



I CONGRESO INTERNACIONAL
DE INVESTIGADORXS
ANARQUISMO **SOBRE**

26.27.28 OCTUBRE 2016

CeInCI - IDAES / UNSAM / Bs. As., Argentina

I Congreso de Investigadorxs sobre anarquismo

Buenos Aires, 26, 27 y 28 de octubre de 2016

Convocatoria

Si bien dentro del arco de la izquierda el anarquismo siempre ha despertado un constante interés, recién en las últimas décadas la investigación académica sobre el tema ha tenido un crecimiento visible en la diversidad de sus recortes temáticos y metodológicos. Al mismo tiempo, la reciente organización de las bibliotecas y archivos militantes generó una nueva disponibilidad de fuentes documentales extendida globalmente por los medios digitales. Y, en la misma dirección, la aparición de renovadas colecciones editoriales libertarias ha dado lugar a una importante circulación de textos en distintos países del mundo que no sólo han buscado promover una relectura histórica de su itinerario ideológico sino además reinstalarse en los debates y luchas contemporáneas.

El grupo organizador del I Congreso ha vivido de cerca este proceso, tanto en la investigación como en el activismo, la edición, el archivo y la docencia. Gran parte de sus integrantes ha llevado adelante los cinco Encuentros de Investigadorxs sobre Anarquismo, con cuyos programas es posible ilustrar este crecimiento: éramos apenas un puñado en 2007 alrededor de una mesa hasta que en 2015 esas mismas jornadas de investigación desbordaron con decenas de ponencias de varias ciudades y países.

Esperamos que un I Congreso de carácter internacional nos dé la posibilidad de lograr un mayor contacto entre los investigadores y al mismo tiempo conservar las prácticas de lectura mutua y discusión que caracterizaron las anteriores ediciones de nuestras jornadas. Con este objetivo se invita a todos los investigadorxs, docentes y estudiantes a participar del I Congreso Internacional de Investigadorxs sobre anarquismo organizado por el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CeDInCI-USAM) y el Instituto de de Altos Estudios (IDAES-UNSAM) en la Ciudadada de Buenos Aires los días 26, 27 y 28 de octubre de 2016.

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidade Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org | www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 | comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

PRIMER PANEL

El anarquismo argentino y su historiografía: experiencias de investigación

Dora Barrancos - Juan Suriano - Horacio Tarcus

Coordina: Laura Fernández Cordero

SEGUNDO PANEL

Derivas y experiencias del anarquismo en la década del 80

Oswaldo Baigorria – Christian Ferrer

Coordinan: Martín Albornoz y Sebastián Stavisky

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 1

Nuevos cruces teóricos y diálogos disciplinares

A proposta de uma forma-de-vida anárquica na obra de Giorgio Agamben.

[Tossige Gómes, Ana Suelen;](#)
[Soares de Moura Costa Matos, Andityas](#)

El anarquismo, aproximaciones derridianas.

Campos Torres, Carla Silvia

Teoría e historia anarquista en perspectiva global.

[Corrêa, Felipe](#)

Dialéctica perspectivista anarco-indígena.

[Falleiros, Guilherme](#)

Paisaje y Materialidad en Tucumano. Aproximaciones desde la Arqueología Anarquista a una comunidad arqueológica de Mutquín.

Faryluk, Leonardo

Coordinador: **Pedro Rosas.**

Comentarista: **Paula Lo Cane**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernandez Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 2

Educación y pedagogías libertarias (I)

Aspectos históricos do conceito de educação integral: teoria e práticas anarquistas no século XIX.

Damiro de Moraes, José

Tres Fragmentos Libertarios de la Educación en Santa Fe.

[Oitana, César](#)

Educação Libertária com K: A educação anarquista das Okupas.

[Marques, Paulo Lisandro](#)

A relevância da educação para a formação de uma nova sociedade estudos de periódicos anarquistas do Rio de Janeiro – 1900-1920.

Lopes de Paula Costa, Caroline

Una flor en el asfalto.

[Navarro, Claudio](#)

Coordinador: **Rodrigo Rosa Da Silva.**

Comentarista: **Adriana Palomera.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 3

Anarquismo, lecturas contemporáneas

Antipolítica e nova política: o movimento antiglobalização, anarquia e os governos do Sul.
[Acacio, Augusto](#)

Anarquismo, política y poder.
Ríos Ramírez, Alejandra

Radicalizarse o morir: territorio y ciudad en la lucha contra el extractivismo.
[Calandra, Mariana Gabriela](#)

4'33: o desconcerto anarquista de John Cage.
Simões, Gustavo

Coordinador: **Sebastián Stavisky.**
Comentarista: **Ana Mines.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 4

Educación y pedagogías libertarias (II)

A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

[Rosa da Silva, Rodrigo](#)

A presença de Francisco Ferrer y guardia no Rio de Janeiro nos periódicos anarquistas. 1909 – 1920.

[Pâmella Cordeiro, Miranda](#)

La crítica a la educación estatal en las revistas ‘Infancia’ y ‘Educación Sociológica’, Montevideo, 1911-1916.

[Garay Montaner, Gerardo](#)

Haydée Maciel... el devenir anarquista de una maestra normalista.

[Michelón, Sandra](#)

Análisis de la escolarización en Cataluña, a partir de las reflexiones de Ferrer Guardia y su ideario educativo de la Escuela Moderna.

[Roig López, Olga](#)

Coordinador: **Gerardo Garay.**

Comentarista: **Rodrigo Rosa Da Silva.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 5

Cultura y arte del anarquismo

La dramaturgia urgente del teatro obrero anarquista clásico argentino y la conquista de América como temática problematizada.

Fos, Carlos

Lima Barreto (1881-1922): literatura como militância e método anarquista de estudo da sociedade.

Rogério, Humberto; Zeferino, Nascimento

Letras ácratas del Cono Sur. Una aproximación a las narraciones literarias de la prensa obrera anarquista de Chile y Argentina (1897-1927).

Lara Órdenes, Eliseo

Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

Poletto, Caroline

Coordina: **Armando Minguzzi.**

Comentaristas: **Pablo Fasce, Maximiliano Linares y Yael Tejero.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margaret Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 6

Anarquismo, perspectivas teóricas

La filosofía de la miseria, la economía en perspectiva anarquista.

[Martín, Carlos Andrés](#)

Rosa Luxemburgo y la crítica al bolchevismo: afinidades y diferencias con el anarquismo.

[Blaustein, Matías](#)

Gramsci y el anarquismo.

[Cervilla, Matías](#)

Aportes teóricos en torno a una noción de Sujeto anarquista.

[**Viara, Marcelino**](#)

Ex Nihilo Ad Cataclysmos: Los Anarquismos de Gershom Scholem.

[Mapa Da Silva, Ramon; Pereira da Silva, Jailane](#)

Coordinador: **Martín Ribadero.**

Comentarista: **Adriana Palomera.**

MESA 7

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

El anarquismo en los procesos revolucionarios del siglo XX

Revista SPARTACUS (1919-1920).

[Gallo, Edit](#)

Miradas ácratas sobre el sindicalismo revolucionario.

Verbrugghe, Tomás

Aspectos teóricos del magonismo y su influencia en los movimientos contemporáneos.

[Silva Ramírez, Carlos](#)

Los anarquistas a la prueba de la militarización: España 1936-38.

[Magnier, Clément](#)

Algunas reflexiones en torno al poder y la institucionalidad a 80 años de la revolución española.

Saiegh, Diego

El cooperativismo de consumo y el anarcosindicalismo en Cataluña (1898-1939) ¿Herramienta burguesa o anarquista?

[Garner, Janson](#)

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana.
López Ruíz, Gabriela

Anarquía y revolución en los siglos XX y XX.

[Alberola, Octavio](#)

Coordinadora: **Natalia Bustelo.**

Comentaristas: **Mariana Bayle y Pablo Pérez.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margaret Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 8

Archivos, bibliotecas y lecturas

Da vida dos arquivos anarquistas contemporâneos no Brasil.

Passetti, Edson

Lectores anarquistas.

Vidal, Daniel

La Biblioteca Popular Juventud Moderna: teatro, política, sociabilidad y esparcimiento (1939-1947).

Dolabani, Milagros

La presencia anarquista en América Central según sus fondos documentales 1910-1930.

Llaguno Thomas, José

La creación de bibliotecas durante el apogeo del anarquismo argentino (1898-1905).

Sik, Eugenia

Coordinador: **Lucas Domínguez.**

Comentarista: **Daniel Vidal.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 9

Filosofía de la Naturaleza e ideario anarquista

Médicos de sí mismos. La medicina naturista en el movimiento anarquista de Buenos Aires a fines del siglo XIX y principios del XX.

Stavisky, Sebastián

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental).

Masjuan, Eduard

Natureza, política e anarquias no Japão.

Uehara, Luiza

El ser humano y su relación con la “Naturaleza” en el ideario y la gráfica anarquista (1879-1945).

Moroziuk, Lidia

Confines de la Revolución Sexual. El discurso médico ácrata sobre la homosexualidad. Argentina, 1930-1940.

Ledesma Prietto, Nadia y Manzoni, Gisela

Coordinadora: **Nadia Ledesma Prietto.**

Comentarista: **Sebastián Stavisky.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margaret Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapios; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 10

Estudios alrededor de la prensa anarquista

La Protesta: la voz que se quedó sin palabras en los festejos del Centenario.

[Cives, Diego](#)

La (media) voz de la Mujer.

[Domingo, Paola](#)

La Campana de Nápoles: o primeiro periódico socialista da Itália.

[Marini, Gualtiero](#)

La Revista Futuro. 1928. Una aproximación a la primera revista anarquista en Santiago del Estero.

[Guzmán, Daniel](#)

El Libertario: Una experiencia contemporánea de comunicación y divulgación anarquista en Venezuela y Latinoamérica.

[Méndez, Nélon](#)

Coordinadora: **Luciana Anapios.**

Comentarista: **Ana Lía Rey.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 11

Nueva Izquierda, años sesenta y setenta

Anarquistas y tupamaros. La influencia del anarquismo en los inicios de la izquierda armada en Uruguay (1962-1965).

Cardozo, Marina

El Anarquismo uruguayo y su organización armada en los '60 y '70.

Chaves, Nicolás

La opción guerrillera. La Revolución Cubana y los anarquistas de la región chilena (1959-1965).

Peña Castillo, Francisco

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996.

Bellver Loizaga, Vicent

El anarquismo libertario en la España postfranquista.

Nogueroles Jové, Marta

Coordinador: **Rodolfo Porrini**.

Comentarista: **Sebastián Darraidou**.

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Alborno; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

Anarquismo y movimiento obrero

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931).

[Dhelom, Joel](#)

Entre la cooptación y la represión. Portuarios anarquistas durante el peronismo (1943 - 1955).

[Cerdá, Jacinto](#)

Lucha de clases y activismo libertario en los albores de la década del treinta, ¿norma o excepción? Crónica del movimiento huelguístico de estibadores portuarios.

[Nieto, Agustín](#)

Sindicalismo revolucionario, anarcossindicalismo e suas implicações nas escolas modernas paulistas (1912-1919).

[Leite Oliveira, Iván](#)

Las Federaciones Obreras Locales en el Interior Uruguayo (Salto, Paysandú y Rocha 1920-1925) y la influencia de la FORA en el litoral uruguayo.

[Muñoz, Pascual](#)

El anarquismo argentino hacia la primera mitad de los 30s. Desocupados, desocupación y revolución.

[Benclowicz, José](#)

Coordinador: [Agustín Nieto](#).

Comentaristas: [Laura Carusso](#) y [Laura Fernández Cordero](#).

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margaret Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 13

Anarquismo y anarquistas en la región andina

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX.

[Margarucci, Ivanna](#)

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica.

[Cosso, Pablo](#)

El anarquismo tarapaqueño y su relación con el espiritismo: El caso de un obrero ilustrado en la pampa salitrera, Luis Ponce (inicios siglo XX).

[Cangas, Andrés Esteban](#)

Pensamiento individualista libertario en Cochabamba, Bolivia.

[Crespo Flores, Carlos](#)

Anarco-sindicalismo desde el corazón de los Andes. Una aproximación a la presencia anarquista en áreas rurales de La Paz (Bolivia) durante las “sublevaciones indígenas” de 1946-1947.

[Maldonado Rocha, Marcelo](#)

Coordinadora: **Ivanna Margarucci.**

Comentarista: **Joel Delhom.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernandez Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 14

Trayectorias militantes

Edição e anarquismo: a trajetória transnacional de Fortunato Serantoni (1856-1908).

[Souza Cunha, Eduardo](#)

Jorge Los anarquistas de las regiones italianas de Emilia y Romaña durante el auge de las tendencias antiorganizadoras en el movimiento libertario argentino (1890-1895).

[Canales Urriola,](#)

Ricardo Mella, José Villaverde Velo, Manoel Antonio y Lois Pereiro: Gallaecia Liberta.

[Presa Arjones, Iria](#)

El redescubrimiento de Camillo Berneri.

[Stiffonni, Giovanni](#)

A Hidra Negra?: mobilidade internacional de militantes, canais de comunicação e circulação de práticas no movimento anarquista em São Paulo (1892-1914).

[Godoy, Perón Clayton](#)

A trajetória de Angelo Bandoni e o “individualismo” anarquista no Brasil (1900-1920).

[Corrêa de Sá e Benevides, Bruno](#)

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana

[Gabriela López Ruíz](#)

Coordinador: **Martín Albornoz.**

Comentarista: **Agustina Prieto.**

Comité Académico

Dora Barrancos (Argentina, CONICET), Joel Delhom (Université de Bretagne-Sud), Sergio Grez Toso (Chile, Universidad de Chile), Clara Lida (México, Colegio de México), Rodolfo Porrini (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Agustina Prieto (Argentina, Universidad Nacional de Rosario), Margareth Rago (Brasil, Universidad de Estadual de Campinas), Daniel Vidal (Uruguay, FHuCE/Universidad de la República), Juan Suriano (Argentina, IDAES/UNSAM), Horacio Tarcus (Argentina, CeDInCI/ UNSAM, CONICET).

Comité Organizador

Martín Albornoz; Luciana Anapio; Fernanda de la Rosa; Lucía di Salvo; Lucas Domínguez Rubio; Laura Fernández Cordero; Fernanda Losso; Ivanna Margarucci; María Miguelañez Martínez; Armando Minguzzi; Pascual Muñoz; Adriana Palomera; Huáscar Rodríguez García; Sebastián Stavisky.

Sitio web: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda
Fray Luis Beltrán 125,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
| (011) 46318893 | informes@cedinci.org |
www.cedinci.org

IDAES

Instituto de Altos Estudios Sociales
Paraná 145. Piso 5. CABA (1017)
Argentina.
| 4374 7007 | idaes@unsam.edu.ar

UNSAM

Universidad Nacional de San Martín
Campus Miguelete, 25 de Mayo y Francia.
C.P.: 1650. San Martín, Provincia de Buenos Aires
| 2033-1400 |
comunicacion.institucional@unsam.edu.ar

ISSN: 2545-6490

MESA 15

Intelectuales libertarios

Filosofía y anarquismo en la obra de Ángel Cappelletti.

Olmos Acuña, Miguel

Camisas Negras. Luce Fabbrì, una leitura anarquista do fascismo.

Schembri, Elena

Crítica de um Anarquista sobre a Responsabilidade dos Intelectuais.

Brito, Leonardo

El anarquismo y la imaginación política como contracultura. La Ciudad Anarquista Americana de Pierre Quiroule frente a la Ciudad del Centenario

Turner, Sebastián

Coordinadora: **Fernanda de la Rosa**.
Comentarista: **Carina Peraldi**.

A proposta de uma forma-de-vida anárquica na obra de Giorgio Agamben

Ana Suelen Tossige Gomes¹

Andityas Soares de Moura Costa Matos²

1. Introdução

A anarquia, entendida por autores clássicos como o *télos* do anarquismo ou como a finalidade que os movimentos libertários devem ter sempre em vista, ganha novos sentidos a partir dos diálogos que se estabelecem com pensadores contemporâneos e críticos – ainda que não pertencentes ao cânone do anarquismo – que extraíram das experimentações vivenciadas por sua geração outras possibilidades de agir e viver. Assim, anarquia torna-se também “luta por liberdade no presente”, mostrando-se como potência nas atitudes que liberam o viver.

Nesse sentido, verifica-se na obra do filósofo italiano Giorgio Agamben uma leitura dessa potência anárquica como poder destituente, que além de se contrapor a visões desconstrutivistas que necessariamente recaem na afirmação de outra identidade, propõe a destituição do poder por meio de uma forma-de-vida.

O filósofo entende que o poder político se constitui por meio da inclusão e da captura da anarquia e da anomia em sua estrutura, e que isso se perpetua graças às tecnologias de governo, em especial aquelas securitárias. Essa forma de constituição do poder nada mais é que a estrutura da exceção – uma exclusão inclusiva – a qual se revela como constituinte da própria *arqué*, tanto na tradição jurídico-política quanto na ontologia e teologia.

Na “máquina bipolar do Ocidente” sempre algo é dividido, excluído, e exatamente por meio dessa exclusão, vem incluído como fundamento. Assim, a *arqué* se constitui cindindo a experiência e

¹ Graduada e Mestranda em Direito pela Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil). E-mail: anatossige@gmail.com

² Graduado em Direito, Mestre em Filosofia do Direito e Doutor em Direito e Justiça pela Faculdade de Direito e Ciências do Estado da Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Doutorando em Filosofia pela Universidade de Coimbra (Portugal). Professor Adjunto de Filosofia do Direito e disciplinas afins na Faculdade de Direito e Ciências do Estado da UFMG. Professor Visitante na *Facultat de Dret de la Universitat de Barcelona* (Catalunya) no ano letivo de 2015-2016. E-mails: vergiliopublius@hotmail.com e andityas@ufmg.br

hierarquizando (excluindo) uma de suas metades, relegando-a à origem para depois rearticulá-la como fundamento (inclusão). Desse modo, o pensamento libertário que busca pensar a anarquia como negação de “origem” e de “comando” deixa de considerar que o poder também se constitui por meio da exclusão inclusiva da *arqué* e da *anarqué*.

O desafio para se vivenciar uma real anarquia, uma comunidade livre, seria uma *práxis* capaz de expor claramente a anarquia, assim como a anomia, capturada pelo poder constituído. Essa *práxis* funcionaria como uma potência destituente da anarquia do poder, ou seja, capaz de tornar inoperantes o “fundamento” e o “comando” que o estruturam a partir da exceção. A comunidade anárquica seria, segundo essa perspectiva, uma forma-de-vida que incessantemente depõe as condições sociais dadas pela efetividade do real, sem negá-las, mas simplesmente usando-as como identidades não-fixas e, portanto, não capturáveis pelo Estado ou o capital, conformando verdadeiras formas-de-vida.

A partir dessas ideias, busca-se investigar na obra de Agamben, em especial em sua última grande síntese – *L'uso dei corpi* – como a proposta de uso – contraposta à propriedade – seria capaz de tornar inoperantes o fundamento e o comando que estruturam o poder político em sua gênese, e como esta potência destituente poderia consistir em uma forma-de-vida verdadeiramente anárquica, livre e igualitária, a qual não reinauguraria uma identidade política ou ontológica, mas exigiria a constante fluidez e o contato entre as multiplicidades e singularidades, tornando possível a existência política daquilo que Agamben chama de “ser qualquer” (*qualunque*).³ Nessa medida, o trabalho de Agamben apresenta importantes pontos de contato não apenas com a tradição anarquista, mas também com as investigações do Grupo de Pesquisa em Filosofia Radical do Direito e do Estado que ambos os autores deste texto integram, dado que a busca de um espaço anárquico se põe como um dos objetivos da investigação que o Grupo realiza na Universidade Federal de Minas Gerais.⁴

³ A melhor tradução em castelhano seria “[...] *cualsea*, para respetar el vocablo italiano original *qualunque* que indetermina al sujeto (‘ser’) y no la voluntad (‘querer’)” (Andityas Soares de Moura Costa Matos, **Filosofia radical y utopía: inapropiabilidad, an-arquía, a-nomia**, Trad. y prólogo Francis García Collado, Bogotá, Siglo del Hombre, 2015, p. 172).

⁴ Em síntese, an-arquia pode ser definida como “[...] la verdadera configuración de una comunidad no originaria y pluricultural que jamás existió; *utópica*, ya que en ella está desactivada la *arqué* que divide papeles e impone mandos. El primer requisito y el primer resultado de una *an-arquía* sería la imposibilidad de apropiarse de aquello que es común, el *munus* que *copertenece*. Por tanto, se trata no solo de una *an-arquía*, sino también de una *a-nomia*, esto es, una ausencia de gobierno que desemboca en una ausencia de ley que regule la división de lo común. Tal estructura no da lugar a espacios vacíos anómicos; al contrario, propicia el surgimiento de espacios plenos *a-nómicos*, es decir, espacios no separadores, no tomadores, no apropiadores, espacios que son de todos y en los cuales ya no funciona la determinación *nómica* básica que, dividiendo lo mío y lo tuyo, funda y garantiza el orden jerárquico” (Ibidem, p. 175).

2. A gênese do poder político e a proposta inoperosa de uso

Agamben destaca-se como um autor do antiautoritarismo. Uma questão constante em seu pensamento é a forma sempre dicotômica, binária, como o poder e o próprio pensamento se estruturam na cultura ocidental. Esse tipo de visão dual do mundo, que provavelmente nos foi legada por Platão, carrega em si o gérmen do pensamento autoritário, pois cinde a realidade, hierarquizando e hipostasiando uma de suas partes.

Assim, as díades bem/mal, dentro/fora, exterior/sujeito, indivíduo/colectivo, que são importantes ao pensamento anarquista,⁵ são abordadas pelo autor de forma crítica e genealógica. A dualidade entre bem e mal, por exemplo, é rechaçada por Agamben tendo em vista que tais categorias remetem necessariamente a uma instância transcendente (Deus, o Estado, o imperativo categórico) capaz de dizer o que os sujeitos devem fazer, o que é o bem e o que é o mal. Agamben entende que bem e mal não são exteriores entre si, mas se encontram em uma relação modal, tratando-se apenas de duas avaliações interiores e subjetivas acerca das modalidades de existência dos seres e das relações que os associam.⁶ Nesse sentido, outra díade que Agamben demonstra fazer parte do modo com o qual o Ocidente concebe a vida, o mundo e a política, encontra-se na separação absoluta entre ato e potência, que privilegia o ser em ato e desconsidera a potência de não ser, ou seja, a potência da potência.⁷ Daí então a busca do autor em demonstrar como essa estrutura conforma as possibilidades do sujeito àquilo que está em obra e, logo, a necessidade de desarticular essa concepção restritiva do ser.

Aristóteles já dizia que o ser não tem apenas um significado, mas múltiplos. Nesse sentido, é importante situar, de início, que o significado do ser que interessou às pesquisas de Giorgio Agamben é o ser como ato (*energeia*) e potência (*dynamis*).⁸

Ato e potência são cooriginários segundo Aristóteles. Eles não podem se referir a nada que não esteja presente em sua relação mútua. A potencialidade da matéria em si é indeterminada, podendo tornar-se

⁵ Daniel Colson, **Pequeno léxico filosófico del anarquismo**: de Proudhon a Deleuze, Trad. Heber Cardoso, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003, pp. 45-46.

⁶ Giorgio Agamben, **A comunidade que vem**, Trad. António Guerreiro, Lisboa, Presença, 1993, pp. 18-20.

⁷ Ibidem, pp. 33-35.

⁸ Segundo Aristóteles, o significado do ato e da potência abrange qualquer categoria do ser. Logo, podem ser em potência ou em ato uma substância (ou essência), uma qualidade, uma quantidade, uma relação, uma ação (ou agir), uma paixão (ou sofrimento), um lugar ou um tempo (Giovanni Reale, *Introduzione*, em Aristóteles, **Metafísica**, Trad. Giovanni Reale, Milano, Rusconi, 1997, pp. XXI-XXV).

algo determinado somente se uma forma vier a lhe conferir tal especificação. Com isso, só de maneira imprópria a matéria é substância. A matéria é primordialmente potência, pois carrega em si infinitas potencialidades de se concretizar numa forma. O composto de matéria e forma, considerado como tal ou segundo a sua forma, corresponderia segundo Aristóteles ao ato, enquanto a materialidade dessa mistura em si seria potência e ato. O ato corresponde à forma, a potência à matéria. Os seres imateriais, isto é, as formas puras, seriam atos puros, sem potencialidades.⁹

A partir dessas inferências, a filosofia aristotélica dará primazia ao ato, o qual teria absoluta prioridade e superioridade sobre a potência, não sendo raras afirmações como: somente pelo ato se pode conhecer a potência, que existe sempre e apenas em referência àquele; o ato (forma) é condição, norma, fim e objetivo da potencialidade; o ato é oposto à potência porque é o ser na sua capacidade de desenvolver-se; o ato é o ser em sua realização completa e na sua perfeição; o ato tem superioridade ontológica em relação à potência, pois seria o modo de ser das “substâncias eternas”; o atual é mais real que o potencial, entre outras. Essa oposição entre ato e potência e a consequente prevalência daquele foi um legado que Aristóteles deixou tanto à filosofia quanto à ciência medieval e moderna.¹⁰

Desse modo, Agamben retoma o conceito de potência de Aristóteles porque entende que ele “nunca parou de operar na vida e na história, no pensamento e na práxis daquela parte da humanidade que ampliou e desenvolveu de tal forma a sua ‘potência’, a ponto de impor o seu ‘poder’ a todo o planeta”,¹¹ qual seja, o Ocidente. Segundo o filósofo, o dispositivo aristotélico atribui à energia do ato (o ser-em-obra) o primado sobre a potência, o que faz com que a potência se esgote no ato. Contudo, a potência aristotélica conhece também a contingência, a possibilidade de não ser.

O ser vivo, que existe no modo da potência, pode a própria impotência, e apenas dessa forma possui a própria potência. Ele pode ser e fazer porque se mantém relacionado ao próprio não ser e não-fazer. Na potência, a sensação é constitutivamente anestesia, o pensamento não-pensamento, **a obra inoperosidade**. [...] Se lembramos que, na *Metafísica*, os exemplos da potência-de-não são quase sempre retirados do âmbito das técnicas e dos saberes humanos (a gramática, a música, a arquitetura, a medicina etc.), podemos então dizer que o homem é o ser vivo que existe em modo eminente na dimensão da

⁹ Idem.

¹⁰ Giorgio Agamben, *A potência do pensamento*, Trad. Carolina Pizzolo Torquato, **Revista do Departamento de Psicologia – UFF**, n. 1, v. 18, p. 12, Jan./Jun. 2006.

¹¹ Idem.

potência, do poder e do poder-não. Toda potência humana é, cooriginariamente, impotência; todo poder-ser ou -fazer (sic) está constitutivamente relacionado, para o homem, com a própria privação. E essa é a origem da **incomensurabilidade** da potência humana, muito mais violenta e eficaz que aquela dos outros seres vivos. Os outros seres vivos podem apenas a potência específica deles, podem apenas este ou aquele comportamento inscrito na vocação biológica deles; o homem é o animal que pode a própria impotência. A grandeza da sua potência é medida pelo abismo da sua impotência.¹²

Segundo as interpretações de Agamben sobre o tema da potência, a passagem ao ato não anula nem exaure a potência, pois esta se conserva no ato, especialmente, em sua “forma eminente de potência de não (ser ou fazer)”. A potência “doando-se a si mesma, se salva e cresce no ato”, pois ela se manifesta também como potência da potência. Por isso, seria necessário repensar a relação entre ato e potência, “entre o possível e o real, mas também a considerar de uma forma nova, na estética, o estatuto do ato de criação e da obra, e na política, o problema da conservação do poder constituinte no poder constituído”.¹³

A potência-de-não passar ao ato permite que a potência não se anule, que ela não seja suprasumida pelo ato. Nesse sentido, Agamben propõe em *L'uso dei corpi* pôr em contato potência e ato, desarticular a estrutura que os mantém em relação e opostos um ao outro. Desse contato emergiria o uso, um uso comum, que se manifesta sob uma forma-de-vida. O uso se apresentaria, por sua vez, como “a relação a um inapropriável”, como a única relação possível de não ser apropriada: estar em relação de uso intenso com algo a ponto de poder perder-se nele e dele se esquecer. O uso é um habitar, um uso e um hábito, mas jamais um *habere*.¹⁴ Um exemplo de uso se encontra na prática dos monges franciscanos no Medievo, por meio da qual buscaram realizar seu ideal de uma forma de vida comum. Os franciscanos, tendo renunciado a qualquer direito de posse ou de propriedade sobre os bens, usavam das coisas apenas de fato. Essa renúncia, realizada por meio das regras e da *práxis* dos franciscanos, foi capaz de tornar inoperante a relação, naturalizada, entre direito e vida.¹⁵

¹² Ibidem, pp. 21-22.

¹³ Giorgio Agamben, A potência do pensamento, Trad. Carolina Pizzolo Torquato, **Revista do Departamento de Psicologia – UFF**, n. 1, v. 18, pp. 26-27, Jan./Jun. 2006.

¹⁴ Giorgio Agamben, **L'uso dei corpi**, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 123.

¹⁵ Giorgio Agamben, **Altissima povertà: regole monastiche e forma di vita**, Vicenza, Neri Pozza, 2012, pp. 135-136.

Para pensar o uso, o inapropriável, que seria a possibilidade mesma do comum,¹⁶ o filósofo italiano parte da ideia de inoperosidade. Se na potência, devido à sua própria potência-de-não, a obra pode ser inoperosa, é possível que por meio dessa suspensão novas potencialidades se revelem. No campo da política, por exemplo, pode a inoperosidade das obras mostrar as infinitas potencialidades humanas para além das formas em que aquelas, até então, se atualizaram, o que consiste em uma abertura a novos usos possíveis.¹⁷

Para se entender a construção do filósofo acerca da manifestação da potência é preciso se debruçar sobre a sua busca arqueológica, sobre suas investigações do que seria a *arqué* que estrutura todas as relações de poder até hoje conhecidas.

Arqué no grego significa tanto origem quanto poder, sendo que este pode ser melhor entendido como comando. Segundo uma perspectiva ontológica, a *arqué* reflete tanto a estrutura originária do poder político-jurídico quanto a estrutura do próprio *ser*. É a *arqué* que constitui a “dialética do fundamento”, a qual define a ontologia ocidental desde Aristóteles:¹⁸ em nossa tradição filosófica *a origem*, ou seja, o que dá início e põe algo em existência, não se trata apenas de “um dado inaugural que desaparece e deixa de agir naquilo que deu vida, mas é também aquilo que comanda e governa o crescimento, o desenvolvimento, a circulação e transmissão”, e, logo, algo que comanda e governa a história do ser. A noção heideggeriana de originário como *presença* explicita bem essa ideia, dado que “o originário predomina além e aquém de suas conseqüências, o originário não é, portanto, nada que se ache atrás de nós. Ao contrário, é o uno e o mesmo que nos precede e acede, numa misteriosa virada”.¹⁹

O que Agamben identificou em suas pesquisas é que a *arqué*, em nossa cultura, se estrutura conforme um mecanismo de inclusão-exclusiva, ou seja, como uma *exceptio*, um *ex-capere*, um “capturar fora”, literalmente. Na “máquina bipolar do ocidente” sempre algo é dividido, excluído, e exatamente por meio dessa exclusão, vem incluído como fundamento. Assim, a *arqué* se constitui cindindo a experiência e hierarquizando (excluindo) uma de suas metades, relegando-a à origem para depois rearticulá-la como fundamento (inclusão). O governo, por exemplo, ao excluir a inoperosidade que lhe é própria, a captura

¹⁶ Nesse sentido, aduz Agamben: “Comum não é nunca uma propriedade, mas somente o inapropriável.” (Giorgio Agamben, **L’uso dei corpi**, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 130).

¹⁷ Idem.

¹⁸ Giorgio Agamben, **L’uso dei corpi**, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 334.

¹⁹ Martin Heidegger, **Heráclito**, A origem do pensamento ocidental. Lógica. A doutrina heraclítica do lógos, Trad. Marcia Sá Cavalcante Schuback, 3. ed, Rio de Janeiro, Relume-Dumará, 2002, p. 57.

sob a forma da glória²⁰. O estado de exceção, por sua vez, seria o espaço “em que potência e ato estão separados de modo radical”, uma demonstração da *anomia* que, ao ser capturada pelo direito, o acompanha em sua *arqué*.²¹

A inoperosidade, por sua vez, revela-se na exibição do vazio que a máquina bipolar do Ocidente mantém em seu centro, o que pode ocorrer em diversos âmbitos, da estética à política. No caso do problema da “conservação do poder constituinte no poder constituído”, por exemplo, caberia, segundo Agamben, desvelar o vazio normativo sobre o qual o poder se constitui, mostrando a verdade originária do poder constituinte, que não seria nada além da violência que põe o direito.²² Assim, esclarece o autor em *L'uso dei corpi*:

No pensamento da modernidade, as mutações políticas radicais foram pensadas por meio do conceito de um “poder constituinte”. Todo poder constituído pressupõe em sua origem um poder constituinte que, por meio de um processo que apresenta normalmente a forma de uma revolução, o põe em existência e o garante. Se a nossa hipótese sobre a estrutura da *arqué* é correta e se o problema ontológico fundamental é hoje não a obra, mas a inoperosidade e se esta pode, todavia, confinar-se somente em relação a uma obra, então o acesso a uma forma diversa de política não poderá ter a forma de um “poder constituinte”, mas sim aquela de algo que podemos provisoriamente chamar de “potência destituente”. **E se ao poder constituinte correspondem revoluções, motins e novas constituições, isto é uma violência que põe e constitui o novo direito, para a potência destituente é preciso pensar estratégias outras, cuja definição é a incumbência da política que vem.** Um poder que é derrubado somente com uma violência constituinte ressurgirá em outra forma, na incessante, e não hesitante, desolada dialética entre poder constituinte e poder constituído, violência que põe o direito e violência que o conserva.²³

Agamben entende que todo poder constituinte está sempre ligado à relação soberana de bando, que o conecta ao poder constituído. Para o autor, ambos, poder constituinte e poder constituído, formam um

²⁰ Giorgio Agamben, *L'uso dei corpi*, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 336. O tema da inoperosidade do governo é tratado em *O Reino e a Glória* (Giorgio Agamben, *O reino e a glória: uma genealogia teológica da economia e do governo*, Trad. Selvino J. Assmann, São Paulo, Boitempo, 2011, pp. 129-159).

²¹ Giorgio Agamben, *Estado de exceção*, Trad. Iraci D. Poleti, 2. ed, São Paulo, Boitempo, 2004, p. 61.

²² Giorgio Agamben, *Homo sacer I: o poder soberano e a vida nua*, Trad. Henrique Burigo, 2. ed, Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, 2007, p. 48.

²³ Giorgio Agamben, *L'uso dei corpi*, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 337. Todas as citações desta obra são traduções nossas do texto original italiano.

sistema homogêneo e não heterogêneo como pensam alguns juristas e filósofos.

Assim, de um lado se afirma que o poder constituinte se situa fora do Estado, existe sem ele, e permanece externo ao Estado mesmo depois da sua constituição, enquanto o poder constituído dele derivado não existe a não ser no Estado; mas, por outro lado, esse poder originário e ilimitado – que poderia, como tal, ameaçar a estabilidade do ordenamento – acaba necessariamente por ser confiscado e capturado no poder constituído ao qual deu origem, e não sobrevive nele a não ser como poder de revisão da Constituição. [...] o poder constituinte é aquilo que o poder constituído deve pressupor para dar-se um fundamento e legitimar-se. [...] constituinte é aquela figura do poder em que **uma potência destituente vem capturada e neutralizada**, de modo a assegurar que **esta não possa revolver-se contra o poder ou a ordem jurídica como tal, mas só contra uma sua determinada figura histórica**.²⁴

Em contraposição à ideia aristotélica de formas puras, ou melhor, atos puros, Agamben retoma a ideia benjaminiana de meio puro para pensar uma potência puramente destituente, sem qualquer relação com o ser em ato.²⁵ Assim, Agamben propõe-nos pensar uma ontologia e uma política “livres de toda figura da relação”, pois se a potência está em relação com o ato, ela acaba por se resolver nele. Isso significa questionar e excluir o próprio estatuto da relação, significa abrir-se à possibilidade de que a relação fundamental, ontológica, não seja de fato uma relação.

A relação constitui os seus elementos, pressupondo que eles estão sempre juntos, ligados um ao outro, mas que ao mesmo tempo são *irrelatos*: cada um dos termos não tem conexão lógica com o outro. Aqui Agamben está pensando na clássica relação binária em que os dois elementos se definem e se constituem, cada qual ao seu turno, por meio de sua relação opositiva. Nesse modelo, ainda que a relação que os una os defina como *irrelatos*, absolutamente opostos e incomunicáveis, ambos os elementos não podem preexistir a tal relação. O exemplo do bando indicado por Agamben demonstra essa ligação ao mesmo tempo atrativa e repulsiva que conecta “os dois polos da exceção soberana”.²⁶

²⁴ Ibidem, pp. 337-338.

²⁵ Nesse ponto, Agamben, retomando algo já intuído por Benjamin, traz o exemplo da linguagem como um possível meio puro, a qual ele conceitua como um “fraquíssimo ser”, um ser cujo estatuto ontológico é fraco: “Mas exatamente porque o seu estatuto ontológico é fraco, a linguagem, como Scotus havia intuído, é muito difícil de conhecer e agarrar. A força quase invencível da linguagem está em sua fragilidade, no seu permanecer impensado e não-dito naquilo que diz e naquilo do que se diz” (Giorgio Agamben, *L'uso dei corpi*, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 343). Trata-se, como diria Benjamin, de uma “fraca força messiânica”.

²⁶ Ibidem, p. 344.

3. Potência destituente: um uso do poder?

Uma potência puramente destituente jamais poderia ser contida por um poder constituído, pois ela seria uma esfera de inoperosidade capaz de desativar estruturas e torná-las inoperantes. Como define Agamben, em ambas, potência destituente e inoperosidade, “está em questão a capacidade de desativar algo²⁷ e torná-lo inoperante [...] sem simplesmente destruí-lo, mas libertando as potencialidades que nele foram mantidas irrealizadas para lhes dar, assim, um uso diverso”.²⁸ Essa potência, portanto, contrapõe-se a visões meramente desconstrutivistas que sempre recaem na afirmação de outra identidade. No entanto, não se trata apenas de abrir espaço e contemplar ou girar no vazio: a ideia de potência destituente é uma proposta de destituição do poder por meio de uma forma-de-vida.

Essa forma-de-vida é uma estratégia destituente, não destrutiva e não constituinte. Isso porque a estratégia constituinte não escapa da figura da relação, pois cria identidades que retornam à captura binária, característica do funcionamento da própria *arqué* (*exceptio*), o que não rompe com o ciclo entre ato e potência, poder e resistência, o qual a história parece nos mostrar ser inesgotável. Em algum momento pode até ser que a resistência (poder constituinte) sobreponha-se ao poder constituído, mas a estrutura binária, a oposição, a relação, a dialética e, logo, a existência de um e de outro permanecerá, ainda que se acredite na possibilidade de uma *Aufhebung*.

O exemplo trazido por Agamben encontra-se na experiência dos primeiros cristãos ilustrada por Paulo em sua *Carta aos Coríntios I*, 7, em que o apóstolo “exprime a relação entre o messias e a lei com o verbo *katargein*, que significa ‘tornar inoperante’ (*argos*), ‘desativar’”. O messias seria uma potência destituente da identidade hebraica, sem que para isso precisasse construir outra identidade. O *como não* expresso por Paulo define a forma de vida do cristão: é depor sem abdicar. Como analisa Agamben:

Viver na forma do “como não” significa destruir toda **propriedade jurídica e social**, sem que esta deposição funde uma nova identidade. Uma forma-de-vida é, neste sentido, aquela que incessantemente depõe as condições sociais nas quais se encontra vivendo, sem negá-las, mas simplesmente usando-as. Escreve Paulo: se no momento do chamado te encontrares na condição de escravo, não te preocupes: mas, se também podes tornar-te livre, fazes uso (*chresai*) mesmo da tua condição de escravo (*Coríntios I*, 7,

²⁷ Essa desativação pode incidir sobre um poder, uma função ou uma operação humana.

²⁸ *Ibidem*, p. 345.

21). “Fazer uso” dá nome aqui ao poder depoente da forma de vida do cristão, que destitui “a figura deste mundo” (*to schema tou kosmou toutou*).²⁹

Segundo Agamben, é “esse poder destituente que a tradição anárquica do pensamento do século XX tanto procurou definir sem nunca ter verdadeiramente conseguido”. O pensamento libertário que busca pensar a anarquia como negação de “origem” e de “comando” deixa de considerar que o poder político também se constitui por meio da exclusão inclusiva da *arqué* e da *anarqué*. Não basta chegar a um *a priori* histórico para destruí-lo, pois a destruição da obra não impede que se recaia nos “dispositivos museológicos” e nos “poderes” que inicialmente se pretendia depor. Ao contrário, várias dessas estratégias acabam por reinaugurar tais dispositivos que aparecem “tão mais opressores quanto mais privados de qualquer legitimidade”,³⁰ o que o exemplo da União Soviética não nos deixa esquecer. Como disse Benjamim, não há nada de mais anárquico do que a ordem capitalista.³¹ Nesse sentido, Agamben mostra com sua busca pelo fundamento do governo que o paradigma deste é sempre anárquico-governamental e que, portanto, repensar a anarquia em “nossa tradição política torna-se possível unicamente a partir da consciência do secreto nexos teológico que a une ao governo e à providência”.³² Por isso o autor se propõe a pensar um *ingovernável*, algo capaz de desarticular a anarquia que vem capturada pelo poder.

Para Agamben, “a arqueologia filosófica não atinge outro início senão aquele que pode, eventualmente, resultar na desativação da máquina” e, com isso, “a filosofia primeira é sempre a filosofia última”.³³ Desse modo, a busca pela *arqué* não deve se direcionar à destruição do poder, mas sim à desativação de seu dispositivo operativo por meio de uma forma-de-vida. Uma verdadeira comunidade anárquica (forma-de-vida), nesse sentido, só será possível na coincidência “com a lúcida exposição da anarquia interna ao poder”.³⁴

Nesse ponto, a noção heideggeriana de *arqué* como presença, que acompanha o *ser* em sua história, é

²⁹ Giorgio Agamben, *L'uso dei corpi*, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 347.

³⁰ Idem.

³¹ Walter Benjamin, *Kapitalismus als Religion*, en Walter Benjamin, *Gesammelte Schriften*. Unter Mitwirkung von Theodor W. Adorno und Gershom Scholen, Herausgegeben von Rolf Tiedemann und Hermann Schweppenhäuser, Frankfurt-am-Main, Suhrkamp, pp. 100-103, 1974.

³² Giorgio Agamben, *O reino e a glória: uma genealogia teológica da economia e do governo*, Trad. Selvino J. Assmann, São Paulo, Boitempo, 2011, p. 79.

³³ Giorgio Agamben, *L'uso dei corpi*, Vicenza, Neri Pozza, 2014, p. 336.

³⁴ Ibidem, p. 348.

retomada de forma crítica por Agamben com o intuito de se pensar essa possível desativação da anarquia do poder. Para tanto, não bastaria separar origem e comando, pois isso seria jogar um polo contra o outro e manter o funcionamento da sua dialética:

Diferentemente de Proudhon e Bakunin, que “afastaram a origem”, substituindo o princípio de autoridade por um princípio racional, Heidegger teria pensado um princípio anárquico no qual a origem, enquanto um constar na presença, se emancipa da máquina das economias históricas e não governa mais o devir histórico. [...] A anarquia [contudo] não pode jamais estar em posição de princípio: ela pode somente liberar-se como **um contato**, lá onde tanto a *arqué* como origem quanto a *arqué* como comando são expostas na sua não-relação e neutralizadas.³⁵

Aqui mostra-se evidente como a proposta agambeniana de uso pode tornar inoperantes o fundamento e o comando do poder político, o que indicaria o caminho para uma autêntica anarquia. Potência e ato têm uma coincidência no tempo e no espaço,³⁶ pois o ato não esgota a potência, como demonstrado pela figura da potência-de-não. Assim, há uma coincidência temporal entre potência e ato, entre a atualização da *arqué* – como origem ou como comando – e a potência sempre presente da *anarqué*. O uso é o que emerge do contato entre potência e ato, entre a potência-de-não da *anarqué* e a *arqué*.

A anarquia, potência capturada pela *exceptio* do poder político, encontra-se presente em sua estrutura arquetípica, mas apenas essa constância não é capaz de liberá-la e modificar o devir histórico, como diria Heidegger, pois se trata de uma exclusão inclusiva. Do contato entre a *arqué* como origem (potência) e a *arqué* como comando/poder (ato) é possível que, pelo uso (que aparece nesse campo de forças), seja desativada a operosidade do ato. O que “desativa a operosidade é certamente uma experiência da potência, mas de uma potência que, enquanto mantém paralisada a própria impotência ou potência de não [a *anarqué*] expõe a si mesma na sua não relação com o ato”.³⁷

No ponto em que o dispositivo é desativado, a potência se torna uma forma-de-vida e uma forma-de-vida é constitutivamente destituente. [...] A constituição de uma forma-de-vida coincide integralmente com a

³⁵ Ibidem, pp. 348-349.

³⁶ Ibidem, p. 349.

³⁷ Giorgio Agamben, **L'uso dei corpi**, Vicenza, Neri Pozza, 2014, 349.

destituição das condições sociais e biológicas em que ela se encontra inserida. A forma-de-vida é, nesse sentido, a revogação de todas as determinações fictícias, que depõe e coloca em tensão, a partir de dentro, no mesmo gesto em que se mantém e nelas se enraíza.³⁸

A forma-de-vida só se atinge pelo viver a existência singular, pelo uso inapropriável de si e do mundo. A inoperosidade é uma práxis especificamente humana e, “em relação a cada forma de produção é possível individuar uma forma de inoperosidade”, de impotência, capaz de permitir um novo uso das obras que aí estão. A inoperosidade se conjuga com o tempo-de-agora (*Jetztzeit*), pois nela, “a sociedade sem classes já está presente na sociedade capitalista”.³⁹ Cabe a nós identificar formas e potências, potências e potências-de-não.

4. Conclusão

O inapropriável que Agamben pretende construir graças à possibilidade do uso é apenas pensável se a dialética do ato/potência se torna inoperante, ou seja, é preciso que haja a desarticulação entre os dois elementos para que nesse campo de tensões surja uma forma-de-vida. Tal proposta consiste, no âmbito prático, na inoperosidade de formas de vida e formas de produção,⁴⁰ o que se dá por meio de uma forma-de-vida.

Para Agamben, é impossível desativar as estruturas de poder existentes pela via de um poder constituinte, pois ele apenas destrói a forma (o ato – o poder constituído), mantendo a relação entre potência/ato, o que resulta necessariamente na afirmação de outra identidade, que entrará no mesmo ciclo vicioso que conforma a própria dialética da *arqué*.

A potência destituente, em sua inoperosidade, é irreconciliável com a figura da instituição. Com isso, na forma-de-vida não se criam novas instituições, pois isso afirmaria uma nova identidade, o que fatalmente reiniciaria a operação da máquina bipolar. A aposta de Agamben é nessa forma-de-vida que surge no campo de tensões da desarticulação de um polo e outro (ato e potência). O resultado disso, muito longe de uma *arqué* ou uma *anarqué*, pode ser uma *an-arqué*, ou seja, um espaço verdadeiramente político liberado da hierarquia, da separação e da exceção dualista.

³⁸ Ibidem, p. 350.

³⁹ Ibidem, pp. 130-131.

⁴⁰ Ibidem, p. 131.

Referências bibliográficas

- Giorgio Agamben, **A comunidade que vem**, Trad. António Guerreiro, Lisboa, Presença, 1993.
- Giorgio Agamben, **Altissima povertà**: regole monastiche e forma di vita, Vicenza, Neri Pozza, 2012.
- Giorgio Agamben, A potência do pensamento, Trad. Carolina Pizzolo Torquato, **Revista do Departamento de Psicologia – UFF**, n. 1, v. 18, pp. 11-28, Jan./Jun, 2006.
- Giorgio Agamben, **Estado de exceção**, Trad. Iraci D. Poleti, 2. ed, São Paulo, Boitempo, 2004.
- Giorgio Agamben, **Homo sacer I**: o poder soberano e a vida nua, Trad. Henrique Burigo, 2. ed, Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, 2007.
- Giorgio Agamben, **L'uso dei corpi**, Vicenza, Neri Pozza, 2014.
- Giorgio Agamben, **O reino e a glória**: uma genealogia teológica da economia e do governo, Trad. Selvino J. Assmann, São Paulo, Boitempo, 2011.
- Walter Benjamin, Kapitalismus als Religion, en Walter Benjamin, **Gesammelte Schriften**. Unter Mitwirkung von Theodor W. Adorno und Gershom Scholen, Herausgegeben von Rolf Tiedemann und Hermann Schweppenhäuser, Frankfurt-am-Main, Suhrkamp, pp. 100-103, 1974.
- Daniel Colson, **Pequeño léxico filosófico del anarquismo**: de Proudhon a Deleuze, Trad. Heber Cardoso, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003.
- Martin Heidegger, **Heráclito**. A origem do pensamento ocidental. Lógica. A doutrina heraclítica do lógos, Trad. Marcia Sá Cavalcante Schuback, 3. ed, Rio de Janeiro, Relume-Dumará, 2002.
- Andityas Soares de Moura Costa Matos. **Filosofía radical y utopía**: inapropiabilidad, *an-arquia, a-nomia*, Trad. y prólogo Francis García Collado, Bogotá, Siglo del Hombre, 2015.
- Giovanni Reale, Introduzione, en Aristóteles, **Metafísica**, Trad. Giovanni Reale, Milano, Rusconi, 1997, pp. XXI-XXV.

Teoría e historia anarquista en perspectiva global

Felipe Corrêa

Pertenencia institucional:

Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP),

Universidade de São Paulo (USP),

Instituto de Teoria e História Anarquista (ITHA) – Brasil.

Correo electrónico: felipecorreapedro@gmail.com.

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo presentar la investigación conducida durante algunos años por el autor y que culminó con la publicación del libro *Bandera Negra: rediscutiendo el anarquismo* (Editorial Prismas, Brasil, 2014, 346 pp.). El libro parte de un proceso colectivo de investigación global del anarquismo que viene siendo conducido por investigadores de distintas partes del mundo en el seno del Instituto de Teoría e Historia Anarquista (ITHA) y tiene como objetivo general responder con profundidad *qué es el anarquismo*. Se parte de un balance crítico de los estudios de referencia más influyentes sobre el tema en castellano, portugués, inglés y francés, discutiendo sobre sus virtudes pero, principalmente, identificando sus problemas, limitaciones y omisiones. Se constata que tales estudios no responden adecuadamente a la pregunta formulada y sostienen una cantidad innumerable de tesis sin ningún fundamento histórico, que continúan siendo repetidas hoy en día. *Bandera Negra* propone entonces un nuevo abordaje teórico-metodológico para los estudios del anarquismo: define aspectos comunes a autores y episodios, permitiendo conceptualizar esta ideología y diferenciarla de otras; identifica continuidades y permanencias a largo plazo; actualiza categorías analíticas para dar cuenta del fenómeno; toma como base la historia del anarquismo desde la Asociación Internacional de los Trabajadores hasta el presente, en los cinco continentes; utiliza elementos de la nueva historia del trabajo y de la historia global del trabajo; abarca la totalidad e interdependencia entre teoría e historia, pensamiento y acción, autores y episodios, forma y contenido, anarquismo y luchas sociales, críticas y propuestas; enfatiza en la relevancia de los estudios comparativos. Además de esto, el libro basa en la revisión de la producción escrita de más de 80 autores / organizaciones anarquistas y en la historia global del anarquismo en sus casi 150 años de existencia y presenta una redefinición del anarquismo, que es complementada con la exposición de sus principales debates históricos y sus grandes corrientes. Entre otras tesis, el sostiene que el anarquismo es un tipo de socialismo revolucionario que posee una inmensa e influyente historia entre todos los tipos de trabajadores, tanto de los campos como de las ciudades. El libro plantea en esta historia un conjunto de diez principios político-ideológicos que se explican mediante tres ejes (crítica a la dominación, defensa de la autogestión y estrategia fundamental) y permiten constatar una coherencia ideológica entre los anarquistas. A pesar de esto, tres grandes cuestiones estratégicas vienen dividiendo a los anarquistas: organización, reformas y violencia, en torno a las cuales se propone una redefinición de las corrientes anarquistas. *Bandera Negra* no solo contrapone muchas de las tesis de los estudios de referencia, sino que presenta nuevos elementos para comprender la teoría y la historia anarquista en perspectiva global.

Palabras clave: anarquismo, sindicalismo revolucionario, anarco-sindicalismo, teoría/filosofía política anarquista, *Bandera Negra*

Este artículo¹ tiene como objetivo presentar resumidamente la investigación conducida durante algunos años y que culminó con la publicación del libro *Bandera Negra: rediscutiendo el anarquismo*.²

Parte de un proceso colectivo de investigación global del anarquismo que viene siendo conducido por investigadores de distintas partes del mundo en el seno del Instituto de Teoría e Historia Anarquista (ITHA), este libro tiene un objetivo general: responder con profundidad *qué es el anarquismo*.

Para ello se desarrolla en tres frentes fundamentales: 1.) Balance crítico de los estudios de referencia del anarquismo (en castellano, portugués, inglés y francés); 2.) Propuesta de un nuevo abordaje teórico-metodológico para los estudios del anarquismo; 3.) Redefinición del anarquismo, complementada con la exposición de sus grandes debates históricos y sus corrientes, tomando por base la producción escrita de más de 80 autores/organizaciones anarquistas y la historia global del anarquismo en sus casi 150 años de existencia.

A continuación serán expuestos los principales argumentos del libro tomando como fundamento los mencionados tres frentes.

Balance crítico de los estudios de referencia

Fueron considerados estudios de referencia del anarquismo aquellos que aparecieran frecuentemente en las bibliografías de las obras utilizadas en la elaboración del libro y que fueron identificados en un análisis bibliométrico hecho en Google Académico. Por medio de este procedimiento, emergieron siete estudios, citados aquí cronológicamente, por su nombre en castellano y seguidos del año original de su publicación: *El Anarquismo* de Paul Eltzbacher (1900), *Anarquía a Través de los Tiempos* de Max Nettlau (contenido de los años 1920 y versión modificada en castellano en 1935), *El Anarquismo: historia de las ideas y movimientos libertarios* de George Woodcock (1962), *Anarquistas y Anarquismo* de James Joll (1964), *Anarquismo: de la doctrina a la acción* de Daniel Guérin (1965), *Exigiendo el Imposible* [Demanding the Impossible] de Peter Marshall (1992), *FAQ Anarquista*

¹ Artículo producido para el I Congreso de Investigadorxs sobre Anarquismo (Buenos Aires, 26, 27 y 28 de octubre de 2016). Agradezco a Jesús Jiménez por la revisión del castellano, en cuyo idioma el artículo fue originalmente escrito.

² Felipe Corrêa, **Bandeira Negra: rediscutiendo o anarquismo**, Curitiba, Prismas, 2014a.

[Anarchist FAQ] de Iain McKay (desde 1995 en internet y primer volumen en libro en 2007).³

Parte considerable de estos estudios, afines al anarquismo hay que decir, tuvo importancia en su tiempo y lugar, y menciono en este sentido particularmente la producción de M. Nettlau; los autores de ellos no disfrutaron de las posibilidades que existen hoy en día. Vale también destacar que casi la totalidad de estos estudios, aunque unos más que otros, cuentan con aportes relevantes para nuestro tiempo. Sin embargo, es necesario hacer una crítica de ellos que, al igual que generosa y sin descalificarlos, debe buscar la solución de problemas que vienen subsidiando afirmaciones equivocadas constantemente repetidas. Un análisis crítico y más profundo permite la identificación de inconvenientes e insuficiencias que deben ser corregidos y complementados para que se avance en las investigaciones y que se eleve el nivel de comprensión del anarquismo.

En términos de metodología historiográfica, en general, prepondera en estos estudios el foco en los grandes hombres, fundamentado en lo que se podría llamar la “historia desde arriba”⁴. En términos de alcance geográfico, predomina un foco casi exclusivo en la Europa Occidental o en el eje Atlántico Norte, disminuyendo o ignorando absolutamente a los autores y episodios de otras partes del mundo. Es frecuente que estos estudios operen con un conjunto bastante restringido de autores y episodios haciendo, frecuentemente, generalizaciones a partir de una limitada base de datos.

Eltzbacher enfoca el anarquismo por medio de un estudio de los “siete sabios”, en su mayoría europeos: William Godwin, Max Stirner, Pierre-Joseph Proudhon, Mikhail Bakunin, Piotr Kropotkin, Liev Tolstoi y Benjamin Tucker; no presenta episodios en que el anarquismo estuviera involucrado.⁵ Nettlau escapa un poco a la regla ya que trabaja, más allá de los grandes pensadores, con un conjunto amplio de iniciativas y movimientos; aun así, aborda principalmente a Europa Occidental, Rusia y Estados Unidos, respecto al resto del mundo se ocupa en menos de 10% de su obra.⁶

Woodcock dedica casi la totalidad de la parte teórica de su estudio a seis grandes pensadores, todos europeos; son los mismos de Eltzbacher sin tomar a B. Tucker. En la parte que enfoca la práctica,

³ Para la referencia bibliográfica completa de las ediciones de estos estudios que fueron utilizadas en *Bandera Negra*, ver la bibliografía al final de este artículo.

⁴ Término este que es, claramente, una inversión de la “Historia Desde Abajo”, promovida por E. P. Thompson y otros historiadores. Para saber más sobre esta corriente historiográfica, ver: E. P. Thompson: “La Historia desde Abajo” (The Times Literary Supplement) en Dorothy Thompson, **Edward Palmer Thompson**, Barcelona, Crítica, 2002.

⁵ Paul Eltzbacher, **The Great Anarchists: ideas and teachings of seven major thinkers**, Nueva York, Dover, 2004.

⁶ Max Nettlau, **História da Anarquia**, 2 vols, San Pablo, Hedra, 2008/en prensa.

dedica 60% a los análisis de Francia, España, Italia, Rusia y solamente algunas páginas a América Latina y Estados Unidos.⁷ Joll fundamenta la parte de teoría de su obra casi solamente en P.-J. Proudhon y M. Bakunin; en la parte sobre la práctica, se concentra en los debates europeos sobre la llamada “propaganda por el hecho” y en el sindicalismo, así como en el estudio de las Revoluciones Rusa y Española.⁸ Guérin dedica su parte teórica básicamente a tres autores: M. Stirner, P.-J. Proudhon y M. Bakunin; y su parte que enfoca la práctica revisa a la Revolución Rusa, los Consejos de Fábricas Italianos y la Revolución Española.⁹

Marshall emplea más de 200 páginas de su reflexión teórica en el análisis de 10 autores: los seis de Woodcock añadiendo a Élisée Reclus, Errico Malatesta, Emma Goldman y Mahatma Gandhi; en su volumen de más de 800 páginas, menos de 10% se dedican a Asia y América Latina, en tanto que África y Oceanía no son siquiera mencionados.¹⁰ McKay moviliza un conjunto mayor de autores que la mayoría de los otros estudios, pero aún se destacan entre ellos a los clásicos europeos y los autores norte-americanos.¹¹

El abordaje que predomina en los estudios de referencia tiende a resumir el anarquismo a algunos de sus “grandes clásicos” y a pocos episodios históricos, que son, no raro, elegidos arbitrariamente. Del mismo modo es común que no se considere, en la mayoría, aquello que hemos llamado “vectores sociales” del anarquismo – expresiones de masas en las cuales las posiciones de los anarquistas fueron determinantes o hegemónicas en términos estratégicos.

Bandera Negra sostiene que el anarquismo debe ser estudiado, en términos de teoría e historia, como un fenómeno global de prácticamente 150 años de existencia. Sobre sus clásicos, preconiza que es necesario desarrollar un método adecuado para delimitar cuáles son ellos y relacionarlos con los movimientos de su tiempo y los anónimos que permitieron la existencia real del anarquismo. Sobre sus episodios, se recomienda la necesidad del estudio de las iniciativas en las cuales los anarquistas estuvieron involucrados y el establecimiento, igualmente por un método adecuado, de cuáles fueron los grandes episodios del anarquismo en el mundo. En este proceso, es fundamental observar con atención los citados vectores sociales, sin los cuales el anarquismo no puede ser entendido, especialmente el

⁷ George Woodcock, *História das Idéias e Movimentos Anarquistas*, 2 vols, Porto Alegre, LP&M, 2002.

⁸ James Joll, *Anarquistas e Anarquismo*, Lisboa, Dom Quixote, 1970.

⁹ Daniel Guérin, *O Anarquismo: da doutrina à ação*, Rio de Janeiro, Germinal, 1968.

¹⁰ Peter Marshall, *Demanding the Impossible: a history of anarchism*, Oakland, PM Press, 2010.

¹¹ Iain McKay, *An Anarchist FAQ*, vol. I, Oakland, AK Press, 2008.

sindicalismo de intención revolucionaria (sindicalismo revolucionario y el anarco-sindicalismo). Tanto para los clásicos como para los episodios y vectores, el libro indica que, más allá del eje Atlántico Norte, es imprescindible mirar a América Latina, Europa Oriental, Asia, África y Oceanía.

Además, los estudios de referencia del anarquismo frecuentemente hacen uso de abordajes ahistóricos, como el argumento que el anarquismo ha existido siempre, o de definiciones amplias, como las que refieren que el anarquismo es sinónimo de lucha contra la autoridad, de anti-estatismo, de la defensa de la libertad. Entre otras cosas, como argumenta Lucien van der Walt, estos abordajes, más allá de las innumerables inconsistencias lógicas, no están en condiciones de explicar por qué el anarquismo surge y se desarrolla en algunos contextos y no en otros, ni de diferenciar el anarquismo de otras ideologías; incluso, algunos comúnmente operan con un distanciamiento demasiado grande entre teoría e historia.¹²

Marshall sostiene, según el primer argumento, que “el primer anarquista fue la primera persona que sintió la opresión de otra y se rebeló contra ella”.¹³ Nettleau y Woodcock caminan en sentido semejante¹⁴, así como otros estudios influyentes, como el libro *Anarcosindicalismo* de Rudolf Rocker y, principalmente, el artículo “Anarquismo” de P. Kropotkin, los cuales presentan el anarquismo como un trazo universal de la humanidad.¹⁵ En una amplia definición, Eltzbacher constata que: “los enseñamientos anarquistas tienen en común solamente una cosa: ellos niegan el Estado en el futuro”.¹⁶ Las definiciones amplias e imprecisas también están presentes en los estudios de Nettleau, Woodcock y Marshall¹⁷, así como en otros, tales como *Los Anarquistas* [The Anarchists] de Roderick Kedward y *La Bandera Negra de la Anarquía* [The Black Flag of Anarchy] de Corinne Jacker.¹⁸

¹² Lucien van der Walt: “Global Anarchism and Syndicalism: theory, history, resistance”, en **Anarchist Studies**, vol. 24, num 1, 2016, pp. 86-91. Este distanciamiento o mismo la cisión entre historia y teoría viene presentando, en los estudios del anarquismo, un doble resultado: de un lado, abordajes teóricos sin fundamentos históricos – en los cuales llaman atención las reflexiones que establecen similitudes teóricas y lógicas por medio de ideas puras y, con esto, una supuesta trayectoria del anarquismo; de otro lado, abordajes históricos sin referencias teóricas – cuando parten para la investigación de la historia del anarquismo sin saber exactamente que es el anarquismo y, con esto, que debe o no ser abarcado en la investigación.

¹³ Peter Marshall, *Op. cit.*, pp. 3-4.

¹⁴ Max Nettleau, *Op. Cit.*; George Woodcock, *Op. Cit.*

¹⁵ Rudolf Rocker, **Anarcosindicalismo: teoría y práctica**, Barcelona, Picazo, 1978; Piotr Kropotkin: “Anarquismo”, en Mauricio Tragtenberg (org), **Kropotkin: textos escolhidos**, Porto Alegre, LP&M, 1987.

¹⁶ Paul Eltzbacher, *Op. cit.*, p. 292.

¹⁷ Max Nettleau, *Op. cit.*; George Woodcock, *Op. cit.*, vol. I, pp. 7, 16; Peter Marshall, *Op. cit.*, pp. xv, 3.

¹⁸ Roderick Kedward, **The Anarchists: the men who shocked an era**, Londres, Library of the Twentieth Century, 1971, pp. 5-6; Corinne Jacker, **The Black Flag of Anarchy: antistatistism in the United States**, Nueva York, Charles Scribner’s Sons, 1968, p. 3.

Complican estos problemas de los abordajes ahistóricos y de las definiciones amplias e imprecisas dos otros procedimientos.

Primero, la utilización descontextualizada de los análisis etimológicos del término “anarquía” y sus derivados. Aunque Guérin y McKay recurran a él, son Woodcock y Marshall que lo hacen de manera descontextualizada y la consideran como algo relevante en sus definiciones de anarquismo, sin conseguir escapar de las complicaciones de amplitud e imprecisión.¹⁹ Sin contextualización, este procedimiento apunta necesariamente para una definición del anarquismo como contraposición de la autoridad, del gobierno, del Estado que, más allá del grave abandono de la historia, no permite, entre otras cosas, conocer sus aspectos constructivos.

Segundo, la utilización descontextualizada de la auto-identificación de los anarquistas. La inclusión de P.-J. Proudhon en el canon anarquista, por ejemplo, es fundamentada, en parte importante de los estudios y como argumenta Woodcock, en función del “sentido positivo” que el francés dio al término “anarquía” en su obra *¿Qué es la Propiedad?* de 1840.²⁰ Otro ejemplo se encuentra en el estudio de McKay que, por más que no trabaje con este criterio de manera absoluta, abarca a individualistas como Susan Brown, B. Tucker, el periódico *Anarchy: a journal of desire armed* y primitivistas como John Zerzan y el periódico *Green Anarchy* que, más allá del hecho de considerarse a sí mismos anarquistas, no tienen mucho en común con lo que ha sido la tradición histórica anarquista.²¹

Bandera Negra sostiene que es fundamental hacer uso de un método histórico y de una mediación adecuada entre teoría e historia. Por esto, preconiza abandonar los abordajes ahistóricos del anarquismo, fortalecidos ampliamente por anarquistas que siguieron los pasos de P. Kropotkin, que cuando utilizó el argumento de la universalidad atemporal del anarquismo, más que hacer su historia, creaba un “mito legitimador”, una “meta-historia”, que, consciente o inconscientemente, buscaba fortalecer su propia ideología y contraponer el argumento de que ella estaría contra la naturaleza humana.²² Distintamente, el libro argumenta que el anarquismo tiene una historia, relacionada a un contexto; su surgimiento y desarrollo, sucesos y fracasos, flujos y reflujos, solo pueden ser comprendidos y explicados en términos históricos. Se recomienda además que es imprescindible operar

¹⁹ Daniel Guérin, *Op. cit.*, pp. 19-20; Iain McKay, *Op. cit.*, pp. 19-21; George Woodcock, *Op. cit.*, vol. I, p. 8; Peter Marshall, *Op. cit.*, p. 3.

²⁰ George Woodcock, *Op. cit.*, vol. I, p. 10.

²¹ Iain McKay, *Op. cit.*

²² Piotr Kropotkin, *Op. cit.*

con una definición del anarquismo que sea no solamente histórica sino precisa, permitiendo, entre otras cosas, descartar absurdos como la idea de “anarco-capitalismo”, que deriva de la comprensión del anarquismo como sinónimo de anti-estatismo; y diferenciar el anarquismo de otras ideologías, entre ellas el liberalismo y el marxismo.

De los mencionados abordajes problemáticos derivan varias conclusiones equivocadas, que pueden ser encontradas en los estudios de referencia y también en otros estudios. Entre ellas, se destacan algunas. Eltzbacher, Woodcock y Joll destacan que *el anarquismo constituye una ideología incoherente*; para este último, “fue el conflicto entre estos dos tipos de temperamento, el religioso y el racionalista, el apocalíptico y el humanista, que torno la doctrina anarquista tan contradictoria”.²³ Marshall, McKay y Guérin, aunque constatando tales contradicciones, creen que ellas son positivas, pues derivan del anti-dogmatismo anarquista y pueden ser conciliadas entre sí.²⁴ La constatación de incoherencia, incluso, permitió a autores como Caio T. Costa y Ricardo Rugai que hablasen de la existencia “anarquismos”.²⁵ Enfatizando que *el anarquismo no tuvo impacto popular significativo*, Irving Horowitz constató su “desaparecimiento virtual [...] como movimiento social organizado” al paso que Kedward fue más lejos, escribiendo que “el ideal de la anarquía nunca fue popular” y que “él encontró oposición de todas las clases y de todas las edades”.²⁶

Sosteniendo que *el anarquismo prácticamente terminó después de la Revolución Española (1936-1939)*, Woodcock, aunque modificando levemente de posición años después, defendió “el término de esta historia del anarquismo en el año de 1939”, pues este año “marca la verdadera muerte” del “movimiento anarquista histórico”.²⁷ Guérin, en acuerdo con esto, señaló: “la derrota de la Revolución Española privó al anarquismo de su único bastión en el mundo”, siendo que “de esta experiencia, el movimiento anarquista salió aplastado”.²⁸ En líneas generales, tal argumento se aproxima con aquél que sostiene que *esta revolución constituye una excepción en la historia anarquista, por haber sido este uno de los pocos casos en que el anarquismo se convirtió en un amplio movimiento de masas*.

²³ Paul Eltzbacher, *Op. cit.*, p. 270; George Woodcock, *Op. cit.*, vol. I, p. 14; James Joll, *Op. cit.*, pp. 29, 325.

²⁴ Peter Marshall, *Op. cit.*, p. 3; Iain McKay, *Op. cit.*, p. 18; Daniel Guérin, *Op. cit.*, p. 12.

²⁵ Caio T. Costa, **O que é Anarquismo**, San Pablo, Brasiliense, 1990, pp. 7, 12; Ricardo R. Rugai, **O Anarquismo Organizado: as concepções práticas da Federação Anarquista Uruguaia (1952-1976)**, Campinas, UNICAMP (mestrado em História), 2003, p. 2.

²⁶ Irving Horowitz, **Los Anarquistas**, vol. I La teoría, Madrid, Alianza, 1982, p. 9; Roderick Kedward, *Op. cit.*, p. 120.

²⁷ George Woodcock, *Op. cit.*, vol. II, pp. 288, 295.

²⁸ Daniel Guérin, *Op. cit.*, p. 155.

Joll y Woodcock argumentan, como muchos de los marxistas (por ejemplo: Eric Hobsbawm), que *el anarquismo movilizó bases clasistas limitadas, restringiéndose a los campesinos y artesanos en decadencia, no consiguiendo adaptarse al capitalismo industrial.*²⁹

Otras conclusiones que los estudios sostienen son que *el anarquismo se fundamenta en bases idealistas*³⁰, *espontaneístas*³¹, *individualistas*³² y *juveniles*³³. Curiosamente, estas conclusiones son próximas de las críticas leninistas del anarquismo (por ejemplo: N. Y. Kolpinsky), que no tienen nada de científicas; son solamente afirmaciones ideológicas, sin base histórica, con el fin de autopromoción en detrimento del adversario.³⁴

Nuevo abordaje teórico-metodológico

Bandera Negra propone nuevos fundamentos de método y teoría para los estudios del anarquismo, los cuales son capaces, según sostiene, no solamente de enfocar este objeto de manera más adecuada, sino de demostrar el equívoco de las conclusiones anteriormente presentadas.

Antes que nada, el libro recomienda recurrir a – en su propio caso, elaborar – una *definición histórica y precisa de anarquismo* que contemple los aspectos comunes de sus autores y episodios y que sea capaz de diferenciarlo de otras ideologías, abarcando sus continuidades y permanencias a largo plazo.

Además, enfatiza en marcar una clara *distinción* entre dos cosas diferentes: *una tradición histórica anarquista* y *un universo “libertario” más amplio y no necesariamente histórico*, siendo la primera, parte del segundo. Así, todo anarquista es libertario, pero no todo libertario es anarquista. La tradición histórica anarquista, según esta concepción, involucra un conjunto de fenómenos históricos que se desarrollan y se difunden a partir de bases comunes y se explican por las relaciones sociales establecidas por distintos medios (contactos presenciales, epistolares, libros, prensa etc.), al igual que adaptaciones y modificaciones en función de los diferentes contextos en los cuales se presenta. El universo libertario es un todo no necesariamente relacionado en términos históricos y que incluye

²⁹ James Joll, *Op. cit.*, pp. 327-328; George Woodcock, *Op. cit.*, vol. II, pp. 293; 290; Eric Hobsbawm, **Revolucionários: ensaios contemporâneos**, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1985.

³⁰ Paul Eltzbacher, *Op. cit.*, p. 273; George Woodcock, *Op. cit.*, vol. I, p. 15.

³¹ Paul Eltzbacher, *Op. cit.*, p. 280.

³² James Joll, *Op. cit.*, pp. 32-33; Irving Horowitz, *Op. cit.*, p. 16; George Woodcock, *Op. cit.*, vol. I, p. 36, vol. II, p. 292.

³³ James Joll, *Op. cit.*, p. 330; Roderick Kedward, *Op. cit.*, p. 120.

³⁴ N. Y. Kolpinsky: “Epílogo”, en Karl Marx, Friedrich Engels y Vladimir Lênin, **Acerca del Anarquismo y el Anarcosindicalismo**, Moscou, Progresso, 1976, p. 333.

luchas e iniciativas antiautoritarias, contrarias a la dominación y defensa de formas igualitarias las relaciones.³⁵

En término de metodología historiográfica y alcance geográfico hay algunas recomendaciones, que encuentran aportes en la Nueva Historia del Trabajo y la Historia Global del Trabajo, así como en la producción teórico-metodológica de organizaciones, investigadores y militantes anarquistas.³⁶ Esto contribuye con la elaboración de conceptos capaces de subsidiar los estudios del anarquismo, los cuales no tienen que ser necesariamente elaborados por los anarquistas. Entre ellos, se pueden mencionar los de *totalidad e interdependencia*, que se aplican, en el caso de los estudios del anarquismo, a la relación entre teoría e historia, entre pensamiento y acción, entre autores y episodios, entre forma y contenido, anarquismo y luchas sociales, críticas y propuestas.

Bandera Negra considera necesario operar con un *método histórico*: que haga uso de los elementos de la historia desde abajo³⁷; que permita relacionar a los clásicos con los movimientos y luchas de su tiempo; que haga una precisa relación del anarquismo y de los anarquistas con el contexto en lo cual estuvieron insertos; que lleve a consideración, conforme sea necesario, reflexiones globales del anarquismo, tomando en cuenta el período amplio que se extiende desde su surgimiento en el siglo XIX hasta el presente; que identifique los caminos de la difusión del anarquismo, por medio de contactos

³⁵ En este sentido, no sería pertinente decir, como David Graeber, que los zapatistas son “nuevos anarquistas”. David Graeber: “The New Anarchists”, en **New Left Review**, num. 13, jan-fev de 2002. Es cierto que son libertarios (en este sentido amplio y ahistórico), pero incluirlos en el rol del anarquismo implica explicar, históricamente, como se relacionaron con esta tradición e incorporaron, al menos considerablemente, sus posiciones. Lo que hace Graeber es identificar similitudes entre pensamientos y prácticas de los zapatistas, definitivamente libertarios, con el anarquismo, por medio de un abordaje teórico-lógico, no histórico. Esto es el mismo procedimiento criticado en *Bandera Negra* realizado por autores que incluyeron a W. Godwin y a M. Stirner en el canon anarquista.

³⁶ Entre estos aportes, cumple mencionar algunos. En términos de referencial historiográfico general, la producción de Marcel van der Linden se destaca; en términos de la aplicación de este referencial a los estudios del anarquismo, la producción de Lucien van der Walt se destaca; en términos teórico-metodológico la producción de anarquistas vinculados al especificismo sudamericano y sudafricano y al Instituto de Teoría e Historia Anarquista se destacan. Cf. Marcel van der Linden: “História do Trabalho: o velho, o novo, o global”, en **Revista Mundos do Trabalho**, vol. 1, num. 1., 2009; Marcel van der Linden, **Trabalhadores do Mundo: ensaios para uma história global do trabalho**, Campinas, UNICAMP, 2013. Lucien van der Walt y Michael Schmidt, **Black Flame: the revolutionary class politics of anarchism and syndicalism**, Oakland, AK Press, 2009; Lucien van der Walt y Steven Hirsch (org), **Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940**, Leiden, Koninklijke NV, 2010. Lucien van der Walt: “Contrapoder, Democracia Participativa e Defesa Revolucionária”, en **Instituto de Teoria e História Anarquista**, 2015. Lucien van der Walt: “Global Anarchism and Syndicalism: theory, history, resistance”, en **Anarchist Studies**, vol. 24, num 1, 2016.

³⁷ En acuerdo con la tradición thompsoniana anteriormente mencionada y que hoy involucra toda una generación de investigadores, de entre ellos, anarquistas, los cuales vienen complementando este referencial con otras producciones específicamente libertarias y anarquistas.

entre militantes, cartas, lecturas compartidas etc. y que responda en qué medida los trazos generales de este anarquismo en difusión se mantuvieron y se fueron modificando/adaptando a realidades locales incorporando otras tradiciones de lucha y resistencia; que permita identificar las continuidades y permanencias del anarquismo en el tiempo y en el espacio, así como sus modificaciones contextuales fruto de relaciones sociales. El libro propone, incluso, siempre que sea posible o deseable, extrapolar el eje Atlántico Norte y abarcar los cinco continentes, recurriendo, también en caso de necesidad, a las comparaciones.

Redefinición del anarquismo

Por medio de este nuevo abordaje, se puede constatar que el anarquismo es un tipo de socialismo, caracterizado por un conjunto preciso de principios, que se manifiesta históricamente en el mundo moderno y contemporáneo. Éste cuenta en su trayectoria con la oposición al Estado, la defensa de la libertad individual (aunque dependiente y relacionada a la libertad colectiva) y la distinción frente al marxismo (aunque compartiendo algunas posiciones similares); pero que no puede ser resumido como anti-estatismo, individualismo o antítesis del marxismo. Más bien,

el anarquismo es una *ideología* socialista y revolucionaria que se fundamenta en principios determinados, cuyas bases se definen a partir de una crítica a la *dominación* y de una defensa de la *autogestión*; en términos estructurales, el anarquismo defiende una transformación social fundamentada en *estrategias*, que deben permitir la substitución de un sistema de dominación por un sistema de autogestión.³⁸

Hablar de ideología, aquí, no significa adoptar el significado marxista de “falsa consciencia”, sino el sentido de praxis, de un conjunto de pensamiento y acción que emerge en la relación entre movimientos populares y teóricos. *El anarquismo es, principalmente, una praxis históricamente conformada y que se expresa en un cuerpo de principios político-ideológicos centrados en la transformación social revolucionaria, en relación al cuál hay significativa unidad por parte de los anarquistas.*

El anarquismo no es, pues, una manera homogénea de leer la realidad, un corpus de teoría y método.

³⁸ Felipe Corrêa, *Op. cit.*, p. 117.

Sin embargo, se funda en análisis racionales, métodos y teorías que tienen elementos en común y que no pueden ser caracterizadas como idealistas, en el sentido de las explicaciones teológicas y/o metafísicas, y tampoco como un *corpus* que prioriza a modo general las ideas en relación a los hechos.

El anarquismo tiene como trazo constituyente la apertura, la pluralidad y el anti-dogmatismo en el campo de teoría y método para la comprensión de la realidad.

El trípode crítica de la dominación / defensa de la autogestión / estrategia fundamental puede ayudar a detallar la mencionada definición, visto que es, el mismo, en Bandera Negra, el núcleo explicativo del concepto de anarquismo.

La crítica de la dominación se caracteriza por una crítica de las relaciones jerárquicas, en las cuales unos deciden sobre lo que se dice respecto a muchos o todos y que involucran vinculación de mando y obediencia. Las relaciones de dominación se encuentran en la base de las desigualdades e injusticias sociales, y pueden abarcar varios tipos: explotación del trabajo, coerción física, dominación político-burocrática, alienación cultural; pueden ser dominaciones de clase, nacionales, de género, de etnia/raza, etc. Su generalización implica la existencia de un sistema de dominación.

La defensa de la autogestión se caracteriza, como antítesis de la dominación, por la participación en los procesos decisorios en la medida que se es afectado por ellos, o sea, las decisiones son tomadas desde la base y las delegaciones rotativas con control de la base. Una sociedad autogestionaria se caracterizaría por la socialización de la propiedad, habiendo sido conciliada con la propiedad familiar en el campo; por el autogobierno democrático, involucrando la socialización de la política, gestionada por asociaciones de trabajadores y delegaciones rotativas con control de la base; por la cultura autogestionaria, apoyada en una nueva ética y en una nueva educación, comunicación y ocio libertarios. Su generalización implica la existencia de un sistema de autogestión.

La estrategia fundamental se caracteriza por un conjunto de fines y medios – o sea, objetivos, estrategias y tácticas – concebidos para salir del sistema de dominación y llegar al sistema de autogestión y en el cual hay subordinación de los medios a los fines. Este conjunto incluye la movilización de las clases dominadas como un todo: trabajadores de la ciudad y del campo, campesinos, precarizados y marginales – entendiendo que las clases sociales son concebidas más allá de las relaciones de producción o de la esfera económica. Incluye también la permanente búsqueda por transformar, en las tres esferas – económica, política/jurídica/militar y cultural/ideológica – la

capacidad de realización de estas clases en fuerza social concreta y, con esto, pelear por la constitución de un poder autogestionario no dominador. Rechaza la movilidad individual o sectorial en el capitalismo o en el Estado y se defiende la transformación social por medio de procesos autogestionarios de lucha que implican una revolución inevitablemente violenta, que puede tener mayor o menor duración.³⁹

Este trípode, que se sostiene en el libro, puede ser expresado en un conjunto relativamente fijo de diez principios político-ideológicos, que han sido mantenidos, continua y permanentemente, entre los anarquistas. Ellos constituyen las bases fundamentales de esa definición de anarquismo y permiten comprender dónde está su coherencia.

1) Ética y valores. La defensa de una concepción *ética*, capaz de subsidiar críticas y propuestas racionales, pautadas en los siguientes *valores*: libertad individual y colectiva; igualdad en términos económicos, políticos y sociales; solidaridad y apoyo mutuo; estímulo permanente a la felicidad, la motivación y la voluntad. **2) Crítica de la dominación.** La crítica de las *dominaciones de clase* – constituidas por la explotación, coacción física y dominaciones político-burocráticas y cultural-ideológicas – y de *otros tipos de dominación* (género, raza, imperialismo, etc.) **3) Transformación social del sistema y del modelo de poder.** El reconocimiento de que las estructuras sistémicas fundamentales en distintas dominaciones constituyen el *sistema de dominación* y la identificación, por medio de una crítica racional, fundamentada en los valores éticos especificados, de que ese sistema ha de ser transformado en un *sistema de autogestión*. Para eso se torna fundamental la transformación del modelo de poder vigente, de un *poder dominador*, a un *poder autogestionario*. En las sociedades contemporáneas, esa crítica de la dominación implica una *oposición clara al capitalismo, al Estado y a las otras instituciones* creadas y sustentadas para el *mantenimiento de la dominación*. **4) Clases y lucha de clases.** La identificación de que, en los diversos sistemas de dominación, con sus respectivas estructuras de clases, las *dominaciones de clase* permiten concebir la *división fundamental de la sociedad* en dos grandes categorías globales y universales, constituidas por clases con *intereses irreconciliables*: las *clases dominantes* y las *clases dominadas*. El conflicto social entre esas

³⁹ La conceptualización pormenorizada que se hace en *Bandera Negra* de las llamadas “categorías centrales” (ideología, estrategia, fuerza social, poder, dominación y clases sociales) y de los conceptos accesorios a ellas relacionados, a pesar de no poder ser aquí reproducida, es muy importante para la comprensión de estos argumentos. (Cf. Felipe Corrêa, *Op. cit.*, pp. 118-143.

clases caracteriza la *lucha de clases*. [...] Otras *dominaciones* deben ser *combatidas concomitantemente* a las *dominaciones de clase*, siendo que el fin de las últimas no significa, obligatoriamente, el fin de las primeras. **5) Clasismo y fuerza social.** La comprensión de que esa *transformación social de base clasista* implica una *práctica política*, constituida a partir de la *intervención en la correlación de fuerzas* que constituye las *bases* de las *relaciones de poder* vigentes. Se busca, en ese sentido, *transformar la capacidad de realización* de los agentes sociales que son miembros de las *clases dominadas en fuerza social*, aplicándola en la lucha de clases y buscando *aumentarla permanentemente*. [...] **6) Internacionalismo.** La defensa de un clasismo que no se restringe a las fronteras nacionales y que, por eso, se fundamenta en el *internacionalismo*, lo cual implica, en el caso de las prácticas junto a los actores dominados por relaciones imperialistas, el *rechazo del nacionalismo* y, en las luchas por la transformación social, la necesidad de la *ampliación de la movilización de las clases dominadas más allá de las fronteras nacionales*. [...] **7) Estrategia.** La concepción racional, para ese proyecto de transformación social, de *estrategias adecuadas*, que implican *lecturas de la realidad* y el *establecimiento de caminos* para las luchas. [...] **8) Elementos estratégicos.** Aunque los anarquistas defiendan estrategias distintas, algunos *elementos estratégicos* son considerados *principios*: el estímulo a la creación de *sujetos revolucionarios*, movilizadas entre los actores que constituyen parte de las clases sociales concretas de cada época y localidad, las cuales dan cuerpo a las *clases dominadas*, a partir de procesos que incluyen a la *consciencia de clase y del estímulo a la voluntad de transformación*; el estímulo permanente al *aumento de fuerza social de las clases dominadas*, de manera que permita un *proceso revolucionario de transformación social*; la *coherencia entre objetivos, estrategias y tácticas* y, por ende, la coherencia entre *finés y medios* y la construcción, en las prácticas de hoy, de la sociedad que se quiere para el mañana; la utilización de *medios autogestionarios* de lucha que *no impliquen la dominación*, sea entre los propios anarquistas o en la relación de los anarquistas con otros actores; la defensa de la *independencia y de la autonomía de clase*, que implica la oposición a las relaciones de dominación establecidas por partidos políticos, Estado u otras instituciones o agentes, garantizando el *protagonismo popular de las clases dominadas*, lo cual debe ser promovido por medio de la *construcción de la lucha por la base, de abajo hacia arriba*, incluyendo la *acción directa*. **9) Revolución social y violencia.** La búsqueda de una *revolución social*, que transforme el sistema y el modelo de poder vigentes, siendo que la *violencia*, como expresión de un nivel de mayor tensión de confrontación, se *acepta, en la mayoría de los casos, por ser considerada*

inevitable. Esa revolución implica luchas combativas y *cambios de fondo en las tres esferas estructuradas* de la sociedad y no se encuentra dentro de los marcos del sistema de dominación actual – está más allá del capitalismo, del Estado, de las instituciones dominantes. **10) Defensa de la autogestión.** La *defensa de la autogestión* que fundamenta la práctica política y la estrategia anarquista constituye las *bases para la sociedad futura* que se desea construir e implica la *socialización de la propiedad* en términos económicos, el *autogobierno democrático* en términos políticos y una *cultura autogestionaria*.⁴⁰

Se observa, sin dificultades, que así conceptualizado el anarquismo niega no solamente la idea de que podría ser considerado sinónimo de anti-estatismo, individualismo o antítesis del marxismo, sino, de la misma manera, la idea de que defendería la negación de la política y mismo del poder. *No parece haber duda que, a depender de cómo se conceptúa política y poder, los anarquistas no pueden ser considerados apolíticos y contrarios a todo tipo de poder*.⁴¹

Esta manera de concebir el anarquismo, aunque sea acusada de restrictiva por algunos opositores tales como Robert Graham y Nathan Jun, en realidad no lo es. Como contestó a estos autores L. van der Walt, si por un lado ella implica la exclusión de algunos pensadores y episodios que vienen siendo presentados como anarquistas, por otro lado permite que se incluyan, con mucho más coherencia metodológica, una cantidad innumerable de otros anarquistas en el canon de sus grandes representantes y de varios otros episodios en su trayectoria de luchas.⁴²

Por ejemplo, según el abordaje de *Bandera Negra*, W. Godwin y M. Stirner no deben ser considerados anarquistas. No solamente por su no identificación teórico-lógica con la definición ya señalada, sino principalmente porque no tuvieron ninguna relevancia en el período de conformación del anarquismo entre 1868 y 1886; fueron, mas bien, rescatados después, en el esfuerzo de creación del mencionado “mito legitimador”.

Pero, por otro lado, el libro propone que muchos otros anarquistas sean incluidos en el canon anarquista al lado de M. Bakunin y P. Kropotkin: Ricardo Flores Magón (mexicano, 1874-1922), Ida Mett (rusa,

⁴⁰ Felipe Corrêa, *Op. cit.*, pp. 186-189.

⁴¹ Recomiendo a los interesados dos artículos que escribí sobre la relación entre anarquismo y poder: Felipe Corrêa: “Anarquismo, poder, clase y transformación social”, en **Anarkismo.net**, 2014c; Felipe Corrêa: “Anarquismo y poder: aproximación o contradicción?”, en **Ekintza Zuzena**, num. 41, 2014d.

⁴² Lucien van der Walt: “(Re)Construyendo um Cânone Anarquista e Sindicalista Global”, en **Instituto de Teoria e História Anarquista**, 2013.

1901-1973), Edgard Leuenroth (brasileño, 1881-1968), Ba Jin (chino, 1904-2005), Mikhail Gerdzhikov (búlgaro, 1877-1947), He Zhen (china, 1884-1920), T.-W. Thibedi (sudafricano, 1888-1960), Kim Jwa-Jin (coreano, 1889-1930), Sam Dolgoff (ruso-estadunidense, 1902-1990) Emma Goldman (lituana, 1869-1940), Enrique Roig de San Martín (cubano, 1843-1889), Constantinos Speras (griego, 1893-1943), Monty Myler (australiano, 1839-1920), Lucy Parsons (estadunidense, 1853-1942) y muchos otros más, incluso recientes, que tuvieron y/o tienen importancia en el campo del pensamiento y/o de la acción anarquista.

Otro ejemplo es que, según el abordaje de *Bandera Negra*, si lo que pasó en Europa Occidental y Estados Unidos es indudablemente significativo, como la Revolución Rusa (1917-1921) y la Revolución Española (1936-1939), es también necesario mirar a otros episodios de estas partes y tiempos así como otros, de partes y tiempos diferentes. El libro propone que muchos otros episodios sean incluidos, junto a estos, como parte considerable del anarquismo en acción.

Un punto de partida para la enumeración de estos episodios con las respectivas referencias bibliográficas se encuentra en el libro online *Surgimiento y Breve Perspectiva Histórica del Anarquismo, 1968-2012*, producido como soporte a *Bandera Negra*.⁴³ Un balance de estos episodios en los cuales hubo presencia e influencia significativas de los anarquistas permite afirmar que la extensión y el impacto del anarquismo son amplios y van de 1868 hasta el presente en los cinco continentes, con flujos y reflujos; autoriza, también, sostener que el anarquismo movilizó trabajadores de todos los tipos: principalmente del proletariado de las ciudades, pero también de los proletarios del campo, los campesinos y aquellos llamados “lumpen-proletariado” por la tradición marxista.

Los anarquistas desarrollaron y fortalecieron distintas iniciativas y herramientas de movilización y lucha: sindicalismo de intención revolucionaria, organizaciones políticas y grupos de afinidad, insurrecciones urbanas y rurales, ocupaciones y tomas de empresas y regiones, consejos de trabajadores, cooperativas de producción y consumo, escuelas, libros, periódicos, volantes de propaganda, atentados contra autoridades, manifestaciones callejeras, etc.

Para complementar los mencionados episodios del anarquismo en acción se podría mencionar, en una lista no definitiva ni exhaustiva, un amplio conjunto de acontecimientos, en los cuales tuvieron participación más o menos determinante de los anarquistas.

⁴³ Felipe Corrêa, **Surgimiento e Breve Perspectiva Histórica do Anarquismo**, San Pablo, Faísca [Biblioteca Virtual], 2013.

La Asociación Internacional de los Trabajadores (especialmente entre 1868 y 1877), la Comuna de Lyon (Francia, 1870), la Comuna de París (Francia, 1871), las Revueltas Cantonistas (España, 1873), la Insurrección de Boloña (Italia, 1874), la Insurrección de Benevento (Italia, 1877). La participación en la Confédération Générale du Travail (Francia, 1895-1914) y en los Industrial Workers of the World (Estados Unidos, a partir de 1905), la Revuelta de Macedonia (Macedonia, 1903), la Revolución Mexicana (México, particularmente en 1911), la Revolución Ucraniana (1919-1921), las coordinadoras que involucraran a muchos países – tales como la East Asian Anarchist Federation (fundada en 1928), la Asociación Continental Americana de Trabajadores (fundada en 1929) y Comisión Continental de Relaciones Anarquistas (fundada en 1948) –, la Revolución en Manchuria (Corea, 1929-1932), la militancia en torno a la Federación de los Anarco-Comunistas de Bulgaria (Bulgaria, entre los años 1920 y 1940). Las articulaciones internacionales de la Internacional Sindicalista (IWA-AIT), fortalecida en los años 1950, y la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA), fundada en 1968; la Revolución Cubana (Cuba, 1959), la militancia en torno a la Federación Anarquista Uruguaya (Uruguay, especialmente entre 1963 y 1973), el Mayo de 1968 francés (Francia, 1968). Después de esto, hubo y vienen habiendo episodios importantes, con presencia e influencia anarquista. Un ejemplo, que puede ser complementado por otros, es el movimiento de resistencia global (“anti-globalización”) en general, y la Acción Global de los Pueblos, fundada en 1998, en particular.

Grandes debates entre anarquistas

Sin embargo, afirmar la unidad de los anarquistas en torno de determinados principios no implica decir que no hubo (y que hay aún) divergencias significativas entre ellos en relación a varias cuestiones.

Bandera Negra, en su análisis de las diferencias más relevantes que aparecen entre los anarquistas – y por relevantes, se refiere a las diferencias que tienen permanencia histórica y que son realmente significativas – presenta lo siguiente.

En función de las mencionadas apertura y pluralidad para comprensión de la realidad, no hay que buscar estos debates más importantes del anarquismo en el campo del método de análisis, teoría social, filosofía etc. – donde es cierto que hay grandes diferencias y muchas controversias interesantes, pero que no es el campo que define el anarquismo – sino en el aludido trípode. En relación a la crítica

anarquista de la dominación, no hay debates relevantes; las posiciones son, en general, bastante similares. Hay cuatro debates relativos a la defensa anarquista de la autogestión y otros tres relativos a la estrategia fundamental anarquista, que serán ahora presentados. Es importante destacar que, a pesar de las polarizaciones, en muchos de los casos, hay posiciones intermediarias y conciliadoras.

En términos del funcionamiento de la sociedad futura, hubo un debate económico que contrapuso la defensa de un *mercado autogestionario* – como en el caso de Abraham Guillén, que argumentó no ser el mercado necesariamente capitalista, sino un ambiente de circulación y distribución, un espacio donde hay informaciones sobre oferta y demanda, y que la planificación no sería posible en función de la complejidad de las sociedades modernas⁴⁴ – a la defensa de una *planificación democrática* – como en el caso de Alexandre Berkman y Kôtoku Shûsui, que sostuvieron la necesidad de un planeamiento hecho por productores y consumidores, y el consumo sin la utilización del dinero.⁴⁵

Aún en este eje hubo otro debate que contrapuso, en el campo de la distribución de los productos del trabajo, la defensa del *colectivismo* – como en el caso de M. Bakunin, quien sostuvo que la remuneración debería estar de acuerdo con el trabajo realizado (lógicamente, habría un equivalente general, salarios y una estructura de poder que sería autogestionaria y controlaría este proceso)⁴⁶ – a la defensa del *comunismo* – como en los casos de Shifu, Carlo Cafiero y P. Kropotkin, que argumentaron a favor de la remuneración de acuerdo con las necesidades (lógicamente, no habría dinero, salarios, etc.).⁴⁷ Cabe decir que anarquistas como James Guillaume, E. Malatesta y Neno Vasco mantuvieron posiciones intermediarias, afirmando que, dependiendo del período o del producto en cuestión, se podría variar entre colectivismo y comunismo o se podría optar por la coexistencia.⁴⁸

Hubo un tercer debate que contrapuso, en el campo de las decisiones políticas, la defensa de que *la*

⁴⁴ Abraham Guillén, **Economía Libertaria**, Móstoles, Madre Tierra, 1990; Abraham Guillén: “Socialismo Libertário”, en **Autogestão Hoje: teorias e práticas contemporâneas**, San Pablo, Faísca, 2004.

⁴⁵ Alexander Berkman, **What is Anarchism?**, Oakland, AK Press, 2003, p. 217; Kôtoku Shûsui, **Abolish Money!**, Anarchist Library, 2012, p. 2.

⁴⁶ Mikhail Bakunin: “Programa da Sociedade da Revolução Internacional”, en **Catecismo Revolucionário / Programa da Sociedade da Revolução Internacional**, San Pablo, Imaginário/Faísca, 2009, p. 85.

⁴⁷ Shifu (Liu Sifu): “Goals and Methods of the Anarchist-Communist Party”, en Robert Graham (org.), **Anarchism: a documentary history of libertarian ideas**, vol. 1, Montreal, Black Rose, 2005, p. 349; Carlo Cafiero: “Anarquía y Comunismo”, en **Portal Libertario OACA**, 2011; Piotr Kropotkin, **A Conquista do Pão**, Lisboa, Guimarães, 1975, pp. 46, 51.

⁴⁸ James Guillaume: “Ideas on Social Organization”, en Daniel Guérin, **No Gods, No Masters**, vol. I, Oakland: AK Press, 1998; Errico Malatesta: “La Prosperidad”, en Vernon Richards (org.), **Malatesta: pensamiento y acción revolucionarios**, Buenos Aires, Tupac, 2007, pp. 100-103; Neno Vasco, **Concepção Anarquista do Sindicalismo**, Porto: Afrontamento, 1984, pp. 191-205.

política se debería hacer exclusivamente en la local de vivienda – como en el caso de Murray Bookchin, que preconizó las articulaciones hechas por comunidades y municipalidades, que serían locales propios a la democracia directa y minimizarían las amenazas del economicismo y del corporativismo⁴⁹ – a la defensa de que *la política se debería hacer exclusivamente en el local de trabajo* – como en los casos de R. Rocker y Diego Abad de Santillán, que argumentaron que los sindicatos deberían ser los responsables de la reorganización social y de las decisiones de la sociedad, ya que serían los espacios privilegiados de reunión de los trabajadores.⁵⁰ Otros anarquistas, como L. van der Walt, defienden articulaciones mixtas, que vinculen políticamente local de vivienda y de trabajo.⁵¹

Un cuarto debate involucró a la cuestión de los límites y las posibilidades de la cultura en una sociedad futura y contrapuso la defensa de que *la cultura es secundaria* – como en los casos de Bakunin y de la Federazione dei Comunisti Anarchici (FdCA), quienes sostuvieron que la cultura y todo lo que ella implica: ética, valores, propaganda, comunicación, ocio etc., está sumamente limitada por elementos políticos y, sobretudo, económicos⁵² – a la defensa de *la cultura es completamente central* – como en los casos de Wu Zhihui y E. Reclus, quienes argumentaron que la cultura tiene un rol determinante en el desarrollo de la autogestión económica y política.⁵³ Los defensores de la primera posición comúnmente priorizaron la militancia en sindicatos y/o cooperativas y los de la segunda la educación y la propaganda. Hubo, también, innumerables posiciones intermedias, con muchos militantes intentando conciliar ambas posiciones e iniciativas.

En un balance general, se pueden decir algunas palabras. El debate *mercado versus planificación* no tuvo impacto histórico y geográfico considerable y las posiciones de defensa del mercado fueron muy

⁴⁹ Murray Bookchin: “The Ghost of Anarcho-Syndicalism”, en **Anarchy Archives**, 1992; Murray Bookchin: “Para um Novo Municipalismo”, en **Municipalismo Libertário**, San Pablo, Imaginário, 1999, pp. 33-34.

⁵⁰ Rudolf Rocker, *Op. cit.*, pp. 96, 102; Diego Abad de Santillán, **Organismo Econômico da Revolução: a autogestão na Revolução Espanhola**, San Pablo, Brasiliense, 1980, p. 87.

⁵¹ Lucien van der Walt: “Speech to Metalworkers: anarcho-syndicalism for South African unions today”, en **Anarcho-Syndicalist Review**, num. 61, 2014.

⁵² Mikhail Bakunin: “Carta ao Jornal *La Liberté* de Bruxelas”, en **Escritos Contra Marx**, San Pablo, Imaginário, 2001a; Mikhail Bakunin: “Escrito Contra Marx”, en **Escritos Contra Marx**, San Pablo, Imaginário, 2001b; Mikhail Bakunin, **A Instrução Integral**, San Pablo, Imaginário, 2003, pp. 93-94; FDCA (Federazione dei Comunisti Anarchici), **Anarchist Communists: a question of class**, 2005, pp. 33-34.

⁵³ Wu Zhihui: “Education as Revolution”, en Robert Graham (org.), **Anarchism: a documentary history of libertarian ideas**, vol. I, Montreal, Black Rose, 2005, pp. 347-348; Élisée Reclus, **A Evolução, a Revolução e o Ideal Anarquista**, San Pablo, Imaginário, 2002.

poco expresivas. El debate *colectivismo* versus *comunismo* tuvo relevancia en Europa de los años 1870 hasta el inicio del siglo XX, pero después el comunismo se tornó posición completamente hegemónica, en gran medida bajo influencia de P. Kropotkin, y las posiciones intermedias también se fortalecieron, considerando este un problema secundario. El debate *política y decisiones por local de habitación* versus *por local de trabajo* no implicó grandes polarizaciones, dado que los defensores estrictos de la política comunitaria/municipalista fueron completamente marginales y hubo una posición conciliadora mayoritaria, al menos en la práctica, de articulación entre sindicatos y barrios, locales de trabajo y vivienda. El debate *cultura secundaria* versus *central* tendió a concentrarse en posiciones intermedias, que le atribuían un rol relevante, pero sin radicalismos rumbo al economicismo o al culturalismo extremos. En función de esto, *Bandera Negra* argumenta que estos cuatro debates relativos a la defensa de la autogestión pueden ser considerados relevantes, pero no para marcar las divergencias permanentes en términos históricos y geográficos entre los anarquistas.

En términos de los caminos de cambio, hubo un debate que contrapuso las *posiciones favorables a la organización* – como en los casos de José Oiticica y L. Parsons, que preconizaran la necesidad de organización de los anarquistas en el nivel social, de masas, y/o en el nivel político-ideológico, específicamente anarquista⁵⁴ – a las *posiciones contrarias a ella* – como en los casos de Alfredo Bonanno y Luigi Galleani, que sostuvieron que la organización formal en movimientos de masas o organizaciones estructuradas ofrecían riesgos de burocratización y recomendaron la actuación individual o en pequeños grupos o redes informales.⁵⁵

Entre los defensores de la organización, u organizacionistas, también hubo divergencias considerables, entre las cuales se destacan tres. Una, que contrapuso la defensa del *sindicalismo o comunismo exclusivos* – como en los casos de Pierre Monatte, que defendió la necesidad de organización de los anarquistas solamente en nivel social, de masas, y que las organizaciones anarquistas serían algo redundante, visto que los movimientos populares tendrían condiciones plenas de promover la estrategia anarquista⁵⁶ – a la defensa del *dualismo organizacional* – como el caso de E. Malatesta y Amedée

⁵⁴ José Oiticica: “Críticas e Proposições Organizacionistas”, en **Anarkismo.net**, 2009; Lucy Parsons, **Freedom, Equality & Solidarity: writings and speeches, 1878-1937**, Chicago, Charles H. Kerr, 2004, p. 131.

⁵⁵ Alfredo Bonanno, **Insurreccionalist Anarchism: part one**, Anarchist Library, 2012a, pp. 9, 19; Alfredo Bonanno, **A Critique of Syndicalist Methods**, Anarchist Library, 2012b, p. 45; Luigi Galleani, **The Principal of Organization to the Light of Anarchism**, Anarchist Library, 2011, pp. 2, 3-6.

⁵⁶ Pierre Monatte: “Em Defesa do Sindicalismo”, en **Grandes Escritos Anarquistas**, Porto Alegre, LP&M, 1998, pp. 206-207.

Dunois, que argumentaron que, más allá de las organizaciones sociales masivas, serían necesarias organizaciones específicas anarquistas para promover sus posiciones más consistentemente entre los trabajadores.⁵⁷

Otra, entre los que reflexionaron sobre las organizaciones sociales de masas, que opuso los *sindicalistas revolucionarios* – como los Industrial Workers of the World (IWW) y la Confédération Générale du Travail (CGT), que no tenían vinculación programática y explícita con el anarquismo – a los *anarco-sindicalistas* – como la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), que se vincularon, la primera desde 1905 y la segunda desde 1919, en estos términos, al anarquismo (o “comunismo libertario”) como doctrina oficial programática y explícitamente promovida entre sus miembros.

Y finalmente, una última diferencia sobre las organizaciones específicamente anarquistas, que contrapuso los defensores de una *organización programática* – como en el caso de Juan Carlos Mechoso y la Federación Anarquista Uruguaya e Ida Mett y la Plataforma Organizativa por una Unión General de Anarquistas, los cuales preconizaron un modelo de organización fuerte, con afinidad amplia entre los miembros y focalizados en la incidencia en la lucha de masas; siendo que tales organizaciones autogestionarias trabajarían con organicidad bien definida, correspondencia de derechos y deberes, autodisciplina, responsabilidad y unidad en los campos del pensamiento y de la acción, buscando el consenso pero optando por el voto de la mayoría en caso de divergencia⁵⁸ – a los defensores de una *organización flexible* – como Volin y Sébastien Faure, que partieron de la posición de poner fin a los conflictos entre los anarquistas y sostuvieron la necesidad de un modelo también federalista de organización, pero con organicidad limitada, posibilidad de participación de todos anarquistas, alto grado de autonomía de individuos y grupos, sin unidad de acción (no obligación de adherirse a las posiciones mayoritarias en caso de divergencias) y aceptando diversidad amplia en términos teóricos, ideológicos y estratégicos/prácticos.⁵⁹

⁵⁷ Errico Malatesta: “Sindicalismo: a crítica de um anarquista”, en **Grandes Escritos Anarquistas**, Porto Alegre, LP&M, 1998, p. 208; Errico Malatesta: “A Organização II”, en **Escritos Revolucionários**, San Pablo, Imaginário, 2000, p. 56; Amédée Dunois: “Anarquismo e Organização”, en **Anarkismo.net**, 2010.

⁵⁸ Juan C. Mechoso, **La Estrategia del Especificismo** (entrevista a Felipe Corrêa), Rosario, Pensamiento y Voluntad, 2012; Dielo Truda: “A Plataforma Organizacional”, en Nestor Makhno, **Anarquia e Organização**, San Pablo, Luta Libertária, 2001, pp. 57-59.

⁵⁹ Volin: “A Síntese Anarquista”, en **Anarkismo.net**, 2011; Sébastien Faure: “A Síntese Anarquista”, en **Anarkismo.net**, 2009.

Un segundo debate relativo a los caminos de cambio opuso la defensa de las *reformas como un camino posible para llegar a la revolución* (“posibilismo”) – como en el caso de Osugi Sakae, Ba Jin y Sam Dolgoff, que argumentaron que las luchas por conquistas inmediatas podrían permitir la realización de un tipo de gimnástica revolucionaria y que las reformas, para allá de que, siendo conquistadas, tornarían la vida de los trabajadores en menos dura y las condiciones de movilización serían mejores, tendrían aún una capacidad pedagógica que fortalecería a los trabajadores para un proyecto revolucionario⁶⁰ – a la defensa de que *las reformas deben ser rechazadas en general* (“imposibilismo”) – como en el caso de Alessandro Cerchiai, L. Galleani y Emile Henry, que sostuvieron que las reformas generalmente refuerzan (y no debilitan o destruyen) el sistema y por ello las huelgas reivindicativas no son útiles para un proyecto revolucionario; las eventuales conquistas contra los patrones serían utilizadas por ellos en el incremento de los precios de los productos que los propios trabajadores consumen y las conquistas contra el Estado harían solamente que se refuerce y continúe su proceso de dominación.⁶¹

Aún en este eje hubo otro debate que contrapuso la defensa de la *violencia revolucionaria como elemento concomitante y derivado de los movimientos de masas* – como en los casos de Nestor Makhno y Pierre Besnard, que recomendaron que la violencia, imprescindible para la transformación revolucionaria, debería ser utilizada para fortalecer movimientos populares en la lucha de clases y no como un simple gatillo para creación de estos movimientos o como medio exclusivo y eficaz de propaganda⁶² – a la defensa de la *violencia como gatillo y elemento movilizador* – como en el caso de Severino di Giovanni y Ravachol que, más allá de la cuestión de venganza popular, concibieron la violencia como un elemento de propaganda capaz de involucrar los trabajadores en procesos más radicalizados de lucha.⁶³

En un balance, se pueden decir algunas palabras. Estos tres grandes debates – *organizacionismo* versus

⁶⁰ Osugi Sakae: “Del Ideal Social”, en **Anarkismo.net**, 2011; Ba Jin: “El Anarquismo y la Cuestión de la Práctica” (en Tres Artículos de Ba Jin (Li Pei Kan) sobre los Problemas del Anarquismo y la Revolución en China, 1921-1927), **Anarkismo.net**, 2008; Sam Dolgoff, **A Relevância do Anarquismo para a Sociedade Moderna**, San Pablo, Faísca, 2005, pp. 34-38.

⁶¹ *Apud* Carlo Romani, **Oreste Ristori: uma aventura anarquista**, San Pablo, Annablume, 2002, p. 175; Luigi Galleani, *Op. Cit.*, p. 7; Emile Henry: “A Defesa de um Terrorista”, en **Grandes Escritos Anarquistas**, Porto Alegre, LP&M, 1998, p. 180.

⁶² Nestor Makhno: “The ABC of the Revolutionary Anarchist”, en **The Struggle Against the State and Other Essays**, Oakland, AK Press, 1996, p. 86; Pierre Besnard, **Os Sindicatos Operários e a Revolução Social**, Lisboa, Argonauta, 1931, pp. 212-215.

⁶³ *Apud* Oswaldo Bayer, **Severino Di Giovanni: el idealista de la violencia**, Buenos Aires, Booket, 2006, p. 83; Ravachol: “Memórias de Ravachol”, en Jean Maitron, **Ravachol e os Anarquistas**, Lisboa, Antígona, 1981, p. 36.

anti-organizacionismo, posibilismo versus imposibilismo, violencia simultánea/derivada versus violencia como gatillo – son, en *Bandera Negra*, resaltados como aquellos que poseen mayor relevancia, o sea, que más dividieron y que siguen dividiendo a los anarquistas en todo el mundo. Y justamente es sobre ellos que él propone hacer una redefinición de las corrientes anarquistas.

Corrientes anarquistas

Discutir las corrientes anarquistas implica, como en el caso de la definición del anarquismo, replantear todo el tema. Los estudios de referencia del anarquismo y otros presentan un conjunto inmenso de “corrientes anarquistas”; por más que sea más común hablar de anarco-individualismo, anarco-sindicalismo y anarco-comunismo, hay una serie de otras: anarquismo pacifista, anarquismo cultural, anarco-colectivismo, mutualismo, anarquismo terrorista, anarquismo social, anarquismo sin adjetivos, anarquismo campesino, anarquismo verde, anarco-feminismo, anarquismo reformista, utilitarista, conspiratorio, de estilo de vida, etc. La lista es inmensa...

Los problemas que involucran estas definiciones son varios. Más allá de las corrientes creadas que abarcan un “gran sabio” (“anarco-pacifismo” para Tolstoi, por ejemplo), hay, como en este mismo caso del “anarco-pacifismo”, problemas de comprensión y definición del anarquismo: pacifismo (contrariedad a la violencia en todos los casos), reformismo (reformas entendidas como fin en sí mismas) e individualismo (búsqueda de la emancipación individual lejos de un proyecto colectivo de liberación) no son siquiera parte de los principios históricos anarquistas. La solución de este problema fue hecha anteriormente, con la redefinición relativamente precisa del anarquismo.

Existen también problemas sobre los criterios elegidos para el establecimiento de las corrientes, dado que no pueden ser comparados en función de su superposición. Hay criterios relativos a la distribución de los frutos del trabajo en la sociedad futura – comunismo y colectivismo; hay criterios relativos a estrategias de lucha y aspectos estratégicos de la lucha – intervenciones individuales, colectivas; sindicales, barriales o cooperativas; violentas o pacíficas; económicas, políticas o culturales; posiciones sobre reformas, modelo de organización anarquista, clases/sujetos capaces de impulsar el proceso de cambio; y hay criterios relativos a elementos político-filosóficos – posiciones en relación al espiritualismo y a la religión, a la concepción de libertad individual y a las luchas ecológicas y de género.

En la frecuente distinción entre anarco-comunismo y anarco-sindicalismo, por ejemplo, el comunismo enfatiza respecto a la distribución de los productos del trabajo y el sindicalismo en general a una estrategia. Makhno y N. Vasco, que defendían la organización de consejos y sindicatos como medios y el comunismo como fin, presentan diferencias muy claras con L. Galleani y Oreste Ristori, antiorganizadores en términos de camino de lucha, pero también comunistas en su perspectiva de futuro. ¿Todos serían “anarco-comunistas”? N. Vasco ¿sería al mismo tiempo “anarco-comunista” y “anarco-sindicalista”? Este problema involucra a innumerables ejemplos.

Como solución al dilema, es necesario un retorno no solo a la redefinición del anarquismo, sino a la discusión acerca de los grandes debates entre los anarquistas y su relevancia histórica y geográfica. Como se ha argumentado, son tres las cuestiones que subsidian los debates más importantes: *organización, reformas y violencia*. Y más que esto. Se puede notar, en términos globales y desde los años 1860 hasta el presente, que hubo muchas circunstancias en las que las posiciones acerca de estas cuestiones confluyeron. Fue común que organizacionistas defendieron posiciones posibilistas y la necesidad de violencia simultánea/derivada; fue también común que anti-organizacionistas defendieran posiciones anti-posibilistas y la violencia como gatillo.

En función de esto, *Bandera Negra* argumenta que estos dos conjuntos constituidos por las posiciones históricas acerca de las tres mencionadas cuestiones forman el fundamento de la redefinición de las corrientes anarquistas. El primer conjunto (organizacionismo + posibilismo + violencia simultánea/derivada) constituye el *anarquismo de masas*, corriente históricamente mayoritaria en el anarquismo. El segundo conjunto (anti-organizacionismo + imposibilismo + violencia como gatillo) constituye el *anarquismo insurreccionalista*, históricamente minoritario, pero aún así, bien considerable. Anarquistas conocidos como L. Parsons, M. Bakunin, N. Vasco, Thibedi, J. Oiticica, Ba Jin entre muchos otros serían representantes del anarquismo de masas; di Giovanni, E. Henry, Ravachol, L. Galleani, Clément Duval, Bartolomeu Vanzetti y muchos otros serían representantes del anarquismo insurreccionalista. P. Kropotkin y E. Malatesta, dependiendo del momento de sus vidas, pertenecieron a una y otra corriente.

Sin embargo, es imprescindible destacar que esta asociación que constituye la base de las corrientes (organizacionismo + posibilismo + violencia simultánea/derivada y anti-organizacionismo + imposibilismo + violencia como gatillo) no fue una constante. Analizando contextos particulares, los

mencionados debates pueden aparecer o no aparecer, estar o no relacionados entre sí. Parece claro que tal redefinición no involucra a todos los contextos y no debe ser utilizada como una “camisa de fuerza” para forzar el encaje de la historia concreta y real. Pero, al mismo tiempo, estos debates y esta redefinición de las corrientes pueden funcionar como hipótesis y ofrecer elementos para los análisis de contextos particulares.

En el caso del anarquismo en la Primera República brasileña (1889-1930), por ejemplo, tomando este modelo como hipótesis, se constata, con base en la producción historiográfica de A. Samis, que no hay una adecuación completa a él.⁶⁴ Pero los debates expuestos permiten identificar las diferencias más consistentes entre aquellos anarquistas, que se dieron en torno a la cuestión de la organización. Organizacionistas y anti-organizacionistas fueron las dos principales corrientes de aquel contexto; entre los organizacionistas, hubo aún otro debate relevante que opuso sindicalistas revolucionarios (inspirados por la CGT francesa) a anarco-sindicalistas (inspirados por la FORA argentina).

Consideraciones finales

En suma, las contribuciones de *Bandera Negra* permiten que se refuercen tres tesis que fueron enunciadas durante este artículo.

Primero, los estudios de referencia del anarquismo tienen problemas significativos de orden teórico-metodológico, involucrando: la base de datos (histórica y geográfica) con la cuál trabajan, la manera que sitúan el anarquismo en la historia y como leen la historia; las definiciones de anarquismo que son desarrolladas y adoptadas; las conclusiones extraídas de sus análisis. Tales problemas dificultan las investigaciones y no permiten definir, adecuadamente, el anarquismo, sus debates, sus corrientes y comprender su desarrollo histórico.

Segundo, un abordaje basado en un método histórico y en un amplio conjunto de datos, que interaccione con las nociones de totalidad e interdependencia, permite solucionar los problemas de los estudios de referencia y realizar investigaciones adecuadas del anarquismo.

Tercero, entre los elementos fundamentales que pueden ser afirmados en relación al anarquismo están: su definición como una ideología coherente, un tipo de socialismo revolucionario, que se puede

⁶⁴ Alexandre Samis: “Pavilhão Negro sobre Pátria Oliva”, en Eduardo Colombo (org.), **História do Movimento Operário Revolucionário**, San Pablo, Imaginário, 2004.

describir por un conjunto preciso de principios; el desarrollo racional de críticas, propuestas y estrategias fundamentales, en relación a las cuales se establecen sus dos corrientes: el anarquismo de masas y el anarquismo insurreccionalista; su amplio impacto popular entre obreros y campesinos, en áreas urbanas y rurales; su desarrollo histórico permanente y global, desde su surgimiento, en la segunda mitad del siglo XIX, hasta el presente.

Bibliografía:

- Abraham Guillén, **Economía Libertaria**, Móstoles, Madre Tierra, 1990.
- _____ : “Socialismo Libertário”, en **Autogestão Hoje: teorias e práticas contemporâneas**, San Pablo, Faisca, 2004.
- Albert Meltzer, **Anarchism: arguments for and against**, Oakland, AK Press, 1996.
- Alexander Berkman, **What is Anarchism?**, Oakland, AK Press, 2003.
- Alexandre Samis: “Pavilhão Negro sobre Pátria Oliva”, en Eduardo Colombo (org.), **História do Movimento Operário Revolucionário**, San Pablo, Imaginário, 2004.
- Alexandre Skirda, **Facing the Enemy: a history of anarchist organization from Proudhon to May 1968**, Oakland, AK Press, 2002.
- Alfredo Bonanno, **Insurreccionalist Anarchism: part one**, Anarchist Library, 2012a.
- _____, **A Critique of Syndicalist Methods**, Anarchist Library, 2012b.
- Amédée Dunois: “Anarquismo e Organização”, en **Anarkismo.net**, 2010.
- Ba Jin: “El Anarquismo y la Cuestión de la Práctica” (en Tres Artículos de Ba Jin (Li Pei Kan) sobre los Problemas del Anarquismo y la Revolución en China, 1921-1927), **Anarkismo.net**, 2008.
- Caio T. Costa, **O que é Anarquismo**, San Pablo, Brasiliense, 1990.
- Carlo Cafiero: “Anarquía y Comunismo”, en **Portal Libertario OACA**, 2011.
- Carlo Romani, **Oreste Ristori: uma aventura anarquista**, San Pablo, Annablume, 2002.
- Corinne Jacker, **The Black Flag of Anarchy: antistatism in the United States**, Nueva York, Charles Scribner’s Sons, 1968.
- Daniel Guérin, **O Anarquismo: da doutrina à ação**, Rio de Janeiro, Gernival, 1968.
- David Graeber: “The New Anarchists”, en **New Left Review**, num. 13, jan-fev de 2002.
- Diego Abad de Santillán, **Organismo Econômico da Revolução: a autogestão na Revolução Espanhola**, San Pablo, Brasiliense, 1980.
- Dielo Truda: “A Plataforma Organizacional”, en Nestor Makhno, **Anarquia e Organização**, San Pablo, Luta Libertária, 2001.
- E. P. Thompson: “La Historia desde Abajo” (The Times Literary Supplement) en Dorothy Thompson, **Edward Palmer Thompson**, Barcelona, Crítica, 2002.
- Élisée Reclus, **A Evolução, a Revolução e o Ideal Anarquista**, San Pablo, Imaginário, 2002.
- Emile Henry: “A Defesa de um Terrorista”, en **Grandes Escritos Anarquistas**, Porto Alegre, LP&M, 1998.
- Eric Hobsbawm, **Revolucionários: ensaios contemporâneos**, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1985.
- Errico Malatesta: “Sindicalismo: a crítica de um anarquista”, en **Grandes Escritos Anarquistas**, Porto Alegre, LP&M, 1998.
- _____ : “A Organização II”, en **Escritos Revolucionários**, San Pablo, Imaginário, 2000.
- _____ : “La Prosperidad”, en Vernon Richards (org.), **Malatesta: pensamiento y acción revolucionarios**, Buenos Aires, Tupac, 2007.
- FDCA (Federazione dei Comunisti Anarchici), **Anarchist Communists: a question of class**, 2005.
- Felipe Corrêa, **Ideologia e Estratégia: anarquismo, movimentos sociais e poder popular**, San Pablo, Faisca, 2011.
- _____, **Surgimento e Breve Perspectiva Histórica do Anarquismo**, San Pablo, Faisca [Biblioteca Virtual], 2013.
- _____, **Bandeira Negra: rediscutindo o anarquismo**, Curitiba, Prismas, 2014a.
- _____ : “Cuestiones Organizativas del Anarquismo”, en **Anarkismo.net**, 2014b.
- _____ : “Anarquismo, poder, clase y transformación social”, en **Anarkismo.net**, 2014c.

- _____: “Anarquismo y poder: aproximación o contradicción?”, en **Ekintza Zuzena**, num. 41, 2014d.
- Felipe Corrêa y Rafael V. da Silva: “Anarquismo, Teoría e História”, en **Instituto de Teoría e História Anarquista**, 2013.
- George Woodcock, **História das Idéias e Movimentos Anarquistas**, 2 vols, Porto Alegre, LP&M, 2002.
- Iain McKay, **An Anarchist FAQ**, vol. I, Oakland, AK Press, 2008.
- Irving Horowitz, **Los Anarquistas**, vol. I La teoría, Madrid, Alianza, 1982.
- ITHA (Instituto de Teoría e Historia Anarquista), **Curso online: Teoría e História do Anarquismo**, San Pablo, Universidade de San Pablo, 2015. Vídeos y presentaciones disponibles. [<https://ithanarquista.wordpress.com/teoria-e-historia-do-anarquismo/>]
- James Guillaume: “Ideas on Social Organization”, en Daniel Guérin, **No Gods, No Masters**, vol. I, Oakland: AK Press, 1998.
- James Joll, **Anarquistas e Anarquismo**, Lisboa, Dom Quixote, 1970.
- José Oiticica: “Críticas e Proposições Organizacionistas”, en **Anarkismo.net**, 2009.
- Juan C. Mechoso, **La Estrategia del Especificismo** (entrevista a Felipe Corrêa), Rosario, Pensamiento y Voluntad, 2012.
- Kōtoku Shūsui, **Abolish Money!**, Anarchist Library, 2012.
- Lucien van der Walt: “(Re)Construindo um Cãnone Anarquista e Sindicalista Global”, en **Instituto de Teoría e História Anarquista**, 2013.
- _____: “Speech to Metalworkers: anarcho-syndicalism for South African unions today”, en **Anarcho-Syndicalist Review**, num. 61, 2014.
- _____: “Contrapoder, Democracia Participativa e Defesa Revolucionária”, en **Instituto de Teoría e História Anarquista**, 2015.
- _____: “Global Anarchism and Syndicalism: theory, history, resistance”, en **Anarchist Studies**, vol. 24, num 1, 2016.
- Lucien van der Walt y Michael Schmidt, **Black Flame: the revolutionary class politics of anarchism and syndicalism**, Oakland, AK Press, 2009.
- Lucien van der Walt y Steven Hirsch (org), **Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940**, Leiden, Koninklijke NV, 2010.
- Lucy Parsons, **Freedom, Equality & Solidarity: writings and speeches, 1878-1937**, Chicago, Charles H. Kerr, 2004.
- Luigi Galleani, **The Principal of Organization to the Light of Anarchism**, Anarchist Library, 2011.
- Marcel van der Linden: “História do Trabalho: o velho, o novo, o global”, en **Revista Mundos do Trabalho**, vol. 1, num. 1., 2009.
- _____, **Trabalhadores do Mundo: ensaios para uma história global do trabalho**, Campinas, UNICAMP, 2013.
- Max Nettlau, **História da Anarquia**, 2 vols, San Pablo, Hedra, 2008/en prensa.
- Mikhail Bakunin: “Carta ao Jornal *La Liberté* de Bruxelas”, en **Escritos Contra Marx**, San Pablo, Imaginário, 2001a.
- _____: “Escrito Contra Marx”, en **Escritos Contra Marx**, San Pablo, Imaginário, 2001b.
- _____, **A Instrução Integral**, San Pablo, Imaginário, 2003.
- _____: “Programa da Sociedade da Revolução Internacional”, en **Catecismo Revolucionário / Programa da Sociedade da Revolução Internacional**, San Pablo, Imaginário/Fáisca, 2009.
- Murray Bookchin: “The Ghost of Anarcho-Syndicalism”, en **Anarchy Archives**, 1992.
- _____: “Para um Novo Municipalismo”, en **Municipalismo Libertário**, San Pablo, Imaginário, 1999.
- N. Y. Kolpinsky: “Epílogo”, en Karl Marx, Friedrich Engels y Vladimir Lênin, **Acerca del Anarquismo y el Anarcosindicalismo**, Moscou, Progreso, 1976.
- Neno Vasco, **Concepção Anarquista do Sindicalismo**, Porto: Afrontamento, 1984.
- Nestor Makhno: “The ABC of the Revolutionary Anarchist”, en **The Struggle Against the State and Other Essays**, Oakland, AK Press, 1996.
- Ôsugi Sakae: “Del Ideal Social”, en **Anarkismo.net**, 2011.
- Oswaldo Bayer, **Severino Di Giovanni: el idealista de la violencia**, Buenos Aires, Booket, 2006.
- Paul Eltzbacher, **The Great Anarchists: ideas and teachings of seven major thinkers**, Nueva York, Dover, 2004.
- Peter Marshall, **Demanding the Impossible: a history of anarchism**, Oakland, PM Press, 2010.
- Pierre Besnard, **Os Sindicatos Operários e a Revolução Social**, Lisboa, Argonauta, 1931.
- Pierre Monatte: “Em Defesa do Sindicalismo”, en **Grandes Escritos Anarquistas**, Porto Alegre, LP&M, 1998.
- Piotr Kropotkin, **A Conquista do Pão**, Lisboa, Guimarães, 1975.

- _____ : “Anarquismo”, en Maurício Tragtenberg (org), **Kropotkin: textos escolhidos**, Porto Alegre, LP&M, 1987.
- Plínio A. Coêlho (org), **História do Anarquismo**, San Pablo, Imaginário/Faísca, 2008.
- Rafael Viana da Silva, **Os Revolucionários Ineficazes de Hobsbawm: reflexões críticas de sua abordagem do anarquismo**, San Pablo, Faísca, 2014.
- Ravachol: “Memórias de Ravachol”, en Jean Maitron, **Ravachol e os Anarquistas**, Lisboa, Antígona, 1981.
- René Berthier, **Philosophie Politique de l’Anarchisme. Essai sur les fondements théoriques de l’anarchisme**, vol. I, Paris, Monde Nouveau, 2008.
- Ricardo R. Rugai, **O Anarquismo Organizado: as concepções práticas da Federação Anarquista Uruguia (1952-1976)**, Campinas, UNICAMP (mestrado em História), 2003.
- Roderick Kedward, **The Anarchists: the men who shocked an era**, Londres, Library of the Twentieth Century, 1971.
- Rudolf de Jong, **A Conceção Libertária da Transformação Social Revolucionária**, San Pablo, Faísca, 2008.
- Rudolf Rocker, **Anarcosindicalismo: teoria y práctica**, Barcelona, Picazo, 1978.
- Sam Dolgoff, **A Relevância do Anarquismo para a Sociedade Moderna**, San Pablo, Faísca, 2005.
- Sébastien Faure: “A Síntese Anarquista”, en **Anarkismo.net**, 2009.
- Shifu (Liu Sifu): “Goals and Methods of the Anarchist-Communist Party”, en Robert Graham (org.), **Anarchism: a documentary history of libertarian ideas**, vol. 1, Montreal, Black Rose, 2005.
- Volin: “A Síntese Anarquista”, en **Anarkismo.net**, 2011.
- Wayne Price, **Revolutionary Class-Struggle Anarchism**, Fordsburg, Zabalaza Books, 2008.
- Wu Zhihui: “Education as Revolution”, en Robert Graham (org.), **Anarchism: a documentary history of libertarian ideas**, vol. I, Montreal, Black Rose, 2005.

Dialéctica perspectivista anarco-indígena¹

Guilherme Falleiros
Santo André, Marzo de 2016
Universidade de São Paulo
Membro del colectivo autogestor de la Casa da Lagartixa Preta “Malagueña Salerosa”
gljf@usp.br

(Traducción: Leonardo Faryluk)

Introducción

Presentaré una hipótesis teórica para el diálogo entre formas políticas amerindias y anarquistas². Apuntaré semejanzas entre las reflexiones de Pierre-Joseph Proudhon y Claude Lévi-Strauss a partir de la dialéctica serial perspectivista y sin síntesis de Proudhon, la cual pudo haber afectado a este antropólogo americanista, dada su influencia en la sociología francesa y en la semejanza de su dialéctica con la de las oposiciones binarias lévi-straussianas. Desde allí se despliega una aproximación entre el estudio proudhoniano del “principio federativo” anarquista a través de lo que él llama “dualismo político” y el “dualismo en perpetuo desequilibrio hecho política” investigado por Beatriz Perrone-Moisés y Renato Sztutman en las confederaciones y “jefaturas” amerindias, sobre la inspiración de la racionalidad indígena presentada por Lévi-Strauss en **Mitológicas**. Con esta relación entre perspectiva diversas por la vía (y los desvíos) de la dialéctica serial sin términos, sugiero algunas contribuciones amerindias a la perspectiva de Proudhon y al anarquismo. Luego se propone una reflexión para la antropología anarquista en términos de su apertura a la alteridad como dialéctica entre perspectivas de una misma relación.

¹ Esta es una versión en lengua española de la conclusión de una investigación personal e independiente, algunas versiones incompletas del trabajo en progreso fueran presentadas públicamente, incluso un artículo para la *Revista da Biblioteca Terra Livre*, año 1, n. 2 en 2014. Una versión final dedicada al público especializado en antropología será publicada en breve en portugués.

² Tanto la caracterización sobre que es anarquista y anarquismo como lo que es indígena o amerindio se prestan a variadas controversias, las cuales dejo en suspenso, tomando el anarquismo a partir de la perspectiva de Proudhon y la definición de amerindio a partir de la obra de Lévi-Strauss, cuyos sentidos relevantes para esta discusión se presentarán en el proceso dialéctico de este artículo, así como la perspectiva A'uwẽ-Xavante a partir de la cual se hallaron conexiones coherentes con los argumentos recuperados de estos autores.

Mostraré estas contribuciones en la radicalización de la crítica a la ilusión de “unidad” apuntada por Proudhon, que concibe, en su dialéctica serial sin términos, cada serie relacional como definida por apenas una perspectiva, mientras que en la dialéctica amerindia los polos de la oposición binaria constituyente de una serie aparecen como perspectivas distintas sobre la misma relación. Como en **Mitológicas**, cada serie tiene una apertura hacia otras series, se transforma en otras. Así, la serie política también es afectada por ruidos y “perturbaciones”, por perspectivas diversas tales como las series de género, de parentesco, de generaciones, de juegos competitivos, entre otras que podrían ser consideradas.

Más allá de la unidad y de la equivalencia general presentes en el igualitarismo anarquista y en el principio moral – y federativo – de reciprocidad como el presentado por Proudhon (lo que sería también una herencia para la clásica Escuela Sociológica Francesa), el problema de las diferentes perspectivas en la América indígena vista por Lévi-Strauss tiene como principio una búsqueda de “paridad”: “crear simetrías entre relaciones asimétricas”, según la fórmula de Tânia Stolze Lima respecto a la relación entre perspectivismo y dualismo. Esta búsqueda es un movimiento que no se estabiliza, oscila entre lo cíclico y lo pendular, apareciendo en la alternancia de las generaciones, estacionalidad cósmica y en la alternancia entre “contra-Estado” (en referencia a Pierre Clastres) y “casi-Estado”, entre la fragmentación en pequeños colectivos y la formación de grandes ligas y confederaciones, como apuntan Beatriz Perrone-Moisés y Renato Sztutman. Así, al recusar la “unidad”, la historicidad amerindia vuelve positiva cierta alternancia temporal, mal vista por el republicanismo libertario de Proudhon. Según él, había en la historia estatista europea y judeo-cristiana una indisoluble lucha entre las clases cuyos de estabilización de una forma de gobierno harían a la "Autoridad" sobreponerse a la “Libertad”. Por otro lado, para varios pueblos amerindios, la variación pendular de la historicidad impediría la estabilización de totalidades jerárquicas, una inestabilidad clasificatoria contra la distinción entre “dominantes” y “dominados”, lo que hace al modo de vida amerindio una inspiración para el anarquismo.

Finalmente, esta reflexión involucra una lectura crítica de la antropología anarquista, sus fundamentos amerindios y su apertura a la alteridad, a partir de la dialéctica perspectivista.

Una perspectiva anarquista

Proudhon fue el primer militante y autor declaradamente anarquista, habiendo marcado la historia política europea del siglo XIX. Su obra fue recuperada para las ciencias sociales por Célestin Bouglé a inicios del siglo XX, influenciando a la Sociología francesa clásica que Bouglé ayudaba a fundar con Émile Durkheim y Marcel Mauss, entre otras (por ejemplo, la de Georges Gurvitch o Pierre Ansart). En suma, para lo que aquí interesa, Proudhon propone una dialéctica serial sin síntesis – diferente, por lo tanto, de la hegeliana, manteniendo también buena distancia del racionalismo tipológico kantiano³. En esta dialéctica, las “series” son herramientas clasificatorias orientadas por oposiciones binarias que jamás se anulan, a no ser “progresando” a nuevas series. Sus elementos constitutivos son el “punto de vista” o “perspectiva”, la “unidad” (“ilusoria” pero determinada por la perspectiva única) y la “relación” (o “razón”) constituida por la polaridad básica. En una de sus últimas obras, **Sobre el Principio Federativo**, aborda la “serie política” a partir de los polos de la “Libertad” y la “Autoridad”, el “dualismo político”. Presenta una historia no lineal, de alternancias que no llegan plenamente a la Libertad por intentar, siempre sin éxito, eliminar la Autoridad. “Rojos” y “azules”, “derecha” e “izquierda”, terminan cambiando de posición al aproximarse a la Autoridad; la élite se vale de la democracia para dominar; la multitud es voluble y apoya dictaduras; las revoluciones y sistemas políticos se suceden sin eliminar la dominación unitaria. Crítico de los golpes violentos, Proudhon trató las asociaciones de apoyo mutuo y a federalismo obrero internacionalista del siglo XIX como la salida al círculo vicioso y la prefiguración del modo de vida socialista anárquico: el “federalismo agro-industrial”, una manera productiva y pacífica de dar salida a los conflictos y al agonismo que de otro modo resultaría en guerra⁴. Así Proudhon combina la alternancia cíclica a la evolución lineal, de modo que la tendencia de la razón política sea dirigirse de la Autoridad a la Libertad, sin por ello eliminar del todo a la primera.

La federación – definida como “pacto, contrato, tratado, convención, alianza” entre grupos que “se obligan recíproca e igualmente unos en relación a otros para uno o más objetivos particulares”⁵ – se organiza de modo que la Libertad sea mayor que la Autoridad, a pesar de que sea imposible eliminarla.

³ Pierre-Joseph Proudhon, **Proudhon**, Coleção Grandes Cientistas Sociais, Resende e Passetti (eds.), São Paulo, Editora Ática, 1986; **Do Principio Federativo**, São Paulo, Editora Imaginário, 2001. João Borba, “Um relativismo de base cética na dialéctica de Proudhon”, **Verve**, São Paulo, Nu-Sol., n.5, p.142-156, 2004. Célestin Bouglé, **A Sociologia de Proudhon**, São Paulo, Editora Imaginário, 2014.

⁴ Pierre-Joseph Proudhon, “Da guerra e da paz, uma nota biográfica”, **Verve**, São Paulo, Nu-Sol, n 21, 87-100, 2012.

⁵ Pierre-Joseph Proudhon, **Do Principio Federativo**, São Paulo, Editora Imaginário, 2001.

Para Proudhon la autoridad permanece fuerte, por ejemplo, en la familia, sobre la cual el autor tiene una concepción estrictamente patriarcal. Más allá de ella, el principio federativo se despliega a partir de la organización local de pequeños colectivos, cuyos delegados serían portavoces en foros supra-locales, pulverizando los cargos y distribuyendo el poder de ejecución, minimizando la tendencia a la centralización, multiplicando los centros. Las partes, sean miembros de los colectivos o colectivos miembros de la federación, guardan para sí mayor libertad que la que conceden, obligándose recíprocamente aunque pueden romper el vínculo cuando desearan. Proudhon ve en el “mutualismo” o “reciprocidad” el principio federativo elemental, expresado en forma de “contrato sinalgamático y conmutativo”. Sinalgamático es un contrato bilateral en el cual las partes se obligan recíprocamente unas a otras. Conmutativo es cuando las partes se comprometen a ofrecer algo equivalente una a otra. Otra forma de contrato a la que refiere el autor, sobre la cual me centraré más tarde, es el de “beneficiencia”, en el cual una de las partes concede a otra una ventaja gratuita y unilateral, que el autor asocia a las concesiones que los súbditos hacen al príncipe, dada su Autoridad. De vuelta a las garantías de Libertad, es necesario aún que el contrato sea limitado en cuanto a su objeto, manteniéndose abierto en todos los otros campos, de modo que nadie esté totalmente vinculado a alguien. En la federación la capacidad de elección y división (libertarias) deben ser garantizadas por sobre la centralización y la jerarquía (autoritarias) y sus fantasías de unidad.

Perspectivas en relación a la América indígena

No tan lejos de la Europa de Proudhon, una antropología lévi-straussiana de “diálogo”, según Clastres, “una alianza de esas lenguas extrañas”⁶, encuentra en los amerindios ciertas filosofías, mitologías y formas de organización colectiva que operan como un “dualismo en perpetuo desequilibrio”⁷. Esta formulación al respecto del dualismo amerindio viene de un trayecto etnológico de Lévi-Strauss ignorado por la crítica anarco-antropológica al trueque⁸ presente en parte de su obra. Ya en “Reciprocity and Hierachy”, en 1944, Lévi-Strauss apunta, en las relaciones entre mitades Bororo, anti-equivalencias que no resultarían en desigualdad, sino en “subordinaciones recíprocas”. La mitad

⁶ Pierre Clastres, “Entre o silêncio e o diálogo”, en Lévi-Strauss, São Paulo, L'arc. 1968, p. 87-90.

⁷ Claude Lévi-Strauss, *História de Lince*, São Paulo, Companhia das Letras, 1991.

⁸ David Graeber, *Toward an Anthropological Theory of Value – The False Coin of Our Own Dreams*. New York, Palgrave, 2001; *Debt – The First 5,000 Years*, New York, Melville, 2011.

considerada “superior” en ornamentos era llamada “débil”, en oposición a la “fuerte” considerada “inferior”. En los artículos en que aborda críticamente el dualismo, sugiere para organizaciones sociales amerindias, especialmente las centro-brasileras, la relación entre el diametralismo de las mitades y de los círculos concéntricos que apuntan para la tríada entre centro, periferia y exterior, una “dialéctica indígena”⁹ alternando dos perspectivas sobre la misma realidad: la dual y la triádica. Estas reflexiones son retomadas por el autor en uno de sus últimos comentarios al respecto de las oposiciones binarias en la mitología amerindia, notando una semejanza entre el peculiar dualismo allí manifiesto y aquel que aparece en aquellas organizaciones sociales. En fin, lo que antes consideraba como una tensión entre dualismo y triadismo, se reformula en **Historia de Lince** como la potencia de uno de los polos de la relación al volverse otra relación, un “dualismo en perpetuo desequilibrio”.

En sus estudios sobre liderazgos y confederaciones amerindias, Beatriz Perrone-Moisés y Renato Sztutman retoman para la “política” este dualismo en perpetuo desequilibrio hallado en diversos planos – mitológico, organizacional, ritual, corporal e histórico¹⁰, poniendo en relación diversas entidades, como en una “cosmopolítica”¹¹. Con ello, Perrone-Moisés y Sztutman dan un sentido disonante a los estudios de Pierre Clastres, realzando su potencial anti-maniqueísta, al proponer la oposición binaria entre el “contra” y el “casi” – con inspiración en la idea de “casi acontecimiento”¹². Identifican en la América indígena un movimiento “entre-dos”, temporal y pendular, que puede ser estacional o de larga duración, con formaciones políticas entre el “contra-Estado” y el “casi-Estado”. El Estado no está simplemente ausente, pues la posibilidad de un “mal encuentro”¹³ con él prefigura un “peligro a ser

⁹Claude Lévi-Strauss, **Antropología Estructural**. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro, 1975.

¹⁰Beatriz Perrone-Moisés, “Notas sobre uma certa confederação guianense”, Colóquio Guiana Ameríndia, História e Etnologia. Belém do Pará. NHIUSP/EREACNRS/MPEG. Outubro/Novembro. 2006; “Bons chefes, maus chefes, chefões: excertos de filosofia política ameríndia”. **Revista de Antropologia**, v.54, n.2. p. 857-883, 2011. Beatriz Perrone-Moisés & Renato Sztutman. “Dualismo em perpétuo desequilíbrio feito política: desafios ameríndios”, 33a. Reunião da ANPOCS, Caxambu, 2009; Notícias de uma certa confederação tamoio”. **Mana**. Rio de Janeiro, v. 16, n. 2. p. 401-443, 2010. Renato Sztutman, “O profeta e o principal: a ação política ameríndia e seus personagens” (Tese de doutorado), Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, USP, 2005; “Introdução: Pensar com Pierre Clastres ou da atualidade do contra-Estado”, **Revista de Antropologia**. São Paulo, v.54, n.2, p. 557-576, 2011; “Metamorfoses do Contra-Estado - Pierre Clastres e as Políticas Ameríndias”, **Ponto Urbe**, São Paulo, n. 13, 2013.

¹¹ Isabelle Stengers, “La proposition cosmopolitique” en Jacques Lolive & Olivier Soubeyran (eds.), **L'émergence des cosmopolitiques**, Paris, La Découverte, 2007.

¹²Eduardo Viveiros de Castro, “Uma boa política é aquela que multiplica os possíveis (entrevista a Renato Sztutman e Stelio Marras)”, Renato Sztutman (ed), **Eduardo Viveiros de Castro: entrevistas**, Rio de Janeiro, Azougue Editorial, p. 238-259, 2008.

¹³Pierre Clastres, “Liberdade, Mau Encontro, Inominável”, en Pierre Clastres, Claude Lefort, Marilena Chauí, **Discurso da Servidão Voluntária**. São Paulo, Brasiliense, p. 109-123, 2008.

evitado”, como lo diría Sztutman. Tales formas políticas accionan colectivos constituidos a veces por “jefes” que, para liderar, se obligan a dilapidar el poder a través de la generosidad¹⁴, a veces por la pulverización y multiplicidad de “cargos” – “demasiados dueños”¹⁵ (Fausto, 2008).

Esa entre-dualidad también aparece en los sub-grupos de asociación y pertenencia entrecruzados, “múltiples pares de mitades” a fin de lidiar con las “contradicciones” amerindias de su “subordinación recíproca”, según Lévi-Strauss en “Reciprocity and Hierarchy”. En este entrecruzamiento colectivo ocurren inversiones entre centro y periferia, afectando las relaciones interiores y exteriores, en un juego de perspectivas, según Lima¹⁶. A partir de la idea de perspectiva accionada por Lévi-Strauss, esta autora observa en dualismos centro-brasileños una especie formal de perspectivismo en el cual una perspectiva no engloba la otra, porque más de una perspectiva hace diferir a la relación misma, sin consolidación de jerarquía. “[Los] dualismos diametral y concéntrico son dos perspectivas por medio de las cuales cada mitad puede imaginarse a sí misma y a la otra”, la autora dice en el mismo artículo. Son formas “contra-jerárquicas” fundadas en la “errancia del centro”. Sin unidad, no hay medida de equivalencia, indicio de que los indígenas no tienen una voluntad de “igualdad clásica”, sino una “voluntad de paridad”: “crear simetrías entre relaciones asimétricas”.

Entre Proudhon y Lévi-Strauss

Entre el “desequilibrio” pendular del pensamiento amerindio y el tenso “equilibrio” entre los polos de Proudhon hay conexiones e influencias: la rehabilitación de Proudhon en las ciencias sociales a inicios del siglo XX se vincula a la obra de Bouglé, orientador oficial de la famosa tesis de Lévi-Strauss (**Las Estructuras Elementales del Parentesco**), lo que pudo significar una referencia a la dialéctica sin términos del anarquista en la conclusión de la tesis del antropólogo. Allí Levi-Strauss cita la obra de Proudhon y ubica al parentesco en “un mundo” de “reciprocidad” entre los polos opuestos de “propiedad” y “comunidad”, extremos de la “no-reciprocidad”. Si la reciprocidad es un principio

¹⁴Claude Lévi-Strauss, **Tristes trópicos**, São Paulo, Companhia das Letras, 2009. Robert Lowie, “Political Organization of American Aborigenes”, en C. Du Bois (ed.), **Lowie’s Selected Papers**, University of California Press, p. 273-276, 1960. Pierre Clastres, **A sociedade contra o Estado**, São Paulo: Cosac&Naify, 2003. Beatriz Perrone-Moisés, “Bons chefes, maus chefes, chefões: excertos de filosofia política ameríndia”. **Revista de Antropologia**, v.54, n.2. p. 857-883, 2011.

¹⁵ Carlos Fausto, “Donos demais: maestria e domínio na Amazônia”, **Mana**, Rio de Janeiro, vol.14, n.2, pp.329-366, 2008.

¹⁶ Tânia Stolze Lima, “Uma história do dois, do uno e do terceiro”, en Ruben Caixeta de Queirós & Renarde Freire Nobre (eds), **Lévi-Strauss: Leituras brasileiras**. Belo Horizonte, Editora UFMG, pp. 209-263, 2008.

federativo para Proudhon, en Lévi-Strauss es la inspiración para la importancia “federativa” del parentesco. Ya en **El Pensamiento Salvaje**, Lévi-Strauss se ocupa de una “región salvaje” del pensamiento que, en su apertura a la diferencia, permite el contacto entre diferentes pensamientos¹⁷, al igual que entre europeos y amerindios. El encuentra en el bricolaje de ese pensamiento no “domesticado” el principio de la “razón dialéctica”, que Lévi-Strauss remite a Marx pero que, a partir del problema de la clasificación, seriación y “oposiciones binarias”, toma un cariz un poco más proudhoniano. Tomando el desarrollo de esta reflexión a partir de las **Mitológicas**, el movimiento entre-dos de la política amerindia visto en las confederaciones por Perrone-Moisés y Sztutman y la cuestión de la pulverización del poder presente en las filosofías amerindias, se asemejan al dualismo político sin síntesis y la preocupación respecto al deterioro de la Autoridad presente en el principio federativo de Proudhon. En ambos casos, la autoridad es necesaria justamente para ser contrariada.

Perspectivas amerindias frente al anarquismo

Esta apertura a elementos amerindios encontrada en el anarquismo proudhoniano se dispone ahora las críticas. Pues el entre-dos de las oposiciones binarias amerindias apunta a la existencia de perspectivas diversas en las mismas polaridades en relación, lo que mantiene a cada serie siempre abierta a transformaciones – “perturbaciones” que el propio Proudhon considera inevitables en la práctica. Aquí las series no “progresan”, distintamente, una a la otra, pero se transforman, porque cada polo contiene en si la potencia de otras series, la opción por otras perspectivas, como en las **Mitológicas** de Lévi-Strauss. Cuando ninguno de los polos sostiene el “punto de vista del todo”, no hay una lógica clasificatoria en la cual géneros y especies puedan ser distintos a partir de unidades comunes, según Lima. Así, la “dialéctica indígena” lleva más allá a la crítica de Proudhon a la unidad. Sin una unidad, no hay medida de equivalencia, pero tampoco hay clases. Se mantiene la reciprocidad en forma de una asimetría recíproca e insumisa que recusa la jerarquía. Pues la jerarquía se caracteriza por relaciones entre centro y periferia en las cuales el centro determina el punto de vista del todo¹⁸, a la cual la periferia se debe someter. Es lo que ocurre cuando uno de los polos de una oposición dual (derecha e

¹⁷Renato Sztutman & Edson Tosta Matarezio Filho, “Sobre Lévi-Strauss e Filosofias Indígenas - Entrevista Com Renato Sztutman”, **Ponto Urbe**, 16, 2015.

¹⁸ Louis Dumont, **Homo hierarchicus: essai sur le système des castes**, Paris, Gallimard, 1966.

izquierda, por ejemplo, con el predominio de la primera, según Louis Dumont en **Homo hierarquicus**) determina la visión global, una razón del por qué la serie debe progresar. De modo distinto, en la América indígena, uno de los polos se desvía de su oposición al otro, potencialmente hacia otras series. Por ejemplo, los A'uwẽ-Xavante son mayoritariamente diestros, o sea, más hábiles con la mano derecha, pero afirman que, de todos modos, el lado izquierdo es el más fuerte, siendo habilidad y fuerza dos factores inconmensurables a partir de una unidad común.

Tomar la reciprocidad en términos de Proudhon a partir de la perspectiva amerindia sería tener como “principio federativo” una especie de “contrato sinalgamático” de “beneficiencia” voluntaria, en un juego entre superioridad e insumisión. Por lo menos, las prestaciones de esta reciprocidad de vies amerindio se toman entre opuestos que no son equivalentes ni se cancelan: no hay una única medida. En otras palabras, si el mundo es pensado a través de pedazos del mundo (como lo dice Sztutman en la entrevista a Matarezio Filho), cada perspectiva no mide a otra a partir de sí misma, como objeto, pero si los cortes operados por la otra a partir de los propios, como intencionalidad diversa. Más allá de eso, hay en esa conocida generosidad de la “jefatura amerindia” una inversión de la relación entre la beneficencia y la Autoridad. No hay sujeción propiamente dicha, el reconocimiento de la diversidad de intencionalidades obliga a quien principia algo (en el sentido básico de la noción de “principal”, según Sztutman) a atenerse de algún modo a quien desee que le siga.

Dando ese cambio en la Autoridad, la trampa filosófica del “dualismo en perpetuo desequilibrio hecho política” puede contribuir a la reflexión crítica sobre la organización anarquista, especialmente respecto a formas de organización concéntrica. Tal organización es propuesta por corrientes “plataformistas” y “especificistas” del anarquismo, como forma de lidiar con diferencias de participación y compromisos políticos, pensando también en la entrada de nuevas generaciones en los colectivos anarquistas. Se propone, por ejemplo, distinciones de poder decisorio de los militantes conforme sea su grado de relación y conocimiento ideológico¹⁹, sin tener en cuenta el elemento necesariamente jerárquico del concentrismo, como han notado Lévi-Strauss y Louis Dumont. Teniendo en cuenta la perspectiva amerindia, las diferencias de compromiso, participación, conocimiento, edad, etc., pueden ser afectadas por factores diametrales, en diálogo con otros “centros”: colectivos internos y externos con perspectivas no englobadas por el colectivo “específicamente anarquista”, con conocimientos que no se

¹⁹ Federação Anarquista do Rio de Janeiro, **Anarquismo Social e Organização** (Programa político), Rio de Janeiro, 2008.

encajan en la división de conocimientos central, lo que demandaría al anarquismo un mayor bricolaje organizativo.

El colectivo “específicamente anarquista” es considerado por los plataformistas como una “federación de individuos” que, a partir de su visión global, influenciaría a los movimientos sociales en dirección a una federación según los moldes de Proudhon, para quien, todavía, la definición de federación trata de relaciones entre grupos más que entre individuos²⁰. Además, la movilidad del centro hace que se confundan definiciones muy estrictas: si la federación es definida como centrípeta y la “confederación” como centrífuga por diccionarios clásicos de ciencia política, que parecen estar subentendidas en reflexiones anarquistas recientes²¹ - aunque Proudhon no diferencia “federación” de “confederación” de modo conceptual – el principio (con)federativo amerindio se sitúa entre esos dos puntos, pone las dos fuerzas en acción, según Perrone-Moisés y Sztutman. Perrone-Moisés, en su estudio sobre las jefaturas, nota que Clastres había identificado una dialéctica semejante, entre fuerzas centrípetas y centrífugas, por ende mantenía – como Proudhon – un deseo de equilibrio, “constantemente amenazado” por las fuerzas amerindias. La relectura crítica de esa dialéctica muestra, además, que el “desequilibrio” aquí no es homólogo a desigualdad en un único vector diagonal, pero si a un movimiento continuo y pendular que no se estabiliza, afectado por más de un vector, oscilando “contra lo estable”²².

En **Sobre el Principio Federativo**, Proudhon critica la historia cíclica y la inconstancia de las generaciones, combinándola a una historia progresista rumbo a un punto de “equilibrio” con predominio federativo de la Libertad sobre la Autoridad. Más que anarquista, parece tributario de una visión republicana de la historia, identificada desde el antiguo Políbio, pasando por el moderno Maquiavelo; una búsqueda de superación del ciclo vicioso de los sistemas de gobierno a través de un

²⁰ La propia noción de “individuo” es cuestionada por Proudhon, apuntando a un diálogo por realizar con las nociones de persona y corporalidad amerindias en sus entre-individualidades.

²¹ La lectura bakuniniana de René Berthier - en **Do Federalismo**, Editora Imaginário, São Paulo, 2014 - sobre el federalismo de Proudhon parece realzar la fuerza centrípeta, resaltando la importancia de la “sección central”, que, según Berthier, es la “estructura que da a la organización su sentido más profundo, ofreciendo perspectivas ampliadas a los trabajadores que de ella adhieren”.

²² Valéria Macedo, “Vetores porã e vai na cosmopolítica guarani”, **Revista Tellus**, Campo Grande. n.21, ano 11, p. 25-52, 2011.

equilibrio de poderes²³. El estudio de las formas políticas amerindias muestra, por otro lado, que su (con)federalismo se caracteriza por ciclos de mayor concentración y mayor dispersión: las coyunturas estructurales del “casi-Estado” serían el ápice de un ciclo de magnificación, tendiendo como polo opuesto de atracción la fragmentación y dispersión en pequeñas colectividades como en las Guayanas o entre los Tupí, como muestran Perrone-Moisés y Sztutman, un desequilibrio inestables de poderes. A una historicidad del desequilibrio, se contrapone aquí una historicidad del malabarismo, en la cual el balance de poderes se vale del tiempo. Entre los Bororo considerados por Lévi-Strauss en “Reciprocity and Hierarchy”, por ejemplo, los hombres de la mitad exogámica matrilinear (de filiación paternal alternada) “superior” estarían, así, una generación debajo de los hombres de la mitad opuesta, “abuelos” de sus “hijos”, de modo que la “primacía política” tendría un “lugar subordinado” al “sistema de generaciones”.

Otras perspectivas a'uwẽ-xavantes²⁴

Un malabarismo entre dos mitades de cuatro grupos cada una puede, más fácilmente, ser imaginada para el sistema generacional de “clases de edad” a'uwẽ-xavante. A saber: hay un circuito de ocho “clases” agrupadas alternadamente en mitades adversarias, cada mitad compuesta por cuatro grupos de trabajo y de ritual, ordenados en el tiempo en un “intercambio generalizado” agámico. Las “clases”

²³ John Pocock, **The Machiavellian Moment: Florentine Political Thought and the Atlantic Republican Tradition**, Princeton, Princeton University Press, 2003. Agradezco a André Drago por llamar mi atención a la concepción republicana de los ciclos con referencia a Pocock.

²⁴ Las siguientes referencias son la base de este subtema, respecto a los A'uwẽ-Xavante. David Maybury-Lewis, **A Sociedade Xavante**. Rio de Janeiro, Francisco Alves Editora, 1984; **Dialectical societies: the Gê and Bororo of Central Brazil**, (ed.), Cambridge, Harvard University Press, 1979. Bartolomeu Giacaria & Adalberto Heide, **Xavante –Auwẽ Uptabi: Povo Autêntico**. São Paulo, Editorial Dom Bosco, 1972. Aracy Lopes da Silva, **Nomes e Amigos: da prática Xavante a uma reflexão sobre os Jê**, São Paulo, FFLCH/USP, 1986. Aracy Lopes da Silva, Ana Vera Lopes da Silva Macedo & Angela Nunes, **Crianças Indígenas: ensaios antropológicos**, São Paul, Global, 2002. Fernando Viana, “A bola, os “brancos” e as toras: futebol para índios xavantes”, Dissertação (mestrado), Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social. USP. São Paulo. 2001; **Boleiros do cerrado – índiosxavantes e o futebol**, São Paulo, Annablume, 2008. Guilherme L. J. Falleiros, “A dádiva e o círculo – um ensaio sobre reciprocidade a'uwẽ-xavante”, Mestrado (dissertação), Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, USP, São Paulo, 2005; “Casas, corpos, nomes e outras dádivas – hipóteses sobre reciprocidade e tradição a'uwẽ-xavante”, en Roseane de Sá Amado (ed.), **Estudos em línguas e culturas Macro-Jê**. São Paulo, Paulistana, . p. 45-67, 2010; “Políticas musicais e corporações corporais – de Mauss aos A'uwẽ-Xavante”, 27a. Reunião Brasileira de Antropologia, Belém do Pará. 2010; “*Datsi'a'uwẽdzé* – Vir a ser e não ser gente no Brasil Central”, Tese (Doutorado), Programa de Pós-graduação em Antropologia Social, USP, São Paulo, 2011; “Notas de mito-história política a'uwẽ-xavante”. 28a. Reunião Brasileira de Antropologia, PUC-SP, São Paulo, 2012. Marcos de Miranda Ramires, “*Datsinadamro*: um estudo do casamento entre os Xavante de Marãiwatsédé”, Dissertação (mestrado), Programa de Pós-Graduação em Antropolgia Social, Universidade Federal do Amazonas, Manaus, 2015.

“reencarnan” en sucesivas generaciones por el confinamiento masculino en la llamada Casa de los Adolescentes. El ciclo se completa aproximadamente en cuatro décadas, la “última” “clase” vuelve al comienzo y sus integrantes vivos se vuelven su versión “vieja” – dos ciclos completan este movimiento “secular” (antiguo término europeo referente al ciclo vital de la persona) de aproximadamente 80 años, de modo que la referencia a las “clases de edad” de tal o cual época es la base para los relatos mitohistóricos. Cada uno de esos ocho grupos o “clases”, al envejecer, van pasando por diferentes fajas etarias. Sobre todo en las aldeas mayores, la faja etaria de los “adolescentes”, que es el primer estadio de un ciclo vital de una “clase de edad”, se mantiene confinada a la Casa de los Adolescentes, yendo al patio para danzas y cantos; a los ya iniciados – pero aún no considerados maduros – se los reúne en una asamblea separada en una mitad del patio; los jóvenes adultos (“padrinos” de los “adolescentes”) se encuentran constantemente con sus “ahijados” en la Casa de los Adolescentes, pero también se reúnen con los demás “adultos” y “viejos” en la asamblea principal. Hay un eje entre la diferencia de edad y experiencia, participación política ritual y aproximación al centro, con una oposición diametral de los más nuevos ocupando otros centros. Por ejemplo, gracias al antagonismo entre las mitades de grupos alternados, un “nieto” puede oponerse al propio “abuelo”, haciendo provocaciones al respecto de sus capacidades. Más allá de eso, en portugués a'uwẽ-xavante, la Casa de los Adolescentes, que queda en la periferia de la aldea, puede ser llamada “centro”.

A su vez, las llamadas “clases de edad” no son propiamente unidades en el sentido formal de “clase”, según Tânia Stolze Lima. Cuando una versión más nueva “reencarna”, la versión “vieja” del grupo aún vive e incluso puede cooperar con la más nueva de sí. Los miembros de una “clase” pasarán por todos los estadios etarios, adquiriendo con el paso del tiempo las ventajas como las obligaciones de las “clases” superiores en edad, cuyo ápice es también una especie de retorno, incompleto, a la posición de juventud. Más allá de esto, hay una diferencia en las posiciones de las “clases” de una de las mitades en relación a otra cuando se migra de los llamados “Xavante Orientales” a los “Occidentales”, lo que, aun así, no impide la cooperación de personas en la “misma” (posición de) “clase” – o “grupo”, como dicen los A'uwẽ-Xavante – cuando circulan entre las tierras indígenas.

*

La transformación amerindia de la serie política en otras series se puede presentar, por lo tanto, en series de algún modo descuidadas por el anarquismo proudhoniano en sus principios federativos, como

el parentesco, el género y las formas lúdicas de conflicto.

En el parentesco a'uwẽ-xavante también opera la relación entre concentrista y mitades estudiada por Lévi-Strauss. Las dos mitades patrilineales, *Po'redza'ono* y *Öwawẽ*, incluyen algo como una tercera (considerada por muchos como extranjera), *Tob'ratató*, una especie de trampa del parentesco que expone sus arbitrariedades. *Po'redza'ono* y *Öwawẽ* polarizan también una relación entre concentrista y diametralismo al respecto de sus mitos de origen: versiones contadas por personas de la primera presentan a los antepasados de la otra como descendientes de su antepasado, y versiones contadas por personas de la segunda presentan desde el principio a ambos ancestros como afines. De un lado se afirma superioridad, del otro se la recusa en sumisión por la paridad. Esas mitades son compuestas por “linajes” no segmentarios, “conjuntos nebulosos” cuya pertenencia es gradual, no absoluta. A través de la convivencia, la comensalidad, la adopción (incluso de extranjeros) y la rememoración del parentesco pasado, se constituyen lazos: se pueden mudar de aldea y vivir con parientes antes “distanciados” que se van tornando “padres”, “madres”, etc. Extrapolando los términos proudhoniano de la política para el parentesco partiendo críticamente de la asociación determinista hecha por el autor entre autoridad y patriarcado – ya confrontada por las feministas de su época, como Jenny D’Héricourt²⁵ a partir de la radicalización de las tesis proudhonianas²⁶ – hay aquí un anti-determinismo abierto a la práctica, no englobado por la autoridad, bajo el efecto oscilatorio de la afiliación libertaria. Los A'uwẽ-Xavante señalizan el principio federativo del dualismo inestable no solo de la “reciprocidad” exogámica, sino también en la constitución de la propia “familia” no-patriarcal, a través de formas no deterministas de filiación y adoración. La centralidad “patriarcal” misma no se aplica propiamente: los “linajes” siguen la línea paterna y entre ellas circulan las mujeres a través del casamiento, pero en las “casas” a'uwẽ-xavante siguen la línea materna y, al casarse, el hombre en la mayor parte de las veces va a vivir con la “familia” de la esposa. Allí, por ejemplo, las mujeres controlan la comida y determinan su distribución. Ahí la serie política toma una inflexión de género, pues, desde ese lugar periférico en la aldea, las mujeres vigilan a los hombres en el centro del patio, en aquello que Sztutman identificó (en su tesis doctoral) dentre otros indígenas como un “panóptico invertido”, poder ejercido desde la periferia sobre el centro. Parece que hombres y mujeres a'uwẽ-xavante polarizarían –en términos de David Graeber

²⁵ Jenny D’Héricourt, *La Femme affranchie*, Paris, A. Bohné, 1860.

²⁶ Alex Prichard, “Justice, Order and Anarchy: The International Political Theory Of Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865)”, Doctoral Thesis, Loughborough University, 2008.

respecto a Foucault²⁷ – la coexistencia de la exhibición de poder con el poder de vigilancia, invirtiendo los papeles de género burgueses. Tal vez ni tanto, ya que hombres a'uwẽ-xavante también se caracterizan como vigilantes – aún, si hay más de una perspectiva sobre la misma relación, la perspectiva masculina no engloba toda la serie, y la femenina se opone a ella como vigilantes que vigilan vigilantes... Los A'uwẽ-Xavante dicen que los hombres se deben comportar bien (especialmente los “adolescentes”, que deben mantener la castidad, y sus “padrinos” que les deben ser ejemplares) porque las mujeres están siempre “echando un ojo”. Muchas veces ellas provocan a esos “padrinos”, diciendo que ellos solo quieren “cortejar” en vez de dedicarse al extenuante trabajo del *dató* (“ceremonia”, “ritual”, “juego”, “fiesta”). En las danzas masculinas, frecuentemente las mujeres interfieren agarrando a los hombres de la mano, una forma de filtro predatorio, pues quien es agarrado queda obligado a entregarles algún regalo, especialmente caza: quien está en el centro debe ser generoso. Así también las mujeres son algunas veces enfáticamente invitadas por los hombres a participar de las asambleas, los cuales dicen que ellas no comparecen porque no quieren. Y cuando la asamblea masculina resuelve provocar aún más a las mujeres ausentes con cantos sardónicos, el chiste puede asumir aires más agresivos, como presencié en un ataque simultáneo de las mujeres de la aldea Belém (en la tierra indígena de Pimentel Barbosa) saliendo de sus casas con pajas de buruti en llamas contra los hombres que les hacían bromas, causando una trifulca y fuga (incluida la de este etnógrafo). De hecho algunas mujeres comparecen con cierta frecuencia al patio, ubicándose un poco más apartadas del centro. Pero también ocupan el centro en otras ocasiones, aunque a través de la periferia, donde el saber extranjero es capturado, lugar donde se acostumbra situar la escuela indígena en relación a la aldea. Este fue el caso de Bernardina 'Rēnherē, post-graduada en Educación Escolar Indígena, que asumió la dirección de la escuela de la aldea Abelhinha en la tierra indígena de Sangradouro, conmemorada en una fiesta en la cual comparecieron muchas personas de diversas aldeas de la región, con campeonato de fútbol, comida, bebida, danza y un discurso final de la homenajeadada vistiendo una gran cucarda de “cacique”.

Grandes eventos lúdicos y festivos congregando varias aldeas son muy comunes entre los A'uwẽ-Xavante, especialmente para los ritos de las “clases de edad”, con una compleja circulación de

²⁷ David Graeber, *Toward an Anthropological Theory of Value – The False Coin of Our Own Dreams*, New York, Palgrave, 2001.

alimentos, terminando con una carrera de tora entre las dos mitades agámicas de las “clases de edad”. En estas carreras, hermanos compiten contra hermanos, no directamente contra cuñados y afines – las mitades agámicas serían una manera de atenuar conflictos entre las mitades exogámicas. En la carrera, el mejor tiempo puede ser para el equipo que consigue atraer más participantes de otras aldeas, pues involucra el relevo de un pesado tronco de buruti. De forma distinta a la “federación agro-industrial” proudhoniana fundada en el intercambio económico del trabajo – faceta productiva de la fuerza colectiva manifiesta en el agonismo guerrero, considerado como el motor de la historia por Proudhon – aquí la guerra es “atenuada” por el juego, especialmente en la sugestión de que “el intercambio” no es solo un “modelo plausible de las relaciones intertribales”²⁸, entre aldeas y entre los mismos grupos de edad²⁹. Por lo tanto, al revés que en la “lucha de clases”, hay juegos entre “clases de edad”. Juegos que incluyen actualmente tanto el fútbol como relaciones pacíficas con los “waradzu” (no-indígenas), como notó Fernando Vianna, mostrando como los A'uwẽ-Xavante incorporan juegos extranjeros, abertura a la alteridad que es la base de su modo de vida. Perrone-Moisés, en su más nuevo trabajo³⁰, presenta los polos de la “fiesta” y de la “guerra” como fundamentales para la cosmopolítica amerindia según la cual política es “cosa de blancos” – cosa que también me dicen los A'uwẽ-Xavante. Dicen también que los “blancos” no tienen “clases de edad”, además, que es lo que hace a los “blancos” menos humanos. En fin, creo que casos como estos presentan al juego como síntesis inacabada al desvío – en perpetuo desequilibrio – entre la fiesta y la guerra, dos polos que mezclan agonismo y alianza (con)federativos. Además, los A'uwẽ-Xavante contribuirían directamente con la reflexión teórica aquí propuesta a través de la etnografía de Aracy Lopes da Silva con la cual se conoce la importancia de un movimiento pendular entre centrífugo y centrípeto, entre amistad y enemistad, etc., haciendo una lectura crítica de Clastres.

Otra perspectiva para la antropología anarquista

En un artículo elemental para la antropología anarquista, Brian Morris reconoce entre el anarquismo y

²⁸ Claude Lévi-Strauss, **O homem nu**. São Paulo: Cosac&Naify, 2011.

²⁹ Con eso se renueva, en una dialéctica sin términos, la percepción de David Maybury-Lewis respecto a la relación entre “clases de edad” y apaciguamiento de las tensiones y conflictos entre “linajes” y “facciones”. Esta formulación fue otras veces criticada por Fernando Vianna e yo mismo, ya que las “clases de edad” sirven también al conflicto. Pero un conflicto atenuado, en el cual vencer en el juego coloca figurativamente en el lugar de matar al adversario, como sugeriría Lévi-Strauss, en *El Pensamiento Salvaje*, y como conciben los A'uwẽ-Xavante – por ejemplo, cuando alguien está muy cansado para continuar jugando, dicen que “murió” y ganar el juego, en su lengua, también se traduce como “masacrar”.

³⁰ Beatriz Perrone-Moisés, **Festa e Guerra**, (Tese de livre docência), Departamento de Antropologia Social, Universidade de São Paulo, 2015.

la antropología una “afinidad electiva” debido a la especial atención de la disciplina a las “sociedades sin Estado” que, como diría Evans-Pritchard, vivirían en una “anarquía ordenada”³¹, lo que evoca una famosa frase de Proudhon: “anarquía es orden”. La idea de falta de Estado, como se sabe, fue criticada por Clastres a partir del “contra el Estado”, noción que sugiere una oposición continua, un movimiento, una dialéctica que fue radicalizada por la reflexión sobre el “casi-Estado” en el estudio actual de las formas políticas amerindias. Tal dialéctica también puede ser reconocida en la coincidente “afinidad electiva” entre el pensamiento de Lévi-Strauss y el pensamiento amerindio³². Un pensamiento “no domesticado” o una “región salvaje del pensamiento” en general, según la interpretación de Sztutman de la obra levi-straussiana, que permite el reconocimiento de la semejanza en la diferencia. Reconocimiento que se despliega tanto en el método de Lévi-Strauss como en la “ciencia de lo concreto” indígena, a partir de oposiciones binarias constituidas de otras oposiciones, pensando el mundo por partes del mundo, una lógica de lo sensible. Tener identificado un viés proudhoniano en **El Pensamiento Salvaje** refuerza el carácter antropológico de este anarquismo y su abertura a la alteridad, potencialmente receptivo a la crítica amerindia.

En la línea de Brian Morris, Graeber identifica en el anarquismo una apertura al otro, “consciencia aguda del alcance de las posibilidades humanas”. Para Graeber, “podemos encontrar registros de personas defendiendo posiciones similares por toda la historia”, “es más (...) una actitud que un cuerpo teórico”: recusa la “violencia estructural, la desigualdad y la dominación”, la confianza en “otras relaciones sociales”³³, como la dádiva maussiana³⁴. Allí Graeber ve en la dilapidación económica de la dádiva algo homólogo a la dilapidación clastriana del poder “político”. Tal comportamiento generoso es considerado por Perrone-Moisés en su trabajo sobre la fiesta y la guerra como indicio de la importancia de la hospitalidad en la América indígena en detrimento de la relación de mando y obediencia en la caracterización de liderazgo. Hospitalidad que puede ser una transformación amerindia de la apertura a la alteridad identificada por Graeber en el anarquismo, de modo que se van conjugando las “afinidades electivas” entre anarquismo, antropología y dialéctica amerindia:

³¹ Brian Morris, “Anthropology and Anarchy: their elective affinity”, GARP11, London, Goldsmiths Anthropology Research Papers. 2005.

³² Renato Sztutman & Edson Tosta Matarezo Filho, “Sobre Lévi-Strauss e Filosofias Indígenas - Entrevista Com Renato Sztutman”, **Ponto Urbe**, 16, 2015.

³³ David Graeber, **Fragmentos de una Antropología Anarquista**, Porto Alegre, Deriva, 2011.

³⁴ Marcel Mauss, **Sociología e Antropología**, São Paulo, Cosac&Naify, 2003.

Y si la ideología bipartita, tal como fue presentada por Lévi-Strauss, se manifiesta en lo que llama “apertura al otro”, característica de los amerindios, el propio Clastres hablaba en “apertura al exterior”, al respecto de la relación entre política y parentesco, entre los mismos amerindios.³⁵

Mientras tanto, como se ha señalado antes, en sus estudios críticos sobre la noción economicista de trueque, Graeber no toma en cuenta la discusión sobre “reciprocidad y jerarquía” y “dualismo en perpetuo desequilibrio” realizada por Lévi-Strauss. Al tratar la organización en mitades de los pueblos que conformaban la Liga Iroquesa, por ejemplo, parece considerar tales organizaciones como una forma de “comunismo” en oposición a una “jerarquía”, lo que puede ser remitido a las “prestaciones totales” entre mitades como las resumidas por Mauss (2003). Según Graeber, el “comunismo” de Mauss se explica como una relación en la cual una persona puede tomar lo que precisa, sin necesidad de pago o “reciprocidad” (concepto criticado por Graeber como demasiado dependiente de las nociones de trueque y deuda), un acuerdo “abierto” en el cual las partes tendrían el compromiso de mantenimiento de la vida de unas a otras³⁶. ¿Sería este un “contrato” no-sinalgamático, preguntaría Proudhon? Graeber también pasa de largo del primer anarquista francés, a pesar de que su crítica tome sentido contra la noción de “contrato sinalgamático”. En fin, esta fórmula maussiana de “comunismo” acierta en su generalidad pero requiere de ciertos matices en la comprensión de la contribución amerindia al debate. En el mismo libro, ya a partir de una lectura de Terence Turner sobre los Kayapó, Graeber ve las mitades como con tendencia “igualitaria” que ofrecería un “sentido de unidad” en oposición a los escalones jerárquicos que llevarían a la disolución de la aldea, concibiendo a las mitades como “posibilidades” y a la jerarquía como “realidad”. Con eso, ignora la relación entre jerarquía y la constitución de una visión global a partir de la “unidad”, sugiriendo una dudosa relación entre mitades e “igualdad”. Como fue visto, Lévi-Strauss considera la implicancia entre reciprocidad y jerarquía en la tensión del sistema de “mitades”, que contiene potencialmente un tercer elemento, del cual se despliegan otras oposiciones, recusando el maniqueísmo de la oposición igualdad/desigualdad

³⁵ Beatriz Perrone-Moisés, “Bons chefes, maus chefes, chefões: excertos de filosofia política ameríndia”, **Revista de Antropología**, v.54, n.2, p. 857-883, 2011.

³⁶ David Graeber, **Toward an Anthropological Theory of Value – The False Coin of Our Own Dreams**. New York, Palgrave, 2001.

para los amerindios que analiza. Por esto es importante recalcar que, a partir de la dialéctica aquí presentada, “comunismo” (también bajo la clásica fórmula “a cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad”, a quien Graeber indirectamente remite es a la influencia del anarquista Piotr Kropotkin), “reciprocidad” y “jerarquía”³⁷ no aparecen aquí como principios distintos (aunque convivan entre sí, como recuerda este autor). Aparecen como perspectivas diversas sobre la misma relación y potencial para otras, implicadas en el mismo principio federativo, en sus diversas transformaciones (cuyos términos tiendan a dar contra este extrañamiento): paridad entre diferencias, asimetría recíproca, dualismo en perpetuo desequilibrio, o asimismo el “contrato” sinalgamático de beneficiencia.

*

El “dualismo” perspectivo amerindio aplicado a la dialéctica proudhoniana puede ser también una contribución importante a la antropología del valor buscada por Graeber. Pues la concepción de una serie a partir de perspectivas diversas avala la “unidad” de medida (y de valor) de la serie, representada entre-dos “unidades”. Sin unidad no hay clases, como notó Lima – y si la desigualdad de valor es un elemento fundamental de la “sociedad de clases”, tal vez por eso los Iroqueses estudiados por Graeber en su libro de 2001 se hayan, en un corto período histórico, “dividido en clases”, situación que habría durado más de una generación, o sea, ¡menos de un siglo! ¿Sería este período una especie de “casi” “sociedad de clases”, altura más extrema que el péndulo temporal alcanzara antes de oscilar hacia el polo contrario a la división de clases? Yo lo creo que sí.

De todos modos, la reflexión lévi-straussiana contribuiría con el análisis que Graeber hace al “wampun”, cuentas hechas de conchas de dos colores (“blanca” y “negra” o “purpura”) que eran usadas como “moneda de cambio” entre iroqueses y norteamericanos no indígenas en el siglo XVII. Graeber nota que, entre los indígenas, el wampum difería de la moneda, en transformaciones políticas y de género. Si en la relación con los blancos es “moneda”, entre los indígenas sirve para realizar pedidos de paz contra la venganza de sangre, a través de la entrega de cuentas blancas (consideradas como femeninas, pacíficas, ligadas a la vida). La entrega del wampum blanco parece una búsqueda por la paridad sin certeza de equivalencia o “cambio”, tampoco una compensación o garantía de que el deseo de venganza fuese cancelado, sino algo semejante a un pedido de perdón, como ya reconocería Henry

³⁷David Graeber, *Debt – The First 5,000 Years*, New York, Melville, 2011.

Lewis Morgan, pionero en el estudio del (con)federalismo iroqués. Tales cuentas blancas cosidas con las negras/rojas (consideradas masculinas, guerreras, relacionadas a la muerte) componían un sensible método de memorización de acuerdos federativos a través de “cintos” combinando diseños de íconos e índices de alianzas y armisticios, de perlas blancas en un fondo de cuentas negras/purpuras. La característica dual concreta de los colores del wampum parece valiosa en esta apertura contra la fijación de la medida de valor.

Según esto, la Liga Iroquesa sugiere la importancia federativa de la perspectiva femenina, como apuntara Morgan³⁸, atenuando la fuerza guerrera masculina. Estas, así como las a’uwë-xavantes, son soluciones (con)federativas interesantes frente al aspecto machista de la teoría proudhoniana sobre la necesidad política de la fuerza (como nos recuerda Alex Prichard, en ya su mencionada tesis, sobre la filosofía de la guerra proudhoniana), pudiendo tal vez contribuir con la discusión feminista sobre la paz, la guerra y la violencia desde las relaciones internacionales a las domésticas³⁹.

Una salida a otras aperturas

Volvemos así, de modo transformado, a la propuesta inicial del diálogo, respecto a una dialéctica sin términos, reconociendo la diferencia de perspectivas en las perturbaciones y ruidos entre lenguajes extraños. Confrontadas, esas perspectivas se desvían hacia otra posible perspectiva. Esa dialéctica perspectivista representa una apertura a la alteridad hallada en la “afinidad electiva” entre antropología, anarquismo y formas amerindias. Afinidad que es menos una síntesis que una afinación, aunque una armonía compleja, compuesta de disonancias.

Con esta apertura el modo de vida amerindio representa, para el anarquismo, una concepción de hospitalidad como forma de desviar la política de mando y obediencia, una inversión de la autoridad, que necesita promover la beneficencia en vez de acumular poder y recursos. Inspiración importante para la organización anarquista frente a una acción “política” de “centro” sobre la “periferia” a ser repensada por la práctica de la generosidad en la dilapidación del propio poder y por la receptividad hacia otras perspectivas y acciones, descentrándose. Esto requiere dejarse transformar por la “política”

³⁸ Lewis H. Morgan, **Ancient Society**, London, MacMillan & Co, 1877.

³⁹ Tatiana Moura, **Entre Atenas e Esparta: Mulheres, paz e conflitos armados**, Coimbra, Quarteto Editora, 2005. Rita Santos, **Perspectivas feministas e pensamento sobre e para a paz: (re)conhecer as violências e resgatar as pazes**, Coimbra, Oficina do Centro de Estudos Sociais, Faculdade de Economia, Universidade de Coimbra, n.º 363, 2011.

ajena – o por los desvíos y fugas de la política: las relaciones entre generaciones, géneros, lo lúdico entre otros temas que no fueron desarrollados aquí, como las nociones de persona y corporalidad. Respecto a la investigación antropológica, eso pasa por la actividad del etnólogo que invierte su autoridad etnográfica en el interminable proceso de aprender a volverse gente como la gente con quien hace su investigación participante⁴⁰.

Esta afirmación transformadora (pero no unisonante) entre anarquismo, antropología y perspectivismo amerindio apunta hacia una ciencia que, al mismo tiempo sea “otra cosa que una ciencia”⁴¹, afectada por la “indianidad” no solo en su relación con el pasado, sino más bien como “una promesa de futuro”⁴² contra el círculo vicioso de la dominación bajo el “nombre del Uno”⁴³

⁴⁰ Guilherme L. J. Falleiros, “Vir a ser e não ser gente através da participação etnográfica no Brasil Central”, **Universitas Humanística**, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, n. 75, p. 251-274, 2013.

⁴¹ Pierre Clastres, “Entre o silêncio e o diálogo”, en **Lévi-Strauss**, São Paulo, L'arc, pp. 87-90, 1968.

⁴² Eduardo Viveiros de Castro, “A indianidade é um projeto de futuro, não uma memória do passado”, entrevista com Eduardo Viveiros de Castro, **Prisma Jurídico**, São Paulo, v. 10, n. 2, p. 257-268, 2011.

⁴³ Claude Lefort, “O nome do Um”, en Pierre Clastres, Claude Lefort & Marilena Chauí, **Discurso da Servidão Voluntária**, São Paulo. Brasiliense, pp. 125-172, 2008.

Tres fragmentos de educación libertaria* en la provincia de Santa Fe en el siglo XX

César Oitana
Universidad Nacional del Litoral

“El futuro no podrá prescindir del pensamiento libertario”
Albert Camus, *Escritos Libertarios* (2014)

En la actualidad es muy frecuente recibir –a quienes nos interesa el pulso de la educación– información sobre métodos transformadores o alternativos a la pedagogía tradicional. Nuevos formatos escolares, sistemas de enseñanza basados en las emociones, en los juegos, en lo afectivo, en el contacto con la naturaleza. Propuestas que intentan despegarse a una forma “clásica” de impartir enseñanza en instituciones tanto públicas como privadas. Algunas de las más mencionadas en nuestro tiempo son las Escuelas y Jardines Waldorf¹, o las propuestas difundidas en el exitoso documental *La educación prohibida*². Al mismo tiempo muchos países anhelan formatos educativos como se desarrollan en Finlandia o Dinamarca, los cuales proponen una educación con metodologías tendientes al aprovechamiento de nuevos espacios, alejados de las tradicionales aulas, más desestructuradas y con perfiles novedosos y autónomos en sus actividades cotidianas.

Las tendencias alternativas en educación, más allá de sus diferentes perfiles filosóficos, no surgieron de manera espontánea, sino que son consecuencia de numerosos intentos que pretendieron dar salidas innovadoras a la escuela tradicional. En el campo de las transformaciones educativas son variadas las corrientes que fueron aportando nuevas formas de desarrollar un proceso educativo. Una de las ramas que conforma el nutrido árbol de las filosofías pedagógicas alternativas fue la libertaria, y nuestro país, especialmente algunas regiones, fueron testigos desde el temprano siglo XX de experiencias educativas que expresaron un carácter libertario, dejando a su paso rémoras y ecos posibilitadores de nuevas adscripciones a ese lenguaje.

En esta clave, la idea central del artículo es realizar una mirada a tres fragmentos –*situados en distintos*

* El presente artículo expone algunos de los argumentos centrales de mi tesis presentada en la Maestría en Políticas Públicas para la Educación (UNL), y defendida en agosto de 2016.

¹ Las Escuelas Waldorf son una creación del filósofo alemán Rudolf Steiner, iniciador de la corriente antroposófica, luego de la primera guerra mundial.

² *La Educación Prohibida* fue estrenada en 2012, convirtiéndose en un éxito por el número de visualizaciones en internet, ya que su estreno a nivel mundial se realizó vía redes sociales. La película fue dirigida por Germán Doin. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>

momentos históricos— de la educación santafesina y poder rastrear filiaciones libertarias desarrollados en discursos y propuestas que promovieron abordajes disruptivos en el proceso educativo, dentro y fuera de las escuelas. Comenzaremos con el rescate de algunas experiencias anarquistas de escuelas libres a principios del siglo XX, continuando con la búsqueda de una raigambre libertaria en las propuestas escolares de las hermanas Cossetini, y llegando por último al proyecto educativo emancipador desarrollado en la Biblioteca Constancio C Vigil, con Rubén Naranjo como figura clave. Se trataron de apuestas críticas, tanto a la educación estatal —en el caso de los anarquistas— y a los métodos tradicionales de la escuela normalista, como es el caso de las experiencias de la *Escuela Activa*. También promovieron la sensibilidad y empatía con los estudiantes, viendo en estos potenciales transformadores de una realidad signada por los procesos políticos que en el correr del siglo XX se empecinaba en no poder generar verdaderas y sólidas propuestas de igualdad. Estos fragmentos que presentamos tuvieron puntos en común, aunque también diferencias que permiten sospechar en una continuidad difusa aunque persistente, como un mapa libertario que fue variando acorde a los diferentes momentos históricos. Siguiendo a Adriana Puiggrós rescatamos que:

Las ideas y experiencias libertarias en la educación no tuvieron posteriormente una traducción directa, y como toda traducción eso implica una reescritura, saliendo de las formas puras, aunque sin dejar de tener un impacto en los diferentes procesos de aprendizaje³.

El objetivo es discutir, revisar, redescubrir y poder revalorizar una herencia que ofrezca a los nuevos maestros y estudiantes, lenguajes, ideas y ricas experiencias educativas libertarias para colocar en debate, teniendo en cuenta no sólo las posibilidades que aparecen y se difunden actualmente, sino también rescatando esos fragmentos que se originaron desde algunos rincones de la educación santafesina. De esta forma, conceptos como los de autonomía, cooperación, igualdad, solidaridad y educación en la naturaleza, entre otros, aparecen como el marco de esos fragmentos, intentando buscar conexiones, efectos de unos sobre otros y nuevos sedimentos a ser analizados como herencias que pueden generar reflexiones en nuestro presente.

Un primer fragmento de educación libertaria en Santa Fe

El primer fragmento es representado por la propuesta libertaria llevada adelante por los anarquistas de

³ Entrevista a Adriana Puiggrós, agosto de 2015.

la provincia de Santa Fe. Acá nos encontramos con las “Escuelas Libres” y “Racionalistas”, pero también con los Ateneos Culturales y las Bibliotecas fundadas por los libertarios, que también funcionaron como espacios educativos.

Desde la década de 1890 hasta fines de 1920 aproximadamente, las propuestas libertarias se propusieron como una alternativa a la educación estatal y religiosa consideradas como órganos de sostenimiento del orden conservador. El formato físico de escuela que los anarquistas utilizaron no se diferenció radicalmente al modelo normalista, excepto por algunas experiencias ligadas a los entornos naturales. Su mayor apuesta estaba en los contenidos con una fuerte impronta política, y la idea de propiciar una educación acorde a los deseos y valores de los hijos del proletariado, con usos diversos de espacios y tiempos. Es por esto que el proyecto educativo libertario fue una de las apuestas más intensas del movimiento anarquista, y quizás una de sus silenciosas conquistas, ya que traspasaron el marco temporal y político en donde se desarrollaron.

Los educadores anarquistas poseían esa capacidad en común que les permitía sentirse seducidos y herederos del pensamiento de intelectuales rupturistas y contrahegemónicos para ir conformando una base discursiva heterogénea⁴, pero con un sentido firme: impugnar y desarticular toda forma de discurso hegemónico que provenga tanto del Estado como de la Iglesia. Sabemos que también se opusieron a los dogmatismos políticos, pero, –como afirma el historiador Ricardo Falcón– esa postura si se quiere “antipolítica” o anti-electoralista de los anarquistas no los dejaba marginados de otras formas de participación social no institucional, de gran riqueza en sus recorridos autónomos con la generación de diversas formas de participación social como las Sociedades de Resistencia, los Ateneos, las Bibliotecas y las Escuelas Libres (*Falcón, 2005:147*).

El discurso pedagógico del anarquismo impulsó la diversificación de los espacios de aprendizajes, considerando que no sólo se aprendía en las escuelas, y por eso dedicaron mucho esfuerzo en crear bibliotecas⁵, ateneos, teatros y variados centros culturales en donde la formación intelectual y práctica de los niños y los trabajadores pudieran tener lugares en donde manifestar principios libres de educación. Conformaron una amplia y diversa “estructura del aprendizaje” (*Codello, 2013:72*) la cual les permitió comenzar a irradiar otras propuestas educativas de tendencias libertarias, más allá de no

⁴ Para el filósofo anarquista Ángel Cappelletti, las influencias teóricas del anarquismo pueden ir desde Lao-Tse, los filósofos cínicos y epicúreos, algunas sectas cristianas medievales como los cátaros, hasta los filósofos de la Ilustración y del socialismo utópico (Cappelletti, 2006:77).

⁵ En la provincia de Santa Fe hacia principios del siglo XX hubo una proliferación de Bibliotecas impulsadas por el movimiento anarquista y “librepensador” oriundos de sectores masónicos y radicales. Muchas de esas bibliotecas también fueron espacios educativos donde funcionaron escuelas libres.

ajustarse a una “línea anarquista”. Y fue este carácter heterogéneo uno de sus más importantes logros, pudiendo trascender el tiempo histórico en el cual el movimiento anarquista brilló con luz propia. Juan Suriano (2001:224) observó que una de las características del movimiento libertario fue su carácter inorgánico, con diferentes líneas que iban de posturas más organizativas como la anarco-sindicalista, a tendencias netamente anti-organizativas e individualistas, donde la acción directa o la “propaganda por el hecho” en muchos casos era más importante que la organización. Es por eso que el movimiento anarquista, si bien siempre tuvo entre sus ideales y discursos un principio transformador por medio de la educación como forma de contrarrestar el monopolio ejercido por las instituciones dominantes, tuvo serios problemas en gestar un movimiento pedagógico fuerte, sólo con intentos fragmentarios que no alcanzaron períodos prolongados en el tiempo, ya que no todos los anarquistas veían en la creación de escuelas libres una opción (por lo menos inmediata) de transformación social. La propuesta libertaria que tuvo más peso, sea por número de escuelas o por ser la más difundida a nivel mundial fue la tendencia “racionalista”⁶ impulsada desde España por el pedagogo Francisco Ferrer y Guardia. Su experiencia en la “Escuela Moderna”⁷ de Barcelona entre 1901 y 1909 fue clave a la hora de comenzar a fomentar en nuestro país y otras naciones americanas las escuelas libres o “escuelas racionalistas”. Los principios de la educación racionalista desarrollados por Ferrer y sus colaboradores en el programa de la Escuela Moderna de Barcelona sostenían principios de carácter rupturistas principalmente en el punto que afirma que “la educación debía ser una cuestión política, y las escuelas lugares que rompieran con el molde clásico de división de los sexos, afianzando la corriente de la “co-educación” (Palacios, 2014:131). Al mismo tiempo alentó a convertir a las escuelas en lugares destinados para el juego, sin sanciones disciplinarias y sin una lógica de premios y castigos. En nuestro país, un grupo de seguidores de Ferrer –no todos declarados anarquistas– generaron un intenso movimiento de educación racionalista que tuvo su auge entre la década que va de 1910 a 1920. Esta corriente de pedagogos libertarios racionalistas fue organizada por el maestro santafesino (nacido en Coronda en 1883) Julio Barcos, quien fundó varias escuelas libres en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano⁸. Conformó la “Liga de Educación Racionalista”⁹ y sostuvo la publicación más importante de esa tendencia, la revista *La Escuela Popular*, que desde 1912 hasta 1914 produjo y distribuyó textos

⁶ Las bases doctrinarias de la educación racionalista de Ferrer y Guardia, además del anarquismo, hay que buscarlas en el racionalismo librepensador, en el cientificismo positivista con rasgos masónicos de crítica social a las principales instituciones de Estado.

⁷ Denominación de la Escuela fundada por Ferrer y Guardia.

⁸ Escuela libre de Lanús (1906) y Escuela libre de Buenos Aires (1907) (Acri y Cáceres, 2011).

⁹ Agrupación de educadores librepensadores que lideraron la corriente más importante de educación libertaria en la segunda década del siglo XX

de pedagogos y militantes de renombre como Alberto Ghirardo, Alicia Moreau y Carlos Vergara, entre otros.

En la provincia de Santa Fe, Rosario fue sede del 6º Congreso de la FORA en 1906, que reunió a una buena parte de los anarquistas de tendencia “organizadora”¹⁰. Una de las principales mociones votadas por los militantes recomendó

“a los sindicatos y federaciones locales que dispongan de un consejo de educación e instrucción encargada de organizar escuelas diurnas y nocturnas, construir bibliotecas y demás cosas necesarias para elevar intelectualmente a la clase proletaria, dándole una educación integral y la lengua internacional esperanto”¹¹.

Un caso emblemático del anarquismo rosarino y su conexión con la educación libertaria estuvo en manos del militante catalán Enrique Nido (*Capelletti, 1994*), quien a principios de siglo XX había tenido que exiliarse de España a causa de las persecuciones que allí estaba sufriendo. Nido fue un gran conocedor de la obra pedagógica de Francisco Ferrer y Guardia, participando junto a este pedagogo anarquista en la creación de nuevas sucursales de la Escuela Moderna de Barcelona. También fue compañero de Anselmo Lorenzo, quien junto con Ferrer, lograron llevar el modelo libertario de educación a muchas ciudades y pueblos de la península ibérica. El fusilamiento de Ferrer y Guardia en 1909 lo encontró a Nido en Argentina, intentando vengar ese hecho mediante un atentado en la ciudad de Buenos Aires. Ante ese suceso Nido fue condenado a prisión, cumpliendo cinco años de cárcel en la ciudad de Rosario. Con su salida de la cárcel, Nido continuó con su militancia anarquista y en 1916 abrió una Escuela Racionalista en el barrio Refinería de Rosario, donde el movimiento anarquista tuvo gran presencia militante. La escuela libre de Nido funcionó hasta 1926, año de su muerte, lo que marca una duración más prolongada a otras experiencias pedagógicas libertarias.

Otra voz que generó mucha empatía en los educadores libertarios de principios de siglo XX fue la de León Tolstoi a partir de la publicación de su libro *La escuela de Yasnaia Poliana*. En Tolstoi la clave no estaba sólo en una educación libre, sino también que esa libertad debía tener un contexto propicio: la naturaleza como lugar de desenvolvimiento. Esta idea de educar en la naturaleza y sin ningún tipo de

¹⁰ En su estudio sobre el anarquismo rosarino, Ricardo Falcón hace una división de este movimiento en anti-organizadores o individualistas, representados por el anarquismo de tendencia más violenta y por el otro lado los “organizadores”, que será el sector con más participación en los movimientos huelguísticos, como así también los promotores de las escuelas libres (Falcón, 2005:148).

¹¹ Este pasaje del congreso de la FORA fue registrado por el historiador del anarquismo Diego Abad de Santillán (*Capelletti, 1994*).

opresión disciplinar dejó entrever la herencia que el trabajo de Juan Jacobo Rousseau había tenido sobre el escritor ruso y que se legaría a diversas corrientes de educación transformadora con el paso de los años.

Un divulgador precoz de la corriente *tolstoiana* fue el entrerriano Francisco Podestá (*Román, 2008:6*), quien llevó adelante una experiencia educativa experimental en una escuela de Concordia hacia fines del siglo XIX, transformándose en un modelo iniciático de educación alternativo antes de las experiencias anarquistas, y dejando su legado libertario en la escuela libre de la maestra rosarina Haydee Maciel.

La experiencia pedagógica realizada por Maciel entre 1915 y 1927 se conoció como “*Escuela al Aire Libre de Rosario*”, surgiendo como una experimentación realizada en la zona del hipódromo de esa ciudad, donde los árboles del viejo parque se convirtieron en un espacio de instrucción de muchos niños de los barrios aledaños. Esta escuela libre también fue reconocida como escuelita “Francisco Podestá” en honor al maestro entrerriano, y se presentó como un espacio abierto a los niños, no graduado y sin horarios rígidos (*Ziporovich, 1992:161 y 166*). A diferencia de las otras experiencias libertarias “racionalistas”, la de la Escuela al aire libre de Rosario cuenta con más descripciones metodológicas gracias a los registros de la revista educativa *¿Quid Novis?* editada en el colegio Normal N° 2. Esta publicación estuvo dirigida por una de las docentes más representativas de la *Nueva Escuela* rosarina, Bernardina Dabat.

Por su parte, en la ciudad de Santa Fe, los integrantes del Centro de Estudios Sociales habían fundado la Biblioteca libertaria “Emilio Zola” en febrero de 1911, promoviendo actividades de la cultura y educación libertaria. La designación del nombre de la Biblioteca no fue fácil para sus fundadores ya que “con un nombre más definido al movimiento anarquista, la policía no hubiera permitido la apertura del local”¹², y es por eso que se buscó a una figura de gran relevancia literaria, comprometido con las luchas sociales, pero no tan identificado con el movimiento anarquista, como fue Emilio Zola. Pese a ello, la Biblioteca –que aún conserva sus puertas abiertas– sufrió a la largo de su historia numerosos episodios de violencia de tipo fascista (en dos oportunidades fue incendiada por agrupaciones afines a la Liga Patriótica) y numerosos cierres temporarios, sólo por alentar actividades o propuestas de carácter libertario. Otras localidades de la provincia como Las Rosas, Rafaela, Armstrong, San Jorge, San Genaro y Villa Constitución también son lugares donde se preservan bibliotecas o centros

¹² Memorias de la Biblioteca Emilio Zola en su cincuentenario (1911-1961). Archivo privado de la Biblioteca Emilio Zola, Santa Fe.

culturales impulsados por los voluntariosos libertarios que allí residieron.

El discurso educativo anarquista o libertario inauguró, conjuntamente con otros discursos de tendencia transformadora, una nueva forma de posicionarse frente a la estructura educativa oficial. Más allá de las dificultades que debieron enfrentar, los libertarios aceleraron un proceso de cambio dentro y fuera de las escuelas, cambios que se evidenciarían con la posterior consolidación del movimiento *Escuela Activa*, promoviendo muchos de los discursos que los libertarios proclamaron en sus eventos pedagógicos. Y es en este punto de contacto donde nuestro trabajo intenta establecer puentes discursivos que, motivados por los libertarios, serían posteriormente materializados por representantes de la Escuela Nueva, como las hermanas Cossettini, que mediante su obra pedagógica, reivindicaron variados aspectos del lenguaje libertario, en un contexto diferente, y ante nuevos detractores.

Raigambre libertaria en las experiencias pedagógicas de Olga y Leticia Cossettini

Nuestra sospecha no es original. Pensar en la dimensión libertaria en las experiencias de las hermanas Cossettini ya había tenido alguna pequeña consideración en los trabajos del educador santafesino Ovide Menin haciendo mención a las influencias filosóficas y pedagógicas de las hermanas Cossettini, colándose en ellas una “raigambre libertaria” (Menin, 2009:116) que le otorgó un tono más experimental y “sospechoso” a sus experiencias educativas.

El punto más cercano de asociación entre la experiencia educativa realizada por las hermanas Cossettini y la educación libertaria fue arrojado a la arena de las discusiones educativas por Menin cuando afirma:

Olga Cossettini no era anarquista, pero merecía serlo por su iconoclasia, su irrespeto por los anacronismos, su amor a la libertad (...) Estoy seguro que Francisco Ferrer y Guardia, educador libertario español la habría considerado su discípula. Olga era profundamente libertaria como él, quizás sin saberlo (Menin, 2009:104).

Olga y Leticia crecieron en una escuela (Bianco, 1996:15), ya que su casa rafaquina también fueron los muros del Instituto Colonial Ítalo-argentino de su padre, un maestro librepensador que fundó varias escuelas en la provincia de Santa Fe. El elemento *roussonian* de aprendizaje autónomo en contacto con la naturaleza ya estaba presente en esa infancia de Olga y Leticia, que luego se desplegaría de manera excepcional en el trabajo pedagógico en Rafaela y con más intensidad en Rosario.

Autonomía, educación en libertad y en contacto con el mundo y la naturaleza, fueron factores y valores que generaron en Olga y Leticia una sensibilidad que pudo ser aplicada en su historia pedagógica posterior. Y algo que consideramos fundamental en su corpus pedagógico es su elemento social. Toda la obra pedagógica de Olga y Leticia está en contacto con el mundo de los trabajadores y las trabajadoras. Ellas se disponen a compartir el camino de los hijos del proletariado en su crecimiento y educación, y allí reside un elemento fundamental de la raigambre libertaria de las hermanas Cossettini. Las experiencias pedagógicas de Olga y Leticia se desarrollaron siempre en escuelas públicas santafesinas, un dato controversial si estamos pensando desde una perspectiva libertaria, aunque bien podemos considerar que ese discurso y práctica educativa lograron inmiscuirse en algunas instituciones de Estado, principalmente en sus propuestas más transgresoras, en épocas en las cuales las prácticas libertarias eran ya aisladas, sin un apoyo organizativo como lo fuera a principios del siglo XX. El primer gran hito pedagógico “*cossettiniano*” se construyó en Rafaela, en la Escuela Normal Domingo de Oro entre 1930 y 1935. Esa primera experiencia de la cual Olga cumplió la tarea como coordinadora del Departamento de Aplicación, tuvo su extraordinario aporte en quien fuera la directora de esa Escuela, Amanda Arias, otra educadora clave en el proceso de reforma educativa en la provincia de Santa Fe, analizada en otro capítulo de esta obra. Ellas fueron las hacedoras de la primera experiencia de Escuela Nueva o Activa en la provincia. Luego, en 1935 y por motivos ministeriales, la experiencia rafaelina se bifurca hacia Coronda con Arias, y hacia Rosario con las hermanas Cossettini (*Menin, 2009:83*). El estudio de los procesos naturales y sociales fue parte esencial de los programas de Olga y Leticia. Rafaela con sus campos y chacras, y Rosario con sus fábricas y puerto, proporcionaron los ambientes inherentes de sus proyectos educativos generando entera libertad emocional en los estudiantes.

El principio de la autoeducación o autonomía en el aprendizaje fue también una punta de lanza de los pedagogos libertarios, como así también de algunos representantes de la Escuela Nueva. En los textos de Olga aparece en varias oportunidades esta noción de un autoaprendizaje, donde la función del maestro está en el acompañamiento, en la comprensión y en el amor

La perspectiva de igualdad entre el maestro y el alumno que aparecen de forma constante en los escritos de Olga nos remiten a la experiencia educativa de Jacotot relatada por Jaques Rancière en *El maestro ignorante*. En esta obra, el “*método Jacotot*” promueve un ejercicio educativo partiendo de la premisa de la igualdad de las inteligencias. Dicho ejercicio no busca constatar el enunciado “*todas las inteligencias son iguales*”, sino rastrear los efectos educativos que se pueden obtener a partir de esa

consigna. Lo que a Rancière/Jacotot les interesa es que partiendo de la premisa de la igualdad se puede lograr una emancipación intelectual en los estudiantes, es decir, uno de los deseos más perseguidos por los educadores libertarios.

Rancière descubre que Jacotot había logrado un método pedagógico donde la cuestión de la igualdad de las inteligencias primaba y esa posibilidad es la que motoriza la emancipación intelectual. Por eso Rancière se opone a los métodos de transmisión a los que denomina como “explicaciones embrutecedoras” en las cuales los docentes configuran a priori un panorama desigual, es decir, que los alumnos necesitan de los maestros para poder saber.

De esta forma Rancière desafía al sistema educativo por vía del método Jacotot, es decir, que un ignorante también puede enseñar hasta lo que ignora. La forma que encontró Jacotot y que luego amplía Rancière se conoce como el método emancipador, el cual se basa principalmente en tres momentos: la atención, la voluntad y una afinidad en común entre el docente y los alumnos: “Jacotot supone que no hay diferencia en las inteligencias, sino sólo mayor o menor energía comunicada a la inteligencia por la voluntad que hace que la inteligencia avance bajo su absoluta autoridad, con sólo mayor o menor atención” (*Cornelissen, 2011:59*).

El principio de la educación en el proyecto Cossettini comenzaba en la observación del mundo que rodeaba a sus alumnos:

El ambiente de nuestra escuela ofrece estímulos necesarios para su desenvolvimiento, y su trabajo creador es producto de la síntesis de dos energías: la del alumno y la naturaleza, sirviendo de puente de enlace el amor del maestro (...) La educación debe transformarse en autoeducación, experiencia de sí, autorealización (Cossettini, 2001:198).

La observación en el medio natural y social los ponía en un lugar común, se partía desde esa igualdad y se sostenía amén de mantener la atención y la capacidad (voluntad) de poder expresarlo de alguna manera, ya sea la conversación o alguna actividad de expresión artística como la poesía, el dibujo, la música o el teatro, entre otras. Para Rancière, la atención es un uso particular de la inteligencia, “es el acto que hace que una inteligencia actúe bajo la dependencia absoluta de la voluntad (Cornelissen, 2011:60).

Al mismo tiempo encontramos en los escritos de Cossettini una lógica similar a la expresada por Rancière cuando mediante la experiencia Jacotot nos habla de enseñar aquello que se ignora, logrando

los primeros pasos hacia la emancipación intelectual. En su libro *El niño y su expresión*, Olga concentra al máximo sus postulados pedagógicos por medio de los trabajos de los alumnos del nivel primario de la escuela Carrasco. Es una excelente compilación donde los niños “dicen” algo mediante la expresión artística:

Es objeto de atención y también de entusiasmo entre los numerosos visitantes de la escuela, la aptitud creadora del niño en el dibujo y en la plástica (...). No contamos con profesor de dibujo ni de artes plásticas ni decorativas y los compañeros carecen, en general, de conocimientos prácticos para enseñarlas. Nuestra actitud es simplemente de estímulo, de un vivir en común, de un aprender con los niños... (Cosettini, 2001: 209).

Nos interesa sobremanera esta postura ya que fue desarrollada no en una escuela libre o alternativa, sino en una escuela pública barrial con estudiantes de zonas precarizadas que vivieron experiencias pedagógicas de carácter igualadoras y libertarias, donde una de las principales premisas estuvo puesta en desarrollar un proceso educativo reconociendo la igualdad de inteligencias como premisa para lograr socialmente una verdadera comunidad de iguales.

El permiso de “experimental” otorgado a la escuela Carrasco a partir de 1935 y hasta la cesantía de Olga en 1950¹³, no sólo tuvo como meta la realización de una experiencia más autónoma en lo que se refiere al desempeño pedagógico, sin ataduras a programas u órdenes ministeriales, sino que tanto Olga como Leticia abogaron por un nuevo sujeto democrático en base a una educación que partía de la igualdad, de la observación, de un lugar común entre docente y alumno, de la meditación y el aprendizaje autoconsciente, de la atención, de la suma de voluntades y por último de la expresión artística libre, generadora de la emancipación intelectual.

Gracias a los datos que nos ofrece Rancière vía Jacotot, podemos decir que uno de los aportes interesantes que realizaron las hermanas Cossettini a la escuela pública fue la habilidad de hallar la voluntad de los estudiantes, creando vínculos igualitarios entre ellos y sus maestros. Este proceder que construye una educación desde la igualdad significa que está operando y socavando cualquier tipo de

¹³ El 28 de agosto de 1950, sin fundamentación alguna, sumario ni juicio pedagógico adverso, el ministro de educación Raúl Rapella por decreto 8752 ponía fin a la experiencia educativa de Olga y Leticia Cossettini en la Escuela Dr. Carrasco del barrio Alberdi en la ciudad de Rosario. Pese a la apelación de la medida por parte de Olga, de la movilización popular en el barrio y de los pedidos de importantes nombres de la cultura, los funcionarios del ministerio de educación del gobierno peronista clausuraron la entrada a la escuela a Olga y Leticia, trasladaron a muchas de sus principales colaboradoras y rediseñaron los planes de la escuela, convirtiéndola en una más y cerrando para siempre uno de los proyectos educativos más importantes en la historia de la educación de la provincia.

ordenamiento social, es decir los supuestos que rigen sobre la escuela o la sociedad toda por medio de la “lógica explicadora” que, a decir de Rancière, no solo prima en las escuelas sino en todas las instituciones y lugares de la sociedad.

Rubén Naranjo y la Biblioteca Constancio C. Vigil

En la zona sur de la ciudad de Rosario, una experiencia institucional autónoma y un educador lograron plasmar algunos de los efectos educativos que venimos expresando en este artículo: nos referimos a la Biblioteca “Constancio C. Vigil” y a Rubén Naranjo, institución y docente que se convirtieron en verdaderos hitos en el campo de la educación popular.

Se lo consideró a Naranjo un espíritu inquebrantablemente libertario (*Oliva, 2015:108*), en el cual se concentraron las herencias de la bohemia y la trashumancia artística de su padre, el pintor Juan de los Ángeles Naranjo, los efectos del proyecto educativo de Olga y Leticia Cossettini, de quien Naranjo fue un incesante promotor y finalmente del legado del educador polaco Januz Korczak, quizás su mayor influencia en lo que refiere a proyectar una vida desde la más alta elevación de la ética humanista, convirtiendo a Naranjo en su máximo difusor latinoamericano.

La historia de la biblioteca Constancio C. Vigil marca uno de los proyectos populares y autónomos más exitosos en la historia de la cultura santafesina desde la década de 1930, cuando aún proliferaban las asociaciones vecinalistas solventadas por los trabajadores de los barrios, brindando espacios de confluencia entre los vecinos y construyendo lazos de identidad.

Tal como lo observamos en el primer fragmento de este trabajo, durante la primera década del siglo XX, el movimiento anarquista había tenido como una de sus principales metas establecer otros espacios de aprendizaje, donde la cultura pudiera desarrollarse de formas más horizontales y menos jerarquizadas que en las escuelas del Estado. Y si bien al movimiento anarquista le costó mucho sostener sus espacios, las bibliotecas y ateneos libertarios resultaron ser una marca de un proceso en pos de la obtención por parte de muchos sectores del proletariado de los saberes que su tiempo les reclamaba. De esta forma, los efectos y ecos de la militancia libertaria en todas formas se diseminaron en formatos difíciles de estipular. Si bien el anarquismo como movimiento social se fue diluyendo con el correr de las décadas, su influencia radial de consignas se incrustaron en nuevos sujetos sociales bajo nuevas circunstancias políticas y ante nuevas luchas. El horizonte siguió siendo el mismo: la dignidad en base a la lucha solidaria y fraterna de los trabajadores.

Lo que conmovió a Naranjo de la historia de la Biblioteca Vigil es que en el momento de su creación,

el verdadero factor de unión estuvo puesto en la posibilidad de brindar un espacio de lectura e intercambio de libros para la gente del barrio Tablada y Villa Manuelita de la ciudad de Rosario: “los vecinos pudieron haber conformado un club de futbol, pero en su lugar establecieron una biblioteca” (Oliva, 2015:108).

Naranjo comenta que conoció a “la Vigil” en el año 1963, cuando fue llamado para realizar un mural, y que de ahí “nunca más se fue”: “Fui a hacer los murales del frente por tres meses” y allí me quedé quince años, hasta la intervención militar” (Oliva, 2015:110). En los años de expansión y crecimiento de la institución convocaron a Naranjo para que dirigiera una de sus primeras apuestas educativas en la Biblioteca Vigil, esta fue la Escuela de Arte:

el curso que ofrecía la escuela de arte era fundamentalmente práctico, y no se planteó un curso que otorgara un título (...) No había ninguno de los controles de una escuela sistemática que exige ciertos cumplimientos, la gente podía venir o no venir, nadie quedaba libre por faltas. En un principio era toda gente grande, obreros, laburantes (Oliva, 2015:110).

Económicamente la biblioteca fue siempre autosustentable, apoyándose en su rifa que a partir de la década de 1960 comenzó a generar ganancias muy importantes, permitiéndoles crecer rápidamente tanto en lo edilicio, como en las diversas propuestas culturales, educativas y asistenciales, al punto de crear una mutual propia de ayuda crediticia a los socios del barrio.

Cuando Naranjo llegó a “la Vigil” se encontró con una institución que pretendía convertirse en un espacio libre, autogestivo, de educación popular y de impronta peronista típico de la resistencia pos 1955:

La Vigil era una institución del barrio y por lo tanto, netamente peronista. Yo venía de un espacio totalmente antiperonista, tenía otra formación otra visión. Mientras fui realizando mi trabajo fui viendo como la gente de la biblioteca trataba a los chicos y a sus padres. En esos tres meses fui descubriendo otro peronismo, lo fui viviendo y fui descubriendo un mundo distinto a mí mismo. Descubrí que había un espacio del peronismo profundamente compatible con cosas que yo creía, y ahí me quedé entonces cuando terminé el mural (Oliva, 2015:111).

No obstante la investigadora Natalia García remarca que en la historia institucional de la Vigil no hay registros claros de que haya sido un “espacio netamente peronista declarado”, ya que conservó “una

potente tradición de la apoliticidad asociacionista, ponderando su autonomía” (García, 2015:43).

El espacio de la Biblioteca Vigil se había planteado desde comienzos de los años sesenta como la posibilidad de brindar un lugar que superara el de la mera lectura e intercambio de libros, por la concreción de un nuevo proyecto en donde los aprendizajes pudieran circular horizontalmente en diversas propuestas educativas autogestivas. Inicialmente, y como cuentan sus impulsores, se gestó lo que ellos denominaron la “Universidad Popular”, un proyecto que brindaba espacios educativos alternativos y libres con fines recreativos y prácticos, posibilitando a la gente del barrio y de todas las edades, la realización de diversos talleres. Naranjo fue el encargado de dirigir la primera Escuela de Arte a partir del año 1963 promoviendo una lógica que estuviera puesta al servicio de los vecinos, sin restricciones de ningún tipo, como edad, aranceles o niveles de escolaridad.

El paso siguiente a las propuestas desestructuradas y alternativas de la “Universidad Popular” le siguieron los proyectos que la misma biblioteca denominó como “oficiales” o “curriculares” por ser de escolarización en todos los niveles educativos, pero sin perder la filosofía que le habían otorgado a las actividades de la “Universidad Popular”. De esa forma, la educación vertida por el sistema alternativo se la comenzó a denominar “parasistema escolar” o una forma de complemento a la educación formal, dando cabida a los intereses, prácticas y saberes que podían quedar ausentes en el formato curricular u oficial¹⁴.

En sus quince años en la institución, Rubén Naranjo tuvo a su cargo la dirección de la Escuela de Arte y en 1975 se hizo cargo de la dirección de la escuela secundaria de la Vigil que pertenecía a la órbita curricular. El instituto secundario nació como necesidad de brindar a los chicos del barrio la posibilidad de concurrir a una escuela secundaria donde no decidieran abandonarla rápidamente, como estaba sucediendo en otras escuelas de la zona. Pero poco a poco se fue difundiendo la idea de una escuela diferente, de puertas abiertas, y con propuestas extracurriculares (parasistema escolar) con un alto grado de participación social. Lo que había comenzado como una escuela de contención para los chicos del barrio, se había transformado en una experiencia educativa muy progresista, donde importantes docentes y artistas acudían a sus aulas para brindar su ayuda y aportar saberes al proyecto pedagógico. En el decálogo pedagógico elaborado por el cuerpo docente de la Biblioteca quedaron expresados los criterios educativos tenidos en cuenta a la hora de desarrollar su propuesta curricular. Esos ejes fueron

¹⁴ El “parasistema escolar” o actividades que se habían conformado bajo la denominación “Universidad Popular” quedaron establecidas de esta forma: Escuela de Arte, Escuela de Teatro, Escuela de Música y Escuela de Astronomía. También se desarrollaron cursos de idiomas, mecanografía, dactilografía, educación física, artesanía, ajedrez, expresión literaria, coro y folclore.

los que dinamizaron las propuestas educativas y los que remarcan el carácter innovador del proyecto educativo. De esta forma las escuelas de la Vigil fueron concebidas bajo los ejes de una: “educación permanente, integral, coeducativa, popular, gratuita, laica, no dogmática, científica, asistencial, racional y enriquecida por la doble escolaridad”¹⁵

Como se aprecia, los conceptos-eje vertidos en el decálogo en su gran mayoría están emparentados a los principios de educación libertaria y de la Nueva Escuela que vinimos transitando en todas estas páginas y que nos permiten seguir pensando en los efectos y herencias que ésta tuvo en diversos procesos educativos de tinte alternativo, cercanos a posiciones de neto corte popular, orientado a la emancipación de las clase trabajadoras.

Podríamos decir que la experiencia educativa alternativa desarrollada en la Vigil expresó el trabajo de una segunda generación de educadores transformadores, herederos de la Escuela Nueva, sumándole las nuevas características de su tiempo histórico, caracterizado por una educación de corte popular, con una fuerte impronta política, en la línea de la corriente del pensamiento pedagógico cercana a Paulo Freire.

Como lo remarca Rubén Naranjo en varias entrevistas, la mayor parte de los colaboradores que llegaron a la Vigil desde la década del sesenta provenían de espacios de la izquierda, con todos sus matices, conformando un entorno netamente ideológico en las propuestas de la Biblioteca, lo que los llevará a ser una institución “sospechosa” en tiempos de la dictadura de Onganía, y “peligrosa” con la llegada de la última dictadura militar¹⁶.

Ovide Menin fue un colaborador directo de la experiencia Vigil, lo mismo que Rosa Ziperoovich. En su formación como maestros, ambos habían sido alumnos de las representantes más importantes de la renovación pedagógica en la provincia de Santa Fe: Menin fue alumno de la escuela normal de maestros rurales de Coronda mientras Amanda Arias era directora de la escuela primaria, y Ziperoovich fue alumna de Olga Cossettini en la “Escuela Serena” de Rafaela.

Por su parte Mario López Dabat, quien estuvo a cargo de la dirección del Departamento de educación de la Biblioteca, y en ese momento era un destacado docente en la Universidad de Rosario, con diversas cátedras en historia de la educación y políticas educativas, era sobrino y heredero intelectual

¹⁵ Decálogo de la educación de proyecto pedagógico de la Biblioteca Vigil realizado por el profesor Mario López Dabat (García, 2015:178).

¹⁶ En 1977 las autoridades del Proceso de Reorganización Nacional intervinieron la Biblioteca Constancio C. Vigil, desestructurando todos sus proyectos sociales y educativos. La institución perdió todo su caudal económico en dinero y materiales específicos. La planta de docentes fue desarmada y muchos de ellos perseguidos. Por su parte, el proyecto editorial de la Biblioteca fue devastado por medio de la quema de más de ochenta mil ejemplares de libros editados.

de Dolores y Bernardina Dabat, maestras destacadas y figuras de la renovación pedagógica rosarina en las décadas del cuarenta, colegas y compañeras de Olga y Leticia Cossettini.

Como queda demostrado, las políticas de innovación en educación, como en los casos que estuvimos analizando, no surgen de generación espontánea, ni se propusieron como nuevos paradigmas superadores, sino que mucho tuvieron que ver las herencias y efectos de los intentos y propuestas educativas anteriores, ya que y como dice Menin “lo nuevo, en educación, no se divorcia, no obstante de la historia de los procesos de cambio que le son inherentes” (Menin, 2009:132).

Naranjo posdictadura: maestro de la humanidad, heredero de Cossettini y Korczak

Las derivas educativas de Rubén Naranjo lo muestran en el período posdictadura (luego de haber pasado por un autoexilio en su propio país) como un continuador y profundizador de lo vivido en sus experiencias educativas previas a la dictadura de 1976, tanto desde la rama del arte, como así también y fundamentalmente intentando mantener el legado cultural de la experiencia Vigil.

Sin perder su espíritu errante y libertario, Naranjo participó en diversos proyectos principalmente editoriales que siguieron teniendo como fin el acercamiento y conocimiento de experiencias educativas en la provincia de Santa Fe. Al no tener la posibilidad de continuar con la editorial de la Biblioteca Vigil, Naranjo decidió, también de forma independiente y con la ayuda de familiares y amigos, a fundar la editorial Paralelo 32, a mediados de los años 80. En esta editorial uno de sus principales proyectos fue la revista *El tintero verde*, publicación dedicada a educación en la cual Naranjo pudo sintetizar gran parte de su bagaje y experiencias como docente y difundir la obra de diversos educadores, principalmente santafesinos.

Naranjo pudo hacer verdaderas evocaciones de maestros que él consideraba como sus guías, tanto por su compromiso como por las causas sociales, también por su fuerza creadora a la hora de enseñar.

Naranjo cuenta que su conocimiento sobre el educador polaco Januz Korczak se lo debe a un escrito de Olga Cossettini –“Pedagogía de la perversidad”– en el cual hace una evocación a su tarea como educador, resaltando su trato con los niños y principalmente su proyecto educativo centrado en los principios de autonomía, solidaridad y creatividad, ejes fundamentales que recorren los diversos capítulos de la educación libertaria.

Korczak era médico pero su contacto con los niños en los orfanatos de Polonia lo convirtieron en un maestro seducido tanto por las ideas de la Escuela Nueva, como así también de las concepciones pedagógicas de León Tolstoi, de quien se sentía un admirador. Naranjo recopiló en varios escritos las

estrategias pedagógicas del maestro polaco y en ellas se refleja el ideal de una educación en libertad, también puesta en práctica por Olga y Leticia Cossettini evidenciando una línea de la cual Naranjo se sintió un continuador.

En uno de los escritos a comienzos de los noventa, Naranjo expresó su desagrado a las autoridades del Ministerio de Educación de la Nación que mostraban imágenes –extraídas del film *La escuela de la señorita Olga*, de Mario Piazza– de la escuela de Olga y Leticia considerándola una institución “antigua” que debía ser superada por los nuevos vientos de la tecnología y el progreso que expresaba la por entonces nueva Ley Federal de Educación. Naranjo exponía su angustia y por qué no algunas premoniciones en “Carta abierta a Mario Piazza”: “el 28 de agosto de 1950 el gobierno peronista de Santa Fe terminó con la experiencia de las hermanas Cossettini y hoy los ‘educadores’ de Menem pretenden hacer desaparecer hasta los documentos de aquella realización educativa” (Naranjo, 2015:94).

La educación en Santa Fe ha podido conformar en determinados momentos de su historia líneas de acción que se corrieron de un discurso oficial. La mirada hacia atrás que podemos hacer de la educación santafesina nos permite visibilizar verdaderas vanguardias conformadas al calor de los acontecimientos de su tiempo, pero también con rasgos propios, como una suerte de silenciosa resistencia a un modelo impuesto verticalmente. Esas resistencias ofrecieron lecciones y fueron creadoras de efectos. Conformaron algunas rémoras que hoy podemos analizar para discutir el lugar en dónde se encuentra la educación y volver a pensar formas de transformación, que sean agradecidas de un rico pasado acallado. Sea posibilitadora de generar eventos que trastocuen los lugares comunes, que mejoren las condiciones de relación entre estudiantes y docentes y posibiliten una vuelta a la virtud creativa, a una pedagogía del riesgo¹⁷, de la solidaridad, de la autonomía, una pedagogía que vuelva a la naturaleza, que la sienta como suya, como un lugar a conocer y defender.

Los fragmentos emancipadores de educación libertaria analizados fueron estructurados por actores que en su mayoría abarcaron el campo obrero y popular de la provincia de Santa Fe. Este dato nos posibilita pensar en la importancia que posee la participación popular en las propuestas educativas como posibilitadoras de estrategias y programas pedagógicos que apunten a conformar un nuevo paradigma educativo, impulsando proyectos sociales horizontales, con propuestas que enaltezcan la igualdad como punto de partida, la igualdad como forma de relacionarse con el otro, en cualquier institución y en el

¹⁷ Concepto utilizado por el filósofo brasileño Silvio Gallo que promueve asumir una posición “arriesgada”, a crear verdaderas novedades pedagógicas que insten a conformar un sujeto que deba construir su libertad (Gallo, 2011:57).

espacio público. Y formas de emancipar a los ciudadanos por medio de proyectos educativos que no sólo posibiliten el logro de una libertad individual, sino que el concepto de libertad y autonomía sean sinónimos de apoyo mutuo y cooperación para la transformación social.

Bibliografía

- Acri, Martín y Cáceres, María del Carmen (2011): *La educación libertaria en la Argentina y en México (1861-1945)*. Buenos Aires, Utopía Libertaria.
- Bianco, Augusto (1996): *La escuela Cossettini, cuna de la democracia*, Colección Historias de vida. Rosario, ediciones Amsafe.
- Capelletti, Ángel (1994): *Ensayos libertarios*. Madrid, Madre Tierra.
- Capelletti, Ángel (2006): *La ideología anarquista*. Buenos Aires, Libros de la Araucaria.
- Codello, Francesco (2013): “La educación autogestionada”, en Varios autores, *Educación anarquista. Aprendizajes para una sociedad Libre*. Santiago de Chile, Editorial Eleuterio.
- Cornelissen, Goele (2011): “El papel público de la enseñanza. Mantener la puerta cerrada”, en Simon, M; Maschelein J. y Larrosa, J. *Jaques Rancière. La educación pública y la domesticación de la democracia*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Cossettini, Olga (2001): *Obras completas*. Rosario, Ediciones Amsafe.
- Falcón, Ricardo (2005): *La Barcelona argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario, 1870-1912*. Rosario, Laborde Editor.
- García, Natalia (2015): *El caso Vigil: historia sociocultural, política y educativa de la Biblioteca Vigil (1933-1981)*. Rosario, FHUMyAR Ediciones.
- Gallo, Silvio (2011): “Estúpida retórica: Algunas consideraciones sobre riesgo, libertad y educación”, en Varios Autores: *Educación Anarquista. Aprendizajes para una sociedad Libre*. Santiago Chile, Editorial Eleuterio.
- Memorias de la Biblioteca Emilio Zola en su cincuentenario (1969)*. Santa Fe.
- Menin, Ovide (2009): *Testimonios*. Rosario, Parábola editorial.
- Naranjo, Rubén (2015): *Territorio de resistencia*. Rosario, Río Ancho Ediciones.
- Oliva, Aldo (2015): *El fusilamiento de Penina*. Rosario, Editorial Biblioteca.
- Palacios, Jesús (2014): *La cuestión escolar*. Colihue. Buenos Aires.
- Puiggrós, Adriana (dir.) (1992): *Escuela, democracia y orden (1916-1943)*, tomo III de Historia de la educación en la Argentina. Buenos Aires. Galerna.

Rancière, Jaques (2009): *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*.

Buenos Aires, Libros del Sur.

Román, Mario (2008): “Los discursos pedagógicos alternativos al dispositivo escolar normalista argentino en las postrimerías del siglo XIX”, en Revista *Sarmiento*, N° 12.

Suriano, Juan (2001): *Anarquistas. Cultura y política en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial.

Ziperovich, Rosa W. de (1992): “Memorias de una educadora: experiencias alternativas en la provincia de Santa Fe durante los últimos años de la década del 10, la del 20 y primeros años de 1930, en

Puiggrós, Adriana (dir): *Escuela, democracia y orden (1916-1943)*. Buenos Aires, Galerna.

Educação Libertária com K: A educação anarquista das Okupas¹

Paulo Lisandro A. Marques

Educação Libertária com K: A educação anarquista das *Okupas*

Profesor en la Universidad Federal de Pelotas-UFPel/RS/Brasil

plamarques@yahoo.com.br

Pretendemos volver la vista a ese “otro” de la Escuela, hoy negado, excluido, mistificado, avasallado, en vías de aniquilación. La dignidad de esa alteridad educativa, vinculada a formaciones sociales igualitarias, que desconocían la fisura social y se resistían a la farsa sangrienta de nuestras democracias, señala, por un movimiento complementario, el oprobio de la Escuela, construida sobre la figura del “alumno” en tanto “prisionero a tiempo parcial”, del profesor como “educador mercenario” y de la pedagogía tal compendio del autoengaño docente y readaptadora del artificio socializador y subjetivizador.²

Voltar o olhar para as condições de possibilidades de uma Educação Libertária e anárquica na atualidade, para um “outro da escola”, uma educação não-institucional, uma “alteridade educativa”, como propõe Pedro Garcia Olivo no epígrafe acima, ao referir-se às práticas educacionais das formações sociais igualitárias como as comunidades indígenas, é o objetivo deste artigo.

Para tanto, apresentamos um estudo com o foco nos espaços de vivência e cultura autogestionária das *Okupas Anarquistas*. O nosso olhar se direciona assim para essas experiências coletivas urbanas que a partir de suas sociabilidades libertárias e igualitárias, podem ser caracterizados pelo que Passetti e Augusto(2008) na esteira de Foucault, denominam de *heterotopias da invenção*³ ou seja, um *locus*

1 Este artigo é parte da pesquisa em desenvolvimento sobre Memória, teorias e práticas de Educação Libertária no Rio Grande do Sul, realizado pelo Grupo de Estudos e Pesquisa Educação Libertária e Anarquista- GEPEL&A da Universidade Federal de Pelotas- UFPel.

2 Pedro Garcia Olivo, **Desescolarizar el pensamiento para pensar la Escuela. El oficio del Profesor: ¿infanticidio o invención de la infancia?** 2012, Disponível em http://www.lahaine.org/est_espanol.php/descolarizar-el-pensamiento-para-pensa. Acesso em 24/05/2012.

3 Passetti, Edson e Augusto, Acácio. identificam as heterotopias de invenção como “...maneiras de educar elaborando regras móveis, feitas para e com as pessoas envolvidas com a educação e mesmo com escolas, em função da vida livre da criança. Situação que poderíamos caracterizar, seguindo as caracterizações de Michel Foucault, próprias de uma Heterotopia, experimentando subjetividades éticas e estéticas próprias e que nos anarquistas se distinguem como heterotopia da invenção(Passetti, Augusto, 2008, p. 82)

onde se constroem *vidas e relações* anárquicas que deixam de ser utópicas, de um “não lugar”, para tornarem-se *heterotópicas* na produção de sentido de um “outro lugar”.

As *Okupas* heterotópicas em sua experimentação/invenção, auto-criação ética e estética produzem vidas em *devenir* em permanente transformação, possibilitam processos de troca de saberes, intercâmbio e partilha de conhecimentos. A essas experimentações identificamos como processos educativos anárquicos por excelência que resgatam as práticas vinculadas às formações sociais igualitárias de que fala Garcia Olivo em seus estudos sobre formas educacionais não institucionalizadas.

As *Okupas* como espaços de troca de saberes e auto-formação, se constituem assim como possíveis “outros” da Escola, instituição que se fundamenta, segundo Ivan Illich na lógica do “fechamento” dos saberes em um único espaço legitimado pelo poder, “fixo”, “burocrático”.

A escola constitui-se historicamente como máquina disciplinar de engrenagens cuidadosamente articuladas; se estrutura e funciona graças às suas coerções permanentes, aos seus treinamentos progressivos e à sua docilização automatizada. Segundo Beltrão(2000) “as mudanças históricas que se leem ou se veem nela dizem muito mais respeito aos aperfeiçoamentos e às sofisticções de seus mecanismos do que a “tendências pedagógicas” que nela possam existir ou ter existido”. Na esteira dessa crítica à escola, Pedro Garcia Olivo(2009) afirma que,

En última instancia, es la escuela como forma educativa, la que indefectiblemente asimila, la que no podría si sabría assimilar. La fórmula-escuela, patentada em Europa em el siglo XIX, sirve para homogeneizar, assimilar e incorporar a las poblaciones al aparato económico y político del Estado moderno capitalista. Pedirle outra cosa es guñarle un ojo para que haga lo de siempre como si estuviera haciendo algo nuevo, es engañar al pueblo.⁴

Autoidentificando-se como antipedagogo, em suas diversas obras o espanhol Garcia Olivo constrói suas teses a partir de referências como Nietzsche, Artaut, Deleuze, Foucault e Ivan Illich. Para além da crítica à educação institucionalizada, ele aponta algumas possibilidades de uma educação oposta à escolarização burocrática estatal, são elas a educação indígena comunitária, os processo de educação sem escola, a educação das comunidades rurais-marginais, e dos grupos autogestionários, baseado, sobretudo, na dinâmica desescolarizada, na auto-educação e autodidatismo. Para ele, é a partir dessas formas auto-educacionais que podemos pensar em um processo de auto- construção ética-estética de

4 Garcia Olivo, Pedro. **La Bala y la escuela**, Barcelona, Virus Editorial, 2009.

sujeitos para a luta, que justificaria falar de uma Educação Libertária⁵. Mas como seria na prática a realização dessa Educação Anarquista e Libertária? Assim como as ideias sobre o anarquismo são múltiplas o que leva a referir-se sobre ele sempre no plural, uma educação anarquista/libertária não é diferente. Assim optamos aqui pela interpretação de Klóvis Kassic(2004) segundo qual a principal característica da Educação Libertária é educar para a singularidade. Conforme esse autor “a singularidade pressupõe a liberdade, e só é possível em sua presença. Assim como o exercício da liberdade individual na coletividade implica a singularidade; isso é, vivendo em liberdade cada um é si mesmo”⁶. Nesse sentido, corroboramos com essa caracterização, em linhas gerais, da Educação Anarquista/libertária como exercícios de autocriação *em e para* a liberdade na perspectiva da singularidade.

A partir dessas referências teóricas que desenvolvemos a hipótese de que as *Okupas Anarquistas* constituem-se como um desses lugares para *além da escola* e/ou como o seu contrário, um “*outro lugar*”, ou “*outro da Escola*” que potencializa processos culturais educacionais livres e autogestionários “aqui e agora”, e nos permite pensar a hipótese de possibilidade de uma educação enquanto ensaio/experimentação/vivência de liberdade e construção de singularidades.

Para realizar essa reflexão partimos da seguinte questão: No atual contexto histórico, como é possível identificar nas atividades das *Okupas Anarquistas* baseadas na troca de saberes e conhecimentos livres e auto-formação uma Educação Libertária contemporânea? E podemos completar ainda este questionamento com as perguntas de Garcia Olivo: “¿ese “otro” de la Escuela, vinculado a formas culturales que nos provocan extrañeza, es para nosotros verdaderamente accesible? ¿Podemos aspirar a “desentrañarlo”, a “conocerlo” y a “describirlo”? ¿Está al alcance de nuestras técnicas de exégesis, de nuestra forma de racionalidad?”⁷

Portanto, pensar em uma educação para além desse paradigma dominante passa também por disputar conceitos como o de *Educação, de conhecimentos*, e ao mesmo tempo consolidar outros espaços, heterotópicos de invenção como *locus* de uma Auto-educação Anárquica em ato.

Cabe destacar ainda que essa educação desescolarizada, para além das instituições de ensino, que identificamos como Educação Libertária em potencial, é uma possibilidade ainda em construção.

5 Nos referimos ao termo Educação Libertária como ideias/propostas e práticas de educação teorizadas e realizadas por pensadores, filósofos e educadores identificados com o pensamento anarquista desde o seu surgimento como filosofia política na Europa do século XIX.

6 Kassick, Clávis. **A ex-cola libertária**. Rio de Janeiro, Achiamé, 2004.

7 Garcia Olivo, Pedro. **Desescolarizar el pensamiento para pensar la Escuela. El oficio del Profesor: ¿infanticidio o invención de la infancia?** Revista Digital La Haine <http://www.lahaine.org/>

Com o objetivo de estruturar nossos argumentos desenvolvemos este estudo a partir de três tópicos, o primeiro versa sobre as contribuições teóricas contemporâneas de crítica à educação institucionalizada e os elementos que caracterizam uma prática de educação não institucional a partir do referencial teórico do espanhol Pedro Garcia Olivo⁸; no segundo tópico abordamos o lugar e a caracterização das *Okupas Anarquistas* no contexto de reinvenção do movimento anarquista contemporâneo e no terceiro apresentamos uma descrição de experiência de uma *Okupa* e sua relação com as práticas de cultura-educação em perspectiva anarquista, concluindo com as considerações finais.

A Educação anarquista para além das instituições

*...la “educación libre” se da justamente allí donde acaba la Escuela, empieza sólo cuando acaba la Escuela...*⁹ Pedro Garcia Olivo

Não é nenhuma novidade o fato de que a educação ocupa um lugar especial na filosofia política e na prática anarquista. Para os libertários ela é parte fundamental da luta pela transformação individual e revolução social que o movimento ácrata busca construir historicamente. Sendo assim, sua proposta educacional é fundamentada nas premissas dessa filosofia como a *ação direta*, *autogestão* e o *apoio mútuo*.¹⁰

Todavia, é importante destacar um elemento que caracteriza o pensamento anarquista em geral e o educacional em particular que é a sua pluralidade. Dessa forma encontraremos nas concepções educacionais dos libertários vertentes distintas que, partindo da mesma fundamentação crítica à educação controlada pelo Estado, apontam para propostas diversas.

Garcia Olivo(2009)aponta duas variantes práticas dos anarquistas no campo da educação, a “*construtivista*”, que é aquela que se propõe a construção, como contraponto à pedagogia tradicional, de uma “outra escola”, que seria “inovadora”, “democrática”, “participativa” e “Libertária”. É a

8 Nos últimos dez anos Pedr Garcia Olivo produziu um conjunto de obras que tratam do tema da educação e crítica à cultura moderna ocidental. Eentre artigos e livros destacamos : “El irresponsable”; “Cadáver a la intemperie”; “La bala y la Escuela”; “El educador Mercenário; Una críica radical a la escuela em la democracia”. “El Enigma de la Docilidad”; “EL dulce Leviatã”.

9 Garcia Olivo, Pedro. **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.

10 Ao longo da história do movimento anarquista, o tema da Educação terá centralidade em suas práticas. Já entre os precursores do pensamento libertário como Willian Goodwin no final do século XVIII e Max Stirner na segunda metade do século XIX, encontraremos as primeiras críticas à educação estatal obrigatória, que se consolidaria no ocidente a partir do paradigma Prussiano. Posteriormente veremos emergir as primeiras experiências práticas educacionais realizadas pelos anarquistas no contexto da emergência do próprio movimento anarquista na Europa do final do século XIX e nas primeiras décadas do Século XX.

perspectiva que mantém a crença na forma “escola” como espaço privilegiado para a educação. Já a segunda variante é a “*desescolarizadora*”, que parte da crítica à instituição escolar como espaço único de educação. Advoga a educação livre em espaços não-institucionais. Defensor dessa perspectiva, Garcia Olivo destaca ainda que estas duas perspectivas estiveram presentes historicamente nas práticas educacionais dos anarquistas e ainda orientam suas discussões e práticas até hoje:

Hombres y mujeres anarquistas se rompen hoy la cabeza procurando diseñar una Escuela no-opresiva, no-autoritaria, no-domesticadora; y, al mismo tiempo, otros hombres y mujeres no menos anarquistas luchan por arrancar sus hijos de las garras de la Escuela y proveerles de la educación que necesitan sin transigir por ello con el “encierro” -educación por la familia, educación en la comuna, colectividad educadora, auto-educación.¹¹

Na atualidade podemos afirmar que presenciamos um crescimento tanto das discussões como nas práticas de educação desescolarizadoras, sejam nos coletivos e grupos de pais que realizam experiências e iniciativas de cultura-educação como em comunidades de aprendizagem, grupos de estudos, oficinas, cursos livres, realizadas em espaços autônomos como bibliotecas libertárias, Centros de Cultura etc.. São essas experimentações que possibilitam pensar uma nova concepção e/ou conceito de educação desvinculado da escolarização e agora fundamentada uma perspectiva de educação livre. Cabe destacar ainda que ao contrário dessas práticas desescolarizadas que têm crescido nos últimos anos, são muito raras as experiências de instituições de ensino(escolas) com perspectiva anarquista em funcionamento na atualidade. Uma das que se identificam como “escola anarquista” é a Paidéia, localizada na cidade de Mérida, Espanha¹².

Com forte influência do pensamento de Nietzsche e Ivan Illich, Foucault, Deleuze, o espanhol Pedro Garcia Olivo(2007) é atualmente quem tem elaborado as críticas mais radicais sobre a escola e a educação institucionalizada. Ele não só analisa criticamente a escola como instituição de dominação e máquina disciplinar como definia Foucault, mas sobretudo à figura do professor e do pedagogo, apontando o seu carácter “demiúrgico” de “criador de homens”, legitimado pelo Estado que lhe confere a tarefa de intervir nas consciências como reformador moral e “domador”:

11 Garcia Olivo, Pedro. **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.

12 Atualmente uma das únicas experiências de Escola que se auto-identifica como anarquista é a Paidéia na Espanha. Sobre a Escola Paidéia Cf. LUENGO, Josefa M. **La escuela de la Anarquía**, Madrid, Ediciones Madre Tierra, 1993 e KASSICK, Clóvis N. **A ex-cola libertária**. Rio de Janeiro, Achiamé,2004.

Comparto la opinión de Wilde: «Así como el filántropo es el azote de la esfera ética, el azote de la esfera intelectual es el hombre ocupado siempre en la educación de los demás». Y creo asimismo que la pedagogía moderna, a pesar de esa bonachonería un tanto zafia que destila en sus manifiestos, ha trabajado desde el principio para una causa infame: la de intervenir policialmente en la consciencia de los estudiantes, procurando en todo momento una especie de reforma moral de la juventud. “Un artificio para domar”: así la conceptuó Ferrer Guardia.¹³

Garcia Olivo denuncia ainda a figura “sacerdotal” do professor, que no passado tinha a função de formar os fiéis, cumpridores dos desígnios sagrados da religião e que na modernidade se destina a formar patriotas, indivíduos úteis para o Estado, uniformizados, previsíveis e dóceis. Para ele, o professor,

Ala manera de un déspota ilustrado, pertrechado de conocimientos ‘especializados’ y pautas ‘científicas’, el educador moderno, sucedáneo de la divinidad, se entregaría a una empresa ‘redentora’, ‘salvífica’, casi estrictamente ‘religiosa’... Pero, en realidad, nada, absolutamente nada, ni los estudios, ni las lecturas, ni la formación ‘científica’, ni los títulos ‘académicos’, autorizan a un hombre (lamentable funcionario, muchas veces) a elevarse tan ‘por encima’ de los demás y decretar, desde esas alturas, qué tipo de “sujeto” necesita la Humanidad para ‘progresar’ o curar sus heridas; nada hay en su preparación o en su carácter que lo capacite para tentar aquella infamante operación pedagógica sobre la conciencia estudiantil; nada justifica que se arroge un papel ‘divino’, remedo de la Creación, y mire a la sociedad toda con ojos de águila.¹⁴

Essa constatação acerca do poder do professor sobre o aluno vem ao encontro do que Max Stirner(2009) já apontava sobre a educação no seu clássico “*O Único*”, de 1845 ao questionar: “Quem é que, de forma mais ou menos consciente, nunca reparou que toda a nossa educação está orientadas no sentido de produzir em nós sentimentos, ou seja, de os *impor*, em vez de nos deixar a iniciativa de os

13 Garcia Olivo, Pedro. **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.

14 Garcia Olivo, Pedro. **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.

produzir, sejam eles quais forem?”¹⁵ . Pergunta que ainda mantém toda sua atualidade.

Outro aspecto importante da crítica de Garcia Olivo à educação e o papel dos professores (profissionais do saber) está no fato que não direciona suas críticas à educação e o professor tradicional, que considera uma “crítica fácil”, muito comum mas que, segundo ele “dilui e impede a crítica mais importante” que diz respeito ao “*professor moderno*”, “*progressista*”, “*contestador*” -do “*professor reformista*” que, para ele é hoje mais nefasto que o professor autoritário. Para sustentar essa posição ele levanta as seguintes questões que procuram mostrar a contradição de tentar reformar as instituições educacionais: “É concebível uma prática genuinamente “crítica” do ensino, um exercício da docência que não coloque o professor entre os meros ‘funcionários do consenso’, em uma posição de ‘solidariedade’ secreta com os fins e procedimentos do Sistema, posição de ‘culpabilidade’ política, de ‘cumplicidade’ repressiva, de ‘identificação’ -mais ou menos revoltosa- com o Opressor? Ou ainda: “Se sustenta a pretensão de educar “na liberdade”, “na crítica”, ou “para a emancipação”, desde uma Instituição desenhada para inculcar o princípio de autoridade, reproduzir a dominação social e ‘sujeitar’ a juventude?

Por fim, pergunta: Como pode um professor, um funcionário, um empregado do Estado, alegar que desenvolve seu trabalho desde a perspectiva da Contestação, da Resistência, da Negação do Poder? “Minha resposta, diz Garcia Olivo “é hoje inequívoca: isto não é concebível, não se sustenta, nada disso é possível... Por essência, a figura do Professor é uma figura autoritária. Ou seja, para Olivo o professor,

por la naturaleza de su práctica social, por la estructura de la Institución en que trabaja, por el modo en que la Legislación ha ‘definido’ su oficio (delimitando un espacio de “obediencia”, espacio de la Norma; y también un espacio de “desobediencia inducida”, de “ilegalismo útil”, espacio de la disidencia integrada, del reformismo), por los conceptos filosóficos a que se acoge, por la ‘moral que vigila sus pasos, por la ‘formación’ que ha recibido, por la manera en que el Estudio, la Universidad, el Empleo y la Nómina han ido moldeando su carácter, por lo que ‘enseña’ en el plano de la “pedagogía implícita”, del “currículum oculto”, por los modelos que perpetúa en su relación con los alumnos y con las autoridades educativas, por su actitud ante la Escuela, por los ‘signos’ de que se inviste, etc., por todo esto, el Profesor, el Educador (decía) aparece siempre como un baluarte de la reproducción ideológica del Sistema, un segregador y un domesticador social, un agente de la represión y de la violencia simbólica, un eslabón decisivo

15 Stirner, Max. **O único e a sua propriedade**. São Paulo, Martins Fontes, 2009.

en la cadena del autoritarismo, un ‘corrector’ del carácter, un re-codificador policial del deseo.¹⁶

Malgrado as transformações ocorridas ao longo do tempo é emblemático que o sistema de educação estatal continue, em pleno Século XXI, baseado na mesma lógica educacional dos jesuítas, vigente no período do Brasil Colonial do Século XVI. Considerados os pioneiros do modelo escolar no país, conforme nos mostra Corrêa(2000) esse sistema escolar de educação que “se estrutura em espaços fechados, de saberes selecionados tidos como universais, reunidos em programas com dificuldades crescentes adequados às capacidades infantis e submetidos a censuras morais sustenta-se ainda hoje, como paradigma do nosso sistema de educação escolar”¹⁷.

A crítica da educação institucionalizada com sua lógica de “confinamento educativo” em uma escola não é nova, já foi alvo de questionamento por parte de muitos pensadores como Stirner, Nietzsche, Illich e Reimer, como destaca Garcia Olivo:

Quiero decir con todo esto que, como ha subrayado I. Illich, el «encierro» no es la condición fundamental de la Educación, no es una premisa insuprimible, aunque así lo postule la ideología escolar. Ha sido esa ideología profesional de los pedagogos y de los docentes, de acuerdo con los intereses del Estado, la que ha centrado todo el debate a propósito de la Educación en torno a la figura de la Escuela. Naturalizada, presa de lo que Lukács denominó el “maleficio de la cosificación”, la institución escolar se ha convertido finalmente en un fetiche, en un ídolo sin crepúsculo. Y la exigencia del confinamiento educativo aparece hoy como un dogma de toda pedagogía, reformista o no; como un «credo» al que se abrazan sin excepción los Estados, dictatoriales o democráticos.¹⁸

Anarquia em ação: Os Espaços Okupas no contexto das reinvenções da anarquia no século XXI

“O anarquismo não é uma coisa do futuro, mas sim do presente”

Gustav Landauer

16 Garcia Olivo, Pedro. **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.

17 Corrêa, Guilherme C. **O que é a escola?** PEY, Maria Oly (Org.) Esboço para uma História da Escola no Brasil. Algumas reflexões. Rio de Janeiro, Achiamé, 2000.

18 Garcia Olivo, Pedro. **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.

Daniel Barret(2011) no seu livro “*Los sediciosos despertares de la Anarquía*”, faz referência a uma *mudança de época* que vive o movimento anarquista na atualidade, cujas novas práticas e ações não mais se restringem às organizações específicas como o anarcosindicalismo, mas abarcam um conjunto de iniciativas, atividades, grupos heterogêneos que podem ser identificados como novas expressões do anarquismo contemporâneo. São os *despertares da anarquia* que, segundo Barret constituem acontecimentos que se “revuelve em una historicidad concreta y que sólo puede ser entendido como un campo renovado de oportunidades y desafíos y nada más que como tal”¹⁹.

Barret(2011) destaca ainda que mesmo que essa renovação no movimento anarquista se desenvolva em uma historicidade concreta que abre um campo renovado de oportunidades, ela fundamentalmente, mantém uma intransigente reafirmação da *crítica radical do poder* e uma irremovível *ética da liberdade*. Duas premissas do *ethos* libertário anarquista que, malgrado as transformações ocorridas se mantém como fundamentos das práticas atuais.

Outro autor que traz uma reflexão importante sobre o anarquismo na contemporaneidade é Thomás Ibañez(2015) que destaca o “*ressurgimento do anarquismo no século XXI*”. Ele aponta para o fato do anarquismo ser fundamentalmente um *movimento*, e como tal se desenvolver em permanente *devoir*, ou seja, em constante transformação:

Sim! O anarquismo está em movimento e o está num duplo sentido. Por um lado, lançou-se numa dinâmica de renovação que o faz mover-se a um ritmo que não acontecia há muito tempo, o que significa, entre outras coisas, uma ampliação considerável de suas linhas e de seus temas de intervenção, uma forte diversificação das formas que assume e um considerável aumento de suas publicações[...] Os símbolos anarquistas surgem nas regiões mais remotas do globo; as ações anarquistas despontam no noticiário, surgem onde menos se espera, e os movimentos anarquistas, cuja magnitude é às vezes desconcertante, agitam várias áreas geográficas.²⁰

Tanto Barret(2011) como Ibañez(2015) destacam que esse ressurgimento e ou despertar do anarquismo nas últimas duas décadas pode ser explicada pelo processo histórico que demonstrou a falência das promessas emancipatórias do século XX. Seja o chamado socialismo real ou o liberalismo realmente existente, ambos em nome da liberdade, da humanidade, ao contrário do que pregavam, aprofundaram

19 Barrett, Daniel. **Los sediciosos despertares de la anarquía**. Buenos Aires, Terramar Ediciones, 2011.

20 Ibañez, Thomás. **Anarquismo é movimento. Anarquismo, neoanarquismo e pós-anarquismo**. São Paulo, Intermezzo/Imaginário, 2015.

as relações de dominação e opressão vigentes. Dentre essas promessas malogradas de emancipação, sem dúvida, encontraremos a educação estatal, obrigatória e de massas que ao invés da formação de indivíduos livres e autônomos cumpriu a função de adestramento e formatação de sujeitos sujeitados preparados para a integração no sistema.

Concordamos com Ibañez(2015) quando destaca que o atual ressurgimento do anarquismo é portador de excelentes perspectivas para todas as práticas de resistência, subversão e rebeldia que enfrentam as imposições do sistema social vigente,

A expansão do anarquismo abre, efetivamente, a possibilidade de multiplicar-se e intensificar as lutas contra os dispositivos de dominação, colocar mais frequentemente em xeque-mate os atentados à dignidade e às condições de vida da população, subverter as relações sociais moldadas pela lógica mercantil, arrancar espaços para viver de outro modo, transformar as nossas subjetividades, diminuir as desigualdades sociais e ampliar o espaço aberto ao exercício das práticas de liberdade. E tudo isso, não para amanhã ou depois de amanhã; não para depois da grande ruptura que tudo vai mudar, mas para os dias de hoje, no dia a dia, no cotidiano.²¹

Transformar o mundo de modo parcial, porém radical, isso é o que o movimento do anarquismo nos oferece hoje, afirma Ibañez, para completar que “*isso está longe de ser algo insignificante*”. O autor também destaca esse novo momento do anarquismo estão marcados por reinvenções feitas por coletivos e pessoas que não necessariamente são oriundos dos meios que se definem explicitamente como anarquistas, mas que sem dúvida se identificam com sua filosofia ao realizar ações de autogestão, ação direta, cooperação, apoio mútuo com o objetivo de construir modos de vida livres, sem hierarquias, opressões, dominação e exploração de qualquer natureza. Essa reinvenção, segundo Ibañez(2015), representa a vitalidade do anarquismo e significa que não é uma mera reprodução do anarquismo existente anteriormente, pois incorpora aspectos inovadores. Dentre esses aspectos está o próprio conceito de *anarquia* que para o autor significa muito mais um “estado de coisas”, cuja característica definidora consistiria em “excluir a dominação e onde a diversidade e a singularidade poderiam manifestar-se livremente”. Dessa forma, a anarquia pode ser considerada como um dos muitos modos possíveis de realidade. Assim, aponta Ibañez que “certos aspectos da vida exigiriam encontrar-se em um estado de anarquia para poder existir”.

21 Ibañez, Thomáz. **Anarquismo é movimento. Anarquismo, neoanarquismo e pós-anarquismo.** São Paulo, Intermezzo/Imaginário, 2015.

Essa caracterização feita por Ibañez dialoga com o conceito de *anarquia em ação* de Colin Ward(2013) que sustenta a tese segundo qual a “anarquia é uma ação prática não utópica”²², na medida em que já existe em nossa realidade. O que fundamenta essa hipótese de Ward é a possibilidade de construir hoje *espaços de liberdade* mesmo que dentro de um marco social repressivo como é a sociedade moderna. Para ele, a autogestão, a horizontalidade, o apoio mútuo e a cooperação são perfeitamente realizáveis e se realizam na vida cotidiana. Isso, afirma o autor, é também a *anarquia*, ou seja, “*Anarquia em Ação*”, definição que dá título ao seu livro mais conhecido de 1973²³.

O *anarquismo pragmático* de Ward se caracteriza por um enfoque prático que se baseia em três ideias relacionadas entre si: o pluralismo; o anarquismo como parte integrante do presente; e uma marcada preocupação pela resolução de problemas. A partir dessa perspectiva de anarquia, Ward nos auxilia a pensar a educação libertária nos espaços heterotópicos como as Okupas quando aponta como exemplos de anarquismo em ação as experimentações autogestionárias realizadas no presente, entre elas as práticas de educação desescolarizadas.

Para Ward o sentido último do anarquismo seria, fundamentalmente empurrar a sociedade para uma maior anarquia, em direção ao apoio mútuo e o cooperativismo e, por conseguinte, "ampliar o espaços anarquistas no mundo real". Por isso será constante em sua concepção de anarquia o interesse nas formas de ação direta: as reivindicações para a autogestão desde baixo, os movimentos para a desescolarização, os grupos de apoio mútuo terapêuticos, os movimentos de ocupação de moradias e *Okupas*, as cooperativas de produção e de consumo, os sindicatos autônomos, assim como as organizações comunitárias com suas atividades de auto-construção e projetos de comércio local. Em aberta polêmica tanto com o estatismo próprio do pensamento comunista, como com parte do pensamento anarquista utópico, a opção de Ward(2013) se dirige a "libertar" o presente, o cotidiano. Daí que ele usa a metáfora acerca da anarquia como "semente debaixo da neve, sepultada sob o peso do Estado e da burocracia, do capitalismo, do privilégio e de suas injustiças, do nacionalismo e de sua lealdade suicida, das religiões e de suas superstições". A Anarquia, portanto, não se refere a um estado perfeito de coisas em uma sociedade futura, senão ao método de organização social que corre paralelo ao mercado e aos métodos estatais, e que, como tal, já forma parte do funcionamento de nossa vida social. Em certa medida, afirma Ward, nossas sociedades já solucionam problemas e se organizam

22 Ward, Colin. **Anarquía en acción. La práctica de la libertad**. Madrid, Enclave de Libros, 2013.

23 Essa obra de Kolin Ward foi reeditada em espanhol em 2013 pela editora Enclave de Libros de Madrid. Nesse livro o autor dedica um dos capítulos a análise crítica sobre a educação obrigatória apontando para a perspectiva da desescolarização.

para responder as necessidades utilizando a anarquia.

Podemos, a partir dessas contribuições teóricas sobre o anarquismo contemporâneo pensar o fenômeno das *Okupas Anarquistas* como uma significativa expressão desse *despertar da anarquia*(Barret) como *movimento*(Ibañez) e como *anarquia em ação*(Ward).

Caracterizado ainda como um espaço heterotópico de sociabilidade libertária no qual se vivenciam práticas de trocas de saberes, autoformação com suas bibliotecas, oficinas, grupos de estudos que reinventam formas de vida em espaços ociosos e experimentando um conjunto de atividades culturais-educacionais abertas a comunidade do seu entorno as *Okupas anarquistas* rompem com as visões preconceituosas e distorcidas sobre as práticas anarquista bem como apontam perspectivas para uma educação libertária no atual contexto histórico que vivemos.

Segundo pesquisa de Cléber Rudy²⁴, a “Okupas” escritas com K²⁵, são a versão latinoamericana e brasileira dos “Squatt”, ação de ocupação de espaços imobiliários como casas, prédios que estão ociosos e sem uso, para transformá-los em espaços de vivência e cultura libertária autogestionária. Essas práticas emergiram na Europa nos anos sessenta do século passado, cujos precursores foram os “Krakers”²⁶, (do inglês *crack*, quebrar) surgidos na Holanda no contexto da contracultura. Eles ocupavam casas vazias em Amsterdã, capital da Holanda, que apareciam com suas portas e fachadas pintadas de branco. Esse era um sinal de que estavam ocupadas. Cabe destacar que Colin Ward no seu livro “*Anarquia em ação*” cita a existência do movimentos de ocupação na Inglaterra já em 1945.

Dessas primeiras reações contra a especulação imobiliária de grandes áreas urbanas, nasceria um movimento de reconhecimento internacional que posteriormente se multiplicaria por diversos países com a denominação de Squatt(Europa) ou *Okupa* (América Latina). Na década de 1980, essa forma de ação direta urbana irá vincular-se à cultura anarcopunk. Isso não significa que todas as Okupas sejam

24 Rudy, Cleber. **Ocupar com K**. Revista de História da Biblioteca Nacional. Ano 8, Nº 95, 2013.

25 Segundo pesquisa de Cléber Rudy a grafia da palavra Okupa com K tinha o sentido de diferenciar-se das ocupações realizadas com o intuito de conquista da moradia e posterior regulamentação pelo Estado que é um proposta dos Movimentos de Luta pela Moradia. No Caso das Okupas anarquistas a proposta não é limitar-se a moradia mas constituir espaços de cultura educação de caráter político, assim como não o objetivo não é legalizar ou negociar autorizações junto ao Estado ou os proprietários.

26 No auge de suas ações, na década de 1980, os Krakers atingiram mais de 15 mil ocupações, e deu forma a um importante arsenal de propaganda, constituído pela revista *Bluf!*, rádios clandestinas, livrarias, oficinas gráficas, assessoria jurídica, bares e cafés. Para se prevenir das violentas ações policiais no cumprimento de ações de despejo, os *krakers* criaram recursos de resistência que iam de um elaborado sistema de comunicação (rede de ajuda), que mobilizava dezenas de militantes, até o uso de barricadas, pedras e coquetéis molotov. Recentemente, mudanças na legislação da Holanda criaram, em 2010, a lei “antikraak”, criminalizando as ações de ocupação e colocando em xeque inúmeros espaços mantidos pelos *krakers*, situação que tem gerado fortes protestos. Ver “Ocupação com K” de Cleber Rudy, publicado na Revista de História da biblioteca Nacional, Ano 8, Nº 95, 2013.

protagonizadas exclusivamente por ativistas anarco-punks²⁷, elas atraem uma diversidade/pluralidade de pessoas, sejam estudantes, anarquistas de variadas sensibilidades, ecologistas, feministas, artistas e poderíamos dizer, espíritos libertários em geral. Como uma ação direta que busca tanto desafiar as políticas excludentes de especulação imobiliária como criar centros de experimentações culturais e vivências libertárias, elas se constituem como expressão viva dessa renovação das práticas anarquistas desse novo século que se inicia.

É importante destacar que esse conjunto de espaços libertários autônomos construídos por grupos e coletivos ácratas vêm se multiplicando nos centros urbanos nas últimas duas décadas seja na Europa como na América Latina, contribuindo para um inegável crescimento do movimento anarquista contemporâneo. Um movimento que é completamente diferente do que foi no passado, mas que mantém fortemente enraizados os princípios e valores libertários.

O pesquisador Cléber Rudy(2013) destaca que “numa época de descaracterização do ideal anarquista, comumente tachado como desordem pelos meios de comunicação, os anarco-punks faziam questão de afirmar a força e a criatividade do pensamento libertário como intervenção política”²⁸.

As experiências de Okupa, no Brasil, deram seus primeiros passos no final da década de 1980, sendo que a primeira experiência a ganhar destaque na mídia ocorreu em julho de 1993, em Florianópolis, quando um grupo de cerca de dez anarco-punks ocuparam um prédio de 15 cômodos da prefeitura da cidade, conforme pesquisa de Cleber Rudy²⁹ que destacou como foi a repercussão na imprensa:

“Anarco-punks invadem prédio buscando um espaço alternativo”, estampou em manchete o jornal local *O Estado*, que assim descreveu o grupo: “Eles são anarquistas, mas frisam que não são desordeiros. Prova disso é a tentativa de recuperar o local abandonado desde o incêndio que aconteceu no ano passado. Sonham com um mundo onde não existam governantes, apenas respeito entre as pessoas.

A partir daí diversas Okupas foram criadas nos anos 90, das quais algumas são destacadas por seu

27 Segundo Rudy, nos anos 1980, com a abertura política, alguns punks travaram contato com militantes anarquistas e passaram a participar de discussões promovidas por coletivos libertários de São Paulo. Assumiam uma identidade de luta comprometida com as questões sociais e marcada por reflexões oriundas do anarquismo. Na década de 1990, o Movimento Anarco-Punk (MAP) já agregava uma rede de núcleos em diversas cidades do Brasil.

28 Rudy, Cleber,. “Ocupar com K”, **Revista da Biblioteca Nacional**, Rio de Janeiro, Editora Scla, Ano 8, Nº 95, pp 22-27, 2013.

29 Rudy, Cléber,. “Ocupar com K”, **Revista da Biblioteca Nacional**, Rio de Janeiro, Editora Scla, Ano 8, Nº 95, pp 22-27, 2013.

tempo de duração e diversidade de atividades. Uma delas foi a *Squat Kaäza*, ocorrida em julho de 1995, realizada por anarco-punks na periferia de Curitiba e que durou mais de uma década. O grupo produziu o fanzine *Inf. Punk*, e o ‘Sentidos do Ser’ nº 5 cuja renda servia para as reformas da casa como compra de vidros para as janelas. A partir de alguns ativistas dessa ocupação se originou outra, em 1997, o *Squat Payoll*, em uma casa abandonada de dois andares e 17 cômodos, próximo ao centro de Curitiba. Essa Okupa teve intensa atividade cultural como Jornada Cultural, com palestras sobre os movimentos punk e *squatter*, exposição de vídeos, recitais de poesias, teatro e show beneficente para o *squat*, com apresentação de bandas punks.

Mesmo que a repressão do Estado tenha sido uma constante, na virada do século XX e nessa primeira década do XXI houve um significativo crescimento das Okupas em todo o país³⁰. Algumas se destacam, mesmo com pouca duração, pelas dimensão das atividades e exemplos das possibilidades de uma cultura baseadas nos princípios libertários, também ficam marcadas quando são reprimidas e destruídas pela polícia.

Temos ainda os casos como o da *Okupa Teimosia*, criada em Porto Alegre em 2004. Em uma casa de 30 cômodos no Bairro Bom Fim, área nobre no centro da cidade, o Teimosia abrigava biblioteca e videoteca, patrocinava oficinas de confecção de velas e trabalhos com *graffiti* e percussão que acabou por enfrentar a repressão policial e ainda ataques neonazistas. Logo no início desta ocupação, alguns *skinheads* tentaram intimidar os ocupas, depreciando o espaço, rasgando e surrupiando faixas com mensagens de protesto do *squat*. Recentemente tivemos o caso da *Okupa Kuna Libertária*, localizada em um Casarão abandonado em uma das principais avenidas de Porto Alegre, que após completar um ano de atividades culturais em 2016, reconhecida e respeitada pela comunidade do bairro foi desalojada para demolição do prédio e construção de um estacionamento. O desalojo foi destaque no Jornal Sul 21:

Com um ano e meio de existência, a ocupação Kuna Libertaria, na avenida Osvaldo Aranha, em Porto Alegre, foi despejada nesta quarta-feira (17). O local tinha como ideologia ser um espaço de compartilhamento e cultura sem se prender à lógica capitalista. O proprietário do prédio, a empresa Cerâmica Taquari Construções LTDA, teria deixado o imóvel desocupado por mais de dez anos, segundo o grupo que estava utilizando o espaço, e foi quem pediu a reintegração de

30 O pesquisador Rudy destaca que das 43 mais importantes Okupas realizadas no país até 2012, na maioria localizados na Sul e em São Paulo, a quase totalidade foi extinta por ações de despejo.

posse³¹.

Podemos citar ainda entre as mais conhecidas, as Okupas que sobrevivem à especulação imobiliária, destacam-se o *J13* e o *Alvorada Libertária*, no Paraná; o *Korr-Cell* e o *Guamirim de Maio*, em Santa Catarina; o BosqueI birapijuca e no Rio Grande do Sul temos como uma das mais antigas a *Okupa 171*, em Pelotas³², e a mais recente, que é a *Okupa Pandorga*³³ que nasce em 2015 em Porto Alegre. São esses novos espaços/lugares de práticas libertárias, dos quais citamos apenas algumas das várias existentes, que foram se multiplicando nos centros urbanos e constituindo-se não como espaços de uma “utopia” de sociabilidade ideal, mas como heterotopias da invenção “outros lugares” de experimentação de vivências libertárias. Compõe assim uma das expressões novas da miríade de ações e iniciativas que caracterizam o anarquismo contemporâneo, como aponta Passetti:

A atualidade do anarquismo está não apenas em confirmar as qualidades de suas críticas às autoridades, ao Estado moderno de direito como forma acabada do domínio, libertando-nos dos malefícios das defesas dos mais diversos intervencionismos. Sua virtualidade no presente se configura ao abandonar a filiação utópica do século XIX para se apresentar como construtor de miríades de associações capazes de coexistirem federativamente. Suas contribuições se tornam alavancas para a realização da liberdade, não como um bem absoluto, mas por reconhecer a inexorável convivência com a autoridade e investir em relações cada vez mais horizontalizadas, amistosamente engendradas e avessas às centralidades do poder³⁴

Como já havíamos mencionado a Educação é uma das práticas mais importantes para os anarquistas e sendo assim não poderia estar ausente dessas experimentações de vivências libertária. Todavia, é importante destacar que dificilmente nestes espaços o termo “Educação” é utilizado para referir-se aos processos de troca de saberes e construção de conhecimentos que se desenvolvem ali. Talvez pelo fato

31 Sobre o episódio do despejo Cf. <http://www.sul21.com.br/jornal/ocupacao-cultural-kuna-libertaria-e-despejada-em-porto-alegre/>

32 *A Okupa 171 completará 7 anos em 2016. Essa Okupa, nascida da ocupação de um casarão o abandonado que pertencia ao DCE da Universidade Federal de Pelotas, vem promovendo de forma permanente um conjunto de atividades e ações diretas como oficinas, grupos de estudo, biblioteca, feiras de livro etc... e se consolida como uma das experiências de OKUPA mais ricas de cultura libertária da cidade de Pelotas.*

33 *Notícia do Informativo Jornalismo B “ edição de agosto de 2015 destaca que “No dia 18 de julho, dezenas de pessoas ocuparam um terreno do poder público ocioso há seis anos, localizado no bairro Azenha, em Porto Alegre. Com o intuito de construir um centro de cultura e de moradia, famílias e coletivos criaram a **Ocupação Pandorga** e estão limpando o espaço de 1.200m , onde serão oferecidas oficinas de teatro, circo e cinema abertas à população.*

34 Passetti, Edson, **Anarquismos e sociedade de controle**. São Paulo, Cortez, 2003.

do termo “Educação” manter seu forte caráter de “serviço” estatal, como bem demonstrou Illich(2007) ao referir-se ao processo de “escolarização” da própria imaginação que ocorre nas sociedades modernas. Diz ele que quando as pessoas se referem a educação se confunde “ensino com aprendizagem, obtenção de grau com educação, diploma com competência, fluência no falar com capacidade de dizer algo novo”. Ou seja, só é caracterizada como educação aquela fornecida pelo Estado ou pelo mercado, como saberes empacotados em embalagens, meras mercadorias e serviços oferecidos por instituições legitimadas pela burocracia estatal.

Nas *Okupas Anarquistas*, ao contrário, encontramos diversos processos de aprendizagens, troca de saberes e conhecimentos a partir das oficinas, grupos de estudo, ciclos de cinema, bibliotecas, teatro, criação de zines, bandas, poesias, produção de alimentos, sociabilidades autogestionárias. Saberes e conhecimentos auto-construídos coletivamente que re-significam o conceito de “Educação”, agora como auto-criação e socialização de saberes, ou seja, um resgate das ideias de educação anarquista do passado renovadas em novas práticas, como muito bem sintetizada por Passetti e Augusto:

A educação anarquista volta-se para a liberdade, experimentações e maneiras de lidar com a criança e o jovem que os fortalecem como pessoas autônomas, com capacidade de entendimento e decisão; valoriza a rebeldia, o oposto da escola socialista ou capitalista, autoritária ou democrática. Assim, a educação e a escola anarquista voltam-se para a crítica com rompimento, transformação e irrupção de inventividades. A educação, nos termos de Proudhon, é guerreira; para Godwin é revigoradora; segundo Stirner, é direta com os objetivos; para Faure, é imaginativa: uma educação guerreira e inventiva voltada para o objeto sempre se revigora. Ela acontece no instante e convulsiona adultos e crianças. Se um fato revolucionário acontecer, este será somente mais um instante libertário; a revolução não é condição para a nova vida, esta já existe e acontece em cada associação; e cada associação é capaz de absorver desvios e escolhas³⁵

A seguir apresentamos uma descrição de experiência de uma *Okupa* e sua relação com as práticas de cultura-educação em perspectiva anarquista.

3- Casa Okupa 171: Vivências autogestionárias como processo de auto-educação coletiva e anti-pedagogia

35 Passetti, Edson y Augusto, Acácio. **Anarquismo & Educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

O anarquista é um guerreiro, um contestador, um inventor de existências. Suas práticas de demolição estão voltadas para abolir instituições hierárquicas, com suas impessoalidades e transcendentalidades, suas pessoas uniformizadas, alternativas, controladoras e, também, os fantasmas que gravitam em torno desses espaços.³⁶

A título de ilustração das experiências das Okupas que analisamos teoricamente como espaços em potencial de uma educação anarquista, descrevemos de forma breve a história da Casa Okupa 171, localizada na cidade de Pelotas, região sul do Rio Grande do Sul que em 2016 completará 7 anos de existência. Conforme relembra um dos integrantes que está na Casa desde seu início:

O nascimento da *Okupa 171* se dá em meados de novembro de 2009, quando algumas individualidades de perspectiva anarquista adentram uma casa desocupada do centro da cidade de Pelotas, que já havia sido alvo de outras ocupações, mas que não haviam se estabelecido. A partir daquele momento a casa passa a ter pessoas comprometidas em estabelecer um espaço ocupado de caráter ácrata, com todas as especificidades que englobam essa perspectiva, tanto teórica e, principalmente, prática. Nascia a **Casa Okupa, 171.**³⁷

No decorrer dos anos, até os dias atuais, o espaço físico “okupado”, passou por diversas modificações, transformações, no que diz respeito a questão de reformas, melhorias no prédio, assim como de caracterização que tomou pela orientação de vida dos ocupantes, onde suas paredes “falam” com cartazes do mundo todo que “gritam” contra toda autoridade.

Na casa desenvolvem-se projetos permaculturais, como telhado vivo, estufa para desenvolvimento de plantas comestíveis e medicinais. Há também a compostagem de tudo que é consumido de orgânicos pelos habitantes do espaço, que depois de todo o processo que simula o natural, pode-se se beneficiar com um fertilizante orgânico de alto desempenho. Destaca-se também a biblioteca José Saul³⁸, que possui diversificado acervo, contendo uma prateleira com magnífico conteúdo anárquico e de cunho libertário.

36 Passetti, Edson y Augusto, Acácio. **Anarquismo & Educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

37 Marques, Paulo y Rodrigues, Edson. **Do Grupo Iconoclasta à Okupa 171. Cem anos de Cultura Educação Libertária em Pelotas**. Trabalho apresentado na 3 Jornada de Pedagogia Libertária, Recife, 2015. Disponível em <https://jornadapedagogialibertaria.wordpress.com/programacao>. Acesso em: 22/08/2015.

38 **O nome da Biblioteca é uma homenagem à José Saúl, primeiro anarquista que chegou a Pelotas que se tem notícia, segundo informação dos integrantes da Casa Okupa 171.**

A casa autogestiona-se de forma horizontal e organizada, onde os moradores desenvolveram uma cooperativa interna que realiza atividades tais como Pizzadas e outras festas para arrecadar recursos financeiros para desenvolver projetos e reformas no prédio, além de outros gastos. A casa conta ainda, com um estúdio musical, para ensaios de bandas e músicos.

O espaço libertário conta, nesses 6 anos de sua existência, com uma agenda de atividades fixas e esporádicas, propostas por qualquer pessoa que visita o espaço. As atividades variam desde oficina para aprender a arrumar sua própria bicicleta a preparo de cremes e óleos naturais. Também se desenvolvem oficinas de fotografia, serigrafia, etc. Sempre com o intuito de autonomia individual, construindo informalmente uma rede de conhecimento e aprendizagem compartilhado, que beneficia a todos nas trocas de conhecimentos e cotidianiza a absorção de saberes; como nos ciclos de cine temáticos, para fomentar a discussão e troca de experiências. Pode-se identificar nesse conjunto de atividades e práticas autogestionárias a expressão do que Passetti e Augusto denominaram de heterotopias da invenção, ou seja, o “outro lugar” para a outra educação construída anarquicamente,

É como heterotopia da invenção que tanto a educação, a escola, os ateneus e demais experimentações anarquistas podem ser acompanhadas, revistas, estudadas, modificadas, revigoradas. Espaços sem fronteiras definidas, espaços federativos de associações de livros, de pessoas únicas e inacabadas que se reúnem para levar adiante suas heterotopias libertárias, suas delicadezas e forças, levezas e esperezas, consigo, com os demais e principalmente com a sociedade.³⁹

Atualmente no espaço desenvolve-se um grupo de Estudos de Educação Libertária, com calendário de atividades e um ciclo cinematográfico relacionado com o tema educação-cultura, sob a perspectiva ácrata. A discussão sobre Educação Libertária tem permitido realizar uma reflexão entre os próprios integrantes da Okupa acerca do papel cultural-educacional que a autogestão e as atividades abertas ao público externo da casa, incluindo aí a Biblioteca constituem-se na prática como educação anarquista. Os integrantes da Okupa que são estudantes e participam do Grupo de Estudos também integram o Grupo de pesquisa sobre Educação Libertária e anarquista criado na Universidade. Constitui-se assim Casa Okupa 171, como espaço e *heterotópico de invenção* da Educação Libertária, como um contraponto a velha educação escolarizada, que realiza um confronto direto com a lógica da

³⁹ Edson Passetti y Acácio Augusto. **Anarquismo & Educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

institucionalização do conhecimento, uma recusa da lógica do Estado a partir de experimentações de relações livres e antiautoritárias no processo de construção e auto-criação de saberes livres. Conforme Passetti e Augusto:

Não faz mais sentido falar de escola na atualidade, mas voltar a falar de invenção de liberdade como possibilidade de lidar com o inédito(...) Numa sociedade de controle a céu aberto que não suporta resistências, que pretende incluí-las de vez ou simplesmente eliminá-las pela convocação à participação democrática, os anarquistas em luta ensaiam outras existências. Suas ações diretas saíram da recusa, da substituição, da experimentação do reverso da ordem para outra ordem, da sociedade com Estado para a sociedade sem Estado⁴⁰

Dessa forma podemos dizer que os libertários de hoje, nos mais diversos espaços autônomos, mantém viva as possibilidades de uma educação libertária que mobilizaram os anarquistas do passado. Se no século passado os anarquistas construíam ateneus nos sindicatos, jornais, grupos de teatro, Centros Sociais, hoje o espírito libertário permanece presente nas Okupas e suas bibliotecas, fanzines, oficinas, grupos de estudo, páginas e blogs na internet.

Uma e as características fundamentais que marcam os processos de vivências nas Okupas são as subjetividades que formam relações éticas e estéticas baseadas na amizade como valor fundamental. A livre adesão em espaços de vivência coletiva e autogestionária requerem relações de amizade. Para o anarquista essa relação é condição da vivência. Conforme Passetti e Augusto(2008) citando Kropotkin, *“Amigos que subvertem a fraternidade burguesa, traduzida em caridades e filantropias, e mesmo a anarquista, em que o sagrado repercute pelo avesso, com o nome de ajuda mútuas e relações de afinidades, realizada entre pares em busca da superação das necessidades”* .

heterotopia da invenção é um espaço anarquista de fronteira disforme, em que pessoas e associações elaboram subjetividades libertárias; em que se arruina a grande e a pequena moral, em favor da coexistência de éticas elaboradas por amigos que se voltam para a vida pública. Amigos que retomam a prática grega de atuar no espaço público, rebelando-se contra a condição da amizade colocada pelo cristianismo no âmbito das relações privadas entre pessoas que se identificam e ajudam.⁴¹(. Pag. 82)

40 Passetti, Edson y Augusto, Acácio. **Anarquismo & Educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

41 Passett, Edsoni y Augusto, Acácio. **Anarquismo & Educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

Malgrado as diversas atividades de caráter cultural e educacional realizadas em diversas *Okupas*, a construção de bibliotecas e dinâmicas de trocas de saberes e conhecimentos como oficinas e Grupos de Estudo, muitas vezes essas práticas sequer são reconhecidas por quem as realiza como processos educativos. Isso ocorre, principalmente pelo fato de que o conceito de Educação ainda permanece fortemente vinculado ao paradigma institucionalizado de ensino, legitimada pelo Estado. É o que Illich chama de “imaginação” escolarizada que faz com que “se confunda ensino com aprendizagem, obtenção de grau com educação, diploma com competência, fluência no falar com capacidade de dizer algo novo” (Illich, 2007). O rompimento com esses mitos ainda é um desafio mesmo para quem, na prática, já realiza processos educacionais desescolarizados.

A partir dessa breve descrição de uma experiência Okupa que realiza atividades de caráter cultural-educacional a mais de 6 anos encontramos uma pequena mas não menor experimentação/ensaio do que pode ser uma educação anarquistas. Construções de práticas libertárias, não mais como utopias, não-lugares, mas sim como “outros lugares” de possibilidades infinitas, criadas e re-criadas nas relações de vivências coletivas e autogestionárias, de únicos associados como pensou Max Stirner no século XIX. Nesses espaços pode-se ver que se os problemas e questões colocadas pelos anarquistas no passado, relativos à os processos educacionais ainda permanecem, os caminhos propostos são outros e variados, pois refletem o novo quadro de época que vivemos como nos mostra bem Daniel Barret. Um momento no qual o ressurgimento de práticas e relações coletivas anárquicas nos permitem pensar nas possibilidades de uma outra educação, em outros lugares e outras perspectivas.

Entre essas diversas *heterotopias* que formam o universo anarquista em permanente criar e re-criar de formas de vida identificamos, portanto, as *Okupas* - espaços de experimentações e exercícios de vivência autônoma e autogestionária como hipótese desse “outro lugar” para as práticas de Educação Libertária dos anarquistas do século XXI.

Apresentamos nesse artigo algumas reflexões preliminares de um debate que requer, sem dúvida, maiores aprofundamentos. A partir das elaborações críticas de Pedro Garcia Olivo sobre a Educação moderna e a Escola apontamos as experiências das Okupas Anarquistas como possíveis “*outros da escola*”, como espaços de exercícios de uma *educação anarquista*, entendida aqui como práticas de auto-formação de singularidades livres a partir de práticas autogestionárias de troca de saberes e produção de conhecimentos.

Sustentamos a hipótese de que ao mesmo tempo que as Okupas se convertem em espaços de

heterotopias da invenção, ou “*locus*” de experimentações de vidas coletivas e autogestionárias inauguram uma nova forma de fazer/pensar a educação através das práticas e ações de auto-formação e trocas de saberes baseadas em relações horizontais que constroem uma ética e estética da amizade que tem na cooperação e no compartilhamento o *ethos* anárquico por excelência.

Em um segundo momento procuramos localizar a experiência das *Okupas anarquistas* no novo momento histórico de renovação/renascimento do anarquismo contemporâneo. Para isso utilizamos como referencial teórico os conceitos de *anarquia em Ação* de Colin Ward e de *anarquia como movimento* de Thomás Ibañez, com o objetivo de realizar um esforço interpretativo sobre esse fenômeno social e sua relação com práticas educacionais livres.

Bibliografia :

- BARRET, Daniel. **Los sediciosos despertares de la anarquía**. Buenos Aires, Terramar Ediciones, 2011.
- BELTRÃO, Ierecê R. **Corpos dóceis, mentes vazias, corações frios**. Didática: o discurso científico do disciplinamento. São Paulo, Imaginário, 2000.
- CORRÊA, Guilherme C. **O que é a escola?** PEY, Maria Oly (Org.) Esboço para uma História da Escola no Brasil. Algumas reflexões. Rio de Janeiro, Achiamé, 2000.
- IBAÑEZ, Thomás. **Anarquismo é movimento. Anarquismo, neoanarquismo e pós-anarquismo**. São Paulo, Intermezzo/Imaginário, 2015.
- ILLICH, Ivan. **Sociedade Desescolarizada**. Porto Alegre, Deriva, 2007.
- MARQUES, Paulo, RODRIGUES, Edson. **Do Grupo Iconoclasta à Okupa 171. Cem anos de Cultura Educação Libertária em Pelotas**. Trabalho apresentado na 3 Jornada de Pedagogia Libertária, Recife, 2015. Disponível :<https://jornadapedagogialibertaria.wordpress.com>
- NIETZSCHE, F. **O Crepúsculo dos Ídolos**, Porto Alegre, LP&M, 2014.
- OLIVO, Pedro Garcia. **El enigma de la docilidad. Sobre la implicación de la escuela en el exterminio global de la disensión y de la diferencia**. Barcelona, Virus Editorial, 2005.
- _____ **El Educador Mercenario. Para una crítica radical de las escuelas de la democracia**. Madrid, Asociación Cultural Brulot, 2009a.
- _____ **La Bala y la escuela**. Barcelona, Virus Editorial, 2009b.
- PASSETTI, Edson. **Anarquismos e sociedade de controle**. São Paulo, Cortez, 2003
- PASSETTI, Edson. AUGUSTO, Acácio. **Anarquismos & Educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

RUDY, Cleber. **Ocupar com K**. Revista de História da Biblioteca Nacional. Ano 8, Nº 95, 2013.

STIRNER, Max. **O único e a sua propriedade**. São Paulo, Martins Fontes, 2009.

WARD, Colin. **Anarquía en acción. La práctica de la libertad**. Madrid, Enclave de Libros, 2013.

Una flor en el asfalto

Claudio Adrián Navarro

Profesor recibido en el ISDFD N°34 Héctor J. Medici, Palomar.

Profesor de Historia.

Resumen:

En este trabajo invito a reflexionar a docentes y futuros docentes sobre el por qué se encuentra invisibilizada la pedagogía libertaria. Y partiendo de aquí, pretendo realizar una investigación sobre si es posible una práctica y simultáneamente una teoría de la pedagogía libertaria en la sociedad actual. La pedagogía libertaria más que una práctica, fue y es una resistencia. A partir de la toma de conciencia, el apoyo mutuo, y la autogestión solidaria entre hombres y mujeres se plantea desarrollar una pedagogía que crítica al sistema educativo instaurado. La pedagogía libertaria es una gran desconocida que permanece ignorada y silenciada tanto por los pedagogos, los docentes y los intelectuales de la educación. Sin embargo, muchas de las ideas libertarias se derivan en parte del sentido común pedagógico y han servido de base para las experiencias educativas más avanzadas e interesantes.

1-Introducción

Mi vivencia educativa me ha motivado y fue la propulsora del presente tema a desarrollar. Trato de poder conocer los diferentes tipos de obstáculos o muros, tanto culturales, como sociales, políticos, económicos y educativos, que permiten mantener en la invisibilidad a la pedagogía libertaria. Pero como una flor en el asfalto, la pedagogía libertaria se fue abriendo paso frente a la superestructura dominante batallando en la coyuntura actual.

La pedagogía libertaria propone una asombrosa guía educativa en la que se defienden ideas de la más absoluta actualidad. Cito: Piotr Kropotkin “Sin confianza mutua no hay lucha posible, no hay valor, no hay iniciativa, no hay solidaridad, no hay victoria; es la derrota segura”¹. La solidaridad es constructora de acciones y hechos, acompañada de la autogestión que propone una participación más

¹ Piotr Kropotkin, **La moral anarquista y otros escritos**; recopilado por Frank Mintz-1ª ed.- Buenos Aires: Libros de Anarres, 2008; Utopía Libertaria, pág. 33

real y concreta, permitiendo a través del protagonismo directo y solidario, fortalecer y crear al mismo tiempo lazos de unión que mejoren la vida. Estos elementos son los pilares que entrelazados resultan necesarios para un cambio individual y social.

Teniendo presente, en contraposición, la propuesta de una solidaridad por parte del Estado y la demandada por el sistema capitalista en el que vivimos, que apuestan a un individualismo destructivo y egoísta.

Mi deseo en este trabajo es labrar la tierra en el campo de la docencia para poder sembrar la semilla del interés en conocer y apropiarse de los frutos que brinda la pedagogía libertaria. Pero esta apropiación conlleva una gran responsabilidad y un compromiso a la hora de enseñar. La pedagogía libertaria es una herramienta más para la educación que sobresale del común denominador.

2-¿Qué es la pedagogía libertaria?

La pedagogía libertaria tiene el carácter de llevar a la práctica y entender la educación, basándose en la ayuda mutua, la solidaridad, la autogestión, la libertad como instrumento a la hora de construir y despertar el interés por los nuevos conocimientos ¿Porque construir y despertar el interés por el conocimiento? por qué el conocimiento es una herramienta creadora y destructora que requiere tanto de la participación del docente como del alumno, de los valores y comportamientos que rigen su conducta en la sociedad. La sociedad actual pretende mantener ciertas estructuras y formas de poder que para el anarquismo son totalmente opuestas a sus ideales de educación, el sistema educativo pretende alienar, domesticar y adormece el espíritu de libertad del alumno adiestrándolo para la obediencia y el respeto de las leyes de las instituciones burguesas en su conjunto. El anarquismo pretende construir una alternativa educativa en la que la autoridad no tiene lugar porque es anulada por la ayuda mutua, donde el autoritarismo es aplastado por la asamblea.

La experiencia pedagógica de la escuela moderna de Ferrer y Guardia en la España de principio de siglo XX se centró en la enseñanza de la libertad como una forma diferente de enseñar a la que estábamos acostumbrados, luchando contra la gran influencia de la iglesia católica que tenía un fuerte peso en ese momento dentro la educación estatal.

En el análisis de Juan Suriano sobre la educación anarquista en argentina refleja que “las experiencias educativas libertarias en Buenos Aires de comienzos del siglo fueron fragmentarias, discontinuas y no alcanzaron a tomar cuerpo específico”². En la actualidad ese cuerpo de ideas y prácticas educativas

² Juan, Suriano, **Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires ,1890-1910**-1ª ed. 2ª reimp.-Buenos Aires: Manantial, 2008. (cap.VI, pág. 217)

sigue sin tomar forma, sin poder entrelazarse en el telar de las ideas pedagógicas reconocidas y puestas en prácticas por los docentes en las escuelas secundarias y en los profesorados.

Suriano nos deja ver “el análisis del fracaso o de la escasa visibilidad en la puesta en marcha de una alternativa pedagógica contribuye a explicar los límites del discurso y la acción libertaria en su interior por captar a los trabajadores”³ y hoy en día no solo a los trabajadores sino también a los hijos de esos trabajadores que el día de mañana serán explotados y a la vez serán explotadores de su misma clase.

Siendo consiente que la educación tanto estatal como privada está para reproducir las relaciones sociales y culturales propio del capitalismo, basándose en los principios de disciplina y autoridad, reprimiendo las potencialidades individuales, domesticándolos, creando sujetos dóciles de pensar y actuar como le conviene al sistema establecido para la dominación, teniendo como punto inicial en esta construcción el jardín de infantes pasando por la primaria y luego a secundaria. Ante esto la pedagogía libertaria propone que el individuo desarrolle sus capacidades en forma libre, a su ritmo de aprehensión de los nuevos conocimientos dando mucha importancia al apoyo mutuo, la solidaridad, la dignidad y responsabilidad.

Salvando las distancias, así como en el arte el juego es una herramienta del proceso creativo, en el aula es una herramienta de aprendizaje que libera tanto al alumno como al docente, de los miedos a equivocarse. Si entendemos el juego en el aula como lo comprendí en el arte Stephen Nachmanovitch “el juego es una actitud, un espíritu, una forma de hacer las cosas, mientras que una partida o un pasatiempo es una actividad definida con reglas, un campo de juego y participantes”⁴. A través del juego podemos manifestamos formas nuevas de relacionarnos con la gente y a la vez nos liberamos de la jerarquización, voluntariamente asumimos responsabilidades y respetamos las particularidades de cada sujeto.⁵

3-Autogestión en la educación

La pedagogía libertaria, “deriva del principio político de autogestión e implica que el control de la

³ Juan, Suriano, **Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910**-1ª ed. 2ª reimp.-Buenos Aires: Manantial, 2008. (cap.VI, pág. 217)

⁴ Stephen, Nachmanovitch, **Free Play: la improvisación en la vida y en el arte**.-2ª ed. 4ª reimp.-Buenos Aires: Paidós, 2010 pág., 59.(Entorno)

⁵ En su libro free play el autor expresa: “En el juego los animales, las personas o las sociedades enteras llegan a experimentar todas suertes de combinaciones y permutaciones de las formas corporales, de las formas del pensamiento, las imágenes y las reglas que no serían posible en un mundo que funcionara con valores de supervivencia inmediata. Un ser que juega es más fácilmente adaptable a los contextos y las condiciones cambiantes. El juego como improvisación libre agudiza nuestra capacidad de enfrentar un mundo en cambio. Idem60

educación sea responsabilidad de los individuos de una escuela o grupo educativo”⁶. Como lo comprende Jacques Ellul “Cualquier pedagogía permisiva (como aquella tan célebre de Summer Hill) puede obtener resultados excelentes en varios campos, pero, contrariamente a lo que se cree, no prepara niños aptos para la libertad sino pequeños animales, incapaces de realizar el mínimo gesto liberador, cuando las puertas se cierran delante de ellos.”⁷ Sera que estamos educando conejos temerosos de salir de sus jaulas al ver la puerta abierta como nos contaba Galeano en su libro de los abrazos.⁸

La propuesta pedagógica para una educación autogestionada por lo tanto es asumir un compromiso por parte de sus actores y a la vez es una alternativa concreta sobre las relaciones vinculares y estructurales de las instituciones educativas. Una de propuesta concreta que me interesa tener en cuenta es la autogestión didáctica. En el sistema educativo dominante, el alumno no participa de la elección de su plan de estudio durante el proceso de aprendizaje, ni de los temas que les despiertan interés al aprender, como ni tampoco en la decisión de remodelar o arreglar algo particular de la institución educativa. Él solo es un actor pasivo, una vasija en la cual se introduce conocimientos. Pese a todos los aportes brindados por Paulo Freire, que tan inculcado está en la educación superior, muy poco es llevado a la práctica a la hora de actuar en las aulas.

Ante este panorama tan desalentador la pedagogía libertaria brinda una importante herramienta que es la autogestión didáctica, que ofrece alternativas educativas, una de ellas es un aprendizaje basado en la relación docente-alumno, esto quiere decir que el papel tanto del alumno como del docente se distribuye de forma igual la responsabilidad de la enseñanza y el aprendizaje, el alumno es un actor activo comienza a participar en la elección de los temas que forman parte de su plan de estudio junto al docente, se construye un vínculo muy fuerte entre ambos, el alumno es parte importante en las decisiones y participación directa en su enseñanza.

El alumno se transforma en docente a la hora de ayudar con los nuevos conocimientos que sus compañeros no puede comprender y él los entiende mucho más fácil. Esta acción para la pedagogía libertaria se llama autogestión alumno-alumno, se elimina la competencia, la comparación y la meritocracia, los alumnos se ayudan mutuamente creando fuertes lazos de solidaridad.

No debemos olvidar que, como todo trabajo, la docencia no está exenta de enajenación. En el tiempo en el que vivimos es muy fácil caer como docentes en prácticas repetitiva, de clases vacías de contenidos

⁶ Pascual Muñoz, **Francisco Ferrer i Guardia, su vida la pedagogía anarquista, las repercusiones en el Uruguay**. La Turba Ediciones, Montevideo 2009, pág. 17

⁷ Christian Ferrer, **Lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo**- 1ª ed.-La Plata: Terramar, 2005- pág., 297-.(Utopía Libertaria)

⁸Eduardo, Galeano, **El libro de los abrazos**/Eduardo Galeano-12ª Ed.-Buenos Aires: Catálogos, 2003. Pág. 299

y poco productivas. En la medida que no se tome conciencia de lo que sucede, nos encontraremos caminando en círculos, vaciando de contenido la labor docente. La autogestión docente-docente plantea una forma de organización y comunicación entre los docentes comprometiéndose en crear una gran red entre las distintas materias que se brindan al alumno. Pero no tenemos que olvidarnos que la realidad que nos toca es muy despiadada, el docente corre de un colegio a otro intentado llegar a fin de mes. Luchando y compitiendo con otro par, por quien tiene más puntaje en los actos públicos. Trabajando en condiciones deplorables edilicias, acumulando carga horaria en pos de un sueldo digno, realizando gran cantidad de horas extras que nadie contempla ni paga, horas dedicadas a la corrección y a preparar las clases, horas que dedican a participar en los actos públicos, a la inscripción a la docencia, a dejar su curriculum en los colegios privados. Y en el medio de todo el replanteo ideológico, el docente solo está en el curso por dos horas y en el mejor de los casos tres horas seguidas, cómo puede trabajar con el alumno, conocer la mecánica del grupo, comprometerse a la hora de enseñar. Es obvia la intención que tiene el sistema educativo, de desgaste y obstaculizar la labor del docente, todo esto lleva a la enajenación y a la deshumanización de su trabajo.

La asamblea es muy importante para la pedagogía libertaria construye un aprendizaje en forma colectiva y a la vez individual a través de un consenso o votación, es el espacio donde todas las voces son escuchadas, donde cada uno de los individuos propone y discute las propuestas sin imponerse. Es un lugar donde se desarrolla un poder de forma horizontal, creador, teniendo presente el poder “como capacidad”⁹ como lo desarrolla Eduardo Colombo en su libro *la voluntad del pueblo*. En una asamblea todos los miembros comprender que su voz tiene la capacidad creadora y a la vez es parte del aprendizaje.

4-Conclusión

En la sociedad en la que vivimos podemos ver en la televisión, escuchar en la radio o ver en nuestro día a día como lo correcto se transforma en incorrecto, el robar y que no te atrapen se vuelve una avivada, algo bueno, la mentira es una herramienta muy utilizada a la hora de manipular, como el gran compositor, músico, dramaturgo y cineasta argentino Enrique Santos Discépolo en su tango “que vachache” en él habla una mujer recriminando a su compañero sus ideales:

¿Te creés que al mundo lo vas a arreglar vos?

¡Si aquí, ni Dios rescata lo perdido!

⁹Eduardo, Colombo, **La Voluntad del Pueblo: democracia y anarquía**-1ed.-Buenos Aires: Túpac Ediciones, 2006; Utopía Libertaria. Pág. 18

¿Qué querés vos? ¡Hacé el favor!

*Lo que hace falta es empacar mucha moneda,
vender el alma, rifar el corazón,
tirar la poca decencia que te queda...
Plata, plata, plata y plata otra vez...¹⁰*

Es una línea muy fina la que diferencia a los valores de los disvalores dentro de este sistema de explotación. En mi opinión, es muy importante abrir a una reflexión sobre una pedagogía distinta, que pueda favorecer la elección más adecuada para redefinir y replantearse la actual educación, al hombre individual y al hombre en sociedad y sus valores. El ritmo del tiempo y del espacio es un aspecto importante a tener en cuenta. Cuando hablo del ritmo del tiempo me refiero a la actualidad que atraviesa a la educación y el espacio es el lugar concreto en el cual se plantea la hipótesis del trabajo sobre una pedagogía libertaria, y qué importancia tiene esta ideología en el accionar docente. Sin embargo, a medida que fui desarrollando el trabajo, descubrí que no es tanto una ideología determinada si no, el ser humano en sí y sus decisiones, y como ellas influyen de manera tanto positiva como negativa, según las herramientas que brinde en su labor.

Como plantea Pascual Muñoz que “debemos entender que la escuela neutra no existe, ya que la moral se invoca y aplica continuamente en ella y así como no hay una moral neutra, tampoco hay una escuela neutra”¹¹. Las escuelas estatales y privadas están jerarquizadas por una moral que es funcional al sistema capitalista, que es una moral de explotación, pero esto no quiere decir que todos los docentes o los individuos que trabajan dentro de la institución educativa, no comparten esa moral mezquina, mentirosa y emponzoñada. Sino que día a día re afirma su moral dando el ejemplo con su lucha. Para Kropotkin “el desarrollo moral del individuo debe ser la base de toda organización, cualquiera sea el carácter de la Revolución política que puede tener luego, y cualquier sea el programa que puede adoptar en el curso de los eventos”¹²

En este tormentoso contexto, florece una flor en el asfalto, la cual considero que es esta pedagogía, que tiene que seguir luchando, porque en el combate por su libertad es en el punto en el que ella se siente

¹⁰ Enrique Santos Discépolo, letra y tema: **Qué vachaché**, año 1926

¹¹ Pascual Muñoz, **Francisco Ferrer i Guarda, su vida la pedagogía anarquista, las repercusiones en el Uruguay**. La Turba Ediciones, Montevideo 2009, pág. 28

¹² Piotr Kropotkin, **La moral anarquista y otros escritos; recopilado por Frank Mintz**-1ª ed.- Buenos Aires: Libros de Anarres, 2008; Utopía Libertaria, pág. 9

viva, y la libertad es una lucha constante no se conquista, como docente lucho constantemente por mi libertad por no cambiar mis valores por disvalores, por creer y construir a partir de lo que yo creo más justo, como es la igualdad, el respeto, el apoyo mutuo, la solidaridad. Pero esta flor tiene bellos pétalos que son el ideal soñado, utópico en el sentido que le da Galeano a la utopía como el motor para caminar.

Yo espero una sociedad diferente, con valores, como honestidad, serenidad, tolerancia, los cuales son las paredes de una sólida estructura. Y sus columnas son el compromiso soñado de cambiar, y mejorar la sociedad.

En este momento, la sociedad o ciertas partes de la sociedad, privilegian sus necesidades materiales a costa del esfuerzo del otro, e imponen como valores más importantes la manipulación, la mentira, el egoísmo, el miedo, la prepotencia, la exageración, la corrupción, la envidia y el autoritarismo. Para poder realizar un cambio será necesario un trabajo colosal, y este cambio deberá ser individual y no grupal. Lo que quiero decir con esto, es que el individuo es el que tiene que realizar el cambio por voluntad propia y no empujado por una vanguardia que se siente la más capaz para realizarlo.

Son estas pequeñas cosas que hacen posible el cambio, pero como antes he dicho, el ser humano es él que decide, sin un real compromiso no hay cambio. Para lograr ese cambio creo necesario comprender que la libertad y la sociabilidad nos hacen seres éticos y también responsables al saber que algunos de nuestros actos tienen consecuencias y que tenemos que asumirlas. Nuestras acciones dejan huella en el mundo que nos rodea y al mismo tiempo nos definen, nos construyen de una forma determinada.

En este trabajo quiero dejar en claro que mi análisis se enfoca en la enseñanza libertaria, autogestionada, solidaria y en libertad. Una educación que no es impuesta sino que es constructora de una nueva sociedad, una educación que no surge de la instrucción sino que es fruto del apoyo mutuo de cada individuo, en la elección de los contenidos a través de la asamblea, marcando su propio ritmo de aprendizaje, eliminando la competencia y la meritocracia. Deseo ampliar la investigación a futuros trabajos que plantean un diálogo posible entre la pedagogía libertaria y otras pedagogías y de qué manera, si se puede, que se logre implementar en el ámbito estatal y a la relación en el aspecto económico y social, quiero decir que el sistema de educación sea la transformador de un verdadero sujeto crítico.

Bibliografía:

Eduardo Colombo, La Voluntad del Pueblo: democracia y anarquía-1ed.-Buenos Aires: Túpac

Ediciones, 2006 .110 p.; Utopía Libertaria.

Christian Ferrer, Lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo- 1ª ed.-La Plata: Terramar, 2005-336 p. (Utopía Libertaria)

Eduardo Galeano. El libro de los abrazos/Eduardo Galeano-12ª Ed.-Buenos Aires: Catálogos, 2003.

Pascual Muñoz, Francisco Ferrer i Guardia, su vida la pedagogía anarquista, las repercusiones en el Uruguay. La Turba Ediciones, Montevideo 2009

Piotr Kropotkin, La moral anarquista y otros escritos; recopilado por Frank Mintz-1ª ed.- Buenos Aires: Libros de Anarres, 2008; Utopía Libertaria

Stephen, Nachmanovitch, Free Play: la improvisación en la vida y en el arte.-2ª ed. 4ª reimp.-Buenos Aires: Paidós, 2010 232 p. (Entorno)

Juan, Suriano, Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910-1ª ed. 2ª reimp.- Buenos Aires: Manantial, 2008. 368 p.

Consulta en línea:

Francisco José, Cuevas Noa, La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria.

[https://www.google.com.ar/search?q=La+propuesta+sociopol%C3%ADtica+de+la+pedagog%C3%ADa+libertaria.+\(texto\)&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b-ab&gfe_rd=cr&ei=VriCV9q9IcqB8QeUuK9Q](https://www.google.com.ar/search?q=La+propuesta+sociopol%C3%ADtica+de+la+pedagog%C3%ADa+libertaria.+(texto)&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b-ab&gfe_rd=cr&ei=VriCV9q9IcqB8QeUuK9Q)

Francisco, Ferrer i Guardia, La escuela moderna, <http://metalmadrid.cnt.es/cultura/libros/francisco-ferrer-guardia-la-escuela-moderna.pdf>

Películas:

Germán Doin, La educación prohibida, película documental independiente Argentina, Agosto del año 2012.

José Luis Cuerda, La lengua de las mariposas, película española. Año 1999

Letra de tango:

Enrique Santos Discépolo Música y letra, tema: Qué vachaché, año 1926.

Antipolítica e nova política: o movimento antiglobalização, anarquia e os governos do Sul

Acácio Augusto é professor credenciado no Programa de Pós-Graduação em Sociologia Política da UVV-ES e no Programa de Pós-Graduação em Psicologia Institucional da UFES, pesquisador no Nu-Sol (Núcleo de Sociabilidade Libertária do Programa de Pós Graduação da PUC-SP) e bolsista Pós-Doc CAPES na UVV-ES. É doutor em Ciências Sociais (Política) pela PUC-SP. Autor de *Política e polícia: cuidados, controles e penalizações de jovens*, Rio de Janeiro: Lamparina, 2013.

Este artigo desdobra algumas análises sobre a anarquia contemporânea realizada em minha tese apresentada em 2013 para obtenção do título de doutor em Ciências Sociais pela PUC-SP. Seguindo a análise e desdobramentos do *movimento antiglobalização* até os dias de hoje, apresenta a oscilação entre a constituição de uma *nova política* e as forças *antipolíticas*, a partir de apontamentos sobre os governos de esquerda na América do Sul. A anarquia é essa força ativada pela revolta que constitui uma *cultura libertária* que não dá sossego às diversas configurações de poder, expressa contemporaneamente por associações anarquistas para a sabotagem e pela prática da tática *black bloc* em protestos globais. A *nova política* é uma tecnologia de governo contemporânea que busca aplacar as potências de contestação.

Palavras-chave: movimento antiglobalização. Antipolítica. Anarquia. Black bloc. Cultura libertária.

O *movimento antiglobalização*, nome pelo qual ficaram conhecidos os movimentos por justiça global, teve sua emergência, atuação e expansão vinculadas às lutas políticas na América Latina. Sua aparição, com o uso de tecnologias computo-informacionais, remete aos comunicados enviados por e-mail pelo movimento zapatista no México, a partir de 1994¹. Sua atuação institucionalizada inicia-se com a realização, em 2001, na cidade de Porto Alegre, do Fórum Social Mundial (FSM), que modificou o caráter anticapitalista inicial do movimento para a busca de um *altermundialismo* e ligações com os governos da região². Sua expansão, retomada radical e transformação, inicia-se com a revolta grega em dezembro de 2008³, e logo encontrará ressonância em práticas de contestação radicais em meio as *jornadas de junho* de 2013 no Brasil. Em todas as modulações do movimento, este sempre esteve atravessado por enunciados e práticas derivados dos anarquismos, seja direta ou indiretamente. Por isso, sustento essa oscilação a partir dele entre a contestação radical e captura por novas práticas governamentais em todo planeta.

Objetiva-se descrever, ao longo dessa exposição, as aparições-chave do movimento antiglobalização, seus efeitos de política radical na América Latina e seus agenciamentos com as práticas anarquistas. De um lado, questiona-se o quanto possuem de política renovada e busca de aprofundamento da participação democrática. De outro lado, busca-se localizar os efeitos de uma *antipolítica* como expressão radical da revolta e potência da *cultura libertária*, a fim de mostrar como há efeitos tanto de expansão e atualização dos anarquismos, quanto de capturas de suas práticas para a renovação de campos de governo e formas desgastadas de representação. A noção de *cultura libertária* apresentada aparece inicialmente em Passetti & Augusto⁴ e possui outros desdobramentos. Esta não se refere à noção de cultura como conjunto de regras e costumes de um determinado agrupamento humano, mas sim à potência de revolta que atravessa um conjunto de práticas nos embates com os poderes; não postula a maioria, é *menor*. Localizar a *cultura libertária* no campo do *menor* é situá-la não como uma prática que se comprova e constrói ao longo da história, mas como *devir*, ainda que se inscreva historicamente em uma proximidade com os anarquismos. Como a revolta, ela se faz *na* história e *contra* a história. É menor em oposição à maioria não em termos quantitativos, mas no sentido que

¹ Cf. John Holloway. **Mudar o mundo sem tomar o poder**. Tradução de Emir Sader. São Paulo, Boitempo, 2003; Massimo Di Felice e Cristobal Muñoz (orgs.). **A revolução invencível: cartas e comunicados**. Tradução de Cláudia Schilling e Valter Pomar. São Paulo, Boitempo, 1998.

² Sobre a relação entre o FSM e os governos nacionais na América Latina, ver: *Fórum Social Mundial*. Disponível em http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=19&cd_language=1. Acesso em 25.06.2016.

³ Acácio Augusto. **Política e antipolítica: anarquia contemporânea, revolta e cultura libertária**. Tese de doutorado. PUC-SP, 2013.

⁴ Passetti, Edson e Augusto, Acácio. **Anarquismos e educação**. Belo Horizonte, Autêntica, 2008.

atribui Gilles Deleuze⁵ ao maior e ao *menor*. *Cultura libertária* é o que designa uma miríade de práticas libertárias que rompem com o estabelecido e abrem caminho para que novas práticas de liberdade se instaurem no embate entre a recusa da política e a afirmação de renovações políticas no campo institucional.

No primeiro movimento deste artigo, apresentamos as emergências do movimento de justiça global em protestos de rua para em seguida delimitar sua captura no interior do Fórum Social Mundial. No segundo movimento, expõe-se a tensão entre a *antipolítica*, que se afirma em afinidade com a retomada de práticas anarquistas, e a *nova política*, a institucionalização das proposições altermundialistas nos governos de esquerda de países na América do Sul. Uma *nova política* que já mostra ressonâncias na Europa em movimentos pós crise de 2008 contra as políticas de austeridade e trava os mesmos embates contra as forças libertárias, especialmente a partir da Grécia e da Espanha.

As primeiras contestações

Os anos 1990 iniciaram-se com a profecia auto-realizada de que a democracia liberal e o sistema capitalista seriam o destino incontornável de toda a humanidade – cristalização teórica mais evidente disso apareceu no famoso e controverso livro de Francis Fukuyama⁶, que a postulava como o fim da História tal como a conhecíamos, a partir do fim da disputa entre o bloco soviético e os aliados estadunidenses da democracia liberal capitalista. Anunciava-se um mundo de paz, interdependência e cooperação, regulado e governado pelo mercado internacional e suas leis próprias – a tão propalada mão invisível; que logo mostrou seu peso, seus objetivos, suas falhas e positivities em termos de reconfiguração das relações de poder no planeta. Não tardou para que contestações emergissem, contrapondo-se a esse discurso dominante, em especial no que se convencionou chamar de periferia do capitalismo global. A história, a contragosto do pensamento conversador, não havia acabado. A luta entre potências poderia ter findado, mas as lutas contra a dominação, a exploração e os processos de subjetivação eclodiram em todo planeta. Eram outras lutas que se anunciavam e passavam a mover a história.

Em meio ao que se passou a conhecer como oposição à globalização e ao neoliberalismo, o EZLN (Exército Zapatista de Libertação Nacional) foi de imediato apontado como a força atualizada e mais expressiva desse combate por duas razões: primeiramente, porque veio a público no dia 1º de janeiro de

⁵ Gilles Deleuze. **Sobre o teatro**. Tradução de Roberto Machado. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 2010.

⁶ Francis Fukuyama. **O fim da História e o último homem**. Rio de Janeiro, Rocco, 1992.

1994, dia em que entrava em vigor o NAFTA (Acordo de Livre Comércio da América do Norte, na sigla em inglês) – acordo que, para eles, simbolizava a forma do capitalismo neoliberal e globalizado e dava expressão ao Consenso de Washington; em segundo lugar, por que suas declarações eram enviadas por e-mail pelo subcomandante Marcos, nas quais o guerrilheiro afirmava que seu *lap top* era uma arma mais decisiva do que os fuzis para o objetivo do EZLN. De uma só vez se dispunham os elementos que guiariam quase todos os movimentos posteriores de crítica ao capitalismo: o uso intensivo da Internet como canal de produção de um discurso contra hegemônico global e a luta contra a nova configuração de poder globalizado. Mas havia mais, os zapatistas diziam querer “mudar o mundo sem tomar o poder” – expressão utilizada posteriormente pelo cientista político marxista Jonh Hooloway⁷ como mote da emergência de uma nova esquerda não mais orientada pela luta por ocupação do aparelho de Estado e de caráter antissistêmico. Uma expressão de evidente inspiração anarquista. Este uso de uma formulação anarquista será alvo das críticas de Richard Day⁸ a John Holloway, como uma das formas de pacificar a potência antiestatal da anarquia para renovação de teorias sociais que sempre foram avessas ao libertarismo, como é o caso do marxismo professado por Holloway. Nesse momento, e isto é o mais decisivo do *movimento antiglobalização*, anunciava-se uma nova forma de ativismo político que combinava certa recusa de disputa por ocupar o governo do Estado e o uso das novas tecnologias computo-informacionais. No entanto, os zapatistas ainda se encontravam atrelados a um discurso militar, de organização de guerrilha, e seu anticapitalismo estava marcado pela crítica da economia política clássica combinada com elementos de defesa da tradição indígena. A ampliação dessa forma de ativismo e os usos de formulações críticas cada vez mais próximas dos anarquismos e do pensamento pós-estruturalista, em especial de Michel Foucault e Gilles Deleuze, levará ao que Richard Day nomeia como *novíssimos movimentos sociais* em seu livro de sugestivo nome, “Gramsci is dead”⁹. Esses movimentos se afastariam cada vez mais da luta não só pelo poder, mas também de uma disputa em direção à busca de influenciar as decisões de Estado, privilegiando ações diretas e de experimentações éticas de relações que efetivamente operam segundo a transformação que se quer para o presente e não projetada para o futuro. Mais do que isso, eles passam a recusar formas estratégicas de organização programática que buscam a conquista de uma hegemonia, pois se associam por afinidade. Nesse sentido, não apenas contra hegemônicos, mas também anti-

⁷ *Idem*, 2003.

⁸ Richard J. F. Day. **Gramsci is dead: anarchist currents in the newest social movements**. London: Pluto Press, Toronto: Between the Lines, 2005.

⁹ *Idem*, 2005.

hegemônicos, no sentido em que não buscam uma universalização de lutas de suas lutas pontuais, dispersas, descontínuas e anárquicas. São, portanto, movimentos que praticam a *antipolítica*.

Foi com a expansão das tecnologias computo-informacionais e as articulações para ações coordenadas em todo planeta no dia de reunião das organizações internacionais, como o G8 (grupo dos sete países mais ricos do mundo mais a Rússia) e o Banco Mundial, que o *movimento antiglobalização* ganhou forma e fez sua primeira aparição para o mundo em 30 de novembro de 1999, contra a reunião da OMC (Organização Mundial Comércio), na cidade de Seattle. Nesse primeiro *protesto espetáculo* já se apresentavam características do que se nomeou como *movimento dos movimentos* – designação utilizada para se referir a uma forma de atuação que engloba desde pequenos sindicatos, associações de bairro, ecologistas, feministas, ONGs e toda sorte de grupos da chamada sociedade civil organizada até associações anarquistas, punks, anarco-punks e ecologistas radicais. Em poucas palavras, via-se nessas aparições desde grupos de luta por direitos de minorias ou contra o recuo de direitos trabalhistas, marchando por suas reivindicações específicas, até praticantes de uma política radical, vinculada à anarquia, de ataque frontal ao Estado e às empresas do capitalismo global como os *black blocs*, como mostram, de maneiras diferentes, as pesquisas de Francis Dupuis-Déri¹⁰ e A. K. Thompson¹¹. Não tardou para que essas manifestações se repetissem por diversas capitais e grandes cidades do planeta, inclusive na América Latina: São Paulo, Buenos Aires, Cidade do México, Montevideu e Santiago do Chile, já em setembro de 2000.

Inaugurou-se, aí, um ciclo de expansão dos protestos de rua que tiveram como marca comum a oposição ao capitalismo financeiro globalizado, com nuances entre um anticapitalismo frontal e propostas de regulação do sistema financeiro internacional para a produção de um “capitalismo mais humano”, como era possível notar em organizações como a ATTAC (Associação pela Tributação das Transações Financeiras para ajuda aos Cidadãos), que teve papel decisivo na realização de diversas dessas manifestações. Por isso foram pautados por uma agenda que visou atingir, protestar ou impedir as grandes reuniões de cúpula, fossem de empresários ou de autoridades governamentais, com manifestações simultâneas, articuladas via internet, em várias capitais do planeta. Essas manifestações tinham o objetivo pontual de impedir as reuniões de cúpula e, paralelamente, atacar simbolicamente os grandes ícones do capitalismo neoliberal globalizado.

No caso da manifestação de Seattle em novembro 1999, esse duplo objetivo foi alcançado. A reunião

¹⁰ Francis Dupuis-Déri. **Black Bloc**. Tradução de Guilherme Miranda. São Paulo, Veneta, 2014.

¹¹ A. K. Thompson. **Black Bloc, White riot. Anti-Globalization and the Genealogy of Dissent**. Nova Iorque, AK Press, 2010.

de cúpula teve de ser cancelada devido aos inúmeros bloqueios que pararam a cidade, e se promoveu a crítica às organizações internacionais de regulação da economia e do comércio global. Além do impedimento pontual da reunião, o sucesso das jornadas de Seattle evidenciou os efeitos deletérios das multinacionais e dessas organizações às pessoas e ao meio ambiente – temas que passaram a fazer parte da agenda política internacional. Esse foi um dos mais evidentes resultados da atuação de inúmeros coletivos de mídia independente e da repercussão na grande mídia, que, nesse caso, deveu-se também à brutal repressão policial que atingiu os manifestantes. Hoje, tem-se uma série de estudos acadêmicos, relatos pessoais, filmes e documentários que registraram e difundiram esses dias iniciais de ação global contra o capitalismo. De fato, o senhor Francis Fukuyama estava enganado: a história não havia acabado em decorrência da diluição da oposição entre as potências do Leste e do Oeste, como argumentara. O que se notou foi que novas forças contra o capitalismo haviam emergido, não alinhadas à uma política de socialismo de Estado, mas com potência de reacender outras formas de atuação dos movimentos sociais, com especial potência nos países do Sul. Não por acaso os mais afetados pelas políticas do capital financeiro internacional. Mas também já aparecia, no interior do próprio movimento, a tensão entre uma nova forma de fazer política como maneira de influenciar nas decisões governamentais e práticas de protesto que não se prendiam aos objetivos estratégicos de uma manifestação, mas viam na ação de rua uma forma de expressar seu militância como estilo de vida. O mais importante para os objetivos deste artigo é que essa “nova onda” anticapitalista possui estreitas relações com as formulações, práticas e críticas dos anarquismos, seja de maneira direta ou indireta. Logo a anarquia, uma força de contestação política que havia sido declarada morta pela historiografia oficial desde a derrota da Frente Popular na Espanha, em 1939¹². No entanto, não tardará para que a radicalidade *antipolítica* e de crítica à representação, presente entre os anarquistas, encontre outros adversários no interior do movimento dos movimentos que visavam capturá-la em propostas de renovação institucional e de representação compartilhada e participativa.

A primeira captura

Em janeiro de 2001, os grupos ligados aos sindicatos, partidos de esquerda, ONGs e demais integrantes da chamada sociedade civil organizada criaram um fórum de debate entre variados grupos e associações. O Fórum Social Mundial (FSM) declarava-se um espaço de proposição e alternativa à

¹² Como expressam os trabalhos historiográficos de George. Woodcock. **História das ideias e movimentos anarquistas (Vols. 1 e 2)**. Tradução de Júlia Tettamanzy. Porto Alegre: LP&M, 2002 e James Joll. **Anarquistas e anarquismo**. Tradução de Manuel Vitorino Dias Duarte. Lisboa: Publicações Dom Quixote, 1964.

globalização, passando a usar, mais adiante, o termo *altermundalismo*. Em julho do mesmo ano, no protesto contra a reunião do G8 em Gênova, um jovem anarquista de 23 anos, Carlo Giuliani, foi morto pela polícia italiana. A combinação de uma estratégia negociada e a busca por alternativa via FSM, somadas ao crescimento da repressão policial às manifestações em todo o planeta (agudizado pela intensificação das vigilâncias e monitoramentos pós 11 de setembro de 2001), expressou-se na morte do jovem anarquista, fazendo com que as mobilizações recuassem. Os protestos de rua foram diminuindo e muitos dos participantes dos chamados *dias de ação global*, coordenados pela AGP (Ação Global dos Povos)¹³, deslocaram-se para outras ações e modos de ativismo, em especial ligados às novas tecnologias computo-informacionais, ou se institucionalizaram via partidos e ONGs. A última grande ação coordenada desse tipo se deu em 2003 em protestos articulados em diversas capitais do planeta contra a intervenção estadunidense no Iraque.

Os efeitos da crise de 2008 na Europa e nos EUA dispararam um novo ciclo de protestos. A ação nas ruas contra as consequências da crise e as chamadas políticas de austeridade desencadeadas por organizações internacionais como o Banco Mundial, o FMI e a União Europeia tiveram, inicialmente, um caráter de reação às perdas de direitos sociais, como os protestos contra a lei do primeiro emprego na França e/ou de crítica a um domínio do mercado sobre as ações de Estado, associada a um discurso ecológico de defesa dos recursos naturais e dos povos tradicionais no planeta. Essa formulação da crítica social foi expressa, mais tarde, em movimentos como *Occupy Wall Street*, nos EUA, e *Los Indignados*, na Espanha, ambos em 2011.

No entanto, a ponta radical da retomada das manifestações de rua se deu quase simultaneamente ao estouro da crise de 2008, expressa na explosão de ações diretas de anarquistas em Atenas e em outras cidades da Grécia, em dezembro de 2008. O dezembro grego se destaca das outras formas de protesto em reação à crise, pois já estava fomentado por manifestações estudantis que ocorriam com certa regularidade desde 2006 em reação às novas leis universitárias na Europa instituídas pelo Tratado de Bolonha, bem como pelo caráter das ações que se radicalizou em direção à recusa frontal do Estado e do Capitalismo com ações de destruição de bancos, prédios do governo e da polícia. A crítica ao neoliberalismo e à globalização se manifestava como uma crítica anticapitalista e de recusa aos modos de vida contemporâneos. A Grécia ardeu em chamas de 6 de dezembro de 2008 à 9 de janeiro de 2009. O mote foi o assassinato de um jovem anarquista de 14 anos no bairro de Exarchia, Atenas. Ao

¹³ Sobre a Ação Global dos Povos (AGP), ver: *Nodo 50*. Disponível em: <https://www.nodo50.org/insurgentes/textos/agp/04orgagp.htm> Acesso em 10/07/2016.

contrário do que ocorreu em Gênova, em 2001, que recuou com o assassinato de Giuliane, a morte de um anarquista em Atenas detonou uma reação ingovernável com repercussões em todo planeta. Esse conjunto de diferentes formas de ação política, que aproximou nas ruas grupos e associações tão díspares, foi representado teoricamente como a emergência de um novo sujeito histórico da transformação: a *multidão*¹⁴, que postula um redimensionamento da soberania, abandonando, segundo os autores, sua referência à identidade nacional do povo como efeito dessa nova composição multitudinária. Em contraste com a identidade unitária e exclusiva do povo, “a multidão é uma multiplicidade, um plano de singularidades, um conjunto aberto de relações, que não é nem homogênea nem idêntica a si mesma, e mantém uma relação indistinta e exclusiva com os que estão fora dela”¹⁵. No entanto, há uma diferença marcante entre eles: por um lado, as associações praticantes de táticas de intervenção radical, como os *black bloc* e grupos de sabotagem (sobretudo na Grécia), expressavam uma clara oposição ao capitalismo e à autoridade estatal, explicitando em suas ações uma recusa ao estilo de vida declarado como incontornável pela euforia planetária da nova ordem mundial e constituindo assim uma contestação política e estética ao que estava posto; por outro lado, os grupos, sindicatos, ONGs e partidos que se conformaram em torno do FSM, voltaram-se para uma crítica econômica da globalização, anunciando um novo mundo possível a ser construído pela solidariedade dos povos do Sul em oposição ao centro do capitalismo localizado no Norte. O conceito de *multidão*, como um conjunto heterógeno de singularidades que se comunicam, tenta pavimentar um campo comum para essas diferentes formas de oposição ao capitalismo financeiro globalizado, interessando aqui é ressaltar diferenças inconciliáveis, ainda que possam existir atuações pontuais coordenadas entre esses grupos. Neste momento já se aponta para uma diferenciação entre a atuação de uma *antipolítica* anarquista e os investimentos na produção de uma nova política global.

Essa diferença é observada nos desbotamentos das duas formas de contestação da ordem. Os diferentes grupos reunidos em torno do FSM centraram sua crítica na formação de blocos econômicos e em áreas de livre comércio, na defesa de culturas tradicionais ou indígenas, na busca de independência financeira dos países do Sul e na construção de uma nova política global, o que levaria a construção de um comum no que Negri e Hardt chamam de produção biopolítica. No entanto, observa-se que foi na composição desse temário programático que se delineou a política dos países que, a partir de então, iriam ocupar os governos de países da América do Sul. Assim se desenhou, institucionalmente, a

¹⁴ Cf. Negri, Antonio e Hardt, Michael. **Império**. Tradução de Berilo Vargas. Rio de Janeiro, Record, 2001 e **Multidão: guerra e democracia na era do Império**. Tradução de Berilo Vargas, Record, 2004.

¹⁵ **Idem**, 2001, p. 120.

primeira captura em direção à renovação de velhas formas de representação política.

Entre a nova política e a antipolítica

Em 2001, apenas a Venezuela possuía um governo que atuava segundo os objetivos *altermundialistas* postulados por parte dos realizadores do primeiro Fórum Social Mundial. Seu líder militar e popular, Hugo Chavez, aparecia como a imagem primeira do que se denominou de *socialismo do século XXI*, a realizar-se por meio da solidariedade entre os povos latino-americanos segundo o programa formulado pelo o que se chama de bolivarianismo. Combinava-se a manutenção de certa democracia formal com a retórica anti-estadunidense e a promoção de políticas sociais compensatórias conformadas em torno de um populismo com pretensões igualitaristas. Com diferenças pontuais, mas convergindo em certa crítica ao mercado financeiro global em favor de uma solidariedade no Sul, seguiu-se, a partir daí a composição de governos na região afinados com esse discurso. É importante ressaltar que utilizo o termo populismo aqui segundo seus usos contemporâneos, a saber, como momento decisivo no campo político de expressão da tomada de decisão de um povo fazendo uso do campo institucional, mas ultrapassando-o como singularidade histórica que se expressa em um líder enquanto a preenche o significativo vazio produzido pela crise de representação democrática¹⁶.

A formulação filosófica de Laclau, que defende uma visão positiva do populismo e se vale de formulações da teoria estruturalista na psicanálise, nomeadamente a de Jaques Lacan, é uma referência largamente utilizada para justificar os chamados governos de esquerda na América do Sul, como na Argentina, Brasil, Venezuela, Equador, Bolívia, Uruguai e mais recentemente no Chile. A noção de Povo proposta por Laclau neste estudo busca opor-se à noção de *multidão* de Negri & Hardt, carente, segundo ele, do “sujeito histórico” capaz de efetuar o ato político por excelência, quando da tomada de decisão que romperia com a ordem vigente e sendo, necessariamente, um líder capaz de institucionalidade diante da oposição populista entre *nós* (povo) e *eles* (oligarquia). Essas críticas de Laclau às formulações de Negri e Hardt, serão rebatidas pelos autores que, embora não recusem a institucionalidade, afirmam que a tarefa da *multidão* é a produção de um poder constituinte e não uma decisão transcendental de uma liderança carismática.

Com a vitória de Luíz Inácio Lula da Silva no Brasil, em 2002, seguiu-se a institucionalização do *altermundialismo* proposto pelo FSM por meio de um governo que quitou a dívida brasileira com o

¹⁶ Cf. elaboração de Ernesto Laclau. **A razão populista**. Tradução de Carlos Eugênio Marcondes de Moura. São Paulo, Ed. Três Estrelas, 2013.

FMI e promoveu a expansão de programas sociais, como o *bolsa família*¹⁷ e o *minha casa minha vida*¹⁸. A composição regional consolidou-se com a ocupação de outros governos de Estado na região alinhados ao mesmo discurso e práticas políticas, como com a vitória, em 2005, de Evo Morales na Bolívia e seu chamado Estado Plurinacional formado em torno da noção de *potência plebeia*, proposta por seu vice Garcia Linera¹⁹, e a vitória de Rafael Correa, em 2006, no Equador. Este também saldou a dívida internacional de seu país e seguiu na construção de seus conselhos de segurança cidadã²⁰, bem como com o governo dos Kirchner na Argentina, a vitória de Mujica no Uruguai²¹ e, mais recentemente, a de Bachelet, no Chile. Essa composição regional de governos seguiu marcada pela formação de enclaves político-militares multilaterais, como a UNASUL²², e esforços de políticas voltadas para a cooperação sul-sul, encabeçada pelo Brasil e expressa na formação de acordos e cooperações interestatais como os BRICS²³. A vitória política alegada por esse enclave de países manifestou-se na não realização do acordo multilateral de livre comércio proposto pelos EUA, conhecido como ALCA (Área de Livre Comércio das Américas) – pauta comum do *movimento antiglobalização* no início do século XXI. O curioso neste processo de institucionalização do altermundualismo é que passado uma década e com a explosão da crise de 2008 no Norte, esses governos entraram em declínio sendo alvo de investigações judiciais sobre corrupção e de protesto de rua movido por forças identificadas com o pensamento conservador. Sem terem barrado de fato os

¹⁷ Sobre o Bolsa Família, ver: *Brasil: Ministério do Desenvolvimento Social do Governo Federal*. Disponível em <http://www.mds.gov.br/bolsafamilia>. Acesso em 12/05/2016.

¹⁸ Sobre o *Minha casa, minha vida* como programa de acesso à moradia, mas também de desenvolvimento econômico como fomento às empresas de construção civil no interior do PAC II (Plano de Aceleração do Crescimento) do governo de Dilma Rousseff, ver: *Brasil: PAC*. Disponível em <http://www.pac.gov.br/minha-casa-minha-vida>. Acesso em 10/03/2016.

¹⁹ Alvaro Garcia Linera. **Potência plebeia. A ação coletiva e identidades**. Tradução de Igor Ojeda e Mouzar Benedito. São Paulo, Boitempo, 2011.

²⁰ Sobre o papel de regulação política das dívidas nos países, em especial a Grécia, e a forma encontrada por Rafael Correa para saldar a dívida equatoriana, ver o excelente documentário *Debtocracy*, 2011, de Katerina Kitidi. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=qKpxPo-IlNk> Acesso em 10/04/2016.

²¹ Sobre a repressão às manifestações de rua pelo governo uruguaio, ver o documentário produzido pela Plenaria Memoria y Justicia, de 2013, “Todos en La Mira”. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=Lp-ckPVgzZ8>. Acesso em 12/06/2016.

²² A UNASUL (União das Nações Sul-Americanas) foi criada em 23 de maio de 2008, pelo Tratado Constitutivo da UNASUL. Trata-se de um bloco inspirado nos ideais de Simón Bolívar, composto por 12 países e que visa estreitar as relações políticas, culturais e militares entre os países da América do Sul. Atualmente é composto pela Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, Equador, Guiana, Paraguai, Peru, Suriname, Uruguai e Venezuela. Ver *UNASUL*. Disponível em: <http://www.unasursg.org/>. Acesso em 8/04/2016.

²³ Sigla que não corresponde a um bloco juridicamente constituído, ainda que recentemente tenha se configurado em torno de um Banco Comum. BRICS é a expressão utilizada para designar as nações consideradas economicamente emergentes no mercado global, composta pelo Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul, na sigla em inglês.

efeitos da racionalidade neoliberal no continente, este fim um tanto melancólico de governos que surgiram cheios de esperanças confirma o caráter de aparador e renovador das políticas capitalistas no continente que eles acabaram cumprindo.

Com o risco de parecer muito esquemático, busco apenas indicar que a institucionalização do *movimento antiglobalização*, por meio do primeiro FSM, além de deslocar a inicial luta anticapitalista para uma crítica econômica da mundialização do capital financeiro, serviu como fórum ou plataforma das políticas de Estado na América Latina, produzindo um claro recuo das contestações expressas pelo povo de Seattle e suas repercussões planetárias por meio da AGP. Essa institucionalização governamental se traduzirá na expansão do mercado consumidor interno desses países, com o crescimento do endividamento individual e supervalorização das políticas de Estado, traduzida em investimentos e ações cada vez mais volumosos no campo da chamada segurança pública e na criação de uma variedade de conselhos voltados à participação popular diretamente atrelada ao Estado. De certa maneira, será essa uma marca distintiva da nova política dos governos do Sul que tomaram como plataforma o FSM – basta lembrar que os encontros seguintes foram realizados em países que respondem a essa estratégia de cooperação sul-sul, como a Venezuela, Quênia, Índia, Senegal, e de volta ao Brasil, em 2012.

Nesse processo de institucionalização, completou-se o ciclo de mutação do ativista anticapitalista em agente político social que milita segundo valores e metas universais postuladas por organizações internacionais, como a própria ONU (Organização das Nações Unidas), sintetizados no combate à pobreza, defesa do meio ambiente e populações tradicionais e garantia de direitos humanos²⁴. O agente encontrará seu protagonismo em partidos e ONGs envolvidas na própria criação do FSM, como ABONG (Associação Brasileira de ONGS), Instituto ETHOS, Instituto Polis, partidos de esquerda, comissões da sociedade civil organizada, ATTAC e demais organizações similares²⁵. A cidadania global, buscada como fim das mobilizações planetárias de uma emergente sociedade civil globalizada, nomeada também como *multidão*, encontrou seu campo de ação no apoio aos governos locais e na profissionalização da militância em organizações internacionais. No entanto, esse *novo mundo possível* está desenhado em meio à continuidade e até reforço do capitalismo, e baseado na valorização do papel corretivo do Estado. Também no plano conceitual vê-se que, apesar das críticas entre eles, a proposição

²⁴ Cf. postulado pelas “Metas do Milênio”, ver <http://www.objetivosdomilenio.org.br/>, hoje renovada em Metas de Desenvolvimento Sustentável. Acesso em 12/5/2016.

²⁵ Sobre a participação dessas organizações na criação e manutenção do FSM e sobre a história do evento, ver: José Corrêa Leite. **Fórum Social Mundial. A história de uma invenção política**. São Paulo, Ed. Fundação Perseu Abramo, 2003.

de uma *democracia multitudinária* (de Negri e Hardt) e um *populismo igualitarista* (de Laclau), se mostram complementares quando utilizadas como parâmetro para se analisar as experiências desses governos de esquerda na América do Sul da primeira década de 2000.

No ano de 2011, os protestos planetários retomaram fôlego com os movimentos de ocupação de praças em todo planeta. Estes atravessaram desde o Norte da África, abalando governos autoritários locais, passando por cidades como Londres, Paris, Nova Iorque e Madri. No entanto, as ações e reivindicações em tais aparições ainda oscilavam entre o uso de táticas radicais e de estratégias de garantia de direitos em busca de políticas sociais compensatórias. Entre a institucionalização do *movimento antiglobalização* e a retomada dos protestos planetários, as táticas de sabotagem e de enfretamento radical do Estado e do capitalismo reapareceram nas ruas de Atenas, na Grécia. Novamente se recolocou uma contestação apartada da crítica da economia política clássica e da formulação de proposições de políticas sociais a serem incorporadas por governos para a afirmação de uma recusa radical, ética e estética, às formas de vida possíveis sob o domínio do capitalismo e do Estado. Como é possível notar na declaração de uma associação dedicada à prática da ação direta e da sabotagem em meio à revolta grega:

(...) depois de mais de três anos de ação intransigente e mais de 200 ataques explosivos, seguimos acreditando que nossos atos não são mais que uma gota frente ao imenso oceano do nosso desejo de transformação (...). Portanto, pertencemos à corrente antissocial da anarquia, a que rompe não apenas com o Estado, mas também com a sociedade, porque vemos que o poder não se mantém unicamente com a violência e as ordens dos quartéis do Estado, mas também pela aceitação, reconciliação e renúncia da multidão silenciosa, que aprende a ovacionar as vitórias nacionais, a festejar as vitórias de sua equipe de futebol, a mudar de ânimo apertando o botão do controle remoto, a enamorar-se com escapismos de lojas e de modelos artificiais, a odiar os estrangeiros, a olhar apenas para si e fechar os olhos ante a ausência de uma vida de verdade²⁶.

Mais recentemente, em junho de 2013, as táticas de confronto radical apareceram no Brasil, expressando o quanto não se estava alinhado com a nova política que anunciava um futuro próspero para o hemisfério Sul, em especial, para governos de países latino-americanos. Neste caso, se mostram mais interessantes, na medida em que, diferente da Europa que assistiu aos protestos em um cenário de crise e austeridade econômica, no Brasil eles irromperam em meio a um cenário em que se acreditava haver prosperidade, desenvolvimento e projeção internacional do país. Ainda que no interior das *jornadas de junho* fosse possível encontrar todo o leque que compõe a chamada *multidão*, a

²⁶ Conspiración de Célula del Fuego (CCF). **La vigencia de la negación y la sóbria sinceridad de nuestras intenciones**. Madri, Nuestronuevoscomplots, 2011, pp. 308-309.

singularidade irrompeu das ações da tática *black bloc*, que escandalizou um dos mais triunfantes governos latino-americanos da política dita *altermundialista*, afirmando-se como revolta *antipolítica*. Não apenas os governos, mas analistas identificados com a esquerda, logo correram aos palanques midiáticos para manifestar seu horror com caráter o *antipolítico* das forças identificadas como anarquistas, acusando-as de praticarem uma forma autoritária de protesto, o que as tornaria, segundo esses interpretes forças próximas ao fascismo. Foi o caso do pronunciamento à Polícia Militar do Estado do Rio de Janeiro da filósofa, professora da USP, Marilena Chauí²⁷ e das análises, publicas em jornal de grande circulação e depois compiladas em livro *Cientista Social*, e professor da UNESP, Marco Aurélio Nogueira. Este último, em livro sobre as manifestações de junho de 2013, escreveu sobre os *black blocs*: “Não são de esquerda, agem com táticas fascistas, infiltram-se sibilinamente no meio das multidões para desmoralizá-las”²⁸. Fica exposta a distância abissal desses *novíssimos movimentos sociais* em relação à chamada velha esquerda, evidenciando também as pretensões vanguardistas desses intelectuais, algo que os traços anarquistas desses movimentos veem com muita desconfiança e repulsa.

As jornadas de junho de 2013 no Brasil, em especial as posições adotadas em relação aos manifestantes que aderiram à tática *black bloc*, colocaram um fim à ambiguidade dos governos de esquerda da América do Sul em relação às lutas que emergiriam com o movimento antiglobalização. Isto é mais evidente em relação ao governo brasileiro, embora seja verdadeiro, por outras razões, em países como Venezuela, Bolívia e Argentina. Embora esses governos remetam aos movimentos sociais do final das ditaduras civis-militares, eles emergem e se consolidam em meio a ascensão do movimento antiglobalização e logo mostram uma extrema incapacidade em lidar com essas novas forma de formular contestações, reivindicações e protestos que valorizam as lutas pontuais, com ações táticas, descontínuas e dispersas. Formas que são, em diferentes gradações, anárquicas. Para além do escândalo produzido pela tática *black bloc*, ascendendo a sanha repressiva e obtusa desses governos e seis apoiadores, o esgotamento da experiência governamental se mostrou incontornável no segundo ciclo das lutas do final da década de 1990.

Mas se a distância com a velha esquerda é clara e a recusa do governo é latente, as relações com a nova

²⁷ Cf. Folha de S. Paulo. “**Black blocs' agem com inspiração fascista, diz filósofa a PMs do Rio**”. Disponível em: <http://www1.folha.uol.com.br/paywall/login.shtml?http://www1.folha.uol.com.br/fsp/poder/126068-black-blocs-agem-com-inspiracao-fascista-diz-filosofa-a-pms-do-rio.shtml> Acesso em 20.7.2016.

²⁸ Nogueira, Marco Aurélio. **As ruas e a democracia. Ensaios sobre o Brasil contemporâneo**. Rio de Janeiro, Contraponto, 2013.

política que se revigora no novo ciclo da segunda década do século XXI mostra a nova ambiguidade. Isso se torna mais claro quando hoje se afirma a emergência de uma nova política, que afronta o capital financeiro global em países europeus como Grécia e Espanha, principalmente. Em que medida as ascensões de partidos como a Syriza, na Grécia, e o Podemos, na Espanha, apontam para uma superação da crise na Europa, ou apenas uma captura dos movimentos de contestação? Seria possível, a partir do que se passou com os governos de esquerda na América do Sul e o movimento antiglobalização, antecipar algumas capturas que se passam agora com os *novísimos movimentos sociais* na Europa? Seguramente não, pois não se trata de uma repetição da história. No entanto, da mesma maneira que não se compreende a ascensão dos governos de esquerda na América do Sul, não se compreenderá a nova política na Europa sem a relação que os partidos estabelecem com os movimentos, seja de atração ou de repulsa. E nesse sentido, ou se recusa a ação política institucional por meio da *ação direta* e da revolta *antipolítica*, ou se caminha para a mesma tragédia dos governos do Sul: nascidos de movimentos sociais, com pautas direcionadas à produção de maior igualdade econômica e liberdade política, ao se tornarem governo, veem-se tragados pelo imperativo de fazer política e abandonar não apenas suas pautas tradicionais, mas a própria ligação com os movimentos que os tornaram possíveis.

Bem diverso é o que se passa com os movimentos de ação direta, vinculados diretamente à anarquia e que recusam a ação institucional. Conforme observou Passeti diante de jovens vestidos de negro no auditório da UERJ, ao analisar o embate aberto pelos praticantes da tática:

Há muito mais cinismo à vista, combates e alvos certos mirados pelos orifícios dos olhos de um rosto encapuzado *black bloc*. Hoje é assim, no passado estes corpos, ou seja, ‘braços erguidos, peitos intrépidos, pernas ágeis, capacetes cintilantes em cima das cabeças’ se apresentavam com as roupas de operários. Há muito tempo, talvez desde 1968, enfrentam a ordem com vestimentas anti-uniformes, anti-identitárias, antipolítica. Se eles são muitos ou poucos isso é irrelevante diante do *insuportável*. Eles trazem no corpo suas utopias e produzem heterotopias. Resistem: os mascarados, na igualdade e na poética, com olhos firmes e corpos fortes, utópicos e heterotópicos²⁹.

Sabemos, pelas análises certeiras de Michel Foucault (2008), que a governamentalidade se faz em relações ascendentes e descendentes que instituem e incorporam condutas e contra-condutas; não se realizam pela centralidade do Estado, mas encontram efeitos de institucionalização nele. Os protestos

²⁹ Trecho transcrito da apresentação de Edson Passeti no *VIII Colóquio Internacional Michel Foucault: Michel Foucault e os saberes do Homem*, realizado entre os dias 22 e 25 de outubro de 2013 nos auditórios 91 e 93 do campus Maracanã da UERJ. O colóquio foi coordenado pelas professoras Heliana Conde (UERJ) e Vera Portocarrero (UFRJ). O texto se encontra no prelo para publicação.

globais que buscam protagonismo e novas formas de ação política constituem, em âmbito transterritorial, elementos dessa governamentalidade, agora planetária, atuando na renovação de práticas e na produção de demandas políticas que animam governos. Entretanto, a emergência da tática *black bloc* como potência da revolta *antipolítica*, rasgando de negro a *multidão* multicolorida, alerta que diante do governo as práticas anarquistas, históricas e atuais, seguem na afirmação resistente da *cultura libertária*. Resistem aos governos e às capturas que buscam pacificar as lutas dos libertários. Não se orientam por fins estratégicos, não separam meios e fins, como certa vez sublinhou Emma Goldman, mas atuam segundo a contingência das lutas. Não buscam a vitória. Os anarquistas são uma força difusa na história, que por meio de práticas dispersas e descontínuas, lembram sempre aos poderes que eles não estão sozinhos. Algo negro sempre estará à sua espreita, seja para derrubar o velho, seja para não se deixar acomodar pelo novo. É nesse sentido que são uma força *antipolítica* em meio aos movimentos, sejam velhos, novos ou novíssimos. Não se conformam com políticas pontuais e contingenciais e, tampouco, estão disponíveis às capturas.

Radicalizarse o morir: territorio y ciudad en la lucha contra el extractivismo

Mariana Gabriela Calandra

“Quien se apoya sobre la abstracción,
encontrará allí la muerte”.
Mijaíl Bakunin

Introducción

En Argentina existen desde fines de los años '90 distintos movimientos contra el avance de las industrias extractivas sobre el territorio. Las consignas vigentes de, por ejemplo, *No a la mina*, *Fuera Monsanto*, *Jáchal no se toca* son de corte anti desarrollista y anticapitalista y sus objetivos no admiten negociaciones. Sin embargo, el movimiento contra el extractivismo permanecer en una meseta. Después de casi veinte años de existencia ¿Qué capacidad tiene la lucha contra el extractivismo para radicalizarse? Concretamente, ¿Qué se hace para llevar adelante, sostener y profundizar el conflicto por el avance del Capital sobre el territorio? ¿Se trata de ataques a objetivos físicos o simbólicos, es la piedra o la palabra, bloqueo o jornada de concientización? ¿Cuáles son los objetivos de ataque y dónde están ubicados? Replanteamos acá algunas cuestiones elaboradas por el Colectivo de Anarquistas del Río de la Plata¹. Nuestro aporte específico para entender el estancamiento, fundado en el testimonio de veintitrés activistas, es destacar que el rol del Estado como inductor de conductas favorables al desarrollo, ya sea premiando o castigando, según los actores favorezcan o resistan los proyectos del Capital. En el ámbito urbano, el Estado desarrollista, induce a la competencia debilitando la lucha al producir rupturas y deserciones permanentes. Por el contrario, en el territorio, donde la penetración del Estado desarrollista es menor, las luchas se fortalecieron con experiencias de creación de autonomía donde la ayuda mutua se tornó indispensable porque bajo condiciones de violencia y escasez solo la cooperación puede garantizar la supervivencia y continuidad del grupo. Parte del trabajo de campo de esta investigación se realizó en paralelo a diferentes acciones contra el extractivismo que se desarrollaron en Buenos Aires entre septiembre y diciembre de 2015. La información se relevó a través de entrevistas semiestructuradas a veintitrés activistas con diferentes pertenencias o afinidades pero que, en conjunto, representan al espectro de las organizaciones o

¹ Colectivo de Anarquistas del Río de la Plata, **Nuestra única propuesta es el conflicto**. Anarquistas del Río de la Plata (Ed). Montevideo, 2014.

iniciativas que activan contra el extractivismo. Los entrevistados dan cuenta del desempeño de los partidos políticos, movimientos sociales y sindicatos en tres lugares, Ciudad de Buenos Aires, el acampe de Malvinas Argentina contra el proyecto de la empresa Monsanto en la provincia de Córdoba y Berisso, un enclave industrial del conurbano platense que tiene también un territorio de monte ribereño que resiste proyectos de desarrollo portuario.

El marco teórico de la investigación tomó como eje vertebral el concepto *Ayuda mutua* al que entendemos de acuerdo a la definición de Kropotkin como “un instinto (...) que les ha enseñado a los animales al igual que a los hombres la fuerza que pueden extraer de la práctica de la ayuda y el apoyo mutuos, y el disfrute que pueden hallar en la vida social”.² Constatamos que mientras en los territorios, donde se dan los logros, surgen prácticas de acción directa en espacios autónomos sostenidos en el tiempo gracias a la ayuda mutua; en las ciudades, donde prima el desarrollismo, se dan conductas competitivas que malogran la lucha. Entendemos al territorio como un hecho social e histórico, es decir una unidad dinámica que incluye tanto a la naturaleza como a la humanidad en tanto su agente transformador³. Sobre el territorio avanza el desarrollo, es decir “la continuidad y aceleración de la acumulación de capital, incluyendo la necesaria expansión permanente de sus bases físicas –extracción, transformación, producción, transporte y distribución- todas ellas contaminantes”⁴. Este avance sobre el territorio requiere de un Estado inductor de conductas favorables a los proyectos de desarrollo. El ámbito por excelencia de este Estado desarrollista, con sus penetraciones en y a través de partidos políticos, sindicatos y movimientos sociales, es el amasijo urbano donde los expulsados del modelo se pelean por las limosnas de un Desarrollo que previamente los había expulsado, marginado y los contamina.

En Argentina, la lógica premios-castigos propia del Estado desarrollista fue inaugurada por el peronismo, considerado éste como la variante más representativa en términos de inducción de conductas favorables al desarrollo⁵. Al mismo tiempo, el desarrollo siempre buscó la subordinación de la producción agropecuaria a la industria, hasta que la tecnología logró convertir al campo en una

² Piotr Kropotkin, **La ayuda mutua**. Biblioteca básica del pensamiento revolucionario. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2009.

³ Miguel Amorós, “Breve exposición a la noción de territorio”, en **Nocividades, defensa del territorio y crisis**. Virus Editorial, Barcelona, **Argelaga** Dossier 1, diciembre 2013.

⁴ Luis Ponce, **La invención de Bruntland, sobre la noción de desarrollo sostenible**. Virus Editorial, Barcelona, **Argelaga** N°4, marzo 2014.

⁵ Mario J. Lattuada, **Política Agraria y partidos políticos, 1946-1983**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1988.

fábrica⁶.

En este marco, la ciudad siempre fue el ámbito donde el Estado desarrollista distribuyó beneficios a los expulsados. Esta es una práctica común a sucesivas generaciones de migrantes rurales desplazados por un desarrollo siempre fallido ya fuera que buscara una inserción subordinada a los mercados internacionales como que intentara proyectos espásticos de un crecimiento hacia adentro que nunca se encontró con un mercado de escala. En cualquier caso, la lógica que prevaleció fue la competencia por partes, cuando no por migas, de la torta del extractivismo. En este devenir hay que leer el acoplamiento entre neodesarrollismo y la tradición nacional-popular de los últimos años⁷. En el ámbito urbano la lucha contra el extractivismo es percibida como más “abstracta” y los entrevistados refieren la realización de acciones de corte más simbólico. En la ciudad, la lucha es debilitada por patrones de ruptura y las causas se asignan a la competencia por lograr los premios o por evitar los castigos que propina el Estado desarrollista. Los actores coinciden al señalar que en los ambientes de lucha urbanos se despliegan mecanismos de premiación y castigo selectivo. Entonces, la competencia por la dádiva y el beneficio, o incluso por evitar un castigo, es alta. Los movimientos sociales no están ausentes de este juego. La tentación por la deserción de las posiciones antidesarrollistas, o directamente de negociarlas con el Estado desarrollista a cambio de algún beneficio coyuntural, es fuerte. Luego, la ruptura entre actores sobreviene y con ella la debilidad de la lucha contra el extractivismo.

Al contrario, la lucha en los territorios es percibida como más “concreta”, asociada a acciones directas y autogestión como el bloqueo o el acampe y con capacidad de proyectarse en el tiempo. Los territorios son también ambientes donde el desarrollismo tiene menor arraigo. Ahí la acción directa identifica y activa más efectivamente contra sus objetivos. Claramente se trata de acciones de construcción de autonomía y ataque al poder. El ataque al poder, como en el caso del acampe de Malvinas, concretamente al Capital, se desarrolla en ambientes extremos marcados por la violencia y la escasez. Fue allí precisamente donde los entrevistados refirieron los beneficios de la ayuda mutua como vitales para sostener en el tiempo la proyectualidad de la lucha. Es también en los territorios donde los actores refieren que se han dado los logros concretos.

Por último, exploramos también un caso híbrido en el conurbano. Constatamos que, de acuerdo a los

⁶ Edith S. Obschatko, (1988) **La transformación económica y tecnológica de la agricultura pampeana, 1950-1984**. Ediciones Culturales Argentina. Buenos Aires, 1988.

⁷ Maristella Svampa, **Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina**. Ana María Isidoro Losada (ed.). Kassel Universität, **Oneworld Perspective Working Papers**, enero 2010.

entrevistados, la mayor penetración de la lógica desarrollista propia de los ambientes urbanos, o conurbanos, determina conductas más competitivas generando la ruptura y debilidad de la lucha contra el extractivismo. El caso de Berisso es pertinente porque tiene productores ribereños que supieron sobrevivir engarzados en un enclave industrial de gran penetración desarrollista. Entre los productores tendremos prácticas de ayuda mutua que encuentran sus limitaciones para sostenerse en el tiempo frente al avance de un polo industrial y portuario.

En el próximo punto se elabora una narrativa en base a lo relatado por los entrevistados para caracterizar diferentes ambientes, tipos de actores, prácticas y dinámicas con las que se fue desarrollando la lucha. Seguidamente, describimos y analizamos la percepción de los informantes en tres ambientes con diferente grado de penetración desarrollista. Por último, en las conclusiones se incluyen testimonios de activistas originarios porque, aunque no son protagonistas en los casos seleccionados, son actores pioneros en la lucha contra el extractivismo y antidesarrollistas genuinos con larga experiencia de lucha contra el Estado.

Breve historia de la lucha contra el extractivismo en Argentina

En la percepción de los actores más antiguos, el activismo contra el extractivismo, está asociado con la crisis del 2001 y con el despertar asambleario. En esos años se crearon las primeras listas de mails que ponían en contacto, o que re conectaban activistas, y así empezó a socializar la información. A esta primera etapa pertenece la generación de los activistas “históricos”, muchos de los cuales se irán nucleando en la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), que se propuso unir las luchas socio-ambientales. Sin embargo, algunos testimonios indican que, con el paso del tiempo, la UAC naturalizó los “daños colaterales” del modelo y se pobló de “compañeros buenos, y que la quieren, pero que la quieren para ellos. Tienen pretensiones políticas” como dijo un conocedor de la escena. Lo cierto es que estas estructuras participativas, sufrieron la adopción por parte de algunos movimientos sociales hacia una lógica competitiva, que impulsada desde el Estado buscaba tanto el apoyo al modelo de desarrollo por de amplias bases populares como su domesticación. Sindicatos, movimientos sociales y partidos políticos compiten por obtener recursos pero también por evitar castigos. La competencia es señalada como causa de la ruptura y debilidad; efecto reconocido incluso por entrevistados de pertenencia partidaria. Este período, todavía signado por la crisis del 2001, es identificado con un fuerte pragmatismo en la política nacional donde discutir las consecuencias del sistema productivo era algo periférico en un marco de emergencia económica y social generalizada. En cualquier caso, en la

percepción de muchos, no se pudo aprovechar esa oportunidad de la crisis y si bien las organizaciones populares crecieron se encuentran fracturadas o divididas. El rompimiento es sindicado por todos los entrevistados como uno de los rasgos más conspicuos del ambiente activista contra el extractivismo. Hasta el 2012 los activistas casi no vuelven a referir eventos intermedios significativos vinculados con la evolución de la escena. Ese año surgió Millones contra Monsanto, una experiencia urbana en el espacio público que resultó de gran impacto. “Nosotras tres organizamos una marcha por la que pasaron tres mil personas en un ambiente entusiasta total” con “unas ganas de escrachar a Monsanto que no se podían parar” refiere una de sus organizadoras. Otro activista recuerda ese período como “el momento álgido de las movilizaciones”. Otra protagonista destacaba que se filmaron videos y “empezamos a ser visibles los que nunca habíamos hecho nada y otros que tenían historia en esto, como Rodríguez Pardo, Arturo Avellaneda o Jorge Rulli”. Este momento es identificado como bisagra porque “significó achicar la brecha entre los históricos y los nuevos que veníamos con todas las ganas de hacer”. Entonces surgieron los primeros encuentros multitudinarios en el espacio público de la CABA. Se puede decir que son la generación del “hacer”. El “piberío inquieto”, como lo calificó un activista histórico. Ellos tienen como eje el ataque de objetivos simbólicos y la organización de eventos referidos a la lucha contra el extractivismo. Sin embargo, el alto nivel de exposición y el logro de una movilización masiva, encontró su revés frente a conflictos vinculados a la competencia entre activistas de pertenencia sindical que lideraban Millones contra Monsanto. “Estas tres compañeras tenían diferencias, incluso se presentaban en listas y competían entre sí”, recordó un activista histórico. Millones contra Monsanto tuvo una ruptura sonora, pero es sólo una de tantas. Quitando dramatismo al hecho, un viejo activista sentenció “Siempre hubo divisiones y subdivisiones”. En cualquier caso, surge esta nueva generación, que llamaremos intermedia y que tendrá un rol muy importante. En efecto, los eventos organizados por la generación intermedia brindarán una plataforma de encuentro, de información y de integración a la lucha que serán fundamentales para el ingreso de otra generación, la de los activistas más jóvenes. “Mi primer experiencia fue acercarme una movida en Plaza San Martín y después empecé a participar en Todos los 25 y la asamblea del obelisco”. Esta generación está constituida por activistas en su mayoría muy jóvenes, que ingresaron poco tiempo después que la generación intermedia que heredarán las secuelas de sus rupturas. De las subdivisiones surgieron muchos grupos con poca cantidad de activistas actuando en múltiples tareas que no siempre llegaron a consolidarse en resultados y mucho menos en logros. En cualquier caso, la nueva generación es la que más recorre los territorios y ambientes urbanos en una suerte de circuito nómada. La

emergencia de la generación joven puede ubicarse en 2013 durante el acontecimiento territorial del I Festival Primavera sin Monsanto y el bloqueo a la planta de Malvinas que le siguió. Ese momento en la trayectoria nos conduce a otro aspecto crucial: el ambiente donde se desenvuelve la lucha. Los entrevistados claramente diferencian entre el ambiente urbano y el territorio. Mientras el primero es “demasiado abstracto” el territorio es referido como el “volver a la tierra”, “hacerse carne”. En cualquier caso, los activistas jóvenes recorren circuitos y atraviesan espacios para participar en diferentes iniciativas tanto urbanas como territoriales, desde un bloqueo a una corporación multinacional hasta un festival en el obelisco. Ciertamente, estos recorridos territoriales ya existían. Así lo refiere un activista del campo de la educación popular “nos vinculamos en el 2006 al Movimiento Nacional Campesino Indígena. En ese entonces participamos en la mesa nacional en el encuentro de Mendoza. (...) ya veníamos articulándonos desde los campamentos latinoamericanos de jóvenes en contacto con activistas de distintas partes”. No obstante, lo peculiar del momento que se abre en 2013 es que los contactos y circuitos empiezan a activarse como respuestas espontáneas o auto-convocadas a las tensiones contra las multinacionales que se daban en territorio. En particular de las trayectorias referidas por los activistas nómades surge que empezaron a movilizarse sin tener participación formal u orgánica previa. Son trayectos que pueden dispararse en cualquier dirección, por ejemplo en el I Festival Malvinas sin Monsanto serán los activistas de la sala Alberdi, que se movilaron de Buenos Aires a Córdoba, los que constituyeron un número de asistentes que no volvió a repetirse. “¡Llegaban los de Buenos Aires!”, recordaba un activista cordobés. El festival terminó en bloqueo a la planta de Monsanto y el bloqueo en acampe. Esta radicalización surgió como respuesta al fraude del rol del Estado, “Lo que uno siente cuando te avasallan es que no sos nada. Nosotros usamos la vía legal pero lo que detuvo la construcción de la planta es el bloqueo”. Por esa época, Famatina se levantó contra la minera Osisko realizando un corte permanente. Surgieron nuevas asambleas asociadas a acciones directas contra el capital. En Malvinas Argentinas hubo cinco bloqueos articulando entre sí. En Buenos Aires se organizó el Acampe contra Monsanto frente al Congreso.

Por otro lado, cerca de La Plata, en la localidad de Berisso surge en 2014 una resistencia activa contra el proyecto portuario que comprometía el monte rivereño. Berisso nació como un enclave industrial de espaldas al río. Desde el 2010 se estaba construyendo un terraplén que luego dio paso a una terminal de contenedores. Para luchar contra la pérdida del monte una variedad de actores que se sumaron a los productores rivereños. Sin embargo, no se logró sensibilizar a la población de Berisso. Un activista local lo describió así: “Acá en Berisso todo es progreso, una idea muy peronista”. En este marco,

acciones de construcción de autonomía, como la toma de territorio, se tornaron muy difíciles de sostener en el tiempo y entre los actores no arraigados al territorio surgieron rupturas que no permitieron avanzar más allá algunos ataques simbólicos, como performances e intervenciones en el espacio público.

Hacia fines de 2013 y principios de 2014 un fuerte cruce de acusaciones entre dos figuras de la lucha en territorio repercutió muy fuertemente entre los activistas, muchos de los cuales tomaron partido. Esta tensión, al decir de algunos, terminó causando la retracción de la escena. Como señaló una activista afectada por este conflicto “yo no volví a organizar más. Me tocó el coletazo de Córdoba. Sofía empezó a ser polémica. (...) Empezó a haber pro y anti Sofía y yo no quiero estar en ningún bando”. Por lo tanto, al éxito del Festival y del bloqueo le siguió un nuevo despliegue del patrón de ruptura. El año 2015 fue profuso en encuentros e intercambios, también fue un año de elecciones donde sin embargo, el extractivismo no logró ninguna mención por parte de los contendientes políticos. En esta historia, sin dudas incompleta, se destacan algunos aspectos que nos permiten comparar desempeños del movimiento contra el extractivismo en tres ambientes: el territorio, la ciudad y el conurbano. A tal efecto se entrevistaron activistas de Buenos Aires, Malvinas Argentinas y Berisso. Sin bien estos lugares son igualmente recorridos por los activistas; constatamos que la experiencia en territorio está asociada a la ayuda mutua, mientras que en la ciudad, un ambiente desarrollista, la competencia prevalece y la ruptura se cernirá siempre sobre cada logro.

La escena porteña: lucha contra el extractivismo en el espacio urbano

La ciudad es el ámbito donde por el favor del Estado en tanto “redistribuidor” entran en competencia partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales con vocación para lo uno o lo otro. Un activista del campo de la educación popular señalaba que la causa del estancamiento de la lucha contra el extractivismo era “el repliegue de ciertas organizaciones que fueron cooptadas por los subsidios”. Pero además la lógica competitiva tiene otros mecanismos. En efecto, quienes se articulan con el poder, partidos, sindicatos y movimientos populares, luego reproducen esa lógica competitiva en los espacios de lucha causando rupturas. Así lo reconocía un activista de la generación intermedia “La solidaridad entre grupos es complicada. Es clásico tener identidades partidarias y como todos nosotros fuimos formateados en partidos políticos reproducimos esas formas que no permiten solidaridad entre grupos”. Concretamente la competencia se da tanto “porque hay muchos temas que quieren su visibilización y todos pelean por entrar en agenda” como por los potenciales militantes: “Cada organización quiere

dejar guacha de gente a la otra” o “los grupos quieren crecer llevándose la gente de otros”. En estos argumentos coinciden activistas de diferentes trayectorias. De la reducción del número resultante de la ruptura surgen serios problemas para la realización de tareas y la obtención de logros. “Todo era propositivo y nada podía hacerse porque éramos pocos. El tiempo, los objetivos y la cantidad de personas, todo era insuficiente y nos hundía en un círculo vicioso”, señaló una joven activista que luego se orientó hacia una experiencia de acción directa territorial.

En la ciudad proliferan los discursos etapistas que se enfocan en la petición de derechos y otras parcialidades reformistas con resultados nulos. Un activista intelectual lo ponía en estos términos “Se han elegido algunas luchas y no otras porque se suponía que se podían ganar, y encima no se ganaron, como los metros de las fumigaciones... y gastamos mucho esfuerzo en esas cosas que no iban al corazón del problema”.

Por otro lado, el aparateo es una referencia recurrente entre los entrevistados. En la jerga se entiende como aparatear a la capacidad de manipular el comportamiento de una acción colectiva. Un activista, relataba una secuencia ejemplar dada en el marco de la definición de la campaña por la ley de semillas “Se decidían cosas en la asamblea y, después, M y X hacían otra cosa, se reunían en la casa de ella y tomaban decisiones” “Ellos estaban para calmar”, “M quería fundir No nos patenten la vida con No a la ley Monsanto de Patria Grande”. Los premios y castigos son claros, “M tenía muchos tesistas, no podía bardear”, “Los alumnos de M pasaron de la política en el centro de estudiantes a dirigentes del MOCASE en territorio que articula con el gobierno en las mesas de diálogo con el agronegocio”, mencionaba un activista del ámbito universitario. Otra activista sindical señalaba a estas conductas como repeticiones de conductas aprendidas “El kirchnerismo ha sabido usar la herramienta de división, entonces cómo no iba a sucedernos a nosotros”. Un anarquista de larga trayectoria en ciudad y territorio explica así los móviles de esta conducta, “Esa es la cuestión, que si la auto organización es viable, para qué necesitás a un sindicato o los partidos políticos. Si el sindicato quiere hacer algo que llame a un paro nacional contra el modelo, no necesita a una asamblea de auto convocados.” En suma: quebrar la experiencia de autonomía se torna central para asignarse el rol de la representación. Un intento de construcción de autonomía, sucedió entre octubre 2013 y febrero de 2014 cuando se instaló el Acampe Contra Monsanto frente al Congreso. Un activista lo recuerda como una experiencia concreta “A las cátedras (de soberanía alimentaria) nunca me acerqué, me pareció que el acampe era más crudo y verdadero para crear un efecto.” Además, el entrevistado señalaba “entendí la marginalidad en un contexto de abundancia como esta ciudad.” Observación interesante porque la

experiencia era sostenida, mayoritariamente, por gente en situación de calle. Aunque logró organizarse una asamblea autónoma, el Estado pudo infiltrar el acampe y después de varios episodios de violencia decidieron terminarlo. Este desenlace se percibe vinculado a la falta de apoyo y a las divisiones provocadas por la competencia entre referentes de la lucha “cuando se pelearon adentro del ministerio y nos dimos cuenta de que no estábamos unidos.” o “Me dio la impresión de que Sofía quería que levantáramos el acampe pero “nosotros teníamos una identidad propia más allá de Malvinas.” La asamblea siguió funcionando pero finalmente se disolvió y nunca se recuperó de la pérdida de su lugar para la visibilización de la lucha.

Otras asambleas urbanas también enfrentaron la presión del sistema “El problema es que la asamblea no es una estructura sindical. Antes eras obrero metalúrgico, te hacías delegado, de ahí ibas subiendo hasta arriba; pero no hay carrera dentro en las asambleas ambientales”, notaba un viejo activista de filiación política, indicando que no hay premios sino más bien castigos. Las asambleas urbanas también son percibidas como problemáticas para la definición de objetivos. “Si no podemos lograr una asamblea con objetivos, la gente se dispersa. Y se va creando una historia de desconfianza, a partir de los intentos fallidos, del descontento y la desilusión”. Cuando se consulta por las causas surge la reproducción de la lógica desarrollista “La centralización propia del sistema nos afecta. Centralizamos todo, (...) nos terminamos pareciendo al sistema”. En efecto, las asambleas de la ciudad están en permanente tensión para mantener su autonomía contra la gravitación de partidos, sindicatos. En la experiencia urbana de jóvenes activistas la disfuncionalidad se traduce en comentarios como “noté también que habían personas que rompían y no se podía hablar” o “concretamente, sentí que nadie escuchaba mi punto de vista”, “Me parece que son un grupo súper cerrado con tres o cuatro personas mirando fijo a los nuevos” o “no se podía hablar, a nadie le interesa lo que proponés”. Entonces se tiende al “hacer por hacer”, así lo relataba una activista urbana “En las convocatorias la idea es hacer figuritas. A la acción no van, no tienen ningún fin, ningún objetivo”.

La forma en que los activistas se administran castigos espeja a la forma en que el Estado se relaciona con ellos. La amenaza de no pertenecer, el ostracismo, el ninguneo, son algunas de las prácticas replicadas: “nos sentimos pocos, excluidos del escenario y confrontados con gente que uno estima”, mencionaba un entrevistado del ámbito académico. Esta sensación es compartida incluso por activistas partidarios y sindicalistas, “Con estas construcciones terminás rompiéndote o haciendo sentir a la gente que no pertenece”. En definitiva, “te entra por el individualismo, es una guerra de baja intensidad. A veces no sé ni quién soy ni qué espacio ocupo en todo esto”, se lamentaba un activista auto convocado.

Se observa cómo estos patrones de castigo por no reconocimiento se replican en otros ámbitos “Al seno de la comunidad científica es igual (que en la política del centro de estudiante), pero el que no te acepta no es ya un compañero sino un profesor, o un colega. Se juegan cosas complejas que me llevan mucho tiempo de estrategia porque muchos investigadores de mi equipo dependen de las becas”.

Ahora bien, abordando el castigo ejercido por el Estado, un académico explicaba lo siguiente “Yo también tuve durante varios años la sensación de no haber participado. Es que los sistemas de represión en la comunidad académica no son menores. Recién cuando volví del exterior, con dos doctorados, me sentí seguro y empecé a firmar. Igual es el día de hoy que temo represalias posibles y tenemos fundamentos para ese temor”. Los activistas también registran otras formas de castigo. Muchos refieren que la retracción también se explica “por la represión, saber que se va a armar. Ir a una marcha de cincuenta personas y que te manden 600 policías con tres cámaras a dos metros tuyo filmándote y persiguiéndote. Y... tenés la impresión de que te estás regalando”. También en ámbitos académicos el castigo físico asume proporciones mafiosas “A Carrasco, dos meses antes de morir le entraron al laboratorio y le rompieron todo” recuerda un joven activista que abandonó sus estudios universitarios. Si bien los actores coinciden en el rol represor del Estado, aquellos entrevistados de filiación partidaria o sindical, entienden que esto es así porque el Estado “se encuentra en las manos equivocadas”. En esta visión, la clave para superar el modelo extractivista es participar en el juego político. Una activista sindical lo plateaba así “Acá afuera no se decide nada. Hay que meterse en la universidad y en la carrera política, hay que hacer política también”. Frente a los que articulan con el Estado, y abrigan en él alguna expectativa, se alza la gran mayoría de los entrevistados sin filiaciones políticas o sindicales. Entre ellos, un investigador de carrera nos plateaba “Igual que reclamarle al Estado leyes y control, cuando el Estado es responsable de lo que pasa. ¿Qué sentido tiene reclamarle? Hay que reenfocar las luchas”.

El Territorio: creación de autonomía en el acampe del bloqueo de Malvinas

La lucha en territorio no es un compartimento estanco, los activistas circulan entre territorios y ciudades. Una activista que visita periódicamente el acampe de Malvinas planteaba como sigue: “uno se pregunta: ¿Por qué vuelvo siempre? Primero, por los vínculos, segundo porque veo gente que trabaja en territorio y allí se da ese intercambio. Y tercero me atrajo viajar”. El motivo del viaje se repite: “Estuve en el 15M, volví de viaje, me fui con las comunidades mapuche. Había visto un par de películas sobre Monsanto y cuando vi que había un bloqueo me fui a quedarme”, o “me uní al bloqueo,

después de un viaje que hicimos por el norte” comentaron otros jóvenes. El territorio es atravesado por estos activistas nómades que generan una casuística y sobre ella un conocimiento que se transmite entre regiones, continentes y generaciones.

Vinculado al tema del viaje, surge la percepción de que el territorio es más favorable para la lucha. Según una activista del bloqueo “en las ciudades grandes, es como una caja. La gente va de la casa al trabajo, se compra un televisor y va de vacaciones a Brasil. Pero en el interior la gente ve el conflicto día a día”. En los territorios los objetivos de ataque responden a consignas antidesarrollistas. Fuera Chevron, No a la Mina, Paren de fumar, en lo concreto y cotidiano del bloqueo o del acampe significa un “no” irrenunciable, indivisible e imprescriptible.

Consecuentemente, los territorios donde se bloquea o donde se acampa, están atravesados por la violencia estatal y para estatal. Los activistas se ven sometidos al síndrome post traumático, a la escasez de recursos, a un régimen de sueño alterado y de aislamiento del mundo. Un acampante lo describía así “Al principio era caótico porque no había proyección de tiempo, no sabíamos cuánto iba a durar, entre nosotros no nos conocíamos. Había mucha incertidumbre y violencia de la policía”. En este sentido, otra acampante destacaba que fueron fundamentales las “actividades de consenso y fortalecimiento grupal para generar hermandad. Mucha gente se quedó después de dos años por eso, por eso me quedé yo también”. Los activistas mencionan acciones de apoyo mutuo también hacia afuera del acampe, con la comunidad local de Malvinas Argentinas “Algunos vecinos nos pidieron ayuda para armar huertas y ahí empezó a circular el banco de semillas del acampe. La construcción en adobe también ayudó a llegar a la gente que quería reparar su vivienda. Nos consultaban sobre las alergias y entonces trabajamos con hiervas medicinales”.

En definitiva, el apoyo que empezaron a recibir de la comunidad local es considerado, “mérito del trabajo social de base que hacen los compañeros”.

Para los activistas, la vida se dota de sentido en la construcción de estas experiencias autónomas, una entrevistada que se unió al bloqueo en 2015 lo señalaba así:

“Yo me llevé una gran sorpresa por el fuerte compromiso que encontré en la acción directa. Siempre supe del tema pero no podía activar en esta cuestión en particular. En el bloqueo, entendí un montón de cosas. Antes no podía vincular los problemas habitacionales, pobreza e infancia, salud y ambiente. Ahora concluyen todos en el bloqueo”. Por otro lado, la particularidad del acampe es que es sostenido por personas que no son de Malvinas Argentinas. “A veces nosotros en broma lo llamamos el Hostel, siempre hay gente de todos lados”, señala una acampante destacando su carácter internacionalista.

“Nuestra filosofía es internacionalismo en la lucha, el bloqueo tiene la riqueza de compañeros de todo el mundo”, destacaba otro acampante. Al agrupar estas observaciones no se quiere dar la impresión de que se trate de una existencia idílica. Al contrario, muchos coinciden en señalar dificultades de convivencia en la cotidianeidad y potenciado por la alta tasa de rotación. “En el bloqueo te pasa que estás aislado y se genera una situación donde a medida que pasan los días se generan situaciones. Si los que llegan no pueden entender se van, hasta que pasás esa frontera por ahí la pasás mal”, señala una joven activista y agrega “Pero tiene lógica, cómo sentirnos cómodos y tranquilos cuando siempre llega gente nueva y no sabés quiénes son, en un ambiente en que sufrimos constantes agresiones.” Y agrega “Los del bloqueo están aislados, si los que vienen de afuera no tienen sensibilidad se van. Aunque eso no pasa seguido la verdad es que nosotros estamos muy tensos por la falta de sueño, el hambre, estas incomunicado y hay gente que se acerca y se sienten mal”.

Por otro lado, los partidos políticos son percibidos como hostiles a las experiencias autónomas “nos dieron la espalda por eso es necesario el apoyo de los vecinos”, mencionaba otra activista del acampe. Establecer relaciones horizontales, la autogestión y la autonomía son principios valorados porque funcionan como barreras contra los partidos y su lógica de competencia, “había mucha necesidad de juntarnos y fijar nuestros propios parámetros. A nivel subjetivo y emocional, sabíamos gente de otras asambleas, el MST, el FIT y Patria Grande, que no querían. Nosotros pensamos que si no nos posicionábamos se iba a apropiarse de todo un partido político quitando legitimidad a la lucha”. Cuando se consultó sobre por qué los partidos quitan legitimidad a las luchas, las respuestas pueden estar bien representadas por la sentencia de un activista con trayectoria territorial: “Para los partidos políticos la planta de Monsanto o Jáchal son solo un tema para negociar como pago por otros favores como una paritaria docente o unos subsidios”. Así también lo confirma una joven activista local en relación a las candidaturas políticas “muchos vecinos se desencantaron, de los que se presentaron a cargos políticos.” Las referencias a los partidos políticos son recurrentemente negativas y relacionadas con prácticas como el ninguneo: “pedimos que manden uno por mes para que se quede con nosotros en el acampe, pero esto no sucede. Las organizaciones de Córdoba son re solidarias pero los partidos y agrupaciones políticas nos desconocen” comentaba una joven acampante.

Cuando se plantea a los entrevistados sobre cómo evaluaban el crecimiento de la escena en territorio coinciden en que crecieron muchos nuevos focos. Al consultar sobre la cantidad de personas responden activistas de trayectorias muy diferentes coinciden: “Las cosas grandes se hacen con muchas ganas, no con mucha gente. Esa noche a las cuatro de la madrugada en Malvinas éramos cinco personas para el

bloqueo”, “no es un tema de acumulación sino de convicción. Los bloqueos los sostienen con veinte personas, sabemos que los partidos políticos tienen muchos militantes pero no los ponen en los bloqueos. Los bloqueos se sostienen con convicción. No se sostienen por acumulación de personas”. Los castigos del Estado, de estilo mafioso, explica para algunos la retracción de la lucha. Así lo retrata un activista cordobés “En la primera marcha hicimos un acampe y lo primero que recibimos fue la patota del municipio”. El Estado también usó otros métodos de apriete: “la participación empezaba a mermar porque desde el gobierno empezaron a ejercer presión, apareció la AFIP a controlar comercios; *lo que nunca*”.

Al igual que en el ambiente urbano, la percepción más compartida en relación al Estado es su inoperancia o el fraude de su desempeño. “y yo pensaba ¿Tan mierda somos como ciudadanos que no se nos respeta? Esa fue la desilusión más grande del Estado: a Monsanto no le importó el amparo”, planteaba un activista recordado el momento en que descubrieron que a pesar de un amparo legal la empresa continuaba construyendo su planta. En este marco, también las instituciones del consenso resultan insuficientes. Un activista local refiere la siguiente situación: “Entonces fui con esa información a mis compañeros de curso y también le llevé la info a la directora del colegio, era un artículo sobre el glifosato. Me dijeron que no me metiera con ese tema. Yo sentí que no me querían explicar”.

La contracara a esa lógica es la creación de autonomía donde la asamblea es una pieza fundamental valorada como instancia pedagógica, “Entonces yo me juntaba más con las asambleas porque ahí encontraba respuestas y circulaba información (...), iba a aprender. Empecé a faltar al colegio porque encontré más contenido en la organización que en el colegio”, señalaba un entrevistado de Malvinas. Sobre este intercambio de conocimiento horizontal reflexionaba una acampante, “Hay que ser pedagógico, nosotros también estamos educándonos entre todos. (...) nadie es más sabedor, todos tenemos que compartir lo que sabemos. Hay gente que no se enteraría si la gente normal no contara lo que les está pasando día a día. Ese conocimiento es tan valioso como el académico”. La misma entrevistada comparaba la asamblea de territorio con una asamblea urbana “En el profesorado tenemos asamblea pero, ahí las responsabilidades no se asumen ¿Cómo hacemos para sea un espacio de aprendizaje?”. La comparación es pertinente porque mientras esta asamblea está inserta en un ambiente urbano competitivo, la asamblea del acampe está acoplada a una experiencia de construcción de autonomía y, aunque expuesta a una gran hostilidad, sus participantes han construido mecanismos de ayuda mutua para sostenerse. Así lo explicaba convencido un vecino de Malvinas Argentinas.

“Nosotros bloqueamos las cinco entradas de la planta de Monsanto. La Asamblea de Malvinas no hubiera podido sola con todo eso. El bloqueo, la acción directa, la hicimos entre todos. Los vecinos de Malvinas alzaron la voz pero la construcción la paramos entre todos”.

Berisso, el caso mixto

Berisso nació como un enclave industrial, tuvo su época dorada con el auge de los frigoríficos y su fuerte sesgo industrial y desarrollista lo hizo crecer de espaldas al monte rivereño y de cara a La Plata. Las tierras de los productores rivereños son materia de disputa desde la construcción de un terraplén para contenedores que ampliaría la zona portuaria con gran impacto en los ecosistemas costeros y en la vida de la comunidad. Desde el 2010 hay activistas que junto con productores buscan detener estos proyectos. En este caso compararemos el desempeño de asambleas urbanas y las territoriales de Berisso. Un activista local coincide con la valoración que hacían los activistas porteños respecto a la ciudad donde “se tiene una idea abstracta de la causa, no se hacen carne de la problemática”. Al contrario, en territorio la asamblea de los productores es diferente “los productores están adentro del monte, sufriendo en carne propia, en su forma de vida” mientras que, “En las asambleas abiertas tenés muchos tipos de activistas, el vecino que no quiere que hagan algo en su barrio, el productor directamente afectado y el político que viene a usarlos a todos”. Reaparece también la conducta competitiva asociada a la política partidaria con sus propuestas reformistas. “A veces la gente compra el *Tenemos que conseguir la ley tal*. Así perdimos mucho tiempo de lucha” el desánimo desemboca en la pérdida de los grupos grandes mientras “los que quedan tratan de sostener mil cosas.” Por otro lado, un activista vinculado a la toma de tierras del monte confirmaba el enfoque antidesarrollista “no hay nada que negociar con el que te está matando”. En el mismo sentido, los entrevistados coinciden en que la elección de objetivos simbólicos y acciones reformistas, tan frecuentes en contextos urbanos, solo conducen a dilaciones burocráticas de desgaste en diferentes dependencias estatales “No, esto tenés que hablarlo con recursos hídricos. No esto tenés que hablar con gobernación y así”. “En las reuniones con el OPDS nos decían matame, pero no puedo ir contra el patrón”. El relacionamiento con el Estado y los políticos también asume características violentas, como relataba un activista “A nosotros nos amenazó un concejal en la radio nombrándonos con nombre y apellido. Un ambiente heavy, violento, medio mafia”. Ésto se da en un marco de total naturalización de los efectos colaterales del extractivismo “Acá, en el barrio YPF, hay cáncer casa de por medio y la gente no se mueve”, nos comentaba un activista de Berisso.

Por otra parte, en las iniciativas vinculadas a la construcción de autonomía concreta, para el caso la asamblea de productores ribereños, se repite el motivo de la pedagogía de saberes compartidos en igualdad y con poder de decisión. “Aprendés de todos, del barrio por el vecino, de la contaminación por el biólogo, de las leyes con el abogado. Todos se enriquecen con algo en un espacio educativo y de socialización de herramientas y saberes”. Pero, “si dejás que la asamblea te la aparatee un partido político estás listo”, advertía un activista de Berisso y La Plata mientras subrayaba “Terminamos protegiendo la autonomía de la asamblea. Uno le presenta batalla al aparataje político que solo busca tajada”. Otro entrevistado, con larga experiencia en territorio y en Berisso, coincidía al afirmar que “las luchas que perduran en el tiempo y son efectivas en su resistencia tienen asambleas autónomas, horizontales y no delegacionistas”.

Un ejemplo es lo sucedido en 2014, con *La colectividad de los contaminados*, una performance que debía terminar en acción directa. La idea era intervenir el desfile anual de las colectividades y después bloquear el terraplén. “Nosotros estábamos ya cansados de informar y ahí decidimos apretar con una acción más directa. Llegamos al palco lo que tuvo gran impacto y después fuimos a boicotear. En definitiva, cuando hacemos acción directa en la asamblea me dicen arrogante y que subestimaba al pueblo. Yo sabía que esa gente que había aparecido en la asamblea al otro día no estaba, aparecen solo para apaciguar”. La pérdida de enfoque que genera la intervención de los reformistas conduce al *cualquierismo* “Si la gente se va sin tarea para la casa fracasa. Se va sin entender, se da un clima tenso y encima no se siente útil y, la gente se va a la mierda. La gente deja de ir porque no sabe qué hacer”. Nuevamente el *quepintismo* está enraizado en la incapacidad para definir los objetivos “¿Qué hace esta asamblea, cuál es la campaña? Uno se pierde y perdura el hacer por el hacer, nadie sabe hacia a dónde va” advertía un activista involucrado con la toma de tierras en el monte. Por último, cuando se consulta sobre experiencias que hayan favorecido la lucha, vuelve a aparecer el tema de la ayuda mutua vinculada al territorio. Así lo ponía un entrevistado activo en la toma de tierras “pensamos en resistir desde adentro e invitar a jornadas de trabajo en el monte, ir a las quintas, conocer el lugar, la naturaleza, la realidad del productor que vive en el monte. Tener diez personas laburando a la par, para los productores es un shock anímico. Eso ayudó a que la gente ayude y se haga carne”.

Conclusiones

Este trabajo no tuvo otra pretensión que la de ser un diagnóstico basado en los testimonios de los propios protagonistas de la lucha contra el extractivismo. Confirmamos lo observado en los casos

vistos más arriba con las percepciones de los activistas originarios, actores antidesarrollistas por definición que cuentan con una extensa trayectoria de lucha territorial. Se trata también de un intento por combatir el sesgo urbano del diseño de esta investigación que se planteó desde Buenos Aires y sin ningún conocimiento del territorio, sesgo que tornó a nuestro problema de partida en un planteo inadecuado. La lucha creció, se detuvo, está en una meseta, recomienza, en realidad los activistas más experimentados desestiman el valor del planteo. En conjunto, todos concuerdan en que hay más conciencia, hay más focos de resistencia, de creación de autonomía. El testimonio de un activista originario es ilustrativo “Hace veinte años estamos en luchas, entonces el enfrentamiento era en los pueblos y no eran tantos.” Los entrevistados más experimentados en acción directa coinciden en señalar una mayor comprensión y visibilización de las problemáticas.

Por otro lado, la pregunta sobre la radicalización de la lucha sigue siendo pertinente porque activistas de las más diversas trayectorias comparten la experiencia de que la creación de autonomía y el ataque directo al Capital, por ejemplo el bloqueo o el acampe, son más efectivos para el logro de los objetivos antidesarrollistas que conducirse por las vías institucionales que ofrece el sistema. Un mapuche con treinta años de lucha en la Patagonia lo explicaba así: “El Estado para existir necesita recursos, por eso vamos a estar siempre en lucha permanente contra el Estado. Por eso ningún Estado va a solucionar nada. (...) los Estados van a presionar al territorio por recursos, están obligados a hacer extractivismo”. Es decir, el Estado es agente de desarrollo y en este marco administra las formas de destrato y maltrato “Al Estado no lo reconocemos porque él no nos reconoce a nosotros, ahí entramos en un conflicto que también es del orden del extractivismo. (...) la primera barrera es cuando el Estado no te reconoce la comunidad o el territorio”. Si bien el territorio es el ambiente de la acción directa, de lo concreto, la decisión de qué y cómo llevarlo adelante es un balance frágil “es una herramienta de último recurso. A nuestro lado hay niños, ancianos que no son personas de resistencia plena. Primero, agotar todas las instancias legales, si eso no da resultado es una herramienta válida y necesaria.” porque “Nosotros nos reconocemos autónomos, ni del Estado chileno, ni del argentino. Entonces, nos caen todos los garrotes.” Bajo estas circunstancias los actores esgrimen las herramientas legales que evalúan como útiles reconociendo además algunos avances “hace veinte años no había abogados ecologistas o indigenistas.”

Sin embargo, los límites de articulación con el Estado son claros y los entrevistados coinciden en señalar el carácter innegociable de los objetivos antidesarrollistas. La razón para dicha contumacia queda bien representada por el testimonio de un activista qom “la vida no se puede cambiar, no tiene

precio”. Aún más, para un activista mapuche es el carácter antidesarrollista de la lucha lo que provoca réplicas: “el contagio pasó a muchas otras luchas porque en el territorio el *No al Extractivismo* era el protagonista.”

En relación a las asambleas la evaluación es positiva pero delicada “Cada asamblea son personas que tuvieron que salir a defender el territorio” estos actores tienen cierta fragilidad, son “amas de casa, empleados del banco” y de repente sus vidas están amenazadas en lo más elemental como el aire o el agua. En la experiencia los activistas pueden resultar seriamente dañados cuando se articulan con partidos, sindicatos y movimientos sociales que replican en las asambleas mismas lógicas competitivas que emplean para obtener premios del Estado “Nos ha pasado tener compañeros que eran luchadores sociales y de repente se hacen funcionarios de gobierno. Ahí ya olvidan las luchas y ponen palos a los que seguimos. Los que no nos subimos a esa vereda perdimos a nuestros hermanos que sí se subieron”. Las referencias a los partidos y sindicatos son de nuevo negativas “Los mismos políticos tiraron abajo todo lo que se había construido. Peleas se dan entre movimientos o partidos, y principalmente con gremiales.” “Creo que muchos estaban viendo el oportunismo, otros creyeron en los modelos de producción partidarios y otros se cansaron y perdieron la magia de poder decir No.” Es decir de oponerse al desarrollo. De forma que ser antidesarrollista es por lo menos ingrato, los que no negocian quedan expuestos “el que dejó, lo hizo por cansancio a la traición. No es lo mismo llevar con tu cuerpo la lucha, que llenarte de puñales.” “muchos perdieron familia, amigos y se quedaron en la pobreza por la lucha.” Contra esta situación los más experimentados recomiendan la creación de ambientes asamblearios vinculados a espacios territoriales autónomos. Sostener los objetivos antidesarrollistas de manera intransigente implica también una ética personal antidesarrollista que se torne pedagogía en la asamblea territorial. Más precisamente, la asamblea es considerada “una de las principales armas de defensa del territorio junto con los pueblos originarios”. Un activista mapuche destacaba como ejemplar la ética de Javier Rodríguez Pardo en las asambleas antiextractivistas patagónicas: “un cumpa que estimamos muchísimo, él apoyó y acompañó muchas recuperaciones de tierras. Podíamos charlar y compartir sin él sentirse más que los demás. El compartió lo que sabía y aceptó lo que los otros sabían. Él no era más que el otro. Fue uno más en la lucha, uno más que sirvió a la construcción de esta lucha.” Otro aspecto que fortalece a la lucha antidesarrollista está enraizado en la cosmovisión originaria sobre el territorio “Si se hace daño y no hago nada soy responsable. Soy responsable hasta donde llega mi vista en los cuatro puntos cardinales, entonces la defensa del territorio es la defensa frente a cualquier daño.” señalaba el mapuche. Este tipo de visiones, fueron adoptadas por otras regiones mediante

prácticas de ayuda mutua “Acompañamos muchos acampes, también fuera del país, o en otros temas como la lucha contra las papeleras, el glifosato o las mineras en el norte.” mencionaba el entrevistado. Dichos vínculos sirvieron para fortalecer a otras experiencias de lucha “En el territorio había la sensación de que nacía una esperanza, diferentes comunidades que pensaban que estaban solas se empezaban a sentir acompañadas. Esquel también era acompañado por otros pueblos y gracias a ese apoyo se empezó a prohibir la minería también alrededor de Esquel”. Igual que para los activistas del acampe de Malvinas Argentina, los testimonios de los originarios coinciden en que la ayuda mutua está asociada con los logros concretos, como mencionó un activista qom “Los mapuche nos han ayudado mucho, recuperamos una hermandad que habíamos perdido hace años”. De esta forma, la ayuda mutua se dispara en todas las direcciones y con la contribución de todos los actores “se lograron victorias impidiendo la minería a cielo abierto porque estuvimos todos juntos, digo todos, no sólo los mapuche. Los estancieros, marchaban al lado nuestro, sabiendo que la minería era algo más jodido que lo que nos enfrentaba históricamente.” Por último, los originarios coinciden también con activistas del bloqueo en Malvinas Argentinas, y con recuperadores de tierras en Berisso, en que los partidos, los sindicatos y movimientos que articulan con el Estado no sirven. Tampoco los iluminados ni las vanguardias. Los logros en la lucha contra el extractivismo se alcanzan entre todos funcionando a través de asambleas horizontales acopladas a experiencias de autonomía en los territorios.

**A Educação Racional da Infância através da correspondência entre
Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant**

Rodrigo Rosa da Silva

Faculdade de Educação / Universidade de São Paulo

rodrigo.rosa.silva@usp.br

Autorizada publicação.

RESUMO

Pretendemos compreender o processo de organização da Liga Internacional pela Educação Racional da Infância, projeto que envolveu alguns dos mais renomados cientistas do início do século XX sob a coordenação do educador catalão Francisco Ferrer y Guardia após o fechamento da Escola Moderna de Barcelona. A Liga editou a revista *L'École Rénovée*. Compreendemos a atuação educacional de Ferrer como parte de um projeto político amplo que inclui a escola, a propaganda através da imprensa, a atuação sindical e a difusão científica. Nesse processo, Ferrer y Guardia mobilizou vários colaboradores como Piotr Kropotkin, Élisée Reclus, Clemência Jacquinet, Paul Robin, Jean Grave, entre outros. Destacaremos no presente trabalho suas relações com o matemático, cientista e militante anarquista francês Charles-Ange Laisant (1841-1920). As fontes de pesquisa utilizadas são publicações da época – jornais, folhetos e livros – e documentos pessoais como cartas e manuscritos. Verificamos a presença das ideias anarquistas em suas missivas e as influências mútuas exercidas entre eles no campo da educação e da ciência, bem como da organização da referida Liga. Por fim, apontamos o matemático e anarquista Charles-Ange Laisant como um dos continuadores da obra de Ferrer e maiores responsáveis pela concepção político-pedagógica do Ensino Racionalista sendo seu principal difusor na Europa após o fusilamento do diretor da Escola Moderna de Barcelona em 1909.

PALAVRAS-CHAVE: Anarquismo, Educação Libertária, Francisco Ferrer y Guardia, Correspondência.

Charles-Ange Laisant: do parlamento à anarquia

Charles-Ange Laisant nasceu dia 1º de novembro de 1841 em Indres. Estudou quando jovem no Liceu de Nantes e em 1859 entrou na Escola Politécnica. Formou-se em 1863 e tornou-se engenheiro. Posteriormente se integrou à Escola Imperial de Aplicação de Artilharia e Engenharia.¹ Em 1866 recebeu a patente de capitão e teve uma importante carreira militar. Desde 1869 tornou-se franco-maçom, ligado ao *Grand Orient de France*. Durante o cerco à Paris em fins do ano 1870, por ocasião da Guerra Franco-Prussiana, participou da defesa do Forte D'Issy, atuação pela qual recebeu, em janeiro de 1871, a Cruz de Cavaleiro da Ordem Nacional da Legião de Honra. Logo foi eleito deputado representante de Loire-Inférieure.

Ao mesmo tempo em que participava da União Republicana identificava-se e atuava como um político de extrema-esquerda na Assembleia. Foi reeleito duas vezes por Loire-Inférieure, em outubro de 1877 e agosto de 1881. Apresentou-se no ano de 1885 como candidato a deputado em Paris, pela região de Seine, cargo que exerceu também por dois mandatos (1885-1893). Atuou dentro do parlamento, ao todo, por cerca de 18 anos, dedicando-se especialmente à temas militares e sociais. Desde seu primeiro mandato defendeu a redução do serviço militar (a chamada Lei dos Três Anos) e a extinção do voluntariado, propostas que obtiveram grande apoio nos quartéis e nos meios populares franceses. Uma de suas ações mais significativas no parlamento foi o voto a favor da anistia dos *communards*. Charles-Ange aproxima-se aos poucos de uma posição mais radical e militarista, associando-se ao grupo político do general Boulanger, seu antigo colega no Liceu de Nantes. Lançou em fins da década de 1880 um folheto de propaganda intitulado *Pourquoi et comment je suis devenu boulangiste*, onde assume-se partidário desse grupo. Seu livro *L'Anarchie Bourgeoise (1887)* marca sua mudança de posição política e apresenta uma forte crítica ao parlamentarismo, reforçando sua ligação política ao general.

O início da carreira político-parlamentar de Charles-Ange se deu por influência de Léonce Pelloutier, avô do anarco-sindicalista Fernand Pelloutier e conseqüentemente é a partir daí que surge uma grande amizade entre a família Pelloutier e Laisant. Foi em 1893 que Laisant recusou-se pela primeira vez a se candidatar novamente à Câmara, abandonando sua carreira política, dedicando-se cada vez mais ao seu trabalho científico e ao ofício de professor e educador. No panfleto intitulado *L'illusion Parlementaire*,

¹ Os dados biográficos de Charles-Ange Laisant foram extraídos de “Dictionnaire des parlementaires français de 1789 à 1889 (Adolphe Robert et Gaston Cougny)” e “Dictionnaire des parlementaires français de 1889 à 1940 (Jean Jolly)”, publicados no site oficial da Assembléia Nacional Francesa. http://www.assemblee-nationale.fr/sycomore/fiche.asp?num_dept=4281 (Acesso: 30/01/2015)

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant. publicado em 1909, Laisant analisa sua vida política passada e apresenta uma dura e definitiva crítica à atuação parlamentar. E ao se expressar, fala de si mesmo, de seus sentimentos e crenças:

Eu me dou ao direito de falar com liberdade do parlamentarismo, tendo passado 17 anos da minha vida no Parlamento (1876-1893). Eu entrei no tempo da minha juventude, depois da guerra, com todas as ilusões, e estou fora por minha própria vontade, após esta longa experiência. Eu tentei fazer o bem, e não consegui. [...] não posso condenar aqueles que ainda são tolos e vítimas de ilusões, que antes eram as minhas, e que compartilhei com meus eleitores. Eu estava consciente de tentar cumprir o meu mandato, e evitar as desigualdades, de introduzir em nossas instituições um pouco de humanidade e justiça. A coisa era impossível; o governo da burguesia se opõe, por sua própria natureza, e as leis têm por objeto nada mais que regular a injustiça, garantir a dominação do mais forte sobre o mais fraco. O sistema requer crueldade, ferocidade, mesmo que os indivíduos que se candidatam sejam humanos e bons (LAISANT, 1924, p. 9-10, tradução nossa).

Marca fortemente sua nova postura política, atacando não só o Parlamento e a democracia burguesa mas também propondo a abstenção ativa, ou seja, propondo a luta ao invés do voto: "O proletariado deveria, portanto renunciar a toda a luta e esperança, aceitando passivamente o jugo, e para sempre? De maneira alguma . Só votar, não é lutar. Se recusar a votar, este é o começo da luta efetiva" (Id., p. 11). Conclui com um chamamento geral aos proletários para que abandonem de vez as urnas:

Eleitores, abandonem as urnas. Desenvolvam-se fisicamente e cerebralmente, proletários de todos os países; cultivem e apliquem a grande lei da solidariedade. Renunciem à ilusão parlamentar, utilizem seus esforços na organização da associação sindical consciente. E a libertação desejada, o advento de um regime menos cruel, será menos remota sempre. Um sangue generoso corre em suas veias; não faça a loucura de o sacrificar por uma quimera (Id., 13)

A aproximação definitiva de Charles-Ange Laisant às ideias anarquistas remonta aos últimos anos da década de 1890, por influência direta de seu filho Albert Laisant (1873-1928), que além de converter o próprio pai, convenceu seus dois filhos (portanto, netos de Charles-Ange), Maurice e Charles, a também aderirem às fileiras anarquistas. Albert Laisant nasceu em 1º de junho de 1873. Foi escritor, jornalista e poeta. Tornou-se anarquista pelo encontro com Sébastien Faure, um dos maiores nomes do

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

anarquismo francês. Em 1900 foi animador do periódico *L'Éducation Libertaire*, publicação da Liga pela Educação Libertária criada em 1897 por um grupo de anarquistas, entre eles Jean Grave e Pierre Quillard, que visava a fundação de uma escola libertária para crianças no local da *Sociétés Sauvantes* em Paris. Porém, o projeto não se concretizou, podendo ser realizados somente cursos noturnos para adultos, inclusive com a participação de Domela Nieuwenhuis. Albert Laisant é considerado um dos discípulos de Paul Robin que escrevia artigos nas páginas do *Bulletin de la Ruche*, editado por Sébastien Faure (CAMPION, 1996, p. 66). Foi muito ativo na franco-maçonomia desde sua adesão em 1916, dedicando boa parte de seu tempo à atividades de educação, chegando a ser diretor do Orfanato Maçônico de Paris. Seguindo os passos do pai de perto e envolvendo-se com o tema da educação da infância vai publicar em 1925 a novela infantil *Magojana: le maître du secret*. Albert Laisant faleceu em 23 de novembro de 1928 em Paris.

Charles-Ange teve em seu filho Albert um grande colaborador em suas obras pedagógicas, e em seus netos os continuadores de seu legado político. Da mesma forma que Laisant foi um ativo parlamentar e apaixonado boulangista na juventude, quando de sua adesão aos ideais anarquistas passou a dedicar-se à militância intensamente, exercendo papel importante dentro do movimento libertário, tanto no aspecto educativo como no sindical e organizacional. A identificação de artigos publicados em diversos periódicos libertários, a realização de conferências temáticas e a adesão a diferentes causas e projetos do movimento anarquista são as confirmações necessárias de seu envolvimento com o ideal, mesmo que nas biografias oficiais esse capítulo de sua vida seja frequentemente apagado e que ainda não tenha sido objeto de um estudo mais dedicado por parte de nenhum pesquisador das lutas sociais na França. Nas páginas de *La Barbarie Moderne*, Charles-Ange Laisant declara suas críticas, suas intenções políticas e seus desejos num livro carregado de “sinceridade”, como ele mesmo apontou. O ideal anarquista permeia todos os capítulos dessa belíssima e instigante obra, de fácil leitura e recheada de conhecimento e esperança de uma sociedade futura sem escravos e sem exploradores. No posfácio ele destaca a importância dos primeiros pensadores do socialismo como Babeuf, Fourier, Blanc e outros, ao mesmo tempo em que no campo da educação se solidariza com os precursores Condorcet, Froebel e Pestalozzi. Mas acrescenta que “depois deles, com nosso mártir Ferrer, ao nosso lado, nós vemos companheiros valentes como Robin, que acaba de nos deixar, como Sébastien Faure, como Madeleine Vernet, que tomam a tocha para iluminar a estrada” (LAISANT, 1912, p. 312, tradução nossa.). Quanto às instituições, Laisant cita as escolas *La Ruche* e *l'Avenir Social* como exemplos daquelas que são responsáveis, tomando as crianças pelas mãos, por tirar a humanidade atual da barbárie em que se

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

encontra. Além dessas explícitas referências a projetos e educadores anarquistas, o ex-deputado cita, ao longo de sua obra, ideias de Kropotkin, Reclus, Proudhon, Tolstoi e Pouget, só para ficar em alguns dos mais conhecidos libertários. E como conclusão escreve, de maneira poética, as seguintes palavras:

Estamos no meio da noite, a madrugada apenas avizinha. O astro do dia em breve irá aparecer, e sua luz fará fugir as bestas fedorentas que aew Romaninda gritam nas sombras. Bem-vindo o nascer do sol! É o despertar da razão e da consciência (Id., p. 209).

Ciência, anarquismo e educação na obra de Laisant

No artigo de Maurice Laisant, neto de Charles-Ange, intitulado *De la Députation à l'Anarchie*, podemos encontrar, em poucas palavras, resumida a interessante trajetória política do eminente matemático francês: “do republicanismo ao socialismo e do socialismo à anarquia” (LAISANT, 1970, p. 64). Depois de servir 17 anos como militar e mais 17 anos como deputado republicano converteu-se em anarquista. E foi mais do que uma conversão política ou filosófica, pois segundo Maurice, o avô teria chegado à anarquia mais cedo ou mais tarde. Ele afirma, de maneira categórica, que “as concepções científicas de C.A. Laisant o conduziram à anarquia” (Id., p. 70). Ou seja, não é possível compreender o pensamento de Laisant sem levar em conta, por um lado, sua experiência nas carreiras militar e parlamentar, bem como seus escritos políticos, mas por outro e ao mesmo tempo, a sua concepção de ciência, o seu espírito científico.

Para explicar a relação existente entre ciência e anarquia em Laisant deve-se recorrer a alguns de seus escritos sobre matemática e educação. A produção bibliográfica de C.-A. Laisant é vastíssima, em especial no campo da matemática pois ele escreveu centenas de artigos, dirigiu revistas e presidiu sociedades científicas. A sua posição de destaque no campo científico desde fins do século XIX é um fato irrefutável (AUVINET, 2010).

Para além de sua preocupação com o ensino da matemática, Laisant dedicou-se, por um lado, ao estudo de outras ciências bem como das letras, e por outro, a construir uma reflexão sobre a educação nos seus aspectos históricos, sociológicos e políticos. Praticamente todos os seus livros contém uma reflexão sobre a educação ou sobre ensino da matemática. Aqui nos referimos especialmente aos títulos: *Mathématique – Philosophie-Enseignement*; *L'Éducation Fondée Sur la Science*; *La Barbarie Moderne*; *Iniciação Matemática*; *L'Éducation de Demain*. E foi, justamente, neste último, um folhetim lançado pelos anarquistas de *Les Temps Nouveaux* e dirigido aos trabalhadores com uma tiragem de 20 mil

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

exemplares (somente a segunda edição), onde há uma espécie de síntese de todos esses aspectos que pairavam em seu cérebro. Trata-se do texto *L'Éducation de Demain* (1913), cujo título – que em português significa “A Educação do Amanhã” – é explicado como uma escolha do autor por acreditar que tratará nele de uma proposta de educação que “sucederá necessariamente o estado de coisas atuais”. E acrescenta ainda, denunciando seu otimismo: “Pode ser daqui a um ano, pode ser em um século” (LAISANT, 1913, p. 28). Nas poucas páginas que compõem o opúsculo há uma severa crítica à educação “atual” – referindo-se ao começo do século XX – e tradicional, uma avaliação de algumas experiências mais progressistas de ensino para os trabalhadores – destacando a *Universités Populaires* – e uma proposta de reorganização profunda no sistema de ensino e aprendizagem das ciências e das letras. Tudo isso com um embasamento da filosofia política anarquista, assaz crítico à igreja, ao estado e ao capitalismo.

Amizade e correspondência entre Charles-Ange Laisant e Francisco Ferrer

A adesão de Laisant às ideias anarquistas e sua preocupação com a educação levou-o, naturalmente, a conhecer a vida e a obra de Francisco Ferrer y Guardia, catalão fundador da Escola Moderna de Barcelona. Logo surge uma estreita relação com Ferrer que faria com que Laisant viesse a ter um papel essencial na fundação da Liga Internacional pela Educação Racional da Infância. Logo estabelecem contatos científicos e políticos, mas também floresce uma intensa, curta mas produtiva amizade. Um exemplo disso podemos notar na seguinte carta escrita ao matemático por Ferrer em 12 de novembro de 1907:

Meu querido amigo.

Agradeço calorosamente seu volume *L'Anarchie Bourgeoise* que leio com muito interesse. Você diz ali coisas que não envelhecerão, posto que será preciso sempre fazer revoluções para obter maior justiça e bem-estar, durante longo tempo ainda...

Que o seu livro seja lido, é o que deseja e pelo que faz votos seu agradecido e sincero amigo
(LAISANT apud FERRER, 1980, p. 138, tradução nossa).

Ferrer refere-se à um exemplar do referido livro de C.-A. Laisant que lhe foi dedicado pelo autor e hoje encontra-se junto aos materiais disponíveis na Fundació Ferrer i Guàrdia de Barcelona (FFiG), graças à uma doação de familiares do educador há alguns anos. No frontispício da obra consta a dedicatória: “À F. Ferrer. Homenagem de um admirador e de um amigo. Laisant”. Esses documentos – dedicatória e

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

carta – apontam para uma estreita relação entre os dois desde meados de 1907.

Sem dúvida Charles-Ange Laisant tinha interesse pela educação e dedicava-se a pensar meios de difundir um ensino popular desde seus primeiros escritos e trabalhos sobre matemática ainda na década de 1890. Não podemos precisar quando Laisant conheceu Ferrer e sua experiência educativa na Catalunha, mas supomos que ele deve ter tomado conhecimento da fundação da escola em 1901 e do processo sofrido pelo seu diretor em 1906. Como o matemático era um grande amigo de Alfred Naquet – ambos foram deputados de esquerda no mesmo período e Naquet é autor de um longo prefácio para *L'Éducation Fondée Sur la Science* – e o mesmo foi um fiel apoiador e defensor da causa de Ferrer, podemos inferir que Laisant teve contato com os fatos desde muito cedo, pois era na França onde circulavam mais informações sobre o assunto. Sua admiração torna-se explícita nas páginas de *La Barbarie Moderne*, em que cita várias vezes a morte do “nosso mártir” Ferrer, assassinato arquitetado pelo clero, pela burguesia e pela realza espanhola, para impedi-lo de “introduzir o método científico na educação da infância” (LAISANT, 1912, p. 251). Mas a fonte principal que nos ajudará a compreender a relação que existiu entre ambos educadores são as cartas trocadas entre eles.

Sol Ferrer, uma das filhas de Francisco Ferrer, publicou importantes livros sobre o pai que são fontes indispensáveis por terem sido escritos com base em documentação pessoal de Ferrer, já que ela mesma não conviveu muito com o pai que faleceu quando Sol era pequena. Os materiais – cartas, manuscritos, revistas, recortes de jornais, fotos, etc. – que lhe serviram como fonte primária estão hoje depositados na Mandeville Special Collections Library (MSCL) na Universidade de San Diego-EUA. A aquisição de uma amostra de cartas escritas por Ferrer à Charles-Ange Laisant e a outros destinatários como suas filhas Paz e Trinidad, seu irmão José e o amigo Charles Malato possibilitou realizar o presente estudo. Há cartas escritas por Laisant como: protestos à *Societe Astronomique de France* e à Academia Real de Ciências de Madrid; pedidos de solidariedade à, por exemplo, Gabrielle Camille Flammarion e Alfred Naquet; e troca de informações com Francisco Galceran, militar responsável pela defesa de Ferrer y Guardia, sobre o andamento do processo do amigo encarcerado.

Os referidos documentos têm como datas-limite os anos de 1907 e 1909. Esse corpus material nos permitiu, além de comprovar a intensa relação epistolar entre o matemático francês e o educador catalão, identificar alguns temas e discussões por eles estabelecidas. É da sua análise que pudemos extrair algumas informações inéditas que jogam nova luz sobre a rede de cientistas e apoiadores que se criou em torno de Ferrer, tornando-o conhecido tanto nos meios intelectuais como operários. E, o mais importante: identificar a colaboração de diversos personagens do meio científico e político da Europa

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

na concepção e difusão dos fundamentos do racionalismo pedagógico.

Inicialmente trataremos dos contatos estabelecidos diretamente entre Charles-Ange Laisant e Francisco Ferrer y Guardia, analisando a situação em que se desenrolou, o conteúdo de suas missivas com o intuito de estabelecer a frequência, qualidade e profundidade de suas relações. Importante ressaltar que somente existem, pelo que sabemos até o momento, disponíveis para o público pesquisador as cartas escritas por Ferrer endereçadas ao matemático. As respostas de Laisant não foram encontradas, provavelmente, porque os documentos pessoais de Ferrer se perderam devido à repressão e vigilância que sofria dentro e fora do cárcere, pelas constantes batidas policiais em sua residência e nas dependências da Escola Moderna e, posteriormente, pelo perigo que caracterizava possuir qualquer relação com Ferrer durante o período franquista, após 1939. Portanto, analisaremos somente as cartas escritas por Ferrer, mas que em nossa opinião são em si mesmas suficientes para demonstrar seu enlace de amizade e colaboração intelectual com Laisant, além de apresentar um material inédito escrito de próprio punho pelo fundador da Escola Moderna.

Em seu aspecto material as cartas carregam uma diversidade de formatos, tamanhos e informações. Notamos que muitas são de fato pequenos bilhetes escritos em pedaços de papel de tamanhos reduzidos, sem timbres e com as bordas serrilhadas, Outras cartas são escritas em papéis maiores e algumas delas possuem timbres variados, a depender do local e situação em que Ferrer se encontrava ao enviá-las. Algumas dessas informações serão detalhadas ao longo de nossa análise pois são de suma importância para compreender a vida cotidiana de Ferrer. A maioria das epístolas têm Paris como endereço remetente, com grande ênfase no endereço 21, *Boulevard Saint Martin*. Muitas dessas tiveram como suporte papéis timbrados com o nome de “F. Ferrer Guardia” e o endereço antigo do catalão em Paris na *Rua Richer*. Uma consta ter sido escrita em Barcelona, outra teria sido enviada de Amélie-les-Bains pois está marcada sobre um papel de carta fornecido por um hotel nessa cidade. Na carta mais antiga, datada de 15 de outubro de 1907, foi utilizado um papel com o timbre da Escola Moderna de Barcelona.

Começamos a analisar justamente esta primeira carta em termos cronológicos. Primeiramente, todas as correspondências foram escritas em francês, língua original do matemático e que Ferrer dominava muito bem devido aos seus anos de moradia em Paris. Naquela época utilizava-se o francês para melhor estabelecer contatos pelo mundo, já que a França tinha o privilégio de possuir a considerada “língua internacional”. O tratamento conferido na grande maioria das cartas se dava por “*mon cher ami*” (em português: “meu querido amigo”), o que demonstra uma provável intimidade e cumplicidade

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

entre os dois missivistas. Francisco Ferrer, na referida epístola, acusa o recebimento da “carta afetuosa” de Laisant alguns dias antes, o que lhe causou um “grande prazer”. Agradece ao novo camarada por tudo que este teria feito por ele e sente-se muito feliz de poder considerar-se seu amigo. Promete encontrarem-se quando estiver em Paris. Daí deduzimos que Ferrer encontrava-se ainda em Barcelona e poucos meses depois de sua libertação do Cárcel Modelo de Madrid após ter sido inocentado da acusação de atentado contra o rei Alfonso XIII.

Em 30 de outubro de 1907 Ferrer informa ao amigo que já está em Paris e à disposição para encontrar Laisant no dia e à hora que lhe for indicados. E inclui ao final uma nota sobre alguma notícia publicada no periódico belga *La Dernière Heure* em que “há alguma verdade” mas espera “que não seja muito grave”. Neste bilhete já consta seu novo endereço parisiense: 21, *Boulevard Saint Martin*. Uma de suas primeiras providências ao chegar na capital francesa teria sido contatar e encontrar-se com Charles-Ange, “quem lhe dá garantias de que lhe secundará ao máximo” (FERRER, 1980, p. 126). E Sol Ferrer avalia essa relação afirmando que, apesar “de separados em idade, temperamento e formação, os dois homens sentem estreitar-se os vínculos que lhes une” e que Laisant será futuramente “o melhor conselheiro e o guia mais seguro” para seu pai. (Ibid.). Nascia então uma intensa e sincera amizade que duraria até a morte do catalão em 1909 e até mais, graças à devoção e admiração que Laisant nutria pelo amigo.

No bilhete seguinte, datado de 1º de novembro, o catalão desculpa-se por não estar em casa quando Laisant foi visitá-lo e propõe remarcarem o encontro para um almoço no dia seguinte após as 10 horas. Treze dias depois escreve novamente um bilhete em que lamenta que Laisant não tenha encontrado sua casa e marca um novo encontro para um domingo pela manhã, alguns dias depois, mas não aceita entrar para comer com o matemático por ter muitos compromissos. Já em missiva de 20 de novembro de 1907, Francisco Ferrer se estende mais ao tratar de assuntos de suma importância para ele e para o nosso estudo. Comenta ter lido e gostado muito de um projeto de Laisant e que iria propor algumas modificações em relação às cotizações e à revista. De qual projeto Ferrer estaria falando?

Nesta carta notamos que, pela forma como Ferrer trata o assunto, ambos teriam conversado pessoalmente e que Laisant teria entregue um “projeto” ao amigo exilado em Paris. Acreditamos que o referido “projeto” trata-se do primeiro esboço referente à fundação – e talvez seus princípios, organização interna, formas de manutenção financeira, etc. – da Liga Internacional pela Educação Racional da Infância, o último grande projeto de Ferrer em vida. Teriam eles chegado à ideia de iniciar a Liga em conjunto? Certamente que sim, se tomarmos o teor do manuscrito de Ferrer e o fato de que

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

Laisant tornou-se seu vice-presidente e presidente da seção francesa.

Organização da Liga e difusão do Racionalismo Pedagógico

Após o fechamento da Escola Moderna por conta da acusação de envolvimento de Ferrer no atentado em 1906 contra o rei promovido por Mateo Morral, bibliotecário da escola, por algum tempo só foi possível continuar com a publicação de livros. Diante do impedimento de dirigir uma escola racionalista em seu país e constantemente perseguido e estigmatizado, Ferrer exila-se em Paris. É quando inicia estreita relação com o matemático Charles-Ange Laisant. Nesse período houve uma mudança de estratégia importante, que Ferrer foi aos poucos maturando em sua cabeça durante os meses em que passou na prisão: difundir o ensino racional e científico para o resto do mundo. Mas como fazer isso? Ferrer, em parceria com outros educadores e intelectuais, propôs ações em diferentes frentes: a continuidade dos trabalhos da editora da Escola Moderna, servindo as escolas racionalistas de munção através dos livros escolares; a publicação de revistas pedagógicas para reflexão metodológica, trocas de informações e experiências, difusão das propostas práticas de ensino; e, por fim, a constituição de uma associação, a Liga Internacional pela Educação Racional da Infância, para a propaganda, mas acima de tudo, para a inauguração de escolas para formação de professores e, posteriormente, para as crianças se formarem pelo método racional. O educador catalão seguia com o seu sonho de montar escolas e incentivar que muitas outras surgissem inspiradas no Racionalismo Pedagógico.

Alguns dias após escrever à Laisant, no início de dezembro, Ferrer enviou cartas para vários intelectuais e cientistas informando sobre a fundação da revista *L'Ecole Nouvelle*. Sol Ferrer transcreveu uma parte da resposta de Charles-Ange à seu pai escrita desde Nice na data de 11 de dezembro de 1907. Este documento consiste em duas páginas manuscritas, sendo a primeira marcada com o timbre da revista *L'Enseignement Mathématique*, da qual Laisant era editor. Sol cita somente a página 2, que curiosamente parece ser uma outra carta, dentro da carta de Laisant. Isso porque o matemático, apesar de lamentar por não ter tido tempo de produzir um artigo para revista, enviou a Ferrer uma carta recomendando o projeto da Liga e autorizando-o a usa-la, caso o catalão ache que possa ser útil. Esse documento revela que Laisant tinha intimidade com Ferrer e mais uma vez aponta seu conhecimento referente ao projeto da Liga e da revista. Em resposta Ferrer escreve ao matemático um bilhete em 14 de dezembro, onde agradece o envio da carta do dia 11 e informa que enviará para Bruxelas para que seja publicada no primeiro número da revista. Porém, pelo que notamos, ela nunca

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

chegou a ser impressa, por isso vale a pena transcrevê-la:

Em nossas conversas recentes você me falou de seu projeto de publicação de uma revista, *L'École Rénovée*, que se proporia como tarefa dar a conhecer ao grande público os princípios de uma educação racional e libertadora. Estes princípios você aplicou ao fundar a Escola Moderna de Barcelona; a tarefa empreendida foi interrompida; não deve ficar inacabada.

Hoje você me anuncia que a revista projetada está a ponto de aparecer. Diz, também, que já em seu primeiro número proporá a constituição da Liga. É uma alegria dupla para mim, não posso senão aplaudir seus esforços e prometer-lhe minha ajuda na medida em que possa ser-lhe útil.

[...]

Depois de sua vida de sacrifício e abnegação, depois das iniquidades de que foi vítima – e talvez causa dessas iniquidades – é impossível que não consiga agrupar ao seu redor a todos os que querem, como você, que a educação deixa de ser um dogma e uma escravização para converter-se na obra por excelência, a que amanhã preparará seres livres, fortes e bons, capazes de constituir a grande cidade humana, de fundar a civilização da qual temos até agora as aparências. Todos os homens razoáveis que o interesse não extravia, não podem desconhecer a necessidade de dar à infância uma educação conforme seu estado psicológico, que se apoie na ciência, e racional nos entido mais amplo da palavra, ou seja, livre de todo dogma, em qualquer matéria. A questão se coloca sobre a mesma forma, o problema a resolver é o mesmo em todas as partes. Ao seu chamado deve responder uma aclamação formidável no mundo inteiro. Só a este preço se atenuarão, ou se evitarão, as convulsões dolorosas que o futuro reserva à humanidade.

Agradeço a você por haver-me permitido que, um dos primeiros, envie-lhe meu aplauso e expresse minha esperança.

Expresso além disso, minha mais segura, sincera e profunda amizade.

C.A. Laisant (LAISANT apud FERRER, 1980, 138-139)

Já em 28 de janeiro de 1908, Francisco Ferrer escreve ao amigo: “Obrigado pela sua autorização para emprestar o seu nome para o Comitê”. Prometeu também que, após resolver alguns problemas na edição da revista, marcariam um encontro para “conversarem sobre a Liga”. Liga na qual Laisant ocupou a vice-presidência, segundo cargo mais destacado, superado somente pela presidência, exercida pelo próprio Ferrer. Vale lembrar que este grupo internacional de “iniciativa e direção” da Liga era composto ainda por Ernst Haeckel (Alemanha), Jean-François Elslander (Bélgica), Willian Heaford

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

(Grã-Bretanha), Giuseppe Sergi (Itália), Henri Roorda Van Esynga (Suíça) e Henriette Meyer, na função de secretária.

Um indício forte de que as decisões relativas à Liga, desde o seu começo, passando pela escrita dos princípios e pelo seu nome, até questões mais administrativas era compartilhada entre Laisant, Meyer e Ferrer, transcrevemos outro bilhete do acervo depositado na Universidade de San Diego, escrito em 03 de março de 1908:

“Meu querido amigo,

Encontrei a Senhorita Meyer e nós combinamos de ir encontrar você depois de amanhã, quinta, as duas horas e um quarto, para falarmos da constituição de nossa Liga”.

Na fundação da revista e da Liga, Ferrer esteve sempre apoiado de perto por duas pessoas durante os primeiros passos desde fins de 1907: Charles-Ange Laisant e Henriette Meyer. A *Mademoiselle Meyer*, como acabou sendo conhecida, era uma professora ligada ao sindicalismo e que pelo menos desde o final da década de 1890 vinha atuando na área da educação. Ela era ativa em diversos espaços, tendo participado de muitas iniciativas de ligas e grupos intelectuais, chegando até a estar presente em alguns congressos, como no *Congrès International des Sociétés laïques d'enseignement populaire* ocorrido em 1900, e no *Congrès universel de la libre pensée* em setembro de 1905, ambos em Paris. Em 1902, Ferrer chegou a escrever uma carta, data de 11 de maio, a Henriette convidando-a para assumir o cargo de diretora da Escola Moderna de Barcelona, oferta recusada por julgar não poder abandonar a França por conta de sua militância e papel preponderante no Comitê para a Abolição da Pena de Morte (ARCHER, 2010, p. 249). Em resposta o fundador da escola escreveu:

Em minha opinião, não há nada mais urgente para conseguir que as condições da humanidade melhorem do que o estabelecimento de um sistema educativo, tal e como nós o concebemos, cujo efeito seria uma aceleração no curso do progresso e uma maior facilidade na hora de levar a cabo cada generosa ideia. Essa é a razão pela qual, neste momento, lutar pela abolição da pena capital, ou por um grave geral, sem saber como educar a nossos filhos, me faz pensar que estamos começando a casa pelo telhado e perdendo tempo (FERRER apud ARCHER, 2010, p. 249).

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

As decisões continuaram sendo discutidas entre os três, quando, por exemplo, Ferrer pede a Laisant que leia a circular da Liga e, se aprovada, envie para a gráfica. Ou quando Meyer sugere imprimi-la também em alemão². Ou ainda quando discute com ele questões financeiras relativas aos fundos necessários para a publicação da revista e anota que Henriette Meyer tem ainda uma proposta de modificação na circular da Liga.³ Em 28 de maio de 1908 Ferrer envia ao vice-presidente da Liga uma lista dos membros do Comitê de Propaganda preparado por Meyer. Também presta contas do envio à redação da revista na Bélgica dos manuscritos recebidos, provavelmente referentes à edição do mês de junho⁴.

Em carta de 1º de maio de 1908, escrita por Ferrer, é marcado um encontro com Laisant aproveitando a presença de Elslander em Paris. O catalão oferece um almoço após o meio-dia, no qual, presumimos, tenha havido uma reunião entre os três educadores para tratar do assunto que ocupava totalmente a mente de Ferrer: a Liga. Um tema recorrente em mais de uma das cartas é a possibilidade de se reunirem com Elslander, seja em Paris ou em Bruxelas no endereço que consta como contato de *L'École Rénovée* nos números 7 e 8 – 1, *Rue du Congres* – que, pelos escritos de Ferrer, pertence à Elslander e onde poderiam receber os companheiros da Liga na capital belga⁵. Jean-François Elslander assumiu papel importante na revista, tendo artigos seus publicados em quase todos números da primeira fase (1908). O seu livro *L'École Nouvelle: esquisse d'une education basee sur les lois de l'evolution humaine* de 1904 ganhou uma tradução feita por Anselmo Lorenzo para o espanhol e foi editado em 1908 por *Publicaciones de Escuela Moderna*. A vida e obra de Elslander segue sendo uma oportunidade sem igual para futuras pesquisas, bem como a sua relação com Ferrer e a análise de sua teoria pedagógica.

Mas o que cabe aqui destacar é que Ferrer e Laisant conversavam sobre Elslander em suas missivas. Quando o educador espanhol retirou-se para um hotel termal nos Pirineus Orientais, hospedando-se em Amélie-les-Baines por questões de saúde de sua companheira Soledad Villafranca, a polícia francesa rapidamente tomou conhecimento⁶. Ferrer primeiro acusa recebimento de uma carta de Laisant, enviada desde Liège - reencaminhada por Henriette Meyer desde Paris - e desculpa-se por ver-se obrigado à uma estância no Hotel Pujade antes de retornar à Paris – o casal estava antes na Bélgica. Francisco Ferrer convidou Charles-Ange a passar alguns dias com ele em Amélie-les-Baines, mas não

2 Carta de 20 de março de 1908 (MSCL).

3 Cartas de 26 de abril e 17 de maio de 1908, respectivamente (MSCL).

4 Carta de 26 de maio de 1908 (MSCL).

5 Carta de 06 de junho de 1908 (MSCL).

6 Relatório policial de 16 de junho de 1908 (FFiG/ANF).

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

sabemos se ele atendeu ao convite. O que podemos afirmar é que Anselmo Lorenzo e sua companheira passaram quase um mês com o velho amigo catalão, juntando-se a eles por alguns dias o anarquista Charles Malato e sua esposa, de acordo com relatório policial, que ainda nessa altura se preocupava com esse encontro por acreditarem “obedecer a um objetivo determinado”, que seria um grande golpe anarquista ou mais alguma tentativa de regicídio⁷.

Dois dias depois, a 19 de junho, em carta ao matemático notamos novamente que tratam de assuntos essenciais referentes à revista e à Liga. A carta inicia-se com um comentário de Ferrer lamentando que Elslander tenha causado má impressão em Laisant – deduzimos que Charles-Ange tenha tecido algum comentário crítico à pessoa ou mesmo aos textos e ideias de J-F. Elslander. Ferrer pondera sobre o entusiasmo do companheiro belga com a Liga e seu trabalho dedicado à revista e, tenta marcar uma reunião em Paris com seus dois colaboradores próximos: Elslander e Laisant. Ao longo da referida carta Ferrer trata ainda diretamente do conteúdo que seria publicado no terceiro número de *L'École Rénovée*, aparentemente em resposta à opiniões e questionamentos enviados por Laisant. Sobre a publicação do artigo *L'Education Progressive* de autoria de Georges de Vulabelle, o amigo catalão justifica que seria inicialmente sobre as Initiations (palavra aparece grifada na carta original) e seria sobre a matemática, porém, por conta de uma carta de Paul Robin publicada em número anterior, o autor teria mudado o tema. Ferrer afirma ter tentado espaço para a publicação dos outros artigos também. Já em 26 de agosto acusa o recebimento do manuscrito de um “projeto de circular” da Liga, já enviado à Bruxelas para ser publicado no número seguinte da revista. No mesmo documento, parece que Ferrer deseja sair da direção da Liga mas já não encontra meios de o fazer e, pensando na maior adesão, propõe estabelecer um diretor por país, ele mesmo resignando-se a representar um dos países⁸. Ao antigo examinador da Escola Politécnica ficaria reservada a presidência da seção francesa, como viria a se comprovar nas páginas da edição de julho do órgão mensal através de um comunicado da Liga onde se estabelece a possibilidade de criação de grupos locais, bem como de seções regionais que reuniriam diversos grupos. No mesmo boletim é proposta a criação – sujeita à aprovação de assembleia geral em 1909 – do Comitê de Propaganda, para além do já existente Comitê de Iniciativa e de Direção, composto por “todos os membros da Liga sem distinção de categoria social ou nacionalidade” que renderem serviços ao projeto entre 1908 e 1909. Assim Laisant e Ferrer pensavam alcançar maior capilaridade na atuação e na implantação do seu plano de educação racional em diversas partes da

7 Relatório policial de 25 de julho de 1908 (FFiG/ANF).

8 Carta de 26 de agosto de 1908 (MSCL).

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

Europa e do mundo. Nesse sentido notamos que a organização da Liga dava-se por um pacto federativo, com indicação de delegados, informes regulares sobre as ações e as adesões, etc. As cartas de Ferrer revelam que a relação entre os dois é de uma amizade profunda e de um intenso convívio e intimidade, a ponto desse escrever ao amigo: “você poderia fazer o prazer de vir conosco em total amizade, sem qualquer cerimônia, o que dia que você quiser?”⁹. Ao longo do mês de outubro os encontros para almoços juntos – que sabemos ser não só uma demonstração de intensa amizade e consideração entre os dois educadores, mas também pretexto para conversarem sobre os rumos do projeto que têm em comum – são ainda mais frequentes, muitos com a presença da senhorita Meyer. Um fato curioso é que entre os diversos documentos policiais que demonstram uma estreita vigilância do cotidiano de Ferrer em Paris não aparece em nenhum momento o nome de Charles-Ange Laisant relacionado às reuniões ocorridas em restaurantes, na própria casa de Ferrer ou outro endereço qualquer. Também não vemos seu nome na segunda fase de publicação da revista *L'École Rénovée* em 1909. Quais poderiam ser os motivos para um afastamento ou mesmo rompimento entre os dois amigos?

Dois fatos novos surgem na correspondência entre os dois amigos que viriam a mudar os rumos das relações políticas e pessoais dentro da Liga e da revista. Em carta de 28 de outubro de 1908 Ferrer marcou um novo almoço com Laisant, mas dessa vez acrescentou: “Eu convidei dois ou três professores que são do movimento sindicalista”, a fim de tratar com eles sobre o tema da Liga e do “projeto de edição”.

O outro ponto sensível que aparece nas epístolas é o abalo que sofreu a relação de Ferrer com a secretária da Liga, Mademoiselle Henriette Meyer. Em 08 de dezembro Francisco Ferrer escreveu ao companheiro de ideias que teria recebido duas cartas “impertinentes” de Henriette e que a convocara para uma reunião no *bureau* do grupo parisiense para explicar-lhe sobre as regras da Liga já que ela estaria agindo “incorretamente” com ele e Laisant. E termina pedindo a opinião do amigo em relação ao caso e levantando a hipótese de ter que tomar “uma grave determinação”, ou seja, encerrar sua participação no projeto¹⁰.

Charles Albert, em carta de 09 fevereiro de 1909 a Laisant, cita a segunda carta “impertinente” de Meyer, explicitando o mal-estar que ocorria pela desconfiança de que ela retia um número de cartas. Pergunta se ainda é possível uma última chance ou ele deveria solicitar todos impressos que estariam

9 Carta de 01 de janeiro de 1908 (MSCL).

10 Carta de 08 de dezembro de 1908 (MSCL).

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

com ela. A carta segue em papel timbrado da *L'École Rénovée*. Em 06 de abril de 1909 Ferrer enviou um pequeno bilhete marcando um encontro com Laisant, contando com a presença de Charles Albert, para que os três possam definir a convocatória da Assembleia da Liga. Assim, fica clara a consumação da substituição de Henriette Meyer por Albert no secretariado da agrupação internacional.

Carecemos até o presente momento de um profundo estudo acadêmico sobre a revista *L'École Rénovée*, editada pela primeira vez em abril de 1908. Frédéric Mole (2003; 2011) insere a publicação e todos os envolvidos nessa obra como sendo parte importante do movimento de renovação pedagógica que ganhou força na época: a *École Nouvelle*. Destaca que essa rama do movimento se caracteriza por especificidades ligadas à suas posições políticas mais radicais, próximas do sindicalismo revolucionário e do anarquismo. Alcinhada pelo autor como uma “revista de educação nova entre o anarquismo e o sindicalismo”, a *L'École Rénovée* foi objeto de um artigo de Mole (2011). Nele o pesquisador afirma dedicar-se a examinar os desacordos e as contradições existentes, “as tensões doutrinárias que subsistem no seio deste militantismo pedagógico” (MOLE, 2011, p. 10). De nossa parte acreditamos que ainda há informações interessantes a acrescentar a esse estudo, em especial no que se refere à Liga e às revistas, ligadas à Ferrer, que ajudam a compreender a relação entre o racionalismo pedagógico, o movimento anarquista e o estabelecimento de uma rede de colaboração científico-pedagógica na Europa nesse período com vistas a uma realização prática no campo da educação.

Em um *rapport* da polícia francesa o investigador cita uma carta escrita por Ferrer y Guardia à Jean Grave e publicada no seu periódico *Les Temps Nouveaux* de 14 de dezembro de 1907. Assim, as autoridades tomaram conhecimento das intenções do catalão de seguir com seu trabalho pedagógico através de uma revista intitulada “*L'École Nouvelle*”, “extensão internacional da Escola Moderna de Barcelona”. A data prevista para surgir o primeiro número era janeiro do ano seguinte e sua redação estaria em Bruxelas. Ferrer anuncia que no primeiro número da revista proporia a constituição de uma Liga Internacional pela Educação Racional da Infância e que a publicação visaria atingir ao grande público. Mas a carta dá ainda mais informações sobre os projetos de Ferrer, que não aparece em suas biografias: a fundação, em Barcelona, de uma Escola Normal para formar professores e a inauguração de um museu para reunir o material para concretização de seu projeto de educação racional (*Les Temps Nouveaux*, Ano 13, No. 33, 14/12/1907, p. 8). Antes de essa nota ser escrita Ferrer havia tido diversas reuniões com o matemático Charles-Ange Laisant durante o mês de novembro, como apresentado anteriormente.

No dia 02 de dezembro Francisco Ferrer escreveu uma longa carta à Decroly, que vivia em Bruxelas,

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

informando-o sobre a fundação da Liga, seus princípios e objetivos, bem como cita a publicação da revista *L'École Nouvelle*. O conteúdo da carta é muito similar ao da enviada à Grave, inclusive com parágrafos inteiros iguais. À Decroly ele pergunta: “Posso esperar vossa colaboração à esta obra?”¹¹. E pede que ele envie seu primeiro artigo até dia 14 de dezembro. Assim, imaginamos que Ferrer teria enviado a mesma mensagem para diversos intelectuais e cientistas, numa espécie de mala direta com missivas manuscritas uma a uma, no intuito de difundir seu projeto junto aos mais eminentes pensadores da época e angariar apoio.

A primeira edição da revista tardou mais do que o esperado para sair. Ferrer havia programado para janeiro, porém só foi possível imprimi-la em abril de 1909. Em cartas a Laisant o fundador da revista conta que enfrentou problemas “de última hora” e “dificuldades muito desagradáveis, sob muitos pontos de vista”, mas que finalmente “nossa revista” seria publicada dia 15 de abril. Não sabemos exatamente quais eram as dificuldades relatadas, porém acreditamos que podem estar relacionadas a questões financeiras, ou ainda mais precisamente, de acesso aos recursos necessários, levando em conta que Ferrer a essa altura era *persona no grata* em várias partes da Europa e que a polícia, a igreja e a burguesia continuavam a persegui-lo, difamá-lo e dificultando sua mobilidade e seus projetos.

Imaginamos também que algo teria se passado em relação ao nome da revista, que ao contrário do anunciado por Ferrer em fins de 1907, em diversos documentos, não foi *L'École Nouvelle*, mas sim *L'École Rénovée*. A mudança de nome deu-se, provavelmente, pela existência em Paris de uma publicação homônima, *L'École Nouvelle*, “*revue hebdomadaire de l'Enseignement primaire*”, que existiu entre 1897 e 1914, e foi dirigida por Émile Devinat, então diretor da *L'École Normale d'Instituteurs* de Paris, cargo que ocupou entre 1896 e 1912.

Em julho de 1909 estala a revolta popular em Barcelona contra a guerra da Espanha em Marrocos, episódio conhecido como Semana Trágica, em que igrejas são queimadas e uma greve geral decretada. Ferrer é acusado de ser o “mentor intelectual” da rebelião e é condenado à morte, após um julgamento militar. É fuzilado em 13 de outubro de 1909 nos muros da fortaleza de Montjuich em Barcelona. Laisant torna-se o grande divulgador da vida e obra de Ferrer na França e seu continuador através de diferentes projetos editoriais e de difusão científica, além de apoiar o surgimento de escolas racionalistas e universidades populares pelo mundo.

Palavras finais

11 Carta de Ferrer à Decroly de 02 de dezembro de 1907 (MSCL).

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

Por fim, ressaltamos a diversidade de abordagens e meios que Laisant utilizou na sua luta por popularizar a educação racional e libertária, atuando em vários espaços sociais e intelectuais. Essa amplitude de visão em relação ao potencial educativo de diferentes meios de comunicação é uma característica que destaca-o entre os pedagogos de sua época. Soma-se a isso a proximidade existente entre as ideias de Charles-Ange Laisant e as de Francisco Ferrer y Guardia, que não é mera coincidência, tampouco gratuita. Percebemos, ao longo do presente artigo, como se deu o contato e a colaboração intelectual entre ambos, bem como a importância do encontro e amizade entre os dois para o projeto do Racionalismo Pedagógico. Há indícios de que Laisant foi quem redigiu uma versão inicial do projeto da Liga e o teria submetido à Ferrer que apontou duas correções, uma referente às cotizações e outra sobre a revista. Ou seja, em meados de novembro de 1907, em colaboração estreita com Charles-Ange Laisant e Henriette Meyer é que surgiu a ideia de iniciar a Liga e ocorreu a fundação da revista *L'École Rénovée*.

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

Bibliografia

- ARCHER, William. **Vida, Proceso Y Muerte De Francisco Ferrer Guardia**. Barcelona: Tusquets, 2010.
- AUVINET, Jérôme. **Charles-Ange Laisant. Itinéraires et engagements d'un mathématicien, d'un siècle à l'autre (1841-1920)**. Tese de Doutorado, Université de Nantes, 2011.
- CAMPION, Léo. **Le Drapeau Noir, l'Équerre et le Compas**, Maison de la Solidarité et de la Fraternité / Alternative Libertaire, Evry / Bruxelas, 1996
- FERRER, Sol. **Vida y Obra de Francisco Ferrer**. Barcelona: Caralt, 1980.
- FERRER Y GUARDIA, Francisco. **A Escola Moderna**. São Paulo: Biblioteca Terra Livre, 2014.
- LAISANT, Charles-Ange. **La Educación Fundada en la Ciencia**. Barcelona/México: Ramon de S. N. Araluce, s/d.
- _____. **La Barbarie Moderne**. Paris: Bataille Syndicaliste, 1912.
- _____. **L'illusion parlementaire**. Paris: Kolekto Paco-Libereco, 1924.
- LAISANT, Maurice. De la députation de l'anarchie. In: **La Rue: Revue Culturelle Et Littéraire D'expression Anarchiste**, n°9, Paris: Groupe libertaire Louise Michel, 1970.
- LAMANDÉ, Pierre. Une personnalité du monde de l'Éducation nouvelle: Charles Ange Laisant (1841–1920) et son combat politique pour une éducation rationnelle fondée sur la science”, *Paedagogica Historica*, Vol. 47, No. 3, Junho 2011, 283-301.
- MOLE, Frédéric. L'école rénovée: une revue d'éducation nouvelle entre anarchisme et syndicalisme (1908-1909). In: **Histoire du mouvement de l'éducation nouvelle, Carrefours de l'éducation**, n° 31, 2011, p. 9-22.
- _____. L'idéal laïque du point de vue des instituteurs syndicalistes révolutionnaires. **École et laïcité, numéro de le revue du CRE (Centre de Recherche en Education)**, Université Jean Monnet de Saint-Etienne, juin 2003.
- SILVA, Rodrigo Rosa da. **Anarquismo, Ciência e Educação: Francisco Ferrer y Guardia e a rede de militantes e cientistas em torno do ensino racionalista (1890-1920)**. Tese de Doutorado, São Paulo: Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, 2013.

- A Educação Racional da Infância através da correspondência entre Francisco Ferrer y Guardia e Charles-Ange Laisant.

Anexos

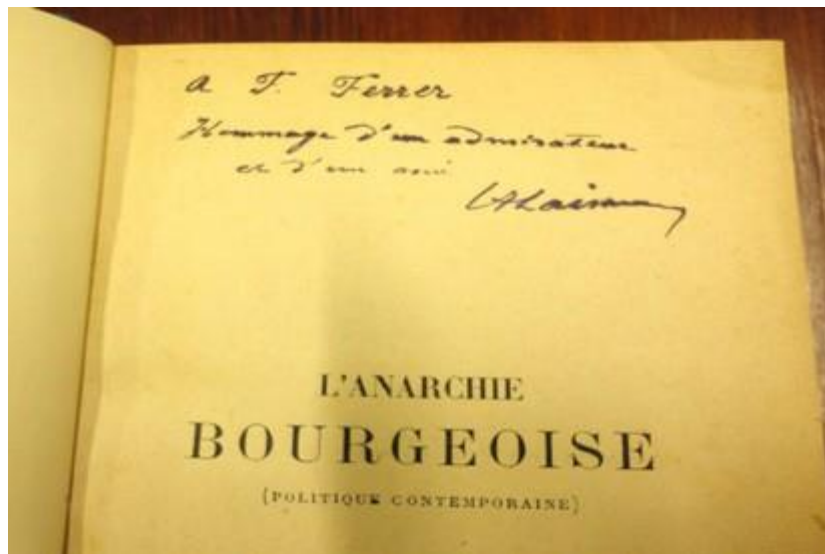
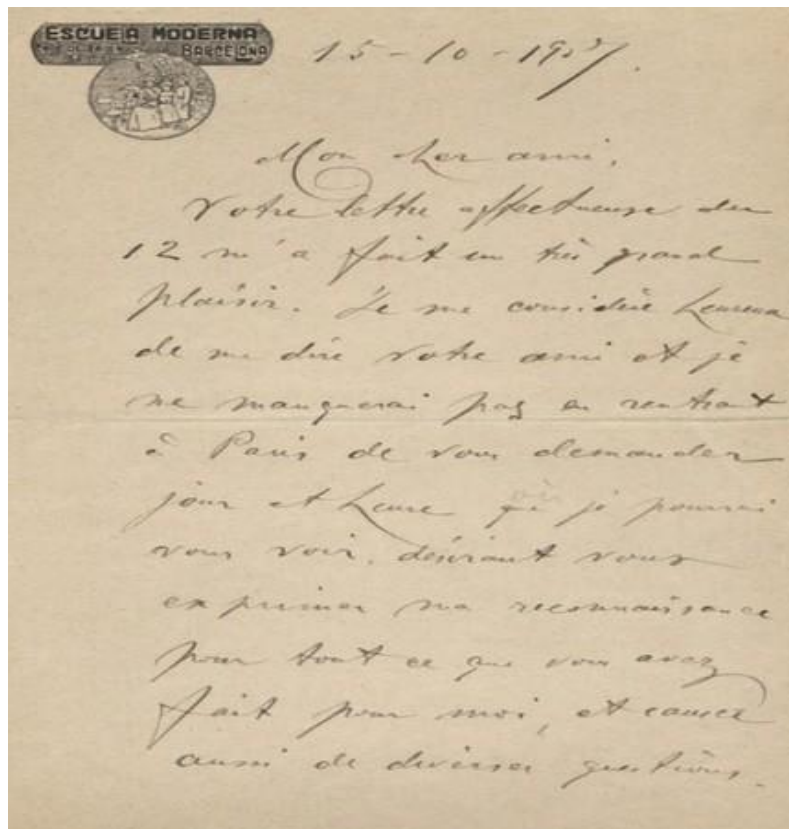


Imagem da dedicatório de Charles-Ange Laisant a Francisco Ferrer na folha de rosto do livro L'Anarchie Bourgeoise (FFiG).



Carta enviada por Ferrer a Laisant em 15/10/1907 (MSCL)

Análisis de la escolarización en Cataluña, a partir de las reflexiones de Ferrer Guardia y su ideario educativo de La Escuela Moderna.

Olga Roig López

Profesora de enseñanza media de la Generalitat de Catalunya

El conocimiento del pasado nos puede ayudar a entender nuestro presente. En este sentido la Escuela Moderna de Ferrer Guardia considero que ofrece las herramientas necesarias para tener un punto de vista crítico, sano y necesario de la escuela actual en Cataluña. Esa Cataluña que vio nacer a Ferrer Guardia.

Para ello, me permito retroceder en el tiempo, concretamente a los primeros años del siglo XX. Es a principios de este siglo cuando aparecen en Cataluña distintas iniciativas educativas con tendencias ideológicas muy diferenciadas. A este momento histórico pertenecen la Escuela Moderna de Ferrer Guardia o el Ateneo Enciclopédico Popular, de marcado cariz obrerista, con un espíritu explícito de agrupar las distintas clases sociales y de coeducación sexual. Pero también se gestan en estos años escuelas para las capas socioeconómicas más altas de la sociedad, y de la burguesía catalana y católica muy cercana al nacionalismo conservador y elitista, como lo serán el Colegio Mont d'Or o la Escuela Vallparadís, de Alexander Galí. Personas como Galí o Bardina, creador de la Escuela de Maestros, mostrarán auténtica animadversión hacia la escuela racionalista, la figura de Ferrer y Guardia y las posibles influencias obreristas. A los maestros, según Bardina, “se les tenía que encauzar ya que existía la amenaza de una nueva desviación hacia escuelas exclusivamente obreras” (Bardina, 1907: 4).¹

Cuando a mediados de los años 1960 en Cataluña se desarrolla un movimiento de renovación pedagógica llamado “Rosa Sensat”, se recogerán como referentes las iniciativas educativas nacidas de las capas sociales más acomodadas y se dejarán olvidados o tergiversados aquellos proyectos educativos más cercanos a las capas socioeconómicas más sencillas y populares de la sociedad. Se deja de lado, por tanto, cualquier otra alternativa que, como en el caso de la Escuela Moderna y de la escuela racionalista, haya tenido una clara raigambre en Cataluña y en toda la península hasta 1939. Pero es que como dice J. Cots en 1976, el principio de la “verdadera renovación pedagógica catalana” no está representado por la Escuela Moderna (J. COTS, 1976).

¹ Joan Bardina, **Escola de mestres. Memòria del curs, 1906-1907**. Barcelona. Publicat per l'Escola de Mestres. 1907.

Veamos algunas de las características de las experiencias pedagógicas que constituirán ejemplos a seguir por el Movimiento de renovación pedagógica Rosa Sensat, que se autodenominará la verdadera renovación pedagógica catalana:

- La Escuela Horaciana creada por el geólogo Pau Vila, antiguo seguidor de Ferrer, en Barcelona el 1905 impartía una enseñanza que, en oposición a la obra de Francesc Ferrer Guardia, se alejó de la tendencia racionalista, pero manteniendo el régimen de coeducación. Estaba dedicada a las clases populares. Basó su enseñanza en las necesidades del niño más que en una ideología concreta y dio una gran importancia a la educación estética.

Este cariz popular con el que se la quiere caracterizar queda en entredicho cuando leemos el material que se utilizaba para hacer trabajos manuales como las telas para pintar o la gran cantidad de pinturas, y la programación de frecuentes excursiones. Por otro lado, se muestra partidaria de la coeducación pero, al mismo tiempo, considera de gran importancia la educación doméstica de las niñas.

Un segundo período de esta evolución histórica de la renovación de la pedagogía catalana comprendería la etapa de 1914, año de la aprobación del Estatuto de la Mancomunidad de Cataluña, hasta la Dictadura de Primo de Rivera (1923). Se caracteriza por la aparición de instituciones públicas gracias a la intervención del Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona. Se inaugurarán, entre otras, l'Escola del Bosc (Escuela del Bosque), bajo la dirección de Rosa Sensat (nombre que hará suyo la renovación pedagógica de los años 1960, siguiendo el consejo de Alexandre Galí), y l'Escola del Mar (Escuela del Mar) que tendrá por director a Pere Vergés. En principio estas dos escuelas estaban destinadas a los niños físicamente débiles ya que se encontraban ubicadas en entornos naturales y más sanos, pero se ampliará el acceso a todo tipo de niños. Y es que en palabras de Rosa Sensat:

El sentimiento que les ha dado vida, el amor y el interés por la infancia desvalida y débil, moral y materialmente, (...) resultado de las condiciones del medio y de las ideas y aspiraciones dominantes (...) se desvió de su primitiva trayectoria, elevando sus vuelos a los fines de la educación general (SENSAT, 1934:12)².

De este modo se abandona el proyecto de escuela para niños enfermos y pobres, para pasar a ser un intento de progreso, de perfeccionamiento de la institución escolar. Es muy difícil de entender que es lo que puede representar en aquel momento la “educación general” cuando el 92 por ciento de los niños

² Rosa Sensat, **Hacia la nueva escuela**. Madrid, Revista de Pedagogía, 1934

de la ciudad de Barcelona tenían problemas de salud y, una de las tareas importantes que realizaba en sus orígenes la Escola del Bosc consistía en alimentar a sus alumnos (GONZÁLEZ-AGAPITO, 1989). Rosa Sensat intentará llevar a la práctica en l'Escola del Bosc algunas de las nuevas concepciones de pedagogía que existían por Europa, concretamente la de la Escuela Nueva. Estas escuelas “como ideal tienden a hacer triunfar la individualidad contra el sentido igualitario de la masa, según un tipo adoptado como más conveniente al porvenir de una nación” (SENSAT, 1934:14).³ La Escola del Bosc buscará constituirse en el símbolo de la nueva pedagogía. Una pedagogía focalizada en el niño como centro del sistema educativo y en el gobierno de ellos mismos, como base de la responsabilidad. Se sigue la observación sistemática y reflexiva que proclama Claparède con la voluntad de comprender la infancia y se convierte en un estudio del desarrollo, de la moral, del carácter y de la cognición del niño/a tanto dentro como fuera de la escuela.

Algunos de los aspectos que llaman la atención de la Escola del Bosc son los siguientes:

- El que la escuela sea inicialmente para niñas; no se da la coeducación cuando ya existían antecedentes como el de la Escuela Moderna en nuestro país.
- El control que se pretende ejercer sobre el movimiento de las niñas:

La escuela debe ser un lugar de trabajo; el niño siempre ha de estar ocupado (...) esta es la base de toda disciplina, pues mientras el cuerpo y el espíritu están en actividad, ésta no se emplea en molestar a los demás ni se da lugar al desfallecimiento, creador de malos hábitos, que produce la pereza (SENSAT, 1934:57-59).⁴

- Las experiencias que se llevaban a cabo dentro de la Escuela, de los trabajos en cadena o en serie y de la estructuración jerarquizada de las tareas, como una manera de mantener que está establecido.
 - Rosa Sensat propone una educación doméstica de las niñas, que intenta mejorar las aptitudes de éstas, naturalizando el papel de la mujer como regeneradora y pilar básico de la institución familiar.
- González-Agapito en un estudio que hace de Rosa Sensat y su obra enlaza la pedagogía de feministas como Rosa Sensat con el “esfuerzo de modernización, reforma y regeneración de Cataluña de la burguesía nacionalista del primer tercio de siglo (1989: 111).

³ Rosa Sensat, **Hacia la nueva escuela**. Madrid, Revista de Pedagogía , 1934

⁴ Rosa Sensat, **Hacia la nueva escuela**. Madrid, Revista de Pedagogía , 1934

-Hay una falta de espíritu de cambio social. Es lo que con palabras de Ellen Key (1906) constituiría “las reformas del detalle” o una tentativa de reforma del método pero nunca de los principios: “No queriendo hacer una obra revolucionaria, sino de adaptación y reforma, habíamos de aceptar un plan y señalar un programa de materias o de ocupaciones en relación con el tiempo” (SENSAT, 1934:88). Y es que en realidad no hay un intento de evolución de la educación sino una aspiración de mejor adaptación de la institución escolar al entorno socioeconómico dominante del momento. Como diría Alexandre Galí, director de las Escoles d’Estiu durante los años 1915 a 1922 (Escuelas de Verano donde, entre otros, se formaban los maestros), secretario del Consell de Pedagogia (Consejo de Pedagogía) y asesor pedagógico de la Escuela Blanquerna, “la educación (...) no es libertad, sino al contrario, es adaptación, es limitación y, por mucho que nos duela, es también de una manera casi inevitable, coacción (GALÍ, 1931:86)⁵. Galí será uno de los representantes decisivos del momento político cultura catalán y catalanista. Tenía conocimiento de los modelos de renovación pedagógica internacional y de los postulados de la pedagogía y la psicología, de tal manera que en las “tablas para el control pedagógico del infante” (GALÍ, 1938) se propone indicar los procedimientos para clasificar a los niños en la escuela y para seguir su desarrollo escolar. Para Galí el maestro tiene que saber medir y controlar, y hacerlo dentro de la misma clase. Una herramienta muy útil para poder ejercer este control será la ficha escolar, documento que Galí prevee que sea “la carta de identidad del infante” (GALÍ, 1938).

El Período Republicano (1931-1936) recoge la “renovación” iniciada por las instituciones catalanas el año 1914. Vuelven a funcionar el Patronato Escolar Municipal y la Comisión de Cultura, entre otras. Vale la pena destacar algunas de las creaciones llevadas a término por la Generalitat (gobierno de Cataluña), como son el Instituto Escuela del Parque de la Ciutadella dirigido por Joseph Estalella, y que significa la puesta en práctica de la enseñanza unificada (enlace de primaria y secundaria); este instituto, según palabras de Monés (1977), pecaba de vivir un poco al margen de la realidad de aquel tiempo tanto por lo que hace a su punto de vista pedagógico, como al económico ya que era demasiado caro para poder ser generalizable. También se crea la Escuela Normal con la finalidad de aportar maestros aptos profesionalmente de acuerdo con los métodos más avanzados y la tarea de catalanización. Nos puede dar una idea bastante aproximada de las reivindicaciones al entorno del proceso catalanizador el Primer Congrès Nacional de l’Associació Protectora de l’Ensenyança

⁵ Alexandre Galí, **Taules per al control pedagògic de l’infant**. Barcelona. Publicacions de l’Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana. 1938. Fascicles d’Iniciació Pedagògica, nº 3.

Catalana celebrado los meses de abril y mayo de 1936, en el que participan entre otros, Alexandre Galí, Eladi Homs, Pere Vergés y Rosa Sensat. Esta institución se constituye con la finalidad de conseguir la mejor educación y la catalanización de la enseñanza en Cataluña desde la escuela primaria hasta los organismos de cultura superior, “huyendo en todo lo posible de la alternativa bilingüística tan enervadora como antipedagógica”⁶ (Butlletí de la A.P. de E.C., 1936:54). Y con la finalidad de conseguirlo se propondrá en uno de los acuerdos del Congreso de convencer al profesorado de no dar el certificado académico si el niño/a no tiene el conocimiento adecuado a su nivel de la lengua catalana. Paralelamente a todo este abanico de instituciones públicas, fueron apareciendo iniciativas privadas de cariz popular como pueden ser la Fundación en Barcelona de la Escuela Racionalista Galileo, la Escuela Eliseo Reclus de los hermanos Carrasquer, la Fundación de la Escuela Racionalista Farigola (posteriormente Natura), o la Fundación Racionalista Luz. Siendo los responsables de estas últimas Joan Puig Elias y Joan Roigé, seguidores de la obra de Ferrer. Estas escuelas racionalistas estaban financiadas por pequeñas aportaciones hechas por los familiares de los alumnos y por el sindicato correspondiente al cual se encontraban adheridas. Parece ser que las iniciativas de este tipo realizadas por las cooperativas y las asociaciones obreras fueron suplantadas por acciones filantrópicas que fueron en detrimento de la educación y de la cultura populares:

Todo lo que estaba encaminado hacia la cooperación y el sindicalismo ha sido obstruido, procurando substituirlos por la beneficencia y la caridad. Esta substitución del nascente derecho obrero –reconocido y consagrado en casi todos los países civilizados- por la antigua concepción de la filantropía teológica y feudal, conlleva un retroceso en el nivel de la educación y la cultura populares.⁷ (INGENIEROS, 1914:143)

Con el inicio de la Guerra Civil española, en julio de 1936, en Cataluña empieza una etapa, aunque muy breve, de hegemonía de las clases obreras y populares de la sociedad. El veintisiete de julio de 1936 se crea el CENU (Consejo de Escuela Nueva Unificada) que ofrecerá una variable nueva a la escuela institucionalizada hasta ese momento: ya no es la burguesía la que lleva a término la renovación escolar y, los ideales que propone a la educación –trabajo, libertad, justicia social y solidaridad humana – así lo demuestran. Destaca dentro del CENU su fuerte vínculo con el medio

⁶ Butlletí de l'Associació protectora de l'ensenyança, Barcelona, Año XIV num. 48, 1936.

⁷ José Ingenieros, “El renacimiento cultural de Cataluña” **Nosotros** Sociedad Cooperativa Limitada, Buenos Aires, Año VIII. Núm. 64, 1914.

social, contemplando variaciones en la escuela según el medio donde se encuentre ubicada, adaptándose al medio donde se desarrolla y ejerce su función social. Por otro lado, el CENU está al corriente de los avances científicos de la psicología y la pedagogía así como de su aplicación en la práctica. En este sentido se da mucha importancia a los aspectos sanitarios e higiénicos, sobretodo de los más pequeños. Tenemos que tener en cuenta que la mortalidad infantil de la época causada por las enfermedades, prioritariamente por la tuberculosis, son muy elevadas. Por último, y de forma contrapuesta a los grupos políticos burgueses del momento y del sector de la iglesia que los ampara, el CENU se muestra partidario del bilingüismo, empezando siempre por la lengua materna del niño/a. El CENU quedará desbordado el 1937 debido a la avalancha de refugiados de toda la península que llegan a Cataluña.

Paralelamente al CENU y con el mismo contenido social se impulsarán otros proyectos: el cambio experimentado en la Escola del Treball, impulsado por Vicente Rodríguez García (Viroga), o el Comité Pro-Cultura Popular, constituido por colectivos como Juventudes Libertarias, Ateneo Enciclopédico Popular, Federación Estudiantil de Conciencias Libres o la Asociación de Idealistas Prácticos.

Con la entrada de las tropas franquistas en Cataluña en 1938 empieza un largo período de penurias de todo tipo y la situación escolar no será menos. En el periódico Liberation de París del jueves 9 de octubre de 1958 se podía leer respecto de la situación escolar española: 870.000 pequeños españoles sin colegio. (...) Un español sobre diez no sabe leer ni escribir (...). El 16 de junio de 1956 el periódico La Vanguardia, de Barcelona, reconoce “mientras haya miles de niños pequeños sin escuela, todo el programa cultural caerá por la base”⁸ (LES CAHIERS, 1959:12-13).

Desde la instauración del franquismo y hasta finales de los años 60 se puede apreciar una progresión de la enseñanza que va desde la escuela autoritaria y disciplinaria, pasando por un predominio de la tecnocracia llevada a término por el Opus Dei, y que será más adecuado para el nuevo capitalismo, hasta llegar a una etapa de la escolarización donde se empiezan a vislumbrar nuevas orientaciones pedagógicas.

En este momento es cuando aparece un movimiento de renovación pedagógica llamado “Rosa Sensat” que coge como precursores y orientadores de esta renovación a personajes como Alexandre Galí, Pau Vila, Artur Martorell i Joan Bardina (COTS, 1976: 16-17) todos ellos representantes de la burguesía catalana muy cercana al nacionalismo conservador y católico. Las nuevas escuelas debían responder a

⁸ Les Cahiers, núm. 11. Juillet-sept 1959.

unas necesidades surgidas del progreso tecnológico y financiero que iba experimentando el sistema de producción capitalista que esta burguesía encabezaba. A finales de los años cincuenta un grupo de padres y maestros vinculados a la pequeña burguesía liberal y ilustrada y cercanos al espectro del nacionalismo y del catolicismo progresista descubren que la creación de escuelas activas catalanas puede llegar a ser un instrumento eficaz para enderezar una parcela de la cultura catalana.

El distanciamiento del Movimiento de Renovación Pedagógica “Rosa Sensat” respecto a los antecedentes de escuelas populares y racionales como la Escuela Moderna de Ferrer no tendría tanta importancia si se presentara como una de las posibles alternativas a la escuela franquista, que todavía está en plena vigencia a mediados de los años sesenta; lo que destaca de la institución “Rosa Sensat” y del colectivo educativo que ella representa estriba en el hecho de que se autoexhibe como el único modelo de escuela de Cataluña, como el único prototipo de institución escolar democrática. Una de las actividades básicas que se propone “Rosa Sensat” desde los inicios es preparar a los futuros maestros y para ello, entre otras acciones, retoma las Escoles d’Estiu (Escuelas de Verano). Durante un período de veinte años, desde su inicio en 1966 hasta su institucionalización en 1985, los temas o materias más destacadas por “Rosa Sensat” (O. ROIG, 1994) serán las siguientes:

-La expresión, tanto corporal, plástica, teatral o de danza. ¿Por qué puede tener tanta importancia la expresión que llega a considerarse el fundamento del sistema de pedagogía activa? Sencillamente porque las actividades –el juego, el movimiento constante, el dibujo- que han estado consideradas socialmente características espontáneas y naturales de la infancia, se convierten en estos momentos uno de los pilares fundamentales de las prácticas de observación que comportarán el discurso científico de la pedagogía, de la psicología y la nueva escolarización.

-La psicopedagogía, donde encontramos un interés creciente por el conocimiento del niño y del adolescente. Con una especificación cada vez más concreta de las características de los niños según la edad y la etapa y por un tratamiento de las posibles dificultades y deficiencias. Así pues, el niño se encuentra ligado por un mecanismo complejo que lo transforma en un objeto visible, observable y analizable dentro del discurso de la psicología del desarrollo que se presenta como una verdad absoluta. para conseguir este rango de verdad incuestionable “Rosa Sensat” recurrirá al entramado teórico de psicólogos como Piaget, Wallon o Liublinkaia. A medio camino entre la psicopedagogía y las distintas materia o disciplinas, también tiene un papel importante la didáctica que se utiliza en cada materia, el cómo enseñar.

-La lengua y la cultura catalana: en clara divergencia con Ferrer Guardia, quién opinaba que el

castellano por ser más universal respondía a la idea de internacionalismo anarquista al que aspiraba la Escuela Moderna, la institución “Rosa Sensat” aboga por el enraizamiento en la realidad inmediata y más cercana y ello comportaba, de forma prioritaria, el conocimiento de la cultura regional catalana, tanto de la lengua como de las costumbres para después, gradualmente, pasar a conocer las realidades más lejanas (de la Península y del extranjero). La defensa de la lengua catalana tenía, por otro lado, una connotación de oposición al régimen franquista y la reivindicación de un nacionalismo político catalán. (O.ROIG, 2006: 81)

En la actualidad, cincuenta años después de iniciada la segunda renovación pedagógica “Rosa Sensat”, nos encontramos en un momento histórico en el que el nacionalismo catalán está en auge por parte de algunos sectores acomodados de la sociedad catalana.

Nos encontramos en el año 2016 y considero que es importante hacer un paro en el camino y reflexionar sobre este sistema educativo en el que nos encontramos y que nos marca un ritmo acelerado y muy pautado, así como unas directrices específicas a seguir. Unas “orientaciones” que parecen dar más importancia a “los enfoques micro, psicologistas y tecnicistas de la educación que a hacerse preguntas acerca de la finalidad y el sentido de la formación humana”⁹ (Francisco José Cuevas, 2001). Para ello tendré como referente a Francisco Ferrer Guardia, a la Escuela Moderna y a los principios de escuela racionalista. Y tan sólo me ceñiré a tres aspectos, uno de general, la finalidad de la educación, y dos de más micros: cómo se ha concretado en la práctica la evolución de ciencias como la psicología y la pedagogía, y cual ha sido la evolución de la lengua catalana, una de las materias que se consideraba fundamental para el modelo de escuela catalana planteado por movimientos de renovación pedagógica como “Rosa Sensat”. Porque “nuestro actual modelo competencial de educación (basado en el desarrollo de las competencias básicas por parte del alumno) procede de “la tradición de nuestra escuela catalana”, del alumno activo de Dewey, de la globalización de Montessori y su trabajo por materias, ámbitos y proyectos, del constructivismo o aprendizaje significativo a partir de los conocimientos que el alumno ya tiene, del trabajo por competencias que incluyen conocimientos, actividades y actitudes, y que han de facilitar las transferencias, el poder crear e innovar. (Joana Ferrer, 2016)

⁹ Francisco José Cuevas, “La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria” **Congreso de historia cien años de la escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia (1901-2001)** Fundación Anselmo Lorenzo. Guadalajara, 9,10,11 de noviembre de 2001.

La finalidad de la educación

La finalidad de la educación secundaria obligatoria es proporcionar a todos los chicos y las chicas una educación que les permita asegurar un desarrollo personal sólido, adquirir las habilidades y las competencias culturales y sociales. Así mismo, ha de contribuir a desarrollar las habilidades sociales de trabajo y de estudio con autonomía y espíritu crítico. (Decret 143/2007)

La finalidad de la escuela ya no es transmitir conocimientos, sino generar competencias y articular los conocimientos para que las competencias se desarrollen (Eduard Vallory, 2016) Lejos queda el ideal de Ferrer que tenía por finalidad el potenciar personas con independencia intelectual, donde la escuela tenía un carácter social y era culturalmente contestataria preparando al alumno para tener una visión crítica del mundo y ser capaz de transformarlo. Nos encontramos en un momento actual donde el enfoque por competencias dentro del contexto educativo se ha difundido por todo el mundo y se encuentra vinculado a una actividad humana y la finalidad de la educación es la mejora de las capacidades de las personas para poder actuar adecuadamente y con eficacia; es conseguir que los niños y niñas adquieran los instrumentos necesarios para entender el mundo en el que están creciendo y que los guíe en sus acciones. Estamos hablando, por tanto, de una adaptación de las personas al mundo, y de su capacidad de aprendizaje y reaprendizaje, en lugar de potenciar unas personas transformadoras de él.

Por otro lado si que hay un propósito de apartarse del concepto de escuela tradicional y memorística, criticado ya antiguamente por entidades como la Liga Internacional para la educación racional de la infancia, presidida por Ferrer Guardia, donde los alumnos se preparan para hacer exámenes de unos conocimientos juzgados, no se sabe exactamente porqué, indispensables. Pero parece que se deja de lado la voluntad física, intelectual y moral del niño que es donde se encuentra el valor de la educación según Ferrer para pasar a una valoración de todo tipo de habilidades. Actualmente hablamos de personas competentes, y capaces de evaluarse a sí mismos mediante la elaboración de rúbricas o graduación de la cualidad de sus competencias, en base a unos parámetros arbitrarios.

Dentro de Cataluña están surgiendo nuevas iniciativas, como la Escola Nova 21

(Escuela Nueva 21) que quiere establecer como tiene que ser la escuela del siglo XXI. Detrás de la Escuela Nueva 21 encontramos entidades como la UNESCO, la Fundación Jaume Bofill, la UOC (Universidad Oberta-Abierta de Cataluña), o la Obra Social La Caixa. La Escuela Nueva 21 cuenta con el apoyo del Departament d'Ensenyament (departamento de Educación de Cataluña), de la FAPAC (Federación de Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos), de la Federación de Movimientos de

Renovación Pedagógica (vinculada a la Asociación Rosa Sensat) y de la Fundación de Empresarios FemCat. El objetivo de esta iniciativa es que las escuelas catalanas hagan su transición definitiva hacia el sistema educativo avanzado que, según Eduard Vallory, impulsor y director de la Escuela Nueva 21, ya había existido en este país que es Cataluña cuando en tiempo de la Mancomunidad se envía a Eladi Homs a Chicago para contactar con Dewey para que los profesores de aquí se transformaran. Las Escuelas Montessori ya se encontraban dentro de la escuela pública de Cataluña antes de la Dictadura de primo de Rivera. Era la escuela más avanzada del mundo. La Escuela del Mar, la Escuela del Bosc eran los referentes de los años 20. En los años 30 el Instituto escuela era otro referente. Como país hemos de entender que nuestra tradición educativa es esta y no la de los años 40 del franquismo.

(EDUARD VALLORY, 2016)

Las cuatro características que toda escuela avanzada debería tener en la sociedad del conocimiento son: 1) Un propósito educativo que genere competencias para la vida en el contexto del siglo XXI; 2) sistemas de medir los logros de todas y cada una de estas competencias; 3) prácticas de aprendizaje basadas en el conocimiento existente de como las personas aprenden; y 4) una organización dirigida al aprendizaje de todos los infantes, que actualiza la acción educativa y que está abierta y interactúa con su entorno.

Actualmente en Cataluña hay 26 escuelas piloto, de infantil, primaria y secundaria, privadas, concertadas y públicas (algunas de estas últimas acompañadas por entidades como la Fundación Jaume Bofill) que están llevando a término estas prácticas educativas avanzadas y se persigue extender estas experiencias en forma de mancha de aceite: se ha propuesto a 200 escuelas, 30 de ellas con un trato intensivo de acompañamiento, adherirse a esta iniciativa. A estas escuelas se las dotará de procedimiento para el cambio, herramientas, espacios de capacitación y reflexión compartida e indicadores de evaluación, para que puedan actualizar sus prácticas educativas.

Uno de los objetivos es generar conocimiento sobre prácticas educativas avanzadas –en particular, metodologías de trabajo globalizado interdisciplinar– y de su evaluación competencial, así como evidencias del impacto en el aprendizaje cognitivo y no- cognitivo. Y lo que preocupa a esta Escuela Nueva 21 es que ya existe una enseñanza por competencias pero los sistemas de evaluación todavía no están preparados para evaluar estas competencias.

Lo que más importa de la Escuela Nueva 21 no es el *qué* se enseña sino el *como*. Y se quiere “empoderar” (to empower) a los agentes del aprendizaje y a las escuelas que están focalizadas hacia el cambio encargándoles a ellas la nueva formación práctica de los maestros y profesores. Para Irene

Balaguer, actual presidenta de la Asociación Rosa Sensat, la formación de los docentes es excesivamente teórica y debería ser un 50% práctica. También recuerda que en la Asociación Rosa Sensat de los años 60, los maestros iban a la mañana a la escuela y a la tarde se formaban en la entidad. (ESCRICHE y otros, 2015)

¿Cual es la finalidad de la educación? parece ser que esta reflexión o planteamiento general también se ha convertido en un micro, porque se ha dirigido hacia el terreno de la práctica, hacia el *como* enseñar, y se está reduciendo a una especie de dogmatismo metodológico, a una didáctica que dice dar poder a los alumnos, pero al mismo tiempo los sujeta a un patrón dogmático. Esta metodología, basada en el trabajo en proyectos, la no utilización de libros de texto, la no utilización de exámenes para evaluar a los alumnos, el uso de nuevas tecnologías como ordenadores, tablets o smartphones, es la que se da como correcta porque responde a lo que ha de ser la escuela avanzada que defienden las instituciones más relevantes dentro del sistema educativo. Lejos queda la independencia del educador, condición primordial de toda evolución escolar y la independencia intelectual del niño. Al mismo tiempo, todo este aumento de estímulos visuales en las lecciones (power point, pantalla digital, iPad), la reducción del volumen de explicaciones y la búsqueda de motivación está comportando que el educador llegue a la conclusión de que pertenece más al sector del entretenimiento que al de la educación.

Aplicación de la psicología y la pedagogía en el sistema educativo

Las ciencias de la psicología y la pedagogía han crecido como disciplinas en su vínculo con el ámbito educativo y se han consolidado en él. Ya a principios del siglo XX Ferrer Guardia consideraba que era evidente que los descubrimientos en psicología y fisiología debían conducir a importantes cambios en los métodos de educación. (FERRER, 1976)

Alexandre Galí, pedagogo vinculado a las iniciativas educativas de la burguesía catalana nacionalista y a “Rosa Sensat” difundirá los principios de la psicología experimental en la pedagogía, divulgando los trabajos de Pieron, Bidet y Claparède. Y el mismo Movimiento de Renovación Educativa “Rosa Sensat” nace con el objetivo explícito de hacer frente a la mala o poca formación que reciben los maestros en su paso por la Normal de magisterio y, por tanto, para enriquecer cualitativamente la tarea educativa de éstos en las escuelas, teniendo en cuenta disciplinas que en aquellos momentos se estaban desarrollando rápidamente, como la psicología, la pedagogía y la sociología (O. ROIG, 2002)

Gracias a la psicología, a la pedagogía y a otras ciencias podemos observar, entrevistar, valorar, clasificar, diagnosticar (la inteligencia, las aptitudes, la personalidad, los intereses profesionales, la

metodología de estudio, la inteligencia emocional,...), adaptar los aprendizajes según la tipología individual, tratar la diversidad, aplicar metodologías distintas y hacer muchas otras acciones sobre el individuo en estudio. Tanto la psicología como la pedagogía han contribuido al objetivo de la institución escolar de disciplinar en el sentido dado por Foucault de fabricación de individuos, y de clasificación de los alumnos, tanto por sus conocimientos como por sus actitudes (O. ROIG, 2002) En nuestra institución escolar actual se ha llegado a psiquiatrizar, medicalizar y psicologizar los problemas que se manifiestan en las dificultades de aprendizaje y en el comportamiento. En este sentido me gustaría destacar el cada vez más común y creciente número de diagnóstico de hiperactividad y déficit de atención (TDAH). Está considerado el cuadro neurológico-psiquiátrico más frecuente de la patología infantil y juvenil y probablemente el que tiene una continuidad con mayor prevalencia a lo largo de la vida adulta (I. PASCUAL-CASTROVIEJO, 2009). La característica esencial de este trastorno es la presencia en el niño de un patrón persistente de desatención y/o hiperactividad-impulsividad. Y hay médicos que hablan de presencia en un mismo individuo de dos o más trastornos (negativista desafiante, de aprendizaje, por tics, de ansiedad) o comorbilidad. Hay distintas etiologías del trastorno –genética, medioambiental, biológica- pero se acostumbra a dar un mismo tratamiento: el metilfenidato, un psicotropo estimulante conocido más popularmente bajo los nombres de Rubifén, Concerta o Medikinet. Se sabe que con el psicoestimulante se mejora la atención, el comportamiento, el contacto social y el rendimiento escolar pero comporta toda una serie de efectos colaterales no deseados como, por ejemplo, taquicardias, letargia, agitación, anorexia, cefalea, mareo, depresión, dificultan el crecimiento, puede interferir con el proceso de la pubertad, puede causar psicosis,...

Hay investigadores que ven una relación entre la sobreestimulación y la hiperactividad, entre la extensión de la epidemia de TDAH con el bombardeo de ruidos que nos vienen desde las nuevas tecnologías.

Y El ruido no sólo ensordece, sino que también acalla las preguntas que surgen del asombro ante la observación de la realidad. (...) El ordenador impide el pensamiento crítico, deshumaniza el aprendizaje, la interacción humana y acorta el tiempo de atención de los alumnos.¹⁰ (C.

L'Ecuyer, 2012: 119-122)

¹⁰ Catherine L'Ecuyer, **Educación en el asombro**, Barcelona, Plataforma editorial, 2012.

Como ya diagnosticaba Ferrer se han producido importantes cambios en los métodos de la educación pero también han servido para conseguir que la escuela sujete a los niños física, intelectual y moralmente para dirigir el desarrollo de sus facultades en el sentido que se desea, y privarles del contacto de la naturaleza para modelarles a su manera.

Lejos quedan estas prácticas del consejo que daba Ferrer de seguir los trabajos de los sabios que estudian el niño para dar una liberación más completa del individuo.

La difusión de la lengua catalana

La difusión de la lengua catalana y del catalanismo nacionalista se ha presentado por parte de sectores sociales acomodados nacionalistas como dos aspectos entrelazados, cuando la lengua no tiene por qué ser una condición indispensable para ser una nación independentista. La enseñanza de la lengua catalana, bajo una apariencia de medio para conseguir la igualdad de oportunidades, esconde un criterio de discriminación. Así queda constancia en el Primer Congreso Nacional de la Asociación Protectora de la Enseñanza Catalana (abril-mayo 1936), institución que tiene por finalidad la catalanización de la enseñanza en Cataluña y que propone denegar el certificado de escolaridad según el nivel de catalán obtenido por el alumno. En el sistema educativo actual de Cataluña hablamos de inmersión lingüística, es decir, todo niño/a cuando inicia su escolaridad pasa a hacer un cambio de lengua del hogar a la escuela, en el caso que su lengua materna no sea la catalana. Uno de los aspectos que dentro de Cataluña más se ha criticado de Ferrer Guardia ha sido precisamente su menosprecio de la lengua catalana como vehículo de escolarización. Para Ferrer, catalán de nacimiento, el castellano es más universal que no el catalán y por tanto responde más al internacionalismo anarquista al que aspira la Escuela Moderna. En los últimos treinta años la escuela catalana ha ido armando un modelo lingüístico propio, donde el catalán es la lengua vehicular y de aprendizaje de referencia de un sistema que asegura el conocimiento del castellano al mismo nivel del catalán y donde el objetivo es el plurilingüismo. Desde el Gobierno de Cataluña y el Departamento de Educación de dicho gobierno se considera que este modelo lingüístico, único en un contexto de una lengua sin Estado, ha sido y es un éxito y ha sido reconocido internacionalmente por sus valores inclusivos e integradores, y por su aportación a la cohesión social de Cataluña y a la igualdad de oportunidades de los alumnos, independientemente de su procedencia y de su lengua familiar. (Generalitat de Catalunya, 2015)

Pero este aprendizaje de la lengua catalana que se presenta como un elemento de integración también ha servido al mismo tiempo como medio de discriminación cuando se ha demostrado una

dificultad en su aprendizaje, al menos dentro de la institución escolar y muchas veces también dentro del ámbito laboral.

La lengua catalana es otro de los elementos del sistema educativo que sirve para clasificar, así el niño/a o chico/a que llega de otro país o de otra región de España a Cataluña, se puede clasificar en ocho tipologías distintas según su país de procedencia, su lengua de origen y su nivel de escolarización (un alumno procedente de un país de habla castellana tendrá una tipología 8 ya que se trata de un alumno escolarizado en lengua castellana”). Y según la tipología del centro educativo que lo recibe habrá de tener unas consideraciones lingüísticas y una detección concreta de necesidades. La dificultad del aprendizaje de la lengua catalana radica en que está en la base de todos los aprendizajes y del dominio que se tenga de ella dependerán el acceso a todos los contenidos curriculares, la garantía de éxito académico y la integración sociolaboral.

Conclusiones

Hoy en día el ideario pedagógico y social de Ferrer Guardia no tan sólo constituye una base fundamental para reflexionar acerca de la educación actual sino que también hay una necesidad de ponerlo en valor.

La significación social de la educación, que es fundamental en la obra de Ferrer, de esa educación que tiene espíritu de cambio social, de no estar sujeta a ningún dogmatismo, sigue siendo una alternativa frente a la educación actual, que ha quedado reducida a una adaptación al medio y a un propósito de contribuir al desarrollo de un sistema educativo propio para Cataluña. Hay que tener presente que ya en su momento Ferrer advierte desconfiar de la buena voluntad de los que gobiernan al ver los medios de renovación que intentan practicar ciertos reformadores que buscan la verdad científica pero cuidan poco el significado social de la educación.

Enlazado con este objetivo social, desde las iniciativas institucionales de renovación pedagógica catalanas se ha tenido y se tiene mucha tendencia a construir una educación para la patria chica, de manera que actualmente el objetivo es promover la reflexión y la acción educativa para articular un pensamiento pedagógico capaz de formular propuestas que den respuesta a los retos actuales y futuros de la sociedad catalana, en lengua catalana y para Cataluña, con un substrato de nacionalismo catalán. En este sentido, el anhelo al universalismo de Ferrer, o la misma alusión de Eliseo Reclus a la leyenda de la Torre de Babel donde ante la incompreensión de los unos con los otros hace mención a esa lengua

en común con la que se vuelve a hablar que es la del estudio científico, pueden servirnos de referentes lo suficientemente enriquecedores para alejarnos de paradigmas defensores de mitos que empequeñecen nuestra emancipación.

La importancia concedida en nuestro sistema educativo actual al *como*, a la metodología, a la búsqueda de aquello que pueda estimular más a los alumnos/as, no debe menoscabar el valor de los contenidos, del *que* enseñar y con que finalidad. Porque las técnicas y las metodologías son intrínsecamente sociales y esto significa, por lo tanto, que no son neutras. Porque se puede adecuar el conocimiento para que la sociedad sea más justa y lleve a la emancipación humana.

Toda la obra de Ferrer está recuperada y es accesible desde 1975, y en el momento de afrontar una nueva renovación pedagógica se ha tenido en cuenta la metodología y ciertos contenidos, sobretodo el racionalismo, el nacionalismo y la lengua, pero en todo caso no ha regido, e incluso se ha menospreciado, el objetivo fundamental de Ferrer de impartir conocimientos a los niños/as conectados a la realidad social y, por tanto, válidos para su transformación.

En la base de nuestro sistema educativo se ha construido un cuerpo importante de conocimientos científicos en disciplinas como la psicología y la pedagogía que contrariamente a lo que cabría esperar se han apartado de los principios de moral científica de los que nos hablaba Ferrer y en lugar de buscar el bienestar han servido para clasificar, diagnosticar y coartar la libertad de los niños y niñas. También en este sentido es importante insistir en la vigencia de Ferrer, de reflexionar con sus palabras y poner en valor sus enseñanzas.

Bibliografía

Joan Bardina, **Escola de mestres. Memoria del curs, 1906-1907**. Barcelona. Publicat per l'Escola de Mestres. 1907.

Butlletí de l'Associació protectora de l'ensenyança, Barcelona, Año XIV num. 48, 1936

Francisco José Cuevas, “La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria” **Congreso de historia cien años de la escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia (1901-2001)** Fundación Anselmo Lorenzo. Guadalajara, 9,10,11 de noviembre de 2001

Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya , Decret 143/2007, de 26 de junio, por el cual se establece la ordenación de las enseñanzas de la educación secundaria obligatoria.

Jordi Cots, “1905-1936 La Renovació Pedagògica a Catalunya Cintra del primer terç de segle”

Grups, Col·lecció Temes Monogràfics, núm. 5. Barcelona Ed. Claret, 1976.

- Alexandre Galí, **Taules per al control pedagògic de l'infant**. Barcelona. Publicacions de l'Associació .Protectora de l'Ensenyança Catalana. 1938. Fascicles d'Iniciació Pedagògica, nº 3.
- J. González-Agapito, **Rosa Sensat i Vilà, fer de la vida escola**. Barcelona, Edicions 62, 1989.
- Ellen Key, **El siglo de los niños**. Barcelona: Imprenta de Henrich y C^a, 1906 Biblioteca Sociológica Internacional. Tomo I y II.
- Elisabet Escriche, Dani Revenga, Albert Font-Tarrés “L'escola es reinventa” **ARA.CAT**, Barcelona 4 de julio de 2015.
- Francesc Ferrer Guardia **La Escuela Moderna**, Madrid y Gijón, Ediciones Júcar, 1976.
- Joana Ferrer “El centre que projecte: jo projecto” Conferencia ofrecida en **La Jornada d'Orientació Educativa, acadèmica i professional** del Servei d'Orientació i Seveis Educatius del Departament d'Ensenyament de la Generalitat , Sant Cugat, Barcelona, 4 de julio de 2016.
- Generalitat de Catalunya. Departament d'Ensenyament. **La llengua catalana: un model d'èxit** Barcelona, edita Generalitat de Catalunya, Maig 2015.
- José Ingenieros, “El renacimiento cultural de Cataluña” **Nosotros** Sociedad Cooperativa Limitada, Buenos Aires, Año VIII. Núm. 64, 1914.
- Catherine L'Ecuyer, **Educar en el asombro**, Barcelona, Plataforma editorial, 2012
- Les Cahiers**, núm. 11. Juillet-sept 1959
- J. Monés, “L'Escola d'Estiu del 1932”, **L'Avenc**, núm. 4 Barcelona, 1977.
- Olga Roig, **Renovación pedagógica i societat a Catalunya, 1965-1985**. Universitat Autòma de Barcelona. Trabajo de investigación suficiencia investigadora. Septiembre 1994.
- Olga Roig, **La institución educativa española desde la posguerra hasta la transición. Iglesia y tecnología**. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Olga Roig, “La Escuela Moderna y la renovación pedagógica en Cataluña” **Germinal, Revista de Estudios Libertarios** Queimada, Madrid, Volumen 1. Páginas 75 a 83.
- Ignacio Pascual-Castroviejo, **Síndrome de déficit de atención – Hiperactividad**, Madrid, Ed. Díaz de Santos, 2009.
- Rosa Sensat, **Hacia la nueva escuela**. Madrid, Revista de Pedagogía , 1934
- Eduard Vallory “La Escola Nova 21” Programa de televisión **MÉS_324** www.ccma.cat/TV3/mes-324 Programa emitido el 28 de abril de 2016. con el título **Com ha de ser l'escola del segle XXI? (¿Cómo tiene que ser la escuela del siglo XXI?)**

Lima Barreto (1881-1922): literatura como militância e método anarquista de estudo da sociedade

Rogério Humberto Zeferino Nascimento

Universidade Federal de Campina Grande – UFCG

E mail: rogeriohznascimento@yahoo.com.br

Introdução

Nestas páginas me proponho elaborar exposição sistematizada de aspectos da literatura de Lima Barreto, notadamente em seu escopo social e relativo à metodologia analítica posta em andamento na sua obra. É do conhecimento geral, entre seus estudiosos e leitores, terem sido referências, para seus escritos, a literatura russa, com Dostoiewsky, Turgueniev e Tolstói à frente, como também a francesa com Balzac e Zola e outros. Além destes, Kropotkin, Guyau, Jonathan Swift, Cervantes, Julio Verne surgem como importantes referenciais na sua literatura. No Brasil, José de Alencar, Gonçalves Dias, Castro Alves são alguns dos nomes evocados por Lima Barreto.

Concebendo a literatura como campo de alta relevância na vida social, de maneira a poder favorecer a ruína das assimetrias, abolição das explorações e fenecimento das hierarquias e preconceitos, Lima Barreto atuou como incansável militante a favor da justiça social. Alguns de seus escritos informando sobre sua concepção de literatura são verdadeiros manifestos de combate à literatura contemplativa, plástica, no seu dizer. Refere-se, neste ponto, à literatura voltada para elegâncias e dilemas fúteis das altas rodas *chics* dos setores dirigentes. São os literatos ligados, intelectual, biográfica e sentimentalmente, às elites políticas, econômicas, militares e eclesiásticas.

Neste enfrentamento, Lima Barreto também situou alguns intelectuais celebrados em seu tempo. Com escritos difundidos enquanto vetores da verdade científica, estes estudiosos, consagrados pelas mesmas elites de sustentação dos referidos literatos contemplativos, estavam convencidos de possuírem o monopólio absoluto da verdade verdadeira quanto às causas dos problemas sociais de sua época. Estavam também convencidos quanto às medidas necessárias e unívocas para a resolução destas dificuldades. Para eles, entender o Brasil e conseguir elaborar soluções para os desafios postos, passava pelo estudo da composição racial particular da população do país.

A biologia, portanto, constituía a dimensão primeira e determinante ao entendimento dos problemas sociais do país. Não haveria para estes pretensos cientistas, propriamente questões sociais, mas antes,

problemas oriundos de arranjos indesejados no campo da configuração biológica da população. Estabeleceram, com este procedimento, os desafios sociais da sociedade brasileira como próprios do campo da natureza, pois entendiam como causa das tensões sociais sua composição genética. Numa perspectiva flagrantemente eugênica, se empenharam na defesa da adoção, pelo governo central, medidas de branqueamento da população (DIWAN, 2007).

Constitui as pretensas teorias das raças e sua miscigenação, referenciais adotados pelos intelectuais das elites dirigentes brasileiras, um dos alvos das críticas intensas de Lima Barreto. Para ele a ciência era usada pela *intelligentsia* com o propósito inconfesso de legitimar preconceitos, explorações e dominismos, dando maior fôlego a um *status quo* iníquo e perverso. Além do mais, em sua perspectiva, a produção do conhecimento não poderia ser orientada por adesão a postulados, categorias ou conceitos inamovíveis, como acontece com as ideias racistas de delinquência natas por serem pretensos resultados de ditas misturas genéticas.

São estes temas os que me disponho trazer à reflexão nestas páginas. Como forma de buscar melhor situar estas ponderações, iniciarei com uma exposição das transformações havidas na sociedade em fins do século XIX e inícios do XX, compreendendo, portanto, o período do nascimento e da morte prematura de Lima Barreto¹. Feito este movimento inicial, recupero o tema, procurando pontuar com maior precisão as particularidades do pensamento analítico de Lima Barreto. Por fim, farei alguns arremates finais como fecho deste artigo.

1 – Lima Barreto e seu tempo

Afonso Henriques de Lima Barreto nasceu no Rio de Janeiro, então capital do país, em 13 de maio do ano de 1881. Sete anos depois, em exatos 13 de maio de 1888, a odiosa instituição da escravidão negra é abolida. No ano seguinte, 1889, é a vez de cair a monarquia. Lima Barreto trata dos dois episódios em algumas de suas crônicas. Presenciou o estabelecimento da república no Brasil, tendo sido testemunha da intensificação das truculências governamentais e patronais, sobretudo contra os segmentos populares. Diversos de seus escritos evoca elogiosamente o período monárquico comparado com o republicano. Este procedimento aconteceu como recurso literário utilizado por ele com o objetivo de enfezar os ardorosos defensores da república. Para estes, a república significava absoluto melhoramento geral diante dos períodos anteriores. A ideia de progresso era apresentada, por estes

¹ Sobre a vida de Lima Barreto ver BARBOSA, 1988.

apologéticos da república, como sendo inerente a este regime de governo.

Lima Barreto não compartilhava deste triunfalismo. A intenção por trás de seu aparente elogio à monarquia subvertia posicionamentos ufanistas dos republicanos, denunciando ter havido, juntamente com a inauguração da república, expressivo aumento da violência policial contra os setores populares, aumento da carestia de vida. Esta, por sua vez, era resultante da alta de preços dos gêneros alimentícios e da moradia. Isto sem esquecer a difusão ainda maior do clientelismo e dos arbítrios, através da figura do “pistolão”, tanto em relação à ascensão profissional no funcionalismo público quanto para se alcançar os postos de empregos pelo cidadão comum.

As promessas dos republicanos, quando da derrubada da monarquia, era democratizar o acesso aos benefícios da modernidade, retirando a figura centralizadora do imperador do cenário social brasileiro por anacrônica e também por ser vista como beneficiadora de setores mais aproximados à vida palaciana da corte. Na verdade havia, na fundação da república brasileira, interesses políticos e econômicos de elites regionais do eixo sul-sudeste. O exército brasileiro tinha ascendido socialmente em prestígio depois da vitória na Guerra do Paraguai (1864-1870). Com este episódio, passou a alimentar ambições políticas. Assim, as quarteladas marcam significativamente o período republicano brasileiro desde sua instauração.

A abolição da escravatura negra possibilitou outro elemento compondo o quadro da passagem do século XIX para o XX no Brasil: a imigração europeia. A existência da escravidão legalizada inibia, com razão, a vinda de imigrantes para o Brasil. Tinha havido dois momentos anteriores de expressiva entrada de imigrantes no Brasil: em 1808 quando da abertura dos portos do país depois da chegada da família real portuguesa; e em 1850. São as duas primeiras ondas imigratórias. A terceira onda foi muito maior, se estendendo de fins do século XIX até os anos da década de 1930.

Resultado de movimento calculado pelos governantes brasileiros, entraram no Brasil imigrantes oriundos de várias partes da Europa. Italianos e espanhóis foram os mais numerosos. No entanto vieram também alemães, poloneses, ucranianos entre outros mais. O objetivo dos segmentos das elites dominantes consistia em realizar o ideal eugênico do branqueamento da população, ao mesmo tempo em que preteriam as camadas da população egressas da escravidão quanto à ocupação dos postos de trabalho. Fábricas e fazendas foram massivamente ocupadas por esta mão de obra, ficando a população de ex-escravizados à margem da possibilidade de comunhão social.

Concomitantemente acontece a industrialização do país, centrada em cidades do sudeste brasileiro. Nas demais regiões predominaram as atividades de agricultura e pecuária. Há também o deslocamento do

centro de gravidade político e econômico da zona rural para a cidade. Ao industrialismo segue o surgimento das associações de classe reunindo os trabalhadores em torno de uma pauta social que fosse favorável aos produtores. Os trabalhadores reivindicavam, além de melhorias salariais e de salubridade para as condições de trabalho, a redução da jornada de trabalho, descanso semanais, férias e fim de multas e castigos corporais infligidos às crianças operárias. Em suas reivindicações não deixavam de fora a condição da mulher operária.

Todo o intrincado e complexo quadro da vida social deste período, com suas transformações, tensões, instabilidades e possibilidades de ampliação ou restrição de um ideal de justiça e emancipação humana, estão presentes na escrita de Lima Barreto. Sua verve é caustica em relação às explorações, preconceitos e mandonismos. É também fecunda na busca em inclinar a dinâmica da vida social para vibrações generosas, acolhedoras das singularidades e isentas da violência da exploração e das hierarquias. Na elaboração desta literatura há método analítico destoando do jogral cientificista da *intelligentsia*. Antes de adentrar neste ponto em particular, vejamos como Lima Barreto definia a atividade do escritor e o que a literatura deveria ser.

2 – Literatura como engajamento político

Para Lima Barreto a literatura deveria ser a expressão de um ponto de vista pessoal em torno das questões candentes do tempo do escritor. Pouco importa se fabulando ou não, com a história de ter sido consultado por um jovem vizinho seu sobre o procedimento adequado a ser adotado por ele, o jovem, para se tornar escritor, Lima Barreto pondera sobre o que deveria ter dito mas não disse. Vejamos.

Imaginem os senhores que o meu vizinho quer tentar a literatura, o romance, a novela, o conto, e vem pedir-me conselhos. A minha autoridade é pouca; o melhor seria ele dirigir-se a Coelho Neto, cuja glória repousa sobre a biblioteca de Alexandria; mas... o menino vem... Estou próximo e sou mais velho – circunstância que muitas vezes forma um conselheiro. Vem, e eu, em vez de dizer-lhe: escreva muito, a todo momento, narre as suas emoções, os seus pensamentos, descubra a alma dos outros, tente ver as cousas, o ar, as árvores e o mar, de modo pessoal, procure o invisível no visível, aproxime tudo em um só pensamento; em vez de dizer-lhe isso e mais, digo-lhe: aprenda tipografia, xilografia, zincografia, etc. (LIMA BARRETO, 2004a: 69-70).

Apesar de não ter dito ao jovem, ficou expresso nas linhas de sua crônica a perspectiva pessoalizada caracterizando o trabalho do escritor. No entanto, em sua abordagem não há espaço para procedimentos autorreferentes, ensimesmados, mas antes sensibilidade aguda para a experiência com a alteridade.

Uma experiência radical, diga-se de passagem, uma vez seu alcance não se deter aos limites da espécie humana.

No editorial do primeiro número da revista *Floreal* (1907), esta disposição personalista é destacada característica do grupo reunido em torno de sua elaboração. Tanto ele mesmo, como diretor da revista, como o coletivo editorial, se encontravam juntos na busca de realizar um periódico acolhedor das particularidades. Não estava em andamento a procura em galgar glórias e sucesso a qualquer custo.

No núcleo que fundou e pretende manter esta publicação, não sou eu quem mais sabe isto ou aquilo; antes, um sou que menos sabe.

Não foi esse o motivo; talvez fosse por ser eu o mais aparentemente ativo e, para empregar uma palavra da moda, o mais ostensivamente lutador, que os meus companheiros me deram tão honrosa incumbência.

Não que eu o seja de fato. Examinando-me melhor, creio que há em mim um inquieto, a quem a mocidade dá longínquas parecenças de ativo e de combatente; e quiçá tais semelhanças tivessem enganado os meus amigos e companheiros, elevando-me à direção desta pequena revista.

O seu engano não foi total, penso eu; na época de vida que atravesso, o inquieto pode bem vir a ser o lutador e o combatente, tais sejam as circunstâncias que o solicitem. Eu as desejo favoráveis a essa útil mutação de energia, para poder levar adiante este tentamen de escapar às injunções dos mandarinos literários, aos esconjuros dos preconceitos, ao formulário das regras de toda a sorte, que nos comprimem de modo tão insólito no momento atual.

(...)

Não se destina, pois, a *Floreal* a trazer a público obras que revelem uma estética novíssima e apurada; ela não traz senão nomes dispostos a dizer abnegadamente as suas opiniões sobre tudo o que interessar a nossa sociedade, guardando as conveniências de quem quer ser respeitado.

É uma revista individualista, em que cada um poderá, pelas suas páginas, com a responsabilidade de sua assinatura, manifestar as suas preferências, comunicar as suas intuições, dizer os seus julgamentos, quaisquer que sejam. (LIMA BARRETO, 1956d: 180-182).

Nas palavras de abertura de *Histórias e sonhos* (1956a) com título “Amplius!”, Lima Barreto problematiza, e ao mesmo tempo recusa, a existência de algum modelo a ser adotado na literatura como nas artes em geral. O tão aclamado, entre literatos e estudiosos consagrados de seu tempo, ideal grego de beleza para ele não fazia nenhum sentido uma vez termos, dizia ele, uma nova Grécia a cada cinquenta anos, conforme as novas descobertas arqueológicas revelavam aspectos seus até então desconhecidos. Vejamos um trecho deste escrito, voltado para a recusa de referenciais fixos, deixando ao escritor a liberdade de apropriação dos gêneros literários disponíveis.

A nossa Grécia varia muito e o que nos resta dela são ossos descarnados, insuficientes talvez para recompô-la como foi em vida, e totalmente incapazes para nos mostrar ela viva, a sua alma, as ideias que a animavam, os sonhos que queria ver realizados na Terra, segundo os seus pensamentos religiosos.

Atermo-nos a eles, assim variável e fugidia, é impedir que realizemos o nosso ideal, aquele que

está na nossa consciência, vivo no fundo de nós mesmos, para procurar a beleza em uma carcaça cujos ossos já se fazem pó.

Ela não nos pode mais falar, talvez nem mesmo balbuciar, e o que nos tinha a dar já nos deu e vive em nós inconscientemente.

Como se vê, o meu correspondente está preso a ideias mortas; e, em matéria de novela, por certas notações que faz, à minha, se não está jungida a um pensamento morto, deixou-se prender por uma generalização que a experiência do gênero não legitima.

(...)

Parece-me que o nosso dever de escritores sinceros e honestos é deixar de lado todas as velhas regras, toda a disciplina exterior dos gêneros, e aproveitar de cada um deles o que puder e procurar, conforme a inspiração própria, para tentar reformar certas usanças, sugerir dúvidas, levantar julgamentos adormecidos, difundir as nossas grandes e altas emoções em face do mundo e do sofrimento dos homens, para soldar, ligar a humanidade em uma maior, em que caibam todas, pela revelação das almas individuais e do que elas têm em comum e dependente ente si. (LIMA BARRETO, 2010: 48).

Além dos textos acima endentados, Lima Barreto (1965d) tratou deste tema em “Literatura e Política”, “Literatura militante” e em “O destino da literatura”, este último escrito preparado para sua única conferência planejada para ser proferido a um auditório numa cidade paulista. Não houve a conferência, mas o texto foi publicado. Em todos estes registros encontramos defesa veemente do engajamento político pelo escritor, de maneira a ampliar constantemente o grau de liberdade na sociedade. A energia e entusiasmo em literatura deveriam estar voltados para uma destinação social, contagiando todos e cada um na luta pelo fim das explorações, dominações e preconceitos e a instauração imediata de um modo de vida aberto à experiência com a alteridade. Vejamos um trecho deste texto da sua conferência não realizada.

Mais do que qualquer outra atividade espiritual da nossa espécie, a Arte, especialmente a Literatura, a que me dediquei e com que me casei; mais do que ela nenhum outro qualquer meio de comunicação entre os homens, em virtude mesmo do seu poder de contágio, teve, tem e terá um grande destino na nossa triste Humanidade.

Os homens só dominam os outros animais e conseguem em seu proveito ir captando as forças naturais porque são inteligentes. A sua verdadeira força é a inteligência; e o progresso e o desenvolvimento desta decorrem do fato de sermos nós animais sociáveis, dispendo de um meio quase perfeito de comunicação, que é a linguagem, com a qual nos é permitido somar e multiplicar a força de pensamento do indivíduo, da família, das nações e das raças, e, até, mesmo, das gerações passadas, graças à escrita e à tradição oral que guardam as cogitações e conquistas mentais delas e as ligam às subseqüentes.

Portanto, meus senhores, quanto mais perfeito for esse poder de associação; quanto mais compreendermos os outros que nos parecem, à primeira vista, mais diferentes, mais intensa será a ligação entre os homens, e mais nos amaremos mutuamente, ganhando com isso a nossa inteligência, não só a coletiva como a individual. A arte, tendo o poder de transmitir sentimentos e idéias, sob a forma de sentimentos, trabalha pela união da espécie; assim trabalhando, concorre, portanto, para o seu acréscimo de inteligência e de felicidade.

Ela sempre fez baixar das altas regiões, das abstrações da Filosofia e das inacessíveis revelações

da Fé, para torná-las sensíveis a todos, as verdades que interessavam e interessam à perfeição da nossa sociedade; ela explicou e explica a dor dos humildes aos poderosos e as angustiosas dúvidas destes, àqueles; ela faz compreender, umas às outras, as almas dos homens dos mais desencontrados nascimentos, das mais diversas épocas, das mais divergentes raças; ela se apieda tanto do criminoso, do vagabundo, quanto de Napoleão prisioneiro ou de Maria Antonieta subindo à guilhotina; ela, não cansada de ligar as nossas almas, umas às outras, ainda nos liga à árvore, à flor, ao cão, ao rio, ao mar e à estrela inacessível; ela nos faz compreender o Universo, a Terra, Deus e o Mistério que nos cerca e para o qual abre perspectivas infinitas de sonhos e de altos desejos.

Fazendo-nos assim tudo compreender; entrando no segredo das vidas e das coisas, a Literatura reforça o nosso natural sentimento de solidariedade com os nossos semelhantes, explicando-lhes os defeitos, realçando-lhes as qualidades e zombando dos fúteis motivos que nos separam uns dos outros. Ela tende a obrigar a todos nós a nos tolerarmos e a nos compreendermos; e, por aí, nós nos chegaremos a amar mais perfeitamente na superfície do planeta que rola pelos espaços sem fim. O Amor sabe governar com sabedoria e acerto, e não é à toa que Dante diz que ele move o Céu e a alta Estrela. (LIMA BARRETO, 1956d: 66-68).

O destino da literatura é o de promover a solidariedade, palavra cara a Lima Barreto. Solidariedade instaurada sobre a ruína dos domínios, explorações e preconceitos. É notória a valorização da “tradição oral” colocada ao lado da escrita enquanto processos válidos contribuindo para a comunhão social. É supérfluo lembrar haver em sua época supervalorização da escrita, utilizada como critério de estabelecimento de hierarquia entre os povos. Este aspecto particular da literatura limaniana constitui diferencial decisivo entre os literatos do período, cujas críticas à Lima Barreto acusavam o uso da linguagem coloquial. Lima Barreto não se dobrava a estes esconjuros, para usar um termo seu. Para ele, também na linguagem não haveria centralidade. Havendo entendimento mútuo, toda linguagem é legítima.

3 – Metodologia anárquica de Lima Barreto

Seu *Diário íntimo* registra nas últimas páginas do ano de 1905 as seguintes palavras:

Sem data.

Vai se estendendo, pelo mundo, a noção de que há umas certas raças superiores e umas outras inferiores, e que essa inferioridade, longe de ser transitória, é eterna e intrínseca à própria estrutura da raça.

Diz-se ainda mais: que as misturas entre essas raças são um vício social, uma praga e não sei que cousa feia mais.

Tudo isto se diz em nome da ciência e a coberto da autoridade de sábios alemães.

Eu não sei se alguém já observou que o alemão vai tomando, nesta nossa lúcida idade, o prestígio do latim na Idade Média.

O que se diz em alemão é verdade transcendente. Por exemplo, seu eu dissesse em alemão – o quadrado tem quatro lados – seria uma cousa de um alcance extraordinário, embora no nosso

rasteiro português seja uma banalidade e uma quase-verdade.

E assim a cousa vai se espalhando, graças à fraqueza da crítica das pessoas interessadas, e mais do que à fraqueza, à covardia intelectual de que estamos apossados em face dos grandes nomes da Europa. Urge ver o perigo dessas idéias, para nossa felicidade individual e para nossa dignidade superior de homens. Atualmente, ainda não saíram dos gabinetes e laboratórios, mas, amanhã, espalhar-se-ão, ficarão à mão dos políticos, cairão sobre as rudes cabeças das massas, e talvez tenhamos que sofrer matanças, afastamentos humilhantes, e os nossos liberalísimos tempos verão uns novos judeus.

(...)

E, hoje é para mim motivo de alegria poder eu dizer tal cousa, poder tratar tão solenes instituições com semelhante desembaraço que não é fingido.

É satisfação para minh'alma poder oferecer contestação, atirar sarcasmos à soberbia de tais sentenças, que me fazem sofrer desde os quatorze anos.

Oh! A ciência! Eu era menino, tinha aquela idade, andava ao meio dos preparatórios, quando li, na *Revista Brasileira*, os seus esconjuros, os seus anátemas... Falavam as autorizadas penas do Senhor Domício da Gama e Oliveira Lima...

Êles me encheram de medo, de timidez, abateram-me; a minha jovialidade nativa, a satisfação de viver nesse fantástico meio tropical, com quem tenho tantas afinidades, ficou perturbada pelas mais degradantes sentenças.

Desviei a corrente natural de minha vida, escondi-me em mim mesmo e fiquei a sofrer para sempre...

Mas, hoje! Hoje! Já posso alguma cousa e amanhã poderei mais e mais. Não pararei nunca, não me deterei; nem a miséria, as perseguições, as descomposturas me deterão. Sacudi para longe o fantasma do Medo; sou forte, penso, tenho coragem... Nada! Nada! Nada!

É que senti que a ciência não é assim um cochicho de Deus aos homens da Europa sobre a misteriosa organização do mundo. (LIMA BARRETO, 1956e: 110-112).

Neste escrito destaco a recusa de Lima Barreto a quaisquer modelos, como dito mais acima em relação à beleza grega. O idioma alemão ainda possui grande prestígio como referência à filosofia e ao pensamento nas tradições ocidentais. Lima Barreto não deixa este elemento como detalhe de menor importância. Assinala sua recusa a contemporizar nesta questão. Nada de centralidades. A ciência como escusas para perpetrar injustiças e encaminhar processos sociais prenhes de perversidades também não passou incólume à crítica mordaz de Lima Barreto. Na crônica “A Casa dos Espantos” ele critica o mais acima referido Domício da Gama, então ministro de Estado, por seu racismo. Na referida crônica há o registro de ter o estadista debochado quando um cubano, em certa ocasião em Paris, definiu Cuba como integrando o mundo latino. Vejamos o trecho da narrativa.

Travei conhecimento com as suas letras [de Domício da Gama], na *Revista Brasileira*, de José Veríssimo, em 1895.

Lembro-me até de certas anedotas que êle contava, em certo artigo: “Notas da América” – num dos fascículos da mesma revista, que perdi desgraçadamente. Reproduzo-as com alguma reserva. Ria-se êle, como autêntico ariano da Bactriana, como sociólogo e historiador que era, de um mulato cubano que, em Paris, fazendo propaganda da independência de seu país, dizia: “Nous autres peuples latins”...

O riso ou o sorriso do Senhor Domício podia bem ser superiormente bactriano; mas seguramente não era lá muito superiormente refletido.

O mulato cubano podia dizer com tanto acerto que êle e os seus eram latinos, com o mesmo fundamento com que os franceses, os espanhóis, os rumaicos, até os italianos dizem. A questão não é de côr, de pigmentação; a questão é de educação e de cultura matriz. (LIMA BARRETO, 1956b: 40).

Educação e cultura definem a sociabilidade dos agrupamentos humanos e não a genética, contrariamente ao postulado pelos teóricos racistas. Este posicionamento decisivo não se encontrava na *intelligentsia* brasileira nos tempos de Lima Barreto. Na verdade demorou muito a se tornar de presença relativa no pensamento social brasileiro. Isto porque mesmo os pioneiros da *intelligentsia* quando iniciaram a utilizar o conceito de cultura em seus estudos da sociedade brasileira, o fizeram subalternizado ao conceito de raça. Também não consistia em exclusividade de Lima Barreto em seu tempo, indicar o comportamento humano como cultural, convencional, simbólico. Dentro do movimento operário deste período era essa a leitura expressa na sua imprensa, composta por jornais, revistas e livros (MOURA, 1932; CARVALHO, 2010). Mas vejamos ainda um pouco mais este assunto em outro escrito de Lima Barreto.

Comentando notícias recém-chegadas relatando a execução de negros em Washington e Chicago no ano de 1919, Lima Barreto enceta ácidas críticas ao uso da ciência pelos racistas como justificativa para aquelas brutalidades. Num artigo virulento intitulado “Considerações oportunas”, entre outros pontos relativos ao tema ele diz o seguinte:

Nada mais falso do que apelar para a Ciência em tal questão. O que se chama Ciência nesse campo da nossa atividade mental ainda não é nem um corpo homogêneo de doutrinas. Cada autor faz um poema à raça de que parece descender ou com que simpatiza, por isso ou aquilo. Os seus dados, as suas insinuações, os seus índices, todo aquele amontoado de coisas heteroclíticas que vemos, no nosso comuníssimo Topinard, são interpretados ao sabor da paixão oculta ou clara de cada dissertador.

(...)

O critério mesmo de raça não é fixo de um autor para outro; e eles se emaranham numa porção de divisões e subdivisões, segundo esta ou aquela característica, abandonando aquela ou esta indicação do corpo humano estudado.

Não há dúvida nenhuma que, para classificar, é preciso abstrair de certos dados, para só procurar os gerais e comuns ao fenômeno a estudar, mas o resultado disso só pode valer para a Ciência, enquanto Ciência. Desde, porém, que passemos do campo espiritual, abstrato, para o da aplicação e da prática, esses resultados devem ser tomados com as necessárias reservas e convicções.

Na ciência que mais impressiona pelo rigor de suas predições – a Astronomia – não é preciso ser um profissional para saber que são inúmeras as correções que se fazem às observações quaisquer. Há uma até – “a equação pessoal!” – que é relativa ao próprio observador.

Os senhores que se têm entregue a esses estudos de antropologia, etnografia ou que outros nomes tenham, se esquecem muito de que um grande naturalista, creio que Lineu, disse: “A natureza não

tem raças nem espécies; ela só tem indivíduos.”

Nas ciências naturais, como em outra qualquer, toda a classificação há de ser um produto do nosso espírito em função do nosso poder de abstrair. Fora dele, não existe, não é.

(...)

Representação do mundo, segundo fatalidades e necessidades do nosso espírito, ela [a Ciência] é e será sempre uma hipótese sobre ele, à espera de correções de todo o dia. Não se pode ter por isso como infalível e traduzindo exatamente a ordem do Cosmos, a ponto de autorizar crimes monstruosos. Não o pode ser assim no domínio das ciências sociais, como não o é em geometria, coisa muito mais simples (...). (LIMA BARRETO, 2004a: 583).

As observações críticas de Lima Barreto assinala a presença das ideias racistas dentro do campo da novidade chamada Ciências Sociais. Antropologia, etnografia, antropossociologia, eram os nomes de estudos das culturas. Sem indicar nomes, Lima Barreto refere-se aos teóricos das raças da Alemanha. Mas ao mesmo tempo, enquanto atento leitor das publicações francesas, ao nomear etnografia e “ciência antropossociológica” remete a este país². Neste seu escrito acima endentado finaliza sugerindo a realização de observações em torno do sistema de castas da Índia. Este país daria um excelente laboratório para se por à prova as ideias racistas. Era o caso de “ver se o filho de guerreiro não seria capaz de ser legista; o filho de negociante não ‘daria’ para militar; etc., etc.” (LIMA BARRETO, 2004a: 587). A referência à Índia e suas castas, relacionadas com a divisão do trabalho e à herança genética, em particular, sugere a possibilidade de ter tido Lima Barreto algum conhecimento da tese de Durkheim (1999: 183).

Em “Contos e histórias de animais” e “Superstições domésticas” Lima Barreto (1956b) cita estudos de Arnold Van Gennep (1873-1957). Na Sociologia francesa findou sendo nome eclipsado pelo grupo ligado a Durkheim e seus alunos. Os estudos de Van Gennep não estavam vinculados às preocupações científicas características da Escola Sociológica Francesa criada por Durkheim.

A recusa de Lima Barreto em basear seus estudos em modelos científicas, com suas generalizações e pretensões de monopolizar a verdade, não significa ter ele resvalado para o opinismo autorreferente, para devaneios estilizados ou para abordagem inflacionada de ego. As acusações a ele feitas em seu tempo, de ter elaborado uma literatura de fortes nuances autobiográficas, escamoteia tratar mais cuidadosamente a sua concepção de literatura e do lugar do escritor em sua escrita. O conselho solicitado pelo seu jovem vizinho, mais acima relatado, deixa bastante evidente dever ser o trabalho do

² Marcel Mauss (1999: 132-138) trata da Antropossociologia. Seu tio, Emile Durkheim (1999) no quarto capítulo do Livro II intitulado “Os fatores secundários (cont.) – A hereditariedade”, discute herança genética, raça, delinquência inata, sociedades superiores e inferiores, dando andamento, aparentemente, a referida Antropossociologia. Neste escrito, refere-se a Francis Galton (1822-1911) e a Cesare Lombroso (1835-1909) de maneira cuidadosa, apresentando reparos e questionamentos quanto às suas ideias, sem ter elaborado uma crítica mais decisiva às suas ideias racistas.

escritor, para Lima Barreto, o de alguém localizado dentro do tema por ele abordado. Isto significa a renúncia de exterioridade nos estudos, como posto e defendido pelo positivismo.

Lima Barreto ironizando, na crônica “A mulher brasileira”, a prática comum de levantar brindes à “mulher brasileira” por algum comensal em fartos banquetes e recepções nas altas rodas *chics* e elegantes, deixa entrever alguns aspectos e elementos decisivos para o trabalho intelectual. Primeiro, ele demonstra a futilidade do gesto quando a mulher é apresentada em termos decorativos, não enquanto ente importante, com qualidades, sobretudo intelectual. Segundo, a crônica coloca em andamento feições do método de estudos de seu autor. Vejamos.

Haverá mesmo razão para tantos gabos? Os oradores terão razão? Vale a pena examinar. Não direi que, como mães, as nossas mulheres não mereçam esses gabos; mas isso não é propriedade exclusiva delas e todas as mulheres, desde as esquimós até às australianas, são merecedoras dele. Fora daí, o orador estará com a verdade? Lendo há dias as *Memórias*, de Mme d’Épinay, tive ocasião de mais uma vez constatar a floração de mulheres superiores naquele extraordinário século XVIII francês. Não é preciso ir além dele para verificar a grande influência que a mulher francesa tem tido na marcha das idéias de sua pátria.

Depois de elencar alguns nomes de mulheres francesas e suas presenças, interesses e influências no universo do trabalho intelectual, ele levanta algumas questões relativas ao ambiente social brasileiro, precisamente no campo das atividades intelectuais.

E foi por ler Mme d’Épinay e recordar outras leituras, que me veio pensar nos calorosos elogios dos oradores de sobremesas à mulher brasileira. Onde é que se viram no Brasil essa influência, esse apoio, essa animação das mulheres aos seus homens superiores? É raro; e todos que o foram, não tiveram com suas esposas, com suas irmãs, com suas mães essa comunhão nas idéias e nos anseios, que tanto animam, que tantas vantagens trazem ao trabalho intelectual.

(...)

Como que adoça, como que tira as asperezas e as brutalidades, próprias ao nosso sexo, essa influência feminina nas letras e nas artes.

Entre nós, ela não se verifica e parece que aquilo que os nossos trabalhos intelectuais têm de descompassado, de falta de progressão e harmonia, de pobreza de uma alta compreensão da vida, de revolta clara e latente, de falta de serenidade vem daí. (LIMA BARRETO, 2004a: 73-74).

Além do reclame quanto à coisificação da mulher entre o tilintar de taças e dos elogios dos festejadores, há também o registro da acomodação feminina à redução a que era seduzida. Ao mesmo tempo Lima Barreto entende o exercício do trabalho intelectual, sob atuação no campo de gravidade da arte, como exigindo harmonia interna, coerência na sua elaboração, encadeamento das ideias. Tudo

isso, e mais, afinados com uma “alta compreensão da vida”, como dito mais acima.

Noutra crônica, intitulada “Método confuso (*Crítica teológica, metafísica e positiva*)”, Lima Barreto apresenta sua apreciação mordaz quanto à intelectualidade oficial, cujos trabalhos eram recebidos pela população geral, e comentadores do próprio meio, como sendo tão profundos quanto menos inteligíveis fossem. Vejamos.

Organizar os seus pensamentos, suas idéias, seus atos, num encadeamento lógico e harmônico em que se obedeça a um critério seguro do parentesco deles, da sua semelhança e da sua contigüidade, para se chegar a um determinado objetivo, a uma conclusão visada, não é coisa estimada pela mentalidade nacional.

A seriação natural dos pensamentos, a lucidez e a clareza não são os limites para que tendem as obras e os escritos dos nossos homens. Se começam lúcidos e claros, acabam confusos e obscuros. Há muitos exemplos práticos e teóricos. Nos seus primeiros trabalhos, entendia-se o Senhor Araripe Júnior; mas, depois, com a idade e o renome, ele se fez obscuro, confuso e ganhou fama de profundo, de transcendente, porque ninguém o decifrava.

(...)

O método confuso, porém, tem outras manifestações entre nós. Às vezes, ele se reveste de intuítos deliberadamente destinados a estontear os parvos. É então usado pelos prefeitos, políticos e criminosos sagazes; mas, seja intencionalmente, seja inconscientemente, um tal método é muito generalizado no nosso país. Uma das suas aplicações mais conhecidas, é a do estilo clássico das nossas celebridades médicas e de seus admiradores. É confuso por “dous carrinhos”: a) porque emprega vocábulos, modismos, construções, idiotismos, etc., de séculos diferentes, dos quais nem todos são considerados clássicos; b) porque, com tais arcaísmos de léxico e de sintaxe, o leitor comum não o entende. Entretanto, é considerado uma maravilha, embora a palavra, escrita ou falada, tenha por destino comunicar o pensamento. (LIMA BARRETO, 2004b: 447-448).

Lima Barreto não levantou bandeira de submissão a regras, modelos ou escoras em alguma espécie de transcendência como seus contemporâneos da *intelligentsia* o faziam ao recorrer à ciência e às escolas teóricas em suas obras. O trabalho do estudioso como escritor, deveria ter organicidade interna, senso de proporção, simetria, harmonia e, aspecto importante no texto escrito ou falado, ser acessível.

Entenda-se acessibilidade como fuga aos termos anacrônicos e expressões intencionalmente nebulosas e herméticas.

Não acreditem que eu seja o que está na legenda, nem quanto aos elogios, nem quanto ao ser continuador do Domingos³.

³ Considerando as indicações descritivas e críticas esboçadas nesta crônica, acredito tratar-se de Domingos Ribeiro Filho (1875-1942), anarcossindicalista passado para o campo do marxismo-leninismo quando dos impactos da Revolução Russa no Brasil em inícios dos anos da década de 1920. Ambos foram bastante próximos tendo Domingos colaborado em *Floreal* (1907) e em *Careta* (1908-1960), além de diversos outros periódicos da imprensa operária. Parece ter ele sucedido à Lima Barreto nos editoriais da revista *Careta* quando de seu falecimento. Domingos assinava os artigos com seu nome, suas iniciais, DRF, e com vários pseudônimos, dentre eles DIERRE EFFE e CONDE DE LUXO EM BURGO. Mesmo quando

Domingos é teórico, por isso saneia a cidade. Domingos não tem ódio; fala em nome de uma estética dêle e de idéias preconcebidas. Eu não saneio, porque não obedeco a teorias de higiene mental, social, moral, estética, de espécie alguma. O que tenho são implicâncias parvas; e é só isso. Implico com três ou quatro sujeitos das letras, com a Câmara, com os diplomatas, com Botafogo e Petrópolis; e não é em nome de teoria alguma, porque não sou republicano, não sou socialista, não sou anarquista, não sou nada: tenho implicâncias. É uma razão muito fraca e subalterna; mas como é a única, não fica bem à minha honestidade de escriba escondê-la. Não posso, portanto, ser um continuador do Domingos. Vai nisso injustiça a mim e a êle: a êle, porque sempre fala em nome de belas e talvez seguras teorias; e a mim, porque é desfigurar-me a pessoa. Não quero, portanto, que confundam a minha aridez de coração com a exuberância do Domingos. Eu não amo nem à Pátria nem à Família e muito menos à Humanidade. (LIMA BARRETO, 1956d: 277-278).

Esta recusa em adotar teorias ou se apoiar na ciência, diz muito bem de sua disposição iconoclasta, privilegiando o questionamento incessante, de maneira a não deixar nenhuma dimensão da vida social incólume. Esta iconoclastia também diz respeito a não adesão a teorias, modelos e escolas de pensamento. Neste entendimento o estudioso tem em suas mãos o desafio de apresentar a seus leitores sua forma particular de apreciação, analítica e sugestiva ou prospectiva, quanto ao tema abordado. A sinceridade pessoal, a honestidade intelectual, deveriam orientar os estudos e a apresentação, em forma escrita ou falada, das ponderações, reflexões e preocupações do estudioso, artista, literato. A esta altura e diante do exposto, algumas perguntas podem ser colocadas: como tratar as questões sociais? A partir da defesa da existência de alguma dimensão existencial mais urgente, importante ou determinante? Não! Ao estudioso cabe elaborar e apresentar suas particulares reflexões sobre os temas envolventes da vida social em seu tempo a partir de seu ponto de vista, como dito mais acima. Ponto de vista este formulado através de uma intensa experiência pessoal. A defesa da associação livre, das ideias e dos assuntos, surge como forma de conduzir as próprias ponderações elaboradas. Lima Barreto apresenta esta indicação no fim da crônica sobre os banquetes e brindes “à mulher brasileira”, mais acima citada.

Foi, portanto, combinando a leitura de uma mulher ilustre com a recordação de um caso corriqueiro da nossa vida familiar que consegui escrever estas linhas. A associação é inesperada; mas não há do que nos surpreender com as associações de idéias. (LIMA BARRETO, 2004a: 76).

O ensaio e a experimentação integram o conjunto do método adotado na literatura de Lima Barreto. Para o exercício do trabalho intelectual ele também procurou apoio no teatro. Na crônica “Uma coisa

em sua fase anarquista, Domingos adotava posicionamentos universalistas, ao que era recusado por Lima Barreto qualquer universalismo, inclusive os universais do anarquismo.

puxa a outra... I”, refletindo sobre a introdução do teatro na vida carioca, em certa altura ele diz o seguinte:

No “mambembe” levou-me o método que tenho seguido nessas cousas de letras: ver eu fazer a coisa em pequenas proporções, tateando, para depois lançar-me de vez e com segurança nos tentamens mais avultados.

Não se assustem. Continuo a ter medo das atrizes e nada tentarei no palco. Adiante...

Concluí então que aquilo que os meus amigos consideravam sabedoria teatral, quando não eram vagas teorias muito discutíveis, em preceitos cabíveis a todas as artes: conhecimento do público, óptica do gênero, intuição de efeitos, etc.; era simplesmente técnica de cenógrafo, de contra-regra e de ator, propriamente destes, técnica que nada tinha a ver com a arte de escrever para teatro.

É ingênuo supor que um cidadão que se propõe a escrever um drama, não pense logo nos efeitos, na extensão das cenas e seu incremento, e não saiba pela leitura dos grandes autores e dos mestres de que maneira mais ou menos deve tratar do assunto para pô-lo no quadro do gênero que vai tentar. De resto, ele tem os ensaios e por aí pode julgar.

E, entretanto, tudo isso pode ser vão, porque uma peça nunca é feita para o espectador, mas para espectadores, havendo reações múltiplas de um sobre o outro, que não são passíveis de previsão e de medida. (LIMA BARRETO, 2004a: 69).

Compondo em sua literatura com diversas influências, relacionadas tanto ao procedimento por ele adotado em suas obras como quanto ao seu entendimento da destinação social da literatura, seu alcance na vida social enquanto emanção da personalidade do autor, Lima Barreto deixou pistas em seus escritos informando sobre esses temas. Considerou o trabalho intelectual do escritor como um estudioso sensível e atento do mundo em sua volta, de maneira a poder elaborar contribuição significativa à ruína das explorações, violências e injustiças.

O escritor e seu tempo, a negação dos universalismos e a afirmação da honestidade intelectual nos enfrentamentos necessários, as artes, inclusive com o teatro em destaque, e a literatura deveriam encaminhar mobilizações libertárias. ‘Sinceridade’ pode ser entendida como a palavra limaniana para a expressão, do campo anarquista, ação direta, autogestão, autogoverno, pessoal e coletivo. Em sendo sincero, a pessoa do intelectual, através de seus escritos e falas, se dispõe à ação incessante, não se omitindo nem se eximindo diante das injustiças em seu tempo.

Considerações finais

A definição dada por Becker (1977) para uma Sociologia Radical pode ser observada na literatura de Lima Barreto. Por esta razão eu diria poder ela também ser denominada de Literatura Radical: a atividade do escritor, como estudioso da sociedade, tem desdobramentos políticos em seu meio social mediato e imediato, devendo ser realizada sem perder do horizonte o empenho pela abolição das

explorações, violências e preconceitos. A ideia de ‘solidariedade’, complementar ao conjunto destas negações, é recorrente nos escritos de Lima Barreto. A vida social humana deve sua existência mais à cooperação, à ajuda mútua, à associação, em fim, à solidariedade do que à luta. Ele tinha em mira os darwinistas sociais, para quem a luta, o conflito, as contradições moviam a história, se apoiando em Kropotkin para desenvolver a noção de solidariedade (LIMA BARRETO, 2004a: 545-549).

Como visto em diversas passagens neste artigo, em Lima Barreto inexistiu adesão a teorias, métodos e a quaisquer universalismos. A sua perspectiva está em sintonia com a negação da arquia, em qualquer de sua forma como centralidade, padronização, normalidade, portanto, universalismo transcendente ou imanente. Seu posicionamento neste quesito é de recusa peremptória às regras, modelos e conceitos tanto quando da análise da vida social como também quando de proposituras. O estudioso deveria procurar incorporar a complexidade das várias dimensões da sociabilidade humana, apresentando em seus escritos e falas, sua particular perspectiva.

Aqui está em andamento uma defesa veemente da atividade intelectual como infensa aos receituários e aos esquemas enrijecidos dos enfoques voltados para generalizações baseadas em pretensos monopólios da verdade. Percebo neste particular, a presença da perspectiva stirneana do único (STIRNER, 2004) reverberando em Lima Barreto. Sua escrita e narrativa tem muito da vibração irreverente e corrosiva de Max Stirner, possuindo perspectiva analítica pessoalizada, sem resvalar para a egolatria. Acredito inexistir em sua literatura referência clara a Stirner por conta de ter sido apropriada pelo dândi Elysio de Carvalho e associada, por esse, à figura de Nietzsche. Não agradava à Lima Barreto nem Elysio nem Nietzsche.

Muito antes de Feyerabend (1977) publicar seu livro apresentando o anarquismo metodológico, contendo tanto a negação do intelectual subalternizado à teoria como também a afirmação de liberdade intelectual expressa nas palavras “vale tudo”, Lima Barreto se opôs submeter *Floreal*, como exposto no “Artigo inicial” mais acima citado, “às injunções dos mandarinos literários, aos esconjurios dos preconceitos, ao formulário das regras de toda a sorte, que nos comprimem de modo tão insólito no momento atual”. Ao escritor, visto por ele, é sempre bom lembrar, como alguém atuando no campo do trabalho intelectual, cabe tomar para si a tarefa de apresentar suas preocupações, forma de abordagem dos assuntos e perspectiva metodológica e analítica.

Neste texto, escrevendo pelos outros membros da revista, sustenta ser *Floreal* “revista individualista, em que cada um poderá, pelas suas páginas, com a responsabilidade de sua assinatura, manifestar as suas preferências, comunicar as suas intuições, dizer os seus julgamentos, quaisquer que sejam.” (LIMA

BARRETO, 1956d: 180-182). Num outro aspecto, complementar à negação de regras e adesão à teoria ou método exclusivo, também se adianta à Feyerabend quando este elaborou sua proposta metodológica nomeada “vale tudo”, ou seja, o estudioso pode lançar mão livremente dos métodos ou abordagens disponíveis, desde que sem adesão absoluta a nenhum deles.

Como é possível de se depreender do posicionamento de Lima Barreto, há na atividade do estudioso, relativa às elaborações analíticas e recursos formas de exposição de seu pensamento, algo de manufatura, tal qual o trabalho de um artesão. Esta sua concepção da atividade intelectual, vinda da influência do teatro “mambembe” como dito anteriormente, lembra o inspirador dizer de Wright Mills (1969) para quem o trabalho intelectual é um artesanato. Desta maneira, a análise da vida social deve ser realizada lenta e pacientemente, de maneira meditada, ponderada e sem as dinâmicas de alta e intensa produção em série como acontece com a produção de bens no ritmo febril das fábricas e indústrias.

As circunstâncias devem ser consideradas, pois a alta complexidade da dinâmica social não pode ser contornada nem desconversada, ainda que com as escusas da teoria ou do método. Os eventos humanos não são unívocos nem unidimensionais. A abordagem analítica deve procurar abraçar esta polivalência. O reducionismo na reflexão conduz ao seu empobrecimento, mesmo quando alega se sustentar escudando-se na teoria ou no método. As circunstâncias deram à inquietude de Lima Barreto pareças de lutador. Avaliando a apreciação de seus amigos do coletivo editorial de *Floreal*, ele ponderou não se sentir plenamente enquadrado nas definições por eles dadas a sua pessoa. Mas findou considerando terem eles razão, dentro de suas perspectivas.

Considero este aspecto de seu pensamento muito importante. Faço esta afirmação em destaque pensando tanto nas teorias científicas de seu tempo, denunciadas por ele como sentenciosas e taxativas na desqualificação absoluta da população de pele escura, como também nas abordagens contemporâneas, fechadas em torno de escolas teóricas e metodológicas. Nos dois casos são impermeáveis e com dificuldades, se não impossibilidade, de interlocução com outras abordagens. Quando os teóricos procedem com auto exaltação de seus próprios estudos, atribuindo equívocos e erros aos outros estudiosos por serem alheios à sua perspectiva, Lima Barreto tem o discernimento da possível legitimidade em múltiplos pontos de vistas. Isto fica muito bem colocado no texto da revista *Floreal*. Noutra passagem, a relatividade dos processos sociais é afirmada categoricamente por Lima Barreto. Vejamos.

Um inglês deixou cair na roupa uma braza do cachimbo. Quando o percebeu, largou o jornal que estava lendo e com um piparote sacudiu vivamente a fásca. Um cavalheiro que observava o acidente, comentou: É a primeira vez que vejo um inglês excitado, sem calma.

O brasileiro deixou cair uma fásca de cigarro na manga do palitô e abafou-a vivamente com o jornal que trazia na mão. O observador, ao lado, comentou: que sujeito fleumático! Que calma!

Tudo neste mundo é relativo. Se alguém trouxesse da Inglaterra um sortimento de “falta de calma” e mudasse o rótulo da mercadoria para “sangue frio”, venderia todo o stock, sem uma reclamação.

*

*

*

Perguntando-se a duas pessoas diferentes 2 e 2 quantos fazem, uma pode responder: 4, e outra 22. E ambas têm razão.

Duas opiniões diferentes ou até opostas sobre o mesmo fato podem ser ambas verdadeiras. A questão está no modo de encará-lo. (LIMA BARRETO, 2016: 138)

Considerando a proposta acima apresentada de entender a literatura de Lima Barreto como sendo radical, percebo nela o andamento de uma perspectiva analítica e metodológica atenta para a complexidade da sociabilidade humana. Os eventos humanos são circunstanciados, situados, relacionais, processuais, polifônicos. A literatura, como militância social, deveria ser sensível a estas questões. Na sua abordagem dos acontecimentos humanos, Lima Barreto coloca em andamento uma característica vibração antropológica, de uma Antropologia também radical⁴. Mas esta é outra promissora conversa. Ficará para outra ocasião.

Assinalo, como encerramento destas linhas, o empenho de Lima Barreto para estabelecer uma literatura como forma de combate às injustiças, contra as centralidades atualizadas nas hierarquias, nas formas de exploração e nos obscurantismos. Entendeu a noção de ausência da arquia como devendo ser aplicável ao estudo tanto como na vida social.

Referências

BARBOSA, Francisco de Assis. **A vida de Lima Barreto**: 1881-1922. 7. ed. Belo Horizonte: Itatiaia; São Paulo: USP, 1988.

⁴ Da'Matta (1990) define Lima Barreto como etnógrafo considerando a análise presente em *Os Bruzundangas* quanto aos processos sociais de legitimação das hierarquias na sociedade brasileira. Geertz (1989), Clifford (1998) e Caiafa (2007) abrem interessantes e inspiradoras discussões em torno da atividade do antropólogo enquanto pesquisador. Questões relativas à experiência pessoal no campo de pesquisa, da elaboração do texto etnográfico, da aproximação com a arte, notadamente a ficção, da escrita antropológica, da presença ou ausência das vozes na etnografia e, por fim, do efeito criativo da etnografia que tem a presença do leitor, são pontos importantes, possíveis de estabelecer uma interlocução com Lima Barreto. A alteridade, sua importância, significado e desdobras, podem muito bem ser visto como interessante campo de interseção entre anarquismo e antropologia. Acredito ser esta possibilidade muito fecunda de ser feita, ainda mais se for distendida a partir da literatura limaniana.

BECKER, Howard S. **uma teoria da ação coletiva**. Rio de Janeiro: Zahar, 1977.

CAIAFA, Janice. **Aventura das cidades**: ensaios e etnografias. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2007.

CARVALHO, Florentino de. O prejuízo de raça. IN: CARVALHO, Florentino de et alii. **Anarquismo e anarquia**. São Paulo: Imprensa Marginal, 2010. p. 113-116.

CLIFFORD, James. **A experiência etnográfica**. Antropologia e literatura no século XX. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 1998.

DA'MATTA, Roberto. **Carnavais, malandros e heróis**. Para uma Sociologia do dilema brasileiro. 5ª ed. Rio de Janeiro: Editora Guanabara, 1990.

DIWAN, Petra. **Raça pura**. Uma história da eugenia no Brasil e no mundo. São Paulo: Contexto, 2007.

DURKHEIM, Émile. **Da divisão do trabalho social**. São Paulo: Martins Fontes, 1999.

FEYERABEND, Paul. **Contra o método**. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1977.

GEERTZ, Clifford. **A interpretação das culturas**. Rio de Janeiro; Guanabara, 1989.

LIMA BARRETO, **Histórias e sonhos**. Prefácio de Lúcia Miguel Pereira. Organização de Francisco de Assis Barbosa com a colaboração de Antônio Houaiss e M. Cavalcanti Proença. São Paulo: Editora Brasiliense, 1956a. (Coleção Obras Completas – VI).

_____. **Coisas do Reino do Jambon**. Prefácio de Olívio Montenegro. Organização de Francisco de Assis Barbosa com a colaboração de Antônio Houaiss e M. Cavalcanti Proença. São Paulo: Editora Brasiliense, 1956b. (Coleção Obras Completas – VIII).

_____. **Vida urbana**. Prefácio de Antônio Houaiss. Organização de Francisco de Assis Barbosa com a colaboração de Antônio Houaiss e M. Cavalcanti Proença. São Paulo: Editora Brasiliense, 1956c. (Coleção Obras Completas – XI).

_____. **Impressões de leitura**. Prefácio de M. Cavalcanti Proença. Organização de Francisco de Assis Barbosa com a colaboração de Antônio Houaiss e M. Cavalcanti Proença. São Paulo: Editora Brasiliense, 1956d. (Coleção Obras Completas – XIII).

_____. **Diário Íntimo** – memórias. Prefácio de Antônio Noronha Santos. Organização de Francisco de Assis Barbosa com a colaboração de Antônio Houaiss e M. Cavalcanti Proença. São Paulo: Editora Brasiliense, 1956e. (Coleção Obras Completas – XVI).

_____. 1881-1922. **Toda Crônica**: Lima Barreto. Volume I (1890-1919). Apres. e notas Beatriz Resende; org. Rachel Valença. Rio de Janeiro: Agir, 2004a.

_____. 1881-1922. **Toda Crônica**: Lima Barreto. Volume II (1919-1922). Apres. e notas Beatriz Resende; org. Rachel Valença. Rio de Janeiro: Agir, 2004b.

_____. **Contos completos de Lima Barreto**. Organização e introdução Lilia Moritz Schwarcz. São Paulo, Companhia das Letras, 2010.

_____. **Cartas de um matuto e outros causos**. Organização de Rogério Nascimento. Campina Grande; PB: Bagagem; EDUFPG, 2016.

MAUSS, Marcel. **Ensaio de Sociologia**. – 2ª Ed. – São Paulo: Perspectiva, 1999.

MILLS, Wright. **A imaginação sociológica**. 2ª e. Rio de Janeiro: Zahar, 1969.

MOURA, Maria Lacerda de. **“A mulher é uma degenerada.”** [1924 1ª ed.]. – 3ª ed. – Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1932.

STIRNER, Max. **O Único e a sua Propriedade**. Tradução de João Barrento. Lisboa, Portugal: Antígona, 2004.

Letras ácratas del Cono Sur
Una aproximación a las narraciones literarias de la prensa obrera anarquista de Chile y Argentina (1897-1927)¹

Eliseo Lara-Ordenes
Universidad Andrés Bello/IDEA-USACH

Introducción

*Todos de pié, a la lucha: ni Dios, ni Ley, ni Patria.
cada hombre sea un ejército: nadie obedezca a nadie;
ni altares, ni sanciones, ni bandera;
no encuentren los esclavos donde atarse.*
Ghiraldo²

El anarquismo, nombre con el que se ha tendido a categorizar un conjunto basto y disímil de proposiciones anti-autoritarias, llegando incluso a ser utilizado por la historiografía liberal para denominar periodos de ingobernabilidad como los ocurridos inmediatamente después de los procesos independentistas de América Latina, surge como propuesta teórico-política a mediados del siglo XIX en Francia con Pierre-Joseph Proudhon, quien designa y asume la nominación de anarquista³. No obstante, como bien lo indican Carlos Rama y Ángel Cappelletti (1990) este tuvo “dos poderosos padrinos”, William Godwin (1756-1836) en Inglaterra y Max Stirner (1806-1856) en Alemania. A pesar de que ambas propuestas tenían notables diferencias sirvieron de base para el pensamiento anarquista, fundamentando dos posiciones casi irreconciliables dentro de los postulados ácratas; el colectivismo y el individualismo.

Las dos tendencias alcanzaron importantes desarrollos organizativos, llegando a conocerse una innumerable cantidad de agrupaciones obreras y culturales que adscribieron a una u otra posición del anarquismo en el Mundo. Sin embargo serán las ideas colectivistas las que ganarían mayor presencia en los países hispanohablantes de América Latina, ya fuera por influencia directa del anarcosindicalismo español e italiano o por las corrientes angloamericanas de la *Industrial Workers of the World* (IWW), situación que produjo que “la inmensa mayoría de los anarquistas latinoamericanos fueron partidarios

¹ El presente artículo corresponde a los resultados preliminares de la investigación doctoral “Estética y política en los textos narrativos publicados en la prensa obrera anarquista en Chile y Argentina 1897-1927” del programa de Doctorado en Estudios Americanos mención Pensamiento y Cultura del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (IDEA-USACH), la cual cuenta con el financiamiento de Conicyt mediante la Beca de doctorado nacional.

² Publicado en *La Batalla. Periódico Anarquista*. Quincena de mayo, 1909. Valparaíso, con motivo de la conmemoración del 1º de mayo.

³ Max Nettlau señala sobre esta denominación: “El término *anarquista* es empleado desde hace siglos en todo lugar donde una vida política pública ha podido desarrollarse, prescindiendo de los periodos en que el absolutismo, después de aplastar las antiguas libertades locales, impuso el silencio general. El descontento, el rebelde fué siempre injuriado por el moderado y el poseedor del poder: factor de desorden, amigo de la anarquía, y de ahí el vocablo *anarquista*.”(sic). (1927: 7).

de un sindicalismo revolucionario y antipolítico” (Rama & Cappelletti, 1990: IX).

En este sentido, *los anarquismos* del Cono Sur tuvieron de común ser los articuladores de trabajadores, mujeres, gremios de artesanos e intelectuales, a quienes se sumarán posteriormente los estudiantes universitarios, en su lucha social y política, posibilitando aunar diferentes experiencias en su construcción simbólica y cultural, en la cual se logra construir un lugar lleno de particularidades locales pero a su vez de múltiples concordancias con lo desarrollado en el contexto internacional por dicha ideología.

Esto último ha dado a entender que existe una regularidad cultural común entre las diversas experiencias de *los anarquismos* en el Mundo, causada principalmente por los procesos migratorios, tanto de hombres y mujeres venidos del viejo continente, como de sus ideas a través de periódicos y libros, pues como lo explica Max Nettleau:

La idea se difundió gracias a lo que los primeros propagandistas tenían en sus cabezas y a la ayuda de folletos y de libros o periódicos de España, de Italia, etc., que traían consigo o que una casualidad les hizo obtener. (1927: 6)

A esto debemos agregar que la orgánica construida por la reunión constante de los adherentes y militantes en encuentros y congresos internacionales reforzó un mismo proceder, donde la propaganda, por medio de una prensa doctrinaria, tuvo “como finalidad formar una sólida conciencia de clase dispuesta a la lucha” (Arias, 1970: 46). Este carácter fue esencial para ampliar su radio de acción e influencia entre los trabajadores, ya que:

Para los grupos anarquistas, la difusión de las ideas era un arma fundamental y constituían la función esencial de esa praxis la agitación y la propaganda a través de una variada gama de actividades, canalizadas institucionalmente mediante los grupos o los centros culturales, la prensa y la propuesta pedagógica racional. (Suriano, 2008: 37).

Sin embargo serán las propias particularidades en las que se encontraban los trabajadores que desarrollan la “idea” en el Cono Sur las que nos permiten reconocer diferencias significativas en las formas de asimilación y adaptación del actuar doctrinario, evidenciándonos, por ejemplo, impactos disímiles del anarquismo en Chile y Argentina, donde se pueden observar incluso importantes debates ideológicos, posterior a 1912, entre “*wobblies*”⁴ y “federalistas”, así como también una pluralidad de influencias y grados de profundidad de las estéticas existentes alrededor de este periodo y su expresión en la literatura ácrata, pues como bien lo indica Nettleau (1927), “[n]ada mejor que ver penetrar nuestras

⁴ Nombre con el que se conocía en Chile a los partidarios de la IWW.

ideas en las publicaciones literarias y otras, pero evidentemente son flanqueadas por otras ideas y esa penetración es variable y temporal a menudo.” (14) Esto nos deja ver el grado de tensión en el que se desarrolló la literatura anarquista con las otras estéticas existentes, las que van desde el criollismo hasta las vanguardias.

Prensa y literatura

El origen de la prensa se remonta al siglo XVII en la ciudad de Praga, cuyo primer periódico “*Avisa-Relation oder Zeitung*” aparecería en 1609, mientras que para el caso Latinoamericano sería un siglo después, con la “Gaceta de México y Nueva España” en 1722. En sus primeros años, la prensa tuvo un lento tránsito de expansión, marcado por el desarrollo de las vías de comunicación, por lo que recién en el siglo XIX tendrá una presencia mayor y constante en las diferentes ciudades de Occidente y América Latina. Paco Madrid señala que, para el caso español, “[l]a introducción del ferrocarril a mediados del siglo pasado propició aún más la difusión de la prensa por toda la geografía nacional” (1989: 19), pues una necesidad primordial de la comunicación es el modo de distribución hacia los diferentes lugares a los que se pretende alcanzar, lo que para el caso de la prensa anarquista del Cono Sur se subsanó con distintas estrategias que van desde un contenido informativo a-temporal y de agitación propagandística –por medio de manifiestos, definiciones y textos literarios–, hasta el canje, distribución y colaboración con notas, artículos, diálogos, traducciones, cartas, entre otros. “Los congresos regionales, los de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y los editoriales de los principales periódicos fueron ámbitos donde el objeto de debate eran la prensa y la imprenta—como su manifestación material más concreta” (Anapios, 2011: 3).

En tal sentido, vemos en la prensa libertaria, compuesta de periódicos y revistas, un espacio de disputa política en que cada elemento que la compone responde a una matriz ideológica/propagandística, donde la literatura intenta mediar en su representación una imagen de la realidad y a su vez la aspiración del ideario político, configurando un sentido ético-político en su estética.

Dicha matriz característica que posee la prensa anarquista, y en un mismo sentido la marxista, se ve reforzada por las agrupaciones obreras, quienes serán sustento y recepción de lo que podemos denominar, en un sentido amplio de este tipo de corpus, como prensa de clase⁵, ya que si bien:

⁵ Entiendo por el concepto de clase la idea contenida en la definición que entrega E.P. Thomson (2012) cuando señala: “Por clase, entiendo un fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados, tanto por lo que se refiere a la materia prima de la experiencia, como a la conciencia. Y subrayo que se trata de un fenómeno *histórico*.”

[E]l periódico propiamente obrero apareció mucho antes de la implantación de la internacional, ésta le proporcionó las bases de sustentación necesarias para convertirse en el vehículo de expresión de la clase obrera identificada como tal y por tanto separada de la ideología radical de la burguesía progresista. (Madrid, 1989: 34)

De tal modo, la prensa ácrata consolida una estrategia articuladora que va desde la formación de agrupaciones, es decir lo orgánico, hasta la educación y propaganda política en una dinámica de constante autoconstrucción. De ahí que la razón para definir al conjunto de periódicos y revistas seleccionadas como “prensa anarquista” responda a un carácter metodológico, puesto que como lo señala Guillermo Sunkel (2016), la significación que poseen como principio de unidad del objeto está dada por el contenido histórico en el cual surgen, y considerando la advertencia de Juan Suriano (2008) de que existe una tendencia predominante de:

la mayoría de los trabajadores académicos sobre el anarquismo o sobre el rol desempeñado por él, más que enfocarlo como un fenómeno político, ideológico y cultural con características propias, lo interpretaban en relación con el movimiento obrero y en muchos de ellos es muy difícil diferenciar la identidad del anarquismo subsumido como una tendencia obrera más. (25)

Por tal razón, nuestro trabajo intenta ceñirse a una de las particularidades que presenta la prensa anarquista, las narraciones literarias, cuyos textos seleccionados responden más al ideario político ácrata que a una condición exclusivamente de clase. De ahí que coincidimos con Pablo Ansolabehere (2011) cuando indica que:

Lo primero que habría que tener en cuenta para determinar los alcances de la literatura anarquista es que se trata de una *literatura política*, más precisamente, de una literatura inserta dentro de un movimiento político del cual es una de sus manifestaciones, más allá del contenido explícito de los textos, de las formas o autores. Literatura anarquista es aquella que se produce, circula y se representa dentro del marco del movimiento libertario, y que cuenta con un dispositivo discursivo cuyo núcleo es la prensa. Se trata una vez más, de la conocida y compleja relación entre literatura y política que implica, en este caso, diferentes grados de dependencia o subordinación que afectan las prácticas y determinadas concepciones del arte y la política, y que oscila entre la fidelidad a los postulados doctrinarios del movimiento libertario y las urgencias de la militancia (que no siempre logran coincidir). (26)

Ahora bien, ¿qué características poseen los textos literarios narrativos publicados en la prensa anarquista que los define y diferencia de una pura condición de clase?, ¿cómo se representa la concepción del pueblo en la literatura anarquista?, y ¿de qué manera la literatura anarquista contiene

No veo la clase como una “estructura”, ni siquiera como una “categoría”, sino como algo que tiene lugar de hecho –y se puede demostrar que ha ocurrido– en las relaciones humanas.” (27)

una estética propia y en tensión con otras estéticas?, son algunas de las interrogantes que intentamos responder en el siguiente análisis.

Las letras ácratas del Cono Sur

La condición política de la literatura anarquista se evidencia en el sentido transformador que propone de la realidad que critica en su discurso narrativo, pues sus voces son marginales dentro de lo que podríamos denominar como el sistema literario, o si se prefiere el canon, sin embargo su influencia ideológica en autores importantes de dicho sistema –Victor Hugo, Zola, Mirbeau, Tolstoi, entre otros– le hará cobrar una relevancia significativa para los estudios literarios y culturales.

En tal sentido, las letras ácratas están compuestas por una multiplicidad de voces que hacen frente, a un homogéneo discurso institucional de la modernización positivista y nacional que se llevaba a cabo a fines del siglo XIX y comienzos del XX, con un discurso de ruptura y liberación antiautoritaria, lo que ha llevado a Iris Zavala (1995) a englobarlas como “narrativas de emancipación”, donde la mujer ocupará un lugar significativo y adelantado en sus relatos.

El carácter anti-sistémico de esta literatura será expresado en temáticas de opresión, aventura, marginalidad, delincuencia, prostitución y pobreza, abarcando un sector social *no-obrero* como parte de su concepción de pueblo, cuya ampliación construye una imagen alternativa de lo popular en que el conflicto con las instituciones y las leyes del Estado es inherente al relato.

Así, por ejemplo, tenemos el cuento **Margarita Criolla** de Alberto Ghiraldo, publicado en el primer número de la revista **Martín Fierro** el 3 de marzo de 1904, ahí el escritor anarquista argentino hablará de una heroína sufriente, cuyo oficio le daba una esperanza perdida. La prostitución como forma de sobrevivencia y muerte será la temática, cuya crítica parte desde un lenguaje poético en que el oficio de la joven mujer es ocultado en una metáfora que va desde la imagen de un juguete hasta el de una flor deshojándose.

Así, al pasar,-como quien compre frágil juguete de niño en bazar más cercano,- triste y hermosa flor de miseria, tomóla él aquella noche para respirar su perfume.

Pasajero, poco persistente, falto de fuerza intensiva, como el deseo momentáneo que la arrastrara, consideró nuestro héroe el aroma de aquella margarita, que cruzaba fresca y luciente aún, pero perdiendo una hoja cada día por los bulevares porteños. (5)

La esperanzada joven verá cómo su amante la abandona a su suerte y a una desesperación sin consuelo, convirtiéndose en víctima del abuso de quien puede pagar por lo que desee.

Así las cosas, un día ella despertó con un pensamiento.

Estaba sola y triste. Más, mucho más, que cuando se ofrecía en las calles al primer transeunte. Hacía tres días que el amante faltaba. ¿Qué hacer? Recorrió de un solo vistazo retrospectivo toda su terrible vida pasada y lanzando al porvenir una sonda enorme no pudo llegar al fin. ¡Tan profundo era y tan negro! ¿Qué hacer? Volvía a repetirse. Tenía en sus manos la sábana de hilo fino que había enjugado sus lágrimas de tres noches. Acariciaba el tejido con cierta fruición inconsciente cuando sus ojos se detuvieron en un soporte de hierro que sobresalía de la pared como un palmo. ¿Morir? Pensó. ¡Y por qué nó, si era tan fácil! Hizo el nudo y se colgó. El hilo fino y suave de la sábana arrugó, levemente, el cuello limpio y blanco. ¡Lirios! ¡Lirios! ¡Lirios! (5)

No obstante, la temática no será la única discusión que abre la literatura anarquista al discutir su noción de pueblo o de lo popular en sus textos, sino también la total ruptura con la definición estructural de los géneros literarios, ya que muchos de ellos podía ser bien un cuento, un discurso, un diálogo o una pieza teatral, donde la parábola era utilizada como un llamado constante a la transformación. Vittorio Frigerio dirá al respecto:

Plus fortement pédagogiques, soucieuses d'impartir une leçon claire et convaincante, les nouvelles qui reprennent les formes antiques de la parabole, de l'allégorie ou de la fable, parentes du conte philosophique, mettent leurs intrigues minimales au service d'une morale qui doit persuader rapidement à tout prix. (2012: 25)

En este sentido, tomamos como ejemplo el texto anónimo **El campesino y el patrón**, publicado en el periódico **El Rebelde** de Santiago, el 20 de noviembre de 1898, cuya presentación del escrito era Parábola.

Una isla perdida en el vasto océano era poblada solamente por dos habitantes: un señor que de ella se decía propietario y un campesino que trabajaba afanosamente aquel pedazo de tierra.
¡Soy yo quién te mantengo! le decía con gran orgullo el señor al campesino.
El campesino que era bastante corto de entendimiento y que trabajaba como un búfalo desde la mañana a la noche y que comía una especie de *polenta* i cebolla para cultivar las legumbres, las vides y los frutos, y proporcionar buenos pollos y carne al señor, respondía con reconocimiento quitándose el sombrero y limpiándose el sudor.
Tiene Ud. razón, señor patron! i como me arreglaría yó para vivir si no fuera por Ud!
Pero un día sucedió que el patron se murió: ¿i que pasó?
El campesino quedó solo en el islote, y nó sin sorpresa, comprendió que podía comer el pan, la carne, i beber el vino que antes daba a su patron. Trabajaba menos y comia mejor. (2)

A modo de cierre

Diversos ingresos podemos hacer a la literatura anarquista presente en su prensa, no obstante algunas características comunes que podemos indicar respecto de sus escritos narrativos son los siguientes:

1) La falta ortográfica propia de la escritura de la época. Ello hace que la conjunción de nuestra “y” sea representada por una “i”, o que diversas palabras no lleven tilde.

2) Las faltas ortográficas producto del error tipográfico de impresión del texto, las cuales en ciertas ocasiones el lector las puede identificar claramente, mientras que en otras es difícil establecer si esta obedece a un desconocimiento lingüístico del autor o es un error tipográfico. Entre las de fácil reconocimiento están las ausencias de vocales o consonantes, las que por una cuestión de legibilidad hemos completado en los textos que presentamos en esta investigación.

3) Las faltas o errores en la impresión de fechas en hojas interiores de la prensa que no coinciden con la fecha de publicación del periódico. Este caso es muy común en los años, por lo que debe confrontarse con las otras páginas y principalmente con la página de inicio del periódico. Así, por ejemplo, tenemos que en “El Rebelde” N°2 del 1 de mayo de 1899, en el texto interior **La libertad de prensa** al final del escrito tiene fecha 1 de mayo de 1896.

4) Las faltas ortográficas más comunes y estéticas del texto, a nuestro entender y para el propósito de esta investigación las de mayor importancia, son aquellas que representan de manera gráfica, lo más fiel posible, la pronunciación popular. Es decir, son una transcripción simbólica gráfica del modo de hablar del personaje que se representa, ya no solo conceptualmente sino también de manera fonética, lo cual enriquece el significado de lo que está representando el texto y la cercanía que logra establecer con el lector popular no letrado.

En tal sentido, la estética anarquista que se desarrolla en los textos literarios narrativos posee un doble carácter, por un lado está lo escrito propiamente tal, y por otro el sentido del texto, en el que es posible encontrar una condición dialéctica al negar críticamente la realidad, mediante una interpretación (ideológica) que apuesta por una condición negativa y por tanto posible de cambiar y transformar, en la cual se produce una estética de vanguardia, no en un sentido artístico principalmente, aunque discute con el “arte burgués”, sino en términos político-sociales, es decir, es una estética para la “revolución”, o mejor dicho es una estética política.

Bibliografía

Luciana Anapios, “Una promesa de folletos. La prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930)”, en **A Contracorriente. Una Revista de historia social y literatura de América Latina**, Vol. 8, N°2, 2011. En Línea.

Pablo Ansolabehere, **Literatura y anarquismo en Argentina (1879-1919)**, Buenos Aires, Beatriz Viterbo editora, 2011.

Oswaldo Arias Escobedo, **La prensa obrera en Chile 1890-1930**, Chillán, CUT-U. De Chile, 1970

Vittorio Frigerio, **Nouvelles anarchistes. La creation littéraire dans la presse militante (1890-1946)**, París, Ellug, 2012.

Sergio Grez Tosso, **Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de la “Idea” en Chile 1893-1915**, Santiago, Lom, 2005

Paco Madrid, **La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I internacional hasta el final de la Guerra Civil**, Barcelona, Universidad Central de Barcelona, Tesis Doctoral, 1989.

Armando Minguzzi, **Martín Fierro. Revista popular ilustrada de crítica y arte (1904-1905)**, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 2007.

Max Nettlau, “Contribución a la bibliografía Anarquista de la América Latina hasta 1914”, en Varios Autores, **Certamen internacional de La Protesta**, Buenos Aires, La Protesta, 1927.

Marcos Olalla, “Alberto Ghirardo. Una culpa autocomplaciente: Tópicos de la inscripción estética modernista de un intelectual de izquierda”, en **Cuadernos del pensamiento latinoamericano N°18**, En línea.

Carlos Rama y Ángel Cappelletti, **El anarquismo en América Latina**, Caracas, Biblioteca de Ayacucho, 1990.

Guillermo Sunkel, **Razón y pasión en la prensa popular**, Santiago, El desconcierto, 2016.

Juan Suriano, **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2008.

Edward Thomson, **La formación de la clase obrera en Inglaterra**, Madrid, Capitán Swing, 2012.

Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola

Caroline Poletto (Doutoranda e Bolsista CAPES)
Universidade do Vale do Rio dos Sinos – UNISINOS/ IFRS¹
caropoletto@gmail.com

Passei a ver-me sempre como uma escrava. Estando nesse estado de espírito, e em um mundo físico miserável, penetrei neste pequeno povoado português – que era, ai!, muito miserável também – sozinha, nas primeiras horas da noite, sob a lua cheia, no mesmo dia em que se celebrava a festa patronal. O povoado ficava à beira do mar. As mulheres dos pescadores rodeavam os barcos, em procissão, levando círios, e entoavam cânticos indubitavelmente muito antigos, de uma tristeza dilacerante. Nada pode dar ideia disso. [...] Ali tive, de improviso, a certeza de que o cristianismo é por excelência **a religião dos escravos**, que os escravos não poderiam deixar de aderir a ele, e eu entre eles.²

Tendo em vista que o anticlericalismo desenvolveu um imaginário próprio, intensamente estimulado e propagado pelos jornais anarquistas e anticlericais, o presente artigo pretende aprofundar alguns aspectos desse imaginário nada devoto, entre eles a constante utilização, circulação e (re) apropriação de imagens nas páginas dessa imprensa, as quais tencionavam realizar uma crítica direta à figura clerical e ao autoritarismo católico, contribuindo para a construção de um estereótipo negativo dos entes clericais e da instituição religiosa. Para atingir essa finalidade, serão utilizadas como fontes de pesquisa revistas e jornais anticlericais e anarquistas brasileiros, argentinos e espanhóis que circularam durante as três primeiras décadas do século XX e que fizeram uso de imagens para divulgar suas percepções da realidade e ideais a serem defendidos; de forma que o presente estudo também se enquadra dentro das perspectivas da denominada *história transnacional* e se preocupa com questões de circulação de ideias, de relações, conexões e de (re) apropriações simbólicas percebidas ao longo do tempo e que remetem à criação e ao desenvolvimento do imaginário anticlerical, o qual apresenta um viés claramente internacionalista.

Através da utilização de procedimentos relacionais (comparação, interconexão, entrelaçamento) tentar-se-á fornecer uma visão mais global dessa imprensa que tencionava denunciar as mazelas e malefícios da influência religiosa, bem como ridicularizar e desumanizar a figura clerical. Pode-se assim dizer que

¹ Esse artigo faz parte da tese em andamento intitulada “**A imaginação subversiva ao redor do mundo: imagens, poesias e contos de protesto na imprensa anarquista e anticlerical (Espanha, Argentina e Brasil, 1897-1936)**.”

² Simone Weil, *Espera de Deus*, São Paulo, ECE, 1987, p.40.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

o presente estudo comunga com os pressupostos da *história transnacional*, pois pretende refletir sobre algumas das novas tendências e possibilidades historiográficas verificadas no campo da história do trabalho através da aplicação de uma lente transnacional de análise, demonstrando, por um lado, a busca pela superação tanto do nacionalismo metodológico quanto de uma visão eurocêntrica da história e, por outro, os ganhos que uma abordagem transnacional da história pode proporcionar ao ampliar os espaços de análise e estabelecer interconexões entre esses espaços e os atores sociais envolvidos.

Portanto, ao trabalhar com a imprensa subalterna de cidades e países distintos, se tenciona recuperar conexões de uma extensa rede de comunicação e de trocas existente e alimentada no decorrer do século XX no seio da imprensa anarquista e anticlerical. Além disso, essa relação de proximidade existente entre anarquistas e anticlericais no decorrer do século XX ainda foi pouco explorada pela historiografia e se acredita que há muito a ser dito sobre essa afinidade (embora nem todo anticlerical seja anarquista, uma vez que o anticlericalismo é um movimento complexo e incorporador de distintas tendências).

Objetiva-se assim apresentar ao leitor os esforços realizados pela imprensa anarquista e anticlerical no sentido de construir um imaginário anticlerical próprio e combativo através, dentre outros artefatos, da utilização constante de recursos iconográficos, de imagens negativas do sagrado.

Nesse sentido é importante assinalar o grande esforço realizado pelas publicações libertárias e anticlericais em constituir e divulgar um conjunto de imagens compartilhadas cuja função primordial era tanto se opor ao poder e influência clerical quanto fornecer elementos visuais específicos para a constituição de um imaginário próprio, imaginário esse em que a figura clerical, mesmo que “*caricata*”, ocupava um lugar de destaque. Outros grupos de pensadores, desvinculados do movimento operário, também se esforçaram em produzir e divulgar imagens anticlericais, no entanto, a imprensa anarquista atuou com certa primazia nesse esforço, principalmente nas primeiras décadas do século XX, produzindo freneticamente um conjunto de imagens fortes, baseadas no radicalismo peculiar com que enxergavam o mundo e, principalmente, a visão que tinham daqueles que se opunham à Revolução Social.

El anticlericalismo desarrolló un imaginario propio, reproducido en prácticas, rituales, sociabilidades, medios de difusión e instituciones que habilitaron su permanencia y reproducción en el tiempo. Una verdadera cultura anticlerical se consolidó en distintos espacios sociales iberoamericanos. [...] Los ámbitos de sociabilidad propios de la modernidad: masonería, sociedades de librepensadores, organizaciones vinculadas al socialismo o al anarquismo sirvieron para transmitir un ideario y un

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola. conjunto de imágenes compartidas.³

Esse imaginário anticlerical ainda precisa ser desvendado com profundidade, principalmente no seio da imprensa anarquista, uma vez que o anticlericalismo nunca foi pauta de discussão no seio dos diferentes “*anarquismos*”, pelo contrário, foi majoritariamente tratado enquanto uma pauta comum e intensa de luta. “El anticlericalismo anarquista no parece haber presentado modulaciones tan disímiles como las que dividían al movimiento en relación a otros puntos, pero el tema, hoy virgen, merecería un estudio pormenorizado”⁴. Salienta-se também a carência de estudos sobre a retórica e estética anarquista e anticlerical as quais se convertem, elas próprias, em arma de luta, em arte engajada e contribuem para a construção de um imaginário singular e de uma cultura da desconstrução. Alerta-se ainda o fato de que, ao analisar elementos dos periódicos libertários e anticlericais em questão, se estará comparando/analizando discursos políticos que precisam constantemente se reafirmar para enfrentar os discursos dominantes (discursos dos periódicos burgueses, da imprensa oficial, do Estado, da Igreja, etc). De forma que a tentativa de desconstrução dos seus inimigos é evidente nas páginas da imprensa libertária, sendo, ela própria, um dos objetivos principais dos periódicos aqui tratados.

A característica fundamental do discurso político é que este necessita para sua sobrevivência impor a sua verdade a muitos e, ao mesmo tempo, é o que está mais ameaçado de não conseguir. É o discurso cuja verdade está sempre ameaçada em um jogo de significações. Ele sofre cotidianamente a desconstrução, ao mesmo tempo só se constrói pela desconstrução do outro. É portanto, dinâmico, frágil e, facilmente, expõe sua condição provisória.⁵

Para a presente análise serão utilizadas publicações de cunho declaradamente anarquista como o primeiro exemplar do suplemento **La Debacle**⁶ - suplemento do jornal **La Protesta**⁷ (o principal jornal anarquista argentino e, muito provavelmente, um dos principais jornais de toda a história do

³ Roberto di Stefano y José Zanca (comp.), **Pasiones Anticlericales: un recorrido iberoamericano**. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2013. p.19-20.

⁴ Roberto Di Stefano. **Ovejas Negras: historia de los anticlericales argentinos**, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p.278.

⁵ Celi Regina Jardim Pinto, “Elementos para uma análise de discurso político”, em **Barbarós**, Santa Cruz do Sul, nº 24, 2006, p.89.

⁶ Suplemento do jornal anarquista **La Protesta**. Se publicou no ano de 1909, em Buenos Aires.

⁷ O periódico “**La Protesta Humana**” foi fundado no ano de 1897 em Buenos Aires. Mantém a sua circulação até os dias atuais, configurando-se num dos principais periódicos anarquistas, tanto pela qualidade dos seus escritos como pelo seu tempo de duração. A partir de novembro de 1903 “**La Protesta Humana**” abreviou seu nome e passou a se chamar “**La Protesta**”.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

movimento anarquista), a **Revista Ideas y Figuras**⁸, bem como a **Revista Liberal**⁹ de Porto Alegre. Também serão utilizadas publicações anticlericais que apresentavam forte vinculação e simpatia para com os anarquistas, sendo que, muitas vezes, seus colaboradores/ editores também atuavam em publicações anárquicas e, embora a maior parte do espaço do jornal fosse dedicada à questão anticlerical, algumas pequenas matérias, passagens ou citações de determinados autores acabavam por transparecer certa simpatia pelos anarquistas, como é o caso dos jornais brasileiros **A Lanterna**¹⁰ e **Lúcifer**¹¹ (alguns pesquisadores consideram esses jornais também como anarquistas, no entanto, acredita-se que apesar de existir, sem sombra de dúvida, uma simpatia e uma relação de proximidade com os anarquistas isso não basta, não é o suficiente para rotular o próprio diário como anárquico). Por último, também se fará uso de uma publicação anticlerical que, embora ligada, desde seu surgimento, ao republicanismo radical espanhol, apresentou, em certos momentos, uma pequena aproximação com o anarquismo, principalmente durante sua segunda fase, nos anos de 1909-1911, quando as fortes imagens anticlericais dessa publicação passaram a ser elogiadas por outros jornais de cunho libertário e reproduzidas por essa imprensa contestatória: trata-se do jornal espanhol **El Motín**¹², cujo editor - José Nakens – tinha sido preso durante os anos de 1906-1908 acusado de ter encoberto e ajudado o anarquista Mateo Morral após o atentado cometido por este contra o rei Afonso XIII, em 1906. Certamente esse fato contribuiu para maximizar a simpatia dos anarquistas pelo periódico **El Motín**. Alerta-se que o universo imagético encontrado nas publicações acima citadas, em torno do anticlericalismo, é bastante vasto e diversificado: tem-se, por exemplo, a representação do clérigo ladrão, usurpador dos poucos bens dos trabalhadores; do professor jesuíta que, ao invés de ensinar, acaba por atrofiar o pensamento dos alunos e torná-los cegamente obedientes; do clérigo depravado, assediador e luxurioso que acaba por seduzir as mulheres carolas convencendo-as a copular em nome de Deus, numa espécie de orgia do sagrado e, tem-se também, por último, a ampla utilização do recurso da animalidade, o qual assume duas posturas: ora burlesca, ora temerária, horripilante: a representação burlesca dos padres retratados enquanto animais diversos: burros, macacos, porcos acabava por ridicularizá-los e, ao mesmo tempo, pretendia arrancar risos do observador. Já a postura temerária, que realizava a apresentação dos entes clericais enquanto animais perversos, horripilantes (serpentes,

⁸ Revista anarquista argentina. Foi publicada no período de 1909-1916 em Buenos Aires.

⁹ Revista anarquista brasileira. Foi publicada no período de 1921-1923 em Porto Alegre.

¹⁰ Jornal anticlerical paulista. Teve três fases: a primeira de 1901 a 1904; a segunda de 1909 a 1916 e a terceira de 1933 a 1935.

¹¹ Jornal anticlerical brasileiro. Foi publicado no período de 1907-1911 em Porto Alegre.

¹² Jornal anticlerical espanhol. Foi publicado no extenso período de 1881-1926. Interessa aqui os exemplares publicados nos anos de 1909-1911, cujos desenhos serão elogiados pela imprensa anarquista internacional.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

morcegos, aranhas, sanguessugas, abutres, polvos) almejava causar espanto e uma atitude cuidadosa frente ao monstro clerical que se escondia atrás de uma posição pura, sagrada e privilegiada. Diante desse vasto universo de representações anticlericais, se analisará, no presente trabalho, apenas àquelas que se utilizam, em menor ou maior grau, do recurso da animalidade para deteriorar a imagem clerical. Vale ressaltar ainda que o aspecto visual representado pelo desenho tinha uma grande importância nos periódicos desse período, uma vez que ele é um forte elemento doutrinador, dotado de crítica mordaz, irônica, satírica e principalmente humorística do comportamento humano; ainda mais num contexto rodeado por analfabetos, em que muitas vezes o traçado dos caricaturistas era o único elemento do periódico que atingia esse público desprovido das habilidades da leitura e da escrita. As imagens apresentam ainda um forte poder de sedução e comoção, bem como o caráter do imediato, ou seja, transmitem suas mensagens numa fração de segundos e se fixam na mente do seu observador. Pesavento, ao elencar as características do discurso visual, constata que:

E a essa condição de retenção de memória e de potencial evocativo, talvez pudéssemos agregar mais uma propriedade que caracteriza as imagens: elas seduzem, cativam, encantam; elas possibilitam uma comunicação imediata; são intensas; despertam a atenção; prendem o olhar; emocionam. [...] Assim, na sua propriedade de sedução, as imagens detêm uma primazia em comunicabilidade. Elas circulam mais, atingindo um público mais amplo de receptores. Afinal, se nem todos leem livros ou revistas, todos veem imagens e as armazenam na memória¹³.

Observa-se essa intensa circulação de artefatos visuais, de que fala Pesavento, no primeiro conjunto de imagens desta análise, uma vez que a mesma imagem circulou entre os anos de 1907 a 1934 por quatro cidades, três países e, por pelo menos, cinco publicações distintas. O deboche animalesco presente nessa representação visual salta aos olhos e é reafirmado nos títulos e legendas que a acompanham. De forma que essas imagens, não são meras ilustrações textuais, mas detêm uma significação própria que se basta a si mesma. De acordo com Santos “a caricatura foi adotada durante toda a história da Igreja como excelente instrumento de oposição ao clero que, além de ridicularizar, por meio do grotesco, a

¹³ Sandra Pesavento, “O mundo da imagem: território da história cultural” em Sandra Pesavento, Nádia Maria Weber Santos y Miriam de Souza Rossini (orgs.), **Narrativas, imagens e práticas sociais: percursos em história cultural**, Porto Alegre, Asterisco, 2008, p.11.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola. religião, [...] opunha-se à intervenção exacerbada do braço clerical na seara política”¹⁴.

Figura 1: Darwinismo



Fonte: **Lúcifer**, Porto Alegre, nº4, 28/11/1907 p.04

Figura 2: Sem título



Fonte: **El Motín**, Madrid, nº6, 09/02/1911 p.01

Figura 3: Sem título



Fonte: **A Lanterna**, SP, nº115, 02/12/1911 p.01

Figura 4: Confidência



Fonte: **Revista Liberal**, POA, nº3, maio 1921 p.4

Figura 5: Sem Título

¹⁴ Cristian Santos, **Devotos e Devassos: representação dos padres e beatas na literatura anticlerical brasileira**, São Paulo, Edusp, 2014, p.61.



Fonte: **A Lanterna**, SP, nº371, 01/02/1934 p.01

Embora nada inovadora, já que a utilização de macacos em caricaturas data, segundo Herman Lima, ainda do século XVI, sendo esse século marcado pelo início do reinado dos animais como instrumento de sátira: “[...] é a hora de Singeries, curiosa coleção de pranchas mostrando os macacos em diversas funções humanas, bebendo, banqueteadando-se, entregues à alegria de Kernesse. Essa escolha explica-se pelo mimetismo dos símios”¹⁵, é nítido o esforço do caricaturista em desumanizar comicamente a figura clerical, retratando de maneira análoga o traseiro do macaco e a cabeça calva dos padres, de maneira que ambos se assemelham e se confundem, de forma que, ao entrar em contato com a imagem, seja difícil conter o riso. Sobre essa redução à animalidade, Girardet informa que “[...] o personagem acaba por ser total e realmente identificado com a máscara, com figura de animal que lhe foi simbolicamente atribuída”¹⁶.

As investidas de desumanização do *outro* são claramente verificadas na iconografia acima, uma vez que se está em guerra permanente contra esse *outro* que, segundo a interpretação libertária e anticlerical, tanto prejudicava a evolução humana e a revolução social. Nesse sentido, os clérigos precisavam ser desvinculados da sua condição humana, para serem mais facilmente combatidos e tratados como inimigos perversos, de forma que o elemento antinatural (animalização) dos clérigos tranquilizaria seus perseguidores, uma vez que aquilo que se combatia estaria afastado da coletividade, humanidade.

¹⁵ Herman Lima, **História da Caricatura no Brasil**, Vol.1, Rio de Janeiro, José Olympio Editora, 1963, p.50.

¹⁶ Raul Girardet, **Mitos e mitologias políticas**, São Paulo, Companhia das Letras, 1987, p. 44.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

E em guerra, como se sabe, “não se limpam armas”, “tiram-se as luvas”, que é como quem diz: adeus sutilezas, olá simplificações. O outro passa a ser o inimigo, pelo que não só é permitido como até útil desumanizá-lo. O que só é justo porque, desde logo, o nosso inimigo é desumano – não são as suas ações a prova mesma disso? É de uma lógica à prova de bala: se o meu inimigo é desumano, eu não faço nada de mais em desumanizá-lo. Na verdade, limito-me a tirar-lhe a máscara (ou a retirar os óculos que me vendavam os olhos) e a vê-lo tal qual ele é: a encarnação do Mal, uma besta fétida, um macaco, um inseto contaminado, um polvo tentacular.¹⁷

Entretanto, a caricatura, além de empregar um tom irônico e cômico inegável ao ridicularizar a figura do padre concedendo-lhe a paternidade do macaco, ainda toca numa questão bastante sensível da Igreja Católica - a crença no criacionismo¹⁸ e a negação da doutrina de Darwin - a qual estabelece a ocorrência da seleção natural no processo da evolução humana, admitindo a evolução do homem a partir do reino animal e não através de intervenções divinas; por isso o título da caricatura (na **Figura 1**) é Darwinismo e a alusão aos macacos serve para ridicularizar tanto a figura dos padres quanto a crença no criacionismo. Importante ressaltar também que, nos séculos XIX e XX, as teorias evolucionistas, a crença na experiência, na ciência e no progresso humano se afirmam de forma veemente, fazendo com que a Igreja precise se reformular e fortalecer sua influência antes que a Modernidade a atrepele e a deixe sobre ruínas. O impacto das teorias científicas modernas na intensificação do movimento anticlerical é percebido ainda na definição de “*espírito clerical*” encontrada no dicionário Larousse, em 1869, e reafirmado nas palavras publicadas no jornal **A Lanterna** em 1901:

E agora, temos necessidade de definir o espírito clerical? Mas ele se define por si mesmo: é simplesmente a razão espezinhada, a luz do sol negada, a liberdade amaldiçoada, o despotismo exaltado. [...] O espírito clerical é a negação das conquistas da ciência moderna, é o ódio à dignidade humana, o

¹⁷ Rui Zink. “Da bondade dos estereótipos”, en: Isabel Lustosa (Org.), **Imprensa, humor e caricatura: a questão dos estereótipos culturais**, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2011, p.52.

¹⁸ O criacionismo é uma concepção que recusa a teoria de Darwin acerca da evolução das espécies e propõe em seu lugar uma interpretação praticamente literal da Bíblia, tomando como base o livro do Gênesis: lá afirma-se que foi Deus quem criou inicialmente o mundo e logo depois também o homem, “à sua imagem e semelhança”.

retorno às trevas sangrentas da Idade Média.¹⁹

E por que perseguem os padres a ciência? Porque sabem que quando o povo tiver uma cultura científica bem sólida, os padres não terão mais o que comer. Porque sabem que quando a ciência abrir os olhos do povo, ele verá claramente a inutilidade, a monstruosidade, a podridão dos padres e horrorizado, os banirão. Porque sabem que quando o povo tiver ciência suficiente verá que os padres são inimigos do homem, da família, do país, da humanidade. Eis por que os padres tentam impedir a todo transe a difusão científica. [...] Porque quando a razão dominar na Terra, os padres serão para sempre precipitados no abismo do nada e deles não se falará, senão com horror.²⁰

Assim, a ciência passa a ser uma das principais armas contra o clericalismo e, nessa disputa, a teoria evolucionista de Darwin passa a ser usada como munição: “la ciencia, la enseñanza, el maestro, eran los antidotos contra el veneno clerical. De ahí el interés de los gobiernos, débiles o abiertamente alineados con las fuerzas del mal, en perseguir a los propagadores de las doctrinas redentoras”²¹.

É primordial chamar atenção também para outros dois aspectos que saltam aos olhos quando se observa mais atentamente o conjunto de imagens aqui analisado: em primeiro lugar, a constante circulação da imagem e a rapidez com que a mesma se deslocava, isso ainda nas primeiras décadas do século XX, o que rompe com aquela falsa ideia que se tem de que a circulação intensa de artefatos culturais começou a ocorrer apenas nas décadas finais do século XX e concretizou-se efetivamente no século XXI, na chamada “*era da Internet*”; e, em segundo lugar, as diferenças percebidas nos títulos e legendas de cada uma das imagens, de forma que pequenas modificações são percebidas, o que garantia certo grau autoral às publicações, mesmo em se tratando da utilização de uma imagem que não era inédita na imprensa anticlerical.

A **figura 1** foi publicada no jornal anticlerical **Lúcifer**, de Porto Alegre, no ano de 1907. No entanto, fato raro na imprensa clerical e anarquista, o jornal **Lúcifer** faz menção à origem da imagem ou, ao menos, à publicação que ela foi retirada. Sendo assim, sabe-se que a imagem apareceu anteriormente na revista ilustrada franco-belga **Les Corbeaux**, a qual circulou de 1905 a 1909. Tem-se assim um indício da rápida circulação da imagem já que a mesma chegou em solo gaúcho ainda no decorrer do ano de

¹⁹ Larosse, “Clerical, ale”, “Grand dictionnaire universel du XIX siècle: français, historique, géographique, mythologique, bibliographique”, Paris, Administration du Grand Dictionnaire Universel, 1869, em Cristian Santos, **Devotos e Devassos: representação dos padres e beatas na literatura anticlerical brasileira**, São Paulo, Edusp, 2014, p.49.

²⁰ **A Lanterna**, nº5, São Paulo, 3 de maio de 1901.

²¹ José Alvarez Junco, **El Emperador del Paralelo: Lerroux y la demagogia populista**, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p.412.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

1907. Ela e a figura 4 são as únicas, dentre as cinco figuras, que apresentam titulação. O título da figura 1 é “Darwinismo”. Como legenda traz um diálogo, ou melhor, apenas uma pergunta burlesca do macaco para os padres: “- *Perdão, reverendo: sois verdaderamente vós que negais minha paternidade?*”, ampliando ainda mais o humor transmitido pela iconografia. Já a **figura 2**, publicada no jornal anticlerical **El Motín** no ano de 1911, apresenta como legenda não mais uma pergunta, mas sim uma afirmação: “*Los que niegan a paternidade del mono*”. No mesmo ano, a imagem aparece no jornal anticlerical paulista **A Lanterna (figura 3)** e mantém a mesma legenda que acompanha a figura 2, apenas realizando a tradução para o português: “*Aqueles que negam a paternidade do macaco*”. É importa lembrar aqui que **A Lanterna** publica uma nota em alguns dos seus exemplares avisando que utilizará as belas imagens do **El Motín** da Espanha na sua publicação, o que, segundo os editores, contribuiria para torna-la ainda mais atrativa.

A **figura 4**, visualizada na **Revista Liberal** de Porto Alegre, de 1921, também faz referência ao jornal da onde foi retirada a imagem: no presente caso, a imagem foi retirada do jornal anticlerical **Lúcifer**. O que permite supor que existia uma relação de proximidade e aceitação entre os editores da revista anarquista e do jornal anticlerical gaúcho. Além disso, percebe-se que o título e as legendas que acompanhavam a imagem no **Lúcifer** sofrem pequenas modificações: o título “Darwinismo” é substituído por “Confidência” e a legenda pela seguinte afirmação: “- *E ainda há quem negue a teoria de Darwin*”. O que leva a crer que, embora a revista se utilizasse de uma imagem proveniente de outro jornal, ela tinha intenção de manter certo grau autoral, mesmo que sutil e, para isso, alterava o título e a legenda, mas sem modificar seu significado. A última imagem do conjunto (**figura 5**) aparece novamente no jornal anticlerical paulista, no ano de 1934. No entanto, a legenda que acompanha a imagem sofre modificação, não sendo, portanto, a mesma da figura 3. Na legenda mais atual do **A Lanterna** aparece a seguinte frase, repleta de ironia: “*Aqui está a prova de que os padres têm razão negando que o homem descende do macaco*”.

Sobre a utilização da ironia, que evidencia uma discrepância entre aquilo que parece ser verdade (o dito) e o que realmente ocorre (que aparece somente quando se revela a ironia da enunciação), nas legendas e também em certos títulos que acompanham os recursos visuais das publicações anarquistas e anticlericais é salutar pontuar que:

A ironia é comumente utilizada como um instrumento que consiste em dizer o contrário daquilo que se pensa, deixando entender uma distância intencional entre aquilo que dizemos e aquilo que realmente

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

pensamos. Por esse caráter dúbio, a ironia é vista como a arte de satirizar com alguém ou com alguma coisa, com vista a obter uma reação do leitor, ouvinte ou interlocutor. É, pois, uma estratégia retórica e estrutural que pode ser utilizada, entre outras formas, com o objetivo de denunciar, de criticar ou de censurar algo.²²

Portanto, pode-se afirmar que a ironia percebida na legenda da **figura 5** foi utilizada como estratégia, uma vez que a ironia surte um efeito positivo quando é empregada com a finalidade de oposição e subversão à ordem estabelecida. Ela é, por si própria, uma arma contra essa ordem que não satisfaz:

Durante a luta revolucionária, a ironia é bem-vinda por causa de seus arremessos contra o inimigo. Uma vez que a revolução estiver posta na sela, a ironia recebe um desligamento imediato e desonroso (D.J. Enright, 1986 p.108-109). Tal mudança só é possível por causa da natureza transideológica da ironia: enquanto pode-se usar a ironia para reforçar a autoridade, também pode-se usá-la para fins de oposição e subversão – e ela pode tornar-se suspeita por isso mesmo.²³

Dessa forma, verifica-se que a mesma imagem foi utilizada por várias publicações de cunho libertário ou anticlerical no decorrer de, pelo menos, três décadas, circulando entre França, Espanha e Brasil (Porto Alegre e São Paulo), de forma que se reconstitui aqui apenas uma ínfima parte do intenso caminho percorrido por essa imagem, o qual, se acredita, seja muito mais vasto, emaranhado e complexo. Com esses cinco exemplos da (re) apropriação da imagem percebe-se como a mesma sofre modificações no seu em torno, nas legendas e títulos. Seria muito interessante continuar a decifrar esse caminho, para visualizar tanto as permanências quanto as modificações acontecidas no percurso dessa iconografia profana.

Mas o recurso da animalidade não se restringia apenas à comparação com os símios, mas também com porcos e burros, analogia repleta de comicidade e de desprezo para com a figura clerical. No próximo conjunto de imagens, formado pelas figuras 6, 7 e 8, os padres, além de serem comparados com porcos, são representados com uma fisionomia exagerada: uma pessoa gorda, obesa, que traduz os excessos cometidos por eles e pela instituição católica. Não quer dizer, na prática, que todos os padres/ clérigos

22 Klondy Lúcia de Oliveira Agra. “A Ironia na Literatura Canadense: Uma Estratégia Retórica e Estrutural Exibindo Dissonâncias e Diferenças”, **Interdisciplinar: Revista de Estudos de Língua e Literatura**, Ano IV, v. 8, n. 8. – Itabaiana -SE: Edições Núcleo de Letras/UFS, 2009, p. 193.

23 Linda Hutcheon, **Teoria e Política da Ironia**, Belo Horizonte, Editora da UFMG, 2000, p. 53.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

eram obesos, mas há um exagero proposital na fisionomia retratada, a fim de transpor uma característica física para um tipo de comportamento baseado em exageros e excessos. De acordo com Bergson “é cômico todo incidente que chame nossa atenção para o físico de uma pessoa estando em causa o moral”²⁴. Portanto, os caricaturistas fazem uso do estereótipo clerical para transmitir os excessos e abusos cometidos por esse segmento social na sociedade que os tolera. O próprio exagero dos traços físicos reforça e identifica o estereótipo:

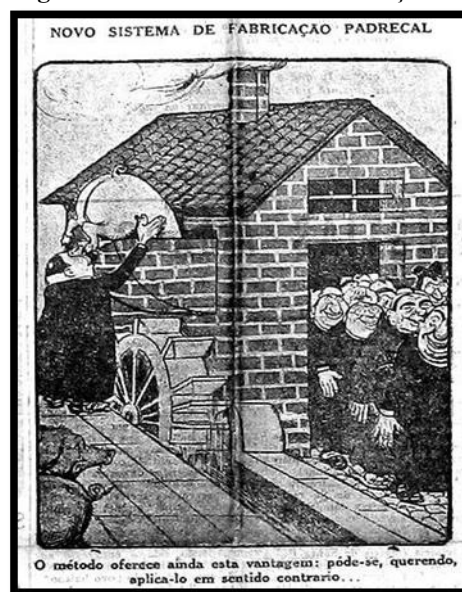
O estereótipo pode não ser completamente falso, mas frequentemente exagera alguns traços da realidade e omite outros. O estereótipo pode ser mais ou menos tosco, mais ou menos violento. Entretanto, lhe faltam nuances, uma vez que o mesmo modelo é aplicado a situações culturais que diferem consideravelmente umas das outras.²⁵

Figura 6: Sem Título



Fonte: **La Debacle**, Buenos Aires, nº1, Febrero 1909, p.11

Figura 7: Novo Sistema de Fabricação Clerical



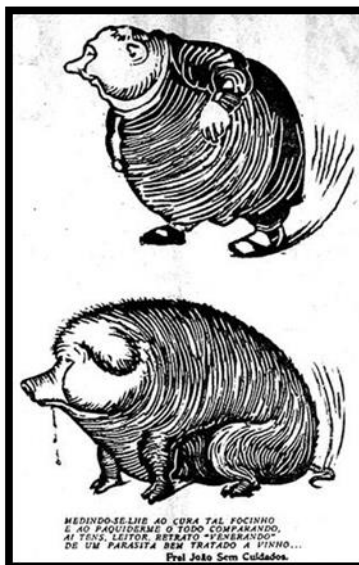
Fonte: **A Lanterna**, SP, nº394, 8/5/1935 p.1

Figura 8: Sem título

24 Henri Bergson. **O Riso: ensaio sobre a significação do cômico**, Rio de Janeiro, Editora Guanabara, 1987, p.33.

25 Peter Burke, **Testemunha Ocular: História e Imagem**. São Paulo, Editora Unesp, 2002, p.155-156.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.



Fonte: **A Lanterna**, SP, nº381, 12/07/1934 p.01

Na **figura 6**, publicada no suplemento do jornal anarquista **La Protesta**, denominado **La Debacle**, durante o ano de 1909, percebe-se nitidamente a comparação jocosa do clérigo com o porco. Além disso, a legenda que acompanha a imagem reforça o que é visualizado na mesma, uma vez que diz o seguinte: *“Lo que somos!!!...Clerichanchos!”*, de forma que a legenda também apresenta a mistura da figura clerical com o porco ao inventar um termo que mistura as palavras: *“clerichanchos”*. A utilização do porco na comparação acima não é aleatória, uma vez que o porco é um animal que lembra tudo que é sujo, imundo e que exala odor desagradável, de maneira que a sua utilização na caricatura transferiria essas características negativas dos porcos para os padres, de maneira que a imagem dos clérigos se ligaria a esse sentimento nauseante, desagradável, repulsivo. A **figura 7**, visualizada no jornal anticlerical paulista **A Lanterna**, no ano de 1935, apresenta a mesma comparação dos entes clericais com os porcos, utilizando uma representação cômica em que o processo de fabricação dos porcos é demonstrado de forma rudimentar e engraçada: o porco entraria numa espécie de engrenagem e sairia em formato de clérigo. O título da imagem é *“novo sistema de fabricação padrecal”* e a legenda que a acompanha amplia ainda mais a comicidade da representação, pois afirma que a engrenagem é reversível: ou seja, os padres poderiam virar porcos e vice-versa: *“o método oferece ainda esta vantagem: pode-se, querendo, aplica-lo em sentido contrário”*. O mesmo jornal, no ano anterior (1934), já havia apresentado uma imagem que realizava a comparação cômica entre padre e porco. Nessa imagem (**figura 8**) os traços físicos do porco e do padre se assemelham tanto ao ponto de confundir-se um e outro. A legenda, que leva a assinatura do *“frei João sem cuidados”*, ao mesmo

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

tempo em que reforça essa similaridade física, também aponta para os excessos e o caráter desviante da figura clerical: “*medindo-se-lhe ao cura tal focinho e ao paquiderme o todo comparando ai tens, leitor, retrato “venerando” de um parasita bem tratado a vinho...*”. A imagem é forjada dentro da lógica do desvio, uma vez que estabelece fronteiras entre o que é natural e o que é desviante, no caso, o desvio é tanto físico: o clérigo é obeso, corpulento (mais parecendo um porco do que um humano) e também moral, já que a legenda o trata enquanto parasita social. Há, portanto, excesso de gordura e falta de moral, de ética. “[...] do ponto de vista biológico, o desvio está presente no corpo quando há falta ou excesso de alguma coisa”²⁶.

Outro traço de animalidade bastante utilizado nas representações anticlericais diz respeito à utilização de orelhas de burro para apontar a inferioridade da instituição católica e dos membros religiosos perante a modernidade; sendo assim, os padres eram desenhados com orelhas de burro, característica essa que os desnaturalizava e, ao mesmo tempo, tornava a representação cômica.

Figura 9: La visita inoportuna



Fonte: **Ideas y Figuras**, Buenos Aires, nº9, 29/07/1909, p.4

Na **figura 9**, impressa na revista **Ideas y Figuras** em 1909, visualiza-se uma cena em que o clérigo encontra-se desfrutando de uma apetitosa refeição quando é interrompido pela visita do “nazareno”, do Jesus Cristo, o qual solicita juntar-se ao padre para compartilhar da refeição deste. No entanto, a atitude do clérigo contraria a base da filosofia cristã que prega a intensa solidariedade e fraternidade para com

²⁶ Lígia Assunção Amaral, “Espelho Convexo: o corpo desviante no imaginário coletivo, pela voz da literatura infanto-juvenil”, em Cristian Santos, **Devotos e Devassos: representação dos padres e beatas na literatura anticlerical brasileira**, São Paulo, Edusp, 2014, p.34.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

os outros, principalmente com os mais necessitados. De forma que a imagem retrata a falsidade da tal “caridade cristã”, a qual, segundo a representação visual, não se preocupa com as necessidades alheias, mas unicamente em satisfazer as necessidades mesquinhas e mundanas dos membros da Igreja; num olhar mais atento da imagem é possível perceber também que os quadros pendurados na parede apresentam retratos ousados de mulheres, o que também contraria a moral cristã e a pregação da pureza da carne e da castidade dos padres, de forma que a cabeça de burro revelaria a condição fraudulenta e ilegítima dos padres. A legenda traz o diálogo entre o padre e a senhora que anuncia a visita do nazareno; o diálogo diz o seguinte: “- *El Nazareno, nuestro Señor, pide por caridade un puesto en vuestra mesa...- Decidle que aguarde; y cuando yo acabe, le llevaréis los restos...Y si insiste, á la calle! No quiero majaderos en esta vicaría.*”

Apesar da forte crítica à postura clerical, observa-se que o cristianismo em si, nas suas origens, não é criticado. O que também era bastante comum na imprensa anticlerical como um todo, ou seja, se criticava as atitudes dos membros da Igreja, mas não os ensinamentos e valores do cristianismo primitivo; sendo que, em muitas das imagens (como na figura 9), Cristo é retratado enquanto vítima, como alguém que foi e está sendo enganado por aqueles a quem ensinou e amou. Sobre essa relação do anticlericalismo com a defesa dos pressupostos do cristianismo primitivo é importante pontuar que:

O anticlericalismo nem sempre se revestiu de feições antirreligiosas, alimentado pelo desejo de negar ou relativizar os valores estabelecidos por determinada casta religiosa ou pela ordem estamental alicerçada em tais crenças. Frequentemente, ele se revela como uma proposta reformadora, de retomada de um ideal cristão pretensamente corrompido por agentes da própria Igreja ou por alianças políticas. Nesse contexto, certos grupos se levantariam em defesa de um retorno às fontes, purgando a comunidade cristã de todo espírito enganador que a afastou do verdadeiro ideal proposto por Jesus Cristo.²⁷

Figura 10: Caricatura que no necessita pie ni explicacion

²⁷ Cristian Santos, **Devotos e Devassos: representação dos padres e beatas na literatura anticlerical brasileira**, São Paulo, Edusp, 2014, p.50.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e española.



Fonte: *El Motín*, Madrid, nº17, 27/04/1911 p.8

Representação similar é percebida na **Figura 10**, publicada no jornal anticlerical espanhol **El Motín** durante o ano de 1911, em que os entes clericais, que se encontram em meio de uma ceia farta de comida e bebida, são retratados comicamente com orelhas de burro, enquanto que Jesus Cristo, ao lado, observa a cena decepcionado. “En los discursos religiosos de la izquierda difícilmente se encuentren expresiones blasfemas contra Cristo, considerado casi unánimemente como una suerte de revolucionario incomprendido traicionado por un clero que lo ha convertido en Dios para castrar su doctrina de todo contenido revolucionario”²⁸. Além da ostentação hipócrita dos padres através do banquete exuberante, observa-se, ao fundo da imagem, os corpos de Giordano Bruno e Joana Darc queimando nas fogueiras, de forma que a crítica aqui se estende também para a postura imprópria da inquisição católica. Seria uma espécie de “*Santa ceia*” reformulada, caricata, burlesca, repleta de humor ácido.

[...] esa arma letal del anticlericalismo que es el humor, esgrimida en la descripción grotesca de la liturgia mortuoria – que a causa de su solemnidad tan fácilmente puede trocarse en ridícula – y en el retrato jocoso del rancio decoro del tribuno católico y del fraile que preside la ceremonia, cuyos rasgos animalescos revelan – en la línea del positivismo criminológico – múltiples y graves patologías

²⁸ Roberto Di Stefano. **Ovejas Negras: historia de los anticlericales argentinos**, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p.283.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola. psíquicas.²⁹

Mas nem sempre o anticlericalismo dos anarquistas foi tão sutil ao ponto de desejar o retorno do cristianismo primitivo. O anticlericalismo, apesar de ser um dos poucos pontos de unanimidade dentro do movimento libertário, muitas vezes, devido à sua radicalização e aproximação com o ateísmo, acabava por dificultar a própria divulgação do anarquismo, uma vez que assustava consideravelmente a parte dos trabalhadores que tinha uma ligação forte com a religião, cujo número não era desprezível. Elvira Boni, participante ativa do movimento operário do Rio de Janeiro durante a década de 1920, quando do questionamento quanto às dificuldades da propaganda do movimento provocadas pelo ateísmo dos anarquistas, respondeu:

Muitas vezes, nos sindicatos, os operários diziam que nem em casa podiam fazer propaganda intensa, porque as mulheres não se conformavam com a falta de religião. Eles diziam: “Temos um grande inimigo que são as mulheres. Porque elas ouvem aquilo que a gente fala, depois vão confessar e contam ao padre o que a gente diz, o que a gente faz. E eu tive muita oportunidade de dizer: Não são as mulheres que são inimigas de vocês. Vocês é que não sabem captar a simpatia das mulheres. Porque a religião é a última coisa que se tira de uma mulher. Vocês querem tirar em primeiro lugar, vocês é que estão errados.”³⁰

Nesse sentido, muitas imagens apresentavam um caráter pedagógico evidente, uma vez que eram dirigidas, principalmente, às mulheres e às crianças, ou seja, às principais portas de entrada da religião católica nos lares. As mulheres eram constantemente advertidas do perigo católico e do predado negativo dos clérigos. Para os anarquistas mais radicais era imprescindível retirar a influência religiosa dos lares e, para que isso se efetivasse, era necessário realizar uma forte investida anticlerical no campo simbólico dirigida mais diretamente às mulheres, para que as mesmas compreendessem os malefícios clericais. No entanto, como o relato de Boni comprova, muitas vezes, os anarquistas não souberam lidar de forma adequada com esse assunto tão delicado. Assim, as imagens que seguem apresentam animais pegajosos, repugnantes e horripilantes, facilmente identificados como monstros, como

²⁹ Roberto Di Stefano. **Ovejas Negras: historia de los anticlericales argentinos**, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p.278

³⁰ Elvira Boni “depoimento” en Angela de Castro Gomes, **Velhos militantes: depoimentos**, Rio de Janeiro, Jorge Zahar, 1988, p.38.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

criaturas desviantes, com a finalidade de causar certo espanto nas mulheres que, segundo a concepção da época, eram facilmente influenciadas pelos padres devotos e eram acometidas de uma ingenuidade em nada desprezível. Dessa forma, o anticlericalismo também passa por uma questão de gênero e de redefinição de certos papéis no emaranhado social:

El anticlericalismo no dejó de cumplir un papel en la tarea de redefinir y delimitar ámbitos de acción en las relaciones de género, en una etapa en que los cambios vinculados a la urbanización y la industrialización afectaban los vínculos familiares tradicionales. Mientras que para muchas mujeres el apego a la religión y la participación en la Iglesia comportaba un espacio de autonomía respecto de la autoridad de sus maridos, para estos la relación de las mujeres con el clero, en particular el vínculo creado a partir de la práctica de la confesión auricular, significaba toda una amenaza para su autoridad y para la paz familiar. La religión y el anticlericalismo jugaron un papel en la definición de esas identidades.³¹

Figura 11: A hydra clerical



Fonte: **Lúcifer**, Porto Alegre, nº2, 20/09/1907

Figura 12: O monstro clerical



Fonte: **A Lanterna**, São Paulo, nº101 26/08/1911

Nas figuras acima, visualizadas na capa do periódico **Lúcifer** no ano de 1907 e reproduzida novamente no ano de 1911 no periódico anticlerical paulista **A Lanterna**, o clero é representado através de um monstro horripilante, uma serpente de múltiplas cabeças, que o periódico **Lúcifer**

³¹ Roberto di Stefano y José Zanca (comp.), **Pasiones Anticlericales: un recorrido iberoamericano**. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2013, p.13.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

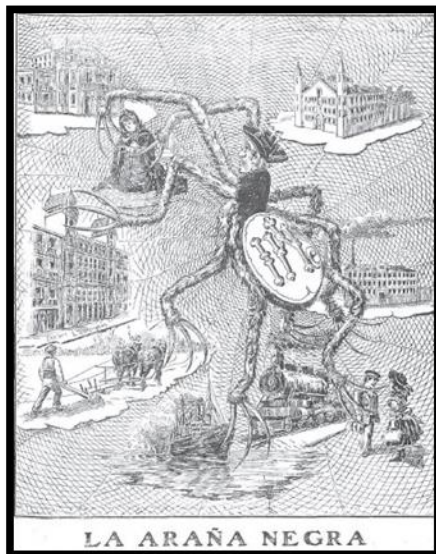
denomina de “*A Hydra Clerical*”³²; monstro esse que transmite a noção de perigo em uma possível aproximação, uma vez que os monstros são alegorias para problemas políticos e sociais e são representados através do horripilante, do feio, do extraordinário. Tais elementos, justamente pela sua anormalidade, podem causar um efeito de curiosidade nos leitores e os atraírem para o periódico; de forma que os aspectos imagéticos são, também eles, estratégias empregadas nas construções dos relatos. Os periódicos, através das linhas macabras, pretendem confrontar-se com aquilo que os inquieta. E a inquietude transposta na seguinte caricatura é relacionada à influência (má influência, segundo a concepção tanto racionalista como libertária) do clero entre os trabalhadores. A mãe retratada na caricatura está segurando seus filhos e os advertindo sobre o perigoso monstro clerical, o qual apresentava várias cabeças com representantes do clero nas ramificações de sua cauda. Além de alertar para os perigos que o clero representava, a caricatura também tinha uma função pedagógica no sentido de educar as mães (principal porta de entrada da influência religiosa na família) para se afastarem da religião. As figuras 11 e 12 apresentam suaves modificações nos títulos e legendas. O título “*a hydra clerical*” é substituído, na versão do **A Lanterna**, por “*o monstro clerical*” e as legendas que acompanham a imagem são as que seguem: “- *Meus filhos, estaes sempre longe deste bicho. - Este é o corruptor de nossa inocência. O propagador da mentira.- O inimigo da fraternidade e igualdade dos povos*”, no **Lúcifer** e “*Meus filhos, não vos aproximae daquele monstro, temei sempre o seu contato, que tudo corrompe e infelicitá*”, no **A Lanterna**. De forma que ambas as legendas, mesmo com sutis diferenças, reforçam a necessidade de se afastar da instituição clerical.

Figura 13: La araña negra

Figura 14: A aranha negra

³² Provavelmente a denominação “Hydra Clerical” seja uma alusão a Hidra de Lerna, presente em vários mitos gregos. Segundo a mitologia grega, a hidra de Lerna era uma serpente monstruosa, de sete ou nove cabeças, que renasciam à medida que eram decepadas. As múltiplas cabeças simbolizavam a dificuldade em vencer os vícios ou os múltiplos perigos da existência humana. A Hidra, que habitava o lago de Lerna, foi morta em combate feroz por Herácles.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.



Fonte: **El Motín**, Madrid, nº4, 03/02/1910



Fonte: **A Lanterna**, São Paulo, nº202, 02/08/1913

Também fazendo uso de animas horrípilantes e venenosos, as representações iconográficas acima utilizam uma aranha para representar o clero; tal aranha controla com suas patas todas as atividades cotidianas. Importante apontar ainda que uma mulher se encontra presa por uma das patas da aranha, de forma que a imagem também se propunha a chamar a atenção para o risco que as mulheres corriam ao se aproximar de pavorosa figura. A **figura 13**, intitulada de a aranha negra, aparece no jornal espanhol **El Motín** durante o ano de 1910 e reaparece no ano de 1913, no jornal anticlerical paulista **A Lanterna** (**figura 14**), também com o mesmo título. Enquanto a figura 13 não apresenta legendas, a figura 14 traz a seguinte: “...que tem toda a vida social nas suas perigosas teias”, de maneira que a legenda reforça o sentido exibido na imagem: os padres, tal qual as aranhas, destilam seu veneno e prendem seus inimigos, impossibilitando-os de pensar através de suas próprias consciências.

Mesmo não podendo delimitar o efeito exato desse imaginário ora cômico, ora macabro nos leitores das primeiras décadas do século XX, tentou-se, através da apresentação desses elementos da imprensa anarquista e anticlerical demonstrar como as imagens realizam um papel primordial na desconstrução da figura clerical, ao mesmo tempo em que produzem um estereótipo baseado em vícios e excessos. De forma que o recurso visual está intimamente centrado na função de desconstruir o outro. No entanto, salienta-se que as imagens utilizadas para criticar o clero no seio da imprensa subversiva, não são um retrato fiel do acontecido, do vivenciado, mas sim representações e percepções de mundo por parte de sujeitos específicos: anarquistas e anticlericais.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

Confirmando, negando ou transfigurando o real, textos e imagens dizem ao historiador algo sobre a sua feitura e leitura no tempo. Nessa medida, tais elementos são para ele marcas de historicidade que, um dia, traduziram a realidade em sentidos. Nessa dimensão, como elaborações visuais e mentais, texto e imagem intercambiam mensagens e significados. Ambos operam na esfera da verossimilhança, oferecendo leituras possíveis, expressando sensibilidades, experiências de vida, percepções do real, visões do mundo³³.

Tentou-se mostrar também que uma abordagem transnacional permite ir além dos sistemas localizados de produção e enxergar esses sistemas em movimentos de trocas permanentes e não isolados, fechados em si mesmos. Trata-se mais de entender processos de influência mútua do que unidades isoladas em comparação.

[...] Longe de se limitar a um efeito de redução macroscópica, o estudo do transnacional faz aparecer uma rede de interrelações dinâmicas, cujos componentes são em parte definidos por meio dos vínculos que entretêm e das articulações que estruturam suas posições.³⁴

No entanto, mesmo numa abordagem transnacional, a comparação não deve ser descartada. O que ocorre é uma mudança na condução da pesquisa, na forma de olhar o objeto, na definição dos problemas e na apresentação dos resultados; enquanto que uma abordagem comparativa se preocupa em encontrar semelhanças e diferenças entre unidades isoladas, uma abordagem transnacional se preocupa com as trocas, as redes, as circulações e influências mútuas decorrentes de sujeitos que estão, de certa forma, entrelaçados.

[...] O novo interesse nos entrelaçamentos transnacionais é bem vindo e promissor. No entanto, tal interesse não deve se distanciar, mas deve incorporar rigorosas comparações, as quais continuam particularmente indispensáveis para os estudos históricos com alcance global, se não

³³ Sandra Pesavento, “O mundo da imagem: território da história cultural” em Sandra Pesavento, Nádia Maria Weber Santos y Miriam de Souza Rossini (orgs.), **Narrativas, imagens e práticas sociais: percursos em história cultural**, Porto Alegre, Asterisco, 2008, p.111.

³⁴ B. Zimmermann y N. Werner *apud* José de Assunção Barros, “Histórias Cruzadas – considerações sobre uma nova modalidade baseada nos procedimentos relacionais”. **Revista Anos 90**, Porto Alegre, v.21, nº40, p.277-310, dez. 2014, p. 290.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola. quiserem tornar-se meramente especulativos ou folhetinescos.³⁵

Tentou-se, nessas breves linhas, apresentar algumas características fundamentais da iconografia anticlerical encontrada nos jornais anarquistas ou em publicações que estavam, de alguma forma, relacionadas com esse movimento contestatório. Demonstrando inclusive a forte relação de proximidade existente entre certos grupos anticlericais com os anarquistas. Também tencionou-se desvendar uma ínfima parte de uma rede de intercâmbio de imagens verificada no seio desta imprensa e, ao mesmo tempo, apontar para a intensa circulação dos artefatos imagéticos e sua constante permanência e reutilização ao longo do tempo, sobrevivendo com o passar das décadas e, eventualmente, sofrendo modificações, atualizações e adaptações.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGRA, Klondy Lúcia de Oliveira. **A Ironia na Literatura Canadense: Uma Estratégia Retórica e Estrutural Exibindo Dissonâncias e Diferenças**. Interdisciplinar: Revista de Estudos de Língua e Literatura. Ano IV, v. 8, n. 8. – Itabaiana -SE: Edições Núcleo de Letras/UFS, p.193-200, 2009.
- BERGSON, Henri. **O Riso: ensaio sobre a significação do cômico**. Rio de Janeiro: Editora Guanabara, 1987.
- BONI, Elvira. “Depoimento” en GOMES, Angela de Castro. **Velhos militantes: depoimentos**. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1988.
- BURKE, Peter. **História e teoria social**. São Paulo: Editora Unesp, 2002.
- DI STEFANO, Roberto. **Ovejas Negras: Historia de los anticlericales argentinos**. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.
- DI STEFANO, Roberto; ZANCA, José (comp.). **Pasiones Anticlericales: un recorrido iberoamericano**. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2013.
- GIRARDET, Raul. **Mitos e mitologias políticas**. São Paulo: Companhia das Letras, 1987.
- HUTCHEON, Linda. **Teoria e Política da Ironia**. Belo Horizonte: Editora da UFMG, 2000.
- JUNCO, JOSÉ ÁLVAREZ. **El emperador del paralelo. Lerroux y la demagogia populista**. Madrid: Alianza, 1990.
- LIMA, Herman. **História da Caricatura no Brasil**. Vol.1. Rio de Janeiro: José Olympio Editora, 1963.
- PESAVENTO, Sandra. **O mundo da imagem: território da história cultural**. In: PESAVENTO, Sandra; SANTOS, Nádia Maria Weber; ROSSINI, Miriam de Souza (orgs.). **Narrativas, imagens e práticas sociais: percursos em historia cultural**. Porto Alegre: Asterisco, 2008.
- PINTO, Céli Regina Jardim. **Elementos para uma análise de discurso político**. In: Barbarós, Santa Cruz do Sul, nº 24, p.78-109, 2006.
- SANTOS, Cristian. **Devotos e Devassos: representação dos padres e beatas na literatura anticlerical brasileira**. São Paulo: Edusp, 2014.
- WEIL, Simone. **Espera de Deus**. São Paulo: ECE, 1987.

³⁵ Jurgen Kocka. “Para além da comparação”, **Revista Esboços**, Florianópolis, v.21, nº31, p.279-286, ago. 2014. pp.283-284.

- Um imaginário nada devoto: a circulação de imagens anticlericais na imprensa anarquista e anticlerical brasileira, argentina e espanhola.

-ZIMMERMANN; WERNER apud BARROS, José de Assunção. **Histórias Cruzadas – considerações sobre uma nova modalidade baseada nos procedimentos relacionais**. Anos 90, Porto Alegre, v.21, n°40, p.277-310, dez. 2014.

-ZINK, Rui. **Da bondade dos estereótipos**. In: LUSTOSA (Org.). **Imprensa, humor e caricatura: a questão dos estereótipos culturais**. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2011.

**La Filosofía de la miseria:
la economía en perspectiva anarquista**

Martín, Carlos Andrés
FFyL, UBA.
marcarand@gmail.com

El *Sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria* de Proudhon ha permanecido prácticamente en el olvido por la acérrima crítica de Marx en su diatriba titulada irónicamente *La miseria de la filosofía*. Sin embargo, la obra de Proudhon conserva una serie de conceptualizaciones sumamente significativas para una reconstrucción del pensamiento económico anarquista y merece una reconsideración. La *Filosofía de la miseria* intenta desarrollar una superación de las categorías tradicionales de la economía política. Esta exposición de la ciencia económica de su época aborda principios fundamentales como la distinción entre *valor de uso* y *valor de cambio* o la división del trabajo, entre otros. Más allá de la dialéctica hegeliana, la crítica de Marx se agota en su incompreensión del concepto de “valor constituido” de Proudhon. Por este motivo, resulta oportuno reconsiderar el análisis desde su propia perspectiva económica.

Proudhon retoma la distinción entre *valor de uso* y *valor de cambio* a partir de la conceptualización clásica de la economía política. Desde Adam Smith, la distinción entre *valor de uso* y *valor de cambio* operaba una contradicción irresoluble, porque la noción de *valor* comportaba en sí misma un desplazamiento respecto al precio del mercado y una compleja trama de determinaciones subjetivas en el establecimiento del valor de uso. Adam Smith propuso una determinación del valor a partir del trabajo, en una doble consideración: trabajo incorporado a las mercancías y trabajo comandado. En este punto, Proudhon no se aparta demasiado de la tradición:

la capacidad que tienen todos los productos, sea naturales, sea industriales, de servir a la subsistencia del hombre, se llama particularmente valor de utilidad; la capacidad que tienen de darse el uno por el otro, valor de cambio. En el fondo, es la misma cosa, puesto que el segundo caso no hace más que agregar al primero la idea de una sustitución¹.

1 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «la capacité qu'ont tous les produits, soit naturels, soit industriels, de servir à la subsistance de l'homme, se nomme

Sin embargo, Proudhon advierte el origen de esta distinción: se le agrega la noción de *sustitución*, es decir, frente al valor de uso aparece el comercio en el proceso de constitución del valor de cambio. De este modo, las personas se sirven de los productos necesarios, una veces en su poder, otras no, y producen un adicional, destinado al comercio, para obtener lo faltante. En este proceso de sustitución, ni el trabajo incorporado ni el trabajo comandado ofrecen una explicación de la constitución del valor. El carácter comercial de los intercambios opera una conciliación entre ambos tipos de valores, pero también le imprime la dinámica mercantil. Proudhon afirma que el incremento particular de los bienes de uso presenta, para sus propios usuarios, un aparente enriquecimiento. Sin embargo, el primer efecto de la multiplicación de los bienes es empobrecerlos. De este modo, el valor de uso aumenta con el incremento de la producción y valor de cambio disminuye. Por lo tanto, la noción de valor presenta, no sólo dos aspectos diferentes, sino también contradictorios:

en términos técnicos, el valor útil y el valor cambiante, necesarios el uno para el otro, están en razón inversa el uno del otro: por lo tanto, pregunto por qué la escasez, no la utilidad, es sinónimo de encarecimiento. Puesto que, remarquémoslo bien, el alza y la baja de las mercancías son independientes de la cantidad de trabajo gastado en la producción; y el más o el menos del coste que cuestan no sirven de nada para explicar las variaciones de la tarifa².

Hasta aquí, Proudhon se remite a constatar la contradicción, enunciada por la economía política clásica, pero no a resolverla, como pretende Marx³.

Sin embargo, «no hay, sobre la contradicción inherente a la noción de valor, causa asignable, ni

particulièrement valeur d' utilité; la capacité qu'ils ont de se donner l'un pour l'autre, valeur en échange. Au fond, c'est la même chose, puisque le second cas ne fait qu'ajouter au premier l'idée d'une substitution», p. 34 [traducción de Carlos Andrés Martín].

2 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «En termes techniques, la valeur utile et la valeur échangeable, nécessaires l'une à l'autre, sont en raison inverse l'une de l'autre: je demande donc pourquoi la rareté, non l'utilité, est synonyme de cherté. Car, remarquons-le bien, la hausse et la baisse des marchandises sont indépendantes de la quantité de travail dépensée dans la production; et le plus ou le moins de frais qu'elles coûtent ne sert de rien pour expliquer les variations de la mercuriale», pp. 38-39 [traducción de Carlos Andrés Martín].

3 «Proudhon se propone explicarnos ante todo la doble naturaleza del valor, "la distinción dentro del valor", el proceso que convierte el valor de uso en valor de cambio. Tenemos que detenernos con Proudhon en este acto de transustanciación. He aquí cómo se realiza este acto, según nuestro autor», Karl Marx, **Miseria de la filosofía**, México, Siglo XXI Editores, 1987, p. 3. Entre sarcasmos Marx reduce a la esterilidad lo que sería, en realidad, una explicación (ver siguiente nota).

explicación posible»⁴, afirma Proudhon. Esta contradicción inherente expresa la intención, estrictamente social, de medición, de fijación de los términos del intercambio comercial. De este modo, las personas en su experiencia económica se enfrentan a dos aspectos contrarios que la ciencia económica no termina de reconciliar. Básicamente, el intercambio introduce un principio de arbitrariedad en el valor, porque cualquier comprador libre juzga individualmente su preferencia por una mercancía y la conveniencia de su precio y, asimismo, cualquier vendedor libre decide individualmente los medios y gastos de producción y la determinación de su precio de venta. La utilidad y la opinión, aspectos subjetivos reconocidos no sólo por Proudhon sino también por cualquier economista liberal, regulan las oscilaciones del valor.

Más allá de su crítica a economistas y socialistas, Proudhon postula la antinomia como expresión adecuada de la noción de valor. En esta noción contradictoria del *valor* se encuentran valor de uso y valor de cambio bajo una relación de recíproca oposición. De este modo,

en el valor, nada útil que no se pueda cambiar, nada cambiante si no es útil: el valor de uso y el valor de cambio son inseparables. Pero mientras que, por el progreso de la industria, la demanda varía y se multiplica al infinito; que la fabricación tiende en consecuencia a elevar la utilidad natural de las cosas, y finalmente convertir todo valor útil en valor de cambio; —del otro lado, la producción, aumentando incesantemente el poder los medios y reduciendo siempre sus gastos, tiende a devolver la venalidad de las cosas a la utilidad primitiva: de suerte que el valor de uso y el valor de cambio están en lucha perpetua⁵.

Desde un punto de vista hegeliano, Marx entiende que esta contradicción expuesta por Proudhon no explica la génesis de la distinción y por lo tanto presupondría desde el principio la misma distinción de valor de cambio que intenta explicar⁶. Sin embargo, la idea de *totalidad* aplicada a la noción del valor

4 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «il n'y a pas, sur la contradiction inhérente à la notion de valeur, de cause assignable, ni d'explication possible», p. 39, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

5 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «dans la valeur, rien d'utile qui ne se puisse échanger, rien d'échangeable s'il n'est utile: la valeur d'usage et la valeur en échange sont inséparables. Mais tandis que, par le progrès de l'industrie, la demande varie et se multiplie à l'infini; que la fabrication tend en conséquence à exhausser l'utilité naturelle des choses, et finalement à convertir toute valeur utile en valeur d'échange; —d'un autre côté, la production, augmentant incessamment la puissance de ses moyens et réduisant toujours ses frais, tend à ramener la vénalité des choses à l'utilité primitive: en sorte que la valeur d'usage et la valeur d'échange sont en lutte perpétuelle», pp. 44-45, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

6 «Si hemos captado bien el pensamiento de Proudhon, he aquí los cuatro puntos que se propone establecer: 1° El valor de uso y el valor de cambio forman “un contraste asombroso”, están en mutua oposición; 2° El valor de uso y el valor

le permite a Proudhon desarrollar el concepto de *valor constituido* y superar la conceptualización clásica de la economía política (volviendo irrelevante la crítica de Marx). En este sentido, los productos involucrados en el intercambio comercial son el signo representativo del trabajo, según Proudhon. Por este motivo, su valor constituido presenta una síntesis entre el valor de uso y el valor de cambio. Sin embargo, agrega Proudhon: «suprimid el trabajo: no les queda más que utilidades más o menos grandes, que, no están marcadas por ningún carácter económico, ningún signo humano, son inconmensurables entre ellas, es decir lógicamente inintercambiables»⁷. El trabajo presenta una relación compleja porque ni incorpora el valor de uso ni tampoco determina el valor de cambio de las mercancías. De ahí surge la paradoja, la contradicción del valor que requiere la explicación de Proudhon. El valor no se constituye unilateralmente por el valor de uso y valor de cambio, sino que se establece en conjunto, como totalidad relacional: «el valor es la relación proporcional (la medida) según la cual cada uno de esos elementos forma parte del todo»⁸. De ahí, el concepto de riqueza comprendido directamente en su dimensión social.

Algunos ejemplos, desarrollados en el párrafo sobre *la aplicación de la ley de proporcionalidad de los valores*, pueden ilustrar este proceso de constitución. Proudhon afirma que el oro y la plata fueron las primeras mercancías cuyo valor alcanzó su constitución, es decir, cierta estabilidad de su valor en los intercambios, un valor proporcionalmente determinado aceptado para todo tipo de pago: «El trato distintivo del oro y la plata proviene, lo repito, de lo que, gracias a sus propiedades metálicas, a las dificultades de su producción, y sobre todo a la intervención de la autoridad pública, han conquistado temprano, como mercancías, la fijeza y la autenticidad»⁹. Podría decirse que su estabilidad

de cambio están en razón inversa el uno del otro, se contradicen entre sí; 3° Los economistas no han visto ni conocido la oposición ni la contradicción; 4° La crítica de Proudhon comienza por el final», Karl Marx, **Miseria de la filosofía**, México, Siglo XXI Editores, 1987, p. 6.

7 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «supprimez le travail: il ne vous reste que des utilités plus ou moins grandes, qui, n'étant frappées d'aucun caractère économique, d'aucun signe humain, sont incommensurables entre elles, c'est-à-dire logiquement inéchangeables», p. 68, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

8 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «la valeur est le rapport proportionnel (la mesure) selon lequel chacun de ces éléments fait partie du tout», p. 51, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

9 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «Le trait distinctif de l'or et de l'argent vient, je le répète, de ce que, grâce à leurs propriétés métalliques, aux difficultés de leur production, et surtout à l'intervention de l'autorité publique, ils ont de bonne heure conquis, comme marchandises, la fixité et l'autenticité», p. 70, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

convencional, sometida a las contingencias de los intercambios, ha consagrado su función monetaria y, por lo tanto, expresa soberanamente la ley de proporcionalidad de los valores.

Sin embargo, en este proceso de constitución no queda clara su relación con el trabajo, previamente declarada. La moneda, involucrada en los intercambios de mercancías, representa la equivalencia de los trabajos:

tras haber comprendido que todos los productos del trabajo debieran estar sometidos a una medida de proporción que los vuelva a todos igualmente permutables, comienza por dar este carácter de permutabilidad absoluta a un producto especial, que se convertirá para ella en el tipo y el patrón de todos los otros¹⁰.

En esta conceptualización operan varios supuestos. En primer lugar, el valor de cambio de los productos aparece, para Proudhon, cuando las personas, sujetas a la necesidad de objetos fuera de su alcance, proponen el comercio a otras que los poseen. Este intercambio mercantil, esta serie de relaciones comerciales representables por la figura del mercado, se apoya sobre el valor de uso para cada individuo particular pero expresa el valor de cambio socialmente reconocido. De esta manera, el valor de cambio representa, desde la perspectiva de los sujetos del intercambio, el fundamento y principio del comercio; pero desde la perspectiva del proceso del intercambio y, especialmente, de la constitución del valor operada por el mercado, es el resultado de su funcionamiento. En segundo lugar, la igualdad de los valores intercambiados impone no sólo la relación entre mercancías sino también su dependencia. Es decir, la igualdad se establece para intercambiar y esta finalidad del intercambio parte de la necesidad. De este modo,

todo producto vale los productos que ha costado, eso significa que todo producto es una unidad colectiva que, bajo una forma nueva, agrupa un cierto número de otros productos consumidos en cantidades diversas. De lo cual se sigue que los productos de la industria humana son, unos en relación a otros, géneros y especies, y que forman una serie de lo simple a lo compuesto, según el número y la proporción de elementos, todos equivalentes entre ellos, que consituyen cada

10 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «après avoir compris que tous les produits du travail doivent être soumis à une mesure de proportion qui les rende tous également permutables, elle commence par donner ce caractère de permutabilité absolue à un produit spécial, qui deviendra pour elle le type et le patron de tous les autres», p. 72, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

producto¹¹.

Por lo tanto, en esta serie de relaciones, de valores equivalentes a otros valores, de equivalencias de valores de productos intercambiados, se establece una ley de proporcionalidad de los valores y, asimismo, se garantiza, en esta red de interdependencias, que todo producto con valor, es decir, con valor social, tiene su valor en función de su intercambiabilidad. De lo contrario, el producto carecerá de valor y será desechado por la sociedad como sujeto colectivo. Esta proporcionalidad se impone, como ya se había declarado, con fuerza de ley porque «el excedente que queda después de la combinación es no-valor, en tanto que, por la obtención de una cierta cantidad de otros elementos, no se combina, no se cambia»¹².

Ahora bien, *totalidad* de valor y este *sujeto colectivo* no representan una mera estrategia argumentativa de Proudhon, un *deus ex machina*, para salvar su sistema de las contradicciones sino una auténtica noción económica. Mientras que la ley de proporcionalidad de valores demuestra la identidad entre la producción y el consumo, la totalidad del valor resultante de estos mismos intercambios constituye un excedente, no para el individuo particular sino para el conjunto de los individuos, es decir, para la sociedad en su conjunto. Proudhon explica, para el caso del transporte ferroviario, que denominado beneficio particular representa solamente la pérdida del consumidor, la ganancia y la pérdida se presentan relativamente en el intercambio, pero no constituyen verdadera riqueza social:

la ventaja que resulta de la celeridad de la vía férrea es toda social, y cada individuo no participa más que en una proporción mínima (no olvidemos que no se trata en este momento de más que del transporte de mercancías), mientras que la pérdida toca directa y personalmente al consumidor. Un beneficio social igual a 400 representa, para el individuo, si la sociedad está compuesta solamente de un millón de hombres, cuatro diez milésimas; mientras que una pérdida de 33 % para el consumidor supondría un déficit social de treinta y tres millones. El interés

11 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «tout produit vaut les produits qu'il a coûtés, cela signifie que tout produit est une unité collective qui, sous une forme nouvelle, groupe un certain nombre d'autres produits consommés en des quantités diverses. D'où il suit que les produits de l'industrie humaine sont, les uns par rapport aux autres, genres et espèces, et qu'ils forment une série du simple au composé, selon le nombre et la proportion des éléments, tous équivalents entre eux, qui constituent chaque produit», p. 82, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

12 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «l'excédant qui reste après la combinaison est non-valeur, tant que, par l'accession d'une certaine quantité d'autres éléments, il ne se combine, ne s'échange pas», p. 54, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

privado y el interés colectivo, tan divergentes a primera vista, son por lo tanto perfectamente idénticos y adecuados¹³.

Por lo tanto, la celeridad del transporte redundaba en un beneficio social imperceptible para el pequeño consumidor, pero socialmente significativo. En este sentido, la producción, la circulación y el intercambio, no se improvisan, ni se desarrollan aislada e independientemente. Al contrario, «su progreso está ligado, es solidario y proporcional»¹⁴. Por lo tanto, la sociedad, desde la perspectiva económica, resulta un ser viviente, afirma Proudhon, dotado de inteligencia y actividad propias. Seguramente, el ejemplo no resulta demasiado explícito¹⁵ y Proudhon no desarrolla especialmente el concepto. Sin embargo, puede admitirse que el ejemplo no parte de la improvisación, porque la noción de *fuerza colectiva* se encuentra desarrollada en obras previas. Cuando Proudhon analiza la propiedad, entre otros desarrolla el siguiente ejemplo:

Aislad a los trabajadores, separadlos uno de otro, y es posible que el jornal de cada uno exceda del valor de su producción individual; pero no es esto de lo que se trata. El esfuerzo de mil hombres actuando durante veinte días se ha pagado igual que el de uno solo durante cincuenta y cinco años; pero este esfuerzo de mil ha hecho en veinte días lo que el esfuerzo de uno solo, durante un millón de siglos, no lograría hacer. ¿Es equitativo el trato? Hay que insistir en la negativa una vez más. Cuando habéis pagado todas las fuerzas individuales, dejáis de pagar la fuerza colectiva; por consiguiente, siempre existe un derecho de propiedad colectiva que no

13 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «l'avantage qui résulte de la célérité du chemin de fer est tout social, et chaque individu n'y participe qu'en une proportion minime (n'oublions pas qu'il ne s'agit en ce moment que du transport des marchandises), tandis que la perte frappe directement et personnellement le consommateur. Un bénéfice social égal à 400 représente, pour l'individu, si la société est composée seulement d'un million d'hommes, quatre dix millièmes; tandis qu'une perte de 33 p. 100 pour le consommateur supposerait un déficit social de trente-trois millions. L'intérêt privé et l'intérêt collectif, si divergents au premier coup d'oeil, sont donc parfaitement identiques et adéquats», p. 76, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

14 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «leur progrès est nécessairement lié, solidaire, proportionnel», p. 77, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

15 «Para probar que todo trabajo debe dejar un excedente, Proudhon personifica la sociedad; hace de ella una sociedad persona, sociedad que no es lo mismo que la sociedad de las personas, puesto que posee sus leyes particulares, las cuales no tienen nada en común con las personas de que se compone la sociedad, y su "inteligencia propia", que no es la inteligencia del común de las gentes, sino una inteligencia sin sentido común. Proudhon reprocha a los economistas el no haber comprendido la personalidad de este ser colectivo», Karl Marx, **Miseria de la filosofía**, México, Siglo XXI Editores, 1987, p. 51.

habéis adquirido y que disfrutáis injustamente¹⁶.

El ejemplo ilustra claramente que la combinación de las fuerzas produce una *fuerza colectiva* cualitativamente distinta a la fuerza individual. Esta potencia resultante no resulta de la mera yuxtaposición de los diversos trabajos sino de la relación e interdependencia mutua de las operaciones. Asimismo, queda en evidencia la injusticia de la apropiación de ese excedente social por parte del burgués, su robo.

Asimismo, la noción de *fuerza colectiva* puede encontrarse claramente definida al abordar la división del trabajo. Proudhon advierte que Adam Smith no ha reconocido toda la fecundidad de este principio. De acuerdo a Proudhon, la división del trabajo representa una multiplicación del obrero y, por lo tanto, «división del trabajo y fuerza colectiva o comunidad de acción son dos caras correlativas de la misma ley»¹⁷. De ahí, una serie de corolarios y en especial el resultado implícito de la asociación y solidaridad entre los trabajadores en la fuerza colectiva. Por lo tanto, el auténtico valor de la producción no se constituye por el valor de uso y valor de cambio, sino por el excedente producido por esta combinación, por esta asociación de fuerzas interdependientes. La organización propuesta por el principio de división del trabajo no presenta más que la parcialidad de los valores de uso y de cambio involucrados en la producción. En este sentido, la ley de proporcionalidad de los valores permite comprender la diferencia entre el equilibrio constituido por valores intercambiados y el excedente producido por la fuerza colectiva del trabajo. De este modo, el trabajo se incorpora al valor, no como un valor de uso, ni mucho menos, como valor de cambio, sino como la síntesis de ambos en esta fuerza colectiva y valor constituido.

Por lo tanto, el *valor constituido* parte del concepto de *riqueza* como la *totalidad de relaciones de valor de uso y de cambio* , una especie de combinación de los trabajos puestos en intercambio para su utilización. Esta conceptualización no intenta imponer una medida al valor, como expresa el precio en

16 Joseph Pierre Proudhon, **Qu'est-ce que la propriété? ou Recherches sur le principe du droit et du gouvernement**, Paris, Brocard Éditeur, 1940, «Séparez les travailleurs l'un de l'autre, il se peut que la journée payée à chacun surpasse la valeur de chaque produit individuel: mais ce n'est pas de cela qu'il s'agit. Une force de mille hommes agissant pendant vingt jours a été payée comme la force d'un seul le serait pendant cinquante-cinq années; mais cette force de mille a fait en vingt jours ce que la force d'un seul, répétant son effort pendant un million de siècles, n'accomplirait pas: le marché est-il équitable? Encore une fois, non: lorsque vous avez payé toutes les forces individuelles, vous n'avez pas payé la force collective; par conséquent, il reste toujours un droit de propriété collective que vous n'avez point acquis, et dont vous jouissez injustement», pp. 95-96, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

17 Joseph Pierre Proudhon, **De la création de l'ordre dans l'humanité, ou Principes d'organisation politique**, Paris, Librairie de Prévot, 1843, «division du travail et force collective ou communauté d'action sont deux faces corrélatives de la même loi», p. 359, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

dinero. Proudhon afirma que «el valor es la relación proporcional (la medida) según la cual cada uno de los elementos forma parte del todo»¹⁸ y por eso el valor constituido comprende la armonía de los productos en su cantidad, variedad y proporción. Por lo tanto, la perspectiva anarquista de la economía rescata el carácter relacional de la realidad social propuesta por Proudhon y, en términos políticos, reivindica el “derecho” de apropiación colectivo del valor resultante.

BIBLIOGRAFÍA.

Joseph Pierre Proudhon, **Qu'est-ce que la propriété? ou Recherches sur le principe du droit et du gouvernement**, Paris, Brocard Éditeur, 1940, traducción citada de Carlos Andrés Martín.

Joseph Pierre Proudhon, **De la création de l'ordre dans l'humanité, ou Principes d'organisation politique**, Paris, Librairie de Prévot, 1843, traducción citada de Carlos Andrés Martín.

Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

Karl Marx, **Miseria de la filosofía**, México, Siglo XXI Editores, 1987.

18 Joseph Pierre Proudhon, **Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère**, Paris, Guillaumin et Cie, Libraires, Éditeurs du Journal des Économistes, de la Collection des principaux Économistes, &c., 1846, «la valeur est le rapport proportionnel (la mesure) selon lequel chacun de ces éléments fait partie du tout», p. 51, [traducción citada de Carlos Andrés Martín].

**Rosa Luxemburgo y la crítica al bolchevismo:
afinidades y diferencias con el anarquismo¹**

Matías Blaustein

Investigador Adjunto CONICET, Jefe de Trabajos Prácticos UBA

mblaustein@fbmc.fcen.uba.ar

Introducción

En este trabajo pretendo repasar algunos aspectos centrales del pensamiento revolucionario de Rosa Luxemburgo concernientes a su posicionamiento respecto de las disputas en el seno del marxismo y de las polémicas con el anarquismo. Para ello me basaré en el texto “La Revolución Rusa” de Rosa Luxemburgo, así como en la exégesis que realizan diversos autores en relación al pensamiento de la autora.

El objetivo del presente texto es analizar -sin pretensiones de reponer de manera exhaustiva- las diversas interpretaciones que se han hecho sobre la postura ideológica de Luxemburgo, qué elementos comunes encontramos en su pensamiento con el Marx y el Bakunin originales, poniendo atención en las discrepancias y coincidencias que supo tener Rosa con la socialdemocracia alemana y el menchevismo ruso, por un lado, con el bolchevismo por el otro y por último con el anarquismo de su época.

Comenzaré examinando la hermenéutica que trazan Hanna Arendt, John Peter Nettle, Jörn Schütrumpf y Tanja Storlokken respecto de la adscripción ideológica de Rosa al marxismo para desarrollar luego los trabajos de la propia Luxemburgo y los análisis de Schütrumpf y Daniel Guérin, haciendo hincapié en las coincidencias y similitudes con el pensamiento ácrata. Para ello, utilizaré también elementos del pensamiento del revolucionario y escritor Víctor Serge, anarquista devenido en bolchevique y de notable parentesco ideológico con Rosa Luxemburgo, para intentar finalmente arribar al punto de que la originalidad y convicción que motivan el pensamiento y acción de los elementos más destacados del impulso revolucionario no necesitan ni admiten rótulos, etiquetas o clasificaciones que los encorseten.

¹ Este trabajo está basado en una versión previa presentada como monografía final en el Seminario “Hannah Arendt y Rosa Luxemburgo: lo personal, lo político, la revolución, la felicidad” (Diana Maffia y Claudia Korol, 2014), calificado con 10 (diez).

Rosa, Marx y el marxismo

Es interesante comenzar examinando una aparente coincidencia que surge del análisis a primera vista de los enfoques de Arendt y Schütrumpf. Ambos autores parecen convenir en el punto de que Luxemburgo no sería marxista. Arendt² sostiene que:

(...) no era una marxista ortodoxa, y, de hecho, tan poco ortodoxa que podría dudarse de si de verdad era marxista. (...) y el hecho de que escribiera «Ahora siento horror por el tan alabado primer volumen de El Capital de Marx debido a sus ornamentos rococó al estilo de Hegel» revela su falta de compromiso personal.

Por su parte Schütrumpf³ indica que Rosa “*casi nunca se calificó a sí misma como marxista*”. Sin embargo, la diferencia entre ambas afirmaciones radica en el hecho de que el acento de Schütrumpf está puesto en el desagrado que en Rosa producía el rótulo de marxista, siendo que su pensamiento presentaba notables diferencias con el de muchos autodenominados marxistas. Por otro lado, como explica Schütrumpf, la calificación de marxista “*no era una usanza tan común en los partidos de la Ila Internacional*” como sí lo era la de socialista. En este sentido, Netti⁴ y también Schütrumpf resaltan en numerosas ocasiones la inscripción de Rosa en las filas del socialismo científico de cuño marxiano, reconociendo en el propio Marx al más brillante teórico de entre ellos. Dice Schütrumpf:

El único «ismo» aceptado siempre por Rosa Luxemburgo era sin duda el socialismo, que le bastaba totalmente para su objetivo. En una ponencia durante el congreso de fundación del Partido Comunista de Alemania el 31 de diciembre de 1918, donde participaron izquierdistas de diferentes tendencias, entre ellos muchos partidarios confesos del pensamiento de Marx, retomó otra vez la cuestión del marxismo. Para no asustar a nadie, y a diferencia de otras ocasiones, no polemizó en forma general contra el marxismo, sino que optó por hacer una distinción entre el «marxismo oficial» y el «marxismo verdadero, el no falsificado»; sin embargo, prefería otro punto de referencia para el partido. No declaraba: «Regresamos otra vez al marxismo», sino: «Regresamos a Marx, a su bandera».

² Hanna Arendt, “Rosa Luxemburgo 1871 – 1919”, **Hombres en tiempos de oscuridad**, Barcelona, Gedisa, 2001.

³ Jörn Schütrumpf, **Rosa Luxemburgo o el precio de la libertad**, Berlin, Karl Dietz, 1978.

⁴ John Petter Netti, **Rosa Luxemburgo**, Oxford, Oxford University Press, 1966.

Por el contrario, el énfasis de Arendt se encuentra puesto en diferenciar a Rosa ya no de los seguidores de Marx, de los marxistas, sino del propio Marx. Al dudar acerca del marxismo de Rosa, Arendt intenta presentar una suerte de abismo entre el pensamiento de ambos, abismo que realmente no existe. Las diferencias de Rosa con muchos de los seguidores de Marx no hablan de discrepancias con Marx sino de diferentes interpretaciones de cómo arribar al socialismo y acerca del pensamiento del mismo Marx al respecto. Las diferencias en forma que pueda tener Rosa con el estilo con que Marx escribió *el Capital* en modo alguno pueden extrapolarse a su contenido. Pretender que Rosa, por profundizar y agregar elementos al cuerpo teórico del marxismo, antagonice a Marx sería como negarle a Lenin su marxismo por postular, por fuera del corpus marxiano, el imperialismo como fase superior del capitalismo.

Al respecto, son iluminadoras las reflexiones de Storlokken⁵, quien sostiene que:

Así como Luxemburgo llegó a ver en la barbarie una alternativa posible al socialismo y a la revolución, lo que resultaba de su pensamiento realista, tampoco se puede decir que para ella la realidad fuese más importante que la revolución, o que la revolución no fuese “para ella un artículo de fe, ni tampoco el marxismo”. Una revolución “ausente”, una revolución socialista que no ocurra de forma alguna, o que falle, destruirá, como sabemos, toda la realidad, en la forma de barbarie y de caos. La duda de Arendt sobre el marxismo de Luxemburgo es en gran medida influenciada por su propia interpretación del marxismo (...) Arendt atribuía a Karl Marx el mérito de haber intentado rebelarse contra el pensamiento político tradicional, pero infelizmente, a su entender, él no había sido suficientemente radical. A pesar de haber roto con la tradición, en la medida en que, por ejemplo, reconceptualizó el trabajo, Marx aún era muy apegado a las categorías tradicionales. Su ruptura con la tradición no fue lo bastante radical, y esta falta de determinación, entre otras cosas, creó condiciones favorables al crecimiento de elementos totalitarios en el marxismo.

Y agrega:

El concepto de acción política y la concepción de revolución de Rosa Luxemburgo, como un evento de larga duración basado en la experiencia, rompe con la interpretación arendtiana de Marx. Por esto no es tan extraño que Arendt dude de que Luxemburgo fuese marxista. La visión revolucionaria de Luxemburgo contiene un concepto de acción política que comprende la acción no solo en una perspectiva medios – fines, sino que da igualmente espacio a lo espontáneo e imprevisible, y en que las

⁵ Tanja Storlokken, **Mujeres en tiempos sombríos: Rosa Luxemburgo y Hannah Arendt**, Crítica marxista, Río de Janeiro, Revan, 23, 2006.

personas deben aprender con las experiencias que emergen de las acciones políticas en el proceso revolucionario. Sin embargo, Luxemburgo no se apartó completamente del proceso histórico de Marx al punto de que las condiciones económicas hayan perdido enteramente sentido en el proceso revolucionario. Para Rosa Luxemburgo el objetivo aún es el socialismo, y no, primordialmente, el republicanismo de Arendt. Luxemburgo quería algo más que Arendt, siendo éste un hecho que ésta parece no ver, al interpretar la concepción luxemburguiana de revolución (...) Hannah Arendt es competente al investigar los elementos totalitarios y antitotalitarios en la tradición revolucionaria como un todo, pero cuando se trata de la tradición marxista, ella parece optar por excluir a Luxemburgo del marxismo, en vez de admitir que el concepto de acción política y la perspectiva revolucionaria de Luxemburgo constituyen importantes elementos antitotalitarios dentro de la propia tradición marxista, elementos que parecen a su vez haberla influenciado fuertemente en su propio concepto de acción política y en su abordaje de la revolución.

En sintonía con lo argumentado por Nettle, Schütrumpf y Storlokken, lo cual parece guardar mayor coherencia con la biografía de Rosa, se dará por sentado en lo que resta del trabajo que las discusiones que Rosa sostuvo con el ala parlamentarista del socialismo de su época, así como las críticas que esbozó al bolchevismo provienen de un posicionamiento que, lejos de encontrarse por fuera del pensamiento marxiano, se inscribe en las mismas filas, se defiende con argumentos compatibles con las lecturas del Marx original, pero con interpretaciones divergentes a las que podría realizar Karl J. Kautsky⁶, por un lado o Lenin por el otro.

Rosa y el reformismo

En su análisis sobre la Revolución Rusa, escrito en prisión en el año 1918⁷, Rosa critica de manera conjunta a Kautsky, a los socialdemócratas del gobierno alemán y a los mencheviques rusos por suponer que Rusia, en vistas de ser un país económicamente atrasado y eminentemente agrario, no estaba maduro para una revolución social ni para la dictadura del proletariado. Según esta teoría, la única revolución posible en Rusia debía ser la burguesa, basando en dicha concepción la justificación de las más diversas tácticas de alianza con el liberalismo burgués. Rosa sostiene que:

⁶ Karl Johann Kautsky (Praga, 18 de octubre de 1854 - Ámsterdam, 17 de octubre de 1938) fue un destacado teórico marxista. Después de la muerte de Engels, en 1895, Kautsky se convirtió en uno de los más importantes e influyentes teóricos del socialismo y de la Segunda Internacional, formando el núcleo marxista del partido junto a Bebel. En esa época, era considerado despectivamente por Trotsky, entre otros, como el «legislador teórico del marxismo internacional». Rompió con Rosa Luxemburgo y el ala izquierda del SPD en 1914, después de haberse integrado el Partido Socialdemócrata Independiente entre 1917 y 1919, volvió a unirse al SPD en 1922. Hacia el final de la Primera Guerra Mundial, Lenin atacó a Kautsky llamándolo «oportunist» y «renegado», comparando sus posiciones a las del reformista Eduard Bernstein.

⁷ Rosa Luxemburgo, **La revolución rusa**, Obras Escogidas, Madrid, Ayuso, 1978.

Teóricamente, esta doctrina deriva del original descubrimiento “marxista” de que la revolución socialista es nacional y un asunto, por así decirlo, doméstico, que cada país moderno encara por su cuenta. Esta teoría refleja el intento de sacarse de encima toda responsabilidad por el proceso de la Revolución Rusa y también de negar las conexiones internacionales de esta revolución. Desde el estallido de la guerra, Kautsky, el guardián oficial del templo del marxismo, en realidad ha estado haciendo en la teoría las mismas cosas que los Scheidemann en la práctica, es decir: 1) la Internacional como instrumento de la paz; 2) el desarme, la liga de naciones y el nacionalismo; 3) democracia, no socialismo. Kautsky y sus correligionarios rusos, que querían que la Revolución Rusa conservara su “carácter burgués” de la primera fase, son la contrapartida exacta de esos liberales alemanes e ingleses del siglo pasado que distinguían entre los dos consabidos periodos de la gran Revolución Francesa: la revolución “buena” de la primera etapa girondina y la “mala” de la etapa posterior al levantamiento jacobino. La superficialidad liberal de esta concepción de la historia seguramente no se toma el trabajo de comprender que sin el levantamiento de los jacobinos “inmoderados” hasta las primeras conquistas de la etapa girondina, tímidas y débiles como fueron, pronto hubieran sido enterradas bajo las ruinas de la revolución, y que la alternativa verdadera a la dictadura jacobina, tal como el curso de hierro del desarrollo histórico planteó la cuestión en 1793, no era la democracia “moderada”, ¡sino... la restauración borbónica!

Estas críticas, en sintonía con lo esbozado párrafos arribas, lejos de suponer una crítica a Marx, van a poner a Rosa en la línea de los revolucionarios más consecuentes y radicales, con muchos puntos en común con el bolchevismo, pero también con el anarquismo, como se verá a continuación.

Rosa y el bolchevismo

Rosa Luxemburgo realiza también una serie de críticas, en el sentido amplio del término, al incipiente proceso revolucionario que se desarrolla en Rusia⁸: va a tener la enorme capacidad y lucidez de destacar todos los elementos que considera valiosos, originales y positivos del bolchevismo así como no dudará en señalar todos los elementos nocivos y perniciosos que obstaculizan el futuro de la revolución y que efectivamente habrían de ser, tras el asesinato de la pensadora y revolucionara, el preludio del horror que sobrevendría años después. Vale la pena señalar que era poca la información que llegaba a prisión, lo cual hace aún más valiosa la claridad y profundidad con que Rosa examina el

⁸ Rosa Luxemburgo, **La revolución rusa**, Obras Escogidas, Madrid, Ayuso, 1978.

proceso ruso.

En lo que sigue desarrollaré, en primer lugar, todos los elementos positivos que releva Luxemburgo para luego detenerme en las divergencias planteadas por la autora.

Rosa no ahorrará elogios para Lenin y el resto de la dirección del partido bolchevique. Esto es de destacar porque pese a disentir en no pocos aspectos, tiene la elogiada capacidad de poder discrepar sin destruir, y viceversa, de ponderar sin adular, sin obsecuencias. Rosa enfatiza algunos aspectos centrales en la política bolchevique como su capacidad de seducir y ganar a las masas y su resolución e impulso para que la revolución avance efectivamente hacia el socialismo:

La tendencia bolchevique cumplió la misión histórica de proclamar desde el comienzo y seguir con férrea consecuencia las únicas tácticas que podían salvar la democracia e impulsar la revolución. Todo el poder a las masas obreras y campesinas, a los soviets. El partido de Lenin, en consecuencia, fue el único, en esta primera etapa, que comprendió cuál era el objetivo real de la revolución. Fue el elemento que impulsó la revolución, y por lo tanto el único partido que aplicó una verdadera política socialista. Esto explica, también, cómo fue que los bolcheviques, que al comienzo de la revolución eran una minoría perseguida, calumniada y atacada por todos lados, llegaron en un breve lapso a estar a la cabeza de la revolución y a nuclear bajo su estandarte a las genuinas masas populares: el proletariado urbano, el ejército, los campesinos, y también a los elementos revolucionarios dentro de la democracia, el ala izquierda de los socialrevolucionarios. La situación real en que se encontró la Revolución Rusa se redujo en pocos meses a la alternativa: victoria de la contrarrevolución o dictadura del proletariado, Kaledin o Lenin. O la revolución avanza a un ritmo rápido, tempestuoso y decidido, derriba todos los obstáculos con mano de hierro y se da objetivos cada vez más avanzados, o pronto retrocede de su débil punto de partida y resulta liquidada por la contrarrevolución. (...) No se puede mantener el “justo medio” en ninguna revolución. La ley de su naturaleza exige una decisión rápida: o la locomotora avanza a todo vapor hasta la cima de la montaña de la historia, o cae arrastrada por su propio peso nuevamente al punto de partida. Y arrollará en su caída a aquellos que quieren, con sus débiles fuerzas, mantenerla a mitad de camino, arrojándolos al abismo. Queda claro entonces que en toda revolución sólo podrá tomar la dirección y el poder el partido que tenga el coraje de plantear las consignas adecuadas para impulsar el proceso hacia adelante y de extraer de la situación todas las conclusiones necesarias para lograrlo. El partido de Lenin fue el único que asumió el mandato y el deber de un verdadero partido revolucionario garantizando el desarrollo continuado de la revolución con la consigna “Todo el poder al proletariado y al campesinado”. De esta manera resolvieron los bolcheviques el famoso problema de “ganar a la mayoría del pueblo”. (...) Sólo un partido que sabe dirigir, es decir, que sabe adelantarse a los

acontecimientos, consigue apoyo en tiempos tempestuosos. La resolución con que, en el momento decisivo, Lenin y sus camaradas ofrecieron la única solución que podía hacer avanzar los acontecimientos (“todo el poder al proletariado y al campesinado”), los transformó de la noche a la mañana en los dueños absolutos de la situación. (...) Los bolcheviques inmediatamente plantearon como objetivo de la toma del poder un programa revolucionario completo. De esta manera, se ganaron el imperecedero galardón histórico de haber proclamado por primera vez el objetivo final del socialismo como programa directo para la práctica política. Lenin, Trotsky y los demás camaradas lo proporcionaron en gran medida. Los bolcheviques representaron todo el honor y la capacidad revolucionaria de que carecía la social democracia occidental. Su Insurrección de Octubre no sólo salvó realmente la Revolución Rusa; también salvó el honor del socialismo internacional. (...) Los bolcheviques demostraron ser capaces de dar todo lo que se puede pedir a un partido revolucionario genuino dentro de los límites de las posibilidades históricas. No se espera que hagan milagros. Pues una revolución proletaria modelo en un país aislado, agotado por la guerra mundial, estrangulado por el imperialismo, traicionado por el proletariado mundial, sería un milagro. No se trata de tal o cual cuestión táctica secundaria, sino de la capacidad de acción del proletariado, de su fuerza para actuar, de la voluntad de tomar el poder del socialismo como tal. En esto, Lenin, Trotsky y sus amigos fueron los primeros, los que fueron a la cabeza como ejemplo para el proletariado mundial; son todavía los únicos, hasta ahora, que pueden clamar con Hutten: “¡Yo osé!” Esto es lo esencial y duradero en la política bolchevique. En este sentido, suyo es el inmortal galardón histórico de haber encabezado al proletariado internacional en la conquista del poder político y la ubicación práctica del problema de la realización del socialismo, de haber dado un gran paso adelante en la pugna mundial entre el capital y el trabajo.

Sin embargo, Rosa realizará también una lúcida crítica a los aspectos más oscuros de la política bolchevique. A tal punto que el grupo político del que participaba Rosa en Alemania, la Liga Espartaco, recomendó no publicar el documento para no brindar armas a los enemigos de la revolución.

Rosa criticará cuatro aspectos centrales, a su entender errores tácticos del bolchevismo que son los siguientes: la política agraria de los bolcheviques, en donde se benefició y fortaleció una burguesía agraria enemiga del socialismo y se incitó la concentración privada de la tierra; la cuestión de las nacionalidades, en donde se estimuló la libertad de las naciones –con sus dirigencias burguesas- por encima del socialismo, generando nuevos aliados del imperialismo; la disolución de la Asamblea Constituyente, eliminando mecanismos democráticos de participación política; y la cuestión del derecho al sufragio para los trabajadores, en un país arrasado donde gran parte de la población no tenía acceso al trabajo.

Sin embargo, el núcleo de la crítica se concentrará en la contradicción democracia-dictadura en donde Rosa realiza un elogio de la democracia revolucionaria y del socialismo libertario que poco o nada tienen que ver con el proceso de burocratización incipiente al que ya asiste la revolución en 1918:

Lenin dice que el Estado burgués es un instrumento de opresión de la clase trabajadora, el Estado socialista de opresión a la burguesía. En cierta medida, dice, es solamente el Estado capitalista puesto cabeza abajo. Esta concepción simplista deja de lado el punto esencial: el gobierno de la clase burguesa no necesita del entrenamiento y la educación política de toda la masa del pueblo, por lo menos no más allá de determinados límites estrechos. Pero para la dictadura proletaria ése es el elemento vital, el aire sin el cual no puede existir. “Gracias a la lucha abierta y directa por el poder —escribe Trotsky— las masas trabajadoras acumulan en un tiempo brevísimo una gran experiencia política, y en su desarrollo político trepan rápidamente un peldaño tras otro.” Aquí Trotsky se refuta a sí mismo y a sus amigos. ¡Justamente porque es así, bloquearon la fuente de la experiencia política y de este desarrollo ascendente al suprimir la vida pública! O de otro modo tendríamos que convencernos de que la experiencia y el desarrollo eran necesarios hasta la toma del poder por los bolcheviques, y después, alcanzada la cima, se volvieron superfluos. (...) La libertad sólo para los que apoyan al gobierno, sólo para los miembros de un partido (por numeroso que éste sea) no es libertad en absoluto. La libertad es siempre y exclusivamente libertad para el que piensa de manera diferente. No a causa de ningún concepto fanático de la “justicia”, sino porque todo lo que es instructivo, totalizador y purificante en la libertad política depende de esta característica esencial, y su efectividad desaparece tan pronto como la “libertad” se convierte en un privilegio especial. (...) La vida pública de los países con libertad limitada está tan golpeada por la pobreza, es tan miserable, tan rígida, tan estéril, precisamente porque, al excluirse la democracia, se cierran las fuentes vivas de toda riqueza y progreso espirituales. Toda la masa del pueblo debe participar. De otra manera, el socialismo será decretado desde unos cuantos escritorios oficiales por una docena de intelectuales. El control público es absolutamente necesario. De otra manera el intercambio de experiencias no sale del círculo cerrado de los burócratas del nuevo régimen. (...) Pero con la represión de la vida política en el conjunto del país, la vida de los soviets también se deteriorará cada vez más. Sin elecciones generales, sin una irrestricta libertad de prensa y reunión, sin una libre lucha de opiniones, la vida muere en toda institución pública, se torna una mera apariencia de vida, en la que sólo queda la burocracia como elemento activo. Gradualmente se adormece la vida pública, dirigen y gobiernan unas pocas docenas de dirigentes partidarios de energía inagotable y experiencia ilimitada. Entre ellos, en realidad dirigen sólo una docena de cabezas pensantes, y de vez en cuando se invita a una élite de la clase obrera a reuniones donde deben aplaudir los discursos de los dirigentes, y aprobar por unanimidad las mociones propuestas -en el fondo, entonces, una camarilla- una dictadura, por cierto, no

la dictadura del proletariado sino la de un grupo de políticos, es decir una dictadura en el sentido burgués, en el sentido del gobierno de los jacobinos (¡la postergación del Congreso de los Soviets de periodos de tres meses a periodos de seis meses!) Sí, podemos ir aún más lejos; esas condiciones deben causar inevitablemente una brutalización de la vida pública: intentos de asesinato, caza de rehenes, etcétera.

Finalmente, Luxemburgo atempera su crítica, comprendiendo las dificultades del contexto nacional e internacional en los que se desarrolla la revolución:

Indudablemente los bolcheviques hubieran actuado de esta manera de no haber sufrido la terrible presión de la guerra mundial, la ocupación alemana y todas las dificultades anormales que trajeron consigo. Sería exigirles algo sobrehumano a Lenin y sus camaradas pretender que en tales circunstancias apliquen la democracia más decantada.

Sin embargo, agrega con sutileza:

El peligro comienza cuando hacen de la necesidad una virtud, y quieren congelar en un sistema teórico acabado todas las tácticas que se han visto obligados a adoptar en estas fatales circunstancias, recomendándolas al proletariado internacional como un modelo de táctica socialista. Cuando actúan de esta manera, ocultando su genuino e incuestionable rol histórico bajo la hojarasca de los pasos en falso que la necesidad los obligó a dar, prestan un pobre servicio al socialismo internacional por el cual lucharon y sufrieron. Quieren apuntarse como nuevos descubrimientos todas las distorsiones que prescribieron en Rusia la necesidad y la compulsión, que en última instancia son sólo un producto secundario de la bancarrota del socialismo internacional en la actual guerra mundial.

Rosa y el anarquismo

Hemos pasado revista hasta aquí de la cercanía de Rosa con respecto al pensamiento marxiano y su condena a las posiciones reformistas de la socialdemocracia autodenominada marxista. Se han repasado puntos en común y diferencias con el bolchevismo. Como primera aproximación a la relación de Luxemburgo con el anarquismo me remitiré a las siguientes aseveraciones de Schütrumpf⁹:

Según el razonamiento político socialdemócrata, con su defensa de la huelga política de masas, Rosa

⁹ Jörn Schütrumpf, **Rosa Luxemburg o el precio de la libertad**, Berlin, Karl Dietz, 1978.

Luxemburg se había atrevido a caminar sobre terreno minado. Dentro de la socialdemocracia la pretensión de realizar huelgas de masas y huelgas generales políticas se consideró como expresión aberrante, contra la cual era necesario luchar con todas las fuerzas: el anarquismo. (...) durante toda su vida, Rosa Luxemburg se deslindó marcadamente del anarquismo y precisamente en forma más enérgica, cuanto más se acercó a éste en sus posiciones ideológicas. Porque su argumentación a favor de más acción y menos cultivo y protección para la organización, con su creciente burocracia y su vanidosa autosuficiencia, y directamente, su defensa de la huelga política de masas, le acarrearón la acusación masiva de querer meter de contrabando al anarquismo en la socialdemocracia y con ello, cuestionar todos los logros hasta entonces obtenidos. Rosa Luxemburg desafió todos estos ataques; lo que le costó quedarse aislada políticamente durante años.

En efecto, Schütrumpf acierta en poner de relieve la cercanía ideológica que Rosa, como marxista, supo tener con el pensamiento bakuninista. Y a la vez, pone de manifiesto su necesidad política, ante los numerosos embates que sufrió por parte del marxismo de su época, de tomar distancia de dicha ideología.

Al respecto, de manera similar, sostiene Guérin¹⁰:

Rosa Luxemburg, en los comienzos de su carrera en la socialdemocracia alemana y, sobre todo, para adquirir en ella carta de ciudadanía, creyó conveniente denunciar a su vez esa “enfermedad infantil anarquista”, admitiendo al mismo tiempo que, con todo ese peligro, era menos grave que el del revisionismo oportunista (...) Sostenía que hacía falta “un completo aturdimiento para continuar aún hoy aferrados a la quimera anarquista” (...) Rosa revisó, a la luz de la revolución rusa de 1905, la tajante condena de la huelga general que su partido había heredado de Engels. “Ciertamente, escribía, la revolución rusa exige una revisión a fondo del antiguo punto de vista del marxismo sobre la huelga de masas”. Llegó hasta hacer una concesión de vocabulario. La revolución rusa había llevado a la maduración de “la idea de la huelga de masas [...] y aun de la huelga general”. Pero para cubrirse de sus adversarios reformistas y antianarquistas dentro del partido alemán creyó conveniente administrarle, al mismo tiempo, al anarquismo, una tanda de palos (...) “La revolución rusa no significa la rehabilitación del anarquismo, sino más bien su liquidación histórica”. “La patria de Bakunin debía convertirse en la tumba de sus enseñanzas” (...) “los anarquistas, en tanto que tendencia política seria, no existen absolutamente en la revolución rusa”. El puñado de “anarquistas”, o pretendidos tales, no hacían más que mantener en algunas ciudades “la confusión y la inquietud de la clase obrera”. Y pasaba de la

¹⁰ Daniel Guérin, **Rosa Luxemburg y la espontaneidad revolucionaria**, Buenos Aires, Colección Utopía Libertaria, 2004.

deformación a la injuria: el anarquismo se había convertido en la “insignia de los ladrones y saqueadores vulgares”, del lumpemproletariado contrarrevolucionario, “gruñendo como una bandada de tiburones en la estela del navío de guerra de la revolución”. Tomando sus deseos por realidades, vaticinaba que “la carrera histórica del anarquismo está lisa y llanamente terminada.

Al igual que Schütrumpf y pese a las semejanzas ideológicas entre Rosa y el anarquismo, Guérin señala las numerosas acusaciones que Rosa dirigió contra el pensamiento y acción ácrata, cosa que no la salvó de ser vilipendiada por pensadores y sindicalistas vinculados al marxismo:

Sin embargo, ese sacrificio ofrecido en aras de la derecha de la socialdemocracia alemana no preservó a Rosa de las iras de la burocracia de su partido, y menos aún de los sindicatos. No logró inmunizarla de ser víctima a su turno de la acusación de desviaciones anarquistas y anarcosindicalistas (...) Rosa Luxemburg y Kautsky eran metidos en la misma bolsa y vilipendiados como “anarcosocialistas”. Más tarde, en 1913, sería a su vez Kautsky quien, después de su vuelco, trataría a Rosa de “anarcosindicalista” y acusaría a su folleto de 1906 sobre la revolución rusa de ser “una síntesis de concepciones socialdemócratas y anarquistas”. Las execraciones de Rosa contra el anarquismo, sus esfuerzos por diferenciarse de él, eran en gran medida precauciones del lenguaje, artificios de autodefensa. Queda por ver si en realidad existían tales diferencias entre la huelga general anarquista y la huelga llamada de masas.

Con todo, podemos enumerar las siguientes coincidencias entre el pensamiento luxemburguista y el bakuninista que la separan del marxismo-leninismo:

Apoyar la huelga de masas, a criterio de Rosa completamente diferente de la huelga general propuesta por los anarquistas.

Priorizar la base, la masa, el abajo en la dialéctica entre la vanguardia o dirección y el conjunto de los trabajadores.

Oponerse a la dictadura de un conjunto de dirigentes, a la burocratización de la revolución, enfatizando la necesidad de mecanismos democráticos de participación del proletariado (asamblea, *soviets*, voto no calificado).

Pregonar el clasismo y el internacionalismo mientras se lucha contra el capitalismo por sobre la liberación nacional, en tanto y en cuanto ésta esté ligada a direcciones burguesas.

Proponer la socialización de la tierra en lugar de la apropiación privada siendo que esto último favorece

la creación de una burguesía agraria.

En relación al punto 1, Rosa criticará la huelga general, ridiculizando las posiciones anarquistas al respecto. Sin embargo, como plantean Netti¹¹ y Guérin, la huelga de masas propuesta por Rosa no será tan diferente de la huelga general que en realidad formulaban los anarquistas¹²:

(...) su concepción de la huelga de masas, tal como la había extraído de la revolución rusa se aproximaba mucho a la de huelga general, término éste que por momentos no dejaba de emplear juntamente con el de “huelga de masas”. (...) La lúcida comprensión por Rosa de lo que, a través de la revolución rusa de 1905, ella prefirió llamar “huelga de masas” antes que huelga general, es una valiosa contribución al arsenal ideológico del comunismo libertario. Es al tiempo que un fanal apto para guiar al propio artífice de esta forma de lucha, cada vez más frecuente y eficaz: la clase obrera.

En relación al punto 2 y 3, quizás los dos puntos centrales a la hora de señalar las coincidencias con el pensamiento ácrata, Rosa señala a Lenin y Trotsky el error de oponer a la democracia burguesa la dictadura de un “puñado de personas”¹³:

(...) es decir de la dictadura según el modelo burgués. Son dos polos opuestos, ambos igualmente distantes de una genuina política socialista. El proletariado, no puede nunca renunciar a la revolución socialista y dedicarse a la democracia. Debería y debe encarar inmediatamente medidas socialistas, en otras palabras, ejercer una dictadura, pero una dictadura de la clase, no de un partido o una camarilla, la participación más activa e ilimitada posible de la masa popular, la democracia sin límites. “Como marxistas —escribe Trotsky— nunca fuimos adoradores fetichistas de la democracia formal.” Ni tampoco fuimos nunca adoradores fetichistas del socialismo ni tampoco del marxismo. ¿Se desprende de esto que también debemos tirar el socialismo por la borda si nos resulta incómodo? Lo que realmente quiere decir es: siempre hemos diferenciado el contenido social de la forma política de la democracia burguesa; Y lo hicimos para impulsar a la clase obrera a conquistar el poder político, para crear una democracia socialista en reemplazo de la democracia burguesa, no para eliminar la democracia. Pero la democracia socialista no es algo que recién comienza en la tierra prometida después de creados los fundamentos de la economía socialista, no llega como una suerte de regalo de Navidad para los ricos, quienes, mientras tanto, apoyaron lealmente a un puñado de dictadores socialistas. La democracia socialista comienza simultáneamente con la destrucción del dominio de clase y la construcción del socialismo. Comienza en el momento mismo de la toma del poder por el partido socialista. Es lo mismo

¹¹ John Petter Netti, **Rosa Luxemburg**, Oxford, Oxford University Press, 1966.

¹² Daniel Guérin, **Rosa Luxemburg y la espontaneidad revolucionaria**, Buenos Aires, Colección Utopía Libertaria, 2004.

¹³ Rosa Luxemburgo, **La revolución rusa**, Obras Escogidas, Madrid, Ayuso, 1978.

que la dictadura del proletariado. ¡Sí, dictadura! Pero esta dictadura consiste en la manera de aplicar la democracia, no en su eliminación, en el ataque enérgico y resuelto a los derechos bien atrincherados y las relaciones económicas de la sociedad burguesa, sin lo cual no puede llevarse a cabo una transformación socialista. Pero esta dictadura debe ser el trabajo de la clase y no de una pequeña minoría dirigente que actúa en nombre de la clase; es decir, debe avanzar paso a paso partiendo de la participación activa de las masas; debe estar bajo su influencia directa, sujeta al control de la actividad pública; debe surgir de la educación política creciente de la masa popular.”

La concepción libertaria de Rosa es destacada en la selección de textos que realiza Guérin¹⁴:

Michel Colinet (*Rosa Luxemburg y la revolución rusa*):

Rosa murió antes de poder comprobar hasta qué punto los errores que había denunciado proliferaron, hasta el punto de hacer de Rusia la sede de la contrarrevolución staliniana y, en la internacional, el juego al fascismo y al imperialismo. Era inevitable que la supresión de toda democracia en los soviets y la sustitución de la gestión directa por el pueblo por funcionarios, terminara con la eliminación de toda democracia en el seno del único partido legal que quedó, el Partido Comunista. Hay en esto una implacable dialéctica de la historia. Reconozcamos, sin embargo, que ésta fue singularmente favorecida por las concepciones de Lenin y de la vieja guardia bolchevique de 1903 en favor del partido “jacobino” ligado a la clase obrera.

Lucient Laurat (*Un máximo de democracia*):

La famosa frase de Marx: “La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos” no es una mera fórmula destinada a la agitación. Encierra la quintaesencia de lo que distingue al socialismo científico del socialismo utópico: nadie, ningún filántropo ni ningún dictador, por buenas que puedan ser sus intenciones, les puede dar a los trabajadores el socialismo servido en una bandeja. (...) A partir de tales consideraciones, que son el abc del marxismo, Rosa Luxemburg extrae sus conclusiones para lo que debería ser la organización socialista. Esta organización debe ser apta para desarrollar al máximo la conciencia socialista de los trabajadores y permitirles que se instruyan mediante la experiencia de sus luchas. Ello implica en el seno del partido (y todo esto vale, evidentemente, también para el movimiento sindical), un máximo de democracia.

Georg Lukacs (*Sobre Rosa Luxemburg. Rosa Luxemburg marxista*):

¹⁴ Daniel Guérin, **Rosa Luxemburg y la espontaneidad revolucionaria**, Buenos Aires, Colección Utopía Libertaria, 2004.

Rosa Luxemburg (...) percibe una exageración en el papel central que los bolcheviques asignan a las cuestiones de organización del partido en tanto que coautor del espíritu revolucionario dentro del movimiento obrero. Ella opina que el principio realmente revolucionario debe ser buscado exclusivamente en la espontaneidad elemental de las masas, en relación con las cuales las organizaciones centrales del partido desempeñan siempre un papel conservador e inhibitorio. (...) De ello resulta, de una manera evidente, el rechazo de la concepción bolchevique del partido.

Cohn-Bendit (*Decapitar al proletariado*):

Toda la ideología leninista está fundada sobre el postulado de la incapacidad de la clase obrera, incapacidad para hacer la revolución, incapacidad de regir la producción (...). Que de tal manera la conciencia socialdemócrata le sea ajena al proletariado es quizás una condenación parcial de la socialdemocracia (...). Por otra parte, el modelo de organización del tipo bolchevique se originó en el atraso de Rusia (...). La teoría leninista que sostiene que la espontaneidad obrera no puede sobrepasar la conciencia tradeunionista equivale a decapitar al proletariado para permitirle al partido ponerse a la cabeza de la revolución. (...) El leninismo fue violentamente combatido por Rosa Luxemburg (...). Ella se lanzó a la pelea contra el centralismo democrático de Lenin y sus concepciones sobre la disciplina (...). En realidad, es la conciencia de Lenin la que no alcanza a superar, en el terreno de la organización, a la de la burguesía.

En resumen, sin pretender que Rosa Luxemburgo fue una militante anarquista, o que Rosa confraternizaba con las ideas de Bakunin -lo cual sería enteramente inconsistente con lo explicado más arriba-, queda claro que existen importantes elementos en común que acercan el pensamiento de Rosa al del anarco-comunismo. Estos elementos no existen en el leninismo y muchos menos en el reformismo socialdemócrata.

Comparemos en este sentido, el análisis de Luxemburgo con el que traza Víctor Serge para describir el proceso revolucionario de la Rusia leninista¹⁵. Serge, de extracción anarquista y formado en las ideas de Bakunin y Kropotkin llega a Rusia luego de participar de la insurrección en Cataluña del año 1917, buscando el aire fresco de la revolución rusa y se incorpora al partido bolchevique. El de Serge es un testimonio valioso en tanto y en cuanto realiza la crítica desde el interior mismo del partido:

¹⁵ Víctor Serge, **Memoria de mundos desaparecidos**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

Mi decisión estaba tomada, no estaría contra los bolcheviques ni sería neutro. Estaría con ellos, pero libremente, sin abdicación de pensamiento ni de sentido crítico. (...) Estaría con los bolcheviques porque cumplían tenazmente, sin desaliento, con un ardor magnífico (...) echándose encima todas las responsabilidades (...) Se equivocaban sin duda en varios puntos esenciales: en su intolerancia, en su fe en la estatización, en su inclinación hacia la centralización y las medidas administrativas. Pero si había que combatirlos con libertad de espíritu y espíritu de libertad, era con ellos, entre ellos (...) una vez pasado el peligro mortal, a colocarme del lado de aquellos que combatirán los males interiores del nuevo régimen...

Serge estaba excepcionalmente situado para seguir, en sus propias palabras, “los progresos del mal”; pertenecía a los medios dirigentes de Petrogrado y estaba en relaciones de confianza con diversos elementos de oposición, anarquistas, socialistas revolucionarios de izquierda y comunistas de la “oposición obrera”. Su descripción da cuenta de la génesis de la burocratización y autoritarismo en los primeros años de la revolución rusa. Describe el encarcelamiento y fusilamiento de los revolucionarios del ejército negro y otros anarquistas y socialistas revolucionarios, así como las mentiras vertidas por el partido bolchevique en relación con los sucesos de Cronstadt, que también derivaron en el asesinato de otros mártires de la revolución. Serge concluye:

El marxismo ha variado algunas veces, según las épocas. Surge de la ciencia, de la filosofía burguesa y de las aspiraciones revolucionarias del proletariado (...) el marxismo de principios del siglo XX aspira a tomarlo todo, a transformarlo todo (...) Aspirando a una transformación total, era, en el sentido etimológico, totalitario. Ofrecía los dos rostros de la sociedad en ascenso: democrática y autoritaria (...) El pensamiento bolchevique procede de la posesión de la verdad (...) el partido detenta sencillamente la verdad; todo pensamiento diferente del suyo es error pernicioso o retrógrado. Tal es la fuente intelectual de su intolerancia. La convicción absoluta de su alta misión le asegura una energía moral asombrosa – y al mismo tiempo una mentalidad clerical pronta a hacerse inquisitorial. El “jacobinismo proletario” de Lenin (...) me parece indudable que selecciona los temperamentos autoritarios (...) Escribe también [Lenin] en 1918 que la dictadura del proletariado no es en modo alguno incompatible con el poder personal, legitimando así de antemano una especie de bonapartismo. Hace encarcelar a su viejo amigo y camarada Bogdánov porque ese gran intelectual le presenta objeciones embarazosas. Hace poner a los mencheviques fuera de la ley porque esos socialistas “pequeño-burgueses” están

lamentablemente en el error. Recibe afectuosamente al guerrillero anarquista Majno e intenta demostrarle que el marxismo tiene razón; pero deja poner o manda poner al anarquismo fuera de la ley (...) El totalitarismo está en nosotros.

Consideraciones finales

Rosa Luxemburgo socialista. Rosa Luxemburgo marxista. Rosa Luxemburgo anarquista. Rosa Luxemburgo contra las etiquetas. ¿Cuál es el sentido que motiva la necesidad de clasificar, etiquetar, encorsetar un pensamiento, un autor bajo un determinado “ismo”?

Son muchos los debates alrededor de determinadas figuras de la historia que no encajan bajo un rótulo preciso. ¿Ernesto Guevara era marxista, era estalinista, era maoísta? ¿El Subcomandante Marcos es leninista, puede ser a la vez zapatista y guevarista?

¿Y Luxemburgo? Como se intentó mostrar en estas líneas, Rosa se entendía a sí misma como socialista, buscaba el socialismo. Coincidió con y respetaba a Marx, quizás el mejor de los teóricos del socialismo científico. No gustaba de usar el rótulo de marxista. No pocas veces debatía y se diferenciaba de los ya por entonces autodenominados “marxistas”, de línea reformista. Coincidió y criticaba a Lenin, Trotsky y a los bolcheviques. Ridiculizaba a los anarquistas, pero convenía con muchas de sus posiciones y con sus críticas al leninismo, que en definitiva fue el marxismo que más prosperó a lo largo del siglo XX, al punto de que muchos lo han entendido como la continuación, interpretación y realización natural de las ideas de Marx, despreciando o ignorando posiciones como las de Luxemburgo o como las de Anton Pannekoek.

En definitiva, Luxemburgo era Rosa. No era ni Marx, ni Lenin, ni Bakunin. Y no pertenecía a ninguna escuela, logia o iglesia que los supusiera como alguna suerte de semidiós. Esa necesidad de etiquetar, tan típicamente asociada a la búsqueda de construir una identidad homogénea, a la búsqueda de construir una alteridad a la cual despreciar, a la cual combatir. No hablamos ya de una alteridad burguesa. Mucho menos fascista. Hablamos de entender al compañero o compañera que piensa de modo similar pero diferente (marxista, trotskista, anarquista, etc.) como un otro al que vilipendiar, calumniar, perseguir, encarcelar, asesinar.

Rosa pensó como Rosa y actuó como Rosa, es decir luchando, no por Marx, ni por Lenin, ni por Bakunin sino por el socialismo. Por sus ideas de justicia, de igualdad y libertad. La lucidez y originalidad de sus pensamientos; la capacidad de elogiar y criticar sin obsecuencias ni necesidades; su valentía, abnegación y coherencia la erigen como una figura digna de admiración. El haber formulado

los planteos que realizó, desde su condición de mujer, en un mundo machista y patriarcal, en un movimiento revolucionario que adolecía y adolece de muchos vicios patriarcales, la convierten en una compañera ejemplar e irrepetible.

Su asesinato, perpetrado en connivencia con sectores de la socialdemocracia alemana inaugura un periodo nefasto de la historia de la humanidad en que la virulencia con que los socialistas se critican entre sí, se traslada de la pluma a la realidad, pasando de la burla al asesinato. Se persigue por pecar de algún “ismo”. Se tortura por portar la etiqueta equivocada. Se fusila, en definitiva, por pretender aunar, en un mismo pensamiento, socialismo y libertad.

La crítica a los aspectos autoritarios y burocráticos del bolchevismo de los primeros años, al leninismo, desde la mirada de socialistas de cuño marxiano adquiere muchas veces mayor potencia y eficacia que la que se puede formular desde el propio pensamiento ácrata. A su vez, presenta para el anarquismo un cuerpo teórico interesante a la hora de desarrollar herramientas multitendenciales en lo ideológico y a la hora de defenderse de posiciones reformistas por un lado, y autoritarias por el otro.

Gramsci y el anarquismo

Matías Cervilla
FSOC, UBA.

Introducción

Si bien la articulación entre marxismo y anarquismo tuvo su cisma en la disputa entre Marx y Bakunin durante la I Internacional, diversos episodios de encuentros y desencuentros signaron la relación entre las dos principales vertientes del movimiento obrero revolucionario durante los 75 años que van desde la Primera Internacional hasta la derrota republicana en la Guerra Civil Española.

En la Italia de las primeras décadas del siglo XX, junto con el movimiento socialista, la tradición anarquista tuvo una presencia destacada. Las condiciones de la clase obrera, su importante artesanado, y la presencia de Bakunin junto a los anarquistas vernáculos Fanelli, Malatesta, Cafiero y Gori, sembraron una influencia en Italia como en pocos lugares.

Aunque raras veces en primer plano, el anarquismo aparece en el contexto biográfico y militante de Antonio Gramsci y puede observarse en diversos pasajes de su obra. En este trabajo, de carácter exploratorio, se relevan algunas huellas de la relación de Gramsci con el anarquismo, desde la crítica aguda, pasando por la matriz libertaria de su pensamiento hasta momentos de estrecha colaboración con los anarquistas, procurando destacar la exploración de esta última posibilidad. Se partirá de la reposición de los fragmentos de la producción gramsciana en los que se aborda el tema, tanto en sus aspectos teóricos como en referencia a militantes y pensadores anarquistas y anarcosindicalistas de su tiempo. Se pondrá mayor relieve en el periodo de *L'Ordine Nuovo* dadas las circunstancias históricas de fuerte agitación política con presencia de anarquistas y socialistas en los Consejos de fábrica y el mayor volumen de referencias del autor sobre el tema. Se trabajarán también autores y fuentes que hayan estudiado el tema.

Siguiendo los ejes planteados por los principales autores que abordaron la cuestión¹, el artículo se organizará en torno a tres puntos fundamentales: Gramsci como crítico del anarquismo, el carácter libertario del pensamiento de Gramsci y Gramsci como promotor de la colaboración entre socialistas y anarquistas durante el periodo consejista. A través de este derrotero se intentará dar cuenta de la

¹ Entre los tratados respecto de la relación entre Gramsci y el anarquismo se destacan el ensayo del historiador del anarquismo Pier Carlo Masini, "*Antonio Gramsci e L'Ordine Nuovo visti da un libertario*" (1956), el texto del comunista gramsciano español Francisco "Paco" Fernández Buey que lleva el título de "*Notas sobre Gramsci consejista con algunos problemas de hoy como fondo*" (1977) y el breve escrito del sardo Giuseppe Andrea Manias titulado "*Gramsci e il movimento anarchico nel periodo dell'Ordine Nuovo*" (2007).

posibilidad de confluencia entre ambas tendencias del movimiento obrero en contextos conflictivos.

En su crítica al anarquismo se reseñarán algunas de las variadas críticas teóricas al anarquismo en sus heterogéneas vertientes, presentes a lo largo de la obra gramsciana.

También se tratarán pasajes de su obra que dan cuenta del carácter libertario del pensamiento gramsciano.

Por último, para abordar la colaboración entre socialistas y anarquistas se repondrán ciertos pasajes y testimonios tanto del autor como de militantes anarquistas.

- *L'Ordine Nuovo* y los consejos de fábrica

A mediados de 1919 el joven socialista Antonio Gramsci, migrante sardo en Turín, funda junto a Angelo Tasca, Umberto Terracini y Palmiro Togliatti la revista *L'Ordine Nuovo*, cuyo primer número sale a la luz en mayo de ese año. A través de sus páginas se produjeron polémicas con variados sectores del movimiento obrero, socialistas revolucionarios, socialistas burocráticos, reformistas, liberales, anarquistas, individualistas, entre otros, así como también se analizó críticamente la realidad de su tiempo produciendo, traduciendo y publicando ensayos de gran valor y actual vigencia.

Durante el periodo consejista, como es sabido, Gramsci y los ordinovistas mantienen relaciones con el anarquismo que van desde la estrecha colaboración, con la inclusión del anarquista Carlo Petri en la redacción, hasta las críticas más agudas. A estas últimas nos referiremos a continuación. No obstante, antes de abordar las críticas gramscianas conviene, siguiendo a Pier Carlo Masini, considerar el contexto en el que se encontraba el pensador sardo.²

Al tiempo de la publicación de la revista, se da un proceso de huelgas y de fuerte agitación ligada a los Consejos de fábrica de Turín, del cual *L'Ordine Nuovo* es promotor, portavoz y participe mediante la militancia de sus integrantes así como también la elaboración intelectual de programas y planes de lucha conjuntos con otras organizaciones, entre las cuales se encontraban principalmente elementos libertarios y socialistas. Al respecto, el grupo de *L'Ordine Nuovo* era apoyado entre otros por obreros metalúrgicos anarquistas como Pietro Ferrero y Maurizio Garino, del Grupo Libertario Turinés, con los cuales firmaron el manifiesto *Per il congresso dei consigli di fabbrica*³.

Con fuerte atención en la experiencia de los soviets durante el proceso revolucionario ruso, Gramsci tiene la intencionalidad de intervenir en el agitado contexto italiano a través de la búsqueda de un

² Masini, Pier Carlo, (1956), Antonio Gramsci e *L'Ordine Nuovo* visti da un libertario, L'Impulso Edizioni, Livorno, pp. 10-11

³ *L'Ordine Nuovo* (1920, Mayo 27), “Per il congresso dei consigli di fabbrica”, p. 1.

paralelo soviético en la Italia industrial. Encuentra en los Consejos de fábrica de Turín, los órganos embrionarios de la democracia obrera. Los opone a los sindicatos, inherentes al capitalismo y sin desmerecer el rol sindical, como centro del movimiento obrero, considera su incapacidad para llevar adelante la revolución. Así pondera a los consejos en tanto instituciones propias de la clase obrera análogas a los soviets, que contienen en su seno el germen del gobierno proletario⁴.

Gramsci sostiene la idea de que la totalidad de los elementos activos de la sociedad, los obreros y campesinos, empleados y técnicos, y no solo los sindicalizados sino también los no sindicalizados, no solo los socialistas probos, sino también los anarquistas, católicos y sindicalistas, habrían de transformarse de simples ejecutores en dirigentes del proceso de producción. Concibe que los organismos de base, habrían de ser investidos de un poder desde abajo, cualitativamente distinto al poder tradicional ejercido desde arriba por la clase capitalista. En la concepción gramsciana del consejo de fábrica, este no tenía que negociar con el capitalista, sino reemplazarlo en su rol de regulador de la vida fabril⁵.

- Hacia un Gramsci libertario

El pensamiento de Gramsci reclama una interpretación libertaria y los componentes libertarios de su ideario pueden rastrearse en diversos momentos de su obra. Cabe destacar que, si bien se pone de relieve los textos de *L'Ordine Nuovo*, la tendencia libertaria en la matriz gramsciana no está reducida a su etapa consejista y superada por su etapa carcelaria, sino que es una constante en su pensamiento⁶. Tal vez ayude a la comprensión la distinción entre anarquismo y libertarismo que según Fernández Buey⁷ puede atribuirse a Gramsci.

El pensamiento de Gramsci es un pensamiento situado, con un anclaje en la propia realidad, y así también lo es su dimensión libertaria. De esta manera Masini⁸ afirma que la experiencia del sardo en los Consejos de fábrica fue el eje de toda su concepción libertaria de la revolución y de la sociedad socialista.

Gramsci utiliza en diversos fragmentos el adjetivo “libertario” con una connotación positiva, ligada a lo espontáneo, natural y al mismo tiempo consciente. Entre otros ejemplos cargados de significación,

⁴ Fiori, Giuseppe, (1976) Vida de Antonio Gramsci, Ediciones Península. pp. 143-144

⁵ Ibidem

⁶ Manias, Giuseppe, (2007) *L'esperienza dei consigli di fabbrica. Gramsci e il movimento anarchico nel periodo dell'Ordine Nuovo.*, Quaderni Pietro Tresso, Firenze.

⁷ Fernández Buey, Francisco, (1977) “Notas sobre Gramsci consejista con algunos problemas de hoy como fondo”, *El Viejo Topo*, n° 7, abril de 1977, pp. 21-25.

⁸ Masini, Pier Carlo, Op. Cit.

Gramsci afirma que en la creación histórica todos los trabajadores son libertarios, caracteriza a los consejos de fábrica como una creación libertaria de la clase obrera, afirma que el método bolchevique es libertario, que los obreros rusos en la vía de la realización comunista proceden libertariamente, que el sábado comunista es una producción libertaria, espontánea, del espíritu revolucionario y como tal es históricamente real (Manias, 2007).

Respecto a los consejos de fábrica como creación libertaria, existe una concepción del obrero como creador y no como simple asalariado. Allí las masas tienden a crearse nuevas formas de organización.

Al respecto puntualiza que

Para alcanzar la autonomía en el campo industrial, la clase obrera debe superar los límites de la organización sindical y crear un nuevo tipo de organización de base representativa y no más burocrática, que incorpore a toda la clase obrera, aun a la que no adhiere a la organización sindical. (Gramsci, 1981: 156).

Esta aspiración se encuentra realizada en los consejos de fábrica.

El intelectual sardo plantea la complementariedad al exterior de la fábrica entre los Consejos obreros y los comités de barrios representativos de otras categorías de trabajadores, así como también con organizaciones campesinas, articulando así el conjunto un sistema de democracia obrera que habría de constituir el embrión del futuro sistema de los soviets políticos, cuya base es la asamblea y cuyo principio está en la consideración de que las representaciones o delegaciones tienen que ser emanación directa de las masas y estar vinculadas a éstas por un mandato imperativo⁹.

El programa de los consejos es, en términos de Fernández Buey¹⁰, antisectario, democrático e internacionalista. Plantea una nueva forma del poder proletario, abierto a continuas innovaciones. En la escritura de Gramsci se encuentran planteos autonomistas, con una óptica de construcción colectiva de poder “desde abajo” y su ejercicio directo a través de la democracia obrera, del autogobierno por parte de obreros y campesinos¹¹. Si en muchas ocasiones propone el Estado obrero y la dictadura del

⁹ Gramsci, Antonio (2004b) "La guerra de posiciones: selección de escritos" Nuestra Propuesta, Buenos Aires., p 156.

¹⁰ Fernández Buey, Francisco, Op. Cit.

¹¹ Pier Carlo Masini rescata momentos en los que Gramsci “reclama una interpretazione libertaria, come esercizio diretto e collettivo del potere da parte delle organizzazioni di base e di massa della classe lavoratrice, come autogoverno, come democrazia operaia” (Masini, 1956: 5). Y “« la democrazia operaia... realizzerá la liberta delle masse lavoratrici; non il parlamentarismo, ma l’autogoverno delle masse attraverso i propri organi elettivi; non la burocrazia di corriera, ma organi amministrativi creati dalle masse stesse, con la partecipazione reale delle masse al l’amministrazione del paese e all’opera socialista di costruzione »” (Masini, 1956: 5). En castellano: Gramsci "reclama una interpretación libertaria, como el ejercicio directo y colectivo del poder por las organizaciones de base y de la masa de la clase trabajadora, como auto-

proletariado, en tantas otras lo interpreta como el autogobierno de las clases subalternas y la democracia obrera. En no pocas oportunidades esboza una dura crítica a la burocratización del partido socialista y en este sentido afirma que la revolución comunista solo puede ser llevada a cabo por las masas y no por un secretario de partido ni por un presidente de la república a golpes de decreto¹².

Según Masini, Gramsci reivindica un Estado que no es un Estado en el sentido clásico del término, sino un Estado generado por la experiencia asociativa de la clase obrera. Así, Gramsci afirma que no puede existir un gobierno obrero si la clase obrera no es capaz de llegar a ser, en su totalidad, el poder ejecutivo del Estado obrero¹³.

Al respecto de esta forma de Estado afirma que:

El tipo de Estado proletario no es la falsa democracia burguesa, forma hipócrita de la dominación oligárquica financiera, sino la democracia obrera, que realizará la libertad de las masas trabajadoras; no el parlamentarismo, sino el autogobierno de las masas a través de sus propios órganos electivos; no la burocracia de carrera, sino órganos administrativos creados por las propias masas, con participación real de las masas en la administración del país y en la tarea socialista de construcción. La forma concreta del Estado proletario es el poder de los Consejos y de las organizaciones similares.¹⁴

Masini ve en Gramsci un núcleo libertario y cierta experiencia de conciliación entre marxistas y anarquistas. Sostiene que el comunismo revolucionario, el clasismo, y el internacionalismo de Gramsci, resaltan en oposición al progresismo democrático, el social-patriotismo y el interclasismo de sus seguidores posteriores¹⁵. En esa línea repone diversos pasajes donde Gramsci se opone a la alianza entre capital y trabajo, burguesía y proletariado, y defiende el interés de la clase obrera y campesina consciente. Así como también afirma que, en sus escritos, Gramsci encuentra una perspectiva de la revolución socialista en todo el mundo y pone toda su intervención teórica en función de lo que explícitamente llamó la sociedad comunista, la Internacional de las naciones sin Estado¹⁶.

gobierno, como la democracia obrera" Y " «la democracia obrera ... realizará la libertad de las masas trabajadoras; no el parlamentarismo, sino del autogobierno de las masas a través de sus propios órganos electivos; No la burocracia, sino los órganos administrativos creados por las mismas masas, con la participación real de las masas en la administración del país y a la obra socialista de construcción"

¹² Fernández Buey, Francisco, Op. Cit., p. 62.

¹³ Masini, Pier Carlo, Op. Cit. P 9.

¹⁴ L'Ordine Nuovo (1919, Mayo 24), "L' internazionale comunista", p. 21.

¹⁵ Masini, Pier Carlo, Op. Cit., p. 5.

¹⁶ Ibid. P. 6

- Gramsci como crítico del anarquismo

En el contexto de fuerte conflictividad social y política del *bienio rosso*, Gramsci critica duramente al anarquismo. No obstante, estas críticas se dan en el mismo contexto en el que también cuestiona a prácticamente todos los sectores del movimiento obrero, critica a los socialistas, maximalistas, e incluso polemiza con algunos ordinovistas como Ángel Tasca. En esta polémica con Tasca, durante el bienio rojo, Gramsci es acusado de no ser marxista, sino “proudhoniano”, "anarquista" y "sindicalista"¹⁷, a lo que responde intentando diferenciarse tácticamente de los anarquistas. Cabe destacar que Gramsci está realmente preocupado por el avance del movimiento anarquista y cierta tendencia de las masas a abandonar a los dirigentes reformistas dirigiéndose hacia el anarquismo. Es por eso que en *Por una renovación del Partido Socialista*, advierte sobre la burocratización partidaria y el correspondiente crecimiento de la popularidad del anarquismo relatando que:

La confusión que existía en el partido antes del Congreso de Bolonia y que podía explicarse por el régimen de guerra no ha desaparecido, sino que incluso ha aumentado de una manera espantosa; es natural que en esas condiciones el partido haya decaído en la confianza de las masas, y que en muchos lugares hayan intentado imponerse las tendencias anarquistas. El partido político de la clase obrera se justifica sólo en la medida en que, centralizando y coordinando enérgicamente la acción proletaria, contrapone un poder revolucionario de hecho al poder legal del Estado burgués y limita la libertad de iniciativa y de maniobra de éste; si el partido no realiza la unidad y la simultaneidad de los esfuerzos, si el partido resulta ser un mero organismo burocrático, sin alma y sin voluntad, la clase obrera tiende instintivamente a constituir otro partido y se desplaza hacia las tendencias anarquistas, las cuales se dedican precisamente siempre a criticar ásperamente la centralización y el funcionarismo de los partidos políticos.¹⁸

Gramsci, intenta detener este movimiento, polemizando por un lado, con los reformistas y por el otro con los anarquistas. Es por eso que mientras critica a la burocratización partidaria y advierte el

17 El en el párrafo en cuestión Tasca afirma que: “Il compagno Gramsci ci ha dato, nell'editoriale del numero scorso, la sua teoria dei consigli di fabbrica, come base dello Stato operaio. C'è in quell'articolo una chiara descrittiva del concetto proudhoniano "l'officina si sostituirà al governo" e la concezione statale che vi è svolta e anarchica e sindacalista, non marxista". En castellano: "El compañero Gramsci nos ha brindado, en el editorial del último número, su teoría de los consejos de fábrica, como base del estado obrero. Hay en ese artículo una descripción clara del concepto de proudhoniano "el taller reemplazará al gobierno" y la concepción estatal que se desarrolla es anarquista y sindicalista, pero no marxista" Después de esta última polémica Angelo Tasca se alejó de L'Ordine Nuovo. Para ampliar ver Tasca, Angelo, (1920, Junio 12). "Polemiche sul programma dell'"Ordine Nuovo"", L'Ordine Nuovo, p.39.

¹⁸ Gramsci, Antonio (2004a) Antología, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires. P. 74.

crecimiento de la influencia anarquista en las masas obreras denuncia a los socialistas reformistas y a los demagogos y verborrágicos charlatanes representantes del anarquismo individualista. Así afirmará que:

En el período actual de la lucha de clases, florecen los partidos pseudorevolucionarios: los socialistas cristianos (que hacen presa fácil entre las masas campesinas), los “verdaderos” socialistas (ex combatientes, pequeño- burgueses, todos los espíritus inquietos ávidos de cualquier novedad), los libertarios individualistas (conventículos ruidosos de vanidades insatisfechas y de tendencias caprichosas y caóticas). Estos partidos han invadido la plaza y atruenan los mercados electorales con su fraseología vacía e inconcluyente, con las promesas deslumbradoras e irresponsables, con ruidosos cosquilleos de las más bajas pasiones populares y de los egoísmos más estrechos.¹⁹

Algunas de sus críticas no se alejan de las detracciones generales del marxismo al anarquismo, sostenidas por pensadores que van desde el propio Karl Marx hasta Eric J. Hobsbawm. Entre ellas la clásica idea del anarquismo como una visión liberal y pequeñoburguesa y ligada a esta, la concepción del anarquismo como propio del atraso tecnológico y productivo, propio del artesanado y su fertilidad en territorios agrarios y no desarrollados industrialmente. En el sentido de esta última concepción, Gramsci afirma que existe una relación inversa entre la concentración de capital y la cantidad de adeptos del anarquismo, relegando este movimiento a aquellas regiones donde prevalece el artesanado, sosteniendo la idea de que en las regiones industriales tiende a desaparecer²⁰. Incluso en momentos donde se asiste a una gravitación del anarquismo en regiones industrializadas, la atribuye a un fenómeno de regresión ligado a “nuevos elementos” que han migrado a las ciudades, carentes de cultura política y de entrenamiento en la compleja lucha de clases de la gran industria en los cuales prende la virulenta “fraseología pseudorevolucionaria”²¹.

En *Discor si agli anarchici*²², tal vez el texto fundamental y más agudo de la crítica gramsciana al anarquismo, Gramsci critica a los anarquistas por pretenderse los depositarios de una verdad revolucionaria revelada. Repone la tesis anarquista del engaño socialista, según la cual el socialismo

¹⁹ Gramsci, Antonio (2004b) "La guerra de posiciones: selección de escritos" Nuestra Propuesta, Buenos Aires. P. 14.

²⁰ Gramsci, Antonio, El Estado y el socialismo [en línea]: 2001 [fecha de consulta: 23 de junio de 2015]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/gramsci/estsoc.htm>

²¹ Ibidem.

²² Gramsci, Antonio (2004b) "La guerra de posiciones: selección de escritos" Nuestra Propuesta, Buenos Aires. p. 15.

gana adeptos entre los obreros por medio del embaucamiento. Bajo esta concepción subyace la idea de que finalmente los anarquistas siempre tienen razón, solo que los obreros no lo ven debido al engaño al que los someten los socialistas, sindicalistas, los liberales, la burguesía, etc. A esto Gramsci opone la fuerte y ascendente influencia del Partido Socialista Italiano entre los trabajadores, y la explica debido a que su desarrollo y transformación acompañó el desarrollo y los cambios en la conciencia de clase del proletariado, lo cual llevó a la paulatina merma de influencia anarquista. Le asigna al partido el epíteto de “libertario”, entendiendo la libertad como “desenvolvimiento histórico real de la clase proletaria”²³ encarnada en el PSI. Gramsci define al anarquismo como la concepción subversiva de toda clase oprimida que no estando en el poder pone en el Estado la causa de sus miserias. Al mismo tiempo sostiene que es la conciencia difusa de la clase dominante, ya que las leyes del Estado no se aplican a ella. Según Gramsci la clase oprimida al volverse dominante realiza su propia concepción anárquica y realiza su propia libertad²⁴. De esta manera, un tanto provocativamente el sardo afirma que la burguesía es anarquista en tres momentos:

- El burgués era anarquista antes de la revolución burguesa, porque en tanto clase oprimida se oponía al Estado.
- El burgués continúa siendo anarquista después de la revolución burguesa, porque la coerción no se aplica a él.
- Por último, el burgués será anarquista después de la revolución proletaria, ya que advertirá nuevamente la existencia de un Estado obrero que le quite la libertad de explotar al proletariado²⁵.

No obstante, Gramsci afirma que el anarquismo no es propio de ninguna clase en particular, ya que la burguesía cuenta con la concepción liberal, y el proletariado con el socialismo marxista, es por eso que define al anarquismo como la concepción “marginal” de toda clase oprimida²⁶.

Respecto al Estado, sostiene que el proletariado no es enemigo del Estado en sí, sino que es enemigo del Estado burgués, es decir del Estado de clase, pero es favorable al Estado obrero como fase de la lucha de clases. En el Estado obrero subsiste la división en clases, un Estado en manos de obreros y campesinos utilizado por estos para garantizar la libertad y eliminar a la burguesía de la historia, consolidando el final de la opresión de clase²⁷.

Gramsci se plantea la pregunta sobre si es posible un acuerdo entre comunistas y anarquistas a la cual

²³ Ibidem.

²⁴ Ibidem

²⁵ Ibidem

²⁶ Ibidem

²⁷ Ibidem

responde: es posible con los obreros anarquistas con conciencia de clase, no es posible con los intelectuales anarquistas profesionales de la ideología. El autor caracteriza la concepción anarquista de estos últimos como un ídolo que los hace enemigos del Estado obrero, para los cuales representa una coerción, una limitación de la libertad, igual que para los burgueses²⁸.

En cambio, afirma que para los obreros libertarios el anarquismo es un arma de lucha contra la burguesía, y que el Estado al que ellos combaten es verdaderamente el Estado burgués capitalista. Para estos el Estado obrero será el advenimiento de la libertad de la clase y por ende también de su libertad personal, el trabajo de creación revolucionaria los absorberá y hará de ellos una vanguardia de militantes abnegados y disciplinados²⁹.

En marcado tono libertario, afirma que en el acto de creación proletaria no habrá diferencias entre obreros. La sociedad comunista solo puede surgir de la espontaneidad de la actividad histórica de la clase obrera que reorganiza la producción. El obrero anarquista apreciará al poder centralizado que le garantice la libertad lograda, así como también un gran partido de la parte mejor del proletariado que estimule la creación revolucionaria arrastrando grandes masas trabajadoras y llevándolas a superar la explotación capitalista³⁰.

Gramsci define la concepción socialista del progreso revolucionario con la célebre frase que atribuye a Romain Rolland: “pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad”³¹. Afirma que los ideólogos anarquistas critican el pesimismo de la inteligencia de Karl Marx, por ver la necesidad de un Estado y a su vez los critica por su “optimismo populista” y su exterior y vacía fraseología pseudorrevolucionaria. A estos ideólogos anarquistas contraponen a los socialistas, a los cuales caracteriza de vanguardistas, conscientes, organizados para lograr y garantizar la libertad³².

A su vez critica al espontaneísmo anarquista argumentando a favor de la dominancia de las relaciones materiales, en ese sentido afirma que “Esperar que una masa reducida a semejantes condiciones de esclavitud corporal y espiritual exprese un desarrollo histórico autónomo, esperar que espontáneamente ella inicie y continúe una creación revolucionaria, es pura ilusión de ideólogos”³³.

Concluye el texto abogando por la colaboración entre socialistas y anarquistas, que juzga como franca y leal entre ambas fuerzas políticas, aunque ve necesario, que los anarquistas sometan sus criterios

²⁸ Ibidem

²⁹ Ibidem

³⁰ Ibidem

³¹ Ibidem

³² Ibidem

³³ Ibidem

tácticos tradicionales a una revisión.

Puede observarse que, en su crítica a los anarquistas, Gramsci realiza una doble distinción. En primer lugar distingue entre anarco-individualistas y anarquistas serios. En segundo lugar, entre intelectuales o ideólogos anarquistas y obreros anarquistas. A los individualistas, a lo largo de toda su obra, se refiere despectivamente como caóticos, caprichosos, charlatanes, verborágicos, de fraseología vacía y carencia de análisis³⁴. Por el contrario, considera anarquistas serios a quienes reconoce como dedicados seriamente al estudio de la cuestión social (Gramsci, 2001). En segundo lugar, como se ve más arriba en la reseña de *Discorsi...* describe entre los intelectuales anarquistas, a aquellos ideólogos con los que dada su concepción contraria al Estado obrero es imposible llegar un acuerdo. En contrapartida, considera a los obreros anarquistas como, proletarios conscientes, una fuerza de la revolución con quienes es deseable establecer una acción colaborativa³⁵.

- Gramsci como promotor de la colaboración entre socialistas y anarquistas

Independientemente de las polémicas que Gramsci sostuvo con sus contemporáneos anarquistas y si bien es innegable su rol de eximio teórico marxista del Estado, su concepción libertaria del obrero, su mirada respecto a la unidad como clase y acerca del rol de creador de su propia realidad le permitirán, en el contexto consejista, superar las diferencias con los anarquistas y abogar en favor de la colaboración entre tendencias.

A modo de ejemplo, Francisco Fernández Buey rescata que durante la etapa ordinovista existía una propensión gramsciana al debate y a la necesidad de trabajo común entre socialismo y anarquismo. En este contexto Gramsci no admite que el socialismo haya de ser considerado como adversario del anarquismo, puesto que "adversarias son dos ideas contradictorias, no dos ideas diversas"³⁶.

En *Discorsi agli anarchi* Gramsci si bien realiza severas críticas hacia el anarquismo, afirma que "la revolución en Italia requiere la cooperación entre socialistas y anarquistas, franca y leal colaboración de dos fuerzas políticas, sobre la base de problemas concretos del proletariado"³⁷. Serán estos anarquistas serios, y los obreros anarquistas, valorados positivamente, los sujetos depositarios de su llamado a la unidad.

Entre los anarquistas que considera dedicados seriamente al estudio de la cuestión social se destaca la

³⁴ Ibidem

³⁵ Ibidem

³⁶ Fernandez Buey, Francisco, Op. Cit. P. 62

³⁷ Gramsci, Antonio (2004b) "La guerra de posiciones: selección de escritos" Nuestra Propuesta, Buenos Aires. P. 15

figura de Carlo Petri, pseudónimo del ingeniero Pietro Mosso, Profesor de lógica en la universidad de Turín, quien colaboró en los primeros tiempos de *L'Ordine Nuovo* durante 1919, publicando, entre otros, el artículo sobre taylorismo titulado “*Il sistema Taylor e i consigli dei produttori*” y artículos sobre los soviets. Durante el fascismo se vio forzado al retiro de la actividad política. Murió ametrallado el 29 de enero 1945 en un ataque aéreo durante la etapa final de la Segunda Guerra Mundial.

Sobre Carlo Petri Gramsci escribiría: “En la redacción del Ordine Nuovo contamos con un comunista libertario, Carlo Petri. Con Petri la discusión se sitúa en un plano superior; con comunistas libertarios como Petri el trabajo en común es necesario e indispensable; son una fuerza de la revolución.”³⁸ (Gramsci, 2001)

Entre los obreros libertarios, militantes de la vanguardia del proletariado estimados por Gramsci se destacan Maurizio Garino, Pietro Ferrero y Nonio De Bartolomeis, integrantes del Grupo Libertario Turinés con el cual *L'Ordine Nuovo* participaba colaborativamente en los Consejos de fábrica y junto al cual firmó y publicó el 27 de marzo de 1920 una convocatoria al Congreso de Consejos de fábrica titulada “Por el congreso de los Consejos de fábrica. A los obreros y campesinos de toda Italia”³⁹.

Maurizio Garino, además de su condición de Consejista y militante, tenía en común con Gramsci su condición de sardo. Nacido en Ploaghe (Sassari) en 1892 y vivió en Cerdeña hasta la edad de tres años, cuando la familia se trasladó a Turín. Trabajó en un principio como carpintero, luego como modelador mecánico (y hasta sus últimos días fue dirigente de una cooperativa de producción entre los trabajadores modeladores, la SAMMA. Participó en todas las manifestaciones proletarias de mayor relieve: la protesta por el arresto y el asesinato de Ferrer, las agitaciones contra la guerra de Libia, la semana roja, los disturbios de agosto 1917 contra la guerra imperialista mundial, los Consejos de fábrica, la ocupación de las fábricas, la lucha antifascista, etc. Colaboró en la prensa libertaria y luego de la posguerra se mantuvo dando conferencias, aunque con escasa repercusión en el movimiento obrero, hasta su muerte en 1977.

Dice Gramsci sobre Garino:

.. porque concebimos el Consejo de fábrica como el comienzo histórico de un proceso que necesariamente debe conducir a la fundación del estado obrero, la actitud del compañero Garino,

³⁸ Gramsci, Antonio, El Estado y el socialismo [en línea]: 2001 [fecha de consulta: 23 de junio de 2015]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/gramsci/estsoc.htm>

³⁹ El título es italiano es “Per il congresso dei consigli di fabbrica. Agli operai e contadini di tutta Italia.”

libertario, sindicalista, fue una comprobación de la profunda convicción siempre se nutre de que en el proceso real revolucionario toda la clase obrera espontáneamente encuentra su unidad práctica y teórica, que cada obrero, en tanto sincero revolucionario, solo puede ser llevado a colaborar con toda la clase en el desarrollo de una tarea que es inmanente a la sociedad capitalista y no es el fin que propone libremente la conciencia y la voluntad individual.⁴⁰

Un testimonio epistolar de Garino da cuenta del aprecio de Gramsci sobre el anarquista Turinés Nonio De Bartolomeis:

Nuestro Nonio estuvo muy satisfecho también porque el juicio de Errico [Malatesta] marcaba un estímulo para proseguir la colaboración con el grupo *L'Ordine Nuovo*, especialmente en el terreno de los Consejos de fábrica, naturalmente sosteniendo el punto de vista posteriormente al Congreso de la UAI en Bolonia. Gramsci, al igual que otros socialistas de la época, estimaba mucho a De Bartolomeis, también por su participación en el Comité de Estudio de los Consejos de fábrica⁴¹

Pietro Ferrero fue un obrero metalúrgico anarquista dirigente de la Federazione Impiegati Operai Metallurgici (FIOM), militante consejista y estrecho camarada de Maurizio Garino. Apoyaba al grupo ordinovista y se vinculó con Gramsci en la experiencia consejista. Fue asesinado por una escuadra fascista en 1922. Con motivo de su muerte Gramsci diría:

Organizador serio y honesto, en vano los industriales metalúrgicos y los mandarines de la FIOM trataron de corromperlo, de convertirlo en un funcionario sindical según el cuño confederal. Ferrero siempre ha respondido textualmente: "Estoy aquí para defender los intereses y aspiraciones de los obreros metalúrgicos, y los defenderé mientras quieran que me quede en este puesto". (...) "Los industriales habían comprendido bien que Ferrero fue el alma de los obreros y que nunca se habría convertido en uno de sus colaboradores; por eso lo marcaron en la lista de los condenados a muerte consignada a los sicarios, sus mercenarios⁴²

Otro ácrata italiano por el cual existía un mutuo respeto sería el lodigiano Camillo Berneri. Con motivo

⁴⁰ L'Ordine Nuovo (1920, Junio 5), "La relazione Tasca e il congresso camerale di Torino" p. 41.

⁴¹ Masini, Pier Carlo, Opt Cit. P.19

⁴² Ferrero, Pietro, Memoria, [en línea]: 2011 [fecha de consulta: 23 de junio de 2015]. Disponible en: <http://www.difesasindacale.it/Difesa%20sindacale6.html>

de la muerte de Gramsci en 1937, en el contexto de la Guerra Civil Española, rindió un célebre homenaje al “sardo tenaz” desde la radio de la CNT-FAI. A penas días después de la muerte de Gramsci, Berneri caería asesinado por el stalinismo cuando paradójicamente se encontraba redactando un llamado a la unidad contra el franquismo por temor a una guerra civil dentro de la guerra civil. Según el estudioso de Berneri Stefano d’Errico,

Las relaciones entre Berneri y Gramsci eran de común, recíproco respeto. El lodigiano también había escrito intervenciones para L’Ordine Nuovo dirigido por el intelectual comunista, folio que admiraba y tenía como ejemplo, junto con L’Unitá de Salvemini, para un proyecto suyo de revista que nunca consiguió realizar.⁴³

Diría Berneri sobre Gramsci:

Gramsci era un intelectual en todo el sentido de la palabra, usada demasiado a menudo abusivamente para indicar a cualquiera que haya cursado estudios. Lo demostró en la cárcel: siguiendo estudiando, conservando hasta el último momento sus excepcionales facultades de crítica y de dialéctica.⁴⁴

Y que “Antonio Gramsci tiene la cabeza de un revolucionario; su retrato parece construido por su voluntad, cortado ruda y fatalmente por una necesidad íntima que hubo de ser aceptada sin discusiones: el cerebro sobrepasó al cuerpo.”⁴⁵

El caso de Berneri es un ejemplo tardío de estima y respeto a la figura de Gramsci, ya que aún casi dieciocho años después de los estallidos turineses de los Consejos de fábrica y del auge del ordinovismo, en un contexto de fuerte contienda entre comunistas y anarquistas dentro de la guerra civil española, muestra aprecio y respeto ante la envergadura del sardo, y concluye su discurso con la idea de retomar la oportunidad perdida de la unidad en la acción revolucionaria.⁴⁶

Conclusión

En suma, los gestos de confraternización y estima mutua entre Gramsci y los anarquistas, de ideas

⁴³ d’Errico, Stefano, (2012) Anarquismo y política. El “programa mínimo” de los libertarios del Tercer Milenio. Relectura antológica y biográfica de Camillo Berneri, CGT Burgos. P. 25.

⁴⁴ Ibid. P. 179.

⁴⁵ Ibidem

⁴⁶ Ibid. Pp.179-180.

diversas pero no adversas, dan cuenta de un clima de época donde parecía posible llegar a una cierta colaboración en la acción revolucionaria entre comunistas y anarquistas. Así Gramsci sugiere la imprescindibleidad del trabajo en conjunto a la hora de llevar a la práctica la revolución en Italia, mostrándose severo e intolerante solo frente a la fraseología de aquellos ‘intelectualoides’ detractores del comunismo que lo acusan de hacer ‘política’, como si cualquier proceso revolucionario no se viera embebido de actividad política.

Esta posibilidad de un mayor entendimiento quedó trunca por factores que incluyen la derrota del consejismo, la paulatina merma de influencia del anarquismo en las masas obreras y más especialmente por las veintiún condiciones impuestas en el II Congreso Mundial de la Internacional Comunista.

Con la derrota de los consejos se asiste a un periodo de reflujo, de retraimiento y reflexión crítica sobre la derrota, que no es una prerrogativa exclusivamente gramsciana, sino que atañe a gran parte del movimiento socialista a escala internacional a medida que se iban sucediendo las derrotas en los diversos movimientos revolucionarios. Si bien hubo una pluralidad de reacciones, salvo en el caso español y algunos episodios aislados en América Latina, la posibilidad de colaboración con los anarquistas se fue diluyendo.

Por el lado de los anarquistas, la pérdida del control de los sindicatos y su influencia en el movimiento obrero, con su simultáneo endurecimiento doctrinario significó su alejamiento definitivo del protagonismo en la lucha revolucionaria. En su relación con los comunistas, pese al entusiasmo inicial con la Revolución Rusa por parte de muchos anarquistas, los enfrentamientos con el movimiento socialista tomarían mayor gravitación luego de la masacre que siguió a la rebelión de Kronstadt, en la Unión Soviética y, años después, el mencionado enfrentamiento entre anarquistas y stalinistas durante la Guerra Civil Española.

Por último, las tesis impuestas en el II Congreso Mundial de la Internacional Comunista, principalmente aquellas referidas a los sindicatos y consejos de fábrica, que interpretaban la derrota de la experiencia consejista en términos de socialdemocratización, alejaron toda posibilidad de acuerdo. Exigían a los partidos comunistas la ruptura con los elementos sindicalistas, socialistas y anarquistas, englobando toda fuerza o militante social que no sea probadamente comunista bajo el mote de “reformista”, y en consecuencia, la obligación de apartarlos de organizaciones de partido, sindicatos, comités de redacción, comisiones internas, etc.⁴⁷

En adelante los escritos gramscianos, por su parte también ligados a otras preocupaciones,

⁴⁷ Fernandez Buey, Francisco, Op. Cit, p. 62.

especialmente desde su encarcelamiento por parte del gobierno fascista, ya no invitarán a la colaboración y solo se referirán a los anarquistas escasamente y en sentido crítico.

Bibliografía

- d'Errico, Stefano, (2012) Anarquismo y política. El “programa mínimo” de los libertarios del Tercer Milenio. Relectura antológica y biográfica de Camillo Berneri, CGT Burgos.
- Fernández Buey, Francisco, (1977) “Notas sobre Gramsci consejista con algunos problemas de hoy como fondo”, El Viejo Topo, n° 7, abril de 1977, pp. 21-25.
- Ferrero, Pietro, Memoria, [en línea]: 2011 [fecha de consulta: 23 de junio de 2015]. Disponible en: <http://www.difesasindacale.it/Difesa%20sindacale6.html>
- Fiori, Giuseppe, (1976) Vida de Antonio Gramsci, Ediciones Península.
- Gramsci, Antonio (1981), Escritos políticos (1917-1933), Ediciones pasado y presente, Mexico.
- Gramsci, Antonio (2004a) Antología, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio (2004b) "La guerra de posiciones: selección de escritos" Nuestra Propuesta, Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio, El Estado y el socialismo [en línea]: 2001 [fecha de consulta: 23 de junio de 2015]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/gramsci/estsoc.htm>
- L'Ordine Nuovo (1919, Mayo 24), “L’ internazionale comunista”, p. 21.
- L'Ordine Nuovo (1920, Mayo 27), “Per il congresso dei consigli di fabbrica”, p. 1.
- L'Ordine Nuovo (1920, Junio 5), “La relazione Tasca e il congresso camerale di Torino”
- Manias, Giuseppe, (2007) L’esperienza dei consigli di fabbrica. Gramsci e il movimento anarchico nel periodo dell’Ordine Nuovo., Quaderni Pietro Tresso, Firenze
- Masini, Pier Carlo, (1956), Antonio Gramsci e L'Ordine Nuovo visti da un libertario, L'Impulso Edizioni, Livorno.
- Tasca, Angelo, (1920, Junio 12). “Polemiche sul programa dell'Ordine Nuovo”, L'Ordine Nuovo, p.39.

Ex Nihilo Ad Cataclysmos: Los Anarquismos de Gershom Scholem

Ramon Mapa da Silva
Universidade Federal de Minas Gerais¹
Jailane Pereira da Silva
Universidade Federal de Minas Gerais²

Resumen – Nuestro trabajo tiene la pretensión de investigar las posibilidades y los límites de una teoría del anarquismo en la obra de Gershom Scholem. El historiador y teólogo judío Gershom Scholem fue, por toda su vida, un declarado anarquista. Las manifestaciones iniciales de esta posición intelectual y política pueden ser vistas en sus cartas a su hermano Werner, uno del más importantes representantes del comunismo alemán, en que critica la organización del comunismo en Alemania como autoritaria. Scholem pensaba su trabajo de manera anárquica. Contra las tendencias oficiales y conciliadoras de la *Wissenschaft des Judentum* si dedica a los estudios de la mística judía y de las herejías libertarias de la Diáspora, especialmente el sabbatainismo, ambos bajo el signo del anarquismo. En un intento de pensar la revelación, el mesianismo y la libertad como categorías indisociables, Scholem plantea en su obra cuatro formas de si pensar el anarquismo. La primera es una forma tradicional de anarquismo, propia del Siglo XIX, con profunda inspiración de Bakunin y Kropotkin, la segunda forma fue llamada por Eric Jacobson de anarquismo nihilista, marcada por una virulenta condenación de la acción política y por una busca por la conciliación entre el anarquismo y el reino del Mesías. Para Scholem en esta fase, la teocracia es anarquía y su realización en la Tierra depende de la relación entre las enseñanzas de la Tora y la revolución. El tercero anarquismo de Scholem es el anarquismo catastrófico, señalando para la destrucción de todo lo que existe. Es el anarquismo que permea su artículo La Redención por el Pecado. El cuarto momento del pensamiento anarquista de Scholem puede ser llamado de anarquismo crítico, en él las cuestiones de la violencia política y de la necesidad de destrucción son puestas en jaque. El anarquismo de Gershom Scholem es, según el propio autor, dialéctico, tratando siempre de oposiciones como utopía/conservación y negación/afirmación de la tradición. Tal dimensión dialéctica aloja el anarquismo de Scholem lejos del anarquismo de otros pensadores judíos como Martin Buber o Jacob Taubes. Si puede afirmar que el pensamiento de Scholem acerca del anarquismo si inscribe en un

¹ ramonmapasilva@gmail.com

² jailanesilva@yahoo.com.br

claro paradigma de la crisis, de la dimensión propiamente apocalíptica del mesianismo que en su tendencia judía es, según Scholem, una teoría de la catástrofe. Así, en nuestra investigación el problema de la violencia política y su relación con la anarquía ocuparán un papel central. Intentamos, también, investigar se é posible un pensamiento anarquista de base judía como el de Scholem, contrariando la clásica separación entre anarquismo y religión.

Introducción

El anarquismo fue, en la modernidad, identificado como una forma materialista de pensamiento político. Los clásicos textos de Bakunin y Kropotkin trabajan la crítica social como un medio racional y necesario para la crítica de la autoridad. Aunque no si pueda decir que la religión en las ideas anarquistas surge solamente como un instrumento para el ejercicio del poder de las clases dominantes, es ella vista como una cosa que necesita ser superada para que la humanidad pueda alcanzar la verdadera libertad.

A principio, entonces, el anarquismo y la religión son fuerzas que no pueden ser conciliadas. Para el anarquismo clásico la religión es la expresión metafísica de la autoridad, y, siendo así, la religión es, también, un enemigo a ser vencido.

¿Pero, y si hubiese una religión cuya esencia fuera la anarquía, la rebelión contra la autoridad, contra la organización impuesta? El historiador y teólogo judío Gershom Scholem comprende el judaísmo como una religión anárquica. La autentica realización del judaísmo es la realización de una utopía anarquista, superando todas las leyes y normas. Aún que en sus escritos de juventud la tendencia anarquista de Scholem fuera más explícita, toda su obra se conduce por un interés por figuras y manifestaciones teológicas o políticas de carácter anárquico. Su monumental trabajo acerca de Sabbatai Sevi y otras doctrinas heréticas del judaísmo revelan la predilección de Scholem por los enlaces entre la religión y la revuelta, la fe y la revolución.

Estos enlaces son abordados por Scholem de maneras distintas a lo largo de su vida. Hay una fijación evidente en los aspectos éticos del anarquismo y en la relación entre tradición y revolución. La formación de una comunidad de hombres libres, non sujetos a un Estado o a una organización religiosa, también se muestra como una preocupación central del autor.

Debe-se a Eric Jacobson, filósofo especializado en la obra de Scholem, la traducción y divulgación de varios de los textos de la juventud de Scholem, inéditos hasta poco tiempo. Todas las citas de cartas de la juventud de Scholem en ese trabajo son retiradas de dos textos de Jacobson, el libro *Metaphysics of*

the Profane: The political theology of Walter Benjamin and Gershom Scholem y el artículo *Gershom Scholem entre anarchisme et tradition juive*. También es de Jacobson la categorización del pensamiento scholemniano sobre el anarquismo, adoptada en ese trabajo.

Aún que el objeto del presente trabajo sea la obra de Gershom Scholem, no es posible tratar de la cuestión del anarquismo en su pensamiento sin mencionar su amigo Walter Benjamin, cuya influencia en los años de formación de Scholem hiciera eco hasta los últimos días de su vida. Las posiciones de los autores acerca del problema de la relación entre nihilismo y anarquismo son de tal manera intercambiables que se muestra una ardua tarea distinguir donde, en ese tema, se termina Benjamin y empieza Scholem.

El anarquismo tradicional: religión y colectividad

“El anarquismo es la única teoría social que tiene un sentido – un sentido religioso.” Estas son palabras de Scholem en una entrevista a Muki Tsur.³ Son palabras que revelan la radicalidad de su teología política. A concepción de un mundo secular anarquista está en acuerdo, en esta perspectiva teológico-política, con cierta concepción judaica de mundo, marcada por un fuerte mesianismo y una revuelta contra la orden constituida.

Esa revuelta se dirige no solamente contra las concepciones burguesas basadas en una tacaña filosofía del desarrollo, como también contra las nociones comunistas. En carta a su hermano Werner, escrita en 1891, Scholem condena el apego marxista a la organización, algo incompatible, de acuerdo con él, con una visión efectivamente libertadora:

Organización es una idea turbia en la cual flota la bella, salvaje corriente de la idea que el mar no más liberta. Organización es sinónimo de muerte, no apena entre los social demócratas, pero con todos los otros –ismos y –istos, pero con los socialistas en una manera particularmente horrible. Ellos claman por cosas así bellas, y su objetivo es liberar la humanidad, todavía ellos se fuerzan en organizaciones. Irónico.⁴

En los escritos y estudios de la juventud de Scholem se percibe un grande cargo de rebelión. Rebelión

³ Según Jacobson, “En la concepción del judaísmo propia a Scholem de esta época, hay una ligación apretada entre anarquismo y sionismo.” Eric Jacobson, *Gershom Scholem entre anarchisme et tradition juive* en **Juifs et Anarchistes: Histoire d’un Rencontre**, Org. Amedeo Bertolo, Editions de l’Éclat, Paris, 2008, p. 58.

⁴ Eric Jacobson, **Metaphysics of the Profane: The Political Theology of Walter Benjamin and Gershom Scholem**, Columbia University Press, New York, 2003, p. 54.

contra la guerra, rebelión contra las vertientes más conformistas de lo sionismo, rebelión contra el autoritarismo de las izquierdas y contra una visión progresista de la historia que se revelaba hegemónica. Aunque la noción del anarquismo en estos textos surja cargada de ambigüedad, el deseo por la revolución ya es presente:

Nuestro objetivo principal: ¡Revolución! ¡Revolución para el todo! Nosotros, nosotros no deseamos reformar o reorganizar, nosotros deseamos la revolución y la renovación, deseamos incorporar la revolución a la nuestra constitución. Revolución fuera y dentro (...) contra la familia, contra la casa paterna (...), mas, sobretodo nosotros deseamos la revolución dentro del judaísmo. Deseamos revolucionar el sionismo, e predicar la anarquía, que significa la ausencia de dominación.⁵

Scholem condena la pasiva integración del sionismo en la sociedad germánica así como ataca rabiosamente el ansia por la creación de un Estado judío:

Nosotros como judíos conocemos el suficiente acerca del horrendo Estado-ídolo, como aquel a quién por supuesto debemos nos someter para adora-lo y llevar nuestra crea como un bienvenido sacrificio para su codicia y deseo de poder.⁶

O sionismo no debe desarrollar en un Estado judío, instrumento imperialista y plaza de la dominación, pero, para Scholem, el retorno a Sion se funda en las “enseñanzas más elevadas de la anarquía.”. En esta abordaje inicial del problema de la autoridad y de la tomada por el autor de una posición anarquista vemos una preocupación clásica con el colectivo y un compromiso con la noción de colectividad, en el caso específico de Scholem la comunidad judía. Compromiso que restará claro en el rescate de la tradición ignorada do judaísmo.

El interés de Scholem por el misticismo judío se revela como parte de su reacción contra la forma burguesa y domesticada de judaísmo de su época, representada por la *Wissenschaft des Judentum*⁷.

⁵ Gershom Scholem *apud* en Eric Jacobson, “Gershom Scholem entre anarchisme et tradition juive” en **Juifs et Anarchistes: Histoire d’un Rencontre**, Org. Amedeo Bertolo, Editions de l’Éclat, Paris, 2008, p. 57.

⁶ Gershom Scholem, 20 Jan. 1915, **Tagebücher nebst Aufsätzen und Entwürfen bis 1923**, 1. Halbband 1913-1917, ed. Karlfried Gründer und Friedrich Niewohner, mit Herbert Kopp-Oberstebrink, Frankfurt / Main:Jüdischer Verlag, 1995, p. 81.

⁷ “La *Wissenschaft des Judentum* y el capitalismo judío están esencialmente conectados”. Gershom Scholem **Tagebücher nebst Aufsätzen und Entwürfen bis 1923**, 1. Halbband 1913-1917, ed. Karlfried Gründer und Friedrich Niewohner, mit Herbert Kopp-Oberstebrink, Frankfurt / Main:Jüdischer Verlag, 1995, p. 330

Contra el aburguesamiento de la comunidad judaica, Scholem elogia la tradición cabalística y el carácter explosivo de la historia judía, con sus revoluciones y luchas.

Ese apego a una tradición marginal, refleja, también, la posición radicalmente crítica de Scholem en relación a la *filosofía del desarrollo* propia de los finales del siglo XIX e principio del XX. Esto es otro de los puntos de convergencia entre Scholem e Benjamin.

Ambos autores, en oposición al progresismo, apuestán en el mesianismo. Y esto no es por mera casualidad. La filosofía del desarrollo, del progresismo histórico, nada más era, según los autores, que la perversión de las concepciones mesiánicas. La Escuela de Marburg y, principalmente Herman Cohen, son los responsables por, a través de una mistura de tiempo mecánico y de una doctrina del desarrollo, crear esta miserable falsificación del mesiánico.

Una das principales características del progresismo es la percepción del tiempo como tiempo mecánico. En sus *Teses sobre el concepto de Historia*, Benjamin identifica el tiempo mecánico con el tiempo de la producción capitalista. En una das entradas en su diario, Scholem habla del tiempo mecánico y como él fue responsable por la identificación pervertida entre tiempo mesiánico y desarrollo. Según Scholem, é preciso un retorno al real sentido de la profecía para por un fin a esta desastrosa identificación. La tarea del profeta es a de revelar la opresión actual por comparación al tiempo que viene. El profeta infunde en la masa la idea de que esta realidad no basta y debe ser destruida.

En un texto hasta poco tiempo no publicado, llamado *Teses sobre el concepto de Justicia*, Scholem compara la fuerza de la noción del Apocalipsis con la fuerza de la propaganda revolucionaria. Tanto la revolución cuanto el Apocalipsis tienen la característica de conferir fuerza al oprimido y libertar la vida de la falsa autoridad:

La extinción apocalíptica del reino mesiánico tiene el valor y la “verdad” de la propaganda revolucionaria – ella busca extraer el último conflicto de la violencia, en la cual sumerge el mito. Lo catastrófico, porque redentor poder de la vida sin destino es representado en la persona del mesías.

La noción de catástrofe tiene un grande papel en la concepción scholemniana de anarquismo. Hay en cierto momento de su obra una extrapolación religiosa de las ideas bakunianas acerca de la destrucción como paso necesario para la revolución. La oposición de Scholem a la autoridad y la organización, recibe entonces, nuevos contornos.

El anarquismo nihilista: la solitud común

Na visión del joven Scholem, la realización de la Tora estaba ligada a un retorno a Sion pensado no como la fundación de un nuevo Estado, pero como el redimensionamiento de la propia comunidad judía, en un sentido anarquista clásico, de una colectividad que se auto organiza sin los vicios de una autoridad. Esta visión sufrirá un cambio radical con la inclusión del nihilismo entre los problemas tratados por el autor.

Un soma de la decepción con el grupo sionista *Jung Juda*, de que fuera uno de los fundadores, con un profundo aislamiento en Suiza, ha conducido Scholem hasta una concepción de anarquismo que renuncia al compromiso inmediato con la colectividad y con la acción política. Scholem adopta una postura nihilista, que presupone la alienación y el exilio, como vías de negación de toda la autoridad. Él llamaría esta postura de “nihilismo de naturaleza quietista”

En esta fase, entonces, predica Scholem un abandono de todo *Außerarbeit*, de toda actividad política externa. Si en relación con la cuestión del anarquismo de la primera fase, la influencia de Benjamin podría apenas ser deducida, en relación al problema del nihilismo esta influencia es muy clara.

En una carta publicada en un periódico sionista, intitulada provocativamente como *Abschied*, “Adiós”, Scholem resalta la concordancia de Benjamin con las ideas de abandono de las actividades políticas por parte de los movimientos sionistas. Pero, la ligación más fuerte de Benjamin con las nociones nihilistas de su amigo Scholem viene de un pequeño texto de data incierta, *El Fragmento Teológico-Político*. Este texto es, simultáneamente, un análisis del problema de la teología política como método para el pensamiento político y un acierto de cuentas de Benjamin con lecturas a que se dedicaba en este período, como Rosenzweig y Bloch. Las últimas líneas del texto ilustran perfectamente la ligación entre nihilismo, teología y política que era un interés común de Scholem y del propio Benjamin:

Para el *restitutio in integrum* espiritual que conduce a la inmortalidad, corresponde otra *restitutio* de orden secular que conduce a una eternidad de la decadencia, y el ritmo de esa eternamente existencia mundana transitoria, transitoria en su totalidad, que es así en su totalidad, tanto espacial cuanto temporal, el ritmo de la naturaleza mesiánica es la felicidad. Porque la naturaleza es mesiánica por su eterna y total transitoriedad.

Procurar esa transitoriedad, mismo para esos niveles del hombre que no son naturales, esta es la tarea de la política mundial, cuyo método debe ser llamado nihilismo.⁸

⁸ Walter Benjamin, “Fragmento Teológico-Político” en *O Anjo da História*, Editora Autêntica, Belo Horizonte, 2012.

Como defendería el propio Scholem, el nihilismo no puede ser visto como una forma de acción dirigida al nada, pero como una negación de toda la acción, un abandono del mundo a su propia destrucción, una negación de la realidad exterior en nombre de la realidad interior. De una forma resumida, la postergación del político.

En una clave político-teológica, el nihilismo, para Scholem y Benjamin, significa abrazar la historia judía del exilio, del degredo. La verdadera comunidad, la verdadera colectividad, no es aquella de los anarquistas clásicos, nascida naturalmente de la simple destrucción de toda autoridad alienante, pero la comunidad nascida de la reunión de los solitarios en lo degredo, de la reunión de los perseguidos en el desierto. El importante concepto teológico judío *galut*, exilio, que no puede ser comprendido solamente como un nomadismo por la ausencia de un Estado soberano, como acostumbraba hacer Carl Schmitt, ejerce aquí un importante papel. El Sión del Scholem es la solitud común:

La comunidad viene de la solitud: no la posibilidad de todos reunidos desearan la misma cosa, pero solamente la solitud común funda la comunidad. Sion, la fuente de nuestro pueblo, es la solitud común, en efecto, en un sentido extraordinario, idéntico a todos los judíos, y la afirmación religiosa del sionismo no es otra que: el centro de la solitud es, al mismo tiempo justo el lugar donde todos se congregan, y no podrá tener otro lugar para esta congregación.⁹

Surge aquí y en el trecho del *Fragmento Teológico-Político* de Benjamin un concepto teológico de suma importancia para Scholem, el concepto de restauración, de *Restitutio*. Esta noción se revelará muy importante en la próxima visión del Scholem sobre el anarquismo. El anarquismo catastrófico.

Anarquismo Catastrófico: destrucción y restauración

Scholem es el autor de una monumental pesquisa histórica sobre el auto-proclamado mesías Saabatai Sevi. La conclusión de Scholem en ese trabajo es de que la doctrina saabataiana es una especie de “anarquismo religioso”, muy cercano das nociones originales del judaísmo oficial. Al analizar una herejía, Scholem lleva nueva color para sus concepciones políticas. Su nuevo anarquismo no es una interpretación religiosa del anarquismo ético de un Kropotkin, con vistas a una colectividad auto-ordenada, ni tampoco una negación radical a toda la actividad política externa, un regreso al desierto, a la solitud común, mas la afirmación del carácter necesario de la destrucción y de la ruptura violenta

⁹ Gershom Scholem *apud* en Eric Jacobson, “Gershom Scholem entre anarchisme et tradition juive” en **Juifs et Anarchistes: Histoire d’un Rencontre**, Org. Amedeo Bertolo, Editions de l’Éclat, Paris, 2008, p. 62.

para la realización de la revolución.

En ese período la visión anarquista de Scholem é permeada de una fuerte perspectiva partisana. Hay, en la revolución, una tremenda necesidad de violencia, una violencia extrema que no puede ser ignorada o tratada como un problema de mera circunstancia

Scholem no abandona el nihilismo que marcó tan profundamente su pensamiento, pero ese nihilismo tiene una nueva dimensión. Más que a crítica social, es necesaria una violenta ruptura con la orden establecida. La santa paciencia debe ceder lugar para la acción directa y destructiva.

Las herejías judías ya habían demostrado como transponer la distancia que separaba los más radicales cuestionamientos religiosos y la acción social y secular. En ellas el fuego de la revuelta hacía arder tanto la orden mundana cuanto su justificación metafísica. No sería absurdo establecer un paralelo entre las nociones catastróficas de Scholem y la violencia divina trabajada por Walter Benjamin en su pequeño ensayo *Para una Crítica de la Violencia (Zur Kritik der Gewalt)*. Ambos los conceptos tratan de fuerzas que no colocan un derecho, pero que aniquilan todo derecho, ambos los conceptos presuponen la destrucción, la ruptura general con toda la orden existente y en todos sus aspectos. Pero, por cuanto la noción benjaminiana de una violencia divina está ancorada en una lectura muy particular de la Tora, la noción de Scholem remete a los movimientos heréticos de la historia del judaísmo, en toda su efectividad radical: “La transición de la teología radical a la revuelta secular es canalizada al longo de un camino ya caminado por los movimientos religiosos, escribe elle.”¹⁰

En un importante ensayo intitulado *Redención por el pecado*, Scholem propone una extrapolación dialéctica del mesianismo de inspiración saabataiana. La redención solamente es posible mediante el acto de pecar. El pecado es el fundamento para la restauración de la condición del hombre como *imago Dei*:

Dos elementos son combinados en la idea Mesianica y ellos determinan las configuraciones históricas que el Mesianismo asume en el Judaísmo. Eses dos elementos son el restaurativo y el Utópico. Concibiendo el contenido de la redención como una ocurrencia publica, que tiene lugar en el fin de la historia o mismo para allá de ella, afectando la colectividad y no el individual, Mesianismo podría ser, en primero lugar, el retorno a un período primevo, a un estado de las cosas en que el curso de la historia, o tal vez mismo en el propio inicio, se torna decadente y corrupta y que necesita de restauro, reconstitución o reintegración. Redención en ese sentido

¹⁰ Gershom Scholem *apud* en Eric Jacobson, “Gershom Scholem entre anarchisme et tradition juive” en **Juifs et Anarchistes: Histoire d’un Rencontre**, Org. Amedeo Bertolo, Editions de l’Éclat, Paris, 2008, p 65.

restaurativo significa la restauración de un estado prístino y, como tal, contiene un elemento obviamente conservador. Acá hay una cuestión de reinstaurar la conexión con algo que se perdió y que será retomado en la redención. En contraste encontramos el segundo elemento, que estaba destinado a entrar en conflicto con el primero. Él representa la concepción de la redención como un fenómeno en lo cual emerge algo que nunca tena existido antes.¹¹

De la misma forma, una nueva orden en el mundo solamente puede surgir de la destrucción total de la orden vigente, y esta destrucción presupone violencia.

El revolucionario es una especie de “mesías apóstata” una figura paradójica que debe personificar las más extremas contradicciones para inspirar la revolución. La propia Tora, en su interpretación y estructura tradicional debe ser destruida. Si el principio anarquista que debe nortear la acción revolucionaria presupone la aniquilación de todas las normas, entonces no se puede realizar la revolución sin la aniquilación también de las normas religiosas. Pero, la verdad mística de la Tora, su verdadero cerne, es, según Scholem, de naturaleza anarquista. La realización de la Tora debe conducir a la libertad, entonces quien desobedece a Tora la realiza.

Interpretar ese nihilismo catastrófico de Scholem como un mero deseo por destrucción es, en última instancia, no comprender el movimiento dialéctico en que el mesianismo anarquista de esta fase del pensamiento scholemiano es insertado. No hay apenas un deseo de destrucción, pero también de la construcción de un nuevo mundo, una nueva orden. La destrucción, bakunianamente, abre los espacios para la construcción de ese nuevo mundo. Solamente la transcendencia de ese mundo permite el surgimiento de un nuevo, solamente la transcendencia de la Tora permite su propia realización. Las líneas iniciales de *Redención por el pecado* ya revelan esa dialéctica entre el fin de la tradición y construcción de una nueva historia:

Existen tres formas por las cuales la tradición evoluciona y se desarrolla en la historia. Puede ser conducida con una redención de la continuidad; puede ser transformada a través de un proceso natural de metamorfosis y asumir una nueva configuración; y, finalmente, puede ser sometida a una ruptura que es asociada con el rechazo de la propia tradición. En nuestro tiempo, es la ruptura que permanece en la vanguardia.¹²

¹¹ Gershom Scholem **Redemption Through Sin**, Disponible en <http://cliffordshack-article-archive-storage.blogspot.com.br/2012/01/redemption-through-sin.html>.

¹² Gershom Scholem **Redemption Through Sin**, Disponible en <http://cliffordshack-article-archive-storage.blogspot.com.br/2012/01/redemption-through-sin.html>.

La propia noción de redención puede convertirse en un elemento de la tradición. Es la catarse, lo que Canetti ha llamado de explosión de la masa en el ámbito de la religión. Una promesa que nunca se concretiza, una vez que proyectada para un futuro que nunca viene. La perspectiva de un mesianismo anárquico, hereje, nihilista, de dimensiones catastróficas, é una perspectiva de ruptura general. No puede, así, aceptar tal forma de redención.

El Anarquismo Crítico: la oposición anarquista al anarquismo

El último de los tipos de anarquismo que surgen en la obra de Scholem, de acuerdo con Eric Jacobson, es el anarquismo crítico. En ninguna de las otras fases el problema de la tradición se revela tan central como aquí. En cuanto la ruptura con todas las normas y tradiciones parecía el camino en el momento catastrófico, en la fase crítica lo que se muestra no es simplemente una negación absoluta de la tradición, pero una radicalización de sus objetivos primeros.

La proposición de Scholem en esta fase puede ser resumida como un retorno al principio fundamental de la Tora. La Tora es la Ley del Altísimo, para aquel que la tiene como referencia absoluta no cabe seguir ninguna otra ley. Esa es, de acuerdo con Scholem, la más perfecta definición de anarquismo religioso.

Pero, es evidente que, no hay en una concepción que reconoce una Ley, aunque sea la Ley del Altísimo como legítima, un verdadero anarquismo. Hay aquí un reconocimiento de una autoridad, no importa que esa autoridad permanezca en otro mundo. Scholem lo sabe, por eso, aunque a todos los que reconocen la Tora como la Ley del Altísimo llame de anarquistas, tiene la perspicacia de decir: “podemos ser anarquistas, pero nos oponemos a la anarquía”.

La crítica a anarquía es un instrumento para impedir que la anarquía se convierta en mera tradición, para que ella no perca su carácter revolucionario.

Conclusión

Scholem fue un historiador preocupado con las varias caras del judaísmo. Pero, sus convicciones políticas, claramente anarquistas, lo han conducido a los estudios de las herejías de su religión. Las preocupaciones con los movimientos herejes del judaísmo son también las preocupaciones con las tensiones históricas que envuelven la religión y el anarquismo. Scholem se compromete, así, con una teología política esencialmente transgresora, ya que combate, no justifica la autoridad, como la teología

política comúnmente hace.

En varios sentidos, es justamente el conflicto entre tradición y revolución que trasparece en la obra de Scholem, un problema no resuelto de lo anarquismo clásico. En la teología política heterodoxa de Scholem puede haber una clave para el enfrentamiento de ese problema.

Como nos muestra Jacobson, la “política teológica de Scholem empieza y termina anarquista”¹³ Las varias categorías de anarquismos que permean su obra se integran en una visión al mismo tiempo religiosa y política que condena la autoridad y grita por la revolución. Es especialmente notable el hecho de que la filiación intelectual de Scholem al anarquismo ocurre en un momento de aburguesamiento y neutralización política del judaísmo, sobretodo en Alemania.

Al cabo, el problema de la revolución y de la tradición, tan agudo no solamente en los escritos de Scholem, pero de toda la literatura anarquista, puede ser leído como una contradicción teológica que fortalece la convicción en la necesidad de un cambio radical de la realidad. La tradición revela la orden divina, la orden divina revela, por su vez, la oscuridad y pobreza de la orden mundana. La orden divina, una vez revelada, no permite al hombre otra opción que la lucha feroz por la abolición de la orden mundana. El anarquismo es esta lucha.

Bibliografía

-Walter Benjamin, “Fragmento Teológico-Político” en **O Anjo da História**, Editora Autêntica, Belo Horizonte, 2012.

-Eric Jacobson. **Metaphysics of the Profane: The Political Theology of Walter Benjamin and Gershom Scholem**, Columbia University Press, New York, 2003.

-Eric Jacobson. Gershom Scholem entre anarchisme et tradition juive en **Juifs et Anarchistes: Histoire d'un Rencontre**, Org. Amedeo Bertolo, Editions de l'Éclat, Paris, 2008.

-Gershom Scholem, **Redemption Through Sin**. Disponible en <http://cliffordshack-article-archive-storage.blogspot.com.br/2012/01/redemption-through-sin.html>.

-Gershom Scholem, **Tagebücher nebst Aufsätzen und Entwürfen bis 1923**, 1. Halbband 1913-1917, ed. Karlfried Gründer und Friedrich Niewohner, mit Herbert Kopp-Oberstebrink, Frankfurt / Main: Jüdischer Verlag, 1995.

¹³ JACOBSON, Eric. *Metaphysics of the Profane: The Political Theology of Walter Benjamin and Gershom Scholem*. Columbia University Press, 2003, p. 53.

Revista SPARTACUS (1919-1920)¹

Edit Rosalía GALLO

Biblioteca, Archivo Histórico y Centro de Documentación de la UCR

Revista *SPARTACUS*

“Publicación decenal de documentación maximalista”

1919-1920

Spartacus se presenta como una publicación decenal de documentación maximalista. Según el diccionario político de Norberto Bobbio, maximalismo significa:

Término recurrente en la historia del socialismo para indicar programas y líneas políticas orientadas a la realización completa de los ideales socialistas. Se empezó a hablar de maximalismo y de minimalismo a finales del siglo XIX en las discusiones surgidas en el seno de la socialdemocracia alemana.²

El valioso y útil **Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas (1890-1945)** compilado por el Archivo de Estudios Libertarios, define a **Spartacus** como una “publicación de tendencia bolchevique o anarco-bolchevique en relación directa con el movimiento espartaquista alemán, que editaba también un folleto con el programa de la Unión Spartacus alemana”.³

Spartacus aparece por primera vez el 20 de abril de 1919, dos años después de producirse la Revolución Rusa. A juzgar por Javier Benyo,

Existió en Buenos Aires un periódico con ese nombre dedicado a exaltar el régimen soviético y difundir el proceso revolucionario europeo. Aquella primera *Spartacus* tenía una marcada línea leninista, que hacía hincapié en refutar las críticas de la propaganda adversa a la revolución, exhibiendo la opinión de terceros imparciales o desmintiendo ciertos rumores como, por ejemplo, el asesinato de Kropotkin a manos de los bolcheviques que circulaban

¹ Una primera versión de esta ponencia se presentó en las *Jornadas sobre Historia de las Políticas Editoriales en la Argentina*, 2 y 3 de julio de 2015, en el Museo del Libro y de la Lengua. Biblioteca Nacional.

² Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, **Diccionario de política**, México, Siglo XXI, 1995, p. 957.

³ Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios, **Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas (1890-1945)**, Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios, Reconstruir, 2002, 187 págs.

internacionalmente en aquella época. [...].⁴

En la tapa de los primeros números figuraba el sumario y, rodeándolo, una imagen con una mano portando una antorcha. Abajo, a la derecha, en un recuadro firmado por Carlos Liebknecht, decía: “*Spartacus* significa fuego y espíritu, alma y corazón, voluntad y acción de la revolución del proletariado. *Spartacus* significa todas las miserias, todo el anhelo de felicidad, toda la voluntad de lucha del proletariado consciente. *Spartacus* significa, en fin, revolución mundial”.

Amparados por el anonimato, los responsables de **Spartacus** firmaron el primer editorial como “Los compiladores”. Allí explicaban detalladamente “Por qué publicamos *Spartacus*”:

Es innegable que lo que se ha dado en llamar ‘fenómeno maximalista’ atrae poderosamente la atención de los pueblos y está procurando más de una noche de insomnio a los gobernantes y a las clases privilegiadas. El maximalismo se va consolidando sensiblemente, absorbiendo y aprovechando todas las energías que hasta ayer le eran hostiles e invadiendo otros países y conquistando otros pueblos, se extiende triunfante cual una mancha de aceite, como con una frase pintoresca lo definió un corresponsal de la Associated Press. La República Argentina, país abiertamente expuesto a todas las corrientes de ideas, de progreso y de reformas sociales que llegan de la vieja Europa, no ha permanecido indiferente a las agitaciones proletarias que conmueven el mundo y hoy podemos asegurar que aquí se manifiesta -y no solo en el ambiente obrero- una fuerte corriente de simpatía, o al menos un enorme interés por conocer, por estudiar, por aprender qué es lo que quiere el maximalismo. Por lógica desgracia, la prensa de este país -salvo muy contadas excepciones- en su empeño de ocultar la marcha ascendiente del proletariado, selecciona cuidadosamente el material que prepara a sus lectores y cuando las exigencias del servicio informativo la obligan a publicar documentos que puedan propagar el contagio...revolucionario, estos aparecen mutilados, tergiversados, mistificados. Además...es también innegable que el maximalismo triunfa; que grandes pensadores y grandes sociólogos colaboran en la obra maximalista; que tantos mártires han hecho el sacrificio sublime de su vida para que esa obra prosiga y fructifique; que los campesinos, los obreros y los soldados fraternizan en la acción común; que el proletariado de todos los países, en fin, se agita, se conmueve y se levanta a la sombra del rojo estandarte de los Soviets. Conceptuamos pues un deber para nosotros estudiar de cerca estas agitaciones en favor del maximalismo, actuar en ellas

⁴ Javier Benyo, **La Alianza Obrera Spartacus: anarquismo, vanguardia obrera e institucionalización del movimiento sindical en la década de 1930**, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005, p. 137-138.

directamente, procurar encarrilarlas, iluminarles el camino, alimentarlas, en una palabra, para que el espíritu revolucionario se mantenga vivo y constante.⁵

Queda entonces en la nebulosa quiénes eran los responsables y sus redactores, ya que desde el primer ejemplar se presentan como “Los Compiladores”, aclarando que el objetivo primordial de **Spartacus** fue:

Publicar todos los documentos de interés que tengan relación con la obra social, política y económica desarrollada por los Soviets de Rusia, Alemania, Hungría, etcétera”. Además “en querer conocer la mayor cantidad posible de documentos, de estudios, de opiniones, que nos permitan seguir el desarrollo de las tentativas de transformación social que en el mundo se prepara. Y comentar brevemente esos documentos y deducir de ellos enseñanzas que puedan ser aplicadas a nuestro ambiente, a nuestros medios, a nuestras aspiraciones.⁶

Seguramente los compiladores se vieron obligados a mantenerse en la clandestinidad, ya que en mayo de 1919 un decreto gubernamental puso en vigencia la Ley Social de 1910, cuya finalidad fue prohibir cualquier tipo de propaganda anarquista.

Remarcando al pie de página: “Los lectores podrán apreciar en este primer número cómo la documentación presentada no es nada vulgar, antes bien -en su mayor parte- totalmente desconocida en la República Argentina”. Efectivamente, “de 1919 a 1921 se publicaron las primeras traducciones de Lenin al español. En 1919 la revista **Spartacus** publicó un primer trabajo de Lenin: ‘La democracia burguesa y la dictadura del proletariado’. [...] La difusión del leninismo durante la década del veinte fue de todos modos muy limitada”.⁷

En realidad, luego de la presentación del número inaugural nos encontramos con una síntesis de la biografía de Lenin. Más adelante, en la página nueve, el artículo denominado “La obra económica de los Soviets”, reprodujo un discurso de Lenin, donde aclaraba que en el mes de junio de 1918 se reunió en Moscú el Congreso Nacional de los Consejos de Economía. Fue en esa oportunidad que el dirigente pronunció el discurso, donde se revelaba como “hombre prudente que prevé y estudia las dificultades que se opondrán a la obra colosal de reorganización social”. Precisamente explicaba:

⁵ **Spartacus** N°1, año I. Buenos Aires, 20 de abril de 1919, p. 1.

⁶ *Ibid*, p. 1.

⁷ Pablo González Casanova, **Sobre el marxismo en América Latina**, 1983, p. 7-8.

No contamos con un éxito rápido, ni siquiera lo pretendemos. Sabemos que nuestra obra, emprendida en una escala internacional, no puede realizarse más que por toda una época histórica. Nosotros hemos abierto esta época; estamos obligados a romper la disciplina de la sociedad capitalista. [...] Las masas comienzan a comprender que esta disciplina, fundada sobre la explotación y sobre la servidumbre de los trabajadores, debe ser reemplazada, no por un nuevo orden venido de arriba, sino conforme a la experiencia lograda en la vida y que ella debe dar paso a una nueva disciplina organizada por la clase trabajadora campesina y obrera de todos los países, con sus decenas y centenas de millones de habitantes. Este problema presenta dificultades enormes; pero vale la pena de que sea resuelto, porque, sólo cuando sea prácticamente solucionado, habremos acabado de clavar el féretro de la sociedad capitalista⁸.

El artículo siguiente reprodujo textualmente el Programa que circuló profusamente entre la clase trabajadora de Alemania, por intermedio del órgano oficial espartaquista **Rote Fahne (Bandera Roja)**.⁹ Redactado por Rosa Luxemburgo, se publicó en **Spartacus** bajo el título “Qué es lo que quiere el Grupo Spartacus”. Antecede al programa una introducción que analiza y define su posición respecto de la Primera Guerra Mundial:

La guerra mundial colocó la sociedad actual frente a esta alternativa: abolición de la explotación capitalista o bien continuación del capitalismo con nuevas guerras, nuevas ruinas. [...] La revolución proletaria no tiene necesidad de estos medios de lucha, porque no combate los individuos, pero sí las instituciones. [...] La clase capitalista defenderá su “Sancta Sanctorum” con los dientes y con las uñas. Esta pondrá en movimiento cielo y tierra contra el proletariado. A la fuerza de la contrarrevolución burguesa es necesario oponer la fuerza revolucionaria del proletariado. A las intrigas, a las maquinaciones de la burguesía urge contraponer la vigilancia, la actividad continua de las masas proletarias. A los peligros de la contrarrevolución, el armamento del pueblo y el desarme de las clases dominantes. A los miles de medios de potencia de la clase dominante la potencia concentrada de la clase obrera. Tales las necesidades del momento, tales los objetivos del proletariado. Y para dar al proletariado la posibilidad de superar, de destruir la resistencia de la contrarrevolución y conducir definitivamente la

⁸ **Spartacus** N° 1, año I, 20 de abril de 1919, p. 9.

⁹El diario matutino **Bandera Roja** -publicado en la República Argentina- apareció entre el 1° de abril de 1919 hasta el 6 de mayo de ese mismo año, en total se editaron treinta y cinco ejemplares. El 6 de abril reproduce el manifiesto del Grupo Spartacus.

revolución a la victoria, la Liga Spartacus pide:
Medidas inmediatas para asegurar la Revolución.
Medidas políticas y sociales.
Postulados económicos inmediatos.
Fines internacionales.

Cada uno de los puntos del programa fueron minuciosamente desarrollados. De este modo, concluyó el texto con una breve declaración en que dejó sentado que:

La Liga Spartacus no es un partido que quiere llegar al poder por encima de la masa obrera o por medio de la masa obrera. La Liga Spartacus es solamente la parte consciente del proletariado, que indica a las masas obreras, a cada paso, su respectiva misión histórica y que en cada estadio de la revolución pone en evidencia la meta socialista, así como en todas las cuestiones nacionales defiende los intereses de la revolución mundial proletaria. [...] La Liga Spartacus no asumirá el poder gubernativo sino cuando la gran mayoría del proletariado en toda Alemania manifieste clara y decisivamente su voluntad. La revolución proletaria no puede llegar a su completa claridad y madurez, sino grado a grado y paso a paso, sobre el vía crucis de sus propias y amargas experiencias de derrotas y de victoria....¹⁰

Apenas dos meses y medio después de producido el asesinato de los principales referentes de la Liga Espartaquista -Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht-, apareció el primer número de la revista **Spartacus**. Ambos formaron parte de un movimiento revolucionario organizado en Alemania, el cual el 1° de enero de 1916 se convirtió en la Liga Espartaquista que defendió una política antimilitarista y revolucionaria. En efecto, la posición de Luxemburgo sobre esta cuestión la llevó a ser encarcelada varios años, hasta que fue liberada de la cárcel de Breslau el 8 de noviembre de 1918; Liebknecht lo había hecho poco antes. Juntos crearon el periódico **Rote Fahne (Bandera Roja)**. Tanto Rosa como Carlos fueron asesinados en Berlín el 15 de enero de 1919.

En ese sentido y cercano a este escenario, no podía faltar la crónica sobre “El asesinato de Liebknecht y de Rosa Luxemburgo. La documentación de la infamia”, en donde en el texto se describía los pormenores de la muerte de ambas figuras. Tenían claro que se trataba de un plan preparado para terminar con el movimiento revolucionario. Tanto uno y otro preveían su próximo fin y antes de ir al

¹⁰ **Spartacus** N°1, año I, 20 de abril de 1919, p. 4.

sacrificio, Liebknecht escribió su testamento político “¡A pesar de todo!”. En las páginas de la revista se transcribe lo que constituye su testamento político, en uno de sus párrafos decía: “Pero hay derrotas que son victorias; y victorias que son más funestas que las derrotas. [...] Y si nosotros no vivimos cuando la meta sea alcanzada, vivirá nuestro programa. Y dominará al mundo de la humanidad redimida. ¡A pesar de todo!”. También Rosa, autora de varias obras, escribió en la cárcel **La Revolución Rusa**, libro publicado recién en 1922, después de su muerte, donde criticaba la concepción bolchevique, dado que, a su entender, temía se desvirtuara el movimiento revolucionario por un exceso de centralismo burocrático. Terminaba el informe con este párrafo: “Afortunadamente, aun muertos Liebknecht y la Luxemburgo, el glorioso Grupo Spartacus continúa en la brecha. Y no tardará en llegar el día en que la revolución triunfante pueda vengar el asesinato cobarde de las dos luminosas figuras de la rebelión alemana”.¹¹

El armado de la publicación contaba con una sección permanente denominada “Las agitaciones proletarias mundiales en la última semana”. Allí mostraba lo que ocurría en varias ciudades importantes del mundo como Roma, Londres, París, México, Nueva York. En cuanto a Buenos Aires informaba que el 12 de abril de 1919, “el precio exorbitante de los alquileres y las exigencias de los propietarios promueven el inicio de una agitación de inquilinos. Se funda una asociación de resistencia y se exponen en un manifiesto las mejoras que serán reclamadas”. En esa misma semana, justamente, el día 16,

la agitación agraria en la Argentina está intensificándose. La sección agraria de Bombal amenaza con que no se moverá un palmo de tierra ni se cosechará un grano hasta tanto no sean aceptadas las condiciones impuestas por los campesinos. 500 colonos de La Pampa resolvieron ir a la huelga general.¹²

Dedicado y aparecido, el segundo número al 1° de Mayo -Día del Trabajador-, su editorial -sin firmar- expresaba el pensamiento del grupo responsable de la publicación. Aclarando en primera plana que **Spartacus** era una “publicación decenal de documentación maximalista”. El editorial titulado “1° de Mayo”, remarcaba:

¹¹ *Ibíd*, p.11.

¹² *Ibíd*, p. 16.

Es una fecha fatídica que marca una de las dolorosas etapas del avance de la humanidad hacia la realización del ideario libertario. Etapa dolorosa porque el 1° de mayo del '86 es el primer acto de la tragedia que tuvo su epílogo el 11 de noviembre del '87. Los hechos son conocidos: millares de obreros erraban desocupados, emigrando de uno a otro Estado de la gran República del Norte, mendigando trabajo para satisfacer el hambre.[...] había traído como consecuencia la rebaja de los salarios y el malcontento general de los trabajadores ocupados se confundía con los lamentos de los desocupados hambrientos. Algunos hombres de talento y de acción empezaron un movimiento de coordinación y en poco tiempo, asociando falanges de trabajadores, crearon una fuerza colectiva capaz de imponer una elevación de salario y una disminución de horas de trabajo. Spies, Parson, Lingg, Fischer, Engel, Fielden, Schwabb...Las manifestaciones públicas se sucedían en Chicago por la conquista de las 8 horas. La agitación producida por la huelga general tomó carácter violento y fueron numerosísimos los choques con la policía. [...] La burguesía norteamericana reclamó la muerte de los organizadores, y se urdió ese infame proceso de Chicago. Siete hombres -los siete arriba nombrados- fueron condenados a muerte. Fielden y Schwabb fueron indultados. Lingg prefirió volarse el cráneo con dinamita. Los otros cuatro fueron al cadalso como héroes y murieron gritando: ¡Viva la Anarquía!

Para terminar con esa primera plana, decía:

Pero los nuevos tiempos avanzan con audacia irresistible, y el alba que dará la paz a los mártires de la Comuna de París, a los de Chicago, de Barcelona, de Buenos Aires, y de todas las etapas del calvario proletario, está asomando. ¡Que la humanidad toda se recoja en un supremo esfuerzo, y siguiendo el ejemplo de los hermanos de Europa que caminan hacia la realización de un ideal de fraternidad y de bienestar, sea una la fe, una la voluntad, uno el espíritu de sacrificio! Y la victoria no tardará en sonreírnos.¹³

La mayoría de las notas eran presentadas con una introducción elaborada por los compiladores. En el epígrafe tipeado en letra cursiva resumían lo más importante del documento elegido. Por ejemplo en el artículo “Una carta de Lenine sobre política socialista” destacaban:

En el instante de partir Lenine y sus compañeros para Rusia en los primeros meses del año 1917, enviaba a Boris Souvarine la carta polémica que reproducimos sobre las principales cuestiones

¹³ **Spartacus** N° 2, año I, 1° de mayo de 1919, p. 1.

de la política socialista. Este documento de indiscutible interés, adquiere en la actualidad una especial significación política e histórica, en cuanto indica con su actitud inequívoca e intransigente, el abismo que lo separa de los social-patriotas, actualmente colocados en sus firmes posiciones de vanguardia en la conservación social y de franca beligerancia contra la iniciada revolución mundial. Lenine, como es fácil percatarse, fue en el movimiento socialista internacional uno de los autores máximos de la escisión con los socialistas chauvinistas, mereciendo de éstos en diversas oportunidades el calificativo de disolvente.¹⁴

La publicación prestaba especial atención a los informes referidos a “la organización de los Soviets” y aclaraba que:

“Mientras las falsas noticias sobre Rusia continúan invadiendo el mundo en la Argentina se habla de la Revolución Rusa como los ciegos puedan hablar de los colores [...]. La utilidad de este artículo consiste en que los compañeros podrán formarse, con su lectura, una idea clara e inequívoca de la organización de los Soviets de Rusia [...]”.¹⁵

A mediados de septiembre de 1920 **Spartacus** editó la primera parte del informe presentado por Rykow y Trotsky en el “III Congreso de los Consejos de economía popular y del Consejo de obreros y campesinos de Moscú”. Dada la extensión del documento se publicó en varias etapas, según la división que había realizado el mismo Trotsky al presentar su informe. El artículo, denominado “La situación económica de la Rusia de los soviets” daba una idea exacta del estado en que se encontraba Rusia, en relación al estado económico de otras naciones; también demostraba las dificultades que encerraba el pase de un régimen social a otro; en ese sentido constituye un documento de alto interés “para todos los que quieren seguir de cerca el desarrollo del nuevo régimen impuesto en Rusia”¹⁶.

Ciertamente, la revista “privilegiaba la difusión de los grandes contenidos doctrinarios”, fue la mejor tribuna para generar conciencia de temas sociales y políticos¹⁷. Aunque la mayoría de las notas aparecían sin firmar, sin embargo había colaboradores que rubricaban sus textos, entre ellos, Albert Rhys Williams, con un artículo que trataba sobre “La fuerza de los Soviets”; Dimitri Merekovski

¹⁴ *Ibíd.*, p. 2.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 3-5.

¹⁶ **Spartacus** N° 1, año II, 18 de septiembre de 1920, p. 13-14.

¹⁷ Juan Suriano, **La prensa anarquista, en Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910**, Bueno Aires, Manantial, 2008, p. 189.

desarrolló “El internacionalismo del alma rusa” y Máximo Gorki escribió su columna “Lamparitas” y “Navidad”.

Características

A principios del siglo XX, la prensa política significó una herramienta de fundamental provecho dentro del juego político, puesto que llegó a gravitar en la construcción y en la configuración de numerosas agrupaciones que a través de las publicaciones doctrinarias perfilaron su discurso y difundieron sus ideas.

Los militantes anarquistas confiaban en el valor de la educación a través de la fundación de bibliotecas, de centros de estudio y de la edición de revistas, periódicos y libros que concientizaran al pueblo oprimido. De esta manera, estaban convencidos de que por medio de la difusión de las ideas libertarias se podía transformar la acción espontánea de las masas.

Cabe destacar que los anarquistas generalmente armonizaban la actividad doctrinaria con el esparcimiento. A través de este medio gráfico se difundían los proyectos culturales alternativos que incluían la realización de obras teatrales cuyo objetivo era propagar sus ideas para educar y transformar al individuo. Consideraban que “el teatro educa más que las escuelas y los libros”. De paso servía para recaudar fondos a beneficio de la revista. Justamente, en una oportunidad, a través de **Spartacus** se invitó al estreno de la obra titulada **Mientras llega la hora**, que se representó en el Salón Zoraida, sito en Rioja 466 de la ciudad de Buenos Aires. En este caso, el estreno de la obra teatral era un drama de actualidad social en tres actos escrita por los dramaturgos Domingo Grillo y Remo Cotti. De este modo, resumía el argumento:

Todos los problemas de actualidad palpitante que preocupan hondamente a la clase trabajadora, están tratados en este drama originalísimo. Las huelgas parciales y generales, la dignidad obrera, la unificación proletaria, el congreso de las organizaciones obreras, la Revolución Rusa en relación a los movimientos de la Argentina, la libertad de los presos, etcétera; todas las cuestiones son estudiadas, discutidas, aclaradas por los personajes, -intelectuales, técnicos, obreros, estudiantes y burgueses- que intervienen en el drama. Un episodio de amor, de ese amor, que todo puede, que todo vence, completa el argumento y pone una nota de emoción y de belleza en el desarrollo de la acción.¹⁸

¹⁸ **Spartacus** N° 1, año II, 18 de septiembre de 1920, p. 16.

También la revista dedicaba algunas notas sobre la “Cultura popular en Rusia”. En este artículo volcaba la opinión que la señora N. K. Ulyanova Lenine, -compañera del gran revolucionario ruso- tenía sobre “la necesidad de fomentar la cultura entre las masas populares”. Además reproducía algunas de sus opiniones:

Todo el país tendría que estar cubierto de escuelas primarias para los adultos analfabetos... No deben existir analfabetos entre los Comunistas Rusos... Es muy urgente esta obra de educación, y, más bien, la fórmula tendría que ser la siguiente: hacer todo lo que se pueda más, en el menor tiempo posible. [...] Para la educación de los adultos es sumamente útil la organización de discusiones, de conferencias, de espectáculos cinematográficos, de visitas a los museos, de excursiones instructivas, etc. El cinematógrafo, igual que la escuela, puede representar una gran arma de emancipación o de esclavitud. En el régimen burgués constituía un potentísimo medio para inocular en las masas instintos burgueses. [...] La organización de bibliotecas no es menos importante que la creación de las escuelas para los adultos. [...] Los teatros se están volviendo en verdaderos centros de vida espiritual para las clases obreras, que ya deja las salas de té y las iglesias [...].

Terminaba el texto, haciendo un comentario sobre el papel de la mujer en Rusia:

[...] Es lógico argüir que la Revolución no es prerrogativa del varón, y que nuestras compañeras, una vez enteradas de las grandes idealidades que afanan al hombre moderno, sabrá aportar sus válidos esfuerzos para el triunfo definitivo del Comunismo. La mujer que lucha nunca pierde su batalla¹⁹.

Precisamente, en cada ejemplar, **Spartacus** aprovechaba la oportunidad para destacar la importancia que revestía el teatro como institución educadora de las masas. Acorde con este pensamiento también se desarrolló en un artículo el significado de “El Teatro Revolucionario”. Informaba que:

Durante los períodos convulsivos de toda Revolución, parecería que las artes tendrían que morirse o casi, pero en Rusia no ha pasado tal cosa, por lo menos en lo que se refiere al teatro.

¹⁹ **Spartacus** N°2, año II, 2 de octubre de 1920, p. 6 y 7.

En Moscú, éste funciona mejor que antes, a causa de la nueva libertad. No tan sólo se ofrecen obras nacionales, como las de Gorki y de Tchehoff, sino también las de autores extranjeros, como del alemán Herman Heijerman, y del norteamericano Hening Berger. Este simple hecho demuestra, que el fanatismo nacionalista no envenena a los espíritus revolucionarios rusos, porque, si bien Norte América se haya declarado enemiga del régimen maximalista, no se excluyen, sin embargo, del teatro ruso las producciones yanquis. [...] Está ante de todo sometido a los principios estéticos del arte. Para que las obras teatrales pudieran ser interpretadas correctamente, el admirable director de escena Stanijlavsky ha creado una escuela de actores, en dependencia directa del Teatro de Arte, en Moscú. Es de imaginar el beneficio inmenso que procurará este procedimiento a la escena. [...] ²⁰

De aparición mensual, la mayoría de los artículos que **Spartacus** reunía eran traducciones de obras, documentos, discursos de singulares pensadores europeos y rusos, personalidades de relevancia o influencia política; en síntesis, una literatura árida, compleja, valiosa en el análisis de los temas abordados. Sus dimensiones respondieron a un formato ágil y práctico de 18 por 27 centímetros, medidas que hicieron fácil su lectura.

La presentación gráfica estaba resuelta, básicamente, con criterios de austeridad y sencillez; cualidades que obraron como auténtico sello distintivo de la edición. Con fondo sepia y la imagen que ilustraba la tapa del primer número de color rojo, variando la tonalidad de la ilustración en cada tirada, a veces azul, verde o negro, cada ejemplar tenía 16 a 20 páginas. También en la contratapa figuraba el contenido del próximo número.

La distribución se realizaba en los kioscos, donde el precio de cada ejemplar era de 0,20 centavos.

Decía el aviso en la contratapa: “Pídanlo en los kioscos y a los revendedores. A continuación agregaba: “Toda correspondencia a nombre de Ángel P. Rodríguez. Casilla Correo 279”. La realidad indicaba que generalmente eran una docena de agentes compañeros quienes recibían los paquetes de **Spartacus** para distribuirlos en las principales ciudades del país. Por supuesto, siempre sobrevolaba la amenaza constante de secuestro de la edición, así ocurrió en la provincia de Mendoza, donde la policía prohibió la venta pública de **Spartacus**, haciéndola retirar de los kioscos; completaba esta noticia diciendo: “Lo extraño hubiera sido que el jefe político de Mendoza, hubiese permitido la libre circulación de *Spartacus* y hubiese suprimido el *Mimí*, por ejemplo, o *La Pampa Argentina* o el *Almanaque de los*

²⁰ Ibid, p. 5 y 6.

sueños. Spartacus produce el efecto que nosotros deseábamos”.²¹

A partir de su segundo año, -más precisamente en el número 1 del 18 de septiembre de 1920- **Spartacus** cambia su estética y en la portada el sumario está acompañado por una imagen, que representaba los elementos simbólicos del discurso ácrata. El grabado compuesto de una figura, -un libertario con su puño en alto agitando una bandera- que simbolizaba “la estética revolucionaria masculinizada del siglo XX”²².

Completa la tapa un recuadro con una frase del célebre propagandista del anarquismo, Enrique Malatesta:

Nosotros estamos convencidos de que todos los trabajadores rebeldes, a pesar de las diferentes denominaciones y de las diversas fracciones en que militan, tienen en el fondo los mismos sentimientos, el mismo ardiente deseo de emancipación humana. Y nos sentimos hermanos de todos y queremos luchar de acuerdo con todos, lo más que sea posible.

Spartacus se presenta ahora como una “Revista quincenal de actualidad social”, que aparece los sábados. En esta segunda etapa vuelve a replantear sus “Propósitos...”.

La obra inmensa de transformación social que está gestándose en Europa -la revolución pelea en Rusia, amenaza en Alemania, se agita en Italia, serpentea en España y preocupa en Inglaterra- encadena hoy más que nunca la atención del proletariado argentino y reclama que nuestra evolución se adapte al ritmo de los otros pueblos. Esto sentado, se explica el interés en querer conocer la mayor cantidad posible de documentos, de estudios, de opiniones, que nos permitan seguir el desarrollo de las tentativas de transformación social que el mundo se prepara.

Spartacus -así como había iniciado en otra época su publicación- será una revista de actualidad revolucionaria. Pero no queremos limitar nuestra obra modesta a la simple recopilación de pruebas escritas. Creemos oportuno y conveniente para nuestros fines que cada documento vaya acompañado de un breve comentario que lo estudie desde el punto de vista económico, ético o social según sea el carácter y la importancia del documento mismo. Queremos contribuir a la preparación moral y técnica de las masas para los acontecimientos que se avecinan y por lo mismo conceptuamos de mucha utilidad el breve comentario al pie de cada documento para

²¹ **Spartacus** N° 2, año II, 2 de octubre de 1920, p. 8.

²² Andreas L. Doeswijk, **Los anarco-bolcheviques rioplatenses**, Buenos Aires, Cedinci, 2013, p. 116.
Eric Hobsbawm, **Historia del siglo XX**, Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 1998.

deducir enseñanzas provechosas y aplicables a nuestro ambiente, confiando en que nuestro criterio ayudará a dilucidar cuestiones, a suscitar fuerzas nuevas, a provocar mayores iniciativas, a facilitar, en una palabra, el acuerdo de todas las energías revolucionarias que se dirigen a la transformación de la sociedad. Para este fin, *Spartacus* estará abierto a todos, y es nuestro deseo que en estas páginas se examinen y se aclaren todas las cuestiones de orden social, económico, moral y también artístico, si es necesario, que nos preocupan actualmente. Algunos buenos escritores revolucionarios, que se han destacado por sus conocimientos y su buen sentido en la orientación de las fuerzas proletarias, colaborarán con nosotros en la noble tarea que hemos iniciado.

Para terminar: Como complemento, *Spartacus* hará una concisa reseña de las agitaciones obreras y estudiantiles de todo el mundo, dedicando especial atención a las que se produzcan en la Argentina. Y ahora... ¡manos a la obra!²³

La documentación que contenía **Spartacus** fue totalmente desconocida y por lo tanto inédita en la República Argentina. Para acceder a ella se facilitaba con una suscripción trimestral única (18 números) que costaba \$3,00. El precio de cada ejemplar se mantenía en 20 centavos. Dado que no contaba con auspiciantes, ni la publicidad constituyó un medio de financiación de la revista, era necesario que los lectores sustentaran la publicación con el principal sostén financiero que provenía de la venta por suscripción.

En este segundo año para comunicarse con la redacción y administración de **Spartacus** había que enviar la correspondencia a la calle Castillo 256, primer piso, a nombre de Dante Mantovani.

Curiosamente se desconoce la cantidad de ejemplares que libró cada tirada de la revista, pero es evidente que resultaba difícil su distribución. La prueba la encontramos en un recuadro que advierte a sus distribuidores: “Hay una docena de agentes que no se han tomado la molestia de contestarnos si desean o no continuar recibiendo los paquetes de *Spartacus*. Esta actitud, además de causarnos serias molestias de carácter económico, nos impide regularizar el tiraje de la revista”.

La imprenta donde se imprimió la revista a partir de septiembre de 1920 fue en los Talleres Gráficos Cúneo, situado en Carlos Pellegrini 677, Buenos Aires.

Desde sus páginas informaban que en los próximos números **Spartacus** añadirá una nota altamente artística al material de lectura.

²³ **Spartacus** N° 1, año II, 18 de septiembre de 1920, p.1.

Un eximio pintor -el profesor Cantalamessa- ha tomado a su cargo la tarea de reproducir, infundiéndoles el sello personalísimo de su arte profundo, las figuras de los grandes revolucionarios: Stirner, Bakunin, Reclus, Gori, Prudhon, Cafiero, Malatesta, Kropotkin, etcétera, quienes formarán la galería artística que *Spartacus* ofrecerá a sus lectores. Cada lámina llevará una breve biografía y un pensamiento original del revolucionario cuya figura reproducirá.

Colaboradores

En la composición de cada ejemplar confluyeron importantes personalidades representativas e intérpretes de las ideas que se querían propagar y difundir. Casi todos provenían del campo intelectual, eran destacados pensadores, escritores, periodistas y organizadores, en su mayoría, figuras relevantes del universo libertario. Es así como a partir de los primeros ejemplares se reprodujeron escritos de los grandes agitadores europeos como Galleani, Fabbri, S. Faure y Malatesta, quien firmó la nota editorial titulada “Los anarquistas y el movimiento obrero”, remarcando: “Nuestra misión es la de trabajar entre las masas. Y sobre todo nuestra misión es la de mantenernos siempre: anarquistas y revolucionarios”.²⁴ Se entablaron interesantes debates a través de las páginas de **Spartacus**, por ejemplo cuando se publicó la polémica campaña que el escritor ruso Máximo Gorki sostuvo contra los bolcheviques, desde junio de 1917 hasta junio de 1918, en su diario: **Novoja Ghisn**. En los artículos titulados “Lamparitas” y “Navidad” se reprodujo la reconciliación del escritor con el gobierno comunista, donde reconoció “que en ningún período como en el de la revolución, la cultura se difundió tanto, no obstante, las dificultades de los medios y las preocupaciones materiales que tenían ocupada la masa”. No faltó una nota de Pierre Brizón, denominada “La dictadura burguesa”, donde expuso su pensamiento acerca de la burguesía. También colaboraron activos militantes anarquistas locales que tenían una intensa labor periodística, como Juan Lazarte, médico santafecino, sociólogo y biólogo, oriundo de la ciudad de Rosario. Se recibió de médico en la Universidad de Córdoba; protagonista del movimiento reformista en 1918 dirigió la **Gaceta Universitaria**.²⁵ Santiago Locascio, procurador y periodista, nacido en Italia, se trasladó en su juventud -alrededor de 1890- a la Argentina. Además de su valiosa colaboración en medios ácratas, complementó esta actividad con la apertura de una librería en la ciudad de Buenos Aires. En **Spartacus** N° 2 y 3, de octubre de 1920, escribió una nota sobre “Cuestiones obreras” y un informe sobre el “Congreso de la F.O.R.A. Comunista”, respectivamente.

²⁴ **Spartacus** N° 3, año II, 16 de octubre de 1920, p. 1-2.

²⁵ Horacio Tarcus, **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**, Buenos Aires, Emecé, 2007, p. 357.

José Torralvo, nacido en Andalucía, España, se ve obligado a emigrar a la Argentina a causa de la insurrección de Barcelona, -suceso ocurrido en 1909 que provocó la detención y fusilamiento de Francisco Ferrer, pedagogo y anarquista, quien funda en 1901 “La Escuela Moderna”, “un centro de cultura independiente, destinado a avivar las conciencias e iluminar los cerebros-”.²⁶ Este periodista se radicó en Rosario, provincia de Santa Fe y colaboró en varias publicaciones. La revolución de octubre de 1917 sedujo a muchos intelectuales y produjo un gran impacto en Torralvo que editó unos folletos sobre la experiencia bolchevique, bajo el título **Maximalismo y anarquismo**.

Por otra parte, otro colaborador de la revista, el secretario de la FORA Comunista, Antonio Goncálvez escribió una nota en la que explicaba su adhesión a la revolución rusa:

Se ha asumido la misma actitud que la Confederación del Trabajo de España, nos adherimos en principio a la revolución rusa y a todos los revolucionarios del mundo. Pero repetimos –la FORA no es una institución anarquista y por lo mismo no podía dejar de reconocer a la más grande e importante de las revoluciones que registra la historia. Los heroicos revolucionarios rusos, malgrado (sic) la burguesía y los sectarios del anarquismo, tienen el voto de adhesión del proletariado argentino que es lo único que tiene un valor positivo²⁷.

Tanto Lazarte, Locascio, Torralvo y Goncálvez, entre otros, escribieron, cada uno, un artículo sobre el Primer Congreso Extraordinario de la F.O.R.A. Comunista.

Resulta evidente la importancia que **Spartacus** le daba a los acontecimientos mundiales, dado su carácter internacionalista. En especial se informaba sobre lo que pasaba en otros países, como “El conflicto metalúrgico en Italia”, “Los socialistas japoneses a los bolchevikis”, “La situación económica en Rusia”, “El anarquismo en Alemania” y la reproducción de algunas resoluciones del Segundo Congreso Regional Anarquista realizado en Bolonia los días 1º, 2, 3 y 4 de julio de 1920, entre otros. Por lo general, la revista reproducía documentos que se publicaban en el “centro de la escena política de los países de origen, donde escribían sus artículos reconocidos anarquistas y prestigiosos referentes espartaquistas”. Llama la atención que a lo largo de casi toda la publicación (1919-1920) no se hace mención sobre los sucesos ocurridos a nivel nacional relacionados con el anarquismo que marcaron esos años y abrieron una época de luchas sociales intensas, como la Semana Trágica de enero de 1919, las huelgas en los obrajes forestales del norte de Santa Fe y Chaco (La Forestal) y la rebelión de los

²⁶ **Spartacus** N° 3, año II, p. 8.

²⁷ *Ibíd.*, p. 3.

obreros rurales en la Patagonia. De esta manera se ignoró la situación política de esa época en que gobernaba el radicalismo. En síntesis, sus artículos no abordaron temas relacionados con la realidad argentina ni reflejaron acontecimientos dramáticos protagonizados por los anarquistas locales.

Conclusión

Para entender el pensamiento de los editores de **Spartacus** hay que tener en cuenta que durante el período denominado el “Trienio Rojo Rioplatense” (1918-1921), la mayoría de los destacados seguidores del anarquismo local simpatizaron y respaldaron de una u otra manera la revolución rusa. Según Andreas Doeswijk “hasta comienzos de 1919, el movimiento libertario en pleno consideró que el movimiento maximalista fue protagonizado por una confluencia de las izquierdas socialistas, anarquistas y social-revolucionarias”²⁸.

De este modo, **Spartacus** contribuyó a expandir y propagar las ideas del grupo espartaquista, cuyos referentes fueron Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. También formó parte de las publicaciones anarco-bolcheviques donde se adoctrinaron la mayoría de los militantes, ávidos de noticias sobre lo que pasaba en otras partes del mundo y con el compromiso fehaciente de “estudiar de cerca estas agitaciones en favor del maximalismo”.

La revista significó un inestimable recurso para la difusión de las ideas libertarias, o para informar sobre la obra social, política y económica desarrollada por el grupo espartaquista a través de sus documentos, en su mayor parte, totalmente desconocidos en la República Argentina. En efecto, el objetivo era propagar el pensamiento revolucionario, con el firme propósito de que “el espíritu revolucionario se mantenga vivo y constante”.

Su universo fue más allá de lo que ocurría en la Argentina de la década del 20. Dirigida no hacia un público masivo, sino a un grupo determinado que necesitaba estar informado sobre los sucesos que tenían lugar en Europa y Rusia, sobre todo con la expansión de las ideas que revolucionaban a una parte del mundo.

A pesar de no encontrarse la colección completa de **Spartacus** en las distintas hemerotecas de la República Argentina y debido que se han conservado algunos ejemplares de esta publicación en la Biblioteca, Archivo Histórico y Centro de Documentación de la UCR -Fondo Ricardo Garbelini-, se decidió realizar este trabajo para rescatar del olvido un material muy valioso para su análisis. Sabemos

²⁸ A. Doeswijk, Op. cit, p. 9.

cuál fue el origen, pero se desconoce en qué año fue publicado el último ejemplar.

BIBLIOGRAFIA

- Authier, Denis y Dauvé, Guilles; *Ni parlamentos, ni sindicatos. ¡Los consejos obreros! (1918-1922)*. Ediciones Espartaco Internacional, 2004.
- Benyo, Javier; *La Alianza Obrera Spartacus*. Buenos Aires, Libros Anarres, 2005, 224pág.
- Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco; *Diccionario de Política*. México, 1995. *Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas (1890-1945)*. Biblioteca-archivo de Estudios Libertarios.
- Del Campo, Hugo; *Los Anarquistas*. Buenos Aires, CEDAL, 114 págs.
- Doeswijk, Andrea L.; *Los anarco-bolcheviques rioplatenses 1917-1930*. Buenos Aires, CEDINCI Editores, 2013, 306 págs.
- “Bandera Roja, diario anarco-bolchevique”, en Políticas de la Memoria N° 8-9, 2008.
- García Costa, Víctor; *El Periodismo Político*. Buenos Aires, CEDAL, 1971, 107 págs.
- González Casanova, Pablo; Sobre el marxismo en América Latina, octubre de 1983,
- Hobsbawm, Eric; *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 1998.
- Iñigo Carrera, Nicolás; *La alianza obrera Spartacus*. Mesa 2 versiones del anarquismo. Spartacus. Obrero y campesino. Comunista anárquico (1934).
- Pittaluga, Roberto; *De profetas a demonios: recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)*. Socio histórico N° 11-12-2002. Universidad Nacional de La Plata. Centro de Investigaciones Sociohistóricas, pp. 69-98.
- Soviets en Buenos Aires. La izquierda de la Argentina ante la revolución en Rusia. Buenos Aires. Prometeo, 2015, 440 págs.
- Suriano, Juan; *Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires (1890-1910)*. Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2001.
- Tarcus, Horacio; *Diccionario biográfico de la izquierda Argentina*. Buenos Aires, Emecé, 2007, 776 págs.
- Spartacus*. Año I, N° 1. Buenos Aires, 20 de abril de 1919.
- Spartacus*. Año I, N° 2. Buenos Aires, 1° de mayo de 1919.
- Spartacus*. Año II, N° 1. Buenos Aires, 18 de septiembre de 1920.
- Spartacus*. Año II, N° 2. Buenos Aires, 2 de octubre de 1920.

Spartacus. Año II, N° 3. Buenos Aires, 16 de octubre de 1920.

Aspectos teóricos del magonismo y su influencia en los movimientos contemporáneos.

Carlos Alberto Silva Ramírez
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

A los pueblos en lucha de Morelos y latinoamérica y a las organizaciones que los acompañan, donde la rebeldía no cede, donde a pesar de miles de años de opresión, no hay resignación, y la sangre de los caídos continúa convirtiéndose en semilla que en la primavera de la lucha florecerá en libertad.

“No soy magonista: soy anarquista. Un anarquista no tiene ídolos”.¹

Ricardo Flores Magón fue un activista y uno de los intelectuales llamados “Precursores de la Revolución Mexicana”, un pensador radical, anarquista, influido por los clásicos de esta corriente de pensamiento como Kropotkin y Malatesta. Su activismo destacó principalmente por el desarrollo de ideas revolucionarias bajo la dictadura de Porfirio Díaz, por lo que fue constantemente perseguido y encarcelado, y finalmente murió en prisión en los Estados Unidos, cuando en México ya se concluía el proceso armado de la revolución. Sin duda sus periódicos y cuentos, donde siempre cuestionó todo tipo de autoridad y a todo gobierno tuvieron una importante influencia en la lucha armada, y sigue teniendo influencia hoy en día en los movimientos sociales en México, dado que en ellos se encuentra una propuesta revolucionaria teórica de una lucha libertaria que no concluyó.

A pesar de que su memoria es poco mencionada en la historia oficial del país, las ideas de este revolucionario están vigentes en diferentes movimientos sociales. La actividad revolucionaria de Flores Magón nunca ha sido reconocida oficialmente como parte importante del proceso de la revolución, sino sólo como precursores de la misma, pero sus ideas están presentes en muchos movimientos, a diferencia de otros intelectuales que quizá, sí fueron reconocidos en la historia oficial, pero esto ha de deberse precisamente al carácter institucionalista que tenían, más acordes a intereses progresistas liberales de las élites vencedoras.

Aunque no concluyó una carrera, el discurso de Magón siempre se caracterizó por ser preciso y claro en la expresión de sus ideas y con una multiplicidad de saberes que albergaba, los cuáles provenían desde sus primeros años cuando estuvo en estrecha relación con comunidades indígenas, su llegada a la

¹Flores Magón, Ricardo, “Verdugos y víctimas”, **Archivo digital de Ricardo Flores Magón**, <http://archivomagon.net>.

ciudad, donde cursó sus inconclusos estudios y conoció la situación social de los trabajadores de la ciudad, y su propia iniciativa de aprendizaje al estudiar sobre diferentes ideologías y propuestas políticas, como la de los anarquistas.

Ricardo Flores Magón se opuso a la organización jerárquica del poder, se opuso a la lucha legal. Si bien podría decirse que en la primera etapa de su lucha sus objetivos eran derrocar la dictadura de Díaz para instaurar un gobierno democrático, al desarrollar su pensamiento y transitar éste al anarquismo, los objetivos se orientarían entonces por la autonomía popular, sin gobiernos de ningún tipo. En uno de sus textos que lleva por título **Los ilegales**, expresa claramente que el verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia, ya que no se puede hacer la revolución con los artículos de la ley, sino que la ley misma debe ser destruida.²

Sin embargo, Ricardo y sus colaboradores no se llamaban abiertamente a sí mismos como libertarios ni anarquistas, sino liberales, a pesar de que el liberalismo había sido una corriente política opuesta al verdadero ideal de los magonistas. Si bien es cierto que el liberalismo arrancó en México muchos privilegios al clero durante la segunda mitad del siglo XIX, también debastó la organización territorial ancestral indígena, basada en la propiedad común y favoreció a la propiedad privada.

El liberalismo empezó a tener auge en México desde mediados del siglo XIX, cuando la guerra entre los simpatizantes de esta corriente con los conservadores se agudizó y los primeros lograron primacía ante los segundos.

Ignacio Comonfort inició el periodo conocido como La Reforma, durante el que prevaleció el espíritu del liberalismo económico y político [...] Una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo presidente liberal fue el dictado de la ley de Dosamortización de Bienes en Manos Muertas, con la cual se pretendía acabar con el régimen que impedía la libre circulación de gran parte de propiedades en las cuales la mayoría eran propiedad de la iglesia, y por otra parte propiedades que estaban en manos de comunidades indígenas.³

Porfirio Díaz proveniente del partido liberal, continuó desarrollando en buena medida ese proyecto durante su dictadura que duró más de 30 años, donde ciertamente sus políticas transformaron al país en cuestiones industriales, sin embargo también se crearon grandes latifundios que sumergieron a las

²Flores Magón, Ricardo. "Los Ilegales" en **La revolución mexicana**, 3ª Ed., Cd. Neza: Editores Mexicanos Unidos, 2001, p. 14.

³Rueda Hurtado, Rocío. **Antecedentes históricos de la tenencia de la tierra en Morleos**, México: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, 1998, p. 53.

grandes mayorías de la población en la pobreza, y particularmente en el campo, los indígenas-campesinos se encontraron sometidos a la voluntad de los hacendados para emplearlos en las tierras que les habían sido arrebatadas.

Bajo este clima político y económico fue que los hermanos Flores Magón desarrollaron su pensamiento libertario que parece que premeditadamente llamaban liberal. Aunque ciertamente “todos los descontentos del despotismo porfirista y de sus secuaces se calificaban indistintamente de liberales; “bajo esta denominación existían en México diversas tendencias, convicciones más o menos intensas, corrientes de ideas contradictorias, pero unidas pasajeramente por su oposición a Díaz”⁴ y que se organizaron a partir de la actividad y convocatoria de los hermanos Magón y sus colaboradores. Pero muy en especial, por parte de los Flores Magón, la idea de llamarse liberales parecía ser bastante estratégica, con lo cuál pretendían atraer simpatizantes antes de ser valorizados de manera negativa por autodenominarse radicalmente como anarquistas. La misma organización en la que Flores Magón fundó y participó activamente llevaba por nombre “El partido Liberal Mexicano”, el cuál, su programa expedido el 19 de julio de 1906, como Abad de Santillán nos señala, “todavía no rebelaba las ideas libertarias que iban muy pronto a caracterizar toda la labor de la Junta organizadora⁵ y de su órgano **Regeneración**^{6, 7}.

Y en su programa reproducían un discurso distinguidamente liberal, en donde había demandas como la restricción de los privilegios del clero, peticiones laborales, y que las tierras estuvieran en manos de quienes hicieran producir cada extensión que estuviera en su posesión. Oficialmente el Partido Liberal fue una organización completamente legal. “No exigía reivindicaciones que no estuvieran dentro de los límites de todo Estado constitucional”.⁸

Pero detras de todo ese trabajo completamente público y abierto, la estrategia magonista fue capaz de llevar a México a levantarse en armas, al exponer constantemente dentro de *Regeneración* y otros diarios una propaganda totalmente antiporfirista y que hacía el llamado continuo al pueblo a levantarse en armas contra el régimen, a acabar con los latifundistas, a destruir la ley y a evitar volver a

⁴ Abad de Santillán, Diego. **Ricardo Flores Magón el apostol de la revolución social mexicana**, México D. F: Grupo cultural “Ricardo Flores Magón”, 1925, p. 5.

⁵El 28 de septiembre de 1905, se constituyó la junta organizadora del Partido Liberal Mexicano con Ricardo Flores Magón como presidente, la cuál tenía como objetivo la organización del partido y la lucha contra la dictadura. Abad de Santillán, Diego, Op.Cit. p. 14.

⁶Regeneración fue un periódico difundido por los Hermanos Magón y el Partido Liberal Mexicano en donde estos promovían sus ideas y propaganda entre los trabajadores del país.

⁷Abad de Santillán, Diego, Op. Cit. p. 18.

⁸Abad de Santillán, Diego, Op. Cit. p. 15.

caer en una nueva dictadura ejercida “por un nuevo tirano”.

Enrique Flores Magón ayuda en algunos de sus aportes a clarificar por qué razón ellos fueron conocidos como simples liberales y no como lo que realmente se sentían, anarquistas: “el medio en que vivíamos, de una tiranía aplastante no nos permitiría ir lejos; y menos aún cuando en México había un prejuicio tremendo contra el anarquismo. Hasta el tibio socialismo de Estado sembraba espanto en el ánimo popular”.⁹ No menos se podía esperar si los individuos más influyentes de distintas sociedades arremetían discursivamente contra el anarquismo equiparándolo con el crimen. Por ejemplo, en 1908, el presidente de los Estados Unidos decía que “el anarquismo es enemigo de la humanidad y enemigo de toda la raza humana y su grado de criminalidad es más profundo que cualquier otro”.¹⁰

La propuesta disfrazada de liberal tuvo efectos que quizá no hubieran sido posibles si Flores Magón se hubiera pronunciado como anarquista, lo cual demuestra un gran ingenio por parte del periodista, ya que a través de su discurso radical logro congregar por una misma causa a una gran diversidad de subjetividades que se orientaban por el liberalismo, pero no por el anarquismo y logró sembrar de esa manera ideas libertarias bajo una bandera liberal.

La propaganda de Ricardo Flores Magón se convirtió en el peor enemigo de la dictadura de Porfirio Díaz, ya que este luchador social nunca titubeaba en denunciar el régimen de manera directa y radical, a pesar de las persecuciones y detenciones que sufrió a lo largo de su vida, aún en la cárcel buscaba la forma de mantener activa la difusión y la organización para la lucha.

En la otra parte de la lucha de Magón se encontraba una práctica radicalmente anarquista, dado que su llamado a la revolución insistía en que esta no debería hacerse para llevar a un nuevo tirano al poder, lo cual sucedería necesariamente si la revolución culminaba en la elevación de un individuo al gobierno, quienes aunque antes revolucionarios, procederían contra el pueblo una vez instalados en el poder, lo que lo distinguió de otras facciones como la de los maderistas, quienes sus propuestas radicaban principalmente en la cuestión del sufragio efectivo, mientras que los autodenominados liberales tenían un discurso orientado a la autonomía de los trabajadores tanto del campo como de la ciudad.

Rubén Trejo encuentra en el magonismo una teoría original que se formó justamente a partir de una compilación de saberes que los miembros del Partido Liberal adquirieron en el desarrollo de su lucha.¹¹

⁹Flores Magón, Enrique. “Aclaraciones a la vida y obra de Ricardo Flores Magón” en *La Protesta*: No. 165, Buenos Aires, 1925, p. 2.

¹⁰Alcayaga Sasso, Aurora Mónica. *Librado Rivera en el Movimiento Anarquista Mexicano: 1905-1932*, México D. F: Universidad Autónoma Metropolitana, 1990, p. 95.

¹¹Trejo, Rubén. *Magonismo: Utopía y Revolución*, 2ª Ed., Barcelona: Aldarull Edicions, 2010, p. 15.

Desde sus reices liberales de los clubes que se formaron para recomponer el deformado Partido Liberal del cual el regimen de entonces era parte, hasta que el partido se radicalizó posteriormenete con sus prácticas de lucha y la lectura de otras propuestas tanto socialistas como anarquistas, con lo cual configuraron una teoría de organización autónoma que tenía su claro ejemplo en los campesinos zapatistas.

No era ni una propuesta marxista ni bakuninista, sino una especie de anarquismo comunitario que tomaba forma a partir de recoger de todas esas propuestas los elementos necesarios para el momento histórico que se vivía, que fueran capaces de trascender en la realidad solcial bajo la cual se encontraba el México de principios de siglo. Es decir, los magonistas no adoptaron una teoría que creyeran “la mejor” de entre las existentes sin tomar en cuenta su propia realidad social, sino que construyeron a partir de su propio contexto una propuesta que pudiera llegar a transforman el país en la utopía de la Tierra y Libertad.

Los liberales desarrollaron una propuesta teórico-política original, que los convierte en un antecedente del pensamiento y la práctica autogestionaria en nuestro país. [...] El magonismo no fue la mera repetición de la doctrina anarquista (Bakunin, Kropotkin, entre otros), sino que desarrolló un discurso original. La lucha de clases en la revolución requería la construcción de una teoría genuina, con la finalidad de estar en condiciones de formular alternativas históricas claras, coherentes y distintas de la corriente democrática burguesa encabezada por el maderismo.¹²

Así como los magonistas se vieron influenciados de las prácticas campesino-zapatistas en la toma de las tierras de manera directa, es decir, durante el proceso mismo de la lucha sin esperar a que se las entregara el gobierno, los zapatistas también encontraron el el discurso magonista la fundamentación y justificación retórica en gran parte de su condensación como movimiento.

El Plan de Ayala, documento básico del zapatismo, si bien es un documento original, como afirma Trejo, tiene una importante influencia del Manifiesto de la Junta Organizadora del PLM del 23 de septiembre de 1911.¹³ Así mismo “Algunos conceptos que recogen los zapatistas son los de expropiación y nacionalización que «eran acciones que sólo los liberales habían propuesto antes y que

¹²Ídem.

¹³Trejo, Rubén, Op. Cit., p. 197.

sólo ellos y los zapatistas propusieron abiertamente en 1911»¹⁴.

Los magonistas coincidieron con el zapatismo en ver que la cuestión agraria era el problema fundamental, y sus discursos en una y otra propuesta, giran en torno a ello, lo cual indica que estas luchas han sido una constante disputa por la tenencia de la tierra que recogen un anhelo histórico por parte de las comunidades indígenas-campesinas que habían sido despojadas a lo largo de cuatro siglos y que al final de la revolución, sus demandas fueron las de principal impacto en la nueva sociedad. Y precisamente el uso de distintos saberes entre los que se encontraron la de los indios fue una de las herramientas que hizo al magonismo convertirse en una de las posturas más trascendentes en el impulso y la agitación para que el movimiento revolucionario fuera posible, ya que “fue el único que encontraba en los pueblos indígenas y en su modo de vida comunal las características necesarias y la experiencia histórica que permitiría reconstruir la nación después del triunfo revolucionario”.¹⁵ Mientras que la clase política y la mayoría de los intelectuales dejaban de lado aquellos saberes ancestrales y necesidades indígenas, categorizándolos como inferiores desde una perspectiva racista, ya que veían en otros países desarrollados los impulsos revolucionarios llevados a cabo por los jefes de partido, los liberales encontraron la base en la cual situar su propuesta revolucionaria en aquellos saberes populares, complementados con otras categorías que configuraron su discurso.

Así mismo, Benjamín Maldonado también señala como aunque también “el zapatismo es un movimiento claramente indio, su discurso étnico no es tan elaborado como el magonista”.¹⁶ Más bien, el discurso zapatista se nutrió fuertemente en las cuestiones teóricas más profundas y radicales del Partido Liberal Mexicano.

Mientras que el Partido Liberal se deslindó de lo que el oficialismo llamó “La Revolución Mexicana”, ya que para los magonistas la revolución no triunfó, pues no se destruyó el poder, sino que sólo se cambió, el partido del triunfo, se apropió del discurso tanto zapatista como magonista para legitimarse como el partido que había emergido de la revolución y que iba a llevar a cabo las demandas del pueblo mexicano.

Fue por ello que como Maldonado dice, para los magonistas lo que se conoce oficialmente como “La Revolución Mexicana”, no fue una revolución, y si lo fue, ésta no triunfó, dado que no se consiguieron las demandas revolucionarias. Por ejemplo, al magonismo se le ubicó únicamente como movimiento precursor de la revolución mexicana.

¹⁴Trejo, Rubén, Op.Cit., pp. 197-198.

¹⁵Maldonado Alvarado, Benjamín. **Magonismo y vida comunal mesoamericana**, Oaxaca: DES-UESA CSEIIO, 2012, p. 7.

¹⁶Maldonado Alvarado, Benjamín, Op. Cit., p. 15.

La clase política que se benefició de que la Revolución Mexicana no fue tal sino sólo un cambio político, una alternancia en el poder, veía en este calificativo (precursor de la revolución), la forma de apropiarse de un héroe nacional incómodo y al mismo tiempo de adquirir acta de nacimiento.¹⁷

La lucha magonista no se orientaba pues a proclamar un nuevo régimen “democrático” surgido de la revolución, sino por la autoorganización de los pueblos¹⁸, una tarea sencilla para los pueblos originarios, ya que tenía que ver con prácticas ancestrales que éstos tenían arraigado, y que lo único que necesitaban para reproducirlo era la toma de la tierra por sí mismos. Es por ello que Maldonado remarca que el partido triunfante incorporó al magonismo a la historia oficial como un antecedente de la revolución, justamente hasta antes del gran levantamiento armado en 1910. “Esto implicaba mostrar un movimiento e ideología liberales, dejando de lado el aporte radical del magonismo de 1910 en adelante”.¹⁹

Sin embargo, Ricardo Flores Magón repudiaba a los gobiernos y lo expresa abiertamente en diversos de sus escritos, afirmando que los liberales no buscaban la instauración de un nuevo gobierno y tampoco les interesaba participar en ningún cargo como se los habían propuesto reiteradamente quienes perseguían ese otro interés. Así se expresaba Magón respecto a los gobiernos:

Ante todo debo decir que me repugnan los gobiernos. Estoy firmemente convencido de que no hay, ni podrá haber, un gobierno bueno. Todos son malos llámese monarquías absolutas o repúblicas constitucionales. El gobierno es tiranía porque coarta la libre iniciativa de los individuos y sólo sirve para sostener un estado social impropio para el desarrollo integral del ser humano. Los gobiernos son los guardianes de los intereses de las clases ricas y educadas, y los verdugos de los santos derechos del proletariado.²⁰

Pero el discurso revolucionario del partido triunfante sólo se abocó al discurso anti-dictatorial del magonismo, como precursor de la revolución porque antes del levantamiento armado luchó por el

¹⁷Maldonado Alvarado, Benjamín, Op. Cit., p. 8.

¹⁸Al menos a partir de su radicalización o de su paso como una organización ciertamente liberal cuando su lema era “Reforma, Libertad y Justicia”, a uno de tendencia libertaria cuando su demanda pasó a ser “Tierra y Libertad”.

¹⁹Maldonado Alvarado, Benjamín, Op. Cit., p. 8.

²⁰Flores Magón, Ricardo. “No quiero ser un tirano” en **La revolución mexicana**, 3ª Ed., Cd. Neza: Editores Mexicanos Unidos, 2001, p. 17.

derrocamiento de la dictadura, aquella que no permitía la democracracia. Esas fueorn las principales demandas de los liberales antes del derrocamiento del dictador, y tuvieron sus efectos en la consolidación del nuevo régimen, que se proclamó como un gobierno democrático, capaz de dar apertura a las demandas populares, capaz de hacer ese reparto agrario tan esperado.

La inacción y falta de iniativa de los propios sectores campesino-poulares fueron los efectos que este discurso generaron, un discurso sustentado en la ley y la legalidad, engendrado en otro tipo de ideólogos que en la praxis sí albergaban una propuesta liberal, como Luis Cabrera, quien “no apoyaba esta lucha revoucionaria. Sentía que los cambios debían hacerse en un plano evolutivo, que debían encontrarse soluciones prácticas legales”.²¹

De esta forma se penetró en la necesidad campesina a través de la conceptualización de aquellos grados evolutivos que formularon en sus ideas los verdaderos teóricos del liberalismo en el país, como Molina Enríquez y Cabrara Lobato, en donde estos ponían al indio en el más bajo nivel evolutivo y de grado civilizatorio por sus prácticas y formas de organización territorial, como el comunal, mientras que las formas europeas liberales eran enaltecidas como formas avanzadas de civilización.

El efecto de este discurso fue la aceptación por parte del campesinado en aceptar ser asistidos por el Estado, ese Estado democrático fruto de su misma lucha revolucionaria, un gobierno que se proclamó “del pueblo” que ahora sí estaba dispuesto a atender las necesidades populares y que por eso mismo, se convertía en un gobierno legítimo y que se apropiaba de los héroes revolucionarios y de todo aquel proceso de lucha para crear su historia y sustentarla a través de las nuevas instituciones que se encargarían de asegurar la nueva ley y el orden.

De esta forma no quedaba nada que hacer para el campesinado y la auto-organización popular. Si bien en algunas regiones del país el régimen comunal se reestableció en comunidades que conservaban sus títulos ancestrales de propiedad comunal, la mayor parte del territorio mexicano se convirtió al nuevo régimen de propiedad creado por el nuevo gobierno, “el ejido”, una forma de organización asistida por el Estado que dividía el territorio para ser repartido individualmente, lo cual reflejaba lo que Flores Magón advertía a los revolucionarios:

Ahora, hermanos expropiadores, escuchad estos fraternales consejos: no dejéis las armas por ningún motivo; trabajad las haciendas en común, pues si dividís la tierra, os ganaréis el pan con tanto sacrificio como os lo ganáis actualmente, mientras que reunidos todos los brazos de cada

²¹Meyer, Eugenia. **Luis Cabrera: teórico y crítico de la revolución**, México D. F: Secretaría de Educación Pública, 1972, p. 27.

comunidad para trabajar la tierra, se trabajará menos y se cosechará más; si dividís la tierra, correréis el peligro de que á la larga, más ó menos tarde, la tierra, irá quedando poco á poco en unas cuantas manos otra vez y condenáis con ello á vuestros hijos á hacer una nueva revolución para expropiar la tierra.²²

Con el reparto agrario a través del nuevo régimen ejidal, el gobierno mexicano se acentuaba como el gobierno revolucionario que le dotaba de tierra a los mexicanos, pero para dicha tarea primero la dividía entre los particulares de quienes la solicitaban, atendiendo con ello las posturas no del radicalismo magonista a quien enarbolaba como el precursor de la revolución, sino de otros intelectuales que promovían el reparto asistido en orden y de manera legal, introduciendo nuevas categorías proveniente de los conquistadores.

Así pues, aunque la bandera magonista quedó levantada al nombre de Tierra y Libertad, su carácter libertario, enarbolado principalmente en los zapatistas que la adoptaron del Partido Liberal y que trascendió como la consigna de la revolución una vez “concluida”, no fueron puestos en práctica en la mayoría de los casos.

A pesar de la nueva forma organizativa que en cierta forma buscó poner fin a los modos ancestrales de los indígenas, los saberes de estos permanecieron después de la revolución entre quienes se siguieron viendo desfavorecidos por el nuevo régimen. Desde años atrás, los intelectuales progresistas del país habían buscado la forma de subordinar toda forma de organización al Estado, con la idea de homogeneizar las diferencias y darle forma a la nación mexicana con una subjetividad e identidad nacional definida, tal y como Carbo nos dice, “para someter a las étnias que peleaban por su autonomía era necesario despojarlas de sus elementos organizativos, de sus posibilidades de movilización colectiva”.²³

La implementación del nuevo régimen tenía como consecuencia precisamente eso, la desarticulación de la organización comunal y el paso a un régimen con características diferentes, donde la tierra ya no se trabajaría en común, sino individualmente pero con el nombre de un régimen o propiedad social de la tierra, el ejido.

El pensamiento y la práctica real liberal triunfaron, mientras que los ideales magonistas ocultos tras la bandera liberal quedaron siendo parte del discurso y en muy poca ocasión llevado a la práctica. El uso

²²Flores Magón, Ricardo. "Cuestión Agraria", en **Regeneración**, 84, 1912. p. 3.

²³Carbó, Margarita, “La reforma y la intervención: el campo en llamas”, en **Historia de la cuestión agraria mexicana Tomo 2**, México D.F: Silgo XXI editores, 1988. p. 167.

de la bandera liberal de su parte fue una suerte para el nuevo gobierno que pudo usar su lucha precursora a su modo y conveniencia, pero dejando fuera todos los elementos incómodos para cualquier forma de constitucionalismo.

El ejido de hecho, parece ser la idea de un funcionario porfirista para poder “sacar al indio de su abyección”. El 3 de noviembre de 1906, el entonces gobernador del estado de Chihuahua, Enrique C. Creel²⁴ formulaba dicha solución:

Proporcionar al indio un campo que pueda labrar sin enajenarlo; productos de qué mantenerse sin que estos le sean cercenados ni arrebatados; y que el predio que se les done, mejorado por el trabajo, adherido a las tradiciones de familia y al respeto al hogar, pase a los herederos y sucesores con todas sus mejoras, con todos sus aumentos, con los corrales llenos de ganado y bestias de carga, con los aspectos de labranza y con todo cuanto ha ya allegado el dueño durante una vida de labor, orden y economía, parece ser el ideal superior, el objetivo indudable a que debe tender una legislación positivamente sabia y que desee sacar al aborigen de su abyección y metamorfosearlo en ciudadano, en padre de familia y en hombre útil a la comunidad.²⁵

A la muerte de Ricardo, hubo entre sus antiguos compañeros quienes continuaron la lucha contra el nuevo gobierno emanado de la revolución, entre ellos el compañero de la prisión en que murió, Librado Rivera, quien demostró un fuerte carácter al recibir ofertas de antiguos compañeros del Partido Liberal Mexicano que entonces formaban parte del gobierno y a quienes llegó a llamar traidores.

La actitud de Librado Rivera ante el gobierno mexicano fue la más coherente con la propuesta magonista que se desarrolló durante los años de la lucha armada. Desde el ofrecimiento de indulto de parte del gobierno estadounidense a cambio de declarar y jurar respetar las leyes hasta el ofrecimiento del gobierno mexicano de apoyarlo para regresar a México, ya que considera traidores a sus antiguos compañeros, contra quienes continúa en guerra una vez en el país, poniendo en duda su administración y su capacidad e interés de resolver las problemáticas por las que se peleó la revolución, como el problema campesino, del cual, mientras que le argumentaban que las tierras ya se estaban repartiendo, el viejo magonista afirmaba que dicho problema sólo se resolvería cuando los campesinos tomaran las

²⁴Este personaje además se dedicó a la extracción minera en el norte de México, en donde explotaba tanto los minerales como la mano de obra indígena.

²⁵Maldonado Alvarado, Benjamín, Op. Cit., p. 35.

tierras por sí mismos.²⁶

Si se estaban empezando a repartir las tierras, sería por la presión popular por el fruto de la larga lucha, más no por beneficencia del nuevo poder. “El gobierno ha dotado de tierra a una media docena de pueblos, más bien con el fin de calmar los gritos de los miles de pueblos, rancherías y congregaciones ávidos de justicia”²⁷, argumenta Librado cuando un ex-magonista le reclama oponerse a las leyes revolucionarias.

Rivera, quizá el último magonista que continua la lucha es encarcelado una y otra vez por su agitación en contra del régimen revolucionario y sus diversas publicaciones anti-gobierno donde expresaba su opinión sobre él mismo de la siguiente manera, que narra parte de sus interrogatorio durante una de las múltiples detenciones que sufrió:

-Siendo usted uno de los precursores de la revolución, hoy hecha gobierno, no respeta usted las leyes emanadas de esa revolución. -Ahí está el error, le repliqué, en creer que nosotros iniciamos la revolución para quitar al gobierno de Porfirio Díaz y poner otro en su lugar. Nuestra misión era otra y bien distinta; nosotros luchábamos por Tierra y Libertad... pero la intromisión de los políticos desde Madero, Carranza a Calles, desviaron ese hermoso movimiento, aprovechándose de nuestra impotencia en las prisiones norteamericanas.²⁸

Su discurso continúa demostrando una clara oposición a todo gobierno y a instaurar uno después de otro, incluso señala aquel lema tan interesante que mostró abiertamente el carácter libertario del magonismo, “Tierra y Libertad”, que buscaba albergar los anhelos y los saberes campesinos antes que cualquiera otra cosa, lo cual argumentaron que ningún gobierno podría proporcionar y la actual situación lo demostraba.

La clase revolucionaria en el poder asumió como suyas las demandas de los obreros y campesinos, para oficializar la idea de que todos los revolucionarios habían luchado por los mismos anhelos de libertad, justicia y soberanía nacional. De esta manera la clase revolucionaria en el poder “confiscó el imaginario del pueblo y recreó la imagen de un Estado omnipotente, asociándolo a la idea de un padre que otorga, protege y castiga, y el gobierno fue dotado de

²⁶ITAM, “Librado, «precursor de la revolución», se enfrenta a los "gobiernos revolucionarios" al lado del movimiento anarquista”, **Biblioteca Raúl Baillères Jr.**, <http://biblioteca.itam.mx/sitio/>

²⁷Rivera, Librado, “Arresto de Librado Rivera”, **Antorcha**, <http://www.antorcha.net/>

²⁸ Op. Cit., ITAM.

amplios poderes, porque era el único que podía restituir a su pueblo la riqueza usurpada por la oligarquía porfirista y los consorcios extranjeros, e impulsar el progreso económico y social del país”.²⁹

Los magonistas no pudieron admitir tal realidad en México, una nueva élite revolucionaria ejerciendo el poder, exterminando indígenas para arrebatárle sus tierras³⁰, encarcelando a opositores políticos, censurando a la prensa liberaria, limitando el reparto agrario y adjudicándose la exclusividad para todo tipo de organización y administración de los bienes que no le pertenecían al pueblo que había luchado, sino a un ente conceptualizado como aquella nación bajo la cual todas las subjetividades se consensaban en un mismo ideal de nación.

El discurso generado y apropiado por quienes quedaron en el poder dio a sí mismos la imagen del gobierno revolucionario, haciendo la distinción del México anterior y el posterior a la revolución. El anterior fue una dictadura ejercida por un gobierno autoritario, el post-revolucionario fue el fruto de la lucha contra la dictadura, una lucha de todos los oprimidos del país que entonces obtenían su recompensa, un gobierno más sutil que atendía las demandas del pueblo, un gobierno que repartía la tierra a los campesinos, lo cual en gran medida calmó las demandas populares de un pueblo cansado después de varios años de lucha armada.

Buena parte de la herencia ideológica que dejó el magonismo quedó albergada en el zapatismo que tuvo un mayor impacto entre los campesinos principalmente a partir del asesinato de Emiliano Zapata, quién se convirtió en un héroe popular y de quien sus ideales de tierra y libertad, proveniente en gran medida del Partido Liberal siguieron vigentes en fieles seguidores de esa idea, de que la tierra debía estar en manos de quienes la trabajaran directamente, quienes continuaron la lucha bajo el mismo discurso después de que

surgieron sus nuevos enemigos: ya no fueron los hacendados azucareros sino gentes con capital que copraban las cosechas, practicaban el agio, controlaban el comercio y acaparaban tierras. Estos ricos tomaron alianzas con una multitud de políticos surgidos de la Revolución, para

²⁹Alcayaga Sasso, Aurora Mónica. **Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el Movimiento social y cultural Anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931**, México D. F: Universidad Iberoamericana, 2006. p. 180.

³⁰Librado Rivera condenó continuamente en sus publicaciones el intento de los gobierno revolucionarios por exterminar a los yaquis con el fin de quitarles las tierras que habían defendido durante años.

juntos dominar, además de la agricultura, el gobierno y la riqueza pública.³¹

Dicha situación llevó a viejos zapatistas, volverse a levantar en armas durante las décadas de 1940, 1950 y 1960, entre quienes también surgieron líderes campesinos que lucharon por la consigna anarquista de Tierra y Libertad. En el Plan de Cerro Prieto publicado el 28 de noviembre de 1957 y firmado por Rubén Jaramillo, éste aclara que las “tierras, montes y aguas que hayan sido entregados o se entreguen en el futuro a los pueblos, se regiran por el sistema colectivo”.³²

Es decir, los viejos zapatistas que se levantaban en armas varias décadas después del “fin de la revolución”, recogían los saberes ancestrales de la lucha por una forma de trabajo colectivo de la tierra, aquella forma de organización para el trabajo que Ricardo Flores Magón pudo distinguir en los pueblos indígenas, que tenía que ver con el apoyo mutuo en una especie de anarquismo comunitario natural. Así, entre los zapatistas hubo como entre los magonistas quienes se resistieron a los intentos de cooptación de los revolucionarios para que se convirtieran en funcionarios gubernamentales con el fin de pacificar al pueblo. Rubén Jaramillo fue el ejemplo de los líderes campesinos que bajo una fuerte convicción por sus ideales de justicia siguieron reivindicando la lucha por la tierra hasta el final de sus vidas.

Así mismo, Tanalís Padilla hace referencia de la gran influencia que tuvo el magonismo en el movimiento encabezado por Rubén Jaramillo respecto a cuestiones de género, ya que las mujeres jugaron un papel importante en dichas luchas, de las cuáles se reivindicó su capacidad de participación al igual que los hombres, y la historiadora remite un vínculo ideológico con el magonismo (Padilla, 237-239).

En su texto **A la mujer**, Ricardo Flores Magón, el periodista anarquista decía que “la cadena no reconoce sexos; la infamia que avergüenza al hombre os infama de igual modo a vosotras. No podéis sustraeros a la vergüenza de la opresión: la misma garra que acogota al hombre os estrangula a vosotras”³³, y por ello, hombres y mujeres deben de luchar juntos contra los explotadores del pueblo. Aunque el jaramillismo no parecía reivindicar la propuesta magonista, dieron seguimiento a la propuesta libertaria a través de la figura de Emiliano Zapata, quien sí representa un caso más emblemático en lo que refiere a las luchas por la tierra en México y quien a la vez, su lucha sí tuvo una

³¹Ravelo Lecuona, Renato. **Los Jaramillistas**, 2ª Ed., Cuernavaca: Editorial la rana del sur, 2007. p. 14.

³²Jaramillo, Rubén. “Plan de Cerro Prieto” en Ricardo Montejano, **Félix Serdán Nájera, Memorias de un guerrillero jaramillista**, 1ª Ed., México: Desinformémonos ediciones, 2012. p. 274.

³³Flores Magón, Ricardo. “A la mujer”, **Antorcha**, <http://www.antorcha.net/>, Julio 2016.

relación directa con los magonistas, y que la conjunción de ambos, la praxis campesina en el zapatismo y la teoría libertaria de una tradición en el magonismo generó un discurso que fue apropiado a lo largo de los años por los movimientos sociales que han luchado por la tierra.

Hasta la actualidad se sigue trayendo a colación el los discursos la consigna de Tierra y Libertad, aunque los movimientos campesinos en general no se pronuncien como magonistas, anarquistas o libertarios, sino como zapatistas. Es decir, parece ser que el legado del magonismo ha trascendido más por medio de la figura de Zapata y la lucha por la tierra que por el ideal anarquista directamente.

En la actualidad, son principalmente grupos juveniles quienes reivindican al magonismo como bandera de lucha, por lo que Ricardo Flores Magón se ha convertido en el primer referente del anarquismo en un país en el que esta corriente se ha puesto en auge como identidad dentro de los principales movimientos sociales, a pesar de la estigmatización como movimiento violento y desorganizado, los anarquistas han demostrado tener características valorativas positivas, principalmente desde que han desarrollado nuevas formas de organización y articulación con otros movimientos populares, apoyando de diferentes maneras los movimientos de resistencia de los pueblos que luchan por la tierra, una muestra clara de que el magonismo comunitario que visibilizaban los magonistas, se reproduce en un contexto social en donde la lucha por la tierra sigue vigente.

De esta forma, es posible observar que el magonismo y sus aportes teóricos y prácticos han perdurado en los movimientos contemporáneos de dos formas distintas: donde se le reivindica directamente por agrupaciones anarquistas que difunden el ideal libertario con el referente de Ricardo Flores Magón como figura representativa, y por los movimientos campesinos que si bien en sus palabras nunca aparece el referente directo de Magón, sí lo hacen en sus prácticas de lucha por la vuelta a las formas tradicionales de trabajo con la tierra, por la defensa de la propiedad comunal y el trabajo colectivo.

El 1 de enero de 1994, se levantaba en armas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), quienes en su primera declaración expresaron que “somos producto de 500 años de luchas”³⁴, lo cual también indica las prácticas discursivas que los movimientos sociales utilizan para traer a colación la memoria histórica de una cuestión que reconocen como parte de sus identidad, que en este caso sería la tradición de los pueblos que han luchado a través de la historia, y de los cuales son el producto de los procesos por los que esas luchas han pasado.

El EZLN que surgió como una guerrilla que declaró la guerra al gobierno mexicano, con el paso del

³⁴Comandancia General del EZLN. “Primera Declaración de la Selva Lacandona”, **Enlace Zapatista**, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>, Julio 2016.

tiempo y de las circunstancias, transformó su método de lucha. Se convirtió en un movimiento indigenista que promueve la autonomía de las comunidades y destacan las formas ancestrales de vida indígena, y han logrado llevar a la práctica esta propuesta a través de la autorganización y del deslinde de todo tipo de apoyo gubernamental y de partidos políticos.

Muchos elementos del magonismo se encuentran en este y muchos otros movimientos sociales, que de una y otra manera van rescatando distintos saberes que nutren antiguas teorías, que recogen propuestas intelectuales, de luchadores sociales, de otros movimientos y hasta de las personas más comunes que hacen su vida cotidiana sin más reconocimiento que su propio y anónimo aporte.

En este sentido, parece ser que el magonismo ha trascendido más por esta parte de las prácticas de los movimientos zapatistas, ya que incluso los movimientos anarquistas son poco vinculados con el magonismo o los “precursores de la revolución” que apenas y son mencionados en la historia oficial del país. Más bien el anarquismo es relacionado con los disturbios generados durante las movilizaciones populares, principalmente en las grandes ciudades, mientras que en las zonas rurales donde tienen auge los movimientos indigenistas y campesinos, la praxis por la defensa de la tierra y la vida comunitaria da cuenta continuamente aquello que Flores Magón visibilizó de los saberes ancestrales de los indígenas, lo cual podríamos traducir como los precursores de teorías de emancipación latinoamericana, pensada desde y para los pueblos originarios de América.

Bibliografía.

Abad de Santillán, Diego. **Ricardo Flores Magón el apostol de la revolución social mexicana**, México D. F: Grupo cultural “Ricardo Flores Magón”, 1925.

Alcayaga Sasso, Aurora Mónica. **Librado Rivera en el Movimiento Anarquista Mexicano: 1905-1932**, México D. F: Universidad Autónoma Metropolitana, 1990.

Alcayaga Sasso, Aurora Mónica. **Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el Movimiento social y cultural Anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931**, México D. F: Universidad Iberoamericana, 2006.

Carbó, Margarita, **La reforma y la intervención: el campo en llamas**, en “Historia de la cuestión agraria mexicana”, México D.F: Silgo XXI editores, 1988. Tomo 2.

Comandancia General del EZLN. Primera Declaración de la Selva Lacandona, Enlace Zapatista, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>, Julio 2016.

Flores Magón, Enrique. **Aclaraciones a la vida y obra de Ricardo Flores Magón** en “La Protesta”:

No. 165, Buenos Aires, 1925.

Flores Magón, Ricardo. **A la mujer**, Antorcha, <http://www.antorcha.net/>, Julio 2016.

Flores Magón, Ricardo. “Cuestión Agraria”, en **Regeneración**, 84, 1912.

Flores Magón, Ricardo. “Los Ilegales” en **La revolución mexicana**, 3ª Ed., Cd. Neza: Editores Mexicanos Unidos, 2001.

Flores Magón, Ricardo. “No quiero ser un tirano” en **La revolución mexicana**, 3ª Ed., Cd. Neza: Editores Mexicanos Unidos, 2001.

ITAM, Librado, «precursor de la revolución», se enfrenta a los "gobiernos revolucionarios" al lado del movimiento anarquista, Biblioteca Raúl Baillères Jr., <http://biblioteca.itam.mx/sitio/>, Julio 2016.

Jaramillo, Rubén. “Plan de Cerro Prieto” en Ricardo Montejano, **Félix Serdán Nájera, Memorias de un guerrillero jaramillista**, 1ª Ed., México: Desinformémonos ediciones, 2012.

Maldonado Alvarado, Benjamín. **Magonismo y vida comunal mesoamericana**, Oaxaca: DES-UESA CSEIIO, 2012.

Meyer, Eugenia. **Luis Cabrera: teórico y crítico de la revolución**, México D. F: Secretaría de Educación Pública, 1972.

Padilla, Tanalís. **Después de Zapata, el movimiento jaramillista y los orígenes de ella guerrilla en México (1940-1962)**, México D. F: Edicionesakal México, 2015.

Ravelo Lecuona, Renato. **Los Jaramillistas**, 2ª Ed., Cuernavaca: Editorial la rana del sur, 2007.

Rivera, Librado, **Arresto de Librado Rivera**, Antorcha, <http://www.antorcha.net/>, Julio 2016.

Rueda Hurtado, Rocío. **Antecedentes históricos de la tenencia de la tierra en Morleos**, México: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, 1998.

Trejo, Rubén. **Magonismo: Utopía y Revolución**, 2ª Ed., Barcelona: Aldarull Edicions, 2010.

Los anarquistas a la prueba de la militarización: España, 1936-38

Clément Magnier

Université PARIS-Ouest-Nanterre-La Défense

El tenor ideológico del conflicto español, que vio enfrentarse todas las potencias europeas y naturales de todos los países del mundo, así como todas las corrientes políticas de aquel entonces, le confiere su singularidad: es el arquetipo de la guerra civil, una guerra social que alcanzó una dimensión universal. Esta guerra, cuyo factor inicial fue la reforma agraria que emprendió en marzo de 1936 el gobierno templado de Frente Popular, se desencadenó en un tiempo breve, que se puede dividir en tres etapas. El ejército, que vigilaba los intereses de los latifundistas y no podía tolerar la ocupación de tierras por peones y sindicalistas revolucionarios, preparó un golpe de Estado; éste provocó la respuesta de las organizaciones obreras, incluso la CNT; su fracaso parcial llevó a una revolución social en las ciudades y desató la guerra civil europea más sangrienta del siglo XX.

Los acontecimientos del primer bienio de la contienda (1936-38) dieron lugar entre los historiadores – e incluso entre los testigos y los actores de aquellos – a una variedad infinita de interpretaciones pero también a una serie de ilusiones retrospectivas, que querríamos disipar. Entre los innumerables problemas sublevados por la revolución española, dejaremos de lado el tema de las realizaciones económicas: enfocaremos los acontecimientos desde el punto de vista teórico, político y militar. La estrategia de unidad antifascista consistió en la participación a los gobiernos nacional como regionales en el plano político, y en la militarización de las milicias obreras, en el plano militar, y queremos aclarar las relaciones entre ambas tácticas. ¿Porqué en el momento crucial, los anarquistas faltaron a sus propios ideales? Desde los primeros días, según el faísta Félix Carrasquer el dilema no era: colaborar o no, con el gobierno, sino elegir entre colaborar “a todos los niveles con las demás fuerzas opuestas al levantamiento”, o ser eliminados “del mismo modo que en Rusia”¹ – signo que los libertarios bien recordaban a Makhno. La militarización fue adoptada “bajo la presión de repetidos fracasos” militares² (Borkenau, 2003), y su necesidad opuso a libertarios apegados a la unidad política con los partidos de Frente Popular a los que preferían preservar la pureza del Ideal. A medida que

¹ Ronald Fraser, **Blood of Spain: An Oral History of the Spanish Civil War**, Pantheon Books, New York, 1978

² Franz Borkenau, **Spanish Cockpit : rapports sur les conflits sociaux et politiques en Espagne (1936-1937)**, Ivrea : Paris, 2003

duraba el conflicto, el movimiento revolucionario más potente de Europa se iba debilitando: vamos a ver ¿si el ideario anarquista no sería más que una variedad de quijotismo, incapaz de resistir al principio de realidad?

I] Violencia, línea antifascista y contradicciones doctrinales

¿Cómo los líderes de la CNT-FAI lograron la adhesión o la neutralidad de la base militante, en cuanto a una línea que contradecía los principios fundamentales de la doctrina anarquista, o cómo la impusieron? En los 1930, a medida que el movimiento anarcosindicalista reclutaba y se reforzaba, se crearon puestos remunerados de permanentes sindicales, muy pocos, pero se iba formando una clase de militantes que eran revolucionarios profesionales. Por otro lado, ya antes de 1918 se había dado virulentos debates sobre la reorganización de la CNT con la creación de sindicatos únicos para cada ramo, que reemplazaron a sindicatos de oficio. Esta transformación estructural daba fuerza a la confederación, según sus partidarios, pero le daba también una forma centralizadora y el potencial riesgo de una deriva autoritaria, según sus detractores. Los militantes *destacados* de la CNT-FAI, claro, sacaban su poder de la potencia numérica de sus organizaciones – hasta se habló de 2 millones de adherentes por una población total de 25 millones de Españoles.

¿Quién eran los militantes destacados? Por haber sobrevivido a los terribles años del pistolero, por su experiencia y valor en la lucha social, algunos de los militantes más comprometidos, sobre todo catalanes, gozaban de una alta estima: eran figuras conocidas de todos y líderes con influencia, sino con autoridad. Historiadores, entre los cuales François Godicheau, llamaron “burocratización” – citando a Horacio Prieto, secretario nacional de la CNT y autor del ingreso en el gobierno – el proceso de divergencias agonísticas entre la cúspide y la base del sindicato, estableciendo así un paralelo entre el partido bolchevique tras 1917 y las organizaciones anarquistas tras 1936. El término nos molesta porque elude diferencias capitales entre ambos procesos: antes de la revolución, el partido bolchevique tenía una base social escueta, de estirpe pequeño-burgués, y ya era fuertemente jerarquizado; después era un partido único que se iba confundiendo con el Estado para imponer su dictadura. En España, sólo un puñado de libertarios, procedentes de un movimiento de masas y de índole proletaria, formaron una burocracia sindical integrada al Estado pero al margen de éste, y divorciada de una base que sufría represión por haber desaprobado esta integración.

Hoy sería fácil advertir que el camino optado por los partidarios de la unidad antifascista no fue en nada exitoso y encima que constituyó una traición mera y pura de los mismos fundamentos y modos de

funcionamiento anarquistas. Dado que “no se trata de juzgar, no se trata de condenar, sino de entender” como decía el historiador Marc Bloch, queremos entender las contradicciones entre teoría y práctica anarquistas, de un punto de vista que sea a la vez anti-autoritario y respetuoso del rigor histórico. Entre los partidarios de aquella línea colaboracionista, y más a menudo aún entre los que pugnaron por la militarización, figuraron los militantes más curtidos de la CNT-FAI. ¿Cómo ocurrió que antimilitaristas y ácratas penetrados de teoría y acción se volvieron en militares y estadistas? Vamos a estudiar este proceso, largo y complejo, intentando analizarle tanto desde la cabeza como desde la base del movimiento anarquista.

¿El Estado sería una institución imposible de prescindir? Ya, en los años 1910, la militante anarquista Virginia Bolten y sus compañeros apoyaron al gobierno de José Batlle, que emprendió reformas estructurales para transformar la sociedad uruguaya, pronto éste volvió a represar a sus aliados. Las teorías anarquistas preconizan la destrucción de la autoridad encarnada por el Estado y sus cuerpos armados, dado que “el poder corrompe” a los que lo ejercen, como decía Louise Michel. Pero ¿cómo se destruye el Estado? En vísperas de la revolución, un faísta declaraba: “La ocupación de edificios representativos del poder, no es [otra cosa] que la destrucción del mismo”³, aclarando que una parte de la “vanguardia” libertaria no se planteaba la continuación de la revolución. El apolitismo de los anarcosindicalistas consiste en el rechazo de participar a elecciones o a cualquier organismo estatal, y en la afirmación de la autonomía obrera, rechazando la enfeudación del sindicato a algún partido político, a diferencia de reformistas o leninistas. Pero el apolitismo no se define de forma puramente negativa: el modo de funcionamiento asambleario, que reúne a delegados con mandatos imperativos para debatir de las orientaciones generales de la organización, refleja el objetivo político de democracia directa. Pues el anarquismo no ha de considerarse como una ideología en el sentido que no forma un sistema teórico, sino más bien como un conjunto ecléctico de ideas filosóficas y principios éticos – la ayuda mutua, la sinceridad, la lealtad y la fiabilidad entre compañeros – y que propone inventar formas sociales y culturales, experimentales, de convivencia. De ello resulta el carácter polifacético del movimiento libertario: en él conviven de golpe credos contradictorios y es atravesado por corrientes heterogéneas, como por ejemplo pacifistas integrales y partidarios de la lucha armada.

“¿Alguien cree realmente que las exigencias de la ética puedan quedar indiferentes al hecho que toda política usa como medio específico la fuerza, y tras ella, la violencia?”, pregunta el sociólogo Max

³ Agustín Guillamón, **Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona (1933-1938): de los cuadros de defensa a los Comités revolucionarios de barriada, las Patrullas de control y las Milicias populares**, Aldarull, Barcelona, 2013.

Weber en 1918⁴. El uso de la violencia ha sido, y sigue siendo, uno de los puntos de mayor divergencia entre pensadores y militantes libertarios del mundo: Nechaiev y Bakunin la alababan y Malatesta la justificaba sólo como autodefensa; el grupo de Durruti y García Oliver la puso en práctica con blancos concretos desde los años 1920. Posguerra, Albert Camus, que apoyaba a los libertarios refugiados en Francia, la rechazaba con motivos éticos y un razonamiento muy cercano al de Arendt. Los medios han de concordar con los fines: sería antitético pretender instituir una sociedad libertaria y armónica empleando medios violentos. Sin embargo, Camus acertaba su uso en la lucha contra el fascismo. En España, la violencia la ejercían los cuerpos armados del Estado con frecuencia en aquella época. Sea bajo la monarquía, la dictadura o la República, el gobierno llamaba al ejército, a la guardia civil, luego a la guardia de asalto al menor disturbio u cuando se daban huelgas o insurrecciones. En respuesta, el movimiento anarquista español no solía rechazar la violencia, sino predicarla: los revolucionarios habían entendido que “la guerra es el instrumento propio de la política” (Clausewitz). Según percibió ya Hegel, del cual Bakunin fue el discípulo indirecto, la violencia preside a la fundación del Estado, que luego trata de ocultar, mediante el derecho, el hecho que sus bases estriban en la fuerza y la guerra; la ley traduce en concreto las relaciones de fuerzas en cuando cesó la guerra, y permite afianzar y estabilizar al poder aristocrático. Cuando el Estado, “única fuente del derecho a la violencia” (MW, 2003), se encuentra débil como en la España de los años 30, ya no puede contar sólo con la violencia del ejército y de la policía para defenderse y tampoco puede controlar los ímpetus de violencia procedentes de los revolucionarios o de los grupos fascistas. El Estado aclara el carácter arbitrario de su justicia al legitimar la acción de estos suplentes *a posteriori* mediante los tribunales. Encima, la violencia desatada por la primera guerra mundial, aunque España no participó en ella, dio luz a los movimientos fascistas cuyos núcleos se componen de veteranos en Italia, Alemania y Francia. La gran guerra relevó el nivel de la violencia en todas las sociedades europeas y menudeó el uso de las armas de fuego en los conflictos de clases, por la calle, y hasta en los parlamentos. El antimilitarismo de los anarquistas estriba en la crítica de los principios valorizados por el ejército: jerarquía, disciplina y obediencia significan para los proletarios conscientes desigualdad, coacción y homicidio; su función consiste esencialmente en proteger los intereses de los propietarios y defender el orden capitalista contra la revuelta de los dominados. La disciplina, especialmente, hace del hombre “una fiera que obedece y mata, un vil asesino que ignora lo que hace”, como escribió el periodista José

⁴ Max Weber, **Le Savant et le politique**, traduction de Catherine Colliot-Thélène, Éd. la Découverte : Paris, 2003.

María Blázquez de Pedro⁵; aniquila toda iniciativa y hasta la misma individualidad de los hombres que componen el ejército. Estos temas y argumentos fundamentan la propaganda anarquista, y los empleará la Columna de Hierro para rechazar la militarización de las milicias.

II] Cuadros de defensa, “comitocracia” y colaboración gubernamental

Cabe derrocar un mito en que creyeron hasta protagonistas libertarios de aquellos acontecimientos y que sobrevive hoy en ciertos círculos. Al contrario de lo que escriben los historiadores Alberto Reig Tapia o Antonio Elorza, los militantes libertarios, aunque idealistas, sabían que los poseedores no se dejarían desposeer sin combatir: si el golpe fracasó en Barcelona, Madrid y Valencia no fue como parecen creerlo por la espontaneidad revolucionaria de las masas. Si la mayoría de las organizaciones políticas de aquel entonces, fuesen de derechas o de izquierdas, tenían su servicio de orden armado, los anarcosindicalistas habían creado grupos de acción mucho antes del golpe de estado porque habían considerado la posibilidad de una guerra civil.

En abril de 1931, se proclama la República. Militantes radicales de la FAI, federación informal de grupos de afinidades que pertenecen a la CNT y vigilan en la orientación revolucionaria de ésta, deciden seguir una línea insurreccionalista que llaman gimnasia revolucionaria. Se trata de lanzar revueltas esporádicas que han de entrenar a los militantes y arrastrar al proletariado a la revolución, por medio de grupos de choque. En octubre de 1934, sacando la lección del fracaso de dicha táctica, los transforman en cuadros de información y combate, más conocidos como cuadros de defensa, que serían las “células del futuro ejército revolucionario” (AG, 2013). Estos pequeños grupos constan de seis militantes voluntarios y tienen como metas esenciales de coleccionar armas y enseñar su manejo, propagar las ideas anarquistas en los cuarteles y preparar la insurrección en cada barrio popular. También cumplen con tareas de localización e información sobre los reaccionarios conocidos. Como organización militar secreta de la CNT, estos grupos son financiados por los sindicatos a la altura del “15% de su recaudación semanal”, para adquirir material y distribuirlo “a donde más falta haga” (*ibid.*). Principalmente implantados en los barrios obreros de Barcelona, “los cuadros de defensa (...) eran el modelo a seguir, extendiéndolos a toda España”, como insistía en ello García Oliver, que proponía de complementar esta organización “con la creación de unidades guerrilleras de cien hombres” (*ibid.*). Pero, por su apego a los principios antimilitaristas, la mayoría no le hizo caso. Con todo, los 18 y 19 de

⁵ José Álvarez Junco, **La ideología política del anarquismo español: 1868-1910**, Siglo XXI, Madrid, 1976.

julio, fueron estos grupos armados que permitieron a los obreros vencer a soldados probados. La fórmula de García Oliver, que pugnaba por “ir a por el todo”, dio lugar a innumerables contrasentidos. Cabe analizar cómo concebía la “toma del poder” que preconizaba con el grupo Nosotros (Durruti, los hermanos Ascaso, etc.): no era una finalidad en sí, como lo aclara el acta de un pleno reuniendo los grupos catalanes de la FAI en junio del 1936. Aunque la mayoría de los compañeros presentes lo entendieron así, García Oliver nunca quiso “instaurar una dictadura anarquista”, pero opinaba que “iniciado el movimiento por la fuerza de las armas (...), el poder de las armas debe de estar en manos de los anarquistas para evitar que esté en otras manos”. Antes que se reúna “un congreso nacional” que “conceda nuevas libertades, nuevos derechos” al pueblo, según dijo, “nuestro esfuerzo [no] debe de servir a una fuerza ajena” (*ibíd.*), y por ello los anarquistas no han de compartir el poder. La posición del grupo Nosotros era consecuente en un plan táctico, porque encaraba la situación político-militar a medio plazo, pero carecía de sentido estratégico, al no tener en cuenta que a nivel nacional, los cenetistas eran minoritarios. La enorme mayoría de los grupos, liderada por Abad de Santillán, del grupo Nervio, condena la propuesta de Nosotros, acusándoles de haber dejado de ser anarquistas. El 26 de julio, éste la reitera en el pleno de la CNT-FAI y Juventudes Libertarias (JJLL) y de nuevo es rechazada; la FAI, prefiere colaborar con la Generalitat, el gobierno autónomo de Cataluña. Antes del golpe, sus adversarios ya designaban de modo despectivo como “anarco-bolcheviques” a los miembros de Nosotros.

Al 19 de julio, el gobernador militar de Zaragoza proclama primero su lealtad hacia la república, y el responsable local de la CNT se fía de él. Es pacifista con lo cual, pese a la potencia de la CNT, no se había creado cuadros de defensa allí. Al día siguiente, mientras que los militares decretan el estado de asedio, los anarcosindicalistas inermes se ponen en huelga general, y los soldados los aplastan. Desde aquel momento, los anarquistas de Cataluña, Aragón y Levante se focalizan en la toma de Zaragoza, falla del dispositivo insurreccionalista libertario, como si se tratara de repararlo. Constituyó el punto nodal de su estrategia ofensiva, en el que se perdieron más tiempo, ánimo y sangre, al final sin recuperarla. Aragón fue la única región en la que los anarquistas se decidieron a “ir a por el todo”, instituyendo con Durruti un Consejo de Defensa en el cual fueron hegemónicos desde octubre hasta diciembre de 1936. Como castigo, allí las milicias no recibieron armas ni apoyo en las operaciones militares, lo que permitió a los estadistas de poner en tela de juicio su eficacia.

En Barcelona, tras la victoria lograda al 20 de julio gracias a los cuadros de defensa, cada organización, política o sindical, constituye sus propias columnas de milicianos con militantes voluntarios y algunos

soldados lealistas las integran. Los cuadros, órganos potenciales de un auténtico poder popular, comparables a una red de soviets, pasan a llamarse comités de barriadas: muchos de sus miembros se andan al frente, los otros se quedan en la retaguardia donde siguen cumpliendo con funciones de información, de enlace y de abasto. Por su lado, militantes destacados crean el Comité Central de las Milicias Antifascistas (CCMA) con la UGT y las demás organizaciones políticas, comunistas, catalanistas y republicanos, pero con preponderancia de la CNT. El CCMA, estructura improvisada en el fuego de la acción para coordinar a las milicias y encabezar a los comités de barrios, asume el poder y la ofensiva hacia Zaragoza, así como el orden público, mediante las Patrullas de control, que en principio luchan en contra de la quinta columna, del enemigo interior. Pero la Generalitat no se desagrega, y tampoco la destruyen: sólo se aparta ante los anarquistas en armas.

Con todo, Cataluña es la única plaza-fuerte del anarquismo: en todas las demás regiones bajo dominio republicano, el movimiento libertario queda relativamente minoritario. En el País Vasco rodeado por las tropas nacionalistas, en San Sebastián, hasta ocurrió que anarquistas fueron fusilados por nacionalistas vascos. En cambio, en Cataluña, socialistas, comunistas y republicanos temen la potencia de la CNT y presionan a sus líderes, llamándoles a su sentido de “responsabilidad” para que controlaran las Patrullas de control, a las que acusan pronto de practicar ejecuciones sumarias, designándoles como “incontrolados”. El 1^{er} de octubre, el CCMA se auto-disuelve con el avalo de los cenetistas destacados que han conseguido tres puestos importantes en la Generalitat el 27 de septiembre de 1936.

Historiador militante, Agustín Guillamón ha explotado archivos y actas de plenos que dejan hablar a los militantes catalanes; enjuicia severamente la acción del CCMA, protagonizado por Abad de Santillán y García Oliver: “no sólo no fue un gobierno revolucionario que coordinará los comités locales, sino que vio en éstos una merma de su autoridad” y por ello intentó subordinárselos. “Y los comités superiores cenetistas no sólo apoyaron el fortalecimiento de la Generalitat, sino que además se felicitaban del debilitamiento de los comités locales” (AG, 2013). Al menos, no lograron impedirlo: los 9 y 12 de octubre, el gobierno central decreta el remplazo de los comités de barriadas por ayuntamientos nuevos; sin embargo, los comités se mantendrán hasta el verano 1937.

Por toda la zona republicana, lo que sucede con el 19 de julio, no fue que el Estado se derrumba, como se lo va leyendo a menudo, sino que se vacía de hombres, mientras el poder se atomiza y pasa a comités locales. El Estado como los partidos moderados hallándose ya muy debilitados, el poder se disemina en una multitud de instancias, de extensión variable: comités, comisiones, consejos, que

cumplían con funciones de abasto, policía y guerra, pero también servían de lugares de deliberación. Los libertarios colaboran con las demás fuerzas antifascistas en cada escalón de estos múltiples comités, generalmente con militantes de la corriente revolucionaria del sindicato UGT, con los que solían estar en sintonía. En este sentido, su colaboración con el gobierno del ugetista Largo Caballero podría aparecer como el resultado lógico del concurso que la CNT aportaba ya a estas instituciones locales.

Anarquistas destacados participan en el gobierno central desde noviembre de 1936 hasta mayo del 1937, porque según dicen la revolución en las estructuras económicas ya ha sucedido y ahora conviene proteger sus conquistas, o por ser minoritarios al nivel nacional, o para tener mayor participación en la conducta de la guerra. También arguyen que es menester aplazar o camuflar la revolución para lograr apoyo material y diplomático de los países dichos democráticos. Pero muchos de los líderes admiten tan fácilmente la inocuidad del ideal anarquista como si éste fuera sólo un sueño, diciendo que no les proporciona ningún modo de actuar: “las concepciones filosóficas y sociales del anarquismo son excelentes y maravillosas, pero son imposibles de poner en práctica en las circunstancias trágicas de una guerra como la nuestra”⁶.

“El Gobierno (...) ha dejado de ser una fuerza de opresión contra la clase trabajadora, así como el Estado no representa ya el organismo que separa la sociedad en clases”, desde que intervienen en ellos “elementos de la CNT”, proclama el cotidiano de la Confederación. El uso de la palabra “intervenir” en el gobierno es una forma de temperar el extravío efectuado con la doctrina. En realidad, igual que en el ejército popular, los líderes de la CNT temen que los estalinistas se apoderen de los puestos estratégicos del Estado para conducir la guerra: el PCE ha entrado en el gobierno en septiembre y su influencia va creciendo rápidamente. En septiembre, el Comité Nacional de la CNT lleva una campaña de prensa para remplazar el gobierno por un Consejo Nacional de Defensa al cual hubiera tomado parte. Fallida ésta, ¿es que colaboraron de mala gana?, empezaron a negociar su ingreso en el gobierno central. Poco a poco, al contacto de estadistas, se han convencido de que era menester fortalecer al Estado republicano para ganar la guerra. Pero tomaron su decisión de forma unilateral, sin consultar a la base, y encima la ocultaron, en violación de los principios cardinales de la democracia directa, y fue lo que de momento chocó más a sus compañeros. Mera denuncia públicamente la “actitud dictatorial” del Comité Nacional que ha rebasado su mandato, lo que haría falta aclarar en un pleno, terminada la guerra. Para sus detractores, colaborar con el gobierno significaba unirse con el enemigo de clase y

⁶ Burnett Bolloten, *La Guerre d'Espagne : révolution et contre-révolution (1934-1939)*, Agone : Marseille, 2014

abandonar el proyecto de administración de la economía por los comités sindicales.

Las posiciones de los militantes anarquistas asomaron una gran variedad de matices en cuanto a la línea de unidad antifascista y sus secuelas: colaboración y militarización. Los “circunstancialistas”, que se valían del contexto nuevo debido al golpe, solían optar también por la militarización. Por otro lado, parece que si la mayoría de los milicianos aceptó integrar el ejército regular al final, menos admitían la colaboración con el gobierno. En varias lecturas retrospectivas, se clasifica de forma simplificadora a los libertarios en dos bloques, oponiendo los “colaboracionistas antifascistas” a los “revolucionarios intransigentes”. Al parecer nuestro, cabría discernir *grosso modo* tres corrientes en el movimiento anarquista, sin contar los que variaron durante el conflicto, ni los que tenían un doble discurso. Hubo los alineados, reformistas o revisionistas, que soltaron los principios para apoyar las posiciones de los estadistas y estalinistas en cuanto al gobierno, como al ejército; los doctrinarios, revolucionarios o radicales, que a veces se agarraban a los principios anarquistas como a artículos de fe; y los pragmáticos, que intentaban elaborar tácticas idóneas sin repudiar la especificidad del anarquismo, como Cipriano Mera o Camillo Berneri.

Ambos fenómenos, la colaboración con el gobierno y la creación del ejército popular, formaron parte del mismo proyecto de reconstruir y fortalecer el Estado con el concurso de las instancias ejecutivas de los partidos obreros y republicanos y de las organizaciones sindicales. Así, la militarización de las milicias obreras constituyó un epifenómeno en la estrategia de oponer a la unidad nacional-católica la fuerza bélica, la unidad política y el control social en la zona republicana, depurando ésta de sus elementos “incontrolados” y restaurando una autoridad incontestada detrás de las líneas de frente mediante el desarme del pueblo.

III] Los argumentos de Cipriano Mera a favor de la militarización y sus modalidades

Cipriano Mera, figura hoy desconocida del movimiento obrero, albañil de profesión y anarquista de convicción, primer libertario en ser convencido de la imperativa necesidad de militarizar las milicias obreras, acabó la guerra con el grado de teniente-coronel, con el mando de un cuerpo de ejército. Su trayectoria nos permite estudiar el inverosímil proceso que convirtió a antimilitaristas en oficiales, en un contexto de guerra social cruenta y de intensas presiones políticas e internacionales.

Nacido en 1897 y huérfano de padre, Mera empieza a trabajar a 12 años de edad en una fábrica de ladrillos y se hace peón de albañil a los 16. Adhiere a la UGT en los años 1910 y en 1918 efectúa su servicio militar: en principio dura un año, pero acierta a abreviarlo a 36 días. Aprende a leer en los

ateneos libertarios y en la cárcel, donde está encerrado varias veces por huelga, bajo la dictadura de Primo de Rivera. En 1923 deja la UGT porque ésta colabora con el régimen, y se afilia a la CNT clandestina donde crea el sindicato de la Construcción, que gracias a su combatividad superará pronto la UGT en este sector. En 1933, participa en la insurrección de Zaragoza, que prepara con Durruti: se apoderan del ayuntamiento para proclamar el comunismo libertario, lo que acarrea una semana de combates contra la guardia civil, apoyada por tanques. Vuelve a la cárcel pero será liberado pronto: sus compañeros habiendo robado los expedientes de investigación en el tribunal para quemarlos.

Primero ferviente antimilitarista y militante destacado, Mera es, en el congreso confederal extraordinario de Zaragoza de mayo de 1936, el crítico más feroz del proyecto de ejército proletario propugnado por el grupo Nosotros. Sin embargo, los cuadros de defensa en Madrid están organizados por sus más cercanos compañeros. Al 19 de julio, estaba en la cárcel por participar en el comité de una larga huelga de la construcción, y pronto es liberado. Mera sube al asalto de los cuarteles con millares de obreros, derrotando a los sublevados y recuperando sus armas. Luego, organiza las milicias confederales que en Madrid contarán con 65 000 hombres. Es elegido delegado por su centuria que pronto conquista Alcalá de Henares y Guadalajara, con técnicas de guerrilla y Cuenca, capital de provincia distante de unos 160 kilómetros de la capital, por maña y sin bajas. El 1 de agosto, el gobierno, recobrando pronto su autoridad en la capital, nombra al teniente-coronel del Rosal jefe militar de su columna, compuesta de varias centurias: Mera en adelante actúa en coordinación con el Comité regional de Defensa de la CNT y el alto mando, lo que pone fin a la autonomía guerrillera. Empieza a revisar sus posiciones después de cinco semanas, advirtiendo que la unificación del mando es necesaria para lograr mayor eficacia: las desbandadas bajo el fuego de la aviación y la artillería le fuerzan a admitir que la autodisciplina y el valor, inspirados por la fuerza del Ideal, son menos fuertes que el “instinto de conservación” de los milicianos⁷, según escribe. Con los arduos combates para defender Madrid, en noviembre de 1936, opta por la militarización de las milicias, apartándola del compromiso gubernamental que condena formalmente. Tal vez porque es ajeno a los juegos de poder, hace caso omiso de que ambos procesos son imbricados: la creación de un ejército nuevo conlleva la permanencia del Estado y el aplazamiento de su destrucción. Inmerso en la realidad cotidiana de la guerra y confrontado a la muerte de sus más afectos compañeros de lucha, apuesta que las bajas disminuirán por medio de una “una disciplina férrea” (*ibid.*).

La militarización de las milicias resultó de múltiples factores, políticos como militares: el avance

⁷ Cipriano Mera, **Guerra, exilio y cárcel de un anarco-sindicalista**, CGT-CNT: Madrid, 2006.

repentino del ejército de Franco, desde Sevilla hacia Madrid, a través Extremadura, fue un argumento mayor de los comunistas, que fueron primeros en propugnarla. La obra de reconstrucción del Estado y de restauración de su autoridad reforzó este objetivo entre los distintos sectores del bando antifascista: desde “agosto, el CCMA [retoma] la orden de movilización general de las clases 1935 y 1936, que [emana] del gobierno [central] (...), pero el voluntariado [queda] mayoritario hasta el invierno”⁸. La militarización progresa primero mediante las consignas de disciplina y de mando único, temas-claves del partido comunista. Las primeras semanas del conflicto, la base militante de ambas organizaciones se ensancha: pero la CNT sigue minoritaria respecto a la UGT en Madrid, que va dominando allí el PCE. Proclamándose defensor de la propiedad privada, recluta entre las clases medias amedrentadas por las colectivizaciones y los incontrolados.

El PCE representa el partido del orden: por ello adhieren muchos oficiales de carrera que cuando el golpe estalla se encuentran por casualidad en la parte republicana del país – y también para salvarse la vida. El hecho de que la Unión soviética es una de las escasas naciones en ayudar a la república le confiere una amplia popularidad entre los españoles, y hasta entre algunos libertarios. Por haberse creado *ex nihilo* con el único aporte de los revolucionarios, el Ejército Rojo se hace modélico. Su inesperada victoria en la guerra civil rusa da a los consejeros militares soviéticos un ascendiente sobre el estado-mayor y un peso crucial cuando se trata de tomar decisiones políticas o estratégicas. Empieza por parte del PCE una verdadera carrera a los puestos-claves. Mera dijo en una entrevista posguerra que la confederación llevaba una parte de responsabilidad en la hegemonía del PC en el alto mando, porque “no solamente la CNT, sino el Partido Socialista, los republicanos, etc. dejaron hacer a los comunistas en espera del material ruso” (CM, 2006). Progresivamente, por mimetismo, una parte de los militantes destacados se alinearon en las posiciones del PCE, en cuanto a la disciplina, al mando único y a todos los aspectos militares como en política interior.

No fue el caso de Mera, que sin ser un teórico, tenía clara conciencia de los objetivos del proletariado revolucionario: la guerra tiene metas políticas y los militantes, a su parecer, y según lo que Max Weber hubiese llamado una ética de responsabilidad, han de convertirse en militares por impedir el triunfo de los conservadores y fascistas, a despecho de algunos de sus principios. A partir del momento en que los anarcosindicalistas tienen que combatir con las armas para edificar una sociedad donde los trabajadores puedan vivir con libertad y dignidad, tendrán que edificar una fuerza armada tan fuerte como el nacionalismo contendiente.

⁸ François Godicheau, **La Guerre d'Espagne : République et révolution en Catalogne (1936-1939)**, Odile Jacob : Paris, 2004

Aclara en sus memorias los otros motivos que dictan su decisión de apoyar el proceso de militarización: muchos libertarios españoles carecen de conocimientos técnicos y estratégicos en el arte militar, por no haber cumplido el servicio militar. Como lo subraya Mera, los milicianos obreros saben más de guerrilla urbana que de guerrilla rural y por ello las milicias no pueden más que fallir. Hace falta unificar el mando para mayor coordinación y eficacia de las operaciones: la audacia sola sí sirve ante un ejército profesional, pero acarreado más bajas inútiles que unos movimientos militares ordenados de concierto. En el fuego de la acción, no se pueden discutir las órdenes. En fin, menciona la imposibilidad de dejar a los estalinistas dominar en el alto mando. La línea argumental de Mera hace de él uno de los principales propagandistas de la militarización en el seno del movimiento anarquista y esta opción la defienden la mayoría de sus líderes en los plenos de la CNT o en mítines comunes con jefes militares, comunistas o republicanos, así como en la prensa. Por su lado, Mera ha de enfrentar muchas reticencias, pero logra conservar la confianza de sus compañeros por su integridad moral, su intransigencia política y por ser desprovisto de toda ambición personal.

El decreto de militarización promulgado el 8 de octubre del 1936 por el gobierno Caballero es avalado por el Comité Nacional de la CNT, el cual justamente está negociando su participación en el mismo. Si la CNT se negara a militarizar, el encuadramiento sería comunista por completo y no recibirían el armamento librado por la Unión Soviética a esta imperativa condición. “Se designó a Miguel González Inestál para que visitase todos los frentes y convenciera de dicha necesidad a las columnas de la CNT” (RF, 1978). Éste había creado el sindicato de pescadores en San Sebastián antes de la guerra. Para evitar que el desastre del País Vasco se reproduzca, Inestál se hizo pronto partidario de la unidad antifascista y de un ejército convencional, hasta integrarse por completo en el aparato de Estado y trabajar por el Ministerio de Guerra.

La consigna de militarizar a las milicias se introduce subrepticio y gradualmente en las columnas del cotidiano cenetista *Solidaridad Obrera*. Por ejemplo, desde el 23 de octubre del 1936 se llama a la unidad de acción, pero bien se toma la precaución de concretar la diferencia entre unidad de acción y unidad de mando, lo que indica sin duda alguna que ésta sería mal recibida, en aquel momento, entre los milicianos anarquistas. Al aproximarse el ejército nacionalista a la capital, el diario llama a cavar trincheras y a parapetarse, reconociendo que si, entre ambas opciones: defensiva u ofensiva, los anarquistas prefieren la segunda, no se puede atacar en semejante contexto.

Del 5 al 8 de febrero de 1937 la Columna de Hierro convoca una asamblea de las columnas confederales para discutir exclusivamente el asunto de la militarización, a la cual es hostil. Cabe

concretar que la Columna de Hierro se posiciona en el frente de Teruel, relativamente calma en aquel momento. Su rechazo de la militarización no se fundamenta sólo en la doctrina anarquista, sino también en la lealtad dudosa de los oficiales de carrera. La delegación del Comité Nacional de la CNT, pro-gubernamental, denuncia primero el carácter “irregular y anormal de esta asamblea” y anuncia que “el militarizarse es el acuerdo de un pleno nacional” de los comités regionales, porque han visto al Quinto Regimiento comunista ir a la batalla con “formidables elementos de guerra” gracias a la militarización. Añade que Largo Caballero se niega a darles armas a los anarquistas por temer que se revuelven en contra de su gobierno Mera interviene para decir que “el Comité Nacional no tiene derecho a decir que esta reunión es anormal o irregular (...). El comité se comportó de una forma anticonfederal, al no consultar los problemas ante los sindicatos y sí imponiendo sus acuerdos a los compañeros del frente de una forma dictatorial, sin consulta ninguna”. Mera advierte que “la disciplina debe de empezar por los comités” nacional y regionales cuyas “formas de pensar estrangulan la revolución”. Luego aboga por una “disciplina de organización, no fuese la cuartelaría”, que no fuese ciega obediencia: “Para hacer la guerra, se impone hacerla con la disciplina militar. Al mando no se le discute, pero cuando no lo hace bien, tampoco debe discutirse: debe pegársele dos tiros. La guerra es una contraposición del hombre sentimentalista”. No sería, como vemos, un ejército semejante al de antes del 19 de julio. Mera define su concepción de la “reestructuración militar”: “Debemos militarizarnos por nuestra organización en milicias homogéneas confederadas” (CM, 2006). Al convertirse en brigadas, los batallones deberán conservar su homogeneidad política, con lo cual sólo cambiarían de denominación. Finalmente la mayoría de los milicianos, incluso la Columna de Hierro, están convencidos de la necesidad de la militarización para conseguir armamento y porque sus modalidades salen flexivas.

Caballero, desconfiando de la exigencia soviética de formar unidades mixtas encuadradas por militares de carrera, autoriza a los anarquistas preservar la homogeneidad política de sus batallones, reivindicada por Mera. Esto permitió conservar fuerzas propias cuyo aporte salió crucial en el enfrentamiento final con los estalinistas, como lo había percibido Cipriano Mera, en la entrevista ya citada: la “única política [del PC] era CRECER, hacerse fuerte con el apoyo ruso, y a medida que lo conseguía, imponía su dictadura. Todos nos hacíamos cargo que, pronto o tarde, la gran explicación con el PC vendría”, aludiendo así al llamado “golpe” que protagonizó a fines de guerra en contra del gobierno Negrín. Sobre todo, los Comités regionales de la CNT nombran a oficiales junto con el estado-mayor: por ejemplo Mera, “como comisario general de las milicias confederales en Madrid” se ve “otorgar los

nombramientos (...) hasta la categoría de comandante” (*ibíd.*). En las unidades anarquistas, muchos mandos que primero fueron elegidos por sus compañeros, son simplemente confirmados en su puesto. El 10 de febrero de 1937, Mera recibe mando de la XIV División del ejército popular, encabezando dos brigadas. Pese a muchas resistencias, el proceso de militarización no se dio por completo antes del 1^{er} de abril del 1937. Con todo, el paso de la clase obrera armada a unidades militares con una disciplina inspirada del Ejército Rojo, representó una verdadera normalización.

IV] Sus consecuencias y relaciones con la institucionalización del ML

Los milicianos que seguían rechazando la militarización serían relevados por unidades del ejército popular y tendrían que firmar su dimisión y ser registrados, soto pena de ser considerados como desertores y no poder retomar su oficio en la retaguardia. Esta restricción legal empujó a los refractarios a la clandestinidad. Algunas milicias propusieron seguir combatiendo, bajo la forma del cuerpo-franco, sin que el estado-mayor o el gobierno les hayan respondido. Así se señala casos excepcionales de individuos que se quedan en el frente como franco-tiradores, por ejemplo en Aragón, el franco-tirador italiano Antonio Giménez, salido de la columna Durruti y que había rechazado la militarización.

La instauración del orden republicano en el frente se traduce por la restauración de la jerarquía: ya no se puede discutir las órdenes, ni revocar a oficiales, y hay que saludarles; cada miliciano tiene que seguir una instrucción militar de tres semanas. El código de justicia militar es restablecido con sus tribunales y las consiguientes penas (el calabozo, el pelotón). El papel de los comisarios políticos, heredados del ejército de las revoluciones francesa y rusa, dio lugar a controversias: algunos combatientes testiguan que fueron adjuntos a las brigadas para aconsejar a los oficiales en sus relaciones con los soldados, como enlaces; otros simplemente para cumplir con funciones propagandísticas; pero también pudieron servir para identificar a refractarios a la militarización o a la línea política del gobierno, y detenerlos o hasta fusilarlos, con la complicidad del Servicio de Investigación Militar, la policía secreta creada en agosto de 1937 y pronto controlada por estalinistas. Mera dice por su lado que no disponen de ninguna autoridad sobre el mando militar y no cuentan para nada.

También se restaura la tradicional partición de roles de géneros, como consecuencia de la militarización: mujeres combatían a los militares en las milicias, tal como la argentina Mika Feldman (Etchebéhère), del POUM, que luchaba con Mera en Madrid y se hizo capitana. Desde octubre se lleva

una campaña para desacreditar a las milicianas, asimilándolas a prostitutas y acusándolas de propagar enfermedades venéreas. Incluso anarquistas difunden estos rumores: el mismo promotor de la legalización del aborto, Félix Martí Ibáñez, las culpa con ablandar a los milicianos con deseos eróticos⁹. Se las compele a dejar las trincheras bajo un pretexto de salud, por su presuntas torpeza y flojedad, al final devolviéndolas a su adscripción biológica de género. En mayo del 1937 la mayoría de las milicianas tienen que volver a trabajar en la retaguardia, rempazan a los hombres movilizados en la industria del armamento y los transportes. Las que se quedan en el frente trabajan de maestras, enfermeras o cocineras, tareas que ya solían efectuar a menudo antes.

Todas estas medidas tuvieron efectos nefastos entre los cuales lo primero fue desalentar a amplios estratos de milicianos revolucionarios, que no se fiaban de oficiales nombrados y aún menos de estalinistas. La militarización fue a la vez el fruto y el alimento de este desaliento: según varios testigos, el entusiasmo inicial de los combatientes ya iba disminuyendo desde el otoño de 1936, con la toma de consciencia de que era una guerra industrial y de que iba a ser larga, pero también a causa de la línea antifascista de la CNT. Hemos dicho que las milicias tuvieron que sufrir por parte del gobierno un verdadero chantaje a la militarización, pero acabada ésta, las armas tardaron un año en llegar al frente de Aragón, justo antes de la batalla de Teruel. La preponderancia estalinista en el alto mando tuvo consecuencias más graves: ocurrió por ejemplo que los conscriptos libertarios sufrieron bombardeos por la aviación, a manos de los comunistas, que en principio debía proteger su avance. A menudo unidades libertarias bajo mando comunista fueron enviadas en operaciones sin objetivo militar, destinadas a ser masacradas, hasta el punto que los conscriptos debían esconder su afiliación. Semejantes traiciones acrecentaron las bajas y las deserciones en las filas libertarias y fueron reforzando el desengaño y el reflujo revolucionario.

La conscripción obligatoria originó innumerables defecciones e insumisiones entre los que no estaban listos a someterse a una disciplina militar. En el frente de Aragón, donde los milicianos marxistas del POUM y los libertarios eran mayoritarios, el decreto de militarización produjo un gran descontento. En el sector de Gelsa por ejemplo, “tras largas y enconadas discusiones, en marzo de 1937, varios centenares de milicianos [de la Columna Durruti deciden] abandonar el frente y regresar a la retaguardia (...), llevándose las armas” (AG, 2013), sin atender al requerimiento de los comités superiores de la CNT-FAI para que las abandonasen. Los llamados desertores, se van a defender sus posiciones en contra de los líderes dentro de la organización, en la retaguardia, integrándose en comités

⁹ Mary Nash, **Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil**, Taurus: Madrid, 1999.

de barriadas que siguen existiendo con discreción, y grupos de la FAI. Otra parte de los ex-milicianos prosigue el combate colectivo, llevando acciones de guerrilla. Los enfrentamientos de la CNT y del POUM en contra de los estalinistas y catalanistas en mayo 1937 en Barcelona no hubieran sucedido sin estos refractarios, que formaron al grupo de los Amigos de Durruti y se unieron con las Juventudes Libertarias.

Estos combates tradujeron la voluntad de los revolucionarios de evitar que se impusiera la vuelta al orden social anterior al 19 de julio con medios bélicos, a fines de normalización y a instancias del PCE. Como consecuencias de estos enfrentamientos, los comités de barriadas tienen que esconderse bajo el nombre de secciones de investigaciones e informativas, y el Cuerpo Unificado de Seguridad, bajo el control del PCE, acaba de remplazar las Patrullas de control. En las siguientes semanas, se va remplazando los comités locales por nuevos ayuntamientos que recobran sus tareas. Durante esta prueba de fuerza, los ministros de la CNT llaman por radio a sus partidarios a abandonar las barricadas. El 13 de mayo difunden la consigna de devolver todas sus armas, como lo ordena un decreto del ministro de Interior. Tres días después, son despedidos del gobierno.

En el plan militar, el punto débil del mando republicano fue para llevar ofensivas, mientras que la sorpresa vino de su capacidad de resistencia: “fueron nada más que unos doscientos o trescientos de militantes de la CNT que pararon al fascismo en Madrid” (CM, 2006) antes que la Brigadas Internacionales, al contrario de lo difundido después por militantes o historiadores comunistas. Un punto relevante es que los pocos éxitos ofensivos, desde julio de 1936 se lograron con acciones de guerrillas masivas y el ardor de los primeros meses, antes de la militarización: así los milicianos tomaron Cuenca en Castilla, encabezados por Mera, y Lérida en Cataluña, con Durruti. Ahora bien, varias ofensivas – entre las cuales la desatinada tentativa de invadir Mallorca – fueron tantos desastres debidos a la falta de coordinación y a la improvisación, que los adversarios de las milicias utilizaron para desprestigiarles. En marzo de 1937 tuvo lugar la última ofensiva nacionalista sobre Madrid, en Guadalajara, donde Mera desempeñó un papel esencial al detener a las tropas italianas. Casi fue la única victoria tras la militarización, pero el estado-mayor no supo aprovecharla para contraatacar. Los ejércitos nacionalistas entonces renunciaron a tomar la capital hasta el fin de la guerra, se estabilizó el frente central y Mera empezó una guerra de posiciones.

Después de la militarización, se dieron batallas con más material que antes y menos combatientes que los nacionalistas: los fracasos de la ofensiva de Teruel al invierno de 1938 y de la contraofensiva del Ebro, al verano siguiente, por la superioridad en armamento del enemigo, fueron verdaderas masacres

que desmoralizaron al ejército popular, pese a la artillería, a los tanques y al apoyo aéreo, que primero habían permitido romper las líneas enemigas. Quizás las técnicas de guerrilla, por estribar en pequeños grupos, hubieran proporcionado mayor movilidad, más reactividad y soltura táctica a los combatientes, abriendo la posibilidad de tomar iniciativas. Este tipo de acciones ya se llevaron de modo esporádico desde 1936 y pequeñas unidades guerrilleras se crearon dentro del ejército popular. Cumplían con tareas de información y sabotaje detrás de las líneas enemigas, acciones limitadas que hubieran necesitado ser amplificadas, lo que propusieron Santillán y García Oliver a su gobierno respectivo pero nunca fue avalado.

Como hemos dicho ya, la decisión de crear el ejército popular no resultó exclusivamente de factores militares, sino también internacionales, con la intervención ítalo-alemana, e ideológicas, especialmente de la relación de fuerzas entre anarquistas y comunistas. Así, la militarización aparece como uno de los factores del proceso de “institucionalización estatal”¹⁰ del movimiento anarquista, del cual fue también el producto. La competencia entre el PCE y la CNT desempeñó un papel esencial en los intentos de “verticalizar” el modo de funcionamiento del sindicato, porque el Comité Nacional de la CNT quiso igualar la eficacia del Comité Central del PCE en la aplicación de sus decisiones. Esta eficacia la favorecía el desprecio de los estalinistas hacia la democracia interna a la organización, mientras los anarquistas tenían como reglas básicas la transparencia y la igualdad en la discusión, con lo cual las decisiones se solían tomar y aplicar sólo por si había consenso.

En junio de 1937 se creó la CAP (Comisión Asesora Política) para tutorar la federación de Cataluña, donde se cristalizaba la oposición a los que querían institucionalizar al movimiento¹¹. Bajo una denominación técnica, esta instancia ansiaba invertir el circuito de toma de decisiones y callar las discrepancias de la base con la línea antifascista, pero nunca llegó a ser legitimada por la base. La colaboración con los gobiernos y luego las tentativas de transformar el modo de funcionamiento de la CNT para asegurar estabilidad a los comités directores y constancia a su estrategia, armaron poco a poco una lucha sorda entre la cúspide y una gran parte del movimiento libertario. El centralismo propio al partido comunista ejercía una fuerte impresión e influencia sobre los círculos dirigentes de la CNT, pero esta tendencia a imitarlo sublevó una contestación permanente, tan en grupos de barriadas y de la FAI, como en el ejército. En realidad, la línea de unidad antifascista y los intentos de reestructurar CNT

¹⁰ **L’Anarchisme espagnol entre pouvoir et révolution**, Claudio VENZA, Atelier de création libertaire : Lyon, 2011.

¹¹ **La Domestication de la révolution**, François Godicheau, in **De l’Anarchisme aux courants alternatifs** (Collectif : CRIIA – GREX – GEHA), Nanterre : Publidix, 2006

y FAI toparon con las protestaciones de los militantes y sobre todo en Cataluña estuvieron a punto de generar una escisión. Además en varios actas y periódicos de la época, ya se consideraba esta escisión como consumida y fueron excluidos muchos militantes, entre los cuales los “Amigos de Durruti”, que se refugiaron en la FAI.

En la retaguardia, las resistencias a estos procesos: colaboración, militarización, estatización, se van alimentando y reforzando mutuamente, llevándose dentro de los comités locales, de los grupos de la FAI y de las JJLL, que difunden sus ideas mediante numerosos carteles y periódicos, de modo más o menos clandestino. Por ejemplo, *Alerta*, *Acracia*, *Ruta*, órgano de las JJLL o *El Amigo del pueblo*, periódico de Los Amigos de Durruti, etc. defienden la continuación de la revolución social y se oponen a la tentativa de transformar la FAI en un partido político, en julio de 1937. Mientras los revolucionarios sufren una amplia y duradera represión orquestada por el PCE y sus aliados, que les acusan de delitos o crímenes de derecho común, de “derrotismo”, de ser “desafectos a la república” y hasta de alta traición, los comités superiores de la CNT-FAI intentan sustituirse a los tradicionales comités pro-presos constituidos por la base. Pero, convencidos de que no existía más posibilidad que la colaboración gubernamental, aquellos no tenían porqué defender a prisioneros radicales que fuera hubieran combatido su línea política. Muchos de los que tomaban parte en los comités se sintieron abandonados por la confederación, que no pudo parar la represión del sector radical: los dirigentes se habían puesto en una posición esquizofrénica, enviando abogados a cenetistas perseguidos y apoyando al gobierno represivo en el cual intentaban volver.

La llamada “burocratización” fue en realidad una lucha por el poder, es decir dentro de la CNT para tomar su control y alrededor del aparato de Estado para representarla y ser reconocido como interlocutor responsable: empezó con la misma guerra. Los dirigentes lamentaban su modo de funcionamiento horizontal y deliberativo – su “invertebración” –, y ambicionaban acabar con ello, inaugurando una serie de desviaciones en cuanto a sus principios políticos. El Comité nacional, liderado por Horacio Prieto, fue forzado a dimitir en noviembre de 1936 por haber escondido la decisión de participar en el gobierno central. Sin embargo Prieto logró mantener su línea antifascista porque su amigo Mariano Vázquez recibió el cargo, con lo cual siguió actuando entre bastidores y fue reintegrado unos meses después. Por su lado, los comités y ex-milicianos que ansiaban llevar una guerra revolucionaria, no se dieron cuenta de que les faltaban la fuerza y la coordinación suficientes para mantenerse a la vez en los barrios y en el campo, en el frente y en la organización.

Nadie logró imponer realmente su rumbo: los dirigentes nunca asentaron por completo la autoridad a la

cual pretendían sobre la confederación, y cuando en 1938 Horacio Prieto intentó refundir la CNT, la FAI y las JJLL en el Movimiento Libertario (ML), adjuntándoles un comité ejecutivo, reforzó la oposición interna a la FAI, que se había transformado en un movimiento de masas. Los comités locales, reducidos a la impotencia, fueron desmantelados por el vigor de la contrarrevolución estalinista, el rigor del código militar y el bloqueo financiero practicado por sus propios líderes. La deriva institucional del Comité Nacional, su obstinación a colaborar con el PCE y su pasividad estoica ante el mismo, crearon profundas divisiones dentro del movimiento libertario, y originaron los gérmenes de una escisión que se concretó posguerra, conduciendo progresivamente a su relativa marginalización.

Conclusión

La guerra civil acarrió la militarización del conjunto de la sociedad: militarización de las milicias; autoritarismo en las organizaciones anarquistas; militarización de la justicia, con la instauración de tribunales de excepción cuyos jueces eran nombrados directamente por el ministerio de Interior; militarización de los sectores estratégicos de la industria, como el armamento, donde se prohibieron las huelgas con el asentimiento de los dirigentes cenetistas. La guerra revolucionaria del principio se transformó en una guerra total que vio enfrentarse dos dictaduras, apoyadas una por Stalin y otra por Hitler. Con todo, la derrota no se puede achacar a la estrategia elegida por los anarquistas destacados, sino que tuvo factores internos al bando dicho republicano: las maniobras y persecuciones del Komintern sembraron miedo y desencanto, y las agravio la complicidad pasiva de la CNT, y factores externos: el apoyo material de la Alemania nazi y de los financieros al ejército de Franco. Al seguir a los nacionalistas y estalinistas sobre el terreno político-militar, integrando un ejército regular y el Estado para llevar una guerra convencional, los dirigentes anarquistas finalmente perdieron su singularidad sin lograr sus mayores objetivos. Ni pesaron en las opciones diplomáticas, militares o económicas del gobierno, ni siquiera supieron preservar las realizaciones económicas más amplias que nunca se hubiese realizado en el marco de una revolución: las colectividades agrarias y urbanas. Tras la derrota, la batalla entre reformistas, pragmáticos y radicales se prosiguió, pero con una militancia reducida y muchos rencores, mientras quedaba en juego mucho menos. Con el exilio, los anarquistas habían perdido el terreno en el cual podían prosperar.

La amplitud del movimiento libertario y de la difusión de sus ideas habían favorecido la profesionalización de algunos militantes destacados, mientras la ausencia de doctrinas univocas paradójicamente propició su permeabilidad a puntos de vistas ajenos: todos estos factores acrecieron su

vulnerabilidad – “un coloso con pies de argila”, dijo de la CNT Borkenau. Se ha dicho que los dirigentes anarcosindicalistas carecieron de sentido político al no aprovechar la relación de fuerzas cuando era a favor de los libertarios, pero lo era sólo en Cataluña e “ir a por el todo” probablemente hubiera precipitado a los republicanos templados en el bando nacionalista. Lo cierto es que los anarquistas tenían una confianza excesiva en su fuerza: así se planteaban a principios que la guerra sería breve y que la ganarían con toda seguridad. Al principio, como los demás sectores republicanos, subestimaban sobre todo el peso del contexto internacional, con las intervenciones extranjeras: la aviación nazi desempeñó un papel mayor en la progresión fulgurante del ejército nacionalista que el apoyo material ruso, más tarde, no pudo detener. La urgencia impuesta por la misma guerra y la muerte o la dispersión de los militantes anarcosindicalistas impidieron que se reuniera un pleno nacional que hubiera podido definir una estrategia clara y unitaria.

Por otro lado, los destacados no habían sabido destruir el poder y tampoco lo podían ejercer con las demás fuerzas antifascistas, que casi nunca atendieron a sus propuestas. El postulado igualitario que fundamentaba la estructura horizontal de la CNT no concordaba con el principio de un gobierno centralizado el cual mandaba una guerra total en contra de un ejército tradicional, lo que reducía los libertarios a la impotencia. Por ello, un militante como Horacio Prieto decretó la caducidad del ideario anarquista, imaginando un sistema que conciliaría los tres sectores de la economía: un socializado, un estatizado y un privado, mientras otros lo habían abandonado sin admitirlo, achacándole de quijotismo, como García Oliver. Tratando con las armas, ya antes del conflicto, de romper “el monopolio del Estado sobre la violencia física legítima”, los representantes de la CNT acabaron por hacerse cómplices de los que reprimían a sus propios partidarios. Allende estos hechos, en el plano empírico, sólo podemos comprobar que utilizar, organizar e institucionalizar la violencia es contender su monopolio al Estado y conlleva su mantenimiento. Según escribió en 1938 la filósofa y sindicalista revolucionaria Simone Weil, que había combatido en la columna Durruti: “Ninguna buena voluntad puede convertir [al Estado] en un instrumento del interés común”¹². Era menester una gran lucidez y fuerza moral, en aquella época de Frentes populares en Francia, España y Chile, para poner de manifiesto tal posición.

¹² Simone Weil, **Œuvres**, Gallimard, Paris, 1999.

El cooperativismo de consumo y el anarcosindicalismo en Cataluña (1898-1939) ¿Herramienta burguesa o anarquista?¹

Jason Garner

Hemos señalado al sindicato como agente que ha de asegurar la normalidad de la producción, siquiera sea en la transición del régimen capitalista a la sociedad futura, y el agente de distribución de la producción al consumo y para el intercambio de productos creemos que, indefectiblemente, no puede ser otro que la cooperativa.

La cooperativa será mañana un fin social, y este fin social puede ser acelerado en su realización aprovechando para ello los medios económicos y, por ende, las posibilidades que hoy ofrece la cooperativa.²

El cooperativismo y el anarquismo compartían, en teoría al menos, un objetivo parecido, la transformación social, remplazando una sociedad basada en la competición por una basada en la cooperación (entendida en su sentido más amplio) mientras que ambos enfocaban su lucha para alcanzar su objetivo final en el campo económico, supuestamente evitando interferencia política del partido o del estado.

El modelo para el movimiento cooperativo fue proporcionado por la Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale (Inglaterra), fundada en 1844, que redactó los siete principios que pronto serían adoptados por los movimientos cooperativos de otros países así como la Alianza Cooperativa Internacional creada en 1895.³

En Cataluña las cooperativas que seguían a esa ideología se adhirieron a la Cámara Regional de Cooperativas de Cataluña y Baleares de 1899-1918, y su sucesora la Federación de Cooperativas de Cataluña y Baleares de 1920-1939. Los objetivos inmediatos del movimiento cooperativo eran suministrar a sus socios productos de mayor calidad a un precio justo y si el negocio prosperaba usar un

¹ El artículo es una versión adaptada de un capítulo del libro del autor *“Acció Cooperatista”: El cooperativisme a Catalunya abans del Franquisme* que se presentará el año que viene para las ayudas de la Generalitat de Catalunya por el editorial Pagés (Lerida, España).

² Juan Peiro, *Trayectoria de la CNT*, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, 98.

³ Los siete principios son: Libre adhesión y libre retiro (de socios); Control democrático; Neutralidad política, radical y religiosa; Ventas al contado; Devolución de excedentes; Interés limitado sobre el capital; Educación continua.

porcentaje de los beneficios para proporcionarles ayuda cuando estaban enfermos, sin trabajo o jubilados. El objetivo final fue remplazar el sistema capitalista, basado en la competición en todos sus niveles - el privado (entre individuos), el económico (entre empresas) e el internacional (entre naciones) - con una sociedad cooperativa en la cual las diferentes formas de cooperativa se encargarían de la economía, fabricando, suministrando y distribuyendo todos los productos a todos los ciudadanos en todos los países.

Originalmente el cooperativismo fue la ideología más influyente entre la clase obrera catalana pero fue remplazado por el anarquismo (colectivista y luego comunista) con la llegada de la Primera Internacional a España. En aquel momento en Cataluña el movimiento obrero organizado se encontraba en su mayoría en las organizaciones sindicales bajo influencia anarquista, la Federación Regional de España, Solidaridad Obrera (1907-1910) y la Confederación Nacional del Trabajo fundada en 1910 y que fue hasta el fin de la Guerra Civil, el sindicato más fuerte de Barcelona y de las ciudades industriales que lo circundaron.

El predominio anarquista de las clases obrera en Cataluña se remontaba a la llegada de la Primera Internacional a España y sobre todo de su delegado Italiano Giuseppe Fanelli, quien también era miembro de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista liderado por el internacionalista colectivista Mijaíl Bakunin. Aunque en su momento a Bakunin y sus seguidores en la Internacional se llamaron colectivistas, fueron evolucionando y aclarando sus ideas y pronto se adoptó el termino anarquistas para describirlas. Aunque subsiguientemente el anarco-comunismo de Kropotkin se hizo fuerte dentro las filas del anarquismo en España, el anarco-colectivismo también mantuvo su influencia sobre todo en relación a la organización de los obreros. El sindicalismo revolucionario que nació en Francia a principios del siglo XX fue en gran parte una continuación de las ideas de los colectivistas de la Primera Internacional. La CNT también fue una continuación, actualizada, que tuvo en cuenta los cambios económicos del país que además incorporó el anarco-comunismo cuando declaró en 1919 que su fin era la instalación de una sociedad comunista libertaria. Por ende la CNT representó un rama específica del sindicalismo revolucionario – anarcosindicalismo y sus dirigentes se auto-denominaban anarquistas. Su prehistoria se rastreó a la FRE y la sección bakunista de la Primera Internacional.⁴

Un acercamiento a la posición general del anarquismo sobre el cooperativismo

Bakunin no desarrolló una gran teoría sobre la cooperación pero sí expresó una posición general que

⁴ Vease la introducción de-Jason Garner, **Goals and Means. Anarchism, Syndicalism and Internationalism in the Origins of the Federación Anarquista Ibérica**,Oakland, AK Press, 2016, 1-15.

desarrollarían sus seguidores y que echa bastante luz sobre las razones por la antipatía de muchos anarquistas frente a la cooperación. Bakunin distinguió dos corrientes dentro de la cooperación: “la corriente burguesa y la corriente puramente socialista.” En las asociaciones promovidas por los socialistas burgueses (que venían a ser los partidos socialistas) “de consumo, crédito y producción, encontramos los elementos de la economía política burguesa: el interés generado sobre el capital, dividendos, y primas”. Estas cooperativas “por todas sus ideas” no son mas que una continuación “en el seno del mundo obrero” de la “vieja practica burguesa de explotar al trabajador a través del capital.”⁵ En el caso de que una cooperativa obrera pudiera sobrevivir a la competición capitalista – un caso que Bakunin veía poco probable - ésta explotaría a los obreros de la misma manera que cualquier otro negocio con el fin de sacar “un número limitado de obreros de la pobreza común y burguesificarles” lo que sería una “desventaja de la gran mayoría”. De ahí que la cooperación practicada de esta manera no acercaba a los obreros a la revolución si no todo lo contrario. Esa cooperación burguesa tenía consecuencias nefastas para la unidad obrera y los que la practicaban eran “los aprovechadores y enemigos de la clase obrera.”⁶

Sin embargo, la cooperación puramente socialista sí tenía un papel importante para la preparación de la revolución: “es deseable que cuando tañe la hora de la liquidación social, debería encontrarse asociaciones cooperativas en cada país y localidad: si están bien organizadas y sobre todo fundadas sobre los principios de la solidaridad y la colectividad en vez del exclusivismo burgués, entonces la sociedad pasará de su realidad actual a una de igualdad y justicia sin demasiada agitación.” Por ende para Bakunin la cooperación “no puede liberar a las masas trabajadoras” debajo de “las condiciones existentes de la economía social,” pero, organizada de manera colectivista “sí ofrece la ventaja, aun ahora, de acostumbrarse a los obreros a unirse, organizarse y gestionarse sus asuntos independientemente.”⁷

¿Qué deberían hacer los anarquistas frente a las cooperativas? Para Errico Malatesta, amigo y seguidor de Bakunin además de una de las figuras referentes del anarquismo internacional durante el periodo que abarca la primera internacional hasta la Segunda Guerra Mundial y con una presencia constante en la prensa libertaria de España, los anarquistas tienen que estar donde están los mas afectados por la dominación capitalista, los obreros. Si están en los sindicatos, los anarquistas tienen que estar allí, si

⁵ Robert Cutler, Robert (Ed.), **Mikhail Bakunin, From out of the Dustbin. Bakunin's basic writings 1869-1871**, Ann Arbor, Ardis publishers, 1985, 151.

⁶ *ibid.*, 152.

⁷ Marshall Statz (ed.) **Bakunin. Statism and Anarchy**, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, 201-202.

están en las cooperativas, allí también.

Malatesta, con la claridad de expresión que lo caracterizaba, rechazó al cooperativismo como ideología y siguiendo a Bakunin, sostenía que las cooperativas eran herramientas que, si se las utilizaba de manera correcta, podrían asistir a la emancipación de la clase obrera, de la misma manera que los sindicatos: las "cooperativas y los sindicatos, bajo el régimen capitalista, no conducen, ni naturalmente ni por su valor intrínseco, a la emancipación humana... si no pueden ser productores de bueno y de mal ... hoy organismos de conservación o de transformación social, mañana sirviendo las fuerzas de la reacción o de la revolución. Todo depende si se limitan a su función verdadera como defensoras de los intereses inmediatos de sus miembros o si están animadas e influidas por el espíritu anarquista, que hace que sus ideales sean más fuertes que sus intereses seccionales." ⁸

La naturaleza de las cooperativas era conservadora y podía incluso ser reaccionaria pero si los anarquistas estaban dispuestos a afiliarse a ellas, las podían dirigir en la dirección correcta y así ayudar a convertirlas en las cooperativas socialistas de las que hablaba Bakunin, en vez de caer en la trampa capitalista y acabar como cooperativas burguesas. Los argumentos de Bakunin y Malatesta nos presentan una posición clara: la cooperación no era revolucionaria en sí, y conllevaba tanto peligros como posibilidades para los obreros. De cualquier forma, ni uno ni el otro rechazaron a priori contactos entre anarquistas y cooperativas. Si agregamos que para el pensador más influyente del anarquismo de todos los tiempos, el ruso Pyotr Kropotkin, la cooperación y no la competición fue el motor del verdadero progreso humano. Kropotkin citó a las cooperativas como un ejemplo de cómo la gente se organiza mutuamente para contrarrestar el impacto negativo de la competición capitalista – aunque no profundizó tanto sobre la relación entre anarquistas y cooperativas como hicieron Malatesta y Bakunin - se puede ver claramente que dentro del ideario del anarquismo había espacio para cooperativas.⁹ Esta posición se vio también en el dictamen adoptado en el Primer Congreso Obrero de la Federación Regional de España (FRE) de la AIT.

En Cataluña la cooperación fue la ideología más influyente entre la clase obrera pero perdió esta posición en el primer congreso de la FRE de la Primera Internacional en 1870, donde los principios colectivistas de la sección asociada internacionalmente con el Ruso Mijael Bakunin triunfaron.

⁸ Citado en Vernon Richards (ed.), **Malatesta Life and Ideas**, London, Freedom Press, 1993, 116

⁹ Véase capítulo VIII del libro de Kropotkin **El apoyo mutuo – Un factor de la evolución**, publicado originalmente en 1902, disponible en La Biblioteca Anarquista Anti-Copyright (<http://es.theanarchistlibrary.org/library/piotr-kropotkin-el-apoyo-mutuo>). Para un análisis excelente del pensamiento de Kropotkin véase la introducción de Iain McKay en su **Direct Struggle Against Capital – A Peter Kropotkin Anthology**, Oakland, AK Press, 2014.

El segundo tema tratado en el congreso fue ‘la Cooperación,’ y en el mismo se acordó que la cooperación no podría emancipar a la clase obrera sino que solo podría servir como “medio indirecto” para “aliviar poco la situación de algunos de nosotros y de animarnos a que trabajemos para el logro del objetivo verdadero”. No obstante, el congreso aceptó que la cooperación tenía "un valor inmenso positivo", como medio de atraer a esos trabajadores que no serían atraídos normalmente por las uniones, al movimiento de la clase obrera.¹⁰ Así que, en teoría, la derrota no representaba un rechazo completo de la cooperación como posible herramienta para preparar el camino hacia la emancipación social (de hecho la FRE en Barcelona tuvo su propia cooperativa, la Cooperativa Solidaria de consumos que se fundó a finales de 1873).¹¹

El Congreso fue testigo del triunfo de la posición sindicalista y anti-política que sería la ideología predominante del movimiento obrero durante los próximos setenta años. Mientras tanto en los siguientes años las cooperativas fueron cada vez más aisladas de las principales tendencias del movimiento obrero organizado y se centraba más en aspectos económicos de supervivencia que en la revolución. Para muchos anarquistas al aceptar las reglas del juego capitalista, la cooperación se convertía en una ideología capitalista. Entorpecía el sentido revolucionario de la clase obrera y creaba una élite egoísta y materialista dentro de la clase obrera con fines puramente materialistas. La cooperación fue “una deserción de las filas obreras revolucionaria”.¹² “(E)l sistema cooperativo sea emancipador para el obrero?”, se pregunta el periódico *El Productor* uno de los más importantes del momento, “ No: porque al fin y al cabo lo que se demuestra bien palpablemente es que se han emancipado de la tiranía económica unos cuantos obreros de una localidad. Nada más. Los demás trabajadores continúan esclavos del capital, y no tan solo no se emancipan, sino que se ven obligados a servir a intereses contrarios a los de la cooperación.”¹³ Dentro del sistema capitalista, la cooperación fatalmente tenía que acatar las normas capitalistas y así sus sueños de liberación eran irreales, la realidad fue que las cooperativas explotaron igual que las empresas privadas con el ingrediente añadido que ahora la explotación era de obrero a obrero. A finales del siglo diecinueve hasta el movimiento social católico apoyó la cooperación como solución a la creciente crispación social por lo cual no debe

¹⁰ Josep Termes, **Anarquismo y sindicalismo en España : la Primera Internacional (1864-1881)**, Barcelona, Ariel, 2000, 59-62.

¹¹ **La Federación**, No.225 6.12.73 y no.229 9.1.74. La cooperativa no habría sobrevivido mucho tiempo, puesto que la FRE fue decretada ilegal a principios de 1875.

¹² J. Reventós, **El movimiento cooperativo en España**, Barcelona, Ariel, 1960, 95.

¹³ Texto citado en Joaquín Beltrán Denigra, **La ideología política del anarquismo a través del Productor**, Barcelona, Edicions Aldarull, 2010, 124.

sorprender que, “los comentarios anarquistas pasarán a ser, sencillamente, despectivos.”¹⁴

Con el movimiento obrero en el proceso de reorganización a principio de siglo impulsado sobre todo por anarquistas bajo la influencia de las ideas sindicalistas de la CGT francesa, la Cámara Regional de Cooperativas de Cataluña y Baleares que representaba las cooperativas de consumo que apoyaba los fines del cooperativismo rochdaliano en la región, buscó aumentar la posición del cooperativismo dentro del movimiento obrero y, debido a su influencia en la misma, dentro de los adeptos al anarquismo.

La revista de la Cámara, **La Revista de la Cooperación Catalana (RCC)** empezó a mostrar un interés en la relación entre anarquismo y cooperación. Publicaba artículos sobre las posiciones de anarquistas extranjeros en los cuales éstos se mostraban favorables a la cooperación. Sobre todo elogiaba la posición del anarquista francés A.D. Bancel que, según **la RCC** era de “la escuela anarquista constructora”.¹⁵ Bancel abogó por lo que él llamó ‘el neo-cooperativismo’ que era esencialmente un cooperativismo más colectivista que el de consumo, en el cual los anarquistas deberían entrar en cooperativas de consumo apolíticas y ‘areligiosas’ y aplicar los beneficios de éstas “a la conquista progresiva, realizada por los trabajadores estrechamente organizados, de la industria comercial”.¹⁶ Según esta teoría, las cooperativas de consumo en una región o una ciudad deberían unirse para juntar sus beneficios en un fondo colectivo que luego sería utilizado para la creación de un banco. Este fondo ayudaría a crear escuelas, a ayudar a la creación de cooperativas productivas para suministrar a las cooperativas de consumo, además de dar ayuda material a los trabajadores en épocas de enfermedad, desempleo o cuando se jubilan. Las cooperativas así tomarían el control de la producción y la distribución y de ahí acabarían controlando la economía capitalista. En fin Bancel adoptó las tácticas cooperativistas a los fines colectivistas. La diferencia principal entre esta posición y la acordada por la Cámara en su Segundo congreso en 1902 fue que Bancel creía que los capitalistas al darse cuenta del peligro del movimiento neo-cooperativista, intentarían tapar su crecimiento y que por eso, al final, haría falta luchar. No se podría terminar con el capitalismo sin una revolución social violenta. Para la Cámara la revolución cooperativa sería pacífica.

¹⁴ José Álvarez Junco, **La ideológica política del Anarquismo (1868-1910)**, Madrid, Siglo XXI, 1991, p.353. Véase sobre todo el capítulo 5. Elisee Reclus, otra figura destacada de la ideología anarquista del momento, quien inicialmente pareció haber sido ambivalente hacia cooperativismo pero ya después de sus experiencias en la comuna de París comenzó a ver al cooperativismo no como algo socialista, si no que para él las cooperativas “fueron contrarrevolucionarias; las cooperativas exitosas ganaban dinero, se hacían dueños de propiedades, estaban forzadas a confirmarse a las condiciones de capital y...(por ende) se hacían “bourgeois,” Marie Fleming, **The geography of Freedom**, Montreal, Black Rose, 1988,.103.

¹⁵ **RCC**, No. 19, noviembre 1900.

¹⁶ AD Bancel, El Neo-cooperativismo y la Anarquía, **RCC**, No.20, diciembre de 1900.

Además de Bancel, la **RCC** también hacía referencia a la posición sobre la cooperación de anarquistas destacados como los franceses Jean Grave y Sebastián Faure, además de Malatesta y Kropotkin (de quienes se ha tratado arriba), todos conocidos y populares entre los anarquistas españoles. Grave y Faure hicieron hincapié en las ventajas educativas de la participación en la cooperación para la clase obrera. En las cooperativas aprenderían no solamente cómo funcionaba el sistema capitalista sino también las ventajas de la solidaridad y del esfuerzo personal. Admitiendo que previamente había desconfiado de la cooperación, Faure ahora aceptó que “El objeto del comunismo, tan grato al orador, consiste precisamente en que todo sea de todos y la cooperación es un buen medio para llegar a ese fin.”¹⁷ Aunque, también aconsejaba a los trabajadores que actuasen en los sindicatos para asegurarse de que las ventajas que ganaban con los precios bajos de las cooperativas no fueran recuperadas por los patrones mediante sueldos más bajos.

Para Grave la cooperación representaba una fuerza que ayudaría a los trabajadores a emanciparse “del yugo del capitalista”, pero solamente si los miembros de las cooperativas estaban dirigidos por un ideal y si usaban los beneficios para fines sociales. Mientras Kropotkin hizo hincapié en la capacidad de la cooperación de reunir el productor y el consumidor, sacando de la ecuación al intermediario capitalista. Con la excepción de la utilidad de la cooperación como medio para recaudar fondos para tareas educativas, los artículos mostraban una posición que no difería mucho de la de Bakunin sobre todo en cuanto a la importancia del concepto de la solidaridad que proporcionaba y la unión de los trabajadores por trabajo colectivo que beneficiaría la económica del futuro, pero sólo si se estaba basada en los principios de la cooperación socialista. El problema fue que, como los anarquistas no se cansaban de señalar, la cooperación en Cataluña no era así.

Un artículo de Ignacio Claría en **Huelga General** elogió a la cooperativa L'Emancipatrice en Paris, fundada por anarquistas. Claría distinguió entre los altos ideales de sus contrapartes francesas y la “nueva forma de individualismo bourgeois” de las cooperativas de consumo catalanas “que poseen grandes edificios, lujosas instalaciones, etc., pero ni una pequeña escuela ni una mala biblioteca, sólo han procurado poseer una sala de café donde se consume alcohol como en cualquier establecimiento público. No debemos callarlo. Esta clase de cooperación, no solo nos repugna, sino que la consideramos indigna de la clase trabajadora y perjudicial para la marcha progresiva de la humanidad.”¹⁸ Para Claría si una cooperativa pretendía ser socialista, debía ser colectivista también y

¹⁷ Cooperación y anarquismo o Sebastián Faure y la cooperación, **RCC**, No.45, enero 1903.

¹⁸ Cooperativa Comunista, reproducido en **RCC**, no.31, noviembre de 1901

dedicar todos los beneficios a proyectos sociales o educativos en vez de devolver un porcentaje al individuo lo que no pasaba en Cataluña.

El valor del cooperativismo según destacados anarcosindicalistas españoles

Mientras tanto, a pesar de los elogios de anarquistas ilustres y sobre todo Bancel, hay poca evidencia de que los anarquistas catalanes se dedicaran, o aún se interesaran, en crear cooperativas. Es probable que fueran las actividades de la Cámara Regional en general y los artículos de su presidente Salas Antón los que por fin provocasen un análisis crítico del parte del anarquismo español de la pluma del viejo Internacionalista Anselmo Lorenzo en su libro **Vía Libre** que salió en 1905.

El prefacio escrito por Tarrida y Mármol aclaró la posición anarquista:

... el defecto principal de la cooperación es de orden moral: la cooperación desarrolla invariablemente entre sus adeptos un feroz apetito de lucro, como se ha visto recientemente en la huelga de las obreras de la famosa *Wholesale Cooperative Company*, de Londres, donde las reclamaciones de las infelices explotadas vinieron a probar, por su sola enumeración, que la sociedad cooperativa en cuestión era un patrón tan rapaz, como el primer Comillas o Rockfeller que se presente.

La cooperación de consumo se había convertido en un negocio capitalista más, uno que, debido a sus pretensiones emancipadores, actúa de manera aun más nefasta que sus competidores privados. Ésta sería la posición desarrollada por Lorenzo a lo largo del libro. En **Vía Libre** Lorenzo atacó directamente los argumentos presentados por Bancel y Salas Antón en la **RCC**.

Para Lorenzo la cooperación representaba un peligro que desviaba a los obreros de “la verdadera vía progresiva y revolucionaria”. Bajo su influencia el obrero estaba “empapado en los negocios ...empequeñecido y aburguesado por el bienestar relativo y la esperanza de mayores beneficios.” Criticó severamente a Salas Antón enfatizando las contradicciones entre la pretensión de la Cámara Regional que el cooperativismo podría llegar a la transformación social y la realidad del movimiento. En sus conferencias y desde las páginas de la prensa de la Cámara Salas Antón intentaba atraer a los obreros a la cooperación hablando de los beneficios ganados por las cooperativas en otros países y sobre todo Inglaterra, “con sus grandes edificios, almacenes repletos y hasta barcos” y así, hace el

trabajo capitalista de convertir al “trabajador (en) un negociante que antes de obrar calcula”:

“De dinero habla el propagandista cooperativo al obrero esclavizado por el salario cuando presenta los 20 céntimos del pioneros de Rochdale convertidos en el millón y pico de beneficios netos del balance ...el dinero es el que concede la primacía social; el dinero es el que proporciona las satisfacciones de la existencia, incluso las del amor y las de la inteligencia, llegando a inclinar la balanza de la supuesta justicia infinita”

y seguía:

Comprar, vender, extraer ganancias de compradores y vendedores, y distribuirlas después; eso lo hacen siempre los capitalistas, y eso es lo que caracteriza esta sociedad que nos oprime y contra la cual protestamos los trabajadores, y es extraño, por no decir ilógico, querer destruir una sociedad que se califica de mala, injusta e inhumana, usando sus mismos procedimientos o si se quiere cometiendo las misma maldades, injusticias y crueldades.

El resultado de “ese inevitable aburguesamiento del cooperativismo es absolutamente incompatible con los lirismos fraternales, humanitarios y cosmopolitas de sus propagandistas...váyanse a cooperar los que quieren ser ricos...apartanse, pues, del cooperativismo los que por ciencia y por conciencia quieren la positiva fraternidad humana.”

En resumen, las acciones dentro del mercado de la cooperación contradecían las palabras que prometían emancipación del mismo. La realidad de la cooperación catalana fue que pocas cooperativas extendían la participación en los beneficios a sus dependientes, empleados u obreros (según Bancel en 1898 solo lo hacían dos cooperativas en España!) y eso, para Lorenzo, “quita valor...a estas frases grandilocuentes de Salas Antón.” Lorenzo hizo referencia a un conflicto entre una cooperativa en San Feliu de Guixols donde la junta general esgrimía “la repugnante defensa de los intereses cooperativos” contra sus obreros que pedían un aumento de jornal y alguna mejora en las condiciones de trabajo. Las cooperativas se apoderarían “del fruto del trabajo de su examigo, excompañero, exhermano el obrero que trabaja en su fabrica.” La obsesión con beneficios, la necesidad de competir con las empresas capitalistas hacía que los cooperadores se comportaran igual, o aun peor, que los mismos capitalistas. La cooperación dividió la clase obrera, creando y fortaleciendo el “burguesismo obrero,” una élite capitalista de obreros: “Mientras la lucha contra el explotador y el gobernante une a los trabajadores, la cooperación los divide.” Los elogios dados a las cooperativas en Inglaterra por los periódicos

burgueses ya, seguía Lorenzo, decían mucho.

Lorenzo concluyó que:

Únicamente la expropiación de la clase capitalista por actos de voluntad colectiva puede asegurar la emancipación íntegra de los productores. Por supuesto, comprendiendo en la clase capitalista los mismos cooperadores, que han entrado en ella por la cooperación y en ella perseveran por la explotación, como sus colegas los burgueses de todas las clases.¹⁹

El rechazo del cooperativismo fue rotundo y tajante. El argumento se basaba en la realidad de gran parte del movimiento cooperativo del momento. Dentro de la ideología anarquista se podía aceptar trabajar dentro de o con cooperativas socialistas colectivistas, pero dentro de la Cámara, sencillamente no había ninguna cooperativa que aún vagamente se acercara a este ideal.

No se puede desestimar el impacto de las palabras del viejo internacionalista, que obviamente gozaba de más respeto entre los trabajadores que Salas Antón. Un ejemplo nos sirve: Ángel Pestaña, uno de los más prominentes líderes cenetistas de 1916 hasta la Segunda República y uno de los pocos que mostraba un interés en la cooperación, escribió que sus ideas sobre la misma fueron formadas después de leer el libro **Via Libre**. Sea cual sea la razón, en los años inmediatamente posteriores a su publicación, la prensa de la Cámara y Salas Antón en particular, parecieron dejar de intentar convencer a los anarquistas, y se publicaba muy poco sobre anarquismo y el movimiento obrero en general.

Hay que tener en cuenta que Lorenzo había sido militante del movimiento sindicalista y anarquista desde sus inicios y después de años en que los movimientos de ideología y clase se habían separado ya aparecía el sindicalismo revolucionario. En este contexto, el ataque a la cooperación puede verse como un aviso a la clase obrera de no dejarse engañar por un movimiento ya asociado con el socialismo reformista y, en vez de unirse al movimiento sindicalista revolucionario naciente, que en 1910 daría lugar a la fundación de la Confederación Nacional de Trabajo que representó una continuación actualizada de la FRE, inspirada en las ideas sindicalistas revolucionarias de la CGT en Francia. Antes de la Primera Guerra la CNT fue una organización relativamente débil y fue prohibida en 1911. Sin embargo con el crecimiento de la economía Española durante la Guerra creció rápidamente, de 15,000 afiliados en 1916 a más de 700, 000 en 1919 (más de 400,00 en Cataluña) y se convirtió en la central

¹⁹ Todas las citas vienen de los capítulos 'La cooperación,' 'Ganancierismo cooperativo', y 'Fracaso cooperativo' en el libro, Anselmo Lorenzo, **Via Libre. El trabajador. Su ideal emancipador. Desviaciones políticas y económicas**, Barcelona, F.Granada y Cía, 1905.

más grande del país. La reacción de los patrones a la expansión no se hizo esperar. Entre 1920 y 1922 Barcelona fue el escenario de una guerra civil virtual con la CNT involucrada en una guerra de bandas con pistoleros pagados por la Federación Patronal, en la cual muchos cenestistas prominentes perdieron sus vidas. La CNT en general fue víctima de una represión feroz que tenía como fin acabar con ella. Finalmente en 1923 la violencia social fue la excusa para el golpe militar que resultó en la ascendencia a Primo de Rivera al poder. Un año más tarde, la CNT fue prohibida y no volvería a la legalidad hasta 1930. La prohibición y destrucción efectiva de la CNT tuvo como resultado que por fin dos de los militantes más destacados de la CNT, Juan Peiró y Ángel Pestaña, mostraran interés en la cooperación. Peiró era miembro de la junta de la cooperativa Forn de Vidre en Mataró una cooperativa de producción que no era afiliada a la Federación Regional de Cooperativas de Cataluña (sucesor a la Cámara Regional). Después de la prohibición de la CNT emprendió una reevaluación de las tácticas y organización de la central sindical que publicó en una serie de artículos en la prensa sindicalista – muchos de los artículos fueron escritos en la oficina de la cooperativa donde Peiró podía disfrutar de paz y tranquilidad.²⁰ Fue su búsqueda de un nuevo camino para hacer avanzar al movimiento sindicalista y la clase obrera catalana lo que le atrajo a las posibilidades del cooperativismo. En **Trayectoria de la CNT**, un libro corto que se publicó en 1925, Peiró dedicó un capítulo entero al cooperativismo. El punto de partida del argumento de Peiró fue el dictamen sobre ‘La Cooperación’ adoptado por la FRE en el Congreso de 1870 (que se mencionó arriba) que para él “en manera alguna era contrario al cooperativismo”. De hecho Peiró fue más allá del mismo dictamen afirmando que el cooperativismo de consumo fue “un medio *directo* para combatir al sistema capitalista y que es obra constructiva con aplicación a la presente sociedad y a la sociedad futura.”²¹

El derrotero reformista del cooperativismo después del Congreso de la FRE había resultado en un movimiento “restringido, egoísta, degenerado” que se “reduzca sus objetivos a prescindir de intermediarios, al crédito y socorro en casos de huelga, paro y enfermedad, y al reparto de dividendos (una) cosa pobre, sin eficiencia emancipadora, sin espiritualidad, sin apenas valor elevado alguno.” Pero para Peiró eso no restó valor del cooperativismo sino fue la culpa de los dirigentes de las cooperativas. Haciéndose eco de Malatetsa, Peiró sostuvo que una razón principal para que los anarquistas actuaran dentro de las cooperativas era precisamente para contra-arrastrar la corriente

²⁰ Margarida Colomer i Rovira, **Cooperativisme i Moviment Obrer. L'exemple de la Cooperativa del Vidre de Mataró (1920-1944)**, Barcelona, Alta Fulla, 1986, 51-60.

²¹ Todas las citaciones del parrafo son de Juan Peiro, **Trayectoria de la CNT**, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, 87-88.

reformista dominante en el movimiento y así “evitar la deformación espiritual y ideológica de las masas” afiliadas a las cooperativa.”²²

Para Peiró el cooperativismo aportaba beneficios para los anarquistas tanto en la sociedad del momento como en una posible transición revolucionaria hacia el comunismo libertario. En el primer caso era una medida para atraer a los campesinos que en Cataluña estuvieron alejados de los sindicatos de la CNT, con la mayoría afiliada a sindicatos agrícolas controlados por la derecha, la iglesia o sectores del catalanismo de la izquierda y dentro de los cuales el cooperativismo de consumo fue bastante desarrollado. Si la CNT adoptaba una política pro-cooperativista podría atraer a muchos campesinos a sus filas a través de una táctica basada en “la idea del trabajo en común” y la distribución “en común del producto del trabajo” que “implicaría una práctica del comunismo” y así establecer “los primeros cimientos de la sociedad futura.”²³

Una segunda razón fue que una cooperativa socialista, o sea colectivista, podría usar los beneficios para “facilitar la realización de todo género de propaganda”, sobre todo en relación a la educación. Siempre había sido un fin del movimiento anarquista fundar escuelas para los niños de los trabajadores para “arrancarlos, para liberar a la infancia de los prejuicios y engaños, para hacer una Humanidad nueva capaz de redimirse.” Pero todas las escuelas que se habían intentado crear habían disfrutado de “una vida vegetativa, insegura, raquítica, misérrima, ya que hubieron y aún han de desenvolverse en locales inadecuados, sin la amplitud, aire y luz necesarios y con el material escolar escasísimo y malo,” por falta de suficientes medios económicos.. “Esos medios,” Peiró afirmó “existen en la cooperativa.”²⁴

Leal a su fé anarcosindicalista Peiró sostuvo que “la organización económica, la estructura toda de la sociedad futura, ha de ser fecundada en las entrañas mismas de la actual sociedad” Pero mientras que todos los anarcosindicalistas no dudaban en señalar que la organización de la producción de la nueva sociedad “estará a cargo de los sindicatos,” Peiró lamentaba que pocos parecían haberse preocupado por “cómo será la producción distribuida al consumo” que para él “es un problema tan importante como el de la producción misma.” Los pocos teóricos libertarios que lo habían pensado “si bien han señalado la cooperativa como órgano de distribución de los productos al consumo, tan de paso lo han hecho, que no será ligereza si decimos que a ello le dieron la más ínfima importancia que se le

²² Juan Peiró, **Problemas del sindicalismo y del anarquismo**, Toulouse, Ediciones MLE, 1945, 30.

²³ Juan Peiro, **Trayectoria de la CNT**, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, 90.

²⁴ Juan Peiro, **Trayectoria de la CNT**, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, 96-7.

podía conceder”. Lo que fue un error de mucha envergadura puesto que para Peiró “... la distribución de los productos en la sociedad futura tendrá asimismo que ser tan importante como la articulación de la producción... porque la distribución organizada será un elemento de orientación del pueblo desde el primer momento de la revolución, en cuanto a la provisión de víveres.” Un aspecto trascendental - “ya sabemos en cuanto depende de ello el triunfo de la revolución” – de ahí la importancia es estar preparado y tener previsto “la forma de distribuirla al consumo por medio de la Cooperativa. ” Sin preparación económica de la distribución a través de las cooperativas se peligraba el éxito de la revolución social.²⁵

En **Trayectoria de la CNT** Peiró propuso que “ la cooperativa ha de ser indefectiblemente el medio de distribución de la nueva sociedad redimida del capitalismo y el Estado,” dándole un papel en la nueva sociedad posrevolucionaria.²⁶ Sin embargo, ya en 1930 en **Problemas del sindicalismo y anarquismo** rectificó esa posición. Ahora sostuvo que las cooperativas habrían que “desaparecer tan pronto las comunas hayan creado sus propios medios de abastecimiento y distribución al consumo.”²⁷

Peiro no explicó el porqué del cambio de opinión en este tema. Dos acontecimientos podrían haber impactado sobre su pensamiento. La formación de la Federación Anarquista Ibérica en 1927²⁸ y los debates subsiguientes sobre la relación entre anarquismo y sindicalismo y la caída de la Dictadura de Primo de Rivera en 1930.

Ya en 1930 con el horizonte para el anarquismo español más prometedor, Peiró profundizó su visión del proceso revolucionario que debería seguir España. El éxito de la revolución social dependería de tres factores: “a) Fuerza organizada para imponerse y defender la toma de posesión de la tierra y de todos los medios y útiles de producción. b) Preparación técnica para organizar la producción. c) Preparación relativamente suficiente para la distribución de la producción al consumo.”²⁹

Los sindicatos se ocuparían del primer factor, pero las cooperativas tendrían el papel principal en la tercera y uno importante en el segundo. Peiró ahora elaboró el proyecto de formación pre-revolucionaria que incluiría un centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales para los “trabajadores intelectuales ...capacitados para enfrentarse con los más destacados problemas de la vida

²⁵ Juan Peiro, **Trayectoria de la CNT**, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, 91.

²⁶ Juan Peiro, **Trayectoria de la CNT**, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, 91-2

²⁷ Juan Peiró, **Problemas del sindicalismo y del anarquismo**, Toulouse, Ediciones MLE, 1945, 30.

²⁸ Según Peiró en una Conferencia Nacional Anarquista celebrado en Valencia en la clandestinidad en 1926 se discutió la adopción de una rama cooperativa dentro del movimiento pero dado que muchas anarquistas ya se encontraban enrolados en cooperativas se decidió que no fue necesario.

²⁹ Juan Peiró, **Problemas del sindicalismo y del anarquismo**, Toulouse, Ediciones MLE, 1945, 30. Peiro 1930, 30.

El cooperativismo de consumo y el anarcosindicalismo en Cataluña (1898-1939) ¿Herramienta burguesa o anarquista?

colectiva,” así como escuelas primarias, enseñanza superior, escuelas técnico-profesionales científicas que “pondría a la clase obrera sobre el dominio de los diversos factores relativos a la industria y la agricultura” y “en condiciones de organizar y dirigir técnicamente el mundo de la producción,” además de varios centros de cultura, todos “reforzados con las aportaciones y la colaboración de las organizaciones sindicales y cooperativistas.”³⁰

En cuanto al tercer factor Peiro repitió su argumento previo:

Es incuestionable que la Cooperativa es un medio de distribución, medio práctico necesario a los anarquistas para dar a las masas la sensación de que sabemos prever las necesidades de los primeros momentos de un hecho revolucionario definitivo. Con los Comités de fábrica, etc. debidamente capacitados, podemos dar una relativa seguridad de que no dejamos al azar el hecho de reorganizar la producción, mientras que, a la vez, aseguramos tener previsto de momento la forma de distribuirla al consumo por medio de la Cooperativa.³¹

El cooperativismo de consumo armaba a la clase obrera con la experiencia y conocimientos necesarios para asegurar que la revolución serviría al pueblo y no les dejaría con hambre.

Peiró no fue el único militante de la CNT en mostrar interés en el movimiento cooperativo durante estos años.

Quizás como resultado del interés de Peiró, otro militante destacado de la CNT, Ángel Pestaña, también se interesó momentáneamente en el mundo cooperativo escribiendo un artículo para **Acción Cooperatista** en julio de 1926. Según Pestaña, mientras para algunos la cooperación representaba la manera perfecta para conseguir la emancipación social, para otros contenía todos los “vicios e impurezas” del régimen, cultivando el “egoísmo” y la “avaricia”, haciendo al trabajador un “conformista” separado de la lucha social verdadera. Pestaña preguntó si no se podía buscar un punto intermedio entre las dos posiciones, pero no ofreció ninguna respuesta.³² Sin embargo, posteriormente elaboró más detalladamente sus ideas en un artículo publicado en el periódico republicano **El Diluvio**, en el cual concluyó: “... las cooperativas pueden ser un factor importantísimo en la lucha contra el régimen capitalista; pero ... lo serán a condición de que abandonen los resabios de autoritarismo que las

³⁰ Juan Peiró, **Problemas del sindicalismo y del anarquismo**, Toulouse, Ediciones MLE, 1945, 38.

³¹ Juan Peiró, **Problemas del sindicalismo y del anarquismo**, Toulouse, Ediciones MLE, 1945, 31.

³² Ángel Pestaña, **El Interrogante, Acción Cooperatista**, No.165, 2 julio 1926.

caracteriza para convertirse en instrumentos de progreso, de cultura y de fraternidad”.³³

Ricardo Fornells y, más tarde, Sebastián Flor, ambos socios de cooperativas y miembros de la CNT, también trataron los temas de las relaciones entre cooperativas y sindicatos y la causa de la debilidad del movimiento cooperativo en Cataluña. Para Fornells las cooperativas eran tan culpables como los sindicatos por la falta de contacto entre ambos, mientras que Flor sostuvo que la debilidad del movimiento cooperativo Catalán era una consecuencia directa de su aislamiento del movimiento cooperativo de las masas obreras – una posición apoyada por Lluís Ardiaca, un destacado militante cooperador de la Federación de Cooperativas.³⁴ En resumen, el movimiento cooperativo se encontraba atrapado en un círculo vicioso: su aislamiento del movimiento obrero, y por ende de la lucha de clases, hacía que se enfocara más en objetivos materialistas para pretender algún éxito, lo que solo le servía para hacerse menos atractivo para la clase obrera.

La Segunda República y La Guerra Civil: La necesidad torna en cierto medida a la teoría en práctica.

Durante la Segunda República, Pestaña, Fornells, Flor y Peiró fueron miembros de los llamados “treintistas” que se escindieron (o fueron expulsados) de la CNT por oponerse a la línea extremista impuesta a la CNT por radicales supuestamente de la Federación Anarquista Ibérica (FAI). En los años previos al estallido de la Guerra Civil de la Segunda República (1931-1936) el interés mostrado por los anarquistas en Cataluña en la cooperación se limitaba a artículos de distintos trientistas. Sebastián Flor argumentó que las cooperativas deberían ser responsables de la distribución en una sociedad nueva pero sólo cuando se hubieran transformado según las exigencias del comunismo. Sin embargo, criticó las limitaciones de la cooperación, indicando que los cooperatistas se equivocaban al no reconocer la naturaleza violenta de la lucha de clases y en su lugar se escondían detrás una interpretación dogmática de la neutralidad política para justificar su casi total ausencia en las grandes protestas sociales del día. Cegados por “influencias políticas” – sin duda una referencia a la cantidad de miembros de la Federación que eran también militantes de los partidos del socialismo catalán – sus dirigentes eran

³³ Angel Pestaña, Contestando a una invitación, **El Diluvio**, 19 abril 1928.

³⁴ Factores de transformación social, Ricardo Fornells, **Accion Cooperatista**, No.93, 12 septiembre 1924, Cooperativismo y sindicalismo, Nono, **Solidaridad Obrera**, 14 enero 1931 y Sobre Cooperativisme (Letra Oberta) a Joan Palafox, Lluís Ardiaca, **L’Opiniò**, 5 octubre 1929. Más tarde, durante la Segunda República otro trientista, Francisco Campos, repitió esta posición de que aunque el movimiento cooperativo en Cataluña era culpable de ciertos vicios esto era debido a su falta de influencia, En pro y en contra, **Accion Cooperatista**, No.516, 13 enero 1933.

totalmente ignorantes del sindicalismo revolucionario.³⁵ Para Flor los sindicalistas revolucionarios deberían estudiar el movimiento cooperativo para entenderlo y ayudarlo liberarse de las influencias burguesas que sus líderes politizados le habían ido introduciendo a través de los años. Además, como habían argumentado otros anarquistas incluyendo a Bancel, era simplemente ridículo esperar que el estado capitalista dejara al movimiento cooperativo tomar el control de la economía sin una lucha, no importa que actuara lento y legalmente.

Otro treintista, Pere Sagarra (o Segerra) Boronat también sostenía que las cooperativas de consumo serían las responsables de la distribución en la sociedad post-capitalista del futuro. Abogó por la creación de una sección cooperativa adjunta a los sindicatos aunque con una administración independiente: “[H]ay que hacer que la cooperativa sea como un apéndice, como un desdoblamiento autónomo del sindicato”.³⁶ De hecho el argumento de que la sociedad futura no se podía basar únicamente en la producción era un tema constante de los trientistas pro-cooperación, y la lógica de su posición se haría evidente durante la guerra civil. La visión era que las cooperativas de consumo serían apéndices del sindicalismo revolucionario y no del socialismo, que era como, leyendo entre líneas, los treintistas las veían. Si se juntaran los varios planteamientos propuestos por los trientistas, se estaría forjando poco a poco una política cooperativista para la CNT, aunque por el momento se limitaba a lo teórico.

Con el estallido de la Guerra Civil en Julio del 1936 el periódico de la CNT, **Solidaridad Obrera**, parecía haberse vuelto menos intransigente con la publicación de un par de artículos que explicaban los conceptos básicos de la cooperación, considerado como, “de una importancia capital en los presentes momentos”.³⁷ Consciente de que el poder en la Cataluña revolucionaria se encontraba en las manos de la CNT y de la opinión poco favorable que ésta tenía de la cooperación, la Federación de Cooperativas pidió a **Solidaridad Obrera** que publicase artículos de destacados cooperadores catalanes explicando las ideas del movimiento. Sin embargo esa posición aparentemente positiva hacia el cooperativismo apenas duró.

Después de la derrota de la sublevación militar en Cataluña los obreros habían tomado control de la gestión de las fábricas y negocios abandonados por sus antiguos dueños. Para dar un marco legal a lo que ya estaba ocurriendo, el gobierno Catalán aprobó el Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero

³⁵ Nono (Sebastián Flor) ,Cooperatismo y Sindicalismo, **Cultura Libertaria**, Nos. 22 y 23, 15 y 22 abril 1932.

³⁶ Nono (Sebastián Flor), Cooperatismo y Sindicalismo, **Cultura Libertaria**, Nos. 22 y 23, 15 y 22 abril 1932 y Anteo (Pere Sagarra Boronat), Por el cooperatismo, , **Solidaridad Obrera**, 3 enero 1932.

³⁷ Un obrero intelectual, Sociedades Cooperativas, **Solidaridad Obrera**, 18 y 29 agosto 1936.

el 24 de octubre de 1936. Esto sería la base de la economía revolucionaria. Significativamente, ni mencionó a las cooperativas. Se dividió la economía en dos tipos de empresas; colectivizadas y privadas. Todas las empresas que antes del 30 de junio tenían mas de 100 empleados o cuyos dueños habían sido declarados “hostiles” o que las habían abandonado, serían colectivizadas, es decir pasarían a estar bajo el control de los obreros. El objetivo de la colectivización fue: ... la transformación de la propiedad individual de los medios de producción en propiedad colectiva y establecer el ejercicio directo de la dirección y control de la actividad productiva por los trabajadores, con la finalidad de avanzar en la construcción de una sociedad más libre e igualitaria.³⁸

Para la CNT no había diferencia entre empresas privadas y cooperativas, así que muchas cooperativas fueron colectivizadas por la fuerza. Sin embargo en Barcelona y muchas de las ciudades industriales de Cataluña las cooperativas mantuvieron su independencia y experimentaron un crecimiento rápido debido a que pudieron garantizar los productos básicos a sus asociados.

Pero pronto la oposición al alcance revolucionario unió a los republicanos de clase media de la Izquierda Republicana de Cataluña y a los comunistas del Partido Socialista Unificado de Cataluña que se mostraron ansiosos por mostrar las credenciales democráticas de la República para atraer apoyo internacional a su causa, sobre todo de Francia y Inglaterra. Esta tensión explotó en luchas callejeras entre las facciones en mayo de 1937. Los comunistas aprovecharon los hechos de mayo para forzar la dimisión del presidente de la República, Largo Caballero, quien fue remplazado por Juan Negrin, un simpatizante de los comunistas. Se creó un nuevo gobierno catalán compuesto exclusivamente de miembros del PSUC y la ERC. El resultado de los hechos de mayo fue un triunfo rotundo para los comunistas que ya habían remplazado a los sindicalistas y anarquistas como el poder de la región, y desde este momento el gobierno catalán inició un proceso de “estatización” de la economía. Con los anarquistas ya ‘bajo control’, la cooperación finalmente podría prosperar en Cataluña (aunque su independencia se fue mermando con el estado bajo el control del PSUC).

En el intermedio entre la introducción del decreto de Colectivización y los hechos del mayo 1937, la CNT había prestado poca atención al movimiento cooperativo y aún algunos días después de los acontecimientos, **Solidaridad Obrera** publicó un artículo escrito por Camilo Boldú, (Aclarando conceptos. La Cooperación no es revolucionaria) criticando al movimiento mientras que el diario cenetista se negó a publicar una refutación del mismo escrito por Juli Blanquer (La Cooperación es

³⁸ Antoni Castells Duran, **El Proceso estatizador en la Experiencia Colectivista Catalana (1936-1939)**, Madrid, Nossa y Jara, 1996, 12.

altamente revolucionaria).³⁹ Sin embargo, y poco a poco, con su influencia en declive y el crecimiento de las cooperativas obreras, la CNT se hacía menos intransigente.

En octubre de 1937 el comité ejecutivo de la Federación de Cooperativas envió una carta a los partidos políticos y sindicatos de la izquierda revolucionaria en la cual clarificó las tácticas y objetivos del movimiento cooperativo para evitar interpretaciones erróneas. Las dos primeras respuestas fueron de la CNT y la FAI. Juan Domémech, el secretario de la CNT agradeció a la Federación por la iniciativa y tomó nota de la oferta de más información.⁴⁰ La naturaleza cordial de la respuesta hace pensar que la CNT ya estaba considerando una modificación de su posición. Además de la debilitación de su posición, este cambio de actitud podría haber sido resultado de otros factores como los obvios defectos en su programa económico en cuanto a la distribución de géneros y el aumento espectacular de los afiliados a las cooperativas, que llegaría a 388,000 en 1938, que le podría suponer una solución. Finalmente, en diciembre del 1937, **Acción Cooperatista** anunció entusiasmada que **Solidaridad Obrera** se había declarado a favor de la cooperación citando como prueba un editorial publicado en el diario que marcaba este cambio de dirección. El editorial sostuvo que era hora que los sindicatos y las cooperativas trabajasen juntos y reconoció que: “... una de las graves lagunas del movimiento de transformación económica iniciado en España desde Julio de 1936, es no haber apreciado justamente, o más bien, haber casi completamente ignorado el valor de las Cooperativas como instrumento de reconstrucción.”⁴¹

Esa ‘mea culpa’ fue amortiguada con la afirmación de que la culpa por estas “lagunas” en el pasado la tenía el movimiento cooperativo debido a sus contactos con la democracia socialista que lo había hecho reformista, burgués y contrarrevolucionario. Ahora, en la España revolucionaria, esto ya no era verdad. Según el editorial de **Solidaridad Obrera** para superar las deficiencias de la colectivización - el hecho de que la distribución estaba monopolizada por elementos de la clase media cuyos intereses eran financieros y no ideológicos – se debería promover la creación de cooperativas de consumo y producción. Fue la:

... hora de que Cooperativas y Sindicatos ocupen un plano igual, con fases elementales y

³⁹ Julio Blanquer, La Cooperación es altamente revolucionaria, **Acción Cooperatista**, No.734, 4 junio 1937.

⁴⁰ Orientació Cooperatista, **Acción Cooperatista**, No.751, 1 octubre 1937. La FAI limitó su respuesta a un “gracias” educado.

⁴¹ “Solidaridad Obrera” se pronuncia por la Cooperación, **Acción Cooperatista**, No.764, 31 diciembre 1937. No hemos podido localizar el artículo original, el número relevante de Solidaridad Obrera no parece estar en los archivos.

El cooperativismo de consumo y el anarcosindicalismo en Cataluña (1898-1939) ¿Herramienta burguesa o anarquista?

constructivas de un proceso revolucionario inaugurado por los trabajadores y que ellos por su número, por su capacidad social y la misión a cumplir, resolverán en una síntesis inevitable al final de la lucha.⁴²

El cambio de posición fue confirmado en un Pleno Nacional de la CNT celebrado en Valencia el 21 enero 1938. Sin embargo, la CNT no aconsejó a sus miembros que se afiliaran a las cooperativas de la Federación, sino que propuso que creasen sus propias cooperativas urgentemente.⁴³ Se crearon varias cooperativas cenetistas, aunque es difícil determinar si tenían mucha influencia o éxito.⁴⁴ Sin embargo, las negociaciones entre la CNT y la el sindicato socialista la Unión General de Trabajadores sobre una fusión entre las dos centrales sindicales pronto provocarían un nuevo cambio en la posición de la CNT frente a la Federación de Cooperativas de Cataluña.

Al principio de 1938 con las negociaciones entre la CNT y la UGT sobre una posible fusión bastante avanzadas, la UGT presentó un programa de acción colectiva a la CNT que incluía una sección sobre cooperativas de consumo. La respuesta de la CNT también contenía una sección haciendo referencia a las cooperativas de consumo:

Las cooperativas de consumo, forma imperfecta de colectivización, serán divulgadas y protegidas por la CNT y la UGT para hacer frente a la especulación actual y ir venciendo el espíritu de la burguesía en el comercio menor. Se dejará en libertad las dos Organizaciones para que, a su manera peculiar, organicen y fomenten las cooperativas, para lo cual se necesita la revisión de las leyes vigentes sobre Cooperación.⁴⁵

Su punto de partida para las negociaciones fue, por ende, en lo esencial el mismo adoptado al final de 1937 y reportado en **Acción Cooperatista**. La CNT todavía esperaba mantener sus cooperativas independientes de otras organizaciones políticas. Sin embargo, después de las negociaciones, la posición de la CNT se alineó con la de los socialistas. El artículo 8 del Pacto de Unidad de Acción

⁴² El Movimiento Cooperativo es También un Canal Reconstructivo y Revolucionario, **Solidaridad Obrera**, 24 diciembre 1937. Paulino Sosa dio la bienvenida al cambio de dirección de la CNT, Las Realizaciones del Cooperativismo Sindical y Las Cooperativas del Pueblo deben tener como base el justo principio y fin del racionamiento, **Solidaridad Obrera**, 4 y 14 enero 1938.

⁴³ En la sesión de la tarde, se entra a considerar el establecimiento de las cooperativas confederales, **Solidaridad Obrera**, 22 enero 1938.

⁴⁴ Véase Albert Pérez Barò, **30 meses de colectivismo en Cataluña**, Espulgues de Llobregat, Ariel, 1974, 115-6.

⁴⁵ Les Bases de la CNT i les Cooperatives, **Acción Cooperatista**, No.771, 18 febrero 1938. La versión original se publicó en **Solidaridad Obrera** el 13 febrero 1938.

firmado por las dos centrales sindicalistas en abril declaró que:

La UGT y la CNT en Cataluña, velarán porque los trabajadores y sus familias puedan disponer de un mínimo de artículos alimenticios a precios relacionados con el tipo de salario vigente, propugnarán el ingreso de todas las familias obreras en las Cooperativas de consumo y el establecimiento de comedores populares, comedores colectivos o de empresa...etc.⁴⁶

No obstante, la CNT todavía no estaba dispuesta a aceptar, al menos oficialmente, que su posición anterior frente a las cooperativas había sido equivocada. Aunque comentaba favorablemente sobre el sexto congreso cooperativo en 1938 (donde por primera vez la CNT había mandado un representante, Valeri Más), *Solidaridad Obrera* insistió que el acercamiento entre el movimiento cooperativo y el sindical había sido el resultado de cambios en la política y naturaleza del primero. En los últimos años, observó *Solidaridad Obrera*, el movimiento cooperativo catalán había superado sus problemas, había adoptado una personalidad más ideológica, y “ha servido para que varios elementos, con auténtica visión proletaria, se hayan capacitado en la técnica comercial, sin olvidarse de este sentido eminentemente social que debe tener la cooperación.”⁴⁷ El diario confederal concluyó felicitando al movimiento cooperativo por el hecho de que muchos libertarios eran socios de las cooperativas y podrían, por lo tanto, asegurar que esta tendencia eminentemente social y práctica se mantendría. Finalmente, según la versión del diario cenetista, se había ajustado al cooperativismo socialista vislumbrado por Bakunin y puesto al día por Peiro y otros Trientistas.

Aunque la necesidad del momento fue la causa inmediata para el acercamiento entre los movimientos anarquistas y cooperativistas en Cataluña, la base de esa conciliación ya se había preparado de antemano aunque quedando a nivel teórico debido en gran parte a la dominación del movimiento cooperativo por el socialismo reformista. Con la guerra la teoría se hizo práctica cuando las falencias del sistema de distribución de la revolución se hicieron evidentes mientras que las cooperativas mismas se vieron forzadas por el contexto y el aumento de afiliados a actuar más como cooperativas socialistas que burguesas. Pero llegó demasiado tarde para poder analizar su potencial. Primero por el declive del impulso revolucionario y luego por la victoria franquista a principios de 1939 que pondría fin primero a los sindicatos de la CNT y luego a las cooperativas.

⁴⁶ Pacto de Unidad de Acción entre la CNT y la UGT en Cataluña, *Solidaridad Obrera*, 20 abril 1938.

⁴⁷ *Solidaridad Obrera* citado por *Acción Cooperatista* en El Congrés d'enguany i els Congressos d'ahir, No.795, 12 agosto 1938.

Anarquía y revolución en los siglos XX y XXI

Alberola Octavio
Universidad Popular de Perpiñá

Introducción y definición de términos

Mi ponencia, para este Primer Congreso Internacional de Investigadores sobre anarquismo, tiene por objetivo contribuir a la “relectura histórica” del “itinerario ideológico” de la anarquía y la revolución en el siglo XX y XXI, a partir de mis reflexiones e interrogaciones elaboradas en el curso de casi setenta años de militante y de activismo anarquistas. Un militante y un activismo cuyo eje central fue, desde finales de los años cuarenta del pasado siglo hasta 1975, la lucha antifranquista¹, y, a partir de la muerte de Franco, más centrados en los debates y luchas por un mundo sin dominación ni explotación de finales del siglo XX y de lo que va del siglo XXI.

Un periodo de la historia, de casi tres cuartos de siglo, durante el cual se produjeron acontecimientos políticos y sociales que modificaron la faz del mundo y resultaron decisivos para conducir la humanidad a la situación actual. Tanto en su aspecto esperanzador como en el de confusión y desesperanza frente a un devenir cada vez más amenazador e incierto. Una situación inédita en la historia, por ser la primera vez que el paradigma emancipador, la revolución, ha dejado de ser el motor del progreso material y social de las masas explotadas, que parecen no soñar más de un mundo de libertad y justicia para todos. Ese mundo, encarnado en la palabra *anarquía* (*¡hasta para los marxistas!*), que hoy parece inalcanzable, utópico, una quimera pese a ser cada vez más necesario y vital: tanto para poner fin a la creciente desigualdad económica y política como para impedir la destrucción del planeta y la extinción de la especie humana.

Es pues lógico que, incluso los investigadores, nos sintamos interpelados por una situación tan grave y paradójica como la actual y que intentemos hacer todo lo posible por identificar las lógicas simbólicas, morales y pragmáticas que, ocultas o visibles, han condicionado los comportamientos humanos en los movimientos políticos y sociales que la han provocado. No solo por interés científico sino también para poder salir de esta situación y recuperar la esperanza en un mañana más prometedor. Una “salida” que exige comprender previamente por qué conseguirla y hasta soñarla parece hoy imposible. Una imposibilidad todavía mayor si se persiste en seguir los caminos seguidos por los marxistas y los

¹ Descrita en el libro de Octavio Alberola y Ariane Gransac, *El anarquismo español y la acción revolucionaria, 1961-1974*, París, Ruedo Ibérico, 1975, reeditado en Barcelona, VIRUS editorial, 2004.

anarquistas desde los tiempos de la Primera Internacional; puesto que, nos guste o no, estamos obligado a admitir que esos caminos se han vuelto obsoletos para conseguir la emancipación o, por lo menos, impracticables hoy².

¿Cómo negarlo? ¿Cómo negar que, sea por lo que sea y duela o no, los hechos siguen confirmando tal imposibilidad a partir de esos caminos? Lo reconozcamos o no, la historia muestra que la revolución, tal como ha sido concebida por estas dos corrientes emancipadoras, no ha conducido y no parece conducir a la emancipación. ¡Inclusive cuando se ha puesto fin al poder político de la clase capitalista! No solo porque el poder revolucionario, preconizado por los marxistas, se vuelve Poder y el Estado no desaparece, sino también porque el movimiento revolucionario anarquista, pese a denunciar el Poder y el Estado, no evita la resurgencia de tendencias y praxis autoritarias centralistas en su seno.

No es solo pues la impotencia del pensamiento emancipador a poner fin a la explotación y la dominación lo que interpela, lo más grave y paradójico es que pueda pervertirse, que no sea una garantía absoluta de la coherencia del ideal con su praxis. De ahí la importancia, para los anarquistas, de ser conscientes de tal paradoja. No solo se produce esta involución autoritaria cada vez que se pretende conquistar el Poder en nombre de los trabajadores sino también cuando el objetivo del movimiento revolucionario es destruir el Poder -como comenzó a producirse durante la breve experiencia revolucionaria anarquista española de 1936-1937.

En realidad, el problema no es tanto poner fin a lo viejo sino impedir que lo viejo reaparezca en lo nuevo. Por lo menos, como se ha visto, mientras las conciencias de los revolucionarios sigan colonizadas por el deseo consumista capitalista y el movimiento revolucionario siga basando la emancipación en el progreso sin fin del consumo -individual y colectivo- en un planeta que no es infinito. De ahí la necesidad y urgencia para los revolucionarios antiautoritarios de analizar el por qué de tal fracaso y de plantearse seriamente la cuestión de abandonar o reinventar la revolución.

Es pues por esto que, si el objetivo del Congreso es ampliar y profundizar el conocimiento sobre lo que fue, lo que es hoy y puede ser mañana el anarquismo, pueden ser útiles las investigaciones y reflexiones centradas esta cuestión/dilema y en cómo ha sido planteada en los medios anarquistas. No solo por ser decisivo un tal cuestionamiento para que el anarquismo sea una propuesta emancipadora, auténticamente acorde con el derecho de todos y todas a la libertad y a un bienestar sostenible, sino también para que el anarquismo vuelva a ser lo que fue en el pasado: el camino más coherente y eficaz hacia la emancipación.

² Tema de mi tesis doctoral iniciada a finales de los años setenta en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, que tenía por título: "Aproche contrastive du Mouvement Ouvrier Espagnol: CGT-CNT".

Mi contribución/investigación³ intenta ser una contextualización del por qué y el cómo se plantea hoy esta cuestión/dilema a los anarquistas, y me ha parecido pertinente presentarla aquí por considerar que, el devenir del anarquismo en momentos tan inciertos y convulsos, es un sujeto de gran interés también para los demás participantes de este Congreso. Pues, aunque pueda parecer poco pertinente plantear tal cuestionamiento en el ámbito académico, por considerar justificadas las reservas de David Graeber sobre “las limitaciones que la Academia impone al desarrollo de una práctica intelectual que no respete el ‘arriba-abajo’ realmente”⁴, me parece legítimo esperar que este Congreso escape a las reservas expresadas por Graeber y sea un ámbito de reflexión abierta y comprometida con las luchas por un mundo de justicia y paz y por un mundo sostenible.

Dicho lo anterior, y dado el embrollo semántico existente hoy sobre algunos términos “conflictivos”, me ha parecido necesario -para evitar falsas interpretaciones- terminar esta introducción precisando el sentido que éstos tienen en mi texto. Comenzando por la palabra *poder*, que solo cuando cumpla la función de verbo no significará dominación de unos sobre otros. Siguiendo con la palabra *autoridad*, que solo se utilizará para significar dominación, imposición del que la ejerce sobre los demás. Y la palabra *revolución* que tendrá (como idea y praxis) el significado de proceso de transformación (pacífica o violenta) de la sociedad capitalista en una comunidad sin explotación ni dominación, en la que la *libertad* es común. Por ello estos términos irán con mayúsculas cuando sea necesario enfatizar su institucionalización e inscripción en las entrañas de la dominación.

La aspiración emancipadora...

Como lo prueba el conocimiento científico, desde el comienzo de las relaciones jerárquicas en las sociedades humanas comenzó también la lucha de los dominados contra los dominadores y el Poder que éstos instituían en el seno de ellas, y, desde entonces, la aspiración emancipadora ha estado siempre presente en la historia.

Al imponer el capitalismo moderno la explotación a través del salario, los explotados crearon el movimiento obrero como medio de defensa y de emancipación, y, para alcanzarla, siguieron diversos caminos... Los principales, a partir de la Primera Internacional, fueron el marxismo, transitado a través de la política, y el anarquismo, fuera (o más bien frente) a ella.

El anarquismo fue pues uno de esos caminos y podemos comenzar a rastrear su genealogía en el

³ Hecha a partir de lo abordado en mi libro **LA RÉVOLUTION – Entre hasard et nécessité**, con prólogo de Tomás Ibáñez, en curso de edición en Lyon (Francia) por el Atelier de Création Libertaire.

⁴ En el libro colectivo **Contemporary Anarchist Studies: An introductory anthology of anarchy in the academy**, capítulo 10: **Anarchism, academy and the avant-garde**. Editado por el grupo editorial Routledge – Tylor and Francis Group, 2009.

funcionamiento de las sociedades primitivas sin estructuras jerárquicas y en las enseñanzas humanistas de los epicúreos, los cínicos y los estoicos de la Grecia antigua, como también en las del taoísmo y el budismo. Y, a continuación, podemos seguirla a través de la galaxia de pensamientos que le han precedido y que le han ayudado a constituirse como el pensamiento más radical y más consecuente del rechazo a la autoridad y del deseo de libertad, del hombre sin Dios ni Amo. Esos pensamientos que, desde el siglo XVI, pueden ser considerados como sus precursores: los de Étienne de la Boétie, Jean Meslier, Sylvain Maréchal, William Godwin, Charles Fourier, Henry David Thoreau, Anselme Bellegarrigue y Joseph Déjacque. Como también en los más contemporáneos: los pensamientos de Stirner, Proudhon, Bakunin, Kropotkine, Malatesta, Reclus, Faure, Armand, Makhno, Murray Bookchin, como igualmente en el pensamiento de los post “estructuralistas” Michel Foucault, Gilles Deleuze, Félix Guattari, Pierre Bourdieu, Jean-François Lyotard y Jacques Derrida, que han producido aportes de gran valor sobre los que se han apoyado los “postanarquistas” de hoy: los Todd May, Saul Newman, Lewis Call, Daniel Colson, David Graeber, Michel Onfray, etc.

De hecho, el corpus conceptual del anarquismo no existiría sin esos aportes, o, por lo menos, tal que existe hoy. Es pues también por ello, por no haber surgido únicamente de la cabeza de un hombre y por incitarnos a rechazar toda forma de autoridad, que no podemos considerarlo como un sistema, como una teoría. El hecho mismo de haber dado lugar a diversas corrientes (el individualismo, el ilegalismo, el espontaneísmo, el colectivismo, el insurreccionalismo, el anarco-sindicalismo, etc.), que solo son hipótesis de trabajo para vivir sin autoridad, para vivir la anarquía, testimonia de la imposibilidad de poder convertir el anarquismo en doctrina.

Esta es pues la razón de que los conceptos y las herramientas, que han contribuido a la formación del corpus y han inspirado la praxis del anarquismo, no pueden ser considerados inmutables; pues han evolucionado y evolucionan con el desarrollo y evolución del social/histórico, como también lo ha hecho su idea del cambio social, la revolución. Una idea imposible de programar de avance desde el punto de vista anarquista; puesto que es a los protagonistas del cambio revolucionario a quienes corresponde -en cada circunstancia histórica- decidir el contenido, el momento, las etapas y la forma final de la revolución.

El otro camino, el marxismo, comparte con el anarquismo la misma genealogía hasta que Marx produce su obra, con la que la aspiración emancipadora se convierte en una teoría, una filosofía y finalmente una doctrina. Una doctrina que pretende ser, inclusive, una ciencia, y por eso la revolución marxista no es un camino para conseguir la emancipación sino el camino... Un camino que ya tiene previstas las etapas y, en

consecuencia, impone seguir las, transformando a los revolucionarios en simples ejecutantes de un proyecto a seguir a rajatabla, sin dejarles ninguna autonomía y arrebatándoles *in fine* la paternidad y hasta el disfrute de la emancipación... Una emancipación prevista y alcanzable con la progresiva e ineluctable extinción del Estado (la “Dictadura del Proletariado”) instaurado por la Revolución marxista. Extinción ineluctable por ser provocada inexorablemente por “la evolución de las fuerzas productivas de la Sociedad”.

Así pues, además de explicar el pasado, el marxismo predice el futuro y no deja a los humanos otra alternativa para emanciparse que ese camino., por ser la teoría marxista la que hace la historia... Basta pues con comparar las corrientes históricas del marxismo y del anarquismo para comprobar que, a pesar de pretender conducir ambos a una sociedad de libertad e igualdad plenas, la anarquía (una sociedad sin Estado), son dos caminos completamente opuestos. No solo porque el marxismo pretende llegar a la libertad a través de la autoridad, de la conquista del Poder, sino además porque, contrariamente al anarquismo, el marxismo no confía en el hombre para decidir su propio destino y por ello se lo impone. Un destino previsto por el inventor de la ciencia marxista como crítica de la economía política a partir del materialismo histórico; pues es gracias a esa ciencia que podemos conocer “las leyes que rigen la evolución de la Sociedad humana”, y, por consiguiente, saber cual será el devenir de la Historia, nuestro destino...

El problema, con el marxismo, es su pretensión científica, por el simple hecho de haber transformado el materialismo dialéctico en un materialismo histórico (sintetizado en la famosa frase de Marx “No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino al contrario, su ser social es el que determina su conciencia”⁵). Y, con ello, “justificar” su vocación de pensamiento definitivo. Lo que, por consiguiente, le impide ser un pensamiento coherente con el carácter de provisionalidad del pensamiento científico. Pues, al ser definitivo, no es posible someterlo a la crítica y a los resultados de la praxis. Y de ahí de que se haya convertido en un pensamiento mesiánico, hegemónico, totalitario, que no se propone incitar a la emancipación sino a la sumisión al Orden revolucionario y a sus Mesías...

No es pues de extrañar que tal ideología haya servido de caución a la mayoría de los Jefes Providenciales de las luchas revolucionarias que solo aspiraban a conquistar y quedarse en el Poder. Como tampoco puede extrañar que esas luchas, a pesar de haber triunfado y reclamarse socialistas y hasta comunistas, hayan acabado restableciendo el capitalismo en todo su esplendor y la sociedad de clases con todas sus violencias y miserias.

⁵ En **Contribución a la crítica de la economía política** de Karl Marx

La praxis emancipadora...

Tanto para el anarquismo como para el marxismo, la emancipación ha sido siempre una idea fundamental, fundadora, su razón de ser... En tanto que ideologías emancipadoras, su objetivo es la emancipación social y humana, más que la política. De ahí la importancia de ver cómo han intentado plasmar tal objetivo en hechos a través de sus respectivas praxis; pues, es procediendo así que puede percibirse más claramente lo que las separa y les ha hecho -en determinadas ocasiones- oponerse violentamente. Como también para ver por qué esas praxis, a pesar de “inspirarse” en la proclama de la Primera Internacional de los Trabajadores (AIT) afirmando que “la emancipación de la clase trabajadora será obra de los trabajadores mismos”, no han servido a los trabajadores para alcanzar tal objetivo.

Obviamente, nos encontramos hoy en condiciones óptimas para hacer tales valoraciones y sacar las consecuencias de las discrepancias ideológicas y éticas, además de las estratégicas y tácticas, que las separan y oponen. Tanto por poder contar con numerosos y variados estudios sobre esas praxis, como por poder observar –en algunos casos *in vivo*- sus resultados sobre el curso de la historia presente. Praxis desarrolladas durante un periodo, de más de siglo y medio, suficiente para llegar a conclusiones útiles sobre su verdadera potencialidad emancipadora, como también para comprender por qué el uso de la palabra y del concepto emancipación ha desaparecido prácticamente de la comunicación y del lenguaje político. Al punto de que hoy -como lo señaló oportunamente Michel Foucault- “el problema no reside en saber si la revolución es posible sino si es deseable”. Pues, la verdad es que esta cuestión debería plantearse más bien así: ¿Quién desea aún la revolución?

La principal conclusión a sacar de las experiencias revolucionarias, de ese periodo de más de siglo y medio de la historia reciente, es que, desde la *Comuna* hasta la última de las revoluciones de este siglo XXI, la idea de emancipación política se fue imponiendo a la de emancipación social y humana. No sólo porque los fracasos revolucionarios, que impidieron a la clase trabajadora emanciparse, contribuyeron a una tal inversión sino también porque el propio Marx contribuyó, a la subordinación de la clase trabajadora a la clase dirigente y a su accionar político, al afirmar que “conquistar el poder político se había convertido en la gran obligación de las clases trabajadoras”⁶. Pues él también consideró la conciencia obrera incapaz, por sí sola, de sobrepasar el estadio reivindicativo y de ahí que la ideología revolucionaria deba ser aportada a la clase trabajadora por los intelectuales (los únicos capaces de comprender la teoría científica: el marxismo).

Sea pues porque Marx estaba a favor de la conquista del poder y de la centralización de los medios de

⁶ En la Circular enviada **A las clases trabajadoras**, redactada en 1864 con motivo de la creación de la AIT.

producción en manos del Estado o porque fue esta concepción la que finalmente triunfó entre sus seguidores, el hecho es que, desde los tiempos de la Primera Internacional, el objetivo principal de los marxistas en su actuación política y revolucionaria ha sido la conquista del poder político. Por lo que, en todos los casos en que lo han conquistado, deben asumir la responsabilidad de no haber logrado –como lo predecía su teoría- la extinción del Estado y menos aún construir el comunismo...

En este sentido, lo sucedido con las tres grandes revoluciones estatistas del siglo XX (la rusa, la china y la cubana) es aleccionador. No sólo no llegaron a la etapa del comunismo sino que ni siquiera a la del socialismo marxista (la socialización de los medios de producción). Peor aún: la economía estatizada y burocratizada generó (en las tres) una nueva clase que se instituyó a si misma como representante auténtica y única de la Revolución, y, en consecuencia, legitimada para imponer autoritariamente el rumbo de la revolución en función de sus intereses. Un rumbo que de más en más fue el de la “división sectaria” para justificar la represión de las fuerzas revolucionarias opuestas a un autoritarismo que consideraban antinómico con el objetivo emancipador.

No es sorprendente pues que, para mantenerse en el Poder y perpetuar sus privilegios, esa nueva clase (“imprevista” por Marx y que el marxismo oficial ocultó) haya preferido aliarse con el Capital internacional en vez de devolverle al pueblo el “poder político”, que le había confiscado, para que el pueblo pudiera comenzar la socialización de la economía y emanciparse de la explotación del capital estatal.

La praxis de los diferentes socialismos gubernamentales demuestra ampliamente que, independientemente de haberse aplicado por la vía reformista o la revolucionaria, el socialismo de Estado -en todas sus variantes- ha fracasado estrepitosamente.

Basándonos pues en una lectura materialista de la historia (lectura común a marxistas y anarquistas) es obligado concluir que la emancipación sigue siendo una asignatura pendiente en la historia. No solo porque todas las llamadas “grandes transformaciones sociales” de este periodo se han realizado a través del Poder, del Estado, y han acabado restaurando el capitalismo de mercado sino también porque todas las movilizaciones populares y experiencias revolucionarias, que han intentado transformar la sociedad de manera autónoma, tampoco han conseguido el objetivo emancipador que perseguían. Y eso a pesar de haber estado presentes, en todas esas movilizaciones y experiencias (tanto en las anteriores como en las más recientes), grupos o sectores reclamándose anarquistas, antiautoritarios y antipolíticos. Pues, al final, ni su presencia ni su protagonismo revolucionario han podido contrarrestar el de los grupos o sectores políticos que luchaban por conquistar el Poder. Incluso en esa extraordinaria explosión antiautoritaria que

fue el *Mayo del 68* francés o que han sido más recientemente el *15M*, el *Occupy Wall Street* o la *Nuit Debout*. Pues también en estos casos, al no ir más allá de testimoniar la presencia de la aspiración libertaria en la sociedad, solo han podido desempeñar un papel esencial en lo ideológico; pero marginal en los hechos políticos concretos. Por lo que, sin dejar de reconocer la importancia que siguen dando los anarquistas a la autonomía y, por consiguiente, al rechazo de toda dependencia del movimiento obrero a superestructuras políticas, jurídicas, religiosas o ideológicas, debemos concluir que la emancipación también sigue siendo -por lo hecho o no hecho desde esta perspectiva- una asignatura pendiente en la historia.

Antagonismo y modernidad/posmodernidad

Ante un balance tan poco alentador de la praxis emancipadora y ante el peligro de dejarse inmunizar contra la reflexión crítica, a finales de la década de los setenta surgieron voces considerando ya pasada la época de los grandes relatos o “metarrelatos” y proponiendo medios intelectuales para continuar profundizando la reflexión crítica que le precedió y tratar de producir también cambios concretos y dar otro sentido a la marcha de la historia. Lo importante de esta nueva reflexión crítica era oponer, al pensamiento dominante de los “metadiscursos”, su inoperatividad y evitar que el pensamiento crítico se contente solo del hecho de existir e intente ser operativo. Y de ahí la necesidad de ser un pensamiento verdaderamente autónomo y, en consecuencia, lo menos ideológico posible...

Ahora bien, debemos reconocer que el pensamiento crítico “moderno” y “postmoderno” no consiguieron lo que se proponían; pues, a pesar de haberse liberado de la escatología y de los mitos fundadores de ritos y polis, no fueron capaces de hacer emerger –aunque hayan establecido el culto de la “razón” y de la “ciencia”- un pensamiento verdaderamente racional y científico. Y fue así porque, a pesar de haber logrado que una gran mayoría de los hombres pasara de las preocupaciones últimas a las preocupaciones de proximidad, esta secularización no cambió el sentido del progreso, sólo su historicidad al instalarlo en el presente.

Claro que no hipotecar el futuro por el presente ya es un gran paso. Pero esto no debe cegarnos frente a lo que son, en la realidad actual, la “modernidad” y la “postmodernidad”, ni hacernos olvidar hasta qué punto han contribuido a formatear –de una manera u otra- la subjetividad individualista actual. Ese narcisismo que el liberalismo capitalista ha sabido utilizar tan eficazmente para suscitar la fragmentación social y el “cada uno para sí” en las sociedades en las que vivimos. Pues, aunque los términos y conceptos de “modernidad” y de “postmodernidad” tengan varios sentidos, corresponden a momentos de la historia en los que el proyecto de imponer la Razón, como norma transcendente a la sociedad, se ha traducido

finalmente por la imposición de la racionalidad capitalista al mundo entero, con las consecuencias que sabemos...

Evidentemente, esto no quiere decir que el pensamiento crítico, que se ha desarrollado al interior de ese proceso “civilizador”, no tenga ningún valor y, aún menos, que no haya intentado hacer la Razón más accesible y la complejidad de la vida y del mundo menos compleja. Pues es indiscutible que desde Epicuro hasta Erasmo, de Kant hasta Nietzsche y desde Proudhon, Marx, Bakounin, Kropotkine y otros hasta Camus e inclusive Sartre, y finalmente con los pensadores calificados de “postmodernos”, los Heidegger, Foucault, Deleuze, Derrida, Castoriadis, Lyotard, Baudrillard, Guattari, etc, el pensamiento crítico no ha cesado de avanzar y devenir más iconoclasta, riguroso y profundo: tanto en el campo del conocimiento como en el de la ética y de sus vínculos complicados con la cuestión fundamental del Poder.

Esta es la razón por la que este pensamiento crítico ha interesado tanto a los anarquistas. Al punto de dar origen, con la ayuda del post-estructuralismo, a ese trabajo de renovación teórica del anarquismo que ha sido englobado bajo el término de “post-anarquismo”, como también a la emergencia de los movimientos “antisistema” animados por una juventud de más en más instruida y deseosa de decidir por ella misma. Una juventud, formada intelectualmente a través de ese pensamiento crítico, que ha podido constatar los desastrosos fracasos de las experiencias sociales intentadas bajo la tutela de ideologías persuadidas de poder conducir autoritariamente a los pueblos hacia la emancipación.

No debe sorprender pues que, ante tal desastre, el pensamiento crítico haya avanzado en la puesta en causa de todas las formas de dominación y que las movilizaciones populares actuales hayan tenido ese vigoroso y estimulante espíritu antiautoritario, así como esa espontaneidad tan cercana a lo que el anarquismo ha impulsado siempre: la autoorganización. Es decir: el poder tomar las decisiones uno mismo. ¿Cómo pues no considerar estos avances como logros del pensamiento y praxis anarquista? Pero, a pesar de los innegables progresos del pensamiento y de la praxis antiautoritaria en la deconstrucción y socavamiento del principio de autoridad y en la afirmación de la pasión libertaria y libertadora, no se debe olvidar que la libertad sigue confiscada y que el poder de decisión continúa a estar entre las manos de los que tienen el Poder. ¿Cómo olvidarlo? Sobre todo cuando sabemos lo que ese Poder es y la inconsciencia e irresponsabilidad que presiden su ejercicio, aumentando los riesgos de guerras aterradoras y de un “desarrollo” amenazador para nuestra propia supervivencia como especie.

La realidad hegemónica hoy

Tras la victoriosa Revolución francesa y las numerosas experiencias revolucionarias que después

pretendieron construir también un mundo de libertad e igualdad, la realidad hegemónica hoy es -por todas partes- la del capitalismo liberal, inclusive allí donde continúa la ficción del Socialismo de Estado. Y, a pesar del hundimiento generalizado del “Estado de bienestar”, no existe -ni siquiera como hipótesis- una propuesta institucional con la pretensión de ser auténticamente socialista. Solo la referencia al progreso material continúa más o menos presente en las promesas electorales, aunque su poder ilusionista sobre las masas de consumidores/electores sea cada vez menor. No obstante, pese a que nadie ignora hoy donde conduce la absurda y nefasta ilusión del “tener cada vez más” cosas- ese deseo (el de la lógica capitalista de la acumulación) sigue siendo el principal motor de la actividad humana. Y de ahí la imposibilidad de liberar la actividad económica de la obsesión capitalista, por la rentabilidad y la acumulación de riquezas, para centrarla en la satisfacción de las verdaderas necesidades humanas y evitar el despilfarro.

Condiciones necesarias para preservar la naturaleza en un planeta de más en más exhausto e inservible para la continuidad de la vida que ha hecho posible el surgimiento y existencia de la sociedad humana. ¿Cómo pues no ser conscientes de lo que es el productivismo capitalista y de la imperiosa necesidad de darle otro sentido para adecuarlo a las verdaderas necesidades humanas y a las posibilidades de la naturaleza? Aunque puede parecer una perogrullada decirlo, el productivismo debe estar al servicio de la vida y no al revés. Y es necesario decirlo y repetirlo porque hasta los partidos “progresistas” tienen miedo ahora de poner en causa tal modelo y de ir más allá de las reivindicaciones económicas socialdemócratas de “creación de empleo”. No solo por haber adherido al capitalismo de mercado sino también por ser incapaces de descolonizar su imaginario del deseo consumista, lo que les impide de ser una alternativa al sistema de explotación y dominación capitalista. Un sistema que, tras socavar las luchas políticas y sociales, busca recuperarlas a través de ellos para continuar consolidando su hegemonía y llevar a término su proyecto de dominación planetaria.

La consecuencia de todo esto es que el capitalismo continúa siendo hoy el principal enemigo de los trabajadores y la principal amenaza para el bienestar sostenible de los pueblos, del conjunto de la especie humana. Con el agravante de que, para imponer su dominación y continuar agrandando las desigualdades sociales y las preclusiones medioambientales, no solo puede contar ahora con un potencial represivo enorme sino también con los más poderosos y sofisticados medios técnicos de información y comunicación que la humanidad ha conocido jamás. Un potencial tecnológico que le permite, además, ocultar las consecuencias desastrosas de la globalización capitalista y las políticas productivistas sobre la vida de la gente y el medio ambiente. Y de ahí la irrelevancia de ser a través de medios “democráticos” o “totalitarios” que la dominación se ejerza, ya que en los dos casos son los mismos procesos de

desposesión del individuo y de bloqueo social que están a la obra para impedir toda forma de contestación del orden establecido. De ese Orden que, pese a la amplitud del progreso tecnológico, no ha cesado de acelerar la regresión de los derechos fundamentales, y que, a pesar de las cada vez más numerosas “reglamentaciones” medioambientales, no para de violarlas y de seguir amenazando de más en más el zoclo vital del ser humano.

Sean del color que sean, todos los gobiernos han contribuido a esta obra de demolición de lo colectivo, transformando el ciudadano en cliente (“cada uno para sí y Dios para todos”), y de reducción de la política a la pura cuestión económica: presupuestos, cuentas, dinero.

No es pues de extrañar que, con partidos políticos transformados en entes burocráticos sobre bases jerárquicas, anquilosados intelectualmente y roídos por la profesionalización, sea lo mismo que gobierne la Derecha o la Izquierda; pues, inclusive cuando ésta se pretende aún socialista, se integra en cuerpo y alma al orden mercantilista y no va más allá de reclamar o prometer desarrollo económico.

¿Cómo sorprenderse pues del actual descrédito de los partidos y de lo paradójico de que el capitalismo, a pesar de ser un sistema de más en más injusto, depredador y dilapidador de los recursos materiales y humanos, siga siendo considerado por los pueblos como el sistema económico más eficiente para conseguir el *bienestar* de la humanidad?

Lo sorprendente es que, ante tal descrédito y tan extraña e inquietante paradoja, sean tan escasas las autocríticas en todos los ámbitos del campo pretendidamente emancipador- y que, pese a los cuestionamientos de las estrategias seguidas hasta hoy, en todos esos ámbitos se persista en recurrir a las viejas fórmulas de lucha (política o apolítica) que han conducido a esta aberrante y desastrosa situación.

El dilema: ¿abandonar o reinventar la revolución?

Ante las desastrosas consecuencias de tan sorprendente proceder, lo lógico sería no cerrar los ojos y reconocer lo que nos hace ser cómplices de la existencia y de la perennidad de esta absurda y peligrosa situación. Comenzar pues por reconocer que, para imponerse y reinar, el capitalismo y su ideología no necesitan ya recurrir a dictadores o jefes de Estado autoritarios, a ejércitos conquistadores o poderosas fuerzas represivas. Que, para conseguirlo, le ha sido y sigue siendo suficiente con generalizar (“democratizar”) el consumo entre las masas trabajadoras. Una generalización/democratización facilitada por la propia dialéctica reivindicativa del movimiento obrero: el “¡cada vez más!”. Ya sea en el aspecto salarial o en el de los derechos sociales.

No sólo porque esta dialéctica se traduce siempre en aumento de los presupuestos, de las cuentas, del dinero, sino también porque con ello contribuye a la colonización del subconsciente de los individuos por

la ideología individualista capitalista y a la legitimación y extensión de la ideología productivista/consumista. Esa ideología que, gracias a la racionalidad tecnológica, sublima la alienación en el universo unidimensional de la “mercancía” y la “información” de masas. Un universo controlado enteramente por Financieros, Empresarios y Comerciantes, en el que los “medios de comunicación de masas” se transforman de más en más en medios de formación de masas para disimular los intereses particulares, de los poseedores del Capital, y hacerlos pasar por intereses de un conjunto social, de manera a convertir las necesidades políticas del sistema en las aspiraciones y necesidades de la sociedad entera. Se debería comenzar pues por reconocer la que parece haber sido y sigue siendo la causa principal de tal confusión de intereses. Es decir: fundar el *bienestar* (el "vivir bien") de los seres humanos en la posesión de bienes materiales. Ese fetichismo de la mercancía que invade todos los poros de la sociedad y nos incita a supeditar todo a tal objetivo.

Reconocer que este hecho ha sido decisivo para la adhesión consciente o inconsciente de las masas explotadas al capitalismo y para la perennidad de este sistema de explotación. Sin olvidar obviamente la contribución decisiva, del fracaso de todas las experiencias del *socialismo real*, para que el capitalismo pueda aparecer como el mejor de los sistemas económicos imaginables y el más apto para acceder a la *prosperidad* del consumismo. Aunque es igualmente necesario reconocer que los anarquistas, a pesar de no haber cesado de denunciar -desde la Primera internacional- el falso paradigma de la gestión de la sociedad a través del capitalismo de Estado y el reformismo del movimiento obrero, tampoco han logrado llevar la “lucha de clases” más allá de las reivindicaciones por mejoras salariales y laborales. De suerte que también ellos han inconscientemente contribuido, al reducir la confrontación clasista a “mejorar el nivel de vida” de los trabajadores y trabajadoras, a la integración de la clase trabajadora al sistema de explotación capitalista.

Por ello, pese a que la historia no ha cesado de darles razón en sus denuncias y advertencias sobre las derivas autoritarias y reformistas, la realidad es que ni sus luchas ni sus praxis han logrado impedir la continuidad de la explotación capitalista y la opresión del Estado. Pues, la realidad es que, de grado o a la fuerza, la mayoría de los seres humanos sigue trabajando y consumiendo en función de la lógica capitalista y no concibe otra manera de vivir.

Por agrado o por fuerza, los pueblos se han adaptado a esa visión económica de la vida, y de ahí que, se mire donde se mire, por todas partes se vea la misma resignación y desesperanza, la misma desmovilización revolucionaria. ¿Cómo pues no reconocerlo? Y más si es para sacar las consecuencias de un tal fracaso.

Reconocer pues que ni el marxismo ni el anarquismo han conseguido su objetivo emancipador y que, tras domesticar e integrar a los partidos y sindicatos, el capitalismo ha logrado extender e intensificar su dominación en todo el planeta. De ahí que, para combatir eficazmente el hechizo que le ha permitido lograr tal proeza, sea necesario no seguir fundando el “bienestar”, el "vivir bien" de la gente, en la posesión de bienes materiales o, por lo menos, no reducir el paradigma emancipador a ese único objetivo. Reconocer que, frente a los escombros de las religiones y las ideologías, el hombre se ve obligado hoy a buscar, en su propia historia y en la realidad ecológica del mundo, el sentido de esa libertad, que antes encontraba a través de un Dios o de la Revolución. Reconocer que, después de tantos fracasos en las luchas por las “grandes ideas”, por la “revolución”, ya es hora de no condenarse a actuar como Sísifo, de no condenarse a verla únicamente como ilusión, de no repetir esfuerzos inútiles y contraproducentes para no volver a sumir los pueblos en la desilusión y la resignación.

Proceder -como Marx lo recomendaba, aunque no lo practicara siempre- de manera objetiva (científica) y no ideológica. Ver la realidad tal que ella es y no como desearíamos que ella fuera. Lo grave no es que las revoluciones estatistas hayan traicionado al pueblo sino que éste no haya sido capaz de “reiniciar” el proceso revolucionario ni de evitar que, cada vez que se rebela, sean las tendencias reaccionarias las que prevalezcan *in fine* sobre las corrientes revolucionarias emancipadoras.

No olvidar los consejos de Einstein y tener siempre presente que, para obtener “*resultados distintos*”, es necesario dejar de hacer “siempre lo mismo”. Por lo que, para evitar la repetición de los fracasos en la lucha por la emancipación (la nuestra y la de todos), es necesario reconocer las causas del fracaso en alcanzarla y proponer paradigmas revolucionarios más coherentes y eficientes. No solo porque, tras tantos fracasos, ya no es posible conservar la fe en la revolución sino también porque lo urgente hoy no es preguntarse si ella es aún posible sino si ella es -como decía Michel Foucault- aún deseable, tal como ha sido concebida hasta ahora por marxistas y anarquistas.

Ser conscientes de esta realidad, de la casi inexistencia de la preocupación revolucionaria en las masas explotadas. Porque, ¿a quién interesa hoy la revolución? ¡Ni siquiera a los más explotados o dominados! Más grave aún: en los tiempos actuales, el término mismo, revolución, y el instrumento político que ella representa son inutilizables. ¿Cómo pues no preguntarse si la vieja idea de revolución tiene todavía validez y si el dilema para los revolucionarios no es hoy abandonarla o reinventarla?

Anarquía y revolución en el siglo XXI

Que tal sea el dilema no parece discutible hoy. No solo para los anarquistas, también para los marxistas; pues ambas corrientes apostaron por la revolución para conseguir la emancipación. Aunque, para los

marxistas, renunciar a la revolución no es un problema; puesto que ellos no desconsideraron nunca la vía parlamentaria. De ahí que ahora apuesten de nuevo por el parlamentarismo: tanto por estar esa vía inscrita en su ADN político como por ser fundamental para ellos la toma del Poder: sea por “consenso o por asalto” –pese a no permitir hoy el Poder otra alternativa de gobierno que la gestión socialdemócrata del capitalismo.

El problema, para los anarquistas, es que ellos no pueden renunciar a la revolución y apostar, por la vía parlamentaria, sin desdecirse, sin negar su razón de ser antiautoritaria y anticapitalista. De ahí la necesidad -para ellos- de abandonar la vieja idea de revolución como “amanecer radioso”, como “sueño escatológico”, y de reinventarla. De no concebirla más como la serie de acciones –más o menos violentas- que podemos estar obligados a realizar en la lucha contra el sistema de explotación capitalista y de dominación estatista, de pensarla como proceso de cambio progresivo en las mentalidades y comportamientos autoritarios, como una praxis coherente de la ética de libertad que sirva para redefinir lo deseable y lo indeseable y tratar de hacer posible lo que hasta hoy parecido imposible, la emancipación. Una praxis hecha de mil y una prácticas diferentes de autoorganización en las que se piensa lo que se hace desde el lugar mismo en que se hace, y sin necesidad de decretar lo que se debe hacer, sino a partir de lo que se hace prácticamente en esos “mundos” autoorganizados. “Mundos”, sin traza alguna de “poder constituyente” o de “nueva institucionalidad”, que materializan un deseo de vida en común para autoorganizar la vida cotidiana a partir del encuentro y actuación de seres concretos. Seres que se conectan, se cruzan, comunican, discuten y cooperan, sin articularse en una fantasmal “unidad” que les impida ejercer plenamente su autonomía y pluralidad.

De ahí la necesidad de considerar el anarquismo, la anarquía, como una actitud, una ética, y no como una ideología o una doctrina, y de ser las circunstancias las que determinen la radicalidad, el grado de violencia, de la lucha de los anarquistas en defensa de su praxis auto organizadora y de solidaridad con las víctimas de la explotación capitalista y de la represión estatista. Una radicalidad, una violencia, que solo puede justificarse por el grado de la violencia represiva del Sistema y por sus efectos emancipadores: concretos o intencionales.

El anarquismo para el siglo XXI debe ser pues un anarquismo sin “ismo”, intransigente con la intolerancia y el sectarismo, además de alérgico a la creencia en el poder mágico de las palabras, de la retórica, y en particular de la retórica revolucionaria *performativa* -esa que se cree capaz de crear, por la magia de las palabras, los acontecimientos que ella magnifica. Un anarquismo que desarrolle un pensamiento liberado de los mitos y fantasmas del Progreso, y de interferencias ideológicas e intereses de

clase o particulares. Un pensamiento que solo tome en cuenta la realidad y los intereses de los humanos, de todos los humanos, y que haga realmente suyos los principios de autonomía, de asociación voluntaria, de auto-organización, de democracia directa y de apoyo mutuo. Esos principios que se han convertido en las bases sobre las que intentan organizarse y funcionar los nuevos movimientos sociales que, desde Mayo del 68, no paran de surgir y resurgir para practicarlos ya y transmitir a las nuevas generaciones inquietudes y aspiraciones emancipadoras. Por ello, para potenciar tales prácticas y esa fundamental transmisión, el anarquismo del siglo XXI debe seguir siendo la expresión más activa y coherente del deseo de libertad y de su praxis, la anarquía, en el mundo de hoy y de mañana. Y, sobre todo, enunciar a lo que le ha lastrado hasta ahora, esa constante preocupación mimética de querer ser también, como las demás fuerzas políticas, un Movimiento con A mayúscula: estructurado, homogéneo, disciplinado, en vez de ser lo único que -sin desdeñarse- puede ser: plural, afinitario y autogestionario.

Conclusión provisional

Tras todo lo expuesto, que no tiene otra pretensión que la de ser un conjunto de reflexiones y cuestionamientos sobre lo que han sido el anarquismo o anarquía y la revolución en el siglo XX y en lo que va del siglo XXI, así como sobre lo que me parece deberían ser en lo que aún queda por andar de este siglo, no tendría sentido pretender sacar conclusiones definitivas. No obstante, me parece pertinente terminar mi contribución -a título de “conclusión provisional”- con estas consideraciones a tener presente hoy:

La primera es que, a pesar de haber sido el siglo XX un siglo de revoluciones que cambiaron la faz del mundo, el utensilio político que ellas eran ya no es utilizable para proseguir la lucha por la emancipación. Tanto la social como la humana. La propia palabra revolución ha perdido su poder seductor y es, además, inaplicable en los tiempos actuales. Razón por la cual se plantea, en todos los ámbitos del movimiento emancipador, el dilema de abandonarla o reinventarla para poder seguir luchando por el ideal emancipador. No cabe duda pues que este “gran cataclismo”⁷ político y social es el resultado -en gran parte- de los “errores conceptuales y de gestión” de la izquierda en el siglo XX. Tanto de “la izquierda comunista como de la socialdemócrata”. De la comunista, “porque nunca confió en el pueblo y levantó muros para que éste no se fuera”, además de “encarcelar a los disidentes y no permitir que el pueblo actualizara -ni siquiera a través de procesos electorales- su opinión sobre lo que estaba ocurriendo”. De la socialdemócrata, “porque, al convertirse en una mera gestora del sistema, terminó por mimetizarse con

⁷ De la entrevista que Pablo Iglesias le hizo a Juan Carlos Monedero, en “**Otra Vuelta de Tuerca**”, tras dimitir éste a sus Cargos en Podemos. (<https://www.youtube.com/watch?v=p0L4o-yTVE0>)

él”. Errores “de gestión” que, en el caso de los comunistas, “tienen que ver con sus presupuestos fundamentales: “la estatización de los medios de producción, la idea de una vanguardia y de un partido único, la idea de un pensamiento político articulado sobre las necesidades de ese partido, el que el fin justifica los medios y la posibilidad de intercambiar libertad por justicia”. Todo lo relacionado con el paternalismo del Estado, que ya nadie se atreve a sostener y que, “junto a la gestión social demócrata, generaron una delegación de la política que dejó sin herramientas suficientes a esta izquierda, como para poder construir una superación de este sistema, el capitalismo, que es un sistema intrínsecamente perverso”.

La segunda es que estos “errores” han sido decisivos para la sustitución de los valores comunitarios por los valores individualistas capitalistas y eso es una rémora para el “pensamiento nuevo del cambio”: tanto del político como del social. Un “cambio” que, no lo es y no puede serlo porque, además de no potenciar y ni siquiera hablar de la emancipación, tampoco integra las exigencias ecológicas. Exigencias absolutamente necesarias, vitales para la preservación de la naturaleza y la continuidad de la especie humana. Una preservación amenazada de más en más por el sistema capitalista. Sistema que el “pensamiento nuevo del cambio” ni siquiera cuestiona, a pesar de considerarlo “perverso”.

Y la tercera, que es el corolario de las dos primeras, es la necesidad y urgencia, para los anarquistas, de seguir alertando sobre las causas del “gran cataclismo” que nos ha conducido a la gravísima situación en la que nos encontramos hoy. No solo porque urge concientizar a la gente sobre esta amenaza sino también sobre la necesidad de conciliar justicia distributiva y desarrollo sostenible para evitar que ella se cumpla. Pues tal es hoy la disyuntiva para todos los humanos: contribuir decididamente a esta concientización y responsabilización colectiva o resignarse a esperar inconscientemente la catástrofe anunciada. Una concientización que no solo es condición para la supervivencia y no revivir las peores pesadillas del pasado sino también para poder realizar la transmisión de inquietudes y aspiraciones emancipadoras a las nuevas generaciones.

Que tal sea hoy la principal tarea para los anarquistas no me parece discutible y, aún menos, por ser de más en más evidente la cínica incoherencia de los “nuevos” promotores del “cambio” con su fe en “cambiar desde dentro” el Estado. Pues, a pesar de reconocer las causas del “gran cataclismo” y de que, “como lo dijo Rousseau, la condición representativa del Estado es parte del problema”, puesto que “siempre unos pocos representan al conjunto, el pueblo”, siguen vendiendo la ilusión del “cambio” a través de sus Instituciones. Una cínica incoherencia o más bien cínica demagogia, puesto que, para atrapar votantes de “sensibilidad libertaria”, reconocen de tanto en tanto que la “*condición representativa*

siempre deja fuera al conjunto” y cuando se está en el Estado “se representa lo que no está presente”, por lo que “llamar democracia a un sistema donde el pueblo no está presente es un exceso verbal”. Cómo no considerar urgente denunciar tan cínica demagogia si, a pesar de reconocer que el Estado es “una máquina perfecta de construir obediencia”, que está “construido sobre el esquema del Ejército y de la Iglesia” y “no esta pensado para gestionar las grandes masas si no es a través de la obediencia”, se sigue incitando a la gente a votar para que gobiernen los del “cambio”...

Denunciar esta “nueva” cínica demagogia y contribuir a la concienciación de la gente ante la amenaza *ecocida* es el desafío para los anarquistas hoy. Pues solo una tal concienciación puede despertar el instinto de conservación y provocar una reacción de autoestima y dignidad, para no soportar más la historia que hoy soportamos tan irresponsablemente. Y, si los viejos no somos capaces de asumirlo consecuentemente, contribuyamos a que brote la sorda cólera de la juventud exasperada ante la inconciencia suicida de las generaciones que la han precedido. Generaciones incapaces de evitar la regresión social y la continuidad de la destrucción medioambiental; pero satisfechas de seguir participando infantilmente en la gesticulación política que las ha permitido, que las ha hecho posible.

Desde hace tiempo, generación tras generación, todo va de mal en peor, y la juventud actual, esos millones de jóvenes, que han participado en las llamadas “primaveras” que han sacudido el mundo últimamente, lo saben. Saben cuál será su futuro si las generaciones que les preceden se empeñan en no dejarles decidir por si mismos. Esas generaciones preocupadas solo de guardar sus situaciones y poltronas, en este universo en el que los bienes están acaparados por una minoría de ancianos, y en el que el dinero es el Dios, que “trabaja” para sí mismo, sobre sí mismo, en circuito cerrado. Pues, a pesar de que la innovación tecnológica podría conducir a una economía participativa y solidaria, los Nuevos Amos del mundo, borrachos de su omnipotencia, siguen empeñados en servirse de ella para conducirnos al peor de los capitalismo, al ultraliberalismo más feroz y al despotismo tecnológico.

Esos millones de jóvenes saben todo esto, y de ahí que su cólera, por el momento retenida, no cese de crecer sordamente en todos los rincones del planeta -aunque, como lo hemos visto, estalle de tanto en tanto en un país o en otro. Por lo que es previsible que un día no muy lejano estallé simultáneamente por todas partes; pues, en cada consciencia “joven” hay hoy la convicción de que no hay otra vía que la de expresar activamente esta exasperación. Además de saber también que la historia se seguirá escribiendo día a día con lo que hacemos o no hacemos, que nunca podremos saber lo que ella será antes de vivirla y que, como se ha visto en el pasado, su pudo cambiar su curso y lo que parecía imposible fue posible después por la obstinación de los hombres en no darse jamás por vencidos. Perpiñán, primavera de 2016.

Lectores anarquistas¹

Daniel Vidal
Universidad de la República, Uruguay

La lectura es una de las prácticas identitarias del anarquismo. Con ella, el individuo funda criterio, consagra sus ideas y las ensambla con su modo de vida. La lectura integra el quehacer cotidiano de los libertarios. Sin embargo, esta constatación general no es suficiente para señalar una actividad privativa de ellos. La lectura y sus objetivos pueden ser compartidos por otras comunidades y de ello existen numerosos ejemplos en la historia social. Pensemos en los rangos formativo y cultural, en la convicción pedagógica y redentora de la palabra, en su capacidad de iluminación y de convencimiento, en la dimensión reflexiva y en el uso que de la lectura hacen las comunidades religiosas, los sindicatos y otros agrupamientos. Por el camino comparativo no encuentro indicios de singularidad. Sin embargo, un orgulloso impulso pertinaz me devuelve a la línea de largada. Renuncio a la búsqueda del espécimen original en los objetivos, en las formas de la lectura, en su articulación con la vida. Pero sospecho que si el anarquismo ha demostrado en dos siglos ser una amalgama ideológica insólita, de contenidos exclusivos, puede que exista un trasiego de esa excepcionalidad hacia las prácticas sociales en las que se retroalimenta y una de ellas, axilar, es la lectura. Así por ejemplo las particulares nociones de autoridad, de libertad y de sujeto son, para mi pesquisa, determinantes. Desde ellas aspiro a reconocer una acción lectora especial.

La autoridad del lector

Para el anarquismo la autoridad es múltiple, móvil y circunstancial. “Cada uno es autoridad dirigente y cada uno es dirigido a su vez”, sentencia Bakunin². El vaivén ininterrumpido de relaciones de autoridad y de subordinación es, sobre todo, voluntario.³ Reconoce en cada individuo idoneidades dispares y, en el intercambio, el provecho mutuo. De la confrontación surge el criterio y, con él, el ejercicio de la

¹ Segmento de mi tesis de Doctorado en Letras *La poesía en la configuración de las comunidades lectoras anarquistas: el caso Uruguay. Producción, circulación y usos (1900-1920)*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de la República, Uruguay), 2014-2018. Directora de tesis: Prof.^a Dr.^a María Inés de Torres, Director académico: Prof. Dr. Armando Minguzzi. Agradezco las observaciones y aportes realizados por Gerardo Garay y Pascual Muñoz.

² Mijail Bajtin, *Dios y el Estado*, Buenos Aires, Terramar, 2004, p. 24.

³ Esta condición distingue esta autoridad de la “autoridad coercitiva” como gustaba calificar al autoritarismo individual o colectivo Luigi Fabbri (*Influencias burguesas sobre el anarquismo*, Buenos Aires, Editorial La Protesta, 1927)

libertad.

Así concebida, la autoridad abre los límites del sujeto y revela la disparidad con la noción tradicional, occidental y moderna. El pensamiento anarquista ha incursionado en la noción de sujeto como fuerza (Proudhon), como la integración de lo infinito en lo finito (Tarde), como una fuerza emancipadora, instancia transindividual capaz de formar con otros un mundo individual de significados (Simondon)⁴. El salto desde esta concepción del sujeto hacia la lectura es tentador. Concebido fuera de las sujeciones limitantes con las que el orden social intenta dominarlo, el sujeto-lector ejercería su potencia liberadora en ese otro orden determinante, el de las palabras y, en especial, en el orden de los significados. El sujeto anarquista lograría desbrozar esa red despótica. Esta es la potencia anárquica de la lectura que propuso Hans Magnus Enzensberger. Según su tesis, el lector puede rescatar del texto “conclusiones que el texto ignora”, también puede “alterar y reelaborar frases”, hojearlo “por cualquier parte, saltar pasajes completos”⁵.

Este dominio queda expuesto en la posibilidad de construir significado desde la lectura. Allí se dirime el espacio de libertad del lector. Los investigadores entienden que comprender un texto no sólo supone leerlo en sentido literal sino en elaborar sentido⁶. Esta brecha no habilita un relativismo irrestricto hacia una cosmología infinita de interpretaciones. Alberto Manguel reconoce la autoridad del lector pero entiende que la lectura “no constituiría un fenómeno anárquico” (la aseveración parece una ligera respuesta a Enzensberger o, al menos, lo envuelve), aunque tampoco sería “un procedimiento monolítico o unitario, en el que sólo es correcto un significado”⁷. En resumen, atañe al lector la invención de uno o más significados pero dentro de las reglas del lenguaje, en cuyas redes y fronteras, la libertad claudica. Umberto Eco alertó sobre este límite. Conocedor de las nuevas teorías que otorgan al texto “un espacio potencialmente infinito de interpretaciones posibles”, también, entendió que el receptor “no tendría derecho a decir que el mensaje puede significar cualquier cosa”. Por este camino queda visible el anverso de aquella premisa y, así, “existe al menos algo que el mensaje no puede efectivamente decir”. Además, casi como ubicando un punto cero de partida, hay que pensar en el

⁴Autores y conceptos citados por Daniel Colson en **Pequeño léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze**, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2003, pp. 248 a 250: Pierre Joseph Proudhon, **Économie**, Bibliothèque municipale de Besancon, 2864 [184]; Gabriel Tarde, cit. En Jean Milet. **Gabriel Tarde. La Philosophie de l'histoire**, Vrin, 1970, p. 157; Gilbert Simondon, **Individuation psychique et collective**, Aubier, 1989, p. 203.

⁵ Hans Magnus Enzensberger en Armando Petrucci, “Leer por leer: un porvenir para la lectura”. En Guglielmo Cavallo y Roger Chartier (dirs.), **Historia de la lectura en el mundo occidental**, Madrid, Taurus, 1998, p. 547. [1997] Las citas que Petrucci toma de Enzensberger corresponden al capítulo “Una modesta proposta pe difendere la gioventu dalle opere di poesia”, en **Sulla piccola borghesia. Un capriccio sociologico seguito de altri saggi**, Milan, 1983, pp. 16-26.

⁶ Merlin C. Wittrock en Alberto Manguel, **Una historia de la lectura**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014, p. 52. [1996]

⁷ Manguel, ob. cit., p. 52.

significado etimológico de la palabra (la entrada del diccionario). “Ninguna teoría de la recepción podría evitar esta restricción preliminar. Cualquier acto de libertad por parte del lector puede producirse después y no antes de la aplicación de esta restricción”. Claro que a nosotros nos involucra una idea de interpretación que excede la literalidad del signo y se amplía en un mapa de asociaciones modeladas por la cultura y por la experiencia individual. Sin embargo, la advertencia viene bien para identificar pautas de una expansión finita y evitar el “derroche de energías hermenéuticas que el texto no convalida”⁸.

A su vez este ejercicio de la libertad no opera en abstracto ni en aislado. Michel Foucault nos recuerda que en toda sociedad “la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad”⁹, pensamiento que Armando Petrucci aplica a la lectura¹⁰. Con todo, opino que esta aplicación es limitada porque Foucault refiere a procedimientos de exclusión, entre ellos lo prohibido, la separación de la locura, la voluntad de verdad, y con ello concentra su estudio en el discurso como objeto de deseo y, por ende, de lucha de poder mientras el acto de lectura, si bien no está exento de aquellas presiones, otorga un dominio mayor al sujeto que lo ejecuta.

Otro anillo de condiciones se interpone desde un “conjunto de creencias” que no son específicas de cada individuo sino “comunitarias y convencionales”, definidas por Stanley Fish, sintetizadas por la crítica en la llamada *comunidad interpretativa*. Así, la creación de significados tiene por común origen un catálogo compartido por un grupo social. Según Fish ciertas interpretaciones están determinadas por normas públicas y constituyentes, han sido incorporadas al lenguaje y “son inherentes a una estructura institucional dentro de la cual las expresiones se escuchan como ya organizadas en referencia a ciertos propósitos y objetivos supuestos”¹¹. Martyn Lyons sigue esta línea –“las expectativas puestas en el libro por los lectores se forman a través de la experiencia social compartida”¹²–, nos recuerda que un mismo lector puede pertenecer a varias comunidades interpretativas y que, además, el contexto social

⁸ Umberto Eco, **Los límites de la interpretación**, Barcelona, Penguin Random House-Grupo Editor España, 2013, s/n. Recuperado de https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=h-VYAqoL1hQC&oi=fnd&pg=PP4&dq=Umberto+Eco,+sobre+la+interpretaci%C3%B3n&ots=68UHVeTFqe&sig=7_RvBicXMnhcPo9836HBX4106ak#v=onepage&q=Umberto%20Eco%2C%20sobre%20la%20interpretaci%C3%B3n&f=false

⁹ Michel Foucault, **El orden del discurso**, Barcelona, Tusquets, 2008, p. 14. [1970].

¹⁰ Petrucci, ob. cit., pp. 526 y 527.

¹¹ Stanley Fish. “¿Hay algún texto en esta clase?”, en Elías José Palti, “*Giro lingüístico*” e historia intelectual, Universidad Nacional de Quilmes, 1998, pp. 219. [1987]

¹² Martyn Lyons, **Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental**, Buenos Aires, Editoras del Calderón, 2012, p. 826. [2010]

es imprescindible para amoldar la tesis de Fish al proceso histórico. Si bien su colega ya había descartado la regularidad de la incidencia institucional –ninguna institución es inmutable– al diferenciar el significado normativo de acuerdo a las desiguales “situaciones”¹³, el énfasis de Lyons no se encontraba en el trabajo de su colega norteamericano. Fish había eliminado la idea de la condición inaugural de la lectura tras demostrar que no existe un punto vacío de interpretación y que resulta ineludible la determinación social o institucional del significado.

Luego, Robert Darnton realzó la trama social en la producción de sentido además de instalar el libro en un circuito de comunicación con interventores diversos, entre ellos el autor del texto.

El debate no está cerrado. Manguel sintetizó aportes teóricos ya tradicionales en la relación entre el lector y el signo lingüístico al mencionar las convenciones sociales, las lecturas anteriores, las experiencias personales y los gustos individuales¹⁴. La mención al “gusto” individual parece situarse en un anillo distante de los centros de emisión de discursos, si bien todavía se encuentra afectado por determinantes sociales e incluso comerciales. Pero la propuesta global diseñada en la enumeración me interesa porque amolda aquella supuesta libertad irrestricta lectora sin afectar gravemente la libre interpretación y, sin proponérselo ni insinuar siquiera el universo ácrata, esta concepción activa la idea de una subjetividad múltiple y expandida, preciada por el anarquismo. Claro que por estos intersticios –convenciones sociales, lecturas anteriores– se filtran los mismos procedimientos de control discursivo advertidos por Foucault (el sistema educativo sería el más evidente), pero a pesar de las tensiones ineludibles tenemos un sujeto operante en un espacio desde el cual puede desdoblar la unidireccionalidad del signo –no estoy seguro si las normas desde las que se lo lee–. Es suficiente para subvertir su autoridad monolítica.

Convengamos que husmear en la relación autor-lector desde el ejercicio de la libertad nos reenvía a las reflexiones de Jean Paul Sartre en **¿Qué es la literatura?** Allí ubicó la libertad del lector como fuente de los sentimientos que, a su juicio, no son dominados por el objeto y estos sentimientos, aclaró, “son completamente generosos

“pues llamo generoso a un sentimiento que tiene la libertad por origen y fin”. Entonces, según Sartre,

¹³ “Si bien ninguna institución tiene una vigencia tan universal y perdurable como para que los significados que posibilita sean normales para siempre, algunas instituciones o formas de vida son tan ampliamente habitadas que, para una gran cantidad de gente, los significados que posibilitan parecen “naturalmente” accesibles, y hay que hacer un esfuerzo especial para verlos como un producto de las circunstancias” (Fish, ob. cit., pp. 222 y 236). El punto adquiere nuevas conclusiones sobre las creencias, normas y valores en la interpretación personal hacia las pp. 233-235.

¹⁴ Ibid, p. 51.

La lectura es un ejercicio de generosidad y lo que el escritor pide al lector no es la aplicación de una libertad abstracta, sino la entrega de toda su persona, con sus pasiones, sus prevenciones, sus simpatías, su temperamento sexual, su escala de valores¹⁵.

Libertad del lector que, en este punto, se concentra en el manejo del significado del texto. Esta cualidad resulta atractiva para visualizar un lector en apariencia singular y de posible identidad anarquista tras asimilar el tipo de subjetividad, el concepto de libertad y de autoridad libertarias necesarios para el ejercicio de aquella habilidad.

Ahora bien, entiendo que aún en este punto existen antecedentes que se remontan al Renacimiento. La capacidad del lector para interpretar y crear un nuevo texto a partir de la lectura y, con ello, subvertir su condición subordinada respecto al signo y a su autor, tiene por antecedente las disquisiciones de Petrarca en **Secretum meum**. Este pensador adjudicó a San Agustín, en un diálogo ficcional del que él también participa, una teoría de la lectura que fracturó la disposición jerárquica entre autor, texto y lector y la condición fija del sentido. Petrarca propuso leer con detención pasajes que puedan memorizarse, meditar sus contenidos, retenerlos y utilizarlos en el futuro tras confrontarlos con otros textos también guardados en la memoria. Esbozó una vía interpretativa y de aprehensión individual que deja atrás el valor de sentido único adjudicado por el autor. El discernimiento del lector, claro, sigue guiado por “la verdad divina” que le ayudará a separar lo útil de lo desechable, verdad que remite a las preceptivas religiosas pero asumidas por el criterio personal: esa verdad brilla de manera distinta en cada uno de nosotros y de manera diferente en cada etapa de la vida. Es decir, cada texto tiene su lector y cada lector cambia con el proceso histórico¹⁶.

La tradición religiosa también verificó cambios en la relación entre los textos sagrados y los fieles-lectores. El más convocado en los estudios teóricos es el de la reforma luterana y el nuevo margen de interpretación de la Biblia, si bien este grado de autonomía también convivió con la preceptiva doctrinal eclesiástica.

En cuanto a la defensa del criterio individual propia de una lectura libertaria esto es, la objeción en tanto crítica racional, es notoria su dependencia con el pensamiento iluminista tal como ha demostrado Mariana Di Stefano¹⁷.

¹⁵ Jean-Paul Sartre. **¿Qué es la literatura?** Buenos Aires, Losada, 1950, p. 74. [1948]

¹⁶ Petrarca en Manguel, ob. cit., pp. 77-78.

¹⁷ Mariana Di Stefano, **El lector libertario. Prácticas e ideologías lectoras del anarquismo argentino (1898-1915)**, Buenos Aires: EUDEBA, 2013, pp. 17-18.

Por otra parte, la construcción de sentido desde la lectura es asumida como una normalidad por la academia reciente, con un desglose de aquella que se aparta de la ahistoricidad de la teoría de la recepción alemana (Wolfgang Iser) para hacer hincapié en lo contrario, en el peso resolutivo de los procesos históricos, en las variables de tiempo, lugar y comunidad¹⁸.

Entonces, aquella propuesta de Enzensberger de un lector anárquico estuvo esbozada en Petrarca, se consolidó en los dos siglos siguientes, adquirió un tono altanero durante la modernidad en una de sus aristas, la que refiere a la selección del libro, a su aceptación o rechazo según la compatibilidad anímica entre lector y libro (“lector apacible y bucólico/ingenuo y sobrio hombre de bien, tira este libro saturniano”, ordenó Baudelaire). Nuestra búsqueda de lo peculiar en el lector anarquista desde un nuevo concepto de autoridad, libertad y sujeto, hace agua por todos lados. Nos queda, como salvación, trasladar el estudio de la lectura desde el dominio inclusivo de la relación entre lector y texto hacia el plano vivencial.

Sospecho, es una hipótesis, que el lector anarquista asume elementos dispersos de las tradiciones lectoras y, en cada caso, otorga un cariz que conlleva intensidad. Ese cariz puede ser la obsesión lectora, la dedicación, la multiplicación y circulación de los escritos, la capacidad aglutinante del periódico o de la revista, la solvencia profesional, todo esto sostenido hasta el presente. Desde la antigüedad se acumularon estas experiencias de lectores. Piénsese en los eruditos que recitaban obras íntegras de memoria, en los sabios de la Edad Media y del Renacimiento que también memorizaban sus textos predilectos. Sucede que el anarquismo ha retomado esta pasión reasignándole un rol social y un objetivo subversivo en el marco, además, de un franco retroceso contemporáneo del mundo del libro, al menos en las prácticas que connotan esfuerzo, paciencia y dedicación. La sobrepresión hacia la lectura casi a contracorriente del presente donde lo visual domina las prácticas comunicativas, puede desembocar en una singularidad que, insisto, aún no encuentro. Recuérdese, de paso, que el monumental esfuerzo anarquista hacia la cultura tiene sus bemoles. Aquí resuena la advertencia de Mijail Bakunin al sospechar que la redención de los desheredados (del capital, sin tierra ni educación),

¹⁸ “La operación de construcción de sentido efectuada en la lectura (o en la escucha)” sería “un proceso históricamente determinado cuyos modos y modelos varían según el tiempo, el lugar y las comunidades” (Roger Chartier, **El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural**, 6.^a reimp., Barcelona, Gedisa, 2005, 51 [1989]). Chartier retoma la idea en el diálogo con Jesús Anaya Rosique: “Los lectores son autores potenciales y, de esta manera, existe un control explícito sobre la interpretación; se cree que las intenciones del texto pueden ser descifradas correctamente por lectores que comparten el mismo modelo cultural, la misma comunidad de interpretación que el autor”, en clara referencia, como sustrato, a la tesis de Stanley Fisch sobre *comunidades lectoras* (Roger Chartier, **Cultura escrita, literatura e historia**, 2.^a reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 23 [1999]).

pueda lograrse a través de la instrucción¹⁹.

Lo que sucede es que, junto a la práctica escritural y lectora, el anarquista valora en pie de igualdad la tradición oral y el diálogo presencial, delicado equilibrio que a veces se vuelca hacia estos últimos e incluso desprecia la palabra escrita, por académica, paralizante y ordenadora. Movimiento con resonancias socráticas que, para el caso, se adosan a una exaltación de la acción social y encuentran en la letra impresa y en la lectura un dardo paralizante²⁰. Tal como acusa Alfredo Bonanno, los libros pueden tornarse un somnífero para la acción²¹, aunque esta evaluación negativa de una relación esquemáticamente bipolar ha sido cuestionada por Mijail Bakunin, Antonio Gramsci, Roger Chartier, entre muchos. Bakunin, por ejemplo y pese a la advertencia antes señalada en la cita anterior, adjudicó a la literatura y a la filosofía un rol desestabilizador:

Los dos siglos que separan a las luchas de la Reforma religiosa de las de la gran Revolución [refiere a la revolución francesa] fueron la edad heroica de la burguesía. Convertida en poderosa por la riqueza y la inteligencia, atacó audazmente todas las instituciones respetadas por la Iglesia y el Estado. Minó todo, primero, por la literatura y por la crítica filosófica; más tarde lo derribó todo por la rebelión franca²².

Medio siglo después, Antonio Gramsci llegó a la misma conclusión sobre la funcionalidad de los libros:

Las bayonetas del ejército de Napoleón encontraron el camino ya allanado por un ejército invisible de libros, de opúsculos, derramados desde París a partir de la primera mitad del siglo

¹⁹ Mijail Bakunin, *Federalismo y socialismo*, Barcelona, Editorial Sopena, (s/f), p. 11.

²⁰ Sócrates en *Fedón*, argumenta contra la escritura de Anaxágoras puesto que al leer su libro, “me encontré con que mi hombre no hacía intervenir para nada la inteligencia, que no daba ninguna razón del orden de las cosas y que en lugar de la inteligencia ponía el aire, el éter, el agua y otras cosas igualmente absurdas” (Platón, **Diálogos. Critón, Fedón, El banquete, Parménides**, 22.^a ed., Madrid, Edaf, 2003, p. 116)

²¹ Charla de Alfredo Bonanno sobre “La lucha insurreccional anárquica” organizada por grupos anarquistas dentro de una gira que involucró Argentina, Chile y Uruguay, en la sede de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) de Montevideo en diciembre de 2013. Ante unas 150 personas, mayormente jóvenes, Bonanno presentó su último libro **La anarquía desbordando la teoría** (Buenos Aires, Anarquistas del Río de la Plata, 2013). Entonces afirmó que si bien hay que estudiar los medios [de lucha] “hay que dejar de lado los libros y pasar al ataque” (Apuntes personales).

²² Mijail Bakunin, “Conferencias dadas a los obreros del valle de Saint-Imier” [Conferencia 1^a, mayo de 1871]. Recuperado de Archivo Miguel Bakunin, <https://miguelbakunin.wordpress.com/2008/01/23/tres-conferencias-dadas-a-los-obreros-del-valle-de-saint-imier/>, s/n.

XVIII y que habían preparado a los hombres y las instituciones para la necesaria renovación²³.

El lector anarquista conoce esta hipótesis demostrada por los procesos sociales: la lectura y los libros son parte inseparable de la acción revolucionaria y es allí, no en la lectura individual intrascendente, donde cada uno resguarda su rol protagónico.

Entonces, si bien afecta cualidades y tradiciones compartidas, el anarquismo insufló a la lectura de matices singulares y, lo más importante, logró emigrar el acto de lectura desde la experiencia fáctica, íntima y mística, hacia la esfera pública, la intersubjetividad y la dinámica histórica. Ese traslado participa de un proyecto ideológico que puede nuclearse en el afán emancipador.

El dilema es verificar si este lector participe de la acción social constituye desde el quehacer de lectura su identidad anarquista. No estoy seguro que la lectura sea una actividad “ineludible para convertirse en libertario”²⁴. Puede que lo sea, pero en todo caso no en el sentido de completud que idealmente podemos adjudicarle a esa práctica. En otras palabras, no es necesario leer a Bakunin o a Kropotkin para ser aceptado en el movimiento y ser un ferviente activista. Tomás Ibáñez va más allá: para él la generalidad indica que el anarquista no adquiere los conocimientos teóricos necesarios para serlo: “No es a los escritos de Proudhon o de Bakunin a los que adhieren los jóvenes libertarios sino a un determinado imaginario y no es hasta más tarde cuando se leen, eventualmente, los textos canónicos”. Esto, claro, ocurre en todos los movimientos ideológicos. Pero conviene recordarlo para relativizar la idealizable concepción del anarquista como una especie de obseso lector encerrado en un sótano entre una muralla de volúmenes.

Tal vez las dos imágenes representen algo de aquella identidad poliédrica.

Entonces, asumo que la lectura es una marca de identidad del quehacer libertario y, al mismo tiempo, no es el boleto imprescindible para acceder a esa identidad. Condición necesaria pero no suficiente: la identidad lectora no surge de la acción de leer sino de la simultánea articulación con otras prácticas y con la concepción de vida anarquista. La lectura está interceptada por modos de sociabilidad ahora sí imprescindibles para que un anarquista consagre su identidad. Se trata de una red de vínculos fundante de comunidad y, estos vínculos, se actualizan en rituales donde la circulación de la palabra es el *pivot* del equipo y el anarquista su adicto participante: canto, recitados, poesía-canción y música instrumental, conferencias y oratorias, debates, representaciones teatrales, folletos y volantes,

²³ Antonio Gramsci. “Socialismo y cultura”. En **Antología**, 1.ª ed., 4.ª reimp., Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, p. 16. [1916]

²⁴ Di Stefano, ob. cit., p. 7.

periódicos y libelos, libros, cartelería, encuentros de camaradería, veladas con espectáculos diversos, actos y manifestaciones, mesas redondas y reuniones, desde hace unos años, páginas web, redes sociales, mails y blogs, los graffitis. Hay allí un *maremandum* de textos, orales y escritos, en tráfico continuo del que cada lector (de signos y de sentidos) toma y resignifica segmentos. Nada de esto parece insólito salvo el aparato conceptual, obviamente único. Después de la enumeración de acciones, podemos pensar en detalle la frágil pero potente filigrana del vínculo. Y, enseguida, en el carácter generativo de la participación individual. Tanto en el relacionamiento como en lo productivo de él se aplica la especial noción de autoridad anarquista. El lector anarquista vive y disfruta esta apertura. Piénsese en el camino del autodidacta. Georges Sorel –claro que sindicalrevolucionario, enlazado al pensamiento ácrata– se confesó autodidacta y, por eso, entendía el haberse librado de las preceptivas de su educación formal para desplegar su curiosidad entre los libros. Así, “me ha sido preciso convertirme en mi propio maestro y, de alguna manera, asistir a mis propias clases”. Este desplazamiento de la autoridad pedagógica no supone ignorar al otro, sino dialogar con él en pie de igualdad. Su método consistía en leer un libro y escribir las reflexiones producidas en un cuaderno de notas, trabajo que le agradaba cuando el volumen estaba escrito “por un buen autor” porque “me oriento con más facilidad que cuando me abandono a mis solas fuerzas”²⁵. Acaso resulte ya un lugar común resaltar la relevancia del pensamiento revolucionario moderno – no sólo del anarquismo pero con énfasis desde allí –, en la consagración del autodidactismo.²⁶ No exclusivo de él, pero sí connatural.

El anarquismo reniega de consagrar una guía doctrinaria o dogmática que sirva a las generaciones futuras. Reduce sus escasas invariantes al rechazo de la autoridad única e impositiva, al énfasis en la libertad, a la negación de normas fijas y de estructuras opresoras. Es, en especial, un espacio abierto a la novedad. Sus últimos teóricos abandonan la vieja aspiración de *hacer* la revolución, postulan fomentar el *deseo* revolucionario, y ni en unos ni en otros tenemos trazos firmes del camino a tomar.²⁷

²⁵ Georges Sorel, **Reflexiones sobre la violencia**, Buenos Aires, Editorial La Pléyade, 1978, p. 13.

²⁶ Sobre el tema, cf. Leandro Delgado, “La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)”. En **A Contracorriente**, vol. 8, n.º 1, 2010, pp. 163-197. Delgado desarrolla la idea del “intelectual autónomo” construido por el anarquismo finisecular tras concebir la instrucción del obrero como parte de la “acción directa” del anarquismo. En este tema resulta aleccionadora la experiencia de Luce Fabbri Cressatti junto a su compañero volcada en “Caracteres e importancia del autodidactismo obrero” (**Brecha**, n.º 682, 23 de diciembre de 1998, pp. 4-5).

²⁷ Me refiero al enlace entre anarquismo y posestructuralismo y, de manera general, a los abordajes teóricos de las últimas dos décadas en diálogo con pensadores ingleses y norteamericanos, principalmente, de parte de Christian Ferrer, Tomás Ibáñez, Amedeo Bertolo, Martín Albornoz, siguiendo líneas de investigación de Michel Foucault, Gilles Deleuze, René Lourau y Pierre Clastres, por ejemplo. Algo de esto puede leerse en Christian Ferrer (comp.), **El lenguaje libertario**, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005; Christian Ferrer, **Cabezas de tormenta**, Buenos Aires, Anarres, 2006; Tomás

Parece como si el anarquismo apostara más a la creatividad de cada sociedad que a un catálogo preceptivo de ideas y acciones.

En este tránsito el anarquismo sobrevive gracias a sus lectores. Aquí aparecen rasgos específicos. Cada anarquista es un lector que reasigna contenido al pensamiento colectivo, y en esta reasignación se funda su identidad. En todos los movimientos ideológicos se reinterpreta la doctrina, pero mientras en aquellos se trata de un diseño intimidatorio, en el anarquismo la creación de conceptos no aspira a alcanzar el régimen doctrinario. En otros agrupamientos ideológicos los individuos debaten y transforman las preceptivas pero dentro de una estructura jerárquica y un orden que desactiva la incidencia de las individualidades o reducen sus efectos a mínimas expresiones dentro de fracciones de poder. En el anarquismo la voz de cada individuo adquiere valor de uso en el presente y obtiene relevancia de acuerdo al criterio del grupo donde circula en pie de igualdad con las palabras que ese mismo cuerpo plural rescata de los pensadores consagrados por el movimiento. En otros agrupamientos la interpretación individual no está exenta de la custodia de la idea de parte de las jefaturas políticas; en el anarquismo existen intentos de sometimiento de un individuo hacia otros desde una supuesta verdad excluyente pero estos impulsos son desactivados por la acción –y la desobediencia– simultánea de grupos que le exceden.

La lectura anarquista hace la teoría. La primera implica un estilo de vida y una condición del sujeto, la segunda, resume la acción. En este acto creador el lector anarquista es quien dirige un buque con varios timoneles. Su creación no es autoritaria ni impositiva, no se proyecta *hacia* sino *con* los otros. Es que su individualidad actúa en un conglomerado de intérpretes y de creadores con los que, solidariamente, descifra los signos del presente y del porvenir.

Lectores anarquistas

He reflexionado sobre el lector anarquista, sobre una categoría, una identidad emergente desde una práctica intelectual, ahora quisiera hablar de lectores anarquistas.

El 29 de mayo de 2014 se cumplieron 200 años del nacimiento de Mijail Bakunin. Sospecho que hubo, en Montevideo y en el mundo, infinidad de celebraciones. Yo participé de dos.

La primera se realizó en el Centro Social Autónomo La Solidaria de Fernández Crespo n.º1813 casi

Cerro Largo. Éramos doce mujeres y hombres que escuchamos, primero, a Juan²⁸ hablar sobre Bakunin. Sus comentarios recrearon aspectos de la vida del pensador ruso. Hubo varias intervenciones. A las referencias sobre Bakunin se sumaron testimonios de vida de nuevos y viejos activistas. La amenidad en el intercambio de opiniones abonó el acuerdo de ideas sin llegar a la exaltación acrítica. Nadie leyó un papel, nadie tomó nota, por lo que solo puedo apelar a sensaciones y recuerdos firmes pero sin detalles de palabras.

Una hora después se realizó una mesa redonda en el aula magna de la Facultad de Psicología, a tres cuadras de La Solidaria, en un acto organizado por dos estudiantes universitarios del Movimiento Instituyente de Esquizodrama y Esquizoanálisis Libertario (MIEEL), con apoyo del Grupo de Estudios Libertarios (Humanidades). Habían sido invitado varios compañeros, entre ellos quien escribe, pero mis excusas se interpusieron en esa ocasión: me evalué como un lector mínimo y no autorizado a hablar de una de las figuras históricas del anarquismo a pesar de que colaboré con la convocatoria y llegué a proponer la frase que funcionó como llamador en los volantes: “¿Para qué hablar sobre Bakunin?”

La mesa redonda tuvo un eco más que digno: unas 200 personas llenaron la sala de Psicología para escuchar a Hugo Fontana – leyó un capítulo de su libro *Las mil cuestiones del día. Trece historias de anarquistas* (Montevideo: Alter ediciones, 2014) –, Bruno Gandin, Gerardo Garay, Raúl Zibechi, Martín Macías por la Casa de Filosofía, Nathaniel Clavijo por la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) y a otros anarquistas que intervinieron desde la platea. Gabriel Picos fue el moderador²⁹.

La frontera entre las dos ceremonias todavía divide mi cabeza. En el salón biblioteca “Tierra purpúrea” de La Solidaria se respiraban deseos conspirativos, la certeza de que las acciones vividas o proyectadas por este puñado de anarquistas, mayormente jóvenes, eran la prueba de que el legado de Bakunin no era letra muerta. Es seguro que también esta convicción dominara entre los asistentes al salón universitario pero, en todo caso, estuvo intercedida por la pausa que ofrece la reflexión fijada con detalle en páginas elaboradas con aspiración monográfica de al menos tres de los oradores.

La frontera posible entre la franca y fluida oralidad y la no menos franca pero meditada escritura, no fue total. Justo es reconocer la improvisación de Zibechi, uno de los más avezados anarquistas del medio, o la sinuosa oratoria de Garay, quien tenía algunas notas escritas pero expresamente prefirió

²⁸ El nombre, obviamente ficticio, procura resguardar la identidad de quienes han sido perseguidos en los últimos años por el Ministerio del Interior del Uruguay, detenidos, fichados y acusados de usurpación de propiedad privada.

²⁹ Cualquier asistente a esta reunión podría realizar una mejor y pormenorizada crónica, aquí parcial puesto que debí retirarme como consecuencia de un molesto estado febril.

divorciarse de los papeles para dialogar con el público sobre el especial concepto de libertad consagrado por Bakunin. No fue el caso de Gandín, tampoco del compañero de la Casa de Filosofía ni de Fontana, y confieso que de haber aceptado el honor de la oratoria hubiera llevado un par de hojas redactadas en perfectas letras Times New Roman, cuerpo 12.

Sobre los contenidos, resulta más difícil, quizás injusto, determinar la singularidad de cada encuentro. Lo cierto es que unos y otros así lo asumieron y de hecho promovieron homenajes separados.³⁰ ¿Cuál Bakunin fue convocado en La Solidaria?, ¿cuál Bakunin fue convocado en Psicología? Es seguro que coincidieran en varios aspectos, también, que discreparan en otros. La diversidad, además, existía en cada una de las reuniones. Las dos instancias –la coincidencia, la discrepancia–, eran felices. Gracias a que hubo al menos dos homenajes públicos quedó confirmada la primacía del lector sobre la palabra y, con ello, el naufragio de la doctrina es decir, de una norma, de una verdad iluminada que uno grupo determina hacia todos.

La sonrisa del lector

Es difícil hablar de los lectores anarquistas de hace un siglo, pero uno de ellos me alentó a hacerlo. Se autodenominaba “Resurrección de papas fritas” y así se presentó como suscriptor voluntario del periódico *El Derecho a la Vida*, en 1896.³¹

Me hizo sonreír. Fue, la mía, una sonrisa cómplice. Cuando yo era adolescente y me mandaba alguna macana mi tío –que hoy tiene 90 años– me decía: “¡No seas papa frita!”. Siempre entendí que había una chispeante analogía entre la papa que la queda en el aceite hirviendo y una persona que mete la pata como un boludo. Hace treinta años aquel insulto me sonaba añejo, casi centenario. No me equivocaba. Pero mi tío no tiene nada que ver con el anarquismo, de modo que la conexión con aquel anarquista de fines del siglo XIX puede que sea a través de un segmento de la cultura popular a la que mi tío sí pertenece.³²

El lector anarquista del 900 montevideano utilizó el sustantivo “resurrección”, consagrando un uso profano de la idea religiosa. Asumo una referencia lineal del nombre: “papas fritas” es un apelativo

³⁰ No obstante, hay que reparar en que uno de los convocantes del homenaje en Psicología era asiduo concurrente a las asambleas del Centro Social Autónomo La Solidaria.

³¹ Este seudónimo y los siguientes fueron tomados de las listas de suscriptores de *El Derecho a la Vida* de las ediciones n.ºs 24, 25 y 27, de setiembre y octubre de 1895 y enero de 1896, p. 4 en cada caso.

³² Nelson Agazzi (Montevideo, 1926). Jubilado bancario, criado en la zona rural de Montevideo y luego en el barrio Reducto. Socio vitalicio del Club Atlético Peñarol, tanguero, compartió copas y “tenidas” con Aníbal Troilo, Roberto Goyeneche y Edmundo Rivero. Hijo de italianos, habla un dialecto piamontés. De él aprendí las palabras piringundín y canfinflero. En ese sentido popular.

plural que incluye al lector-suscriptor, de modo que allí se refugian todos aquellos que resurgen cada semana con la entrega del periódico, en una comunión que, extendida, se convertirá en una resurrección –revolución– social. Doble ironía: los anarquistas – a quienes muchos creían y creen aniquilados – resurgirán con una o en la nueva vida; quienes lo harán no serán los mejores sino los que hoy son acusados de papas fritas.

Elegí este camino para hablar del lector anarquista porque, además de hacerme sonreír, el seudónimo compuesto “papas fritas” presenta dos de las armas más punzantes de la retórica anarquista: la ironía y el humor.³³

La ironía pertenece a las figuras retóricas que atacan el centro del lenguaje. No afecta el concepto de perfil, no sólo lo agudiza o lo amplía: lo subvierte. Logra que la palabra esconda y diga lo contrario de lo explícito en la superficie del enunciado. Si, además, conlleva un toque de humor, entonces el arma se torna tan fatídica como fascinante.

Hay una tercera cualidad de este mensaje: rebosa brevedad. Los anarquistas fueron hábiles ejercitantes del estilo breve, siguiendo el ritmo conciso y acelerado del periodismo moderno y, en un sentido más amplio y profundo, las perceptivas de la antigua retórica greco-latina.³⁴

Y una cuarta característica lo distingue: una vez más sabemos que ninguna de estas cualidades retóricas son originarias del anarquismo. En todo caso, el anarquismo sabe congregarlas con armonía y reenviarlas con un objetivo, ahora sí, privativo: la revolución social anárquica. Apropiación cultural indebida o bien habida, según quién y cómo se lea.

Este lector autodenominado “Resurrección de papas fritas” no estaba solo. Lo acompañaban en la lista de suscriptores otros lectores con seudónimos tan irónicos y risibles como el de aquel: “Uno que desea

³³ Tal como advierte Philippe Lejeune, “un seudónimo es un nombre, diferente al del estado civil del que se sirve una persona real para publicar todos o parte de sus escritos. El seudónimo es un nombre de autor. No es exactamente un nombre falso, sino un nombre de pluma, un segundo nombre, de la misma manera que una religiosa toma otro nombre cuando se ordena (Philippe Lejeune, **El pacto autobiográfico y otros escritos**, Madrid: Megazul-Endymion, 1994, p. 62 [1975] Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/137802539/Philippe-Lejeune-El-pacto-autobiografico-y-otros-textos>).

³⁴ Sobre la brevedad en la retórica greco-latina Cf. Ernest Robert Curtius, “La brevedad como ideal estilístico” en **Literatura europea y Edad Media latina**, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, pp. 682-691. Su recorrido incluye Sócrates, Isócrates, Cicerón, Quintiliano, Horacio, Sidonio, la Biblia, entre otros. Según el profesor de latín Juan Introini esta tradición tuvo un fuerte anclaje en los primeros estudios universitarios rioplatenses a través de la Compañía de Jesús en la Universidad de Córdoba (Argentina) y su Plan de Estudios de 1599 (Ratio atque Institutio studiorum Societaty Iesu) (Juan Introini, conversación personal, 2009). En el anarquismo esta fuerte tradición parece haberse filtrado por la vía del periodismo moderno expresada en la prevalencia de textos breves en consonancia con la idea de lo dinámico. Los periódicos anarquistas *Tiempos Nuevos* (1910) y *El Hombre* (1924 y 1929), incluyeron artículos en defensa del estilo breve. Solicitaron a sus colaboradores “abreviar todo lo posible”, adoptar “formas sencillas” y “un lenguaje claro, preciso y concreto” (“Puntos”, *El Hombre*, n.º 269, 10 de julio de 1924): 3; “De redacción”, *Tiempos Nuevos*, n.º 1, 10 de diciembre de 1910: 8; Diógenes. “Seamos breves”, *El Hombre*, n.º 8, 15 de octubre de 1929: 4).

casarse con una francesa”; “El Obispo Soler”, “A. Vaticano”, “Uno que quiere descansar”. A veces, el tono violento de la mayoría de los suscriptores estaba atenuado por un sutil y no menos irónico gesto de ternura: “Uno que está perdiendo la paciencia”, “Uno que quiere regalar una bombita”. A un siglo de distancia leo estos seudónimos como la resaca de un grito lanzado desde la discrepancia. Como una ironía hacia el anarquismo. En el lenguaje del resto del periódico prima la seriedad y la reflexión. Recordemos la condena de los redactores al humor y a los bailes que cerraban las numerosas veladas y picnics del movimiento y que, a pesar de sus intentos condenatorios, siguieron realizándose.³⁵ Los humoristas y los bailarines cuentan con mi aprobación: acaso la revolución será dramática y demoledora pero nunca una tragedia sino una celebración. Aquellos fueron lectores discrepantes. Con la distancia de un siglo ejercieron idéntico derecho que sólo se practica con efecto real en el colectivo, dentro de las comunidades lectoras anarquistas. La discrepancia ejercida con efectos relevantes, el afán de crítica sin fronteras internas ni externas, define el núcleo del lector anarquista. Allí se preserva su identidad.

³⁵ Cf. Daniel Vidal, **Florencio Sánchez y el anarquismo**, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, Biblioteca Nacional, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2010, pp. 153-156.

**La Biblioteca Popular Juventud Moderna:
teatro, política, sociabilidad y esparcimiento (1939-1947)**

Milagros Dolabani

Estudiante Licenciatura en sociología

Becaria CIN

Grupo de Movimientos Sociales y Sistemas Políticos de la Argentina Moderna

CEHIS

Universidad Nacional de Mar del Plata

Este trabajo forma parte de mi tesis de grado de Licenciatura en Sociología

milagrosdola@hotmail.com

Resumen

La Biblioteca Popular Juventud Moderna (BPJM) fundada en 1911 y perteneciente a la ciudad de Mar del Plata, albergó a lo largo de su vida institucional a la denominada Casa del Pueblo, sede de los sindicatos autónomos locales. Constituía un espacio en el que convergían prácticas ligadas a la militancia gremial y política, junto con propósitos de esparcimiento y sociabilidad. En este sentido, en su seno coexistieron una diversidad de actividades que superaban sus propósitos gremiales, así como los estrictamente bibliotecarios: conferencias, picnics, festivales, lecturas comentadas, contando con su propio grupo de teatro fundado en 1939, la Agrupación Artística “Amigos del Arte”. Dicho grupo, conformado por jóvenes que también participaban en las Juventudes Libertarias y que se acercaron a la biblioteca a fines de la década del 1930, se desempeñó hasta el año 1947, momento en que las actividades de la Casa del Pueblo son clausuradas.

Será el propósito de la presente ponencia analizar la labor del grupo filodramático a lo largo del periodo seleccionado, en un contexto de fuertes transformaciones políticas, gremiales y culturales tanto a nivel local como nacional. Para ello indagaremos en el contexto en que se desarrollaban sus *veladas y festivales artísticos*, centralmente a partir del análisis de su realización en el marco de la conmemoración del 1° de Mayo, así como de las *funciones a beneficio* de distintas asociaciones e instituciones. Intentaremos a ese respecto dilucidar posibles conexiones con momentos relevantes para el colectivo, así como su vinculación con otros sectores e instituciones presentes en el periodo elegido.

Introducción

La Biblioteca Popular Juventud Moderna (BPJM) de la ciudad de Mar del Plata fue fundada hacia 1911 por grupos vinculados al ideario anarquista, constituyéndose a lo largo de su vida institucional en centro de discusión y debates: contaba con la primera biblioteca local, y con la sede de los sindicatos autónomos nucleados en la Unión Obrera Local (UOL). El periodo temporal analizado para la presente ponencia se inicia en 1939, año en que se conforma el grupo filodramático agrupación “Amigos del arte” compuesto en su mayoría por miembros de las denominadas Juventudes Libertarias; mientras que el cierre en 1947 responde a la clausura de las actividades de la BPJM por el reciente gobierno peronista. Las actividades desarrolladas en la BPJM pueden caracterizarse como múltiples con motivaciones que en diversas circunstancias se enlazaban, pero que también superaban sus fines gremiales o políticos. Entre sus variados propósitos perseguía disputar el tiempo libre de los trabajadores y trabajadoras que allí acudían, expresándolo así en sus estatutos:

el pueblo, y en especial la clase trabajadora, indiscutiblemente carece de medios indispensables para su elevación moral y espiritual (...) los ratos de ocio perdidos en los antros de vicio y degeneración no son, en los más de los casos, factores voluntarios y si consecuencias de la falta absoluta de los medios que los distraigan y los inhiben en lo que es su vocación hacia la fuente del saber, a los ambientes y medios culturales...¹

Para ello desplegaron actividades de promoción cultural y de esparcimiento que, además de las relativas a la labor propia de la biblioteca, abarcaban la organización de conferencias o la realización de picnics, formas habituales dentro de la tradición de promoción cultural anarquista en argentina durante fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.² De lo que se trataba era de un espacio en el que convergían las prácticas ligadas tanto al activismo gremial y político, como a las de esparcimiento y sociabilidad, situándose el teatro como el encargado de “la faz recreativa, la que debía desarrollarse con un sentido cultural de manera que coadyuvara en la acción emancipadora que llevaba

¹ Libro II, página 1, actas del 2/8/1946. Resulta interesante observar en el citado texto, correspondiente a la reforma de los estatutos de la biblioteca del año 1946, que en él se incorpora por primera vez la palabra “pueblo”, en comparación con los estatutos de los años previamente relevados, los que iban dirigidos directamente a la “clase trabajadora”. De ello se puede inferir una transformación en la caracterización del público al que va dirigida la atención de la BPJM y las actividades que allí tenían lugar, en este caso, las de esparcimiento y tiempo libre.

² Nicolás Quiroga, “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940”, en **Estudios Ibero-americanos**, vol. XXX, nº 1, junio de 2004, PUCRS, pp. 139-160, 2004.

a cabo la biblioteca”³. A ese respecto el análisis de la labor desplegada por el grupo filodramático de la BPJM opera como un punto de partida a través del cual visualizar la yuxtaposición entre prácticas políticas, sociales y de esparcimiento, mediante la discriminación analítica de las fechas en que se realizaban las puestas en escena, así como el contexto para su desarrollo. Para ello analizamos un universo variado de fuentes que hemos recolectado previamente, basándose principalmente en el archivo del periódico socialista local *El Trabajo*, el periódico de la Unión Obrera local, las actas correspondientes a las asambleas celebradas por la comisión administrativa de la BPJM, así como los testimonios del militante Héctor Woollands, y entrevistas en formato audiovisual realizadas a referentes de la institución pertenecientes al material filmico de la biblioteca.

La biblioteca Juventud Moderna y la Unión Obrera Local en el contexto socio-histórico marplatense.

Hacia mediados de la década de 1930 el cercenamiento de la vida política, sindical y cultural de Mar del Plata como producto del golpe de estado y la dictadura de Uriburu, comienza a ceder permitiendo la reorganización paulatina de dichos ámbitos. En ese sentido la actividad cultural muestra signos de recuperación, pues en torno al campo teatral comienzan a conformarse distintas agrupaciones de origen proletario, como por ejemplo la agrupación Juan Conde del Partido Socialista, el conjunto de afición filodramático de agrupaciones proletarias en el teatro local Odeón, así como también en ese teatro se da una función del cuadro de afición de la FORA, y el cuadro social Florencio Sánchez en la sala de uno de los cines de la ciudad⁴. Una constante en aquellos grupos era por ejemplo la carencia de teatros o salones propios, obligándolos a alquilar salas teatrales o de cine, hecho que dadas sus características les resultaba muy oneroso. Así también es persistente en los cuadros mencionados ciertas formas rituales que renovaban anualmente, como la celebración del 1° de Mayo, seguida por debates, asambleas o conferencias que allí realizaban los obreros⁵. A la par de aquella reactivación en la vida cultural y social, los sindicatos comienzan a tomar nuevo impulso; la Unión Obrera Local (UOL) que reunía a los sindicatos autónomos y cuya sede se ubicaba en el edificio de la BPJM, se conforma en el año 1940 tras celebrarse el II Congreso de la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA) en 1935. Su antecedente inmediato había sido la Federación Obrera Local (FOL), adhiriendo en los años '30 a la

³ Héctor Woollands, **Recuerdos de un militantes anarquista**, Grupo Editor el Martillo, Mar del Plata, 1999.

⁴ Marcela Chiquilito, “Actividad teatral libertaria en la Biblioteca Popular Juventud Moderna entre democracias y dictaduras. Mar del Plata 1911-1970”, **Estética e historia del teatro marplatense**, Mar del Plata, Martín, 1999.

⁵ Íd.

FORA del V congreso. Tras esa reconfiguración, las lecturas que previamente se habían realizado sobre el contexto político e industrial y de las distintas organizaciones gremiales también sufren transformaciones: se critica la negativa de adquirir conquistas laborales por estar sancionadas legalmente, se caracteriza a la CGT y la USA como burocráticas, y a la FORA como sectaria⁶. Asimismo y circunscribiéndonos a la vida de la BPJM, el contexto descrito resulta relevante pues ingresan a participar activamente nuevos miembros, provenientes de ciudades aledañas a Mar del Plata y de la provincia de Buenos Aires, arribando en busca de oportunidades laborales. De esta manera distintas iniciativas se van generando en ese ámbito sumándose nuevas actividades culturales a las preexistentes. Así es que en el marco de la campaña por la liberación de los presos de Bragado desarrollada en la ciudad en 1939, se da una función en el teatro Colón local, constituyendo ese momento como el que daría origen al cuadro filodramático “Agrupación artística amigos del arte”. Conformado por jóvenes con inquietudes políticas e ideológicas, luego se ligarían a las actividades de los gremios correspondientes a sus oficios, y con el accionar de la FACA. Uno de sus miembros y activista describía de la siguiente manera su ingreso a la institución

los jóvenes que concurrían allí eran muy pocos y los compañeros mayores no eran proclives a brindar su amistad y cordialidad a los recién llegados, sino que al contrario, observaban una actitud de reserva y distanciamiento hacia los muchachos que nos acercábamos tímidamente.⁷

En el nuevo núcleo de militantes que mencionábamos, se dará una superposición en los espacios de militancia, pues son ellos quienes componen a partir de 1941 las Juventudes Libertarias (J.J.L.L) locales, conformada por personas que también participaban del cuadro filodramático y por militantes que previamente actuaban en sindicatos de la U. O. L. Asimismo resulta interesante mencionar que los unían lazos amicales pues algunos de ellos incluso se conocían con anterioridad a su participación en la BPJM, compartiendo su lugar de trabajo y el de residencia.

Amigos del Arte: las *veladas artísticas* en la conmemoración del 1º de Mayo

En principio el contexto para la representación de las obras preparadas remitía a la conmemoración del

⁶ Agustín Nieto, “Anarquistas negociadores. Una revisión sobre el sentido común historiográfico sobre el “anarquismo argentino” a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero, Mar del Plata 1940-1943”, en **El Taller de la Historia**, vol. 5, n.º 5, 2013, págs. 245 - 277. ISSN: 1657-3633, 2013

⁷ Woollands, op. cit, 1999, pág. 36.

día del trabajador, siguiendo un esquema con componentes rituales que se repetían año a año, adoptando leves variaciones. El 1° de Mayo era también la fecha que daba inicio a las actividades del grupo filodramático, paralizadas a partir de diciembre por el inicio de la temporada de verano, en la que los miembros del conjunto se empleaban temporalmente en diversos trabajos no asociados necesariamente con el teatro, motivo por el que no hallamos registros de actividad en esos meses. Dicha estacionalidad empero, no era excluyente de las actividades propias de Amigos de Arte, sino que abarcaba a la vida gremial de la Casa del Pueblo⁸, así como también signaba el inicio de actividades de otros grupos de teatro vocacional de la ciudad cuya temporada comenzaba en Abril.⁹ A lo largo del periodo estudiado la conmemoración de ese día es una constante, a excepción del año 1944 cuando no se registraron actos ni concentraciones¹⁰, constituyendo una fecha típica en la que las obras se realizaban dentro de la víspera y se anunciaban en el marco de las concentraciones o “mítines” realizados en la ciudad. Las *veladas* a este respecto se efectuaban el día previo dejando la mañana del 1° de Mayo libre para realizar los actos públicos en las calles céntricas, jornada definida por los miembros de la comisión directiva de la biblioteca como una que “tradicionalmente se lleva a cabo” el día 30 de Abril¹¹. El contexto de la conmemoración era el mismo, pero se realizaban durante dos jornadas distintas y se anunciaban por separado en los periódicos relevados, dándose un desdoblamiento en su desarrollo. De esta manera se escindía en un espacio para las concentraciones y mítines, con la presencia de oradores pertenecientes a la Unión Obrera Local o de delegados de Capital Federal, y el otro espacio correspondía a las *veladas* realizadas durante el día previo. La realización de aquellas por su parte, servía también a los fines de obtener fondos pues se cobraba entrada a \$1 y se especificaba en su difusión la gratuidad del ingreso de menores de 12 años, permitiéndonos inferir un perfil familiar en el evento. Además su horario variaba entre las 21 y 21.30 horas y se realizaban en el contexto de un día feriado¹². En cuanto al carácter de las obras representadas, es interesante destacar que sus textos no siempre referían a temáticas relativas a la conmemoración de la fecha, utilizando obras y autores no asociados directamente con fines proselitistas¹³. Un breve repaso de la elección de

⁸ Nicolás Quiroga, “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940”, en **Estudios Ibero-americanos**, vol. XXX, n° 1, junio de 2004, PUCRS, pp. 139-160, 2004.

⁹ Gabriel Cabrejas, “Teatro y animación social en Mar del Plata en la década del 30”, En Nicolás Fabiani (coord.), **Estética e historia del teatro marplatense**, Mar del Plata, Martín, Volumen II, pp. 23-42, 2007.

¹⁰ Tanto en el año 1944 como en 1945 no se permitieron manifestaciones públicas.

¹¹ Libro II, página 30, actas del 10/04/1947.

¹² Recordemos que en Argentina el 1° de Mayo es día feriado desde el año 1925.

¹³ Porrini sostiene en ese sentido que en las actividades culturales de los anarquistas en Montevideo el tiempo libre se ensablaba muchas veces con formas de entretenimiento, constituyendo rituales religantes o identitarios del colectivo.

las obras para esa fecha aclarará ese punto: en primer término se puso en escena el drama “Vía Crucis” en el año 1942¹⁴, interesante de destacar primero por su contenido religioso y por la elección de representarse ese día, hecho que posiblemente se asociara a la proximidad de Semana Santa de ese año, en los días 2 y 3 de Abril. La comedia “Los Mirasoles” de Julio Sánchez Gardel – dramaturgo precursor del género costumbrista en nuestro país- retrata la tranquila vida provinciana del interior contraponiéndola a las quiméricas e ilusorias “luces de Buenos Aires”, se realizó al año siguiente¹⁵. En 1945 *la velada teatral* contó con varias partes, representándose en la primera el juguete cómico “La cena de los neurasténicos” del letrista de tango, dramaturgo y director de cine Manuel Romero. En la segunda parte se representó la única obra con contenido político expresamente anarquista elegida por Amigos del Arte a lo largo de su trayectoria, “Hijos del Pueblo”, del dramaturgo y periodista libertario Rodolfo González Pacheco. Allí desatacamos que aunque se presentara una obra de carácter combativo y con un mensaje libertario claro, la misma coexistía dentro del mismo evento con una comedia ligera como “La cena...” Por último citamos la obra elegida para 1947, también de Julio Sánchez Gardel, la comedia dramática “Amor de Otoño”.

Otro elemento relevante para la reconstrucción del contexto en el que se desarrollaban las veladas era el espacio físico en el que se efectuaban. Era habitual para esos fines el uso del salón de actos o “teatro chico” como lo llamaban sus miembros¹⁶, a partir de su inauguración hacia finales del año 1941¹⁷. Así por ejemplo se convocaba en la prensa socialista de la época:

Patrocinado por la Unión Obrera Local se llevará a cabo el 30 del corriente mes, en el salón de actos de la Casa del Pueblo, un gran festival teatral con la actuación escénica de la Agrupación Artística Amigos del Arte.¹⁸

Se puede trazar un esquema seguido para la actuación del grupo filodramático en esa fecha, donde el programa contaba con una o dos partes y en ocasiones se utilizaba el entreacto para realizar

Rodolfo Porrini, “Anarquistas en Montevideo: ideas y prácticas en torno al “tiempo libre de los trabajadores (1920-1950)”, en **Historia: debates e tendencias**. Volumen 13, número 2, Julio diciembre de 2013, páginas 357-371, 2013.

¹⁴*El Trabajo*: 28/04/1942.

¹⁵*El Trabajo*: 3/05/1943.

¹⁶ Material filmico de la BPJM. Entrevista realizada a Manuel Ferreiro.

¹⁷ Para una descripción detallada del proceso de construcción del salón de actos véase Milagros Dolabani “Anarquismo y “cultura obrera”. Teatro y política en la Biblioteca Popular Juventud Moderna (1939-1947)”, en las Actas de las XVIII Jornadas Nacionales de Estética e Historia del teatro marplatense, disponible en <http://gie-argentina.weebly.com/actas.html>

¹⁸ *El Trabajo*: 19/4/1947.

conferencias. Mientras que en la primera parte se representaban obras cuya estructura variaba entre uno, dos o tres actos, en la segunda solían realizarse recitales con guitarras, formato que solía invertirse y no era excluyente del día del trabajador. En 1943 por ejemplo se lee un balance de la jornada en la ciudad

Los gremios adheridos a la Unión Obrera Local realizaron los actos anunciados con gran concurso de trabajadores. La velada realizada en la noche del viernes en el salón de actos de la Casa del Pueblo se vio sumamente concurrida (...) En un entreacto pronuncio una interesante conferencia sobre ‘La mujer en las filas obreras’, el delegado metropolitano Horacio Badaracco¹⁹.

Y se señalaba luego la participación de la entidad gremial en un mitin realizado durante la mañana del 1° de Mayo en las intersecciones de las avenidas céntricas Luro e Independencia, a pocas cuadras de la biblioteca y en el cual también usarían la palabra dos delegados de Capital Federal. Por aquel entonces, a pesar de haber sido inaugurado hacía dos años, el salón de actos aún contaba con “un escenario improvisado, el salón sin acústica, sin butacas, sin luces convenientemente distribuidas...”²⁰, utilizando caballetes y tablonces que oficiaban de escenario, desmontados una vez finalizadas las actividades en el salón²¹. Por este motivo su uso para la realización de veladas artísticas se vio interrumpido hacia Agosto de 1943, cuando representantes del comisionado municipal “han prohibido la realización de festivales con el escenario actual”²². La imposibilidad de ocupar el salón para realizar aquellas actividades que implicaran forzosamente el uso de un escenario precariamente sostenido²³, impuso que la actuación del grupo filo dramático se trasladara a las salas de teatro y cines locales debiendo pagar

¹⁹ *El trabajo*: 3/05/1943.

²⁰ *El trabajo*: 10/06/1943.

²¹ Libro I, página 181, Actas del 15/01/42.

²² Libro I, página 241. Actas del 5/8/1943,

²³ Aquí nos referimos a que el uso del salón estaba vetado para las actividades que necesariamente usaran su escenario, pero no observamos lo mismo para el desarrollo de otras actividades abiertas al público como la realización de conferencias. Es así que a pesar de que el grupo filodramático se veía impedido de utilizar aquel espacio, se desarrollaron diferentes “conferencias científicas”. Ese fue el caso de la conferencia brindada por el abogado Urbano Eyra sobre “La filosofía y el mundo” (*El trabajo*, 21/08/45), o bien la del Doctor Scavuzzo sobre “Los vicios del hombre” (10/11/45). Así también el salón era cedido para que otras entidades lo utilizaran con el mismo propósito, tal como sucedía en Junio de 1946 cuando dió sesión la conferencia regional del Partido Socialista, con motivo del “cincuentenario de la constitución del partido” (*El trabajo*, 18/06/1946).

un alquiler por aquellas. Tanto en 1945 como en 1946 se debieron rentar las salas del cine Belgrano²⁴, y la del Teatro Odeón²⁵ para las obras del 30 de Abril, respectivamente. Otro recurso utilizado para comenzar el acto era el de recitados de “diálogos en verso”, por lo general entre dos participantes o bien por un integrante acompañado por músicos con guitarras criollas para, en una segunda parte, desarrollar la función de las obras escogidas. Así sucedía en el año 1947 cuyo programa contaba en una primera parte con la “presentación del cantor Ricardo Poli acompañado de sus guitarristas Manughian y Gómez” con “recitados por parte de un integrante de la agrupación”, y luego en la “segunda parte: se pondrá en escena la hermosa comedia dramática en tres actos original de Julio Sánchez Gardel Amor de Otoño”²⁶. A modo de cierre del apartado, observamos a través del análisis de los elementos que componían las *veladas artísticas* que más allá de la importancia vertida sobre la conmemoración del día de los trabajadores, en muchas ocasiones éste suponía un momento de recreación dentro del tiempo libre, es decir, de aquel no consumido dentro del tiempo de trabajo, recuperando de esa manera el “tiempo para sí” de los y las trabajadores²⁷. El carácter de su realización en un día feriado, diferente al de las concentraciones y mítines, dentro de un horario nocturno que constituía un ámbito familiar, sumado al contenido de los textos utilizados para las representaciones, nos invitan a pensar a las veladas o festivales teatrales en un sentido más amplio, superando los propósitos de conmemoración asociados a argumentos “típicos” dentro del discurso anarquista. A ese respecto, es necesario mencionar que desde fines del siglo XIX y durante la primera mitad del XX los libertarios intentaron imprimirle su rúbrica al día del trabajador, diferenciándose primero de los socialistas y luego de los comunistas, al adjudicarle un carácter conmemorativo, criticando fuertemente la caracterización de aquel en tanto festividad. El 1° de Mayo constituía una jornada para la lucha y la conmemoración de sus mártires y no una fiesta a la que acudir en el día feriado²⁸, siendo también una ocasión para realizar reclamos generales de la actualidad política nacional e internacional, especialmente a partir de

²⁴ *El Trabajo*: 26/04/1945. En esta oportunidad se representó “Hijos del Pueblo” de Rodolfo González Pacheco, siendo ésta la única obra de carácter estrictamente “militante” no sólo en llevarse a cabo en el marco del 1° de Mayo, sino a lo largo de todo el repertorio de Amigos del Arte.

²⁵ *El trabajo*: 28/04/1946.

²⁶ *Periódico Unión Obrera Local*: 30/04/1947.

²⁷ Agustín Nieto “Sociabilidad recreativa: las experiencias de los/as activistas obreros/as de izquierdas en Valparaíso y Mar del Plata (1930-1970)”, en **Política y Cultura en los sectores populares y de las izquierdas latinoamericanas en el siglo XX**, Santiago de Chile, p. 73 – 100, 2016.

²⁸ Juan Suriano, “Banderas, héroes y fiestas proletarias. Ritualidad y simbología anarquista a comienzos de siglo”, en **Boletín del Instituto de historia Argentina y Americana, “Dr. E. Ravignani”**, Tercera serie, número 15, primer semestre de 1997.

mediados de los años '30.²⁹ En ese sentido el carácter recreativo dentro del tiempo libre de las *veladas*, presenta también características rituales, como componente de su configuración identitaria y como factor religante del colectivo³⁰, pues a lo largo de los años relevados se asiste a la presencia de elementos que van reiterándose. Las veladas se realizaban siempre un 30 de Abril, se respetaba una misma estructura interna con leves variaciones en su orden (recitados-obra-conferencia-recital de guitarras) y se celebraban en un mismo espacio, el salón de actos. Cabe mencionar que cuando aquel no estuvo habilitado, se acudió al alquiler de salas de cine o teatros, revelando la importancia otorgada al evento³¹. De esta manera a partir de la lectura de Yanina Leonardi podemos sostener que las *veladas artísticas* se ubicaban en el cruce entre arte y política -en este último por su carácter ritual de configuración de la “identidad anarquista” y como factor religante del colectivo- en tensión con la educación –“divulgar doctrinas” o con la difusión del ideal- y el entretenimiento propio del tiempo libre u ocio de las y los trabajadores³². A este respecto las *veladas* también reunían elementos festivos, pues en su difusión se anunciaba por ejemplo que “la velada finalizará con un fin de fiesta a cargo de la agrupación”³³, colisionando así con el discurso más característico del anarquismo expuesto previamente.

Las funciones a beneficio

Si bien los festivales teatrales solían constar con un esquema más o menos regular en su desarrollo, el contexto de su realización no se acotaba a la conmemoración de las efemérides del colectivo, y el lugar para desarrollarlas tampoco se ceñía al salón de actos. En ese sentido una modalidad usual de pautar el momento y lugar de realización de las actividades eran las “funciones a beneficio”, mediante las cuales

²⁹ Aníbal Viguera “El 1° de Mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición.”, en **Boletín del Instituto de historia Argentina y Americana, “Dr. E. Ravignani”**. Tercera serie, número 3, primer semestre de 1991.

³⁰ Rodolfo Porrini, “Anarquistas en Montevideo: ideas y prácticas en torno al “tiempo libre de los trabajadores (1920-1950)”, en **Historia: debates e tendencias**. Volumen 13, número 2, Julio diciembre de 2013, páginas 357-371, 2013.

³¹ Para esa ocasión “la Unión Obrera Local realizará esta noche a las 21, en la sala del cine Belgrano, una velada teatral que ha despertado gran interés y a la que habrá de asistir un numeroso público si nos atenemos a la gran cantidad de localidades colocadas”. *El Trabajo*: 28/04/1945

³² Yanina A. Leonardi “Ocio y Arte para los obreros durante el primer peronismo (1946-1955)”, en **Revista Mundos do Trabalho**, vol. 6, número 12, julho-dezembro de 2014, p. 239-249. Dicha intersección de sentidos y propósitos otorgados a las veladas artísticas se observa con nitidez en las memorias del militante Héctor Woollands, para quien el teatro constituía una tarea complementaria de las labores que se daban en la BPJM, teniendo a su cargo la “faz recreativa”. Por otro lado destacaba también al teatro como un medio “altamente eficaz para divulgar doctrinas y enseñanzas de superación, que despiertan y estimulan preocupaciones estéticas en el individuo al mismo tiempo que constituye una encumbrada tribuna del pensamiento social que campeaba en ese medio” Héctor Woollands, op. cit, p. 38. Por su parte las funciones de Amigos del Arte eran relevantes para la institución porque importaban una ayuda económica muy valiosa para la tarea cultural y sindical de la casa, dado el carácter ad honorem de quienes conformaban el grupo.

³³ *El trabajo*: 29/04/1946

se recaudaba dinero para colaborar con alguna institución local, con gremios que lo necesitaran, o bien a la Biblioteca de la que formaban parte. A través de dicha modalidad se pueden buscar los nexos que conectaban al grupo filo dramático y sus puestas en escena con los diversos sectores de la comunidad a los que iba dirigida la ayuda, y a partir de ese punto establecer si éstos eran relativos o no al mundo obrero y al activismo local. El modo en que se desempeñaban los miembros en esas funciones al igual que en el resto de sus actividades era ad honorem, desarrollando sus actividades actorales de manera *amateur*, pues su actividad no estaba profesionalizada. Así lo retrata el testimonio del militante Héctor Woollands:

Las funciones teatrales que realizábamos tenían invariablemente carácter benéfico. En ocasiones el producido se entregaba a la biblioteca para la compra de libros; otras veces a la Unión Obrera Local para financiar el periódico, o también se ayudaba a algún gremio en huelga. Lo real es que cuantos desempeñábamos esa actividad lo hacíamos honorariamente.³⁴

La primera actuación del grupo filodramático fue en efecto, una función a beneficio en el año 1939, en el marco de la campaña pro presos de Bragado, colaborando con el comité de la BPJM creado para esos fines. En ese contexto se organizó una función teatral para “hacer propaganda y reunir fondos”³⁵ en el Teatro Colón, hecho que quedaría a posteriori como mito fundante en la conformación del grupo filodramático pues a partir de esa actividad es que se instituye formalmente. En el año 1940, ya conformado como agrupación, se realizó una función a beneficio de los refugiados españoles en Francia, cuando “el novel conjunto ‘Amigos del Arte’ ha prestado su concurso para la velada que con ese fin patrocina la Unión Obrera Local, llevándose a cabo mañana a las 21.30 en la sala del Teatro Colón una velada teatral”³⁶. Los resultados de la velada se dieron a conocer unos días más tarde detallándose los gastos y el monto recaudado: “INGRESOS: total de entradas vendidas, \$752, Salidas: alquiler del teatro, 120; Maquinista, 10; Derechos de autor, 9; Impuesto Municipal, 6.30; Imprenta, 36.50; Reparto de propaganda, 5; Género para vestido, 2; Beneficio Líquido, 563.20.”³⁷. A partir del “total de entradas vendidas” puede tenerse una aproximación del grado de concurrencia al evento considerando que las mismas tenían un valor de \$1. El balance nos indicaría una gran asistencia al mismo, teniendo en cuenta el carácter amplio de la convocatoria, no ajustada por ejemplo, a la ayuda de un gremio en particular. Un evento

³⁴ Woollands, op. cit, p. 42.

³⁵ *Íd.*, p. 36.

³⁶ *El Trabajo*: 1/11/1940.

³⁷ *El trabajo*: 12/11/1940.

similar se organizaba en noviembre de 1942 cuando en el salón de actos se realizaba una función a beneficio de “la Coordinadora de Ayuda a los perseguidos por la reacción internacional, patrocinada por la Unión Obrera Local”³⁸. Si bien ese modo de efectuar sus funciones se observa a lo largo del periodo estudiado, se intensifica durante la clausura del salón que mencionábamos previamente, durante el año 1943. Particularmente a partir de 1944 las funciones a beneficio operaban como un nexo, y a su vez como un recurso, pues dicho vínculo con las entidades locales o pertenecientes a ciudades aledañas habilitaban, mediante su patrocinio, la realización de su actividad generando el impulso necesario al carecer de un espacio habilitado. En el marco que suponían las *funciones a beneficio* su ayuda iba dirigida en primer término hacia la BPJM y “su caja social”. En este sentido hacia Julio de 1944 observamos la realización de dos funciones consecutivas, pautadas para la tarde y la noche del sábado 17 y el domingo 18 de ese mes. En esta ocasión se alquilaba el teatro Colón, donde el conjunto filodramático “renovaría el programa”³⁹, es decir presentaría una obra distinta en cada día. También durante 1945 “en el cine teatro Odeón una velada teatral organizada por el Sindicato Obreros de la Industria del Pescado a total beneficio de la Biblioteca Popular Juventud Moderna”⁴⁰, mostrando indicios de la relación estrecha entre dicho sindicato y el grupo filodramático⁴¹. Por citar un ejemplo más, en 1946 se realizó una velada teatral cuyo precio era, como era habitual, de \$1 “destinándose lo producido líquido (sic) a la construcción del escenario de la Casa del Pueblo”⁴². Pero estas funciones también se dirigían a ayudar a instituciones de otras ciudades con afinidades políticas o culturales similares a las de la BPJM: en Mayo de 1946 “Amigos del Arte” se presenta en el cine de la ciudad de Necochea a beneficio de la incipiente Unión Obrera Local de esa localidad, y un mes más tarde en Miramar para beneficiar la biblioteca popular de ese pueblo⁴³. El órgano difusor de la Unión Obrera Local mencionaba a propósito de aquellas funciones realizadas en Miramar y Necochea:

la agrupación artística amigos del arte paso a paso va cumpliendo la finalidad que le dieron sus fundadores contribuir modestamente a la superación del pueblo y poner al servicio de las entidades e instituciones de carácter benéfico que estén desligadas de banderismos y tendencias

³⁸ *El trabajo*: 14/11/1942.

³⁹ *El trabajo*: 17/7/1944.

⁴⁰ *El trabajo*: 13/08/1945.

⁴¹ El vínculo entre el sindicato de obreros y obreras de la Industria del Pescado (SOIP) y miembros de las J.J.L.L es investigado por Agustín Nieto en su artículo “Conflictividad obrera en el puerto de Mar del Plata: del anarquismo al peronismo. El Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, 1942-1948”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Mar del Plata, Número 1, año 2008, p. 35 – 44.

⁴² *El trabajo*: 8/11/1946.

⁴³ *El Trabajo*: 3/5/1945 y 18/06/1945

en pugna con los principios que constituyen el sentir uniforme del pueblo: la libertad⁴⁴

El espectro que conectaban las funciones a beneficio también se asociaba con motivos redundantes al mundo gremial de esos años, como la función a beneficio en Necochea mencionada arriba, y también del recientemente creado órgano de difusión de la Unión Obrera Local en el salón de actos de la Casa del Pueblo⁴⁵. Pero también para beneficiar a organismos que no se relacionaban directamente con el mundo gremial, lo cual resulta aún más interesante de observar. Así sucedía en Julio de 1946 cuando se realiza una función en apoyo al centro de higiene maternal e infantil de Mar del Plata en la sala del teatro Odeón, función organizada por la comisión de damas de ese centro de salud⁴⁶, una “sociedad de beneficencia” de *damas* que no tenía relación aparente con el activismo y mundo obrero de esos años. Ese hecho consideramos muestra además del perfil abierto del grupo filodramático al momento de realizar sus *funciones a beneficio*, un carácter disruptivo respecto a cierto “sentido común” sobre el anarquismo presente en la literatura y las investigaciones más tradicionales que abordan el tema. A modo de cierre observamos que las *funciones a beneficio* operaban como motivación y “pretexto” para el conjunto filodramático y su labor, más allá de sus fines explícitos de recaudar dinero para colaborar con diversas entidades. Así sucedía cuando por ejemplo, tras la clausura del salón de actos se realizan varias funciones dentro de esta modalidad operando como un factor que estimulaba y posibilitaba su actividad. La ayuda económica al periódico de la UOL, a los refugiados españoles, o a instituciones con propósitos afines y no tanto, se convertía en móvil importante para llevar adelante su labor en momentos en que no contaban con un espacio propio y por ende, se veían impedidos de montar sus funciones.

Conclusiones

A lo largo de la presente ponencia pudimos analizar características comunes en las representaciones teatrales dentro del periodo temporal en estudio, destacándose la conmemoración del día de los trabajadores bajo la forma de *veladas artísticas*, así como la modalidad de *funciones a beneficio*. Resulta necesario mencionar que las investigaciones sobre teatro anarquista en nuestro país, especialmente las centradas en las primeras décadas del siglo XX, remarcan su relevancia en tanto herramienta para la difusión de las ideas libertarias, elemento de transformación social en

⁴⁴ Periódico *Unión Obrera Local*: Junio de 1945.

⁴⁵ Periódico *Unión Obrera Local*: 3/07/1947.

⁴⁶ *El trabajo*: 27/06/1945.

contraposición al teatro comercial y a la audiencia a la que va dirigido, constituyendo un medio con fines proselitistas y educacionales y como un elemento más del que se servían las agrupaciones ácratas para la transformación social.⁴⁷ Sin embargo, el contexto del presente trabajo es algo distinto al de las investigaciones mencionadas, induciéndonos a realizar una caracterización distinta de las formas que adquiere el denominado el teatro libertario. En ese sentido la década del '40 constituyó un escenario de grandes transformaciones a nivel cultural, con la radiodifusión –especialmente el radioteatro- ya instalado desde las décadas previas, así como la pujante industria del cine, sumado al crecimiento del alfabetismo, y la presencia mayor de bibliotecas a nivel local⁴⁸. Teniendo en cuenta aquello es entendible suponer que el teatro adquiriría para los integrantes de la BPJM y de la Casa del Pueblo, un sentido más amplio que el de instrumento para la “difusión de las ideas”. En ese sentido nos inclinamos a sostener que constituía más bien un espacio en el que convergía el esparcimiento dentro del “tiempo libre” de las y los trabajadores, la ayuda económica a diversas instituciones, la sociabilidad y la divulgación de “doctrinas y enseñanzas de superación”. A través del análisis de las *veladas artísticas* y de las *funciones a beneficio* observamos cómo la presencia de elementos que se repetían año a año daban forma a un ritual político en el que se reforzaban las identidades comunes y además, se intentaba dar un mayor alcance organizativo a la institución, constituyendo uno de los medios utilizados para integrar en ella nuevos miembros.

Bibliografía

Gabriel Cabrejas, “Teatro y animación social en Mar del Plata en la década del 30”, En Nicolás Fabiani (coord.), **Estética e historia del teatro marplatense**, Mar del Plata, Martín, Volumen II, pp. 23-42, 2007.

Gabriel Cabrejas, “Mar del Plata 1940: Teatro y periodismo. La aparición de la crítica”, en Nicolás Fabiani (coord.), **Estética e historia del teatro marplatense**, Mar del Plata. Martín, Volumen III, pp. 23-45, 2003.

Marcela Chiquilito, “Actividad teatral libertaria en la Biblioteca Popular Juventud Moderna entre democracias y dictaduras. Mar del Plata 1911-1970”, **Estética e historia del teatro marplatense**. Mar del Plata, Martín, 1999.

⁴⁷ Carlos Fos, “Introducción” y Capítulo 7 “La lírica de la payada libertaria en las luchas de los frigoríficos y 11 de 13 chacras en el Conurbano bonaerense”, **En las Tablas Libertarias. Experiencias de teatro anarquista en Argentina a lo largo del siglo XX**, Verzero, Lorena (compiladora). Buenos Aires, Atuel, 2010; Eva Golluscio de Montoya, “Elementos para una “teoría” teatral libertaria (Argentina 1900)”, en **Latin American Theatre Review**, número Otoño 1987, p. 85-97, 1987; Fernanda De la Rosa, “¿Arte o propaganda? El teatro anarquista 1910-1930”, en **I Jornadas de Investigación y debate político** (VII Jornadas de Investigación Histórico Social), Buenos Aires, del octubre/noviembre de 2008.

⁴⁸ Nicolás Quiroga, “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940”, en **Estudios Ibero-americanos**, vol. XXX, nº 1, junio de 2004, PUCRS, pp. 139-160, 2004.

Fernanda De la Rosa, “¿Arte o propaganda? El teatro anarquista 1910-1930”, en **I Jornadas de Investigación y debate político** (VII Jornadas de Investigación Histórico Social), Buenos Aires, del octubre/noviembre de 2008.

----- “Detrás de escena. Rodolfo González Pacheco y su influencia en la cultura libertaria argentina, 1910-1930”, en **Terceras Jornadas Nacionales de historia social**, Mayo de 2011, La Falda, Córdoba.

Di Sarli, Radice, Quintero “La problemática del teatro como objeto de estudio”, en **Cuestión, revista especializada en periodismo y comunicación**, Vol 1, Número 11. ISSN 1669 – 6581, 2006.

Nicolás Luis Fabiani *et al.*, “Mar del Plata (1887-1955)”, en Pelettieri, Osvaldo (compilador) **Historia del Teatro argentino en las provincias. Volumen II**. Buenos Aires. Galerna. Instituto Nacional del teatro, 2007.

----- **Estética e Historia del teatro marplatense**, Mar del Plata, Marín. 5 vols, 2007.

Carlos Fos, “Introducción” y Capítulo 7 “La lírica de la payada libertaria en las luchas de los frigoríficos y 11 de 13 chacras en el Conurbano bonaerense”. **En las Tablas Libertarias. Experiencias de teatro anarquista en Argentina a lo largo del siglo XX**, Verzero, Lorena (compiladora). Buenos Aires, Atuel, 2010.

Eva Golluscio de Montoya, “Elementos para una "teoría" teatral libertaria (Argentina 1900)”, en **Latin American Theatre Review**, número Otoño 1987, p. 85-97, 1987.

Sergio Grez Tosso, S. “¿Teatro ácrata o teatro obrero?, Chile 1895-1927”, en **Estudios Avanzados** 15 (Jun. 2011): 9-29. Disponible en http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/anarquismocomparado_greztosso.pdf [último acceso: 05/12/2015].

Yanina Andrea Leonardi, “Ocio y Arte para los obreros durante el primer peronismo (1946-1955)”, en **Revista Mundos do Trabalho**, vol. 6, número 12, julho-dezembro de 2014, p. 239-249.

Agustín Nieto, “Conflictividad obrera en el puerto de Mar del Plata: del anarquismo al peronismo. El Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, 1942-1948”, en **Revista de Estudios Marítimos y Sociales**, Mar del Plata, Número 1, año 2008, p. 35 – 44.

----- “Anarquistas negociadores. Una revisión sobre el sentido común historiográfico sobre el “anarquismo argentino” a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero, Mar del Plata 1940-1943”, en **El Taller de la Historia**, vol. 5, n.º 5, 2013, págs. 245 - 277. ISSN: 1657-3633, 2013.

----- “Sociabilidad recreativa: las experiencias de los/as activistas obreros/as de izquierdas en Valparaíso y Mar del Plata (1930-1970)”, en **Política y Cultura en los sectores populares y de las izquierdas latinoamericanas en el siglo XX**, Santiago de Chile, p. 73 – 100, 2016.

Sergio Pereira Poza, “Formas de resistencia cultural del teatro libertario argentino”, en **Revista Afuera. Estudios de crítica cultural**, Año IV, nº 7, noviembre de 2009.

Adolfo Prieto, **El discurso criollista en la formación de la argentina moderna**, Buenos Aires, sudamericana, 1988.

Rodolfo Porrini, “Anarquistas en Montevideo: ideas y prácticas en torno al “tiempo libre de los trabajadores (1920-1950)”, en **Historia: debates e tendencias**. Volumen 13, número 2, Julio diciembre de 2013, paginas 357-371, 2013 .

Nicolás Quiroga, “Lectura y política. Los lectores de la Biblioteca Popular Juventud Moderna de Mar del Plata (fines de los treinta y principios de los cuarenta)”, en **Anuario IEHS**, pp. 449-474, 2003.

- “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940”, en **Estudios Ibero-americanos**, vol. XXX, n° 1, junio de 2004, PUCRS, pp. 139-160, 2004.
- Betina Seibel, **Antología de obras de teatro argentino. Desde los orígenes a la actualidad. Tomo 10 (1911-1920). Obras del siglo XX: 2da década-II**, Buenos Aires, Inteatro, 2013.
- Juan Suriano, “Banderas, héroes y fiestas proletarias. Ritualidad y simbología anarquista a comienzos de siglo”, en **Boletín del Instituto de historia argentina y americana Dr. Emilio Ravignani**, 3ra serie, número 15, primer semestre de 1997, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Fondo de cultura Económica, 1997
- **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001.
- Lorena Verzero, L. “Hacia una historia material de las prácticas teatrales anarquistas”. **En las tablas libertarias. Experiencias de teatro anarquista en Argentina a lo largo del siglo XX**, Buenos Aires, Atuel, 2010.
- Anibal Viguera, “El 1° de Mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición.”, en **Boletín del Instituto de historia Argentina y Americana, “Dr. E. Ravignani”**. Tercera serie, número 3, primer semestre de 1991.
- Héctor Woollands, **Notas para la historia de la Biblioteca Popular Juventud Moderna**. Mar del Plata. Ediciones Biblioteca Popular Juventud Moderna, 1989.
- **Recuerdos de un militante anarquista**, Grupo Editor el Martillo, Mar del Plata, 1999.

**Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano¹
(neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)**

Eduard Masjuan

Grup de Recerca en Aigua Territori i Sostenibilitat (GRATS)

Universitat Autònoma de Barcelona

Introducción

Esta ponencia se propone revisar los contenidos de la Escuela Moderna de Barcelona a partir de 1901 y las relaciones de éstos con las ciencias naturales a partir de su análisis de los modelos conceptuales teóricos actuales basados en el estudio del metabolismo social.

Se tratará pues de exponer la relación existente de la pedagogía de emancipación mediante el conocimiento científico y social de la naturaleza actualmente muy poco valorada en países de tradición anarquista del ámbito ibérico.

Así pues, se parte de la educación integral y de la idea de regeneración humana mediante la educación demográfica, como pilares del movimiento pedagógico anarquista que desde Francia y a través de Paul Robin, Sebastian Faure, o Charles Albert llegaron a España en 1901 impulsados entre otros por Francisco Ferrer Guardia, Anselmo Lorenzo, Luis Bulffi, Mateo Morral, Pedro Vallina o José Prat.

A través de estos teóricos llegaron las corrientes educacionales progresistas más en boga de Europa y que mediante la emigración ibérica de aquellos años, junto con los exilios políticos, recalaron, en el Río de la Plata y de ahí se extendieron al continente iberoamericano. En Argentina la sección de la Liga Internacional de Educación Racional de la Infancia se creó en 1912 (Barrancos, 1990).

En la España de principios de siglo XX y en pleno movimiento de renovación pedagógica se presentó la aportación anarquista basada en la geografía social de E. Reclus, la geología y las ciencias naturales convenientemente revisadas por catedráticos como Odón de Buen o Georges Engerrand desde México. A partir de algunos de estos tratados editados para el profesorado de la Escuela Moderna será posible la renovación de los fundamentos teóricos del urbanismo, el cual partirá de las relaciones que se establecen entre el territorio la sociedad y el medio ambiente.

Otro de los aspectos que se propone abordar en el amplio legado de la cultura de la naturaleza

¹ En memoria de Jacobo Maguid y de Enrique Palazzo.

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

anarquista es el de la preocupación por la conservación y la disponibilidad de agua. Por consiguiente, estudiamos las relaciones entre agua, territorio y sociedad a partir de los intermediarios reclusianos en España y algunos de sus continuadores contemporáneos en América Latina.

Finalmente, fijamos nuestra atención en el movimiento neomalthusiano iberoamericano (procreación obrera consciente) como precedente de una de las principales preocupaciones de la ecología humana y de la economía ecológica actual. A la vez que planteamos su incidencia en la transición demográfica en países latinos de corte demográfico europeo.

En las conclusiones tratamos el encaje del enfoque conceptual actual de metabolismo social respecto al legado que aquí se expone de las relaciones del anarquismo con la naturaleza, lo cual nos puede situar en la aceptación o no de las afirmaciones de Víctor M. Toledo y Manuel González de Molina (2007) respecto a la ausencia en el anarquismo de planteamientos relacionales entre sociedad y naturaleza.

Para estos autores el anarquismo al proceder de las teorías de raíz ilustrada le convierte en una teoría idealista carente de interés para los trabajos históricos multidisciplinares basados en el análisis del metabolismo social.

La Escuela Moderna: neomalthusianismo y educación ambiental en España y América Latina

La educación integral y la idea de regeneración humana mediante la educación demográfica, fueron los pilares del movimiento pedagógico anarquista que desde Francia y a través de Paul Robin, Sebastian Faure o Charles Albert llegaron a España en 1901 impulsados entre otros por Francisco Ferrer Guardia, Anselmo Lorenzo, Luis Bulffi, Mateo Morral, Pedro Vallina o José Prat.

Así pues, en la España de principios de siglo llegaban las corrientes educacionales progresistas más en boga de Europa.

A diferencia de Inglaterra u Holanda, donde la extensión de las propagandas de la reducción de la natalidad obrera eran plenamente aceptadas en esos años, eso sí guardando escasa relación con el anarquismo, en Francia, Bélgica, España e Italia, por el contrario, ambas se hallan estrechamente vinculados entre sí.

De ahí que en esta exposición nos propongamos describir las interrelaciones entre la enseñanza integral de la Escuela Moderna y el movimiento neomalthusiano de la regeneración humana, sus dobles finalidades educacionales y revolucionarias, así como las aportaciones que el neomalthusianismo a nivel moral y ecológico efectuó hace casi un siglo.

Así pues, es posible avanzar que en España, y en Italia más tarde, la pedagogía anarquista se

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

complementó con la idea de la procreación consciente de las clases humildes a partir de una conveniente adaptación de la obra del reaccionario economista inglés T.R. Malthus publicada en 1798. Por lo tanto, el doble esfuerzo de capacitación y experimentación conducente a la emancipación de las clases trabajadoras que impulsó la Escuela Moderna desde 1901 en España, basado en la creación de una cultura autónoma libre de prejuicios y superadora de la religiosa y burguesa vigentes, tuvieron, además, una dimensión educacional en materia sexual y reproductiva que planteó abiertamente en el país el actual debate entre la población y la capacidad de sustentación del planeta.

Como se verá, son complementarios los objetivos de la Escuela Moderna en lo que se refiere a la coeducación de sexos y un renovado matriarcado moral, el antipatriotismo, el antimilitarismo y el anticapitalismo con los fundamentos de la maternidad libre consciente y limitada que constituyen los principios neomalthusianos del derecho a una buena educación, una buena organización social, y buen nacimiento.

En la práctica la Escuela Moderna de Ferrer Guardia lo que hizo fue continuar y adaptar la experiencia de Paul Robin en Francia a la realidad social ibérica, de ahí que sean indisolubles pedagogía integral y neomalthusianismo en España e Italia. La difusión de ambas acciones educativas inciden en los mismos aspectos y como se comprobará, y ello no es una casualidad histórica, la represión gubernamental les atañe indistintamente por igual.

No menos importante en la enseñanza anarquista fue la educación ambiental. Como es sabido en la Escuela Moderna de Ferrer se dio especial importancia al estudio de las ciencias naturales. Para ello Ferrer se rodeó de eminentes científicos como el pionero catedrático de Ciencias Naturales de la Universidad de Barcelona, Odón de Buen, el Doctor de la misma Martínez Vargas, el mismo Eliseo Reclus, o el geólogo Georges Engerrand residente en México.

Con sus aportaciones, la Escuela Moderna se convierte en una propuesta de renovación pedagógica racional y científica capaz de superar el laicismo liberal de una burguesía dispuesta a superar también el monopolio católico de la educación en España.

Con sus programas y ediciones de textos para el nuevo profesorado de la Escuela Moderna la educación y la ciencia dejan de convertirse en un método de dominación del individuo como ocurre en el caso del laicismo liberal burgués que inclusive mantiene la religión. El mismo distanciamiento se produce con la progresista *Institución Libre de Enseñanza* fundada en España en 1876 que ejerce una educación liberal, anticlerical y justificadora del Estado, aspecto que le separa diametralmente del

anarquismo.

El proyecto de la Escuela Moderna que concede esta relevancia a la Ciencias Naturales no se limita solamente a la Península Ibérica, sino que tiene un alcance internacional una vez se funda la *Liga Internacional para la Educación de la Infancia* que tendrá una importante difusión en América Latina en los medios obreros.

Así pues, las ciencias naturales en la Escuela ofrecen una concepción dinámica y evolucionista de los fenómenos naturales que refuerza la tesis reclusiana de que en la Naturaleza todo está sujeto a transformación y que por ello también es posible transformar la sociedad.

Por ello uno de los retos más importantes que afrontó la Escuela Moderna fue el de convertir la ciencia en una arma para la emancipación de los desfavorecidos, por ello era imprescindible vehicular los conocimientos científicos a la realidad social.

De este modo lo que el anarquismo ibérico propuso para la educación popular a través de la Escuela Moderna fue la orquestación de las ciencias en una continuidad histórica de la totalidad de la Tierra y en una coevolución sustentable con la Naturaleza. Una nueva cultura basada en la educación ambiental que no tenía nada que ver con la visión biologista conservacionista de su tiempo, ni con la concepción de sostenibilidad de los continuadores del pensamiento del crecimiento económico ilimitado. Como tampoco nada tienen que ver los postulados racionalistas científicos con las teorías neo marxistas del decrecimiento económico actuales (Masjuan, 2009).

El neomalthusianismo en España y la Galicia de 1900

Si bien la difusión del neomalthusianismo en España parte de Barcelona ésta tiene especial impacto en Galicia por tratarse de una región que en el primer decenio de 1900 registra la corriente migratoria a Iberoamérica más relevante de España.

Las primeras noticias de la constitución en Francia de una Liga Neomalthusiana auspiciada por Paul Robin en 1896 llegaron en primer lugar, dentro de España, a Galicia. Las divulgó el periódico *El Corsario* de La Coruña este mismo año. En 1905 el periódico anarquista gallego *Germinal* se ocupará del fomento del debate sobre la conveniencia de la procreación obrera consciente además del equilibrio entre la población y las subsistencias. Surgen en el sí de las asociaciones obreras de Vigo y Pontevedra, secciones encargadas de difundir los contenidos de la Huelga de Vientres y la procreación consciente obrera limitada.

Desde estos medios anarquistas gallegos en conexión con la Liga de la Regeneración Humana fundada

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

en Barcelona en 1904, se inicia el debate sobre la emancipación de la mujer y la lucha por el derecho de la procreación obrera consciente llamada neomalthusianismo.

Uno de los primeros objetivos de este movimiento neomalthusiano fue el que la mujer fuera fecundada nada más cuando ella misma lo deseara. Esta era la condición esencial que los anarquistas ibéricos impulsaron para acceder a la emancipación femenina.

La teoría neomalthusiana anarquista es necesario enmarcarla en la resistencia obrera de aquellos años frente a: la emigración forzosa, el militarismo y al poblacionismo nacionalista de carácter industrialista que retornaba al sueño colonial.

En el caso de Galicia resulta evidente la buena acogida de estos contenidos neomalthusianos ante el fenómeno de la emigración forzosa que en aquellos años vive la región. Este último aspecto en el caso del neomalthusianismo francés tiene escasa relevancia para la propaganda de la restricción obrera de la natalidad.

Desde los inicios de la difusión en España del neomalthusianismo, los emigrantes gallegos a América tuvieron un relevante protagonismo. Este fue el caso del anarquista Antonino Domínguez que ejerció desde 1905 en Río de Janeiro de delegado de la sección española de la Liga Neomalthusiana ibérica, a través de personas como él y de los periódicos como *La Battaglia* se divulgan en la prensa neomalthusiana española las razones que recomiendan no emigrar a Brasil para trabajar en la construcción del ferrocarril del Mato Grosso. Las pésimas condiciones de trabajo a que son sometidos los obreros inmigrados de España es por lo que desaconseja emigrar a países poco poblados de América Latina.

El neomalthusianismo se convirtió en los años sucesivos en una teoría asociada al anarquismo.

Los objetivos eran: dar a conocer los medios contraceptivos existentes y los argumentos que recomiendan la Huelga de Vientres de la clase trabajadora. Como a continuación se resume:

Ante la burguesía: (...) Hay que limitar la procreación hasta conseguir que la burguesía no halle más uno solo de nuestros hijos para servir de bestia de carga; para que la prostitución no encuentre más una sola de nuestras hijas para presentarla en el mercado infame de la carne de placer; para que la guerra no sea más alimentada con la carne de cañón que los proletarios con tanta abundancia proveen.

Ante la Iglesia: La Iglesia está muy sin cuidado de los actos de los librepensadores, si mientras éstos están en el meeting vociferando contra los clericales o vayan a Roma con banderitas y pendones,

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

charangas y coros, mientras sus mujeres se ven obligadas a ir con los hijos que no pueden mantener a mendigar la caridad cristiana y bautizar los hijos haciéndoles católicos.

Ante el Ejército: Al ejército le importan poco los Congresos antimilitaristas, con tal que los proletarios no cesen de reproducirse en gran escala, mientras haya exceso de población, estómagos vacíos y brazos sin ocupar, la guerra será inevitable bajo una u otra forma en la lucha por la vida.
(...) (Masjuan, 2000:220)

Además, se empezaba a plantear la preocupación por el balance entre las subsistencias y los recursos naturales no renovables.

El neomalthusianismo se convierte así en una teoría antimalthusiana a partir de la transformación del pensamiento del propio Malthus.

Si Malthus condenaba a los pobres a la abstinencia sexual o a morir de hambre, los neomalthusianos anarquistas lo que impulsaban era la libre sexualidad sin fecundación mediante la divulgación de los primeros medios anticonceptivos, acompañados de una nueva moral sexual basada en la igualdad de sexos. Y lo más importante, el neomalthusianismo se convierte en un elemento complementario a la Huelga General, el antimiliarismo, etc.

El neomalthusianismo se expresa como una transformación de los principios malthusianos mediante la educación demográfica, ligada a las demás aspiraciones socialistas y a la acción práctica de expedición y divulgación de medios contraceptivos.

El neomalthusianismo en la Europa meridional tomará un cariz claramente subversivo ligado a una filosofía de la revolución de insumisión y acción directa que mantendrá estrecha relación con el anarquismo y el sindicalismo revolucionario.

Así pues, el neomalthusianismo del Sur de Europa se extendió a partir de 1900 a través de la corriente emigratoria y por los exilios políticos de aquellos años. En el caso de España la emigración del período no es producto de un estallido demográfico que supuestamente hubiese podido superar la capacidad de sustentación del suelo ibérico. Las causas de la emigración radican en un alza considerable de los precios de las subsistencias acompañadas del desempleo y de los bajos salarios. El neomalthusianismo de 1900 no guarda relación con ninguna doctrina neoimperialista actual, la diferencia estriba en que el neomalthusianismo histórico del sur de Europa planteó la transformación de la sociedad incluyendo la conciencia de la cuestión demográfica y la preservación de la sustentabilidad de la Tierra. Para ello, impugnaba la organización social existente mediante unos contenidos políticos que lo convirtieron en

un movimiento social internacional. Mientras que el neomalthusianismo contemporáneo de P. R. Ehrlich y de Garret Hardin aborda la problemática del crecimiento demográfico y el deterioro ambiental sin cuestionarse el sistema social vigente. La inmigración y la mayor reproducción de los pobres y su impacto en el medio ambiente, son los responsables de la miseria en el Sur y de las amenazas a la calidad de vida de los países desarrollados. El neomalthusianismo de 1900 del sur de Europa no fue una doctrina del poder, impuesta desde arriba, sino todo lo contrario: desafió a los poderes políticos y religiosos de la época mediante la idea de la huelga de vientres, el pacifismo y el feminismo racional, como valores culturales. Cuestiones totalmente ausentes en el neomalthusianismo de P. R. Ehrlich y Garret Hardin. Ver cuadro I.

A partir de 1914 la Liga Universal de la Regeneración Humana se verá forzada a disolverse tras el inicio de la Gran Guerra en Europa. Un conflicto bélico entre potencias industriales que dio lugar a la suspensión de toda propaganda de la restricción voluntaria de la natalidad.

En el caso de la sección de dicha Liga en España con sus importantes ramificaciones en América Latina la coyuntura bélica en Europa le supuso el fin de sus actividades dada la desaparición del Bureau Internacional Neomalthusiano de correspondencia y defensa.

De todos modos, la difusión de los medios para la restricción de la natalidad prosiguió desde los medios anarquistas como fue en caso del Kiosco de la Escuela Moderna de La Coruña en el cual se expedían las célebres pastillas anticonceptivas “Malthus”. Eso por lo menos durante los años de 1917-1923 en que se anuncian en el periódico *Solidaridad Obrera*. Es también durante esos años posteriores a la desaparición de la Liga Española de la Regeneración Humana que un grupo de anarquistas gallegos fomenta la difusión de una *Nueva Huelga de Vientres* continuadora de la proclamada en Barcelona en 1906. El autor que firma como C. Folgar o bien Dr. Henry incluye junto la propaganda para la huelga de vientres el anuncio de unas pastillas anticonceptivas. Dicho opúsculo se editaba en Nueva York y probablemente era distribuido por trabajadores gallegos empleados en los transoceánicos.

Así pues, en Galicia la difusión del neomalthusianismo anarquista una vez fenecida *La Liga Universal de la Regeneración Humana*, prosiguió exclusivamente desde los medios sindicales y culturales del anarquismo. Desde La Coruña el periódico *La voz del obrero* o el grupo editor de la Biblioteca Aurora se ocuparon de fomentar la necesidad de la educación demográfica de los obreros a través del debate de las teorías neomalthusianas de la procreación consciente.

Todo ello es lo que impulsó a partir de 1907 en Montevideo el denominado *Comité Neomalthusiano del*

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

Río de la Plata, cuyo secretario era Gerardo Muiños. En Argentina estuvieron vinculados a este Comité mujeres con conocimientos de obstetricia como Lola Sánchez o el pintor de origen cubano, Félix Nieves, conjuntamente con la prensa obrera argentina más importante en aquellos años como era *La Protesta*.

El neomalthusianismo anarquista tuvo una especial relevancia en la transición demográfica de Uruguay y Argentina (Masjuan, 2004).

Eugenesia y neomalthusianismo

La eugenesia de todos los signos tenía por objetivo abordar el problema de la cantidad y la calidad de la población humana.

La educación sexual según la activista Hildegart Rodríguez (1932) pasaba primeramente por los padres, pero ella es partidaria de una educación sexual orientada profesionalmente por parte de pedagogos y de médicos. Es decir, una eugénica médica amparada por las Leyes. Lo que podría equivaler al intento de aplicar la biología a la sociedad como antes ya lo habían realizado en EE.UU. desde 1907 diversas sociedades eugénicas de signo racista y socialdarwinista.

Hildegart en el terreno eugénico es tributaria de aquellos principios compartidos por médicos, juristas, e intelectuales liberales de la generación del Regeneracionismo español que identifica el atraso económico, cultural y político en que se encuentra una nación que ha perdido sus últimas posesiones coloniales.

Estos médicos y algunos juristas advierten de los orígenes de la exagerada mortalidad infantil, la extensión de las Enfermedades de Transmisión Sexual, la tuberculosis y los estragos que causa una enfermedad como el alcoholismo, especialmente entre las clases trabajadoras que provoca la decadencia biológica, pero por razones políticas. Ante el elevado número de alcohólicos, sifilíticos o de tuberculosos -puesto que se consideran enfermedades hereditarias- es por lo que estos sectores médicos promueven, ya en 1911, el certificado prematrimonial en España.

Así pues, desde principios de siglo XX hasta 1936 se puede hallar en España una eugenesia positiva – como ya hemos comprobado en el caso de Hildegart- en la que el Estado es quien tiene la potestad para su regulación.

Hildegart recogió inicialmente del neomalthusianismo anarquista las bases expuestas por el pedagogo Paul Robin que consistían en legar para las generaciones futuras los principios del derecho garantizado socialmente del “buen nacimiento, buena educación y buena organización social”. Aspectos de un

programa de renovación social por los que Hildegart Rodríguez sintió verdadera pasión.

Al mismo tiempo Hildegart se centra en el impulso de una Nueva Moral Sexual en España que sitúe el país a nivel Europeo. Para ello estaba convencida que la Nueva Moral Sexual debía ir unida a una Nueva moral social. Una moral alternativa experimental como la que ella misma está sujeta le lleva a afirmar en su obra *El problema sexual tratado por una mujer española* de 1931 la conveniencia del establecimiento de un renovado matriarcado en el que el hijo es propiedad de la madre. Este aspecto no guarda relación con el matriarcado moral que en aquellos mismos años expone la anarquista brasileña María Lacerda Moura en su obra neomalthusiana y feminista *Amaos y no os multipliquéis*.

La muerte prematura de Hildegart en 1933 a bien seguro nos privó de una más que destacable contribución en una temática que en España ha sufrido largos retrocesos y utilizaciones políticas y religiosas.

Uno de los problemas que plantea el estudio del neomalthusianismo es sus relaciones con el movimiento eugénico que le es contemporáneo en Europa desde 1912. Pero es importante tener en cuenta que el neomalthusianismo del sur de Europa rechazó cualquier vinculación con la eugenesia desde sus comienzos.

Ciertamente en Inglaterra, Holanda o EE.UU el neomalthusianismo evolucionó en el sentido de perfección de implantación estatal y no tiene nada que ver con la idea de procreación consciente voluntaria que proclama el neomalthusianismo anarquista. Pues en la Europa del sur no existe relación entre neomalthusianismo y eugenesia en el sentido forzoso y esterilizador. Véase cuadro II.

Algunas conclusiones

De las distintas variedades de neomalthusianismo y eugenesia que hemos podido analizar en el cuadro uno y dos se desprenden dos cuestiones importantes:

La primera hace referencia a la trayectoria que siguió el neomalthusianismo anarquista en España hasta su ocaso forzoso en 1939. A él se debe en gran parte que los anarquistas como Juan Lazarte en Argentina, Pedro Vallina, Isaac Puente, Félix Martí Ibáñez, Amparo Poch y, Federica Montseny y muchos otros impulsaran en 1937 la primera Escuela de Maternidad Consciente en el recinto de la Maternidad de Les Corts en Barcelona. Se implantaron los llamados liberatorios de prostitución en España, al mismo tiempo que se impulsó una reforma eugénica en Catalunya inspirada en parte por los contenidos estadísticos y científicos de las Primeras Jornadas Eugénicas de 1933, ahora reconducidas y viables desde la nueva situación revolucionaria. Se llevaron a cabo campañas de educación sexual, de

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

divulgación de recursos anticoncepcionales acompañadas del reconocimiento de la interrupción voluntaria del embarazo, las cuales se convirtieron en los pilares de la maternidad consciente. Estas innovaciones en materia reproductiva son debidas a la tarea de personas como los primeros neomalthusianos de 1900 que no se conformaron con establecer únicamente el *Birth Control* y de mujeres como Hildegart Rodríguez sin ser militante anarquista.

La segunda conclusión hace inevitablemente referencia al olvido y silencio a que fue sometido en España el movimiento neomalthusiano anarquista y la reforma eugénica anarquista durante cuatro décadas del siglo XX. Ello nos privó, sin duda, de encarar socialmente viejos problemas ocasionados por el capitalismo industrialista.

Este fue el caso del neomalthusianismo del sur de Europa, que reaparece en Italia después de la Segunda Guerra Mundial para derogar las leyes demográficas fascistas que van a persistir hasta los años de 1960.

La familia del neomalthusiano anarquista italiano asesinado en Barcelona en 1937, Camilo Berneri, exiliados retornados a su país como Secondo Giorni o Cesare Zaccaria y el arquitecto milanés Giancarlo De Carlo van a crear a partir del neomalthusianismo de principios de siglo y en el Milán de principios de los años 1950 la *Associazione per la Educazione Demografica*. Algunos de ellos resultaron nuevamente procesados por editar obras que enseñaban como realizar el control de la natalidad.

El viejo neomalthusianismo regresaba sesenta años después transformado y despojado de sus contenidos revolucionarios que trataban de conseguir una “buena organización social” “una buena educación” y “un buen medio ambiente” para las generaciones futuras.

La educación demográfica en la España de la posguerra civil, cuando los flujos de emigración del campo a la ciudad fueron espectaculares, no fue posible y condenó a millones de personas a desconocer algunas pautas de la educación sexual que habían conocido sus propios padres.

Definitivamente podemos concluir que el *Birth Control*, que estaba plenamente consolidado en los países anglosajones se había impuesto por razones tácticas. Los contenidos neomalthusianos anarquistas de la Europa del sur tenían unas connotaciones políticas y acarrearaban una persecución que el *Birth Control* no poseía y de ahí su plena implantación.

Por razones tácticas se renunció a los objetivos sociales neomalthusianos y con ello se consiguió extender la limitación de la natalidad con menos impedimentos judiciales, pero sacrificando los

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

objetivos de lucha social del buen nacimiento, buena educación y buena organización social, irrenunciables para los viejos neomalthusianos. ¿Era demasiado revolucionario el neomalthusianismo para su tiempo? ¿No era ya suficiente en el contexto político y cultural defender la educación sexual y la libertad de las mujeres a procrear cuando ellas quisieran? ¿Fue justo el precio pagado por el *Birth Control*: renuncia a la argumentación política, económica y ecológica? Son preguntas a responder a partir de ampliar estudios de investigación basados en las relaciones culturales del anarquismo y la naturaleza.

Con los viejos neomalthusianos se extinguió el neomalthusianismo antimilitarista, antiemigración y de lucha anticapitalista. Con ellos fenecía el intento de complementar la lucha por la emancipación social mediante la procreación consciente y limitada.

Lo que sí tuvo continuidad en España fue el eugenismo negativo nacionalista de Vallejo Nájera o de Leopoldo Mompó. Este último fue importado en 1940 de la Italia Fascista y orientado por el eugenista racista Nicola Pende. El catalanismo político en los años de 1930 admiró el pensamiento demográfico racista de Mussolini a través de su demógrafo Corrado Gini que tiene por discípulo en Catalunya al economista nacionalista Josep A. Vandellós quien dirigió en 1935 con las mismas finalidades raciales de la Italia fascista la *Societat Catalana d'Eugenèsia*.

Con ello se introducía en España la pseudociencia de la Ortogénesis presentada en España como aquella que concede al médico moderno la facultad de “corregir” el crecimiento físico y psíquico de los niños adolescentes”.

La Ortogénesis se incluye dentro de otra disciplina más amplia considerada la ciencia del hombre total que es llamada por el fascismo español e italiano Biotipología Humana. En España es presentada como una doctrina del Estado Totalitario imprescindible para los renovados anhelos imperiales.

Cabe señalar que tanto Franco como Mussolini fueron declarados por los respectivos médicos eugenistas citados, anteriormente, como maestros de aquella **Biología Política** que tenía por objeto la depuración de la raza.

Eso sí, tanto Mompó como su maestro Pende invocan, a través de la Biología Política, la medicina preventiva para la mejora del capital humano necesario para toda sociedad capitalista.

Finalmente, estamos en condiciones de afirmar que el anarquismo fue pionero en la estructuración de un discurso ambientalista a través del neomalthusianismo que hemos esbozado aquí y que nos permite en clave histórica recuperar preocupaciones ambientales como son el balance entre la población y las

subsistencias disponible a partir de los nuevos retos que suponen el agotamiento de los recursos naturales no renovables.

También se halla bien documentada la validez actual del discurso anarquista a partir de la geografía reclusiana que permitió adoptar nuevas propuestas de urbanismo a escala humana basadas en el conocimiento del metabolismo urbano a partir del análisis de la sustentabilidad de las ciudades y su evolución publicada por E. Reclus en 1895. Población, Territorio y Agua son los elementos clave de las relaciones del anarquismo con la naturaleza a nivel teórico y práctico² acompañado por elementos idealistas de acuerdo con la literatura de su tiempo que para nada deberían desmerecer estas aportaciones.

El discurso ambientalista del anarquismo se ocupó de las formas de organización social más acordes con la naturaleza humana. Mostraron como las ciudades absorben y excretan energía y materiales sin cerrar el ciclo ecológico y económico. Así se impulsó una nueva cultura del territorio y del Agua que Patrick Geddes, Lewis Mumford, Carlo Doglio, Alberto Carsí, etc. extendieron hasta finales del siglo XX.

Así pues, Reclus, Kropotkin, o Ferrer además de conseguir transformar el socialdarwinismo liberal en apoyo mutuo a través del conocimiento científico e idealista, impulsaron una cultura de la naturaleza en el anarquismo que forma parte de nuestro patrimonio cultural. Al mismo tiempo, en Argentina se publicó por la casa editora de “La Escuela Moderna” el manual del maestro racionalista José López Montenegro. Un volumen que muestra la importancia que tiene el vínculo de la sociedad con la Naturaleza para el anarquismo.

La obra de López Montenegro para la enseñanza de los trabajadores sirvió de manual de Geología y Zoología para las escuelas racionalistas de Argentina. El compendio redactado en parte por encargo de la Exposición Universal de París en 1878 y que fue secuestrado por el gobierno francés, su autor lo completó con los contenidos racionales y científicos de su época que el ex militar anarquista López Montenegro había acumulado en sus años de maestro racionalista en diversas escuelas de Barcelona y Sabadell.

En conclusión, la cultura de la naturaleza del anarquismo iberoamericano hizo una relevante aportación, imprescindible, para la reconstrucción de nuestra historia ambiental desde el plano

² Durante la Guerra Civil española se acometieron iniciativas en materia de abastecimiento de agua en la ciudad de Barcelona. El acceso al agua como derecho humano se hizo realidad en esta ciudad y son ejemplo en nuestros días. Todo ello procedente de la cultura reclusiana y de la naturaleza del anarquismo ibérico (Masjuan, 2015).

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

ecológico y social que puede tener por metodología el enfoque de estudio multidisciplinar del metabolismo social.

Variedades de malthusianismo

Cuadro I

<p>MALTHUSIANISMO</p>	<p>La población humana crecerá exponencialmente si no es corregida por guerras o epidemias, o por el improbable control de la castidad o la restricción de los matrimonios. Los alimentos aumentarán menos que proporcionalmente al incremento del <i>input</i> de trabajo, a causa de los rendimientos decrecientes. De ahí, las crisis de subsistencia.</p>
<p>NEOMALTHUSIANISMO de 1900</p>	<p>La población humana podría regular su propio crecimiento a través de la contracepción. Para ello era necesaria la libertad de la mujer y era deseable para su propio bienestar. La pobreza se explicaba por la desigualdad social. La “Procreación consciente” era necesaria para evitar los bajos salarios y la presión sobre los recursos naturales.</p> <p>Este fue un movimiento muy exitoso de abajo arriba de la sociedad en Europa y América contra los Estados nacionales (los cuales querían más soldados) y contra la Iglesia Católica. También tuvo presencia en el sur de la India (Periyar).</p>
<p>NEOMALTHUSIANISMO DESPUÉS DE 1970</p>	<p>Es una doctrina de arriba abajo de la sociedad. Promovida por organizaciones internaciones y algunos gobiernos. El crecimiento de la población se considera una de las principales causas de la pobreza y de la degradación ambiental. Por este motivo los estados han de introducir métodos anticonceptivos, en ocasiones hasta sin el consentimiento previo de la población (particularmente el de las mujeres).</p>
<p>ANTI-MALTHUSIANISMO</p>	<p>La visión que asume que el crecimiento de la población humana no es una gran amenaza para el medio ambiente y hasta puede ser positivo para el crecimiento económico.</p>

Variedades de eugenismo

Cuadro II

<p>EUGENISMO REGENERACIONISTA</p>	<p>Calidad de la población en detrimento de la cantidad. Aplicación de la biología a la sociedad. Higiene del matrimonio como preocupación principal ante la elevada mortalidad infantil, enfermedades de transmisión sexual, tuberculosis, alcoholismo, prevención de las enfermedades hereditarias en general.</p> <p>Estado regulador de los matrimonios mediante la implantación del certificado pre-matrimonial</p>
<p>EUGENISMO NEGATIVO GALTONIANO DESDE 1907 EN LOS EE.UU</p>	<p>Eugenismo clasista, elitista y racista. Después se prolonga a América Latina con el objetivo de la selección de inmigrantes. Ejemplo de Brasil en el médico Renato Khel y los objetivos nacionales de emblanquecimiento de la raza.</p>
<p>EUGENISMO LIBERAL PROGRESISTA POSITIVO CASO ESPAÑOL 1920-1936</p>	<p>Tiene por objeto la implantación desde el Estado del <i>Birth Control</i> y de la educación sexual favorable, al libre acceso a los anticonceptivos, promueve el derecho de la mujer sobre su propio cuerpo a través de la Maternidad Consciente. Amplio poder médico y jurídico. Introducción de los test mentales. Partidarios de abolición legal de la prostitución y de la erradicación de sus causas en la mujer.</p>
<p>EUGENISMO RACIAL ANTROPOLÓGICO NEGATIVO EJERCIDO POR EL ESTADO III REICH</p>	<p>Esterilización forzosa selectiva con fines racistas y clasistas, Eutanasia, fomento de la Homofobia arbitrada por el Estado, genocidio dirigido hacia a los débiles mentales. Planificación familiar obligatoria.</p>

Elaboración propia

Bibliografía

Dora Barrancos, **Anarquismo, Educación y Costumbres en la Argentina de principios de siglo**, Buenos Aires, editorial Contrapunto, 1990.

José López Montenegro, **El botón de Fuego**, Buenos Aires, Casa Editora Ángel Zuccarelli, s/f

Eduard Masjuan, **La ecología humana en el anarquismo ibérico (Urbanismo “orgánico” o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social)**, Barcelona, Icaria Editorial, 2000.

Eduard Masjuan, “Procreación cosciente y discurso ambientalista: anarquismo y neomalthusianismo en España e Italia, 1900-1936”, **Ayer**, Marcial Pons, Madrid, 2002.

Eduard Masjuan, “Neo-malthusianesimo e anarchia in Italia: un capitolo della storia dell’ecologismo dei poveri?”, **Meridiana**, Istituto meridionale de storia e scienze social, Rome, 2002.

Eduard Masjuan, “El pensamiento demográfico anarquista: fecundidad y emigración a América Latina (1900-1914)”, **Revista de Demografía Histórica**, Asociación española de demografía histórica, Madrid, 2004.

Eduard Masjuan, “La cultura de la naturaleza en el anarquismo ibérico y cubano”, **Signos Históricos**, Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2006.

Eduard Masjuan, “Élisée Reclus i la nova cultura de la naturalesa en els medis obrers de 1900 a 1936”, en Xavier Artau, Lluís Calvo, Álvaro Giron i Francesc Nadal (eds), **Ciència i compromís social. Élisée Reclus (1830-1905) i la geografia de la llibertat**, Publicacions de la Residència d’Investigadors de Catalunya, 32. CSIC-Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2007.

Eduard Masjuan, “La cultura de la Naturaleza en el anarquismo ibérico”, **Revista de Occidente**, Fundación José Ortega y Gasset, Madrid, 2009.

Eduard Masjuan, “Alberto Carsí y la lucha por el agua en la Barcelona del primer tercio de sigloXX”,

Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el anarquismo iberoamericano (neomalthusianismo, urbanismo y educación ambiental)

El rapto de Europa, Calamar edición y diseño, Madrid, 2015.

Élisée Reclus, “The evolution of Cities”, **Contemporary Review**, London, 1895.Élisee Reclus, “La enseñanza de la Geografía”, **Boletín de la Escuela Moderna**, Publicaciones de la Escuela Moderna, Barcelona, 1903.

Víctor M. Toledo y Manuel González de Molina: “El metabolismo social: las relaciones entre la sociedad y la naturaleza”, en Francisco Garrido Peña, Manuel González de Molina, José Luis Solana Ruiz (ed), **El paradigma ecológico en las ciencias sociales**, Barcelona, Icaria Editorial, 2007.

La Protesta: la voz que se quedó sin palabras en los festejos del Centenario¹

Diego G. Cives
IDAES-UNSAM/IES N°1

Introducción

El 14 de mayo de 1813, la marcha patriótica resaltaba en sus estrofas el advenimiento de “una nueva y gloriosa Nación”, tomando como fecha fundacional el 25 de mayo de 1810. Los festejos llevados a cabo cien años más tarde no son sólo la ratificación de esa Nación emergente, sino que, como refiere Tulio Halperin Donghi (1999)², representarán la coronación política de una élite que buscaba mostrarse ante al mundo como un país moderno y con prosperidad económica. El optimismo era tal que, para algunos, la Argentina estaba destinada a ocupar un lugar privilegiado entre las naciones más florecientes del mundo. Llegado 1910, Buenos Aires se dispondrá a conmemorar la Revolución de Mayo. Tanto la clase dirigente como gran parte de la sociedad se abocará a los agasajos que incluirán la recepción de comitivas extranjeras, entre ellas y la más rutilante, la Infanta Isabel de Borbón, tía de Alfonso XIII, rey de España. Los festejos contarán con una gran procesión cívica. Instituciones públicas y privadas, y tanto nativos como extranjeros, participarán de la celebración impulsada desde el gobierno, no solo como meros espectadores, sino como constructores de una identidad. No obstante, esta euforia patriótica no era compartida por todos los sectores de la sociedad. Desde el arco de la oposición, se alzarán voces en contra de la celebración. Para el anarquismo, como para su principal prensa escrita, *La Protesta* (LP), estos agasajos serán objeto de fuertes críticas, por considerarlas una

¹ Todo trabajo de investigación adquiere cúmulos de gratitud que terminan siendo, infinidad de veces, una deuda difícil de saldar. Este trabajo no es la excepción. En primer lugar, vaya mi agradecimiento para quien hizo posible todo este proyecto: Luciana Anapios, mi directora de tesis. Sin su paciencia –eterna–, ayuda y comentarios, “*La Protesta* en el Centenario” nunca hubiera sido posible. En segundo lugar vaya mi gratitud a Martín Albornoz, mi co-director, quien siempre tuvo el tiempo –y hasta cuando no lo tuvo– para poder responder mis incesantes preguntas. A Cristiana Schettini, no sólo le debo haberme contactado con Anapios, sino que durante su cátedra, Taller de Tesis I, presenté los primeros esbozos de esta investigación. Sus opiniones, aportes y devoluciones fueron de gran ayuda a la hora de moldear esta investigación. Marina Franco y Mariana Di Stefano, dos excelentísimas profesoras, simplemente palabras de enorme gratitud. Para mis amigos y profesores del IES N° 1, con quienes comparto desde hace diez años fructíferas reuniones, charlas e investigaciones, vaya también esta dedicatoria. Para la profesora Francis La Greca, sólo dejó plasmado aquí lo que ella representa: admiración. A mis amigos, les debo la paciencia de tantas ausencias. Sandra Grasso corrió con las urgencias de último momento. Mi familia, compañeros fundamentales en mi vida, mi eterno cariño. Por último, vaya este trabajo principalmente a quien fuera mi hermano, amigo y primo: Hernán Buselli. Su sonrisa, al igual que la de Carlos Gardel, jamás se apagará.

² Tulio Halperin Donghi, <<Una ciudad entra en el siglo xx>> en M. Gutman y T Reese. (eds), “**Bs. As. 1910. El imaginario para una gran capital**”. Eudeba. Colección Cea. 1999.

“burla” a la clase trabajadora. A medida que el evento se avecinaba, LP no sólo se convertirá en uno de los referentes de la oposición sino que, desde sus ediciones, saldrán encendidos discursos contestatarios en rechazo a dicha celebración oficial.

El presente trabajo analizará la lectura editorial que hará el matutino *La Protesta* sobre la conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo. La investigación se iniciará con la representación simbólica que hará la élite conservadora sobre dicha evocación. Describiremos brevemente las diversas actividades llevadas adelante por el Estado y la impresión que tuvieron las delegaciones extranjeras al visitar el país. Aunque este apartado no hace al objeto de estudio en sí, se hace imprescindible pasar por él, para entender los sucesos violentos ocurridos las semanas previas al gran evento. Luego nos centraremos en el tema central del capítulo: la visión que tuvo el anarquismo, desde LP, sobre los orígenes de la nación Argentina. Para ello, analizaremos las noticias vertidas en la editorial, las imágenes como parte del discurso opositor y las opiniones de sus militantes, en especial de Eduardo Gilimón –redactor principal del periódico en 1910–. Por último, el trabajo concluirá con el análisis de la denominada “huelga del Centenario” y las consecuencias acarreadas para este periódico, por haber sido un férreo opositor a las fiestas patrocinadas por el Estado³.

La élite dirigente y la conmemoración del 25 de mayo de 1810

Embellecida para la ocasión, Santa María de los Buenos Aires recibirá una a una a las delegaciones invitadas que no ahorran elogios para la floreciente metrópolis. El cronista francés Jules Huret, recién arribado exclamaba: “Yo no dejé de sentir la sorpresa general [...] ante aquella ciudad enorme, ante aquella inmensa incógnita que desde hace veinte años crece en silencio sin que sus hermanas latinas tengan a bien notarlo”⁴. También se sumará a los elogios, aunque instalado desde un tiempo antes, el escritor español Vicente Blasco Ibáñez⁵. Para este periodista, Buenos Aires reencarnaba el otro lado del Atlántico, “La París Sudamericana”. Con esta afirmación, era imprescindible convertirla en una ciudad moderna, culta y hermosa como su homónima urbe europea. Aunque la conmemoración de los orígenes de la nación se desarrollará en diferentes puntos del país, los agasajos más importantes

³ Para esta investigación, se han analizado los diferentes artículos publicados en las distintas ediciones de *La Protesta* entre noviembre de 1909 y mayo de 1910.

⁴ Watson, R; Rentero, L; Di Meglio, G, **Buenos Aires era una fiesta: luces y sombras del Centenario**, Buenos Aires, 1ª ed, Aguilar, 2010. P. 113.

⁵ El escritor español, autor de “Argentina y sus Grandezas” de 1910, había sido contratado por el gobierno conservador, para que destacara las bondades y los logros del país durante este periodo.

tendrán su sede central en la capital de la nación⁶. La semana de mayo incluirá múltiples actividades: el tradicional *Te Deum* en la Catedral Metropolitana, la inauguración de estatuas del panteón patrio en diferentes plazas, concursos navales, veladas en el teatro Colón, exposiciones internacionales, desfiles militares y de colectividades extranjeras, y el Gran Premio “Centenario”, disputado en el Hipódromo Argentino. La escuela también se hará presente ese 25 de mayo. Unos 30.000 alumnos se concentrarán en la plaza del Congreso, dirigidos por el director de orquesta catalán Leopoldo Corredjer, y entonarán al unísono el Himno Nacional. El sector de espacios verdes a cargo del director de Parques y Paseos, Charles Thays, será otro de los lugares con los que contará la ciudad para sus numerosas inauguraciones en 1910⁷. La clase dirigente, en su afán de deslumbrar aún más a las comitivas, buscará múltiples opciones para que la estadía de los visitantes sea más comfortable⁸. Prueba de ello, será la carta enviada a los locales céntricos, donde se expresaba que los gastos insumidos por los concurrentes extranjeros serán abonados por el Estado⁹.

La gala y los espectáculos no solo estaban presentes en horarios diurnos, sino que al caer el sol, la ciudad también mostraba su resplandor. Así será la noche del 25, donde una muchedumbre agolpada en Plaza de Mayo esperaba expectante ver el encendido de cientos de miles de focos, colocados a lo largo del trayecto entre el Congreso Nacional y la Casa Rosada¹⁰. Sin embargo, al poco tiempo de haber sido encendida la luminaria, las luces céntricas se apagaron¹¹. Más allá de este desperfecto, el evento dejaba en evidencia que el recordatorio de la independencia del país contaba con una masiva procesión social:

Grandiosas proporciones promete asumir la procesión cívica, organizada por la Comisión Nacional del Centenario, que se realizará mañana, a las dos de la tarde. La mayor parte de los centros, asociaciones y sociedades de esta capital se han adherido al acto y han prometido concurrir a la manifestación con todos sus asociados. [...] Hasta anoche pasaban de 110 sociedades extranjeras que han comunicado que asistirán en corporación a la procesión [...]. La

⁶ Según el diario socialista **La Vanguardia** (LV), el estado argentino habría gastado en total para las fiestas unos 12.000.000\$.

⁷ Se inauguraron: Plaza Congreso, Plaza Francia, Parque Central (hoy Parque Centenario), Parque Chacabuco, Gran Parque del Sur, Parque Lezica (actualmente Parque Rivadavia), y el Parque del Oeste, entre otros.

⁸ La aristocracia también se sumará a la recepción de las delegaciones internacionales, este el caso, entre otros, del Jockey Club y la estancia de Leandro Pereyra Iraola, donde hubo doma de potro y asado con cuero.

⁹ Según LV los costos de los agasajo para las comitivas extranjeras costará unos 600.000\$ y su alojamiento en el hotel Majéstica otros 350.000\$. **La Vanguardia** 21/04/1910.

¹⁰ Este trabajo estuvo a cargo del director de instalaciones eléctricas y alumbrado público, el ingeniero Jorge Newbery.

¹¹ En un comunicado de la Compañía Alemana de Transatlántica de Electricidad (CATE), refería que el desperfecto se había producido en una de las turbinas de la usina de Dock Sud. Más adelante empezaron a circular rumores que el apagón había sido producto de un sabotaje anarquista.

comisión organizadora de la procesión ha dispuesto la construcción de 14 palcos, 10 en Avenida de Mayo, dos en la plaza del Congreso y dos en plaza de Mayo, para otras tantas bandas militares. Estas bandas tocarán al unísono el Himno Nacional¹².

Sin embargo, este optimismo patriótico no era abordado por todos. Una parte del sector de la sociedad objetaba esta gran procesión cívica. En la publicación de la revista *PBT* del 11 de junio de 1910, con el título “Cruz... y raya”, un columnista utilizando el seudónimo “*el de verde gabán*”, daba una singular mirada sobre los cambios que se estaban produciendo en la vida cotidiana como consecuencia de la festividad:

Antes del Centenario [...] no éramos así. Nuestras aspiraciones se limitaban a lo práctico, a lo positivo. Un empleíto de quinientos pesos y gajes, nos dejaba completamente satisfechos, más no hartos [...]. Y todos éramos austeros republicanos. Pero vino la infanta Isabel [...] y empezaron a salir por ahí todos ellos, con sombreros de plumas, como las señoras, uniformes bordados de oro, zapatitos de charol, guantes blancos de cabritilla, bandas de maoaré, collares, medallas y qué sé yo cuantas alhajas más, todas ellas deslumbradoras, y se nos acabó la austeridad y el republicanism¹³.

Este clima de malestar e inconformismo no eran reciente. Un sector de la sociedad aún reclamaba soluciones vinculadas a la calidad de vida y mejoras en su situación laboral. Los fuertes reclamos sectoriales y las huelgas obreras suscitadas en los últimos tiempos, pondrán nuevamente sobre el tapete el problema de la << cuestión social >>, también conocida como la << cuestión obrera >>. Si durante la década de 1880 la llegada del inmigrante era saludada con algarabía por parte de algunos intelectuales¹⁴, con el transcurrir del tiempo este aluvión venido de Europa, sin ningún interés por la nueva patria, y apegado a “Sus héroes, sus banderas, sus idiomas, sus canciones” se convertirá para el

¹² Cuadernos del Bicentenario III. **Mayo 1910. Crónica de los cien años de la patria**. Buenos Aires. La Prensa, 2009. Vol. 7. Pp 29-30.

¹³ Salas, Horacio. *El centenario. La Argentina en su hora más gloriosa*. Buenos Aires. Planeta, 2009. P. 96.

¹⁴ Este espíritu optimista puede verse en el relato de Miguel Cané de 1882 donde exultante referirá “¡mírese la América de hoy, cuéntese los centenares de millares de extranjeros que viven felices en su suelo, nuestra industria, la explotación de nuestras riquezas, el refinamiento de nuestros gustos, las formas definitivas de nuestro organismo político, y díganse qué pedazo del mundo ha hecho una evolución semejante en medio siglo!” en Oscar Terán, “El lamento de Cané” en **Vida intelectual en el Buenos Aires fin –de- siglo (1880-1910)**, Buenos Aires. Fondo de Cultura económica. 2008. Pp 14-15.

sector dirigente en un problema mayúsculo¹⁵. Esta particular mirada sobre el inmigrante podrá verse en el libro que editará Leopoldo Lugones en 1910: *Didáctica*. Para él –como para gran parte de la élite–, la inmigración cosmopolita “tiende a deformarnos el idioma con aportes generalmente perniciosos, dada la condición inferior de aquélla. Y esto es muy grave, pues por ahí empieza la desintegración de la patria”¹⁶. La llegada del “otro”, desabrido, desinteresado por la nación receptora, empezará a ser observado con recelo y desconfianza por los criollos en los albores del Centenario. Este desinterés dejaba en evidencia que el proyecto de la élite de construir una identidad nacional se estaba desvaneciendo. Por este motivo, algunos intelectuales, como Rojas o Gálvez, reclamarán imperiosamente una vuelta a “nuestra tradición”, de la que surgirá la figura del gaucho Martín Fierro. La “restauración nacionalista”, como la llamará Ricardo Rojas, adquirirá suma importancia en este periodo analizado. Si bien no es parte de la tradición intelectual que predomina en la época, sí se hace necesaria en el momento en que la cuestión social se constituye en un tema central. De esta manera, el gobierno buscaba ser fuerte y avasallante en sus tradiciones, tratando de contrarrestar el espacio obrero e imponiendo su impronta nacional.

En contraposición a la órbita oficial, los trabajadores contarán con varias corrientes que se autolegitimaban como los verdaderos representantes de este sector. Sin embargo, de todas las corrientes, el anarquismo será quien se convierta desde principios de siglo XX en la ideología de mayor captación entre los asalariados. Su filosofía dogmática de total rechazo a las instituciones, simbología patria o exaltación del nacionalismo –en la concepción libertaria, patrioterismo– será para el Estado y la élite, “el verdadero enemigo del orden público”¹⁷. En cada manifestación, en cada reclamo o movilización, los anarquistas se hacían oír:

No llegaban silenciosos los grupos, sino que por el contrario, los hombres que los componían daban toda clase de gritos: ¡Abajo la policía! ¡Mueran los cosacos! ¡Abajo el coronel Falcón! ¡Guerra a los burgueses! Y estos gritos hallaban eco en todos los ámbitos de la agitada

¹⁵ Estalino Zeballos referirá que la creación del panteón patrio nacional no había suscitado el más mínimo interés por parte del inmigrante. Cattaruzza, Alejandro, “Mayo cien años después. Acuerdos y conflictos” en **Los usos del pasado. La historia y la historia política argentinas en discusión, 1910-1945**, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007. P. 42.

¹⁶ Terán Oscar, “El Centenario. El modernismo cultural (Manuel Gálvez y Leopoldo Lugones) y *El juicio del siglo* de Joaquín V. González”, en **Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980**. 1 ed, 2 reimp. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores, 2010. P 180.

¹⁷ Suriano Juan, “**El estado argentino frente a los trabajadores: política social y represión: 1880-1914**”, Anuario Universidad Nacional de Rosario, N° 14, 1989-1990, p 123.

asamblea¹⁸.

Si 1910 representaba para el Orden Conservador su hora más gloriosa, tanto para el anarquismo como para el resto de la oposición, el evento simbolizaba el momento exacto para hacer oír sus demandas. Hasta ese momento, las leyes represivas adoptadas por el gobierno se habían mostrado incapaces de frenar la contraofensiva de los trabajadores¹⁹. No obstante, y pese a lo crítico de la situación, las organizaciones sindicales y el Partido Socialista (PS) no simbolizaban para la dirigencia la peligrosidad que sí representaba el anarquismo y sus órganos de difusión escrita. Para la élite, el movimiento ácrata no podía ser reinsertado dentro de la sociedad, sino que la única opción viable era la cárcel o la expulsión del país²⁰. De esta manera, todo aquel extranjero que no se acoplara al sentimiento patriótico de la época será catalogado de libertario y, por lo tanto, repelido.

A continuación, analizaremos los orígenes de la nación Argentina desde la concepción de LP. Su mirada sobre la revolución de 1810, como hecho fundamental para la emancipación del país, nos permitirá entender cuáles serán las bases para que este matutino se convierta en un férreo opositor al Centenario.

“A cien años de distancia”: La Revolución de Mayo y *La Protesta*

Para el anarquismo local, el sometimiento político que había impulsado España en desmedro de las colonias americanas, implicaba una total ausencia de libertades. Llegado el 25 de mayo de 1810, los criollos liderados por Saavedra lograron “cortar” esas cadenas. El esfuerzo realizado por estos revolucionarios constituirá uno de los primeros “jalones que parecen imprescindibles para llegar a la completa emancipación del hombre”²¹. Este hecho se convertirá para el movimiento en una etapa crucial dentro de la historia argentina. La revolución de 181 no solo había emancipado a Buenos Aires, sino que será el origen de las libertades individuales, anuladas durante el periodo español. Con una

¹⁸ Suriano Juan y Anapios Luciana; Anarquistas en las calles de Buenos Aires (1890-1930) en **Buenos Aires: manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX**; Mirta Zaida Lobato, 1 ed, Buenos Aires, Biblos, 2011. P 78.

¹⁹ Hacemos referencia a la Ley de Residencia (1902), llamada comúnmente ley 4.144. Creada por Miguel Cané, entre sus principales artículos preveía: Artículo 1º- El Poder Ejecutivo podrá Ordenar la salida del Territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o perseguido por los tribunales mar extranjeros por crímenes o delitos comunes. Artículo 2º- El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la Seguridad Nacional o perturbed el orden público.

²⁰ Suriano Juan, Op Cit. 123.

²¹ “El Centenario” en **La Protesta**, 20/1//1910.

visión totalmente opuesta al Partido Socialista en cuanto al rol ocupado por el pueblo²², para LP, la sociedad tendrá un rol protagónico en el proceso independentista. Esta “pueblada”, término que será usado asiduamente por este matutino, se iniciará con una movilización de la gente común a las puertas del Cabildo. Sin la participación del hombre de a pie, “la técnica de los generales hubiera fracasado y la historia no hubiese cubierto por instantes sus páginas”²³. Aunque “costó ríos de sangre y llanto”, el beneficio logrado tuvo su recompensa en la “causa redentora”²⁴. Si tenemos en cuenta que los conceptos movilización, “pueblada” y revolución, serán tres palabras clave en los sucesos de la independencia, para Eduardo Gilimón –redactor principal desde 1906– la Revolución de Mayo no será un acontecimiento planificado, sino todo lo contrario:

[...] los movimientos de protesta y de reclamación se sabe dónde empiezan, pero se ignora dónde y cómo terminarán. Tal por ejemplo la pueblada del 25 de Mayo de 1810, que nadie preveía fuese a parar en la constitución independiente de la colonia rioplatense como nación²⁵.

Aunque los estallidos sociales podían sucederse en cualquier momento y de manera espontánea, los caminos que llevarán a la revolución, indefectiblemente, debían tener algunos rasgos específicos: hartazgo, movilización e insurrección. Sin estos tres ejes, la revolución difícilmente podrá llevarse a cabo. No obstante, si los inicios de la nación estaban marcados por un fuego sagrado que llevará a romper las cadenas del sometimiento, para LP como para sus principales redactores, la historia de la Argentina ha ido en un franco retroceso. Los hechos ocurridos una centuria atrás, momento cúlmine del país, serán las bases que utilizará esta editorial para criticar el presente. De esta manera, las reiteradas alusiones a las palabras libertad y pueblo, serán utilizadas de manera dual por esta editorial. Un ejemplo de ello puede observarse en el artículo “Patriótica”²⁶. De autor anónimo, el texto saldrá al cruce de aquellas personas/sectores que buscaban –hasta ese momento–, que el gobierno decretara durante las fiestas del Centenario el estado de sitio. Tras una serie de enojos por este pedido, el escrito realza la figura de Belgrano. En él, el creador de la bandera es tomado como uno de los pilares de la

²² Para el partido liderado por Juan B. Justo, los orígenes de la nación Argentina será una revolución burguesa, elitista, y sin participación del pueblo. Incluso, los líderes revolucionarios - según el PS-, sentirán un gran desprecio por la participación de la sociedad.

²³ “El estado de sitio” en **La Protesta**, 22/04/1910.

²⁴ “Sobre las fiestas del Centenario” en **La Protesta**, 24/03/10.

²⁵ *Ibidem*. 24/03/10.

²⁶ “Sobre las fiestas del Centenario”, **La Protesta**, 24/04/1910.

revolución, un hombre que dejará todo por conquistar la libertad de un país. No obstante, su figura, al buscar un parangón en el presente, no tendrá ningún tipo de emulación. En cambio, Baltazar Hidalgo de Cisneros, último virrey español en América, tiene su correlato en 1910: el presidente Figueroa Alcorta. Esto nos lleva a la pregunta ¿qué tienen en común B. Cisneros y F. Alcorta para el periódico ácrata? La respuesta, aunque parece compleja, en realidad es simple. El virrey español, en la visión del diario, representaba la tiranía y la opresión. En la actualidad, esa figura, con las mismas características, estaba ensamblada en el actual presidente de la república, quien al igual que el virrey, no otorgaba ningún tipo de derechos. En el mismo artículo, párrafos más abajo, se hace alusión a las palabras: *pueblo y movilización*²⁷. Para su autor, estas concepciones serán claves para lograr el camino a la revolución. Para ello, citará a dos protagonistas que jugarán un papel destacado en la movilización de la plebe –el bajo pueblo– durante la revolución de 1810: French y Beruti. Su evocación no es al azar. Al igual que estos dos revolucionarios, este lector espera -en momentos que se discute la declaración del estado de sitio– que haya nuevos French y Beruti que emerjan entre la población y guíen al pueblo a un nuevo levantamiento, tal cual ocurriera cien años atrás.

A diferencia de otros periódicos escritos libertarios, LP no será una hoja impresa más. Fundado a fines del siglo XIX, se convertirá, en los inicios del nuevo siglo, en la columna vertebral del movimiento²⁸. Las publicaciones y sus opiniones vertidas en las distintas ediciones tendrán relevancia entre sus lectores. Sus mensajes provocadores no sólo lo convertirán en un referente de la oposición, sino que será una hoja de prensa sumamente desafiante para la élite conservadora, y en los albores de la evocación, mucho más.

“¿Para qué sirve el Centenario?”

Este será el primero de una serie de interrogantes que se hará José María Amato, lector de *La Protesta*, en el artículo publicado el día 20 de abril²⁹. Este artículo, en realidad, era la respuesta a una solicitud efectuada por el diario *La Razón* unos días antes, en donde se invitaba a la población a celebrar las fiestas de manera grandilocuente. Amato, enfurecido, se preguntaba, además: “¿Sirve [el Centenario] para mitigar los dolores de los pobres oprimidos, de los que en el yunque del trabajo ganan el duro mendrugo de pan que le ha de servir de Alimento?”³⁰. Esta enérgica postura, al igual que otros lectores,

²⁷ El destacado es nuestro.

²⁸ Suriano, Juan; Op cit, 2008.

²⁹ “¿Para qué sirve el Centenario?”, *La Protesta*, 20/4/1910.

³⁰ *Ibíd.*

dejará en claro la posición que tendrá el movimiento anarquista durante la ceremonia oficial. En esta línea, E. Gilimón, integrante histórico y vocero oficial del matutino referirá:

La fiesta del centenario no nos causa odio, nos parece impropio que se festeje la conquista de una libertad que en la práctica no existe. Pero no vamos por eso a atacar a los saturados de patriotismo, pues estamos convencidos de que los prejuicios como los clavos no salen golpeándolos³¹.

Para el grupo redactor, el Centenario era el momento propicio para reclamar ante las delegaciones extrajeras las persecuciones y la ausencia de derechos de las que estaban siendo objeto sus integrantes: “Protestamos contra la conmemoración del centenario de la revolución de mayo, que es conmemoración de libertades, porque la ley de residencia es la negación de esa libertad que se conmemora”. No sólo se reclamaba por las ausencias, sino también el pedido abarcaba el aspecto económico. Los gastos subsumidos por el Estado en torno al evento pondrá en manifiesto quiénes eran los proveedores involuntarios del capital monetario: “[...] protestamos contra las fiestas a celebrarse, porque ellas son insulto a la miseria de los trabajadores que las costean”³². Como se ha mencionado anteriormente, el periódico se servirá del pasado para justificar la crisis de derechos que se vivía en el presente: “RIP, libertad argentina, falleció a los 100 años a manos de los gobiernos criollos y millonarios extranjeros, a nadie le va a sombrar esa muerte porque a los 100 años es una edad vieja o cercana a la muerte”³³. El uso de las imágenes durante esta era será uno de los recursos habituales a los que acudirá la editorial libertaria en el amplio espectro del discurso contestatario. Será así que sus páginas se valgan de las imágenes para causar en el lector un impacto mayor. No necesariamente los dibujos, graficados exclusivamente en este periodo por Alma Roja, irán acompañados por noticias. También podrán aparecer solas y fuera de un contexto temático. Esto podrá verse en la portada de la edición del 16 de enero de 1910. Ese día LP publicará por primera vez una imagen alusiva al Centenario. En el gráfico puede verse a un hombre elegantemente vestido dialogando con una deidad, presumiblemente Zeus³⁴. La deidad, personificada con una toga, sosteniendo un farol encendido y una banda atravesada en su pecho con la inscripción: “Centenario”. El dios, al ser interpelado por el

³¹ “El recurso de los tiranos”, **La Protesta**, 24/03/10.

³² Quesada, Fernando Op cit P. 92.

³³ “La ley de residencia y el Centenario” en **La Protesta**, 3/04/1910.

³⁴ La deidad está personificado con un farol encendido en su mano derecha, y una banda visible que cubre gran parte de su cuerpo, resaltado en primerísimo plano, la banda lleva la frase: Centenario 1810-1910.

elegante señor, hará alusión a la falta de las libertades argentinas³⁵. Seguidamente, el periódico hará referencia a otros temas. De esta manera puede verse que la editorial, en estos años, no tenía un correlato de temas a lo largo de sus hojas, sino que podían estar mezclados distintas notas y diversos temas. Unos días más tarde, el 20 de enero, nuevamente el agasajo del 25 de mayo se hará presente entre sus páginas internas. Esta vez el texto rondará en torno a una posible huelga general durante esa semana. Publicado con el título “El Centenario”³⁶, el artículo dejará en claro su postura: no estaban en contra de la evocación, sino de la exaltación patriótica que estaba imperando en la sociedad³⁷. En relación al temor que estaba empezando circular de una posible huelga, Eduardo Gilimón será contundente: este dispositivo de lucha será llevado a cabo siempre y cuando el gobierno insista en impulsar nuevas leyes represivas³⁸. Un párrafo más abajo, el destinatario no será su acérrimo opositor, sino los militantes libertarios. Iniciada la apertura de sesiones del Congreso Nacional, y con la posibilidad de censurar las manifestaciones, Gilimón lanzará una advertencia a los lectores: “Debemos estar preparados. Debemos preocuparnos del peligro que nos amarga. Y todos esos esfuerzos deben tender á (sic) impedir que ese propósito, que [...] abrigan los gobernantes, llegue á ser realidad.”³⁹. A poco más de dos meses del gran evento, los temores por posibles atentados con bombas y asesinatos a manos del anarquismo empezará a ser propagado entre la dirigencia. Ante esta zozobra, nuevamente quien saldrá a responder sobre estas especulaciones será el principal redactor del periódico⁴⁰. Si bien insistirá en manifestarse en las fiestas oficiales, asumirá una postura ambigua en torno a los atentados. Lejos de condenarlos, para el redactor, los atentados perpetrados por los anarquistas solitarios se habían convertido en la respuesta a los continuos abusos de poder desde el Estado⁴¹. La única solución sería que, desde el gobierno, se permitiese expresarse libremente en la vía pública. En cambio, si esto no sucediera y se volviera a (re)intentar la sanción de leyes represivas —el estado de sitio y deportaciones—, nada ni nadie podrá asegurar desde el movimiento que aparezca una ola de agitación y atentados. Con el evento aproximándose y con una sociedad embandera bajo el fervor patrio, el periódico anarquista no dejaba de reiterar su rechazo al impulso oficial y el patriotismo que de ella emanaba.

³⁵ Sin título, **La Protesta**, 16/1//1910.

³⁶ “El centenario”, **La Protesta** 20/1/1910.

³⁷ Este rechazo se fundamentaba en que para el anarquismo, las fronteras nacionales ponían barreras a la unión de los pueblos y los hombres.

³⁸ Se refiere a la posibilidad de decretar durante la festividad el estado de sitio.

³⁹ “El Centenario” en **La Protesta**, 20/1//1910.

⁴⁰ “Sobre las fiestas del Centenario” **La Protesta**, 24/3/1910.

⁴¹ Se refiere a Salvador Planas, quien atentó contra el presidente Quintana en agosto de 1905. Francisco Solano Regis, autor de un intento fallido de asesinar al presidente José Figueroa Alcorta en febrero de 1908 y Simón Radowski, joven anarquista ruso que asesinó al Coronel Ramón L Falcón y su secretario Lartigau en noviembre de 1909.

Paralelamente, desde sus páginas se proyectará un concurso, donde se invitaba a todos sus lectores y “patrioterros” repensar de qué manera sus militantes debían recordar el primer centenario de la patria. Publicado bajo el nombre de “El concurso obrero”⁴², uno de los suscriptores dejaba planteada su postura y un interrogante a los demás libertarios:

[...] la mejor manera de celebrar esa grandiosa fecha, sería poner toda nuestra voluntad y energía para organizar potentemente á la clase obrera, a fin de realizar un paro general durante los días que duren las fiestas, procurando por todos los medios que sea total [...]. Esto sería la manera más lógica de contribuir á ese acto [...] ¿Seremos capaces de cumplir con nuestro deber de hombres y de obreros? Los hechos lo demostrarán⁴³.

Llegado el mes de abril, los rumores de una posible huelga en la centuria de mayo si no se derogaba la Ley de Residencia, empezará a circular con mayor fuerza. Para la prensa oficial, este llamado era un hecho. Sin embargo, desde la oposición –entidades gremiales sindicales y desde el anarquismo–, la posible movilización todavía no era un hecho⁴⁴. En el artículo “La huelga del centenario”⁴⁵, salido el 2 de abril, se hablará sobre este rumor. Mientras que por un lado se criticaba la postura del Partido Socialista por oponerse a este posible llamado, por el otro se les recordaba a sus lectores la conveniencia de realizar dicha movilización. Aquí, nuevamente, los acontecimientos del pasado volverán a ser retomados para esgrimir contra el presente. La referencia al término “pueblada” es realizada para categorizar este hecho como un hito en la historia del país, en donde la participación del hombre común tuvo un rol primordial para cambiar los destinos de la nación. Sin embargo, este precepto no fue hecho por Eduardo Gilimón: quien lo impulsará será un lector anónimo. Como puede observarse, las opiniones vertidas en este diario no eran meramente palabras impresas, sino que ejercerán una influencia en el pensamiento de sus lectores.

A medida que el evento se avecinaba, la presión de algunos gremios por convocar a una huelga durante la festividad irá en aumento. Haciéndose eco de esto, desde el periódico se dará a conocer, en un recuadro pequeño, la convocatoria de quien fuera, tal vez, el primer sindicato en impulsar el paro: La

⁴² “Para el Centenario; el concurso obrero”, **La Protesta**, 24/03/1910.

⁴³ “Para el Centenario; el concurso obrero”, **La Protesta**, 24-03-1910.

⁴⁴ En un comunicado del 26 de marzo, la CORA, invitaba a las entidades gremiales adheridas para que votasen en las reuniones de sus afiliados la decisión o no, de convocar a una huelga durante el Centenario. “La Batalla del Centenario”, **La Acción Socialista**. 26/03/1910.

⁴⁵ “La Huelga del Centenario”, **La Protesta**, 02/04/1910.

sociedad de resistencia de obreros albañiles. El día elegido será el 16 de mayo. A raíz de esto, *La Batalla*⁴⁶, el periódico vespertino de LP, en sus ediciones del 7 y 12 de abril, convocaba a un plebiscito a través de un cupón impreso, para conocer la opinión de sus lectores sobre qué medida adoptar en torno a la propuesta impulsada por los albañiles. En cambio, desde el longevo diario ácrata, la decisión ya estaba tomada: huelga general. En esta sintonía, la edición del 3 de abril publicará una imagen en su portada, con un título desafiante contra el presidente de la república: “¿Caerá?”. La imagen remite a una enorme roca inclinada en el borde de una montaña, casi cayéndose y solamente sostenida por una mano. Debajo de ella, Figueroa Alcorta, quien es graficado en un cuerpo inerte y con una faja que lleva la inscripción “centenario”. Lo que se destaca aquí no será la roca amenazando a Alcorta, sino la leyenda que puede leerse dentro de ella: “HUELGA GENERAL”⁴⁷. Paralelamente, el gobierno apresuraba los trabajos para transformar la fisonomía de la ciudad con miras al recibimiento de las delegaciones. Por aquellos días, un visitante sideral se hará presente surcando los cielos el 18 de mayo: el cometa Halley. Lejos de ser pensado como un espectáculo para los habitantes de aquella época, algunos astrónomos presagiaban este hecho como un suceso trágico. Para parte de la comunidad científica, no sólo este cometa colisionaría con la tierra sino que produciría el fin de la humanidad. Aprovechando esta visión trágica, un redactor de folletines, Domingo Barisante, publicará en una revista porteña bajo el título *La Fin del Mundo*, una serie de fascículos en la que aventuraba cómo sería la desaparición del género humano. Atravesado por dos grupos bien definidos, para Barisante los industriales, los soberbios y los poderosos sucumbirán el día que el Halley se estrelle en la tierra, en cambio “Los justos, los obreros y los enamorados”, se salvarán⁴⁸. Este hecho será retomado por LP, quien aprovechando el suceso publicará en su edición del 10 de abril en su portada la imagen de “El Halley criollo”. Subidos al cometa, puede observarse a un grupo de trabajadores dirigiéndose a toda velocidad hacia la tierra con la inscripción “huelga general”. En cambio, en una postura atónita, desde el planeta, puede verse a los enemigos acérrimos de los libertarios: la iglesia, la élite, el Estado y las fuerzas armadas, todos ellos, franqueados por la bandera argentina y la inscripción Centenario. La frase puesta en el epígrafe dejará una advertencia: “Parece que esta vez los astrónomos la han acertado”⁴⁹. Un tema recurrente y preocupante para la oposición, desde hacía tiempo, era la derogación de “la

⁴⁶ Este periódico saldrá a la calle el 7 de marzo de 1910.

⁴⁷ “Puro palpito de la cobardía burguesa, que como en el caso de pastor de la fábula que alarmaba á sus compañeros gritando cada rato ¡que viene el lobo!, puede resultar cierto”. *La Protesta*, 3/4/1910.

⁴⁸ Salas, Horacio. *El centenario. La Argentina en su hora más gloriosa*. Buenos Aires. Planeta, 2009. P. 16.

⁴⁹ *La Protesta* 10/4/1910.

4144”, como se la llamaba a la Ley de Residencia. Desde el gobierno, en cambio, lejos de aminorar las aguas, se redoblaba la apuesta y junto a la ley, se sumaba la posibilidad de decretar el estado de sitio durante la ceremonia. En respuesta a esto, la editorial⁵⁰ aumentará su tono provocador: “Si quieren guerra el día del Centenario hemos de conseguir la supresión de esa ley o habrá agua en la fiesta. Habrá manifestaciones y habrá escándalo y si el genio de los héroes está presente en los mármoles, habrá también revuelta”⁵¹. El día 23 de abril, la organización gremial CORA oficializará la huelga general⁵². En un comunicado oficial al gobierno, la central daba plazo hasta el 18 de mayo para que satisficieran los reclamos de la oposición⁵³. De no ser cumplidos, “estallará el 25 de mayo [la huelga], como un mentís a cuantas libertades quieren celebrarse y exhibirse ante el mundo civilizado”⁵⁴. No solo este pedido será repudiado por la dirigencia política, sino que también se sumará al rechazo el sindicato anarquista FORA. Tomada de sorpresa, esta central calificará a la CORA de demagoga y de no representar verdaderamente los intereses de los asalariados. Llegado el 1° de mayo, el día más importante de los trabajadores como de los distintos representantes del sector obrero, se llevarán diferentes actos en distintas partes de la ciudad. El acto realizado por la FORA contará con pocos adeptos. Para sus organizadores, quienes buscaban una justificación a la poca concurrencia ese día, la lluvia será la causante de la gran merma de militantes. Paralelamente, el diario, como era de esperar ese día, estuvo abocado a la conmemoración de los mártires de Chicago. Sin embargo, sus páginas no omitirán el evento del Centenario. Esta vez no habrá un texto referido sino que será una imagen la encargada de aludir al acontecimiento. Bajo el título “Previsión divina”, la imagen se remite al diálogo que hay entre San Pedro y Jehová. Mientras San Pedro sugería hacer llover el 25 de mayo, tal cual ocurriera cien años atrás, Jehová le recordaba que “no faltará quien les agüe las fiestas”⁵⁵. La alusión era clara y el mensaje también. Ese día, el movimiento libertario se hará presente con todo su ritual para hacerse oír. Los mensajes desafiantes desde LP, como de toda la oposición, será una señal de alarma cada vez más preocupante para la dirigencia. A esto debe sumarse el masivo acto convocado por la FORA y el Comité de Agitación el día 8 de mayo. Según datos de la época, ese día se reunieron unas 70 mil

⁵⁰ Esta serie de enérgicos reclamos puede verse en el artículo “Estado de Sitio”, publicado en **La Protesta** los días 16 y 22 de abril de 1910.

⁵¹ Salas, H. Op Cit. P 87.

⁵² Esta convocatoria en un principio sólo adhirieron algunos gremios menores como ser cocheros, tranviarios, y otros. El socialismo rechazó la propuesta de plano por considerar que la única forma de reclamo y de derogación de la ley debía ser por vía parlamentaria.

⁵³ Eliminación de la ley 4144, libertad a los presos de la semana roja y amnistía a los infractores a la Ley de Enrolamiento.

⁵⁴ Salas, H. Op Cit. P 85.

⁵⁵ “Previsión divina” en **La Protesta**, 1/5/1910.

personas, una de las mayores manifestaciones obreras hasta ese momento.

Oficializada la fecha de la huelga general para el 18 de mayo, para la élite criolla este cese de actividades era asumida como una actitud irreverente:

[...] Vienen al país una infinidad de extranjeros distinguidos, de embajadores, de señores, hasta la nobleza europea. ¿Y qué se le ocurre a esta gente? Vengarse de su haraganería, perjudicar a su patria, haciendo fracasar las fiestas. Una infamia, no me diga. ¿Qué hubieran dicho esos extranjeros ilustres? ¡Y aprovecharse de un momento como ese para conseguir ventajas!⁵⁶

En un campo tensionado por lo que se estaba impulsando, y por lo que podría llegar hacer la oposición, el gobierno –infructuosamente– buscará la manera de lograr un acuerdo con los dirigentes foristas. Enterado de este soterrado encuentro, Eduardo Gilimón no disimulará su enfado y rechazará ir de manera conjunta a la movilización del 18, por considerar dicha reunión como una traición a la causa. Sin un acuerdo, y con un discurso cada vez más beligerante desde la oposición (en particular desde *La Protesta*), la dirigencia endurecerá su postura. Para el sector gobernante, nada ni nadie podía perturbar las fiestas, y aquel que lo hiciera debería pagar las consecuencias. Sin embargo, el principal problema no era toda la oposición, sino el principal temor se encontraba encarnado en uno solo: el anarquismo. Este grupo, a diferencia de los demás, ya había demostrado que sus reclamos en las calles se hacían sentir.

Un grito entre los preparativos se oye: ¡huelga general!

En las semanas previas al 25 de mayo la conflictividad gremial se fue incrementando. Las manifestaciones y los reclamos se sucederán, la represión policial había provocado muertos y heridos. Desde las ediciones libertarias, se arengaba a la clase trabajadora a cumplir un papel más activo que nunca: “da vergüenza ver lo que hicieron nuestros abuelos y lo que hicimos nosotros”⁵⁷. Los festejos, además de ser aprovechados para denunciar y reclamar por una serie de medidas ausentes, también fue la oportunidad de visibilizar las deportaciones y encarcelamientos a los que estaban siendo sometidos sus militantes. Para algunos dirigentes, los encierros y el exilio no bastaban, sino que

⁵⁶ Manuel Gálvez, Nacha regules, en Q Pelletieri (coord.), Testimonios Culturales argentinos: la década del 10 (1980) citado por Migueláñez Martínez; María, “1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?”, 200 años de Iberoamérica Congreso Internacional: Actas del XIV Encuentro de Latinoamericanos Españoles, Santiago de Compostela, Septiembre de 2010. P 440.

⁵⁷ “La Huelga del Centenario”, *La Protesta*, 02/04/1910.

reclamaban acciones más enérgicas contra la oposición. Uno de los más aguerridos será Estalino Zeballos. Para este diputado recién arribado de los EE.UU., la justicia debía fusilar a todos aquellos dirigentes que hicieran actos patibularios durante las fiestas del Centenario, tal cual lo hiciera su par norteamericano con los líderes de la huelga de Chicago. En esta sintonía, el discurso pronunciado por Francisco J. Oliver en la cámara de diputados durante el mes de junio sirve para clarificar el temor que seguía habiendo alrededor del anarquismo:

Hordas de criminales...sí, señor presidente, que éste es el anarquismo, que predica el exterminio y la disolución de lo existente [...]; que predica en la sombra los medios más mortíferos para asesinar a mansalva e indistintamente a ancianos, mujeres indefensas y a niños inocentes. Sostengo señor que estos monstruos están fuera de toda ley social que los ampare. [...] el anarquismo en estas condiciones es el delito más infame y más cobarde, y así lo han demostrado los distintos hechos producidos en el mundo, y que hablan con mucha mayor elocuencia de lo que puedo hacerlo yo⁵⁸.

En la previa de la llegada de las comitivas, empezaron las extradiciones, persecuciones y encierros en la cárcel de encausados de Ushuaia⁵⁹. Mientras, desde el Estado se hacía una suerte de cacería de brujas contra la oposición y, principalmente, contra los anarquistas, el periódico más importante de este movimiento, y su discurso contestario. Sus ediciones tuvieron un *boom* de ventas durante los meses previos a la conmemoración. De sus habitual tiraje de 8.000 ejemplares, se pasará a 16.000⁶⁰. El 13 de mayo de 1910, el Congreso Nacional sancionará el estado de sitio promovido por el poder ejecutivo. Entrada en vigencia el 14 de mayo, desde la central de policía se informaba que los diarios se abstuvieran de suministrar noticias relacionadas a las actividades sindicales o “clases sectarias”⁶¹. En respuesta a esta medida, LP dejaba en claro su postura sobre el decreto:

“El gobierno quiere evitar que las fiestas conmemorativas del Centenario de la Revolución de Mayo sean deslucidas por las agitaciones de carácter social. Y para conseguir esto, no han

⁵⁸ Oliver J. Francisco y Carlés Manuel. La ley de Defensa Social, Cámara de Diputados, 27/06/1910 en **El pensamiento de los nacionalistas**/ compilado por Ricardo J. De Titto. 1ª ed.- Buenos Aires. El Ateneo. 2010. Pp 45-46.

⁵⁹ Con las leyes de Residencia y Defensa Social, se produjeron expulsiones de dirigentes, los activistas locales fueron confinados a la cárcel de la ciudad más austral del mundo, los extranjeros deportados a sus países. Mucho tiempo después varios de los encarcelados por su militancia libertaria recuperarían la libertad, muchos de ellos partirían al exilio.

⁶⁰ Suriano, J. Op Cit 2008.

⁶¹ Devoto, F. Op cit. 53.

encontrado otro camino mejor que la declaración del Estado de Sitio. [...] Habría -¡es claro!- un medio muy sencillo de asegurar la tranquilidad que los gobernantes desean durante los festejos. [...] para que la huelga general no triunfe será preciso que en sangre la ahoguen los gobernantes.”⁶²

Lejos de la puja entre la oposición y el gobierno, los habitantes de la principal urbe del país se aprestaban para homenajear el 25 de mayo. La fiesta cívica se palpitaba en las calles y barrios. La exaltación nacionalista se convertirá en una cuestión primordial para algunos sectores de la sociedad. Con poco lugar para el disenso, todo aquel que no se sumara al fervor patriótico sería concebido como una amenaza “social”. Belén de Sárraga, de paso por Buenos Aires, relataba la euforia patriota imperante: “[...] oleadas de seres humanos corrían en todas las direcciones, y ya detrás de una bandera [...] un grito unánime salía de los pechos y brotaba en todos los labios: era un viva ininterrumpido a la patria”.⁶³

El 12 de mayo, LP publicará, sin saberlo, el último artículo sobre el Centenario. Firmado por Eduardo Gilimón, y bajo el nombre “Fracaso a la democracia”, se expresaba el redactor principal sobre la posible sanción, hasta ese momento, del estado de sitio:

A cien años de distancia tocamos el fracaso de la democracia, el fracaso de la Revolución de Mayo [...]. Los hombres que están al frente del poder público tienen que volver atrás, deshacer la obra realizada [...] Todos los días echan de menos leyes que reglamenten, leyes que coarten, leyes que cercenan derechos y libertades [...] Y cuando carecen de esas leyes que todo lo limitan y reglamentan, piden el Estado de Sitio que es supresión de todos los derechos y libertades.⁶⁴

De un clima enrarecido, se dará paso a la acción. El 13 de mayo, cerca de la medianoche, un grupo de personas descenderán por la calle Libertad hasta llegar al número 839. Entre sus filas, se hallarán jóvenes estudiantes de colegios distinguidos, miembros de la élite criolla, políticos conservadores, policías y un comisario. Al llegar, el grupo detiene su marcha y a viva voz vitorean: “Mueran los gringos”, “Muera el anarquismo”. Un momento después, la muchedumbre reaccionará violentamente

⁶² ¡Eliján!, **La Protesta** 11/05/ 1910.

⁶³ “Locura patriótica”, Ideas y figuras. Revista Semana de Crítica y Arte. Director A. Ghirardo, año II N° 34, Buenos Aires, 1° de octubre de 1910, en Lobato, Mirta, Lobato, en **Diario El Bicentenario**, 1ª ed, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2011, Volumen 2. P 436.

⁶⁴ “Fracaso a la democracia”, **La Protesta** 12/05/1910.

contra el frente del local del periódico anarquista *La Protesta*. Sus puertas serán destruidas con los machetes de los policías que se encontraban en el lugar. Una vez adentro, empezarán los destrozos a la redacción del periódico libertario: las máquinas de imprenta “Tipograph”, libros, cuadros, máquinas de escribir, mobiliario y los diarios recién impresos, son consumidos por el fuego:

Las llamas implacables eran saludadas alegremente por los incendiarios, que agitaban galeras, bastones, sobretodos, en infernal gritería de vivas a la patria (...) La Policía, expectante y risueña; las damas, dulces y caritativas, cercanas al lugar de los sucesos gozaban históricamente el espectáculo de barbarie inaudita, aquellas llamas elevándose a lo alto clamaban venganza [...] Después del incendio quedaban de “La Protesta” solamente las paredes ennegrecidas⁶⁵.

Una vez finalizado el saqueo, los manifestantes marcarán un nuevo rumbo: Defensa 888, sede del diario socialista *La Vanguardia*. Ese día no fue un suceso más. El periódico anarquista había sido golpeado duramente. Los redactores del diario fueron encarcelados, sus instalaciones destruidas⁶⁶. Si bien se editaron algunos ejemplares clandestinos desde Montevideo, el matutino había sucumbido bajo las cenizas del fuego. Su retorno definitivo en 1913 asumirá un gran costo financiero y la asunción de un nuevo comité redactor. Para el militante e historiador del movimiento, Diego Abad de Santillán (1927), los sucesos ocurridos en la previa del Centenario habían dejado como saldo el fin de una era: “Aunque con la salida de *La Protesta* se reanimó mucho la propaganda y la organización, se comprendió que no se estaba en el periodo heroico que precedió a 1910: se había entrado en un largo periodo de crisis”⁶⁷. Se inicia, de esta manera, otro capítulo en la fructífera historia del periódico libertario más longevo del mundo.

Conclusión

⁶⁵ “Bajo el imperio de la barbarie burguesa. El incendio a *La Protesta*”, en **La Acción Socialista**, 14/06/1910.

⁶⁶ Aunque nunca había sufrido un atentado de esta magnitud, el local de LP, fue clausurado entre 1902 y 1910, en cinco oportunidades. La primera desde el 22 de noviembre de 1902 hasta el 31 de enero de 1903. Luego del 5 de febrero al 14 de mayo de 1905, del 8 de octubre al 1° de enero de 1906, del 14 de noviembre de 1909 al 16 de enero de 1910 y por último desde el 13 de mayo de 1910 hasta fines de 1911, provisoriamente, volviendo definitivamente en 1913. Suriano, J. Op Cit p 183.

⁶⁷ Santillán, Abad; **La Protesta: Certamen Internacional, en ocasión del 30° aniversario de su fundación: 1897- 13 de junio – 1927**, digitalizado en CD, CEDINCI1927. P.61.

Las promesas de sabotear las fiestas patrias pondrán en estado de alerta al gobierno. En el marco de agitación social por un sector de la sociedad, deben buscarse las respuestas a los sucesos ocurridos el 13 y 14 de mayo a la noche. Los festejos del Centenario fueron la excusa que encontró el Estado Nacional para mostrar al mundo civilizado un país moderno con un Estado fuerte y poderoso. *La Protesta*, el órgano de prensa que respondía a un sector del anarquismo, fue el medio de donde salieron encumbradas voces de disonancia. Para el matutino, los festejos no podían ser una fecha conmemorativa porque no representaban el parangón y el hito como sí lo representó la Revolución de Mayo de 1810. En cambio, para la clase dirigente, el grupo libertario era la corriente a temer. Con sus discursos beligerantes y la postulación de eliminar toda autoridad, la dirigencia buscará la manera de tratar de someter al anarquismo, sin tener que regular los medios de comunicación como había intentado hacerlo tiempo atrás. Tanto el estado de sitio como la Ley de Residencia, habían demostrado su fracaso en la finalidad de acabar con todo extranjero cuya conducta comprometiera la seguridad nacional o perturbara el orden público. Es así que el extranjero poco proclive a sumarse al fervor nacionalista será tildado de anarquista. De esta manera empezarán las extradiciones, las persecuciones y las reclusiones. Para el 25 de mayo de 1910, el Estado encontrará una fórmula que, sin limitar la libertad de expresión y con la opinión pública a su favor, podrá controlar a la oposición. El gobierno, amparado en las leyes represivas, pudo avanzar sobre las libertades de expresión, y así amparar los hechos de violencia en los albores de la festividad de mayo. El local ácrata varias veces había sido clausurado. Sus integrantes, en cierta medida, podían esperar, como ya había sucedido con anterioridad, el cierre fortuito del local. Sin embargo, esto no será así. El incendio del local tomará por sorpresa a todos sus redactores.

Desde el oficialismo, silenciada la oposición, pero sobre todo su principal enemigo, el anarquismo, la conmemoración del Primer Gobierno Patrio se llevará adelante de manera pomposa. Para ello, *La Protesta*, la voz libertaria más importante de este periodo, debía ser callada para el Centenario.

**La (media) voz de la mujer¹
Representación femenina y cuestiones de género
en los periódicos *Regeneración* y *Revolución* (México, 1900-1918)**

Paola Domingo
Universidad Paul Valéry – Montpellier (Francia)

En un artículo de 2007, el investigador francés David Doillon señaló la relativa discreción de los personajes femeninos en la obra literaria de Ricardo Flores Magón. Hace un año, en el marco de un seminario de Master dedicado a la literatura de propaganda a principios del siglo XX, tuve la oportunidad de profundizar con mis estudiantes en el tema de la representación y la función de la mujer en los 45 cuentos publicados por Magón en el periódico **Regeneración** entre 1910 y 1917, y las conclusiones a las que llegamos confirmaron las de David Doillon: aunque la emancipación de la mujer y la igualdad de derechos y de deberes, el amor libre y el derecho a disponer libremente de su cuerpo, así como la función social de la mujer dentro y fuera de la Revolución, sean temas recurrentes en la literatura de Magón, las mujeres nunca figuran, ni siquiera implícitamente, en los títulos de sus obras y siempre quedan relegadas al rango de personajes secundarios. Esta ponencia me ofrece, pues, la oportunidad de ampliar estos cuestionamientos a los periódicos **Regeneración** y **Revolución**, los dos órganos de prensa del Partido Liberal Mexicano (P.L.M.), publicados integralmente en versión pdf por el Archivo Electrónico Ricardo Flores Magón².

Regeneración es sin duda uno de los periódicos más longevos en la historia del anarquismo³. Fundado entre otros por los hermanos Flores Magón en agosto de 1900 y publicado hasta marzo de 1918, el semanal se convierte rápidamente en el portavoz oficial del P.L.M. Consta de un total de 381 números, a los que debemos añadir los 29 números de **Revolución**, nombre bajo el cual se publica **Regeneración** entre junio de 1907 y marzo de 1908⁴. Debido a problemas financieros así como a la continua persecución del equipo de redacción, la publicación del semanal se interrumpe periódicamente, quedando así dividida en cuatro “épocas” –sin contar el periodo de publicación de **Revolución**– que

¹ Alusión al nombre de dos periódicos feministas hispanoamericanos, publicados en Buenos Aires y El Paso (Texas, EE.UU.) a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

² Archivo Electrónico Ricardo Flores Magón, <<http://archivomagon.net/>> (3 de julio de 2016).

³ David Doillon: “**Regeneración**, un journal en mouvement”, Paola Domingo (dir.), **Amérique(s) anarchiste(s). Expressions libertaires du XIX^e au XXI^e siècle**, París, Nada éditions, 2014, p. 81-113.

⁴ El cambio de nombre del periódico, frecuente en los medios periodísticos libertarios, fue una manera de evitar algunas de las disposiciones judiciales dictadas en 1905, tanto en México como en Estados Unidos contra **Regeneración**.

reflejan las diferentes etapas de radicalización del P.L.M.⁵.

- las dos primeras épocas de **Regeneración** corresponden al periodo “liberal” del P.L.M., siendo la primera (1900-1901) más bien reformista-moderada y la segunda (1904-1905) progresista-radical;
- la tercera época del periódico (1906), así como los 29 números de **Revolución** (1907-1908), se publican durante el periodo “revolucionario” del P.L.M., a lo largo del cual la orientación del partido hacia la lucha armada como única forma de derrocar a Porfirio Díaz se refleja de forma creciente en sus voceros, lo que provoca el alejamiento de numerosos miembros moderados del partido;
- por fin, la cuarta época de **Regeneración** (1910-1918), corresponde al periodo “anarquista” del partido, que participa activamente en la Revolución mexicana, aprovechando el levantamiento convocado por Francisco I. Madero para lanzar su propia revolución social destinada a instaurar un modelo de sociedad anarco-comunista.

Siendo uno de nuestros objetivos estudiar la visibilidad otorgada a la causa femenina en los periódicos **Regeneración** y **Revolución**, recurrimos al método de sondeo y optamos por seleccionar únicamente los textos cuyo título incluyera alguna referencia directa al universo femenino, como nombres de mujeres (conocidas o no), personajes simbólicos, categorías de mujeres (“madres”, “esposas”, “lavanderas” o “revolucionarias”) o cualquier otro vocablo que implique la presencia de una mujer, como “matrimonio” o “maternidad”, por ejemplo. Salvo error u omisión, el estudio de la colección completa de la versión digital de los 410 ejemplares de dichos periódicos nos permitió definir un *corpus* de 57 documentos textuales de índole y calidad variables, como veremos más adelante. A partir de estos documentos, vamos a ver cuál fue la implicación de los periodistas de **Regeneración** y **Revolución** –y por consiguiente del P.L.M.– en las reivindicaciones feministas de principios del siglo XX, haciendo particular hincapié en la visibilidad que estos voceros ofrecieron al “elemento femenino” en sus columnas, así como en las evoluciones que sufrió el discurso de sus redactores sobre la condición femenina y la representación que éstos ofrecían de las mujeres de su tiempo.

I- Las “honorables damas” del liberalismo mexicano (1900-1905)

Al igual que en la vieja Europa desde mediados del Siglo XIX⁶, los círculos liberales mexicanos de la *Belle Époque* habían creado *Clubs* en numerosas ciudades de la República, a raíz de la creación por

⁵ Sobre la historia y la evolución ideológica del P.L.M., se podrán leer los trabajos de Salvador Hernández Padilla, **El magonismo: Historia de una pasión libertaria. 1900-1922**, México, ediciones ERA, 1984, 203 p., disponible en línea en <<http://biblioteca.universia.net>> (3 de julio de 2016), y de David Doillon, **Le magonisme (1900-1922). Un anarchisme mexicain**, Tesis de Maestría, Université Nancy II, 2001, 126-XXXVIII p.

⁶ Véanse los artículos de Solange Hibbs-Lissorgues, María del Carmen Simón Palmer y Marie-Claude Chaput, en Florence Belmonte, **Femmes et démocratie: les Espagnoles dans l'espace public (1868-1978)**, Paris, Ellipses, 2007.

Camilo Arriaga del primer “Círculo Liberal”, en 1899. En ellos se reunían “todos los descontentos del despotismo porfirista y de sus secuaces”⁷, con el objetivo de intercambiar ideas en grandes pláticas y tertulias, así como de informar y distraer a sus miembros y simpatizantes mediante la organización de conferencias, conciertos o *kermesse*, en cuya organización participaban numerosas hijas, esposas o hermanas de militantes⁸.

Cuando sale a la venta el primer ejemplar **Regeneración**, el 7 de agosto de 1900, éste se presenta como “Periódico Jurídico Independiente” y se dedica esencialmente a denunciar la corrupción del sistema judicial y los privilegios y abusos del clero. La mayor parte de sus fundadores y redactores se proclaman herederos de Benito Juárez y de las Leyes de Reforma, y exigen del Gobierno el respeto incondicional de la Constitución liberal de 1857. La primera señal de radicalización del periódico se produce el 31 de diciembre de 1900, cuando el n°20 de **Regeneración** adopta el lema “Periódico independiente de combate”, más ofensivo que el anterior. A principios de febrero de 1901, se celebra en la ciudad de San Luis Potosí el primer Congreso Liberal mexicano, del que va a surgir el Partido Liberal Mexicano. La diatriba que allí pronuncia Ricardo Flores Magón contra Porfirio Díaz confirma la incipiente radicalización del ala izquierda del liberalismo mexicano, que no llega a reflejarse en el semanal debido a su clausura, por orden judicial, el 7 de octubre de 1901.

El 5 de noviembre de 1904, se abre la segunda “época” de **Regeneración**. Obligado a vivir en el exilio, el equipo de redacción publica el semanal desde los Estados Unidos, donde se acerca a las organizaciones sindicales de las industrias estadounidenses y a los numerosos trabajadores libertarios que llegan de Europa. A pesar de ello, el periódico –que alcanza entonces tiradas de hasta 10.000 ejemplares– sigue fiel a los ideales defendidos por el liberalismo mexicano y a la Constitución de 1857, acusando al “Gobierno de Porfirio Díaz [de] pisotea[r] a cada instante las leyes benditas de la Reforma, que fueron en un tiempo la salvación de la República”⁹.

El 28 de septiembre de 1905, se constituye en San Louis (Missouri, EE.UU.) la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, destinada a coordinar las acciones y actividades de todos los *Clubs* liberales del país y a definir una línea política común a todos los militantes. La rápida radicalización de la Junta, presidida por Ricardo Flores Magón, provoca el alejamiento de los miembros más moderados del

⁷ Diego Abad de Santillán, **Ricardo Flores Magón, el apóstol de la revolución mexicana**, edición cibernética de Chantal López y Omar Cortés, 2011, p. 13, <<http://www.antorcha.net>> (3 de julio de 2016).

⁸ Martha Eva Rocha Islas: “Feminismo y Revolución”, en Gisela Espinosa Damián y Ana Lau Jaiven (dir.), **Un fantasma recorre el siglo. Luchas feministas en México. 1910-2010**, México, UNAM, 2013 (ed. original 2011), p. 25-58, disponible en línea en <http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_libro.php?id_libro=394> (20 de noviembre de 2016).

⁹ “Persecuciones a una dama”, **Regeneración**, n°4, 26 de noviembre de 1904, p. 4.

partido, así como una reacción conjunta de los gobiernos de México y EE.UU., que ordenan el allanamiento de los locales de **Regeneración**, a principios de octubre de 1905, interrumpiendo su publicación por segunda vez. Al igual que en octubre de 1901, los cambios ideológicos que se producen en el P.L.M. no ha llegado a percibirse en las páginas del periódico, que sigue siendo el reflejo del reformismo liberal mexicano moderado, cuyo discurso consiste esencialmente en defender la Reforma y condenar al clero y al conservadurismo. A pesar de todo, el P.L.M. se interesa por otras causas, como lo demuestra su temprano interés por la causa femenina y la redención de la mujer mexicana fueron temas recurrentes en las páginas de **Regeneración** y **Revolución**, sobre todo a partir de los años 1904-1905, en que se constituye la Junta Organizadora¹⁰.

El estudio de ambos periódicos muestra que los redactores “liberales” de las dos primeras épocas de **Regeneración** ya se preocupaban por la condición de las mujeres mexicanas, aunque la cuestión no parezca haber sido prioritaria ni digna de profundización. De los 106 números que componen las dos primeras épocas de **Regeneración**, apenas ocho (un 7,5%) ofrecen titulares que corresponden con los criterios establecidos en la introducción, lo que significa un total de nueve documentos dado que el n°31 de la primera época publica dos artículos¹¹. La extensión de estos nueve textos varía entre 157 y 1046 palabras, con un promedio de unas 550 palabras. Como vemos, la causa femenina no ocupa mucho espacio en las columnas del periódico, pero su paginación hace al menos que todos sean tan visibles como los demás, compensando en parte la escasez y brevedad de los artículos dedicados a las cuestiones de género.

Lo primero que llama la atención al analizar estos artículos son los sustantivos utilizados en sus títulos: con excepción de “Mujeres heroicas”, el más antiguo de ellos¹², todos utilizan la palabra “dama(s)” para designar a las mujeres de las que tratan en el artículo. Una lectura integral de sus contenidos revela que, en el conjunto de los nueve textos, el sustantivo “mujeres” aparece catorce veces, contra treinta para el sustantivo “dama(s)” y trece para “señora(s)” o “señorita(s)”. Por consiguiente, la mujer no suele ser designada como tal, sino como elemento de la sociedad a la que pertenece. Los adjetivos utilizados, que califican a todas estas mujeres de “honorables”, “distinguidas”, “dignas”, “honradas”,

¹⁰ David Doillon: “**Regeneración**, un journal...”, op. cit., p. 88; Id.: “Portrait de l'anarchiste...”, op. cit.

¹¹ “Liberalidad de las damas” y “El patriotismo de las damas”, **Regeneración**, n°31, 23 de marzo de 1901, p. 5-6 y 13-14. Los demás artículos son “Mujeres heroicas”, **Regeneración**, n°22, 15 de enero de 1901, p. 2-3; “Ultrajes a las damas”, Id., n°28, 28 de febrero de 1901, p. 10; “Los ultrajes a las damas”, Id., n°30, 15 de marzo de 1901, p. 8-9; “El desprendimiento de las damas”, Id., n°33, 7 de abril de 1901, p. 9; “Convocatoria a las damas y jóvenes liberales de ambos Laredos”, Id., n°37, 7 de mayo de 1901, p. 14-15.

¹² Cabe señalar que este artículo se publica apenas quince días después del cambio de lema del periódico, lo que podría ser interpretado como una señal suplementaria de la incipiente radicalización del movimiento liberal.

“respetables”, “nobles”, “estimables”, “patriotas”, “liberales” y “libérrimas”, cuando no simplemente “bellas”, confirman nuestra hipótesis: con excepción de “patriotas”, “liberales” y “libérrimas”, que relacionan a dichas “damas” con la causa defendida por **Regeneración**, los demás adjetivos expresan valores que remiten más bien a la clase urbana, media o burguesa, que constituye entonces lo esencial del movimiento liberal-reformista al que se dirige el periódico hasta el final de la segunda época de su existencia.

Si el léxico utilizado para remitir a las mujeres mexicanas no varía entre la primera y la segunda época del semanal, el fondo y la tonalidad de los artículos sí conocen cierta evolución. De manera general, los siete artículos de la primera “época” alaban y fomentan la participación de numerosas “damas” en la creación de *Clubs* liberales por todo el país, así como su implicación en la organización de eventos culturales y festivos destinados a coleccionar fondos para el movimiento o abastecer en libros a las bibliotecas populares que tanto contribuyen “a la gran obra de la educación popular”¹³, de la que participan también las numerosas y variadas conferencias –a menudo pronunciadas por hombres– que se dan regularmente en estos eventos. Los artículos estudiados no sólo destacan el coraje y la labor de estas mujeres que “alientan [...] las doctrinas reformistas”¹⁴ y defienden “las avanzadas ideas liberales”¹⁵, sino que las presentan como víctimas de la sociedad conservadora, y más aún del clero, que las engaña y abusa de ellas desde siempre:

La mujer, que por tradición parecía condenada a ser la víctima inevitable de la hipocresía del fraile, que escogía la penumbra de los confesionarios para poner en juego su obra de corrupción y de retroceso, esgrimiendo como arma formidable las necias doctrinas de una perdición eterna, para perturbar las conciencias por medio de mentidas penas de ultratumba, esa mujer se ha sobrepuesto a las preocupaciones y se levanta hoy valerosamente, haciendo huir de su cerebro los sofismas jesuíticos, para dar cabida a las sanas enseñanzas de la ciencia¹⁶.

El 7 de mayo de 1901, la “Convocatoria a las damas y jóvenes liberales de ambos Laredo” llama a las mujeres a unirse al movimiento liberal para “protestar enérgicamente contra los errores clericales y sus innumerables abusos”. Al tener un “enemigo común”, el periódico considera natural que el liberalismo respalde el incipiente movimiento feminista mexicano y que las mujeres apoyen al liberalismo. Sin embargo, es necesario relativizar el respaldo de **Regeneración** a la causa feminista durante el periodo “liberal” del P.L.M.: el hecho de convocar a “damas y jóvenes liberales”, en lugar de “hombres y

¹³ “El desprendimiento de las damas”, op. cit.

¹⁴ “Mujeres heroicas”, op. cit.

¹⁵ Id.

¹⁶ “Liberalidad de las damas”, op. cit.

mujeres” o “ciudadanos y ciudadanas”, asocia a la mujer con lo inmaduro, lo inacabado, lo incompleto y, al igual que el papel subalterno al que queda marginada en las actividades del partido, demuestra la persistencia, incluso en los ambientes liberales, de los valores patriarcales heredados del siglo anterior. De hecho, y aunque el feminismo sea calificado de “causa simpática que los hombres [tienen] el deber de ayudar, y no de deprimir”¹⁷, los conceptos de “derecho” o “emancipación” no son evocados una sola vez en estos artículos, ni siquiera de forma implícita. Por ende, si uno de ellos alude rápidamente al tema del “amor libre”, es únicamente para apoyar el discurso anticlerical que domina en el artículo: “la mujer mexicana odia las hipocresías e inmorales prácticas monásticas, porque quiere ser libre, tener padres, hermanos y esposos libres y no arrastrar su delicadeza al pie de los confesionarios”¹⁸. Si no podemos negar la simpatía del P.L.M. por la causa feminista, el apoyo que le ofrece su portavoz oficial sirve esencialmente para alimentar su propio discurso.

La radicalización que conoce **Regeneración** durante su segunda época se manifiesta más bien en el tono adoptado, más ofensivo que el de la primera época. El primer artículo de este apartado, “Persecuciones a una dama”¹⁹, se dedica, durante ocho párrafos de los diez que lo componen, a denunciar los abusos sexuales cometidos por los miembros del clero en los numerosos claustros y conventos del país, que siguen existiendo a pesar de su prohibición en 1859, calificándolos de “guardia de todos los vicios y de todas las degradaciones humanas” ante los cuales hasta “los prostíbulos sienten rubor”. La “dama” mencionada en el título, a la que el texto se refiere apenas en el penúltimo párrafo, resulta ser la “valerosa directora” de un periódico de Tamaulipas, perseguida por la Justicia del Estado por haber denunciado los robos y abusos de “los sátiros de bonete” del Convento del Verbo Encarnado, en la ciudad de Matamoros. Clero, Sistema Judicial y Policía: he aquí los tres blancos de los ataques liberales de entonces contra el régimen de Porfirio Díaz, como lo ilustra también el artículo “Una Dama atropellada por la Policía”²⁰, que denuncia la detención, sin razones aparentes, de “la honorable Señora Natalia Garcilita, esposa del señor González Frías”, en la ciudad de Salamanca (Guanajuato):

Unos gendarmes ebrios, mandados por el Comandante Baldomero Gallardo, célebre como rufián en toda la comarca, aprehendieron sin motivo justificado a la señora Garcilita, cuando dicha dama pasaba por la plazuela de la Constitución. La dama pidió explicaciones a los aprehensores, pero por toda respuesta recibió el maltrato de los hotentotes policías, que a empujones y tirones la condujeron rumbo al puesto de policía. Afortunadamente varios vecinos respetables de la

¹⁷ “Ultrajes a las damas”, op. cit.

¹⁸ Id.

¹⁹ **Regeneración**, n°4, 26 de noviembre de 1904, p. 2-3.

²⁰ **Regeneración**, n°9, 31 de diciembre de 1904, p. 4.

población se apercibieron del atentado y lograron, después de grandes esfuerzos, que los cafres dejaran en paz a la desolada dama.

El léxico utilizado para referirse a los representantes de la autoridad porfirista (“rufián”, “hotentotes policías”, “cafres”) subraya una progresiva radicalización del discurso propagandístico de **Regeneración**, según el cual seis meses después de los hechos, nada se ha hecho contra los culpables, “por ser ellos los esbirros del mocho Gobernador Obregón González”. Sin embargo, bien se ve que la cuestión de género y la condición femenina no son los temas centrales de los dos artículos mencionados, sino que sirven más de pretexto a alimentar un discurso esencialmente antiporfirista y anticlerical, principales (¿y únicos?) *credos* del movimiento liberal y del periódico, que siguen defendiendo la Ley y la Justicia, “porque ella[s] garantiza[n] la posesión de los bienes, la tranquilidad del individuo, el respeto a sus derechos”²¹.

La incipiente radicalización del P.L.M., pues, se refleja esencialmente en el tono de los textos publicados por **Regeneración**, que en el fondo mantiene una línea editorial liberal-reformadora a lo largo de sus dos primeras “épocas” de existencia. En cuanto a las cuestiones de género, no parecen haber sido la prioridad del periódico, aunque éste les proporcione una inédita visibilidad. Como acabamos de ver, la causa femenina sirvió sobre todo como pretexto para recordar, argumentar y machacar los principales “valores” defendidos por el liberalismo: el anticlericalismo y la oposición a Porfirio Díaz. Si el semanal defiende con vehemencia la liberación de la mujer de la influencia del clero, la sigue presentando como un simple “complemento del hombre”²², sin poner jamás en tela de juicio la dominación física, económica y política que éste ejerce sobre ella.

Este arcaísmo puede parecer paradójico por parte de hombres que alaban “las sanas enseñanzas de la ciencia”, o los conceptos de progreso y modernidad. El perfil socio-económico de los militantes iniciales del P.L.M., explica su apego al “orden” y las “buenas costumbres” de la vida “civilizada”. El contexto socio-cultural mexicano de entonces explica en cuanto a él la persistencia de tradiciones, prejuicios y creencias varias, como lo ilustran los anuncios para “La Sanadora”, curandera de renombre residente en la ciudad de San Antonio (Texas, EE.UU.), u otros curanderos y astrólogos –¿liberales?– con los que el semanal financia regularmente su publicación. Como vemos, los redactores y lectores del periódico, conforme a la línea política “liberal-reformista” de los primeros años del P.L.M., defienden valores patriarcales propios del liberalismo burgués, y están lejos aún de haber integrado los conceptos clave del militantismo feminista de la época: la emancipación económica, social y política de la mujer,

²¹ Id.

²² “Mujeres heroicas”, op. cit.

que pasa necesariamente por su educación y su emancipación sexual (amor libre)²³.

II- Las “Compañeras Revolucionarias” del P.L.M. (1906-1908)

La segunda parte de nuestro trabajo abarca los 13 números de la tercera “época” de publicación de **Regeneración** (1 de febrero – 1 de agosto de 1906), así como los 29 números de **Revolución** (1 de junio de 1907 – 1 de marzo de 1908), y corresponde con el periodo “revolucionario” del P.L.M., que apela entonces a luchar “por todos los medios [incluso la lucha armada, *NDLR*] contra la dictadura de Porfirio Díaz”, como podemos leer en el Programa del P.L.M.²⁴

De los trece números de **Regeneración** publicados entre febrero y agosto de 1906, sólo uno publica un artículo que corresponde con nuestros criterios. Se trata del n°10 del periódico, con fecha el 15 de junio de 1906, en el que un artículo titulado “Juana B. Gutiérrez de Mendoza”²⁵ ocupa dos páginas enteras de las cuatro que componen entonces el periódico. En febrero de 1903, Ricardo Flores Magón había rendido un vibrante homenaje a “la valerosa Sra. Gutiérrez de Mendoza”²⁶, fundadora y directora del periódico liberal *Vesper*, publicado en Guanajuato de manera intermitente entre 1901 y 1932²⁷. Tres años más tarde, las relaciones entre aquella “dama excepcional” y los miembros del P.L.M. han cambiado por completo: Juana B. Gutiérrez se ha alejado del partido y ha ido publicando una serie de artículos en los que critica las posturas revolucionarias de la Junta y trata de desacreditar a sus antiguos compañeros de lucha, que la convierten, en el artículo aquí estudiado, en blanco de un violento ajuste de cuentas. Aunque el artículo dedicado a Juana B. Gutiérrez no tenga nada que ver con el feminismo o las cuestiones de género, su lectura revela algunos de los prejuicios sexuales de la época: tras acusar a Doña Juana de haber querido sacar provecho de sus relaciones con el P.L.M., el autor –anónimo– del artículo denuncia “los estériles y estúpidos placeres de Safo” a los que se entregara con la también periodista Elisa Acuña y Rosete durante su detención en la cárcel de Belem. El tono del artículo no traduce solamente el rencor y el odio que puede sentir el equipo editorial de **Regeneración**, como lo

²³ Sobre el tema del amor libre, véase la recopilación de Osvaldo Baigorria: **El Amor Libre. Eros y Anarquía**, Buenos Aires, Libros de Anarres, colección “Utopía Libertaria”, 2006, 109 p.

²⁴ “Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación”, **Regeneración**, n°11, 1 de julio de 1906, p. 2-3. La publicación del Programa del P.L.M. dio lugar a la impresión de 250.000 ejemplares del periódico, que circularon por todo México y por el Sur de EE.UU. Es de notar el hecho de que el Programa del P.L.M., aunque netamente progresista y radical, es mucho más moderado que la línea editorial del periódico por aquel entonces, debido al hecho de que el programa fue elaborado a partir de una concertación nacional entre la Junta Organizadora y los miembros y simpatizantes del P.L.M.

²⁵ “Juana B. Gutiérrez de Mendoza”, **Regeneración**, n°10, 15 de junio de 1906, p. 3.

²⁶ Ricardo Flores Magón: “Notas negras”, **El hijo del Ahuizote**, n°837, 8 de febrero de 1903, disponible en línea en el Archivo Electrónico Ricardo Flores Magón.

²⁷ Periodista y fundadora de varios periódicos, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza (1875-1942) fue una figura relevante del feminismo revolucionario mexicano. Militante liberal y luego maderista, terminó por pasar al zapatismo en 1911.

demuestran las líneas siguientes:

Los presos de Belem que se enteraron de los vicios contra natura de las señoras “periodistas” no pudieron dominar su indignación, y la manifestaron de mil modos elocuentes. Los presidiarios, tan acostumbrados a presenciar toda clase de asquerosidades, se sintieron ofendidos ante la conducta de las “heroínas”, sintiendo tal vez una gran decepción, al ver que las que habían llegado como virtuosas vestales destinadas a tener siempre encendido el fuego del amor patrio, llevaban encendido un fuego ciertamente, pero era el fuego maldito de los amores infecundos entre dos personas del mismo sexo!

Como vemos, para la sociedad mexicana de entonces, incluso cuando ésta se reivindica liberal-radical y revolucionaria, la sexualidad sólo tiene por objeto la reproducción (¿social?) de la especie. De ahí que la homosexualidad, entonces identificada como patología por el mundo científico, sea condenada por las leyes tanto morales como civiles, como lo ilustra el escándalo provocado por el “Baile de los cuarenta y uno”, o “Baile de los Maricones”, una redada realizada por la policía el 18 de noviembre de 1901 contra un baile de hombres, entre ellos varios miembros de la buena sociedad mexicana. Las guerras intestinas que sufre el P.L.M. en los años 1904-1906 explican en parte los violentos y regulares deslices verbales contra los que han ido abandonando el partido²⁸. Asimismo, la implicación de la Junta Organizadora en los levantamientos armados que tienen lugar en el Norte de México en 1906 y 1908 y la utilización de su órgano de prensa como medio de comunicación con los militantes, pueden explicar la prioridad dada a la lucha política y armada contra Porfirio Díaz, en detrimento de otras causas consideradas secundarias, como las cuestiones de género que nos interesan aquí. Cinco artículos hallados en **Revolución** nos llevan sin embargo a pensar que, a pesar de las circunstancias, la causa femenina no sólo siguió ganando espacio en las columnas del periódico, sino que también fue conquistando terreno en la línea editorial del periódico. Estos artículos figuran en cuatro de los 27 números de **Revolución** disponibles en el Archivo Magón²⁹, lo que representa un 14,8% de los ejemplares consultados, casi el doble del porcentaje obtenido para la primera y la segunda “épocas” de **Regeneración**. Además de ganar visibilidad, las mujeres parecen haber ganado consideración por parte de los redactores del periódico: los títulos de los cinco artículos analizados aquí ya no hablan de “damas” sino de “mujeres”, e incluso de “revolucionarias” para el último de ellos³⁰. Asimismo, los

²⁸ Antonio de Villarreal, miembro fundador del P.L.M., pasó al maderismo y fue objeto de repetidos insultos homofóbicos por parte de Ricardo Flores Magón, como lo demuestra el artículo “Patadas de ahogado del pederasta y asesino Antonio I. Villarreal”, publicado el 2 de septiembre de 1911, por ejemplo.

²⁹ En total se publicaron 29 números del periódico **Revolución**. Los dos números faltantes no han sido localizados.

³⁰ “El Deber de la Mujer”, **Revolución**, n°6, 6 de julio de 1907, p. 1; “Mujeres Mexicanas encarceladas por el Gobierno y acusadas de incitar a la Revolución”, Id., n°7, 13 de julio de 1907, p. 3; “La Voz de la Mujer”, Id., p. 4; “La Mujer acuda a nuestras filas”, Id., n°9, 27 de julio de 1907, p. 2; “Las Revolucionarias”, Id., n°25, 7 de diciembre de 1907, p. 3.

sustantivos encontrados a lo largo de dichos artículos también han conocido cierta evolución, puesto que contabilizamos un total de 41 ocurrencias de la palabra “mujer”, contra 12 solamente para “damas”, “señoras” o “señoritas”. Así pues, la mujer ya no es definida en función de su rango o situación conyugal, sino como indisociable e igual del hombre, como podemos leer en “El Deber de la Mujer”:

La mujer moderna, la compañera del hombre que ante la ciencia ha dejado de ser el animal inferior condenado a la esclavitud y que, como el hombre mismo, tiene su puesto en el combate que la humanidad entera libra contra las fuerzas ciegas de la naturaleza que hay que domar para hacerlas útiles, y contra los errores multiseculares de los cuales va desprendiéndose lentamente, lentamente³¹.

A continuación, el autor del texto se indigna contra “la superstición y la ignorancia” en que “el fraile y una moral absurda” han dejado a la mujer, que ha terminado por “considera[r] como impropio de su sexo la injerencia en los asuntos políticos”. Como lo subraya el título del artículo, las mujeres mexicanas *deben*, al contrario, seguir el ejemplo de las “señoritas mexicanas” de El Paso, homenajeadas en el artículo por militar en el P.L.M. y defender “una causa humana y civilizadora que quiere la felicidad, la fraternidad y la libertad [y que debe interesar] a todos los espíritus honrados, hombres y mujeres”³², aunque su compromiso pueda llevarlas a la cárcel, como podemos leer en un artículo del n°7 del periódico³³.

Como vemos, los redactores de **Revolución** no sólo reivindican la liberación de la mujer del yugo de la Iglesia o alaban la “liberalidad de las damas” que apoyan al movimiento revolucionario, como era el caso hasta entonces en las columnas de **Regeneración**, sino que también instan a las mujeres mexicanas a que se interesen por los asuntos políticos y dejen de ser “rémora” que disuaden a los hombres a que se lancen en la lucha armada, para convertirse en “fuerza propulsora” que los empuje y los aliente a la hora de defender la justicia y la libertad:

¡Madres, hermanas, amantes, no detengáis más a los hombres: dejadlos luchar por el bienestar de todos, y si algunos de ellos, por cobardía o por egoísmo se rehúsan a tomar parte activa en la lucha que se prepara, empujadlos a que cumplan con su deber! ¡Madres: de vuestros hijos es el porvenir; que tengan un porvenir de hombres libres; empujadlos al combate! ¡Hermanas: la suerte de vuestros hermanos es la vuestra; si ellos son libres y felices, vosotras lo seréis también; empujadlos a la lucha! ¡Esposas: el deber del hombre es luchar por el bienestar de todos, con lo que se obtiene el bienestar de cada uno; ante la revolución que va a estallar ningún hombre digno debe permanecer indiferente; empujad al esposo al combate que os hará felices, y si se resiste, no

³¹ “El Deber de la Mujer”, op. cit.

³² Id.

³³ “Mujeres Mexicanas encarceladas...”, op. cit.

lo acariciéis más, renunciad a tener hijos de cobardes!³⁴

El vocabulario utilizado en estas líneas ilustra los cambios que se están operando en la ideología del P.L.M. Por una parte, la “amante” ha sustituido a la “esposa” al lado de la madre y de la hermana. Dicho cambio lexical demuestra el rechazo definitivo de la institución matrimonial por parte del partido y asimismo el acercamiento de sus posturas con las del feminismo prerrevolucionario. Por otra parte, el artículo otorga a la mujer una verdadera función social, haciéndola partícipe “de la emancipación y del combate”, como “compañera” de lucha y “aliento” del hombre revolucionario. Sin embargo, las últimas líneas de nuestra cita nos obligan a matizar estas observaciones. Si es natural que la mujer participe en la revolución social promovida por el partido, la función de madre y esposa a la que sigue relegada sólo le permite disponer de dos armas para empujar a los hombres hacia el campo de batalla: el sexo y la maternidad.

Para *educar* a sus compañeras y sacarlas del oscurantismo en que han sido mantenidas por el clero y la sociedad burguesa, algunas mujeres crean periódicos que defienden con vehemencia la causa femenina³⁵. Por ejemplo Isidra T. de Cárdenas, María Sánchez María y María P. García “tres honorables y entusiastas compañeras [mexicanas] de ideales [que] han comenzado a publicar en El Paso, Texas, un periódico revolucionario: LA VOZ DE LA MUJER” y a las que **Revolución** “felicitó cordialmente”, calificándolas de “simpáticas luchadoras” y “ejemplos de abnegación y desinterés”, no sólo para las mujeres, sino también para “esos hombres que deshonran la masculinidad permaneciendo inactivos cuando el deber ordena tomar las armas para derribar la tiranía”³⁶.

Los dos últimos artículos de este apartado parecen indicar que los esfuerzos educativos y propagandísticos del Partido Liberal y su vocero pronto dieron resultados alentadores. El artículo “La Mujer acude a nuestras filas”, publicado el 27 de julio de 1907, rinde homenaje a las “más de doscientas señoras y señoritas mexicanas” que, escandalizadas por la detención arbitraria de Manuel Sanabria en la ciudad de Douglas (Arizona, EE.UU.), seguida de su deportación a México, dirigieron una protesta al Presidente Teodoro Roosevelt para demandar, “en nombre de la civilización, en nombre del decoro de la Patria de Washington y Jefferson, que Manuel Sarabia fuera traído al territorio de Estados Unidos y que se dieran garantías a los refugiados mexicanos”. El artículo se refiere también a las manifestaciones de indignación que otras “damas respetables y abnegadas” organizaron en las

³⁴ “El Deber de la Mujer”, op. cit.

³⁵ Sobre la prensa femenina mexicana, véase el libro de Yasmin Temelli, *Schreiben statt Schweigen — Weibliche Stimmen im Porfiriat Eine Analyse sechs mexikanischer Frauenzeitschriften (1883-1910)*, 2009, Múnich, 420 p.

³⁶ “La Voz de la Mujer”, op. cit.

ciudades de Douglas, Del Río y San Antonio. En cuanto al artículo “Las Revolucionarias”, publicado de forma anónima el 7 de diciembre de 1907 por Práxedes Guerrero³⁷, que acababa de integrar la Junta Organizadora y la redacción del periódico, celebra el hecho de que “el número de las arrogantes y animosas luchadoras se multipli[que]”, calificándolas más lejos de “obreras”, “heroínas”, “sacerdotisas” y “justicieras” de la revolución, y comparándolas con Leona Vicario o Manuela Medina, dos heroínas de la Insurgencia mexicana que no dudaron en tomar las armas en las tropas de Miguel Hidalgo y José María Morelos, haciendo “enrojecer de vergüenza a los irresolutos, a los viles encariñados con el oprobio de ergástula”.

Los cinco artículos que acabamos de analizar demuestran que, durante el periodo “revolucionario” del P.L.M., las cuestiones de género fueron ganando terreno en las páginas de **Regeneración-Revolución**. Por una parte, la causa femenina fue ganando espacio y visibilidad en las páginas del semanal, pero sobre todo, la mujer dejó de ser un simple “complemento del hombre” para convertirse en “impulso”, “fuerza” y “motor” de la Revolución, y hasta fuente de inspiración y modelo para muchos mexicanos, como leemos en la declaración lapidaria con que Práxedes Guerrero cierra su artículo: “Cuando la mujer combate ¿qué hombre por miserable y pusilánime que sea, puede volver la espalda sin sonrojarse? Revolucionarias: ¡el día que nos veáis vacilar, escupidnos al rostro!”. El periodo “anarquista” del partido va a reforzar la apropiación de las principales reivindicaciones del feminismo mexicano prerrevolucionario por parte de sus miembros, como lo indica el estudio del *corpus* correspondiente a la cuarta y última época de **Regeneración**.

III- Las “Heroínas Libertarias” de la Junta Organizadora (1910-1918)

El 3 de septiembre de 1910, dos meses y medio antes del levantamiento armado convocado por Madero³⁸, el periódico **Regeneración** vuelve a circular en los círculos militantes del P.L.M. Con una edición semanal de cuatro páginas, su publicación se hace cada vez más difícil e irregular a partir de 1913-1914, tanto por razones financieras como debido a la dura represión sufrida por sus redactores. La cuarta época de **Regeneración** coincide, pues, con los años de la Revolución mexicana y corresponde al periodo “anarquista” de la Junta Organizadora, cuyos ideales libertarios van a ser expuestos, argumentados y defendidos a lo largo de los 262 números que se publican hasta el 8 de marzo de 1918. La radicalización que ha vivido la Junta entre 1908 y 1910 es visible desde los

³⁷ **Revolución**, n°25, 7 de diciembre de 1907, p. 3. Práxedes Guerrero (1882-1910) fue uno de los más próximos colaboradores y amigos de Ricardo Flores Magón. Murió en el campo de batalla el 30 de diciembre de 1910.

³⁸ El Plan de Ayala fue redactado el 5 de octubre de 1910 por Francisco I. Madero, que convocó para el 20 de noviembre un sublevamiento general contra el gobierno porfirista.

primeros números, en que los redactores insisten constantemente en diferenciar la revolución social defendida por el P.L.M. de la revolución política por la que lucha Madero. El 23 de septiembre de 1911, el periódico publica un manifiesto en el que la Junta declara oficialmente querer luchar por “la expropiación salvadora y la abolición de toda imposición religiosa, política o de cualquier otro orden”³⁹. Aunque las palabras “anarquismo” o “libertario” no se encuentren en el documento, la nueva orientación política del partido no deja lugar a dudas.

El *corpus* analizado en esta parte es, lógicamente, el más extenso de nuestro trabajo: los criterios definidos en la introducción permitieron obtener un total de 42 textos publicados en 41 números, lo que corresponde a un 15,6% de los 262 números de esta época. Asimismo, es interesante notar que varios de los 42 textos son relativamente largos, teniendo algunos de ellos una extensión de más de 2000 palabras, y ocupando otros una página entera del periódico. Lo primero que podemos observar, en comparación con la época de **Revolución**, es que la visibilidad de la mujer en las páginas del periódico se ha mantenido estable desde un punto de vista numérico, e incluso ha ganado espacio en cuanto a la extensión de los artículos dedicados a las cuestiones de género. Por otra parte, observamos que ninguno de los 42 textos mencionados utiliza las palabras “damas”, “señoras” o “señoritas” para referirse a las mujeres que militan en el P.L.M., habiéndose impuesto los vocablos “mujer” y “compañera”, y habiendo aparecido otros como “obreras”, e incluso “heroicas amazonas” para designar a las que la prensa católica y conservadora llama despectivamente “soldaderas”. Esta evolución lexical indica que la mujer ya no es considerada como elemento constitutivo –y dependiente– de la sociedad, sino como individuo libre que desempeña las mismas funciones sociales, económicas y políticas que el hombre. Una lectura más atenta de dichos documentos nos obliga sin embargo a relativizar estas observaciones. En primer lugar, varios artículos resultan no tener ninguna relación con las cuestiones de género y el feminismo, a pesar de que sus títulos respondan a nuestros criterios de selección. Es el caso de las dos cartas y el homenaje que Juan Chorizo Torres dirige a su madre en los números 129, 166 y 258 de **Regeneración**, así como del artículo titulado “¿Quién fue María?”⁴⁰, que resume un estudio seudocientífico según el cual Jesús era el hijo adulterino de María y de un soldado romano, habiendo José adoptado al niño e inventado su origen divino para salvar a su familia del escándalo y a su esposa

³⁹ Junta Organizadora del P.L.M., “Manifiesto del 23 de septiembre de 1911”, **Regeneración**, n°56, 23 de septiembre de 1911, p. 1. A propósito del cripto-anarquismo del P.L.M. en los años 1908-1911, véase el artículo de Adeline Chainais y Paola Domingo: “L’anarchisme dans l’œuvre littéraire de Ricardo Flores Magón”, en **Amérique(s) anarchiste(s)...**, op. cit., p. 295-351.

⁴⁰ **Regeneración**, n° 139, 3 de mayo de 1913, p. 3.

de la lapidación. Igualmente, el artículo “La Virgen del Carmen”, publicado el 18 de abril de 1914, es en realidad la crónica detallada de los progresos hechos por la Revolución desde la última edición del periódico, debiéndose la elección del título a la rápida evocación de una “compañera” que lució durante varios días el hábito de la Virgen del Carmen, cuya iglesia había sido saqueada por las tropas revolucionarias. Por lo demás, el artículo no hace ninguna referencia o alusión a las cuestiones de género que nos preocupan aquí, al igual que otras cuatro crónicas de este tipo publicadas bajo un título engañosamente femenino⁴¹. A pesar de todo, y aunque no reflejen la realidad del artículo, los títulos de estos artículos contribuyen a aumentar la visibilidad de la causa femenina y el protagonismo de las mujeres en el proceso revolucionario. Además, permiten reafirmar dos de los mensajes que alimentan el discurso del P.L.M. desde la época de **Revolución**: las mujeres son las principales víctimas del sistema conservador y su participación en el proceso revolucionario es legítima y necesaria. Por fin, el valor de las “compañeras rebeldes” en el campo de batalla, además de convertirlas en heroínas capaces de inspirar tanto a hombres como a mujeres, otorga a estas últimas un protagonismo igual –y a veces mayor– al de los primeros. Como vemos, la mujer libertaria ha pasado de ser impulso y motor de la revolución social, a ser valiente heroína digna de admiración. La contribución de estas crónicas a la causa femenina tiene sin embargo sus límites. Aunque no se pueda negar que los cinco documentos mencionados participen en aumentar la visibilidad de las mujeres, no alimentan realmente el debate en torno a la condición de las mujeres mexicanas. Esto ocurre también con 17 artículos dedicados a destacadas militantes anarquistas, como las estadounidenses Emma Goldman⁴², Voltairine de Cleyre⁴³ y Lucy Parsons⁴⁴, o las mexicanas Rosa Méndez⁴⁵, Francisca Mendoza⁴⁶ y Margarita Ortega⁴⁷: si estos documentos comentan los eventos en que participan las mencionadas militantes, resumen sus conferencias y publicaciones, denuncian las persecuciones que sufren y les rinden homenaje cuando se movilizan por la causa revolucionaria mexicana, o en el momento o aniversario de su muerte, ninguno de ellos aprovecha la ocasión para desarrollar algunas de las cuestiones que movilizan al feminismo de principios del siglo XX. Al igual que los precedentes, estos textos aumentan la visibilidad de la causa

⁴¹ “Las mujeres en el combate, ponen un ejemplo a los cobardes”, **Regeneración** n°12, p. 2-4. Los tres artículos no citados aquí son: “Las Mujeres combaten en las Filas Rebeldes”, Id., n°123, 11 de enero de 1913, p. 2-3; “El gobernador de Colima ordena hacer fuego sobre un puñado de mujeres que organizaron un mitin de protesta”, Id., n°136, 12 de abril de 1913, p. 1 y 3; “Las mujeres piden guerra. Matehuala es enteramente saqueado”, Id., n° 141, 17 de mayo de 1913, p. 2.

⁴² **Regeneración**, n°36, 37, 140, 231, 234, 236, 239 y 261 (1911-1918).

⁴³ Id., n° 95, 147, 148 y 157 (1912-1913).

⁴⁴ Id., n° 137, 19 de abril de 1913.

⁴⁵ Id., n° 95, 22 de junio de 1912.

⁴⁶ Id., n° 91, 25 de mayo de 1912.

⁴⁷ Id., n° 69 y 192, 23 de diciembre de 1911 y 13 de junio de 1914 respectivamente.

femenina en las páginas de **Regeneración**, pero no contribuyen realmente a la difusión de las reivindicaciones feministas de la época. Asimismo, señalemos que los tres artículos titulados “Las Revolucionarias”, publicados los 14 de enero y 30 de diciembre de 1911, así como el 11 de enero de 1913⁴⁸, no son sino el artículo de Práxedes Guerrero publicado el 7 de diciembre de 1907 en **Revolución**, reeditado como homenaje en el momento de su muerte y de sus dos primeros aniversarios. Aunque cada publicación sea la oportunidad de dedicarle espacio a la causa femenina, su contenido no sólo no es nuevo, sino que, como hemos dicho más arriba, no evoca ninguna de las reivindicaciones del feminismo mexicano. Por fin, el artículo “A los obreros y obreras de las lavanderías”, publicado el 19 de noviembre de 1910, explica a los mexicanos y mexicanas que trabajan en las lavanderías de Los Ángeles (California, EE.UU.) las ventajas que supone adherir a la Unión de Trabajadores de Lavanderías de la ciudad, sin abordar siquiera las diferencias salariales y de trato de que son víctimas las mujeres. Así, pues, de los cuarenta y dos documentos estudiados en este apartado, treinta contribuyen en aumentar la visibilidad de las cuestiones de género, pero sin evocar siquiera temas como los derechos civiles, sociales o laborales de la mujer. Si el apoyo del periódico a la emancipación femenina no deja lugar a dudas, la plena adhesión del P.L.M. a las tesis feministas queda por confirmar mediante el análisis de los últimos doce documentos de nuestro *corpus*.

El 24 de septiembre de 1910, Ricardo Flores Magón publica un artículo titulado “A la mujer”. Al igual que “El deber de la mujer”, estudiado en la segunda parte de esta ponencia, el artículo de Magón explica a las mujeres las razones por las cuales *deben* participar en el movimiento revolucionario que se está preparando en el país:

Compañeras: la catástrofe está en marcha [...]. Su tea producirá el incendio en que arderán el privilegio y la injusticia. Compañeras, no temáis la catástrofe. Vosotras constituís la mitad de la especie humana, y, lo que afecta a ésta, afecta también a vosotras como parte integrante de la humanidad. [...] La cadena no reconoce sexos; la infamia que avergüenza al hombre os infama de igual modo a vosotras⁴⁹.

El vocabulario utilizado por Magón demuestra que los miembros de la Junta Organizadora y los redactores de **Regeneración** están convencidos de la igualdad entre hombres y mujeres. Aunque ésta proceda esencialmente de la “esclavitud” a la que ambos sexos están sometidos, Magón demuestra su adhesión a la causa femenina denunciando la dominación del hombre sobre la mujer desde los tiempos más remotos de la humanidad: “El infortunio de la mujer es tan antiguo que su origen se pierde en la

⁴⁸ Id., n° 20, p. 1; n°70, p. 3; n°123, p. 2.

⁴⁹ “A la Mujer”, **Regeneración**, n°4, 24 de septiembre de 1910, p. 1.

penumbra de la leyenda”. Asimismo, describe el matrimonio como una “especie de prostitución sancionada por la ley” y denuncia con vehemencia todas las leyes que contribuyen a mantener a la mujer en la ignorancia y al margen de la vida económica, social y política del país: “la ley la pone bajo la tutela del esposo; no puede votar ni ser votada, y para poder celebrar contratos civiles, forzoso es que cuente con bienes de fortuna”. Cuando trabaja, la mujer resulta doblemente explotada: por ser víctima de los acosos sexuales del amo, y por recibir un salario inferior al del hombre, a veces “tan mezquino que con frecuencia tiene que prostituirse”. En este sentido, el artículo “A la Mujer” ilustra la integración de las reivindicaciones feministas por la ideología del P.L.M. y la línea editorial de **Regeneración**. La mujer ya no tiene solamente los mismos deberes, sino también los mismos derechos que el hombre. Sin embargo, es de notar que el artículo de Magón relega una vez más la mujer a la función subalterna de “ayudar al hombre; estar con él cuando vacila, para animarlo; volar a su lado cuando sufre para endulzar su pena y reír y cantar con él cuando el triunfo sonríe”. Aún bajo la pluma de sus defensores más radicales, la tradición y las costumbres siguen obstruyendo el camino hacia la emancipación total de la mujer. El artículo “La Mujer”⁵⁰, publicado el 19 de noviembre de 1910, confirma la persistencia de numerosos prejuicios contra las mujeres entre los militantes del P.L.M. Se trata del resumen de una conferencia pronunciada el 6 de noviembre en la ciudad de Los Ángeles (California, EE.UU), en la que el conferenciante, cuya identidad desconocemos, empieza por recordar la dominación histórica y universal del hombre sobre la mujer, sigue acusando “la religión [y] las venerables costumbres de nuestros mayores” de ser sus “enemigo[s] más terribles”, por haber “santificado su esclavitud, su eterna minoría de edad”, y termina denunciando algunas de las leyes escritas que merman los derechos cívicos de la mujer, en particular el matrimonio, al que compara con tradiciones “arcaicas” como “el canibalismo, los sacrificios humanos en los altares del dios Huitzilopochtli [o] la horadación de las narices y los labios”, a la vez que reclama su abolición por hacer que “la mujer no pued[a] ser mujer, no pued[a] amar cuando ama, no pued[a] vivir como la libre compañera del hombre”. Es interesante notar en estas últimas líneas que el conferenciante ya no defiende la simple abolición del matrimonio, como los militantes del periodo anterior, sino que introduce en sus demostraciones el concepto mucho más amplio de amor libre para todos, incluidas las mujeres. Sin embargo, y a pesar de la ya evidente adhesión del P.L.M. a la causa femenina, el último párrafo de este documento nos lleva a relativizar la “radicalización feminista” de sus miembros. En efecto, tras haber criticado a las mujeres que “no pudiendo ser mujer[es] quieren ser hombre[s]” y se

⁵⁰ **Regeneración**, n°12, 19 de noviembre de 1910, p. 2.

lanzan “en pos de todas las cosas feas que un hombre puede ser y hacer”, el conferenciante concluye su alocución precisando las diferencias esenciales entre anarquismo y feminismo:

La igualdad libertaria no trata de hacer hombre a la mujer; da las mismas oportunidades a las dos fracciones de la especie humana para que ambas se desarrollen sin obstáculos, sirviéndose mutuamente de apoyo, sin arrebatarse derechos, sin estorbarse en el lugar que cada uno tiene en la naturaleza. Mujeres y hombres hemos de luchar por esta igualdad racional, armonizadora de la felicidad individual con la felicidad colectiva, porque sin ella habrá perpetuamente en el hogar la simiente de la tiranía, el retoño de la esclavitud y la desdicha social.

Las contradicciones de nuestro conferenciante anónimo, que califica de “desviación” al feminismo y denuncia el “hombrunamiento” de las feministas finlandesas, inglesas o estadounidenses, ilustran las reticencias y los prejuicios que todavía podían tener algunos militantes del P.L.M. hacia el feminismo militante prerrevolucionario. Para educar a sus lectores y luchar contra el peso de las tradiciones y la ignorancia, **Regeneración** publica regularmente traducciones de ensayos extranjeros sobre diferentes aspectos del anarquismo, como la propiedad privada, el anticlericalismo, la abolición de la autoridad y la emancipación de los trabajadores. Nuestro *corpus* ofrece dos ejemplos de textos traducidos y publicados en enero de 1912 y enero de 1913: el primero es un texto del francés René Chaughi (1870-1926), titulado “La mujer esclava”⁵¹; el segundo una serie de extractos del libro de Federico Stackelber (Wormsi, Estonia, 1852 - Niza, Francia, 1934), **De la Mujer y la Revolución**⁵², publicados bajo el título de “El Matrimonio”.

Tras haber recordado que la institución del matrimonio no es más que un invento de la burguesía y del clero que viola “las leyes de selección natural”, el texto de Stackelber presenta el amor libre como inherente a los ideales anarquistas, desde un punto de vista tanto filosófico como social:

La unión del hombre y la mujer debería basarse exclusivamente en el amor, y no durar jamás más tiempo que lo que dura el amor recíproco, en cuanto el amor cesa de una parte, la separación no sólo es un derecho sino un deber social; cada uno de los amantes debe ser libre de contraer una unión nueva, es necesidad fisiológica y psicológica, el amor no se sujeta a reglamentación alguna. Él mismo es su propia razón y por tanto, se burla de todas las leyes y no obedece más que a su propia naturaleza, que no conoce códigos ni convenciones sociales.

Para salvar “la libertad del amor y de la naturaleza misma del hombre”, es imprescindible abolir el matrimonio, que no sólo es considerado como “la peor de las esclavitudes para las mujeres”, sino que crea desigualdad social entre hijos legítimos, naturales y adulterinos. La instauración de cualquier

⁵¹ **Regeneración**, n°73, 20 de enero de 1912, p. 3. Versión original: René Chaughi, **La femme esclave**, Paris, Les Temps nouveaux, 1901, 8 p. Edición de 1920 disponible en versión pdf en <<http://gallica.bnf.fr/>> (3 de julio de 2016).

⁵² Frédéric Stackelberg, **La Femme et la révolution**, Paris, Imp. La Libératrice, 1908. El resumen al que nos referimos figura en **Regeneración**, n°122, 1 de enero de 1913, p. 5.

forma de anarquismo pasa, por consiguiente, por la abolición del matrimonio y la instauración del amor (totalmente) libre. Asimismo, René Chaughi trata de demostrar que la dominación de la mujer por el hombre no es natural, sino el resultado de costumbres, tradiciones que se han ido inventando e imponiendo a lo largo de los siglos y que, bajo el nombre de leyes, siguen protegiendo los privilegios de los hombres, en detrimento de los derechos femeninos: “con la simple lectura del código se nota que son los hombres que han hecho las leyes. Entre otras cosas, Chaughi denuncia la “educación servil” que se da a las jóvenes para mantenerlas en casa sometidas a la tutela y los caprichos de su esposo, convencidas de que “es vergonzoso amar libremente a un joven y ser madre sin haber cumplido las ceremonias establecidas [pero que] no es denigrante el venderse a un viejo mientras se cumplan las ceremonias”. Como vemos, para evitar que se sigan perpetuando las tradiciones que han mantenido a la mujer bajo el dominio del hombre desde “que la humanidad existe”, no sólo es necesario educar a las mujeres, para que se den cuenta de la opresión en que la sociedad las mantiene, sino también a los hombres, para que entiendan la opresión que siguen ejerciendo contra ellas. El hecho de que Chaughi utilice la primera persona del plural subraya su voluntad de dirigirse ante todo a su lectorado masculino: “El hombre antiguo dominaba a su esposa por la violencia; nosotros dominamos a las nuestras por medio de artimañas”. En todos casos, la publicación de estas dos traducciones es doblemente interesante, ya que no sólo confirma la creciente convergencia de la lucha feminista con las ideas del P.L.M. y la línea editorial de **Regeneración**, sino que se adelanta en más de diez años a las primeras declaraciones públicas del feminismo mexicano sobre el concepto de amor libre, en el Congreso internacional de mujeres organizado en la ciudad de México en 1923⁵³.

Además de la divulgación de grandes textos teóricos sobre el anarquismo, **Regeneración** contribuyó también a la educación política del pueblo mexicano publicando numerosos cuentos didácticos y propagandísticos. Debido a su fácil comprensión, memorización y transmisión oral, los cuentos propagandísticos permitían a los militantes alcanzar grupos de población a menudo analfabetos y poco educados en asuntos políticos, como podían ser los obreros, los campesinos y... las mujeres. Los cinco documentos que analizamos a continuación son textos literarios que denuncian las condiciones de vida de la mujer mexicana, tanto en la casa como fuera de ella. Se trata de los tres episodios de un sainete escrito por José Sánchez Rosa, titulado “Entre Amiguitas” y publicado entre noviembre y diciembre de

⁵³ Aurora Cortina Quijano: “Los congresos feministas de Yucatán en 1916 y su influencia en la legislación local y federal”, en **Anuario Mexicano de Historia de Derecho**, n°10, 1998, p. 159-192.

1912⁵⁴, de un cuento de A. P. de Araujo, titulado “La mujer obrero bajo el Burgués” y publicado en el mismo número que el último episodio de “Entre Amiguitas”, y de un poema de Claudio Salinas, “Las Rameras”, publicado en el último número de **Regeneración**, el 16 de marzo de 1918, y en el que “se alza la voz del libertario” para denunciar el menosprecio y la hipocresía de la sociedad mexicana para con las numerosas mujeres obligadas a prostituirse por la miseria en la que viven⁵⁵. Asimismo, el cuento de Araujo denuncia las pésimas condiciones laborales de un grupo de obreras mexicanas en una próspera fábrica de sombreros, explotadas por “el capitalista” que se enriquece con su trabajo, y consideradas con menosprecio por las “burguesas y prostitutas, únicas que bajo el presente sistema pueden cubrirse con sombreros de gran valor”. A través de un ejemplo simple y concreto aunque ficticio, Araujo denuncia los “raquíticos salarios” pagados a las “esclavas trabajadoras” por el “odioso burgués”, para luego anunciar el próximo advenimiento de la “nueva sociedad” anhelada por el P.L.M.:

El sistema capitalista no es eterno. Su caída en México está cercana; y entonces, bajo la nueva sociedad, substituta de la vieja, sólo habrá hombres y mujeres productores que en fraternidad disfruten de la producción común conforme a sus necesidades.

El odioso burgués y las esclavas trabajadoras no se encontrarán en la nueva sociedad. Aquel habrá renunciado a su vida de parásito y éstas al trabajo infame y en estrecho abrazo laborarán todos conforme a sus aptitudes en la producción para beneficio de toda la comunidad.

El “sainete” de José Sánchez también denuncia la dominación del hombre y del capitalismo sobre la mujer, pero además, aborda otros temas fundamentales para el feminismo libertario: la educación y el amor libre. En un extenso diálogo en estilo directo, la joven Azucena, hija de militantes libertarios, demuestra el bien fundado de los ideales anarquistas a dos amiguitas suyas, Camelia y Dalia. Gracias a ejemplos familiares y cotidianos, Azucena explica a sus “amiguitas” las razones por las cuales el hombre debe librarse del yugo de la iglesia y de la autoridad del gobierno, y los trabajadores tomar posesión de la tierra y del aparato productivo. Asimismo, alaba la función social de las mujeres en la construcción de un mundo mejor, en particular por su protagonismo en la educación de sus hijos. Por fin, Azucena condena la institución del matrimonio, considerado como un atropello a los derechos individuales de la mujer. Al igual que los textos de Chaughy y Stackelber, los personajes y los textos de Sánchez y Araujo no sólo aumentan la visibilidad de las mujeres en las columnas de **Regeneración** y participan de la educación política de un lectorado particularmente ignorante de las cuestiones de género, sino que también participan de la lenta evolución de la línea editorial del periódico, en que la

⁵⁴ **Regeneración**, n°116, 118 y 120.

⁵⁵ Nótese que ninguno de los 45 cuentos publicados por Ricardo Flores Magón en las páginas de **Regeneración** entre 1910 y 1917 figure en nuestro *corpus*, ya que ninguno de sus títulos responde a los criterios definidos en la introducción.

abolición del matrimonio ha cedido el paso a un concepto mucho más amplio e igualitario: el amor libre para todos... y todas.

La implicación de las mujeres en el campo educativo queda plasmada en dos artículos publicados por Blanca de Moncaleano a principios de 1913: “Mujeres, eduquemos nuestros hijos en la escuela racionalista” y “Para ti, Mujer”, publicados respectivamente el 22 de febrero y el 22 de marzo. El objetivo principal de ambos artículos es dar a conocer la enseñanza racionalista, que a diferencia de la educación que ofrecen el gobierno y el clero, imparte “instrucción por DEDUCCIÓN Y NO POR INDUCCIÓN, instrucción basada en el análisis de la verdad científica y no en fábulas mitológicas que perturban las funciones cerebrales”⁵⁶. A continuación, Blanca de Moncaleano pone de realce el papel fundamental de la mujer en la educación de sus hijos: cuando envía a sus hijos a la Escuela Racionalista, cuando les habla de ciencias, de derecho, de historia o de antropología, la mujer contribuye, “juntamente con el maestro” a hacer del cerebro de sus hijos “una inexpugnable fortaleza en la que no puedan penetrar los tres zánganos que aspiran a apoderarse de él para embrutecerlo y explotarlo, siendo los mencionados zánganos el Estado, el Clero y el Capital”⁵⁷. Pero para poder educar racionalmente a sus hijos, la mujer también necesita ser educada, razón por la cual Blanca de Moncaleano la invita a la “Casa del Obrero Internacional”, donde “todo obrero se educará juntamente con su compañera e hijos en las grandes verdades que enseña el racionalismo”⁵⁸. Como vemos, el feminismo ha ido ganando terreno en la línea editorial de **Regeneración**: no sólo las mujeres se expresan en el periódico, sino que sus textos les confieren un protagonismo nuevo en el proceso revolucionario; la mujer ya no obra como ayudante del hombre, sino como como actriz no sólo de su propia redención, sino de la de toda la especie humana. A pesar de ello, la conclusión del artículo “Mujeres, eduquemos a nuestros hijos...” nos obliga una vez más a matizar nuestras afirmaciones:

No olvidéis que la mujer tiene sus derechos al igual que los hombres, que no habéis llegado al mundo tan sólo para multiplicar la humanidad, soplar el fogón, lavar ropa, fregar platos, mantener y servir al Cura y aguantar los ultrajes que el inconsciente marido os hace en nombre de su mentida autoridad. ¡No!, vosotras habéis nacido para algo más grande, habéis nacido para hacer hermosa la vida del hombre, sin más ritos que los del amor dentro del respeto mutuo. Tapizando y perfumando con las flores de vuestro cariño y saber, el camino escabroso por el que la humanidad marcha adolorida hacia la cumbre de la felicidad común⁵⁹.

Como en varios de los textos estudiados hasta aquí, la contradicción aparente entre la primera y la

⁵⁶ “Para ti, Mujer”, **Regeneración** n°133, 22 de marzo de 1913, p. 3.

⁵⁷ “Mujeres, eduquemos...”, **Regeneración**, n°129, 22 de febrero de 1913, p. 3.

⁵⁸ “Para ti, Mujer”, op. cit.

⁵⁹ “Mujeres, eduquemos...”, op. cit.

segunda mitad de esta cita ilustra lo difícil que puede ser, incluso para las militantes feministas más activas y comprometidas en la revolución social, deshacerse de los numerosos prejuicios sobre la función social de la mujer. Aunque ahora se hable de respeto mutuo y de igualdad de derechos, la mujer sigue habiendo nacido para “hacer hermosa la vida del hombre”... ¿y no la suya? Asimismo, el recorrido y el texto de Blanca de Moncaleano muestran que la mujer sigue siendo relegada a funciones tradicionalmente femeninas: la escritura y la educación de los hijos.

Cinco años separan el último texto de nuestro *corpus* de los artículos que acabamos de estudiar. El artículo “La Esclava del Esclavo”⁶⁰, publicado en 1917 por Enrique Flores Magón, denuncia “los prejuicios que deforman la mentalidad humana”, así como a los hombres “déspota[s] y egoísta[s]”, que aún mantienen a la mujer “en la ignorancia y la superstición. Según Magón, los hombres necesitan, para ser libres, “hacer libre también a la mujer, reconociéndola igual a [ellos]”. Al igual que el texto de René Chaughí publicado en 1912, Enrique Magón rechaza los argumentos de los que se oponen a la igualdad de la mujer por suponerla más débil que el hombre y utiliza la primera persona del plural se dirige directamente a sus “correligionarios”, no siempre convencidos por la causa feminista. La conclusión del artículo ilustra perfectamente las divisiones que sufrieron los medios anarquistas y revolucionarios en torno a las cuestiones de género:

No es mi idea, como algunos inconscientes pueden creer, la de que la mujer sea quien mande. Mi idea es la de que nadie mande, ni el hombre ni la mujer, sino que ambos nos consideremos iguales, como debe ser, con iguales deberes e iguales derechos; que así como nosotros respetamos sus derechos, ella respete los nuestros; que así como nuestro deber es ser bueno con ella, el deber de ella es serlo con nosotros; y, en fin, que en vez de que haya uno que manda y otros que obedece, los dos obremos de común acuerdo, como seres dignos y nobles, sin imposiciones ni tiranías que tanto rebajan a quien las ejerce como a quien las soporta.

Respeto y apoyo mutuo, igualdad de deberes pero también de derechos, común acuerdo... Estas líneas confirman que, en vísperas de su clausura definitiva, en 1918, la línea editorial de **Regeneración** ha hecho suya la lucha por la emancipación económica, política y social de las mujeres mexicanas, conforme a los valores de libertad, igualdad y solidaridad defendidos por el P.L.M., según los cuales la emancipación del hombre depende de la emancipación de la mujer: “Jamás podrá el hombre emanciparse mientras que la mujer permanezca esclava. Así como la tímida gacela no puede parir leones altivos, tampoco puede la mujer esclava procrear hombres libres”. Al igual que en los textos precedentes, si la emancipación del hombre es indisoluble de la de la mujer, ésta es ante todo madre y

⁶⁰ **Regeneración**, n° 252, 13 de enero de 1917, p. 1.

genitora...

Conclusión

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, la integración y el tratamiento de las cuestiones de género en **Regeneración** fueron evolucionando en función de los cambios políticos que se operaban en el seno del partido. Moderada y aún impregnada de conservadurismo durante el periodo “liberal”, la contribución del periódico en la lucha por la emancipación femenina no dejó de reforzarse durante los periodos “revolucionario” y “anarquista”, hasta reivindicar una igualdad total entre hombres y mujeres. Sin embargo, el análisis de los 57 textos que componen nuestro *corpus* también ha dejado claro que muchos de sus redactores no habían superado totalmente algunos de los prejuicios heredados del siglo XIX. Si todos defienden la abolición del matrimonio como institución legal, la cuestión del derecho de la mujer a disponer de su cuerpo y a amar libremente suscita numerosas discusiones, controversias o... silencios: de los 57 documentos estudiados, sólo seis desarrollan el tema más allá de una simple crítica del sistema de matrimonio. Asimismo, es interesante notar que uno de ellos es una ficción destinada a las jóvenes lectoras de **Regeneración** (“Entre amiguitas”), uno fue escrito por una mujer (“Mujeres, eduquemos nuestros hijos en la escuela racionalista”), dos son traducciones de textos extranjeros (“La Mujer Esclava” y “El Matrimonio”) y otro es el resumen de una conferencia pronunciada en Los Ángeles por una persona no identificada (¿hombre? ¿mexicano?). Podríamos pensar que los anarquistas mexicanos, influenciados por una educación supuestamente machista y católica, fueron quizás más reacios que otros a la hora de integrar *totalmente* el concepto de “amor libre”. La carta que la argentina América Scarfó, amante de Severino di Giovanni, escribe a E. Armand, uno de los más entusiastas defensores de del amor libre, demuestra que en aún en 1928, los medios libertarios argentinos, a pesar de beneficiarse de la influencia de los numerosos militantes que iban llegando de Europa, tampoco habían aceptado la total libertad amorosa y sexual para hombres y mujeres: “Aquí, en Buenos Aires, ciertos camaradas [anarquistas] tienen del amor libre una idea verdaderamente exigua. Se imaginan que sólo consiste en cohabitar sin estar casados legalmente y, mientras tanto, en sus hogares siguen perdurando todas las ridiculeces y los prejuicios que son propios de los ignorantes”⁶¹. Así pues, aunque el amor libre sea considerado como inherente al pensamiento anarquista y el matrimonio como una herramienta de opresión contra la mujer, la carta de América Scarfó ilustra los desfases y contradicciones que surgen con frecuencia a la hora de aplicar a su vida cotidiana determinadas

⁶¹ “Carta de América Scarfó a E. Armand, 3 de diciembre de 1928”, en Osvaldo Baigorria, op. cit.

convicciones políticas, filosóficas o morales para las cuales la sociedad no está preparada.

La Campana de Nápoles: o primeiro periódico socialista da Itália *

Gualtiero Marini

Doutorando em Ciência Política na Universidade Estadual de Campinas (Brasil), bolsista FAPESP

gualtiero.marini@studio.unibo.it

A estreia da Primeira Internacional na Itália

O surgimento na Itália do movimento socialista está intimamente ligado a alguns acontecimentos historiograficamente relevantes que tiveram lugar a partir da década de 60 do século XIX, o primeiro dos quais foi a criação em Londres, em 1864, da Associação Internacional dos Trabalhadores (AIT). A grande organização, da qual Karl Marx e Friedrich Engels podem ser considerados os principais fundadores, havia como objetivo a criação de uma vasta rede de relações entre os movimentos operários do mundo inteiro, com o escopo de difundir os ideias socialistas e de estimular o espírito de solidariedade entre os próprios trabalhadores. A AIT foi marcada desde seu surgimento por uma série de intensos debates ideológicos, que viam como protagonistas as principais correntes de pensamento do socialismo europeu: marxistas, proudhonianos, bakuninistas, blanquistas e *mazziniani*. Isso levou a uma contínua redefinição teórica de alguns conceitos, que iam além da simples solidariedade econômica entre os operários e diziam respeito à elaboração de uma sociedade ideal na perspectiva pos-revolucionária. Neste sentido, no seio da associação afirmaram-se gradualmente, ao longo dos congressos, uma tendência classista, centralizadora e comunista, liderada por Marx e Engels, e uma coletivista, federalista e anti-autoritária, que havia como principal ponto de referência teórico Mikhail Bakunin. No entanto, graças aos princípios genéricos e omnicompreensivos contidos nos Estatutos e no Programa da AIT, ela continuava sendo um centro de conglutinação e de encontro das diferentes correntes de pensamento que formaram o movimento socialista na Europa¹.

Um segundo elemento decisivo para a difusão na Itália dos ideias socialistas foi sem dúvida a Comuna de Paris. De fato, os três meses de furor político ao longo dos quais tiveram lugar os acontecimentos da Comuna representam uma referência histórica imprescindível para quem queira se aproximar à história do socialismo internacional da segunda metade do século XIX. Um evento que não apenas chamou a

*Todas as traduções para o português foram realizadas pelo autor.

¹De forma geral, sobre a história da Primeira Internacional, v. VILLETARD (1872), FREYMOND (1962), ARRU (1972), BRAVO (1978) e MUSTO (2014).

atenção dos grandes protagonistas do movimento socialista da época, estimulando-os a reagir através de aprofundadas análises e firmes tomadas de posição², mas também despertou na Europa aquelas energias revolucionárias que permaneceram dormentes após o biênio 1848-49 e que transformaram-se em brigadas de voluntários dispostos a lutar nas barricadas de Versailles³. E se é verdade, conforme afirmou Woodcock, que

the Commune really stands on its own as an episode in revolutionary history. Neither the Blanquists nor the anarchists, much less the Marxists, can claim it as their own. In a larger sense it may be true that the Commune fought under the banner of Proudhonian federalism. (1962, pp. 288-289)

Todavia, é oportuno também assinalar que as autoridades governamentais e os próprios movimentos socialistas contribuíram para a afirmação, na consciência popular, de uma estreita relação entre os acontecimentos de Paris e a atuação da associação dos trabalhadores. Isso levou, por um lado, ao banimento da AIT na França e, por outro, tornou a Comuna uma espécie de mito capaz de produzir efeitos extraordinários sobre os proletários da Europa. Na Itália, de fato, foi justamente em consequência da experiência de Paris que não apenas começou a difusão de círculos operários, jornais e revistas proto-socialistas que procuravam representar as posições da nascente classe operária, mas também houve uma rápida evolução de revistas democrático-republicanas em direção de formas mais conscientes e maduras de socialismo. Um dos protagonistas da estreia do movimento internacionalista italiano, Andrea Costa⁴, escreveu justamente que:

Imensa foi a eficácia que, sobre o destino dos trabalhadores italianos, teve a Comuna. O despertar consciente da Classe operária na Itália começa lá.

O povo italiano, ocupado até então na questão nacional, via na dissolução desta última a dissolução de todas as outras [questões], inclusive a económica, das quais tinha o pressentimento, se não a consciência [...].

Foi justamente a Comuna de Paris que revelou ao povo italiano a presença de outros problemas,

²Basta pensar na famosa comunicação, elaborada por Marx no âmbito da Associação Internacional dos Trabalhadores (AIT), sobre **A Guerra Civil na França** (1871), bem como nas **Notas sobre a guerra Franco-Prussiana** de Engels (1997), ou nas opiniões expressas por Bakunin no seu **La révolution social ou la dictature militaire** (1871, depois intitulado **L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale**, com *Préambule* e *Avertissement*, 1982). V. MARX/ENGELS (1975-2005) e BAKUNIN (1989-2009) e cf. NETTLAU (1928), CARR (1932), MEHRING (1966), GUILLAUME (1971), MERKER (2010).

³De forma geral, sobre os eventos da Comuna de Paris, v. MALON (1871), MICHEL (1922), LISSAGARAY (1962), BRUHAT/DAUTRY/TERSEN (1971). Sobre sua relevância para o movimento socialista italiano, v. MERIGGI (1980).

⁴Andrea Costa (1851-1910): figura prominente no seio da Federação Italiana da AIT, da qual foi o principal organizador e propagandista até o final da década de 1870, quando afastou-se gradualmente da perspectiva anarquista dos companheiros para tornar-se, em seguida, um dos expoentes mais ilustres do Partido Socialista Italiano. V. GALASSI (1989) e ZANGHERI (1993).

bem mais sérios daqueles de fora que o haviam ocupado até então.

Foi sobre o cadáver da Comuna – frutífera nas suas ruínas – que realizou-se a luta entre o espírito velho e o novo. (1900, pp. 29-30)

Antes da Comuna, a hegemonia da morna ideologia mazziniana⁵ entre os trabalhadores italianos e a fragil estrutura econômica da recém-criada nação (1861), haviam fortemente limitado a formação de uma verdadeira consciência proletária. Além disso, a postura polêmica de Giuseppe Mazzini, tanto em relação à Comuna de Paris quanto à difusão da Internacional na Europa, contribuiu grandemente em afastar as novas gerações dos antigos ideais e tornar o socialismo internacionalista mais atraente. Por fim, o último fator a ser levado em consideração – fator que foi frequentemente subestimado ou desprezado por certa historiografia⁶ – é o grande papel desempenhado na Itália por Mikhail Bakunin, cuja estadia no país (1864-1867) havia deixado rastros indeléveis na mentalidade das pessoas que conseguiram entrar em contato com ele⁷. O próprio Errico Malatesta⁸, um dos protagonistas dessa história, descreveu a aura que cercava a figura do gigante russo nos primeiros anos da década de 1870: “Bakunin em Nápoles era uma espécie de mito [...]. O importante era o grande debate que [...] se fazia em torno das ideias de Bakunin, o qual viera para sacudir todas as tradições, todos os dogmas sociais, políticos, patrióticos” (MALATESTA, 1926).

Naquela época, o processo de definição ideológica do anarquismo bakuniniano não estava ainda terminado e concluiu-se justamente no triênio 1870-1872, isto é quando o revolucionário russo aprofundou seus contatos com os militantes italianos da AIT. Neste sentido, não foi por acaso que uma das primeiras polêmicas de Mazzini contra o socialismo internacionalista e a Comuna, publicada no seu jornal **La Roma del Popolo** [A Roma do Povo], fosse dirigida justamente à seção da AIT de Nápoles, a

⁵A ideologia de Giuseppe Mazzini (1805-1872), patriota e revolucionário italiano, além de conservar um forte marco religioso que se compendia na fórmula “Deus e Povo”, fazia da questão nacional – da Itália unida, independente e livre do domínio estrangeiro –, o foco central da sua política, subordinando a ela todas as outras questões, inclusive a social. V. MAZZINI (1871) e cf. ROMANO (1954, vol. I) e ZANGHERI (1993, vol. I).

⁶Estou me referindo a certa historiografia de cunho marxista, que dominou o panorama acadêmico e intelectual italiano a partir do final da Segunda Guerra mundial e da qual não é possível aqui dar conta de forma geral. No caso específico, v. ROMANO (1954), BERNIERI (1969) e BRAVO (1971).

⁷Como resultado da estadia em Nápoles de Bakunin e de suas críticas à tendência mazziniana dominante no país há dois textos, **La Situazione Italiana** [A Situação Italiana] (1866) e **La Situazione 2** [A Situação 2] (1868), que foram redigidos junto ao internacionalista napolitano Alberto Tucci.

⁸Errico Malatesta (1853-1932): revolucionário e ilustre expoente do anarquismo mundial, ao qual aproximou-se justamente durante sua militância internacionalista, ao lado de amigos e companheiros como Bakunin, Costa e Carlo Cafiero. V. NETTLAU (1922), FABBRI (1939) e BERTI (2003).

primeira da Itália⁹. Foi justamente na segunda metade de 1871 que Bakunin, desde sua residência na Suíça, levou adiante a batalha ideológica contra o velho revolucionário italiano, com a colaboração de um pequeno núcleo de internacionalistas napolitanos, entre os quais atuavam alguns daqueles que ele havia conhecido durante sua estadia na cidade partenopeia¹⁰. Neste sentido, a confirmar a relevância da região napolitana (e meridional de forma mais geral) para o primeiro movimento socialista e internacionalista italiano, há também um artigo de 1874 de Andrea Costa em que ele destacava, com um pouco de otimismo anarquista, o espontâneo espírito de revolta do proletariado partenopeu: “eles se importam pouco com a pátria, não têm tradições; eles são mais brutais, se posso utilizar esta expressão [...]; eles destruiriam completamente, com a joia mais sincera, todas as instituições que eles não gostarem”¹¹.

O embate para a liderança ideológica no interior do nascente movimento operário na Itália alcançou seu ápice durante o congresso mazziniano de Roma (novembro de 1871), quando foi divulgado, por dois membros da AIT de Nápoles, um opúsculo bakuniniano¹² em que ele expunha “magistralmente suas ideias federalistas, anti-estatistas e socialistas revolucionárias e apresenta[va] ao mesmo tempo um programa de ação para a classe trabalhadora” (LEHNING *apud* FAENZA, 1973, p. 156). Os dois internacionalistas responsáveis por ter difundido o escrito de Bakunin entre os operários reunidos em Roma eram justamente Alberto Tucci¹³ e Carlo Cafiero¹⁴, isto é respectivamente o principal redator e o financiador do periódico napolitano **La Campana** [O Sino], cuja primeira edição foi publicada em Nápoles no dia 7 de janeiro de 1872. De qualquer forma, embora os bakuninistas contribuíram grandemente na derrota teórica dos mazzinianos, a presença no país de uma componente que fazia

⁹“*All'Internazionale di Napoli*” [À Internacional de Nápoles] no **La Roma del Popolo** de 24 de maio de 1871. Dos quatro artigos polêmicos redigidos por Mazzini e publicados entre maio e novembro de 1871, dois em particular resultaram na pronta reação de Mikhail Bakunin que respondeu nas páginas periódico **Il Gazzettino Rosa** [A Gazeta Rosa] e através de uma vasta correspondência com os companheiros italianos. V. BAKUNIN (1989-2009) e cf. NETTLAU (1928), ROMANO (1954), ROSSELLI (1982) e GUILLAUME (2004).

¹⁰Para uma história da seção da Internacional de Nápoles até 1871 ver a carta de Carmelo Palladino a Engels (*apud* DEL BO, 1964, pp. 60-74), os artigos de Carlo Cafiero publicados no periódico **La Plebe** [A Plebe] entre o fim de 1875 e o início de 1876 e, de forma geral, toda a documentação de polícia presente no Archivio di Stato [Arquivo do Estado] de Nápoles (*ASN*), *Prefettura, Gabinetto, busta 57*.

¹¹No **Bulletin de la Fédération Jurassienne**, 15 de fevereiro de 1874.

¹²Tratava-se de **Agli operai delegati al Congresso di Roma** [Aos operários delegados ao Congresso de Roma] (1871), em que foi traduzida apenas uma parte da longa carta de Bakunin, a qual foi publicada por inteiro apenas em 1885 com o título de **Il socialismo e Mazzini** [O socialismo e Mazzini].

¹³Alberto Tucci (1848-1920): advogado *pugliese* que amadureceu ideologicamente durante a estadia de Bakunin em Nápoles, tornando-se um dos principais militantes da local seção da AIT e interprete das ideias do russo até 1872, afastando-se em seguida do movimento. V. DE MARTINO/SIMEOLI (2004) e BUCCELLATO/IACCIO (1982).

¹⁴Carlo Cafiero (1846-1892): advogado *pugliese* de família nobre, anarquista e revolucionário. Graças ao papel desempenhado na Internacional ao longo de sua vida e aos recursos, econômicos e humanos, que ele consagrou à causa da AIT, ele pode ser sem dúvida considerado o pai do internacionalismo italiano. V. LUCARELLI (1947) e MASINI (1974).

ainda referência às ideias do patriota de Genova (falecido em março de 1872) continuou a incomodar por alguns anos a atuação, prática e ideológica, dos internacionalistas italianos. Neste sentido, ao longo de sua curta existência, o próprio periódico **La Campana**, como veremos, agiu substancialmente em função anti-mazziniana, combatendo as tendências moderadas no seio do movimento socialista italiano¹⁵.

Antes de criar o novo periódico – um dos primeiros no país a representar uma seção da AIT –, o pequeno grupo de internacionalistas napolitanos havia já mostrado grandes sinais de vitalidade, chamando a atenção das autoridades e das forças de polícia. A difusão na cidade de opúsculos e jornais proto-socialistas e, sobretudo, a criação de uma escola popular para os filhos dos operários e para os adultos analfabetos, levaram à prisão de alguns militantes, entre os quais o próprio Cafiero. Ele voltara há pouco de uma longa estadia em Londres onde, depois de ter entrado em contato com Engels e outros membros do Conselho Geral (CG) da Internacional, tinha sido incumbido da organização da AIT na Itália. Ao regressar à Nápoles, sua cidade adotiva, uniu-se logo ao pequeno núcleo de bakuninistas partenopeus, modificando gradualmente sua própria perspectiva política em favor do nascente anarquismo internacionalista. A este propósito, as cartas trocadas com Engels e a tormentada relação pessoal e ideológica com Luigi Stefanoni, fundador do movimento racionalista italiano¹⁶, testemunham claramente a transformação do nobre “livre pensador” Cafiero não apenas em uma das figuras mais relevantes do primeiro socialismo italiano e europeu, mas também em um dos principais responsáveis da cisão entre marxistas e bakuninistas no seio da Primeira Internacional¹⁷.

De fato, foi na segunda metade de 1871 que a polêmica entre estas duas correntes tornou-se mais evidente, sobretudo após da Conferência secreta realizada em Londres pelo Conselho Geral da AIT, ao longo da qual uma maioria domesticada por Marx e Engels aprovou importantes alterações nos documentos programáticos e, de consequência, definiu a nova linha política da associação. Esta previa a obtenção da “supremacia política do proletariado” por meio da criação de um “partido político

¹⁵Das dez edições do periódico, algumas das quais encontram-se nos arquivos de Estado entre os documentos apreendidos pela polícia, foi possível consultar apenas sete números, graças à gentil colaboração do doutor Davide Turcato que me repassou os exemplares digitalizados. Portanto, não foi possível consultar a edição 8, enquanto no volume de BUCCELLATO/IACCIO (1982) encontram-se alguns artigos dos números 1 e 9.

¹⁶“Livres pensamento”: movimento racionalista que nasceu na França aos meados de 1800 e espalhou-se rapidamente por toda a Europa; o inglês Charles Bradlaugh (1833-1891) foi um dos seus principais expoentes. Sua popularização na Itália foi obra principalmente de Luigi Stefanoni (1842-1905) e de sua revista **Il Libero Pensiero** [O Livre Pensamento], que expressava posições ateístas, materialistas e anti-clericais, a fim de emancipar as classes proletárias da superstição religiosa, considerada como um obstáculo ao progresso.

¹⁷A correspondência entre Cafiero e Engels foi publicada por DEL BO (1964), enquanto a relação de Cafiero com Stefanoni e o “livre pensamento” foi aprofundada pelo importante artigo de VERACINI (1972).

distinto e oposto aos antigos partidos das classes possuidoras”¹⁸, impondo assim uma perspectiva parlamentarista à Internacional, sem que a maioria dos delegados dos diferentes países tivessem direito a tomar posição contra ou a favor da decisão. Até então o grande mérito da Internacional estava sobretudo na largura de seu programa, capaz de incluir e representar as diferentes gradações de socialismo presentes no seu seio, compondo as inevitáveis disputas teóricas com grande sabedoria. Foi justamente a partir desta decisão arbitrária – que não levava em consideração as peculiaridades regionais e nacionais, e o diferente grau de difusão do socialismo em cada país –, que criou-se uma ulterior cisão dentro do movimento: isto é, aquela entre “autoritários” e “anti-autoritários”¹⁹. Os primeiros internacionalistas italianos, por uma série de razões que diziam respeito sobretudo às dinâmicas unitárias do *Risorgimento*, hostilizavam fortemente a perspectiva parlamentar e centralizadora, preferindo adotar uma linha abstencionista e federalista²⁰. Neste sentido, eles encontraram válidos aliados tanto no nascente anarquismo de Bakunin quanto entre os internacionalistas da Suíça francesa, em particular os da recém-criada *Fédération Jurassienne*, a primeira seção dissidente em relação às posições do Conselho Geral.

Foi esta federação que publicou um importante documento de protesto contra as decisões de Londres, conhecido como a “*Circulaire de Sonvilier*”, em que era contestada a validade da Conferência londrina e suas resoluções eram tachadas de “autoritarismo”. No texto emergiam as preocupações daqueles que podem ser considerados os primeiros anarquistas europeus com a chamada “coerência entre meios e fins”: de fato, eles queriam uma sociedade livre e igualitária, assim como previam os princípios da AIT, e por isso não podiam aceitar que a Internacional se tornasse uma associação dirigida hierárquica e burocraticamente²¹. O documento, que “representa, na história do movimento socialista, a declarada ruptura da Primeira Internacional e o nascimento do movimento anarquista” (ROMANO, 1954, vol. II, p. 189), foi prontamente divulgado por Bakunin entre os militantes italianos, onde encontrou-se um grande consenso. Este foi o primeiro ato de uma longa batalha ideológica entre o Conselho Geral e os

¹⁸Citei respectivamente uma carta de Engels a Cafiero (28 de julho de 1871, *apud* DEL BO, 1964) e a tradução realizada por Cafiero da IX Resolução aprovada na Conferência de Londres sobre a “Atuação política da classe trabalhadora”, que foi publicada no periódico siciliano *L'Eguaglianza* [A Igualdade] (3 de dezembro de 1871).

¹⁹Para aprofundar estes assuntos v. NETTLAU (1928), THOMANN (1947), MARX/ENGELS (1971 e 1972), ARRU (1972), THOMAS (1980), GUERIN (1981) e GUILLAUME (2004).

²⁰Neste sentido é oportuno destacar a relevância na Itália pós-*risorgimentale* de uma tradição socialista e federalista, feita de ação e pensamento, representada especialmente pela figura de Carlo Pisacane. V. PISACANE (1880) e cf. ROMANO (1954), MASINI (1969) e ROSSELLI (1977).

²¹Embora Bakunin não tivesse colaborado na organização do congresso suíço, nem na redação da circular, que foi escrita por James Guillaume, é evidente a influência teórica por ele exercida sobre os internacionalistas *jurassiens*. De fato o russo, já na primavera de 1871 havia visitado o vale de Saint-Imier e realizado três conferências em Sonvilier, cf. THOMANN (1947).

“anti-autoritários”, feita de resoluções congressuais e escritos polêmicos, que concluiu-se em setembro de 1872 em Haia, com a expulsão da Internacional da dissidência bakuninista. Os italianos, juntos com os *jurassiens*, os belgas, os espanhóis e alguns ex-communards francêsês formaram a chamada Internacional anti-autoritária, que substituiu nos fatos a Internacional do Conselho Geral, a qual perdeu rapidamente sua influência sobre o movimento, até sua definitiva dissolução (1876).

A Federazione Operaia Napoletana e La Campana

Voltando à situação italiana, e napolitana em particular, após das prisões realizadas aos meados de 1871, que concluíram-se com um nada de fato e a absolvição de Cafiero, os internacionalistas partenopeus não se preocuparam muito com as perseguições governamentais e continuaram o trabalho de organização e propaganda socialista na cidade. Como resultado da atividade realizada em Nápoles ao longo do ano e do crescimento do consenso em volta dos princípios propunhados pela AIT, os militantes mais representativos da seção local resolveram criar em dezembro de 1871 a Federazione Operaia Napoletana [Federação Operária Napolitana – FON], pertencente à Internacional, que na sua estreia reuniu cerca de 50 operários. O folheto impresso que anunciava a criação da nova organização mostrava claramente a ambivalência de seu programa, que por um lado mantinha-se fiel aos ideais emancipatórios da associação criada em Londres em 1864, e por outro, ao destacar os elementos do coletivismo, do espontaneísmo, da organização livre e autônoma dos trabalhadores (“debaixo para cima”), evidenciava a importante influência exercida por Bakunin sobre os internacionalistas napolitanos. Na reunião de constiuição da FON foi votada também a criação de um periódico semanal que a representasse dentro e fora das fronteiras nacionais, já que algumas tentativas anteriores de transformar jornais democráticos em sentido internacionalista não tiveram êxito. Não por acaso o título escolhido, **La Campana**, era uma homenagem ao jornal – **Kolokol** [O Sino] – publicado em Londres e Genebra pelo exilado russo Alexander Herzen, principal expoente do populismo agrário, e ao qual havia colaborado o próprio Bakunin²².

A revista napolitana publicava-se no clássico formato da imprensa daquele período – quatro páginas em branco e preto, divididas em três colunas para cada folha –, mas a distingui-la do resto dos jornais era seu cabeçalho onde, abaixo de um homem tocando o sino com o vulcão Vesúvio no fundo, aparecia a escrita “órgão socialista”. Não é minha intenção definir aqui uma ordem cronológica para estabelecer

²²Cf. CARR (1932) e VENTURI (1960).

qual foi o primeiro periódico na Itália a adotar a palavra “socialista”²³, pois o que me parece particularmente significativo é destacar a peculiaridade do ambiente em que surgiu **La Campana** e a relevância de seus redatores e de suas relações pessoais. Conforme Toda (1988, p. 72) a tiragem aproximativa do jornal era de 200 exemplares, que os próprios redatores enviavam a todas as seções da AIT, na Itália e no exterior, com as quais estavam em contato; enquanto a financiar o projeto editorial foi exclusivamente Carlo Cafiero, que havia herdado há pouco uma ingente soma de dinheiro, parte da herança do pai²⁴. Embora a estudiosa japonesa cite um documento policial em que é indicada a presença de um comitê de redação, com o estudante Tito Zanardelli²⁵ como diretor, na verdade não parece confirmada a existência de um cargo dirigente permanente e, com muita probabilidade, o jornal era gerido de forma horizontal entre seus colaboradores.

Conforme as informações obtidas ao longo de uma aprofundada pesquisa no Arquivo de Estado de Nápoles, os principais redatores do **La Campana** indicados nos documentos da polícia local eram: Alberto Tucci, Carlo Cafiero, Carlo Gambuzzi²⁶, Carmelo Palladino²⁷, Achille De Sanctis²⁸ e Errico Malatesta. Tratava-se, portanto, na maioria dos casos, de jovens pertencentes à mesma geração, de estudantes ou ex-estudantes de origem pequeno burguesa (Palladino, Malatesta) ou nobre (Cafiero), que nesta fase de adesão à AIT eram suportados por aqueles militantes mais maduros que haviam contribuído diretamente à propaganda bakuniniana nos anos passados (Tucci e Gambuzzi). Como era comum na imprensa democrática e proto-socialista da época, todos os artigos do periódico não eram assinados, o que dificulta bastante o trabalho de atribuição dos diferentes textos. Todavia, o estudo

²³Nos mesmos dias, a seção internacionalista de Turim havia retomado as publicações de seu jornal, que agora intitulava-se **II Proletario. Periodico socialista** [O Proletario. Periódico socialista]. Seus redatores estavam em contato na época tanto com Bakunin quanto com o grupo napolitano. Poucos dias depois também a seção de Milão criou seu órgão de imprensa, intitulado **II Martello. Giornale democratico socialista degli operai** [O Martelo. Jornal democrático socialista dos operários]. Este último, para as assonâncias teóricas, os contatos de seus redatores com Bakunin e sua breve vida editorial, pode ser considerado o verdadeiro alter-ego do **La Campana**. Cf. ROMANO (1954) e ZANGHERI (1993).

²⁴Cf. MASINI (1974).

²⁵Tito Zanardelli (1848-?): figura eclética, embora importante, na primeira fase de difusão do internacionalismo na Itália. Estudante universitário em Nápoles com o irmão Dante, foi ali que depois de uma primeira fase de *mazzinanesimo* aproximou-se ao ambiente internacionalista. Cf. ZANGHERI (1993).

²⁶Carlo Gambuzzi (1837-1902): patriota garibaldino e militante da AIT napolitana, conheceu Bakunin em 1867, cuja mulher casou após o falecimento do revolucionário russo em 1876. Na primeira fase de implantação da Internacional na Itália contribuiu pondo em contato Bakunin com as novas gerações de revolucionários. Cf. DE MARTINO/SIMEOLI (2004).

²⁷Carmelo Palladino (1842-1896): participou da criação da primeira seção italiana da AIT em Nápoles e manteve a partir de 1871 uma forte amizade com Malatesta. Afastou-se da atividade política em 1873, continuando porém a reivindicar sua militância internacionalista. Cf. CRISSETTI-GRIMALDI (2015).

²⁸Achille De Sanctis (?-?): no documento policial citado por TODA (*idem*), ele é indicado como “estudante de Campobasso” e ex-garibaldino. Neste sentido, um outro documento de arquivo parece excluir a presença de Tito Zanardelli entre os redatores, pois “ele goza de pouquíssima consideração entre os internacionalistas daqui, e ninguém pensaria confiar-lhe uma missão”, no *ASN, Prefettura, Gabinetto, busta 61*.

cruzado da biografias dos redatores e dos aspectos linguísticos recorrentes pode fornecer uma ajuda concreta na identificação dos autores dos respectivos artigos. De qualquer forma, **La Campana**, ao lado de textos de cunho teórico, embora escritos de uma forma facilmente compreensível, apresentava desde sua primeira edição algumas rubricas fixas em que relatava a situação do movimento operário a nível nacional – “La lotta all'interno” [A luta no interior] – e internacional – “La lotta all'esterno” [A luta no exterior]. A revista, que propunha “um programa social bem mais avançado daquele defendido pelo **Fascio Operaio** e pelo **Libero Pensiero**” (SOZZI, 1978, p. 211), publicou constantemente os documentos oficiais da Internacional e fez da polêmica anti-mazziniana e anti-racionalista sua peça de resistência. A intenção dos napolitanos era portanto a de eliminar os equívocos teóricos dentro do movimento internacionalista, denunciando a falibilidade das ideias de Mazzini e das outras correntes democráticas e republicanas, herança do período *pós-risorgimentale*.

Neste sentido, o trabalho de propaganda levado a diante pelo jornal servia tanto para contribuir no processo de definição ideológica do movimento internacionalista italiano, quanto para avançar na difusão e popularização dos princípios emancipatórios do socialismo. E se por um lado os leitores capazes de entender e avaliar todos os assuntos tocados pelo **La Campana** eram relativamente poucos, por outro era comum que ao longo da assembleias operárias os militantes mais instruídos e atualizados dessem conta do conteúdo dos jornais proto-socialistas. De fato, a taxa de analfabetismo na Itália da década de 1870 estava perto do 70%, enquanto a participação eleitoral era praticamente inexistente, já que na época vigorava um sufrágio restrito segundo o sexo, a idade, o nível de instrução e o censo²⁹. Além disso, o processo de unificação do país havia sido realizado de forma não homogênea – com a prevalência absoluta, no âmbito econômico, dos interesses capitalísticos e feudais em detrimento do sul pobre e agrário –, contribuindo na criação da chamada “questão meridional”, largamente estudada pela historiografia passada e presente³⁰. De qualquer forma, embora o trabalho editorial dos redatores do **La Campana** não pudesse ter uma eficácia imediata sobre o proletariado napolitano, ele, além de servir para manter os contatos com as outras realidades nacionais e internacionais da AIT, era acompanhado por uma intensa propaganda socialista entre os operários da cidade. Não por acaso a polícia mostrava-se muito preocupada em relação à possibilidade de greve dos operários dos arsenais militares de Nápoles e Castellammare, onde Cafiero e seus companheiros estavam concentrando a

²⁹Baste pensar que em 1871, entre uma população de quase 25 milhões de habitantes, os eleitores inscritos eram apenas 530.000, isto é o 1,98%. Ver o site das estatísticas históricas do Istituto Nazionale di Statistica (<http://seriestoriche.istat.it/>) de onde extrai estas informações.

³⁰Cf. VILLARI (1878), GRAMSCI (1966), DE ROSA (2004).

propaganda em favor da Internacional³¹.

Quanto ao posicionamento do jornal, é exemplar o artigo programático da primeira edição, em que Tucci – destacando a “incompatibilidade entre o antigo e o novo”, as “mentiras do sufrágio universal” e o “monopólio agrícola e bancário” – anunciava a missão do **La Campana**: “ilustrar todas as ideias novas” e “ser a expressão das necessidades e dos fatos do proletariado”. Por outro lado, no artigo “La situazione” [A situação] Cafiero detectava os principais “inimigos” do periódico, isto é o partido de governo, a “isquerda constitucional” e os mazzinianos. E se com os primeiros dois “nós nunca nos importaremos”, era justamente ao partido mazziniano – “essencialmente burguês, sem raízes no povo, com um chefe acorrentado a um misticismo religioso” – que o jornal dirigia suas palavras, pois declarava-se convencido “que não seja possível alguma gradação no socialismo”. Portanto era necessário declarar “guerra aos equívocos” e afirmar que “quem não está conosco está contra de nós”. A este propósito, o processo de definição ideológica do primeiro socialismo italiano tocava também o movimento racionalista do “livre pensamento”, que havia contribuído inicialmente a difundir no país os ideais do ateísmo materialista e em parte da própria Internacional³². O próprio Bakunin, nos textos em que tratou da situação italiana, havia destacado a importância do racionalismo no processo de afastamento da juventude burguesa dos antigos ideais reacionários:

Mas na Itália existe ainda uma juventude heróica, que [...] encontra-se deslocada, deserdada na sociedade italiana, e portanto capaz de abraçar, com um sincero entusiasmo e sem um segundo fim burguês, a causa do proletariado. E de fato, após de ter sacudido o jugo teológico e político de Mazzini [...] ela consagra-se hoje apaixonadamente àquela grande causa. (BAKUNIN *apud* NETTLAU, 1928, p. 110)³³

Inclusive Cafiero, que nesta fase representou o principal mediador entre as instâncias da Internacional e o papel emancipador do materialismo do “livre pensamento”, havia se aproximado à associação dos trabalhadores por meio da militância racionalista, que nunca havia renegado. “Eu sou e serei racionalista, eis tudo”, escreveu a Engels em dezembro de 1871, “e esta é a razão que me conduziu entre as fileiras do proletariado, e que nunca deixará de me orientar através da série infinita das suas

³¹V. *ASN, Gabinetto, Prefettura, busta 61*. Os setores mais desenvolvidos da economia napolitana neste período eram a indústria naval, metalúrgica e têxtil. Além dos dois arsenais, é possível mencionar, por exemplo, as oficinas “Macry&Henry”, “Guppy” e as de Pietrarsa, estas últimas consideradas como a maior indústria metalúrgica da Itália. Em cada uma destas plantas industriais trabalhavam entre 600 e 2000 operários. Cf. MERLI (1972).

³²Cf. também VERACINI (1972) e SENTA (2015).

³³V. também uma carta do russo ao jornal belga **La Liberté** (29 de agosto de 1871), in BAKUNIN (1999, p. 99).

extrinsecasções” (*apud* DEL BO, 1964, p. 98). Ao mesmo tempo, Bakunin havia já alertado os companheiros italianos acerca dos limites desse movimento, conforme fez em uma conhecida correspondência de março de 1872, em que ele escreveu sua opinião sobre a propaganda do “livre pensamento”:

Esta propaganda é excelente para corrigir a orientação e as tendências práticas de vossa juventude, mais ou menos instruída. Mas sobre o povo em si, sua ação é nula. Pois a religião do povo não é tanto o resultado de uma aberração teórica, mas sim a manifestação de um protesto prático da vida popular contra os angustos limites que lhe são impostos, contra a escravidão e contra a miséria. Emancipai realmente, largamente o povo e vocês verão cair automaticamente todas as superstições religiosas [...]. Não é a propaganda do livre pensamento, é a revolução social que matará a religião do povo. (BAKUNIN, 1989, pp. 265-266)³⁴

O problema, de fato, era que agora o principal líder italiano do racionalismo, Luigi Stefanoni, estava caluniando a AIT e contribuindo a criar novas divisões no seu interior: por esta razão no segundo número do **La Campana** (14 de janeiro), Cafiero respondeu a um artigo do diretor do **Libero Pensiero** em que o ex-amigo havia atacado de forma descarada o Conselho Geral da AIT³⁵. O ataque, que reveleva uma linguagem claramente influenciada pelas leituras das cartas de Bakunin, estava direto à sociedade racionalista que Stefanoni queria criar³⁶ e que “para nós”, dizia Cafiero, representa apenas a “constituição de um novo capital privilegiado, de uma nova seita burguesa, de uma nova ordem religiosa”, um outro elo da “corrente dos privilégios que o proletariado deveria romper”. O internacionalista italiano concluiu a polêmica com o líder do racionalismo italiano na quarta edição do **La Campana** (28 de janeiro), onde o definiu “ecónomo de uma confraria capitalista, essencialmente religiosa, essencialmente reacionária”, um burguês que “tem muito carinho para os capitais”. De fato, esta batalha pessoal e ideológica, em que Stefanoni respondia desde as colunas de seu jornal, contribuiu grandemente em esclarecer a distância do racionalismo italiano do movimento internacionalista e em afastar definitivamente a (limitada) influência de Stefanoni sobre a organização dos trabalhadores³⁷.

³⁴Neste sentido, o próprio Cafiero parecia ter entendido a distância que separava os dois movimentos já em uma carta a Engels do 18 de outubro de 1871 (*apud* DEL BO, 1964, p. 51), em que destacava a “diferença que passa entre o movimento da Internacional e o movimento republicano iniciado por Mr. Bradlaugh”.

³⁵Já no dia 9 de janeiro Cafiero havia enviado uma carta a Stefanoni em que sugeria de acabar com esta “comédia ruim. Não podemos nos entender”. V. VERACINI (1972).

³⁶Naquela época ele estava tentando criar uma Società Universale dei Razionalisti [Sociedade Universal dos Racionalistas], cujo regulamento e cuja estrutura organizacional denotavam a concepção ambígua e moderada de seu fundador. Cf. VERACINI (*idem*).

³⁷O contraste havia assumido proporções gigantescas, pois também o líder do racionalismo inglês Charles Bradlaugh havia atacado a Internacional e a Comuna, provocando a dura reação de Marx, Engels e Liebknecht tanto contra ele quanto contra o italiano. No

Ao lado dessas polêmicas, voltadas a definir a hegemonia teórica dentro do nascente movimento operário, o jornal napolitano ocupava-se da chamada “questão social, isto é a questão da miséria”, afirmando que o trabalho, uma vez emancipado da violência, “é a única base sobre a qual a humanidade possa hoje encontrar uma organização definitiva” (14 de janeiro). E se for verdade que “aqueles que não trabalham não têm direito de viver, e aqueles que trabalham têm o direito de usufruir inteiramente do fruto de seu trabalho” (21 de janeiro), então o trabalho “deve possuir os instrumentos e a matéria” (14 de janeiro). Ou, de forma mais explícita: “Nós negamos o capital privilegiado, a acumulação das matérias-primas e dos instrumentos do trabalho, o monopólio das obras. Esses negações são a base do socialismo popular, são o credo do proletário, elas contêm o futuro todo, o nosso programa todo” (21 de janeiro). Tratava-se, em suma, de claras reivindicações socialistas, às quais os internacionalistas napolitanos acrescentavam todo o conhecimento teórico do incipiente anarquismo bakuniniano. Na quinta edição do jornal (4 de fevereiro) a própria fórmula “debaixo para cima” tornava-se o título de um artigo em que ela era apontada como um compêndio do “programa da revolução que virá”. Eles consideravam a destruição de toda autoridade como o objetivo primário da luta revolucionária, a ser alcançada, porém, de forma espontânea “pelo desencadeamento de todas as paixões inerentes à humanidade”: só assim a nova ordem social poderá afirmar e satisfazer “todas as necessidades do homem e da coletividade dos homens”.

Estes princípios eram defendidos inclusive ao tratar do conceito de pátria, que “para nós é um fato necessário, que se determina espontaneamente debaixo para cima, enquanto para os *mazziniani* é um princípio a ser realizado violentamente de cima para baixo”. Neste sentido, a pátria ideal dos internacionalistas napolitanos, “tomando como base o indivíduo, suas necessidades, seus direitos e sua necessária, inevitável solidariedade, reconhece a plena liberdade das coletividades locais”, levando fatalmente a uma organização de tipo federalista. Ao contrário dos republicanos e dos seguidores de Mazzini, “nós preferimos ser homens livres, associados, federados e solidários na humanidade, em vez de cidadãos, escravos, oprimidos e opressores de uma grande coletividade organizada através de ficções, preconceitos e negações da verdade, do justo e do útil” (18 de fevereiro). Também no que dizia respeito à ideia de família, os redatores do **La Campana** adotaram uma posição libertária demonstrando estar à frente dos tempos: eles criticaram a atual configuração da questão, esclarecendo a posição dos militantes da AIT, frequentemente acusados pela opinião pública (conservadora) de

final de maio **II Gazzettino Rosa** publicou uma carta do próprio Karl Marx, com que ele declarou definitivamente encerrada a polêmica. Cf. ROMANO (1954, vol. II, p. 278).

defender conceitos imorais. Em um artigo redigido provavelmente por Tucci (10 de março), denunciava-se a autoridade como “base atual da família” e definia-se claramente a perspectiva internacionalista:

Não se trata de abolir, porque seria insensato, a família natural e seus afetos, e suas joias, mas simplesmente as ficções jurídicas, as imoralidades e os preconceitos que a tornam hoje campo de obscurantismo e instrumento de escravidão. As mesmas ficções jurídicas, os mesmos preconceitos é preciso destruir para devolver à mulher sua personalidade e colocar em ação esta imensa força de inteligência e de atividade, que hoje encontra-se inerte e estéril.

Os internacionalistas napolitanos, portanto, imaginavam uma sociedade pós-revolucionária em que fosse eliminado o elemento da autoridade do contexto familiar, para fazer com que “a educação das crianças seja subtraída à autoridade paterna e confiada à sociedade” (BUCCELLATO/IACCIO, 1982, p. 72). Embora fosse realmente muito difícil encontrar na imprensa italiana da época considerações tão avançadas sobre assuntos tão delicados que diziam respeito à vida cotidiana da população, a importância do jornal napolitano residia sobretudo no seu posicionamento ideológico nos debates que estavam atravessando a associação dos trabalhadores. Neste sentido, graças à determinação e à coragem de seus redatores, **La Campana** conseguiu adquirir uma relevância senão internacional, pelo menos europeia. De fato, além de informar semanalmente os leitores sobre a situação do movimento operário internacional, relatando as greves em curso na Europa e dando conta da luta socialista nos diferentes contextos nacionais, o jornal publicou vários artigos que expressavam a dissidência dos internacionalistas napolitanos em relação às posições do Conselho Geral da AIT. Foi sem dúvida Cafiero, isto é a personalidade mais experta e mais conhecida no âmbito da Internacional, a levar adiante esta tarefa, publicando na quarta edição (28 de janeiro) um primeiro artigo em que tentava mediar os conflitos entre o CG e a Fédération Jurassienne, que foram desecandeados pelas decisões da Conferência de Londres. Cafiero, no começo de 1872, havia acabado há pouco uma ambivalente relação epistolar com Engels, a qual havia iniciado sob os melhores auspícios mas que gradualmente havia revelado a incompatibilidade entre o emergente anarquismo do italiano e a rígida perspectiva comunista do alemão³⁸. A própria sugestão de Engels, que convidava o amigo (e seus companheiros) a criar um órgão de imprensa que expressasse a situação e a posição da Internacional italiana, não tardou a ser seguida e agora **La Campana** tornava-se um precioso instrumento para a batalha ideológica.

³⁸A relação entre os dois concluiu-se, de fato, em junho daquele ano, com a última troca de correspondência. V. DEL BO (1964) e cf. MASINI (1965).

Cafiero, no entanto, nos primeiros meses de atividade editorial não aproveitou imediatamente do novo meio de comunicação para tomar claramente partido entre bakuninistas e marxistas, também para não quebrar imediatamente as relações com o amigo alemão que havia confiado nele. Por esta razão no artigo de 28 de janeiro, embora reivindicasse a total autonomia das seções italianas em relação ao CG, ele afirmava, em nome dos companheiros napolitanos, assistir “com interesse, mas sem preocupações, ao movimento iniciado pela Federação do Jura”, para intervir no “conflito pacífico com uma palavra calma e fraterna”. Consequentemente, ele declarou que “nem o Congresso de Sonvilier, nem a Conferência de Londres são a Associação Internacional”. Na verdade, seu posicionamento ideológico (e ainda mais o de seus companheiros) estava praticamente já definido³⁹, como demonstra o número seguinte do **La Campana** (4 de fevereiro), em que Cafiero introduzia uma carta do internacionalista Saverio Friscia⁴⁰ sobre o assunto. No texto ele afirmava, em relação à questão de princípio, que “nós estamos categoricamente contra qualquer centralização e contra qualquer autoridade”, convidando as seções de Nápoles e da Itália toda a começar uma fase de “estudo e concentração” para resolver a “vertência levantada pela Federação do Jura”, e a deixar de lado “as acres polêmicas”.

E se já a carta de Friscia – que acusava a Conferência de Londres de “ter transcendido seus limites de mandato”, ameaçando assim “a autonomia dos grupos e a independência das federações” – representava uma clara tomada de posição no conflito em curso, a decisão de publicar a mencionada “Circulaire de Sonvilier” sancionou definitivamente a passagem dos napolitanos no campo dos dissidentes. O texto aprovado pelo congresso suíço, que tornou-se a bandeira dos internacionalistas anti-autoritários, tachava a conferência londrina de “secreta” e acusava suas resoluções de tornar “a Internacional uma organização hierárquica e autoritária de seções disciplinadas, colocados inteiramente sob o controle de um Conselho Geral, que pode a seu critério recusar sua admissão ou suspender a sua atividade”. Foram os próprios membros do CG, embora em boa fé, que “para o triunfo de sua doutrina particular” introduziram “na Internacional o princípio de autoridade”. Os *jurassiens* exigiam, portanto, que fosse mantido “aquele princípio de autonomia das seções, que foi até agora a base da nossa Associação” e que o Conselho Geral continuasse a ser um “ofício de correspondência e de estatística” como sempre foi. Por fim, para concluir o trabalho de posicionamento ideológico do **La Campana** e da seção napolitana, os redatores resolveram publicar também as resoluções do congresso da Internacional belga, em que, diante dos últimos acontecimentos, foi aprovado um projeto de elaboração de novos

³⁹Cf. BUCCELLATO/IACCIO (1982, p. 60).

⁴⁰Saverio Friscia (1813-1886): patriota mazziniano e garibaldino, iniciou sua militância internacionalista após de ter conhecido Bakunin durante sua estadia em Nápoles e acabou desempenhando um papel decisivo na organização da Internacional na Sicília.

estatutos da AIT.

Por outro lado, a batalha teórica levada a cabo no âmbito internacional havia como reflexo necessário a defesa da nova posição diante das diferentes opiniões dentro da Internacional italiana. Neste sentido, o jornal foi obrigado a polemizar com a seção de Bolonha, denominada de Fascio Operaio [Feixe Operário], que representava a outra grande força socialista presente no território nacional naquela época e que, no entanto, havia um caráter mais moderado e menos influenciado pelo pensamento bakuniniano⁴¹. Já na sua terceira edição (21 de janeiro) **La Campana** havia acusado a sociedade bolonhesa de ter procurado adesões entre “gente feroz inimiga do proletariado”, sugerindo aos companheiros de afastar “professores, proprietários, jornalistas, burgueses, sacerdotes racionalistas e outros reacionários”. Também o artigo “La conciliazione” [A conciliação], publicado na edição de 11 de fevereiro e redigido provavelmente por Tucci, denunciava o “doloroso espetáculo” do tentado acordo entre princípios irrenunciáveis, isto é o *mazziniano* e o socialismo, pois “na Itália há a mania da transação”. “Proletário e burgueses”, concluía o autor, “socialismo e privilégio são palavras e coisas completamente diferentes que se negam reciprocamente. Como e quem poderia conciliá-los?”. Ainda na sétima edição do jornal (18 de fevereiro) os redatores do **La Campana** destacavam esta “involuntária” ambigüidade teórica, lembrando aos companheiros de Bolonha que:

Aderindo à Internacional vocês negaram a base do sistema de Mazzini, isto é a afirmação exclusiva e dogmática da pátria, implícita negação do sistema federal. Aderindo à Internacional vocês fizeram um ultraje ao profeta obstinado de Deus e Povo, pois vocês apertaram a mão de homens que professam o ateísmo como necessidade da regeneração humana. Mas, antes de tudo, aderindo à Internacional, vocês afirmaram a igualdade dos indivíduos, a abolição das classes.

[...]

Amigos do Feixe Operário, quem diz Internacional, nega, esquece e abomina Mazzini; quem diz Mazzini, lança um desafio mortal ao grande sodalício dos proletários do mundo.

Esta polêmica, de fato, serviu para esclarecer as posições dentro da seção bolonhesa que, a partir de abril de 1872 e graças sobretudo à atuação no seu seio de Andrea Costa, alinhou-se completamente com a posição dos companheiros de Nápoles, contribuindo grandemente na criação da Federação Italiana da AIT (agosto de 1872)⁴². Como vimos, **La Campana** desempenhou portanto um papel relevante no âmbito do primeiro internacionalismo, tanto europeu quanto italiano, sem descuidar do contexto local

⁴¹Cf. SOZZI (1978) e ZANGHERI (1993).

⁴²Cf. MASINI (1969).

em que os militantes partenopeus atuavam. De fato, ao começo de fevereiro, como resultado da propaganda realizada por Cafiero e seus companheiros, a Federação Operária Napolitana, além de uma seção mista, contava com três novas seções, isto é a dos tipógrafos, a dos mecânicos e a dos trabalhadores do couro⁴³. A atenção para as questões locais era testemunhada também por uma rubrica especial do **La Campana**, “Piaghe cittadine” [Pragas cidadinas] redigida provavelmente pelos colaboradores mais jovens (Malatesta?), em que denunciavam-se a prepotência dos patrões contra os operários e os abusos das autoridades partenopeias contra os militantes da AIT. Além disso, graças aos contatos internacionais com outros militantes, Cafiero havia conseguido convidar para Nápoles Antoine Rocher, membro e coronel da Comuna de Paris, cujos deslocamentos no país estavam atentamente controlados pela polícia italiana⁴⁴. A presença na cidade do ex-communard não foi casual, pois durante sua estadia ele realizou na sede da FON uma série de conferências públicas sobre os acontecimentos de Paris e o pensamento socialista mais em geral: a primeira delas, conforme a notícia publicada na sexta edição do **La Campana**, foi realizada no dia 11 de fevereiro e havia como título “Garibaldi e seus bravos na França”.

A preciosa colaboração com o ex-communard, no entanto, não obteve o êxito esperado se na segunda conferência (16 de fevereiro) reuniram-se na sala alugada pelos internacionalistas apenas dezenove pessoas, entre os quais “poucos estudantes e nenhum operário”. Rocher, que afirmou não estar interessado em discutir de política, contou a história da Comuna, descrevendo nos detalhes os sofrimentos dos parisienses durante o assédio e a situação das forças em campo (“ele fez a distinção entre a classe burguesa e operária francesa”)⁴⁵. Em seguida os encontros passaram a ser realizados diretamente na casa de Cafiero: nas reuniões dos dias 20 e 22 de fevereiro, Rocher disse que “a Comuna não significa o comunismo, mas o socialismo” e declarou-se a favor da propriedade coletiva⁴⁶. Não eram conceitos novos para os internacionalistas napolitanos, mas a narração dos eventos de Paris feita por um observador privilegiado, representou com certeza uma grande ocasião para esclarecer as ideias sobre um acontecimento tão importante para a história do movimento operário. O próprio Cafiero descreveu esta passagem acerca da interpretação da Comuna:

Claro que tiveram mal-entendidos [...] pois o nome da Comuna ficou como uma bandeira em

⁴³Ver o periódico **L'Eguaglianza** do dia 10 de março de 1872.

⁴⁴Ver comunicação do *Prefetto* de Nápoles ao *Ministro dell'Interno* de 8 de fevereiro de 1872, no *ASN, Prefettura, Gabinetto, busta* 61. No documento o *Prefetto* já pedia a expulsão de Rocher do território italiano.

⁴⁵Ver relatório do chefe da polícia ao *Prefetto* de Nápoles de 17 de fevereiro de 1872, *idem*.

⁴⁶Ver comunicações do chefe da polícia ao *Prefetto* de Nápoles de 21 e 24 de fevereiro, *idem*. No dia 22 de fevereiro os participantes das conferências abriram uma subscrição para o sustentamento de Rocher.

torno do qual se reuniam os socialistas, sem prestar atenção àquilo que ela tinha realmente sido.

No entanto, ao entender melhor como as coisas correram, aprendeu-se a distinguir.⁴⁷

Apesar disso, a presença de Rocher na cidade, que no final de fevereiro havia-se mudado para a casa de Cafiero e havia reduzido a frequência de suas falas, tornou-se insuportável para as autoridades, que o prenderam e expulsaram do país. O clima repressivo contra estes sintomas de socialismo em Nápoles repercutiu-se também na vida organizativa da FON, que foi ameaçada de dissolução por parte das autoridades, e na difusão do **La Campana**, cuja oitava e décima edição (3 e 17 de março) foram apreendidas pela polícia⁴⁸. O último número em particular levou à incriminação de Cafiero e Malatesta por crime de imprensa, pois foram identificados como os autores dos dois artigos presentes naquela edição⁴⁹. O jornal estava faixado de luto em honra à morte de Giuseppe Mazzini (10 de março de 1872) e não por acaso os dois textos escolhidos eram dedicados justamente ao patriota de Genova e à Comuna de Paris. Isto é, de um lado a referência política nacional que, para o bem ou para o mal, havia contribuído em aproximar muitos jovens aos ideais republicanos e anti-monárquicos, e do outro o grande exemplo revolucionário da época contemporânea que desempenhou um papel decisivo na difusão do socialismo e na criação das primeiras organizações operárias.

O elogio fúnebre em memória de Mazzini, que na primeira página era definido “terror e condenação da monarquia”, tem sido atribuído de forma unânime pela historiografia a Malatesta, devido à sua juvenil militância no movimento mazziniano de Nápoles⁵⁰. De qualquer forma o texto, a primeira manifestação pública do internacionalista partenopeu, era “um réquiem espontâneo e comovente, com o qual o próprio autor enterrava também seu passado de jovem mazziniano” (TODA, 1988, p. 75). Através de um estilo elegante e pessoal, Malatesta, deixando de lado as polêmicas mais recentes, reconhecia os méritos do velho revolucionário, “sua sede de liberdade” e “seu amor pela pátria”. Mazzini não é um nome, é uma época; nele compendia-se o último período histórico daquela burguesia que fundou, sobre as ruínas do feudalismo, o sublime monumento da igualdade civil [...].

A humanidade caminha, a história procede inexorável, invadente; mas as grande figuras

⁴⁷Este texto, publicado no periódico **La Plebe** (4-5 de dezembro de 1875) com o título de “Il socialismo in Italia” [O socialismo na Itália], faz parte de um conjunto de sete artigos homônimos publicados sem assinatura no mesmo jornal entre novembro de 1875 e janeiro de 1876. Até agora a historiografia havia atribuído a Cafiero só uma pequena parte destes artigos, cf. ROMANO (1954), MASINI (1969 e 1974) e ZANGHERI (1993).

⁴⁸ Na edição do 24 de março de 1872 do jornal bolonhese **Il Fascio Operaio** comunicava-se a notícia da expulsão do ex-communard e informava-se que o deputado Friscia havia por esta razão protestado no Parlamento. Enquanto no dia 18 de fevereiro o chefe da polícia, assinalando a vitalidade de Cafiero em Nápoles, propôs ao Ministro a dissolução da FON.

⁴⁹Ver as comunicações policíacas presentes no *ASN, Questura, Gabinetto, busta 42*.

⁵⁰V. TODA (1988) e BERTI (2003).

permanecem imperecíveis e entre elas destaca-se este homem [...] com a alma amante, com a vontade de ferro, com o coração de poeta: Giuseppe Mazzini!

O artigo, no entanto, não estava voltado unicamente para o passado e aproveitava do elogio ao mestre para invocar a ação benéfica de sua herança espiritual, e fazer com que a “alma de Mazzini” empurre o povo “ao sagrado direito da revolta”. Em uma carta de 1928 ao amigo e historiador do anarquismo Max Nettlau, Malatesta esclareceu os pontos de acordo entre o movimento internacionalista e o mazziniano – um discurso que podia ser estendido a muitos dos militantes italianos da AIT –, enfatizando como a adoção de uma perspectiva política diferente não lhe impedisse de “homenagear as nobres intenções dos mártires do Risorgimento italiano”.

A verdade, eu creio, é esta: nas questões teóricas nós seguíamos Bakunin totalmente; na prática, já que nós tínhamos em comum com os *mazziniani* o ódio contra a monarquia, o desprezo para o parlamentarismo e sobretudo o desejo de uma insurreição armada, nós estávamos frequentemente de acordo.⁵¹

A fechar definitivamente a experiência editorial do **La Campana** foi, como já antecipei, uma homenagem à Comuna de Paris, definida como “afirmação sublime do direito popular” e “início da nova história”. As palavras do autor tributavam os devidos méritos aos protagonistas da revolta parisiense, “os precursores da Revolução Social, iminente e universal”, fazendo uma ponte entre a Comuna e as revoluções de '89, '93 e '48. O artigo, que foi muito provavelmente redigido por Carmelo Palladino⁵², concluía alertando sobre a “inexorável” vingança proletária contra a “burguesia da Europa”, que “pagará em um dia só os séculos de vergonha, os séculos de sofrimentos, os séculos de fome que nos fez passar”. A referência história ao governo revolucionário de Paris era muito significativa, pois não apenas ela representou uma bandeira para o movimento operário a nível europeu e um assunto recorrente nos periódicos socialistas italianos, mas também porque nos anos vindouros Cafiero, Malatesta e seus companheiros entrarão em contato com outros ex-communards, colaborando com eles na organização do movimento internacionalista.

Conclusões

⁵¹V. também o artigo de Malatesta “Mazzini”, publicado em 1922 no periódico anarquista **Umanità Nova** [Humanidade Nova].

⁵²Palladino, de fato, havia publicado há pouco a tradução italiana do livro de Gustave Flourens sobre a Comuna, **Paris livré**. Cf. CRISSETTI-GRIMALDI (2015).

Vimos, portanto, qual foi a trajetória que levou o pequeno núcleo de internacionalistas napolitanos a dedicar sua energia e seus recursos para a realização do projeto editorial do **La Campana**: um esforço coletivo que havia como pressupostos intensas relações de amizade e um acordo geral sobre as questões teóricas e práticas. Seus redatores partiram de pressupostos ideológicos em parte diferentes que, no entanto, foram superados e integrados em uma perspectiva que, a cada edição, aproximava-se mais ao anarquismo de matriz bakuniniana. Baste pensar no inicial racionalismo de Cafiero ou no *mazzinianesimo* juvenil de Malatesta, elementos que não por acaso representaram o principal alvo de críticas por parte do jornal napolitano e que, todavia, nunca foram renegados totalmente. A este propósito, parece decisivo o papel desempenhado por aquela “geração de meio” encarnada por figuras quais Tucci, Gambuzzi ou o próprio Palladino, que graças ao conhecimento direto da pessoa e da propaganda de Bakunin, puseram em contato a nova geração de militantes tanto com o pensamento do russo quanto com as dinâmicas da Associação Internacional dos Trabalhadores⁵³. Portanto, a peculiaridade teórica da revista partenopeia é representada justamente por esta mistura de tradições patrióticas, republicanas e federalistas herdadas do período *risorgimentale* (Mazzini e Pisacane), de novas sugestões materialistas difundidas na Europa pelo movimento do “livre pensamento” (Bradlaugh e Stefanoni) e, sobretudo, dos ideais emancipatórios e socialistas defendidos pela AIT, independentemente da corrente interna de pensamento (Marx ou Bakunin). Neste sentido, devido à peculiar fase histórica da vida pessoal de seus redatores – muitos dos quais ao aproximar-se ao pensamento socialista e anarquista questionaram as certezas ideológicas da juventude –, o jornal demorou algumas edições antes de radicalizar seu discurso, mostrando finalmente sua propensão em acompanhar as ideias de Bakunin e dos dissidentes suíços.

Vimos também como, em virtude destes precedentes, os militantes napolitanos tomaram gradualmente partido no debate interno à Internacional, resultando em uma espécie de avanguarda dissidente no âmbito do primeiro internacionalismo italiano. Afinal, graças aos contatos internacionais cultivados, aos recursos econômicos (de Cafiero) e à brilhante personalidade dos principais expoentes da FON, seu posicionamento ideológico e sua atitude prática acabaram prevalecendo dentro do ramo italiano da AIT e refletiram-se na criação da Federação Italiana da Internacional – abstencionista, federalista e anti-autoritária. Mas os inegáveis méritos históricos a nível nacional e internacional do **La Campana** não

⁵³V. DE MARIA (2015). De forma geral, seria oportuno e interessante estender a pesquisa histórica e biográfica – como alguém já fez (CRISETTI-GRIMALDI, 2015) –, a estas “figuras menores” do internacionalismo partenopeu e, portanto, do primeiro socialismo italiano.

limitam-se a uma simples atribuição acadêmica *a posteriori* pois, como vimos, o debate sobre a teoria socialista foi acompanhado por um exitoso trabalho pedagógico na cidade de Nápoles, ao qual a própria população partenopeia aderiu entusiasticamente⁵⁴. Talvez, o único limite da atividade do **La Campana** e de seus redatores tenha sido justamente a limitada eficácia do trabalho propagandístico na cidade partenopeia, cujas massas proletárias mostraram escasso interesse para os assuntos mais teóricos abordados pela revista ou ao longo das conferências realizadas por Antoine Rocher. Uma das possíveis razões, que era válida também para o contexto nacional da AIT, era que, como já foi destacado pelo próprio Malatesta, os “indivíduos mais avançados” passaram por uma rápida evolução ideológica à qual não correspondeu uma pronta resposta por parte da base e, mais em geral, da massa “atrasada e lenta”⁵⁵. Por outro lado, enfim, não é possível subestimar a enérgica ação perturbadora do governo nacional e das autoridades locais, que não apenas travou, nos fatos, a atuação dos militantes da FON – prendendo-os ou aprendendo exemplares do **La Campana** –, mas contribuiu também em afastar da associação novos potenciais afiliados devido ao temor de medidas repressivas. As perseguições contra a Primeira Internacional na Itália tornaram-se, de fato, uma constante de sua história, mas não por isso seus principais expoentes – entre os quais os próprios Cafiero, Malatesta e Costa – desistiram de seus propósitos e de seus ideais revolucionários, enfrentando muitas vezes a prisão, o cárcere ou o exílio. E não foi por acaso que até o dia de sua morte, Mikhail Bakunin tenha acompanhado, motivado e incentivado as peripécias dos companheiros italianos, nos quais havia contribuído grandemente em instilar o germe da revolta.

Referências bibliográficas

- ARRU, Angiolina. **Classe e partito nella prima Internazionale**. Bari: De Donato, 1972.
- BAKUNIN, Michail. **Opere Complete**, 8 voll. Catania-Trieste: Edizioni Anarchismo, 1989-2009.
- BERNIERI, Antonio. “Prefazione” a ENGELS, Friedrich. **L'Internazionale e gli anarchici**. Roma: Editori Riuniti, 1969.
- BERTI, Giampietro. **Errico Malatesta e il movimento anarchico italiano e internazionale (1872-1932)**. Milano: Angeli, 2003.
- BRAVO, Gian Mario. “Prefazione” a MARX, Karl/ENGELS, Friedrich. **Marxismo e Anarchismo**. Roma: Editori Riuniti, 1971.
- _____. **La Prima Internazionale. Storia documentaria**. Roma: Editori Riuniti, 1978.
- BRUHAT, Jean/DAUTRY, Jean/TERSEN, Emile (org.), **La Comune del 1871**. Roma: Editori Riuniti, 1971.
- BUCCELLATO, Pier Fausto/IACCIO, Marina. **Gli anarchici nell'Italia meridionale. La stampa (1869-1893)**.

⁵⁴Logo após da experiência editorial do **La Campana** seus redatores abriram novamente, no verão de 1872, uma escola popular em Nápoles, que foi prontamente dissolvida pela polícia local. Cf. TODA (1988) e BERTI (2003).

⁵⁵Artigo “La Prima Internazionale e Saint-Imier” [A Primeira Internacional e Saint-Imier] no **Umanità Nova** (1922).

- Roma: Bulzoni, 1982.
- CAFIERO, Carlo. “Il socialismo in Italia”. **La Plebe**, novembre 1875-gennaio 1876.
- CARR, Edward Hallet. **Michael Bakunin**. New York: Vintage Books, 1932.
- COSTA, Andrea. **Bagliori di socialismo**. Cenni storici. Firenze: Nerbini Editore, 1900.
- DE MARIA, Carlo. “Generazioni, biografie e luoghi della Prima Internazionale in Italia (1864-1883)”, in DE MARIA, Carlo (org.), **Sulla storia del socialismo, oggi, in Italia. Ricerche in corso e riflessioni storiografiche**. Bologna: Bradypus, 2015.
- DE MARTINO, Giulio/SIMEOLI, Vincenza. **La polveriera d'Italia. Le origini del socialismo anarchico nel Regno di Napoli (1799-1877)**. Napoli: Liguori, 2004.
- DE ROSA, Luigi. **La provincia subordinata. Saggio sulla questione meridionale**. Roma: Laterza, 2004.
- DEL BO, Giuseppe (org.). **Marx e Engels. Corrispondenza con italiani 1848-1895**. Milano: Feltrinelli, 1964.
- FABBRI, Luigi. **La vida de Malatesta**. Barcelona, Guilda de Amigos del Libro, 1939.
- FAENZA, Liliano (org.). **Anarchismo e socialismo in Italia (1872-1892)**. Roma: Editori Riuniti, 1973.
- FREYMOND, Jacques. **La première Internationale**. 2 voll. Genève: Droz, 1962.
- GALASSI, Nazario. **Vita di Andrea Costa**. Milano: Feltrinelli, 1989.
- GRAMSCI, Antonio. **La questione meridionale**. Roma: Editori Riuniti, 1966.
- GUERIN, Daniel. **Anarchism & Marxism**. Orkney: Cienfuegos Press, 1981.
- GUILLAUME, James. “Michael Bakunin. A biographical sketch”. In: BAKUNIN, Mikhail. **Bakunin on Anarchy**. New York: Vintage Books, 1971.
- _____. **L'Internazionale: documenti e ricordi (1864-1878)**. 4 voll. Chieti: CSI Di Sciullo, 2004.
- LISSAGARAY, Prosper Olivier. **Storia della Comune**. Roma: Editori Riuniti, 1962.
- LUCARELLI, Antonio. **Carlo Cafiero: saggi di una storia documentata del socialismo**. Trani: De Vecchi, 1947.
- MALATESTA, Errico. Lettera a Max Nettlau, 28/11/1928. International Institute of Social History, Max Nettlau papers, 787.
- _____. “Michele Bakunin”. **Pensiero e Volontà**, 1° luglio 1926.
- MALON, Benoît. **La troisième défaite du prolétariat français**. Neuchâtel: Guillaume, 1871.
- MARX, Karl/ENGELS, Friedrich. **Marxismo e Anarchismo**. Roma: Editori Riuniti, 1971.
- _____. **Critica dell'anarchismo**. Torino: Einaudi, 1972.
- _____. **Collected Works**. 50 voll. New York: International Publishers, 1975-2005.
- MASINI, Pier Carlo. “Engels e Cafiero (1871-'72)”. **Tempo Presente**, a. 10, n. 4, 1965, pp. 6-25.
- _____. **Storia degli anarchici italiani (1862-1892)**. Milano: Rizzoli, 1969.
- _____. **Cafiero**. Milano: Rizzoli, 1974.
- MAZZINI, **Giuseppe Mazzini e l'Internazionale**. Roma: Roma del Popolo, 1871.
- MEHRING, Franz. **Vita di Marx**. Roma: Editori Riuniti, 1966.
- MERIGGI, Maria Grazia. **La Comune di Parigi e il movimento rivoluzionario e socialista in Italia (1871-1885)**. Milano: La Pietra, 1980.
- MERKER, Nicolao. **Karl Marx. Vita e opere**. Roma-Bari: Laterza, 2010.
- _____. **Proletariato di fabbrica e capitalismo industriale**. Firenze: La Nuova Italia, 1972.
- MICHEL, Luisa. **La Comune**. Milano: Casa Editrice Sociale, 1922².
- MUSTO, Marcello. **The workers unite! The International 150 years later**. New York-London: Bloomsbury Academic, 2014.

- NETTLAU, Max. **Errico Malatesta. Vita e pensieri**. New York: Casa Editrice Il Martello, 1922.
- _____. **Bakunin e l'Internazionale in Italia: dal 1864 al 1872**. Ginevra: Edizioni del Risveglio, 1928.
- PISACANE, Carlo. **Testamento politico**. Ancona: Tipografia Sociale, 1880.
- ROMANO, Aldo. **Storia del movimento socialista in Italia**. 3 voll. Milano-Roma: Fratelli Bocca Editori, 1954.
- ROSSELLI, Nello. **Carlo Pisacane nel Risorgimento italiano**. Torino: Einaudi, 1977.
- _____. **Mazzini e Bakunin: dodici anni di movimento operaio in Italia (1860-1872)**. Torino: Einaudi, 1982.
- SENTA, Antonio. “Libero Pensiero e Prima Internazionale a confronto (1866-1880). La questione religiosa”. **Storia e Futuro**, n. 37 - marzo 2015.
- SOZZI, Sigfrido. **Gli inizi del movimento socialista nella Romagna (1870-1872)**. Bologna: La Squilla, 1978.
- THOMANN, Charles. **Le Mouvement anarchiste dans les Montagnes neuchâtelaises et le Jura bernois**. Université de Neuchâtel: Thèse en Sciences commerciales et économique, 1947.
- THOMAS, Paul. **Karl Marx and the anarchists**. London: Routledge & Kegan Paul, 1980.
- TODA, Misato. **Errico Malatesta da Mazzini a Bakunin: la sua formazione nell'ambiente giovanile napoletano (1868-1873)**. Napoli: Guida editori, 1988.
- VENTURI, Franco. **Roots of Revolution. A History of the Populist and Socialist Movements in Nineteenth Century Russia**. New York: Alfred A. Knopf, 1960.
- VERACINI, Marisa Barbara. “Carlo Cafiero e i 'liberi pensatori': nuove lettere inedite”. **Critica Marxista**, a. 10, n. 1, 1972.
- VILLETARD, Edmond. **Histoire de l'Internationale**. Paris: Garnier, 1872.
- VILLARI, Pasquale. **Le lettere meridionali ed altri scritti sulla questione sociale italiana**. Firenze: Le Monnier, 1878.
- WOODCOCK, George. **Anarchism: a history of libertarian ideas and movements**. Cleveland: The World Publishing Company, 1962.
- ZANGHERI, Renato. **Storia del socialismo italiano**, vol. I. Torino: Einaudi, 1993.

El Libertario: Una experiencia contemporánea de comunicación y divulgación anarquista en Venezuela y Latinoamérica

NELSON MÉNDEZ P. - Profesor Titular jubilado, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

nelson.mendez@ucv.ve

Introducción

En el contexto actual de alentador renacimiento de prácticas e ideas del anarquismo en América Latina, nos enfocaremos en el caso de **El Libertario** de Venezuela y su andar, entendiendo que es interesante por diversas razones. En primer lugar por lo extenso del período temporal en el cual se ha desarrollado, ya que comenzó a mediados de 1995 y se mantiene todavía en 2016; en segundo término por haberse impulsado desde Venezuela, país carente de la fecunda tradición histórica anarquista reconocible en otros lugares del continente; y en tercera instancia porque estamos hablando de una práctica de difusión del ideal ácrata que en 21 años de existencia no solo se concretó en la edición regular de un vocero impreso (con una longevidad y continuidad por demás notable entre la prensa anarquista o en general de izquierda radical en estas latitudes), sino que tiene otras manifestaciones, impresas, audiovisuales y digitales, a la vez que con el paso del tiempo se ha hecho más importante para **El Libertario** tener presencia consolidada en Internet y las redes sociales, lo cual se ha convertido hoy en punto central de su acción de divulgación y propaganda.

Esta ponencia partirá de precisar antecedentes y circunstancias determinantes en la aparición de **El Libertario** en 1995 a cargo del Comité de Relaciones Anarquistas (CRA), donde arrancan los esfuerzos no solo a favor del vocero periodístico impreso sino por las variadas propuestas propagandísticas en que se involucra la agrupación desde un comienzo. A partir de 1999, con el inicio de la presidencia de Hugo Chávez, se abre un proceso complejo no solo para el país sino para el periódico, que debió sobrevivir y consolidarse en un ámbito donde la prensa ácrata – y en general el ideal libertario- era algo extraño, por lo que el enorme reto era poner a circular una publicación anarquista cuyos eventuales lectores estarían mayormente en un público que desconoce y no comparte ese ideal. Además, había que insistir diversificando iniciativas de difusión, en particular apuntando a las nuevas posibilidades que se ofrecen con la digitalización y el ciberespacio. Desde el 2000 tanto contenidos del periódico como otros materiales generados por el colectivo a cargo -que seguirá denominándose CRA hasta 2007- se divulgan vía Internet, lo que se relaciona con el esfuerzo de “internacionalización” para que se conozca a **El Libertario** fuera de Venezuela, especialmente en el área latinoamericana.

Examinaremos ese recorrido hasta hoy, procurando hacer recuento tanto de logros alcanzados como de obstáculos enfrentados, ruta que se ha hecho superando las dificultades que cabe esperar para iniciativas así en este continente; pues aunque no hubo agresiones represivas directas de los poderes autoritarios que siempre adversan al anarquismo, han sido persistentes las trabas de toda clase. Para efectuar tal reseña, es muy valioso que el autor de la ponencia sea participante desde sus primeros tiempos en la experiencia de **El Libertario**, ya que su vivencia y testimonio, como los de otras personas involucradas, serán dato fundamental para abordar en profundidad la temática propuesta.

Antecedentes y primeros pasos de El Libertario



Portada *El Libertario* (CAL) # 2, noviembre 1984



Portada 1ª edición *El Libertario* (CRA), 1995

Aparte de su tradición en otros lugares del planeta, el nombre de **El Libertario** ya tenía antecedentes en la muy escasa prensa ácrata que se había editado en Venezuela antes de 1995. Fue el epígrafe que identificó a una publicación caraqueña de exiliados de la CNT ibérica, de la cual aparecieron tres números entre 1958 y 1959¹. Más adelante, en la década de 1980, se tituló así al vocero del Colectivo Autogestionario Libertario (CAL), esfuerzo organizativo que impulsaron anarquistas de Caracas y la

¹ Hay copia del # 3 de la publicación en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Caracas. Referencia a este periódico y sus responsables en Rodolfo Montes de Oca, **Contracorriente. Historia del Movimiento Anarquista en Venezuela** (inédito), Caracas, 2016, p. 178. Agradecemos al autor por permitir consultar el manuscrito original.

zona central del país entre los años de 1985 y 1987, llegando a salir 9 ediciones ². Luego, en los primeros años de la década siguiente, hubo el intento de reactivar esa cabecera periodística en forma de modesta revista editada por algunos exintegrantes del CAL, pero apenas se publicó un número con muy limitada circulación.

En 1995 se constituyó el Comité de Relaciones Anarquistas (CRA), intentando ser una instancia federada en la que participasen grupos e individualidades de distintos puntos de Venezuela (principalmente del área metropolitana de Caracas, de Barquisimeto y de San Cristóbal) que se identificasen con las ideas y la práctica ácrata. Vale destacar el rol impulsor que en esta iniciativa tuvieron Rafael Uzcátegui -entonces joven activista recién mudado de Barquisimeto a Caracas- y dos veteranos cenetistas hispanos, Antonio Serrano (1919-2008) y Emilio Tesoro (1907-2003). Como elemento fundamental de articulación se acordó la existencia de un órgano impreso, con el nombre que ya alguna gente identificaba con una publicación periódica del anarquismo en Venezuela, de modo que el primer número sale a la calle en agosto-septiembre de 1995, impreso en la modesta dimensión de una hoja de medio pliego, con cuatro caras impresas y un total de 5 páginas, donde la primera cara se dedicaba a portada y contraportada, con las otras tres recogiendo un apretado contenido de artículos, noticias e ilustraciones ³. El tiraje fue de 1.000 ejemplares, cuya distribución –inicialmente gratuita o con precio más bien simbólico- estaba a cargo de colectivos y personas vinculadas a la pequeña escena libertaria que comenzaba a aparecer en el país.

Conviene señalar que tanto la CRA en ese entonces como aún ahora el proyecto de **El Libertario** han estado abiertos a la participación de diversas tendencias que coexisten en el anarquismo; de modo que pese al vínculo cuasi institucional que se tuvo durante algún tiempo con la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), máxima instancia del anarcosindicalismo mundial ⁴, ese nexo nunca derivó en que la CRA y **El Libertario** tuviesen un nítido perfil dentro de esa tendencia; tal relación se formalizó a instancias de los veteranos españoles del grupo pero no se impuso como “línea estratégica oficial”, así que fue un lazo más simbólico que real, hasta que se disolvió.

Los primeros tiempos fueron inciertos, en especial porque no se cumplió la expectativa de ir

² Idem., p. 225.

³ **El Libertario** # 1 es accesible en <https://issuu.com/ellibertario/docs/libertario01>. Ver el Editorial de esa edición en el Anexo 1 al final de esta ponencia.

⁴ El periódico describía a la CRA desde # 10 en enero/febrero 1998 hasta el # 32 de abril/mayo 2003 como “Grupo de Amigos de la AIT”. Para aclarar que significa esta figura, ver A.I.T., **La Internacional del Sindicalismo Revolucionario**, ¿Madrid?, edición de la CNT, s.f., p 29..

consolidando a la CRA en base a una estructura federada de grupos, que se alternaran tanto en la responsabilidad editorial del periódico como en la coordinación de la actividad anarquista en el ámbito nacional. Personas que de partida parecieron involucrarse, o al menos simpatizaron con el proyecto, pronto dieron marcha atrás, mientras que la consolidación de grupos activos capaces de actuar autónomamente y de federarse parecía ser más complicada a lo que se había supuesto. En ese enfriamiento del entusiasmo y las expectativas previas sin duda tuvo un peso decisivo la aparición en el horizonte político del fenómeno chavista, que rápidamente ilusionó y captó a casi todo lo que se consideraba el espectro alternativo y de izquierda, lo cual comenzó a pesar enormemente sobre el bisoño movimiento libertario local, en su mayoría proveniente de la movida juvenil punk y universitaria, con escasa formación o experiencia en lo esencial del ideal anarquista, por lo que la prédica demagógica y pretendidamente “progre” del antiguo militar golpista, ahora candidato presidencial en el torneo electoral de 1998, se hizo atractiva a muchos.

Haciendo el difícil sendero de la comunicación antagonista

La responsabilidad editorial sigue siendo de la CRA, que a partir del # 11, mayo-junio 1998, modifica su nombre a Comisión de Relaciones Anarquistas, adquiriendo la condición de grupo de afinidad, básicamente conformado por gente de Caracas cuya actividad principal gira en torno a editar y distribuir el periódico, el cual se quiere hacer vocero tanto de la opción anarquista como de expresiones político-sociales e ideológico-culturales cercanas y autónomas que busquen espacio en una escena copada por el electoralismo y sus espectáculos. A este colectivo se van integrando otras personas que tendrán presencia de merecida mención en la subsiguiente trayectoria de **El Libertario**: Nelson Méndez y Alfredo Vallota (antiguos miembros del CAL, luego a cargo del boletín **Correo A**, con 28 números editados entre 1987 y 1995 ⁵), Rodolfo Montes de Oca, Any Alarcón, Raúl Figueira, Lexys Rendón, Luis Silva, Humberto Decarli, Yolanda Osuna (1931-2008), Daniel Cabezas, la pareja de ilustradores “Los Tordos”, Nelson Garrido, Salvador Méndez; mientras que en el interior del país es de apuntar la colaboración recibida de Juan Pablo Núñez en Maracaibo, Luis Vásquez en el Edo. Anzoátegui y de Esteban Mejías en la región centro-occidental. Desde el comienzo, el periódico siempre rehusó ser coto cerrado donde únicamente pocos fieles ácratas pudieran expresarse, así que recibió una amplia gama de autorías, que podían tener afinidad, pero no necesariamente, plenas convicciones anarquistas, lo que llevó a establecer cercana relación con figuras de la izquierda

⁵ Ver **El Blog de Correo A** en <http://correoa.blogspot.com>.

venezolana tan reconocidas por su consecuencia e ingobernabilidad como Domingo Alberto Rangel (1923-2012) y Simón Sáez Mérida (1928-2005). Igualmente, se van creando lazos más allá de las fronteras, que en algunos casos se hicieron bastante estrechos; tal como con “Daniel Barret” (Rafael Sposito, 1952-2009) en Uruguay, con Frank Fernández y Gustavo Rodríguez del exilio anarquista cubano, con la Federación Anarquista Mexicana, con el Taller Libertario Alfredo López de La Habana, con la Federación Anarquista Ibérica y su vocero **Tierra y Libertad** en Madrid, con la Librería LaMalatesta de Madrid, con el histórico militante ibérico Octavio Alberola, agregándose un largo etcétera de vínculos fraternos que se han establecido a lo largo de tantos años. Entre todos los nombres a reconocer, vale reiterar dos, sin cuya trabajo perseverante probablemente no se hubieran alcanzado la larga existencia y los resultados descritos en estas líneas: uno es Rafael Uzcátegui, quien además de su invaluable aporte escrito en ideas y reflexiones, desde el principio puso su oficio de diseñador al servicio del proyecto, primero en lo impreso, después en lo digital, creando la identidad gráfica que distingue a **El Libertario**; el otro es Antonio Serrano quien no solo fue transmisor (con Emilio Tesoro) de la apasionada flama de su experiencia en la Revolución Libertaria de 1936 y en décadas de indoblegable activismo libertario, sino además era un estupendo divulgador de cientos de copias del periódico, donde también cumplía funciones de redactor y cabal corrector de pruebas. Lo que consideramos el periodo inicial de **El Libertario** va desde su # 1 hasta el # 12⁶, fechado en octubre-noviembre de 1998. Con mucho empeño se logra evitar la desaparición antes del quinto número, que suele ser destino insalvable por diversas razones para tantas publicaciones de la izquierda radical alternativa en América Latina; mientras que paso a paso se amplía el público lector más allá de quienes participan o están muy cercanos a la pequeña escena anarquista venezolana, lo cual se logra en la medida que la publicación presenta informaciones, ideas y propuestas que rompen con lo establecido entonces como pautas y lugares comunes entre los que se consideraban a sí mismos medios de “comunicación alternativa” en Venezuela, en general asentados en posturas marxistas dogmáticas y poco informadas, que además para ese momento sucumbían gustosamente ante el mesianismo populista-militarista de Hugo Chávez, lo que les obligaba a dejar de lado toda pretensión de promover audacias radicales y luchas sociales autónomas, pues lo que se imponía era lograr el triunfo electoral y tomar las riendas del Estado, desde donde más adelante el caudillo iluminado vería de atender, según su infuso tino y saber, lo que en verdad necesitaba el pueblo. Quienes no comulgaban con semejante

⁶ Los Nros. 1 al 5 están en <https://issuu.com/ellibertario>. Para ubicar ediciones impresas, ver Anexo 2 de esta ponencia.

simplificación (¡a decir verdad, eran pocos entonces!) encontraban en **El Libertario** un portavoz donde se exponían opiniones y propuestas críticas ante el freno electoralista impuesto al activismo social, que además debía posponer sus demandas a lo que determinase la voluntad del líder incuestionable.

En lo formal, el periódico mantuvo la modesta extensión con que había salido por primera vez hasta el # 10, pero en el # 11 se agrega otro cuarto de pliego, añadiéndose 2 páginas adicionales de texto, indicando que hay más capacidad de exponer proposiciones e ideas de interés para un público lector más heterogéneo. Aunque el # 12 vuelve a ser sólo de un medio pliego y 5 páginas, en los números posteriores la expansión del área impresa se consolida, con 2 medios pliegos y 9 páginas a partir del # 13 hasta el # 18⁷, alcanzando 3 medios pliegos y 13 páginas, extensión que crece aún más desde el # 26 (febrero 2002) con 4 medios pliegos y 17 páginas de texto. En cuanto al tiraje, pronto la CRA había caído en cuenta que llevar el número de ejemplares editados a 2.000 no significaba un incremento en costos fuera del alcance de los limitados fondos disponibles, así que se elevó la cuantía de copias impresas haciendo imperativo tanto desarrollar mucho más la distribución dentro de Venezuela como llevar una cantidad apreciable más allá de las fronteras. Progresivamente se fueron extendiendo los contactos solidarios dentro y fuera del país, con gente a cargo de distribuir pequeños lotes de la publicación que así hallaba el rumbo hacia sus lectores, lo que además sucedía con relativa regularidad (al menos comparando con lo intermitentes que suelen ser voceros análogos en Latinoamérica) de 3 a 5 números al año. Vale enfatizar que esta distribución de **El Libertario** fue consolidando un peculiar panorama en cuanto al tipo de lectores: mientras que fuera del país iban de 400 a 500 copias fundamentalmente a militantes y grupos anarquistas convencidos, puertas adentro este periódico hecho por anarquistas y claramente asociado con el ideal ácrata tenía gran mayoría de lectores sin esa adscripción político-ideológica.

Más allá de un periódico

En el ámbito de la difusión escrita, desde temprano la CRA entendió que no bastaba con la edición regular de su vocero, pues en un medio como el venezolano -donde toda clase de material impreso libertario brillaba por su ausencia- se hacía forzoso buscar modos de compensar esa carencia, tanto propiciando la divulgación de lo poco que llegaba del exterior (en especial de España), como realizando ediciones propias, que necesariamente debían publicarse con los muy cortos recursos disponibles. En ese sentido, se comenzaron a imprimir volantes y hojas sueltas, en determinados casos

⁷ A partir del # 24, las ediciones posteriores de **El Libertario** (excepto los Nros. 26, 27, 31, 33, 39 y 46) se pueden ubicar en www.nodo50.org/ellibertario, en la sección "Viejos Liber".

con motivo de informar sobre actividades o luchas puntuales en las que se tenía participación, en otros para dar a conocer con celeridad la posición del grupo frente a un hecho o proceso específico, así como impresos breves con textos e imágenes para difundir la práctica y la teoría asociadas al ideal ácrata en términos sencillos. Esta última tarea así mismo significó la edición de distintos panfletos, folletos y opúsculos entre los cuales podemos mencionar:

- Fabri, Luce y otros. **El Anarquismo frente a la crisis de las ideologías**. Caracas, El Libertario-CRA, s.f. 27 p.
- Méndez, Nelson. **La Renovación en la UCV (1968-1969): Érase una vez el futuro**. Caracas, El Libertario-CRA, s.f. 16 p.
- **Catálogo WWW de anarquismo y temas afines en castellano (Julio 2001)**. Caracas, El Libertario-CRA, 2001. 20 p.
- **Encrucijada hacia ninguna parte**. Caracas, El Libertario-CRA, 2002. 28 p.
- Méndez, Nelson y Alfredo Vallota. **Anarquismo, utopía que renace**. Caracas, El Libertario-CRA, (1ra. edición 2001; 2da. edición 2004.). 28 p.
- Méndez, Nelson y Alfredo Vallota. **Acción directa y autogestión: Breve guía práctica del anarquismo**. Caracas, El Libertario-CRA, (1ra. edición 2001; 2da. edición 2004.). 36 p.
- Barret, Daniel. **Cuba, el socialismo y la libertad. Una visión desde el anarquismo**. Caracas, El Libertario-CRA, 2004. 60 p.
- Decarli, Humberto: **El mito democrático de las Fuerzas Armadas Venezolanas**. Caracas, El Libertario-CRA, 2005. 36 p.
- Sáez Mérida, Simón: **Hay hombres que luchan toda la vida**. Caracas, CRA-La Cucaracha Ilustrada, 2007. 36 p.
- Grupo Pueblo y Conciencia de Maracay: **Carbón: La muerta negra**, Caracas, El Libertario, 2007. 12 p.
- Decarli, Humberto: **Militarismo y cambio social**. Caracas, El Libertario-CRA, 2006. 60 p.
- **Venezuela: Transnacionales, militarismo y resistencias**. Caracas, El Libertario-CRA, 2011. Sin paginar.
- Rangel, Domingo Alberto: **Ingobernable (Textos publicados en El Libertario)**. Caracas, El Libertario-CRA, 2012. 26 p.



La ilustración que antecede a este párrafo recopila muestras de cómo, aparte del periódico, folletos y hojas volantes, se produce con la identificación de **El Libertario** y claramente asociadas a él, una variada propaganda impresa, en forma de afiches ⁸, de franelas o camisetas y de stickers o pegatinas, lo que ha continuado en el tiempo y pese a todas las restricciones.

Junto a lo impreso, se exploraban otras posibilidades. Así, por algunos meses entre fines del año 2000 e inicios del 2001, estuvo al aire “La Hora Libertaria”, emisión sabatina nocturna de una hora que se difundía en Caracas por Radio Catia Libre 93.5 FM, una estación que perdió su inicial carácter

⁸ Además de los afiches impresos aparte, del # 26, feb.-marzo 2002, hasta el # 30, nov.-dic. 2002, y luego del # 34, sep.-oct. 2003, hasta el # 43, junio-julio 2005, las dos páginas centrales del periódico se destinaron a un afiche. Ver muchos de esos números en la sección “Viejos Liber” de la página web de **El Libertario** <http://www.nodo50.org/ellibertario>.

Libertario: Una experiencia contemporánea de comunicación y divulgación anarquista en Venezuela y Latinoamérica

alternativo e independiente cuando fue subordinándose al financiamiento y las consignas gubernamentales, lo que imposibilitó continuar allí. Sin embargo, eso no finalizó el interés del grupo por la comunicación sonora, ya que, por ejemplo, se han producido audios para difusión por Internet ⁹, y se impulsaron diversas grabaciones –primero en cassettes, más tarde en DVD’s- con grupos musicales afines que de este modo contribuían al sostenimiento de las iniciativas que giraban en torno a **El Libertario**. Entre esos diversos proyectos musicales, destaca “Notas de Libertad”, un compilado de trova libertaria que fue pionero para dicho estilo en Latinoamérica, alcanzando una interesante difusión tanto en Venezuela como en el resto del continente.



Dos iniciativas de El Libertario en comunicación sonora: programa radial y grabación musical

No podía faltar el interés por la difusión audiovisual, que fue desarrollándose en tanto que el acceso a este rubro se fue haciendo más asequible, bien sea por la aparición de nuevos medios técnicos de operación menos engorrosa como por el abaratamiento de los costos de producción. Además, Internet ha permitido que se abra un canal de intercambio y divulgación para las creaciones audiovisuales que resultaba impensable apenas hace un par de décadas. A continuación apuntamos una muestra de la producción audiovisual hecha desde el grupo de **El Libertario** a la cual es posible tener entrada a través de Internet:

- "El Libertario: 20 años resistiendo el autoritarismo de izquierda y derecha"

<https://www.youtube.com/watch?v=NQE2vf4Leu4>

- "El Mapa del Despertar Anarquista Latinoamericano"

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2012/08/video-el-mapa-del-despertar-anarquista.html>

- "Venezuela: La Revolución como espectáculo"

⁹ Ver lo accesible en <http://periodicoellibertario.blogspot.com/search/label/audio?max-results=8>

https://www.youtube.com/watch?v=CYR-9zeB04s&list=UU0E_Xr46topTLYDW-cNnzYg&index=119

- "Castígalos el 26S: No votes" (sobre las elecciones parlamentarias de 2010)

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2010/08/observa-el-video-castigalos-el-26s-no.html>

- "El debate que no vistes entre anarquistas y anarcochavistas"

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2015/10/video-el-debate-que-no-vistes-entre.html>

- "Domingo Alberto Rangel Ingobernable"

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2012/12/video-domingo-alberto-rangel.html>

- "Guerra por la Utopía", charla de Alfredo Vallota

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2015/11/foro-guerra-por-la-utopia-de-alfredo.html>

- "Vivir la Utopía, homenaje al miliciano de la CNT y fundador de El Libertario, Antonio Serrano"

<http://periodicoellibertario.blogspot.com/2015/11/vivir-la-utopia-homenaje-al-miliciano.html>

- "Perijá para la vida": visita de El Libertario a las comunidades Wayuú y Yukpa

<https://www.youtube.com/watch?v=K10ox5KOkxo>

- "La revancha de Bakunin", charla de Alfredo Vallota"

<https://www.youtube.com/watch?v=KRb0rIcjWb8>

En lo que corresponde a las posibilidades comunicacionales asociadas a Internet, **El Libertario** vive la distintiva situación de haber nacido al final de los tiempos de hegemonía absoluta de lo impreso, teniendo que afrontar el cambio que trae la aparición de lo digital, donde la Red de Redes aparece y se consolida como ámbito de difusión cada vez más importante. El primer indicio de presencia en el ciberespacio aparece en el # 10, enero-febrero 1998, donde ya se apunta una dirección de e-mail para contacto con el periódico que era la de Nelson Méndez, integrante del grupo cuyo temprano interés por esta vía de comunicación lo había llevado a crear en febrero de 1997 *anarqlat*, lista de correo electrónico para el contacto e intercambio en torno al anarquismo en América Latina ¹⁰ a la cual fueron incorporándose otros miembros de la CRA. Para el # 13, febrero-marzo 1999, **El Libertario** tiene buzón electrónico propio: ellibertario@hotmail.com, dirección que todavía conserva. La portada del # 19, septiembre-octubre 2000, anuncia que el periódico dispone de un espacio dentro de Samizdata, web anarquista primigenia de Venezuela y una de las precursoras en lengua castellana:

www.geocities.com/samizdata.geo/LIB.html, allí se archivan los principales textos que publicó el

¹⁰ Anarqlat fue el foro virtual pionero del anarquismo latinoamericano y sigue cumpliendo un rol destacado como canal de vinculación para el movimiento ácrata continental. Para más información, ver <https://lists.riseup.net/www/info/anarqlat>.

periódico desde el # 10 al # 25 ¹¹. Más adelante el # 29, septiembre-octubre 2002, destaca que **El Libertario** ya tiene website propio: www.nodo50.org/ellibertario ¹², hospedándose desde entonces y hasta hoy en el servidor alternativo ibérico Nodo50; allí se van a ubicar copias digitalizadas de casi cada edición posterior, aparte de servir como vía de contacto con la redacción y punto de acceso para diversos materiales a la orden de los cibernautas. Es de hacer notar, pues hasta donde sabemos se trata de un ejemplo único en los medios de difusión del anarquismo contemporáneo en Latinoamérica, que esta web contiene una apreciable cantidad de textos vertidos a otros cinco idiomas aparte del castellano, pues se entendió que –con la ayuda de traductores amigos de diversas partes del mundo- debía hacerse un esfuerzo por superar barreras lingüísticas que obstaculizaban la más amplia difusión internacional de lo esencial del mensaje que se trasmite ¹³, algo imperativo al observar como gente libertaria o afín del exterior (el caso más conocido fue Noam Chomsky, quien solo hace poco enmendó esa postura) aplaudía a la “revolución” de Chávez, como si su hipotética “excepcionalidad” impidiese una actitud anarquista crítica y coherente como la que reivindicaba **El Libertario** ¹⁴.

La pretensión conciliadora y simpatizante con el estatismo chavista tuvo su correlato en el país, cuando personas que anteriormente habían tenido cercanía o participado en los medios libertarios, intentaron organizarse como grupo, siendo tema esencial de cohesión la más virulenta oposición a **El Libertario** y todo lo que proponía ¹⁵, por lo cual llegaron a clamar por la participación electoral a favor de las candidaturas oficialistas y a propalar un dolido manifiesto público con motivo de la muerte de Chávez. Este peculiar grupo “ácrata” contó con el aval de diversas expresiones de la corriente anarquista del plataformismo-especificismo, particularmente en América Latina, donde voceros tan reconocidos de dicha tendencia como la Federación Anarquista Uruguaya, la Federación Estudiantil Libertaria de Chile o el portal anarkismo.net los presentaron por algún tiempo como exponentes legítimos y confiables del

¹¹ El host original y el website ya desaparecieron, pero se puede acceder a los archivos mencionados en <http://www.oocities.org/capitolhill/senate/6972/LIB.html>.

¹² Al 30/6/16 esta web tiene 239.515 visitas registradas, cifra muy inferior a la alcanzada por el blog de **El Libertario**, de cuyos números nos ocuparemos más adelante en detalle.

¹³ Ver “English section” en <http://www.nodo50.org/ellibertario/english.html> y “Other languages” en <http://www.nodo50.org/ellibertario/otherlanguages.html>.

¹⁴ Ejemplos clave de la polémica sostenida por **El Libertario** y afines contra quienes desde el exterior han pretendido expresar “apoyo anarquista” o “solidaridad libertaria” con los gobiernos de Chávez y Maduro en <http://www.nodo50.org/ellibertario/descargas/Cuando%20la%20incongruencia%20se%20disfraza%20de.doc>, <http://www.nodo50.org/ellibertario/libertarios/libertario57.html>, <http://periodicoellibertario.blogspot.com/2013/05/un-recordatorio-para-el-prof-chomsky.html>, <http://periodicoellibertario.blogspot.com/2013/05/funerales-de-estado-amnesia-y-anarquismo.html> y <http://periodicoellibertario.blogspot.com/2014/02/desde-chile-se-lanza-documento-para.html>.

¹⁵ De ese grupo ya inexistente, que se hacía llamar “Federación Anarquista Revolucionaria de Venezuela” puede conocerse más a través de su blog, aún accesible pero hace tiempo inactivo, en <http://farvespecificistas.blogspot.com>.

“anarquismo organizado” en Venezuela.

2004-2010: Hitos a destacar



- 1.- Se perfilan más nítidamente las señas de identidad en lenguaje y en diseño gráfico de **El Libertario**, proponiéndose no caer en los códigos tradicionales para muchas publicaciones ácratas, que insisten en presentarse a sí mismas con una imagen y un modo de expresión que básicamente se dirige a adeptos y conocedores del anarquismo. Siendo un periódico para un público que en su mayoría no encaja en ese perfil, se opta por asumir características donde, aunque no abundan textos de autores libertarios históricos, banderas negras y “Aes” dentro del círculo, se es consistente con el mensaje coherentemente antagonista que es distintivo del anarquismo.
- 2.- Edición del # 40 celebrando los nueve años del periódico (noviembre-diciembre 2004) ¹⁶, donde se contó con textos aportados por destacadas plumas del anarquismo internacional.
- 3.- Existencia de un local anarquista en el sector de Sarría, en Caracas denominado Centro de Estudios Sociales Libertarios – CESL, entre 2004 y 2008, que además de servir como biblioteca fue útil como sede para distribución, redacción y contacto del periódico, así como de espacio para generar otras iniciativas conexas, como charlas, foros y exhibiciones.
- 4.- Se estrecha la cooperación y realización de múltiples actos y proyectos en conjunto con la Organización Nelson Garrido –ONG, ateneo contracultural autónomo que funciona en Caracas ¹⁷.
- 5.- Nexos con grupos anarquistas y autónomos que surgen en el interior de Venezuela ¹⁸, por ejemplo: Ateneo La Libertaria y Biblioteca “Mauro Mejías” (primero en el Edo. Portugués y luego en Lara); colectivos ecologistas y ligados a las luchas indígenas del estado Zulia; grupos defensores y promotores

¹⁶ Ver en <http://www.nodo50.org/ellibertario/libertarios/libertario40.html>

¹⁷ Ver <http://www.laong.org>

¹⁸ Muchos de esos colectivos e iniciativas integran la Red Anarquista de Venezuela <http://red-anarquista.contrapoder.org.ve>

de los derechos humanos en Mérida y en Lara; colectivos contraculturales en Anzoátegui, Carabobo y Monagas; la Casa de la Mujer y el grupo Pueblo y Conciencia en Aragua.

6.- Realización del Foro Social Alternativo ¹⁹ (Caracas, 23 al 29 de enero de 2005), incluyendo la publicación –básicamente a cargo del Colectivo Editor de **El Libertario**- del periódico bilingüe **Alterforo** del cual se distribuyeron 10.000 copias, además de organizar un amplio programa de eventos y efectuar un Encuentro Libertario Internacional.

7.- Se consolidan los contactos en el exterior, con integrantes de **El Libertario** recibiendo invitaciones y teniendo oportunidad de participar en eventos de la Internacional de Resistentes a la Guerra (WRI-IRG), de la Internacional de Federaciones Anarquistas (IAF-IFA), de la Confederación Nacional del Trabajo de España, de la Federación Anarquista de México, de diversos grupos y proyectos ácratas locales o regionales en Colombia, Chile, Perú, Argentina, Brasil, México, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, Portugal, Grecia y España.

8.- Presentación en Caracas de dos Muestras de Documentales Independientes y Videoactivismo (enero de 2005 y enero de 2008), auspiciadas conjuntamente con la Organización Nelson Garrido.

9.- Publicación en 2010 del libro **Venezuela: La revolución como espectáculo** ²⁰ de Rafael Uzcátegui, obra que es indudablemente fruto del esfuerzo y reflexión personal de su autor, pero que también brinda testimonio de posiciones y análisis que habían madurado como producto del trabajo en colectivo inicialmente dentro de la CRA y luego en el Colectivo Editor de **El Libertario**.

2011-2016: Encarando dificultades y avanzando hacia el futuro

¹⁹ Ver <http://fsa.ve.tripod.com>

²⁰ El texto en .pdf está en <http://www.mediafire.com/?4oqc185cc6r8br9>



Últimas ediciones impresas de *El Libertario*; Nros. 74, 75 y 76 del año 2015

Al recorrer los números de **El Libertario** para este lapso y comparar con los cinco años anteriores, de inmediato se constata que hay menos ediciones publicadas (incluso el # 72, marzo 2014, se difundió sólo en versión digital ²¹) y (especialmente a partir de 2015) con inferior cantidad de páginas, lo cual no es consecuencia de estar perdiendo interés para el público que había logrado captar; por el contrario, en general los tirajes (que siguen siendo entre 2.000 y 2.500 ejemplares) se distribuyen y agotan con bastante celeridad, lo cual incluso lleva a reducir al mínimo los envíos al exterior pues se le da prioridad a la demanda de los lectores en Venezuela. De hecho, para estos años el periódico es prácticamente la única voz impresa de la disidencia radical de izquierda en el país y, como tal, había ganado un espacio que tendía a ampliarse. Las razones de esta paradójica crisis que afecta a **El Libertario** deben buscarse inicialmente en la situación económica que empieza a padecer Venezuela, donde el vaivén de una economía rentista petrolera llega otra vez a un momento de caída después que la primera década del siglo XXI había sido de auge, recibiendo un ingreso mayor al de cualquier período anterior. Debe quedar claro que este proyecto y quienes lo impulsaban de ningún modo dependían del Estado o el Capital, principales promotores y beneficiarios de ese *boom* extractivista; sin embargo se veían favorecidos por el relativo clima de prosperidad para adelantar las distintas iniciativas de esta propuesta comunicacional, expresadas en la edición regular del periódico y las demás acciones descritas anteriormente. Por tanto, al variar de ese modo la coyuntura económica, era inevitable sentir el efecto negativo.

Es de hacer notar que en este período, y a pesar de las restricciones en el espacio disponible para textos

²¹ Ver en www.nodo50.org/ellibertariolibertarios/libertario72.html.

e imágenes, se aprecia cómo se mantiene y acreciente la sostenida mejora en cuanto a calidad general, densidad analítica y originalidad de lo publicado, algo que de algún modo habla de cómo la experiencia y conocimiento adquiridos en los años previos rinde frutos llevando a que **El Libertario** destaque entre sus pares, no solo en el ámbito continental sino entre la prensa ácrata de hoy para el mundo entero. También mantuvo el compromiso por dar voz y espacio a la autonomía social, sus luchas y pareceres, tanto de Venezuela como de otras partes del planeta, en particular Latinoamérica, aún cuando no se tratase de expresiones ortodoxamente anarquistas.

Llegando a 2016, la muy adversa situación de crisis e hiperinflación que se padece en el país, ha hecho que hasta la eventual salida del periódico en los modestos términos de sus primeras ediciones (un medio pliego y cinco páginas de texto) sea hartamente difícil, y acaba por hacerse poco menos que imposible al encontrarnos con que el Estado venezolano ha asumido control casi monopolístico sobre el suministro de papel periódico para asegurar que sólo llegue a quienes se le sometan, sumado al prohibitivo costo de impresión dependiente de insumos importados; todo ello resulta en que la edición impresa de **El Libertario** esté de momento suspendida, con la perspectiva de salir con números en digital hasta tanto se supere esta coyuntura contraria. Afortunadamente, los resultados alcanzados con el blog (a los que nos referiremos en la siguiente sección de esta ponencia) de algún modo han permitido amortiguar lo que de otra manera pudiera ser entendido como evidencia del colapso definitivo, o al menos de un golpe de extrema gravedad, para la continuidad de este proyecto comunicacional. No hay que dejar tampoco de mencionar la tendencia dominante en el mundo a que los medios periodísticos tiendan a migrar del papel al ciberespacio, así que este paso se planteaba para **El Libertario** más temprano que tarde.

Blog de **El Libertario**: Lo digital en lugar de lo impreso

El Libertario: Análisis mayo de 2010 – junio de 2016

(Datos al 30/06/2016)



Páginas vistas por países



Entrada	Páginas vistas
Venezuela	522641
Estados Unidos	462389
España	141855
México	78126
Francia	65501
Argentina	64534
Alemania	62045
Chile	61130
Colombia	46261
Rusia	23383

Páginas vistas hoy	1.327
Páginas vistas ayer	1.262
Páginas vistas en el último mes	39.806
Páginas vistas (historial completo)	1.959.630
Seguidores	215

Entradas	Páginas vistas
Relato desde una cárcel venezolana 9 ago. 2014, 2 comentarios	19469
¿Qué hago si soy detenido? 15 abr. 2013	12659
Debate: Mérida ciudad precarizada (... 25 abr. 2014	10585
Egipto. Breves Reseñas y Cronologías 1 feb. 2011, 1 comentario	8619
Desde Chile se lanza documento par... 18 feb. 2014, 80 comentarios	7666
Resumen express de la situación ven... 21 feb. 2014, 12 comentarios	7525
Diez motivos para no escuchar Calle ... 24 nov. 2013, 42 comentarios	7176

Datos totales sobre visitas al blog de *El Libertario*. Fuente: www.blogger.com

La incursión de **El Libertario** en la blogosfera – <http://periodicoellibertario.blogspot.com> - arranca el 21 de mayo de 2010. Los primeros meses fueron de aprendizaje en cómo usar y qué importancia podría tener este medio novedoso, lo cual llevó su tiempo. Evidencia de ello es que apenas se superan las mil visitas tras dos meses de funcionamiento del blog, y hubo que esperar hasta el final de abril de 2011 para alcanzar un total de 51.059 contactos con casi un año de funcionamiento²².

Al cierre del 2010 se habían colgado 427 posts, a los que se añadieron otros 714 en el 2011. Este año las visitas fueron incrementándose a números mensuales menos precarios que los del inicio, de modo que en junio se superaron las 10.000 visitas para un mes (11.372), y en octubre las 20.000 (20.367), aparte que al final de ese mismo mes se tenía un total consolidado -tras poco más de año y medio en Internet- de 116.947 visitas.

²² Todos los datos cuantitativos sobre el blog de **El Libertario** que se apuntan de aquí en adelante –incluso los indicados en el gráfico- han sido proporcionados por el servidor www.blogger.com, que suministra esa información a la administración del respectivo blog que funcione desde el host www.blogspot.com.

Cuando llega 2012 el Colectivo Editor era más diestro en la operación del blog, y termina de convencerse sobre su utilidad y alcance comunicacional, por lo que se publicaron en todo ese año 1.069 posts, aparte de mejorar su presentación gráfica y de ampliar la promoción de su existencia entre los crecientes vínculos de **El Libertario** en el ciberespacio. Para junio se arriba al total de 254.996 visualizaciones, mientras que octubre de 2012 fue el primer mes en que se supera el promedio diario de 1.000 contactos, con un total mensual de 32.236 visitas.

Los incrementos numéricos siguieron en 2013. Se insertaron 1.213 posts, en promedio más de 3 por día. Marzo fue el mes más activo con 42.836 visitas, con las que se llegó a un gran total de 493.348 contactos. Para el lapso posterior - de abril 2013 a enero 2014 - se consolidó el crecimiento, pues en esos 10 meses hubo 318.790 visitas, lo que significa un promedio de poco más de 1.100 diarias.

Febrero y marzo de 2014 significaron una situación muy especial para el blog de **El Libertario**. Se alcanzan cifras que previamente hubieran parecido irreales al Colectivo Editor: 460 nuevos posts con 207.139 visitas. De esas entradas, más de la mitad referidas a las protestas y movilizaciones populares ocurridas en Venezuela durante esas semanas, en un contexto donde Internet y las redes sociales ganaron significativa posición como canales de información e intercambio frente a los *mass media* controlados y/o presionados por el Estado y el Capital, con lo que se recibió una inesperada y bienvenida afluencia de visitantes (¡y de colaboradores!). La semana con más visitas en la historia del Blog fue también en ese lapso, ya que hubo 49.241 entre el domingo 16 de febrero y el sábado 22, siendo esta última fecha el tope para una jornada, con 9.333 contactos. Además, hacia fines de ese mes de marzo se llegó al millón de visitas en total para la vida del blog.

En abril y mayo de 2014, cuando la conflictividad social fue amainando, contamos 108.858 visitas y 350 posts; mientras que en los siete meses finales del año, cuando añadimos 1.106 entradas, se volvió a un promedio de visitas diario (1.113) y mensual (34.027) parecido al del período anterior a febrero de 2014. Esa tendencia se modificó positivamente en el primer trimestre de 2015, con la inclusión de 377 posts y un promedio diario de 1.362 visitas y mensual de 40.852. Para el resto de ese año hay una caída, pues la media mensual queda en 29.105 visualizaciones y el promedio diario es de 953, habiéndose difundido 1.313 nuevos posts.

La tendencia positiva reaparece en el primer semestre de 2016, donde hay las siguientes cantidades mensuales de contactos y posts colocados:

Mes	_visitas_	_posts_
Enero	29.026	166

Febrero	30.401	167
Marzo	34.512	188
Abril	34.878	162
Mayo	45.872	172
Junio	39.809	131

Tomando en cuenta lo anterior, el promedio diario de visitas al blog de **El Libertario** para la primera mitad de 2016 es de 1.179 contactos por jornada.

Un elemento cuantitativo a distinguir es lo referido a la proveniencia de las visitas que se reciben en el blog. Según los datos con que se cuenta (ver información que se reproduce en el gráfico al comienzo de esta sección), sobre un total de 1.959.630 visualizaciones al 30 de julio de 2016, la distribución porcentual por lugares de origen de las direcciones IP es como sigue, aclarando que el número entre paréntesis corresponde al porcentaje de visitas desde el respectivo país que había en marzo de 2014 al llegar al millón de contactos:

Venezuela = 26,67 % (30,97 %)

Estados Unidos = 23,6 % (19,32 %)

España = 7,24 % (7,32 %)

México = 3,99 % (4,19 %)

Francia = 3,34 % (1,81 %)

Argentina = 3,29 % (4,03 %)

Alemania = 3,17 % (1,49 %)

Chile = 3,12 % (3,92 %)

Colombia = 2,36 % (3,37 %)

Rusia = 1,19 % (0,48 %)

Otros (431.706 contactos, incluyendo visitas registradas desde 67 países más ²³- y de origen no identificado) = 22,03 % (22,61 %)

Tales guarismos globales indican una clara ventaja de las conexiones del exterior frente a las que se hacen desde Venezuela, que ampliamente son mayoría si consideramos el total de contactos por país, pero que porcentualmente tienden a descender. Además llama la atención que, siendo en lengua castellana casi todos los contenidos del blog de **El Libertario**, en 4 de esos 10 países no es el idioma

²³ Hay al menos 700 visitas desde cada nación de Latinoamérica, excepto Haití, que tiene unas pocas decenas. Guinea Ecuatorial es el único país de habla castellana del cual no hay conexiones registradas.

cotidianamente hablado por la mayoría de la población. Por otra parte, comparando con lo observado al arribar al millón de contactos, vale destacar:

- el crecimiento porcentual de las visitas desde Francia y Alemania;
- aunque cae un tanto el porcentaje de visitas desde el resto de Latinoamérica, la cantidad total (alrededor de 300.000) es creciente y nada desdeñable;
- el incremento porcentual y en total de visualizaciones desde Estados Unidos;
- las conexiones desde Rusia crecieron para sobrepasar el 1 % del total y ubicarse entre las 10 naciones con mas visitas;
- en el rubro “Otros”, y en particular cuando no se identifica el origen del IP, es factible suponer que se encubren muchas visitas provenientes de los 10 países ya referidos.

En cuanto a contactos que van directamente a alguna entrada en particular del blog, apenas tres posts - de los 8.013 difundidos hasta el 30/6/16 - superan las 10.000 visitas, y hay cuatro más que sobrepasan las 7.000 visualizaciones. Cabría interpretar esto como que el interés de quienes ingresan al blog es muy variado, repartiéndose entre la amplia cantidad de posts disponibles, sin que ninguno en particular siquiera llegue a superar el 1 % de las visitas.

Tal vez haya quien suponga que los párrafos previos exageran la importancia que pudiesen tener unos números que son pequeños frente a lo que alcanzan tantos lugares en la Red de Redes dedicados a marketing deportivo, farándula, astrología y trivialidades varias. No obstante creemos que debe resaltarse el valor de dichos resultados para un espacio con estas características en el Internet de habla castellana en América Latina, con el cual no es de esperarse un camino fácil a la hora de ganar audiencia, pues se creó y se mantiene con el esfuerzo de un colectivo ácrata que ha debido afrontar los más variados obstáculos, actuando desde un país donde hasta hace pocos años prácticamente no se sabía nada de anarquismo y anarquistas.

En ese empeño por abrir sendero a ideas y prácticas en general desconocidas o mal comprendidas, este blog - y en general todo el proyecto comunicacional de **El Libertario** - se ha entendido como un medio que no sólo fuese vocero del grupo a cargo y sus consignas, hábito común en el activismo político-social venezolano y latinoamericano, sino que desde el principio se procuró que por esa vía se expresase un amplio abanico de opiniones radicales, críticas y antiautoritarias, no comprometidas con los polos partidistas y electoreros que en años recientes pretenden monopolizar la escena del país. Se considera que por allí vendría la explicación de ese interesante número de visitas alcanzadas, pues se ha sintonizado con la inquietud de muchas personas que querían conectar con tal espectro de opiniones.

No es exagerado afirmar que **El Libertario** es, en la blogosfera de Venezuela, el sitio de izquierda más dinámico y abierto ante la coyuntura presente, teniendo la potencialidad de dialogar con sentimientos y acciones de protesta que están en la calle.

Es así, como se ha abierto en Internet un espacio, pequeño pero consistente y en disposición de crecimiento, para ideas y acciones ácratas consecuentes en un contexto como el venezolano, marcado por la polarización partidista impuesta por quienes ejercen -y quienes aspiran a ejercer- el poder del Estado. Frente a ellos, y al Capital, se ha consolidado este foro para voces radicales, autónomas, que, al arribar a metas como las inminentes dos millones de visitas ²⁴, comprueba estar ganando audiencia con una buena cantidad de personas, que ahora cuentan con un canal de comunicación abierto a cualquiera que sin disimulos aspire a la libertad e igualdad en fraternidad.

Anexo 1: Editorial de **El Libertario** # 1, 1995

[Nota: Se toma la versión que fue reproducida en **El Libertario** # 45, en la cual se hicieron al original algunas correcciones ortográficas y de estilo, sin variar para nada el mensaje.]

De nuevo, el movimiento anarquista local siente la necesidad de salir a la calle y fijar posición con respecto a la problemática de nuestra gente, frente a l@s opresor@s de siempre. Y esta motivación más que fortuita, responde al vacío de propuestas nuevas y coherentes existentes en el ambiente social venezolano.

Este periódico existió hace unos cuantos años atrás, como el intento de un grupo libertario de sembrar la inquietud antiautoritaria y la crítica permanente frente a la desesperanza de una democracia que afilaba sus dientes sobre nuestras espaldas. Hoy, como la leyenda del Ave Fénix, renace de la mano de los primeros frutos de aquella cosecha, deseando aportar lo suyo en la construcción de una sociedad más humana y justa.

Tras este esfuerzo, se vienen reuniendo un grupo de compañer@s de varias ciudades, que unidos por el ideal anarquista y desde alguno de los matices que este abierto pensamiento posee, dan forma a la Comisión de Relaciones Anarquistas: un grupo federado de manera asamblearia, que intenta demostrar las virtudes de la responsabilidad colectiva militante en un movimiento caracterizado por la inconstancia y lo efímero de sus expresiones orgánicas. Más que una imposición mesiánica, esta propuesta organizativa se perfila en dos direcciones: La primera como inquietud de relacionar y enlazar permanentemente los diferentes grupos e individualidades libertarias entre sí, y darles proyección y

²⁴ Considerando el total alcanzado para el 30/06/16, y la media diaria de visitas en el primer semestre del año, es de suponer que para principios de agosto 2016 se llegue y sobrepase ese número redondo -y representativo- de contactos.

participación junto a otros movimientos antiautoritarios con los que haya un mínimo de puntos comunes y respeto. Así, haciendo palpable el apoyo mutuo y la solidaridad recíproca, tratar de dar piso colectivo de una vez por todas a una práctica libertaria constante en nuestra comunidad. Lo segundo y más específico, es potenciar grupos de afinidad responsables que, simpatizantes con una interrelación orgánica (con nuestros valores de siempre: la asamblea como órgano de toma de decisiones, organización horizontal, rotación y revocabilidad de las responsabilidades, respeto de la identidad y autonomía individual) deseen avocarse a la tarea de producir propaganda, contrainformación y materiales para la discusión y organizar actividades dentro y con relación a esta Comisión.

Este periódico fijará posición con respecto a las problemáticas más punzantes padecidas por nuestra gente, tratando de ser un espejo donde se refleje el quehacer interesante de la mayor cantidad de grupos con actitudes libertarias y la organización de las comunidades ajena a los órganos del Estado, tratando de darle realce al aspecto noticioso y confrontador sobre el debate teórico-ideológico, al cual, aunque necesario, daremos salida por otras vías.

La invitación queda abierta para que te acerques y participes junto a nosotr@s en la lucha por controlar nuestras vidas. La CRA no es un círculo cerrado de amig@s, tú también puedes involucrarte y ser parte de la toma de decisiones. Tenemos una reunión semanal en donde acordamos el trabajo a realizar y leemos los trabajos a publicarse en el periódico. Poseemos varias pequeñas bibliotecas en donde puedes documentarte más en cuanto a las posturas que defendemos y los temas que tratamos. Distribuimos en pequeña escala publicaciones locales y extranjeras, y mantenemos una constante correspondencia con colectivos y personas del extranjero, que nos mantienen al día con respecto a lo que pasa en sus países. Si aún no deseas participar activamente, igual puedes intervenir en nuestros proyectos, siempre estaremos felices de tener personas ayudándonos, y si escribes algo para **El Libertario**, estamos muy dispuestos a publicarlo. Preferimos por motivos de espacio artículos cortos y notas que nos informen sobre la actividad que se realiza en tu barrio, lugar de estudio o sitio de trabajo, al margen de las instituciones oficiales. Y en general, muy dispuestos a conversar y aclarar más lo que somos y en lo que creemos.

Somos, en definitiva, un adelanto de las relaciones a establecerse en una sociedad de rostro humano. Somos los eternos soñadores que suspiramos y transpiramos por el cese a la división entre dominantes y dominados, por la igualdad del ingreso y de las oportunidades de participación. Por la abolición del Estado y de sus ejércitos, leyes y cárceles que coaccionan el libre espíritu humano. Militantes de la sexualidad integral. Defensores de la autogestión, la solidaridad, el apoyo mutuo y la democracia

directa. Incansables promotores de la diversidad y la autonomía individual en pos del beneficio comunal. En fin, l@s de la indumentaria negra y corazón rojo que late esquizofrénicamente bombeando ráfagas de libre pensamiento. Eso es lo que somos, l@s siempre idealistas, l@s incansables jinetes de la utopía. L@s anarquistas.

Anexo 2: Dónde localizar las ediciones de **El Libertario**

Hasta donde sabe el Colectivo Editor de **El Libertario**, las únicas colecciones con el total de las ediciones publicadas del periódico son las 3 que guarda en sus propios archivos, No obstante, hay una buena cantidad de números para consulta en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional en Caracas, en el Archivo del Ateneo Libertario de Constitución (antes Federación Libertaria Argentina) de Buenos Aires, en el Archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo de Madrid, en el IISH (Instituto Internacional de Historia Social) de Amsterdam, y en el CIRA (Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo) de Lausanne, Suiza. En Internet se pueden consultar las ediciones disponibles en los sitios apuntados en las notas a pie de página (6), (7) y (11) de esta ponencia, cuya realización ha sido motivo de renovar la postergada promesa de digitalizar y colocar a la brevedad copia de las ediciones que aún faltan en la web www.nodo50.org/ellibertario.

Caracas. Julio, 2016.



El Anarquismo uruguayo y su organización armada en los '60 y '70¹

Nicolás Chaves²

El anarquismo arriba a la República Oriental del Uruguay durante la segunda mitad del Siglo XIX, siendo Montevideo una ciudad-puerto facilitando así la llegada de miles de inmigrantes, y con ellos sus ideas, transformándose así en una de las ciudades ejes en América, en lo que a difusión de ideas libertarias se refiere.

Ya en 1872 había una seccional de Asociación Internacional del Trabajo (AIT) en Montevideo convocando a su primer acto público. A partir de allí comienzan a crearse diferentes Sociedades de Resistencia, Sociedades de Socorros Mutuos, distintas publicaciones salen a la luz, se producen las primeras huelgas, llegando así a Agosto de 1905, cuando se celebra el Primer Congreso Obrero, que sería el acto fundacional de la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU) y nuclearía a la mayoría de las sociedades gremiales de la época.

La FORU será la principal organización obrera, generadora y dinamizadoras de luchas sociales hasta la década de 1930, cuando la irrupción del comunismo haría tambalear la hegemonía anarquista en la vida política, sindical y social del Uruguay. La represión de los años siguientes y la reabsorción de muchas de las demandas laborales por parte de los gobiernos del régimen y los sindicatos, que promovían la negociación frente a la acción directa, desplazará paulatinamente al anarquismo.

Si bien en las décadas siguientes el anarquismo no tendrá la relevancia o el protagonismo de antes nunca dejó de ser activo, de producir experiencias de lucha y de darle batalla al capitalismo. Es así que en Octubre de 1956 se funda la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), en la cual confluían militantes de las Juventudes Libertarias, Agrupación Libertaria del Cerro-La Teja, el Grupo Editor del periódico Voluntad, la Comunidad del Sur, etc. Tras más de un año de conversaciones y reuniones se celebrará el Pleno Nacional Anarquista, el cual sentará las bases para la organización que estará por fundarse, así como trazará algunos lineamientos que serán retomados en lo que podemos denominar "una segunda etapa" de FAU, que va desde 1968 a 1975. Algunas de estas bases ideológicas debatidas en el Pleno serán, un fuerte antiestatismo, acérrima defensa de la organización social de base, defensa a

¹ El presente trabajo es parte de un proyecto de investigación más amplio que vengo desarrollando sobre el anarquismo uruguayo en las décadas de 1960 y 1970.

² Licenciado en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires.

la acción directa como método de construcción y por último, algo novedoso para este tipo de organizaciones, como lo fue el antiimperialismo y su faceta latinoamericanista.

La FAU, primera época.

La primera década de vida transcurrirá en la búsqueda de su correcta funcionalidad, se formaron cooperativas, comunidades y ateneos, y se concretó una importante inserción sindical, en el mundo universitario y en la vida social del Uruguay en general. Pero, a su vez, esto trajo aparejada una serie de debates y polémicas internas encabezadas por un grupo de militantes que lograrán hacer prevalecer sus posturas.

Las principales diferencias eran de índole programática y muchas radicaban en las distintas estrategias de cómo lograr un cambio social. Los núcleos obreros del Oeste de Montevideo, de las barriadas del Cerro y La Teja, tildaban por ejemplo, a la Comunidad del Sur o la gente de Bellas Artes, de pacifistas y de alejarse de la cotidianidad del obrero industrial. De todas maneras, los tres puntos principales de discordia serán el apoyo a Cuba, la defensa de la lucha armada y la visión sobre la unidad del movimiento obrero. El grupo que quedará en FAU apoyará críticamente a Cuba, como la participación a favor de alianzas con otros grupos (por ejemplo la participación en el "Acuerdo del diario *Época*" y en el "Coordinador")³, su rol clave en la fundación de la CNT, en busca de la unidad de todos los trabajadores, y la necesidad de la elevación de los niveles de violencia, los cuales deben ser desarrollados e impulsados desde la organización. La suma de todos estos hechos terminará con la escisión, en 1964, de un grupo importante de compañeros, encabezados por Luce Fabbri.

Todos estos años sirvieron para pulir estas cuestiones, redefinir lineamientos y posicionamientos, y poder proyectar una estrategia a futuro y así poder llegar a una FAU mucho más homogénea hacia el año 1968. Este será un momento de quiebre para la organización. Su paso como miembro del denominado "Acuerdo de *Época*" y posterior ilegalización...

fue un punto de inflexión dentro de la Federación en aquellos años, orientándose a partir de entonces a la actividad clandestina, como una estructura cada vez más centralizada. La

³ En 1967 se firma el "Acuerdo de *Época*", en alusión al diario "*Época*", que dio lugar a la unión de varios partidos y grupos de la izquierda uruguaya, (Partido Socialista PS, Movimiento Revolucionario Orienta MRO, Movimiento Independiente Revolucionario MIR, Movimiento de Acción Popular Uruguayo MAPU, la FAU e independientes) los cuales impulsarían la publicación del diario, de manera conjunta, con la intención de poder plantear una plataforma en común de todos estos grupos. Para fines de ese año se clausura ese diario y se ilegalizan todas las organizaciones firmantes. El Coordinador fue otra experiencia de unidad entre los sectores revolucionarios y que se encontraran a favor de la lucha armada. La FAU es de la partida en las primeras reuniones del Coordinar pero se termina yendo por críticas políticas a la estrategia de la misma y la prevalencia de posturas foquistas. Del núcleo del Coordinador surge el MLN-T.

profundización en las tendencias ideológicas predominantes desde mediados de la década se consolidó a partir de 1968 en una nueva concepción revolucionaria que determinaría la estructura orgánica y la acción del anarquismo en los años siguientes. Esa concepción, cuyos elementos clave fueron el partido como centro político y la insurrección como método revolucionario, sería formulada en su versión definitiva en 1972.⁴

FAU, segunda época.

El auge de masas que estaba viviendo el Uruguay a partir de los años '60 debía ser capitalizado de alguna manera, entonces los dirigentes de FAU haciendo una lectura de la coyuntura, sumado a la propia evolución política que venían desarrollando, se plantean la necesidad de reestructurarse y crean por un lado la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE) como su frente de masas, y por el otro lado, crean la Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (OPR 33) que sería su brazo armado y tendría, en un primer momento, la responsabilidad de proveer de medios a la ROE.

Es en Junio de 1968 cuando salen a la calle los primeros volantes firmados como ROE, pidiendo la libertad de militantes presos. Dicho frente iba a tener como función principal la de aglutinar y dinamizar a los sectores más radicales y combativos de la CNT, con el fin de permitir a la FAU, que en ese momento se encontraba ilegalizada, desarrollar su labor de masas, con mayor libertad.

La FAU conceptualizaba a la ROE como una forma de generar contrapeso al Partido Comunista Uruguayo (PCU) dentro de la CNT. Esta última iba a tener un límite natural que sería su reformismo, por eso la ROE fue impulsada en el medio sindical con la pretensión de ser una estructura orgánica que pudiera unificar en su seno a los distintos grupos más combativos de la "Tendencia" y, a su vez, ser autónoma de la CNT.

Si bien su matriz sería libertaria, iba a intentar aglutinar en su centro al más amplio abanico de militantes que pudiera, siendo una "estructura de encuentro" entre aquellos militantes combativos, tanto del ámbito sindical como estudiantil. Esta estrategia abierta de confluencias de distintos sectores combativos, le permitió posicionarse como una tercera opción frente los "reformistas" del PCU y a los "fierros" del Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLN-T).

Desde la FAU entendían la ROE como una instancia dentro de lo que ellos denominaban círculos

⁴ Rey Tristán, Eduardo. A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguayo 1955-1973. Montevideo, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2006. Página 275

concéntricos, definidos según su mayor o menor grado de identidad, definición y organicidad: de lo más, la FAU, a lo menos, la Tendencia; y entre ellas, la ROE.⁵

La ROE será la cristalización de la concepción revolucionaria de la FAU, que iba a poder combinar objetivos inmediatos del plano sindical o estudiantil, con un programa revolucionario.

El accionar de la nueva estructura no siempre se efectuara como respuesta o hecho aislado, sino que estuviera preparada a los enfrentamientos y a dar respuesta a la represión policial. El objetivo inmediato de la ROE era acentuar el proceso revolucionario, de ahí que la FAU volcará allí el grueso de su militancia⁶.

Pero no sólo iba a volcar a la mayoría de sus militantes, sino que iba a necesitar poder sostener financieramente a toda esa estructura legal y de masas. La OPR 33, va a ser una organización armada cuyo principal fin será el apoyo de la lucha de masas y la radicalización de las movilizaciones. Si bien se puede decir a que a partir de 1971 se empieza a denominar OPR 33, ya hacía varios años que la FAU tenía una incipiente estructura armada, la cual venía realizando acciones reivindicativas, de pertrechamiento, de propaganda, expropiación, sabotajes, recuperación de armas, etc.

Como decíamos, en un principio iba a encargarse de la financiación de la estructura de FAU y el frente de masas, la ROE y del financiamiento propio de la OPR 33, pero luego se empezó a considerar vital el desarrollo de nuevos elementos de ruptura, lo cual requeriría un núcleo de militantes que realicen acciones de tipo armado, y un aparato técnico que pudiera coordinar estas acciones, elevando los niveles de violencia.

Hubo que esperar hasta 1971 para que estas acciones sean reclamadas como OPR 33, ya que desde un principio se firmaba simplemente con una "R", de Resistencia, o en algunas circunstancias como "CAP", Comandos de Acción Popular.

La FAU pretendió que la OPR 33 pueda combinar la acción directa respaldando acciones de trabajadores, y presentando de este modo, una alternativa al PCU y al MLN-T. Era una combinación entre la tradición anarquista y un aggiornamento de la época, entre violencia y acción directa y un

⁵ Rey Tristán, Eduardo. A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguayo 1955-1973. Montevideo, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2006. Página 230

⁶ Vescovi, Rodrigo. Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973. Montevideo, Uruguay, Noos Editorial, 2003. Página 184.

aparato técnico-militar que pueda sostener en el tiempo una táctica revolucionaria duradera. La ROE, con todo el aparato de masas al servicio de un determinado conflicto, y la OPR 33 que funcionaría como un mecanismo de apoyo a ese conflicto. Es decir, lo armado subordinado a lo político. Esta estrategia significaba que los sectores populares, y sobre todo el proletariado, sean los dinamizadores de este proceso, obligando a la FAU a reconceptualizar concepciones sobre la violencia. Si los trabajadores tendrían un rol primordial en un proceso revolucionario y la acción directa será una de sus herramientas, se debía buscar una manera de lograr un acercamiento de los términos a una instancia de violencia "ejercida desde abajo".

Para la FAU la acción directa a todos los niveles era una forma de entender las relaciones sociales en la que se valoriza la participación directa de las personas o grupos en la resolución de sus problemas, por encima de la intermediación del Estado. La acción directa se entiende como la forma de desarrollar el único protagonismo revolucionario, que es el de las masas. Abarca por tanto todos los planos de la actividad y convivencia humana, desde la educación, la producción y la salud hasta la autodefensa y aquí auto está referido a la clase social más que al individuo⁷.

De este modo, la acción directa será tanto el método para construir como para resistir.

La organización interna de la OPR 33

La FAU designó con el nombre clave de "Chola" a la actividad armada. Estaba conformada por tres unidades operativas o "Ligas" (Liga 8, 10 y 12) en un principio, y con el devenir del tiempo se agregó una cuarta liga, la de información. En cada liga había tres equipos de cinco miembros y un responsable por liga, siendo en total de 16 personas. "En total, la OPR podía estar formada por sesenta y cuatro personas, si bien por detenciones, movimientos, etc., no estaban todos los grupos completos y la cifra de miembros de la organización rondaría entre cincuenta o sesenta personas".⁸

"Chola" tenía una estructura orgánica, con equipos, unidades operativas y una instancia encargada de la coordinación y orientación general de la tarea, es decir, responsable de toda la actividad armada de FAU. Este organismo era denominado "Aguilar", el cual estaba compuesto por cada uno de los encargados de Unidades y el compañero designado por "Fomento" (Consejo Federal). Era "Aguilar"

⁷ Trias, Ivonne y Rodríguez, Universindo. Gerardo Gatti, revolucionario. Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2012. Página 160.

⁸ Rey Tristán, Eduardo. A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguaya 1955-1973. Montevideo, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2006. Página 233.

quien recibía las indicaciones de “Fomento” para la realización de un determinado operativo y evaluar el desarrollo de la estrategia en curso.

La actividad armada no tenía autonomía política, no podía decidir sobre qué operativo se realizaría, pero sí contaba con autonomía táctica: acciones destinadas a pertrechamiento básico, armas, organización interna, etc. Sus equipos militantes tenían las responsabilidades y derechos igual a todos los demás miembros de la organización y la posibilidad de opinar y realizar propuestas para decisiones políticas. Se evitaba hacer traslados automáticos y dogmáticos a situaciones distintas y lo específico de cada actividad fue algo adecuadamente respetado.

Una de las principales preocupaciones por parte de FAU, era cómo poder mantener este tipo de actividad, de férrea clandestinidad, tabicamiento, etc., desde un ángulo libertario y dentro de una estrategia de fortalecimiento popular con perspectivas de ruptura. Tratar de evitar el "desviacionismo militarista", las jerarquías, operatividad fuera de contexto, elitismo y demás elementos, que eran común denominador en la mayoría de las organizaciones armadas de la época. Para ello, como estrategia para evitar lo antes dicho, se contaba con una participación activa de los miembros de la OPR 33.

Desde aquí se buscaba la construcción de un “estilo” militante acorde con la estrategia y los fines libertarios. De ahí la importancia en la creación de la "Escuelita" para evitar una eventual deformación militar. La tarea de formación era distinta a la que se le impartía a la militancia legal o de los frentes de masas, y tenía también objetivos distintos. Aquí se trataba de romper el mecanismo mando-obediencia, exigiendo incluso, un cambio de lenguaje. No existía el "comandante" sino el "responsable", como tampoco había "comandos" sino "equipos". Se trataba de ir hacia la producción de un sujeto militante que se correspondiera con una concepción libertaria. Esta tarea de formación, con “Aguilar” a cargo de su aspecto organizativo, fue algo que se encaró con la mayor profundidad posible. En esta experiencia colaboraron varios docentes de distintas disciplinas, sociólogos, historiadores y psicólogos especializados. No resultaba fácil cambiar el mecanismo mando-obediencia por el de reflexión-pensamiento crítico y seguir teniendo la eficacia necesaria en la faz operativa “militar”.

Competía a Aguilar impulsar la formación militante, cuidar la reproducción de un estilo de trabajo sobre el que había pautas claras; preocuparse de que los compañeros tuvieran una información adecuada del medio en general, de nuestra labor pública y de masas.⁹

⁹ Mechoso, Juan Carlos. Acción directa anarquista, Una historia de FAU. Montevideo, Uruguay, Editorial Recortes, 2011, Tomo IV. Página 220.

Era esta quien se encargaría de que tanto los materiales de formación, como los materiales para uso interno o público, llegaran a todos los militantes.

A su vez se planteaban evaluaciones a los miembros de la OPR 33, tanto sobre la estrategia o táctica empleadas en determinadas acciones como psicológicas, o así también como del funcionamiento interno del equipo. Cada tanto, generalmente cada dos meses, se realizaban evaluaciones sobre el comportamiento del equipo. Cada equipo contaba con una ficha, donde se anotaban los resultados de las evaluaciones, y donde se trataba de profundizar en aquellos valores que la FAU quería resaltar en cada uno de sus miembros, léase solidaridad, nivel de entrega, fraternidad, etc. Se producían análisis autocríticos de cada uno de los operativos. Se realizaban test psicoanalíticos, algo que sin duda era una novedad para la época. Se grababan charlas, actos públicos o discursos en general y se retransmitían a los grupos cuando el "docente" no podía dictar la clase con sus "alumnos" presentes, y cuando, pese a las condiciones de clandestinidad, se podían reunir, se hacían estando todos encapuchados. Pero las clases no sólo quedaban en un marco teórico, sino que se daban clases de artes marciales, primeros auxilios, armar y desarmar armas, manejo de explosivos, combate callejero, etc. Hay que tener en cuenta que los militantes de la OPR 33 no recibieron entrenamiento militar, como sucedió con la gran mayoría de organizaciones de la época por parte de instructores Cubanos, por ejemplo. Corría también por parte de los equipos, la confección de "doble fondos" o "berretines", para poder esconder lo que fuese necesario.

Se procuraba, además, la formación política del militante de la OPR 33 considerando que era primordial para poder desarrollar una actividad armada y evitar el *hombre de acción*, la acción por sí misma y las desviaciones que ello conllevaría.¹⁰

Se aconsejaban determinadas lecturas, que los militantes estuvieran constantemente informados.

Circulaban los documentos internos de la organización y se debatían en conjunto.

Por otra parte, se hizo especial hincapié en la elección de los militantes que formarían parte de la OPR 33. Se buscaron compañeros con experiencia en las actividades que se llevarían a cabo, por eso la gran mayoría de los miembros de los equipos eran aquellos de edades intermedias, con experiencia en luchas

¹⁰ Rey Tristán, Eduardo. A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguayo 1955-1973. Montevideo, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2006. Página 234.

sociales del pasado, y en lo posible de extracción obrera.

Varios factores contribuyeron a que esto fuera así. Estaba la imagen clásica de los anarquistas que habían actuado en el Río de la Plata en períodos anteriores y el hecho de que la mayoría de los compañeros obreros llevaban más tiempo en la organización. Daban la imagen de mayor seriedad en el trabajo, más sentido común, menos inestabilidad y que cualquier acontecimiento no implicara el cambio inmediato de postura.¹¹

Exceptuando a la Liga encargada de la información, en donde sus miembros eran de extracción pequeño-burguesa, estudiantes y docentes del mundo universitario, quienes, se consideraban, que tenían mejores cualidades para esta labor.

Esa matriz libertaria también ponía el acento en la constante preocupación por la relación de igualdad en la cotidianeidad de los grupos operativos. Se daban las denominadas "mezclas", instancias de debate y discusión en conjunto, que pese a la vida clandestina en la que se vivía, se dieron en varias oportunidades, como un claro ejemplo del espíritu democrático y libertario que se tenía. Este tipo de actividad poco adecuada para la clandestinidad, se veía facilitada por el uso de capuchas, "nombres de guerra" que ocultaban la identidad del militante y, la ventaja que podría ser un grupo chico de compañeros, lo que ayuda a la organización y concreción las reuniones. Se trataban las discrepancias de manera vertical, pero los planteos no sólo se producían de manera descendente, desde Aguilar hacia las Ligas, sino que los equipos también planteaban a debate situaciones puntuales sobre la organización interna o incluso sobre el frente de masas, y hasta proponían líneas de trabajo.

El accionar de la OPR 33

A partir de 1970, la FAU impulsa un nuevo nivel de violencia, podríamos decir que era un nivel intermedio entre la ROE y el OPR 33, que era denominado Violencia FAI, cuyo nombre era en honor a la Federación Anarquista Ibérica, que funcionó principalmente en la década del 20 y 30, como apoyatura al movimiento obrero en la península, principalmente al español. Estaba integrada por militantes de la FAU pero que no perteneciesen a OPR 33. Su organización interna era similar a la del OPR 33.

Los compañeros que militaban en este nivel participaron en variadas actividades que

¹¹ Vescovi, Rodrigo. Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973. Montevideo, Uruguay, Noos Editorial, 2003. Página 191.

comprendieron atentados con bombas incendiarias o explosivas; complementaciones para trabajos de Chola, en vehículos especialmente; organización de aspectos técnicos en relación a conflictos obreros o estudiantiles; alguna expropiación de mercadería para ollas populares, etc.¹²

También se realizaron sabotajes y escarmientos a empresarios o represores. Eran más bien grupos de acción callejeros que no estaban armados a menos que la situación lo amerite y fuese aprobado desde "Fomento". Era un nivel de violencia orquestado políticamente, que pretendía irradiar esta violencia organizada y radicalizar una manifestación en la que previamente se había valorado si era positivo o no, realizarla.

Así el secuestro de Sergio Molaguero es seguramente una de las acciones más paradigmáticas ejecutadas por la OPR 33 y la que mejor sirve para ejemplificar su rol como apoyatura a los conflictos sindicales.

Los Molaguero eran dueños de una fábrica de calzados ubicada en Santa Lucía, departamento de Canelones, llamada Seral. Era una de las más grandes de la zona y contaba con más de 300 trabajadores que estaban en conflicto con la patronal desde principios de 1971. Esta era completamente intransigente, reaccionaria y enemiga de cualquier tipo de organización sindical, a la cual, a cada intento de organizarse, aplicaba despidos y represión interna. Los Molaguero, tanto José, el padre, como Sergio, el hijo, se comportaban como "amos y señores" del lugar, como si fuera su pequeño feudo. Sergio era miembro de la JUP (Juventud Uruguaya de Pie), una pequeña organización de ultraderecha y fascista que solía atacar a trabajadores.

Los trabajadores de Seral lograron conformar el sindicato Unión de Obreros de Seral, contando con la solidaridad de la ROE. Tras dos meses de conflicto, en donde las negociaciones contaban con el apoyo del gobierno, quienes les daban la derecha a los trabajadores, la patronal seguía haciendo oídos sordos. Aceptaba las condiciones que imponía el gobierno pero en la práctica no adoptaba ninguna medida, continuando con amenazas, despidos y más represión, sin respetar ninguna ley laboral. Se realizaron huelgas de hambres, hubo grandes movilizaciones que contaron con el apoyo de distintos gremios donde la ROE tenía mucho desarrollo, y sobre todo, con la solidaridad de la gente común. Marchas que fueron brutalmente reprimidas por parte de la policía que actuaba cómplice de la patronal. Así fue que una vez agotados todos los medios de la vía "legal", agotados los recursos que la actividad sindical

¹² Mechoso, Juan Carlos. Acción directa anarquista, Una historia de FAU. Montevideo, Uruguay, Editorial Recortes, 2011, Tomo IV. Página 190.

habilitaba se plantea en "Fomento" la necesidad de una acción de apoyatura que pueda romper con esta situación. Desde "Fomento" se le da vía libre a "Aguilar" para actuar, y a su vez esta le indica a la "Liga" encargada de la información que se aboque completamente a este caso y se elige a la "Liga" operativa que se encargará de la acción. Se decide finalmente secuestrar a Sergio Molaguero el 11 de Mayo de 1972. Se lo intercepta en una ruta lateral que comunica Santa Lucía con Canelones, hecho que significa también la primera operación por parte de la OPR 33 fuera de Montevideo, y se lo lleva a una casa que estaba previamente acondicionada para retener a Molaguero. Al día siguiente comienzan las negociaciones con el abogado de la familia Molaguero y que eran conducidas directamente por "Fomento" quien exige una suma de efectivo para cada trabajador de Seral, que se entregue a determinados barrios humildes cierta cantidad de materiales escolares y ropa detallada por la OPR 33, los cuales debían ser comprados en comercios de la misma Santa Lucía. Tras dos meses de cautiverio y una vez cumplidas todas las exigencias, "Fomento" decide liberar a Sergio Molaguero.

Este tipo de acción muestra claramente a que se refiere la FAU con una organización que pudiera respaldar un conflicto sindical, continuando con la línea de acción directa planteada por la FAU que era prevista para esta etapa. Ante el agotamiento de los medios y métodos de la clase obrera y las instancias de negociación a nivel gremial, habría una apoyatura armada. Siempre con un sentido social directo de la acción,

que sirviera para la gente viera que la violencia estaba vinculada con un problema social, con un elemento de justicia y tendía a resolver esos problemas. Que no estaba desprovista de contenido, ni aislada y que era para modificar situaciones de justicia.¹³

La estrategia revolucionaria.

La estrategia revolucionaria que adoptaría la FAU será la de la insurrección, la cual es producto de un proceso madurativo y evolutivo de muchísimos años, que se fue poniendo a prueba al calor de las luchas sociales que vivía Uruguay en las décadas del '60 y '70. Una evolución ideológica que no ha sido lineal, sino que fue el resultado de un proceso particular, como es el caso del anarquismo uruguayo, que planteaba el desarrollo de una dirección o "centro político" que pudiese organizar y dirigir e incluso arrastrar a las masas, hacia un proyecto revolucionario.

¹³ Vescovi, Rodrigo. Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973. Montevideo, Uruguay, Noos Editorial, 2003. Página 194.

Este centro político será el que procese y coordine la insurrección armada y no al revés, la lucha armada determinando al centro político, tomando de esta manera distancia de la principal concepción revolucionaria de la época que fue el "foquismo", siendo el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLN-T) su principal promotor. Si bien siempre se los considero como compañeros revolucionarios, la lectura que hacia la FAU era que no tenían la

capacidad para derrotar a todo el aparato represivo por si solos, dadas las limitaciones para convertirse en ejército revolucionario por un lado, y el abandono de las masas por otro (concepción foquista). Su papel debía ser el de lograr las condiciones políticas para que se diese la transformación, complementando otras formas de lucha no guerrilleras. Pegara el salto, el tránsito cualitativo a otra forma de lucha, con la que sí se puede vencer: la insurrección. La guerrilla urbana era por tanto un medio para ella, a través del desarrollo político de las masas. No un fin en sí mismo.¹⁴

La FAU, a diferencia del MLN-T, le asignaba a las masas un papel determinante en el movimiento revolucionario. Se debía contribuir, a través de la lucha político-sindical, a que las masas asumieran su rol decisivo en el proceso de cambio y a elevar la conflictividad. Este proceso no se resolvería con la lucha militar abierta o de ejército contra ejército, sino que

ese enfrentamiento requería la participación de sectores de masas fogueados que cumplieran un papel dentro de un esquema de resistencia civil acrecentada, agudizada, y de insurrección. Pensábamos en un esquema que precisaba los elementos técnicos en la preparación de una insurrección. En nuestro esquema, el protagonismo de esos sectores de vanguardia, que tenían una eficacia y una participación preponderante en el asalto revolucionario, se mantenía después. No era un sector que desde la pasividad asistía a las transformaciones que llevaba adelante un ejército. También reclamaba y se proponía actuar como un factor dinámico en la construcción de un poder alternativo. Todo eso implicaba tener una política de masas, un lineamiento sobre cómo desarrollar ese proceso de acumulación.¹⁵

¹⁴ Rey Tristán, Eduardo. A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguayo 1955-1973. Montevideo, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2006. Página 254

¹⁵ Trias, Ivonne. Hugo Cores, pasión y rebeldía en la izquierda uruguayo. Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2008. Página 122.

Esta idea de que los trabajadores han de jugar un rol protagónico en el desarrollo del proceso revolucionario y no que la lucha armada motorice la lucha, lleva a FAU a tratar de acercar la acción directa y los distintos niveles de violencia que proponía, a considerarla como posible de ser "ejercida desde abajo". La acción directa era entendida como una forma en que los trabajadores tomen incidencia en las relaciones sociales por fuera de la intermediación del Estado. Gerardo Gatti, uno de los revolucionarios más importantes que tuvo la FAU decía que

la acción directa tanto en el plano de la resistencia como en el de la construcción, es una constante para nosotros. Significa la práctica, la táctica, el método, la forma en que sea el conjunto mayor de gente, el proletariado, los sectores populares, los que dinamizan el proceso y a quienes no les viene dado de arriba por ningún tipo de minoría buena, bien intencionada o mal intencionada. Ese concepto es para nosotros básico en todo.¹⁶

En esta línea se entiende que la acción y la violencia deben contribuir a elevar los niveles políticos de lucha, deben trascender la inmediatez y el cortoplacismo de meras reivindicaciones salariales. La FAU desarrollaría entonces, diferentes instancias de violencia que se encuadrarían en su estrategia revolucionaria; entre ellas se encuentran:

- 1) Acción directa de apoyatura a conflictos gremiales y, en general a movimiento de masas.
- 2) Operaciones comando con finalidades propagandísticas, económicas, de equipamiento, etc.
- 3) Operaciones con finalidad específicamente militar, ubicadas ya en el dominio técnico-militar, apuntadas contra objetivos o fuerzas enemigas.¹⁷

Estas instancias no son correlativas, el desarrollo de una no iba a desencadenar necesariamente a la otra, y tampoco tienen un orden cronológico. De estas instancias, solo las dos primeras se lograron llevar a la práctica. Los niveles de Violencia FAI también se encuadran en estas categorías. La disputa de la lucha popular debe darse en todos estos planos, en lo que se llamaba "acción directa en todos los

¹⁶ Trias, Ivonne y Rodríguez, Universindo. Gerardo Gatti, revolucionario. Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2012. Página 161.

¹⁷ Trias, Ivonne y Rodríguez, Universindo. Gerardo Gatti, revolucionario. Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2012. Página 161.

niveles"¹⁸, generando así una acumulación de fuerzas necesaria para forzar a un verdadero cambio social.

Desde aquí se entiende que para que el desarrollo de un proceso insurreccional sea exitoso debe contar con una preparación política previa y con un aparato militar clandestino, que tenga la capacidad operativa de canalizar al movimiento revolucionario hacia la victoria. Una victoria que no dependerá necesariamente del desarrollo de un aparato, sino de la profundidad con la que pueda insertarse y apoyarse en las masas, producto de la efectividad de una línea política que eleve el nivel ideológico de los sectores populares.

Los últimos años.

Con la dictadura del 73 en Uruguay, comienza un repliegue de los militantes más comprometidos de todos los frentes hacia Buenos Aires. El mismo fue organizado, paulatino y ordenado, allí se estudio caso por caso para saber si era viable que ese militante permaneciera en el país o si debía viajar a la Argentina. Para ello, fueron viajando compañeros de la dirección de FAU, con la intención de empezar a "armar" la estructura en Buenos Aires, compañeros que eran requeridos por las Fuerzas de Seguridad, o que estuvieran clandestinos. Cada vez fueron más los que estaban del otro lado del Río de la Plata. Esto significaba más gastos de infraestructura, por eso la necesidad de poder hacer "finanzas", ósea algún tipo de acción en la que se pueda obtener grandes sumas de dinero, para solventar los crecientes gastos.

Toda la estructura en Buenos Aires empezó a trabajar en esto, y junto a la colaboración solidaria de compañeros argentinos surgieron varias opciones de nombres para realizar un secuestro, efectuándose finalmente en marzo de 1974 con el de Federico Hart, un empresario lanero de origen holandés. Esta fue la última acción realizada por la OPR 33. Se planearon algunas acciones luego de esta, pero la propia coyuntura represiva no permitió realizar nada más. Lo que viene después será el proceso de transición a lo que decantará en el Partido por la Victoria del Pueblo, pero esa es otra historia.

Palabras finales.

La estrategia revolucionaria que adopta la FAU es producto de una evolución ideológica que comenzó mucho antes de 1968, pero que se profundizó al calor de las experiencias revolucionarias vividas alrededor del mundo en las décadas del '50, '60 y principios del '70. Aquí hay un trasfondo ideológico y cultural que se inscribe en la misma historia del anarquismo y los movimientos revolucionarios del

¹⁸ Mechoso, Juan Carlos. Acción directa anarquista, Una historia de FAU. Montevideo, Uruguay, Editorial Recortes, 2011, Tomo IV. Página 346.

Uruguay. Hay hilos, hay nexos que constantemente van hacia el pasado. Una transferencia oral, que trasciende lo nostálgico, que se encuentra en aquellos militantes de la acción directa, del anarcosindicalismo, con sus piquetes y enfrentamientos cuerpo a cuerpo con la represión; con el anarquismo expropiador y vindicador del Río de la Plata, con el grupo de "Los Solidarios" y la experiencia revolucionaria de la Guerra Civil Española, que es contada por muchos exiliados republicanos y que algunos son activos participantes de estas experiencias; con los "Gremios Solidarios", etc. La FAU no sólo estaba conformada por jóvenes que eran contemporáneos a la Revolución Cubana, el Mayo Francés y los procesos de descolonización en todo el mundo, sino también por una gran cantidad de militantes de mayor edad que venían de la década del '30. Todas estas experiencias dan como resultado un proceso y una estrategia muy particular que caracterizó al anarquismo uruguayo. Trasciende, incluso, una visión romántica y se hace piel en la vida cotidiana de estos militantes que toman todas estas experiencias, las asumen y las toman como propias, generando un cúmulo de nociones y representaciones que les sería común, que se van a ir poniendo a prueba constantemente, que van a ir sumando especificidades coyunturales, y producto también de los propios errores. Se intentó "no producir soldados de la revolución sino compañeros revolucionarios"¹⁹. A la militancia más joven, la que se empezó a sumar a partir de la década del 50, y la que en definitiva, concretaría tareas operativas como miembros de la OPR 33 no le resultó extraña la idea de realizar acciones armadas con fines políticos. Incluso, les era natural este tipo de acciones, siempre desde perspectiva en que la acción cumplía un rol político-social.

De todo lo antes mencionado, hay una clara intención de acumular conocimiento de manera sostenida, y allí radica una de las principales razones por las que considero que es importante analizar estas experiencias, porque se realizaron con mucho esfuerzo y con la convicción de que con ese saber se podría desarrollar la parte técnica. Sabiendo que las escisiones o fracasos de trabajos conjuntos con otras organizaciones es parte del proceso de aprendizaje se llega al año 1968 en el que se produce un quiebre dentro de la FAU. Se reafirman ideas que se venían desarrollando en los últimos años: la revolución nunca se producirá de manera espontánea, la acción directa es uno de los métodos más importantes que tiene la clase trabajadora para su emancipación, y no se participará de ninguna manera en ningún proceso electoral ni parlamentario. Acorde a esto se fundan la ROE y la OPR 33. Ambas tendrán un rol específico, la primera coordinaría los esfuerzos de los frentes de masas, tanto del

¹⁹ Mechoso, Juan Carlos. Acción directa anarquista, Una historia de FAU. Montevideo, Uruguay, Editorial Recortes, 2011, Tomo IV. Página 212.

proletariado como el estudiantado, mientras que la segunda tendría como fin la apoyatura a las masas en sus luchas, radicalizando y dinamizándolas. Ambas girarían bajo la órbita de la FAU, que sería el centro político que coordinaría el todo. Las tres organizaciones serán parte del mismo proyecto y tendrán la misma estrategia. El fin también será el mismo, el de la revolución social y la construcción de un mundo socialista, y en libertad.

Bibliografía

- Andrés, Augusto. **Estafar un banco... ¡Que placer! Y otras historias**. Montevideo, Uruguay, Alter Ediciones, 2009.
- Cores, Hugo. **Memorias de la resistencia**. Montevideo, Uruguay, Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 2002.
- Mechoso, Juan Carlos. **Acción directa anarquista, Una historia de FAU**. Montevideo, Uruguay, Editorial Recortes, 2011, Tomo I, II, III y IV.
- Muñoz, Pascual. **La primera Huelga General en el Uruguay, 23 de Mayo 1911**. Montevideo, Uruguay, La Turba Ediciones, 2012, 2da Edición.
- Rey Tristán, Eduardo. **A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguaya 1955-1973**. Montevideo, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2006.
- Trias, Ivonne. **Hugo Cores, pasión y rebeldía en la izquierda uruguaya**. Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2008.
- Trias, Ivonne y Rodríguez, Universindo. **Gerardo Gatti, revolucionario**. Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2012.
- Vescovi, Rodrigo. **Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973**. Montevideo, Uruguay, Noos Editorial, 2003.
- Revista Rojo y Negro N°1**. Publicación de la FAU. 1 de Mayo de 1968.

Documentos:

Documento Copei: <http://federacionanarquistauruguay.com.uy/2011/04/27/copei-1a-parte-documentos-de-fau-1972/>

<http://federacionanarquistauruguay.com.uy/2011/04/27/copei-2a-parte-documentos-de-fau-1972/>

Documento Huerta Grande:

<http://federacionanarquistauruguay.com.uy/2011/04/27/huerta-grande-material-de-difusion-interna-sobre-tematica-teorica-de-1972/>

Entrevistas:

Juan Carlos Mechoso, fundador de FAU y miembro de la OPR 33. 15 de Agosto de 2015.

Ivonne Trias, miembro de FAU y de la OPR 33. 16 de Agosto de 2015.

Augusto "Chacho" Andrés, miembro de FAU. 03 de Diciembre de 2015.

José "Pepe" Carballa, miembro de la ROE. 05 de Diciembre de 2015.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”.

València (España), aprox. 1976-1996.*

Vicent Bellver Loizaga

Universitat de València

Esta ponencia pretende, a partir de mi investigación doctoral en curso, acercarse a la experiencia¹ de la militancia anarquista en el último tercio del siglo XX. Momento este que, *grosso modo*, se extiende entre el llamado «post 68» y la irrupción de los «novísimos» movimientos sociales, en el que las izquierdas van a sufrir una serie de importantes mutaciones. Para intentar acercarme a dicha experiencia voy a centrarme en una serie de historias de vida realizadas a militantes anarquistas, cuya actividad se ha desarrollado en un lugar concreto: la ciudad española de València. Esta cuenta con relativa importancia dentro del panorama anarquista estatal (aunque menor a la de Barcelona y Madrid pero equiparable a la de Vitoria o Zaragoza) y también en ella ha habido cierto arraigo del anarquismo hasta el presente.

Por lo que respecta a este texto, en primer lugar, explicitaré el marco teórico y metodológico de mi investigación. En segundo lugar, pasaré a contextualizar de manera global el lugar del anarquismo en el contexto del último tercio del siglo XX. Seguidamente lo pondré en relación con el caso español, dentro del cual se enmarca València. Por último, a través de los diferentes testimonios intentaré hacer un primer acercamiento al significado de dicha experiencia.

Marginalxs y resistantxs

Primeramente, y por lo que respecta al marco metodológico de mi investigación, debo señalar que parto de algunas de las herramientas metodológicas proporcionadas por la historia oral. En el mundo académico lo más habitual ha sido que la historia oral haya sido utilizada para «rescatar» la historia de grupos subalternos. Parto desde esta misma posición al centrarme en sujetos, lxs anarquistas, que

* El presente trabajo forma parte del proyecto HAR 2014-57392: *Transiciones, movimientos sociales y democracia en el siglo XX. España en perspectiva comparada*. Financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y por los fondos FEDER.

1 Entiendo que el concepto «experiencia» es problemático. De hecho, como se ha señalado en respuesta a su extensión dentro de la historiografía de grupos subalternos, esta no habla por sí sola ni es autoevidente: Joan Scott: “La experiencia como prueba” en Neus Carbonell y Meri Torras (eds.): **Feminismos literarios**, Madrid, Arco Libros, pp. 77-112, 1999. Por ahora utilizo la categoría en sentido de experiencia *vivida* por lxs entrevistadxs, lo que creo que me sirve como una especie de observatorio del entrecruzamiento entre los discursos y prácticas.

podrían considerarse social y políticamente marginales, tanto a nivel cuantitativo como por su presencia en la esfera pública. En este sentido, creo que mirar desde los márgenes puede servir para desdibujar y problematizar algunos de los relatos consolidados sobre el pasado reciente español. Sin embargo, mi apuesta por la historia oral se combina también en mi caso con una teórica. De hecho, considero que las herramientas de la historia oral más interpretativa pueden utilizarse como una de las vías para profundizar el giro cultural (lo que no quiere decir, sin embargo, que esta no esté exenta de problemas epistemológicos). Un giro, el cultural, del que mi análisis participa pero que considero que, al menos en la práctica historiográfica española, está llevando a ciertos callejones sin salida interpretativos como, por ejemplo, un excesivo énfasis en los discursos y visiones demasiado racionalizadas y desproblematizadas de los sujetos.

Ante esto, pienso que una de las opciones a explorar puede ser las posibilidades hermenéuticas que ofrece la entrevista semiestructurada, realizada bajo el formato conocido como «historia de vida», para «adentrarse», a través de la memoria, en los mecanismos de construcción del sujeto². De igual modo, en los últimos años, han empezado a tenderse puentes entre esta metodología y el emergente campo de la historia de las emociones. Entre estos creo que destaca la atención, a nivel de discurso, de los valores que unen a las diferentes «comunidades emocionales»³, así como la “escucha” a los elementos emocionales de la entrevista⁴. En este sentido, creo que a través de estas vías podemos intentar superar los problemas anteriormente señalados, ya que se presta atención a la complejidad y contradicciones de la vida de lxs sujetos. Lo que reintroduce también la capacidad de estxs de tener agencia y reapropiarse de los discursos⁵, sin que ello niegue las constricciones culturales presentes. Además de introducir en esto elementos no solamente racionales, sino también corporales⁶.

Otro de los elementos importantes a la hora de enfocar nuestro análisis es el de «resistencia». De hecho considero que, en buena medida, es una actitud definitoria del mundo anarquista en el periodo a analizar, ya que ha mantenido una posición opuesta a cómo estaban conformándose y consolidándose

2 Miren Llona: “Historia oral: la exploración de las identidades a través de la historia de vida” en Miren Llona (coord.): **Entreverse: teoría y metodología práctica de las fuentes orales**, Bilbao, Publicaciones de la Universidad del País Vasco, pp. 15-60, 2012.

3 Barbara Rosenwein: **Emotional communities in the early middle ages**, Ithaca- Londres, Cornell University Press, pág. 2, 2006: “groups in which people adhere to the same norms of emotional expression and value – or devalue- the same or related emotions”.

4 Carrie Hamilton: “Emociones y animales en el archivo de la Historia Oral”, **Ayer**, 98, pp. 101-127, 2015.

5 En este sentido, me parece remarcable el marco teórico dibujado por la historiadora Nerea Aresti: **Masculinidades en tela de juicio. Hombres y género en el primer tercio del siglo XX**, Madrid, Cátedra, 2010.

6 José Javier Díaz Freire: “Cuerpo a cuerpo con el giro lingüístico”, *Arenal: Revista de historia de mujeres*, 14 (2007), pp. 5-29.

las relaciones sociales y políticas en la España que salía de la dictadura y emprendía el camino de la «modernización». En este sentido, si para el periodo anterior, la dictadura franquista, se ha hablado (no sin problemas) de las asociaciones civiles como «escuelas de democracia»⁷, creo que (o al menos es la hipótesis a explorar) la participación en el mundo anarquista servía también como escuela de esa actitud crítica, de resistencia. Aunque mayoritariamente en el mundo anarquista esa actitud de resistencia suele ser abierta o pública, pienso que también los análisis del antropólogo James Scott sobre esta pueden servirnos. Ya que la amplía a pequeñas acciones cotidianas o lo que él denomina la «infrapolítica»⁸, lo que puede resultarnos interesante teniendo en cuenta el énfasis del anarquismo en el carácter prefigurativo de las alternativas en todos los ámbitos de la vida.

Por último, decir también que, si los estudios sobre la memoria, han estado normalmente marcados por el signo de las víctimas (debido en parte al peso que el Holocausto tiene en ellos), me gustaría con mi trabajo enfatizar otra posibilidad⁹: recuperar la memoria de cuando otro mundo, a escala micro o macro, parece posible.

El discreto encanto del anarquismo “después de la época anarquismo”

Durante las décadas de 1960 y 1970 se produjeron por buena parte del globo toda una serie de protestas, movilizaciones y revueltas experienciales. Estas, englobadas generalmente bajo la rubrica del «68» o «post68», estuvieron “protagonizadas” por la «Nueva Izquierda» y los llamado «nuevos» movimientos sociales (ecologismo, feminismo «de segunda ola» y antimilitarismo/pacifismo, así como los menos re-conocidos de liberación sexual, antipsiquiátrico o anticarcelario)¹⁰. Todas ellas, si bien es cierto que eran minoritarias en términos cuantitativos, conformaron, sin embargo, una cultura

7 En tanto que su participación en ellas proporcionaba herramientas (hablar en público, tomar actas,...) que suponían un aprendizaje de cierta práctica democrática. Óscar J. Martín García: “La polis paralela. Espacios de participación política en el franquismo final” en Miguel Ángel del Arco, Carlos Fuertes, Claudio Hernández y Jorge Marco (eds.): **No solo miedo: actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista, 1936-1977**, Granada, Comares, pp. 195-208, 2013

8 James Scott: **Los dominados y el arte de la resistencia**, Tafalla, Txalaparta, 2003.

9 Kristin ROSS: **Mayo del 68 y sus vidas posteriores. Ensayo contra la despolitización de la memoria**, Madrid, Acuarela y A. Machado Libros, 2008.

10 Para el contexto general (europeo), Geoff Eley: **Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000**, Barcelona, Crítica, 2002.

Utilizamos los términos «Nueva Izquierda» y «nuevos» movimientos sociales debido a que se tratan de etiquetas consolidadas en la literatura especializada. Sin embargo, y pese a que no discuto la novedad de elaboraciones teóricas y repertorios de acción, creo que tampoco cabe dejar de lado la existencia de continuidad de visiones del mundo (una visión de la modernidad, por ejemplo), proyectos y personas entre ambas.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996

revolucionaria de carácter transnacional socialmente (y mediáticamente) presente e influyente¹¹.

No obstante, a lo largo de la misma década de 1970 y de la siguiente, para muchxs de lxs participantes de esa cultura, la imposibilidad de llevar a cabo en un sentido palpable e inmediato esa revolución, que en muchos casos veían como inminente, supuso la generalización de una sensación de fracaso y derrota¹². Emoción que dio lugar a una pluralidad de respuestas: desencanto del mundo y abandono del anterior compromiso político, transformación de este por otras formas de activismo social o directamente otras culturas políticas e incluso la apuesta por la vía armada¹³.

A esto se añadiría el hecho que estos años, además, se tratan de un momento de encrucijada en los lenguajes políticos radicales, porque, aunque la clase sigue siendo un elemento central, empieza a estar problematizada a través de otros ejes identitarios como el género, la sexualidad o la etnia. Cosa que tampoco es de extrañar, ya que dentro de esta cultura revolucionaria había también una importante corriente que buscaba extender la concepción de lo político a cuestiones personales y de la vida cotidiana. Lo que también se traduciría en un progresivo énfasis en el carácter prefigurativo de las alternativas, es decir, en el aquí y ahora (y no en depositar las esperanzas de cambio en una futura revolución). Todo esto, junto con la progresiva imposición de una emergente nueva razón del mundo de carácter neoliberal, que intentaría entre otras cosas hacer borrar del mapa categorías como la de «clase»¹⁴, y que acabaría imponiéndose en la década de 1990 provocaría (sin dejar de lado elementos como el recambio generacional) profundas mutaciones en las izquierdas.

El papel del anarquismo en toda esta cultura revolucionaria que re-emerge a la altura de las décadas de 1960 y 1970 es, sin embargo, ambiguo. Si bien se ha subrayado una inspiración libertaria en «Mayo del 68» y los «nuevos» movimientos sociales¹⁵, tanto en personas, símbolos como, sobre todo, en prácticas (asamblearismo, apuesta por la acción directa...), lo cierto es que el atractivo de los movimientos de liberación nacional y de los diferentes comunismos, en un mundo marcado además por la Guerra Fría, limitaba en buena medida su “encanto”. No obstante, y aunque no llegara a consolidarse dentro de la

11 Pau Casanellas: “«Hasta el fin». Cultura revolucionaria y práctica armada en la crisis del franquismo”, *Ayer*, 92, pp. 21-46, 2013.

12 David Beorlegui: **La experiencia del desencanto en el País Vasco (1976-1986): memoria, subjetividad y utopía**, Leioa, Tesis Doctoral inédita, 2016. Agradezco al autor que me haya permitido su lectura.

13 Daniel Cohn-Bendit: **La revolución y nosotros, que la quisimos tanto**, Barcelona, Anagrama, 1998 y Josepa Cucó: “Recuperando una memoria en la penumbra. El Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española”, **Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales**, 20, pp. 73-96, 2008. Para un análisis que remarca la apuesta por la vía armada, Mark Mazower: **La Europa negra: desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo**, Barcelona, Ediciones B, 2001.

14 Owen Jones: **Chavs: la demonización de la clase obrera**, Madrid, Capitán Swing, 2012.

15 Jesús Casquete: **Política, cultura y movimientos sociales**, Bilbao, Bakeaz, pp. 113-117, 1998.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996

cultura revolucionaria, el anarquismo aún poseía cierto atractivo para una nueva generación de jóvenes:

- El anarquismo estaba- com donant-te les claus de tot el que es necessari plantejar-se, transformar, plantejar-se, vore que relació tenen amb el capitalisme, no sols relacions de producció. Aleshores jo crec que això resulta molt atractiu no? En una persona molt jove en un context (...)molt efervescent i molt aubert, en molta gent fent moltes coses¹⁶.

Atractivo que continuaría, eso sí de manera discreta, al largo de las décadas siguientes debido a la existencia en su seno de elementos como la sensibilidad hacia otros tipos de opresión que no son solamente la económica o la importancia del carácter prefigurativo de las alternativas que resultaban en cierta “consonancia” con las mutaciones en las izquierdas radicales.

España, ¿un foco del anarquismo?

En el caso particular del Estado español esta efervescencia de una cultura revolucionaria que hemos visto se desarrolló en el contexto de crisis política de los años finales de la dictadura de Franco. Una crisis que además va a entrecruzarse con otra: la crisis económica global que va a marcar la década de 1970. Por tanto, la muerte del dictador en noviembre de 1975, así como los años inmediatamente posteriores, van a suponer un “estallido” a través del cual van a catalizarse una pluralidad de heterogéneos proyectos políticos y vitales. Como recordaba una de las entrevistadas, muy joven en esos años:

[H]ubo una explosión de libertad y de deseos y la verdad que la gente de esa generación, un poquito más mayores también, estábamos tomando las cosas (...). La verdad es que era bastante espontáneo y bastante visceral y representaba un poco una necesidad, una necesidad personal y colectiva (...). Entonces (...) se estaba tirando, se intentaba tirar todos los viejos esquemas abajo, de hecho, se hacía todo lo que se podía¹⁷.

16 Entrevista a L.S., 10-3-2015: “como dándote las claves de todo lo que es necesario plantearse, transformar, plantearse, ver que relación tienen con el capitalismo, no solo relaciones de producción. Entonces yo creo que eso resulta tan atractivo, ¿no? En una persona muy joven en un contexto (...) muy efervescente y muy abierto, con mucha gente haciendo muchas cosas”.

L. S. nació en Tavernes Blanques en 1956. Con 19 años entra a trabajar, siguiendo los pasos de su padre, en la Caja de Ahorros de Valencia a la vez está cursando también la licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia. Es en estos momentos cuando se implica en la reconstrucción del Sindicato de Banca de la Federación Local de Valencia de la central anarcosindicalista CNT.

17 Entrevista a Carmen, 27-1-2016.

Carmen nació en Valencia en 1964. Contactó con el anarquismo en sus años de instituto. Desde mitad de la década de 1980 hasta finales de la de 1990 ha pertenecido a diferentes colectivos anarquistas, okupas y feministas de la ciudad.

En este complejo momento, que ha pasado a conocerse en la esfera pública española y la literatura académica (no sin cierta visión teleológica) como «transición»¹⁸, se produce también en España cierto resurgimiento del anarquismo¹⁹. Una cultura política, la anarquista, que, además, en el caso español ocupaba y ocupa un lugar casi “mítico” en la memoria revolucionaria por su acción de “masas” durante el primer tercio del siglo XX y su papel en la revolución social ocurrida durante la guerra civil. Este resurgir se tradujo en diferentes expresiones, entre las cuales estaba el relanzamiento de las organizaciones históricas del anarquismo español como la Federación Anarquista Ibérica (FAI), las Juventudes Libertarias (JJLL), Mujeres Libres y, sobre todo, la anteriormente “todopoderosa” central anarcosindicalista: la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). También, por otra parte, inundó parte del mundo contracultural, como en el caso de la emblemática revista *Ajoblanco*²⁰, y, aunque quizás sean menos conocidos, también impulsó la creación de diversos grupos de afinidad y comandos autónomos libertarios²¹. Además, de esa creación y reconstrucción organizativa y asociativa, se produjeron también algunos “hitos” espectaculares como los mítines de San Sebastián de los Reyes, València y Montjuïc a lo largo de 1977 o la celebración de las Jornadas Libertarias de Barcelona en julio de ese mismo año. Una agitación que algunxs aún recuerdan con ilusión: “yo viví todo aquello de los ateneos, el mitin y todas esas cosas pues daba bastante ilusión y la gente se afiliaba (...) y eso, era muchísima gente la que venía todos los días a afiliarse y el interés con el que cogían las hojas que repartíamos”²².

18 Pese lo consolidado que se encuentra el término transición me parecen más acertados los de «postdictadura» o «postfranquismo». Para el término postdictadura, Evangelina Margiolakis: “Cultura de la resistencia, dictadura y posdictadura” en AA.VV. : **VI Jornadas de Jóvenes Investigadores**, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2011, <https://ww.aacademica.org/000-093/106.pdf>

19 Pablo César Carmona Pascual: **Libertarias y contraculturales: el asalto a la sociedad disciplinaria. Entre Barcelona y Madrid, 1965-1979**, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2011; Margaret Torres Rayan: “El anarquismo viejo y nuevo: la reconstrucción de la CNT, 1976-1979” en AA.VV. : **La oposición libertaria al régimen de Franco, 1936-1975. Memorias de las III Jornadas Internacionales de Debate Libertario**, Madrid, Fundación Salvador Seguí, pp. 653-674, 1993; Antonio Rivera: “Demasiado tarde (El anarcosindicalismo en la transición española), **Historia Contemporánea**, 19, pp. 329-353, 1999; Gonzalo Wilhelmi: **El movimiento libertario en la Transición. Madrid 1976-1979**, Madrid, Fundación Salvador Seguí, 2012 y Joan Zambrana: **La alternativa libertaria (Catalunya 1976-1979)**, Badalona, Edicions Fet a Mà, 1999.

20 José Ribas: **Los 70 a destajo: “Ajoblanco” y libertad**, Barcelona, RBA, 2007.

21 AA.DD. : **Por la memoria anticapitalista. Reflexiones sobre la autonomía**, Barbantxo Beltza Banaketak- Rabia contra el sistema- MALdeCAP- Soroll- Asamblea de estudiantes libertarios- Tumbando gigantes- Klinamen, Eibar- Segorb- Alacant- València- Madrid, 2009. Para la lucha armada libertaria en concreto: Joni D.: **Grups autònoms. Una crònica armada de la Transacció democràtica**, Barcelona El Lokal, 2013 e Irene CARDONA: **Aproximació al paper de les dones dins els Grups Autònoms de la Transacció. Testimonis per la reflexió i la memòria**, Barcelona, Descontrol, 2015.

22 Entrevista a A. P., 26-11-2014.

Todo este resurgimiento, sin embargo, se mostró fugaz. La represión y los montajes policiales, así como los enfrentamientos internos, que llegaron a saldarse con agresiones y expulsiones, sumieron el mundo libertario en una importante crisis organizativa. Además, y aunque es un elemento que no suele tenerse en cuenta, el esfuerzo que suponía una militancia como la anarquista, intensa y con una capacidad de movilización muy elevada²³ (frente a unas afiliaciones muchas veces testimoniales²⁴), está también en la base de ese rápido auge y declive.

Por otro lado, el progresivo “encauzamiento” de la izquierda mayoritaria (en términos electorales) dentro del sistema político parlamentario y sindical, así como la progresiva aceptación de la democracia que estaba formulándose por gran parte de la población y la desmovilización que supuso la progresiva consecución de derechos formales²⁵ supusieron también una gradual cancelación de las expectativas revolucionarias. Un proceso que, en buena medida, se vería consolidado con la obtención de la mayoría absoluta de un partido de izquierdas, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que, bajo el discurso de «por el cambio», había conseguido conectar con las aspiraciones de un amplio sector de la población española en las elecciones generales de octubre de 1982.

Se inauguraba de este modo una etapa de gobierno que se extendió durante catorce años y se «abría» también un período diferente al anterior, ya que los retos habían pasado a ser la normalización y la consolidación de la democracia parlamentaria que se estaba construyendo. No obstante, la historiografía que se ha centrado en la «época socialista» (1982-1996), pese a la cantidad de trabajos memorialistas, periodísticos o de otras disciplinas (Sociología, Politología...), es aún emergente²⁶. Y dentro de esta, buena parte hace suyo el discurso «oficial», destacando los cambios producidos, especialmente el avance de una legislación de carácter social. Sin embargo, y sin dejar de lado la relevancia de algunas de las medidas y acciones tomadas, existe también una corriente relativamente

A. P., original de un pueblo de la provincia Cuenca, nació en 1953. Llega a València en 1972, donde empieza a trabajar en diferentes empresas del área metropolitana. En 1976 entra a una gran empresa donde entra en contacto con gente del movimiento autónomo y, posteriormente, se afilia a la CNT que está reconstruyéndose.

23 Rubén Vega: “Contra corriente. El sindicalismo radical en la Transición” en Rafael Quirosa-Cheyrouze (de.): **La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador**, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 175-191

24 Entrevista a A. P., 26-11-2014: “ Tampoco era una afiliación muy rigurosa porque había miles, ciento de miles de carnets repartidos, pero igual afiliados de verdad que estuvieran cotizando pues no, no, no habían tantos.”

25 Pamela Radcliff: “La ciudadanía y la transición a la democracia” en Manuel Pérez Ledesma (coord.): **De súbditos a ciudadanos: una historia de la ciudadanía en España**, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, pp. 343-372, 2007.

26 Pere Ysàs (ed.): “La época socialista: política y sociedad (1982-1996)”, **Ayer**, 84, pp.13-127, 2011 y Manuel Pérez Ledesma e Ismael Saz (coords.): **Del franquismo a la democracia, 1936-2013. Volumen IV Historia de las culturas políticas en España y América Latina**, Madrid-Zaragoza, Marcial Pons y Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2015.

crítica. Esta ha señalado que la acción de gobierno fue más bien reformista, dejando la dirección del partido de lado, por tanto, muchos de sus postulados ideológicos, y que el liderazgo de Felipe González fue ganando cada vez un mayor peso personalista²⁷. Además, no hay que dejar de lado tampoco que el periodo se enmarcó entre dos crisis económicas y que estuvo atravesado por una dura conflictividad social, pocas veces objeto de atención. De hecho, aunque trabajadorxs que vivieron el proceso de reconversión industrial, así como muchxs jóvenes, han sido considerados «víctimas de la modernización socialista», poco sabemos de sus experiencias y cómo vivieron estos procesos²⁸. De igual modo, si las cloacas del Estado están presentes en algunas de las narrativas por la «guerra sucia» contra el terrorismo, en ningún momento se citan los casos de torturas policiales y los abusos y arbitrariedades del sistema penitenciario, ejemplarizados con la oficialización en 1991 del régimen de Ficheros Internos de Especial Seguimiento (FIES)²⁹.

También suele señalarse que el PSOE disfrutó de una hegemonía política incontestada. Mencionándose solo “a su izquierda” la progresiva pérdida de apoyo social del Partido Comunista de España, el nacimiento en 1986, al calor de la campaña de oposición en contra de la permanencia de España en la OTAN, de la coalición electoral Izquierda Unida (IU); así como la actividad de los sindicatos mayoritarios. Queda, por tanto, para la izquierda radical la imagen de un periodo normalmente desatendido y «marcado» por la sombra de la derrota y el fracaso (problemas organizativos, decantamiento hacia la lucha armada, extensión del consumo de heroína,...). Sin embargo, estaban presentes y gestándose, si bien en los márgenes políticos y sociales, todo un mapa de disidencia(s): antiguos radicales y desencantados, los «nuevos» movimientos sociales y una generación que llegó a adolescente a mitad de los años 80. En este sentido, y por lo que hace al anarquismo, si bien la consolidación del nuevo marco democrático supuso la profundización de la escisión de la CNT de 1979, poniendo de manifiesto las tensiones internas de esta cultura política respecto a la democracia³⁰, por otro lado, los «nuevos movimientos sociales» se esbozaron como nuevos espacios de los que participar e incluso dinamizarlos³¹: “[E]n eixos anys n'havia molta contestació contra l'exèrcit, contra

27 Álvaro Soto: **Transición y cambio en España, 1975-1996**, Alianza, Madrid, 2005.

28 El término en José Antonio Pérez: “Una sociedad en transformación (1982-1996)”, **Ayer**, 84, pp. 99-127, 2011.

29 Un relato de todo esto lo podemos encontrar en el diario de Xosé TARRÍO: **Huye, hombre, huye. Diario de un preso FIES**, Buenos Aires, reeditado por individualidades anarquistas, 2008.

30 Javier Navarro: “Irresistibles pervivencias. CNT, anarquía y democracia desde 1939” en Ana Aguado y Luz Sanfeliu (eds.): **Caminos de democracia. Ciudadanía y culturas democráticas en el siglo XX**, Granada, Comares, pp. 207-222, 2014.

31 Por ejemplo, para el caso del antimilitarismo, Carmen Gordon-Nogales: “Objetion de conscience et culture libertaire: Espagne, 1971-1996” en Marie-Claude Chaput (ed.): **De l'anarchisme aux courants alternatifs XIXe-XX siècles**, Université Paris Ouest-Nanterre La Défense, Publidix, 2007.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996

el servei militar, contra la prestació social,... n'hi havia gent dins del MOC -Movimiento de Objeción de Conciencia- que era gent anarquista. De fet, en eixos anys, alguna persona de l'Ateneu que estava en el MOC era de les més dinamitzadores”³².

Asimismo, al margen (o relativamente al margen) de las centrales sindicales, se desarrolló, con la subcultura *punk* (y posteriormente *hardcore*) de fondo, un difuso y heterogéneo mundo de fanzines, distribuidoras, grupos musicales, agencias de contrainformación, okupaciones, colectivos y grupos de afinidad. Estos eclosionaron en el cambio de década cristalizando en un movimiento antagonista juvenil más amplio, autodenominado autónomo, y que, en València, se desarrolló sobre todo alrededor del mundo de la okupación y los Kasales Populares³³.

¿Una escuela de resistencia?

Una vez ya esbozado brevemente el panorama europeo y español, paso ya a centrarme en la parte más analítica de mi investigación y que, como decía anteriormente, se centra en la experiencia anarquista en este periodo.

Entre los interrogantes que guían la investigación, uno hace referencia a si existen ciertos lugares, experiencias, memorias, ... que acercan a algunas personas a la adquisición de una subjetividad resistente, en este caso anarquista. Me gustaría advertir que ni el hecho de vivir experiencias similares ni el contacto con ciertos discursos lleva de manera directa y unívoca a la militancia anarquista. Más bien, se trataría de una compleja «tecnología» en el sentido foucaltiano (posteriormente recuperado por Lauretis), es decir un entramado o «conjunto de efectos producidos en cuerpos, comportamientos y relaciones sociales»³⁴. En buena parte de las entrevistas, uno de los elementos que me he encontrado es la importancia de la historia del anarquismo en la configuración de una identidad política de ese signo. De hecho, el contacto con la historia del anarquismo, ya sea en el colegio, el instituto o la universidad,

32 Entrevista a Mac, 14-10-2015: “En esos años había mucha contestación contra el ejército, contra el servicio militar, contra la prestación social... había mucha gente que estaba en el MOC que era gente anarquista. De hecho, en esos años, alguna persona del Ateneo -Libertad- que estaba en el MOC era de las más dinamizadoras”.

Mac es natural de València. Mientras estaba estudiando Historia en la Universidad de Valencia entró en contacto con el mundo del anarquismo durante las “movidas” estudiantiles de 1986-1987 así como por su participación en diferentes radios libres del entorno libertario. Esta actividad radiofónica le llevaría a implicarse en diversos ateneos, colectivos y Kasales Populares.

33 Francisco Collado Cerveró: **Abriendo puertas. Okupaciones en València (1988-2006)**, València, Ediciones la Burbuja, 2007 y “La epidemia de rabia en España (1996-2007)”, *Resquicios*, 4-5 (2008). Disponible en: http://info.nodo50.org/IMG/article_PDF/La-epidemia-de-rabia-en-Espana.pdf

34 Teresa De Lauretis: **Diferencias: etapas de un camino a través del feminismo**, Madrid, Horas y Horas, 2000, pp. 33-69. O en la terminología del pensador postestructuralista, Félix Guattari, de renombre en algunos círculos militantes de la época: «revolución molecular». Félix Guattari y Suely Rorlinik: **Micropolítica. Cartografías del deseo**, Madrid, Traficantes de Sueños, 2006.

se revela como un elemento importante en las diferentes historias de vida. Por ejemplo, uno de los entrevistadxs comenta como en el colegio, aún bajo la educación franquista, la imagen peyorativa oficial que se ofrecía del anarquismo le llevo a interesarse, por oposición, por este: “Y sobre todo -el libro del centro de la Organización Sindical en que estudiaba- hablaba mal de la CNT, con lo cual ya a mí me mosqueó un poco y ya me empezó a caer bien la gente aquella”³⁵. La democratización de la enseñanza en el posfranquismo ampliaría las posibilidades de tratar el tema en las aulas:

Total, que en clase de Historia dábamos una historia que no tenía que ver con el libro de texto. El profesor nos explicaba que, como hacía muy poco que se había muerto el dictador y los libros de textos durante 40 años fueron manipulados y falseados (...) él había hecho una aportación personal (...), para que tuviéramos una idea más amplia de la historia de España. Entonces ahí nos explicó la guerra civil de otra manera, nos explicó el nacimiento de la CNT, la historia del movimiento anarquista, las ramificaciones que tenía el movimiento anarquista antes y durante la guerra, toda su importancia en el mundo de la educación, del trabajo, de la colectivización, del reparto de las tareas y de los recursos y [...] también nos contó muchísimo sobre la guerra y nos hizo verla de una manera completamente diferente. Y esto fue un shock, para mí y para todos los alumnos³⁶.

Este contacto, más bien discursivo además se «materializaría» en muchos de los casos en la convivencia con anarquistas “históricos” en los locales de la CNT³⁷, entre los cuales destaca *Progreso Fernández*³⁸. En este sentido, no hay que olvidar que se ha señalado el peso del pasado y la memoria, especialmente el referente a la década de 1930 y la revolución social, como un elemento fundamental (hasta el punto, según algunos autores, de llegar a marcar su trayectoria) en esta cultura política³⁹. Aún así, como ha señalado Nerea Aresti, los discursos identitarios deben establecer una relación fecunda no solo con el pasado, sino también con el presente y con el futuro de la sociedad sobre la que operan⁴⁰. En este sentido, aparte del pasado mítico, también cabe tener en cuenta la presencia en el anarquismo de una potente proyección hacia el futuro de componente utópico y de revestido carácter emocional: la anarquía. “[U]n estado de orden armónico y natural con la libertad máxima del individuo,

35 Entrevista a A. P., 26-11-2014.

36 Entrevista a Carmen, 27-1-2016

37 Entrevista a Carmen, 27-1-2016: “Y estos nos contaban algunas cosas que habían hecho en la guerra y muchas técnicas de sabotaje, muchas cosas, todo lo que tuvieron que hacer y su versión también de la historia y también nos enseñaron a tirar para adelante con un colectivo”.

38 Antonio Fernández Bailén (1897-1996), conocido como *Progreso Fernández*, fue un anarcosindicalista “histórico” que, entre otras cosas, estuvo en la fundación de la FAI en 1927. Desde los años de la “transición” hasta muy avanzada edad estuvo de nuevo muy presente, junto con sus hijas Armonía y Libertad, en la vida del anarcosindicalismo valenciano.

39 Isaac Martín Nieto: “El mito del paraíso revolucionario perdido. La guerra civil española en la historia militante libertaria”, *Ayer*, 89, pp. 145-166, 2013 y Antonio Rivera: “Demasiado tarde (El ...”

40 Nerea Aresti: *Masculinidades en tela...*, pp. 21-22.

con la igualdad total⁴¹”. O en palabras de unx de nuestrxs entrevistadxs:

jo personalment en eixe moment, i sentimental ara i en altres coses, ho reivindique, com a que n'hi ha que intentar tendir cap a l'anarquia, que, potser, és la cosa més difícil d'aconseguir, això i... (rialles) l'amor etern però és una cosa a reivindicar i realment et poses a analitzar el que significa l'anarquia o l'anarquisme, en totes les seues vessants, i és que és una filosofia de lluita i de vida supervital i col·laborativa, i d'autogestió, i del bé comú, el suport mutu i jo que sé.⁴²

Por lo que hace al presente, quiero señalar tres elementos. Primero, la existencia de una difusa (y cambiante) red de sociabilidad anarquista en la ciudad, de la que, sin ánimo de ser exhaustivos, podemos citar: los locales de las dos centrales anarcosindicalistas, los ateneos libertarios de Marchalenes-Parreta (197?-1979), *Progrés* (198?-1990), *Llibertat* (198?-1990) y *Al Margen* (1986-actualidad); las radios libres *Radio Klara* (1982-actualidad), *Ràdio Iris* (?) y *Ràdio Llibertària* (?); el Grupo Ecologista Libertario... En definitiva, toda una red que permitía la posibilidad de hacer y transgredir y que, sobre todo para lxs jóvenxs, se convertían en lugares de expectativas, de protagonismo, de sentir:

Porque la gente joven nos considerábamos muy mierdas entonces – a mitad de la década de 1980-, porque estábamos muy ahogados en la familia y vivíamos con muchísima angustia vital. De hecho, la gente que no vivíamos con nuestros padres era porque nos habíamos escapado. La gente entonces no nos independizábamos, nos escapábamos de casa por la noche. Bueno, había algunos que los echaban (...). Y en estos lugares, yo pienso que en los colectivos sociales y de la ideología que fuera, la gente joven sí que nos sentíamos respetada toda, era el único sitio donde éramos protagonistas y sujetos activos.⁴³

Por otro lado, si consideramos el anarquismo como una especie de «comunidad emocional», una línea interpretativa que estoy trabajando en la actualidad, cabe destacar la existencia de una especie de «sentimentalidad antijerárquica» presente en este⁴⁴. La autoidentificación y la empatía con dicha sentimentalidad y escala de valores formaría, por tanto, otra de las formas de adopción de una

41 Entrevista a Carmen, 27-1-2016.

42 Entrevista a Mac, 14-10-2015 : “yo personalmente en ese momento, y sentimentalmente ahora y en otras cosas, lo reivindico -ser anarquista-, como que hay que intentar tender hacia la anarquía que, puede ser, es la cosa más difícil de conseguir, eso y... (risas) el amor eterno pero es una cosa a reivindicar y realmente si te pones a analizar lo que significa la anarquía o el anarquismo, en todas sus variantes, y es que es una filosofía de lucha y de vida *supervital* y colaborativa, y de autogestión, y del bien común, el apoyo mutuo y yo que sé”.

43 Entrevista a Carmen, 27-1-2016.

44 Adriana Petra: “Anarquistas: cultura y lucha política en Buenos Aires. El anarquismo como estilo de vida” en Pablo Cosso y Pablo Giori (comps.): **Sociabilidades punks y otros marginales. Memorias e identidades (1977-2010)**, Temperley, Tren en Movimiento, 2015.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996

identidad anarquista (o libertaria). En este sentido, y en muchos casos por contraposición a los comunismos de diferente signo (hasta la fecha, cierto anticomunismo es un elemento que aparece relativamente presente en las entrevistas)⁴⁵, la voluntad de no ser mandados (ni mandar) y el énfasis en la autonomía del sujeto⁴⁶ serían (no sin tensiones) importantes elementos de relación con el mundo y el resto de personas. También señalar, por último, que el carácter prefigurativo del anarquismo, del aquí y ahora, puede tener un gran atractivo en tanto que forma de vida para ciertxs sujetos:

[M]ontones de charlas, viajes, jornadas estatales, (...) películas, vídeos, conciertos, todo esto se financiaba con los conciertos de música, la cafetería y vendiendo y generando cosas y haciendo comida vegetariana y con una ridiculez de dinero generábamos un montón de actividades (...). [N]osotras trabajamos mucho no tener necesidades por lo que en realidad no importaba: por las cosas materiales, el tal, el dinero o determinadas profesiones o lo que fuera...⁴⁷

Sin embargo, este amplio abanico de experiencias, proyectos y actividades no siempre se ha visto reconocido en la esfera pública, más bien al contrario, desplazándolo a un lugar más bien marginal:

[E]l silenci és continu sobre estos moviments, estos col·lectius, el vel de silenci és, som tan poca cosa per a ells que no, que com si no existirem i, quan existíem, és a nivell anecdòtic com “pom!” (...) Però no parlen res de... si ara fas un repàs de tot el que han fet els Ateneus (Al Marge, l'Ateneu Llibertat, Progrés), el Kol·lectiu Anàrquic, els Kasals que han hagut, els col·lectius vinculats als Kasals (l'Assemblea Antifeixista, els de Mèxic, les Dones Esmussades)... si te poses a vore tot el que s'ha fet dius “òstia!”, ací n'hi ha propostes, publicacions, articles, manifestacions, exposicions, ehh... i tot amb un objectiu de pel bé comú, no? de millorar la societat en la que estem i de tot això no se veu res⁴⁸.

Todo esto nos lleva a la hipótesis de nuestra investigación y que es que esta cultura política ha sido de alguna manera, y a pesar de esa posición marginal, una «escuela de resistencia» (al menos una de las existentes) en la ciudad. En este sentido, y más allá de un recorrido de acciones, lugares y publicaciones, innumerables, cabe destacar sobre todo el poso emocional y subjetivo que florece en las

45 Entrevista a L.S., 10-3-2015: “estos continuen mantenint un cul de *autoridad* y “*lo que yo pienso, que soy el PCE, os lo coméis todos y punto pelota*”.

46 Entrevista a Carmen, 27-1-2016: “en ese momento ya teníamos muy integrado el concepto de «libertad responsable» porque (...) eso significaba que éramos los protagonistas”.

47 Entrevista a Carmen, 27-1-2016.

48 Entrevista a Mac, 14-10-2015: “El silencio es continuo sobre estos movimientos, estos colectivos, el velo de silencio es, somos tan poca cosa para ellos que no, como si no existiéramos y, cuando existimos, es a nivel anecdótico como “pom!” (...). Pero no hablan de nada de... si ahora haces un repaso a todo lo que han hecho los Ateneos (Al Margen, el Ateneu Llibertat, Progreso), el Kol·lectiu Anàrquic, los Kasales que han habido, los colectivos vinculados a los Kasales (la Asamblea Antifascista, los de México, las Dones Esmussades)... si te pones a ver todo lo que se ha hecho dices “¡ostia!, aquí hay propuestas, publicaciones, artículos, manifestaciones, exposiciones”, ehh... y todo con un objetivo de por el bien común, ¿no? de mejorar la sociedad en la que estamos y de eso no se ve nada”.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996

entrevistas. Como, por ejemplo, cuando una de las entrevistadas, que abandonó su militancia anarquista a principios de los 80 después de una crisis personal “desplazándose” más tarde hacia el feminismo autónomo, afirma : “[E]l objetivo último tú lo sigues pensando en relación a lo que tú allí conociste... *en, per supost, totes les variants del context, no?*”⁴⁹. Y continua:

Determinades coses et continuen ressonant molt: no relacions de poder o, per lo menos, qüestionament, presa col·lectiva de decisions, qüestionament de la vida personal, jo que sé pues hi han moltes coses ahí que dius «bueno de tot lo que han pensat tots els que han pensat en altra forma de fer política açò continua semblant-me molt digne, sabent totes les limitacions que n'hi ha»⁵⁰.

Pese a esto, también señalar uno de los problemas, puede que más importantes, de esta «escuela de resistencia» y que es su tendencia hacia la *ghetización* (lo que explica también en parte su carácter marginal y en alguna medida autoimpuesto): “*La teua vida era eixa. De fet, a nivell personal alguna vegada eixes d'allí o del barri o tal i anaves al carrer Colom i te semblava que estaves fora de lloc i que eixe planeta no el coneixies, no? I claro, això també t'allunyava de la realitat, no? Érem realment una minoria i continuem sent-ho*”⁵¹. Una tendencia que, no obstante, cabe contextualizar dentro del riesgo que comportan algunas de sus acciones de protesta y la clandestinidad en la que a veces ha tenido que operar. Pero que, aún así, en algunos casos comporta también una especie de elitismo⁵². Sin embargo, esas dificultades para incardinarse con protestas y movilizaciones más amplias, en algunas ocasiones se han visto soslayadas:

Sempre ha hagut el problema de vincular-se amb la societat. En alguns moments en Flora se va aconseguir, perquè quan n'hi hagué de reaccionar contra amenaces de desallotjament o contra empresonaments, molta gent estigué al carrer, igual que ha estat al carrer molta gent en lluites veïnals com La Punta o com el Cabanyal i ahí és quan s'està més a prop d'aconseguir allò que

49 Entrevista a L.S., 10-3-2015: “[E]l objetivo último tú lo sigues pensando en relación a lo que tú allí conociste... con, por supuesto, todas las variantes del contexto, ¿no?”

50 Entrevista a L.S., 10-3-2015: “Determinadas cosas te continúan resonando mucho: no relaciones de poder o, por lo menos, cuestionamiento, toma colectiva de decisiones, cuestionamiento de la vida personal, yo que sé pues hay muchas cosas ahí que dices: «bueno de todo lo que han pensado todos los que han pensado en otra forma de hacer política esto continua pareciéndome muy digno, sabiendo todas las limitaciones que hay»”.

51 Entrevista a Mac, 14-10-2015: “Tu vida era esa. De hecho, a nivel personal alguna vez salías de allí o del barrio o tal e ibas a la calle Colón y te parecía que estabas fuera de lugar y que ese planeta no lo conocías, ¿no? Y claro, eso también te alejaba de la realidad ¿no? Eramos realmente una minoría y continuamos siéndolo.”

52 Entrevista a Carmen, 27-1-2016: “[D]edicamos mucho esfuerzo a convencer a los demás de que mi filosofía, de que mis creencias políticas son mejores, que en realidad son mejor que las tuyas y por eso te quiero convencer (...)¿Ese es el medio para conseguir la anarquía (...)? Pues no, porque ya me estoy creyendo más que tú ¿Cuándo hemos dejado de ser obreros? (...) Todas esas cosas en mi personalmente, yo me las planteó porque yo he aprendido las cosas desde una óptica anarquista”.

Una «escuela de resistencia»: el anarquismo “después de la época del anarquismo”. València (España), aprox. 1976-1996

vols, de.. quan una gent que és el teu veí, que mai has parlat en ell, te'l trobes en la manifestació (...). Eixos són els moments que valen la pena, que te reconcilien⁵³.

El anarquismo, por tanto, ha conseguido estar (aunque de manera ambigua) en las luchas y protestas de la ciudad, incluso (o sobre todo) en algunas de las más emblemáticas, de manera prácticamente permanente en todo este periodo.

A modo de conclusión (provisional)

Como podemos ver, el anarquismo en la posdictadura y la democracia se convierte en un mundo minoritario que ocupa/se le otorga una posición marginal pero que, sin embargo, resulta heterogéneo, muy activo en las protestas de todo tipo y muy rico en propuestas experienciales. Todo ello también pese a la progresiva esclerosis del anarcosindicalismo oficial, la CNT. Por tanto, y al menos en el caso de València, podemos hablar de este como de una pequeña y difusa pero permanente «escuela de resistencia».

53 Entrevista a *Mac*, 14-10-2015: “Siempre ha habido el problema de vincularse con la sociedad. En algunos momentos en Flora se consiguió, porque cuando se tuvo que reaccionar contra amenazas de desalojo o contra encarcelamientos, mucha gente estuvo en la calle, igual que ha estado mucha gente en luchas vecinales como La Punta o como el Cabañal y ahí es cuando se está más cerca de conseguir lo que quieres, de... cuando una gente que es tu vecino, que nunca has hablado con él, te lo encuentras en la manifestación (...). Esos son los momentos que valen la pena, que te reconcilian”.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

Dr. Joël Delhom

Profesor titular de la Université de Bretagne-Sud, Lorient

Miembro del equipo de investigación ERIMIT – EA 4327 de la Université de Rennes 2, Francia

joel.delhom@univ-ubs.fr

En la segunda mitad del siglo XIX, el empleo de mujeres en la industria española se fue intensificando no sólo en el textil y la confección, sectores ya tradicionalmente feminizados, sino también en los oficios considerados como propiamente masculinos. La tasa de actividad de las mujeres –difícil de calcular– era de al menos 15% entre 1887 y 1900, y se redujo en torno al 10% en 1910 por un descenso en el sector primario, bajando después sólo un punto en dos décadas (9% en 1930), aunque el número de obreras en la industria siguió creciendo hasta representar alrededor del 30% del empleo femenino en 1930, más del doble del porcentaje de 1900¹. La población activa femenina del sector industrial en la provincia de Barcelona triplicó en treinta años, pasando de al menos 50 mil trabajadoras en 1900 (47% de la población activa femenina) a 164 mil en 1930 (65%). En la industria del vestido y tocado, que incluye el calzado, trabajaban unas 12.500 mujeres en 1914, 13.900 en 1920 y 16.300 en 1925². Las autoridades públicas, conscientes de esta evolución mal aceptada por la sociedad patriarcal³, terminaron adoptando –con mucho retraso en relación con otros países europeos y con medidas protectoras

¹ Las industrias pasan de ocupar a menos de 200 mil mujeres en 1900 y 1910 a más de 350 mil en 1930, o sea del 13% del total de trabajadoras al 31%. Rosa María Capel Martínez, **La mujer española en el mundo del trabajo, 1900-1930**, Madrid, Fund. Juan March, 1978, pp. 9 y 25-26; *idem*, **El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)**, Madrid, Ministerio de Cultura-Instituto de la Mujer, 1986, Cuadro II-1, p. 48, Cuadro II-7, p. 67, y p. 116; Álvaro Soto Carmona, “Cuantificación de la mano de obra femenina (1860-1930)”, en Pilar Folguera (ed.), **La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX)**, Madrid, UAM, 1984, pp. 279-298; *idem*, “La participación de la mujer en la conflictividad laboral (1905-1921)”, en María Carmen García-Nieto París (coord.), **Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres (siglos XVI-XX)**, Madrid, UAM, 1986, p. 288; *idem*, “La condición de la mujer trabajadora al final del siglo XIX”, en Margarita Ortega y María Jesús Matilla (ed.), **El trabajo de las mujeres, siglos XVI-XX**, UAM, 1988, p. 346.

² R. M^a. Capel Martínez, **El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, Cuadros II-9, p. 74, y IV-10, p. 162.

³ “En las décadas de principio de siglo aún perduraba una hostilidad patente hacia la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado. Esta animosidad hacia el trabajo extradoméstico femenino fue interclasista y fue compartida tanto por parte de los conservadores como por los miembros de la izquierda vinculados con el movimiento obrero.” Mary Nash, “Trabajadoras y estrategias de supervivencia económica: el caso del trabajo a domicilio”, en M. Ortega et M^a. J. Matilla (ed.), **El trabajo de las mujeres**, *op. cit.*, p. 361.

netamente inferiores— dos disposiciones jurídicas para regular las condiciones del trabajo asalariado femenino en 1900 y 1902 —poco y lentamente aplicadas—, que fueron seguidas por otras tres en 1912-1913 y una más en 1923, aplicada en 1929⁴. Por otra parte, como muchísimas obreras trabajaban en su propio domicilio y a destajo (*sweating system*)⁵, además de sus labores domésticas, sus actividades quedaron hasta 1926 fuera de la escasa protección ofrecida por la legislación. La participación de las mujeres en la producción en pésimas condiciones horarias, sanitarias y salariales (ganaban entre un tercio y la mitad que los hombres⁶) no podía dejar indiferente al naciente movimiento obrero, sin embargo no se emprendió ninguna campaña de gran envergadura para promover la sindicación femenina y mejorar sus condiciones laborales⁷. La legislación social sobre la mujer trabajadora tampoco fue el resultado de la movilización sindical. Aunque existía entre ellos gran diversidad de opiniones, los anarquistas fueron de los primeros en denunciar la doble explotación de la mujer —en

⁴ Se trata de la Ley de 13 de marzo de 1900 que regulaba el trabajo de mujeres y niños, cuyo art. 9 lo prohibía durante las tres semanas siguientes al alumbramiento (que pasaron a ser cuatro por el Reglamento de 13 de noviembre de 1900), reservaba el puesto de trabajo liberado por la parturienta y otorgaba una hora pagada para la lactancia. Dicho artículo fue modificado el 8 de enero de 1907 para ofrecer, entre otras cosas, la posibilidad de cesar el trabajo a partir del octavo mes de embarazo con justificación médica, y nuevamente reformado por el Real Decreto (RD) de 21 de agosto de 1923 (prohibición del trabajo durante el período de seis semanas posteriores al parto). El RD de 26 de junio de 1902 limitó a once horas la jornada de trabajo de las mujeres. El RD de 25 de enero de 1908 clasificaba las industrias prohibidas a mujeres y niños. La Ley de 27 de febrero de 1912 obligó a los patronos de establecimientos no fabriles a poner una silla a disposición de las mujeres que trabajaban de pie. La Ley de 11 de julio de 1912 prohibía el trabajo nocturno en las fábricas, pero no fue vigente hasta dos años después y no se aplicó al sector textil antes de 1920 (hubo otra ley en 1927). El RD de 24 de agosto de 1913 limitó a 10 horas la jornada de trabajo en el textil. Hay que esperar hasta el 22 de marzo de 1929 para la aplicación del seguro obligatorio de maternidad, ya iniciado por el RD de 21 de agosto de 1923 y posteriormente recogido en la legislación de la II República (26 de mayo de 1931). R. M^a. Capel Martínez, **El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, pp. 79-101; Pilar González Martínez, “Notas sobre la condición de la mujer trabajadora en España durante los tres primeros decenios del siglo XX”, en María Teresa Gallego (ed.), **Nuevas perspectivas sobre la mujer**, Madrid, UAM, vol. II, 1982, pp. 100-101; A. Núñez Orgaz, “Gestación de la primera Ley de Regulación del trabajo de la mujer (1883-1900)”, en M. Ortega y M^a. J. Matilla (ed.), **El trabajo de las mujeres**, *op. cit.*, pp. 231-248; *idem*, “El Instituto de Reformas Sociales en el debate sobre la función social de la mujer (1904-1924). Su incidencia sobre la legislación laboral”, en Cristina Sánchez (ed.), **Mujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental**, vol. II, Madrid, UAM, 1989, pp. 321-332; José María Borrás Llop, “Los límites del primer intervencionismo estatal en el mercado laboral: las Juntas de Reformas Sociales, las Delegaciones del Consejo de Trabajo y el empleo de mujeres y niños (Cataluña, 1900-1930)” y Soledad Bengoechea, “Los empresarios catalanes ante los proyectos de ley regulando el trabajo de las mujeres (1855-1912)” en Cristina Borderías (ed.), **Género y políticas del trabajo en la España contemporánea, 1836-1936**, Barcelona, Icaria - Universitat de Barcelona, 2007, respectivamente pp. 61-96 y 97-125.

⁵ Según R. M^a. Capel Martínez, la mitad de las obreras del sector secundario trabajaba a domicilio en 1930; el grupo de industrias más afectado era el de vestido y tocado, del que también forma parte el calzado (**El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, p. 160). M. Nash, “Trabajadoras y estrategias de supervivencia...”, *op. cit.*, p. 355-366.

⁶ “La falta de una capacitación laboral, los prejuicios sobre su incorporación al trabajo fabril, la pervivencia de la idea de que el trabajo femenino era algo transitorio y secundario, como máximo en tiempos de grave necesidad económica, llevaron a una fácil aceptación de la legitimidad de la discriminación salarial de la mujer.” M. Nash, “Trabajadoras y estrategias de supervivencia...”, *op. cit.*, p. 364.

⁷ Podría ser una excepción la campaña de la Federación Local de Barcelona de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), llevada a cabo por Ángel Pestaña en 1918, para organizar a las sirvientas de Barcelona.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

casa por el hombre y en la fábrica por el patrono— y en reivindicar su emancipación social, pero el tema del trabajo femenino fue marginal en su prensa hasta los años veinte y ni siquiera entonces llegó a ser central⁸. En palabras de Mary Nash, “como movimiento social, el anarquismo ha demostrado unas contradicciones importantes entre su teoría y su práctica, y en muchos casos, las relaciones tradicionales de dominio-subordinación entre hombre y mujer apenas han cambiado” en el seno de sus organizaciones⁹. Como existen pocos estudios de casos concretos sobre la integración de las mujeres en los sindicatos y que la historiografía se ha centrado más en el anarcofeminismo de los años treinta¹⁰, se abordará aquí la cuestión del trabajo industrial de la mujer desde 1870 hasta 1931, contraponiendo teoría y práctica sindicales. En la primera parte, se presentará un panorama de las resoluciones aprobadas por las sucesivas organizaciones sindicales libertarias en sus congresos¹¹, con varias referencias a las opiniones expresadas en los medios obreros; en la segunda, se estudiará la situación en el sector del calzado de Barcelona en base a la información publicada en la prensa durante las huelgas más importantes.

1/ Resoluciones contradictorias en los congresos: el trabajo femenino cuestionado¹²

Impregnado por la ideología de la división de las esferas pública / privada entre hombres y mujeres e inconsciente de que ello podía debilitar la capacidad reivindicativa del movimiento obrero, el Congreso

⁸ José Álvarez Junco, **La ideología política del anarquismo español (1868-1910)** [1976], Madrid, Siglo XXI, 2ª ed. 1991, cap. 11, pp. 281-308, especialmente pp. 300-302. Rafael Flaquer Montequi, “La función social de la mujer a través de la prensa obrera madrileña, 1868-1874”, en M^a. C. García-Nieto París (coord.), **Ordenamiento jurídico...**, *op. cit.*, pp. 279-286; Adela Núñez Orgaz, “Evolución del trabajo femenino en el anarquismo (1870-1900)” y Manuel Morales Muñoz, ““Ecce Mulier”. Sobre un discurso de Teobaldo Nieva a las trabajadoras de la Internacional” en M. Ortega et M^a. J. Matilla (ed.), **El trabajo de las mujeres**, *op. cit.*, respectivamente pp. 275-288 y 289-299. M^a. Á. García Maroto, **La mujer en la prensa anarquista. España, 1900-1936**, Madrid, Fund. Anselmo Lorenzo, 1996, pp. 75-90.

⁹ M. Nash, **Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939**, Barcelona, Fontamara, 1981, p. 21. Añade la autora: “En España, la cuestión de la liberación de la mujer nunca se convirtió en cuestión primordial entre los anarquistas aunque en comparación con las demás tendencias de la izquierda española dedicaron mucha atención a la cuestión.”

¹⁰ **Sobre la cuestión femenina en el anarquismo español, remitimos a dos síntesis historiográficas recientes:** Gloria Espigado, “Las mujeres en el anarquismo español (1969-1939)”, **Ayer. Revista de historia contemporánea**, Madrid, Marcial Pons, 2002, nº 45 (1), pp. 39-72; M. Nash, “Libertarias y anarcofeminismo”, en Julián Casanova (coord.), **Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España**, Barcelona, Crítica, 2010, pp. 139-165.

¹¹ Nos referiremos también a congresos de sociedades obreras en que las orientadas por anarquistas tomaron parte sin ser mayoritarias en la organización.

¹² Para una perspectiva teórico-crítica del trabajo de las mujeres, véase la producción de Joan W. Scott y, en particular, la parte 2, Género y Clase, cap. 4, “Las mujeres en *La formación de la clase obrera en Inglaterra*”, pp. 95-121, y parte 3, El género en la Historia, cap. 5, “Identidades masculinas y femeninas en el ámbito laboral. La política del trabajo y la familia en la industria parisina del vestido en 1848”, pp. 125-147, de su obra *Género e historia* [1988], México, FCE, 2008. También Joan W. Scott y Louise A. Tilly, *Les Femmes, le travail et la famille* [1978], París, Rivages, 1987, especialmente parte 2, cap. 6, y parte 3, caps. 7 y 8, pp. 129-246. Agradezco a Laura Fernández Cordero esta orientación bibliográfica.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931) de Ginebra de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) reunido en septiembre de 1866, ya inscribía en sus objetivos la exclusión de las mujeres del trabajo industrial con argumentos que también serán esgrimidos en España durante un siglo¹³. El delegado de los trabajadores franceses en el Primer Congreso Obrero de Barcelona en junio de 1870 se hizo portavoz de la concepción prudhoniana de la función social de la mujer, aunque también se alegró “muchísimo de ver un gran número de mujeres en esta asamblea”, claro índice del precoz interés de las trabajadoras por la organización:

Así, opino que la mujer –decía André Bastelica– no ha nacido para trabajar, que tiene una misión moral e higiénica con que cumplir en la familia, educando a la niñez, amenizando a la familia con sus prendas y su amor. En la sociedad actual, trabajando en el taller, hace por su trabajo la competencia al hombre, aumenta la miseria, de lo que nace la corrupción, la prostitución, de que se aprovechan innoblemente nuestros opresores¹⁴.

La cuestión no dio lugar a una resolución y el Consejo Federal fue encargado de redactar un texto de orientación para el siguiente Congreso¹⁵. El Segundo Congreso de la Federación Regional Española (FRE) reunido en Zaragoza en abril de 1872 tuvo, pues, que discutir la propuesta del carpintero barcelonés Ventura Fornells de “tratar de la mejor forma posible de la emancipación de la mujer de todo trabajo que no sea doméstico”. De manera sorprendente, el Congreso aprobó “por unanimidad y sin discusión” un dictamen muy progresista del Consejo Federal titulado “De la Mujer”, basado en el carácter evolutivo de las sociedades y en el principio fundamental de la libertad individual:

Los que quieren emancipar a la mujer del trabajo para que se dedique exclusivamente al hogar doméstico, al cuidado de la familia, suponen que esta es únicamente su misión, para lo cual afirman tiene facultades especiales que se contrarían sacándola de lo que ellos llaman su centro. Los que esto afirman suponen que la actual constitución de la familia es imperecedera, y este es

¹³ “Desde el punto de vista físico, moral y social, el trabajo de las mujeres y de los niños en las manufacturas, debe ser enérgicamente condenado en principio como una de las causas más activas de la degeneración de la especie humana y como uno de los medios más potentes de desmoralización utilizados por la clase capitalista. La mujer no está hecha para trabajar, su sitio es el hogar familiar; ella es la educadora natural del niño y ella sola puede prepararlo a la existencia cívica, viril y libre.” Citado por Francisco Olaya Morales, **Historia del movimiento obrero español (siglo XIX)**, Móstoles, Nossa y Jara - Madre Tierra, 1994, pp. 237-238. Había sido desestimada una propuesta alternativa que decía: “Teniendo necesidad la mujer de trabajar para vivir honradamente, deben buscarse los medios de mejorar su trabajo; no de suprimirlo.” El periódico **La Federación** difundió esta doctrina en 1870 al publicar las actas del Congreso. “Asociación Internacional de Trabajadores. [Actas del] Primer Congreso Universal de Obreros en Ginebra, Suiza [septiembre de 1866]”, **La Federación**, Barcelona, 30 de enero de 1870, p. 3 [la publicación de las actas empezó el 16 del mismo mes].

¹⁴ Citado en Josep Termes, **Anarquismo y sindicalismo en España (1864-1881)**, Barcelona, Crítica, 2000 [1ª ed. 1965], p. 322 (Apéndice C.).

¹⁵ A. Núñez Orgaz, “Evolución del trabajo femenino en el anarquismo (1870-1900)”, *op. cit.*, p. 283.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)
el fundamento principal de su opinión. Pero [...], variando las condiciones económicas de las sociedades, sobre todo la forma de la propiedad, varían también las instituciones sociales.

[...]

La mujer es un ser libre e inteligente, y por lo tanto responsable de sus actos, lo mismo que el hombre; pues si esto es así, lo necesario es ponerla en condiciones de libertad para que se desenvuelva según sus facultades. Ahora bien; si relegamos a la mujer exclusivamente [*sic*] a las faenas domésticas, es someterla como hasta aquí, a la dependencia del hombre y por lo tanto quitarla su libertad.

¿Qué medio hay para poner a la mujer en condiciones de libertad? No hay otro más que el trabajo. Pero se dirá: el trabajo de la mujer es origen de grandes inmoralidades, causa la degeneración de la raza y perturba las relaciones entre el capital y el trabajo en perjuicio de los trabajadores, por la concurrencia que les hacen las mujeres. A esto respondemos: la causa de estos males no está en el trabajo de la mujer, sino en el monopolio que ejerce la clase explotadora [*sic*]; trasfórmese la propiedad individual en colectiva, y se verá cómo cambia todo por completo.

[...]

Entre tanto, creemos que nuestro trabajo acerca de la mujer es hacerla entrar en el movimiento obrero, a fin de que contribuya a la obra común, al triunfo de nuestra causa, a la emancipación del proletariado, porque así como ante la explotación [*sic*] no hay diferencia de sexo, tampoco debe haberla ante la justicia¹⁶.

Los trabajadores anarquistas españoles distinguían así función biológica y función social, desechando el falaz concepto paternalista de *emancipación del trabajo* por el de *emancipación social*, más universal e igualitario. La rivalidad entre hombres y mujeres en el mercado de trabajo podía ser resuelta por la unión de los dos sexos en la organización proletaria revolucionaria y, por consiguiente, la FRE propugnó la sindicación de las obreras en secciones femeninas¹⁷. Asimismo en julio de 1873, durante la Primera República, la Unión Manufacturera, que representaba a unos 40.000 trabajadores del sector textil, envió una exposición a las Cortes que planteaba entre otras reivindicaciones la igualdad de

¹⁶ **Actas del II Congreso de la Federación Regional Española (FRE) de la AIT**, ed. facsímil, Sabiñánigo, CGT Aragón, 2010, pp. 7, 74-75 y 109. Véase también el dictamen “La propiedad” que analiza la función social de la mujer primero en el régimen de la pequeña y de la gran propiedad, y después en el de la propiedad colectiva. Se destaca su potencial revolucionario desde que tuvo que abandonar el hogar doméstico para trabajar en el taller y se reconoce su “importancia” en las huelgas catalanas (pp. 88-90 y 95-96).

¹⁷ Ver, p. ej., “A las obreras”, **La Federación**, 12 de mayo de 1872, p. 1, y “La propaganda en el hogar doméstico”, **El Trabajo**, Barcelona, 16 de junio de 1872, p. 2.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

salarios para hombres y mujeres, debiéndose reconocer a éstas “la libertad de trabajar cómo y cuándo les conviene mejor”¹⁸. Una década más tarde, en el segundo Congreso de la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE), reunido en Sevilla en 1882, participaron por primera vez varias delegadas tejedoras de Sevilla y otra de Reus, pudiendo algunas pronunciar un discurso. Dos tejedoras actuaron como secretarías de una sesión en que se discutió una propuesta de las obreras de Sevilla pidiendo que el Congreso adoptara una resolución sobre los derechos de la mujer. Su propuesta fue aprobada por unanimidad, pero no figura el texto en la prensa¹⁹. Es probable que se volviera a impulsar la organización de las trabajadoras cuyos primeros frutos ya estaban madurando. Por ejemplo, en Sabadell, cerca de Barcelona, la tejedora Teresa Claramunt contribuyó a crear una Sección Varia de Trabajadoras Anárquico-Colectivista el 27 de octubre de 1884 y empezó a colaborar asiduamente en la prensa militante, a menudo en torno al protagonismo revolucionario de la mujer²⁰. Sin embargo, los años siguientes se caracterizan por una regresión en cuanto al grado de aceptación del trabajo asalariado femenino.

Aunque de vez en cuando se publicaba algún ensayo favorable al trabajo extradoméstico²¹, no se puede considerar que dichos planteamientos progresistas de la élite militante anarquista eran compartidos mayoritariamente por el movimiento obrero de la época, ni por las mismas trabajadoras. En la prensa no faltaban artículos, incluso favorables a cierta emancipación femenina, que describían la fábrica como un lugar de perdición de la mujer, copiando el discurso de la burguesía más conservadora: “[...] las fábricas, es decir, esos lupanares, esas pocilgas donde se encierran millares de proletarias, son a no

¹⁸ Citado por F. Olaya Morales, **Historia del movimiento obrero español (siglo XIX)**, *op. cit.*, p. 502.

¹⁹ Una joven tejedora sevillana fue nombrada secretaria de la 2ª sesión del Congreso y pronunció una alocución en la que declaró “[la mujer] hoy levanta ya su frente reclamando los derechos que el hombre le tiene arrebatados”. En otro momento, una niña y dos obreras pronunciaron discursos “proclamando la influencia que la mujer ejerce en la sociedad y la necesidad de que en su redención camine unida con la del Proletariado”. **Revista Social**, Madrid, 05 de octubre de 1882, p. 2. El discurso de una de ellas, Manuela Díaz, debía de ser muy parecido al que pronunció en julio en un centro obrero de Sevilla y fue reproducido en **Revista Social**, 03 de agosto de 1882, pp. 2-3. La otra se llamaba Vicenta Durán.

²⁰ Es también autora de un folleto titulado **La mujer, consideraciones sobre su estado ante las prerrogativas del hombre**, Mahón, El Porvenir del Obrero, 1905. M. Nash considera que T. Claramunt es una de las primeras anarquistas en formular la idea de la autoemancipación de la mujer (**Mujer y movimiento obrero en España**, *op. cit.*, pp. 25-26). Véase María Amalia Pradas Baena, **Teresa Claramunt. La “virgen roja” barcelonesa. Biografía y escritos**, Barcelona, Virus, 2006, pp. 161-218; **Laura Vicente Villanueva, Teresa Claramunt (1862-1931), pionera del feminismo obrerista anarquista, Madrid, Fund. Anselmo Lorenzo, 2007**. Es de destacar la serie de artículos atribuida a Claramunt, titulada “La igualdad de la mujer” y publicada en **Bandera Social**, Madrid, 02, 16 y 23 de octubre, p. 1; y 04 y 25 de noviembre de 1886, respectivamente pp. 1 y 2.

²¹ P. ej., “La emancipación de las mujeres”, **El Productor**, Barcelona, 11 de agosto de 1892, p. 1, y 18 de agosto, pp. 1-2, especialmente la segunda entrega.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

dudar y sin que se nos pueda tachar de exageración, focos constantes de degradación y prostitución”²². Destacadas trabajadoras militantes compartieron también ese tipo de argumentos sexistas y moralistas. Por ejemplo, en la segunda sesión de constitución de la Sección Varia de Trabajadoras Anárquico-Colectivista, el 28 de octubre de 1884, Federación López Montenegro Tomás, hija de anarquista y futura directora del periódico **Los Desheredados** (Sabadell), se expresó en los siguientes términos, refiriéndose a las “degradaciones de la raza” que se consentían:

[...] el inconcebible abuso que se hace de la muger [*sic*] atrofiándola al separarla de sus deberes naturales para encerrarla a producir en el taller como una bestia, siendo el lascivo desahogo del brutal mayordomo o del explotador sin entrañas [...]

[...] la misión de la mujer es criar y educar hijos valientes, honrados y libres, ayudando al hombre en todas las faenas del consumo y no en las de la producción, que, por músculos, inteligencia, etc., corresponden al hombre²³.

Las mujeres –anarquistas incluidas–, habían asimilado y seguían difundiendo el prejuicio de la debilidad moral y física femenina. Soledad Gustavo (pseudónimo de Teresa Mañé), compañera de Federico Urales (pseudónimo de Juan Montseny) y madre de Federica Montseny, pudo así escribir en 1891 que el organismo femenino es “débil por naturaleza” y que la misión de la mujer es “allanar el camino del hombre para que éste llegue a su emancipación, que es la misma de la mujer”²⁴. En esta época, la clase obrera no percibía el trabajo asalariado femenino como una aspiración individual a la autonomía y menos como un derecho, sino al contrario como una calamidad social. Si bien la necesidad económica obligaba a muchos proletarios a aceptarlo, ellos preferían limitarlo a “las ocupaciones propias del sexo” –las más afines a las tareas desempeñadas tradicionalmente por la mujer– realizadas

²² “La mujer. Lo que ha sido, lo que es y lo que debe ser. II”, **Revista Social**, 16 de febrero de 1882, p. 1. La primera entrega es del 26 de enero, p. 1, y la última del 09 de marzo de 1882, pp. 1-2. Ver igualmente “A la mujer del proletario”, *ibíd.*, 14 de septiembre de 1882, p. 1, cuyo autor condena el trabajo industrial y comparte la misma opinión en cuanto a la función social de la mujer como educadora. Otro ejemplo en G., “El déficit del trabajador”, **Acracia. Revista Sociológica**, Barcelona, enero de 1887, citado por M. Nash, “Identidad de género, discurso de la domesticidad y la definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XIX”, en Georges Duby y Michelle Perrot, **Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XIX**, Madrid, Taurus, 1993. p. 585.

²³ Teresa Claramunt, “La asociación de la muger” (**Los Desheredados**, Sabadell, 1º de noviembre de 1884), en M^a. A. Pradas Baena, **Teresa Claramunt**, *op. cit.*, pp. 163-164. Escribe M. Nash: “Inscrito en una visión esencialista que naturalizaba el cometido social femenino en sus funciones reproductivas y maternas, este discurso personificaba las mujeres como seres domésticos” (“Libertarias y anarcofeminismo”, *op. cit.*).

²⁴ Soledad Gustavo, “Misión de la mujer en la revolución”, **La Anarquía**, Madrid, 16 de octubre de 1891, pp. 1-2. Véase también Julián Vadillo Muñoz, **Abriendo brecha. Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo**, Guadalajara, Volapük Ed., 2013.

en los domicilios²⁵.

En 1903, el Tercer Congreso de la Federación de Sociedades de Resistencia de la Región Española (FSORE), reunido en Madrid, condenó tajantemente el trabajo de la mujer “en faenas impropias de su sexo” –sin definir las– pero dejó una gran autonomía a los sindicatos para tomar en consideración las condiciones económicas locales²⁶. El retroceso también se observa en la participación femenina a este Congreso donde hubo sólo una delegada por una sociedad de Santander. Para combatir la crisis económica, el quinto Congreso de la FSORE (Madrid, mayo de 1905), reivindicó la igualdad de salarios entre mujeres y hombres, pero esta reivindicación refleja la voluntad de preservar el empleo masculino más que la defensa de un principio de equidad laboral entre los sexos²⁷. Por supuesto, los acuerdos de los congresos nacionales son repercutidos a los niveles regional, comarcal y local. Así, el 3 de noviembre de 1906, el Manifiesto de la Unión Local de Sociedades Obreras de Barcelona –dirigido a los hombres– insistía en la cuestión del trabajo femenino y la necesaria sindicación de las obreras, hasta ese momento demasiado descuidada. Sin embargo, la redacción resulta ambigua al principio al no expresar claramente si es en el sindicato que la mujer es la más útil a la lucha por la emancipación o si lo es cuando se queda en casa, siendo esta última interpretación la más probable puesto que se aboga después por “la supresión completa de su trabajo como asalariada y explotada”²⁸. Las demandas de mejoras laborales inmediatas para las obreras, tales como la disminución de horarios, están en realidad al servicio de una finalidad abolicionista discriminadora que apenas oculta, tras un discurso condescendiente, el temor a la competencia por los puestos de trabajo y sus diversas consecuencias

²⁵ M. Nash, **Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936**, Barcelona, Anthropos, 1983, pp. 46 y 49.

²⁶ “[...] que las Sociedades adheridas a esta Federación procuren por todos los medios a su alcance apartar al sexo femenino de aquellas faenas, y reconociendo que en cada región este problema reviste distinto carácter y que adoptar un acuerdo cerrado era imposible, porque lo provechoso para las comarcas fabriles resultaría perjudicial en las agrícolas, dejó en libertad a las secciones para que ellas elijan, con conocimiento de causa, la fórmula por la que las mujeres han de ser separadas del campo, de la fábrica y de la mina.” “Manifiesto de la Federación Regional a los trabajadores españoles”, **El Porvenir del Obrero**, Mahón, 23 de junio de 1903, p. 3.

²⁷ “Congreso de la Federación Regional”, *ibid.*, 02 de junio de 1905, p. 3. En el ámbito socialista, la orientación era bastante parecida, con la diferencia notable de que no hubo nunca un planteamiento tan progresista como el de la FRE en 1872. Véase M. Nash, **Mujer y movimiento obrero en España**, *op. cit.*, pp. 146-152; M. Bizcarrondo, “Los orígenes del feminismo socialista en España”, en Pilar Folguera (ed.), **La mujer en la historia de España**, *op. cit.*, p. 139; Teresa Abelló Güell, “El trabajo de las mujeres en los debates de la II Internacional”, en M. Ortega y M^a. J. Matilla (ed.), **El trabajo de las mujeres**, *op. cit.*, pp. 265-274.

²⁸ “En esta nueva orientación hemos de corregir un error importantísimo; hacer que la mujer se asocie, interesarla en las modernas luchas sociales, porque a ella le corresponde casi la principal parte en esta obra de justicia y emancipación. ¡Cuánta labor puede hacer la mujer en el hogar! Qué servicios más grandes puede prestarnos en la lucha y antes de ella! [...] Compañeros: levantad pabellón de combate, disminución de la jornada de trabajo en las fábricas y talleres para la mujer, educación para la misma, hasta llegar a la supresión completa de su trabajo como asalariada y explotada.” La Unión Local, “A todos los trabajadores”, **Tierra y Libertad**, Barcelona, 15 de noviembre de 1906, p. 4.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931) socioeconómicas susceptibles de alterar la supremacía masculina²⁹. Así lo demuestra un comentario a este manifiesto publicado en **El Porvenir del Obrero** (Mahón):

[...] las mujeres, más desgraciadas que nosotros por causa de su debilidad física y por su mayor dificultad de acomodamiento a la vida moderna [...]. Es muy importante esta cuestión del trabajo de las mujeres, no sólo por la esclavitud que para ellas representa, sino porque contribuye poderosamente al abaratamiento de los jornales, aumentando la competencia entre los trabajadores y aumentando las dificultades para la vida. Pero además, y sobre todo, la mujer no debiera entrar en la lucha por la existencia ni tener otras obligaciones que las inherentes a sus elevadas funciones de esposa y de madre³⁰.

La opinión expresada individual o colectivamente en la prensa militante es a menudo más conservadora que los acuerdos adoptados por la organización obrera. Así, cuando el Manifiesto de Solidaridad Obrera³¹ a los trabajadores de Barcelona de julio de 1907 se limitaba a propugnar la sindicación de las mujeres³², en noviembre el semanario **Solidaridad Obrera**, que era su vocero, publicó en su primera plana un llamamiento a la unión de las obreras del Arte Fabril que tendía a culpabilizarlas en un contexto de evolución tecnológica:

Valiéndose de la insuficiencia del salario que gana el hombre, [la clase burguesa] hace que vosotras, abandonando vuestros hogares donde debierais estar al cuidado de vuestras familias, tengáis que ir a la fábrica [...].

Pues [vuestro trabajo en la fábrica] representa la supresión del trabajo del hombre; a medida que los progresos mecánicos van multiplicándose más, va reduciéndose el número de operarios que en ellas se empleaban para ser reemplazados por la mujer y el niño [...]. Esta carencia de trabajo que vemos en todas partes que causa la miseria en tantas familias, es consecuencia de que las mujeres y los niños hacen la mayor parte del trabajo que deberían hacer los hombres. Luego, de esta falta de trabajo, es claro, hace que los jornales disminuyan y que los obreros tengan que humillarse a todos los tratos y a todos los abusos de la clase patronal [...].

²⁹ Lo mismo se observa en los años treinta. M^a. Á. García Maroto, **La mujer en la prensa anarquista**, *op. cit.*, p. 78.

³⁰ "Asociación obrera", **El Porvenir del Obrero**, 23 de noviembre de 1906, p. 3. M. Nash considera que "sigue vigente incluso en el movimiento obrero la idea de que el hombre obrero tiene, si no el monopolio, sí un derecho preferente a un puesto de trabajo" (**Mujer, familia y trabajo en España**, *op. cit.*, p. 54).

³¹ La Federación de Sociedades de Resistencia Solidaridad Obrera reunía medio centenar de sociedades obreras de Barcelona, anarquistas, socialistas y republicanas; fue el germen de donde brotó la CNT en 1910.

³² "[...] hemos de poner grande empeño a que la mujer y el niño, que, sucumbiendo a las necesidades del hogar, tienen que dar sus carnes a la máquina reemplazando al hombre y que son objeto de una incalificable explotación, se agrupen también, se asocien y se organicen con nosotros para defenderlos de su condición indigna de una sociedad civilizada". "Manifiesto de Solidaridad Obrera a los trabajadores de Barcelona", **Tierra y Libertad**, 25 de julio de 1907, p. 1.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

Es preciso pues, compañeras, que vosotras nos ayudéis para que nosotros podamos lograr de momento que vuestras horas de trabajo sean disminuidas, a fin de que puedan ocuparse más brazos y vosotras tengáis un poco más de reposo y de tiempo para cuidar vuestras familias y para que después podamos llegar, con vuestra unión, a emanciparos de la fábrica, para que podáis ser mujeres libres y que viváis dignas de vuestra misión elevada, siendo esposas y siendo madres y no como esclavas ni como instrumento de explotación³³.

Aquí son claramente los varones los sujetos activos de la emancipación, actuando sólo las mujeres como auxiliares a las que se deniega el derecho a emanciparse por sí mismas. El desprecio por la autonomía femenina fue aún más radical el año siguiente. En el primer Congreso de la Federación Solidaridad Obrera (septiembre de 1908), se aprobó sin discusión el dictamen de la ponencia que mandaba, para lograr la igualdad de jornales entre los dos sexos, que los hombres obligaran a sus hijas y esposa a asociarse, ¡negando asimismo el libre albedrío de todas ellas³⁴! Sin embargo, esta opinión falócrata fue combatida por algunos anarquistas, entre ellos Anselmo Lorenzo en un largo ensayo titulado “La mujer”, publicado en **Tierra y Libertad** (Barcelona) entre mayo y julio de 1907³⁵, y también por algunas socialistas³⁶. Aunque en 1910 se publicaron en **Solidaridad Obrera** (Barcelona) unas pocas “crónicas feministas” o “páginas feministas”, firmadas con nombres de mujeres, que alentaban a las obreras a asociarse³⁷, parece que las trabajadoras, salvo contadas excepciones³⁸, no

³³ “Obreros del Arte Fabril de Cataluña ¡Asociaos!”, **Solidaridad Obrera**, Barcelona, 16 de noviembre de 1907, p. 1. Véase también la reseña de una de las primeras asambleas generales de la Federación Solidaridad Obrera del 3 de noviembre de 1907, en la que debió de tomarse el acuerdo de publicar el citado llamamiento: “De Barcelona”, **Solidaridad Obrera**, 09 de noviembre de 1907, p. 4. El argumento de la sustitución de los hombres por las mujeres ya se expresaba quince años antes en “La emancipación de las mujeres”, **El Productor**, 11 de agosto de 1892, p. 1: “A medida que la máquina ha podido descansar al hombre, el trabajador ha quedado sin ocupación, y la mujer y el niño han cuidado de la máquina para suplir en parte el salario que recibía el hombre.”

³⁴ “Entiende la ponencia que esto [la igualación del valor del trabajo de la mujer al del hombre] sólo puede conseguirse asociando a la mujer, para alcanzar lo cual es preciso que los obreros obliguen a ello a sus mujeres e hijas.” “1^{er} Congreso de Solidaridad Obrera”, **Solidaridad Obrera**, 18 de septiembre de 1908, p. 3. Hubo 130 sociedades representadas en el Congreso, de las tres tendencias ideológicas ya señaladas.

³⁵ P. ej., Rosa, “La mujer”, **Tierra y Libertad**, 09 y 30 de mayo, 13 de junio y 04 de julio de 1907, siempre p. 4. La cuestión del trabajo de la mujer es analizada en la última entrega.

³⁶ Destaca Virginia González Polo, obrera del calzado y esposa de un zapatero, que defendió el derecho de las mujeres a trabajar en **La Lucha de Clases** (Bilbao), entre 1905 et 1907. M. Bizcarrondo, “Los orígenes del feminismo socialista en España”, *op. cit.*, pp. 144-147 y 150.

³⁷ P. ej., Rosa, “Asociémonos”, **Solidaridad Obrera**, 29 de abril de 1910, p. 3.

³⁸ A. Núñez Orgaz menciona algunos nombres de mujeres en “Evolución del trabajo femenino en el anarquismo (1870-1900)”, *op. cit.*, p. 287. En la selección de textos que ofrece M. Nash en el apartado “El debate en torno al trabajo asalariado femenino”, del capítulo “El trabajo de la mujer” de su libro **Mujer, familia y trabajo en España** (*op. cit.*, pp. 299-362), sólo figuran tres mujeres –socialistas las tres– y sólo un artículo anterior a los años veinte (el de Virginia González). En cuanto a M^a. Á. García Maroto, en el apartado “La incorporación al mundo laboral” de su libro **La mujer en la prensa**

participaron en esos debates sobre la cuestión del trabajo industrial.

Después de tres décadas de planteamientos regresivos, sorprende que las ideas avanzadas hayan logrado imponerse de nuevo en el Congreso fundacional de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), en octubre-noviembre del mismo año. Aunque no figuraba el tema en el orden del día, una ponencia dictaminó sobre el trabajo femenino. No renunciaba al postulado paternalista de la inferioridad biológica al juzgar que “dada la constitución física de la mujer, este Congreso debe considerar como inhumano el trabajo que ésta efectúa ya sea en la carga y descarga y en otros muchos trabajos cuyo esfuerzo es superior a su constitución”; pero no condenaba el trabajo asalariado. Al contrario, lo presentaba como un medio de emancipación: “Nosotros consideramos que lo que ha de constituir precisamente la redención moral de la mujer –hoy supeditada a la tutela del marido– es el trabajo que ha de elevar su condición de mujer al nivel del hombre, único modo de afirmar su independencia”. La segunda sorpresa es que también se reconocía un beneficio para el trabajador varón, por otra parte denunciado como explotador en el hogar:

Además, hemos de considerar que la disminución de horas del trabajo de muchos de nosotros, la debemos indirectamente al penoso trabajo de las mujeres en las fábricas; mientras tanto que muchos de nosotros permitimos que nuestra compañera se levante de la cama antes de las cinco de la mañana y nosotros permanecemos descansando. Y cuando la mujer acaba de derramar su sangre por espacio de doce horas, para mantener los vicios de un explotador, llega a su casa y en lugar del descanso se encuentra con un nuevo burgués –compañero– que con la mayor tranquilidad espera que haga los quehaceres domésticos.

La ponencia propuso que se reivindicara una limitación del trabajo de la mujer, una equiparación en los salarios, una disminución horaria de las jornadas y que se favoreciera la sindicación femenina³⁹. El

anarquista (*op. cit.*, pp. 75-90), sólo menciona cuatro artículos de mujeres anteriores a 1930, uno de 1903 (el de la feminista británica Dora B. Montefiore, burguesa entonces adscrita al socialismo) y dos de 1924 (de F. Montseny), o sea únicamente una anarquista española. Es imprescindible realizar un “vaciado” sistemático de la prensa obrera libertaria para poder valorar la participación femenina al debate público antes de los años veinte.

³⁹ “Por consiguiente, como conclusiones la ponencia expone al Congreso: 1ª. Abolición de todo trabajo que sea superior a sus fuerzas físicas. 2ª. Entendiendo que para lograr su independencia la mujer necesita del trabajo y por consiguiente este es penoso y mal retribuido. Proponemos: 1.º Que el salario responda a su trabajo con idéntica proporción al del hombre. 2.º Que sea deber de las entidades que integran la C. N. del T. española, se comprometan a hacer una activa campaña para asociar a las mujeres y para disminuir las horas de labor. 3.º Esta ponencia determina que no debe permitirse, bajo ningún concepto que trabaje un mes antes de su parto y hasta un mes después de haber dado a luz.” “Congreso Obrero Nacional”, **Solidaridad Obrera**, 4 de noviembre de 1910, pp. 6-7 (6ª sesión del 1º de noviembre). Firmaron el dictamen

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

dictamen fue aprobado por aclamación el 1º de noviembre. No obstante, los defensores de la jerarquía patriarcal no tardaron en recuperar parte del terreno ideológico cedido. Habían transcurrido apenas diez meses cuando, en el primer Congreso de la CNT de septiembre de 1911, la cuestión de la sindicación de las mujeres volvió a figurar en el orden del día, aprobándose un dictamen que reafirmaba la prioridad de la función materna de educación, excluyendo de hecho a la trabajadora de cualquier papel revolucionario directo:

Entendiendo esta ponencia que tan explotados somos los hombres como las mujeres, pues no se le oculta que la mujer, la doblemente esclava, a la que tenemos el ineludible deber de educar hoy, para que ella, asimismo, pueda, educando también, formar los cerebros de los hombres del futuro, de los encargados de la conquista de la sociedad futura [...] ⁴⁰.

En la discusión del dictamen destacan algunas intervenciones. El delegado de los Pintores de Barcelona declaró “que la organización de la mujer deb[ía] hacerse por separado de la del hombre, a fin que de esta forma [fuer]an ellas las que directamente h[icier]an las demandas a la burguesía”. Esta propuesta, que hubiera concedido una mayor autonomía a los sindicatos femeninos, no fue aprobada. Tampoco lo fue la de un militante de la Federación Local de Zaragoza que deseaba se fijase “una cuota más pequeña a la mujer que la que paga[ba] el hombre, para que result[as]e menos gravoso y la propaganda [fuese] más eficaz”. Con la perspectiva de apartar a las mujeres de ciertos oficios, el delegado de Mosaicos de Barcelona se expresó en contra del dictamen, arguyendo que se “precisa[ba] trabajar activamente para que la mujer dej[as]e de hacer un trabajo superior a sus fuerzas físicas”, como por ejemplo la descarga del carbón ⁴¹. Como se ve, seguían existiendo opiniones divergentes; el dictamen aprobado representaba una postura intermedia, más declarativa que práctica y mucho menos progresista que la del Congreso anterior. Hasta la Guerra Mundial, poco o nada en concreto fue emprendido a nivel orgánico ⁴². En 1912, mientras numerosas obreras se oponían a la prohibición del trabajo nocturno

Rafael Bernabeu del Arte Fabril de Alcoy, José Pons del Arte Textil de Barcelona, José M. Carreras de Peluqueros y Barberos de San Martín y Pablo Pérez de los Encuadernadores de ambos sexos de Barcelona.

⁴⁰ “Confederación Nacional del Trabajo. Primer Congreso Obrero”, *ibid.*, 15 de septiembre de 1911, p. 2. La pregunta que figuraba en el orden del día se había redactado así: “Siendo indiscutible que la organización de la mujer es absolutamente necesaria para que el Sindicalismo pueda desarrollar todas sus fuerzas en las luchas obreras, ¿qué medios cree el Congreso deben emplearse para lograr dicho objetivo?”

⁴¹ *Ibid.* A mediados de la década, también algunos socialistas pasaron a la ofensiva contra los avances de las tesis feministas en el PSOE. M. Bizcarrondo, “Los orígenes del feminismo socialista en España”, *op. cit.*, p. 148.

⁴² En la Asamblea de Sindicatos Obreros de la región catalana (Barcelona, marzo de 1913), varias sociedades del Arte Fabril volvieron a presentar una propuesta que también abogaba por la asociación de la mujer. Fue acordado que el Comité

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

femenino (Ley del 11 de julio) –de horario más reducido y mejor pagado–, en un mitin comarcal de la CNT catalana se llegó hasta defender la legislación para proteger el empleo masculino⁴³. Parte de la militancia rechazaba la idea de una igualdad estricta entre los sexos, enmascarando sus intenciones discriminatorias con alegaciones paternalistas⁴⁴. La voluntad de sindicación de la mujer trabajadora fue muchas veces reafirmada, pero su misma reiteración revela la inconsistencia de los esfuerzos realizados o su ausencia de resultados por la importancia de las resistencias masculinas, sin duda, y probablemente femeninas también. Las resoluciones progresistas de 1872 y 1910 son excepciones que reflejan opiniones minoritarias en un movimiento obrero globalmente reticente al trabajo industrial de la mujer, pero que sí reconocía la necesidad de su apoyo en los conflictos laborales. Es de suponer que fue aumentando la sindicación femenina, pero ésta sólo podía quedar supeditada al control masculino, tanto en lo orgánico como en lo reivindicativo.

El auge económico y la fuerte inflación provocados por la Guerra Mundial incrementaron la participación de las mujeres en el empleo industrial y en los movimientos sociales en la segunda mitad de la década del diez⁴⁵. En Barcelona, el empleo femenino experimentó un crecimiento del 27% entre 1914 y 1920⁴⁶. La cuestión cobró entonces mayor relieve en los medios ácratas, especialmente en 1918. El 25 de junio, **Solidaridad Obrera** publicó un editorial titulado “La mujer en la lucha social”, que destacaba la creciente participación de las trabajadoras en las huelgas “a raíz de las protestas del hambre en toda España” de principios del año⁴⁷. Pocos días después, el Congreso de la Confederación

Confederal la hiciera suya para promover la propaganda necesaria entre las Federaciones. “Confederación Regional del Trabajo”, **Solidaridad Obrera**, 17 de mayo de 1913, p. 3.

⁴³ “Con la implantación de dicha ley centenares de hombres hallarían colocación cosa que hoy carecen de ella y por lo tanto dejarían de ser hombres-mujeres dedicados a los quehaceres domésticos propios de la mujer, con ello ganarían el pan para la familia mientras la mujer podría estar en casa y cumplir de verdad los sagrados deberes de esposa y madre [...]” En Pedro Sangro y Ros de Olano, **La evolución internacional del derecho obrero**, Madrid, V. Suárez, 1912, p. 220; y M. Nash, “Libertarias y anarcofeminismo”, *op. cit.*, p. 141.

⁴⁴ P. ej.: “Por más que digan, la mujer no es la igual del hombre. Por lo tanto, no debe tener los mismos derechos y deberes que el hombre. Debe tener más limitados los deberes y más amplios los derechos, porque así lo imponen su debilidad fisiológica y las funciones propias de su delicado organismo. Necesita vivir más protegida y amparada desde los primeros años y especialmente cuando llega al periodo de la maternidad.” Espartaco, “El derecho de las mujeres”, **El Porvenir del Obrero**, 05 de junio de 1913, p. 1.

⁴⁵ Según M. Nash (que se apoya en R. M^a. Capel Martínez, **La mujer española en el mundo del trabajo**, *op. cit.*): “A principios del siglo la obrera industrial representa sólo el 16,02% de trabajadoras del sector y el 13,24% del total de mujeres activas en todos los sectores. A partir de 1914, estas cifras experimentan un incremento importante, y en 1930 el sector ocupa el 31,82% de las trabajadoras.” M. Nash, **Mujer, familia y trabajo en España**, *op. cit.*, p. 51.

⁴⁶ El crecimiento fue de un 20% a nivel nacional. M. Bizcarrondo, “Los orígenes del feminismo socialista en España”, *op. cit.*, pp. 151-152.

⁴⁷ **Solidaridad Obrera**, 25 de junio de 1918, p. 1. Debido a la Guerra Mundial, desde 1914 los precios de consumo crecieron mucho, especialmente en 1917 y 1918, un alza que no se compensaba con aumentos salariales equivalentes e

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

Regional del Trabajo de Cataluña (CRTC), reunido en Barcelona, adoptó un acuerdo que presentaba la sindicación femenina como un deber moral colectivo de la organización y que –más importante aún– exigía que las juntas directivas dieran cabida a las obreras:

Entendemos que es una obligación ineludible de los sindicatos procurar por todos los medios lícitos la organización en sindicatos de las mujeres –compañeras, hijas, etc.– que, empleando su actividad en alguna industria u oficio convivan con ellos. En los sindicatos mixtos deberán las juntas administrativas ser mixtas también, a fin de que la mujer se interese por sus luchas y defienda directamente su emancipación económica⁴⁸.

El esfuerzo de feminización de la CNT y de concientización clasista también pasaba por organizaciones de carácter cultural o educativo, como por ejemplo el Centro Instructivo Racional de Barcelona, que organizó el 28 de julio de 1918, en el local del Ramo de Elaborar Madera, una discusión sobre la emancipación de la mujer con la participación de la modista anarquista Libertad Ródenas⁴⁹. La “necesidad de que la mujer intervenga en la obra directiva y administrativa de los Sindicatos” fue discutida el año siguiente a nivel nacional en el II Congreso de la CNT (Madrid, diciembre de 1919), confirmándose su derecho a participar en juntas y comisiones de todo tipo⁵⁰. Posteriormente dejó de aparecer el tema femenino en el orden del día de los congresos nacionales, aunque durante la década del veinte estuvo bastante presente en la prensa libertaria, donde siguieron expresándose opiniones encontradas sobre el trabajo de la mujer⁵¹. No deja de ser significativo que una personalidad del calibre de Federica Montseny haya privilegiado el empleo masculino y valorado “la maternidad como medio

iba mermando el poder adquisitivo de las clases populares. En 1917 fue organizada una campaña pro-abaratamiento de las subsistencias y alquileres en la que las principales protagonistas eran mujeres. A mediados de enero de 1918, estallaron “conflictos del hambre”, con saqueos de tiendas y protestas de mujeres. Véase Albert Carreras y Xavier Tafunell, **Historia económica de la España contemporánea**, Barcelona, Crítica, 2004, p. 230; y la crónica de los sucesos en Barcelona, basada en la prensa, que realiza Paco Ignacio Taibo II en **Que sean fuego las estrellas. Barcelona (1917-1923)**, Barcelona, Crítica, 2016, pp. 33-40.

⁴⁸ **Comicios históricos de la C.N.T. (Memoria del Congreso celebrado en Barcelona los días 28, 29 y 30 de Junio y 1º de Julio de 1918)**, Toulouse, Ediciones CNT, 2ª ed., 1957, pp. 58-59. También en “Importantísimo Congreso Regional”, **Solidaridad Obrera**, 30 de junio de 1918, p. 1 (con redacción levemente diferente). Formaba parte de la ponencia que dictaminó sobre este tema el Sindicato Género de Punto de Mataró, que necesariamente afiliaba a muchas obreras.

⁴⁹ “Actos para hoy. Conferencias. Discusión interesante”, **Solidaridad Obrera**, 28 de julio de 1918, p. 1. Además de L. Ródenas, se puede mencionar a Rosario Dolcet o Dulcet, militante del sector textil, que destacó en las luchas sociales de aquellos años.

⁵⁰ **Congresos anarcosindicalistas en España, 1870-1936**, Toulouse-París, Ediciones CNT, 1977, pp. 55 y 77. También en CNT <http://archivo.cnt.es/Documentos/congresosCNT/II_CONGRESO_de_la_CNT.htm>, consultado el 30 de junio de 2016.

⁵¹ Véase M. Nash, **Mujer y movimiento obrero en España**, *op. cit.*, pp. 28-37.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931) de autorrealización de la mujer”⁵². Por ejemplo, escribía en 1924:

[...] si las mujeres se retiraran de muchos de los sitios conquistados, algunas veces con menoscabo de la solidaridad de clase, sobre no quitar empleos a los hombres, disminuyendo así las masas de desocupados forzosos, no se verían obligadas a realizar faenas que fatigan y destrozan inútilmente su organismo, no inferior, pero sí distinto al del hombre⁵³.

El III Congreso de la CNT (junio de 1931) recomendó “elear y exaltar a la mujer al mismo nivel que al hombre en todos los aspectos de la vida” durante la campaña de propaganda y organización; también que cuando se fije un salario mínimo éste se aplique indistintamente a los dos sexos⁵⁴. Es posible que el grado de aceptación del trabajo asalariado de la mujer y de la legitimidad de su implicación en la actividad sindical aumentara un poco en los años veinte, pero aún quedaba mucho camino que recorrer⁵⁵...

2/ En la industria del calzado: obreras invisibles y bajo tutela

El recelo ante el trabajo industrial de la mujer observado en el plano orgánico y en la prensa libertaria ha de ser contrastado en el terreno concreto de la lucha sindical. El interés de un estudio del caso de los obreros zapateros radica en la importancia económica del sector del calzado: éste era el principal producto manufacturado exportado por España en la década de 1880 y la provincia de Barcelona era el

⁵² *Ibid.*, p. 33; v. también pp. 56 y 58. Sobre F. Montseny, véase Irene Lozano, **Federica Montseny. Una anarquista en el poder**, Madrid, Espasa, 2005; Susanna Tavera, **Federica Montseny. La indomable**, Madrid, Temas de Hoy, 2005, especialmente pp. 237-245.

⁵³ Federica Montseny, “Las mujeres y las elecciones inglesas”, **La Revista Blanca**, Madrid, 15 de febrero de 1924, p. 10. También se refiere a “las fábricas, que tantas juventudes agotan” y afirma que las mujeres inglesas continúan realizando trabajos penosos “por falta de justicia social y de *razonamiento ponderativo*” (subrayado nuestro). Citado también en M^a. Á. García Maroto, **La mujer en la prensa anarquista**, *op. cit.*, p. 87.

⁵⁴ CNT <http://archivo.cnt.es/Documentos/congresosCNT/III_CONGRESO_de_la_CNT.htm>, consultado el 30 de junio de 2016.

⁵⁵ Todavía en el IV Congreso (Zaragoza, mayo de 1936), se seguía explicando el paro forzoso por “la irrupción cada día más numerosa de las mujeres en el mundo de la producción”, junto con el desarrollo tecnológico, y se propuso entre otras medidas paliativas reivindicar un retiro obligatorio discriminatorio “a los 60 años para los hombres y a los 40 para las mujeres con el 70% del sueldo”. Fue finalmente el estallido de la Guerra Civil, y la consiguiente necesidad de sustituir a los hombres que se habían marchado a los frentes, el factor principal de una mayor aceptación del trabajo femenino. No obstante, en 1938 un Pleno Nacional de Regionales de la CNT todavía intentó impedir el acceso de las mujeres a ciertos empleos... CNT <http://archivo.cnt.es/Documentos/congresosCNT/IV_CONGRESO_de_la_CNT.htm>, consultado el 30 de junio de 2016. **Comicios históricos de la C.N.T.**, *op. cit.*, pp. 146, 148, 169 y 171. Para los años treinta, véase el apartado “La mujer en la producción” del cap. I. del libro de M. Nash, **Mujer y movimiento obrero en España**, *op. cit.*, especialmente las pp. 64-68, y “La mujer y el trabajo”, del cap. II., pp. 106-108. La autora considera que “entre 1931 y 1936, los anarquistas dan poco relieve al problema de la mujer en el trabajo” (p. 65).

mayor centro de producción⁵⁶. La fábrica, donde se realizaba la preparación de los materiales y el acabado, se había convertido en el pivote de la producción, pero las fases intermedias eran todavía principalmente ejecutadas por los zapateros en los talleres o en sus domicilios. Veintidós fábricas estaban mecanizadas en Barcelona en 1912 y los numerosos talleres realizaban la mayoría de las operaciones manualmente⁵⁷. La creciente mecanización coincidió con una coyuntura difícil para la exportación del calzado español, acarreado cierres de empresas, paro parcial y disminución de los salarios. Es en este contexto de gran competencia entre los obreros del sector que las mujeres tenían que vender por un bocado de pan su fuerza de trabajo. Las fuentes divergen en cuanto al número de operarias, que resulta difícil evaluar. Según Miguel Sastre, había en 1903 en Barcelona unas 3.000 zapateras y según el Censo obrero de 1905 sólo eran unas 1.500 (1.226 mujeres y 314 niñas de 10 a 14 años)⁵⁸. Dada la importancia del trabajo a domicilio, su número real debía ser muy superior a los datos oficiales.

A finales del siglo XIX, las referencias a las obreras del calzado son muy escasas y apenas aparecen mencionadas en ocasión de algunas huelgas⁵⁹. El trabajo de las mujeres nunca fue puesto al orden del día de los congresos de la Unión de Constructores de Calzado de la Región Española en la década de 1870; sin embargo, era tomado en consideración. Así, la Comisión nombrada por el II Congreso (Mahón, diciembre de 1872) para hacer una estadística del oficio (clases de trabajo que se realizaban, tarifas, número de operarios afiliados o no, etc.) pidió explícitamente a las secciones en su primera Circular que lo hiciesen “igualmente con el trabajo de las mugeres [*sic*] como maquinistas y aparadoras”, comunicando la “situación económica de los obreros y obreras”⁶⁰. El III Congreso (Barcelona, noviembre de 1873) integró la dimensión femenina en el nombre de la Unión: Federación de Zapateros y Aparadoras de la Región Española. Constituía un reconocimiento de la importancia de

⁵⁶ A. Carreras, X. Tafunell, **Historia económica...**, *op. cit.*, p. 132; Jordi Nadal (dir.), **Atlas de la industrialización en España, 1750-2000**, Barcelona, Fundación BBVA - Editorial Crítica, 2003, p. 169.

⁵⁷ Cerca de la mitad (45%) de la producción nacional mecanizada de calzado se realizaba en la provincia de Barcelona hacia 1912. José Antonio Miranda Encarnación, “De la tradición artesana a la especialización industrial. El calzado valenciano, 1850-1930”, **Revista de historia industrial**, Barcelona, n° 4, 1993, p. 29. *Ídem*, “Crecimiento y especialización territorial en la industria española del calzado, 1860-1935”, en Miquel Gutiérrez (coord.), Albert Carreras *et al.* (eds.), **Doctor Jordi Nadal. La industrialització i el desenvolupament econòmic d'Espanya**, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1999, vol. II, p. 1332-1334.

⁵⁸ Miguel Sastre, **Las huelgas en Barcelona y sus resultados durante el año 1903**, Barcelona, Tipo. de Ramón Pujol, 1904, pp. 26-27. El Censo obrero se cita en Ayuntamiento de Barcelona, **Anuario estadístico de la Ciudad de Barcelona. Año 1905**, Barcelona, Imp. de Henrich, 1907, p. 602.

⁵⁹ Por ejemplo la huelga del 27 de junio de 1881 en la fábrica Antigua de Cabrisas (Barcelona) de doce guarnecedoras. **Revista Social**, 07 de julio de 1881, p. 4.

⁶⁰ **Boletín de la FRE AIT**, Alcoy, 23 de enero de 1873, p. 3.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

las mujeres en el cosido de pieles, aunque ignoramos lo que representaban numéricamente. Las secciones de Barcelona y Granollers que formaban parte de la Federación se definían como mixtas “de obreras y obreros”. La referencia a las aparadoras desapareció en la década siguiente y, en 1882, un acuerdo del II Congreso de la Unión de Constructores de Calzado celebrado en Sevilla recomendó “trabajar activamente en las secciones para conseguir que las mujeres no se ocupen en las rudas y penosas faenas del trabajo de los hombres”⁶¹. En 1900, un zapatero anarcocomunista de Madrid presentó en un certamen un ensayo en el que declaraba: “No: la mujer no debe trabajar ni más, ni lo mismo, ni menos que el hombre. [...] El trabajo de la mujer es ser madre; cualquier otro a que el hombre la destine constituye un crimen de lesa naturaleza [...]”⁶². Influidos por el higienismo y el eugenismo, los hombres se mostraban preocupados por los efectos del trabajo a destajo en las mujeres, como lo muestra la intervención de un militante en un mitin en Barcelona, en ocasión de la huelga general del oficio en 1903: “[...] el exceso de trabajo produce grandes destrozos en la descendencia, haciendo seres raquíticos y enfermizos que degeneran a la sociedad. Nuestras compañeras deben dar a luz hombres capaces de romper el cráneo de sus tiranos”⁶³. Las representaciones de la mujer reflejan los prejuicios tradicionales tales como la debilidad física y psicológica, la ignorancia de sus derechos o la sumisión a la autoridad. Así puede leerse en un artículo:

El sábado pasado [el capataz Pi] metió las tijeras al mísero jornal que ganan las maquinistas a las que trata también como esclavas por la ignorancia de estas compañeras, las cuales tienen que esperar el trabajo a pie derecho, sin permitir que se sienten ni que hablen, llevando su acción hasta el extremo de ligar las cajas de embalar para que no puedan estar sentadas, y si alguna se queja, ya sabe lo que le toca⁶⁴.

El jornal femenino seguía siendo muy bajo a pesar de cierto incremento a lo largo del tiempo: en 1906,

⁶¹ “Segundo Congreso de Constructores de Calzado y demás ramos anexos de la Región Española...”, **Revista Social**, 26 de octubre de 1882, p. 2.

⁶² Vicente Daza, “Lo que debe ser el trabajo de las mujeres y de los niños”, **La Revista Blanca**, 1º de julio de 1900, p. 30.

⁶³ **El Diluvio**, Barcelona, 19 de junio de 1903, pp. 5-6. M. Nash muestra que todavía en los años treinta prevalece “la idea de la incompatibilidad entre la maternidad y el desempeño de un trabajo asalariado”, **Mujer y movimiento obrero en España**, *op. cit.*, p. 57.

⁶⁴ Habla de la fábrica de Joaquín Alemany en Barcelona. “Explotadores sin conciencia”, **Solidaridad Obrera**, 29 de enero de 1909, p. 4. Igualmente en 1916 escribía un militante: “[...] este burgués también va mirando los cajones donde las preparadoras tienen su merienda y se la tira hasta incluso a algunas que la tenían en la mano, dándoles un puñetazo y diciéndoles que allí se iba a trabajar y no a comer por no ser aquello ninguna fonda.” Un socio del Sindicato, “A los zapateros”, *ibíd.*, 11 de noviembre de 1916, p. 2. La amenaza de despido no disuadía a las obreras de protestar y movilizarse: en conjunto en España, entre 1905 y 1913, las mujeres participaron en un 15% de las huelgas según Á. Soto Carmona, “La participación de la mujer en la conflictividad laboral (1905-1921)”, en M^a. C. García-Nieto París (coord.), **Ordenamiento jurídico...**, *op. cit.*, p. 289.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

un obrero zapatero que trabajaba en una fábrica ganaba en promedio 3,75 pesetas y una obrera 2,25 (un 40% menos) o sea 50 céntimos más que un aprendiz por unas diez horas diarias seis días a la semana⁶⁵.

Algunos artículos mencionan salarios inferiores:

[...] bastará con decir que hay maquinista que con una aprendiz viene a producir 29 o 30 pesetas semanalmente, cobrando entre las dos 14, que resulta menos de la mitad con arreglo a los precios que rigen en la misma casa, teniendo al mismo tiempo que llevar la trabajadora su máquina para que este vampiro no tenga que hacer ningún desembolso. Las que no han querido someterse a este abuso, están sin trabajo desde hace tres meses, creyendo nosotros que pueden contarse por despedidas⁶⁶.

A pesar de las condiciones laborales degradantes, parece –por la ausencia de información en la prensa– que las obreras zapateras no organizaron casi nunca acciones reivindicativas autónomas y tampoco apoyaron masivamente las huelgas masculinas, exceptuando las huelgas generales del sector o interprofesionales. Sin embargo, no hay que deducir precipitadamente que eran pasivas. Así, en siete conflictos sobre los cuales disponemos de datos (1910-1914), las mujeres representaron entre el 8 y el 45% de los huelguistas⁶⁷, o sea un promedio del 24% que corresponde aproximadamente al porcentaje mínimo que ellas debían de representar en la mano de obra de la industria del calzado. En efecto, parece ser que éste era de al menos 25% en Barcelona⁶⁸ y que sobrepasaba 50% en Sitges en 1907⁶⁹.

⁶⁵ Miguel Sastre, **Las huelgas en Barcelona y sus resultados durante el año 1906**, Barcelona, Tipo. La Hormiga de Oro, 1907, pp. 20-21.

⁶⁶ “Explotadores sin conciencia”, **Solidaridad Obrera**, 12 de febrero de 1909, pp. 3-4. Fábrica de Ángel Catalá. En 1914, el Vestido y Tocado era el sector con la retribución horaria más reducida de todas las industrias. Las zapateras-alpargateras (oficiales) de Barcelona cobraban 0,20 pesetas/hora en 1914, o sea la remuneración mínima, como las gorreras y las modistas-costureras (máximo de 0,40 ptas. para las obreras en género de punto y las sastras). En 1925, su remuneración era de 0,54 ptas./hora, sólo por encima de las gorreras (máximo de 0,81 ptas. para las sombrereras). R. M^a. Capel Martínez, **El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, Apéndice II-1, p. 530.

⁶⁷ Elaboración propia a partir de los datos de M. Sastre, **Las huelgas en Barcelona y sus resultados durante los años 1910 al 1914 ambos inclusive**, Barcelona, Imp. Editorial Barcelonesa, 1915, pp. 200-203.

⁶⁸ Según M. Sastre, había en 1903 en Barcelona unos 7.500 zapateros y 3.000 obreras (28,6% del total). Según el Censo obrero de 1905, había 4.453 hombres y 1.226 mujeres, más 246 niños et 314 niñas de 10 a 14 años, o sea un total de 4.699 obreros et 1.540 obreras (24,7%). Por otra parte, las mujeres representaban también en promedio un 26,7 % de los accidentes laborales del sector del calzado de 1904 a 1908 (elaboración propia a partir de los datos de M. Sastre). M. Sastre, **Las huelgas en Barcelona y sus resultados durante el año 1903**, *op. cit.*, pp. 26-27; *idem.*, **Las huelgas en Barcelona... año 1904**, Barcelona, Tipo. La Industria de Manuel Tasis, 1905, pp. 90-93; *íd.*, **Las huelgas en Barcelona... año 1905**, Barcelona, Tipo. La Hormiga de Oro, 1906, pp. 84-85; *íd.*, **Las huelgas en Barcelona... año 1906**, *op. cit.*, pp. 131-135; *íd.*, **Las huelgas en Barcelona... año 1907**, Barcelona, Tipo. de Valls y Borrás, 1908, pp. 103 y 107; *íd.*, **Las huelgas en Barcelona... año 1908**, Barcelona, Tipo. de Valls y Borrás, 1910, pp. 74 y 78. Censo obrero en Ayuntamiento de Barcelona, **Anuario estadístico de la Ciudad de Barcelona. Año 1905**, *op. cit.*, p. 602.

Por consiguiente, puede subrayarse su solidaridad con los obreros, aunque los patronos intentaban utilizarlas para quebrar los movimientos huelguísticos⁷⁰.

No sorprende, pues, la insistencia con la cual los hombres llamaban a las trabajadoras a afiliarse al sindicato y a participar en las huelgas: sólo la unidad podía llevar a la victoria. Lógicamente, las demandas sindicales incluían en algunos casos mejoras materiales para las mujeres: “4ª. Las maquinistas percibirán sobre los precios actuales un 15% de aumento, corriendo a cargo del patrono el pago del hilo y demás enseres que entran en la construcción de los cortes⁷¹”. Pero otras veces, las operarias se veían discriminadas en las reivindicaciones por cláusulas restrictivas para que los empresarios no sustituyeran progresivamente el empleo masculino por el femenino más barato, tirando hacia abajo el conjunto de los salarios. En la misma huelga de 1903, un mes más tarde, se presentaron unas bases que restringían el trabajo femenino de montado a un tipo único de producto de baja calidad: “7ª. Las mujeres no podrán montar más trabajo que exclusivamente zapatonas⁷²”. Como no figuraba en estas bases ninguna reivindicación específica de las mujeres, se puede considerar que los hombres recuperaron en su beneficio exclusivo la movilización femenina. Mucho más raros son los casos en que el conflicto era iniciado por las obreras con las que se solidarizaban después sus compañeros, y también se observa que éstos sacaban provecho de la situación avanzando sus propias reivindicaciones:

Las obreras guarnecedoras de la fábrica de calzado de Á. Catalá, en atención a que el trabajo que para la citada casa construyen se les retribuye en forma irrisoria y abonándose igual clase y no tan exquisita confección en otras fábricas a precios mucho más elevados, estas compañeras han pedido al expresado industrial nada más que justicia y equidad al solicitar se eleven los precios al nivel de los que justamente rigen en otras casas [...].

Ante la negativa del ya mencionado burgués, nuestros dignos compañeros víctimas de igual

⁶⁹ Trabajaban en Sitges 160 hombres y 170 mujeres (51,5%). Ministerio de Fomento, **Memoria acerca del estado de la industria en la provincia de Barcelona en el año 1907**, Madrid, Imp. V. Tordesillas, 1910, p. 247.

⁷⁰ Ya había señalado R. M^a. Capel Martínez que cuando se toma en cuenta el significado de la mano de obra femenina entre la población obrera afectada, “resulta evidente que la presencia de la mujer en las huelgas no es ni más ni menos minoritaria que respecto al total de la población activa, tendiendo a una participación mayoritaria, que es masiva en los momentos más señalados” (**El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, p. 290). Sobre este tema, véase también Á. Soto Carmona, “La función de la mujer en la conflictividad laboral (1905-1921)”, en M^a C. García-Nieto París (coord.), **Ordenamiento jurídico...**, *op. cit.*, pp. 287-298, que destaca el alto nivel de solidaridad y de combatividad de las mujeres. Para 1913, el porcentaje de obreras que participaron en las huelgas españolas fue aproximadamente de un 91% (*ibíd.*, p. 293).

⁷¹ **La Publicidad**, Barcelona, 04 de junio de 1903, ed. de la mañana, p. 2. La primera demanda consistía en la abolición del trabajo a destajo y el establecimiento de la jornada de ocho horas para todos.

⁷² **El Diluvio**, 03 de julio de 1903, ed. de la mañana, p. 6.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

explotación, hanse declarado en huelga en la tarde de ayer apoyando así la demanda de nuestras compañeras e incluyendo al propio tiempo otras no menos dignas de tenerse en cuenta, relacionadas con los cortadores, montadores y maquinaria, tales como cesar en el trabajo los obreros de la maquinaria los sábados y vísperas de días festivos a las seis de la tarde en lugar de la hora indefinida en que hasta la fecha vienen haciéndolo, y otras demandas que [...] os serán expuestas⁷³.

Aunque destacaba la presencia de las obreras, a veces en gran número, en algunas asambleas durante las huelgas, en pocas ocasiones pedían la palabra o subían a la tribuna. La prensa sólo reseña casos a partir de 1918. Es probable que en el inicio de la huelga general de los zapateros de aquel año ésta haya sido poco secundada por las mujeres. El día 5 de junio fue publicado en la prensa obrera un artículo dirigido a ellas, “las más explotadas del ramo”, para convencerlas de la utilidad del movimiento y haciendo también pesar sobre las operarias una responsabilidad en cuanto a su desenlace. Destaca además cierto resentimiento varonil frente al trabajo femenino, que denota una visión tradicional de la familia:

Vuestro trabajo mal pagado disminuye el trabajo de los hombres, contribuyendo a su esclavitud y la vuestra, donde dejáis la juventud, que falta en el seno de cada familia. [...] Es preciso que te emancipes [...]. Es preciso, es necesario que te asocies, para dar la batalla a la avara burguesía. [...] La victoria depende de vosotras⁷⁴.

El hombre se erige en protector de una mujer mantenida en un estatus de víctima arrancada del hogar, sin conciencia de clase y convertida en rival en el mercado de trabajo. Surtió efecto dicha exhortación dado que al día siguiente figuraban “entre los huelguistas crecido número de mujeres”⁷⁵, lo que demuestra que las obreras no carecían de conciencia colectiva. Así podía concluir **Solidaridad Obrera**: “El tercer día de huelga es un triunfo moral mucho mayor que el material que persiguen”⁷⁶. En dicha asamblea tomó la palabra una obrera llamada María García para preguntar a las mujeres presentes si estaban “dispuestas a resistir y a triunfar”, contestando ellas positivamente. En otra reunión del día 8, el líder anarcosindicalista Ángel Pestaña aplaudió a las numerosas mujeres presentes por ser,

⁷³ **La Publicidad**, 15 de julio de 1903, ed. de la noche, p. 3.

⁷⁴ E. M., “La huelga de los zapateros. A las mujeres zapateras”, **Solidaridad Obrera**, 05 de junio de 1918, p. 1.

⁷⁵ “Los zapateros”, **El Diluvio**, 06 de junio de 1918, ed. de la mañana, p. 8.

⁷⁶ “Los zapateros en huelga. El día de ayer. Impresión”, **Solidaridad Obrera**, 06 de junio de 1918, p. 1. “Mitin en el Cine Montaña. Las mujeres del oficio hacen acto de presencia”, *ibid.* El mitin, organizado por la tarde –lo que pudo favorecer la presencia de mujeres– fue muy concurrido y se hablaba de no menos de 6.000 huelguistas.

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

según dijo, “ellas precisamente las que han de decidir el triunfo”⁷⁷. Otra vez se hacía recaer en las trabajadoras una inmensa responsabilidad... Tanto en el mitin del día 9 como en el del día 13 fue subrayada la numerosa presencia de mujeres, celebrada por los oradores. De la reseña del último, se deduce que las mujeres no tenían una representación propia en el sindicato, pero no parece que una sección femenina fuese deseada. Un miembro del Comité de huelga insistió en “la necesidad que tienen las mujeres de luchar en compañía de sus hermanos los zapateros, que, con alteza de miras, defienden a toda la clase”. Las trabajadoras eran consideradas como una fuerza auxiliar decisiva en los enfrentamientos varoniles con la patronal, simbólicamente asociados con la virilidad. En la asamblea habló nuevamente María García recomendando “la unión de todas las compañeras”⁷⁸. Es probable que las secciones de maquinistas y de envase fueran mayoritariamente femeninas. Sabemos por fuentes policiales que la Sociedad de Zapateros de Barcelona “La Armonía” tenía un libro de socios de sexo femenino y que era “más pequeño” que el de los hombres⁷⁹. Aunque ignoramos a cuánto se elevaba la cotización de las trabajadoras, podemos suponer que era de la mitad de la de los hombres dado que el 18 de julio se fijó en dos pesetas para éstos y una peseta para las mujeres la cuota de solidaridad con los huelguistas de las casas que todavía no habían firmado las bases presentadas por el sindicato⁸⁰. Igualmente, en diciembre se fijó la cuota que los zapateros tenían que pagar para el recién creado Sindicato Único del Ramo de la Piel en 20 céntimos los hombres, y 10 céntimos las mujeres y los aprendices⁸¹. Terminando ya el conflicto, fue subrayada la presencia de numerosas mujeres en el Sindicato⁸². Lamentablemente, carecemos de datos tangibles para evaluar la sindicación femenina en 1918⁸³. Las huelgas, sin duda, favorecían la afiliación de las obreras, pero ignoramos si ésta era duradera y si se acompañaba de una participación activa en las tareas sindicales⁸⁴.

⁷⁷ “Los zapateros. El mitin del cine Gayarre”, *ibíd.*, 09 de junio de 1918, p. 2.

⁷⁸ “Las huelgas. Los zapateros”, *ibíd.*, 14 de junio de 1918, p. 2.

⁷⁹ Fueron incautados dos libros de inscripción de socios el 20 de junio de 1918, uno de cotizaciones de hombres y otro de mujeres. Desgraciadamente, no figuran en el legajo del Archivo. Archivo General de la Subdelegación del Gobierno en Barcelona (AGSGB), fondo Asociaciones, caja 222, legajo 5426 “La Armonía”.

⁸⁰ “Los zapateros”, **Solidaridad Obrera**, 19 de julio de 1918, p. 1.

⁸¹ “Informaciones Ramo de la Piel. Sección de zapateros”, *ibíd.*, 23 de diciembre de 1918, p. 2.

⁸² Acracio Flores, “Los zapateros”, *ibíd.*, 14 de julio de 1918, p. 1.

⁸³ Según R. M^º. Capel Martínez, la sindicación revolucionaria femenina (CNT y UGT) en el trabajo a domicilio era favorecida por la mayor presencia de varones dentro del total de activos, lo que sería el caso en el calzado y la sastrería. En las otras ramas de actividad dominaban los sindicatos católicos (**El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, p. 259).

⁸⁴ Es poco probable, dado que los testimonios orales recogidos por Eulàlia Vega para los años treinta todavía indican que “las trabajadoras sindicadas [...] iban de manera puntual [al sindicato] y únicamente en el caso de tener que solucionar algún problema concreto” (p. 70). E. Vega, “Mujeres y militancia en el anarquismo español (1931-1936)”, **Spagna**

La difícil inclusión de las mujeres en los sindicatos españoles: de las resoluciones de los congresos al caso de las trabajadoras del calzado en Barcelona (1870-1931)

Los zapateros de Barcelona consideraron que, en los años veinte, sus patronos, amparados por el régimen dictatorial de Primo de Rivera, habían enfrentado la competencia de otras regiones reduciendo los jornales de los obreros, aumentando las horas de trabajo y sustituyendo a los hombres por mujeres pagadas la mitad⁸⁵. En abril de 1931, pocos días antes de la proclamación de la República, se lanzaron a una nueva huelga general con el objetivo ambicioso de poner fin al trabajo a domicilio además de aumentar los salarios. En las bases de trabajo aprobadas por el Sindicato destaca el uso del femenino para algunas categorías de trabajadores que indica que dichas operaciones eran realizadas principalmente, si no únicamente, por mujeres: además de las maquinistas, se menciona a las rebajadoras, trapadoras y envasadoras. También había aprendizas cortadoras, una actividad tradicionalmente ejercida por hombres, lo que podría indicar una mayor mixidad en los empleos del oficio. Sin embargo, la prensa insiste mucho menos que en 1918 sobre la participación femenina. ¿Significa que se había vuelto algo *normal*? Es dudoso. En el discurso huelguístico, se sigue valorando la virilidad que implica la lucha con frases tales como: “Debemos sostener el conflicto con gallardía varonil [...]”⁸⁶ o “[...] nos disponemos hoy a luchar como los hombres [...]”⁸⁷. En la asamblea del 25 de marzo de 1931 tomó la palabra una mujer –definida como “la compañera de Rougé”, o sea sin identidad propia– para pedir una aclaración sobre “el plazo de entrar las mujeres a trabajar en los talleres”⁸⁸. Éstas –como probablemente también muchos varones– no debían de estar muy convencidas del interés de la supresión del trabajo a domicilio, lo que podría haber limitado la movilización de las obreras. El Comité de huelga aún recalcó el mes siguiente que el trabajo domiciliario agravaba la explotación de los trabajadores, especialmente de las mujeres, y suponía sacrificios adicionales:

Todos sabéis en las malas condiciones que trabajamos y lo que representa para los zapateros tener una habitación de casa para el trabajo. [...] ¿Qué decir de cómo trabajan nuestras hermanas las aparadoras? Y ¿qué del mísero jornal que cobran? ¿Habéis pensado en el desembolso que ellas hacen de 700 a 1.000 pesetas para compra de la máquina? ¡Toda la vida trabajando, día y noche, para pagar dicha máquina⁸⁹!

contemporanea, Torino, 2011, n° 40, pp. 70-77. Véase también de la misma autora, con C. Borderías, **Pioneras y revolucionarias. Mujeres libertarias durante la República, la Guerra Civil y el franquismo, Barcelona, Icaria, 2011**.

⁸⁵ La Comisión, “Se ha solucionado el conflicto que mantenía la Sección de Zapateros en la casa de Joaquín Gracia, triunfando nuestros camaradas”, **Solidaridad Obrera**, 28 de octubre de 1930, p. 3.

⁸⁶ La Comisión, “Mañana lunes se declara la huelga general de zapateros”, **Solidaridad Obrera**, 12 de abril 1931, p. 3.

⁸⁷ El Comité de huelga, “Las luchas del proletariado. La huelga general de los zapateros. El conflicto es general y afecta a 14.000 obreros. – El triunfo es nuestro”, *ibíd.*, 14 de abril de 1931, p. 8.

⁸⁸ “Asamblea magna del Ramo de la Piel, sección de Zapateros”, *ibíd.*, 28 de marzo de 1931, p. 2.

⁸⁹ El Comité de huelga, “La huelga general de los zapateros”, *ibíd.*, 14 de abril de 1931, p. 8.

Igualmente la demanda de equiparación de jornales entre hombres y mujeres, que se combinaba con la fijación de un salario mínimo⁹⁰, resultaba ambivalente desde el punto de vista de las obreras, ya que tenía como objetivo disuadir a los patronos de contratar más mujeres en período de crisis económica⁹¹. La estrategia sindical en 1931, en un entorno recesivo y de creciente desempleo, chocaba claramente con el interés inmediato de las operarias que era, básicamente, poder seguir trabajando y así poder darles algo de comer a sus hijos. La huelga de junio de 1918, al contrario, tuvo lugar en un contexto de fuerte demanda de mano de obra femenina para satisfacer los pedidos en calzado de las naciones beligerantes. La movilización de las trabajadoras resultaba entonces menos arriesgada y ofrecía buenas esperanzas de aumentos salariales.

3/ Conclusiones

Las limitaciones de las fuentes sólo permiten esbozar la condición laboral y sindical de las obreras del calzado barcelonés durante el período abarcado. Ni siquiera en ocasión de las huelgas generales de los zapateros proporciona la prensa información consistente. Las fuentes estadísticas públicas son también muy deficientes y no se ha podido localizar ningún archivo privado de empresas del sector ni tampoco datos de origen sindical para conocer la importancia del trabajo femenino en el calzado barcelonés, el lugar que ocupaban las mujeres en la organización sindical, su combatividad social, sus reivindicaciones específicas, etc. La trabajadora es casi invisible, pero se la somete a una fuerte presión moral durante los conflictos y ella demuestra a menudo su solidaridad: destaca particularmente su adhesión a la huelga general del ramo en 1918. Sin embargo, su subordinación sindical al hombre se manifiesta por la ausencia de control sobre sus reivindicaciones laborales y la ausencia de secciones femeninas. Al no tener ni voz ni voto en las decisiones estratégicas que podían afectar sus intereses, no es sorprendente que la movilización de las trabajadoras fuese a menudo limitada o poco espontánea. Era lógico que de manera pragmática tendieran a priorizar la preservación de su empleo, por reducido que fuese el salario, frente a los hipotéticos beneficios de la acción sindical para toda la clase. El ramo del calzado parece estar en sintonía con las orientaciones sindicales nacionales y la opinión obrera

⁹⁰ El Comité de huelga, "El conflicto de los zapateros. La resistencia de los obreros deshace la organización patronal", *ibid.*, 1º de mayo de 1931, p. 3.

⁹¹ Según R. M^a. Capel Martínez, "las mejoras que se le reivindican [a la mujer] sólo afectan a los aspectos físicos, externos, materiales de su actividad laboral. En última instancia, al defender una igualdad en los salarios, al reclamar la concesión y cumplimiento de unas leyes protectoras se buscaba tanto como el beneficio que pudiese revertir a la obrera, el valorar con mayor equidad el esfuerzo exigido o su amparo jurídico 'per se', el encontrar un medio de suprimir esa competencia que representaba para el trabajador" (**El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, p. 216).

mayoritaria. Los acuerdos congresuales sobre el trabajo de la mujer fueron contradictorios –dándose excepcionales resoluciones progresistas en 1872, 1910 y 1918-1919–, pero hubo un consenso a lo largo del período sobre la necesidad de asociar a las trabajadoras. Entre los zapateros, las recomendaciones que podían contribuir al empoderamiento de las obreras en el sindicato tuvieron probablemente escaso cumplimiento y ellas no pudieron o no quisieron entrar en las juntas. El discurso a favor de la emancipación social de las mujeres por el trabajo fue minoritario en el período abarcado, caracterizado por los planteamientos patriarcales del grueso de los militantes anarcosindicalistas de ambos sexos. Las obreras eran consideradas como competidoras de los hombres en el mercado de trabajo, como una de las causas del paro forzoso y de la disminución de los salarios; sólo eran cotizadas como fuerza auxiliar en la lucha social, pero no como iguales autónomas. Salvo algunas excepciones, la mujer obrera no participó en los debates públicos sobre el tema. Se confirma, pues, el sexismo sindical ya observado en las ramas industriales del textil, del metal y del vidrio de la industria barcelonesa⁹². Como acertadamente escribió Rosa María Capel Martínez, también los obreros revolucionarios son “hijos de su tiempo” y “si a nivel teórico comparten o aceptan las promesas de igualdad y libertad que los ideólogos hacen a la mujer proletaria, no los ven como realidad inmediata⁹³”. Las transformaciones profundas son muy lentas. Era la percepción cultural de la mujer en sí la que tenía que cambiar y resultaba “casi imposible que la base militante, inculta, analfabeta, pudiese ver como compañera e igual en el trabajo a quien le est[aba] sometido en la casa⁹⁴”. A las trabajadoras igualmente les era muy difícil desprenderse de la asignación esencialista a la función doméstica y maternal que le atribuía desde siglos la moral social dominante.

⁹² Carles Enrech, “Género y sindicalismo en la industria textil (1836-1923)”, Concepción Villar, “Género y clase. Estrategias excluyentes del sindicalismo en el sector del metal. Barcelona, 1900-1936”, Jordi Ibarz, ““Con gesto viril”. Política sindical y trabajo femenino en la industria del vidrio de Barcelona (1884-1930)”, en C. Borderías (ed.), **Género y políticas del trabajo en la España contemporánea**, *op. cit.*, respectivamente pp. 127-162, 163-189 y 191-225.

⁹³ R. M^a. Capel Martínez, **El trabajo y la educación de la mujer en España**, *op. cit.*, p. 125.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 215. Es también el peso de los “conceptos tradicionales” que impide que la mujer sea considerada como un “motor de cambio revolucionario” y sólo como “elemento coadyuvante”. R. M^a. Capel considera que era imposible “romper de un golpe con unas actitudes de siglos por parte de trabajadores y trabajadoras”.

Entre la cooptación y la represión.

Portuarios anarquistas durante el peronismo (1943 - 1955)

Jacinto Cerdá

ISP "Joaquín V. González"/ UdeSA

jacinto_cerda@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo indagará en la influencia del sindicalismo de orientación anarquista durante los primeros gobiernos de Perón (1946 - 1955), junto con el período previo iniciado por el golpe militar de 1943.

El caso analizado se centra en el proceder de la Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital, gremio adherido a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). A través de estudiar las campañas y acciones desarrolladas, el vínculo con los organismos estatales, la influencia en los trabajadores de su sector y los métodos de lucha empleados, se contemplará los alcances y limitaciones que esta organización tuvo para poder influir en su gremio. En este sentido, también se analizará la relación que entablaron con el sindicato portuario de orientación oficialista, el Sindicato Unión Portuarios y Afines (SUPA).

El objetivo de este análisis es mostrar la influencia que logró ejercer el anarquismo en algunos sectores de la economía, en un contexto donde se estaban produciendo modificaciones históricas en la relación entre el movimiento obrero y el poder estatal.

La investigación se desarrolló utilizando el acervo documental producido por la sociedad de resistencia portuaria, inexplorado al día de hoy; vinculando y contrastando la información obtenida con fuentes periodísticas de la época.

Introducción

La relación entre el Estado y el movimiento obrero ha sufrido serias modificaciones a través de la historia de nuestro país. Cada gobierno que tomó las riendas de la administración pública fue imprimiendo su impronta a las políticas obreras, intentando adaptarse o trascender las características coyunturales, según el caso, pero siempre movilizados por el objetivo de mantener el status quo imperante. De esta manera, se ha pasado de una actitud indiferente hacia los reclamos obreros, en

tiempos de consolidación del modelo agro-exportador, hasta el punto de llegar a enarbolar la integración de las instituciones sindicales al Estado, implementada durante el peronismo.

Por su parte, los trabajadores organizados también han adoptado diferentes posturas hacia el Estado y la participación política, según su adhesión ideológica y su estrategia de inserción. Este vínculo, entendemos que ha sufrido una modificación de manera permanente a partir de los gobiernos justicialista de 1946 a 1955, y aún previamente, a partir del arribo de Perón a la Secretaría de Trabajo y Previsión, gracias al golpe militar de 1943.

Todas las vertientes político-ideológicas que se desenvolvían en el ambiente sindical previo al peronismo, sufrieron serios problemas para hallar una línea de acción coherente que pueda disputarle la hegemonía dentro del movimiento obrero a esta nueva tendencia nacionalista.

Como es de suponer, el anarquismo no escapó a esta lógica, por lo cual, en este trabajo se buscara detectar las problemáticas planteadas por el peronismo a la tradición anti-estatista sostenida por el sector anarquista que se desenvolvía en los gremios de la FORA. En este sentido, se pondrá en contraste dos doctrinas y prácticas sindicales diferentes, que por lo general se las concibe sin punto de contacto histórico, ya que se desconoce, o se menosprecia, la perduración de algunos gremios de filiación anarquista hacia mediados del siglo XX.

Sin duda, estas agrupaciones no contaban con el peso gravitacional que tuvieron a principios del S. XX, y que podemos encontrar ampliamente analizado por la historiografía referida al período (Oved, 1978; Bilsky, 1985; Falcón, 1986). Luego de los años '20, los anarquistas en general, y la FORA en particular, no lograrán recuperar su influencia de antaño en el conjunto de los trabajadores, cuestión que nos empuja a preguntarnos: ¿Qué incidencia social lograron desarrollar los propulsores de esta corriente una vez iniciado el ciclo de las dictaduras militares y del “fraude patriótico”? ¿Cómo sobrevivió sindicalmente la FORA al margen de la ley? ¿Qué estrategias adaptaron ante el nuevo clima socio-político iniciado por el peronismo?

En el afán de penetrar en estas problemáticas, nos abocaremos a analizar las acciones desplegadas por el gremio portuario de la FORA, en disputa por el control de los trabajadores de la ribera de la Capital Federal, durante el primer peronismo.

Nuestro estudio está orientado a profundizar una línea de investigación que ha brindado evidencia sobre la influencia de la corriente anarquista más allá de sus años de mayor influencia. Un rosario de trabajos abordan períodos, organizaciones y acciones colectivas desatendidas hasta el momento (Iñigo Carrera, 2000, 2001, 2005; López Trujillo, 2005; Nieto, 2008, 2013; Bordagaray, 2014), poniendo de

relieve el desafío historiográfico que representa indagar en un campo de análisis considerado irrelevante. Esta conceptualización se sustenta en las interpretaciones acerca del grado de “declive”¹ sufrido por esta corriente de pensamiento. Respecto a la visión predominante sobre este aspecto, Agustín Nieto plantea que:

Estos argumentos están asociados a una teoría de la historia etapista (...) Según esta última deriva ‘el anarquismo argentino’ ya había cumplido su etapa (una imagen biologicista/organicista/biográfica de nacimiento -1870/1900-, desarrollo -1900/1910- y muerte -1910-1930), de esta forma ‘el anarquismo argentino’ ya no tenía lugar en la Historia del movimiento obrero argentino. La existencia relevante de grupos anarquistas avanzados los años ’30 y ’40 establecen las condiciones de posibilidad de la revisión de este y otros postulados²

Otra interpretación respecto a este problema es la brindada por María Migueláñez Martínez (2013), quien arguye que esta falencia se debe (en parte), a la visión marxista que impregnó los estudios sobre el anarquismo, calificando a este movimiento social de “arcaico”, “milenarista”, “irracional”, “espontáneo”, “anacrónico” y “falta de organización”, reproduciéndose estas concepciones a partir de ser presentadas en algunos estudios del británico Erick Hobsbawm (1983).

En nuestro país, en la última década y media se ha producido una propagación inusitada de trabajos que indagaron en los más diversos aspectos del anarquismo para dar cuenta de su heterogeneidad y complejidad. Estudios provenientes de la historia social, cultural e intelectual y de la crítica literaria, instalaron nuevas periodizaciones, geografías, y puntos de vista que contribuyeron a crear una suerte de campo, con sus propios debates y espacios de intercambio, contribuyendo a problematizar y complejizar zonas desatendidas de la experiencia anarquista local. Sin embargo, consideramos que estos avances historiográficos no deberían derivar en un alejamiento de las experiencias obreras, debido a la íntima relación que guardaron ambas subjetividades, sumado a la notoriedad que las organizaciones sindicales le han brindado como campo de experimentación y propagación de sus ideales.

Creación de un nuevo vínculo con el movimiento obrero

1 Suriano, Juan, **Auge y caída del anarquismo. Argentina 1880-1930**, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005.

2 Nieto, Agustín, “Notas críticas en torno al sentido común historiográfico” en **A Contracorriente**, Vol. 7, N° 3, North Carolina State University, 2010, p. 242.

Las discusiones originadas en cuanto al surgimiento del apoyo del proletariado al peronismo ha sido un tema de amplio debate académico. Los primeros estudios, como el de Germani (1974), se centraron en un eje demográfico, distinguiendo una nueva clase obrera producto de la migración interna, más proclive a las relaciones paternalistas, y por ende, a “disposición” de la cooptación gubernamental. Otros autores, no conformes con estas posturas, han planteado otro tipo de explicaciones sobre la identificación que tuvo el movimiento obrero con Perón, centrando la atención en los cambios ideológicos y políticos de ciertos sectores del movimiento obrero, los cuales durante la década de 1930 fueron gestando una conciencia nacionalista, en contraposición al internacionalismo socialista, hasta por ese entonces tradicional en los ambientes obreros (Matsushita, 2004; Plotkin, 1993), y un apego a la búsqueda de reformas políticas. Actitudes que prepararon el terreno para la aceptación de las políticas sindicales del peronismo³.

Una vez que Perón asume la Secretaría de Trabajo y Previsión, gracias al golpe militar del 4 de Junio de 1943, inicia una política laboral orientada a que el Estado profundice su injerencia en los asuntos laborales, legislando las relaciones entre las diferentes partes en pugna. De esta manera, se buscó incorporar a las organizaciones obreras a la órbita gubernamental, entablando un canal de comunicación directo donde los sindicatos podían presentar sus preocupaciones, al mismo tiempo que el Estado podría ejercer un mejor control sobre su actuación, sin tener que recurrir a las represiones habituales.

El sector del movimiento obrero que se mostró favorable a la adaptación de este modo de funcionar fue la “vieja guardia sindical” que describió Murmis y Portantiero (2004) y que luego profundizó Juan Carlos Torre (2011), es decir: los dirigentes de los sindicatos más numerosos, históricamente proclives a la conciliación estatal, que vieron en Perón un vínculo estable con los poderes públicos, un defensor de sus intereses ante los patrones, investido del poder estatal.

El cambio conceptual producido en la relación del movimiento obrero con el Estado fue acompañado de un contexto económico favorable a fines de la Segunda Guerra Mundial, que permitió aplicar políticas sociales basadas en la redistribución de la riqueza. Particulares beneficios fueron otorgados a la clase obrera, como las jubilaciones, las vacaciones pagas, el aguinaldo, las licencias por accidentes,

3 Matsushita explica este cambio de mentalidad a partir de la intensificación de las luchas anti-monopolistas y anti-imperialistas llevadas a cabo durante los años 1936 y 1939; la superación de las discusiones sobre la “prescindencia política” dentro de la C.G.T., ilustrada en el acto del 1º de Mayo de 1936, organizado conjuntamente con el Partido Socialista, el Partido Comunista, la U.C.R., el cual adquiere un perfil nacionalista al entonarse por primera vez el Himno Nacional, y con la utilización de banderas y estandartes patrios en lugar de banderas rojas. A partir de ese año los símbolos patrios serían una constante en los 1º de Mayo.

junto con proyectos de vivienda social y asistencia estatal para amplias capas de la sociedad.

Por su lado los sindicatos obtuvieron reconocimiento jurídico y un poder de negociación que abarcaba a toda la actividad económica que representaban, más allá de sus propios afiliados. Su poder económico y político reposicionó la gravitación social desarrollada por los estructuras gremiales, consideradas como el sostén del proyecto político de Perón.

Sin embargo, cabe señalar que las relaciones del movimiento obrero con el gobierno peronista no siempre fueron armónicas. Según señala Louise Doyon (2006) la conflictividad obrera no fue ajena a este periodo histórico, por lo cual la autora señala que:

(...) a pesar de la creciente centralización, de los controles políticos en manos de Perón, el movimiento obrero organizado se afianzaría como un factor de poder por derecho propio y adquiriría una gravitación sobre políticas públicas en un nivel nunca antes alcanzado. (...) se debería desterrar la imagen de un movimiento sindical monolítico, sometido al régimen desde el comienzo de su primer mandato.⁴

La visión de un período con ausencia de conflictos sindicales es desterrada, argumentando que la causa principal de los mismos se debió a la búsqueda de mayores concesiones laborales y salariales. La gran mayoría logró su cometido, destacando los casos de los trabajadores frigoríficos (1946), metalúrgicos (1947), panaderos (1946, 1947), textiles (1948), petroleros (1948), jornaleros de la construcción en Córdoba, Rosario y Santa Fe, y los del transporte público en Córdoba, La Plata y Mar del Plata. Los paros se realizaban en el contexto de procesos de negociación colectiva, para presionar por un acuerdo favorable a sus intereses.

Los movimientos huelguísticos resultan particularmente interesantes durante el peronismo, dado que el gobierno, a través de diversos recursos legales, buscó cercenar el derecho a huelga. Con la reforma constitucional de 1949, la huelga dejara de ser un derecho laboral reconocido, pasando a ser considerada como un hecho tolerado dentro de los estrechos límites que le determinará la reglamentación, susceptible así de ser declarada lícita o ilícita.

Con el decreto de “Asociaciones Profesionales de Trabajadores” (23.852/45), se establece por primera vez la diferenciación entre asociaciones sindicales con personería gremial y las simplemente inscriptas,

⁴ Doyon, Louise, **Perón y los trabajadores: los orígenes del sindicalismo peronista. 1943 - 1955**, Buenos Aires, Sudamericana, 2006, p. 241.

determinando que solamente el sindicato con personería puede declarar una paralización de actividades. De esta manera, se relegó de aquel derecho a cualquier grupo de trabajadores que así lo dispusiesen, siendo pasible de ser declarada una medida ilegal, y sus protagonistas, de sufrir medidas represivas.

De este hecho da cuenta los siguientes casos reseñados por Leonardo Eldorriaga (2013): la Asociación del Profesorado Orquestal (16/09/46), la Soc. de Resistencia de Conductores de Carros (07/06/47), la Soc. de Resistencia de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos (16/08/47), el Sindicato de Empleados y Obreros Fotográficos (13/02/48), la Soc. de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital (12/04/48), de la Federación Obrera Tucumana (24/10/49), y la Federación Gremial de la Industria de la Carne (05/05/50). Lo cual no quita que hayan existido otros casos aquí no señalados.

La declaración de ilegalidad de las huelgas no se debió exclusivamente al hecho de que las organizaciones que las llevaban a cabo no contaban con el reconocimiento del Estado a través de la personería gremial, sino que, en muchos casos era la misma conducción sindical la que disponía que el reclamo efectuado por una filial, o por el conjunto de trabajadores, estaba fuera de lugar, y por ende sin amparo legal.

Los hechos reseñados hasta aquí dan cuenta de un gran dinamismo en la actividad sindical del período, pudiéndose inferir que no se orientó linealmente en apoyo a la obra ejercida por el gobierno, sino más bien a defender y fortalecer las conquistas logradas por los trabajadores. Más allá de la organización a la que estaban adheridos o a la ideología que comulgasen, todos buscaban mejorar su situación salarial y laboral. En muchos casos esta labor fue facilitada por el poder estatal, pero en otros casos las reivindicaciones de los trabajadores chocaban con los intereses defendidos por el gobierno, y con sus representantes obreros de la CGT. Lo cual no impidió que se hayan organizado medidas de lucha para conseguir sus fines.

La persistencia por la autonomía sindical

En el mismo período en el que la CGT forjó una alianza formal con Perón, sirviéndole de plataforma electoral, podemos hallar el accionar de diversos gremios que en primera instancia escaparon al control Estatal sobre sus organizaciones. En esta línea se hallan varios gremios autónomos como la Federación de Obreros en Construcciones Navales o aún otros, de marcada trayectoria reformista y conciliadora, como la Federación Obrera Marítima, que buscaron aprovechar el carácter obrerista del gobierno, pero conservando la libertad de decisión característica de cada organismo sindical (Contreras, 2008).

Dentro de este panorama se desarrolló la organización de la FORA que analizaremos a continuación, la Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital (de aquí en más: SROPC). Organización que persistió en su actividad sindical de manera gravitacional en la zona portuaria, manteniendo su autonomía sindical, al mismo tiempo que sus métodos de lucha.

Al analizar el desarrollo de la SROPC durante esta etapa, delinearemos, la disputa que ocasionó la formación de un sindicato nuevo en la zona del puerto, bajo el ala protectora del Estado, y su crecimiento en el control de la masa salarial de la ribera.

Bajo estos designios se funda el Sindicato Unión Portuarios y Afines (de aquí en más SUPA) en Agosto de 1944, bajo la conducción del dirigente nacionalista Gerónimo Shissi. Su objetivo era representar a los trabajadores de la “nueva Argentina”, en contraposición a las otras dos organizaciones ya existentes en la zona portuaria imbuidas, según ellos, de un discurso “extranjerizante”⁵. Una de ellas era la Sociedad de Resistencia recién mencionada, y la otra era el Sindicato Obreros Unidos del Puerto de la Capital (SOUPC), que actuaba bajo la dirección del Partido Comunista.

Una aproximación a la actividad anarquista durante el peronismo: la disputa sindical en el puerto de la Capital Federal

Las tareas de la estiba portuaria contaban con una particularidad respecto a la forma contratación de la mano de obra, el sistema empleado se denominaba ir al “pique”, y se basaba en la contratación diaria del personal en relación a la demanda de trabajo establecida. La oferta de trabajo se exhibía en pizarras a la entrada del puerto, a donde se acercaban los trabajadores a consultar y postularse. La selección del personal era realizada por los capataces de cada empresa, destinando a esos trabajadores a las distintas embarcaciones o galpones. Consecuentemente, la manera de pago por las tareas realizadas era por jornal (o sea, por día), lo cual explica que las reivindicaciones salariales efectuadas no se hayan basado una suma mensual, sino sobre el jornal.

Esta situación generaba escasa estabilidad laboral y salarial para los estibadores. A lo que se suma la elección del personal por parte de los capataces, con lo cual podían restringir el acceso a los activistas reconocidos. Si bien esta modalidad sufrirá algunas modificaciones en el periodo analizado, es destacable que esta problemática fuese recurrente entre los reclamos portuarios, en búsqueda de conseguir un mayor salario que compensar los días del mes no trabajados.

En cuanto a la SROPC, su desarrollo se puede organizar en cuatro periodos durante los años

5 Ibidem, p. 272; y *Volante sin nombre*, SUPA, Buenos Aires, 26 de Junio de 1951.

comprendidos entre 1943 y 1955, coincidiendo, a grandes rasgos, con las periodizaciones consensuadas por la historiografía sobre el derrotero del movimiento obrero durante el primer peronismo.

El inicio de un nuevo período para el mundo obrero (1943 – 1945)

La primera de estas etapas, se inicia con el golpe militar del 4 de Junio de 1943, con la aplicación de una política dual hacia el movimiento obrero. En primera instancia se aplicó la represión a toda organización sindical de tintes revolucionarios. La persecución ejercida contra los elementos comunistas, junto con la disolución de la CGT N°2,⁶ también se extendió a las filas del anarquismo. Por otro lado, junto al ascenso de la influencia de Perón dentro de los cuadros dirigentes de la “revolución”, la dependencia laboral del gobierno buscara acercarse a los sindicatos. El reconocimiento estatal será bien recibido por las entidades obreras de mayor peso y de perfil conciliador (ej. Unión Ferroviaria), ya que responde al reclamo efectuado por las mismas desde la década anterior, en búsqueda de mayor estabilidad institucional para sus sindicatos.⁷ La conquista de mayores beneficios laborales, con el beneplácito de la Secretaría de Trabajo y Previsión, contribuirá a consolidar un nuevo vínculo entre amplios sectores de la clase obrera y el Estado. Proceso que decantará en la jornada del 17 de Octubre del '45, donde se sella la alianza entre la CGT y Perón. Sobre este acontecimiento disruptivo, los anarquistas no se diferenciarán de sus pares socialistas y comunistas al interpretar a este acontecimiento como una desviación de los “verdaderos” intereses de los trabajadores. Así lo reflejaba *La Protesta* en su reaparición pública:

Nunca como ahora estamos solos los anarquistas para luchar contra el régimen capitalista. (...) Todas las fracciones proletarias creyeron ganar terreno contaminándose con la política demagógica, hecha desde reparticiones del Estado. Se las vio pisar las alfombras, entrar en componenda con personajes que se comían crudos a los capitalistas, aunque a decir verdad no se sabe de uno solo que haya sido despanzurrado vivo, ni repartidas sus tajadas. (...) Por las calles de la Capital se vivió momentos iguales a los que vivieron Roma y Berlín cuando el duce y el führer prometían instaurar el socialismo de Estado y a una turbamulta aplaudirles⁸

6 Horowitz, Joel, **Los Sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón. 1930 – 1946**, Buenos Aires, Eduntref, 2004, p. 260.

7 Torre, Juan Carlos, **La Vieja Guardia Sindical**, RyR, Buenos Aires, 2011, pp. 114 - 117.

8 **La Protesta**, Año III, N° 7936, Octubre 1945, p. 1.

En cuanto a los portuarios de la FORA durante el período del gobierno de facto, podemos observar que solo durante algunos meses pudieron actuar libremente, ya que desde el 29 de Noviembre, la policía clausuró el local que tenían en Lamadrid 278 tras participar en una huelga impulsada por la Federación Local (FOLB), organismo que nucleaba a los gremios foristas de la Ciudad de Buenos Aires (Capital Federal). Tras un largo período de limitada actuación pública, logran la reapertura de su local en Agosto de 1945⁹.

Anteriormente a esto, a principios del mes de Agosto del '43, logran encauzar un movimiento huelguístico que surgió de forma espontánea en la zona portuaria, en reclamo de un aumento salarial de \$2 (para pasar a cobrar \$10 de jornal). Haciéndose eco de los reclamos de los obreros se pliegan al movimiento huelguístico llamando a la paralización total de las actividades y convocando a reunirse para debatir el proceder de la campaña.

Tras formular los reclamos, aplazan a las empresas navieras a cumplir con las condiciones exigidas por los portuarios en un término de 48hs. Ante la negativa o la indiferencia de la mayoría de las empresas, la huelga se concreta. Algunas entidades acceden al aumento, pero la Prefectura presiona a estas a que no den el aumento, para no ceder ante los obreros. Finalmente, tras 9 días de huelga los portuarios cumplen su cometido y obtienen el aumento salarial.¹⁰

Una vez producida la clausura de su local, la SROPC seguirá actuando de forma semi clandestina en la zona portuaria, pudiendo recolectar adhesiones para desarrollar huelgas solidarias como las realizadas los días 22 de Marzo y el 10 de Abril de 1944, en apoyo a los Barraqueros¹¹.

Durante el año '45 comienza a gestarse un conflicto en el sector de los “paleros”, quienes se dedican a transportar diferentes materiales a pulso con la ayuda de (como su nombre lo indica) palas manuales. Las sustancias que manejan generalmente son granos, o extractos vegetales en forma de polvo, como el tanino. Materiales considerados insalubres por los efectos que causan al sistema respiratorio al permanecer en el aire.

Desde el 19 de Julio se realizan paros parciales para reclamar, principalmente: turnos de 4hs en el sector de manipulación de granel a pala (divididos en turnos de 2hs), reconocimiento del trabajo

9 Tras encontrar su local en “ruinas” por el desuso, mudan su secretaria al local de la Federación de Obreros en Construcciones Navales (autónomos) en la calle Pedro de Mendoza, dada la cercanía de sus tareas y la coincidencia en sus prácticas sindicales.

10 *Crítica*, 11/08/43, p. 5.

11 “Huelga general por 24 horas en el puerto de la Capital, en solidaridad con los diez mil barraqueros que llevan diez días de huelga”, SROPC, 21/03/44; *Organización Obrera*, N° 95, Año 10, 01/05/44, p. 1.

insalubre y un jornal de \$12 pesos por turno.¹²

El reclamo sufrirá ciertas dilaciones por parte de algunos grupos patronales, como el “Centro de Exportadores de Cereal” y “La Forestal S.A.”, por lo cual el conflicto se extenderá hasta los inicios del año posterior.

En las comunicaciones sostenidas entre la SROPC y las patronales, la agrupación anarquista dejaba plasmada su posición gravitacional entre los obreros del puerto, al no aceptar representación de otras entidades sindicales mientras “el grueso del gremio” responda a su organización, presentándose de esta forma, como el único interlocutor válido para destrabar el conflicto.

El 23 de Septiembre de 1945, tras conseguir la reapertura de su local, realizan su primera asamblea pública en el Teatro Verdi, donde se debatió ampliamente el conflicto de los paleros, y la situación general del gremio. Aquel conflicto recién será resuelto a principios de 1946, entremezclándose con otros asuntos surgidos al calor del álgido contexto político.

Activismo sindical en auge (1946 – 1948)

Una vez conquistado el poder político por Perón, el movimiento obrero que le otorgó su apoyo en la confección del partido triunfante obtuvo un continuo crecimiento, en parte, debido a las diversas disposiciones gubernamentales que facilitaron la representación colectiva de todos los trabajadores de un gremio por parte del sindicato reconocido, pero también gracias a la propia movilización que efectuaron las entidades obreras para hacer efectivas esas conquistas. Al estar amparados bajo la protección del gobierno, el conjunto de los trabajadores avanzó en sus reivindicaciones sectoriales. Durante estos años la organización de la FORA pudo hacer notar su influencia en el puerto a partir de recobrar, temporalmente, la libertad para ejercer su actividad sindical. Sus logros se hallan en la conquista de una serie de reivindicaciones, al calor de medidas huelguísticas, realizadas en Enero de 1946, y en Septiembre - Octubre de 1947.

Anteriormente, mencionamos que el conflicto en el sector de los “paleros” no se había resuelto al cerrar el año 1945. Al no prosperar las negociaciones con los representantes patronales, la SROPC declaró la huelga por tiempo indeterminado a partir del 9 de Enero de 1946, extendiéndose finalmente hasta el día 23 del mismo mes. El reclamo consistía en: “*Jornal de \$13, turno de 4 horas divididas en 2 tareas en*

¹² “A los compañeros portuarios en general, a los de sección paleros en particular”, SROPC, 25/07/45.

los trabajos de paleo”¹³.

Esta paralización se produce conjuntamente con el sindicato portuario manejado por los comunistas, el SOUPC, quienes reclamaban: \$12 de jornal, aplicación de un nuevo reglamento portuario, y *“Por el aguinaldo permanente no como una dádiva sino como una cuestión de justicia a los sufridos trabajadores del gremio”*¹⁴. Precisamente, este último punto, el decreto del aguinaldo, interpeló a la sociedad en plena campaña electoral, derivando en una gran polarización de opiniones.

Como vimos, la campaña portuaria tenía sus motivos previos a esta situación, pero el día 13 de Enero, los diarios publican un comunicado de la SROPC titulado “La Verdad de la Huelga Portuaria”, donde por primera vez incluyen entre sus reclamos el rechazo al aguinaldo *“(…) por entender que es una medida humillante para los trabajadores organizados que no se someten a la política del gobierno”*¹⁵. Los motivos que esgrimieron en contra de esta medida, se sustentó en la desconfianza formulada hacia el concepto del pago de “emergencia” del decreto, calculando que reduciría su salario neto; al mismo tiempo que denunciaban que la disposición perseguía una maniobra electoral.

Para los días 22 y 23, se pliegan a la huelga diez sindicatos relacionados a la actividad portuaria para brindar su apoyo solidario y presionar a las patronales para su resolución. El mismo 23, en una asamblea realizada en el Teatro Verdi con la asistencia de 5000 obreros, se aprueba levantar el paro tras considerar como favorable las cláusulas del acuerdo con las patronales, resultando en un significativo triunfo para los huelguistas¹⁶.

Una vez firmado el acuerdo, el sindicato de orientación oficialista, que anteriormente había intentado impedir la medida de fuerza, hizo un llamado a no volver al trabajo, argumentando que solo lo harán cuando se firme el acuerdo en la Secretaría de Trabajo y Previsión. *La Época* reproducía su posición postulando: *“Se mantiene con firmeza el conflicto portuario”*, aunque en la misma nota reconocían que la mayoría de los trabajadores retornaron a sus tareas tras arreglar directamente con la empresa.¹⁷

Durante el resto de 1946, la SROPC realizó una serie de paralizaciones de menor envergadura en

13 Comunicado de la SROPC enviado a las patronales portuarias el 09/01/46, reproducido en **La Prensa**, 15/01/46, p. 16 y en **Boletín Informativo**, SROPC, Febrero de 1946, p. 1.

14 Comunicación del Secretario General del SOUPC, Benjamín Fernández, hacia la SROPC. 07/01/46.

15 **La Prensa**, 15/01/46, p. 11.

16 El único punto del pliego que no fue aceptado por la patronal fue la reducción de la jornada del tanino a 4 hs, por lo cual se aceptó la contra propuesta de aumentar el jornal a \$17 manteniendo las 8 hs. **Boletín Informativo**, SROPC, Buenos Aires, Febrero de 1946, p. 3.

17 **La Época**, 24/01/46, p. 5.

concepto de “huelgas solidarias”, práctica ampliamente difundida entre las corrientes internacionalistas, que a mediados del siglo encontrara serias limitaciones gracias a las regulaciones en el accionar sindical. Desde el 12 de Marzo resuelven el boicot a las embarcaciones de bandera española, en rechazo a las políticas represivas del franquismo;¹⁸ en Junio paran 24hs en apoyo a la campaña sostenida por la Sociedad de Resistencia de Conductores de Carros en reclamo por la libertad de agremiación; el 18 de Septiembre realizan una paralización en protesta por la detención de 79 marineros griegos, alojados en el Hotel de Inmigrantes, prontos a ser deportados a su país de origen, donde impera la ley marcial, bajo la caratula de “extremistas”¹⁹, y el 20 de Noviembre realizan otro paro de 24hs en solidaridad por “los presos de San Martín” (trabajadores ladrilleros de la FORA de aquella localidad bonaerense, enjuiciados a reclusión perpetua en el año 1933 a causa de un conflicto gremial)²⁰.

Otra disputa que llevó a cabo esta organización, durante el mismo año, fue en reclamo de que se cumpliera una norma establecida que restringía la entrada de los carros y camiones al puerto. La defensa de esta reglamentación por parte del sindicato portuario buscaba mantener los puestos de trabajo, ya que, según la Secretaria de Trabajo y Previsión: “(...) *la aplicación de esa medida ha alterado un régimen existente desde largo tiempo atrás en las actividades portuarias, trayendo aparejada una reducción en el número de obreros ocupados en tales tareas, pudiendo, en consecuencia, acarrear perjuicios para ellos*”.²¹ Momentáneamente, la dependencia estatal reafirmó la restricción del ingreso de camiones a la zona portuaria.

Respecto al desarrollo organizativo del gremio forista, hayamos a este período como el de mayor influencia, tanto en su zona de acción, como en el resto de los puertos del país. Esto último debido a que, a partir del conflicto iniciado en 1945, diversas organizaciones portuarias o relacionadas a la actividad (en su mayoría autónomas), entablan una mayor relación con la SROPC.

Estas vinculaciones derivaron en la organización de dos encuentros portuarios de alcance nacional, con el propósito de enmarcar sus relaciones de forma más orgánica entre los gremios de la actividad²² y de

¹⁸ **La Prensa**, 14/03/46, p. 13.

¹⁹ “En solidaridad con los tripulantes griegos”, Federación de Obreros en Construcciones Navales, Septiembre de 1946; **La Prensa**, 07/10/46, p. 11.

²⁰ “Paralizó grandes actividades del puerto la huelga dispuesta por la FORA”, **Crítica**, 20/11/46, p. 4.

²¹ **Revista de Trabajo y Previsión**, Secretaría de Trabajo y Previsión, Año III, N° 11, Julio, Agosto, Septiembre de 1946, p. 1147.

²² Las organizaciones participantes fueron: Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de Zárate, Rosario, Capital y Villa Constitución, Sindicato de Portuarios de Campana, Soc. de Resistencia de Conductores de Carros, Soc. de Resistencia

poder coordinar los reclamos particulares para darles un mayor alcance.

De manera simultánea, durante esta etapa el SUPA acrecentó su influencia en el puerto de forma paulatina, teniendo que sortear la influencia histórica ejercida por los anarquistas a través de mostrarse como una alternativa sindical capaz de ofrecer diferentes beneficios laborales a los obreros gracias a la buena relación que mantenían con las esferas del ámbito estatal.

El mayor revés que la SROPC sufre en este período se produce en Febrero de 1947 al tener que levantar una huelga decretada para conquistar las 6hs laborales. Luego de 8 días de paralización deberán reconocer que no pueden quebrar la resistencia formulada por el gobierno, la policía, el sindicato oficialista y la prensa.²³

El SUPA, al ver que la huelga del organismo de la FORA no está llegando a su cometido, se anima a hacer público el objetivo de eliminar a su organización portuaria rival, para que no le genere más problemas a futuro. El método para realizarlo consistiría en imponer el carnet de su sindicato como requisito necesario para poder trabajar en el puerto.²⁴

Durante el mes de Septiembre, ante la alza del costo de vida, los sindicatos portuarios resuelven exigir un aumento de salario. El SUPA se aboca a entablar contactos con agentes gubernamentales para arribar a aquel propósito²⁵, mientras que la SROPC convoca a los portuarios a reunirse en asamblea para decidir cómo encarar el reclamo. Su resultado fue la proclamación de la huelga por tiempo indeterminado desde el día 26 de aquel mes.

Luego de varios días de paralización y de negociaciones frustradas, el sábado 4 de Octubre, en la zona del puerto se distribuye un volante con el membrete de la organización portuaria de la FORA

Chauffeurs de la Capital, Soc. de Resistencia de Obreros de la Barracas, Mercado Central de Frutos, Lavaderos de Lana y Anexos, Sindicato de Estibadores y Anexos de Necochea y Quequén, y Estibadores del Partido de Coronel Dorrego; **La Prensa**, 05/10/46, p.16; **La Protesta**, N° 7940, Octubre 1946, p. 1; **El Obrero Portuario**, Año 1, N°1, Enero 1947, pp. 2-4.

23 **Crítica**, 13/01/47, p. 5, 10/02/47, p. 3, 13/02/47, 18/02/47, p. 4; **La Época**, 12/02/47, p. 4, 13/02/47, p. 4, 15/02/47, p. 4, 16/02/47, p. 8, 17/02/47, p. 4, 18/02/47, p. 4.

24 “(...) el SUPA, ha hecho polvo la maniobra de la FORA (...), quiere aprovechar la oportunidad para tomar las medidas necesarias que impidan en lo sucesivo que aquellos elementos puedan volver a perturbar la tranquilidad de la familia portuaria. A los obreros que quieran trabajar en el puerto se les exigirá el carnet del SUPA (...), quedará terminad de una vez por todas el peligro de agitación que siempre tiene pendiente la FORA (...)”, **La Época**, 13/02/47, p. 3.

25 “Mediante la intervención del General Perón se ha de solucionar el conflicto de los portuarios”, 26/09/47, p. 4; “La central obrera desautoriza el paro de los obreros portuarios”, 27/09/47, p. 4; “Triunfo el criterio comunista en la asamblea portuaria. En perjuicio del trabajo y la producción sigue el paro”, 28/09/47, p. 4, “Millones de pesos se pierden por la huelga portuaria”, 29/09/47, p. 1, “Fue aplastada la confabulación comunista: trabaja el puerto”, 30/09/47, p.1, “Debe actuar con mayor eficacia la Secretaria de Trabajo y Previsión”, 01/10/47, p. 1, “Portuario: no te dejes dominar por el comunismo: concurre el lunes a hacerte cargo de tu trabajo” 04/10/47, p. 1.

convocando a volver al trabajo, en el que expresaban: *“Debemos tener confianza en el Gobierno que defiende nuestros derechos – Debemos saber esperar para beneficio de todos – La huelga no solucionará ningún problema – No aceptemos que los extranjeros Sponda, Suarez, Damonte, Lezcano, anarquicen y hundan nuestros hogares”*²⁶

Al mismo tiempo en que se distribuía este falso comunicado, los huelguistas realizaban un acto en la Isla Maciel, que fue disuelto violentamente por la policía, dejando un saldo de 24 trabajadores heridos de armas blancas y varios otros pisados por los caballos de los cosacos.

Pese a todas estas medidas represivas, los patrones deciden poner fin a la huelga por temor a que los pocos obreros que estaban asistiendo al trabajo, bajo la ilusión de las “promesas de solución” oficialistas, se plegaran a la huelga sostenida por los foristas. Es así que, el sábado por la noche se anunció que el conflicto había sido solucionado. El arreglo obtenido otorgaba un aumento del jornal, el pago del descuento jubilatorio por parte de los patrones, el proporcional a las vacaciones, junto a otras mejoras pequeñas. A pesar de que el gobierno le prohibió a la patronal firmar arreglo alguno con la FORA se dio la huelga por ganada al conquistarse casi la totalidad de las exigencias

Al día siguiente el SUPA rectifica el acuerdo con las empresas navieras, pero expresan que aún se debe barrer con los elementos perturbadores que se han introducido en el gremio, pertenecientes a un “movimiento anárquico sindicalista”²⁷.

Durante los años 1945 a 1950 la cantidad de afiliados con los que contaba la SROPC osciló entre los 150 a 300 cotizantes mensuales²⁸. Su poder de convocatoria, en cambio, difería considerablemente en relación a sus asociados, especialmente en ocasión de campañas huelguistas, donde llegaban a computar entre 5.000 y 6.000 trabajadores reunidos en asamblea²⁹. Durante estos momentos de agitación, las cotizaciones también se veían alteradas, alcanzando de manera excepcional los 400 cotizantes durante el mes de Septiembre del ‘47.

Esta gran variación entre los afiliados cotizantes y los “seguidores” es un problema estructural de las organizaciones vinculadas con los anarquistas, que ya ha sido analizada por Ricardo Falcón (1986). Si bien el autor se enfocó en otro periodo histórico, el dilema responde a la misma lógica, ya que las

26 “Volante apócrifo” en **El Obrero Portuario**, SROPC, N° 2, Febrero de 1949, p. 3.

27 **La Época**, 05/10/47, p. 6.

28 **Libro de Tesorería de la Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital: 1944 – 1947 y 1948 – 1950**, SROPC, Buenos Aires.

29 **Boletín Informativo**, SROPC, Buenos Aires, Febrero de 1946, p. 3; y **La Época**, 21/01/46, p. 3.

organizaciones de la FORA, aún a mediados de siglo, siguió aplicando el criterio de que la cuota sindical no sea producto de un descuento compulsivo de los sueldos, sino que se efectúe de forma voluntaria a través del aporte personal de cada trabajador³⁰.

Intromisión del gobierno en la vida sindical (1948 – 1950)

A fines de 1948 el perfil económico muestra los primeros signos de cambio; el freno de la bonanza derivó en el desajuste de la balanza comercial durante 1949, desacelerando la política redistributiva de los primeros años de gobierno. Las soluciones argüidas por Perón ante esta situación fueron: realizar ajustes económicos ortodoxos y ejercer un mayor control sobre los factores de poder.

En este contexto, las presiones por mantener la fidelidad política al gobierno, por parte de sus bases, son cada vez mayores. Particularmente, se enfocó en ejercer un control más firme sobre el movimiento obrero, en vistas a frenar las demandas económicas y reajustar las relaciones de fuerza. Con ese objetivo el gobierno se abocó a delinear una dirigencia sindical fiel a sus decisiones, eliminando la autonomía política de los obreros a través de disolver el Partido Laborista, intervenir la CGT, difamar y encarcelar a los líderes de estas organizaciones que opusieran resistencia. Esta primer “limpieza” marcará el camino del proceder autoritario-corporativo del gobierno de Perón.

Durante este período, el accionar del gremio anarquista muestra profundas transformaciones, resultando en un periodo bisagra en su historia. Por un lado sostuvo una significativa adhesión entre las filas portuarias, logrando algunas conquistas a través de acciones reivindicativas, pero por otro lado, la acción de la SROPC empieza a verse restringida por la represión y el favoritismo estatal.

A partir de 1948, su actuación pública empieza a ser limitada a partir de la negativa recurrente a otorgarles la autorización policial para realizar reuniones públicas, se producen detenciones esporádicas en la zona portuaria a los militantes más identificables y prohíben la distribución de propaganda de aquella organización. Finalmente, en pleno desarrollo de una huelga a fines de Septiembre de 1949, la policía clausura su local social ubicado en el barrio de la Boca. Como corolario, ante una nueva huelga impulsada a fin de ese año, el gobierno manda a clausurar todos los locales pertenecientes a la FORA en la Capital Federal.³¹

Al mismo tiempo, el sindicato oficialista ganó cada vez más influencia en el puerto a través de ciertas disposiciones legales que le otorgaron facultades exclusivas sobre los trabajadores de la estiba, como:

30 **El Obrero Portuario**, SROPC, Año 2, N° 7, Junio de 1950, p. 3.

31 **La Protesta**, Año VIII, N° 7990, Enero de 1950, p. 1.

la instauración del “delegado” en los puestos de trabajo (representantes del sindicato sin aval de los trabajadores), con funciones de supervisar y controlar el trabajo, para que no se interrumpan “innecesariamente” las tareas³²; la “retención de las libretas de trabajo” por parte de los capataces desde que empieza la labor de carga o descarga de un barco hasta que termine, persiguiendo la misma finalidad de que no se frene el trabajo³³; y por último, la implementación de una “bolsa de trabajo” controlada por el Estado, que obligaba a todos los portuarios a inscribirse en una agencia estatal creada para el caso, con el fin de que el reparto de turnos de trabajo sea más equitativo. Un requisito previo para inscribirse en dicha “bolsa” consistía en estar afiliado al SUPA³⁴.

En este contexto el debilitamiento de la SROPC se cristaliza a partir del fracaso en el cual incurrieron la mayoría de los movimientos huelguísticos emprendidos en este periodo, como los de Abril de 1948, Septiembre de 1949 y la extensa huelga de 1950. El no haber conquistado los objetivos planteados, no solo significó una paulatina pérdida de influencia sindical para los foristas, sino que también derivó en el incumplimiento patronal de las conquistas previas.

Las únicas acciones que desempeñaron favorablemente los anarquistas durante estos años fueron las huelgas de Diciembre de 1949³⁵ y Mayo de 1950³⁶, donde logran aumentos salariales, y la de Noviembre de 1949, por la devolución de las libretas de trabajo retenidas a casi 80 trabajadores³⁷. A estas paralizaciones se sumó la profusa acción propagandística desarrollada en la zona de trabajo buscando aclarar posiciones y mantener una vía de comunicación alternativa para informar a los

32 “Decreto N° 13.141/47”, 14 de mayo de 1947, en **Revista de Trabajo y Previsión**, Secretaría de Trabajo y Previsión, Año IV, N° 13 - 16, Enero - Diciembre 1947, pp. 396 - 397; *Gran Asamblea General. Orden del día*, SUPA, 14/09/47.

33 “5° Los documentos habilitantes de los trabajadores portuarios quedarán en poder de los empleadores hasta tanto aquéllos hayan terminado sus tareas, debiendo los patronos entregar a las autoridades competentes dichos documentos en caso de inasistencia, las que procederán a su devolución previa la justificación a que se refiere el artículo anterior”, “Disposición (...) N° 11, de marzo 24 de 1948, ampliando las comisiones para la vigilancia de condiciones de trabajo en el Puerto de la Capital y fijando normas para la justificación de inasistencias de los obreros”, en **Revista de Trabajo y Previsión**, Secretaría de Trabajo y Previsión, Año V, N° 17 - 20, Enero - Diciembre 1948, p. 415.

34 “Disposición de la Dirección General de Trabajo y Acción Social Directa, de mayo 24 de 1948, creando la Bolsa de Trabajo para obreros estibadores portuarios, dependiente del Registro General de Colocaciones”, en *Revista de Trabajo y Previsión...*, pp. 415-416; y **La Época**, Buenos Aires, 03/06/48.

35 “Nosotros como fiel intérpretes de la Revolución decimos que, los días 26 Y 27 portuarios deben trabajar para bien de la Nación Y de la militancia Portuaria. Porque si hoy los obreros portuarios gozan una situación económica buena, se la debemos a la Revolución de Perón! Líder de los trabajadores argentinos” en “Hay cosas que no tienen razón de ser”, SUPA, 23/12/49.

36 “¡La huelga es el arma más digna y más eficaz para la defensa proletaria!”, SROPC, 18/05/50.

37 “Compañeros”, SROPC, 02/11/49.

obreros respecto de las modificaciones producidas en el régimen laboral y de las dificultades impuestas a su organización.

Por último, al final de este período, la SROPC se involucró en la extensa huelga emprendida por la Federación de Obreros Marítimos (FOM) en 1950, brindando su solidaridad a través de decretar el paro por tiempo indeterminado a partir del 31 de Mayo. Esta huelga, de más de tres meses de duración, se desarrolló en defensa de la “libertad sindical” que el gobierno buscó suprimir a partir de 1949³⁸. La SROPC, históricamente difirió con los marítimos en cuanto a su sistema de organización y su concepción ideológica, pero esas diferencias fueron dejadas de lado ante la coincidencia de ver restringida la actuación de sus organizaciones por parte del gobierno. Al embarcarse en una medida de lucha tan determinante y ambiciosa puede considerarse que los portuarios de la FORA operaron en bajo una lógica de “a todo o nada”, buscando recuperar su libertad de actuación. El resultado de esta acción, ante el abandono de la huelga por parte de los marítimos, y por ende de ellos mismo, le producirá un revés inmodificable hasta el fin del régimen peronista.³⁹

El cerco del autoritarismo (1950 – 1955)

Antes de la reelección presidencial el camino a seguir por el movimiento obrero ya estaba delineado, los sindicatos fueron depositados en manos de dirigentes de segunda línea obsecuentes con las directivas del gobierno, utilizando a las instituciones gremiales como cadena de transmisión de las políticas oficialistas.

La situación económica empeoró durante los años 1951 y 1952, por lo cual el gobierno lanzó un Plan de Emergencia apuntando a la restricción fiscal y monetaria. A causa de estas medidas se desarrollaron congelamientos de precios y de salarios. Ante esta situación, las fuerzas sindicales y el gobierno se envuelven en un enfrentamiento dialéctico entre el sostenimiento de las conquistas laborales obtenidas y el aumento de la producción.

En la superficie, todos los sindicatos mantenían su adhesión al gobierno, pero por lo bajo, la masa de afiliados empujaba a sus dirigentes a no quedarse inmóviles ante la degradación de sus condiciones de vida por los efectos de la crisis económica. Al finalizarse el congelamiento de precios pautado hasta finales de 1954, los sindicatos tenían pensado exigir aumentos salariales compensatorios, por lo cual el

38 Sobre esta huelga ver: Contreras, Nicolás, **Clase obrera y peronismo. La “gran” huelga marítima de 1950**, Buenos Aires, Del Siglo XX, 2008.

39 “Apuntes para la historia del Movimiento Obrero Argentino”, SROPC, Agosto de 1950.

gobierno convocó a un “Congreso Nacional de la Productividad” para aunar criterios entre el sector empresarial y los trabajadores. Aspiración que no logro a concretarse.

Para los portuarios de la FORA esta etapa significó la pérdida definitiva de su poder de actuación sindical y de su influencia dentro de su área de trabajo.

Durante 1951 la SROPC logro conquistar sus objetivos en dos medidas huelguísticas: en Junio alcanzan un aumento en su jornal a \$40⁴⁰, y en Julio evitan que el SUPA adopte el control del puerto ejerciendo funciones de contratista.

Las campañas huelguísticas lanzadas posteriormente en reclamo de aumentos salariales no consagran sus objetivos. Encontrando su accionar limitado por la censura (sumándose el control sobre la prensa y las imprentas), y el clima represivo de la época.

El golpe de gracia sufrido por los portuarios se desarrolló a partir de la represión policial efectuada en Agosto de 1952. Sus causas se derivan de un manifiesto circulado en la zona portuaria, donde los foristas se oponían a un descuento compulsivo decretado por la CGT para contribuir a un monumento a la difunta Evita. Esto resultó en una caza de bruja de militantes de la FORA, concluyendo en la reclusión de seis portuarios a lo largo de medio año, sin adjudicarles causa judicial.

Este caso derivó en la puesta en marcha de una campaña que vinculó a todos los sectores del anarquismo local (de por sí dividido), en post de lograr la libertad de los portuarios de la FORA⁴¹.

La debilidad de la Sociedad de Resistencia del Puerto se manifestó de forma integral al no poder convocar a una huelga o una manifestación masiva en su propia zona de trabajo ante un hecho tan acuciante como el mencionado. La liberación de los detenidos finalmente se alcanzó gracias a la presión ejercida por los trabajadores chilenos en oportunidad de la visita diplomática de Perón al país vecino⁴².

La campaña desarrollada por el “Comité Pro Libertad de los Obreros Portuarios de la FORA” será virtualmente la última manifestación pública que involucró a esta organización durante el peronismo.

⁴⁰ “La C.D. ha respaldado sus actos basados en normas legalistas (...) sin recurrir a violencias, o huelgas que solo provocan el hambre y miseria entre los trabajadores (...) Pero aun pululan en el puerto individuos inescrupulosos que pretenden negar la realidad (...) FORISTAS, COMUNISTAS y todo ese conjunto de miserables deben ser definitivamente radiados de nuestras filas por ser indignos de actuar entre gente de trabajo” en “Compañeros estibadores”, SUPA, 26/06/51.

⁴¹ Cerdá, Jacinto, **Una protesta anarquista en tiempos de Perón: los portuarios de la FORA**, Tesis de grado para el I.S.P. “Joaquín V. González”, Buenos Aires, 2015.

⁴² Testimonio de Osvaldo Damonte en Doljanin, Nicolás, **La razón de las masas**, Nuestra América, Buenos Aires, 2003, p. 17

Una vez concluido este ciclo histórico, la SROPC tuvo un breve resurgir al poder reabrir su local, convocar a reuniones de carácter públicas y plantear demandas colectivas, aún bajo el estricto control de los militares en el poder.

Conclusiones

La historia del movimiento obrero argentino ha sufrido grandes transformaciones en su transcurrir. Ha contado con un surgimiento incipiente en el continente americano, y con marcados cambios de hegemonía, en cuanto a su dirección ideológica y política.

La relación que los trabajadores organizados mantuvieron con el Estado (y viceversa) también ha sufrido cambios importantes, destacándose el vínculo formulado a partir del surgimiento del peronismo. La transformación de un movimiento obrero reacio a la participación política y a la intromisión del Estado en los asuntos laborales, fue producto del acercamiento de los sindicatos con representantes gubernamentales, asumiendo un perfil reformista y nacionalista durante la década del '30. Este cambio de postura ideológica, producido en amplias capas del movimiento obrero, permitió la singular relación que Perón supo construir con ellos años más tarde. Las conquistas laborales obtenidas, junto al poder político y financiero con el que contaron los sindicatos, quedaron supeditadas a la autoridad del primer mandatario. Quien utilizó a los dirigentes sindicales como transmisores de los designios gubernamentales al conjunto de los trabajadores.

Como hemos visto, esa transformación o asimilación no se desarrolló de forma lineal en todos los ámbitos del movimiento obrero. Hubo organizaciones, como los portuarios aquí analizados, que defendieron su autonomía sindical a ultranza, ya sea por una tradición histórica, una cuestión estratégica o por el sostenimiento de algún principio político-ideológico.

El estudio del movimiento obrero que no adhirió al peronismo durante sus primeros gobiernos es una temática poco explorada, comprensiblemente las indagaciones se han orientaron a explicar cómo se constituyó aquella alianza entre el líder y las masas populares. Explorar en como una minoría de la clase trabajadora mantuvo una batalla para defender la autonomía de sus organizaciones nos parece una línea de investigación interesante para complejizar y poder comprender de manera más completa la situación sindical durante este período.

En relación a esto, la estrategia del gobierno de crear sindicatos paralelos donde no pudieron ganar el favor de las entidades preexistentes es una problemática que atraviesa la experiencia aquí analizada, pero que comprende un ámbito mucho más vasto de aplicación. Dentro de las transformaciones

producidas en el mapa sindical, consideramos esta política como clave en la construcción de vínculos de índole corporativistas.

Por otro lado, este trabajo pone de relevancia el problema planteado respecto a la actuación del anarquismo posterior a los años '30, apuntando a brindar elementos de análisis que pueden ayudar a reconsiderar el rol de los anarquistas en el seno del movimiento obrero, en etapas bien distantes al inicio del siglo XX.

El caso de los portuarios, nos permitió vislumbrar un panorama más general relacionado con los gremios adheridos a la FORA, corriente sindical que se afirma extinta para esos años, debido a que fue obviada por casi la totalidad de la historiografía del movimiento obrero. Sin embargo, como pudimos comprobar, aquellas organizaciones sostuvieron sus métodos de lucha y su filiación ideológica al margen de la política del gobierno; aunque seriamente reprimidos, y con sus locales clausurados, lograron mantener una presencia organizativa en ciertos gremios, como es el caso aquí presentado de los estibadores del puerto de la Capital Federal.

Fuentes:

Crítica

El Obrero Portuario (Sociedad de Resistencia Obrera del Puerto de la Capital)

La Época

La Prensa

La Protesta

Organización Obrera (Federación Obrera Regional Argentina)

Revista de Trabajo y Previsión (Secretaría de Trabajo y Previsión)

Bibliografía:

Abad de Santillán, Diego, *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005.

Bilsky, Edgardo, *La FORA y el movimiento obrero*, II Tomos, Buenos Aires, CEAL, 1985.

Bordagaray, María Eugenia, *Controversias libertarias: la interpelación anarquista en tiempos del peronismo*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2014.

Colombo, Eduardo, *La FORA. El "finalismo" revolucionario en Historia del Movimiento Obrero Revolucionario*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2013.

- ____ *Los desconocidos y los olvidados. Historias y recuerdos del anarquismo en Argentina*, Nordan Comunidad, Montevideo, 1999.
- Contreras, Gustavo Nicolás, *Clase obrera y peronismo. La “gran” huelga marítima de 1950*, Buenos Aires, Del Siglo XX, 2008.
- Doljanin, *La razón de las masas*, Nuestra América, Buenos Aires, 2003.
- Doyon, Louise, *Perón y los trabajadores: los orígenes del sindicalismo peronista. 1943 - 1955*, Sudamérica, Buenos Aires, 2006.
- Eldorriaga, Leonardo, *Limitación de la huelga y consolidación del modelo sindical* en “Relaciones Laborales” de Ramírez, Luis Enrique, Buenos Aires, Editorial B. de F., 2013.
- Falcón, Ricardo, *El mundo del trabajo urbano (1890-1914)*, Buenos Aires, CEAL, 1986.
- ____ *Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)*, Buenos Aires, CEAL, 1984.
- Germani, Gino, *Política y sociedad en una época de transición*, Paidós, Buenos Aires, 1974.
- Hobsbawn, *Rebeldes primitivos*, Ariel, Barcelona, 1983.
- Horowitz, Joel, *Los Sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón. 1930 – 1946*, Buenos Aires, Eduntref, 2004.
- Iñigo Carrera, Nicolás, *La Alianza Obrera Spartacus*, Buenos Aires, PIMSA, 2000.
- ____ *La huelga general política de 1932: descripción de los inicios de un ciclo en la historia de la clase obrera argentina*, Buenos Aires, PIMSA, 2001.
- ____ *Estrategias de la clase obrera argentina: la huelga general política de 1933*, Buenos Aires, PIMSA, 2005.
- López Trujillo, Fernando, *Vidas en rojo y negro. Una historia del anarquismo en la “década infame”*, Letra Libre, La Plata, 2005.
- James, Daniel, *Resistencia e integración*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990
- Matsushita, Hiroshi, *Movimiento Obrero Argentino (1930-1945)*, Buenos Aires, Ediciones RyR, 2014.
- Migueláñez Martínez, María, *Anarquismo argentino transnacional. Cooperación y conflicto (1917-1940)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2013.
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos, *Los Orígenes del Peronismo* (1987), Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- Nieto, Agustín, “Notas críticas en torno al sentido común historiográfico” en *A Contracorriente*, Vol. 7, N° 3, North Carolina State University, 2010, pp. 219 - 248.
- ____ *Un acercamiento “topográfico” a la militancia sindical libertaria en la Argentina de los años*

cuarenta, Anuario N° 24, Rosario, 2012.

Oved, Isaacov, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Siglo XXI, México, 1978.

Plotkin, Mariano, *Mañana es San Perón*, Ariel, Buenos Aires, 1993.

Rappoport, Mario, *Economía e Historia. Contribución a la historia económica Argentina*, Editorial Norma, 1987.

Solomonoff, Jorge, *Ideologías del movimiento obrero y conflicto social*, Túpac Ediciones, Buenos Aires, 1988.

Suriano, Juan, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Manantial, Buenos Aires, 2001.

_____, *Auge y caída del Anarquismo. Argentina 1880-1930*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005.

Torre, Juan Carlos, *La vieja Guardia Sindical*, RyR, Buenos Aires, 2011.

Sindicalismo revolucionário, anarcossindicalismo e suas implicações nas escolas modernas paulistas (1912-1919)

Ivan Thomaz Leite de Oliveira¹

• Introdução

Uma análise comparativa entre o desenvolvimento da atuação da militância anarquista nos grandes movimentos de massa do início do século XX no Brasil e na Argentina, bem como as práticas libertárias no campo da educação nesses países são vastos campos para exploração. Não temos a menor pretensão de esgotar o tema, mas sim de pinçar alguns aspectos que chamam a atenção e parecem oferecer um bom fio condutor para desvelar um conjunto de relações políticas, organizativas, éticas e mesmo pessoais da militância anarquista desses países.

Daremos enfoque especial para as posições defendidas pelos militantes responsáveis pelas escolas modernas paulistas.² Dessa forma, buscaremos compreender a atuação de Florentino de Carvalho (1847 - ?), João Penteadó (1876 - 1965) e Adelino de Pinho (1885 - ?) que estavam à frente das escolas modernas nº1 e nº2. Florentino de Carvalho se afasta do grupo posteriormente, para fundar a Escola Nova, o que para alguns autores sugere uma dissonância no grupo. Nossa hipótese é de que essa dissonância tinha um cunho estratégico, com base em algumas evidências que apresentaremos ao longo do texto. É exatamente nesse ponto que consideramos salutar uma leitura respaldada no desenvolvimento de distintas concepções estratégicas no seio do anarquismo nos países do chamado cone sul, com especial atenção ao Brasil e a Argentina.

Para tornar a apresentação da posição estratégica dos militantes à frente das escolas modernas paulistas, utilizaremos como artifício algumas definições gerais a fim de facilitar a identificação e a diferenciação de cada uma dessas posições. Levando em conta que o dinamismo da realidade, por vezes, veremos as experiências históricas transpassarem os limites estabelecidos por tais artifícios, porém, essas definições serão de grande valia para o esforço que empreenderemos. Nesse primeiro momento, discutiremos a identificação de duas grandes correntes anarquistas, bem como apresentaremos as

1 Mestrando do Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais da UNESP – Marília; e-mail: ivan.oliveiracs@gmail.com

2 Utilizamos o termo “escolas modernas paulistas” para designar especificamente a Escola Moderna Nº1, a Escola Moderna Nº2 e a Escola Nova. Por uma questão de método, não incluímos a Escola Moderna de São Caetano, a cargo de João Alves, que morreu vítima de manuseio inadequado de material inflamável em 1919. Buscamos tratar as divergências no grupo de militantes responsáveis pelas escolas selecionadas, em especial a posição de Florentino de Carvalho.

distinções estratégicas no campo do sindicalismo de intenção revolucionária.³

Algumas das pesquisas mais recentes que tem tratado da incidência do anarquismo no Brasil e no mundo tem utilizado uma divisão geral para caracterizar ao menos duas grandes correntes anarquistas, dentro das quais as diferentes agrupações, individualidades e iniciativas seriam inseridas.⁴

Evidentemente, essa divisão proposta, tem como objetivo servir como ferramenta para uma melhor compreensão das concepções postas nos diferentes momentos históricos. A realidade, mais complexa e dinâmica, se mostra bastante arisca frente a esquemas, e é necessário ter isso em mente ao ler essas classificações utilizadas como artifícios explicativos. Após essa ressalva podemos apresentar as correntes anarquistas.

Suas divergências encontram-se marcadamente no campo estratégico nos seguintes pontos: 1) a posição acerca da organização (da vida em sociedade e de grupos anarquistas); 2) a posição sobre as conquistas de curto prazos ou reformas e; 3) o papel da violência para a ruptura revolucionária. Destes elementos, a bibliografia selecionada define duas grandes correntes dentro do anarquismo: o anarquismo insurrecionalista e o anarquismo de massas.

No que diz respeito ao primeiro ponto, é possível afirmar que anarquismo de massas foi majoritário na história da ampla tradição anarquista. Defendendo a necessidade da organização para a superação da sociedade capitalista em oposição ao anarquismo insurrecionalista que rejeitava a ideia de organização, considerando-a sinônimo de autoritarismo. Para refinar este dado, pode-se acrescentar a divergência interna do anarquismo de massas que consistia no modelo de organização.

Alguns segmentos defenderam que a organização anarquista deveria ser flexível, com acordo mínimo no plano teórico, sem a necessidade de acordo tático e estratégico, prescindindo da unidade de ação, modelo que foi adotado esporadicamente inclusive por insurrecionalistas. Outros segmentos defendiam uma organização específica anarquista, coesa no plano teórico, estratégico e tático, pautada na unidade de ação.

No que diz respeito ao segundo ponto, a vertente insurrecionalista se posicionava contrária às reformas,

3 Michael Schmidt e Lucien van der Walt, **Black Flame: The Revolutionary Class Politics of Anarchism and Syndicalism**, Oakland: Ak Press, 2009.

4 As definições apresentadas nos próximos parágrafos estão amparadas pelas posições apresentadas por: Felipe Corrêa, **Rediscutindo o anarquismo: uma abordagem teórica**, 2012, 275 f. Dissertação (Mestrado em Ciências) Escola de Artes, Ciências e Humanidades da Universidade de São Paulo, 2012.; **Anarquismo e Sindicalismo Revolucionário**, 2010, Anarkismo.net. Disponível em: <http://www.anarkismo.net/article/16164?print_page=true>. Acessado em 12 fev. 2015.; Michael Schmidt e Lucien van der Walt. **Black Flame: The Revolutionary Class Politics of Anarchism and Syndicalism**. Oakland: Ak Press, 2009; Alexandre Samis. **Minha Pátria é o Mundo Inteiro: Neno Vasco, o Anarquismo e o Sindicalismo Revolucionário em dois mundos**. Lisboa, Letra Livre, 2009.

por compreender que estas iludiam as classes dominadas e em nada contribuía para a real transformação social, pois barravam a consciência de classe em prol de pequenas melhorias na qualidade de vida dos trabalhadores. Em contrapartida, para o conjunto de militantes e práticas identificados com o anarquismo de massas, as reformas poderiam ser mecanismos de avanço não somente nas condições das classes dominadas, mas de sua conscientização, desde que fossem conquistadas pela classe, de maneira autônoma por meio da luta. Estas pequenas reformas seriam a ginástica revolucionária que prepararia para a revolução, demonstrando para as classes populares seu potencial transformador por meio das lutas empreendidas e das conquistas alcançadas.

O uso da violência dividiu anarquistas entre aqueles que defendiam que a sua utilização deveria ser o ponto de partida dos movimentos populares e aqueles que defendiam a utilização da violência como ferramenta destes movimentos. Os primeiros sustentavam que os atos de violência contra os mecanismos de dominação, o Estado ou a Igreja, por exemplo, mesmo que isolados despertariam as massas e mobilizariam os oprimidos para um enfrentamento contra a dominação.⁵ Os segundos defendiam, ao contrário que era necessário fomentar as organizações populares, fortalecendo-as e submetendo o uso da violência a estratégia destas organizações.

Do ponto de vista estratégico, afirmamos com base na bibliografia que sindicalismo revolucionário e o anarcossindicalismo são duas vertentes distintas da estratégia do sindicalismo de intenção revolucionária. O primeiro diz respeito à concepção que sustenta que o sindicato deve se manter apartado de qualquer tendência político-ideológica, embora não coíba a filiação individual de seus membros, tampouco proíba a propaganda das distintas correntes no seu interior. Prezando pela ação direta, solidariedade de classe, a combatividade e os métodos de greve, sabotagem, boicote, etc., os sindicatos tomavam uma posição de enfrentamento direto contra as classes dominantes, organizando as classes dominadas com base em suas demandas específicas de ordem econômica ou material.

Conforme as posições apresentadas por Schmidt; van der Walt e Corrêa:

Sindicalismo revolucionário [...] é um termo mais reservado para a variante sindicalista que, por diversas razões, não se vincula explicitamente à tradição anarquista, e não percebia, ignorava, minimizava sua descendência anarquista. É típico das correntes sindicalistas revolucionárias negarem seu alinhamento a quaisquer filosofias ou agrupamentos políticos específicos – reivindicarem-se ‘apolíticas’, apesar da política radical que reúnem. A CGT francesa depois de 1895 é um clássico exemplo de um sindicato revolucionário que minimizou suas ligações com o

5 Conforme apresentado anteriormente, é necessário manter uma visão crítica frente a essas divisões gerais. Como veremos mais a frente, no caso específico do anarquismo platense houveram grupos que transgrediram essas definições e provocaram grandes debates dentro do seio do anarquismo argentino, uruguaio e brasileiro no início do século XX.

anarquismo.⁶

Como tentamos demonstrar, o sindicalismo que sustentava a neutralidade, a independência e a autonomia dos sindicatos, ou seja, sua não vinculação a qualquer corrente política e ideológica constitui o sindicalismo revolucionário. O sindicalismo revolucionário nunca se colocou, explícita e conscientemente, em vínculo com o anarquismo. E isso não invalida a afirmação que fizemos anteriormente: o sindicalismo revolucionário é, para nós, uma estratégia do anarquismo – um vetor social –, que foi impulsionada determinadamente pelos anarquistas, ainda que tenha tomado corpo em todo um contingente popular amplo de anarquistas e não-anarquistas, corpo esse que constituiu sua verdadeira base, e faz com que não seja possível atribuir completamente o fenômeno do sindicalismo revolucionário aos anarquistas.⁷

Já o anarcossindicalismo apresenta uma vinculação específica, clara e consciente com a ideologia anarquista. Não sustenta a “neutralidade” dos sindicatos e aponta para objetivos finalistas anarquistas. Esta distinção será particularmente importante quando analisarmos o caso brasileiro e argentino⁸, levando em consideração que um sem número de obras atribui o epíteto de anarcossindicalista ao movimento sindicalista de intenção revolucionária brasileiro do início do século XX. Podemos novamente recorrer à posição dos autores citados acima para essa diferenciação:

Anarcossindicalismo é um termo mais reservado ao tipo revolucionário de sindicalismo que é aberta e conscientemente anarquista em suas origens, orientações e objetivos. O exemplo clássico seria a CNT espanhola, que possui suas raízes na seção espanhola anarquista da Primeira Internacional [a FRE] e nas ideias de Bakunin.⁹

O que diferencia esse sindicalismo revolucionário do anarcossindicalismo é que o primeiro nunca se vinculou explícita e conscientemente ao anarquismo, diferentemente do segundo. Considerando essa diferença, os dois maiores exemplos de anarcossindicalismo na história teriam ocorrido na Argentina e na Espanha.¹⁰

• A FORA e a Educação Libertária

Em maio de 1901 reuniu-se um congresso operário que teve como resolução a criação da FOA (*Federación Obrera Argentina*) como iniciativa de anarquistas e socialistas a fim de organizar a luta do proletariado. Desde seu surgimento, a FOA promoveu a criação de escolas livres, a luta pela redução

6 Schmidt e van der Walt, op. cit., p. 142.

7 Corrêa, 2010, p.25.

8 Rugai (2012) chama atenção para um cuidado fundamental com o rigor acerca do conceito de anarcossindicalismo que parece estar ausente em uma bibliografia consagrada que trata do movimento sindical brasileiro pré-1922. Ao analisar a trajetória da FORA (*Federación Obrera Regional Argentina*), o autor aponta que o termo anarcossindicalismo passa a ser utilizado e difundido a partir de 1919, quando a CNT espanhola abandona a neutralidade sindical característica do sindicalismo revolucionário e adota objetivos declaradamente anarquistas. Entretanto, a FORA já o havia feito em 1905 - por ocasião de seu V congresso - sem que seus contemporâneos a qualificassem enquanto federações anarcossindicalistas, chamavam-nas simplesmente “anarquistas” ou “anarcocomunistas”.

9 Schmidt e van de Walt, op. cit., p. 142.

10 Corrêa, op. cit., p. 25.

da jornada de trabalho e contra a carestia de vida, bem como a equiparação salarial entre homens e mulheres. Seu órgão de imprensa era o *La Organización Obrera*. As divergências estratégicas entre socialistas e anarquistas rapidamente se tornaram irreconciliáveis e já em 1902 se constata um “racha” na associação, com a saída dos socialistas que fundam sua própria central sindical, a UGT (*Unión General del Trabajadores*). Por sua vez, em seu IV congresso a FOA passa a se chamar FORA (*Federación Obrera Regional Argentina*). Para Rugai (2012), o Partido Socialista inaugura uma tradição de “rachas” que será um dos motivos para a ideologização e partidarização das organizações sindicais, dificultando a unidade da classe trabalhadora argentina.¹¹

No ano seguinte, em 1905, a FORA estabeleceu como seu objetivo finalista o comunismo anárquico. Transcrevemos a resolução do congresso abaixo:

El Quinto Congreso de la FORA, consecuente con los principios filosóficos que han dado razón a las organizaciones de las federaciones obreras, declara: Que aprueba e recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económico-filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO. Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de transitórias mejoras materiales, les llevará a su completa emancipación y por conciguiente a la evolución social que se persiegue.¹²

Desde o início do século XX instalou-se um forte quadro de mobilização entre os trabalhadores organizados inicialmente na FOA e mais tarde na FORA, com uma resposta repressiva muito intensa. O estado de sítio foi acionado diversas vezes, conflitos entre trabalhadores grevistas e a polícia provocaram a morte de dezenas de trabalhadores e uma série de atentados contra autoridades policiais e membros das classes dominantes foram realizados. Em 1902 é promulgada uma das mais contundentes expressões da repressão instituída no funcionamento do Estado argentino: a Lei de Residencia, que perdurou até a metade do século. Por instância do VI congresso da FORA realizado em Rosário contavam-se 105 sociedades de resistência em todo o país e 34.000 aderentes. Nesse contexto, vale destacar o apoio e acompanhamento da FOA às experiências educativas. Em seu primeiro congresso destacam a necessidade da implementação destas escolas com aporte econômico da federação. No segundo congresso, ocasião em que ocorre o “racha” dos socialistas, sustentam que era indispensável para os sucessores da federação a criação de uma grande instituição de ensino. A recomendação foi transmitida para a FORA, que em seu quinto congresso recomenda as associações de resistência que

11 Ricardo Rugai, **Um Partido Anarquista**: uma história da FAU, São Paulo: Ascaso, 2012. p.52.

12 Carlos Maria Rama e José Angel Cappelletti, **El Anarquismo em America Latina**, Caracas: Ayacucho, 1990, p. 153.

reservem parte de seus fundos para o financiamento de escolas livres, bibliotecas e outras iniciativas e que a FORA apoie todas as iniciativas com o objetivo de constituí-las, por meio de suas seções locais. Por ocasião de seu VI congresso a FORA cria o Conselho de Educação e Instrução, responsável por “organizar escuelas diurnas y nocturnas, construir bibliotecas y demás cosas necesarias para elevar intelectualmente a la clase proletaria, dándole una educación integral y la lengua internacional esperanto”.¹³ Outras escolas, ateneus e bibliotecas foram criadas em Santa Fe, Bahia Blanca, La Plata, Buenos Aires e outras cidades. Entre 1904 e 1905, foram criadas Escolas Modernas em Buenos Aires e Rosário.

Após renunciar ao cargo de diretor na Escola Laica de Lanuz, Julio R. Barcos¹⁴ assume a direção da Escola Moderna de Buenos Aires. Fundada em 1907, contava com um grande número de associações sindicais como carpinteiros, pintores, mecânicos e outros na *Comisión Administrativa de la Escuela Moderna*. Inicialmente ofereceu cursos noturnos conhecidos como *Escuelas Integrales Nocturnas*. Por conta de dificuldades financeiras só inaugurou cursos diurnos em 1908. Para assegurar os recursos para seu funcionamento, a Escola Moderna de Buenos Aires realizou uma série de eventos e conferências nos centros de estudos sociais. Como forma de propaganda, publicava seu boletim mensal entre 1907 e 1908.

No 1º de maio de 1909 anarquistas e socialistas convocaram duas manifestações, no entanto, somente àquela convocada pelos primeiros foi violentamente reprimida. O chefe de polícia Ramon L. Falcón ordenou uma forte investida contra 30.000 pessoas, deixando dezenas de mortos e feridos. A FORA convocou uma greve geral, apoiada pela UGT que durou uma semana e foi respondida com ainda mais repressão, prisões de oradores, perseguições à militantes e um policiamento ostensivo nas ruas. Após a semana de confronto aberto entre proletariado e capital e as forças repressivas do Estado que ficou conhecida como *La Semana Roja*, o governo finalmente cedeu uma série de reivindicações dos trabalhadores. No entanto, a manutenção do chefe de polícia no cargo provocou descontentamento popular. Diante dessa situação, um anarquista russo Simon Radowitzky, realizou uma ação de vingança contra Ramon Falcon, assassinando-o. Radowitzky foi preso e enviado

13 Martin Acri e María Cáceres, **La educación libertária en la Argentina y em México (1861-1945)**, Buenos Aires: Libros de Anarres, 2011. p.134

14 Militante anarquista e professor, na primeira década do século XX, Julio Barcos havia tomado partido de campanhas e da implementação de escolas modernas em diversas localidades na Argentina. Espaços libertários para a realização de uma organização escolar contra-hegemonica àquela proposta mantida pelo Estado. Entretanto, na década de 1910 passa a atuar dentro do sistema público de ensino, destacando-se na criação do sindicato dos professores.

a *Ushuaia*, uma colônia penal fora do continente conhecida como “cemitério de homens vivos”.¹⁵ Os próximos três anos foram marcados pela clandestinidade do movimento libertário no país, mais 2.000 militantes deportados e outros tantos presos, mal se publicava o *La Protesta*. Até que entre 1913 e 1914 inicia-se um processo de reorganização dos sindicatos e retomada de publicações libertárias. Ao mesmo tempo em 1915 produziu-se outro racha no movimento que já expressava uma cisão anteriormente verificada no movimento quando já em 1909 se constata a presença da *Confederación Obrera Regional Argentina* (CORA) partidária do sindicalismo revolucionário. Em 1914 houve um processo de fusão dos sindicatos autônomos da CORA junto a FORA que, segundo Acri e Cáceres pode ser considerada uma das raízes do racha que se daria no ano seguinte. Sobre essa questão vale mencionar o seguinte parágrafo de Rugai que explicita a disputa pela linha revolucionária no sindicalismo argentino:

Nesse país, a partir de 1915, com o 9º congresso, passaram a coexistir duas “FORA”. A ala dos chamados “sindicalistas puros” composta também por anarquistas, conseguiu maioria e anulou o item ideológico vigente desde o V congresso através da seguinte resolução: “a FORA não se pronuncia oficialmente partidária, nem aconselha a adoção de sistemas filosóficos, nem ideologias determinadas”. A outra ala, agora minoria, saiu da federação, mas não abriu mão da sigla e seguiu se autodeterminando FORA. A partir de então coexistiram na Argentina duas federações de mesmo nome: “FORA do 5º” e a “FORA do 9º congresso”, predominado temporariamente a linha sindicalista revolucionária.¹⁶

No campo da educação, na década de 1910, foram criadas as revistas *Francisco Ferrer* (1911) e *La Escuela Popular* (1912), consideradas os principais órgãos de difusão do ensino racionalista na Argentina, sendo os veículos de propaganda da *Liga de Educación Racionalista*. Mais do que um espaço de propaganda e debate de ideias, as publicações tinha como objetivo fomentar a criação de escolas e sociedades de extensão cultural, organizar conferências científicas e dar suporte para todas as atividades nesse âmbito. As dificuldades financeiras, políticas e de comprometimento e envolvimento que marcaram as iniciativas frustradas de criar escolas racionalistas na década precedente e a repressão do Estado a essas iniciativas fizeram com que os militantes envolvidos com esse projeto se tornassem mais críticos e rigorosos com os critérios para abertura de novas escolas. É possível que essa seja uma das razões pelas quais parte do movimento sindical olhava com receio o emprego de força militante na criação de escolas, ponderando que o melhor uso desses esforços seria o próprio movimento sindical.

15 Acri e Cáceres, op. cit., p. 126

16 Ricardo Rugai, **Um Partido Anarquista: uma história da FAU**, São Paulo: Ascaso, 2012. p.68.

Por mais de uma ocasião os autores do texto salientam que em diversos momentos tanto os sindicatos como a FORA V de forma conjunta não forneceram o apoio necessário para a consolidação das escolas.¹⁷

Durante o ano de 1913 foi realizada uma campanha financeira para o Comitê Pró-Escola Moderna, a fim de assegurar a reabertura das escolas fechadas no período de clandestinidade do movimento operário e da ação libertária. Alguns nomes responsáveis pela divulgação do ensino racionalista eram Renato Ghia, Carlos Vergara e Julio Barcos. Um grande número de escolas modernas foi criada nesse período, com participação direta dos sindicatos operários, mesmo com uma duração reduzida, as iniciativas empreendidas em diferentes cidades demonstram a importância conferida pelo movimento operário para a criação de espaços formativos para a classe. Dentre as escolas criadas podemos citar a *Escuela Racionalista Nº1* de Rosario, fundada entre 1913 e 1915 permanecendo ativa até 1920, com sede na Federação Operária Local, oferecendo cursos noturnos de leitura, escrita e gramática; a *Escuela Moderna de Punta Alta*, criada em 1917 existiu até 1919, com o apoio dos trabalhadores do porto, ferroviários e do *Centro Social Amantes de la Educación Popular de Bahía Blanca*; a *Escuela Moderna de La Plata*, criada em 1914 existindo até 1916 resistindo a dificuldades econômicas e ideológicas; a *Escuela Moderna de Almagro*, fundada no final de 1915 existindo durante alguns anos, mesmo sem apoio suficiente das associações que integravam a FORA V.¹⁸

Uma interessante particularidade do caso argentino é que a Liga de Educação Racionalista saudou a iniciativa de organização sindical dos professores e a atuação dentro do sistema público de ensino. Diferentemente do que ocorreu no Brasil, o raio de ação da Liga se ampliou, buscando influenciar e contribuir para a organização no campo sindical desses professores. Na visão de Julio Barcos se fazia necessário uma completa transformação do sistema educacional, análise que se pautava na constatação primeira da incapacidade completa do Estado gerir a educação, função eminentemente social, a ser exercida pelo povo, por meio de suas formas de organização, em especial a organização sindical. Defendia a incorporação da educação integral ao sistema público de ensino, a fim de atacar de forma direta a cisão entre trabalho manual e intelectual. Por ocasião da organização do *V Congreso Pedagógico Nacional*, realizado em San Juan em 1911, que contou com prévia articulação e ampla participação das sociedades de resistência de professores, Barcos salientava que a função das associações e daquela conferência era estreitar os laços de solidariedade entre a categoria

17 Acri e Cáceres, op. cit., p. 148-152.

18 Ibid., p. 176-179.

docente, agrupar forças para reivindicar e assegurar as mudanças profundas que desejavam realizar no sistema de ensino e garantir condições econômicas, intelectuais e sociais dignas para a categoria.¹⁹ Por fim, para apresentar um último aspecto interessante acerca do anarquismo platense que nos faz tensionar os limites de nossas definições, cumpre destacar o surgimento de uma vertente que a princípio poderia ser identificada com o anarquismo insurrecionalista: os expropriadores. Rugai (2012) pontua que o anarquismo expropriador do Rio da Prata se pautava por um individualismo distinto daquele que era a marca do insurrecionalismo francês de Ravachol Emile Henry. Na França a ação dos anarquistas estava muito distante da classe trabalhadora, ao passo que na Argentina e no Uruguai a ação dos expropriadores não buscava a propaganda pelo fato. Na realidade, a ação dos expropriadores platenses nunca tinha por objetivo ganhos pessoais, a destruição pura e simples de monumentos e o assassinato de figuras ligadas as classes dominantes. Suas ações tinham como objetivo conseguir recursos para o financiamento de periódicos anarquistas, campanhas sindicais, suporte a família de militantes presos ou o resgate de presos políticos seja levantando fundos, seja realizando ações para tal. O seu individualismo consistia na ação de pequenos grupos, distintamente da ação de massas sindical. Por conta dos debates acerca das ações dos expropriadores, em uma reunião de delegados da FORA V, em 1922, decidiu-se pela expulsão da associação do setor vinculado ao *La Antorcha* e mais outros dois periódicos: *Pampa Livre* e *Idea*, negando a sua participação nas instâncias orgânicas da federação e atacando esse grupo material e moralmente, excluindo de cargos representativos os indivíduos identificados com a tendência expropriadora. Esta divisão do setor libertário possuía, segundo Acri e Cáceres (2011), não tanto uma motivação ideológica, sendo este um campo onde as divergências eram mínimas, mas sim de ordem tática, estratégica e pessoais. González Pacheco e Antillí estavam fortemente envolvidos em enfrentamentos com Emilio Lopez Arango e Diego Abad de Santillan. Os antorchistas, partidários da ação direta expropriadora, desqualificavam seus adversários como reformistas. As diferenças, difamações e desqualificações públicas alcançaram o lamentável ponto de tornarem-se perseguições e enfrentamentos físicos que provocaram confrontos, brigas, saques a sedes de periódicos e eventualmente mortes de militantes.²⁰

Do ponto de vista da educação, é interessante notar que havia uma complexa e intrincada relação dos setores anarquistas com a educação, que não permite que classifiquemos os setores expropriadores como contrários a ação educativa e os setores contrários a tática das expropriações como setores mais a

19 Ibid., p. 185-186.

20 Ibid., p. 225.

fins da educação como ferramenta de mobilização do movimento operário. Conforme podemos constatar no seguinte trecho:

En los dos congresos importantes de la FORA V, en 1923 y 1928, no se hizo alusión alguna a la educación u organización de escuelas libres, si bien, más allá de que la FORA haya promovido la educación en sus primeros tiempos, las propias organizaciones obreras habían impulsado, apoyado y creado escuelas, bibliotecas, ateneos, centros de estudios, etc. Creemos que el problema era bastante complejo. Existían serias denuncias del poco apoyo de los trabajadores para tales iniciativas. Aunque el sector antorchista, a través de su periódico, promovió en 1922 la constitución de Escuelas Racionalistas: “viendo el abandono que de la enseñanza tienen los sindicatos de la región Argentina, y afirmando que la acción más emancipadora de la clase proletaria es la Escuela Racionalista, proponemos que las FOL locales organicen escuelas paulatinamente y a la medida de sus fuerzas, contando de antemano con el más decidido apoyo de todos los sindicatos y de elementos competentes en la pedagogía para el buen éxito de la iniciativa”.²¹

As práticas educativas continuaram a se desenvolver, mesmo a despeito das disputas e cisões dentro do movimento operário, mais especificamente nas fileiras anarquistas, que se transportaram para o campo da educação. Multiplicavam-se experiências por fora da esfera estatal, mas uma nova frente de atuação foi aberta com a atuação de Julio Barcos dentro do sistema de educação do Estado. Este militante, como já mencionado, teve importante papel na criação do sindicato dos professores. Defendia a independência ideológica nas tarefas pedagógicas tanto nas escolas libertárias quanto na escola estatal, o que provocou problemas com setores anarquistas, em especial aqueles ligados a ortodoxia forista.

• **Sindicalismo de Intenção Revolucionária e Anarquismo no Brasil**

Inicialmente cabe ressaltar a devida proporção entre duas tendências do anarquismo brasileiro: uma primeira antiorganizacionista, minoritária em nosso país, por vezes tomado expressão única da corrente e representante paradigmático das suas posições. Essa vertente era contrária a modelos organizativos mais perenes, sustentando que as alianças deveriam ser pontuais, restritas as demandas das ações no movimento. Mesmo que essa posição seja compatível com aspectos do insurrecionalismo, no Brasil, esse setor não reivindicava a violência e a propaganda pelo fato, mas sim a estratégia educacionista, embora a defesa da educação dos trabalhadores fosse uma bandeira da ampla maioria dos anarquistas. Corrêa pontua que conquanto a educação fosse a estratégia primordial dos antiorganizacionistas:

Isso não significa dizer que todos os que defendiam a educação eram “antiorganizacionistas”;

21 Ibid., p. 228.

como também já explicitado, a educação era considerada um aspecto central para a imensa maioria dos anarquistas e a diferença entre “organizacionistas” e “antiorganizacionistas” sobre esse aspecto se dava fundamentalmente sobre a melhor maneira e os melhores meios para se promover essa educação. Para os primeiros, os sindicatos eram os meios mais adequados para promover a educação popular, para os segundos, não.²²

A outra tendência, a organizacionista, foi majoritária, porém, diversa e matizada por debates estratégicos. Dentro deste grupo, havia posições como as de Neno Vasco - anarquista português²³ radicado no Brasil, fiel à linha malatestiana - que defendia que o sindicato não deveria filiar-se a qualquer tendência político-ideológica, e que os anarquistas deveriam constituir organizações específicas para atuar no movimento sindical. Havia posições que defendiam a neutralidade sindical, mas não enxergavam a necessidade de organizações específicas anarquistas, defendendo que o sindicato era estrutura organizativa suficiente para a transformação social. Ainda havia posições que sustentavam a necessidade de estabelecer objetivos claramente anarquistas para as organizações sindicais. Em síntese, tratavam-se de posições relativas às estratégias do sindicalismo revolucionário, nos dois primeiros casos, e do anarcossindicalismo, no último caso. Nesse sentido, pode-se concluir que os anarquistas organizacionistas estiveram diretamente ligados à estratégia do sindicalismo de intenção revolucionária no Brasil na virada do século XIX para o XX.

Internamente o grupo de Neno destacava-se em um debate que colocaria em evidência duas tendências no interior do movimento anarquista. Uma primeira, defendida pelo *O Amigo do Povo*, a organizacionista, buscava uma relação entre os libertários, com vistas ao estabelecimento da tese malatestiana de partido. Em conformidade com esta perspectiva viam no sindicato um excelente meio para unir trabalhadores e fazer a necessária propaganda, objetivando criar uma organização anarquista com base operária sólida. [...] Em oposição, a tendência antiorganizacionista suspeitava da aproximação excessiva entre anarquistas e sindicalistas. Pensavam os dessa vertente que a constituição de grupos estáveis, com relações sólidas e permanentes, alheios muitas vezes à efemeridade de determinados objetivos, era um desvio da essência mesmo do anarquismo. No ano de 1905, o periódico *La Battaglia*, reduto dos antiorganizacionistas, sintetizava suas teses no grupo La Propaganda.²⁴

Após análise da tendência predominante no anarquismo brasileiro caberia agora um exame mais detido

22 Corrêa, op. cit., p.24.

23 Alexandre Samis, **Minha Pátria é o Mundo Inteiro**: Neno Vasco, o Anarquismo e o Sindicalismo Revolucionário em dois mundos, Lisboa, Letra Livre, 2009. p. 116.

24 Samis (2004) afirma que o nome Primeiro Congresso Operário Brasileiro foi definido pela comissão responsável pela redação final do congresso. Inicialmente chamado com o nome de Congresso Operário Regional Brasileiro, parece evidenciar a influência da FORA na articulação do movimento operário brasileiro.

sobre a vertente do sindicalismo de intenção revolucionária que predominou no contexto nacional, enquanto estratégia privilegiada pelo anarquismo organizacionista. Existe uma bibliografia consagrada que identificou o fenômeno do movimento sindical brasileiro com um termo genérico de anarcossindicalismo. A utilização sem qualquer rigor conceitual acarreta uma série de problemas, sendo que incorrer em anacronismo (ver nota 5) é somente o primeiro deles. Além disso, há uma generalização que torna o movimento sindical uma massa amorfa, que se consubstancia na definição do conceito de anarcossindicalismo em um reducionismo, identificando a ação sindical de anarquistas com este conceito. Romper com esse senso comum acadêmico, é fundamental para compreender as disputas estratégicas e o desenvolvimento do movimento operário brasileiro e argentino.

Segundo Mateus (2013) o Congresso Operário Brasileiro²⁴ de 1906 é fruto de um processo de articulação que se iniciara em 1903, com um ascenso da mobilização operária, em especial no Rio de Janeiro, onde é criada a Federação das Associações de Classe, inicialmente inspirada pelo sindicalismo revolucionário. Com a influência da recém-criada FORA, a federação passa a se chamar Federação Operária Regional Brasileira, reunindo-se em 1906 por ocasião do congresso. O primeiro congresso operário de 1906 tinha como objetivo consolidar uma organização operária que coordenasse os esforços organizativos mobilizados desde 1903 com a Federação Operária Regional Brasileira. O Congresso Operário Brasileiro contou com a participação de 43 delegados de diversos estados, representando 28 associações operárias. Por meio de suas resoluções é possível afirmar que a COB entidade criada a partir do encontro filiava-se ao sindicalismo revolucionário, recebendo influência do modelo organizativo da CGT francesa.

É compreendendo a realidade operária como uma interpretação do passado que a COB reafirmaria suas bases sem uma doutrina política única a ser seguida. Porém, há de ressaltar que os militantes anarquistas não eram a maioria, mas apesar disso, tinham a hegemonia do pensamento no interior do Congresso. De fato, isso não nos autoriza a dizer que o Primeiro Congresso Operário defendeu o anarcossindicalismo ou o anarquismo. O Primeiro Congresso, como veremos adiante, assumirá o sindicalismo revolucionário e não, o anarcossindicalismo. (...) Entendemos então que foi com o Primeiro Congresso Operário Brasileiro, que iria constituir a COB (Confederação Operária Brasileira) se instituiu um modelo organizativo revolucionário que naquele período foi de suma importância ao movimento operário revolucionário: *o sindicalismo revolucionário*.²⁵

25 João Mateus, *O sindicalismo revolucionário como estratégia dos Congressos Operários (1906, 1913, 1920)*, 2013, Disponível em: <<https://ithanarquista.wordpress.com/2013/03/01/joaogfmateus-osindicalismorevolucionari/>> Acesso em: 10 jan. 2015. p. 2 – 3.

Para corroborar a sua tese, o autor sustenta que todos os aspectos básicos do sindicalismo revolucionário estavam presentes nos congressos operários e na conformação da C.O.B.: neutralidade sindical, federalismo, descentralização, antimilitarismo, ação direta, greve geral, antinacionalismo, violência revolucionária etc. A atuação dos anarquistas, embora determinante, não significou a ideologização das organizações sindicais. Imprimiu-se uma linha fortemente combativa, autônoma e organizada segundo o sindicalismo revolucionário. Dessa forma, novas preocupações passaram a figurar a atuação sindical, tal como a educação e a formação cultural dos trabalhadores, na difusão de uma cultura autogestionária. Nesse sentido, compreendemos que iniciativas como as Escolas Modernas tinham um papel importante dentro da estratégia anarquista como espaços de atuação complementares. Em suma, podemos colocar a posição dos anarquistas organizacionistas defensores da estratégia do sindicalismo revolucionário, alinhada à posição de Neno Vasco acerca do congresso operário e das resoluções aprovadas neste. Sobre a questão afirma o anarquista português:

O Congresso não foi, de certo, uma vitória do anarquismo. Não o devia ser. A Internacional, desfeita por causa das lutas de partido no seu seio, deve ser memorável lição para todos. Se o Congresso tivesse tomado caráter libertário, teria feito obra de partido, não de classe. O nosso fim não é constituir duplicatas dos nossos grupos políticos. Mas se o Congresso se não foi, a vitória do anarquismo, foi, porém, indiretamente útil à difusão das nossas ideias.²⁶

O segundo Congresso realizado em 1913, deslegitimou o congresso realizado no ano anterior, organizado por Mário da Fonseca, filho do Marechal Hermes da Fonseca, presidente da república. O congresso era considerado como uma clara tentativa de cooptação dos trabalhadores por parte do Estado e foi rechaçado pelos sindicatos de resistência, dentre os quais se encontra a FORJ (Federação Operária do Rio de Janeiro) que convocou a Comissão Reorganizadora da COB. Samis (2004) pontua que o congresso reuniu duas federações estaduais, cinco federações locais, mais de cinquenta sindicatos e quatro jornais.²⁷

Dentre os pontos discutidos no Congresso, destaca-se o tema 1, que versava sobre o modelo organizativo da COB. Este ponto tinha como motivação a discussão do estabelecimento de um finalismo anarquista aos sindicatos. Mateus (2013) sustenta a ideia de que nesse congresso houve uma

26 Neno Vasco apud Alexandre Samis, Op. cit., p. 196

27 Dados detalhados sobre os congressos operários podem ser encontrados em Paulo Sérgio Pinheiro e Michael Hall, **A Classe Operária no Brasil (1889 – 1930) – Documentos – Vol 1. O Movimento Operário**, São Paulo: Alfa-Omega, 1979.

adesão clara ao anarcossindicalismo, consubstanciada nas resoluções, que, no entanto, não se concretizou na prática.

Discordamos desse ponto por compreender que o exame das resoluções do segundo congresso contidas na obra de Pinheiro e Hall (1979) não explicita essa associação. Pelo contrário, a questão é pautada, porém prevalece a recomendação do primeiro congresso de que a entidade sindical não adote nenhuma filiação ideológico-doutrinária, partidária ou religiosa. Nesse sentido, compreendemos que o fato da discussão ter sido encaminhada no congresso denota a presença de militantes partidários da estratégia do anarcossindicalismo, cuja existência é reconhecida, porém a resolução reafirma a manutenção da estratégia do sindicalismo revolucionário.

Nesse sentido, cumpre destacar os debates travados entre Neno Vasco e João Crispim²⁸ nas páginas de *A Voz do Trabalhador* entre 1913 e 1914. Ambos concordam com a ideia de que o sindicato não basta a si mesmo para imprimir uma linha revolucionária ao movimento operário. As discordâncias surgem em como sustentar essa linha. Para Neno Vasco a propaganda revolucionária que tenciona as entidades sindicais e o movimento operário para romper com as pautas corporativistas é fruto do trabalho da minoria ativa anarquista, que atua como fermento junto aos sindicatos. Florentino de Carvalho sustenta que a linha revolucionária deve ser diretamente vinculada nas organizações operárias por meio de suas práticas e acordos, através da definição e adesão programática ao comunismo anárquico.

Neno Vasco ressalta ao longo do debate como o finalismo anarquista no sindicato tem potencial de fracionar o movimento operário e o próprio segmento libertário. Além disso, para o anarquista português, a adesão ao comunismo anárquico tal qual expressa pela Federação Operária de Santos em 1913, aos moldes da FORA V, tinha um caráter formal, pois representava as posições da direção da entidade e não do conjunto de seus associados. Mais do que isso, cria uma ficção de que a ideologia de uma minoria é defendida por uma maioria inconsciente, o que acarreta em uma evidente fragilidade

28 João Crispim é possivelmente um pseudônimo de Primitivo Raimundo Soares, também conhecido como Florentino de Carvalho, anarquista espanhol partidário do anarcossindicalismo. Rogério Nascimento, no prefácio do livro de *Anarquismo e Sindicalismo* de Florentino de Carvalho, afirma que João Crispim foi um de seus pseudônimos (p. 15). Utiliza como critério a forma e o conteúdo dos escritos de Crispim em comparação com os escritos de Primitivo Soares. Já Thiago Lemos Silva que escreve o prefácio do livro *Anarquistas no Sindicato: um debate entre Neno Vasco e João Crispim* questiona a hipótese utilizando como argumento a presença da assinatura de Crispim no segundo congresso operário de 1913, bem como a incompatibilidade da caligrafia dos dois. Dados os argumentos, acreditamos ser plausível que João Crispim seja, de fato, um pseudônimo de Primitivo Raimundo Soares, mais conhecido como Florentino de Carvalho. Daqui em diante tomaremos esta hipótese como verdadeira, pois consideramos as ressalvas de Silva pouco relevantes frente a hipótese de Nascimento. Cf. Florentino de Carvalho, **Anarquismo e sindicalismo**, Mimeo, s/d. p. 16; Thiago Lemos Silva, **As concepções anarquistas do sindicalismo em questão**: acerca do debate entre Neno Vasco e João Crispim. In: Neno Vasco e João Crispim, **Os Anarquistas no Sindicato**: um debate entre Neno Vasco e João Crispim, Biblioteca Terra Livre; Núcleo de Estudos Libertários Carlo Aldeghe (Org). São Paulo: 2014, p.27.

desta ideologia, sem base sólida onde encontre esteio. Defende a liberdade de propaganda dentro do sindicato salientando que é tarefa da minoria ativa anarquista impedir a adesão do sindicato a qualquer doutrina, por mais revolucionária que seja e a supressão do debate franco de ideias e estratégias nos sindicatos.

Faz menção ao divisionismo provocado pelo finalismo ao descrever a situação do movimento operário argentino que, como vimos, a partir de 1915, possuía duas FORA's, a FORA V e a FORA IX. Buscava evidenciar, dessa forma, que a declaração de princípios da Federação Operária de Santos, inspirada na FORA V, cometia o mesmo erro que provocara a cisão da Internacional. Apoiado na posição de Malatesta, afirma que a morte da AIT foi causada pela incapacidade de sua minoria militante dirigente ser incapaz de distinguir as funções partidárias, das funções do movimento operário. Ressalta ainda que a função dos anarquistas no movimento operário é unir e não desunir o movimento.

Florentino de Carvalho, sustenta que a neutralidade defendida pelo sindicalismo revolucionário é um engodo, tendo em vista que o sindicato assumiria linha daquele grupo que possuísse a hegemônica dentro da entidade, sendo esta declarada ou não. Para ele, a neutralidade é uma tática do silêncio que causa confusão nas organizações sindicais na definição de suas bases e finalidades. O anarquista espanhol considera que a neutralidade sindical gera uma adequação corporativista que tende a assumir a posição de reformar o sistema capitalista, e assegurar pequenas melhorias para a classe trabalhadora, fazendo-a perder de vista seu verdadeiro objetivo, a sua completa emancipação e a superação da sociedade de classes.

Florentino salienta que a declaração de princípios firmada pela Federação Operária de Santos em 1913 era expressão de anos de propaganda e conscientização de seus filiados. Atribui a pecha de corporativista aos sindicatos argentinos que “racharam” com a FORA V, bem como a CGT francesa e o IWW estadunidense, e afirma que a insuficiência da propaganda anarquista é a principal causa do corporativismo. Crítica a ideia de criação de organizações específicas anarquistas, separadas do movimento operário em geral, afirmando que não existem contradições relevantes que justifiquem a separação dessas organizações. Sustenta que o movimento operário possibilita toda a realização e de um programa emancipador, revolucionário, baseado na ação direta contra o capitalismo e o Estado, respondendo as finalidades de um programa político definido.

Um aspecto interessante é que as divisões e unificações que ocorriam no movimento operário argentino são tangenciadas em diversos momentos do debate entre Neno Vasco e Florentino de Carvalho. Este acusa o anarquista português de imputar aos militantes da FORA V a responsabilidade pelas cisões nas

fileiras libertárias, sustentando que os anarquistas são a alma do sindicato, sendo os mais abnegados e dedicados a causa de emancipação da classe, reforçando sua posição contrária as fusões, reiterando o apoio às cisões. Neno Vasco, sustenta que a responsabilidade não é somente dos anarquistas, mas que sendo o setor com quem partilha acordos ideológicos é com quem deve travar debate crítico, avaliando as consequências das cisões que apresentam pouca relação com as concepções doutrinárias, e sim com as práticas de cada setor.²⁹

Acerca do terceiro congresso, de 1920 é pontuada a questão conjuntural nacional e internacional. Com a guerra mundial e seus reflexos, bem como a escalada repressiva iniciada no final da década de 1910, que se tornou a tônica do Estado brasileiro na década seguinte, configura-se um momento de reestruturação das organizações operárias. Outro aspecto relevante são os impactos da revolução russa e da atuação dos bolcheviques.³⁰

Colocadas sumariamente as posições adotadas pela COB nos três primeiros congressos e as posições defendidas pela maioria dos anarquistas é possível concluir que o sindicalismo revolucionário foi a estratégia preponderante no sindicalismo brasileiro do início do século XX, porém, os partidários do finalismo anarquista colocaram franca oposição dentro do movimento, levantando debates públicos nos periódicos anarquistas e operários, bem como nos espaços de organização da classe trabalhadora.

• As Escolas Modernas Paulistas

Em outubro de 1909, a pena capital proferida contra o educador e militante anarquista Francisco Ferrer y Guardia foi executada. Após meses de protestos que movimentaram diversos países pedindo a comutação da pena, não havia mais nada a ser feito. Exceto continuar o trabalho pedagógico e militante iniciado por Ferrer. No Brasil, foi formado nesse mesmo ano o Comitê Pró- Escola Moderna, que contava com os seguintes membros: Leão Aymoré (guarda-livros), Dante Ramazoni (industrial), José Sanz Duro (negociante), Pedro Lopes (industrial), Tobias Bore (artífice) e Gigi Damiani, Edgar Leuenroth, Neno Vasco, Oreste Ristori (jornalistas).

Em 1912, no bairro operário do Belenzinho³¹ em São Paulo, é fundada – como fruto dos esforços

29 Neno Vasco e João Crispim, **Os Anarquistas no Sindicato: um debate entre Neno Vasco e João Crispim**, Biblioteca Terra Livre; Núcleo de Estudos Libertários Carlo Aldegheri (Org). São Paulo: 2014.

30 João Mateus, **O sindicalismo revolucionário como estratégia dos Congressos Operários (1906, 1913, 1920)**, 2013. Disponível em: <<https://ithanarquista.wordpress.com/2013/03/01/joaogfmateus-osindicalismorevolucionari/>> Acesso em: 10 jan. 2015.

31 Para uma descrição do contexto social do bairro operário do Belenzinho conferir Fernando Antonio Peres, **Revisitando a trajetória de João Penteadó: o discreto transgressor de limites**, São Paulo, 1890 – 1940. Dissertação (Doutorado em História da Educação e Historiografia) Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo, 2010; e

combinados de militantes libertários, maçons, liberais progressistas e livres pensadores organizados em torno da Comissão pró-Escola Moderna – a Escola Moderna nº1. João Penteado fora designado para a sua direção. No mesmo período foram fundadas a Escola Moderna Nº 2 no Brás e a Escola Nova na Mooca. A primeira sob a direção de Adelino de Pinho e a segunda aos cuidados de Florentino de Carvalho.

Constavam no programa escolar da Escola Moderna Nº1 as aulas de português, aritmética, geografia, história, desenho, caligrafia, préstimos. Aulas especiais de datilografia, português e aritmética passam a ser ministradas no período noturno entre 1918 e 1919. Aulas de inglês e francês também seriam ministradas três vezes por semana no período noturno. Aos fins de semana eram oferecidas conferências para os pais dos alunos e para a comunidade. Os temas perpassavam questões fundamentais à perspectiva libertária e a marca que buscavam imprimir junto aos trabalhadores, debatendo questões relativas à economia, condições de trabalho, a situação da mulher na sociedade de classes, tudo isso em uma perspectiva classista e internacionalista.³²

A Escola Moderna Nº2 foi inaugurada pouco depois da escola dirigida por Penteado no Belenzinho, provavelmente no ano de 1913.³³ Inicialmente estava instalada na Rua Muller no Brás, sendo posteriormente transferida para a Rua Oriente, no bairro do Pari. Após um tempo fechada, reabriu em novo endereço, retornando ao bairro do Brás na Rua Maria Joaquina, nº13.³⁴ Pouco se sabe sobre a estrutura da escola além do fato de funcionar das 11 às 16 horas, para crianças de ambos os sexos de 6 a 12 anos e das 19 às 21 horas, para adultos.³⁵ Sob a responsabilidade de Adelino de Pinho, teve durante algum período de tempo de forma interina a direção de Florentino de Carvalho. A Escola Nova foi fundada em 1915, na Rua Alegria nº26, no bairro da Mooca, onde permaneceu ativa até 1917 quando foi fechada na onda repressiva à greve geral de 1917 e a prisão de Florentino de Carvalho. Ofertava para crianças de ambos os sexos, três cursos especiais divididos em primário, médio e superior, cujas matérias eram divididas da seguinte maneira:

Penteado, Jacob, **Belenzinho, 1910 (retrato de uma época)**, São Paulo: Livraria Martins Edª, 1962. 2ª Ed. São Paulo: Carrenho Editorial/Narrativa Um, 2003.

32 Carmen Sylvia Vidigal Moraes; Tatiana Calsavara; Ana Paula Martins, O ensino libertário e a relação entre trabalho

e educação: algumas reflexões, **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 38, n. 4, p.1-16, 15 fev. 2012. Disponível em: <<http://www.scielo.br/pdf/ep/2012nahead/aop638>>. Acesso em: 13 dez. 2013.

33 PERES. Op. cit., p. 113.

34 Vitor Augusto Ahagon, **A Trajetória Militante de Adelino de Pinho: passos anarquistas na educação e no sindicalismo**, 202 f. Dissertação (Mestrado em História Social), Universidade de São Paulo, São Paulo: 2015.

35 Boletim, nº3 e 4, 01-05-1919

Curso primário: português, aritmética, geografia, botânica, zoologia, caligrafia e desenho. Curso médio: português aritmética, geografia, mineralogia, botânica, zoologia, física, química, geometria, história universal, caligrafia, desenho. Curso superior: aritmética, álgebra, botânica, zoologia, mineralogia, física, química, história universal, geologia, astronomia, desenho, português, italiano, espanhol, etc.³⁶

Não é nosso objetivo nesse momento, aprofundar as implicações das posições dos militantes que ficaram responsáveis por cada uma das escolas. Nos ateremos a identificar as linhas mestras de um perfil militante de João Penteado, Adelino de Pinho e Florentino de Carvalho. Dessa maneira, esperamos identificar as possíveis raízes de eventuais discordâncias estratégicas que teriam se agravado em meados da década de 1910, e justificariam possíveis dissonâncias no grupo. É possível afirmar que João Penteado aproximava-se da tendência filiada ao sindicalismo revolucionário e sustentava a necessidade da constituição de uma organização específica anarquista para atuar no movimento operário. Conforme observamos no manifesto publicado nas páginas de *A Plebe* em 1922 sob o título: *Os anarquistas no tempo presente: definindo atitudes*³⁷, assinado por João Penteado, Edgar Leuenroth, Rodolfo Felipe, entre outros afirma com veemência a necessidade da organização do elemento libertário em torno de um programa definido, a fim de sistematizar a atuação de sua militância em uma organização específica. Há evidências que levam a crer que Adelino de Pinho possuía semelhante posição, pouco tempo antes de assumir a direção da Escola Moderna N°2 havia regressado a Portugal e estreitado laços com Neno Vasco. O que parece indubitável é a defesa da ação sindical sob os moldes do sindicalismo revolucionário. Segundo Ahagon (2015), o anarquista português defendia que o sindicato não possuía um fim em si mesmo, mas que era função dos anarquistas atuar como minoria ativa, a fim de potencializar as forças revolucionárias da classe trabalhadora. Dessa maneira, “seria função dos trabalhadores se organizarem, e os anarquistas estariam lado a lado dos trabalhadores por serem trabalhadores”.³⁸

Assumimos anteriormente que João Crispim é, de fato, pseudônimo de Florentino de Carvalho, e portanto, seu debate com Neno Vasco, deixa clara sua posição acerca da defesa do finalismo das organizações sindicais, defendendo o modelo da FORA V, sendo por conseguinte, contrário ao modelo do sindicalismo da CGT francesa. Nascimento (s/d) aponta que ao longo da década de 1910, Florentino

36 Paulo Carrão, **A pedagogia anarquista brasileira**, s/d, p. 6.

37 *A Plebe*, n° 177, 18-03-1922.

38 Ahagon, op. cit., p. 185.

de Carvalho travará polêmicos debates com Neno Vasco e Angelo Bandoni, contrapondo o sindicalismo revolucionário e o dualismo organizacional do primeiro, e o abstencionismo sindical do segundo.

• **Considerações Finais**

Buscamos ao longo do artigo levantar evidências que nos auxiliassem na constituição de um quadro referencial do movimento operário brasileiro e argentino nas duas primeiras décadas do século XX, a partir das concepções estratégicas utilizadas pelos anarquistas desses países, com o objetivo de situar os militantes que estavam responsáveis pelas escolas modernas paulistas, buscando explorar as possíveis causas da cisão³⁹ observada no grupo, que gerou a criação da Escola Nova em 1915 a cargo de Florentino de Carvalho.

Nesse primeiro momento apresentamos somente uma análise preliminar, uma vez que a pesquisa encontra-se em fase de levantamento bibliográfico. A partir dos dados levantados e analisados até então buscamos apresentar as evidências e pontos-chave a serem explorados ao longo da pesquisa como uma primeira objetivação das investigações. Os horizontes abertos pelo tema tencionam com interpretações consagradas que tendem a obscurecer ou secundarizar os embates estratégicos entre os próprios anarquistas ou mesmo desconsiderar a existência de manifestações organizadas de movimentos populares e correntes ideológicas estruturadas antes de 1922, ano de fundação do Partido Comunista Brasileiro. Além disso, buscamos esmiuçar a amplitude da influência das distintas concepções estratégicas entre os anarquistas no movimento operário paulista. Quais saídas concretas foram buscadas para um contexto de forte repressão estatal, exploração econômica em tempos de sucessivas crises políticas e econômicas, e de dificuldades organizativas patentes ao longo da segunda década do século XX.

• **Referências**

- A Plebe (1917 - 1922)
- Boletim da Escola Moderna (1918 – 1919)

• **Bibliografia**

Alex Bonomo, **O anarquismo em São Paulo: as razões do declínio (1920 – 1935)**, 460 f. Dissertação (Mestrado em História), Pontifícia Universidade Católica, São Paulo: 2007.

Alexandre Samis, **Minha Pátria é o Mundo Inteiro: Neno Vasco, o Anarquismo e o Sindicalismo Revolucionário em dois mundos**, Lisboa, Letra Livre, 2009.

39 Fernando Antonio Peres, **Revisitando a trajetória de João Penteadó: o discreto transgressor de limites**, São Paulo, 1890 – 1940. 213 f. Tese (Doutorado em História da Educação e Historiografia) FEUSP, São Paulo: 2010, p.115.

_____, **Sindicalismo e Anarquismo no Brasil (1903-1934)**, 2013a, Disponível em:

<https://ithanarquista.files.wordpress.com/2013/01/alexandre-samis-sindicalismo-e-anarquismo-no-brasil.pdf>, Acesso em: 07 fev. 2015.

Carlos Maria Rama e José Angel Cappelletti, **El Anarquismo em America Latina**, Caracas: Ayacucho, 1990.

Carmen Sylvia Vidigal Moraes et al, Inventário de fontes das escolas dirigidas pelo educador anarquista João Penteadado (1912-1961): dimensão pedagógica e contribuição para a história da relação trabalho e educação no

Brasil, **Revista Brasileira de História da Educação**, Campinas, v. 11, n. 1, p.117-142, jan. 2011.

_____; Tatiana Calsavara; Ana Paula Martins, O ensino libertário e a relação entre trabalho e educação: algumas reflexões, **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 38, n. 4, p.1-16, 15 fev. 2012.

Disponível em: <<http://www.scielo.br/pdf/ep/2012nahead/aop638>>. Acesso em: 13 dez. 2013.

Célia Maria Benedicto Giglio, **A voz do Trabalhador: sementes para uma nova sociedade**, 1995, [s.n.] Dissertação (Mestrado em Educação), Universidade de São Paulo, São Paulo, 1995.

Felipe Corrêa, **Anarquismo e Sindicalismo Revolucionário**, 2010, Anarkismo.net. Disponível em:

<http://www.anarkismo.net/article/16164?print_page=true>. Acessado em 12 fev. 2015.

_____. **Rediscutindo o anarquismo: uma abordagem teórica**, 2012, 275 f. Dissertação (Mestrado em Ciências) Escola de Artes, Ciências e Humanidades da Universidade de São Paulo, 2012.

Fernando Antonio Peres, **Estratégias de aproximação: um outro olhar sobre a educação anarquista na Primeira República**, 204 f. Dissertação (Mestrado em História da Educação e Historiografia), FEUSP, São Paulo: 2004.

_____. **Revisitando a trajetória de João Penteadado: o discreto transgressor de limites**, São Paulo, 1890 – 1940, 213 f. Tese (Doutorado em História da Educação e Historiografia) FEUSP, São Paulo: 2010.

Flávio Luizetto, **Utopias Anarquistas**, São Paulo: Brasiliense, 1987.

Florentino de Carvalho, **Anarquismo e sindicalismo**, Mimeo, s/d.

Francisco Ferrer y Guardia, **A Escola Moderna**, São Paulo: Terra Livre, 2014.

Francisco Foot Hardman, **Nem pátria, nem patrão: vida operária e cultura anarquista no Brasil**, São Paulo: Ed. Brasiliense, 1983.

Ivan Thomaz Leite de Oliveira, A filosofia política de Bakunin e a pedagogia libertária: Reflexões acerca da Instrução Integral e da Escola Moderna de Barcelona, **Filogenese**, Marília, v, 7, n. 2, p.58-70,

dez. 2014. Disponível em:

<<http://www.marilia.unesp.br/Home/RevistasEletronicas/FILOGENESE/6ivanoliveira.pdf>>.

Acesso em: 10 jan. 2015.

João Mateus, **O sindicalismo revolucionário como estratégia dos Congressos Operários (1906, 1913, 1920)**, 2013, Disponível em:

<<https://ithanarquista.wordpress.com/2013/03/01/joaogfmateusosindicalismorevolucionari/>> Acesso em: 10 jan. 2015.

Kauan dos Santos, **Apontamentos sobre a construção do internacionalismo anarquista e sua disseminação e caráter no sul global: o caso brasileiro em perspectiva (1880-1910)**, 2014, Disponível em: <<https://ithanarquista.wordpress.com/2014/12/02/kauan-dos-santos-apontamentos-sobre-internacionalismoanarquista/>> Acesso em: 10 jan. 2015.

Marcos Del Roio, **A classe operária na revolução burguesa**, Belo Horizonte: Oficina de Livros, 1990.

Martin Acri e María Cáceres, **La educación libertária en la Argentina y em México (1861-1945)**, Buenos Aires: Libros de Anarres, 2011.

Michael Schmidt e Lucien van der Walt, **Black Flame: The Revolutionary Class Politics of Anarchism and Syndicalism**, Oakland: Ak Press, 2009.

Neno Vasco e João Crispim, **Os Anarquistas no Sindicato: um debate entre Neno Vasco e João Crispim**, Biblioteca Terra Livre; Núcleo de Estudos Libertários Carlo Aldegheri (Org). São Paulo: 2014.

Olga Regina Fregoni, **Educação e resistência anarquista em São Paulo: a sobrevivência das práticas da educação libertária na Academia de Comércio Saldanha Marinho (1920 – 1945)**, 2007, 164 f. Dissertação (Mestrado em Educação) Pontifícia Universidade Católica, São Paulo, 2007.

Paulo Carrão, **A pedagogia anarquista brasileira**, s/d.

Paulo Ghiraldelli Júnior, **Educação e movimento operário no Brasil**, São Paulo: Cortez: Autores associados, 1987.

Paulo Sérgio Pinheiro e Michael Hall, **A Classe Operária no Brasil (1889 – 1930) – Documentos – Vol 1. O Movimento Operário**, São Paulo: Alfa-Omega, 1979.

Ricardo Rugai, **Um Partido Anarquista: uma história da FAU**, Ascaso, São Paulo: 2012.

Tatiana Calsavara, **Práticas da educação libertária no Brasil: a experiência da Escola Moderna de São Paulo**, 2004, 279 f. Dissertação (Mestrado em História e Historiografia da Educação), FEUSP, São Paulo, 2004.

Vitor Augusto Ahagon, **A Trajetória Militante de Adelino de Pinho**: passos anarquistas na educação e no sindicalismo, 202 f. Dissertação (Mestrado em História Social), Universidade de São Paulo, São Paulo: 2015.

El anarquismo argentino hacia la primera mitad de los 30s. Desocupados, desocupación y revolución.¹

José Benclowicz

IIDyPCa CONICET/UNRN

jd.benclowicz@gmail.com

Introducción

Las indagaciones sobre el accionar anarquista en Argentina durante los primeros años de la década del '30 son sumamente escasas; los estudios clásicos sobre esta corriente se centraron en la primera década del siglo XX, el período de mayor influencia del movimiento libertario, y en menor medida en el período 1919-1921, que registró una importante alza de las luchas sociales en las que los anarquistas jugaron un papel no menor.² Si bien es claro que para 1930 el anarquismo argentino estaba sumamente debilitado y disminuido, distintos sectores del movimiento permanecieron activos. Esa actividad fue mucho menos extendida pero también es mucho menos conocida que la precedente. En este trabajo examino la evolución de los planteamientos y representaciones del anarquismo argentino sobre la desocupación, los desocupados y la revolución en el contexto de la crisis del '30.

Hacia la década de 1930, al calor de la crisis económica del capitalismo, la desocupación alcanzó dimensiones sin precedentes al nivel mundial y la Argentina no fue la excepción. En ese contexto, los diversos sectores políticos y sociales desplegaron sus propias interpretaciones sobre el problema y propusieron diferentes medidas para solucionarlo. Si bien existen investigaciones sobre las visiones y políticas impulsadas en esa época desde el Estado argentino con relación a la

¹ Este trabajo se realizó en el marco del proyecto PI UNRN 40-B-365(2015-2017), “Organización de los trabajadores desocupados en la Argentina de los años 30. Influencias y representaciones” financiado por la Universidad Nacional de Río Negro. Agradezco a Magdalena Tirabassi por su valiosa colaboración en el proceso de relevamiento documental.

² Entre los estudios clásicos pueden mencionarse los trabajos de Hugo del Campo, **Los Anarquistas**, Buenos Aires, CEAL, 1971; Isaac Oved, **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina**, México, Siglo XXI, 1978; Edgardo Bilsky, **La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)**, Buenos Aires, CEAL, 1985; Ricardo Falcón, “Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890-1912)”, **Anuario Escuela de Historia** 12, UNR, 1987; Juan Suriano, **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001.

desocupación,³ el tema de las representaciones y acciones impulsadas desde el movimiento obrero en general y desde el movimiento libertario en particular prácticamente no ha sido explorado.⁴

Este trabajo contribuye a cubrir este déficit y aporta al conocimiento del devenir anarquista en la medida en que las representaciones y acciones en torno a la cuestión de la desocupación y los desocupados forman parte relevante de la intervención libertaria de los primeros años '30. El tema generó importantes debates entre sus filas, sobre las posibilidades revolucionarias del momento, que se exploran en esta ponencia.

Dada la especial influencia de *La Protesta*, que antes del golpe de 1930 se editaba generalmente en forma diaria, en estas líneas tomo a este periódico como la fuente principal y analizo todos los artículos publicados sobre el tema entre 1930 y 1934; para este último año los índices de desocupación recuperaron sus niveles previos a la crisis, registrándose una disminución en el interés sobre la cuestión. Más allá de eso, considero en el análisis cuando resulta posible y pertinente a otras publicaciones ácratas relevantes como *La Antorcha*.

Las variaciones de representaciones sobre los desocupados y las discrepancias en torno a las posibilidades revolucionarias que surgen del análisis que aquí se aborda dan cuenta de un amplio debate al interior de las filas anarquistas. Los posicionamientos, de carácter heterogéneo y contradictorio, alternan la figura de los desocupados como sujetos incapaces de luchar con la necesidad de organizarlos y la urgencia revolucionaria con la necesidad de una reforma, delineando diferencias significativas con relación a planteos considerados típicos en el anarquismo.

Los anarquistas y la desocupación masiva

El problema de la desocupación figura expresamente en la agenda anarquista varios años antes de la crisis del '30. Ya en 1925, el II Congreso de la anarcosindicalista Asociación Internacional de

³ Véase Alicia García, "Crisis y desocupación en los años '30", *Todo es Historia* 154, 1980; José Panettieri, *El paro forzoso en la Argentina agroexportadora*, Buenos Aires, CEAL, 1988; "Paro forzoso y colocación obrera en Argentina en el marco de la crisis mundial", *Cuadernos del CISH* 1, 1996; Noemí Girbal Blacha, "La Junta Nacional para Combatir la Desocupación. Tradición y modernización socioeconómica en la Argentina de los años treinta", *Estudios del Trabajo* 25, 2003.

⁴ La única excepción es el estudio de Iñigo Carrera y Fernández, al que me refiero más adelante. Véase Nicolás Iñigo Carrera y Fabián Fernández, "El movimiento obrero ante la organización y formas de rebelión de los desocupados: 1930 – 1935", *CICLOS* vol. 16, 2007. Véase también de los mismos autores, "El movimiento obrero y los desocupados en la primera mitad de la década de 1930" en Nicolás Iñigo Carrera (dir.) *Sindicatos y desocupados en Argentina*, Buenos Aires, PIMSA-Dialektik, 2011

los Trabajadores, en el que participaron delegados de la FORA argentina, decidió impulsar una campaña por la reducción de la jornada laboral a seis horas.⁵ Lo cierto es que, con la crisis de 1930, el problema se exacerbó: el primer censo oficial sobre desocupación, realizado en 1932, arrojó una cifra de 333.997 desempleados. En ese contexto se va a relanzar la campaña por la jornada de seis horas, que hasta ese momento, de acuerdo a lo que se desprende de las propias consideraciones de La Protesta, no se había llevado adelante consecuentemente. En este sentido, si puede pensarse que en el período de ascenso del movimiento la coexistencia de distintas líneas amplió sus marcos de interpelación y su capacidad de atracción,⁶ en el contexto del anarquismo debilitado de los años treinta la falta de una orientación clara no parece haber contribuido a la recuperación libertaria. Como se verá, el consenso entre los anarquistas no iba mucho más allá de la identificación de las causas de la crisis en la organización capitalista de la sociedad, pensamiento que era compartido por el resto de las corrientes obreras.⁷

Los anarquistas encontraban que las “leyes” del funcionamiento de la economía capitalista carecen de razonabilidad y naturalidad y por eso mismo atentan contra las necesidades de los hombres. Para poner fin a esta situación se señala, en primera instancia, una única salida: “no hay más que un medio: romper el cerco, hacer la revolución”.⁸ Este enfoque clásico desde el punto de vista anarquista, aunque matizado e incluso contradicho en distintas oportunidades, no desaparecerá durante el período analizado: la única solución a la desocupación es la misma revolución, planteo que aparece reiteradamente en las páginas del periódico anarquista. En este punto, se esboza un debate interno acerca de las posibilidades de acción para solucionar o al menos aliviar el problema de la desocupación hasta tanto se desencadene el acontecimiento revolucionario. En efecto, en la edición del día siguiente a la de la nota citada, se reconoce que

El estado actual de la clase trabajadora internacional, es de decaimiento y de derrota. Aplastada por toda clase de cargas, sumida en la miseria más espantosa, carece del necesario optimismo que puede dar solamente el desarrollo de una idealidad superior [...]
¿Cómo romper esta situación si no es ofreciendo una solución factible que atenúe sus dolores más inmediatos? Cuando los anarquistas se resuelvan a plantear la lucha por las

⁵ La Protesta, “Reivindicaciones proletarias. La reducción de la jornada”, 1° de mayo de 1931.

⁶ Suriano, “En defensa...” *op. cit.*

⁷ Sobre el tema de las posiciones del resto de las corrientes obreras de la época véase Iñigo Carrera y Fernández, *op. cit.*

⁸ La Protesta, “Democracia burguesa”, 9 de enero de 1930.

seis horas, ya veremos como rápidamente gana terreno la agitación, convirtiéndose en un movimiento popular de incontenible pujanza.⁹

Siguiendo este planteo, dada la situación real de la clase trabajadora mundial no es posible la revolución en lo inmediato. La tarea de la hora es, en cambio, remontar la derrota que le fue infringida, para lo cual la lucha por la jornada de seis horas se plantea como ideal, ya que favorecería la unidad de los trabajadores ocupados y desocupados: “la lucha por la jornada de seis horas, podría despertar ese interés unánime de todos los trabajadores sin excepción, ya que todos resultarían beneficiados por su conquista”.¹⁰ En síntesis, la consigna de las seis horas se piensa como atractiva para propiciar un nuevo ascenso de la lucha de clases, en cuyo marco “los anarquistas encontraremos mil posibilidades de desarrollar las ideas”.¹¹ Las improntas que fueron consideradas dominantes para el anarquismo de las primeras décadas del siglo –la idea del “todo o nada”, la urgencia revolucionaria, las apelaciones populistas antes que clasistas, la completa falta de pragmatismo–¹² parecen desdibujarse. Ahora bien: ¿es posible imponerle a la burguesía las seis horas, o se trata de una consigna para allanar el camino a la revolución? Dicho de otro modo, ¿la lucha por la jornada de seis horas se impulsa como una reforma posible dentro del sistema –que al mejorar la situación material y espiritual de la clase obrera favorecerá más adelante un impulso revolucionario– o se trata simplemente de una consigna movilizadora –la mejor de todas, teniendo en cuenta la masividad de la desocupación– para concretar la revolución? En este último caso, se trataría de una variante de la política radicalizada y revolucionaria subrayada por los trabajos clásicos sobre el anarquismo argentino; en el primero, nos estaríamos topando con una táctica negociadora y “reformista”, en principio poco usual en la tradición libertaria.¹³ Los redactores de *La Protesta* no parecen estar de acuerdo sobre este punto: uno y otro argumento se alternan en las diferentes notas. Así, en marzo de 1930 se apunta que

⁹La Protesta, “La conquista de las seis horas en la lucha contra la reacción internacional”, 10 de enero de 1930.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

¹² Suriano, “En defensa...”, *op. cit.*

¹³ La idea predominante en la bibliografía clásica sobre el tema de que los anarquistas sostuvieron una posición incondicionalmente revolucionaria ha sido cuestionada por ejemplo en Agustín Nieto, “Anarquistas negociadores. Una revisión del sentido común historiográfico sobre el anarquismo argentino a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero. Mar del Plata 1940-1943”, *El Taller de la Historia* 1: 2, 2013. Sin embargo, el autor se sitúa en los años cuarenta y no llega a ofrecer evidencias concretas para las primeras décadas del siglo XX. Como se verá en seguida, ya para los años treinta es claro el desarrollo de tendencias de características negociadoras y “reformistas”.

Es una magnífica oportunidad para poner de relieve el valor de nuestra iniciativa de las seis horas. El que quiera estudiar imparcialmente la situación, al margen de todo preconceito partidista o político, convendrá que contra la plaga de la desocupación no hay, dentro del orden presente, más solución que la de la reducción de la jornada. ¿Qué hacen nuestras organizaciones obreras, qué hacen nuestros grupos? Sería la hora de demostrar prácticamente que nuestras declaraciones teóricas no quedan sólo en el reino de los ensueños, sino que sabemos traducirlas en realidades tangibles.¹⁴

Se trata aquí de aportar una solución inmediata al problema de la desocupación, dentro del orden vigente. Desde luego, esa solución no se piensa como algo que viene sólo, sino que debe ser arrancada a la burguesía. De ahí el llamamiento a los militantes anarquistas a hacer suya una campaña que no terminaban de impulsar seriamente, de acuerdo a lo que sugiere la nota. Claramente, la posición es diferente a la que señalamos en las primeras citas, donde la única salida era “romper el cerco, hacer la revolución”. La línea “reformista” convivió con variantes “revolucionarias” y se sostuvo hasta el golpe de septiembre de 1930. Así, en el mes de julio se señala, por ejemplo:

Nosotros hemos propuesto la introducción de la jornada máxima de seis horas [...] porque de ese modo serían reintegrados al proceso productivo los actuales desocupados y así aumentaría la capacidad de consumo del pueblo, capacidad de consumo que en el régimen económico presente no se mide por las necesidades sino por los medios financieros para satisfacerlas. Es el único camino de salvación dentro de los cuadros de la economía actual. ¿No se han ensayado todavía bastantes cataplasmas y panaceas con resultados negativos? No queda ya más que la reducción general de la jornada, de la cual nosotros sacamos la venta de un menor desgaste fisiológico, pero el capitalismo conseguiría así librarse del problema inquietante de los millones de desocupados, los cuales tarde o temprano tendrán que reclamar su derecho a la vida.¹⁵

El fragmento citado procura demostrar que la reducción de la jornada a seis horas dentro de los límites del sistema no sólo es posible, sino incluso deseable hasta para el propio capitalismo, que

¹⁴La Protesta, “La desocupación y la jornada de seis horas”, 22 de marzo de 1930.

¹⁵La Protesta, “La desocupación mundial. Soluciones que no son tales”, 17 de julio de 1930.

podría verse amenazado por la acción de los desocupados. La posibilidad de esta acción, que todavía permanece difusa, no es para nada una obviedad, como se verá en el siguiente apartado. Lo que interesa resaltar por ahora es que confluye junto a otros factores para reforzar el planteo de la posibilidad y la necesidad de reducir la jornada laboral a seis horas, en una apelación que parece dirigida a convencer a propios y a ajenos, a trabajadores y a capitalistas. Cada cual recibiría una ventaja con relación a la situación actual, los trabajadores se beneficiarían de “un menor desgaste fisiológico”, mientras que los capitalistas, además de conjurar el peligro que podría representar para la estabilidad del sistema los millones de desocupados a nivel mundial, podrían reactivar la economía a través del impulso que operaría en la demanda de bienes de consumo el reparto de las horas de trabajo y la contratación de los desocupados. Como se ve, el planteo se encuentra consustanciado con los debates económicos de la época, y aunque esquivaba la cuestión del Estado —¿quién sino, podría instrumentar la introducción de la jornada de seis horas?— no deja de proponer una reforma dentro de los marcos del sistema social vigente. Aún así, debe insistirse en la falta de un discurso homogéneo en La Protesta. Puede decirse que conviven en sus páginas distintos desplazamientos con relación a la consigna central de las seis horas, pudiendo asumir también una perspectiva inmediatamente revolucionaria. En este sentido, otra nota afirma:

De momento no queda otra solución: o la implantación de la jornada de las seis horas, o el control de todas las industrias, y esto, a ser sincero, [...] más que difícil, nos conducirá a un fracaso seguro en ciertos puntos, tales como los Estados Unidos. En otros países, tales como la Argentina, puede obtenerse un triunfo siempre que los trabajadores coordinen sus fuerzas, tanto para apoderarse de las fábricas, como para tomar posesión de la tierra, a implantar un régimen de igualdad entre los hombres.¹⁶

En este artículo, para Estados Unidos, la reforma; para Argentina, la revolución. En cambio, en otra nota publicada dos semanas antes del golpe de Estado encabezado por Félix Uriburu, La Protesta lanzaba un nuevo llamado a luchar por la reforma de las seis horas, lamentándose nuevamente de lo poco hecho hasta el momento.¹⁷ Cinco días después del *coup d'État*, el periódico sale a la calle advirtiendo que el nuevo gobierno nada hará por los desocupados, como

¹⁶La Protesta, “El problema de la desocupación y las seis horas”, 2 de julio de 1930.

¹⁷La Protesta, “Desocupación y miseria”, 23 de agosto de 1930.

tampoco lo había hecho el de Yrigoyen. En esta línea, se sostiene en términos generales el argumento previo, “La desocupación es un problema que no pueden resolver más que los trabajadores mismos”.¹⁸ Esta falta de consenso en la formulación de una salida para la desocupación masiva se repite a la hora de pensar al propio desocupado. Veamos.

¿Qué clase de sujeto es el desocupado?

El tema de la representación de los desocupados, que resulta clave para entender las posiciones anarquistas. ¿Cuáles son los atributos de los desempleados? ¿Qué le ocurre a un trabajador cuando se encuentra sin trabajo por períodos prolongados? Por esta vía llegamos a la cuestión de si el desocupado es un sujeto potencialmente revolucionario o en el otro extremo, alguien que ha sido degradado hasta convertirse en una escoria del capitalismo.

Una figura clásica que debe ser traída a la palestra con relación a la representación de los desocupados es la del lumpenproletariado. Como es sabido, el término, acuñado por Marx, procura trazar una línea divisoria con el proletariado industrial, sujeto capaz de tomar conciencia de su situación y jugar un papel revolucionario. Por el contrario, el lumpenproletariado se configura como “un centro de reclutamiento para rateros y delincuentes de todas clases, que viven de los despojos de la sociedad, gentes sin profesión fija, vagabundos, *gens sansfeue et sansaveu*”.¹⁹ Los desocupados, en particular los desocupados crónicos, podrían incluirse sin mayores contradicciones en esta capa que eventualmente “puede ser arrastrada al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, sus condiciones de vida la predispondrán más bien a venderse a la reacción”.²⁰

Conocidos son también los desacuerdos entre los sectores marxista y anarquista de la I Internacional, que derivaron en la ruptura de esa organización. Situado entre las figuras más destacadas de esta segunda corriente, Mijaíl Bakunin –y también Kropotkin– rechazó la aproximación de Marx sobre la revolución en general y sobre el lumpenproletariado en particular.²¹ Para Bakunin, este sector tenía una potencialidad verdaderamente revolucionaria, a

¹⁸La Protesta, “La desocupación obrera. Lo que no remediará la dictadura militar”, 11 de septiembre de 1930.

¹⁹ Marx, **La lucha de clases en Francia**, Marxists Internet Archive, 2001.

²⁰ Karl Marx y Friedrich Engels, **El manifiesto comunista**, Ediciones elaleph.com, 2000.

²¹En este punto, el análisis del pensamiento de Bakunin en lugar del de Kropotkin, mucho más influyente para los anarquistas argentinos, obedece a que este último no profundizó en torno al lumpenproletariado. Pero en su pensamiento está latente la concepción bakuninista del pueblo como depositario de la energía revolucionaria, incluyendo a los desheredados. Véase Suriano, “En defensa...”, *op. cit.*

diferencia de aquellos trabajadores de los países más desarrollados de Europa, que “privilegiados en un cierto grado gracias a un salario elevado, ostentando incluso su educación literaria e impregnados, en tal grado, de principios, tendencias y vanidades burguesas que el elemento obrero perteneciente a ese grupo no se distingue de la clase burguesa más que por su posición, pero de ningún modo por su tendencia”.²² Dado que, a diferencia del proletariado más establecido, los desarraigados y desclasados no tienen nada que perder ni encajan en el sistema, son éstas, las capas más desposeídas de la población, especialmente las masas campesinas, quienes concentran el máximo potencial revolucionario de acuerdo a Bakunin.²³ Teniendo en cuenta lo dicho hasta aquí, resulta curioso que las representaciones predominantes de La Protesta sobre los desocupados resulten más bien marxistas antes que bakunistas. Desde principios de 1930, cuando se empiezan a multiplicar en sus páginas los artículos sobre la desocupación y sus remedios, se tiende a construir al desocupado como un adversario del obrero ocupado:

la miseria torna entre sí insolidarios a los trabajadores. El que humildemente mendiga trabajo en las puertas de los establecimientos industriales, no vé ante sí más que el problema perentorio de subsistir. No se siente pues ligado por intereses comunes al que tiene relativamente asegurado el sustento diario. Estará dispuesto a suplantarlo en cualquier circunstancia y para ello se ofrecerá al capitalismo expoliador a bajo precio.²⁴

El desocupado es pensado aquí como un sujeto incapaz de toda solidaridad por las condiciones a las que ha sido sometido, predispuesto a actuar en contra de los intereses de la clase obrera, atentando contra las luchas y el salario de los trabajadores ocupados. Lejos de la concepción de Bakunin, no tiene ningún potencial revolucionario, más bien todo lo contrario. De ahí que se apele permanentemente a la clase obrera ocupada y no a los desocupados para combatir a la desocupación. Por su parte, la movilización de los desocupados no genera ningún efecto positivo: no sólo no propicia la revolución social, sino que hasta puede empeorar las cosas. En esta línea, tras informar sobre el gigantesco avance de la desocupación en Europa y dar cuenta de distintas

²² Mijaíl Bakunin, **Estatismo y anarquía**, Buenos Aires, Utopía libertaria, 2004.

²³ Sobre este punto pueden verse, entre otros, Sam Dolgoff, “Introduction”, **Bakunin on anarchy**, Nueva York, Vintage Books, 1971 y Richard Rubinstein, **Alquimistas de la revolución**, Barcelona, Granica, 1987. Agradezco a Jason Garner por haberme llamado la atención sobre este aspecto del pensamiento bakuniano.

²⁴ La Protesta, “La conquista de las seis horas en la lucha contra la reacción internacional”, 10 de enero de 1930.

protestas reprimidas por las autoridades con saldos de muertos y heridos, se concluye que “a los muertos por el hambre, la desnutrición, las enfermedades propias de la miseria, hay que añadir los que origina la desesperación ciega que da golpes improvisados y en falso, porque no es el camino de los choques callejeros con la policía el que lleva a la solución, aunque sea pasajera, del pavoroso problema del pan y del trabajo”.²⁵

Llama la atención encontrar en el periódico anarquista, en general solidario con todas las luchas de los sectores considerados oprimidos, la idea de que la lucha de los propios desocupados contra la desocupación es improcedente. A ese planteo le suceden otros que dan cuenta sin condenar – aunque no siempre reivindicar– distintas luchas de los desocupados. Se advierte en estos casos una suerte de temor a la acción del desocupado, que movido por la desesperación y no por la conciencia, puede generar no sólo graves daños para sí, también para las organizaciones obreras y para el pueblo en general. En términos individuales, el desocupado, empujado por el hambre, “cuando no se ofrece al patrono por la mitad del sueldo que tú percibes; se dispone a trabajar más horas y muchas veces se ofrece sólo por la comida”.²⁶ En el plano colectivo, la acción directa, ampliamente preconizada por los anarquistas, se desestima aquí porque no se considera que pueda tener éxito alguno, como en el ejemplo citado arriba. Pero ni siquiera en el improbable caso de ser exitosa al punto de provocar una revolución –y esto resulta verdaderamente sorprendente–, será conducente en la medida en que emane de los desocupados:

Si creemos que el hambre y la miseria harán rebelar a los pueblos, creemos muy mal; somos unos verdaderos cándidos. Cuando más, puede venir una revolución catastrófica que nada solucionará: todo quedará como estaba, y eso no lo queremos los anarquistas. Una revolución de hombres conscientes es la que nosotros deseamos, no una revolución de hambrientos y desesperados.²⁷

De ahí que para conjurar los peligros de la desocupación no se apele a los desocupados –si bien más adelante esta posición será matizada–. El sujeto que se busca interpelar para luchar contra la desocupación –y eventualmente para la revolución– es la clase obrera ocupada, y la consigna central, la jornada de seis horas de trabajo. Pero las posiciones de La Protesta, de por sí muy poco

²⁵La Protesta, “La desocupación internacional”, 17 de enero de 1930.

²⁶La Protesta, “Desocupación y miseria”, 23 de agosto de 1930.

²⁷*Idem.*

homogéneas, no eran las únicas entre las filas anarquistas. Mucho más cercano a las posiciones de Bakunin parece haber estado el sector agrupado en torno al periódico La Antorcha, referente de una serie de gremios autónomos y de agrupaciones anarquistas disidentes de la FORA, que rechazaban la centralización del movimiento en torno a La Protesta, cuya línea editorial juzgaban moderada. En mayo de 1930, aparecía un artículo que planteaba:

No nos equivocamos si decimos que en el campo se gesta hoy día un grandioso movimiento insurreccional. Váyase donde se vaya, un mismo espectáculo se ofrece a nuestros ojos: desocupados, colonos acampando en estaciones, peonaje deambulando las vías, lo que significa miseria, hambre, pauperismo, condiciones dolorosas de vida. [...] en el campo ya no hay posibilidad de acercarle ‘parches’ de reformismo, de remedios venidos de lo alto y de aquellas organizaciones que están alejadas de lo que allí se debate, cada día más imperiosamente en términos extremos y angustiosos.²⁸

Nótese que, en una línea compatible con el pensamiento bakunista, la extensión de la miseria y la desocupación en el campo es leída como signo de advenimiento de la revolución. La desesperación que impone el hambre y el desempleo hace que quienes se encuentran sometidos a esas condiciones hayan cortado los lazos que los atan al orden social imperante, en este sentido, son pensados como sujetos revolucionarios. En la medida en que la desocupación y el pauperismo crecen, se incrementan proporcionalmente las perspectivas insurreccionales. Nada más alejado de las consideraciones de La Protesta, que advierte, como señalé más arriba, que la miseria extrema no constituye un factor revolucionario, fortalece por el contrario las relaciones de explotación y autoridad. Así, mientras en La Protesta predomina una línea tendiente a luchar para lograr un alivio de la situación, desde La Antorcha se rechazan los “parches reformistas”. Y dentro de esa categoría cabe no sólo la exigencia de “Pan y trabajo”, consigna agitada ampliamente por los comunistas:

Se grita, y nos llega el eco de las ciudades, “Pan y Trabajo!”. Es una frase más, sin real contenido, una habilidad política, como una hábil medida de conservación sindicalista es eso de las seis horas. El “Pan y Trabajo!” supone la conquista del Estado, la observancia por él de la situación y su remedio. Pero, quién dará solución a un problema de vida o de

²⁸La Antorcha, “Hablemos de la Argentina”, 10 de mayo de 1930.

muerte como se debate en los campos, donde la sublevación crece y la participación del Estado será sólo para la represión y el aplastamiento a sangre y fuego de los gestos de abajo? Las únicas armas están abajo, en el pueblo, en los heridos por el hambre y la miseria. Vayamos a ellos!²⁹

Como es habitual, La Antorcha se coloca “a la izquierda” de La Protesta y critica a la tendencia que anima este último periódico acusándolo de citadino y reformista. Impugna antes que nada el medio en el que se desenvuelve el grueso de la acción de la FORA y La Protesta, que es el del movimiento obrero en las principales ciudades. Luego, la jornada de seis horas, destinada a ese público, es denunciada como una consigna que apunta a conservar el orden social, y por lo tanto contraria a la revolución que en este caso sí, está en camino. Estas críticas no parecen haber resultado inocuas, La Protesta complementará, poco después, la consigna de las seis horas con la de la expropiación de los terratenientes. A su vez, mientras el principal periódico anarquista deposita en los trabajadores ocupados la responsabilidad de la lucha contra la desocupación –y las esperanzas de revolución–, descartando por el momento la organización de los sin trabajo, todo lo contrario ocurre en La Antorcha, que se propone ir hacia aquellos “heridos por el hambre y la miseria”, es decir, que se plantea organizarlos. Este enfoque se sostiene en el tiempo, aunque no siempre con el sesgo ruralista. Mientras tanto, La Protesta tiende a profundizar su representación de los desocupados y sostiene su opción por el proletariado urbano. En junio de 1930, menos de un mes después del artículo antorchista contra la consigna de las seis horas, señala:

Nosotros tememos que también la desocupación crónica llegue a crear esa masa amorfa de vencidos con la cual será luego imposible de iniciar acción seria de resistencia y de ataque. Estamos a tiempo para acudir en ayuda de los desocupados mediante la lucha por la inmediata implantación de las seis horas, mediante el estímulo a los trabajadores del campo para la ocupación de las tierras incultivadas con la ayuda moral del proletariado de las ciudades. Si esperamos a que la miseria creciente haya abatido y desmoralizado por completo a los hombres acudiremos tarde.³⁰

²⁹*Idem.*

³⁰La Protesta, “La lucha contra la desocupación”, 4 de junio de 1930.

En esta versión, que tiende a predominar, se define al desocupado como un sujeto pasivo, incapaz de luchar. Paralelamente, se postula aquí una suerte de paternalismo encabezado por los obreros urbanos: víctimas del capitalismo, transformados en una “masa amorfa de vencidos”, los desocupados, incluyendo los del campo, precisan ser auxiliados por los trabajadores urbanos, poseedores de una conciencia superior.³¹ Así, se empieza a formular el complemento de la consigna de las seis horas, destinado a atender a la realidad del proletariado rural y del campesinado, que quedará formulado como la expropiación de los latifundios. Pero una vez más, las páginas del periódico albergarán artículos con perspectivas diferentes y hasta contradictorias, en torno a las posibilidades cercanas o lejanas de la revolución.

Desocupados y desocupación en esa inminente revolución que se demora.

La representación de los desocupados como desmoralizados y vencidos es coherente con la idea de la falta de condiciones subjetivas para la revolución, sobre todo si se tienen en cuenta, como se señaló, la masividad de la desocupación y el escaso eco de los anarquistas con su campaña por las seis horas. Justamente, se esperaba lo contrario: que esa campaña pudiera revertir el clima de desmovilización y aliviar al mismo tiempo el problema de la desocupación, que se agrava con el pasar del tiempo. Más allá de las críticas antorchistas, posiblemente para potenciar la campaña por la reducción de la jornada, dándole un carácter más general, a partir de 1931 la reivindicación de las seis horas de labor va a acompañarse de un planteo de reforma agraria:

Podemos decir con plena seguridad: la situación empeorará de año a año, de año en año será mayor el ejército de los sin trabajo y más baja su moral y su dignidad. Porque a la larga, la miseria degrada, hace perder al hombre todos los sentimientos y las virtudes que elevan y dignifican. [...] No podemos pues contentarnos con esa propaganda que hicimos incesantemente hasta aquí. Ahora es preciso que las clases privilegiadas cedan algo más. Es preciso que paralelamente a una reducción de la jornada, obtengamos una modificación del derecho de propiedad [...]. Es preciso que desaparezcan los latifundios, que se liberte la tierra, al menos la improductiva y la que no es trabajada por sus dueños [...]. Antes la

³¹ Es posible conjeturar sobre la influencia de la dirección de la FORA en torno a esta posición, ¿no es ella y sus afiliados en definitiva, quienes se suponen poseedores de esa conciencia superior? Téngase presente que la FORA incidió fuertemente en la línea editorial de La Protesta –así como también el equipo de redacción del periódico incidió sobre la FORA– por lo menos hasta el golpe de septiembre de 1930. Como se mencionó, el ingreso de nuevos redactores en ese contexto puede explicar en parte la introducción de nuevos enfoques sobre el tema.

desocupación era un problema industrial, ahora es un problema industrial y agrario. Dentro del actual estado de cosas, búsquese como se quiera y donde se quiera la salvación; no se encontrará más que en una reducción de la jornada para los obreros y en un libre acceso a la tierra para los campesinos.³²

Por un lado, la representación de los desocupados como sujetos degradados se profundiza a un punto que parecen perder su propia condición humana. Por el otro, nótese el carácter “estatista” y “reformista” del planteo, aspectos que impugnan los antorchistas: se habla de modificar el derecho de propiedad para liberar la tierra improductiva, lo que implica un trámite legislativo; se plantea que las clases privilegiadas “cedan algo más”, no que dejen de existir como tales. Pero esto no implica la renuncia a una perspectiva revolucionaria, que se pospone en este caso para tiempos más propicios. Para que no queden dudas, la nota aclara:

Se requiere un reajuste económico. Ese reajuste son las reformas que reivindicamos como solución inmediata y transitoria a la gran tragedia de los desocupados. Es verdad que con ello no nos daríamos, los anarquistas, por satisfechos. [...] nosotros queremos una transformación completa del proceso económico sobre la base de la libertad y la solidaridad: queremos la supresión del parasitismo en el proceso de la producción y del reparto de los productos, como queremos la supresión del principio de autoridad y de sus instituciones consiguientes en el terreno político. Nuestro programa queda intacto, pues, no obstante las reformas de urgencia que son necesarias para aliviar la miseria aterradora de las grandes masas.³³

Al igual que los socialistas y comunistas, los anarquistas tienen aquí un programa mínimo y un programa máximo. Pero una vez más, la línea de La Protesta no es una sola ni es coherente. Tras publicar algunas notas ambiguas a principios de 1932, donde se llama por ejemplo a “abrirse paso hacia la tierra, sin repasar en sacrificios, pues por grandes que éstos sean siempre serán menores que el sacrificio de vivir en las condiciones actuales”,³⁴ en el mes abril va a aparecer sin ambages

³²La Protesta, “Reivindicaciones proletarias. La reducción de la jornada”, 1º de mayo de 1931.

³³ *Idem.*

³⁴La Protesta, “Más de seiscientos mil obreros desocupados”, 4 de febrero de 1932.

una variación revolucionaria.³⁵ En esta línea, tras considerar que la jornada de seis horas ya no alcanza para solucionar el problema de la desocupación y enfatizar la necesidad urgente de dejar el libre acceso a la tierra, se apunta: “No esperamos que esta solución se imponga de otra manera que por la vía revolucionaria, de acción directa popular. El capitalismo no se avendrá más que por la fuerza a perder sus privilegios”.³⁶

Ante el fracaso de la campaña “reformista” –y los logros de sus competidores, los comunistas–,³⁷ La Protesta parece virar bruscamente a la izquierda y plantear como única solución la revolución. El problema es que, justamente, esas “soluciones transitorias” habían sido planteadas por la inexistencia de condiciones revolucionarias. El regreso a la idea de revolución como salida inminente contribuye a redefinir parcialmente el papel de los desocupados. Así, las imágenes del desocupado como un “infeliz derrotado”,³⁸ se van a alternar con declaraciones que reafirman “el indiscutible derecho que asiste a los proletarios de tomar la necesario a su existencia, ya que fueron ellos los que han producido todo” y llamamientos que invitan a “imponer mejoras inmediatas por vía de la directa acción de los interesados”.³⁹ Después de insistir hasta el cansancio en la incapacidad de los desocupados para luchar, se llega a afirmar exactamente lo contrario: “A los desocupados de aquí como a los de todos los países, [...] les incumbe también organizarse fuertemente y no esperar de políticos la solución a su vía crucis. La obra de la revolución nos dará las posibilidades de terminar con tanta ignominia”.⁴⁰

En La Protesta, este regreso a la revolución que parecería predominar desde mediados de 1932 ofrece a los desocupados su papel y son convocados a organizarse. Profundizando la oposición con caracterizaciones previas, se piensa incluso en el campo argentino como avanzada revolucionaria. En este sentido, refiriéndose a una importante movilización de desocupados provenientes de Las Rosas, entre otras localidades rurales de las afueras de Rosario, se afirma:

Del campo llega el eco terrible que sobresalta y hace temblar a la burguesía. El campo ha

³⁵ Se anticipa así la posición del 2º Congreso Anarquista Regional celebrado en Rosario en septiembre de 1932, que reafirma los principios revolucionarios y aprueba por unanimidad “Pregonar en todas partes la propaganda de la insurgencia, de la rebelión, de la acción directa de los productores del pueblo en campos y ciudades”. La Protesta, “Declaración sobre propaganda”, 24 de septiembre de 1932.

³⁶ La Protesta, “Hay que dejar libre acceso a la tierra”, 29 de abril de 1932.

³⁷ Sobre los logros organizativos en general de los comunistas durante la década de 1930 véase Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

³⁸ La Protesta, “Cómo viven los desocupados en los pajonales”, 29 de abril de 1932.

³⁹ La Protesta, “De San Juan. Intensa lucha contra la desocupación y la miseria”, 24 de septiembre.

⁴⁰ La Protesta, “Los desocupados de Puerto Nuevo serán embarcados a su país de origen”, 24 de septiembre de 1932.

de ser siempre pródigo y fecundo. Desparramadas por el, viven hoy poblaciones numerosas, sin apelativos ni figuración en las cartas geográficas. Se mueven bajo el sol como bajo de la luna; a pié o en los “cargueros”. La casa viaja a espaldas de sus moradores: semejan el caracol. Cuatro pilchas, dos libros y un jarro para el mate cocido constituye todo su haber. El hambre cosquillea en el estómago y la protesta teje su canto en todos los labios. [...] Las Rosas marca el primer eslabón de la cadena. La insurrección libertaria comienza a desplegar su bandera y repasar las viejas estrofas.⁴¹

Estos discursos de La Protesta, a diferencia de los anteriores –y los posteriores– empalman con los motivos de Bakunin y se cruzan con los de La Antorcha, que curiosamente, por ese entonces iban más allá del sesgo rural anterior. En efecto, complementariamente a lo que ocurre en el fragmento de La Protesta citado arriba, los antorchistas se interesan por la situación en las ciudades.⁴²

Desde La Protesta también se invita a “ir al desocupado”, a que se organicen, a que recurran a la acción directa, “un medio eficaz para resolver su precaria situación de hambrientos”.⁴³ Incluso, la satisfacción de las necesidades más perentorias puede asumir un carácter revolucionario. Cuando se produjo, en octubre de 1933, un sonado saqueo a una cadena de almacenes, el periódico señaló que “los trabajadores conscientes deben encontrar en este bello gesto de expropiación, el índice para sus propias acciones insurrectas”.⁴⁴

En ese contexto, se habría llegado a crear un comité de desocupados adherido a la FORA en “Villa Esperanza”.⁴⁵ Ubicado en la costanera, en Puerto Nuevo, este importante asentamiento de desocupados recibió alternativamente los dos tratamientos ya identificados en el discurso anarquista. Así, algunos meses después de informar que “Toda clase de insectos y alimañas hacen además vida común con el infeliz derrotado que desalojado de todas partes, ha buscado refugio en estos parajes”,⁴⁶ llega el ya citado llamado a “organizarse fuertemente” de La Protesta. Estas nuevas representaciones, que ubican a los desocupados como sujetos capaces de organizarse y de jugar un papel revolucionario, y a la sazón resultan congruentes con ese tipo de acciones, no llegaron a reemplazar a las anteriores, y convivieron sólo temporalmente con éstas.

⁴¹La Protesta, “La reacción en la provincia de Santa Fé”, 24 de septiembre de 1932.

⁴²La Antorcha, “Desocupados”, 29 de abril de 1932.

⁴³La Protesta, “Desocupación”, mes de noviembre de 1933.

⁴⁴*Idem.*

⁴⁵Véase Iñigo Carrera y Fernández, *op. cit.*

⁴⁶La Protesta, “Cómo viven los desocupados en los pajonales”, 29 de abril de 1932.

La salida sumamente esporádica de La Protesta a partir de 1933 y la interrupción en la publicación de La Antorcha un año antes impiden un seguimiento con mayor nivel de detalle, pero en octubre de 1934, encontramos un artículo que retoma las primeras representaciones de los desocupados:

El desocupado [...] no ve como amigo al que aun trabaja: el hambre y el dolor continuado destruyen en él no ya su salud física sino que también la intelectual; [...] El desocupado -y él no es culpable- va poco a poco perdiendo la dignidad de hombres [...] ¿Se dan cuenta los camaradas de la desolación de esas vidas? Privadas de todo en absoluto, terminan por no desear nada. Y no querramos salir del paso con decirle al desocupado que robe: eso no lleva a ninguna solución.⁴⁷

Desfilan aquí todas las figuras con las que los anarquistas de La Protesta caracterizaban inicialmente a los desocupados: la desmoralización, la derrota, la falta dignidad; dirigiéndose al resto de los anarquistas, el articulista parece esforzarse por hacerles comprender los motivos por los que fracasaron en los intentos previos de organizar a los desocupados y por los que no vale la pena seguir intentándolo, en un momento en que los propios anarquistas están en proceso de reorganización. Sencillamente, resulta ahora que los desocupados no son sujetos organizables. La nota desdice, punto por punto, las aproximaciones previas hacia los desocupados. Los saqueos ya no son “bellos gestos de expropiación”, sino robos desaconsejables que de ningún modo propician acciones insurreccionales del resto de los trabajadores.⁴⁸

Y es que el regreso a este conjunto de representaciones se enmarca en un particular reconocimiento del fracaso de la perspectiva de la revolución inminente que el periódico venía abrazando por lo menos desde 1932. Procurando apuntalar a lo que queda del anarquismo, la nota afirma: “para la revolución social, lo tenemos todo: necesidad de ella, voluntad para trabajar, razón para realizarla y capacidad para actuar, en cuanto respecta a nosotros tenemos, pero... nos

⁴⁷ La Protesta, “El problema del desocupado y la FORA”, mes de octubre de 1934.

⁴⁸ Ya en 1933 un artículo advierte que “si justificamos la delincuencia como un producto directo de la sociedad capitalista, no es posible que consideremos la misma como un factor de revolución”. La Protesta, “Anarquismo y delincuencia”, mes de noviembre de 1933. Resuena aquí el rechazo previo de La Protesta de las acciones “expropiadoras” de finales de la década de 1920, incluso el título del artículo citado es prácticamente idéntico a otro publicado el 9 de abril de 1929. Véase sobre este punto Luciana Anapios, “La ciudad de las bombas. El Anarquismo y la ‘propaganda por el hecho’ en la Buenos Aires de los años veinte”, **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”** 39, 2013.

falta un pueblo”.⁴⁹ Sumamente disminuidos y huérfanos de pueblo, a medida que avanzaba la primera mitad de los años 30, los anarquistas encararon rumbos disímiles: algunos se refugiaron en aportes puramente intelectuales –el desarrollo de la revista *Nervio* es un caso paradigmático–, otros continuaron persiguiendo el encuentro con el pueblo desde las filas anarquistas –la Alianza Obrera Spartacus y la Federación Anarco Comunista Argentina son buenos ejemplos de ello– o se integraron a otras corrientes del movimiento obrero, insuflándoles en distinta medida su radicalismo y combatividad. Pero esa es otra historia.

⁴⁹La Protesta, “El problema del desocupado y la FORA”, mes de octubre de 1934.

Ivanna Margarucci
Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y
Perú durante la primera mitad del largo siglo XX

**Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento
anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX¹**

Ivanna Margarucci
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
Museo Roca – Instituto de Investigaciones Históricas
ivannita77@hotmail.com

*“El pelado de México, el roto de Chile, el raído del Paraguay (...) Son aquí, en esta
América, donde la fusión de sangres y entreveros de apetitos y culturas, borran o rompen
toda característica o líneas morales o étnicas, lo solo firme, definido y permanente (...)
Raídos, rotos y pelados.
(...) Escépticos de los juegos y fullerías políticas, sin ambiciones de gloria ni avidez de oro,
acomodados sus pies descalzos al suelo ardiente, a la hojarasca espinuda y a la roca
áspera, ahí están, y esperan. Qué? Un destino, un ideal esperan!
Tienen la base, el cimiento, el manantial en la entraña. No son el indio, pero del indio
vienen. Y éste fue comunista en toda América. Que habían de esperar, entonces, y qué
debemos darles nosotros? ... ¡La anarquía, el anarquismo!”*

Rodolfo González Pacheco²

Introducción

Este trabajo, antes que plantearse como un producto final -la síntesis de una investigación con conclusiones cerradas-, posee un carácter un tanto más limitado e incompleto, aunque no por ello menos ambicioso. El mismo, constituye una “meta de largada”: un proyecto de investigación que, esperamos, se materialice en una futura disertación doctoral.

¹ La presente ponencia surge del plan de trabajo presentado durante 2016 ante CONICET como propuesta de tesis para aspirar a una beca interna doctoral. Agradezco la minuciosa revisión y atenciosa corrección y sugerencias de distintos colegas, entre ellos, el Dr. Horacio Tarcus, la Dra. Laura Fernández Cordero, el Mg. Eduardo Godoy Sepúlveda y el Lic. Juan Luis Hernández. Es a ellos y a ellas a quienes debo su última – aunque nunca definitiva – versión, la que aquí por motivos de espacio aparece algo más desarrollada y extensa que en el plan de trabajo original.

² La Antorcha, Buenos Aires, N°225, 22/10/1926.

En este sentido, la presentación de esta propuesta, tal vez algo atípica, bajo el formato de ponencia en un congreso tiene un doble objetivo. Por un lado, esbozar las principales preguntas, los antecedentes historiográficos, los planteos metodológicos y teóricos y metodológicos y los objetivos y las hipótesis que guiaron la elaboración de un proyecto de historia comparada del anarquismo en dos países de América del Sur. Por el otro lado, someter a discusión dicho proyecto con colegas y compañeros con producciones e inquietudes similares o afines, a sabiendas que el contacto y el intercambio fluido con ellos, es decir, la producción colectiva de conocimiento, resulta fundamental para que este como otros proyectos se concreten en algo real y tangible.

Antes que nada, para entender el sentido de esta historia, es menester remitirse a sus mismos orígenes.

Hacia comienzos de 2008, la oportunidad de realizar un viaje a Bolivia y entrar en contacto con la realidad andina –inimaginada por mí hasta ese entonces– me planteó una serie de preguntas. Sabía por lecturas previas, que el anarquismo había tenido algún grado de desarrollo en ese país. Tenía tan sólo un título en mi cabeza: “la influencia anarquista en las Tesis de Pulacayo de 1946”³, aquellas tesis de pretendida filiación trotskista que, organización y lucha mediante, convirtieron a los mineros en actor principal y de primera hora de la Revolución de 1952. Ignoraba todo el resto: la magnitud, las características y la impronta de la experiencia libertaria. Fue así como durante mi periplo por distintos paisajes urbanos y rurales de Bolivia, comenzaron a surgir algunas preguntas, las cuales, lejos de quedar despejadas, me acompañaron durante el viaje y traje conmigo de regreso a la Argentina.

“Si los mineros habían tenido contacto con los anarquistas, ¿cómo había llegado el anarquismo a ellos?” “¿Cómo había sido posible el arraigo de una ideología europea y fundamentalmente obrera en un medio tan particular como el boliviano?” Un medio dominado por las actividades agrarias e informales -como la venta callejera en ferias que de tan largas parecían interminables-; colmado por doquier de sujetos diversos: “cholas”, indios; abrumado por el aymara, el quechua y otras tantas lenguas antes que por el idioma español. Si este era el panorama que se le presentaba a los ojos de cualquier turista

³ Pablo González Casanova, **Imperialismo y liberación en América Latina**, México, Siglo XXI Editores, 1978, pp. 227-228.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX mínimamente observador y curioso, aquel de principios de siglo –el momento de auge del anarquismo, por lo menos en los países cuya experiencia ya conocía–, me planteaba a priori un escenario más complejo aún.

El primer interrogante derivó en uno más general. *“Si la ‘normalidad’ característica de América Latina, discurría más por lo que me mostraba la realidad boliviana que por aquella que conocía de la argentina, en relación al grado de ‘desarrollo’ de su estructura económica, de ‘occidentalización’ o ‘europeización’ de su población y su cultura, ¿cómo fue que el anarquismo logró tener la incidencia que tuvo en distintos países de nuestro continente, de norte a sur, desde México hasta Paraguay y de este a oeste, desde Brasil hasta Perú?”*

La vuelta del viaje me encontró investigando sobre el tema –“el anarquismo en Bolivia” –, lo que me permitió, de a poco, recrear un mundo que excedía en amplitud y complejizaba en profundidad aquel que había prefigurado en mi mente acerca de los mineros anarquistas pre 52. No obstante, aquella segunda pregunta más global, proyectó inevitablemente mis inquietudes y mis investigaciones hacia otro país: el vecino Perú, que comparte una historia en común con Bolivia y posee similares características socio-culturales, y en donde el anarquismo, descubrí, había tenido una fuerza tal vez mayor, también distinta, a la que tuvo hacia el sur del Lago Titicaca.

Durante los inicios de la investigación, el permanente ejercicio que realizamos los historiadores –el contraste entre fuentes primarias y fuentes secundarias, entre piezas documentales y bibliografía–, me planteó como primera y llamativa cuestión que la historiografía que se ocupó sobre el tema no le otorgó a esas experiencias el mismo lugar de relevancia que habían tenido en el proceso histórico concreto de ambos países, existiendo sin embargo a mi entender “muchacha tela para cortar”: muchas historias pasadas sobre las cuales indagar y escribir y valiosas lecciones en las que anclar la lucha presente y futura de la región.

Antecedentes

La movilización política de los sectores subalternos ha sido una constante en la historia contemporánea de la mayoría de los países de América del Sur, incidiendo decisivamente

en sus sistemas políticos. El anarquismo, considerado como ideología y movimiento⁴, se inscribe dentro de esta tradición de movilización política y, al mismo tiempo, ha sido su gestora. Sin embargo, en cuanto objeto de estudio, la historiografía de la región lo ha tratado diferencialmente.

Mientras que el movimiento anarquista de la Argentina ha sido un fenómeno ampliamente estudiado, los de Bolivia y de Perú lo fueron de modo insuficiente. Sin ahondar en la extensa bibliografía que recorre la experiencia argentina, es posible advertir esta diferencia, por ejemplo, en la cantidad de páginas que le dedica y la minuciosidad con que trata los tres casos un “clásico manual” sobre el anarquismo en América Latina, el así intitulado trabajo de Carlos Rama y Ángel Cappelletti de 1990: 48 páginas para Argentina, 4 para Bolivia y 15 para Perú.⁵ El mismo desbalance se observa en otras obras sobre las “manifestaciones nacionales” del anarquismo latinoamericano, sin importar si estas son más antiguas o más recientes que la primera. En el libro de Alfredo Gómez Muller de 1950⁶ Argentina está presente y Bolivia y Perú ausentes, mientras que en la compilación de artículos de Clara Lida y Pablo Yankelevich de 2012⁷, de los últimos casos, sólo el peruano aparece considerado.

Recién a partir de las décadas del 70’ y 80’ cierta historiografía local y extranjera, ha comenzado a profundizar en la experiencia del anarquismo en esos dos países, tarea en la que continua hoy.

Los estudios pioneros, en el Perú, fueron los de Piedad Pareja Pflucker, con la tesis de Bachiller presentada en 1973 en la Pontificia Universidad Católica del Perú titulada “‘La Protesta’. Contribución al estudio del anarquismo en el Perú (1911-1926)”⁸, obra a la que le siguió el clásico “Anarquismo y sindicalismo en el Perú”⁹. En Bolivia, los inicios del estudio sobre el anarquismo estuvieron de la mano de las tareas de recopilación documental

⁴ Giampetro “Nico” Berti: “Sobre historiografía del anarquismo”, en **Reconstruir**, N°99, Buenos Aires, noviembre-diciembre 1975, pp. 54-55.

⁵ Carlos Rama y Ángel Cappelletti, **El Anarquismo en América Latina**, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1990, pp. XIII-LXI, XCIV-XCVIII y XCVIII-CXII.

⁶ Alfredo Gómez-Muller, **Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina. Colombia, Brasil, Argentina, México**, Medellín, La Carreta Editores, 2009.

⁷ Clara Lida y Pablo Yankelevich (comp.), **Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica**, México DF, El Colegio de México, 2012.

⁸ Piedad Pareja Pflucker, **“La Protesta”. Contribución al estudio del anarquismo en el Perú (1911-1926)**, Lima, Tesis de Bachiller, Pontificia Universidad Católica de Perú, 1973.

⁹ Piedad Pareja Pflucker, **Anarquismo y sindicalismo en el Perú**, Lima, Rikchay, 1978.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX y de realización de entrevistas a los octogenarios militantes, desarrolladas por el Taller de Historia Oral Andina (THOA) y el Taller de Historia y Participación de la Mujer (TAHIPAMU). Fruto de ese invaluable trabajo, Zulema Lehm y Silvia Rivera Cusicanqui – participante y directora del primero de los talleres, respectivamente– escribieron en 1988 “Los Artesanos Libertarios y la Ética del Trabajo”¹⁰, cuyo grado de generalidad y el recorte temporal contrasta con otras tres importantes obras –también elaboradas por integrantes de los talleres mencionados–, cuyo objeto de estudio son algunas experiencias gremiales específicas, puntales todas ellas del movimiento libertario boliviano: la Federación Obrera Femenina¹¹, que nucleaba a los sindicatos anarquistas de “cholas”, entre ellos el de culinarias o cocineras¹², y en el caso de los varones, el sindicato de constructores o albañiles¹³.

La mayor cantidad de bibliografía existente sobre el anarquismo peruano, si comparada con la referida al caso boliviano, tiene que ver con que desde la década del setenta al día de hoy, autores nativos y foráneos han continuado investigando y produciendo acerca de diversos aspectos de la experiencia. Tales estudios no se han agotado sino que siguen en curso, siendo sus referentes académicos como Thomas Ward¹⁴, Steven Hirsch¹⁵ Ricardo Melgar Bao¹⁶, y Joel Delhom¹⁷, entre otros. Las producciones sobre el anarquismo boliviano, hubieron de interrumpirse durante los años comprendidos entre esa prolífica década del 80’

¹⁰ Zulema Lehm y Silvia Rivera Cusicanqui, **Los artesanos libertarios y la ética del trabajo**, La Paz, Ediciones del THOA, 1988.

¹¹ Ineke Dibbits, Elizabeth Peredo, Ruth Volgger y Ana Cecilia Wadsworth, **Polleras libertarias. Federación Obrera Femenina (1927 – 1965)**, La Paz, Tahipamu/Hisbol, 1989.

¹² Ana Cecilia Wadsworth e Ineke Dibbits, **Agitadoras de buen gusto. Historia del Sindicato de Culinarias. 1935 – 1958**, La Paz, Tahipamu/Hisbol, 1989.

¹³ THOA, **Los Constructores de la Ciudad. Tradiciones de lucha y de trabajo del Sindicato Central de Constructores y Albañiles. 1908 – 1980**, La Paz, THOA – Sindicato Central de Constructores y Albañiles, 1986.

¹⁴ Thomas Ward (ed.), **“El porvenir nos debe una victoria”. La insólita modernidad de Manuel González Prada**, Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2010.

¹⁵ Steven Hirsch: “Peruvian anarcho-syndicalism: adapting transnational influences and forging counterhegemonic practices, 1905 – 1930”, en Steven Hirsch y Lucien Van Der Walt (eds.), **Anarchism and Syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940**, Leiden-Boston, Brill, 2010, pp. 227-271.

¹⁶ Ricardo Melgar Bao, “El anarquismo y la cultura de las clases y minorías subalternas en el Perú”, ponencia presentada en el Encuentro “Cultura y práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial”, Cátedra México-España de El Colegio de México, 23-24 de marzo de 2011.

¹⁷ Joel Delhom: “Le mouvement ouvrier anarchiste au Pérou (1890-1930). Essai de synthèse et d’analyse historiographique”, en Joel Delhom, et al. **¡Viva la Social! Anarchistes et anarcho-syndicalistes en Amérique Latine (1860-1930)**, Paris, América Libertaria, 2013, pp. 219-247.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX y comienzos de este siglo, más allá de algunos aportes aislados y sin intenciones de ahondar específicamente en el tópico particular del movimiento ácrata, como por ejemplo el de Irma Lorini¹⁸. No obstante, nuevas investigaciones y perspectivas han emergido durante los últimos años, sumadas al trabajo con fuentes documentales originales y novedosas, las que, de a poco, comienzan a ser rescatadas de los repositorios públicos y privados. Tales los casos de los trabajos de Huáscar Rodríguez García¹⁹, sobre el anarquismo boliviano en su conjunto, de Nivardo Rodríguez Leyton²⁰, que trabaja el anarquismo individualista de ese país a través de las biografías de dos personajes paradigmáticos y de Marcelo Maldonado Rocha²¹, sobre la relación del anarquismo con el movimiento campesino-indígena y la experiencia de la Federación Agraria Departamental de 1946.

El disímil tratamiento que advertimos en la región respecto del desarrollo y proyección del anarquismo en los diferentes casos nacionales se apoya en la creencia difundida, a la vez constituyente de una operación política e historiográfica, según la cual el movimiento anarquista argentino (como su par mexicano, uruguayo, chileno o brasilero, por mencionar a otros casos “clásicos” en la historiografía) fue un fenómeno de importancia en el plano histórico y político-social, de la que habrían carecido los de Bolivia y Perú.

Atendiendo a la porción de material documental y bibliográfico que hemos relevado, contrastado y analizado sobre la historia del movimiento anarquista en Bolivia y en Perú, consideramos que es necesario problematizar, complejizar y someter a discusión tal sentido común académico-político, de cara a continuar avanzando en la producción de una historia del movimiento obrero latinoamericano rica y significativa: un aporte verosímil sobre los procesos históricos que convergen en esa trama y capaz, al mismo tiempo, de contribuir con la permanente –pasada, presente y futura– movilización de los sectores subalternos.

¹⁸ Irma Lorini, **El movimiento socialista “embrionario” en Bolivia 1920-1939. Entre nuevas ideas y residuos de la sociedad tradicional**, La Paz, Editorial Los amigos del Libro, 1994.

¹⁹ Huáscar Rodríguez García, **La Choledad Antiestatal. El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano (1912 – 1965)**, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2010.

²⁰ Nivardo Rodríguez Leyton, **Un anarquismo singular. Gustavo A. Navarro – Cesáreo Capriles, 1918-1924**, Sucre, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, 2013.

²¹ Marcelo Alberto Maldonado Rocha, **Las guaridas sindicales anarco-labriegas y la repentina eclosión de “Uniones Sindicales” en provincias del altiplano paceño entre 1946-1947**, Cochabamba, Tesis para optar al título de Licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad Mayor de San Simón, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, 2014.

Propuesta de trabajo

La propuesta de trabajo presentada en el proyecto resulta relativamente novedosa no sólo por su objeto de estudio, sino por la unidad de análisis escogida y el abordaje metodológico del mismo.

a) Espacio y tiempo. Enfoque transnacional y desarrollo global y abarcativo

Gran parte, si no todas, las interpretaciones referidas en el apartado previo, incurren en un grave error epistemológico. Tratan su objeto de estudio, utilizando como unidad de análisis el Estado-Nación, sin contemplar la escala de proyección y desarrollo del mismo. Pues, el anarquismo, como ideología y movimiento antiestatista e internacionalista, no constriñó sus modalidades organizativas y prácticas a las fronteras nacionales, sino que buscó trascender aquel marco, promoviendo la organización y la praxis de los “oprimidos del mundo”. Bajo esta concepción los anarquistas europeos difundieron su ideario en América Latina, al igual que los anarquistas latinoamericanos lo hicieron en Bolivia y Perú. Emerge así el problema de relación entre objeto de estudio y unidad de análisis, identificado ya por Marc Bloch en 1928, cuando planteaba la necesidad de superar los “cómodos” aunque “perimidos” marcos nacionales en los que se encerraba y se forzaba la más amplia realidad social, y proponía, para salir de esa ficción, tomarla a esta como punto de partida en la determinación de un marco geográfico válido.²²

A este respecto, Giampetro “Nico” Berti plantea que es necesario “...volver a llevar al anarquismo a su múltiple extensión espacial que se identifica con su peculiar carácter internacionalista”²³. Así, partiendo de la crítica hacia esa mirada que ciñe al anarquismo bajo la lente estrecha del Estado-Nación, nos inclinamos por adoptar un enfoque más bien regional, que nos permita proyectar la unidad de análisis sobre una escala más amplia y abarcativa, epistemológicamente válida: aquella constituida por Bolivia y Perú, el “corazón” de una unidad histórica y socio-cultural todavía más grande, la región andina. En este sentido, la más reciente historiografía sobre el movimiento obrero ha desarrollado una nueva concepción respecto del recorte espacial en el que anclar su particular objeto de

²² Marc Bloch: “Por una historia comparada de las sociedades europeas”, en Gigi Godoy y Eduardo Hourcade (eds.), **Marc Bloch. Una historia viva**, Buenos Aires, CEAL, 1992, pp. 63-98.

²³ Berti, Op. Cit., p. 49.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX estudio. El enfoque “transnacional”, tal como ha sido acuñado por Marcel Van der Linden²⁴ y su equipo de trabajo del Instituto de Historia Social de Amsterdam, esencialmente propone abordar a los movimientos reivindicativos y revolucionarios de los trabajadores, desdibujando y superando las fronteras nacionales y utilizando escalas lógicas, construidas a partir de los propios sujetos estudiados. Cabe aclarar que esta perspectiva no niega ni elimina al marco otorgado por la nación, sino que busca poner en juego las historias individuales, nacionales y transnacionales para entender las conexiones e influencias mutuas entre esos distintos “niveles” analíticos.

Múltiples son las ventajas metodológicas y posibilidades -de producción de nuevos conocimientos y de problematización de otros viejos- consignadas en este enfoque, mediando tan sólo un simple replanteo de las tradicionales unidades analíticas enraizadas en la nación. De hecho, dicha tendencia historiográfica tuvo buena acogida y repercusión en la producción académica relativa al movimiento libertario, por ejemplo, europeo²⁵ y sudamericano²⁶, al resultar sumamente pertinente y congruente con el internacionalismo tan característico del anarquismo como ideología, el cosmopolitismo de sus organizaciones y la movilidad de sus “transfronterizos” militantes y simpatizantes, asimilables a átomos sueltos según Christian Ferrer²⁷.

La potencialidad epistémica del enfoque transnacional quedará en evidencia, particularmente, en el análisis sobre el surgimiento y la consolidación y auge del anarquismo en Bolivia y Perú, al considerar las relaciones que forjaron con el resto de los anarquismos sudamericanos²⁸. Pero de modo más general, en todo el trabajo se hará patente

²⁴ Marcel Van der Linden, **Historia transnacional del trabajo**, Valencia, UNED, 2006.

²⁵ Contance Bantman y David Berry (eds.), **New Perspectives on Anarchism, Labour and Syndicalism: The Individual, the National and the Transnational**, Londres, Cambridge, 2010; Constance Bantman y Bert Altema (eds.), **Reassessing the Transnational Turn. Scales of Analysis in Anarchist and Sindicalist Studies**, Nueva York, Routledge, 2015.

²⁶ María Migueláñez Martínez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, ponencia presentada en el 9º Encuentro Internacional da ANPHLAC, Universidade Federal de Goiás, 26 a 29 de julio, 2010; María Migueláñez Martínez, “El proyecto continental del anarquismo argentino. Resultados y usos de una propaganda transfronteriza (1920-1930)”, en **Ayer. Revista de Historia Contemporánea**, N° 94, Madrid, Asociación de Historia Contemporánea Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2014.

²⁷ Christian Ferrer, **Cabezas de Tormenta: ensayos sobre lo ingobernable**, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2004.

²⁸ Ivanna Margarucci y Eduardo Godoy Sepúlveda: “Caminos de ida y de vuelta: Anarquismo e internacionalismo proletario en América del Sur. Chile y Bolivia en las primeras décadas del SXX”, en Sergio

aquella, en tanto dicha perspectiva permitirá analizar de forma comparada determinados procesos ligados al desarrollo de los movimientos libertarios en Bolivia y Perú, que siguieron tendencias homólogas y divergentes, entre sí y con respecto a los movimientos ácratas de otros espacios de América Latina.

La delimitación del problema comporta la elección de una unidad de análisis válida, al tiempo que un recorte temporal coherente. En relación a este aspecto, Berti señala que *“los nudos de la comprensión historiográfica del anarquismo no pueden (...) ser buscados en el análisis estático de algunos de sus momentos que de vez en vez se presentan distintos y contradictorios (...) sino en la visión abarcativa de su desarrollo”*²⁹.

Como el título del proyecto lo indica, nuestra historia discurre durante la primera mitad del “largo siglo XX”. La elección de esa categoría, reformulada de las originalmente acuñadas por Eric Hobsbawm en relación al “largo siglo XIX” y al “corto siglo XX”, no es arbitraria, ni casual, sino que la temporalidad delimitada entre las décadas de 1880 y 1950 –nuestro largo siglo XX–, marcan respectivamente los inicios del anarquismo peruano y el declive del anarquismo boliviano, abarcando así *“el arco global de su desarrollo histórico”*³⁰.

No obstante, esos años, no sólo marcan un límite, el antes y el después del anarquismo en tierras andinas, sino que además, refieren a dos “momentos” –el del “surgimiento” y el de la “crisis”. Cabe aclarar que dicha periodización por momentos, no es tampoco accidental, sino que ha sido pensada siguiendo uno de los lineamientos principales de la propuesta de Berti. Para este, el desarrollo consistente del anarquismo sólo puede verse y medirse a través de la acción, de la lucha. Para ello, sería tarea primordial del historiador reconstruir los momentos revolucionarios, aquellos tal vez de “mayor esplendor”, capaces por lo menos de mostrarlo en primer plano. Berti es cauto al respecto. Aclara: no hay que exagerar esta tendencia, en el sentido de que *“...no basta decir situación revolucionaria para decir presencia y desarrollo del anarquismo”*. En esos momentos, abiertos debido al “intransigente desencuentro” entre el poder y las masas oprimidas, el anarquismo aparecería prefigurado en las “formas libertarias” adoptadas en la lucha *“...como expresión*

González Miranda, Cristian Ovando Santana e Ingrid Breton Winkler (eds.), **Del Hito a la Apacheta. Bolivia – Chile: Otra lectura de cien años de historia transfronteriza (1904-2004)**, Santiago de Chile, RIL editores, 2016, pp. 63-96.

²⁹ Berti, Op. Cit., 51-52.

³⁰ *Ibidem*, p. 49.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX *espontánea de las necesidades colectivas, traducidas en términos de autogestión, acción directa, libre experimentación, etc.*”³¹

Ahora bien, si consideramos la unidad fraguada entre ideología y movimiento e ideología y acción y su consecuente retroalimentación, no hay que olvidar que la progresiva constitución del movimiento libertario, como conjunto político-social dotado de organizaciones que lo representan, constituye también un factor de importancia que debe ser tenido en cuenta en la reconstrucción de esos momentos y del desarrollo global del anarquismo. De ahí que hayamos escogido aquellas décadas liminares como puntos de partida y de llegada de esta historia.

b) El método comparativo

La adopción de una perspectiva transnacional conlleva necesariamente según distintos especialistas el empleo de una metodología acorde: el método comparativo³².

Para Demetrio Castro Alfin, el uso de tal método implica realizar dos operaciones intelectuales, las mismas que serán las dos actividades principales a las que estaremos abocados durante el proceso de nuestra investigación histórica. En primer lugar, reconstruir empíricamente el contexto y luego, relativizarlo mediante la generalización, que es consustancial a la comparación³³.

La reconstrucción del contexto, es decir, la recreación de los hechos y los procesos que tuvieron lugar en el pasado, requiere un consistente trabajo de relevamiento, análisis, crítica y contrastación de fuentes primarias y secundarias.

Al momento hemos compilado una importante cantidad de bibliografía (cuyo listado no se agota en aquella citada), así como gran variedad de fuentes documentales, a saber:

i) Publicaciones anarquistas procedentes de Bolivia y Perú (prensa periódica y revistas: La Aurora Social, Humanidad, Arte y Trabajo de Bolivia y El Hambriento, El Jornalero, El Oprimido, Humanidad, La Protesta, La Voz del Panadero y Los Parias de Perú, manifiestos públicos, documentación privada);

³¹ *Ibidem*, pp. 52-53.

³² Micol Seigel, “Beyond Compare: Comparative Method after the Transnational Turn”, en **Radical History Review**, Vol. 91, 2005, pp. 62-90; Robert Sean Purdy, “A historia comparada e o desafio da transnacionalidade”, en **Revista de História Comparada**, Rio de Janeiro, Vol. 6-1, 2012, pp. 64-84.

³³ Demetrio Castro Alfin, “Comprender comparando. Jalones en historia y ciencias sociales”, en **Studia Histórica-Historia Contemporánea**, Vol. X-XI, Universidad de Salamanca, 1992-1993, pp. 77-90.

ii) Publicaciones anarquistas de origen internacional relativas a Bolivia y a Perú (prensa periódica: La Protesta y La Antorcha y La Continental Obrera, editadas en Argentina³⁴ y El Sembrador, en Chile);

iii) Entrevistas individuales y colectivas realizadas a militantes.

Destacamos la necesidad continuar con este trabajo de relevamiento, priorizando algunas bibliotecas, hemerotecas y archivos ya identificados de Bolivia y Perú y eventualmente, el Instituto de Historia Social de Ámsterdam, en Holanda.

Aunque estos documentos brindan información cuantitativa y cualitativa, prevalecerá el énfasis sobre el segundo aspecto, lo que posibilitará el trabajo de exploración y descripción de las dinámicas político-sociales e ideológicas intervinientes en el contexto que aspiramos a reconstruir. La complejidad de tal operación radica en hacerlo adoptando un enfoque que logre poner de relieve la subjetividad de los protagonistas, sin ser por ello parcial o sesgado, coincidente con el punto de vista del objeto de estudio³⁵. De ahí, la utilización de un repertorio amplio de fuentes –locales e internacionales, anarquistas y no anarquistas (prensa periódica “comercial” y de otras tendencias políticas), escritas y orales–, a sabiendas que su análisis y crítica requieren metodologías propias a cada tipología documental y una confrontación rigurosa entre sí y con las fuentes secundarias.

La corroboración o rectificación de hipótesis planteadas, nos conduce a la segunda operación: la utilización del “método comparativo” o de la “historia comparada”, definido como método particular de observación y de razonamiento³⁶. Como cualquier procedimiento metódico, su aplicabilidad y validez dependen del cumplimiento de ciertos requisitos, además del acatamiento de las precauciones sugeridas por la bibliografía especializada.

Nuestro objeto de estudio -los movimientos anarquistas en Bolivia y Perú- cumple con los

³⁴ En esta clase de publicaciones se hace manifiesto el carácter transnacional del anarquismo y la pertinencia de tal enfoque. Al tiempo que en ellas se informa acerca de los acontecimientos más relevantes de los movimientos libertarios de distintos países de América Latina, vía corresponsales in situ o vía reproducción de la voz de los locales, los grupos editores de La Protesta y La Antorcha, durante la década del 20', mantuvieron una cargada agenda de contactos “transfronterizos” y de acercamiento con organizaciones y agrupaciones anarquistas extranjeras, lo cual estaba vinculado al intento de parte del anarquismo argentino de forjar un movimiento libertario sudamericano integrado –con su punto cúlmine en la constitución de la Asociación Continental Americana de Trabajadores (ACAT) en 1929 y la publicación de La Continental Obrera. Ver Miguelañez Martínez, Op. Cit. 2010 y 2014.

³⁵ Berti, Op. Cit., p. 47.

³⁶ José D'Assunção Barros, **História Comparada**, Petrópolis, Rio de Janeiro, Vozes, 2014.

dos requisitos exigidos por ella, al poner en comparación dos hechos similares (Bloch) o un mismo problema (José D'Assunção Barros), en ambientes diferentes (Bloch) o en una escala problematizadora lógica (D'Assunção Barros).

A diferencia de Castro Alfin o de D'Assunção Barros, Bloch plantea la utilidad de la comparación, no desde el ángulo de la “cientificidad” o de la “plausibilidad” de los resultados obtenidos, sino en función de la mayor complejidad interpretativa que le es inherente, tanto para “develar” determinados fenómenos históricos ocultos y sus interacciones, como para “interpretar” las similitudes y diferencias –las generalidades y particularidades–, los dos, pasos previos para abstraer las causas verdaderas, generales y profundas que guían el desarrollo del proceso histórico.

Considerando la sugerente potencialidad de la metodología comparatista, ¿qué podemos aportar con ella a nuestro campo de estudios específico? En primer término cabe señalar, tal como sugiere el propio Bloch, que de ningún modo intentamos desconocer los aportes de esa joven producción historiográfica a la que nos hemos referido sobre los movimientos anarquistas en Bolivia y Perú. Nos proponemos sí, utilizarla como parte de la “materia prima” del enfoque escogido, con el objetivo de máxima de validar, profundizar o reconsiderar sus líneas de investigación y arribar a nuevos conocimientos y conclusiones sobre el anarquismo andino y latinoamericano.

Un marco teórico propio, interdisciplinario y flexible

La reconstrucción del contexto, así como la observación y el razonamiento en clave comparativa, constituyen dos actividades fundamentalmente relacionadas con la dimensión empírica, es decir, con el proceso histórico concreto tal y como entendemos que se desarrolló en uno o más lugares durante un período de tiempo determinado, a raíz de la intervención en él de determinados sujetos sociales. No obstante, la realización de ambas operaciones intelectuales requiere de la disponibilidad de una “caja de herramientas teóricas”, que nos permita recrear y comparar de forma rigurosa esa realidad pasada a la que queremos aproximarnos.

Uno de los principales problemas que se plantean al cruzar empiria y teoría, tiene que ver con el desajuste existente entre ambas dimensiones. En un congreso realizado en 1971 en Mérida, México, Florestán Fernández advirtió ya sobre la importancia de tomar ciertos

recaudos metódicos al “usar conceptos, categorías analíticas e interpretaciones clásicas” en el estudio de América Latina. Concretamente, considerar “la situación histórica peculiar, en la que la realidad se presenta de manera diferente” y, de ser necesario, ajustar la teoría a la realidad mediante “una redefinición del modelo”³⁷.

Considerando esa advertencia, estimamos necesario utilizar como soporte de nuestra investigación, herramientas teóricas provistas por la historia, la sociología y la antropología, “ajustables” a la realidad a la que queremos aproximarnos, lo cual implica la construcción de un marco teórico propio, interdisciplinario y flexible.

Para Heraclio Bonilla, el uso irreflexivo y acrítico de la categoría de “región andina” por parte de los estudios sociales, condujo a que se estructurara en un “concepto totalizador”, pues al dotar a la misma de una unidad y homogeneidad de la que en realidad carecía – particularmente en el plano de las identidades nacionales– terminaron por reificarla³⁸. Sin embargo, estas cuestiones no llevan, ni a Bonilla ni a nosotros, a desechar la noción de “región andina” como unidad macro de análisis, debido justamente a las cuestiones en común –sea la cultura³⁹, sea la historia⁴⁰– que poseen los países que forman parte de ella. Sin embargo, para el autor, la validez epistemológica del marco geográfico no se deriva únicamente de su determinación a partir de esos aspectos de la realidad social –como sugería desde antaño Bloch–, sino que, además, dos precauciones teórico-metodológicas deben ser tenidas en cuenta, las mismas que constituyen el punto de partida sobre el cual procederemos a la elaboración del marco teórico propio.

En primer lugar, Bonilla propone realizar un análisis histórico de la región que sea “total”, considerando de forma integrada las variables económica, política y socio-cultural, sin dejar de atender la articulación interregional de cada caso nacional: a saber, la relación entre las áreas de economías de exportación, “eslabonamientos” y economías

³⁷ Florestán Fernández: “Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina”, en Florestán Fernández et al., **Las clases sociales en América Latina. Problemas de conceptualización. Seminario de Mérida, Yucatán**, México, Siglo XXI Editores, 1978, p. 193.

³⁸ Heraclio Bonilla, “Los Andes: la metamorfosis y los particularismos de una región”, en **Crítica y Emancipación, Revista latinoamericana de Ciencias Sociales**, Año 1, N°1, CLACSO, Buenos Aires, 2008, pp. 102-125.

³⁹ Ángel Rama, **Transculturación cultural en América Latina**, Buenos Aires, El Andariego, 2008.

⁴⁰ Bonilla, Op. Cit.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX “autocentradas” o rurales. La noción marxista de “formación económico-social”⁴¹ creemos que se adecúa bien a lo dispuesto por la primera precaución. Por su parte, la redefinición del modelo –el ajuste de este concepto clásico a la realidad andina– nos remite a las nociones de “formación social abigarrada”, “diversidad de tiempos históricos” y “Estado aparente” elaboradas por René Zavaleta Mercado a partir del caso boliviano⁴² y a las de “desarrollo dual” y “privatización del poder” planteadas por Jorge Cotler para Perú⁴³. De este modo, nos distanciamos de la idea del “enclave”, con la cual se han caracterizado tradicionalmente a los procesos económicos de la región andina: dualmente modernos y atrasados, sin integración alguna⁴⁴.

En segundo lugar, el autor sugiere indagar sobre los procesos particulares de cada Estado “nacional” relacionados con la variable socio-cultural: cómo cada uno construye y redefine permanentemente –“metamorfosea”– su identidad sobre la base de la articulación de las categorías de “nación, clase y etnia”.

Ahora bien, ¿qué sucede con la identidad no tanto a nivel del Estado, sino en el de los grupos subalternos? Sagazmente Melgar Bao señala que las “mediaciones económicas y sociales” del capitalismo dependiente en América Latina “complicaron los rostros de la clase obrera y las formas que revistieron sus movimientos reivindicativos o revolucionarios”⁴⁵.

Para desentrañar ese complejo panorama, creemos atinado realizar una redefinición del modelo que, como señalara Edward P. Thompson, interprete a la clase como categoría social y “fenómeno histórico”⁴⁶ y que contemple dos cuestiones, a saber.

Por un lado, los principales clivajes sociales de la región andina, a partir del uso articulado de las categorías de “clase, etnia y género”, tal como ha sido propuesto teóricamente por

⁴¹ Maurice Godelier: “El concepto de formación económica y social. El ejemplo de los Incas”, en **Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas**, Madrid, Siglo XXI Editores, 1974, pp. 176-197.

⁴² René Zavaleta Mercado, **Lo nacional-popular en Bolivia**, La Paz, Plural, 2008.

⁴³ Jorge Cotler: “La mecánica de la dominación interna y del cambio social en el Perú”, en Jorge Cotler. **Perú Problema**, Lima, IEP, 1990, pp. 145-188.

⁴⁴ Ver, por ejemplo, para Bolivia: James Malloy, **Bolivia: La revolución inconclusa**, La Paz, Ceres, 1989 y para Perú, Peter Klaren, **Nación y sociedad en la historia del Perú**, Lima, IEP, 2004.

⁴⁵ Ricardo Melgar Bao: “Introducción”, en **El movimiento obrero latinoamericano I. Historia de una clase subalterna**, México DF, Alianza Editorial Mexicana, 1989, p. 16.

⁴⁶ Edward P. Thompson, **La formación de la clase obrera en Inglaterra**, Madrid, Captain Swing, 2012.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX algunos autores⁴⁷ y aplicado por otros para abordar la particular realidad local de los Andes⁴⁸.

Por el otro, el proceso de constitución de la clase obrera boliviana y peruana, para lo cual reparamos la pertinencia de los trabajos del precitado Thompson, cuya principal virtud radica en problematizar teóricamente el fenómeno general de la formación de la clase obrera más allá de la especificidad del eje espacio-temporal-procesual específico, desde un enfoque centrado en los sujetos, su conciencia y accionar durante la lucha de clases y una definición de clase relacional e histórica⁴⁹.

Durante este proceso, Thompson otorga a las manifestaciones culturales y a su producto, la “cultura plebeya” particular relevancia, lo que nos remite a la cuestión de las tradiciones, valores e ideas de la clase obrera, eje temático central de nuestra propuesta de pesquisa. La complejidad relativa de los casos boliviano y peruano estriba en analizar, primero, las posibilidades y las causalidades –las “condiciones contextuales”– de recepción de una ideología obrera de origen europeo en formaciones sociales complejas como las de esos países y segundo, las formas en que el “encuentro” con las sociedades receptoras impactó sobre aquellas ideas.

Relacionado con lo anterior, a propósito de la recepción del marxismo en la Argentina, Horacio Tarcus desarrolla el concepto de “recepción intelectual”, diferenciando, dentro del “proceso global de producción y circulación de las ideas”, distintos momentos –que no se suceden secuencialmente como etapas temporales: la producción, la difusión, la recepción y la apropiación, a cargo de intelectuales y agentes diversos, pero a veces coincidentes. En esta concepción, teoría y doctrina constituyen dos categorías vinculadas pero en esencia disímiles.⁵⁰ Esta distinción resulta crucial para comprender los cambios sufridos por la teoría durante todo el proceso de producción y circulación, particularmente en el momento clave en que, recepción mediante, toma cuerpo en un movimiento social concreto y este se

⁴⁷ Evangelina Holvino, “Intersections. The Simultaneity of race, gender and class in organization studies”, en **Gender, Work & Organization, Special Issue: Gender & Ethnicity**, Vol. 17, Issue 3, May 2010, pp. 248-277.

⁴⁸ Penélope Harvey, **Género, autoridad y competencia lingüística. Participación política de la mujer en pueblos andinos**, Documentos de Trabajo N°33, Serie Antropología N°9, Lima, IEP, 1989; Silvia Rivera Cusicanqui, **Violencias (re)encubiertas en Bolivia**, La Paz, La Mirada Salvaje/Piedra Rota, 2010.

⁴⁹ Edward P. Thompson, **Tradicón, revuelta y conciencia de clase**, Barcelona, Crítica, 1980.

⁵⁰ Horacio Tarcus: “Introducción”, en **Marx en la Argentina: sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013, pp. 21-59.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX apropiada de las ideas, interpretándolas y, como propone Pierre Bourdieu, transformándolas. En efecto, según el autor, los textos circulan desprovistos del contexto de producción (el “campo de origen”) del cual son producto, por lo tanto, sus receptores, encontrándose en campos de producción (o “campos de recepción”) diferentes, los reinterpretan de modo original en función de la estructura y de las necesidades dictadas por el medio en el que están insertos. El malentendido sería de este modo “estructural” a todo proceso de circulación de las ideas⁵¹.

Objetivos e hipótesis

Tomando como punto de partida las características y las transformaciones de las formaciones económico-sociales de Bolivia y de Perú durante la primera mitad del “largo SXX” –cuya fecha de inicio, como señalamos previamente, situamos en la década de 1880–, el objetivo general de la investigación proyectada apunta a reconstruir las experiencias, las formas de organización y de lucha de los trabajadores urbanos e indígenas campesinos de esos dos países bajo la orientación del anarquismo. De este, se desprenden algunos objetivos específicos:

- a) Adoptar una perspectiva transnacional en relación al desarrollo de los movimientos anarquistas de Bolivia y Perú, focalizando sobre: la vinculación entre sí y con otros movimientos anarquistas de América del Sur (en particular, de Argentina y Chile); la periodización y las formas que adoptó el relacionamiento; las modalidades organizativas y prácticas en las que se basó; sus influencias recíprocas y consecuencias políticas.
- b) Atender al proceso de conformación de la clase obrera de Bolivia y Perú.
- c) Problematizar el planteamiento común en la historiografía del movimiento obrero acerca de la relación lineal existente entre los aspectos técnicos de la producción (el desarrollo de las fuerzas productivas) con la adscripción ideológica de la clase obrera⁵².
- d) Dimensionar la importancia del anarquismo como ideología y movimiento, en Bolivia y Perú, en:

⁵¹ Pierre Bourdieu: “Las condiciones sociales de circulación de las ideas”, en **Intelectuales, política y poder**, Buenos Aires, Eudeba, 1999, pp. 159-170.

⁵² Guillermo Lora, **Historia del Movimiento Obrero Boliviano, Tomo I y II**, La Paz, Los Amigos del Libro, 1969-1970; Pareja, Op. Cit., 1973; Luis Vitale, **Contribución a una historia del anarquismo en América Latina**, Santiago de Chile, Instituto de Investigación de Movimientos Sociales “Pedro Vuskovic”, 1998.

- i) El plano histórico: la receptividad de la ideología entre distintos grupos sociales y su fortaleza, masividad y protagonismo en el campo popular en cuanto movimiento;
- ii) El plano político-social: el aporte hecho por el anarquismo en la constitución del movimiento obrero e indígena campesino y en la gestación una tradición de movilización política.
- e) Problematizar el planteamiento común en la historiografía del movimiento anarquista latinoamericano acerca del momento de su decadencia: la década de 1930⁵³.
- f) Lograr una cabal comprensión de ciertas características específicas de los movimientos anarquistas de Bolivia y Perú, relacionadas con:
 - i) Su desarrollo espacial (localización) y temporal (periodización).
 - ii) Las clases y grupos sociales en los que se apoyaron.
 - iii) Su influencia e incidencia en diversos aspectos del movimiento obrero: la ideología (los principios tomados del anarquismo europeo y las reelaboraciones ideológicas locales), las modalidades organizativas, las modalidades prácticas o praxis (tácticas y estrategias a partir de las cuales pusieron en práctica dicha ideología). Acerca de la dimensión táctica y estratégica, puntualizar la compleja y contradictoria relación entablada entre movimiento obrero anarquista-Estado: demandas, conquistas obtenidas y represión.
 - iv) Su labor cultural: la labor teórica (política y/o literaria) de los intelectuales y “obreros-intelectuales” anarquistas y la labor propagandística, cultural y educativa de las organizaciones anarquistas.
 - v) Su influencia e incidencia en diversos aspectos del movimiento indígena campesino: la ideología, las modalidades organizativas, las modalidades prácticas o praxis. Dimensionar su incidencia en la conflictividad rural del período y puntualizar acerca de las formas de relacionamiento e influencias recíprocas durante los “ciclos rebeldes”.
 - vi) Las formas de relacionamiento con corrientes político-ideológicas de signo opuesto (de derecha y de izquierda), considerando las influencias recíprocas, acercamientos, polémicas y sus consecuencias políticas.

En virtud de todo lo expuesto, sostendremos como hipótesis principal que durante la primera mitad del “largo SXX” las formaciones económico-sociales de Bolivia y Perú se

⁵³ Lora, Op. Cit.; Capelletti y Rama, Op. Cit.; Vitale, Op. Cit.

caracterizaron por su complejidad, al estar tensionadas entre la transformación y la continuidad, producto de la coexistencia de rasgos capitalistas –emergentes del proceso de integración al mercado mundial– con otros precapitalistas –heredados de la época colonial y funcionalizados por los primeros. En ese período y contexto, el anarquismo, como ideología y movimiento, tuvo gran importancia, presentando en esos países muchas similitudes, más también diferencias significativas, lo que guarda relación con las particularidades de sus respectivas formaciones económico-sociales.

De esta hipótesis general se derivan algunas hipótesis específicas, vinculados a aspectos comunes y distintivos entre sendos movimientos libertarios, a saber:

- a) La cuestión del desarrollo temporal. En el plano histórico, el anarquismo tuvo gran importancia en Perú desde fines del SXIX hasta la década del 30⁵⁴, mientras que en Bolivia se manifestó con cierto retraso: entre principios del SXX hasta 1952⁵⁵. Dentro de esta periodización, reparamos en cada caso distintos hechos y procesos que constituyen puntos de inflexión en relación a los “momentos” de: surgimiento y desarrollo; consolidación y auge; reorientación y decadencia. Para la estructuración de ambos movimientos libertarios fue de particular relevancia el vínculo tanto formal y orgánico cuanto informal e individual mantenido con otros grupos y sujetos anarquistas de Sudamérica hasta, por lo menos, 1930⁵⁶.
- b) La cuestión del desarrollo espacial. Los movimientos anarquistas de Bolivia y Perú no se desarrollaron homogéneamente a nivel nacional. En principio, se advierte la configuración de “núcleos de desarrollo locales” relacionados entre sí, que constaban de un centro difusor localizado en el eje La Paz-Oruro en Bolivia y otro en el eje Callao-Lima en Perú, con proyección y una relativa inserción social y política en las regiones agrarias y mineras circundantes.
- c) Los sujetos sociales receptores y las “condiciones contextuales” de recepción. El anarquismo arraigó en Bolivia y Perú en diversos grupos sociales, pasibles de ser incluidos en la categorización anarquista del “oprimido”: artesanos, asalariados urbanos, mineros, “cholas”, indígenas campesinos y peones rurales. La receptividad y arraigo de esta

⁵⁴ Delhom, Op. Cit.

⁵⁵ Lehm y Rivera Cusicanqui, Op. Cit.

⁵⁶ Margarucci y Godoy Sepúlveda, Op Cit.

ideología obrera europea en formaciones económico-sociales complejas, puede ser explicada a partir de la relativa amplitud y flexibilidad de dicho sujeto revolucionario concebido teóricamente por el anarquismo⁵⁷.

d) La impronta del anarquismo en el movimiento obrero. Aun existiendo diferencias de peso respecto de las modalidades ideológicas, organizativas y prácticas adoptadas por los movimientos anarquistas de Bolivia y Perú en el medio obrero, ambos protagonizaron la conquista de importantes demandas y propiciaron cambios operados a nivel del Estado (régimenes políticos y nuevas formas de relacionamiento entre el Estado y los trabajadores)⁵⁸.

e) La labor cultural del anarquismo. Los movimientos anarquistas de Bolivia y Perú desarrollaron una sustancial labor cultural, existiendo diferencias sobre las modalidades propagandísticas, culturales y educativas específicas desplegadas por cada uno y el mayor grado de desarrollo cultural del peruano, lo que puede vincularse con la presencia del intelectual anarquista Manuel González Prada, su activismo libertario y su influencia en la sociedad en general⁵⁹.

f) El proceso de apropiación y transformación de las ideas anarquistas. En tanto doctrina alejada del dogma, la ideología anarquista de Bolivia y Perú adquirió ciertas especificidades propias debido a las resignificaciones realizadas por los grupos sociales en los que arraigó. Estas reelaboraciones ideológicas fueron el resultado del ajuste que realizaron sobre ese cuerpo de ideas, en el tránsito entre su campo de origen, Europa, y su campo de recepción: la particular realidad de los países andinos y las condiciones objetivas adversas (económicas, socio-culturales y políticas) experimentadas por aquellos⁶⁰.

g) La impronta del anarquismo en el movimiento indígena campesino. Se destaca como parte del anterior proceso, la consideración de la problemática indígena campesina y el involucramiento en la cuestión a partir de la puesta en marcha de diversas modalidades organizativas y prácticas que se proponían resolverla, teniendo de este modo una relativa

⁵⁷ Ivanna Margarucci, "De cholás, artesanos e indígenas: las ideas anarquistas en Bolivia", en **Ni Calco Ni Copia, Revista del Taller de Problemas de América Latina**, N° 3, Buenos Aires, 2010, pp. 141-162.

⁵⁸ Pareja, Op. Cit, 1978; Rodríguez García, Op. Cit.

⁵⁹ Ward, Op. Cit. Ver también la notable producción monográfica de Joel Delhom sobre distintos aspectos políticos y literarios de Manuel González Prada.

⁶⁰ Ivanna Margarucci, "Cocinando la revolución en la ciudad de La Paz, 1927-1946" en **Revista Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda**, año IV, N° 7, Buenos Aires, septiembre de 2015, pp. 79-99.

Libertarios en la región andina. Un proyecto de historia comparada del movimiento anarquista en Bolivia y Perú durante la primera mitad del largo siglo XX
incidencia en la conflictividad rural del período⁶¹.

A modo de conclusión

Como señaláramos en la introducción, no nos proponemos plantear en este apartado conclusiones cerradas acerca de nuestro objeto de estudio. Ellas vendrán una vez que el presente proyecto tenga un mayor grado de avance en las dos tareas principales que nos hemos dado: la de reconstrucción del contexto y la de comparación de los dos casos.

No obstante, el recorrido transitado desde 2008 con esta investigación, nos ha permitido formular un breve estado de la cuestión acerca del tema, plantear un enfoque novedoso respecto de la delimitación del problema y de la metodología propuesta para abordarlo, construir un marco teórico interdisciplinario y flexible, trazar los principales objetivos y esbozar algunas hipótesis originales que guiarán lo que resta del curso de la pesquisa.

También, hemos podido advertir como corolario de los anteriores puntos, la originalidad – cronológica, sociológica, ideológica y organizativa– adoptada por el anarquismo en tierras andinas. Ahora bien, ¿es posible hablar de un “anarquismo andino”? Si esta afirmación resultara cierta, ¿cuáles serían sus principales características, sus especificidades más elocuentes que lo singularizan? Restan muchas preguntas por responder. Otras tantas, aún no han sido formuladas incluso.

Pese a que los interrogantes originales que dieron luz a esta investigación siguen sin poder ser respondidos más que a modo de hipótesis y si nos atenemos a los resultados parciales de la misma –tantas dudas como certidumbres y certezas–, estamos convencidos que la potencialidad del proyecto resulta de una serie de motivos vinculados, todos ellos, a su relevancia en el campo de la historia del movimiento obrero de la región.

En primer lugar, las respuestas que obtengamos permitirán cuestionar y problematizar el difundido sentido común historiográfico, desbalanceado en el tratamiento geográfico de la cuestión y distorsionado respecto de los motivos de emergencia y de decadencia de los movimientos anarquistas latinoamericanos. Por otra parte, contribuirá en el desarrollo de conocimientos y conclusiones que constituyan aportes novedosos dentro del campo

⁶¹ Rodríguez García, Op. Cit.; Maldonado Rocha, Op. Cit.; Wilfredo Kapsoli Escudero. **Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina**, Lima, Tarea, 1984; Gerardo Leibner. “La Protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915”, en **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, Vol. 5:1, Universidad de Tel Aviv, Ramat Aviv, enero-junio, 1994.

disciplinar abierto por la novel historiografía sobre el tema. La lente adoptada (la delimitación del problema) y la materia prima utilizadas (las fuentes) así lo garantizan. No obstante, la relevancia de este ejercicio no se acota a las contribuciones específicas que pudiera realizar sobre su objeto de estudio, sino que es preciso, además, ponderar la proyección temporal y espacial del mismo. De ese modo, podremos comprender las particularidades tomadas por la movilización política en Bolivia –que tuvo por protagonista no único pero principal al combativo sindicalismo minero– y la creatividad inherente al pensamiento crítico peruano –representada en las originales ideas de José Carlos Mariátegui o Hugo Blanco–, dos aspectos sobre los que el anarquismo ejerció una determinante influencia. También será posible repensar y replantear cuestiones relativas al movimiento anarquista de Argentina; un fenómeno que, aun ampliamente estudiado, lo ha sido poco desde una perspectiva regional o “transnacional”, a la luz de otros movimientos anarquistas de la región con los que, de hecho, estuviera fuertemente relacionado. Todos los enumerados, valiosos aportes para los estudios y estudiosos de los movimientos políticos y sociales, pero también para los oprimidos por el capitalismo, los “*raídos, rotos y pelados*” de González Pacheco, únicos protagonistas de esta historia que constantemente miran e interpelan al pasado como modo de torcer y reescribir su destino.

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX).

Apuntes para su localización histórica.

Pablo E. Cosso

UCASAL-Investigador Independiente

kossopa@hotmail.com

Introducción

Este registro histórico-antropológico ha sido construido en base a textos académicos, testimonios literarios, notas periodísticas, periódicos (fuentes historiográficas) y unos pocos registros orales, a los fines de sostener una temporalidad de la “presencia anarquista”, durante el siglo XX, en la capital salteña y la ciudad de Tartagal. El recorte cronológico abarca desde 1901 hasta fines de la década del 70.

El uso del término “presencia anarquista-libertaria” tiene la intención de visibilizar a esos militantes y pensadores anarquistas, en una provincia, donde, en el mejor de los casos, habían quedado relegados al status de ‘personalidades folklóricas’, como Juan Riera y el Cuchi Leguizamón. Este trabajo de investigación pretende rescatarlos de esa condición preconcebida resaltando su identidad política libertaria.

Los postulados fundamentales del anarquismo proponen una cosmovisión alternativa de las relaciones sociales, donde el proselitismo anti-estatal y la lucha socio-económica contra el capitalismo (sindicatos, huelgas, boicots laborales, movilizaciones obreras, etc.) son solo algunos de los ejes de su identidad política, más no comprenden su totalidad. Habiendo generado, desde su emergencia, a mediados del siglo XIX, lazos directos con la educación, las expresiones artísticas, la prensa, el deporte, la biología, la sexualidad, y demás esferas de lo social, es imprescindible, describir a los anarquistas de Salta, al interior de una configuración cultural amplia, que debe incluir, más no cerrarse, en sus sectores políticos tradicionales, es decir, sus “sociedades obreras” y “asociaciones de trabajadores”. El anarquismo en Salta, se afianzó, también, a través de ciertos “personajes” que no estaban apegados a grandes grupos anarquistas, sino, más bien, que *corporizaban un estilo de vida*

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica *cercano al anarquismo-individualista*. Dicho sea, de paso, no puede afirmarse, a más no ser, por algún testimonio indirecto, que se llamaban a sí mismos como *anarco-individualistas*¹. Este grupo de “personajes”, incluía: poetas, músicos, pintores, periodistas y trabajadores proletarios-campesinos (albañiles, gasistas, pintores ‘de brocha gorda’, sastres, pequeños productores rurales, etc.), que comulgaban con el *estilo de vida libertario*. Varios de estos “personajes” estaban en contacto con Juan Riera, quien puede ser considerado, como uno de los referentes catalizadores del anarquismo en Salta. Podemos caracterizar, entonces, a esta “presencia libertaria” salteña, a partir de tres variables, que no tienen porque estar excluidas entre sí: las agrupaciones tradicionales, las agrupaciones informales y los “personajes” anarquistas.

1. Tempranas “presencias libertarias” del siglo XX

La “presencia libertaria” en la provincia de Salta arranca con el despuntar del siglo XX y se despliega hasta la década del 70, de manera sostenida, aunque poco visible, en el espacio público y político salteño. Durante la primera década, la temprana lucha obrera tuvo como protagonistas a varios militantes anarquistas. Comentan Correa y Abrahan, al respecto: “En 1904 los grupos obreros, entre ellos, albañiles, zapateros, carpinteros y tipógrafos organizaron la Federación Obrera de Salta (F.O.Sa), la *conducción fue disputada por socialistas y anarquistas...*”². Tres años antes, ya existía en la capital salteña, un club deportivo que había sido fundado por militantes libertarios: el *Club Libertad* (1901). Desde comienzos del siglo pasado, los anarquistas fundacionales abrieron su propuesta política más allá de la cuestión sindical incipiente.

En *El Defensor* (primero *La Luz*), órgano de difusión de la *Federación Obrera de Salta*:

...alternaban poetas como el “anarquista” Edelmiro Avellaneda, Nicolás López Isasmendi, Carlos López Pereyra, Arturo Gambolini y el dentista Daniel Outes, quienes en muchas ocasiones encabezaban las manifestaciones y arengas en los

¹ Llamar como “testimonio indirecto” a la afirmación que hace Juan Ahuerma Salazar sobre la utilización de dicho término, es faltarle un poco el respeto. Sin embargo, y a los fines de una comprobación, ya no “directa”, pero sí, necesaria de ampliarse, es que lo llamamos “indirecto” o providencial.

² Correa, Rubén y Abrahan, Carlos, **Nota para una historia de los partidos políticos en Salta. Radicalismo y Organización Obrera. La experiencia del Centro Obrero Radical (C.O.R.), 1926-1929**, Documento de Trabajo N°10, Maestría de Partidos Políticos del CEA-UNC, Córdoba, 2006. p.7, *cursivas de mi parte*.

*mítines obreros.*³

El poeta Avellaneda y otros anarquistas como el italiano Luis Cordero (citado más adelante) participaron en algunas alianzas políticas con radicales y conservadores⁴.

Edelmiro Avellaneda “llegó a presentarse en el acto de proclamación a gobernador de Robustiano Patrón Costas (junio de 1912) para manifestarle su apoyo, sin renegar de la militancia anarquista...”⁵.

Aparentemente, el órgano de difusión de la *Federación Obrera de Salta*, habría sido el primer periódico en difundir las ideas libertarias en la provincia. Le seguiría, también, en un orden aparente, una publicación denominada *Ariete*, según consta en un número de *La Protesta* de Buenos Aires, fechado el 25 de marzo de 1914. En la sección “Publicaciones recibidas” observamos la siguiente salutación: “Ariete, N°6. Este periódico quincenal que aparece en Salta, nos ha visitado con un excelente material doctrinario y de combate.”

En su libro sobre la F.O.R.A. (Federación Obrera Revolucionaria Argentina), Diego Abad de Santillán [1933], asienta la existencia de algunas organizaciones de trabajadores salteños durante la primera década del siglo pasado⁶. En un congreso reunido en el Teatro Verdi (Buenos Aires) entre el 28 de marzo y el 1 de abril de 1907, a instancias de concretar la fusión de todas las asociaciones obreras de la región, desde Salta, adhirieron dos “sociedades”: la de *Mozos* y la de *Carreros Unidos*⁷. Si bien, no se puede asegurar que esas organizaciones fueran propiamente libertarias, al menos, se puede sugerir que se encontraban en sintonía con la lucha obrera propiciada por el anarquismo⁸. Otro congreso organizado por “los partidarios de la fusión de los organismos proletarios”⁹, realizado entre

³ Correa y Abraham, Op. Cit, p.7, *cursivas de mi parte*.

⁴ Estas prácticas políticas contradictorias, frecuentes entre los anarquistas de las primeras décadas del siglo XX, no deben asombrarnos. En particular, si prestamos atención al contexto de *vulnerabilidad ideológica* que atravesaban aquellos militantes libertarios del noroeste argentino alejados de los centros metropolitanos productores de identidades anarquistas.

⁵ Correa y Abraham, Op. Cit., p.8.

⁶ Localizadas entre sus extensos listados de “sociedades” asistentes y adherentes a las diferentes reuniones y congresos organizados por esta federación obrera anarquista.

⁷ Abad de Santillán, Diego, **La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero y revolucionario en la Argentina** [1933], Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005. p.165-166.

⁸ Las “sociedades” que adhirieron al congreso de 1907, se nucleaban en torno a tres instancias identitarias: las que estaban adheridas a la F.O.R.A., las que pertenecían a la U.G.T. (Unión General de Trabajadores) y las que eran autónomas (Abad de Santillán, Op. Cit., p.164).

⁹ *Ibídem*, p.190.

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica el 25 y el 26 de setiembre de 1909, llevó hasta Buenos Aires, la presencia de otra “sociedad obrera” local: la de los *Dependientes de comercio de Salta*¹⁰.

En la misma década, varios acontecimientos políticos de “acción directa”, involucraron “presencias libertarias” salteñas, sea en la misma provincia o en Buenos Aires, como es el caso de *Francisco Solano Regis*.

Francisco era un muchacho salteño, de 21 años, que protagonizó, el día 28 de febrero de 1908, el *arquetípico papel de vindicador anarquista* (al igual que Simón Radowitzky y Salvador Planas), en un atentado fallido contra el presidente José Figueroa Alcorta, en la ciudad de Buenos Aires. De profesión mosaiquista, fue condenado a 20 años de prisión por “tentativa de homicidio”, luego de ser capturado el mismo día del atentado:

Solano Regis estaba oculto en un zaguán inmediato [al domicilio del presidente] y al llegar el doctor Figueroa Alcorta le arrojó una bomba [...] la que, al caer a los pies del primer magistrado sólo despidió una densa humareda.”¹¹

...el presidente intentó alejar con un pie [la bomba de fabricación casera] hasta que la custodia empujó al primer magistrado dentro del portal. El lacayo Juan Casanova, que avistó la fuga [...] gritó desde el pescante: "¡Atajenlo!", mientras otros arrojaban baldes de agua sobre el envoltorio de la bomba fallida. El oficial inspector de la comisaría 3ra. Luis Ayala, de recorrida por la zona, detuvo a punta de pistola al salteño Francisco Solano Rojas o Reggis.¹²

Su tarea vindicatoria fue desencadenada porque Figueroa Alcorta “lo perjudicaba [a Francisco], pues no lo dejaba trabajar”¹³. Escapó de prisión en el año 1911, junto a Salvador Planas y Virella, otro anarquista vindicador que había atentado contra el presidente Manuel Quintana, en 1905. Ambos se fugaron por un túnel cavado en la cárcel porteña del barrio de Palermo. Quien no llegó a protagonizar esta fuga, aunque estaba en los planes que también lo hiciera, fue el tercero de los vindicadores que estaban en la prisión, a su vez, el más efectivo de todos: Simón Radowitzky. Francisco Solano Regis

¹⁰ *Ibíd*em, p.191.

¹¹ Zinni, Guillermo, "Viajeros del tiempo", en: *La Capital*, 06/04/2009, Rosario.

¹² Juárez, Francisco, "El atentado contra Figueroa Alcorta y la gran fuga", en: *La Nación*, 14/04/2002, Buenos Aires.

¹³ Zinni, *Op. Cit.*

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica nunca fue recapturado.

Mientras tanto, en setiembre de 1909, en la ciudad de Salta, otros anarquistas, entre ellos, el italiano *Luis Cordero*, intervenían junto a radicales y conservadores disidentes “en el intento de revolución contra el gobernador Luis Linares”¹⁴. La represión gubernamental repercutió con rigor en esos cuerpos libertarios:

...implicó la apertura de un *período de persecuciones a los dirigentes anarquistas, muchos de los cuales estuvieron durante años en prisión*, el propio Cordero, perdió su puesto como empleado municipal [...] mientras que los conservadores y radicales plotados recuperaron rápidamente su libertad.¹⁵

El Club Libertad, “el más antiguo del Noroeste” (1901)

La bandera y el escudo del club son de color rojo y negro por mitades iguales, colores típicos utilizados por el movimiento anarquista a nivel internacional.

Las historiadoras Myriam Corbacho y Raquel Adet, postulan la idea de que la fundación del *Club Libertad* se presenta como una estrategia anti-represiva, creada por los primeros anarquistas de Salta para poder difundir su pensamiento y acción política:

Los anarquistas salteños se esforzaron por educar y organizar a los trabajadores sin emplear la violencia como método de lucha. Para evitar las medidas represivas consiguieron un espacio de acción ideológica a través de la fundación, en 1901, del Club Libertad.¹⁶

Acompañando el sentido que las historiadoras salteñas le adjudican a la creación del *Club Libertad*, podemos sostener el argumento, de que no han sido los agrupamientos sindicales-obreros, ni la acción directa individual, los únicos medios visibles utilizados por los anarquistas para asentar su identidad política en la provincia.

Miguel Ángel Durán, un veterano dirigente del club, se refiere a las intenciones de aquellos pioneros libertarios que asentaron su impronta política en el nombre de la entidad

¹⁴ Correa y Abrahan, Op. Cit., p.8.

¹⁵ Correa y Abrahan, Op. Cit., p.8, *cursivas de mi parte*.

¹⁶ Corbacho, Myriam y Adet, Raquel, **La historia contada por sus protagonistas. Salta, primeras décadas del siglo XX**, Salta, 2002. Cap.11 “Los partidos políticos minoritarios”.

deportiva, de la siguiente manera:

Por esos años había un grupo de jóvenes que jugaban fútbol y decidieron fundar un club para reunirse y organizarse, no sólo por el deporte, sino con un objetivo político, ideológico y de reivindicación social. En fin una asociación de lucha para alcanzar mejoras reales en una sociedad dominada por los "orejudos". Estaba constituido por gente humilde, trabajadores de distintas ramas: artesanos y obreros. [...] *Los fundadores tenían una orientación política libertaria, eran anarquistas. Se los reconocía como vecinos tranquilos solidarios y respetuosos que jamás bajaron la bandera de las reivindicaciones sociales.*¹⁷

Miguel Ángel caracteriza a este club, “el más antiguo del Noroeste” (Ibídem), como un proto-sindicato anarquista:

Coherentes con su ideología, los socios [del club] se reunían para hablar de la situación político-social, planificar futuras actividades, concientizar al obrero e inculcarles principios solidarios. Los obreros se integraban en brigadas por oficio. Estaban casi sindicalizados en el club [...] En esas reuniones se comentaban problemas de trabajo, los precios que debían cobrarse y también intercambiaban secretos del oficio. Sin sede propia, alquilaba donde podía, continuó siendo un club pobre pero jamás abandonó sus ideales. Incluso en las actas, sus miembros se denominan "camaradas". Ahí aflora la esencia política de sus fundadores.¹⁸

El Club Libertad cumplía funciones deportivas y sindicales, fomentando y resguardando el aprendizaje de los “secretos del oficio”, casi en los mismos términos de una agrupación masónica. Otro entrevistado, disipa las dudas acerca del origen del club y su cualidad secreta. Felipe Eduardo, le responde a las historiadoras salteñas sobre las actividades de aquellos socios primigenios:

¿Difundían sus ideas en forma clandestina o a cara descubierta?

Felipe: *En forma clandestina.* Ellos por ejemplo hacían obras. Han empezao a

¹⁷ Corbacho y Adet, Op. Cit., *cursivas de mi parte.*

¹⁸ Ibídem.

reclutar algunos albañiles, han empezao a pagarles algunos pesitos más, les enseñaban a manejar la cuchara, a pintar, a losear y con eso iban mejorando y ascendían en el oficio. Todos los albañiles y pintores de Salta eran del Libertad. En esa casa en que hoy funciona el Museo de la Ciudad solía ser el centro de las reuniones porque ahí vivía el presidente del Libertad que era el zapatero Don José Azplanato. *Claro...ellos decían que el Club era de fútbol y tenían que tener su presidente, secretario, tesorero y vocales y entre ellos se trataban de camaradas.*¹⁹

Se trataba de un grupo de anarquistas que se reunían detrás de la fachada de un club de fútbol, ante ‘los ojos del Estado’. Aceptaban, inclusive, la receta de jerarquías y cargos instituidos, a los fines de reforzar su vía sindical incipiente y sus estrategias de capacitación obrera profesional, sin levantar sospechas. Dichos encuentros eran clandestinos porque las condiciones históricas del movimiento obrero, y en particular, del anarquismo, eran desfavorables para su libre expresión pública.

Con el paso de los años, la identificación política del club se fue disipando, sin embargo, su tradición libertaria no quedó en el olvido. *Elsa Mamani*, una interlocutora de campo, recuerda que su padre (peronista), socio del club, ayudaba a un amigo, a llevar una bandera anarquista hasta la cima del cerro San Bernardo durante los días “1° de mayo”. Hecho simbólico montado como acto público de protesta y exhibición de una identidad política que seguía latente en algunos de sus socios.

Actualmente, el Club Libertad desarrolla diversas actividades deportivas en la ciudad de Salta, incluyendo su participación en el campeonato de fútbol de la liga profesional salteña. Obviamente, los orígenes libertarios, asentados en el nombre mismo de la institución deportiva, ya no son referentes de acción política, sino, más bien, parte de su historia institucional.

“El Coya”: publicación anarquista salteña

Durante la década del 20, se editó en la provincia de Salta, un periódico anarquista llamado *El Coya*. Comenta el escritor Ahuerma Salazar, al respecto: “fue una publicación que no creo que haya durado mucho, porque yo vi un par de ejemplares, nada más, que me mostró

¹⁹ *Ibídem, cursivas de mi parte.*

[Juan] Riera. Ya eran diarios viejos, antiguos...”²⁰. Aparentemente, un sastre de apellido Durán, fue su director: “Durán se llamaba el viejito, era sastre, yo lo he conocido, me hizo un traje [...] y sus hijos también eran sastres. Sé que le secuestraron, después en el 70, a uno de los hijos [...] que habrá estado militando no sé dónde...”²¹

Mario Forti, padre de Liber Forti, escribió algunos artículos en esta “hoja anarquista” que cuenta con dos épocas de edición. Se conoce un solo registro sobre su primera época, obtenido por José Saravia²², en la biblioteca de la familia Forti. En base a las fuentes fragmentarias encontradas por Saravia, apenas, podemos sugerir un contexto cronológico de edición establecido entre los años 1924 y 1925. Se trata de recortes de diarios, pegados sobre hojas blancas, que contienen escritos de *Mario Forti*, firmados desde Tupiza (Bolivia), en condición de perseguido político anarquista del Estado argentino. Bajo el seudónimo de Tomás Soria y también con su nombre de nacimiento, Renato (Rocco) publicó las siguientes notas: "Cartel del día" (Mayo de 1925); "Racionalidad" (1925) y "Libre Iniciativa" (25/10/1924).

Uno de los artículos, que no está firmado por Mario Forti, lleva la firma de "EL VIEJITO ESPINOSA", fechado en Salta, en enero de 1924. En un fragmento del mismo, sin título identificatorio, este *Viejito Espinosa*, hace un acto de fe sobre su identidad anarquista:

El buen hijo, buen alumno y buen ciudadano es aquel que renuncia al mandato de su conciencia libre [...es el] que contribuye a que la miseria, la injusticia y la esclavitud perduren en la tierra. Ser precisamente lo contrario, es ser malo, es decir es ser Anarquista, y es por eso, por no ser cómplice de tanta infamia y tiranía, es que yo soy malo, es decir soy anarquista.²³

Otro de esos recortes, aparentemente, una editorial titulada "Nuestros propósitos" (1924), expone algunos indicios acerca del contexto social y las motivaciones que dieron origen a esta "hoja anarquista" (termino “emic”):

²⁰ Entrevista audiovisual, 2015.

²¹ *Ibidem*.

²² El registro fotográfico obtenido por José Saravia en el archivo familiar Forti, no es el único aporte que este investigador del anarquismo tucumano me ha ofrecido, gentilmente, para la elaboración del presente texto. A él, también, debo agradecerle, las entrevistas escritas de Elsa Mamani y Carlos Machado, así como, el audiovisual de Juan Ahuerma Salazar, los cuales han sido utilizados como fuentes orales.

²³ *El Coya* (Salta, 1924).

Nunca mejor oportunidad que la de los presentes momentos, en que el *desbordamiento autoritario va ganando adeptos en nuestro campo...* Urge, pues a los verdaderos anarquistas que siempre se distinguieron por su desinteresado amor a las ideas, velar por ellas y defenderlas²⁴ [...] *Debido a ello hemos aunado voluntades para salir a la palestra con nuestro periódico* y exponer por intermedio de sus columnas las ideas de redención humana. *La importancia de una hoja anarquista como "El Coya" en el norte argentino*, demás está explicarla a los compañeros.²⁵

Deseando el advenimiento de un “nuevo orden de cosas” basado en la “Libertad para toda la especie humana”, culminaba esta editorial, dando algunas coordenadas sobre la filiación colectivista de los responsables del periódico: “Este es el pensar de los anarquistas que escribimos esta hojita. *Trabajar por el comunismo y la anarquía.*”²⁶.

La segunda época de edición de *El Coya* cuenta con un corpus documental propio compartido por los archivos del International Institute of Social History de Amsterdam y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI, Buenos Aires). Catalogado como el “Órgano de los Sindicatos Obreros de Salta”, las copias micro-fílmicas existentes ofrecen una datación temprana del periódico en 1927. El rescate historiográfico de la segunda época consta de las siguientes publicaciones: n°4 (agosto de 1928), n°11 (septiembre de 1929) y números 12, 13 y 18 correspondientes a los años 1929-1930. Sin haber consultado, aún, las copias que están disponibles en el CeDInCI, transcribimos algunos nombres y seudónimos de los colaboradores localizados en su index virtual:

La correspondencia al periódico debe ser dirigida a nombre de E. Bau y Rafael Francés. Algunos de los nombres y seudónimos de sus colaboradores son: César A. Balbrena, Pascual Minotti, A. Lorendo, Anarkos, Anibal, Sebastián Faure, Juan Fierro, Crotto, Siberiano Domínguez, Gregorio Rissin, Petronio.

²⁴ Queda por determinar quiénes son los generadores del “desbordamiento autoritario” que denuncia *El Coya*. ¿Esos generadores están en el interior del movimiento anarquista o fuera de él? Obviamente hace falta trabajar sobre el contexto histórico para tratar de responder esta pregunta.

²⁵ *El Coya* (Salta, 1924), *cursivas de mi parte*.

²⁶ *Ibidem*, *cursivas de mi parte*.

2. Redes y organizaciones anarquistas (formales e informales). La impronta de Juan Riera como catalizador del anarquismo a nivel provincial

En este acápite hablaremos de las redes y organizaciones anarquistas, formales o informales, constituidas en torno a un *personaje libertario catalizador*, como ha sido, *Juan Riera*, en las ciudades de Salta y Tartagal.

El trabajo de concientización libertaria del panadero Riera, comienza con las *organizaciones formales anarquistas*, que lo tuvieron como uno de sus principales protagonistas, en la década del 20: la línea ferroviaria Huaytiquina y el Sindicato de Oficios Varios, en la capital salteña. En el primer caso, se trata de un proceso de sindicalización incipiente de los trabajadores ferroviarios, y en el segundo, de un sindicato con un formato “inorgánico”²⁷. Cuando hablamos de una *organización informal anarquista*, nos referimos a la “bohemia artística salteña”, dentro de la cual, Riera se afianzó como su referente libertario exclusivo.

En Tartagal, el panadero, contaba con el apoyo de una red de militantes libertarios que lo ayudaban en la organización de reuniones, y lo cobijaban cuando ingresaba, clandestinamente, desde Bolivia, para visitar a su familia en aquella ciudad. En plena dictadura ‘uriburista’ (1930-32), Riera continuaba siendo un promotor del anarquismo.

Juan Riera en la capital salteña y en los caminos...

Juan Riera llega a la provincia de Salta en 1914²⁸, ya ganándose la vida como panadero. Su semblanza pública es conocida gracias a una zamba folklórica, la “Zamba de Juan Panadero”, creada por Manuel J. Castilla y Gustavo “Cuchi” Leguizamón, integrantes de la “bohemia artística salteña”. Las historiadoras Corbacho y Adet, lo han bautizado como “el más recordado de los viejos anarquistas” salteños²⁹.

Ingresa a trabajar como carpintero en la construcción del trazado férreo a Socompa, en la Línea Huaytiquina, que comenzaba sus actividades en la provincia, en 1921, mediante un

²⁷ Ermes Riera, citado en: Corbacho y Adet, Op. Cit., 2002.

²⁸ Juan Riera nace en Ibiza (España), en el año 1896 y llega a Argentina en 1914. Ingresa a la ciudad de Salta, ese mismo año, previo desembarco en la ciudad de Buenos Aires y traslado a la provincia de Tucumán (Ermes Riera, 2006 y Corbacho y Adet, 2002). Fallece en la ciudad de Salta en el año 1974.

²⁹ Corbacho y Adet, Op. Cit., Cap. 11.

decreto firmado por el presidente Hipólito Yrigoyen. El contexto obrero de la Línea Huaytiquina posibilitó la conformación de una asociación de trabajadores que “en su mayoría, aproximadamente un 70% de ellos, eran cultores de las ideas anarquistas”³⁰. El panadero, era un referente sindical importante en dicha agrupación. Sin embargo, una línea ferroviaria con semejante impulso ideológico, tuvo su desenlace fatal, cuando fue cerrada por decreto presidencial del General golpista salteño Félix Uriburu, en 1930³¹. Trabajando como carpintero en la línea ferroviaria y sin abandonar su oficio de panadero “fiel a su militancia anarquista luchó por sindicalizar a los obreros”³²; lucha sindical que le costó el despido de su puesto de trabajo³³.

Riera tuvo un compañero de ideas libertarias, llamado Francisco Reyes (alias ‘Tormenta’), pintor ‘de brocha gorda’ y obrero de la Línea Huaytiquina, que lo ayudaba en su tarea militante. Comenta su hijo Ermes, al respecto: “en [los] pueblos donde pasaban formaban grupos de obreros y se juntaban en bibliotecas caseras [y] teatros primarios [...] para educar y distraer sanamente...”³⁴. Riera y Tormenta seguían, pues, la concepción holista del anarquismo, en tanto, trascendencia de la simple tarea de concientizar políticamente a los obreros. El panadero preparaba obras de teatro y zarzuelas y Francisco colaboraba con el montaje de las escenografías.

En 1923, Riera funda en la ciudad de Salta, el *Sindicato de Oficios Varios*, como corolario de las múltiples reuniones ocurridas en su panadería, junto a obreros, artesanos, empleadas domésticas, vendedores ambulantes, pequeños comerciantes y empleados estatales dispuestos a luchar frente a los abusos del poder económico y político provincial. Recuerda su hijo Ermes, acerca de esta instancia organizativa y sobre el Sindicato de Panaderos:

En el Sindicato de Oficios Varios el asunto era inorgánico, se reunían en cualquier lado, como Dios los ayudaba. Por el año 1928, aproximadamente, surgió el

³⁰ Riera Ermes; Riera Aída Luz y Ahuerma Salazar, Juan (AA.VV.), **Juan Panadero, antes... y después...** Ed. Milor, Salta, 2006. p.13.

³¹ La construcción fue detenida cuando Uriburu separó del cargo al ingeniero que estaba a cargo de la misma, Ricardo Fontaine Maury, acusado de un supuesto caso de corrupción. Recién fue retomada en sus actividades en 1936.

³² Corbacho y Adet, Op. Cit., Cap. 11.

³³ *Ibidem*.

³⁴ Riera, Ermes: “Juan Riera Torres, su vida, su lucha”, en: Riera E.; Riera A. L. y Ahuerma Salazar, J. (AA.VV.), **Juan Panadero, antes... y después...** (pp.17-148). Ed. Milor, Salta, 2006. p.41.

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica

Sindicato de Obreros Panaderos como un desmembramiento del de oficios varios.
Pero era de la línea del papá, afiliado a nivel nacional a la FORA de orientación anarquista. Fue el golpe de Uriburu el que le dio el golpe final al Sindicato.³⁵

Juan Riera, siendo “forista”³⁶, no era reticente a participar en organizaciones anarquistas informales, ni mucho menos, se negaba a crearlas por necesidad, como es el caso de este Sindicato de Oficios Varios.

También en la capital salteña, el panadero, se afianzó como referente del pensamiento libertario, influenciando a varios de los integrantes de la “bohemia artística salteña”. Cuenta Ahuerma Salazar, al respecto:

Riera fue importante, en el sentido de que tuvo, un influjo fuerte sobre lo que es la bohemia salteña, ¿no?...Manuel Castilla, el Cuchi Leguizamón, prácticamente, si bien eran anarcos, inconscientes o intuitivos, al conectarse con Juan Riera, mamaron, digamos, todo el acervo, y se definieron como anarquistas, de ahí en más. Recuerdo [también] a un pintor muy importante, Antonio Yutronich, que era muralista [...que era] ‘de más anarquista’...³⁷.

Castilla y Leguizamón, "anarcos intuitivos", al contactarse con Riera, se reafirmaron como sujetos libertarios³⁸. Antonio Yutronich, otro integrante de la “bohemia artística salteña”, pintor y muralista, incorporó su identidad anarquista, por una doble vía: no solamente frecuentando a Juan Panadero, sino, también, por herencia paterna, siendo hijo de un obrero ferroviario croata que había trabajado en la Línea Huaytiquina.

Juan Riera entre Tartagal y su exilio boliviano...

Entre 1930 y 1932, durante la primera dictadura militar, en la era republicana, Juan Riera tuvo que exiliarse, primero en Tastil (departamento de Rosario de Lerma) y luego en Tartagal y Bolivia, ya que, su identidad libertaria lo condenaba, inevitablemente, a la

³⁵ Corbacho y Adet, Op. Cit., Cap. 11, *cursivas de mi parte*.

³⁶ Ahuerma Salazar, entrevista audiovisual, 2015.

³⁷ Ahuerma Salazar, entrevista audiovisual, 2015.

³⁸ Carlos Machado, interlocutor de campo, afirma lo dicho por Ahuerma Salazar, al menos, en lo que respecta al Cuchi Leguizamón: “Yo lo tuve de profesor al Cuchi Leguizamón [en la escuela secundaria, siendo profesor de historia], él se dijo anarquista.” (Entrevista directa, 2016)

censura, la prisión o el asesinato político, tal cual, venía sucediendo con otros anarquistas, perseguidos por el General golpista (salteño) José Félix Uriburu, a lo largo del país. José Serrano Aráoz, relata su contexto persecutorio, de la siguiente manera:

...con la Revolución de Septiembre del año 1930, adviene el gobierno de facto, y el multifacético panadero Juan, fue perseguido por sus ideas, debiendo emigrar a Bolivia. Lo hace individualmente, pues su esposa e hijo, quedan en Tartagal, y con el advenimiento del Gobierno constitucional del año 1932, retorna a Salta.³⁹

Ermes Riera, lo contextualiza, más apegado a sus recuerdos familiares:

Uriburu lo hacía correr a mi tata por todos lados. Se fugó. Como él había trabajado en el Huaytiquina, se escondió en el boliche de otro español que era afin al anarquismo, don Juan González, en Puerta de Tastil. Entonces se enfermó su hijo Ermes, -que se llamaba como yo- y mi mamá lo hizo llamar. El vino escondido pero mi hermanito murió. [...] Después se escapó de nuevo a los montes de Bolivia, entonces empezó la Guerra del Chaco, entre Bolivia y Paraguay y tuvo que volverse de ahí porque andaba sin documentos, fugado. Si lo encontraban los bolivianos lo fusilaban, si lo encontraban los paraguayos también y aquí si lo agarraban los uriburistas lo liquidaban. Al fin se vino hasta Ledesma [Jujuy] en una zorra, disfrazado de ferroviario [...] Se vino con otros dos anarquistas que también se habían fugado.⁴⁰

En una carta manuscrita, reproducida en el libro de Ermes (fecha en junio de 2006), Mario F. Burgos, hace mención de los contactos políticos que tenía Juan Riera durante su exilio boliviano-tartagalense:

Los hermanos Felipe, Paulino y Vicente Burgos Iñíguez, tenían en Manuela Pedraza [hoy Tartagal] un taller, diversificado de platería, relojería y tornería de palo santo. En otro taller mecánico de los hermanos Dimatías, se compartían ideas anarco-sindicalistas, con criollos y residentes españoles, entre los que se integraban Don

³⁹ Citado en Riera, E., 2006:97.

⁴⁰ Corbacho y Adet, Op. Cit., Cap.11.

José Manuel Aliaga y mi tío Paulino Burgos. De tal forma, al arribo del matrimonio Riera recibió el apoyo necesario...⁴¹.

Uno de los hermanos Di Matías recibía a Juan en su casa “para efectuar reuniones anarquistas cuando Don Juan podía entrar desde Bolivia a Tartagal, junto a los hermanos Burgos.”⁴². El panadero ingresaba de manera clandestina desde Bolivia para visitar a su familia y reforzar, a través de esas reuniones, el ambiente político anarquista tartagalense. Otros contactos libertarios de Riera eran: Manuel Alliaga (cobrador de servicios) y esposa; Manuel Cabeza (jefe de la Línea Huaytiquina) y señora, y Luis Martínez Fresco, librero-editor del periódico *La Frontera*.

Regresando de su exilio boliviano, tras el retiro del presidente de facto, Riera visitaba “las organizaciones obreras que habían sobrevivido y otros sindicatos que estaban reorganizándose, pero muy débiles, con mucho temor”⁴³. Recorría las estaciones de trenes, contactando cosecheros, empaquetadores, ferroviarios y obreros que trabajaban en sus cercanías. Un “anarquista de apellido Sánchez”⁴⁴, solía acompañar al panadero en sus trayectos proselitistas.

Cierto clima de efervescencia política de izquierda se generó en Tartagal, durante los primeros años de la década del 30; la presencia de Juan Riera, es de suponer, habrá tenido mucho que ver. José Benclowicz, a partir del abordaje de una fuente historiográfica privilegiada, un periódico llamado *La Frontera* (fundado en 1932), remarca la “existencia de una tradición de izquierdas presente e influyente desde la conformación misma de la sociedad tartagalense”⁴⁵. Tradición que integraba a militantes marxistas y anarquistas vinculados a la “primera Asamblea Popular en Tartagal”⁴⁶, predecesora de las “puebladas” que luego serían retomadas como repertorio de “acción colectiva” por los futuros piqueteros, emblemas de la lucha social de fines del siglo XX. Esta Asamblea primigenia de Tartagal había sido convocada, en el año 1935, por un grupo de vecinos que reclamaban

⁴¹ Riera, E., Op. Cit., p.103.

⁴² *Ibidem*, p.120.

⁴³ *Ibidem*, p.65.

⁴⁴ Riera, E., Op. Cit., p.65.

⁴⁵ Benclowicz, José Daniel: “Fragmentos desconocidos de la historia de una comunidad combativa. La década de 1930 y la primera Asamblea Popular en Tartagal (Salta, Argentina)”, en: **Andes** vol. 23, no. 2, jul./dic. 2012, Salta, 2012.

⁴⁶ *Ibidem*.

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica al Estado provincial: la construcción de una red de agua corriente y de un sistema de riego; la puesta en venta de terrenos fiscales y el pedido de regalías petrolíferas para los habitantes de la región, entre otros reclamos y pedidos concretos. En abril de 1933, el periódico tartagalense, publica una nota en conmemoración del día “1° de mayo”, donde menciona a Bakunin y Marx como referentes de la lucha internacional de los trabajadores. Luis Martínez Fresco, creador de *La Frontera* “se reivindicaba anarquista y ateo”, según un testimonio relevado por Benclowicz, con un familiar directo del librero-impresor gráfico, en el año 2009. Si bien el periódico ostentaba un “punto de vista ideológico [...] bastante heterogéneo [...] distintos artículos muestran la influencia de la izquierda en *La Frontera especialmente de ideas anarquistas*”⁴⁷.

Para mediados de la década del 30, sugiere además, Benclowicz que:

...existía en Salta un conjunto de gremios dirigidos o influidos por anarquistas, socialistas y comunistas, entre los que se contaban el de empleados de comercio, de canillitas, de choferes, de conductores de carruajes, de sastres, de panaderos, de mozos cocineros y anexos, de lecheros y de la carne.⁴⁸

Estos gremios, sostuvieron la *primera huelga general de la ciudad de Salta*, realizada en junio de 1935, en apoyo al sindicato de lecheros, por el resguardo de sus fuentes laborales y contra el aumento del precio de la leche.

En Tartagal, durante la década del 30, se consolida un importante ambiente político libertario, vinculado al accionar de algunos militantes proletarios (urbanos y rurales) y a la presencia de un periódico de izquierda editado por Martínez Fresco, un confeso anarquista. Militantes que se nutrieron de la figura catalizadora del panadero Riera, durante su estadía en el norte provincial.

3. Otros “personajes” y “viejos anarquistas” de la ciudad de Salta

Los caminos transitados por los “personajes” y “viejos anarquistas” de Salta, reflejaban, en mayor o menor medida, un *estilo de vida cercano al anarco-individualismo*. Se reunían, constantemente, sin la necesidad de constituirse como un grupo formal, de tipo colectivista.

⁴⁷ *Ibidem*, cursivas de mi parte.

⁴⁸ *Ibidem*.

Excusas y motivaciones para juntarse, ‘siempre tenían a mano’: amistad, visitas familiares, ‘picnics libertarios’, trabajo social con niños de barrios carenciados, reuniones literarias-políticas y una manera de agruparlos, que también les dio su tonalidad específica, dentro del anarquismo local, varios de ellos *eran vegetarianos y naturistas*. Algunos llegaron desde España, como Juan Riera en la década del 10, Martín Salazar en la década del 20 y José Marcén, durante la Segunda Guerra Mundial. Otros eran salteños telúricos, como Juan Farfán y Floreal Riera, o habían arribado a la provincia, en su infancia, como el italiano Silvio Franza.

Juan Ahuerma Salazar, sugiere que eran “anarco-individualistas”⁴⁹, mientras que Carlos Machado, comenta que “hablaban del anarco sindicalismo [y] del anarquismo-individualista, pero [aclara:] no sé cómo se definían ellos”⁵⁰. Estos “viejos anarquistas”, muy activos en sus prácticas y pensamientos libertarios hasta la década del 70, sabían que su identidad política era peligrosa para hacerse pública ‘a la ligera’. Comenta Machado (recordando su adolescencia en Salta): “me decían, vos si te preguntan, les tenés que decir que *sos simpatizante de los libertarios, porque era en la época militar...*”⁵¹.

Juan Ahuerma Salazar y Carlos Machado, son dos interlocutores de campo, que frecuentaban a estos “personajes libertarios” de la provincia. El primero, conoció a Juan Riera; Carlos Machado, ya no, pero ambos, aprendieron ¿que era el anarquismo?, junto a estos “viejos anarquistas”.

Ahuerma Salazar, escritor y psicólogo, se define como anarquista, mixturando parámetros de naturaleza y cultura: “Prácticamente soy anarco-genético, digamos, de piel [...] Mi abuelo materno, era Martín Salazar, anarquista español [y] él se definía como anarco-individualista”⁵². Ermes Riera, en su libro, habla de *Don Martín Salazar*, fotógrafo de profesión, como un “anarquista calificado”⁵³.

Carlos Machado, actualmente residiendo en la provincia de Santa Fe, también convivió con aquellos “viejos anarquistas” de Salta. Durante la década del 70, siendo un adolescente maravillado con sus *estilos de vidas*, se hace eco de sus enseñanzas libertarias: “ellos me

⁴⁹ Entrevista audiovisual, 2015.

⁵⁰ Entrevista directa, 2016.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² Entrevista audiovisual, 2015.

⁵³ Riera, E., *Op. Cit.*, p.120.

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica enseñaron, pero más me enseñaron con su ejemplo pues no conozco personas más honestas, trabajadoras y estudiosas que estos hombres...”⁵⁴. Emulando a estos “viejitos anarquistas”, también se hizo vegetariano: “Yo andaba con ellos para todas partes y lo que ellos hacían yo hacía, tenía 15 años [...] si ellos eran vegetarianos, yo era vegetariano...”⁵⁵. Franza, Marcén y Farfán eran vegetarianos y naturistas⁵⁶. Carlos rememora aquel tiempo, como el de los:

Viejos días de naturismo [y] de esperanto⁵⁷, días libertarios junto a Silvio Franza, el Grán viejo Marcén, Floreal [Riera] y otros [...] todos ejemplos de vida ética [...] amigos con los que plantamos semillas de frutas en Lesser. ¡Qué bonita Utopía me hicieron vivir!⁵⁸

La práctica de juntar semillas para ser plantadas en campos aledaños a la capital salteña, tenía por contexto, la realización de ‘picnics libertarios’. El fin de los mismos, era dejar a disponibilidad futura, los frutos de esas plantas y árboles para su consumo.

Acerca de la cantidad de “personajes” o “viejos anarquistas” que frecuentaba Carlos, (durante la década del 70 y principios de los años 80) sugiere, que no eran, más de diez⁵⁹. Sobre Silvio Franza, de profesión sastre, Carlos rescata su condición atea proselitista:

Era muy activo con el ateísmo [...] dejaba panfletos escritos a mano con pensamientos y preguntas que se hacía acerca de la creencia en un Dios o de las religiones en general, luego los pasaba por debajo de las puertas [...] muchos de esos panfletos se los pedía para ayudarle en su tarea.⁶⁰

Esta condición atea, apuntaló en Carlos, una dinámica activista que despliega hasta el día

⁵⁴ Entrevista escrita, 2015.

⁵⁵ Entrevista directa, 2016.

⁵⁶ Ahuerma Salazar los recuerda como “el equipo de los vegetarianos” (Entrevista audiovisual, 2015).

⁵⁷ José Benclowicz aporta un dato importante acerca del interés que los anarquistas salteños mostraban por el *esperanto*. El periódico tartagalense *La Frontera* publicó, en agosto de 1933: “una nota ofreciendo información sobre literatura publicada en esperanto, idioma defendido y difundido por la izquierda, especialmente por los anarquistas.” (Op.Cit., 2012).

⁵⁸ Entrevista escrita, 2015.

⁵⁹ Entrevista directa, 2016.

⁶⁰ Entrevista escrita, 2015.

de hoy: “yo personalmente soy activista ateo y voy a congresos cuando puedo” (Ibídem).

Juan Farfán, de profesión gasista y dibujante de planos, además de vegetariano, era naturista y se dedicaba a las terapias alternativas:

Había puesto una especie de Spa en Tres Cerritos, para hacerle la guita a ‘los plátudos’. Tres Cerritos es barrio de gente adinerada y los sometía a diversas curas artesanales y ancestrales; como ser, los hacía tomar orina a los pacientes. Hacía tratamientos naturalistas...⁶¹.

Farfán “tenía parar hacer baños de vapor [...] él siempre experimentaba cosas nuevas de naturismo [...] hacía un proselitismo a ultranza del vegetarianismo y el naturismo”⁶².

Asimismo, Juan Farfán: “dentro de todos los personajes⁶³ que había, era el que nucleaba a la gente [...] muy activo, él era organizador, de juntar, no, de dirigir mucho, pero sí, de juntar, comíamos en [su] casa...”⁶⁴. En esa casa, situada en Tres Cerritos (barrio del noreste de la ciudad capital): “tenía una especie de club vegetariano [...] donde se] hablaba y tenía libros [de anarquismo]...”⁶⁵.

José Marcén, también vegetariano y campesino por opción, luchó en la Guerra Civil Española (1936-39), en un batallón de la columna Durruti. Como prisionero, se fugó dos veces de las cárceles franquistas. Al salir de España, habiendo sido derrotado su bando, se dirige a Francia, donde es encarcelado en un campo de concentración, en Toulouse. Varios prisioneros anarquistas y comunistas quedan detenidos en esa ciudad, hasta que los nazis entran a París. A posteriori, el gobierno francés “los saca a los anarcos de Toulouse porque eran expertos en explosivos [...] entonces con ellos se forman los primeros núcleos de [la] resistencia francesa, con los anarquistas españoles...”⁶⁶. Finalmente, Marcén, sale de Europa y se asienta en las afueras de la ciudad de Salta, en un campo de once hectáreas inundables (a orillas del río Arenales), dedicándose a la producción hortícola y la vida naturista.

⁶¹ Ahuerma Salazar, entrevista audiovisual, 2015.

⁶² Carlos Machado, entrevista directa, 2016.

⁶³ Por citas como esta, es que quiero dejar asentada la categoría “personajes” como una categoría emic.

⁶⁴ Machado, entrevista directa, 2016.

⁶⁵ Machado, entrevista escrita, 2015.

⁶⁶ Ahuerma Salazar, entrevista audiovisual, 2015.

Consideraciones finales

No es azarosa, la decisión de aplicar un corte cronológico concreto en la década del 70. Nos debemos a la necesidad de ampliar y analizar, en mayor profundidad, estos datos históricos; las décadas finales del siglo, quedarán para ensamblarse, en futuras investigaciones.

Nutridos por aquellas publicaciones, que directa o indirectamente, difundieron las ideas anarquistas en la provincia, nos referimos a *El Coya* y *La Frontera* (respectivamente): la tarea de visibilización del anarquismo en Salta será más fructífera. Ya Benclowicz ha trabajado sobre la fuente tartagalense, sin embargo, nuevas interpretaciones pueden aflorar con la incorporación del contexto libertario surgido durante el exilio de Juan Riera y su estadía clandestina en la década del 30. La segunda época de *El Coya* se encuentra, a nuestro alcance, en el CeDInCI.

Otros senderos conducen a la búsqueda de información entre los familiares directos de aquellos “viejos anarquistas”, por ejemplo, la familia de Juan Farfán, con la cual ya hemos tenido un acercamiento. Menos viable, se presenta el camino para la obtención de fuentes documentales en el *Club Libertad*, donde aseguran que no existe ningún reservorio escrito sobre los orígenes políticos de la institución deportiva. Queda también por delante, la localización de algún archivo ferroviario que aporte datos sobre las actividades sindicales de la *Línea Huaytiquina*; misma tarea que debemos emprender para el caso de la *Federación Obrera de Salta*.

La intención de este trabajo histórico-antropológico, ha sido, la de apuntalar algunas líneas descriptivas (“semillas”) sobre la cultura anarquista local y dejarlas a disponibilidad de futuros consumidores. Cualquier semejanza con los ‘picnics libertarios’ realizados por aquellos “viejos anarquistas” en los campos de las afueras de Salta: no es pura coincidencia.

Bibliografía

Abad de Santillán, Diego, **La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero y revolucionario en la Argentina** [1933], Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005.

Benclowicz, José Daniel: “Fragmentos desconocidos de la historia de una comunidad combativa. La década de 1930 y la primera Asamblea Popular en Tartagal (Salta,

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica

Argentina)”, en: **Andes** vol. 23, no. 2, jul./dic. 2012, Salta, 2012. Versión digital:

<http://www.scielo.org.ar/pdf/andes/v23n2/v23n2a05.pdf>

Corbacho, Myriam y Adet, Raquel, **La historia contada por sus protagonistas. Salta, primeras décadas del siglo XX**, Salta, 2002. Versión digital:

<http://www.portaldesalta.gov.ar/libros/histosalta.htm>

Correa, Rubén y Abrahan, Carlos, **Nota para una historia de los partidos políticos en Salta. Radicalismo y Organización Obrera. La experiencia del Centro Obrero Radical (C.O.R.), 1926-1929**, Documento de Trabajo N°10, Maestría de Partidos Políticos del CEA-UNC, Córdoba, 2006.

Riera, Ermes: “Juan Riera Torres, su vida, su lucha”, en: Riera Ermes; Riera Aída Luz y Ahuerma Salazar, Juan (AA.VV.), **Juan Panadero, antes... y después...** (pp.17-148). Ed. Milor, Salta, 2006.

Riera, Ermes, Riera Aída Luz y Ahuerma Salazar, Juan, **Juan Panadero, antes... y después...**, Salta, Ed. Milor, 2006.

Notas periodísticas (prensa digital)

Ahuerma Salazar, Juan, “Los senderos de la libertad”, en: Salta 21.com, 07/10/2008.

Versión digital: <http://salta21.com/Los-senderos-de-la-libertad.html>

Juárez, Francisco, “El atentado contra Figueroa Alcorta y la gran fuga”, en: La Nación, 14/04/2002, Buenos Aires. Versión digital:

<http://www.lanacion.com.ar/210319-el-atentado-contra-figueroa-alcorta-y-la-gran-fuga>

Zinni, Guillermo, "Viajeros del tiempo", en: La Capital, 06/04/2009, Rosario. Versión Digital:

<http://www.lacapital.com.ar/opinion/Viajeros-del-tiempo-20090406-0018.html>

Fuentes historiográficas

El Coya, periódico anarquista salteño. Recortes de notas (1924-1925) registrados

I Congreso de Investigadorxs sobre anarquismo – CeDInCI - IDAES /UNSAM – ISSN: 2545-6490

La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica
fotográficamente por José Saravia, en el archivo de la familia Forti.
La Protesta, 25/03/1914, Buenos Aires.

Testimonios de interlocutores de campo

Elsa Mamaní (Salta). Entrevista por correo electrónico (abril, 2015)

Juan Ahuerma Salazar (Salta). Entrevista audiovisual realizada en el espacio artístico y cultural La Ventolera (20/12/2015) por José Saravia.

Carlos Machado (Salta/Santa Fé). Entrevistas por correo electrónico (abril, 2015).

----- . Entrevista directa en La Ventolera (17/07/2016).

Edição e anarquismo: a trajetória transnacional de Fortunato Serantoni (1856-1908)

Eduardo Augusto Souza Cunha¹

FFLCH-HE/USP

Originado das lutas operárias do século XIX, sobretudo das experiências da Associação Internacional dos Trabalhadores (AIT) e da Comuna de Paris, o anarquismo tornou-se uma força política muito importante em diversos países no final do século XIX e início do século XX. Assim como todos os setores operários, os anarquistas passaram por uma dura repressão nos anos pós-Comuna, na década de 1870. Todavia, nos anos seguintes o anarquismo mostrou vigor, com uma grande projeção política na Europa e disseminando-se para o resto do mundo nas últimas décadas do século XIX e no início do século XX, tornando-se “o elemento dominante na esquerda radical autoconscientemente internacionalista”².

O anarquismo foi “autoconscientemente internacionalista”, como afirma Benedict Anderson, porque adotou o internacionalismo não apenas como um ideal teórico ou como um princípio do porvir revolucionário, onde as fronteiras não existiriam mais. O internacionalismo esteve no centro da própria dinâmica do anarquismo enquanto movimento político. A partir do fluxo migratório do final do século XIX, no qual milhões de trabalhadores atravessaram o Atlântico em busca de nova vida, muitos anarquistas migraram dos seus países natais e se instalaram em diversos países. Casos de militantes que saíram da Europa e permaneceram no primeiro ponto de chegada onde desembarcaram foram raros. Sobretudo para escapar da repressão, a maioria dos anarquistas passou por diversos países durante esse período. Dessa forma, além da disseminação do anarquismo em várias localidades, criou-se uma rede internacional que deu a forma constituinte ao movimento.

Outro elemento central para compreender o anarquismo do final do século XIX e início do século XX são suas publicações. Através da edição e da circulação de jornais, livros e folhetos, os anarquistas

¹ Agradeço aos comentários de Rodolfo Porrini no Simpósio Temático “Los trabajadores y el trabajo en la historia económica de América Latina: problemas teóricos, metodológicos e históricos” do CLADHE V, onde uma versão preliminar deste trabalho foi apresentada. Também agradeço a Biblioteca Franco Serantini (Pisa, Itália) e a Francisco de Paula Fernández Gómez, pelo envio de materiais de pesquisa. Por último, mas não menos importante, agradeço à leitura atenta de Gabriela Brancaglioni. Este trabalho é resultado parcial da pesquisa para a dissertação de mestrado intitulada “Editar a Revolta: a edição e a circulação de impressos na formação das organizações operárias de Buenos Aires (1890-1910)”, realizada com apoio da FAPESP (nº 2015/10523-6, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP)). As opiniões, hipóteses e conclusões ou recomendações expressas neste material são de responsabilidade do(s) autor(es) e não necessariamente refletem a visão da FAPESP. **Contato: eduardoascunha@gmail.com.**

² Benedict Anderson. **Sob três bandeiras: Anarquismo e imaginação anticolonial.** Campinas; Fortaleza: Editora da Unicamp; Editora da Universidade Estadual do Ceará, 2014, p. 20.

faziam grande parte da difusão das suas ideias e também se comunicavam com grupos anarquistas de outras partes do mundo. Apesar de o objetivo central ser a propaganda, algumas tarefas intrínsecas à atividade editorial de impressos (como jornais, revistas, livros e folhetos), como a arrecadação de dinheiro para cobrir os custos e a venda e a distribuição, faziam com que os grupos estabelecessem uma série de relações entre si. Essa teia de relações cumpre um importante papel organizativo, por ser essencial para a constituição dos grupos anarquistas. Portanto, pode-se afirmar que a edição cumpre um “duplo papel”: é tanto um meio de propaganda quanto um meio de organização³.

Neste trabalho, pretendemos explorar o internacionalismo e o “duplo papel” da edição a partir da trajetória de um militante chamado Fortunato Serantoni. Nascido em Florença, torna-se anarquista ainda na juventude e sua atuação ocorre entre a década de 1870 e a primeira década do século XX, atuando na Itália, Espanha e Argentina. Neste trabalho daremos ênfase no período em que Fortunato Serantoni esteve em Buenos Aires. Como veremos, nos três países Serantoni foi um destacado articulador e propagandista sobretudo ao desempenhar a atividade editorial. Na feliz expressão do historiador Adriano Paolo Giordano, Fortunato Serantoni foi um “editor errante da anarquia”⁴. Por fim, discutiremos brevemente como a trajetória de Serantoni ilustra a vida e a ação de diversos outros militantes que foram seus contemporâneos.

Da AIT ao exílio transatlântico: a militância de Serantoni na Itália e na Espanha (1872-1893)

Fortunato Serantoni nasceu em 1856 em Florença. Seu primeiro trabalho foi aprendiz de cabeleireiro e, nessa função, com apenas dezesseis anos ingressou na seção florentina da Associação Internacional dos Trabalhadores (AIT). Nesse período, a Internacional na Itália sofre uma virada. Criada em 1864, é em 1872 que a AIT irá se difundir por toda a Itália, após a experiência da Comuna de Paris⁵. Todavia, também é nesse ano que ocorre a cisão da organização em torno de duas correntes conflitantes: a centralista e a autonomista. De um lado, a corrente centralista apontava a necessidade da criação de partidos políticos nacionais a partir das seções da AIT em cada país com o intuito de disputar as eleições parlamentares e que a AIT seria a responsável por manter essa direção política através do seu Conselho Geral; do outro, os federalistas afirmavam que cada federação, por se encontrar em contextos

³ Ver Regis Debray. El socialismo y la imprenta: un ciclo vital. *New Left Review*, Londres, n. 46, p.5-26, out. 2007; Luciana Anapios. Una promesa de folletos: El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930). *A Contracorriente*, Raleigh, v. 8, n. 2, p.1-33, dez. 2011.

⁴ Adriano Paolo Giordano. Fortunato Serantoni: l'editore errante dell'anarchia. In: Maurizio Antonioli (Org.). *Editori e tipografi anarchici di lingua italiana tra Otto e Novecento*. Pisa: Bfs Edizioni, 2007. p. 93-121.

⁵ Marcello Musto (Org.). *Trabalhadores, uni-vos!*: Antologia política da I Internacional. São Paulo: Boitempo, 2014.

políticos, econômicos e sociais muito distintos, tem o direito de escolher cada uma a melhor estratégia a ser seguida, tendo por acordo comum apenas um programa mínimo. Assim, a AIT teria a função de garantir a autonomia de cada federação, cumprindo o papel de articulação entre as diferentes federações ao invés de uma direção política.

Após o Congresso de Haia, ocorrido em 1872, as federações do Jura suíço e da Espanha, Inglaterra, Holanda, Itália, Bélgica e seções da França rejeitam as deliberações tomadas no congresso e romperam com o Conselho Geral da AIT. Essas seções organizaram outro congresso na cidade suíça de St. Imier e fundaram outra Internacional, porém mantiveram o mesmo nome pois enxergavam que tratava-se de uma continuidade do espírito original da AIT. A Internacional de St. Imier era composta majoritariamente por correntes operárias federalistas e coletivistas, porém essa não era a única corrente presente e muito menos sua linha política. O que unia as organizações operárias que a compunham era a oposição ao centralismo do Conselho Geral e a defesa da autonomia federalista.

A maioria da federação italiana estava alinhada com as ideias coletivistas, ao serem contrárias à ação política dentro do Estado. Isso se deve principalmente à ação da Aliança da Democracia Socialista, grupo do qual fazia parte Bakunin, que já morava há alguns anos na Itália. Todavia, a seção florentina era parte da minoria dentro da federação italiana da AIT próxima da corrente centralista e fiel ao Conselho Geral. Porém, com a decisão do Conselho Geral de mudar sua sede de Londres para Nova Iorque tomada no Congresso de Haia, a confiança da seção florentina se abalou. Progressivamente a linha política desta seção foi se alterando em direção ao posicionamento adotado pela maioria da federação italiana. Dessa forma, o florentino Fortunato Serantoni, abandona a posição marxista e aos poucos vai se aproximando da corrente do coletivismo da AIT, na qual surge o anarquismo.

Neste processo de passagem do coletivismo para o comunismo anarquista, Serantoni teve um papel destacado. Em 1876, desempenhou um papel ativo na organização do III Congresso da Federação Italiana da Internacional. O congresso era para ser realizado no dia 22 de outubro em Florença, mas alguns dias antes a polícia perseguiu e prendeu alguns dos delegados que estavam na cidade para participar do evento, com o objetivo de impedir seu início. Em regime de urgência, os organizadores buscaram alternativas para a realização do congresso e Serantoni foi incumbido da tarefa de ir a Pontassieve para encontrar algum lugar para a realização do congresso. Como Pontassieve também estava vigiada por policiais, foi escolhida a cidade vizinha de Tosi. Primeiramente, o congresso ocorreu em uma pousada da cidade e depois, após a chegada da polícia, nos bosques ao redor.

Com a participação de cerca de 40 delegados de toda a Itália, este congresso teve grande importância para a história do anarquismo italiano, pois foi a primeira vez que as organizações operárias presentes se designaram como anarquistas. No debate referente às táticas, foram referendadas as decisões dos dois congressos anteriores referentes à defesa da agitação das massas com a meta de incitar insurreições sociais e ao rechaço a qualquer ação política dentro do Estado; porém, nas discussões sobre os objetivos de longo prazo, em particular acerca de qual modelo econômico deve ser adotado em uma sociedade pós-revolucionária, as seções italianas da Internacional decidem não mais sustentar que cada trabalhador deva receber de acordo com o seu trabalho – como defendia o coletivismo – mas sim que cada trabalhador deva receber de acordo com sua necessidade – princípio que será a base do pensamento do comunismo anarquista⁶.

No final do mesmo ano Serantoni é escolhido pela Seção de Motescudaio como seu delegado para participar do I Congresso Operário Toscano, ocorrido em Florença nos dias 27 e 28 de novembro de 1876, no qual participaram 26 organizações operárias. No decorrer do congresso, Serantoni foi eleito como membro da comissão de trabalho responsável por tratar da “questão dos meios”, uma das duas comissões formadas. Entre as decisões tomadas no fim das discussões, as organizações participantes aderiram às deliberações tomadas pelo congresso da federação italiana ocorrido no mês anterior.

Outras evidências da atuação de Serantoni é seu trabalho na edição de impressos, indicando seu papel enquanto propagandista. Já em 1873 Fortunato Serantoni estava encarregado do jornal *La Campana*, ao lado de Alfredo Mari e Enrico Tosi, e era o responsável pela correspondência. Em 1875, compila e publica o *Almanacco Socialista per l'anno 1876*, cuja impressão foi apreendida pela polícia. Também contribuiu com outros jornais, como *Il Vero Satana*, *L'internazionale*, *Il Ladro*, *Miseria*, *Il Petrolio*, *Il Miserable* e o *Sbarazzino*. Alguns anos depois, ainda em Florença, foi o responsável pela edição de dois jornais: *Il Parrucchiere*, órgão dos cabeleireiros, definido pela polícia como um jornal socialista e *La Lanterna*⁷.

Devido à sua intensa militância, Fortunato Serantoni começa a ter problemas com a polícia. Em 1877, foi um dos doze signatários de uma petição protestando contra uma recente série de provocações policiais contra os internacionalistas florentinos. Por causa do manifesto Serantoni e outros doze foram processados, mas nenhum foi detido. Porém, a partir de 1878 a repressão teve em Serantoni um dos seus principais alvos. Em novembro desse ano, uma bomba foi jogada durante uma manifestação monárquica em Florença matando quatro pessoas, acontecimento que ficou conhecido como “caso da

⁶ PERNICONE, Nunzio. **Italian Anarchism (1864-1892)**. Oakland: Ak Press, 2009.

⁷ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p.95.

via Nazionale”, nome da rua onde ocorreu o incidente. A polícia prendeu 68 internacionalistas entre os quais estava Serantoni. Foi liberado em fevereiro de 1879, junto com outros 26 detidos. Apesar da acusação se mostrar infundada, ela desencadeou uma perseguição ao internacionalista florentino. É preso novamente meses depois por ter colocado, em sinal de luto, um buquê de flores com uma fita preta e vermelha no túmulo das vítimas do “caso da via Nazionale”. Passa três meses preso e é solto. Com esse histórico, Serantoni é visto como pessoa suspeita e a polícia não larga do seu encaixo, prendendo-o duas vezes por “violação de advertência” e por “linguagem obscena”. Adriano Paolo Giordano⁸, a partir de documentos do arquivo policial, afirma que essas alegações eram apenas para legitimar a estratégia repressiva montada pela polícia junto com a prefeitura da cidade. Nesses documentos, a polícia apontava Serantoni como um dos dez internacionalistas mais ativos no trabalho de reorganização das organizações operárias e, por isso, a prefeitura tinha autorizado a polícia a perseguir-lo mesmo se não fosse flagrado em atividade ilegal, utilizando por justificativas banais. Contudo, de fato Serantoni estava envolvido no trabalho de rearticular a seção local da AIT. Além disso, denunciava as arbitrariedades no processo do “caso da via Nazionale”, que ainda mantinha sob cárcere internacionalistas mesmo com a fragilidade das provas. Escreveu um panfleto sobre o assunto e denunciou no jornal *La Laterna* que duas das testemunhas de acusação tinham confessado a falsidade das suas declarações, dadas sob a pressão da polícia. Com isso, o jornal de Serantoni foi confiscado pela polícia e foi expedido um novo mandado de prisão contra ele. Diante desta nova perseguição, Serantoni decide emigrar. Após uma curta estadia na França, em 1883 desembarca no porto de Barcelona.

Após chegar à cidade catalã, Serantoni leva uma vida modesta e trabalha como pedreiro. Estabelece relações com outros imigrantes conterrâneos, como Giuseppe Rognone e Santiago Fongi, ao participar de um “círculo anárquico italiano”. Também mantém contato com seus companheiros italianos. Em 1885, participa de um congresso internacional anarquista ocorrido em Barcelona como representante italiano e é correspondente dos jornais italianos *La Questione Sociale*, de Florença e *Sempre Avanti*, de Livorno, dirigido por Pietro Gori.

Contudo, a atuação e as relações políticas traçadas por Fortunato Serantoni em solo catalão não se limitaram aos militantes italianos, tanto os que imigraram quanto os que permaneceram na Itália. Ele também teve atuação decisiva no anarquismo catalão em um período de intenso debate interno. Antes

⁸ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p.96.

de seguirmos tratando dos caminhos traçados pelo anarquista florentino, abordaremos brevemente o contexto do anarquismo espanhol na década de 1880.

Na maior parte da década de 1870, os libertários espanhóis viveram sob a repressão. Após o sufocamento das revoltas cantonalistas iniciadas em 1873 e a restauração da monarquia em 1874, os grupos operários ligados à *Federación Regional Española de la Asociación Internacional de los Trabajadores* (FRE-AIT) foram considerados ilegais. Com isso, os socialistas libertários mudaram suas táticas para adaptarem-se a essa nova conjuntura. Se as ações públicas estavam proibidas e qualquer tipo de organização era ilegal, os anarquistas ligados à FRE-AIT passaram a se articular em sociedades secretas e a praticar atos insurrecionais. Esse modo de organização teve sucesso na resistência à tentativa do governo em dismantelar os laços organizativos dos militantes internacionalistas. O êxito tornou-se visível em 1881, quando o governo espanhol abrandou a repressão e voltou a considerar as organizações operárias dentro da legalidade. Neste mesmo ano, é fundada a *Federación de los Trabajadores de la Región Española* (FTRE), composta dos grupos anteriormente ligados à FRE-AIT. Nesse novo contexto, gerou-se um intenso debate sobre modelos organizativos e táticas de atuação entre o anarquismo espanhol. Apesar da complexidade das posições que se originou, pode-se dizer, de modo genérico, que configurou-se dois pólos: de um lado, anarquistas que defendiam o coletivismo, a organização pública e a atuação sindical e de outro, anarquistas que defendiam o comunismo, a organização secreta em pequenos grupos e a atuação insurrecional⁹. Este contexto de debate intenso se transformou em disputas virulentas, debilitando as forças do anarquismo. Nesse sentido, é exemplar a reação da FTRE sobre o caso *La Mano Negra*, a suposta organização secreta anarquista responsável por atos terroristas na região da Andaluzia que, na verdade, não passou de uma montagem policial para legitimar a repressão aos anarquistas da Andaluzia. Nessa época, a Comissão Federal, composta por grupos ligados à defesa da organização pública e da atuação dentro da legalidade, aproveitou-se do acirramento da repressão para expulsar alguns militantes que eram contrários às suas posições. Desse modo, a Comissão Federal pretendia fazer frente a seus opositores e, ao mesmo tempo, mostrar que a FTRE não tinha nenhuma relação com *La Mano Negra* e, portanto, não havia motivos para que ela

9 Enfatizamos que essa generalização representa a maioria dos anarquistas espanhóis na década de 1880, mas não a sua totalidade. Por exemplo, no polo coletivista há uma diferenciação de posicionamento entre o grupo ligado ao jornal *La Tramontana* e aos militantes Josep Lluas e Francisco Tomás, que compunham a Comissão Federal na época do caso “*La Mano Negra*” e outros grupos ligados ao jornal *La Cronica de los Trabajadores*, de Indalecio Cuadrado, e à revista *La Acracia*, a qual contava com a participação de Anselmo Lorenzo, Fernando Tárrida del Marmol, Pere Esteve, Antoni Pellicer Paraire entre outros. Ver Francisco de Paula Fernández Gómez. **Anarcocomunismo en España (1882-1896):** El grupo de “Gràcia” y sus relaciones internacionales. 2014. 2 v. Tese (Doutorado) - Curso de História Comparada, Política e Social, Departament D’història Moderna I Contemporània, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2014.

sofresse perseguições do governo. Essa postura da Comissão Federal foi um dos elementos que mais contribuíram para o fraticídio do anarquismo espanhol nos anos de 1880.

Um dos grupos que foi expulso nesse contexto foi a seção local da FTRE de Gràcia, região próxima a Barcelona, na qual faziam parte Martí Borrás e Emili Hugas. Os dois militantes catalães somaram-se, em 1886, a Jaume Clarà, Francesca Saperas, Victoriano San José, Rafael Roca e a Fortunato Serantoni na edição do jornal *La Justicia Humana*, em que Victoriano San José aparecia como o editor. Este periódico defendia a organização em pequenos grupos, adepto de agir na ilegalidade e destacou-se como o primeiro jornal a propagandear o comunismo anarquista na região de Barcelona. Apesar de ter publicado apenas oito números, o entorno de militantes formado ao redor da edição de *La Justicia Humana* manteve-se coeso e seguiu trabalhando pela difusão das ideias anarco-comunistas. A partir desse entorno origina-se a *Biblioteca Anárquico-comunista*, coleção formada a partir da publicação de um série de livros e folhetos. Alguns dos títulos publicados foram *La sociedad al día siguiente de la Revolución*, de Jean Grave, a primeira publicação em 1897; *Evolución y Revolución*, de Elisée Reclus e *La Conquista del Pan*, de Piotr Kropotkin. A coleção durou até 1896, mas teve como período mais prolífico entre 1887, quando foi fundada, até 1890. Outra iniciativa que surgiu desses mesmos militantes foi a publicação do jornal *Tierra y Libertad*, entre 1888 e 1889. Em comparação com o jornal anterior, esse periódico contava com maior espaço para notícias vindas de outras cidades. Isso se deu em parte pela imigração de alguns militantes, como o caso de Victoriano San José e Rafael Roca, que escreviam a partir da sua nova cidade, Buenos Aires.

Portanto, ao analisarmos o caminho percorrido pelos anarquistas da região de Barcelona é possível notar a proximidade com Fortunato Serantoni e a participação que o militante florentino teve no processo de difusão do comunismo anarquista na Catalunha, sobretudo a partir da propaganda por meio da edição. Porém, se Serantoni permanece em um segundo plano nos projetos editoriais de *La Justicia Humana*, *Biblioteca Anárquico-comunista* e *Tierra y Libertad*, o mesmo não ocorre com o jornal *La Revolución Social*, criado em 1889 e dirigido por Fortunato Serantoni. Após o encerramento da publicação de *Tierra y Libertad* devido à repressão policial, *La Revolución Social* assume o papel de principal porta-voz do comunismo anarquista da região barcelonesa. Neste período, o contexto do anarquismo altera-se na região por duas razões. A primeira é devido a um elemento local. Por causa da repressão, alguns militantes mais experientes não estavam presentes nesse momento (como Rafael Roca, Victoriano San José, Emili Hugas, Martí Borrás), seja porque eram perseguidos pela polícia ou porque emigraram. A segunda refere-se a um elemento mais amplo. As discussões entre coletivistas e

comunistas já não eram mais tão tensas no seio do anarquismo espanhol. Isso possibilitou novos posicionamentos de ambos os lados, na busca por acabar de vez com o fratricídio entre os grupos libertários. Do lado coletivista o setor ligado à revista *Acracia* e ao jornal *El Productor*, composto por Anselmo Lorenzo, Fernando Tárrida del Marmol, Pere Esteve, Antoni Pellicer Paraire, entre outros, aceitaram as críticas dos anarco-comunistas referentes à organização da FTRE, ao mesmo tempo em que mantiveram a defesa ideológica de certas teses coletivistas mas em um tom conciliador, defendendo a proposta de que os anarquistas deveriam se unir a partir dos seus elementos em comum, não da especificidade de cada estratégia adotada. Essa proposta ficou conhecida como “anarquismo sem adjetivos” ou antiadjetivismo. Já do lado comunista, alguns militantes que não estiveram diretamente ligados nos conflitos dentro da FTRE durante o caso da *La Mano Negra*, também mantinham um posicionamento mais conciliador.

Esse foi o caso de Fortunato Serantoni, visível nas páginas de *La Revolución Social*. Embora o jornal tivesse uma curta duração, com a publicação de apenas sete números, ele foi importante para o redirecionamento do anarco-comunismo na região da Catalunha. Diferentemente dos jornais publicados anteriormente, *La Revolución Social* estabeleceu um diálogo com periódicos coletivistas, sobretudo com *El Productor*, afirmando que tratava-se de um jornal irmão. Serantoni tentou uma aproximação da proposta do “anarquismo sem adjetivos” com os postulados do anarco-comunismo. Também buscou estabelecer ligações com o jornal *L'Associazione*, publicado pelo grupo de anarquistas italianos de Londres e Nice no qual participava Errico Malatesta. Nesses anos Malatesta, ao retornar à Europa após ter vivido anos na Argentina, lançou uma proposta de criação de uma organização chamada “partido internacional socialista anárquico revolucionário” através do *L'Associazione*. Seu projeto baseava-se na crença da necessidade de uma coordenação dos esforços de todos os anarquistas espalhados pelo mundo para o momento que estourasse a revolução social. Essa organização, portanto, teria a função de estabelecer a unidade de ação entre seus membros baseada no respeito à autonomia de cada indivíduo, a partir de um pacto de livre acordo com um programa mínimo¹⁰. A proposta de Malatesta foi extremamente bem recebida por Serantoni, responsável pela tradução de textos publicados em

¹⁰ Essa intenção é visível no seguinte trecho, extraído da tradução do manifesto de *L'Associazione* para o espanhol publicado por *La Revolución Social*: “[...] emprendemos la publicación de este nuevo periódico, al objeto de proponer y sustentar la formación de un partido internacional SOCIALISTA ANÁRQUICO REVOLUCIONARIO (sic), con un programa general, el cual sin perjudicar las ideas de cada uno y sin estorbar el camino a las nuevas que puedan producirse, nos reuna a todos bajo una sola bandera, dando unidad de acción a nuestra conducta hoy y durante la revolución.” *Preparémonos! La Revolución Social*. Año I, número 3. Barcelona, 12 de outubro de 1889. p. 2.

L'Associazione sobre o “partido internacional socialista anárquico revolucionário”. Além de divulgar, *La Revolución Social* saudou a proposta em suas páginas:

Forzoso es, pues, que nos preparemos y nos entendamos.

El comunismo anárquico, suficientemente debatido en el terreno de la ciencia revolucionaria, trata ya de remontarse de la idea al hecho, y urge, por tanto, la formación de un partido internacional de todos los trabajadores que, no importa la escuela a que pertenezcan, deseen destruir, como los comunistas, el poder político y la propiedad privada¹¹.

Podemos notar que a proposta do “partido internacional socialista anárquico revolucionário” de Malatesta tem um ponto comum com o “anarquismo sem adjetivos” dos coletivistas espanhóis, com Fernando Tárrida de Marmol à frente: a conciliação das diferentes correntes do anarquismo em busca de uma atuação em conjunto. O próprio Malatesta, em texto publicado no jornal *Bandera Roja* de Madri, já havia reconhecido essa aproximação ao afirmar que seu comunismo defendia os mesmos postulados que o coletivismo espanhol, com diferenças mais formais do que substanciais¹². Desse modo, a defesa de Serantoni da proposta organizativa apresentada por *L'Associazione* pode ser entendida como uma forma de buscar a pacificação das tensões internas do anarquismo na Catalunha e o término do histórico de lutas intestinas que fragilizavam suas forças¹³.

As posições defendidas por Serantoni em *La Revolución Social* desagradaram parte dos anarco-comunistas da região de Barcelona. Os casos mais notórios foram de Emili Hugas e Marti Borràs, militantes históricos que rejeitaram a aproximação do anarco-comunismo com o “anarquismo sem adjetivos” ao se tratar da questão organizativa, como propunha Serantoni. Marti Borràs escreveu sobre esse tema anos mais tarde afirmando o seguinte:

¹¹ **La Revolución Social**. Ano I, número 3. Barcelona, 12 de outubro de 1889. p. 1.

¹² Davide. **Making sense of anarchism: the experiments with revolution of Errico Malatesta, Italian exile in London, 1889–1900**. 2009. 1 v. Tese (Doutorado) - Curso de História, Simon Fraser University, Burnaby, 2009.

¹³ Ainda sobre a proximidade de Fortunato Serantoni com Errico Malatesta e com o anarquismo italiano, Adriano Paolo Giordano tece alguns comentários sobre como o governo italiano enxergava essa relação entre os militantes. Partindo de documentos do consulado italiano em Barcelona e do Ministério do Exterior da Itália, Giordano afirma que Serantoni incitou Malatesta a organizar ações insurrecionais na Itália em 1884, chegando até a oferecer dinamite, mas Malatesta recusou a oferta. Ainda seguindo os documentos diplomáticos, dois anos depois, Serantoni era tido como um dos líderes na formação de “um sério movimento socialista” e, para isso, tinha em sua posse uma grande quantidade de notas falsas do Banco Nacional italiano. Giordano salienta que, embora essas informações “não sejam confirmadas por outras fontes, seguramente evidenciam que Serantoni era um referência para o movimento anarquista de língua italiana e que era constantemente vigiado pelas autoridades italianas”. Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p.98.

a pesar de todas nuestras evoluciones en organización; a pesar de las no menos realizadas en el ambiente que se respira, entre los compañeros de buena fé, sean ó no comunistas quienes ven mas claro hoy que ayer, la farsa de los ‘Regeneradores’ y masones en una pieza; a pesar de todo esto repito; es imposible sacar el carro comunista, anárquico, revolucionario, del atolladero, en que se colocó, por la inaptitud de los mismos comunistas, hace tres años, quienes no supieron ver en la decisión que tomaron de matar ‘Tierra y Libertad’, para fundar otro periódico que eran víctimas del zapaismo de los ‘anárquico macarrónicos’. Desde entonces no ha prosperado ninguna publicación, porque en general, no ha precedido la homogeneidad entre compañeros escogidos; resultado aspirado por nuestros enemigos más cercanos¹⁴.

O texto de Borràs foi publicado em *El Perseguido*, de Buenos Aires. Esse jornal foi fundado por, entre outros militantes, Victoriano San José e Rafael Roca, que tiveram destacada atuação no anarquismo catalão, como destacamos anteriormente, participando do mesmo entorno que Fortunato Serantoni. Isso nos evidencia que a oposição entre os anarco-comunistas à perspectiva de organização defendida Serantoni foi significativa. O debate prossegue nos anos seguintes, no qual participarão o anarquista florentino e seus antigos companheiros, quando Fortunato Serantoni mudou-se de Barcelona para a capital argentina.

Serantoni em Buenos Aires: a edição como meio de propaganda e de articulação (1893-1902)

Após a manifestação de 1º de maio de 1890, primeiro ano em que foi organizada ações nesse dia na Espanha, a repressão recrudescceu. Tanto anarquistas quanto socialistas sofreram perseguições por parte do Estado. Dado esse quadro, Serantoni decide imigrar novamente e chega em Buenos Aires em meados de 1893. Após sua chegada, aproximou-se do grupo que compunha o jornal *El Perseguido*, porém em um curto tempo se afastou. Ainda em 1893, funda o jornal de língua italiana *La Riscossa*, junto com Enrico Peyè, Luigi Gilio e Rubio¹⁵.

Com *La Riscossa*, Serantoni e seus companheiros buscavam fazer propaganda dos ideais anarquistas entre os imigrantes italianos de Buenos Aires, uma boa parcela da população local. Essa estratégia pode ser percebida não apenas com a adoção do idioma italiano, mas também em seu conteúdo. Em sua maioria, os textos tratavam de polêmicas entre o anarquismo e outros setores políticos italianos, como

¹⁴ Francisco de Paula Fernández Gómez, *op. cit.*, pp. 92-93.

¹⁵ Adriano Paolo Giordano (*op. cit.*, p. 99) levanta a hipótese de Rubio ser um pseudônimo de Fortunato Serantoni, mas não conclui por falta de evidência concreta. Sua base é um levantamento dos textos assinados por Rubio e Serantoni em Barcelona e na Argentina, levando à conclusão de que os dois participaram praticamente dos mesmos jornais e imigraram da Espanha para a Argentina no mesmo período.

os monarquistas, os republicanos e os socialistas. Também traziam notícias da Itália, principalmente dos grupos anarquistas locais. Essa relação não se dava apenas com a informação, mas os membros do *La Riscossa* também manifestavam sua solidariedade como, por exemplo, apoiando os insurgentes da Sicília e da Lunigiana e as vítimas da repressão estatal, como no caso do militante Luigi Molinari. Porém, a principal ação de solidariedade foi a organização de uma campanha de arrecadação de dinheiro para financiar jornais de língua italiana na Europa. Com isso, o *La Riscossa* conseguiu contribuir para três jornais: *Ordine*, de Turim, *Uguaglianza Sociale*, de Messina e *Sempre Avanti*, de Livorno – como dito anteriormente, Serantoni foi correspondente desse jornal, dirigido por Pietro Gori, quando estava em Barcelona. Essa prática de solidariedade, como veremos, foi organizada diversas vezes por Fortunato Serantoni nos anos em que esteve em Buenos Aires.

O tom insurrecional da maioria dos textos (alguns até manifestavam apoio a atos de justificação promovidos por anarquistas na Espanha) e o contato do *La Riscossa* com grupos italianos não passou despercebido pelo governo argentino e nem pelo governo italiano. Giordano afirma que documentos oficiais trocados entre consulado italiano em Buenos Aires e o Ministério Exterior manifestam a atenção dos agentes estatais com a entrada e a difusão do jornal na Itália. Em um dos documentos, o ministro do Exterior ressalta para o consulado na Argentina: “accertare se la pubblicazione di cui trattassi sia veramente opera dell'anarchico Serantoni”¹⁶. Em dezembro de 1893, a polícia prendeu e deportou a maioria dos militantes envolvidos no jornal, como Enrico Peyè e Luigi Gilio. Fortunato Serantoni conseguiu escapar e tentou seguir com a publicação de *La Riscossa*, porém não teve forças e em abril de 1894 saiu seu último número.

Meses depois Serantoni inicia um novo projeto editorial, chamado *La Questione Sociale – rivista mensile di studi sociali e dei movimento operaio internazionale*. Apesar de levar o mesmo nome que o jornal fundado por Malatesta quando esteve na Argentina, o projeto de Serantoni pode ser considerado uma continuação apenas na perspectiva ideológica, pois sua proposta era original no contexto do anarquismo local. Tratava de uma revista de cunho teórico, reunindo textos de diversos militantes e com informações sobre grupos anarquistas e organizações operárias de outros países. O primeiro número de *La Questione Sociale* saiu em julho de 1894, com trinta e duas páginas, inteiramente em italiano. Enquanto, até então, as publicações anarquistas periódicas em solo argentino eram jornais com caráter majoritariamente informativo, a revista de Serantoni ia para além do objetivo de informar ao oferecer materiais para reflexões aprofundadas.

¹⁶ Tradução livre: “verifique se a publicação em questão é realmente obra do anarquista Serantoni”. Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p. 101.

Em suas páginas, podemos encontrar textos de destacados autores anarquistas da época. São o caso de Errico Malatesta, Pietro Gori, Giovanni Rossi, Soledad Gustavo, Juan Montseny, José Prat, Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Élisée Reclus, Jean Grave, Piotr Kropotkin e Augustin Hamon. Dos autores argentinos, contribuíram os jovens estudantes Altair (psedônimo de Mariano Cortes), Julio Molina y Vedia e J. E. Martí. Parte da revista era formada por textos publicados em jornais e revistas europeias, mas também havia artigos originais que os autores mandavam para *La Questione Sociale*. Além de textos de sua autoria, Ricardo Mella também enviou traduções de textos em francês. Em relação às notícias internacionais, a maioria delas era sobre Itália e Espanha, países cujos quais Serantoni tinha mais contato e também eram as terras natais da maioria absoluta dos imigrantes que residiam na Argentina.

Devido à grande quantidade de imigrantes espanhóis e do espanhol ser o idioma local, Serantoni decide transformar *La Questione Sociale* em um revista bilíngue, contando com textos em italiano e em espanhol na mesma edição, em novembro de 1894. Com isso, aumentou o público leitor da revista, tornando-a um instrumento de propaganda extremamente útil. Nesse sentido, a revista desempenhou papel importante nos rumos do anarquismo local. Na historiografia do anarquismo argentino, *La Questione Sociale* ao lado dos jornais *El Oprimido* e *El Obrero Panadero* (logo em seguida, somaram-se *L'Avvenire* e *La Protesta Humana*) são considerados as principais forças impulsionadoras do que se chamou de “anarquismo organizacionista”, isto é, a defesa de que os anarquistas devem ter uma organização formal e regular (que vá para além de ações específicas). A proposta é semelhante ao modelo de organização apresentado por Malatesta e defendido por Serantoni em Barcelona, que tratamos anteriormente.

Nesse período, o anarquismo argentino era predominantemente “antiorganizacionista”. Essa perspectiva afirmava que as pessoas deveriam se organizar para realizar ações específicas e, assim que elas terminassem essas ações, o vínculo organizativo deveria ser desfeito. Assim que surgisse a intenção de concretizar outra ação, um novo vínculo deveria ser feito, e assim por diante. A existência de um vínculo organizativo regular e formal levaria à opressão da liberdade das pessoas. O “antiorganizacionismo” teve no *El Perseguido* seu porta-voz e, anos mais tarde, o jornal *El Rebelde*.

Essas perspectivas divergentes não se davam apenas ao âmbito da organização política, mas também da organização econômica. Enquanto os “organizacionistas” viam de bom grado as greves e a criação de sindicatos, enxergando neles um processo de fortalecimento da classe trabalhadora, para os “antiorganizacionistas” os “sindicatos operários tinham elementos dominantes que apagavam a

iniciativa e qualquer luta profissional sem iniciativa nem ímpeto revolucionário fracassa inevitavelmente”¹⁷ (OVED, 1978, p. 49).

A aproximação ideológica refletiu nas relações mantidas pela revista *La Questione Sociale*. A revista apoiou diversas publicações, organizando campanhas de arrecadação de dinheiro, por meio de subscrição voluntária, para outros periódicos, como *L'Avvenire* e *La Voz de la Mujer*. Porém, os jornais que o projeto editorial de Serantoni teve mais relações foi o jornal *L'Avvenire*, fundado em 1895 e que contou com seu apoio desde a criação até a sua saída da Argentina, chegando até mesmo a ser administrador do jornal em alguns momentos¹⁸ e *El Oprimido*, jornal dirigido por John Creaghe. A relação entre Creaghe e Serantoni é tão estreita a tal ponto deles fundirem seus projetos editoriais: a partir de 1896, *La Questione Sociale* torna-se suplemento literário do jornal *El Oprimido*. As motivações para essa associação é, segundo Serantoni em *La Questione Sociale*, “per ragioni di economia e per dare maggiore impulso alla propaganda”¹⁹. Dessa forma, desenha-se a ideia de que era melhor construir um projeto editorial que fosse a convergência dos esforços de vários militantes, e assim tivesse melhores condições de se manter economicamente, possibilitando maior periodicidade e permanência ao longo do tempo e também que pudesse ter aumentar o alcance de difusão com mais tiragens, do que esses esforços estivessem espalhados em diversos projetos editoriais mais instáveis, por não terem condição financeira para se manterem. Essa percepção é visível no ano seguinte, quando a associação entre *La Questione Sociale* e *El Oprimido* termina, encerrando suas publicações, para apoiar o surgimento de um novo jornal: *La Protesta Humana*, dirigido por Gregorio Inflan Lafargua. O dinheiro que John Creaghe dispunha para pagar os custos de impressão do *El Oprimido* foi destinado para iniciar a publicação de *La Protesta Humana* e Fortunato Serantoni foi um dos principais organizadores de campanhas para arrecadação de dinheiro e assinaturas para o novo jornal.

La Questione Sociale também foi o nome que Serantoni adotou para outros dois projetos editoriais: as edições de almanaques e a coleção de folhetos. Retomando uma das suas primeiras experiências editoriais quando publicou o *Almanacco Socialista*, em 1875, Serantoni publicou os *Almanagues populares de La Questione Sociale* em edições anuais para os anos entre 1894 e 1902. Trazia um calendário de caráter socialista, com efemérides da história do movimento operário internacional e também uma compilação de artigos sobre temas diversos, biografias, poesias, canções. Há evidências de que teve boa circulação, ao ser difundido em outros países da América Latina, Europa e Estados

¹⁷ Isaacov Oved. **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina**. Cidade do México: Siglo Veintiuno Editorial, 1978, p. 49.

¹⁸ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p. 109.

¹⁹ Tradução livre: “Por razões de economia e para dar maior impulso à propaganda.” Adriano Paolo Giordano, *idem*.

Unidos. Nesse país, os exemplares enviados para a cidade de Paterson (onde havia um ativo grupo de anarquistas) não foram suficientes²⁰ (Giordano, 2007, p. 110).

Fortunato Serantoni também foi responsável por uma importante edição de folhetos. Tratava-se da publicação de textos curtos em edições baratas, com o propósito de diminuir o custo e possibilitar um baixo preço de venda, ou até mesmo, estipular o preço a partir de uma contribuição voluntária, uma prática também difundida por outros grupos anarquistas. A série de folhetos publicados em um primeiro momentos foram intitulados como *Biblioteca de la Questione Sociale*. Teve como primeira coleção a *Propaganda anarquista entre las mujeres*, no qual foram publicados folhetos sobre o tema da emancipação feminina. Os títulos publicados foram os seguintes: *A las hijas del pueblo* e *A las muchachas que estudian*, de Anna Maria Mozzoni, ambos publicados em 1895 e *A las proletarias*, de Soledad Gustavo e *Un episodio de amor en la Colonia Socialista Cecilia*, de Giovanni Rossi, ambos publicados em 1896²¹. Em sua primeira edição, no folheto *A las hijas del pueblo*, há uma nota da redação do *La Questione Sociale* que afirma a intenção da coleção:

Con el objetivo de propagar las ideas emancipadoras entre nuestras compañeras de trabajo y de miseria, la Redacción de LA QUESTIONE SOCIALE (sic) se propone publicar una serie de folletos especiales para la propaganda entre las mujeres, en los que se tratarán todas aquellas cuestiones que tienen relación directa con la emancipación económica, política y religiosa de la mujer.²²

Cabe ressaltar a escolha da autora para inaugurar a coleção: Ana Maria Mozzoni (1837-1920) era uma livre pensadora italiana, comprometida com a causa das mulheres e uma das fundadoras do Partido Socialista da Itália. Apesar de a maioria dos livros e folhetos publicados por Serantoni serem do campo anarquista, há casos, como esse, de publicações de autores e autoras de outras vertentes políticas, mas com temáticas convergentes àquelas abordadas pelos anarquistas. *A las hijas del pueblo* teve tiragem de 2500 exemplares²³ e na lista de títulos disponíveis para venda publicada no final do folheto *A las proletarias* encontra-se a informação de que o título já estava esgotado²⁴. Isto é, em um ano todos os

²⁰ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p. 110.

²¹ Listamos aqui os títulos e suas informações correspondentes a partir das fontes consultadas. Encontramos também o anúncio de futura publicação do folheto **Conversaciones anárquicas, sobre la familia y el amor libre**, porém não encontramos referências se a sua publicação se efetivou.

²² Ana Maria Mozzoni. **A las hijas del pueblo**. Buenos Aires: Biblioteca de La Questione Sociale, 1896, p. 2.

²³ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p. 111.

²⁴ Soledad Gustavo. **A las proletarias**. Buenos Aires: Biblioteca de La Questione Sociale, 1896, p. 15.

exemplares foram vendidos. Em 1898, foi publicada uma segunda edição, como tiragem de 4000 exemplares²⁵. Essa rápida circulação é uma demonstração da importância que teve essa coleção, confirmada por Laura Fernández Cordero, quando afirma que a coleção estabeleceu “las autoras de referencia y los lineamientos básicos para convocar a las mujeres con una evidente continuidad, ya que fueron reeditados por la editorial La Protesta como folleto único en 1920”²⁶. (CORDERO, 2010, p. 5) Concomitante à coleção *Propaganda anarquista entre las mujeres*, também foram publicados folhetos sobre outros temas, como *La Religión y la cuestión social*, de Juan Montseny e *Per chiamo anarchici?*, de Saverio Merlino. O último título teve um grande sucesso e desde Paterson há diversos pedidos de uma segunda edição, o que ocorre em 1900, já sob os cuidados da *Biblioteca Sociológica*.

Com o fim da *La Questione Sociale*, Serantoni fundou uma nova revista chamada *Ciencia Social – Revista de sociologia, artes y letras*. Nesse projeto editorial, manteve o caráter teórico da publicação anterior, mas desta vez faz uma edição inteiramente em castelhano. Foi publicada em duas fases, uma entre 1897 e 1898, publicando doze números, e outra entre 1898 e 1900, totalizando quinze números. Em *Ciencia Social* há mais contribuições de autores locais, como J. E. Martí e Altaïr (pseudônimo de Mariano Cortés). Todavia, entre seus colaboradores destacou-se Pietro Gori, militante anarquista de grande renome, estimado não só por anarquistas, mas também por outros setores, como os acadêmicos. Uma mostra do apreço que Gori tinha foi o convite para dar aulas na UBA (Universidad de Buenos Aires). Ele escreveu diversos textos para *Ciencia Social*, além de ter algumas obras editadas como folhetos por Serantoni. Desse modo, evidencia-se a proximidade entre os dois, não só devido a essas colaborações, mas também pelo fato de que, como dissemos anteriormente, em sua estadia em Barcelona Fortunato Serantoni escrevia regularmente para o jornal *Sempre Avanti!*, dirigido por Pietro Gori.

Também seguiu publicando livros e folhetos. Entre 1898 e 1901, publicou cerca de 21 obras. Além de Pietro Gori, publicou importantes autores do cânone libertário, como Jean Grave, Carlo Cafiero, Sébastien Faure, Liev Tolstoi, Charles Albert, além de autores locais. As tiragens eram geralmente de 2000 a 3000 exemplares, chegando em alguns casos a 4000 exemplares, como no caso da edição conjunta do texto *Io accuso*, de Sébastien Faure com o texto *Che cosa è l'anarchia*, de Domenico Zavertero (além da já citada segunda edição de *A las hijas del pueblo*). Estas edições passam a se vincular à *Librería Sociológica*, a livraria de Fortunato Serantoni.

²⁵ **La Protesta Humana**, Ano II, nº 27, Buenos Aires, 13 de fevereiro de 1898, p.4.

²⁶ Laura Fernández Cordero. "Queremos emanciparos": anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del siglo XIX. **Izquierdas**, Santiago do Chile, v. 3, n. 6, p.1-19, abr. 2010, p. 5.

Logo quando se instalou na cidade portenha, Serantoni abriu uma livraria. Nesses anos, nomeou-a de “Serantoni y Cia”, localizada na rua Piedad, 2095. Em janeiro de 1894 já havia menções de que neste endereço era possível a aquisição de jornais anarquistas italianos, como *Il Pensiero*, de Chieti. Adriano Paolo Giordano afirma que provavelmente na segunda metade de 1894 Serantoni muda para sua livraria para a Avenida Corrientes, 2039-2041, endereço no qual ficará até a permanência de Serantoni na Argentina²⁷. A livraria de Serantoni foi um dos principais espaços do incipiente movimento anarquista. Além de possibilitar aos militantes locais o acesso a jornais, livros e folhetos publicados na Europa e em outras partes do globo, a *Librería Sociológica* teve um importante papel organizativo, ao ser um ponto no qual se desenvolvia diversas atividades. Para além da venda de publicações, a *Librería* organizava a assinatura de diversas publicações, listas de contribuições financeiras, venda de ingressos para encenações teatrais e listas de apoio em solidariedade a outros grupos e indivíduos.

As campanhas de solidariedade também foram outro tipo de ação na qual teve em Serantoni um de seus principais propulsores. As razões foram variadas: desde o auxílio aos familiares de anarquistas presos e mortos por participarem de atentados, como no caso de Gaetano Bresci, até a arrecadação de dinheiro para grupos anarquistas italianos e espanhóis, que passavam por dificuldades devido à repressão. Sobre a importância de Serantoni para estes grupos, Luigi Fabbri afirma em 1909:

Radunò a beneficio della propaganda in Italia ed in Spagna migliaia e migliaia di lire, che furono spesso la salvezza in momenti critici dei nostri giornali. La nostra *Agitazione* in Ancona e Roma spesse volte fu tolta d'imbarazzo dalle trate di due o trecento lire da Buenos Aires, firmate dal Serantoni e raccolte da questi fra i compagni di laggiù. Nei tempi di reazione, nel 1894 e nel 1898, a noi che eravamo allora in carcere e a domicilio coatto egli fece avere delle migliaia di lire di soccorsi sempre raccolte fra compagni. Insomma fu di una attività fenomenale, sempre.²⁸

Uma dessas campanhas foi pela libertação de Cesare Batacchi, militante acusado de ter participado do “caso da via Nazionale” (o mesmo episódio que desencadeou o contexto repressivo do qual forçou Serantoni a se mudar para Barcelona) ocorrido em Florença em 1878. Desde então, Batacchi e outros membros da seção italiana da AIT que também receberam a mesma acusação, cumpriam pena de prisão

²⁷ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, pp. 102; 112.

²⁸ Tradução livre: “Foram reunidas milhares e milhares de liras em benefício à propaganda na Itália e na Espanha, que eram muitas vezes a salvação para nossos jornais em momentos críticos. Nosso jornal *L'Agitazione*, de Ancona e Roma, foi muitas vezes tirado de dificuldades com o envio de duzentas ou trezentas liras vindas de Buenos Aires, assinado por Serantoni e recolhidas entre os companheiros de lá. Nos tempos de reação, em 1894 e em 1898, quando estávamos na cadeia ou em prisão domiciliar, ele nos enviou milhares de liras em auxílio, sempre coletadas entre os companheiros. Em suma, foi de uma atividade fenomenal, sempre”. Apud Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, p. 112.

perpétua. A campanha por sua libertação inicia-se em 1899 e Serantoni, além de organizar uma subscrição em apoio e imprimir 3000 retratos de Batacchi para reunir financia-la, publicou o folheto *Per um innocente d'Italia. Cesare Batacchi condannato all'ergastolo*, de sua própria autoria, em que explicou detalhadamente o caso do militante preso. Grande parte dos 3000 exemplares impressos foram enviados para a Itália. No ano seguinte, Cesare Batacchi e outros militantes tiveram sua pena perdoada e após mais de vinte anos presos, são liberados. Ele e outros militantes – Giuseppe Scarlatti, Natale Nencioni, Natale Conti e Aureli Vanni – escreveram uma carta de agradecimento a Serantoni e aos “generosos companheiros de Buenos Aires”²⁹.

Em 1902, em resposta à greve geral, o governo promulgou a *Ley de Residencia*, que permitiu ao governo a expulsão de imigrantes indesejáveis, entre os quais os anarquistas foram o alvo principal. Dias após a lei entrar em vigência, a polícia cercou e invadiu a *Librería Sociológica* em busca de Serantoni. Encontraram sua companheira Isabella, mas não o encontraram, pois o militante florentino já tinha fugido para Montevideo. Semanas depois, Serantoni enviou uma carta a Alberto Ghirardo, diretor da revista *El Sol* (uma das poucas publicações anarquistas que continuou sendo publicada, desrespeitando o estado de sítio), que a publicou. Nela, Serantoni afirma: “Usted sabe ya que me han saqueado mi negocio, por el cual pagaba *la correspondiente patente* (sic). Me han llevado una infinidad de libros que se venden en todas las librerías italianas, españolas, etc.” Também afirma o tamanho do seu prejuízo: “Forma todo ello un pequeño capital. Se trata de un carro lleno, que se arrastraron de mi casa. Y hay libros, en cantidad, que debo pagarlos en Europa, ya que tengo dada la garantía correspondiente a estos casos, de puro comercio, exclusivamente.”³⁰

Meses depois, Serantoni também publica um texto no jornal *La Protesta Humana*, dando mais informações sobre a batida da polícia que durou cerca de quatro horas. Fortunato Serantoni afirma:

Los esbirros me robaron, pues, unos seis mil folletos de diferentes autores e algunos centenares de ejemplares de las obras de sociología que había en la librería, como ser: “Las Palabras de un Rebelde”, “Evolución y Revolución”, “La Montaña”, “Filosofía del Anarquismo”, “Los Nuevos Caminos”, “Las Memorias de un Revolucionario”, “Conferencias Populares”, “Bibliografía de la Anarquía”, todas las colecciones de “Ciencia Social”, “Memorandum a los Anarquistas de España y Cuba”, “La Antroposofía”, “La Terza Disfatta del Proletariado”, los

²⁹ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, pp. 116.

³⁰ *El Sol*, Ano V, nº 162, Buenos Aires, 15 de dezembro de 1902, pp.8-9.

Edição e anarquismo: a trajetória transnacional de Fortunato Serantoni (1856-1908) retratos de Emilio Zola, “La Societa al domani della Rivoluzione” y más de 500 ejemplares de “La Sociedad Moribunda” de Juan Grave. [...]

Lo que se llevaron los esbirros representa un capital de más de mil pesos.³¹

Fortunato Serantoni é obrigado a se separar não só das suas atividades como da sua família³². Sua esposa e seus filhos permaneceram em Buenos Aires e Fortunato conhece um novo exílio.

De volta à Florença: novo exílio, velha militância

Com a promulgação da *Ley de Residencia*, Serantoni e mais alguns militantes (como Oreste Ristori, Félix Basterra e Torrens Ros), certos de que seriam caçados pela polícia, se refugiaram em Montevideo. Ciente da impossibilidade de voltar a Buenos Aires, Fortunato Serantoni decidiu ir para Espanha. Porém, lá ele não é aceito pelas autoridades, que o acompanham até a fronteira com a França. A partir daí, retorna à sua terra natal, Florença.

Em Florença, rapidamente retomou sua atividade editorial. Fundou a *Casa Editrice Fortunato Serantoni* e entre 1904 e 1905, publicou ao menos vinte obras³³. Entre elas, destacam-se as obras de Pietro Gori, dando continuidade à parceria de anos, e Luigi Fabbri, nessa época um jovem estudante que tinha recém se incorporado às fileiras anarquistas, tem parte de suas primeiras obras publicadas por Fortunato Serantoni.

Assim como em Buenos Aires, Serantoni manteve próximo ao movimento anarquista, relacionando sua atividade editorial com a militância política. Em 1904, com a realização do Congresso Internacional do Livre Pensamento, em Roma, editou uma publicação de número único, intitulada *Il Diritti del Pensiero*. Três anos depois, participa do Congresso Anarquista Italiano, no qual apresenta uma moção, escrita junto com Enrico Belli, que recomenda a rápida criação de grupos anarquistas locais que dessem vida a uma organização federativa, chamada de “Alleanza Socialista Anarchica Italiana”. Essa proposta organizativa é semelhante àquela defendida por Malatesta no final da década de 1880 e endossada por Serantoni nas páginas do jornal *La Revolución Social*, como já abordamos. Ambas propostas veem a necessidade dos anarquistas estarem reunidos em uma organização política, porém aqui ela é pensada em âmbito nacional, enquanto que a proposta malestestiana daqueles tempos previa uma organização internacional. Neste congresso também foi tomada a decisão de criar um jornal para esta organização,

³¹ **La Protesta Humana**, Ano VII, nº 211, Buenos Aires, 11 de abril de 1902, p.2.

³² Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, pp. 118.

³³ Levantamento feito a partir do catálogo do IISH (International Institute of Social History) de Amsterdã, Holanda. Disponível em: <https://search.socialhistory.org/>. Acesso em 13 de junho de 2016.

chamado de *L'Alleanza Libertaria*, com Serantoni como um dos membros da redação. Conforme afirma Giordano³⁴, Fortunato Serantoni, um militante já com uma longa experiência, buscou em seu retorno à Itália, “apoiar esforços e iniciativas destinadas a uma organização anti-autoritária do movimento libertário e a um reforço da propaganda através da criação de um meio de comunicação sólido e respeitável, que fosse o ponto de referência e de conexão, a nível nacional, de todos os anarquistas”.

Seu último projeto editorial é o *Almanacco della Rivoluzione*, editado em 1908. A polícia apreende 200 exemplares na sua casa e Serantoni é processado. Sob a acusação de “apologia ao crime”, é condenado a seis meses de cadeia, começando a cumprir no final de outubro do mesmo ano. Porém, em dezembro, morre de uma parada cardíaca aos 52 anos de idade. Assim, encerra-se a trajetória do “editor errante da anarquia”.

Considerações finais

A trajetória e atuação de Fortunato Serantoni, apesar de notáveis, não representam uma exceção: muitos anarquistas tal como ele foram forçados a fazer périplos semelhantes, passando por diversos países para fugir da repressão; ademais, muitos outros também dedicaram grande parte de seus esforços para a edição de impressos, com o objetivo de propagandear as ideias anarquistas. Desse modo, acreditamos que o estudo da vida de Serantoni pode elucidar questões nesse intervalo de tempo que aqui tratamos (praticamente coincide com o período de formação do anarquismo até a Primeira Guerra Mundial). Abordaremos dois elementos já apontados no início do nosso texto: o duplo papel da edição e o internacionalismo.

Como vemos, Serantoni através de seus projetos editoriais foi um grande propagandista, ao ser o responsável por inúmeras publicações, mas também um grande articulador do movimento anarquista. Analisando sua trajetória, foi possível perceber quando Fortunato Serantoni estava em Barcelona, tendo destaque na articulação entre o anarquismo espanhol e o anarquismo italiano e sobretudo quando esteve em Buenos Aires. Na capital portenha, Serantoni foi um destacado articulador tanto localmente, para a corrente dos anarquistas “organizadores”, e internacionalmente, principalmente entre os grupos argentinos e anarquismo da Itália e Espanha. Nesse sentido, é possível afirmar, como destaca Giordano que “o florentino era um ‘nó’ muito importante daquela grande rede internacional que no final do

³⁴ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, pp. 120.

Edição e anarquismo: a trajetória transnacional de Fortunato Serantoni (1856-1908) século constituía o movimento anarquista de língua italiana”³⁵. Vimos com mais nitidez a edição como instrumento de organização nos planos de Serantoni com John Creaghe e, em seguida, com Gregorio Inflan Lafargua, em reunir esforços ao mesclar jornais para se ter um grande jornal anarquista, que veio a se realizar, anos depois, com o *La Protesta*.

Dessa forma, entende-se que essas redes de relações internacionais davam corpo para o movimento anarquista, ou seja, o internacionalismo era não só um ideal para os anarquistas, mas sim uma característica do seu movimento. Assim, se nós historiadores queremos compreender o movimento anarquista daquela época, devemos levar em conta essa característica. Portanto, enxergamos a necessidade ir além do âmbito nacional que caracteriza, em geral, a historiografia sobre anarquismo, trabalhando também com as análises transnacionais.

Giuseppe Scarlatti em um texto publicado pelo jornal *Il Pensiero*, de Roma, em 1907, caracterizava Serantoni como “un bravo editore, composto per una metà di americano, per un cuarto di spagnolo e pel rimanente d’italiano”³⁶. Se circunscrevermos nossos campos de pesquisa às esferas nacionais quando formos escrever a história de diversos (e diversas) militantes como Fortunato Serantoni, não conseguiremos tê-los em sua plenitude.

1. Referências

1.1 Fontes

EL SOL, Ano V, nº 162, Buenos Aires, 15 de dezembro de 1902.

GUSTAVO, Soledad. **A las proletarias**. Buenos Aires: Biblioteca de La Questione Sociale, 1896.

LA PROTESTA HUMANA, número 27 (Buenos Aires, 13 de fevereiro de 1898) e número 211 (Buenos Aires, 11 de abril de 1902).

LA REVOLUCIÓN SOCIAL, número 3. Barcelona, 12 out. 1889.

MOZZONI, Ana Maria. **A las hijas del pueblo**. Buenos Aires: Biblioteca de La Questione Sociale, 1895.

MOZZONI, Ana Maria. **A las muchachas que estudian**. Buenos Aires: Biblioteca de La Questione Sociale, 1895.

³⁵ Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, pp. 112.

³⁶ Tradução livre: “um bravo editor, composto por uma metade de americano, por um quarto de espanhol e o restante de italiano”. Adriano Paolo Giordano, *op. cit.*, pp. 119.

ROSSI, Juan. **Un episodio de amor en la Colonia Socialista Cecilia**. Buenos Aires: Biblioteca de La Questione Sociale, 1896.

1.2 Bibliografia

- ANAPIO, Luciana. Una promesa de folletos: El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930). **A Contracorriente**, Raleigh, v. 8, n. 2, p.1-33, dez. 2011. Disponível em: <<http://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/download/412/628>>. Acesso em: 04 maio 2015.
- ANDERSON, Benedict. **Sob três bandeiras: Anarquismo e imaginação anticolonial**. Campinas; Fortaleza: Editora da Unicamp; Editora da Universidade Estadual do Ceará, 2014.
- CORDERO, Laura Fernández. "Queremos emanciparos": anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del siglo XIX. **Izquierdas**, Santiago do Chile, v. 3, n. 6, p.1-19, abr. 2010.
- DEBRAY, Régis. El socialismo y la imprenta: un ciclo vital. **New Left Review**, Londres, n. 46, p.5-26, out. 2007. Disponível em: <newleftreview.es/article/download_pdf?language=es&id=603>. Acesso em: 05 abr. 2016.
- GIORDANO, Adriano Paolo. Fortunato Serantoni: l'editore errante dell'anarchia. In: ANTONIOLI, Maurizio (Org.). **Editori e tipografi anarchici di lingua italiana tra Otto e Novecento**. Pisa: Bfs Edizioni, 2007. p. 93-121.
- GÓMEZ, Francisco de Paula Fernández. **Anarcocomunismo en España (1882-1896): El grupo de "Gràcia" y sus relaciones internacionales**. 2014. 2 v. Tese (Doutorado) - Curso de História Comparada, Política e Social, Departament D'història Moderna I Contemporània, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2014. Disponível em: <<http://www.tdx.cat/handle/10803/286107>>. Acesso em: 22 maio 2016.
- MUSTO, Marcello (Org.). **Trabalhadores, uni-vos!:** Antologia política da I Internacional. São Paulo: Boitempo, 2014.
- OVED, Iacov. El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina. Cidade do México: Siglo Veintiuno Editorial, 1978.
- PERNICONE, Nunzio. **Italian Anarchism (1864-1892)**. Oakland: Ak Press, 2009.
- TURCATO, Davide. **Making sense of anarchism: the experiments with revolution of Errico Malatesta, Italian exile in London, 1889–1900**. 2009. 1 v. Tese (Doutorado) - Curso de História, Simon

Eduardo Augusto Souza Cunha

Edição e anarquismo: a trajetória transnacional de Fortunato Serantoni (1856-1908)

Fraser University, Burnaby, 2009. Disponível em: <<http://summit.sfu.ca/item/9345>>. Acesso em: 11 maio 2016.

Los anarquistas de las regiones italianas de Emilia y Romaña durante el auge de las tendencias antiorganizadoras en el movimiento libertario argentino (1890-1895).¹

Jorge Canales Urriola

Università di Bologna

jcanalesu@hotmail.com

Hacia 1890, el creciente estado de agitación obrera en la Argentina del bienio 1888-1889 dio paso a un momento de reflujo del movimiento a causa de la crisis económica que azotó al país. El aumento indiscriminado de la inmigración europea que tuvo lugar entre 1887 y 1889 provocó un crecimiento exponencial de la desocupación en los años siguientes y, como consecuencia, la cantidad de huelgas y el número de nuevas asociaciones obreras disminuyeron notablemente. Por su parte, la inestabilidad política provocada por la agitación radical, sobretodo después de la «Revolución del Parque» de julio de 1890, derivó en un estado de represión que desanimó las manifestaciones de trabajadores.² Hasta entonces, tanto anarquistas como socialistas – en su inmensa mayoría europeos que llegaron al Río de la Plata huyendo de la represión en el Viejo Continente – habían participado activamente en las huelgas y en la formación de las primeras asociaciones de clase del país, colaborando estrechamente en no pocas ocasiones. Muchos de estos activistas, de hecho, llegaron a Argentina entre las masas de inmigrantes que, especialmente de Italia y España, se dirigieron a la república platense buscando la estabilidad económica que la crisis agraria de sus países les negaba.

La cantidad de inmigrantes de la península itálica en el país sudamericano alcanzó cifras inéditas a partir de 1887, año en el cual el parlamento argentino aprobó una ley de inmigración que concedía subsidios para los pasajes y otras regalías. Según los datos del país europeo, en el período 1887-1900 emigraron a Argentina 589.129 italianos, con un ápice en 1889, cuando entraron en la república platense 69.008 originarios de la península.³ El número de ciudadanos italianos establecidos en

¹ El presente artículo presenta parte de la investigación de tesis **Le valigie dell'anarchia: Percorsi e attivismo degli anarchici emiliani e romagnoli in Argentina e Brasile nella svolta di fine Ottocento**, realizada para el doctorado en Política, Istituzioni, Storia de la Università di Bologna y defendida en junio de 2016. Debo agradecer en modo especial la desinteresada colaboración de Tomaso Marabini y del Archivio Storico Popolare Attilio Sassi, Medicina (Bologna).

² Ricardo Falcón, **Los orígenes del movimiento obrero**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984, pp. 83-84.

³ Commissariato Generale per l'Emigrazione (CGE), **Annuario Statistico dell'Emigrazione italiana dal 1876 al 1925**, Roma, Edizioni del CGE, 1926, p. 86-88. Durante este período, Argentina constituyó la tercera meta de los migrantes

Argentina mostró, con el paso de los años, un notable aumento. Mientras en 1871 vivían en el país sudamericano 56.016 italianos, diez años después la cifra se elevó a 254.388 personas, a 452.000 en 1891 y, finalmente, a 618.000 en 1901.⁴ Hacia 1895, Buenos Aires contaba 181.693 italianos, es decir el 27% de la población total de la ciudad, mientras el resto de la provincia bonaerense alcanzaba alrededor de 140 mil individuos y unos 110 mil la provincia de Santa Fe, donde superaban el número de habitantes nativos. Además, los italianos eran el grupo étnico más numeroso de la capital argentina, constituyendo el 60% del total de los extranjeros en 1887 y en 1895, y el 53% en 1904.⁵

En el marco de esta masiva presencia, sin embargo, los originarios de las regiones de Emilia y Romaña representaron un bajísimo porcentaje de la inmigración italiana. En el período 1887-1900, los emilianos y romañoles que emigraron a Argentina alcanzaron las 20.640 personas, es decir, apenas el 3,5% del total de los inmigrantes italianos.⁶ No obstante esta mínima presencia, los activistas de estas regiones constituyeron un grupo bastante numeroso entre los exiliados italianos en Argentina. En el campo anarquista de lengua italiana, su consistencia numérica fue probablemente superada únicamente por los ácratas de la región de Toscana. Esto se explica, en parte, por la particular rudeza con la cual el gobierno italiano reprimió al movimiento subversivo y socialista tanto en Emilia y Romaña como en la vecina Toscana, cuestión que no fue casual.

Durante la década de los '70, Emilia y Romaña constituyeron la base territorial de la Federación Italiana de la Internacional, alojando su congreso fundacional en 1872, su comisión de correspondencia durante varios años – la que se trasladaría luego a diversas ciudades de Toscana – y el primer fallido intento insurreccional internacionalista en 1874. En los años '80, ambas regiones protagonizaron los encuentros y desencuentros entre anarquistas y socialistas revolucionarios, luego que Andrea Costa, ex activista libertario imolés, se convirtiera al socialismo parlamentarista y en el primer diputado socialista de la historia italiana. En Romaña, de hecho, durante la segunda mitad de la década adquirió forma el

italianos, detrás de Brasil (742.585 personas) y Estados Unidos (657.884), pero por sobre Francia (375.138), la primera meta europea. Sobre los beneficios de la ley de inmigración, vd. Alicia Bernasconi, "Inmigrantes italianos na Argentina (1880-1930): uma aproximação", en Boris Fausto (org.), **Fazer a America. A imigração em Massa para a América Latina**, São Paulo, Edusp, 2000, p. 62. Las regalías concedidas por la ley, sin embargo, fueron eliminadas en 1890 a causa de la crisis económica.

⁴ CGE, **op. cit.**, p. 1540.

⁵ Cfr. Fernando Devoto, **Historia de los italianos en la Argentina**, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006, p. 278; Eugenia Scarzanella, "Sani, onesto, latini: gli italiani e le politiche di selezione dell'immigrazione in Argentina, 1890-1955", en Marcello Saija (ed.), **L'emigrazione Italiana transoceanica tra Otto e Novecento e la storia delle comunità derivate**, Messina, Edizioni Triform, 2003, p. 399.

⁶ CGE, **op. cit.**, p. 108.

«anarco-posibilismo», tendencia ácrata abierta al entendimiento con los socialistas incluídos acuerdos electorales, los que, de hecho, le permitieron elegir representantes en algunos concejos municipales romañoles. En los '90 ambas regiones fueron importantes centros del anarquismo organizador y, a pesar del veto gubernamental, en ciudades como Imola, Forlì y Reggio Emilia continuaron a publicarse varios periódicos libertarios. Aunque la influencia que las regiones del centro norte italiano – incluida Toscana – alcanzaron a nivel nacional durante los '70 fue contrapesada en los años siguientes por ciudades como Milán, Roma, Génova, Nápoles y Ancona, la actividad de los grupos anarquistas emilianos y romañoles continuó siendo bastante activa a nivel local, tanto que sus medios de prensa fueron continuamente censurados y requisados, y muchos de sus activistas perseguidos, procesados, exiliados y relegados.

El presente artículo se concentra en la actividad que los anarquistas de Emilia y Romagna desarrollaron en Argentina durante la primera mitad de la década del '90, años en los que el anarquismo de la república del Plata amplió su actividad y su base de apoyo a pesar de sus conflictos internos, particularmente animados por las polémicas y rencillas entre los partidarios de la organización y los antiorganizadores. Aún arriesgando perder profundidad analítica, nos parece relevante detenernos en los principales hechos en los que participaron los ácratas de Emilia y Romagna, y comprender así el lugar que ocuparon y el rol que jugaron en la formación del anarquismo de lengua italiana del país y, por qué no, del movimiento libertario argentino.

Decíamos que, hacia fines de los años '80, socialistas y anarquistas compartían esfuerzos con el fin de fortalecer las asociaciones de clase, aunque fueron los primeros quienes tuvieron mayor presencia en el campo obrero, cuestión que se consolidó a inicios de los '90. El retorno de Errico Malatesta e Europa a mediados de 1889, la acción gremial libertaria limitada casi exclusivamente a organizaciones de carácter artesanal y, sobretodo, los conflictos que se suscitaron al interior de las filas ácratas respecto a la participación en las asociaciones obreras, colaboraron con el predominio de los grupos socialistas en el mundo sindical. Sin más, animados por las resoluciones del «congreso marxista» de París de 1889, fueron los socialistas alemanes exiliados en Buenos Aires y agrupados en el Verein Vörrwärts quienes, en marzo de 1890, convocaron a las sociedades obreras bonaerenses a constituir un Comité Internacional para organizar el acto del 1° de Mayo en la capital y para formar la Federación de

Trabajadores de la República Argentina.⁷ Mientras dicha federación se creó en agosto sin la participación anarquista, en el comité que organizó el acto – constituido por 27 miembros, todos ellos europeos y de los cuales nueve italianos –, de mayoría socialista, fueron incluidos algunos activistas libertarios además de varias sociedades mutualistas. En la víspera del 1° de mayo decidieron sumarse al *meeting* los anarquistas del Círculo Socialista Internacional, aunque manteniendo distancia de las propuestas de enviar un petitorio al gobierno y de constituir la federación obrera, las que, sin embargo, finalmente fueron aprobadas en la manifestación. Otras demostraciones conjuntas de socialistas y anarquistas se realizaron en Montevideo y Rosario, mientras en Chivilcoy y Bahía Blanca los actos fueron organizados sólo por los primeros. En Buenos Aires el acto tuvo lugar en el Prado Español y asistieron entre mil quinientas y tres mil personas, frente a las cuales catorce oradores hablaron en español, italiano, francés y alemán.⁸ Entre ellos hubo tres anarquistas italianos, dos de los cuales eran originarios de las regiones de Emilia y Romaña: Giovanni Ragazzini, oriundo de la ciudad romana de Forlì, y Orsini Bertani, hijo de padres emilianos, quien probablemente también formó parte del Comité Internacional.

Orsini Bertani, comerciante, nació en Florencia el 26 de julio de 1869 y vivió su infancia en Roma. En abril de 1878 los Bertani se mudaron a Cavriago, en la provincia de Reggio Emilia, localidad de origen del padre, Eugenio, y donde Orsini inició sus pasos en el movimiento libertario participando del grupo anarquista local. En enero de 1887 emigró a Francia y desde ahí, en fecha no determinada, pasó al Río de la Plata. Una vez en Buenos Aires, se le unieron el padre y los hermanos menores Saffi y Mazzini. Según la policía italiana, Eugenio Bertani, jornalero nacido el 17 de febrero de 1842, sin antecedentes en Italia pues no era considerado peligroso, habría emigrado a América del Sur en 1893. Sin embargo, de una lista de suscripción al periódico anarquista «La Miseria» de Buenos Aires sabemos que Eugenio y sus hijos menores se encontraban en la capital argentina ya en el noviembre de 1890.⁹ Por su

⁷ Cfr. R. Falcón, *op. cit.*, pp. 84-97; Gonzalo Zaragoza, **Anarquismo argentino (1876-1902)**, Madrid, Ediciones de La Torre, 1996, p. 119-127.

⁸ Sobre el 1° de Mayo de 1890, vd. la relación de la Legación italiana en Buenos Aires dirigida al Ministero degli Affari Esteri de Italia (MAE), 10.05.1890, Archivo Storico Diplomatico-Ministero degli Affari Esteri de Roma (ASD-MAE), Serie Politica A, b. 3; “Il 1° maggio a Buenos Aires” y “La anarquía en acción”, en «El Perseguido», Buenos Aires, a. I, n. 1, 18.05.1890. Cfr. G. Zaragoza, *op. cit.*, 127-129; R. Falcón, *op. cit.*, pp. 85-119; Ricardo Falcón, **La Barcelona argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario, 1870-1912**, Rosario, Laborde editor, 2005, p. 70.

⁹ Vd. Archivio Centrale dello Stato de Roma (ACS), Ministero dell’Interno, Direzione Generale di Pubblica Sicurezza (DGPS) Affari Generali e Riservati (AAGRR), J5 Fascicoli individuali, b. 34, fasc. Bertani Orsini Menotti, en particular su ficha biográfica, 28.09.1895. Según una nota de la Legación italiana en Montevideo de 1931, Bertani se encontraba en la

parte, Giovanni Ragazzini, pintor decorador, nació el 20 de julio de 1859 en Forlì, ciudad en la que mantuvo «sempre condotta regolare» aún cuando la policía lo consideraba un «fervente socialista». Ragazzini abandonó su ciudad natal en 1887 y luego viajó a Buenos Aires. Según la base de datos Barcos de Agnelli, la mujer del anarquista forlives, Anna, costurera de 28 años, junto a sus hijas Alcea de 3 y Vittoria de 11, llegaron a la metrópolis platense el 10 de agosto de 1888. Es muy probable que la familia de Ragazzini viajara en un segundo momento para unirse al pintor, aunque no sería extraño que éste hubiese usado un apellido falso en el viaje junto a su familia.¹⁰

En la manifestación bonaerense del Primero de Mayo de 1890 quedó en evidencia la tensión entre anarquistas y socialistas, a pesar que a Ragazzini y a Bertani se les permitió hacer uso de la palabra. Fue el mismo Orsini Bertani quien denunció las maniobras de los socialistas en medio del acto. Con una carta que apareció en el primer número del periódico ácrata «El Perseguido» de Buenos Aires, y que firmaba junto al anarquista francés Jean Raoux, acusaba a José Winiger, uno de los dirigentes del grupo socialista alemán, de ser espía y delator, pues había solicitado al comisario de policía arrestarlos a ambos durante la manifestación, a lo que, afortunadamente, el funcionario no prestó atención.¹¹

«El Perseguido» fue, durante la primera mitad de los años '90, el periódico libertario más importante de Sudamérica y el portavoz indiscutido de la tendencia antiorganizadora de la Argentina. Fundado por el grupo de anarquistas españoles Los Desheredados, fue escrito principalmente en castellano, aunque no faltaron artículos en italiano y en francés, y entre sus colaboradores se contaron Pierre Queiroule, Inglán Lafarga y Fortunato Serantoni. También Orsini Bertani y Giovanni Ragazzini colaboraron con el periódico.¹² «El Perseguido» fue, además, el primer periódico anarquista sudamericano a construir una amplia y compleja red de contactos, intercambios y colaboración – incluso pecuniaria – con grupos y periódicos no sólo de Argentina, sino también de América y Europa, incluida la región de Emilia: ejemplo es la correspondencia enviada a la ciudad emiliana de Reggio Emilia, con la cual se pedían noticias sobre la provincia y el envío de material de propaganda. Por otro lado, en las listas de suscripción a favor del periódico aparecieron, además de Ragazzini y Orsini Bertani, el hermano de

capital uruguayo desde 1887. Sobre Eugenio Bertani, vd. ACS, Casellario Politico Centrale (CPC), b. 549, fasc. Bertani Eugenio. Vd. también «La Miseria», Buenos Aires, n. 1, 16.11.1890.

¹⁰ Vd. la nota de la Pref. de Forlì a la DGPS, 18 luglio 1901, ACS, CPC, b. 4199, fasc. Ragazzini Giovanni; Vd. además «Listado de pasajeros: 1882 a 1920», en S. Lamperti (coord.) y M. Risani (autor), **Website «Barcos de Agnelli»**, [online]: <https://sites.google.com/site/barcosdeagnelli/Listado>, consultado por última vez el 30.09.2015.

¹¹ «Pel Vörrwärts», en «El Perseguido», Buenos Aires, a. I, n. 1, 18.05.1890.

¹² Cfr. Iacov Oved, **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina**, México, Siglo XXI, 1978, pp. 40-44; Juan Suriano, **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001, p. 186.

este último, Saffi, y el forlívés Luigi Brunini.¹³

Brunini, escribano y periodista, nació en Forlì el 21 de agosto de 1850, y a mediados de los años '60 se instaló en la ciudad italiana de Pesaro, donde en 1870 se casó con Adele Natali. En dicha ciudad, donde había iniciado una carrera en la Cancillería del tribunal local, Brunini «dimostrò idee socialiste e accarezzò teorie anarchiche». Hacia fines de 1889, Luigi y Adele dejaron la ciudad para dirigirse a Buenos Aires, a cuyo puerto llegaron el 16 de diciembre del mismo año.¹⁴

Durante la primera mitad de los años '90, las filas libertarias eran lejanas de ser compactas. En 1888, al interior de la Sociedad de Panaderos, dominada por los anarquistas, surgieron algunos conflictos que se prolongarían por varios años. Desde entonces, los desencuentros entre los partidarios de la organización y quienes seguían la línea antiorganizadora se extendieron a todo el movimiento libertario del país. Esta divergencia, que reflejaba las disputas al interior del anarquismo europeo, generó la proliferación de pequeños grupos de las diferentes tendencias y, al mismo tiempo, alejó a muchos trabajadores del movimiento libertario. Además, sin Malatesta en la Argentina, quien había buscado jugar un importante rol de mediación entre las dos corrientes – aunque desde posiciones organizadoras –, y con la llegada de algunos conocidos antiorganizadores europeos, especialmente españoles como Rafael Roca, los antagonistas de la organización lograron dominar el movimiento ácrata argentino durante la primera mitad de los '90.¹⁵

Pocos meses después de la publicación de «El Perseguido», el 16 de noviembre de 1890 apareció en Buenos Aires «La Miseria», periódico antiorganizador escrito en italiano y con artículos en español y en francés. El nuevo *giornale* tuvo una vida breve y alcanzó a publicar sólo cuatro números. En su red de contactos, bastante menos extensa que la de «El Perseguido», punto de referencia innegable fue Italia – especialmente el periódico «Sempre Avanti!» de Livorno –, donde mantuvo correspondencia con la ciudad emiliana de Reggio Emilia y con la romañola Ravena. En Buenos Aires, por su parte, las relaciones que sostuvo con los grupos anarquistas de lengua italiana Gli Iconoclasti, Gli Spostati y el Circolo Socialista Internazionale, le otorgaron cierta relevancia en la activación del movimiento italiano local, más allá del evidente posicionamiento antiorganizador del grupo redactor. Los

¹³ Vd. «El Perseguido», Buenos Aires, 1890-1896, y en particular las listas de suscripción. Sobre la correspondencia enviada a Reggio Emilia, vd. “Correo de El Perseguido”, en «El Perseguido», Buenos Aires, a. I, n. 2, 8.06.1890.

¹⁴ Vd. ACS, CPC, b. 864, fasc. Brunini Luigi. Vd. también, “Listado de pasajeros: 1882 a 1920”, en S. Lamperti (coord.) y M. Risani (autor), **op. cit.** [online], consultado por última vez el 30.09.2015.

¹⁵ Cfr. R. Falcón, **op. cit.**, p. 99; Giampietro Berti, **Errico Malatesta e il movimento anarchico italiano e internazionale, 1872-1932**, Milán, Franco Angeli, 2003, p. 141; G. Zaragoza, **op. cit.**, pp. 114-123; I. Oved, **op. cit.**, pp. 39-54.

particulares lineamientos de cada grupo, de hecho, no fueron obstáculo para hacer de «La Miseria» un medio de propaganda compartido y un espacio de eventuales coordinaciones fuera de la lógica de la organización formalizada y permanente.¹⁶ Entre los anarquistas de Emilia y Romaña que acogieron la convocatoria del periódico y que, en consecuencia, colaboraron como suscriptores, se encontraban el padre y uno de los hermanos de Orsini Bertani, Eugenio y Mazzini respectivamente, mientras que en la suscripción a favor del manifiesto abstencionista aparecido en Italia a propósito de las elecciones de noviembre de 1890, aparecieron el propio Orsini Bertani y los romañoles Luigi Castellari, Alfredo Maresi, Alfredo Bolognini y su hermano Egidio.¹⁷

Luigi Castellari, alias «Zuda», nació en Imola el 30 de julio de 1846. En 1874 participó en el movimiento insurreccional internacionalista en Romaña y en 1877, junto a Malatesta, en el de la provincia meridional de Benevento. La policía italiana lo buscaba en Buenos Aires desde 1887, pero esta suscripción es la primera noticia que tenemos acerca de su estadía en Argentina. Por su parte, Alfredo Bolognini nació en la localidad romañola de Castelbolognese el 13 de octubre de 1864 y estudió farmacia en Bolonia, terminando su carrera en noviembre de 1888. Señalado por la policía como uno de los «più caldi socialisti rivoluzionari» de su ciudad, Alfredo dejó Castelbolognese en abril de 1889 y en seguida se estableció en Argentina – al parecer primero en Buenos Aires y luego en Santa Fe – donde trabajó como vendedor de farmacia. Tres años antes, su hermano Egidio, violoncelista, había ya emigrado a Buenos Aires. Resulta interesante que, aún cuando fue indicado como socialista antes y después de su estadía en Argentina, Alfredo suscribiera a favor del manifiesto abstencionista. Finalmente, Alfredo Maresi nació el 14 de febrero de 1864 en Mondaino, provincia de Forlì. Estudiante de leyes en Turín, fue también músico y fabricante de timbres de goma. Según la policía italiana, Maresi conservó «sani principi politici» mientras estuvo en la península, la que abandonó con dirección a Argentina el 25 de octubre de 1887. Al igual que Castellari, no tenemos noticias suyas anteriores a la suscripción citada más arriba.¹⁸

¹⁶ Vd. «La Miseria», Buenos Aires, n. 1, 16.11.1890, y n. 2, 30.11.1890.

¹⁷ Vd. las listas de suscripción de «La Miseria», Buenos Aires, n. 1, 16.11.1890; n. 2, 30.11.1890, y n. 4, 1.01.1891. Vd. además Leonardo Bettini, **Bibliografia dell'anarchismo, periodici e numeri unici anarchici in lingua Italiana pubblicati all'estero, 1872-1971**, vol. 1, tomo 2, Florencia, CP, 1976, p. 6.

¹⁸ Sobre Luigi Castellari, vd. Emilio Gianni, **L'Internazionale italiana fra libertari ed evoluzionisti. I congressi della Federazione Italiana e della Federazione Alta Italia dell'Associazione Internazionale dei Lavoratori (1872-1880)**, Milán, Edizioni Panterei, 2008 p. 422. Vd. además la nota del MAE a la Legación italiana en Buenos Aires, 1.06.1887, y la respuesta de la Legación, 22.07.1887, ASD-MAE, Polizia Internazionale (Pol. Int.), b. 8, fasc. Buenos Aires. Sobre Alfredo y Egidio Bolognini, vd. ACS, CPC, b. 703, fasc. Bolognini Alfredo, en particular la relación de la Prefectura de Ravena a la DGPS, 18.07.1901; Archivio di Stato di Bologna (ASBo), Gabintetto di Questura (Gab. Ques.), Cat. A8, Radiati, b. 23, fasc.

La actividad de los grupos antiorganizadores se orientó sobretodo a la propaganda de los principios del comunismo anárquico, enfatizando la crítica a las sociedades de resistencia y a las huelgas económicas, por una parte, y haciendo apología de la «*propaganda del fatto*», por otra, aún cuando ésta no tuvo lugar en la Argentina de aquellos años. En todo caso, el rechazo de la organización de los trabajadores no impidió que los activistas de esta corriente se dirigieran a los obreros para promover la formación de «grupos de afinidad» entre los compañeros de trabajo.¹⁹ Además, no era extraño encontrar en la prensa antiorganizadora variadas noticias sobre huelgas y arrestos de huelguistas, generalmente abordadas desde un punto de vista crítico. Aún así, los antiorganizadores no desdeñaron del todo las asociaciones obreras y las huelgas, pues vieron en ellas espacios susceptibles a la propaganda anarquista.²⁰

Por otro lado, y a pesar de las disputas entre organizadores y antiorganizadores, el movimiento anarquistas daba claras señales de expansión, multiplicándose los grupos constituidos por afinidad y las iniciativas de propaganda, entre ellas las reuniones de controversia y la publicación de folletos. Siempre con fines de propaganda, los anarquistas participaron también en las conferencias de los grupos socialistas, muchas de las cuales, a causa de las acaloradas discusiones, terminaban en desórdenes y con la intervención de la policía. Importantes propagandistas del movimiento anarquista bonaerense fueron Orsini Bertani y Giovanni Ragazzini, sobre quienes se refiere el historiador libertario español Diego Abad de Santillán, definiendo al segundo como «un personaje excéntrico, pero ardiente propagador del comunismo anárquico», y afirmando sobre Bertani que fue «el alma de El Perseguido durante varios años».²¹

Orsini Bertani, de hecho, fue uno de los principales oradores en las manifestaciones en las que participaron los anarquistas. Ejemplo de esto es la reunión conmemorativa del 11 de Noviembre que

Bolognini Alfredo, en particular la biografía escrita por la Prefectura de Bolonia, 4.05.1903. Vd. también Cristina Scardovi et al (comp.), **Stramionio in Si bemole. Ritratto della famiglia Bolognini tra la Romagna e le Americhe e tra Otto e Novecento**, Faenza, Damiani, 2016, pp. 42-49. Sobre Alfredo Maresi, vd. ACS, CPC, b. 3052, fasc. Maresi Alfredo, en particular el reporte de la Legación italiana en Río de Janeiro, 18.07.1903, y el reporte de la Prefectura de Forlì a la DGPS, 26.08.1903.

¹⁹ Cfr. R. Falcón, **op. cit.**, p. 100; G. Zaragoza, **op. cit.**, pp. 130-135; I. Oved, **op. cit.**, pp. 54-61.

²⁰ El principal periódico antiorganizador de la Argentina se mostró particularmente entusiasta de la huelga de los zapateros de noviembre de 1892, definiéndolo como «el movimiento más popular y grandioso que se ha producido en toda la República». A este movimiento siguió una nueva huelga en febrero, y en las asambleas de ambas movilizaciones los anarquistas antiorganizadores distribuyeron sus periódicos. Vd. “La huelga de los zapateros”, en «El Perseguido», Buenos Aires, a. III, n. 53, 15.12.1892; “Movimiento social”, n. 52, 27.11.1892, y a. IV, n. 56, 26.2.1893

²¹ Diego Abad de Santillán, **El movimiento anarquista en la Argentina, desde sus comienzos hasta el año 1910**, Buenos Aires, Editorial Argonauta, 1930, p. 46. Sobre la actividad de Bertani y Ragazzini en Argentina, vd. también Horacio Tarcus (dir.), **Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina. De los anarquistas a la «nueva izquierda»**, Buenos Aires, Emecé Editores, 2007: “Bertani Orsini Menotti”, p. 68, y “Ragazzini Juan”, p. 547.

tuvo lugar en el Café Concierto de Buenos Aires en 1891, y en la cual Bertani, uno de los conferencistas, sostuvo en italiano que el verdadero homenaje a los Mártires de Chicago sería el día del triunfo de la Idea. Aquella tarde, el hermano menor de Orsini, Saffi, entonces de sólo diez años, leyó un pequeño discurso que conmovió a sus compañeros. «El Perseguido» señaló que el *ragazzino* «con verdadero entusiasmo y con convicción arraigada propaga nuestras ideas en el colegio y en todas partes donde se encuentra». En su discurso, Saffi manifestó su odio a la burguesía y su deseo de venganza, habló de su compromiso con la lucha por la destrucción de los gobiernos y cerró con un viva el comunismo y la anarquía. En adelante, Saffi apareció en algunas de las listas de subscripción de «El Perseguido» entre los colaboradores del grupo Juventud Comunista Anárquica de Buenos Aires.²² En abril de 1892, Orsini Bertani participó junto a otros compañeros en una reunión de la Unione Meridionale, a la que asistieron alrededor de cuatrocientas personas para discutir sobre la aparición de un manifiesto anti-napolitano en la localidad de Corrientes. Los anarquistas criticaron la intención de los nacionalistas de responder a las amenazas, lo que produjo un gran desorden, gritos e insultos. Calmados los ánimos, Bertani hizo uso de la palabra acusando a los directores de la reunión de presentar la opinión anarquista como anti-italiana y justificó el rechazo a la «protesta patriótica», la que habría tensionado aún más las relaciones entre los trabajadores de las diferentes nacionalidades. Bertani advirtió que el manifiesto pudo haber sido redactado por calabreses, pues las disputas existían también en Italia entre los distintos regionalismos, e insistió con la necesidad de destruir las causas de las polémicas y las mentiras de los patriotas, el verdadero obstáculo para la solidaridad de los trabajadores. El activista cerró su intervención con un «Viva l'anarchia!», coreada por los anarquistas presentes y, ya avanzada la reunión, varios de los asistentes abuchearon la propuesta de los nacionalistas antes de abandonar el local.²³

Poco después, entre abril y mayo, según una correspondencia de «El Perseguido» de septiembre, Orsini habría partido a Nueva York, pero no tenemos noticias de su eventual estadía en la metrópolis norteamericana. En cambio, la policía italiana sostenía que Bertani se encontraba en Marsella hacia fines del 1892 y en Niza en febrero de 1893, junto al romañolo Giuseppe Bernabé, con quien pretendía volver a Italia. En marzo de 1894, sin embargo, fue arrestado en París por estar «compromesso in

²² Vd. “El 11 de noviembre. Compañeros y compañeras”, en «El Perseguido», a. II, n. 31, 11.11.1891, y “Reunión del 11 de noviembre”, n. 32, 29.11.1891. Para las listas de subscripción en las cuales apareció Saffi Bertani, vd. «El Perseguido», a. II, n. 28, 6.09.1891; a. III, n. 52, 27.11.1892; a. IV, n. 58, 16.04.1893.

²³ Vd. “Una reunión patriótica”, en «El Perseguido», Buenos Aires, a. III, n. 40, 10.04.1892.

un'associazione di malfattori a scopo di furto». Fue incluido en el «Procès des Trente» contra varios anarquistas de Francia, entre ellos Jean Grave, Sébastien Faure y Émile Pouget, acusados de «association de malfaiteurs». El proceso se desarrolló en agosto – dos meses después del asesinato del presidente francés Sadi Carnot – frente a la Corte de la Senna y terminó con la absolución de casi todos los imputados, excepto Ortiz, Chiericotti y Orsini Bertani, este último condenado a seis meses de cárcel y 16 francos de multa por tenencia de arma prohibida.²⁴

De las listas de suscripción de «El Perseguido» sabemos que el padre de Orsini Bertani y sus hermanos Mazzini e Saffi mantuvieron vínculos con los grupos cercanos al periódico. Saffi con el grupo Juventud Comunista Anárquica, como ya se ha mostrado, mientras Eugenio y Mazzini colaboraron pecuniariamente con la Biblioteca de Estudios Sociales hacia finales de 1890. Otro que entregó oblatones a la hoja de propaganda fue Luigi Brunini: en febrero de 1891 desde Patagones y en agosto de 1892 desde la capital. Por último, Giovanni Ragazzini también apareció en las listas del periódico, ya como suscriptor para la publicación de los folletos del grupo Juventud Comunista Anárquica, en julio de 1892 y agosto de 1893, ya para «El Perseguido» en septiembre de 1892, en julio de 1893 y en mayo de 1894, esta última vez desde Montevideo.²⁵

A inicios de los '90, se encontraban en Buenos Aires también algunos anarquistas organizadores de Emilia y Romaña. Uno de ellos era Giovanni Zirardini, conocido también como «Giannetto», pintor decorador nacido en Ravena, Romaña, el 27 de diciembre de 1853. Hermano de los socialistas Claudio y Gaetano, Zirardini llegó a Buenos Aires junto a su compañera y sus hijos hacia finales del 1889. Gianetto adhirió joven a la Federación Italiana de la Internacional, convirtiéndose, junto a sus hermanos, en uno de los protagonistas de la Internacional en la región. Luego que el imolés Andrea Costa – hasta fines de los años '70 uno de los líderes indiscutidos del internacionalismo anarquista italiano – se convirtiera al socialismo parlamentarista, Zirardini fue uno de los firmantes del manifiesto «Agli oppressi d'Italia», publicado en París en noviembre de 1880, el cual criticaba las nuevas posiciones de Costa y llamaba a la insurrección en la península. De regreso en Italia, sin embargo, y como muchos otros anarquistas emilianos y romañoles, Zirardini se unió al Partido Socialista Rivoluzionario di Romagna, fundado y dirigido por Andrea Costa, quien en noviembre de 1882 se

²⁴ Vd. las listas de suscripción y la correspondencia en «El Perseguido», a. III, n. 47, 4.09.1892; a. IV, n. 64, 17.09.1893. Sobre la estadía de Bertani en Francia, vd. su ficha biográfica, 28.09.1895, ACS, DGPS AAGGRR, J5, b. 34, fasc. Bertani Orsini Menotti. Sobre el «Procès des Trente» y la condena de Bertani, vd. Jean Maitron, **Le mouvement anarchiste en France, I. Des origines à 1914**, París, Librairie François Maspero, 1975, pp. 251-256.

²⁵ Vd. las listas de suscripción en «El Perseguido», n. 15-70.

convirtió en el primer diputado socialista del Reino de Italia. El ravenés se mantuvo activo al interior del partido sin abandonar, a pesar de todo, sus ideas anarquistas. En 1883 dirigió por varios meses el periódico socialista revolucionario de Ravena «Il Sole dell'Avvenire» y, después de haber sido arrestado un par de veces, Zirardini se estableció en París, donde parece haber reavivado sus convicciones anarquistas. Participó como espectador en el congreso socialista de la capital francesa que tuvo lugar en el 1889, junto a otros anarquistas y socialistas de Italia y Romaña, y luego volvió a Ravena, desde donde partió a Génova con la familia para embarcarse el 3 de noviembre con rumbo a la Argentina.²⁶

No obstante su asumido anarquismo, Zirardini mantuvo una relación bastante cordial con Andrea Costa, aún desde Argentina. En enero de 1890 el ravenés escribía a Costa mostrándose satisfecho de su nueva vida en Argentina y preguntaba por Amilcare Cipriani y por las polémicas entre socialistas y republicanos en Romaña. En junio del año siguiente, Zirardini escribía nuevamente al diputado, esta vez desde Carhué, señalando que enviaba la carta con un joven socialista imolés que había conocido en Argentina. Preguntaba nuevamente por Cipriani y se despedía con «sono il tuo per la vita amico e anarchico».²⁷ Un amigo de Zirardini, Secondo Cappellini, socialista revolucionario romañolo que vivía en Buenos Aires y que conocía a Zirardini desde Italia, narraba a Costa otra versión sobre la vida del ravenés. Hacia finales de 1890, escribía que Giannetto estaba pasando por dificultades económicas que lo habían forzado a migrar a Carhué y que aún se lamentaba de no haber seguido los consejos de Costa de quedarse en París. En esa carta, Capellini se despedía enviando saludos de algunos socialistas romañoles y del anarquista ravenés Arturo Mazzanti.²⁸

Los vínculos detrás de esta correspondencia permiten sostener que varios socialistas romañoles mantuvieron vivas relaciones personales en Argentina, más allá de las identidades políticas, y que a este círculo se integraron los anarquistas Zirardini y Mazzanti. Aún cuando las relaciones de ambos ácratas

²⁶ Vd. ACS, CPC, b 5579, fasc. Zirardini Giovanni; "Zirardini Giovanni", en **Dizionario biografico degli anarchici italiani** (DBAI), vol. II, Pisa, BFS Edizioni, 2004, p. 723. Sobre el manifiesto «Agli oppressi d'Italia», vd. Pier Carlo Masini, **Storia degli anarchici italiani di Bakunin a Malatesta**, Milán, Rizzoli Editore, 1969, pp. 195-199; Nunzio Pernicone, **Italian Anarchism, 1864-1892**, Princeton, Princeton University Press, 1993, pp. 183-185. Sobre la participación de Zirardini en el congreso de París, vd. Renato Zangheri, **Storia del socialismo italiano, vol. II. Dalle prime lotte nella Valle Padana ai Fasci Siciliani**, Turín, Einaudi Editore, 1997, pp. 438-439. Sobre la partida de Zirardini a la Argentina, vd. "Dal Nord America", en «La Rivendicazione», Forlì, a. IV, n. 43, 10.11.1889.

²⁷ Vd. la carta de Giovanni Zirardini a Costa, Buenos Aires, enero de 1890, y la carta fechada a Carhué, Adolfo Alsina [prov. Buenos Aires], 10.06.1891, Biblioteca Comunale d'Imola (BCI), Archivio Andrea Costa, Corrispondenza ricevuta da Andrea Costa 1872-1910 (Correspondencia Costa), b. 7, fasc. 957, y b. 8, fasc. 1194 respectivamente.

²⁸ Vd. la carta de Secondo Cappellini a Costa, Buenos Aires, 27.12.1890, BCI, Correspondencia Costa, b. 7, fasc. 1118.

con Cappellini y los socialistas fueron sobretodo de tipo personal, es probable que existiera además cierta sintonía política entre ellos, como sucedía a menudo en Romagna, cuestión que seguramente alejó a Mazzanti y Zirardini de las tendencias antiorganizadoras en boga entre los anarquistas de la república platense de entonces.

Arturo Mazzanti, sombrerero, nació en Ravena el 23 de marzo de 1859. Aparentemente militante socialista durante los primeros años de los '80, entre 1880 y 1881 se encontraba en la ciudad de Trieste, entonces bajo el dominio del Imperio Austro-Húngaro, desde donde huyó a Italia antes de hacerse efectiva una orden de expulsión en su contra. A mediados de 1883 Mazzanti se encontraba trabajando en Pisa gracias al diputado Andrea Costa y al anarquista ravenés Francesco Pezzi – estrecho colaborador de Malatesta y uno de sus compañeros de viaje en Argentina. En 1884, Mazzanti acompañó a Pezzi en la agitación electoral de protesta en Romagna a favor de Amilcare Cipriani, arrestado en su regreso a Italia. En febrero de ese año, junto a más de cincuenta activistas libertarios de Toscana, firmó un manifiesto en solidaridad con Errico Malatesta, Francesco Saverio Merlino y varios anarquistas condenados por el Tribunal de Roma, y el mes siguiente otro que conmemoraba la Comuna de París. Algunos meses después, los firmantes de ambos manifiestos fueron condenados por la Corte de Florencia a treinta meses de cárcel y 3.900 liras de multa, condena que fue confirmada en febrero de 1885. En marzo de ese año Mazzanti se refugió en Trieste, pero temiendo ser descubierto, volvió a Italia, y en agosto fue arrestado en Imola. Fue liberado sólo en junio de 1887, gracias a una amnistía real.²⁹

En octubre de 1890, el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano comunicaba a la Legación de Italia en Buenos Aires que Arturo Mazzanti, «uno degli anarchici più pericolosi della Romagna» y «amicissimo dei noti anarchici Enrico Malatesta e Francesco Pezzi», se había embarcado para la capital argentina, aunque en enero de 1891 el agente de policía en Argentina no había encontrado rastro alguno de Mazzanti.³⁰ La primera noticia que tenemos es una carta suya enviada a Andrea Costa, en noviembre de 1891, en la cual se refería al diputado imolés como el «più buon amico che io abbia mai avuto», «malgrado che da tempo io mi sia persuaso, in materia di principi, in un campo diverso al vostro». La

²⁹ Vd. ACS, CPC, b. 3173, fasc. Mazzanti Arturo, en particular su ficha biográfica, 16.01.1901 Vd. además, ACS, CPC, b. 3920, fasc. Pezzi Francesco; P. C. Masini, *op. cit.*, pp. 215-216. Sobre la relación de Arturo Mazzanti con Andrea Costa, vd. la carta del ravenés a Costa, Pisa, 18.07.1883, y la carta de Francesco Pezzi a Costa, Florencia, 11.06.1883, BCI, Correspondenza Costa, b. 2, fasc. 275 y fasc. 265 respectivamente.

³⁰ Vd. las notas del MAE a la Legación italiana en Buenos Aires, 23.10.1890 y 17.03.1891, y la respuesta de la Legación, 18.01.1891, ADS-MAE, Pol. Int., b. 8, fasc. Buenos Aires.

carta de Mazzanti es particularmente interesante respecto a la posición que algunos anarquistas italianos asumieron en Argentina. El ravenés aseguraba que para él una ruptura con los socialistas era imposible, a diferencia de lo que sostenían «certi intransigenti di Buenos Aires», afirmando que si «io dovessi essere anarchico-comunista per la maggioranza dei comunisti anarchici che conosco personalmente, sarei un autoritario del dar punti a Bismark». Mazzanti narraba, además, que se había afiliado a la logia masónica Giordano Bruno, a la que pertenecían también los socialistas Valentini y Spada, y agregaba que «in America un anarchico massone lo spiego, in Italia né in Europa no». Por último, hacía algunas consideraciones sobre el asesinato del socialista Pio Battistini en Cesena, a manos de «le canaglie dei repubblicani» de Romaña.³¹

El anarquista imolés Luigi Castellari también era parte del círculo íntimo de Zirardini y Mazzanti. Prueba de esto es que la cuñada de Zirardini contó a la compañera de Castellari sobre un supuesto romance entre su hermana Giulia, mujer de Zirardini, y Andrea Costa, cuando los Zirardini vivían en Francia, aunque, según Cappellini, «nessuno diede fede alle accuse, né Zirardini, né Castellari, né Piazza né Diego». No obstante esta cercanía, las diferencias políticas de los socialista romañoles con Castellari eran claras. Cappellini narró a Costa que, un mes antes de las elecciones de 1890 en Italia, el ácrata imolés distribuyó el manifiesto abstencionista de los anarquistas italianos, enviado por Malatesta para que fuera firmado, cuestión que Cappellini se negó a hacer. Zirardini y otros anarquistas entendieron sus razones, en cambio Castellari no le habló más y, según Cappellini, «proibì ai suoi soldati di venire a bere nel mio negozio perché sono un legalitario». La consideración del socialista al respecto es clara: «santa intransigenza pazza ed ignorante come rovini gli uomini».³²

Mientras tanto, los anarquistas italianos de Argentina continuaban con su actividad de propaganda. En noviembre de 1892 apareció en Buenos Aires el periódico comunista anárquico «Lavoriamo», que desde su gestación contó con el apoyo de «El Perseguido». De su dirección postal se desprende que el forlivese Luigi Brunini fue su administrador, pues aquella correspondía con la del anarquista. «Lavoriamo» alcanzó a publicar seis números hasta julio de 1893 y, no obstante su corta vida, logró construir una notable red de contactos en el exterior, especialmente con Italia – incluido Domenico Francolini de la romañola ciudad de Rímìni – así como con diversos puntos de la Argentina. Particularmente dotado de noticias de Romaña y Emilia entre aquellas del extranjero, el periódico

³¹ Carta de Arturo Mazzanti a Costa, Buenos Aires, 27.11.1891, BCI, Correspondencia Costa, b. 8, fasc. 1263.

³² Vd. la carta de Secondo Cappellini a Costa, Buenos Aires, 27.12.1890, BCI, Correspondencia Costa, b. 7, fasc. 1118.

saludó la publicación del número único abstencionista «Lo Scamicciato» de Reggio Emilia y la reaparición del periódico ácrata «La Plebaglia» de Imola, celebró el gran abstencionismo en las elecciones de la localidad romana de Faenza, e informó sobre la crisis obrera y la agitación social en la región. Entre sus suscriptores apareció Giovanni Ragazzini, mientras Luigi Brunini hizo lo propio en la lista para los funerales del ácrata milanés, Luigi Gervasini, muerto en Buenos Aires.³³

Brunini, además, aprovechó las páginas del periódico para publicar una carta – originalmente enviada a «L'Operaio» de La Spezia pero secuestrada por la policía italiana – con la cual atacaba el proceso de algunos anarquistas en Roma y rechazaba la acusación de «malfattori». Las denuncias contra la represión en Italia fueron prioridad para el periódico, al punto que publicó una circular del grupo anarquista italiano La Solidarietà de Londres, de tendencia organizadora, que junto con denunciar la represión en la península, llamaba a los compañeros exiliados a colaborar con la organización de los trabajadores en el exterior y a formar una federación anarquista internacional.³⁴

En octubre de 1893, asumiéndose como la continuación de «Lavoriamo», apareció en la capital el periódico antiorganizador «La Riscossa», íntegramente escrito en italiano. Aunque sus redes de contacto y apoyo en Argentina y en el exterior fueron básicamente las mismas de su antecesor, las relaciones con algunos de los grupos alcanzaron un mayor de solidez. Ejemplo es su colaboración con la recolección de suscripciones para el grupo – al cual pertenecía Luigi Brunini – que se proponía publicar el periódico «Lotta Umana», el que finalmente no apareció. «La Riscossa» publicó, asimismo, las listas de suscripción en favor de la prensa anarquista de Italia, a las que contribuyeron, entre otros, el propio Brunini y el socialista Secondo Cappellini. Eugenio Bertani apareció como suscriptor en la recolección de fondos para la viuda del anarquista catalán Paulino Pallás, ajusticiado en 1893 en Barcelona por el atentado contra el Comandante de Cataluña.³⁵

Como «Lavoriamo», su continuador abordó principalmente la represión y la agitación social en Italia, publicando varias correspondencias enviadas desde la península, las que incluían noticias sobre los

³³ Vd. «Lavoriamo», Buenos Aires, a. I, n. 2, 1.01.1893; n. 3, 8.03.1893; n. 6, 1.07.1893. Vd. además, L. Bettini, *op. cit.*, pp. 6-7. Sobre el apoyo prestado por «El Perseguido» al periódico, vd. «El Perseguido», a. III, n. 44, 10.07.1892; n. 46, 14.08.1892; n. 47, 4.09.1892; n. 52, 27.11.1892. Sobre las noticias de Romaña, vd. “Movimento sociale”, en «Lavoriamo», n. 2, 1.1893; “Notizie”, n. 6, 1.07.1893.

³⁴ Vd. L. B., “Ai compagni d’Italia e alla Corte di Cassazione di Roma. A proposito d’una condanna”, en «Lavoriamo», Buenos Aires, n. 2, 1.01.1893. Para la circular del grupo La Solidarietà, vd. “Tribuna Libera. Comunicati”, en «Lavoriamo», a. I, n. 6, 1.07.1893.

³⁵ Vd. «La Riscossa», Buenos Aires, a. I, n. 1, 14.10.1893; n. 2, 11.11.1893; n. 3, 5.12.1893; a. II, n. 4, 15.04.1894. Sobre el periódico, vd. “A chi ci legge”, en «La Riscossa», Buenos Aires, n. 1, 14 ottobre 1893; L. Bettini, *op. cit.*, pp. 8.

alzamientos populares de Sicilia e Lunigiana. También hubo informaciones de Emilia y Romagna, como aquellas sobre la exclusión de los anarquistas del congreso socialista de Reggio Emilia, la condena de algunos activistas en Ravena y sobre algunas manifestaciones en Parma, Módena y Faenza.³⁶ La novedad fue que el periódico dedicó parte importante de sus páginas a denunciar las persecuciones que, desde octubre de 1893, la policía argentina emprendió contra los grupos anarquistas del país, haciendo permanentes llamados a los compañeros de Argentina – como de Brasil y Uruguay –, en especial a los escépticos y los que habían caído en el inmovilismo, a «essere più attivi nella propaganda e più energici quando si presentassero certe occasioni».³⁷

Paralelamente a la publicación de «La Riscossa» en la capital, el 20 de septiembre de 1893 apareció en Rosario de Santa Fe «Demoliamo», periódico escrito en italiano y español y cuyo director fue Angelo Careghini. Del único número disponible se desprende que su red de apoyo y colaboración, aún cuando no careció de contactos internacionales, se limitó sobretodo a la ciudad santafesina, estableciendo lazos en especial con los grupos Siglo XIX, Los Invencibles del Oeste y la Sociedad Cosmopolita de Panaderos. Como su colega bonaerense, «Demoliamo» abrió una suscripción a favor de la familia de Pallás, de quien recordaba su estadía en Rosario, pero criticó a la «La Riscossa» por enviar el dinero para la propaganda en Italia sólo a dos periódicos de la península.³⁸ La vida de «Demoliamo» llegó a su fin repentinamente a causa del ambiente de hostilidad en contra la propaganda anarquista, atizado con el estado de sitio declarado para sofocar las insurrecciones radicales de 1893. En noviembre, con la aparición de su segundo número, la autoridad de policía de Rosario ordenó el secuestro del periódico y la detención de Careghini y del grupo redactor. Luego de once días de cárcel, los anarquistas fueron liberados y manifestaron su intención de retomar la publicación de la hoja de propaganda, lo que aparentemente no sucedió.³⁹

El arresto del grupo de «Demoliamo» respondió a un particular momento de represión de los anarquistas de Argentina y también «La Riscossa» sufrió la persecución policial. Entre fines de

³⁶ Vd. «La Riscossa», Buenos Aires, a. I: “Movimento sociale”, n. 1, 14.10.1893; “L’anarchismo in Italia”, n. 2, 11.11.1893; “Manifesto degli anarchici ai lavoratori siciliani” y “Corrispondenze”, n. 3, 5.12.1893; “Staffilate anarchiche” y “Note e notizie”, n. 4, 15.04.1894 .

³⁷ Vd. «La Riscossa», n. 2, 11.11.1893, en particular “Le rivoluzioni nell’Argentina e gli anarchici”.

³⁸ Vd. L. Bettini, **op. cit.**, p. 7-8. La aparición del periódico fue anunciada por «El Perseguido» (a. IV, n. 64, 17.09.1893) y por «La Riscossa» (a. I, n. 1, 14.10.1893), pero la fecha del primer número, señalada por Zaragoza, fue indicada por el Consulado de Italia en Rosario con una nota al MAE. Vd. el reporte del 24.11.1893, ASD-MAE, Pol. Int., b. 47, fasc. Consolato Rosario 1894. Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, p. 142.

³⁹ Vd. el reporte del Consulado italiano en Rosario al MAE, 24.11.1893, ASD-MAE, Pol. Int., b. 47, fasc. Cons. Rosario 1894. Vd. además “Note e notizie”, en «La Riscossa», Buenos Aires, n. 3, 5.12.1893. Cfr. L. Bettini, **op. cit.**, p. 7.

noviembre e inicios de diciembre, la policía de Buenos Aires arrestó a varios anarquistas en diversos puntos de la capital, lo que llevó a la suspensión del periódico. Enrico Peyrè, su director, fue detenido en su casa, la que fue allanada al igual que la casilla postal del periódico. A pesar de todo, con el fin del estado de sitio «La Riscossa» logró publicar un cuarto número en abril de 1894, gracias al apoyo del periódico ácrata «La Liberté».⁴⁰ La ofensiva policial contra el movimiento libertario golpeó también a «El Perseguido», al cual requisaron igualmente la casilla postal mientras su administrador, el zapatero italiano Luigi Gilio, fue detenido en diciembre. La prensa anarquista denunció la infiltración de agentes de policía al interior de los grupos libertarios y una campaña periodística en su contra, pero los cartas estaban echadas. Los anarquistas italianos Gilio, Peyrè, Emilio Zuccarini y Riccardo Serra fueron expulsados de la Argentina entre diciembre de 1893 y enero de 1894.⁴¹ Y no fueron los únicos. Giovanni Ragazzini fue detenido en noviembre de 1893 y el día 14 de diciembre, junto a otros dos italianos, dos franceses y dos españoles, fue llevado a la oficina de identificación antropométrica de la policía bonaerense para ser identificados y fotografiados. Los anarquistas fueron entrevistados por un periodista de «La Prensa», quien señalaba que uno de ellos, un pintor – seguramente Ragazzini, el único pintor del grupo –, ganaba 20 pesos diarios, muy por encima del salario promedio de un obrero de Buenos Aires, y que aún así se quejaba de los bajos salarios. El forlivese sostenía, por su parte, que protestaba no con un afán egoísta, sino por una cuestión de humanidad. El periodista cuestionó el concepto humanitario del romañolo refiriéndose a los atentados anarquistas en Europa, a lo que Ragazzini respondió que éstos no eran de su interés y que los anarquistas de la Argentina no utilizaban los mismos métodos. Por orden del ministro del interior, los arrestados debían elegir entre la relegación en la Isla de los Estados hasta el fin del estado de sitio y abandonar el país. El 15 de diciembre, con la excepción de Giovanni Gaia – liberado después de declarar que no volvería a profesar las ideas libertarias –, los anarquistas fueron embarcados con rumbo a Montevideo. En febrero, «El Perseguido» celebraba a los compañeros por haber mostrado a las autoridades «su actitud enérgica en el

⁴⁰ Vd. los reportes de la Legación italiana en Buenos Aires enviados al MAE, 25.12.1893 y 20.04.1894, ADS-MAE, Pol. Int., b. 8, fasc. Buenos Aires. Vd. también “Persecuzioni ed arresti a Buenos Aires”, “Ai compagni” y “Solidarietà”, en «La Riscossa», n. 3, 5.12.1893; “A chi ci legge” y “Ai compagni”, n. 4, 15.04.1894. Cfr. G. Zaragoza, *op. cit.*, p. 142. En el entorno de «El Perseguido» se formó el grupo La Solidaridad para ayudar a los anarquistas encarcelados. Vd. “Cosas varias”, en «El Perseguido», n. 67, 17.12.1893.

⁴¹ Vd. los reportes de la Legación italiana en Buenos Aires al MAE, 25.12.1893 y 18.01.1894, ADS-MAE, Pol. Int., b. 8, fasc. Buenos Aires. Vd. también «El Perseguido», a. IV: “Cosas varias”, n. 65, 22.10.1893; “Arbitrariedad policial”, n. 67, 17.12.1893; a. V: “Importante” y “Persecuciones estúpidas”, n. 68, 18.02.1894; “Staffilate anarchiche”, en «La Riscossa», n. 3, 5.12.1893. Cfr. D. Abad de Santillán, *op. cit.*, p. 47; G. Zaragoza, *op. cit.*, p. 144.

convencimiento de las ideas comunistas anárquicas».⁴²

La policía argentina decía estar convencida que los anarquistas estaban preparando varios atentados, lo que dio pie a nuevos arrestos en Rosario y Buenos Aires durante 1894. En mayo, seis ácratas fueron arrestados en la capital acusados de fabricar bombas con dinamita, después que dos agentes de policía se infiltraran en el grupo y propusieran la preparación del material explosivo. Entre los detenidos se encontraba el romañolo Alfredo Maresi, pianista con siete años de residencia en el país, además de tres franceses y un austríaco, todos arrestados después de terminar la fabricación de algunas bombas con la ayuda de los provocadores, mientras un segundo austríaco fue detenido en Mendoza. La prensa burguesa aplaudió la acción policial y, por su parte, los periódicos anarquistas acusaron la maniobra como un medio para justificar posteriores persecuciones.⁴³

Probablemente la actuación de estas medidas represivas contribuyó al retroceso de la tendencia antiorganizadora en el movimiento libertario argentino. De todos modos, fue principalmente el aumento de las huelgas y el fortalecimiento de la organización obrera la causa principal de su declino. La agitación obrera del bienio 1895-1896, que se explica en parte por la reactivación económica del país, constituyó el período de mayor actividad huelguística visto hasta entonces en la Argentina. El clímax se vivió durante la segunda mitad de 1896 con la huelga de los ferroviarios de la provincia de Buenos Aires, la que se extendió a varias ciudades, con particular fuerza a Rosario, y que fue duramente reprimida. Al mismo tiempo, el número de organizaciones obreras comenzó a crecer en modo notable desde 1893, lo que no sólo colaboró con la emergencia de una corriente sindicalista en el movimiento obrero, sino que determinó una nueva correlación de fuerzas entre organizadores y antiorganizadores al interior del movimiento anarquista.⁴⁴

La corriente organizadora, relegada a un segundo plano durante los primeros años de la década, sin contar siquiera con un solo periódico propio, comenzó a desarrollar una intensa actividad desde 1894. Ese año apareció en Luján «El Oprimido», mientras en la capital vieron la luz «El Obrero Panadero»,

⁴² Vd. el reporte de la Legación italiana en Buenos Aires al MAE, 25.12.1893, ADS-MAE, Pol. Int., b. 8, fasc. Buenos Aires. Vd. también “Noticias de Policía”, en «La Prensa», Buenos Aires, 14 y 15.12.1893; “Cosas varias” y “Persecuciones estúpidas”, en «El Perseguido», n. 68, 18.02.1894. Cfr. D. Abad de Santillán, **op. cit.**, pp. 46-47; G. Zaragoza, **op. cit.**, p. 144. Agradezco a Martín Albornoz por la indicación de los artículos aparecidos en «La Prensa».

⁴³ Vd. el reporte de la Legación italiana en Buenos Aires al MAE, giugno 1894, ADS-MAE, Pol. Int., b. 8, fasc. Buenos Aires. Vd. anche “A los anarquistas de la Republica Argentina”, en «El Perseguido», a. V, n. 70, 31.05.1894. Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, pp. 144-145.

⁴⁴ Sobre la actividad huelguística y el aumento del número de sociedades de resistencia en el bienio 1895-1896, vd. R. Falcón, **op. cit.**, p. 87-91; Id., **La Barcelona argentina**, cit., pp. 71-72.

dirigido por el italiano Ettore Mattei, y la revista bilingüe «La Questione Sociale», del florentino Fortuna Serantoni. El año siguiente apareció en Rosario «La Verdad» y en Buenos Aires «L'Avvenire», este último publicado por italianos. A pesar de su simpatía por el asociacionismo obrero, los organizadores sostenían la asociación anarquista según grupos de afinidad, independientes de las sociedades de trabajadores, las que eran entendidas como el campo privilegiado para la propaganda.⁴⁵ Según Eduardo Gilimón, mientras el trabajo sindical de los socialistas fue un estímulo para los activistas de esta corriente, la lucha de los antiorganizadores para evitar el «auto-anulamiento» de las posiciones anarquistas al interior de las sociedades de resistencia colaboró con la conservación de las posiciones comunistas anárquicas entre los organizadores. Por otro lado, un impulso no previsto para los partidarios de la organización fue la derrota del movimiento radical de Leandro Alem, pues un grupo de obreros que simpatizaban con ese movimiento, desilusionados de la política, «se incorporó casi por completo a las sociedades de resistencia y se afilió a las ideas socialistas y anarquistas».⁴⁶ La publicación que inauguró la reactivación organizadora fue la revista mensual «La Questione Sociale», aparecida en julio de 1894 y dirigida por Fortunato Serantoni, quien además colaboró con prácticamente todos los periódicos organizadores que nacieron en los años siguientes. La revista se declaró socialista anárquica, pero fue sobretodo después de la ola huelguística del período 1895-1896 cuando asumió una posición claramente favorable a la organización. Inicialmente escrita sólo en italiano, hacia fines de 1894 iniciaron a publicarse varias colaboraciones en español, y se distribuyó en varios países americanos y europeos, sobretodo en Italia, incluida Bolonia.⁴⁷ «La Questione Sociale», junto a la Libreria Sociologica, administrada por la compañera de Serantoni, se convirtieron en un punto de referencia indiscutido para el movimiento anarquista de la Argentina, pues colaboraron activamente con varios grupos libertarios del país y del exterior recogiendo suscripciones, haciendo publicidad y distribuyendo prensa anarquista local y extranjera. En la librería, además, se podían adquirir las entradas para los eventos artísticos organizados por las agrupaciones libertarias e, incluso, por un período los periódicos «El Oprimido» y luego «L'Avvenire» fijaron su dirección postal en ese lugar. Fue precisamente con «El Oprimido» del doctor Creaghe que la

⁴⁵ Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, p. 116-166; R. Falcón, **Los orígenes del movimiento obrero**, cit., pp. 87-100.

⁴⁶ Eduardo Gilimón, **Hechos y comentarios, y otros escritos. El anarquismo en Buenos Aires (1890-1901)**, Buenos Aires, Terramar Ediciones, 2011 [1911], pp. 41-44. Gilimón sostiene que los «individualistas amorales» se definían como antagonistas incluso de los antiorganizadores, pues éstos se consideraban comunistas. Vd. **Ivi.**, p. 43.

⁴⁷ Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, pp. 158-159; Adriano Giordano, “L'editore errante dell'anarchia. Appunti per una biografia di Fortunato Serantoni”, in «**Rivista Storica dell'Anarchismo**», a. VI, n. 1 (11), gennaio-giugno 1999, pp. 50-57.

colaboración fue más estrecha y, de hecho, entre agosto y octubre de 1896 «La Questione Sociale» apareció como suplemento de dicho periódico. La iniciativa de Serantoni incluyó también un proyecto editorial que dio a luz regularmente cada año – desde 1894 hasta al menos 1902 – al «Almanaque de La Questione Sociale» y a varios folletos de propaganda.⁴⁸

La red de contactos y correspondencia de la revista libertaria se extendió ampliamente a nivel nacional e internacional, incluída Bolonia, ciudad a la que se escribió en marzo de 1895 para aclarar que si la revista no llegaba se debía a la confiscación actuada por el gobierno italiano. En Argentina, la correspondencia fue enviada a distintos puntos del país y no faltaron las notas a pequeños centros urbanos. En diciembre de 1894, la redacción dirigió un mensaje a Carhué, cuyo destinatario era Giovanni Zirardini, solicitando confirmar la recepción de material, mientras en marzo de 1895 informaba al ravenés haber recibido su correspondencia.⁴⁹ También las suscripciones venían de toda la Argentina, y aún cuando la modalidad de suscripciones permanentes que funcionó hasta noviembre de 1895 limitó la colaboración pecuniaria, en sus listas aparecieron los romañoles de Castelbolognese Giuseppe Minardi, en octubre de 1894, y Egidio Bolognini y Antonio Garavini en febrero de 1895 – este último suscribió desde Paraná.⁵⁰

Antonio Garavini, carpintero conocido como «Ansená» y «El Tigre», nació en Castelbolognese el 28 de febrero de 1872. Activo militante en su pueblo de origen, en 1887, junto a otros compañeros, expuso una bandera rojinegra en la sede de la municipalidad para conmemorar la Comuna de París, y en 1890 participó a un par de acciones anticlericales. Por su parte, Giuseppe Minardi, alias «Mosghet», también carpintero, nació en Castelbolognese el 10 de diciembre de 1866. Fue secretario del local Circolo di Studi Sociali, que agrupaba a anarquistas y socialistas, y luego elegido miembro del Concejo Comunal, al cual renunció en 1892 cuando las relaciones con los socialistas del círculo se quebraron. En octubre de 1893, Minardi y Garavini fueron procesados junto a Michele Fantini y Raffaele Cavalazzi por atentar contra la libertad de culto, acusados de la decapitación de la estatua de la virgen ocurrida en la iglesia San Francisco de Castelbolognese. Fantini fue liberado de las acusaciones en primera instancia, mientras los demás fueron absueltos en noviembre tras la apelación. Es probable que los cuatro

⁴⁸ Cfr. A. Giordano, *op. cit.*, pp. 50-62; J. Suriano, *op. cit.*, p. 47, 315; G. Zaragoza, *op. cit.*, p. 160. Sobre la transformación de la revista en suplemento literario de «El Oprimido», vd. «La Questione Sociale», Buenos Aires, a. III, n. 22, 23.08.1896.

⁴⁹ Vd. la sección «Piccola Posta», en «La Questione Sociale», Buenos Aires, en particular a. I, n. 6, 15.12.1894; a. II, n. 9, 1.03.1895, y n. 10, 18.03.1895.

⁵⁰ Vd. las listas de suscripción de «La Questione Sociale», Buenos Aires, a. I, n. 4, 15.10.1894, a. II, n. 8, 1.02.1895.

activistas no hubieran participado al hecho y que las acusaciones en su contra, en cuanto anarquistas, impulsaran a Fantini, Garavini y Minardi a migrar a la Argentina. Michele Fantini, mecánico, nació también en Castelbolognese el 5 de marzo de 1864, y llegó a Buenos Aires en noviembre de 1893. Minardi y Garavini hicieron lo propio durante 1894, y los tres se establecieron en la provincia de Santa Fe.⁵¹

Desde sus inicios, «La Questione Sociale» se preocupó de mantener informados a los compañeros italianos de la Argentina sobre los acontecimientos de la península, especialmente aquellos relacionados con la persecución sufrida por anarquistas y socialistas después de los alzamientos populares de Sicilia e Lunigiana en 1894. Con campañas solidarias de recolección de fondos, la revista intentó colaborar con la propaganda libertaria en Italia y con los activistas que habían sido arrestados y relegados. En junio de 1895, «La Questione Sociale» abrió una suscripción en favor de los anarquistas enviados a Porto Ercole, a la cual contribuyó, entre muchos otros, el ravenés Arturo Mazzanti.⁵²

Mazzanti, cercano a la corriente organizadora de la revista libertaria, contribuyó además a la publicación del número único «XX Settembre», editado dal grupo redactor de «La Questione Sociale» como protesta contra las celebraciones patrióticas de la colonia italiana en Argentina, recogiendo algunas suscripciones. En dicha publicación, por otro lado, apareció el poema “Il Canto della Fame”, debido a la pluma del anarquista emiliano Felice Vezzani.⁵³

Vezzani nació en Novellara, provincia de Reggio Emilia, el 26 de mayo de 1855. Pintor, fue primero radical y luego socialista, en Bolonia fue dirigente de la sociedad de panaderos. En 1892 participó en el congreso de Génova, donde socialistas y anarquistas rompieron definitivamente sus relaciones, lo que llevó a Vezzani a adherir al movimiento libertario. En 1893 emigró a São Paulo, donde formó parte del

⁵¹ Vd. ACS, CPC, b. 2277, fasc. Garavini Antonio, en particular su ficha biográfica, 15.01.1897; b. 3294, fasc. Minardi Giuseppe, en particular su ficha biográfica, 25.07.1894; b. 1951, fasc. Fantini Michele, en particular su ficha biográfica, 25.07.1894. Vd. además. Nello Garavini, **Testimonianze. Anarchismo e antifascismo vissuti e visti da un angolo della Romagna**, Imola, Editrice La Mandragora, 2010, p. 291. Sobre la llegada de Michele Fantini a Argentina, vd. “Listado de pasajeros: 1882 a 1920”, en S. Lamperti (coord.) y M. Risani (autor), **op. cit.** [online], consultado por última vez el 30.09.2015.

⁵² Vd. las listas de suscripción a favor de los presos en Porto Ercole en «La Questione Sociale», n. 14, 1.08.1895, y n. 15, 1.09.1895. La circular “Sottoscrizione a favore dei compagni reclusi a Porto Ercole”, Buenos Aires, 1.06.1895, se encuentra en IISG, Max Nettlau Papers, fasc. 3391 Argentina (italians, 1889-1901), y fue publicada por «La Questione Sociale», n. 12, 1.06.1895, y por «El Perseguido», a. VI, n. 83, 16.06.1895. Cfr. A. Giordano, **op. cit.**, p. 53.

⁵³ Vd. «XX Settembre», Buenos Aires, n. u., 20.09.1895. La lista de suscripción para la publicación apareció en «La Questione Sociale», a. II, n. 16, 1.11.1895. El carácter anti-patriótico de la hoja de propaganda, no obstante su definición anarquista, hizo que algunos socialistas italianos, como el médico Spada y Giuseppe Moneta, dieran su contribución pecuniaria. Cfr. A. Giordano, **op. cit.**, pp. 62-64; L. Bettini, **op. cit.**, pp. 9-10.

Circolo Socialista Internazionale y publicó el periódico satírico de lengua italiana «L'Asino Umano» y luego el número único «La Bestia Umana». Denunciado por el cónsul italiano a la policía paulista como anarquista peligroso, en abril de 1894 fue encarcelado por ocho meses juntos a otros compañeros, sin cargos ni proceso. Puesto en libertad, hacia fines de 1894 colaboró con la publicación del periódico anarquista «L'Avvenire», pero en marzo de 1895 fue nuevamente arrestado y en agosto embarcado, con otros activistas, con dirección a Argentina.⁵⁴

Entre los compañeros con los cuales Vezzani compartió las cárceles brasileña y la expulsión a Argentina se encontraba el romañolo Arturo Campagnoli. Ebanista y orfebre, Campagnoli nació en Imola el 13 de enero de 1874. A la edad de 12 años se mudó con la familia a Bolonia, donde ayudaba a su padre con el taller de ebanistería. Algunos años después los Campagnoli decidieron establecerse en Brasil, y en julio de 1891 Arturo llegó a la capital paulista junto a sus padres y tres hermanos, entre ellos Luciano, entonces de 16 años, quien luego también adheriría al anarquismo.⁵⁵ Lo cierto es que Campagnoli y Vezzani se conocieron en São Paulo, y la policía indicaba al pintor anarquista como el responsable de la «corruzione morale e materiale» del imolés.⁵⁶

Junto a ambos anarquistas fueron expulsados del Brasil el florentino Giuseppe Consorti, miembro del grupo redactor de «L'Avvenire» de São Paulo, y, según refería años después el toscano Augusto Donati, también el ravenés Ludovico Tavani, igualmente redactor del periódico paulista.⁵⁷ No existen otras fuentes que confirmen la expulsión de Tavani, pero es un hecho que éste se encontraba en Buenos Aires en noviembre de 1896, cuando en una actividad artística organizada por la Sociedad Libre de

⁵⁴ Vd. ACS, CPC, b. 5392, fasc. Vezzani Felice, en particular su ficha biográfica, 10.09.1899; ASBo, Gab. Ques., A-8, Radiati, b. 163, fasc. Vezzani Felice. Vd. también L. Bettini, op. cit., pp. 52-55; Claudia Leal, “Subversivos italianos em São Paulo: vigilância e controle policia nos anos de 1890”, en **História do trabalho e histórias da imigração: trabalhadores italianos e sindicatos no Brasil (Séculos XIX e XX)**, São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, Fapesp, 2010, p. 118. Sobre Felice Vezzani, vd. además, “Vezzani Felice”, in **DBAI**, vol. II, cit., pp. 673-675; Fabrizio Montanari, “Felice Vezzani, pittore reggiano, militante anarchico”, en «**L'Almanacco, rassegna di studi storici e di ricerca sulla società contemporanea**», a. XX, n. 36, maggio 2001, pp. 139-145.

⁵⁵ Vd. ACS, CPC, b. 977, fasc. Campagnoli Arturo, en particular su ficha biográfica, 30.09.1900. Sobre la llegada de los Campagnoli a Brasil, vd. Arquivo Público do Estado de São Paulo, Acervo digital do Museu da Imigração do Estado do São Paulo, Registro de matrícula Hospederia dos Imigrantes di São Paulo, Libro 027, p. 95. <http://museudaimigracao.org.br/acervodigital/livros.php>, consulta por última vez 15.09.2015. Sobre Arturo Campagnoli, vd. además “Campagnoli Arturo”, in **DBAI**, vol. I, cit., p. 300.

⁵⁶ Vd. la ficha biográfica de Arturo Campagnoli, 30.09.1900, ACS, CPC, b. 977, fasc. Campagnoli Arturo.

⁵⁷ En la versión de Donati los expulsados eran cinco: Vezzani, Campagnoli, Consorti, Tavani y Andrea Allemoz. Vd. Arturo Donati, “Recordemos, pois...”, en «O Amigo do Povo», São Paulo, a. I, n. 4, 24.05.1902. Según el periódico «Il Diritto» de Rio de Janeiro, los expulsados habrían sido Vezzani, Consorti y Arturo Campagnoli junto a su hermano Luciano. Vd. “Pro lege et iustitia: em defesa dos abandonados”, in «Il Diritto», Río de Janeiro, 14.09.1895, citado en Edgardo Carone, **Movimento Operário no Brasil (1877-1944)**, São Paulo e Río de Janeiro, DIFEL, 1979, pp. 109-111.

Declamación, que tuvo lugar en el salón de la Unión Obrera Española, recitó el poema “L’Emigrante e la Patria”. En esa actividad, además, una de las hijas de Giovanni Ragazzini recitó “Sfida” de Ana Negri y Felice Vezzani declamó el monólogo “Moralismo”.⁵⁸

La migración forzada de casi todo el grupo redactor de «L’Avvenire» de São Paulo a Buenos Aires permitió que el periódico anarquista retomara su publicación en la capital argentina. Apareció por primera vez el 10 de noviembre de 1895, siendo Giuseppe Consorti y Felice Vezzani los responsables de la edición, rol que asumieron luego Antonio Maffucci y Arturo Campagnoli. «L’Avvenire», que vino a complementar el trabajo de «La Questione Sociale» en el campo organizador, se convirtió rápidamente en un punto de referencia para los anarquistas italianos de la Argentina y en una base de apoyo fundamental para la coordinación de los grupos organizadores.⁵⁹ En cierto modo, la aparición de «L’Avvenire» señala un momento clave en el cambio de dirección del movimiento anarquista argentino de lengua italiana y en el declive de las posiciones antiorganizadores en su interior. Es probable que al nuevo panorama haya contribuido el éxito que el nuevo periódico tuvo entre los anarquistas itáloparlantes, quienes vieron en él un espacio amplio de coordinación. No fue casualidad que varias de las publicaciones antiorganizadoras tuvieran publicidad en «L’Avvenire» y que algunos activistas de esa corriente colaboraran como sus subscriptores, tal como lo hizo Giovanni Ragazzini en diciembre de 1895 y posteriormente en algunas otras ocasiones.⁶⁰

Los grupos antiorganizadores, por su parte, daban señales de crisis. A partir de 1895, «El Perseguido», que continuó a publicarse irregularmente hasta enero de 1897, radicalizó sus posiciones dando pie a discursos más violentos y amenazantes, probablemente como respuesta al crecimiento de la influencia de los organizadores. Al año siguiente, la redacción del periódico se quebró, y en febrero Gregorio Inglán Lafarga y Manuel Reguera fundaron «La Revolución Social», de tendencia más moderada. Siempre en 1896, otro conflicto al interior del grupo de «El Perseguido» llevó a otros activistas, entre

⁵⁸ “La rappresentazione di domenica 15 corrente”, en «L’Avvenire», a. II, n. 15, 22.11.1896.

⁵⁹ Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, pp. 161-162; R. Falcón, **op. cit.**, p. 125; L. Bettini, **op. cit.**, p. 10-11. La presencia de Vezzani en la redacción del periódico es sugerida por Pier Carlo Masini y Diego Abad de Santillán, mientras Leonardo Bettini sostiene que el emiliano fue su director, aunque no señala el período. Cfr. P. C. Masini, **op. cit.**, p. 128; D. Abad de Santillán, **op. cit.**, p. 72; L. Bettini, **op. cit.**, p. 11. Por su parte, la presencia de Campagnoli en el grupo redactor se confirma con el manifiesto “¡Solidaridad para nuestro hermanos de Italia!”, Buenos Aires, 5.06.1898, IISG, Max Nettlau Papers, fasc. 3391 Argentina (italians, 1889-1901), el que es firmado, entre otros, por Campagnoli y Maffucci en nombre de la redacción de «L’Avvenire». Sobre la aparición del periódico, vd. “Ai lettori”, en «L’Avvenire», Buenos Aires, a. I, n. 1, 10.11.1895.

⁶⁰ Vd. la lista de suscripción en «L’Avvenire», Buenos Aires, a. I, n. 2, 8.12.1895.

ellos Orsini Bertani, a alejarse del periódico.⁶¹ A pesar de todo, varias otras hojas de propaganda antiorganizadoras, con ausencia de aquellas en italiano, aparecieron hacia finales del primer lustro de los '90 en algunas ciudades argentinas. Una de ellas fue «La Libre Iniciativa», publicación que apareció en Rosario en agosto de 1895 y que mantuvo una relación de colaboración con el grupo Antorcha Anarquista de Almagro – dirigido por Giacomo Locascio –, al cual eventualmente estaba vinculado el forlives Giovanni Ragazzini, al menos de cuanto se desprende de su suscripción al periódico de noviembre de 1895. En sus listas de suscripción, además, apareció Saffi Bertani en septiembre de 1895. Ragazzini, por su parte, también colaboró pecuniariamente con «El Perseguido» en julio de 1895.⁶²

Después de su expulsión a Montevideo no sabemos exactamente cuándo fue que Ragazzini volvió a Buenos Aires, pero, como vemos, ya desde mediados de 1895 se hizo notar con sus suscripciones a la prensa anarquista local. Pero no fue todo. En octubre de ese año fue uno de los oradores en el *meeting* convocado por la Sociedad de Albañiles que tuvo lugar en la Plaza de Mayo, en el que participaron veintitrés sociedades obreras que protestaron contra los nuevos horarios impuestos por la municipalidad de la ciudad. Además de Ragazzini y varios otros anarquistas, hablaron dos socialistas, quienes fueron abucheados por el público, el que, además, gritó varios viva a la anarquía, lo que llevó a la policía a intervenir y a arrestar a una veintena de ácratas.⁶³

Ya sea en el campo antiorganizador como entre los anarquistas organizadores de la Argentina, la presencia de activistas libertarios originarios de Emilia y Romaña no fue en absoluto una cuestión incidental. Por el contrario, ellos constituyeron parte fundamental de los grupos ácratas de la república platense, y no sólo en términos numéricos, sino sobretodo como aporte cualitativo a las dinámicas y fisonomía del movimiento anarquista argentino de lengua italiana. Esta contribución, por cierto, no se limitó a la primera mitad de los años '90, prolongándose más allá del cambio de siglo. Del mismo modo, el aporte de emilianos y romañoles no se redujo a unos cuantos liderazgos, pues los activistas de estas regiones alcanzaron una vistosa presencia en varios grupos y periódicos libertarios. Según

⁶¹ Vd. “Dos palabras antes de empezar” y la lista de suscripción en «El Perseguido», a. VII, n. 100, 6.12.1896. Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, p. 166-167. Según Horacio Tarcus, Orsini Bertani habría encabezado el grupo disidente que fundó «La Revolución Social». Vd. “Bertani Orsin Menotti”, en H. Tarcus (dir.), **op. cit.**, p. 68.

⁶² Vd. “Al Pueblo”, firmado por el grupo La Antorcha Anárquica, en «La Libre Iniciativa», Rosario, a. I, n. 3, 27.09.1895. Vd también las listas de suscripción del periódico n. 2, 5.09.1895, y n. 4, 20.11.1895. Vd. además la lista de suscripción de «El Perseguido», a. VI, n. 85, 11.07.1895.

⁶³ Vd. “Arresti di anarchici” y “El meeting obrero”, en «La Questione Sociale», Buenos Aires, a. II, n. 16, 1.11.1895. Cfr. G. Zaragoza, **op. cit.**, pp. 191-192.

nuestras investigaciones, al menos unos cientocincuenta anarquistas originarios de Emilia y Romagna estuvieron en Argentina antes de la dictación de la Ley de Residencia, aunque las fuentes disponibles son todavía insuficientes como para sostener una activa militancia de todos ellos. Son también escasas las noticias que podrían colaborar con la reconstrucción de las dinámicas concretas de los grupos de lengua italiana, lo que no nos permite, hasta el momento, considerar en modo cabal el rol y el peso de las variantes regionales en la formación de los grupos y en las relaciones entre éstos. En todo caso, consciente de sus propios límites, el presente artículo ha buscado reconstruir la participación de los ácratas de Emilia y Romagna en los acontecimientos del anarquismo argentino de la primera mitad de los '90, lo que, a nuestro juicio, permite profundizar el conocimiento de la dinámica de éste y, al mismo tiempo, identificar algunos elementos útiles para la reflexión sobre el factor regional como eventual variable en la construcción del movimiento anarquista argentino italo-parlante.

**Ricardo Mella, José Villaverde Velo, Manoel Antonio y Lois Pereiro:
Gallaecia Liberta**

Iria Presa Arjones

Síntesis

Literatura y realidad se funden en una forma de vida ante estos autores que guardan en común algo más que ser rebeldes e itinerantes, obreros de brazo y cerebro. Versa esta historia de Ricardo Mella Cea (Vigo, 23/11/1861 - 06/08/1925) y de como con su presencia en Vigo y de su amistad con el carpintero y publicista José Villaverde Velo (Santiago de Compostela 12/07/1894 - Arteixo, 25/09/1936), sus ideales libertarios pudieron llegar a influir en Manoel Antonio (Rianxo, 12/07/1900 - 28/01/1930), marino y poeta, asiduo en Vigo en la década de 1920. En enero de 1930 muere Manoel Antonio de catarro pulmonar crónico. En septiembre de 1936 José Villaverde Velo es fusilado. [Stop] Muerto Franco [si eso sucedió algún día], Lois Pereiro (Monforte de Lemos, 11/02/1958 - A Coruña, 24/05/1996) será la silueta furtiva que siga la estela: "quero ser como Manuel Antonio, escribir un libro e morrer novo". En marzo de 1997, el monfortino daría a la luz su **Modesta proposición para renunciar a facer xirar a roda hidráulica dunha cíclica historia universal da infamia**: "Xa non imos ser cómplices do que nos indigne ou nos avergoñe. Nada é inmutable. Todo se transforma. Quen teña tempo, enerxía, e desexe facer algo, que vaia proponendo algo...". Sirva esta como continuación a su Ideal: Libertad.

Palabras clave: Ricardo Mella Cea, José Villaverde Velo, Manoel Antonio, Manuel Antonio, Lois Pereiro, anarquismo gallego, anarco individualismo, anarco nacionalismo gallego, La Ley del Número, anarquía, Vigo, Galicia, Galiza.

PARA QUE SE CORRIJA.

La junta directiva de la sociedad de bailes *El Antifaz*, cuyo presidente es, D. Ricardo Mella y secretario, D. Alfredo Sobral, no cumplen bien su cometido, pues en el baile del sábado han dejado entrar en el local á muchas personas que no son socias y atropellau á los que han ya satisfecho su cuota y se ven imposibilitados de bailar, como á mi me ha sucedido en la citada noche del sábado.—*Julian Estevez.*

Faro de Vigo, 20 de Diciembre de 1881

Ricardo Mella Cea, el maestro por descubrir

La vida y obra de Ricardo Mella Cea son aún hoy un extenso y desconocido camino por descubrir. El silencio que trajo consigo la Guerra Civil española unida a la humildad y sencillez de este autor hacen que hoy conozcamos un cómputo muy bajo de su obra y que detalles de su vida sigan siendo borrosos. Ante la imposibilidad de elucidar la titánica obra de Mella en este breve viaje, nos limitaremos a mostrar algunos nuevos datos y textos no compilados hasta la fecha para renovar el interés en el estudio de este vigués internacional: Ricardo José Clemente Mella Cea nace el 23 de noviembre de 1861 en la Cruz Verde (Vigo) como hijo natural, según refleja su acta de bautismo. Su primer escrito localizado, "¿Dónde está la caridad cristiana?", lo encontramos en **El Estudiante** (Pontevedra) el 14 de mayo de 1880. Mella tiene 19 años, pero con un estilo paralelo al de su madurez, lo escuchamos atacando la hipocresía eclesiástica desde una posición cristiana y defendiendo el librepensamiento de forma cada vez más aguda a medida que la polémica con **El Eco del Miño** (Tui) avance. Lucidez en el análisis, sencillez y vigencia actual son características observables en estos inicios como podemos comprobar en su segundo artículo conocido, "El Verdugo" en **El Estudiante** del 18 de Junio de 1880:

Hay un estado en Europa, en la Europa Civilizada, en la Europa moderna que paga al verdugo *doce mil trescientos cuarenta escudos anuales, por matar*¹.

Hay en esta Europa del saber, en esta Europa científica, un estado (no habrá uno sino varios) que paga *diez y siete* duros diarios por ahorcar a nuestros semejantes!

Las generaciones futuras admirarán de que al hombre *se le pague por matar y no se le dé nada por vivir*.

Y en cambio, quizás en este estado, miles y miles de hombres en estos instantes supremos, no hallen trabajo para poder llevarse un pedazo de pan a la boca, y cuando tantos hombres laboriosos no tienen jornal, el verdugo tiene siempre su paga.

¿Es falsa la ley, son falsos los hombres? O es criminal el verdugo, cuando que es retribuido por el Estado, como retribuido por el Estado es el juez, el ministro, el general y el rey?

El 30 junio de 1880 aparece su tercer artículo "¡Alerta Está!", contestación e inicio de la

¹ Cursiva en el original.

polémica con **El Eco del Miño** que dio lugar al que nosotros consideramos el primer breve ensayo de Ricardo Mella, "Para Valientes...". Así, durante doce números, Mella defenderá el Librepensamiento y la actuación de Louise Michel al tiempo que ejerce una severa y audaz crítica a la Iglesia. Una vez clausurada la polémica por parte de R. Mella (que no de **El Miño**²), Galicia y la importancia de la prensa serán las materias que ocupen los dos últimos artículos del vigués en esta publicación; temáticas que desarrollará más extensamente en **El problema de la Emigración en Galicia** (1884). En 1881 Mella será cofundador en Vigo de **La Propaganda. Revista consagrada a la Defensa e Ilustración**

² Reproducimos íntegro por su representatividad una de las entregas de este curioso "Parodiando a un colega" que aparece en **El Eco del Miño** del 1º de Julio de 1882 tras la divulgación en prensa de la condena a destierro impuesta a R. Mella:

Y oyóse una voz que dijo: ¡Alerta!

Y el observador entusiasmado sintió agitarse las larvas de su entendimiento y contestó: ¡Alerta está!

Y entonces rompió a hablar, y confundiéndose y agitándose las sombras del caos en el empíreo de su entendimiento viéronse desarrollar de su cerebro largas tiras de papel escritas con arcilla, como de la máquina eléctrica se desenvuelven las noticias comunicadas a gran distancia.

Y vió lo que había hecho y parecióle bueno.

Pero oyó a lo lejos una carcajada, larga, burlona y estridente, y estremeciése, y apretó su cerebro con sus manos encallecidas por el trabajo, y revolviéndose sus larvas en estrecho maridage empezó a desenvolver más tiras de papel.

Y oyó otra carcajada más larga y más burlona que la primera y temió por sus días. porque los girones de la estrella que descubriera no iluminaban ya las sombras que flotaban en el caos de su cerebro. Y apretó sus dientes, y crispó sus puños y cayó en un profundo abatimiento, y no volvió a la vida hasta que miró de nuevo columpiarse en *lo oceano del infinito* la estrella de su emancipación.

Y juntando entonces ante si los ricos productos de la tierra: brindemos, se dijo, por la emancipación y la libertad.

Entonces habló y dijo: El hombre nace para vivir en la tierra; soñar con un cielo que no existe... es pretender que el viento no azote nuestros rostros, es robar a la flor su color y sus perfumes, su calor al sol, la luz al espacio. La doctrina del Cristo es un sueño, un imposible al que nadie puede atreverse.

Y vió lo que había hecho y parecióle bueno.

Y vió que todo el mundo soñaba y el solo estaba despierto; todo el mundo evitaba el viento y el solo le desafiaba... (se le bebía).

Y complaciéndose en su obra, volvieron a agitarse las larvas de su cerebro y extendiéndose por arcilloso empíreo un estremecimiento de entusiasmo, volvió a hablar y dijo:

El derecho de emplear seres humanos en trabajos por una cantidad fija es una verdadera servidumbre, es un crimen.

Y vio lo que había hecho y parecióle bueno.

Y púsose en sus sienes una corona formada con el humo de las chimeneas de las fábricas... ¡Tan vaporosa era su gloria!

de la Clase Obrera y en 1882 lo condenarán al destierro a raíz del juicio por injurias contra el marqués José Elduayen:

Ricardo José Clemente Mella Cea, redactor del periódico titulado **La Verdad**, (...) correspondiente al 16 de Mayo de 1881 (...) Considerando: que por confesión explícita del procesado Don Ricardo Mella y Cea, el fue el autor y único responsable del suelto injurioso de que se ha hecho mérito (...) debemos condenar y condenamos a Don Ricardo Mella y Cea a tres años y siete meses de destierro y doscientas cincuenta pesetas más costas procesales³.

Tras diez años de itinerancia a raíz de este destierro, en 1891 hallamos a Mella en Vigo nuevamente impulsando el asociacionismo y el Ideal libertario: el 31 mayo 1891 aparece "Fatalismo de la Revolución" firmado por *Hope* en **La Vanguardia. Semanario Federal** de Vigo. El 14 de junio de 1891 se publica en **El Productor** de Barcelona "Fatalismo Revolucionario" por R. M., escritos que elucidan el desconocido pseudónimo *Hope*⁴ del vigués así como su actuación en la ciudad olívica. Luego, desde finales de abril hasta julio de 1891 encontramos artículos sin firmar en **La Vanguardia** encaminados a promover el Ideal: "El *meeting* de los obreros" o "Lo que es la anarquía" esconden a un Mella que no quiere ser reconocido, mas la "Correspondencia Administrativa" con **El Productor** de Barcelona nos confirma su actividad en Vigo. El 23 de abril de 1891 leemos en este diario barcelonés una carta desde Vigo del 12 de abril:

El sábado, 11, hemos celebrado una reunión de trabajadores en la que se propagaron las ideas de emancipación social y la necesidad de organizarse. Más de 300 obreros acudieron al llamamiento, y aunque reina algún desaliento, a causa de las malas artes á que apelan los burgueses, esperamos arribar a un acuerdo general. Por de pronto se han explicado ideas revolucionarias por nuestros compañeros Martín, Constenla, Nogueira y Mella, habiéndose acordado a propuesta de uno de ellos, suspender los trabajos el 1.º de Mayo y celebrar un meeting de propaganda y adhesión al movimiento general, ya que por el momento no podemos secundarlo como deseamos. Sin embargo se hace lo posible por conseguir el paro

³ Libro de sentencias 9686 (Criminal), 22 de abril de 1882, Archivo do Reino de Galicia, A Coruña.

⁴ Al menos desde 1886 R. Mella habría usado este pseudónimo en **Acracia** "Excursiones Literarias", artículo en tres entregas firmado por *Hope* desde septiembre de 1886 y también en **El Productor** de Barcelona para firmar en 1887 "Literatura Contrastes".

general. En dicha reunión quedó definitivamente constituida una Sección de oficios varios, compuesta de 93 socios y se procederá inmediatamente a la organización de los oficios que cuenten con un número regular de inscritos.

En 1899 la Imprenta Cerdeira y Fariña de Vigo publica **La Ley del Número** de Mella. Esta crítica anarquista al sufragio universal y a la falacia del voto parlamentario constituye una pieza clave para la relación que nos proponemos con Manoel Antonio dado que en él Mella demuestra como el gobierno de las mayorías se reduce a la voluntad de unas pocas personas que, en realidad, se representan tan solo a si mismas o a su agrupación política; en tanto que ofrece una alternativa libertaria de organización social. Saltamos una década, dejamos a Mella entre Pontevedra y Asturias para volver en 1910 a Vigo, en donde hasta su muerte Mella fijaría su residencia y se convertiría en gerente de la Sociedad de Tranvías después de ser el jefe del departamento técnico que logró hacer rodar el tranvía en Vigo. Aún nos queda por estudiar su figura en estos años y pese a que hasta el momento su último escrito conocido **Doctrina y Combate** data de 1922, su actividad como publicista iría decreciendo con el tiempo. El 6 de agosto de 1925 a las 10 de la noche Mella fallece en Vigo y la ciudad se tiñó de luto por la pérdida de su respetado convecino; sin embargo pocas personas llegarían a saber de la labor de nuestro topógrafo y pensador vigués. José Villaverde intentaría dar a conocer su pluma entre el obrerismo vigués proponiendo la compilación de su **Obra Completa** inmediatamente después de su muerte y si bien este logró la publicación del **Ideario** en 1926, el cuadro de Tranviarios no apoyó esta iniciativa. El 10 de septiembre **El Pueblo Gallego** anunciaba un festival (la velada en el Tamberlick del 15 de septiembre de 1925) como homenaje póstumo a la memoria de Ricardo Mella. Mas, al día siguiente se corregía:

"El homenaje a Mella". Aclaración. La Comisión de Tranviarios desea hacer constar públicamente que no interviene en la velada artístico-literaria que se celebra el día 15 del que rige (...) La referida velada es organizada por un grupo de admiradores del finado don Ricardo Mella, con el fin de obtener fondos que les permita confeccionar una edición de sus obras, propósito que respecta y elogia esta Comisión, pero en la que, repite, no toma parte directa ni indirectamente⁵.

⁵ **El Pueblo Gallego**, 11/09/1925

De amistades invisibles: Ricardo Mella, José Villaverde Velo y Manoel Antonio

Con seis años de diferencia, el carpintero José Villaverde Velo (Santiago de Compostela, 1894) y el poeta gallego Manuel Antonio Pérez Sánchez (Rianxo, 1900) van a nacer un mismo 12 de julio. Destino o azar, ambas vidas estarán marcadas por la rebeldía, el compromiso social, la unión con el mundo marítimo y la muerte prematura⁶. José Villaverde destacará desde joven en el movimiento obrero y cultural como actor, organizador, orador y publicista libertario. Por su parte, la lucha anticaciquil será uno de los primeros motores de la pluma de Manoel Antonio quien desde su más temprana juventud y hasta el fin de sus días se convertirá en un acérrimo defensor de la Cultura y Lengua Gallega. Sin embargo, ambas vidas tendrán un antes y un después tras pasar a residir en la ciudad de Vigo. J. Villaverde se mudaría a esta hacia 1920 porque allí residía Ricardo Mella y deseaba entablar amistad con él. En abril de 1921, para estudiar la carrera de piloto de la marina mercante en la Escuela Náutica (sita en la Escuela de Artes y Oficios), Manoel Antonio pasaría a vivir en el emblemático enclave anarquista del Vigo de 1920: el Paseo de Alfonso XII. La correspondencia conocida de Manoel Antonio nos encamina a pensar que tuvo que existir una relación o, al menos, un interés por parte del de Rianxo de las actividades e ideas difundidas por Ricardo Mella y José Villaverde.⁷ Probablemente, la primera referencia -indirecta- que Manoel Antonio pudo tener del carpintero se remonte a 1919. El 20 de marzo de 1919, Roxelio Pérez, primo del de Rianxo, le escribe a este desde Compostela:

Pubricase, sendo órgano da federazón obreira, **La Lucha Social**. Aínda non vin a Pasín. Colaborarei. Un d'estos días haberá un mítin, é ó paro xeneral. (...) Fun ver **Xan Xosé**, o drama de Dicenta. Cada vez, gústame mais. E iso, que os actores, non son grande cousa. A primeira actriz, boeno. Traballa ben. Pero ô que facía de Xan Xosé, non estivo a grande

⁶ Manoel Antonio muere el 28 de enero de 1930 por catarro pulmonar crónico; el 29 de setiembre de 1936, José Villaverde Velo fue fusilado en Arteixo.

⁷ No obstante, la prematura muerte del poeta, la posterior Guerra Civil y el proteccionismo conservador de su familia y del nacionalismo gallego hacen que aún hoy no podamos tener constancia de cual fue el verdadero legado de la biblioteca, correspondencia, escritos o recortes periodísticos de Manoel Antonio dado que estos siguen sin ser de libre acceso público.

altura. É de moi difícil interpretazón^{8,9}.

En primer lugar, debemos reparar en José Pasín Romero, ebanista fundador de los diarios **La Defensa** y **La Lucha Social** (ambos de Santiago de Compostela), quien estuvo detenido entre agosto y noviembre de 1917 junto con J. Villaverde a raíz de la huelga insurreccional de ese año¹⁰. En segundo lugar, este actor que representaba a Xan Xosé o Juan José posiblemente no era otro que J. Villaverde quien desde 1916 era director y actor del cuadro obrero de declamación "Brisas Futuras" de Compostela¹¹. Pocas son las noticias que especifican el reparto teatral en esos años, sin embargo reseñas posteriores confirman a J. Villaverde como reiterado protagonista de **Juan José**¹² y quizás la prueba más evidente sea un poema que le dedicarán a raíz de su fusilamiento:

Veinticuatro de Septiembre,
las doce de la mañana,
bajo el quemazón del sol,
por el patio de la escuela,
quinientos presos pasean
con el desvelo en la cara:
(...)
Una voz potente y clara
!!"Villaverde y Rozas"!! llama

⁸ M. Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Epistolario**, A Coruña, Fundación Barrié, 2015, p. 315.

⁹ Traducción de la autora: Se publica, siendo órgano de la federación obrera, **La Lucha Social**. Aún no vi a Pasín. Colaboraré. Un día de estos habrá un mitin, es el paro general. (...) Fui a ver **Juan José**, el drama de Dicenta. Cada vez, me gusta más. Y eso que los actores no son gran cosa. La primera actriz, bueno. Trabaja bien. Pero el que hacía de Juan José no estuvo a gran altura. Es de muy difícil interpretación.

¹⁰ "A las cuatro de la tarde de ayer fueron puestos en libertad José Pasín Romero, José Villaverde Bello [sic], Jesús Camba, Ramón Prieto Mareque y Ramón Cobas Tarrío, que se hallaban detenidos a causa de los sucesos ocurridos durante el mes de Agosto. Muchos obreros fueron a esperar la salida de los detenidos vitoreándolos". (**El Correo de Galicia** 10/11/1917).

¹¹ "La Fiesta del Trabajo: Velada en el Teatro. (...) Constituyen un cuadro artístico muy excelente, que lleva por título "Brisas Futuras" y su director es el carpintero José Villaverde, quien, con bellas frases, hizo la presentación de sus discípulos antes de comenzar el acto". (**Gaceta de Galicia** 2/05/1916)

¹² Una de estas data de 1922 en Vigo junto a Ricardo Mella. Organizada por la Sociedad de Carpintería y Ebanistería de Vigo tuvo lugar una velada artístico-literaria para recaudar fondos para los hambrientos de Rusia que, tras la orquesta, comenzó con la intervención del "eminente sociólogo" Ricardo Mella y finalizó con la interpretación de dos obras: **Los Malos Pastores** y **Juan José** con Villaverde como actor en ambas (**Faro de Vigo** 09/03/1922).

y, como a una voz de mando
todos los presos se paran;
todas las voces se ahogan
presintiendo la tragedia
que tal llamada encerraba.

(...)

A las nueve de la noche
a Villaverde se llevan,
dejándose allí a Rozas
en espera de sentencia,

(...)

En la playa de Baldayo
la pluma de "Juan José"
con sus "Florecillas negras"
empapadas en su sangre
se hundiría en la arena,
y la voz del gran tribuno
que al pueblo vibrar hiciera
habrá lanzado al espacio
su imprecación postrera;
contra tantos asesinos,
contra tanta bestia negra
que desencadenó el fascio
para imponer su bandera.

(...) Anónimo, Prisión de la Coruña, Septiembre de 1936.

Salgamos del terror fascista y regresemos a los 20. Desembarcamos ahora junto con Manoel Antonio en la primavera de 1921 en Vigo. Por estas fechas, el epistolario conocido de Manoel Antonio nos muestra a un joven abstraído por la causa nacionalista y un tanto confuso en su reciente llegada a la ciudad olívica. Ante la inicial desorientación de su primo, Roxelio le comenta a Manoel Antonio la creación del "Ateneo Vigüés": "Mira. En Vigo, coido que hai moi poucas datas, organizouse un Ateneio. É unha cousa boa se ten o sentido que latexa n'o programa (...). E digo que me tería en conta o Ateneio vigüés, porque

sería un bo outeiro, pra por sobor d'el un faro¹³¹⁴. A quien el de Rianxo contesta: "Falabas do Ateneio. O Ateneio poida ser que o fagan os nazonalistas. Pol-o de pronto na sua xunta organizadora están Lustres Rivas, que é nazoalista, e Cabanillas¹⁵¹⁶. No obstante, en este "Ateneio" confluyeron todo tipo de personalidades entre las que se encontraban varios galleguistas, pero también Ricardo Mella Cea como presidente de la sección de Estudios Sociales y Económicos y su hijo Ricardo Mella Serrano como secretario de la de Estudios Mercantiles y Sociales (**Vida Gallega**, 25/03/1921). Difícil saber hoy si Mella y Manoel Antonio cruzaron palabras en alguna de las conferencias o actos organizados por el "Ateneo Vigués", sin embargo será durante el verano de 1921 cuando el de Rianxo discutiendo de la creación artística con el poeta Victoriano Taibo, le indique:

Ista reación poderá seguir o camiño d'os ultraístas ou de outros calesquera, mais iso non importa. O que importa é que sexa *nosa* enteiramente; que escrevamos versos escoitándonos a nós tan soio, a nós que somos a Terra (ou â Terra que somos nós). Y-en consiguencia o Anarquismo é a suprema *Ley* d' Estética¹⁷¹⁸.

Tomamos como guía algunos de los escritos de R. Mella¹⁹ para considerar aquí el concepto Anarquismo como sinónimo de Individualismo y primer paso para el logro del Ideal libertario. En sucesivos años, Manoel Antonio reiterará su individualismo en diferentes pasajes, uno de los más notorios tendrá lugar un año después de esta carta con el iconoclasta manifiesto "¡Más Alá!" lanzado junto con Álvaro Cebreiro en verano de 1922.

¹³ M. Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Epistolario**, A Coruña, Fundación Barrié, 2015, p. 360.

¹⁴ T. de la A.: Mira. En Vigo, creo que hace poco se organizó un Ateneo. Es algo bueno si tiene el sentido que late en su programa. (...) Y digo que me tendría en cuenta el Ateneo vigués, porque sería un buen lugar para poner sobre el un faro.

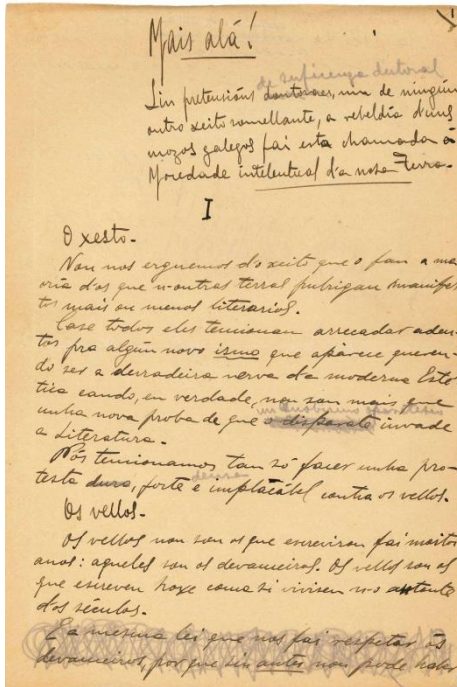
¹⁵ M. Antonio Pérez Sánchez, **Correspondencia**, Vigo, Galaxia, 1979, p. 96.

¹⁶ T. de la A.: Hablabas del Ateneo. El Ateneo puede ser que lo hagan los nacionalistas. Por lo de pronto en su junta organizadora están Lustres Rivas, que es nacionalista, y Cabanillas.

¹⁷ M. Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Epistolario**, A Coruña, Fundación Barrié, 2015, p. 119.

¹⁸ T. de la A.: Esta reacción podrá seguir el camino de los ultraístas o de otros cualquiera, mas eso no importa. Lo que importa es que sea nuestra enteramente, que escribamos versos escuchándonos tan solo a nosotros, a nosotros que somos la Tierra (o a la Tierra que somos nosotros). Y en consecuencia el Anarquismo es la suprema *Ley* de la Estética.

¹⁹ R. Mella además de defender el individualismo en sus escritos públicos (Ej.: "Alrededor de una antinomia", **El Libertario**, Gijón 12/10/1912), declaraba en carta a Juan José Morato en 1910 "Aunque he gastado algún tiempo en difundir el espíritu de asociación, he sido siempre, para mí, y ahora más, un individualista a todo trapo". (Subrayado en el original: Max Nettlau papers: 2341, IISH).



"¡Máis Alá!" se enuncia como una llamada rebelde a la juventud gallega y como protesta contra el caducado estilo de sus literatos, al tiempo que declara el deseo de no imponer ninguna legislación estética y reniega de los movimientos de vanguardia -y sus proclamas- por ser dogmáticos y no respetar la "anárquica dilecn [sic] individual". Así, para los firmantes, el Individualismo es máxima vital: "Consagramos a individualidade ata o extremo de desexar que a definición de cada un de nós sexa unha verba: o seu propio nome"²⁰ y, acto seguido, finalizan clamando: "¡Mocidade! (...) Cómpre romper a marcha pola mesma estrada que fagamos cos nosos pasos e

afrontar nela unha peregrinaxe sen chegada, porque en cada relanzo do camiño agárdanos unha voz que nos berra: ¡Máis alá!"²¹ ²². Resulta complicado no pensar que esa voz es la de Ricardo Mella cuando dice: "Más Allá del Ideal hay siempre Ideal". En el limbo existente entre los dominios de la ficción y la historia perdida todo es posible; sin embargo la intransigencia del manifiesto con todas aquellas personas que siendo gallegas escriben en castellano hace que no sea del todo fácil asociar este texto directamente con el topógrafo vigués. Continuamos, pues, la estela individualista manoelantoniana en busca de nuevas pruebas: llegamos al 25 de julio de 1924, día de Galicia. Este día saldría publicado en **Galicia: Diario de Vigo** el texto programático "Prólogo de un libro de poemas que ninguén escribeu", firmado exclusivamente por Manoel Antonio quien volverá a reiterar:

O autor d'iste libro, a difrenza dos poetas da sua terra (...) non por asomellar-se a ninguén (...). Fixo da sua independenxa un sagro fanatismo, e vel-eiquí o tendes só, ergueito e orguloso. Ten, ademais, o seu arte resoanzas futuristas, creacionistas,

²⁰ T. de la A.: Consagramos la individualidad hasta el extremo de desear que la definición de cada uno de nosotros sea una palabra: su propio nombre.

²¹ Manuel Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Prosa**, A Coruña, Fundación Barrié, 2012, p. 143.

²² T. de la A.: ¡Juventud! Es necesario romper la marcha con el mismo camino que hagamos con nuestros pasos y afrontar en ella una peregrinación sin llegada, porque en cada peldaño del camino nos espera una voz que nos grita: ¡Más Allá!

dadaístas e non sei que mais, todas elas anárquicamente escolmadas e autocráticamente peneiradas.²³

Han pasado dos años desde "¡Máis Alá!". El 13 de septiembre de 1923, Primo de Rivera proclamaría su dictadura. La actitud ante esta nueva situación política de figuras del galleguismo que fueran una guía para el poeta de Rianxo (Vicente Risco, Antón Villar Ponte o Castelao) marcó una brecha entre el nacionalismo gallego y el nacionalismo manoelantoniano. Unos meses antes del "Prólogo de poemas...", en carta sin fechar pero estimada por el contexto entre febrero-marzo de 1924, Manoel Antonio le escribe al pintor Álvaro Cebreiro:

D'a actualidade política non quero falar...

Eu considero-me fora d'a Yrmandade, porque resulta estreita demais prá cantidade e intensidade de Nazoalismo que eu sinto. Cada volta vexo-me mais afincado n-as miñas ideas sindicalistas: suprimindo o Estado, outra d'as ventaxas que s'arrecadan é a de suprimir a política; e a política, vou vendo que é a nosa gran doenza racial, a que mais axiña compre aniquilar. Hai que atopar a maneira de que o *galeguiño* non poida ter un *mandiño*, e a mellor maneira consiste en suprimir o *mandiño*: o Estado, con total-as suas organizacións. Aconsello-che seriementes que te impoñas o traballo, por unha ves n-a tua vida, d'estudar o anarquismo, e sobre todo a sua forma mais práctica que é o sindicalismo. Aseguro-che que si a sua verdade non chegase a convencer-che, convencerían-che as innumerabes ventaxas que tragaría n-o caso da Nosa Terra^{24, 25}

²³ T. de la A.: "Prólogo de un libro de poemas que nadie escribió": El autor de este libro, a diferencia de los poetas de su tierra (...) no puede semejarse a ninguno (...). Hizo de su independencia un sagrado fanatismo, y aquí lo tenéis solo, altivo y orgulloso. Tiene, además, su arte resonancias futuristas, creacionistas, dadaístas y no se que más, todas ellas anárquicamente escogidas y autocráticamente depuradas.

²⁴ M. Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Epistolario**, A Coruña, Fundación Barrié, 2015, p. 193.

²⁵ T. de la A.: De la actualidad política no quiero hablar...

Yo me considero fuera de la Hermandad, porque resulta estrecha demás para la cantidad e intensidad de Nacionalismo que yo siento. Cada día me veo más arraigado en mis ideas sindicalistas: suprimiendo el Estado, otra de las ventajas que se alcanzan es la de suprimir la política; y la política, voy viendo que es nuestra gran enfermedad racial, la que más pronto es necesario aniquilar. Hay que encontrar la forma de que el *galleguito* no pueda tener un *mandito*, y la mejor manera consiste en suprimir el *mandito*: el Estado, con todas sus organizaciones. Te aconsejo seriamente que te impongas el trabajo, por una vez en tu vida, de estudiar el anarquismo, y sobre todo en su forma práctica que es el sindicalismo. Te aseguro que si su

Volvemos la vista a José Villaverde al ser este máximo exponente del anarcosindicalismo en Galicia en esos años. El carpintero de ribera, salvando algunos breves períodos de ausencia, se establecerá en Vigo en la década de 1920 hasta el final de la dictadura en 1930 que pasará vivir en A Coruña. En la ciudad olívica impulsó el sindicalismo vigués y el Ideal a través de diferentes publicaciones, nombradamente: **El Despertar Marítimo**, **Despertad!** y **Solidaridad Obrera**. Así, a lo largo de la década de 1920²⁶ localizamos a J. Villaverde a la cabeza de un sinnúmero de iniciativas relacionadas con el mundo pesquero y naval. Una de las más interesantes para la historia del anarcosindicalismo será la fundación de la Confederación Regional Galaica en Vigo en Agosto de 1922. El resumen de esta asamblea se publicó el 1 de septiembre de 1922 en **Solidaridad Obrera. Órgano de los Sindicatos Provinciales adheridos a la Confederación Nacional del Trabajo** de Vigo y nos muestra a José Villaverde como reiterado orador y firmante de la ponencia. Sería posible mentar otras noticias alrededor de la presencia de Villaverde como secretario, vocal o presidente de asociaciones obreras y pesqueras en mítines, llamamientos o reuniones, mas por la relación que nos proponemos nos limitaremos a un par de ellas en **Galicia: Diario de Vigo** durante 1924 puesto que en este mismo año Manoel Antonio comenzaría a colaborar como corresponsal en este diario vigués. El 9 de marzo de 1924, la sección "Actualidad Obrera" refleja: "Camareros y Cocineros Marítimos: En la asamblea celebrada ayer por esta sección se acordó que rija de delegado interino el compañero José Piñeiro y nombre una comisión asesora compuesta por Manuel Campos, José Villaverde y Antonio Bermúdez". Pocos meses después, el 6 de mayo, leemos:

El Indulto de "El Poeta".-Mitín en el Tamberlick. El domingo se celebró en el teatro Tamberlick el anunciado mitín para pedir el indulto de Juan Bautista Acher, condenado a muerte por la audiencia de Barcelona. Organizó el mitin el Sindicato General de Trabajadores. El teatro estaba totalmente ocupado. Presidió el mitín don José Villaverde,

verdad no llegase a convencerte, te convencerían las innumerables ventajas que traería en el caso de Nuestra Tierra.

²⁶ Si bien la actuación de J. Villaverde va a ser altamente representativa en 1930 y durante toda la II República (1931-1936), la muerte de Manoel Antonio en enero de 1930 hace que la actividad de Villaverde estos años no tengan relevancia en esta ponencia. No obstante, resulta interesante destacar que cuando J. Villaverde funde el periódico **Solidaridad Obrera** en A Coruña en su año I -Época III-, número I, del 15 de noviembre de 1930, la ilustración de portada será de Álvaro Cebreiro.

presidente de dicho Sindicato, a quien acompañaban en el escenario diversos representantes de otras sociedades (...).

Aunque no tenemos constancia oficial de que Manoel Antonio haga referencias a este hecho, debido su temperamento y curiosidad intelectual, no nos cabe duda de que tuvo que interesarse por el suceso. A modo de epílogo, dentro de las noticias localizadas en **Galicia: Diario de Vigo** el 13 de septiembre de 1928 hallamos en portada un artículo de Correa Calderón "Los trabajos y los días. La Poesía Nueva y Galicia" mencionando a Manoel Antonio. Pocas páginas después, el mismo número anuncia una conferencia de José Villaverde en la sociedad "Helios" de Bembrive (Vigo). Sirva esta breve compilación para demostrar como la figura de José Villaverde tuvo que ser bien visible para el inquieto Manoel Antonio que, ligado al entorno marítimo y cultural, bien pudo conocer de mano de nuestro carpintero las teorías anarcosindicalistas de las que le habla a Álvaro Cebreiro.

El colofón a esta historia y a nuestras sospechas de la relación existente entre Ricardo Mella, José Villaverde y Manoel Antonio lo va a poner este último con su escrito sin fecha "O Estado". Inédito hasta 2012 (¡!), este breve texto puede que sea hasta el momento el resumen más breve y conciso que existe de **La Ley del Número** de R. Mella en Lengua Gallega:

Un Estado, sempre será, calquera que sexa a sua constitución, unha de duas cousas: tiránico ou democrático.

Si é tiránico, xa de principio ademitimos que unha minoría hai n-el, a directora, que asoballa á grea restante, á mayoría. Pol-o tanto, un Estado tiránico é unha negación d'a Libertade. D'a Libertade d'a maoría.

Si é democrático, teremos que o maxinar coma un sistema de forzas, sumas de vontades, coincidentes n-un fin, o bo goberno, e d'aquela impoñerá-se a forza mais potente, que é, n-o noso caso, a mais outa suma de vontades. Restará, pol-o tanto, sempre, unha grea, as vontades menos numerosas, asoballada pol-a mais forte. Logo, o Estado democrático é tamén unha negación dá Libertade. D'a Libertade d'as minorías.

Vexa-se como o Estado, en todol-os casos posibles, tiránico ou democrático, é sempre a negación d'a Libertade. N-o primeiro caso, d'a Libertade dá maoría; n-o segundo, d'a Libertade d'as minorías.

A negación d'o Estado é a Acracia ou Anarquía. Compre agora demostrar: 1º que a Acracia non é unha negación d'a Libertade. 2º que é a única forma d'o seu conseguimento universal. Método e sistema: dirección e camiño²⁷.²⁸

Ante el paralelismo argumentativo observable entre **La Ley del Número** y "O Estado" creemos estar escuchando de nuevo la voz de Ricardo Mella en el oído de Manoel Antonio. Sabemos del radicalismo gallego de este último y no discutimos que Mella no va a transigir con el ideal nacionalista ni federalista: "La federación fracciona el hecho, no lo destruye. Lo que hoy es cierto para una nación grande, lo sería mañana para la serie de naciones chicas federalmente constituidas. La autonomía no hace más que contraer la cuestión a una esfera más reducida"²⁹. Mas como dijimos al comienzo, la pretensión de este estudio es elucidar puntos comunes que florecen entre los autores y no limitar la influencia de Mella en el pensamiento manoelantoniano. De hecho, la idiosincrasia estética de Manoel Antonio hace de él mismo y de sus escritos una singularidad de las Letras Gallegas solo contrastable a la de Lois Pereiro y, en la actualidad, a la del profesor y cantautor Leonardo Campos, más conocido como Leo I Arremecaghoná. Y es que estos tres autores: Manoel Antonio, Lois Pereiro y Leo defienden a un mismo tiempo la Cultura y Lengua Gallega y el Ideario libertario como símbolo de identidad.

Lois Pereiro, el relevo generacional: la estela Libertaria ochentera

²⁷ Manuel Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Prosa**, A Coruña, Fundación Barrié, 2012, p. 209.

²⁸ T. de la A.: "El Estado"

Un Estado, siempre será, cualquiera que sea su constitución, una de dos cosas: tiránico o democrático.

Si es tiránico, ya de principio admitiremos que hay una minoría en el, la directora, que avasalla a la masa restante, a la mayoría. Por lo tanto, un estado tiránico es una negación de la Libertad. De la Libertad de la mayoría.

Si es democrático, tendremos que imaginarlo como un sistema de fuerzas, suma de voluntades, coincidentes en un fin, el buen gobierno, y entonces se impondrá la fuerza más potente, que es, en nuestro caso, la más alta suma de voluntades. Restará, por lo tanto, siempre, una masa, la de las voluntades menos numerosas, avasallada por la más fuerte. Luego-Entonces, el Estado democrático es también una negación de la Libertad. De la Libertad de las minorías.

Véase como el Estado, en todos los casos posibles, tiránico o democrático, es siempre la negación de la Libertad. En el primer caso de la Libertad de la mayoría; en el segundo de la Libertad de las minorías.

La negación del Estado es la Acracia o Anarquía. Ahora es necesario demostrar: 1º que la Acracia no es una negación de la Libertad. 2º que es la única forma de su conseguimento universal.

Método y sistema: dirección y camino.

²⁹ Ricardo Mella, **Ensayos y Conferencias**, La Industria, Gijón, 1934, p. 146.

Lois Pereiro (Monforte de Lemos, 11/02/1958 - A Coruña, 24/05/1996), escritor y cristalero gallego, personificará la continuación de la estela mellana y manoelantoniana en los años 80 con estilo propio. *Dandy* adelantado a su tiempo, marcó tendencia entre sus amistades y lector*s, mas su vida estuvo marcada por la enfermedad que le supuso la ingestión de aceite de colza en mal estado y que provocó su muerte prematura. En su caso, tanto la influencia de Ricardo Mella como de la Manoel Antonio va a ser explícitamente declarada por él. Con respecto a Ricardo Mella, el pintor y amigo de Lois, Antón Patiño, nos sitúa al pensador vigués entre la biblioteca del poeta monfortino en su **Radiografía del Abismo** bajo el epígrafe "Aquella biblioteca, algúns cadros"³⁰.³¹ Pero será el propio Lois quién en su obra maestra **Modesta proposición para renunciar a facer xirar a roda hidráulica dunha cíclica historia universal da infamia**³² publicada originalmente en **Luzes de Galiza** nº 27, marzo de 1996 mencione a Mella entre sus influencias:

Cando tiña dezaseis anos, Kropotkin fixome crer que podía ser posible a súa estratexia da «Conquista do pan» na súa paisaxe esteparia animada por sombras solitarias de «mujiks» e trigais; á súa dereita, a expresión bondadosa e miope de Castelao ou Bóveda Bakunin noutro asento da mesa, a CNT-FAI, Ricardo Mella; máis aló Engels e Marx, Trotsky e Lenin vixiando a porta; e logo Voltaire, Fourier e os «utópicos», Lafargue, Ho-Chi-Minh, «un, dous, tres, cen mil Vietnams!»... E a literatura, a Filosofía, a I.^a Internacional, e a Internacional Situacionista, libertaria conciencia de ser libre á procura dunha Utopía persoal universal³³.³⁴

Modesta Proposición se presenta como un breve manifiesto en el que Lois contesta a su amigo Manolo Rivas "¿De que parte estás?". Este comienza con una cita de Jean

³⁰ Antón Patiño, **Lois Pereiro: Radiografía do Abismo**, A Coruña, Espiral Maior, 2010, p. 79.

³¹ T. de la A.: Aquella biblioteca, algunos cuadros.

³² T. de la A.: **Modesta proposición para renunciar a facer girar la rueda hidráulica de una cíclica historia universal de la infamia.**

³³ Lois Pereiro, **Modesta proposición e outros ensaios**, Vigo, Xerais, 2011, p. 16.

³⁴ T. de la A.: Cuando tenía dieciséis años, Kropotkin me hizo creer que podía ser posible su estrategia de la **Conquista del Pan** en su paisaje esteparia animada por sombras solitarias de "mujiks" y trigales; a su derecha, la expresión bondadosa y miope de Castelao o Bóveda. Bakunin en el otro asiento de la mesa, la CNT-FAI, Ricardo Mella; más allá Engels y Marx, Trotsky y Lenin vigilando la puerta; y después Voltaire, Fourier y los "utópicos", Lafarge, Ho-Chi-Minh, "un, dos, tres, cien mil Vietnams!" Y la literatura, la Filosofía, la I.^a Internacional, y la Internacional Situacionista, libertaria conciencia de ser libre en búsqueda de una Utopía personal universal.

Baudrillard: "Unha sociedade que permite que un acontecemento odioso poida nacer da súa podremia e medrar na súa superficie é como quen permite que unha mosca se pase por riba da súa faciana ou que a baba lle caia pola boca sen reaccionar. Está epiléptico ou morto"³⁵ y se estructura en seis partes que a partir de la segunda tienen como hilo conductor versos de Bertold Brecht en el inicio de cada epígrafe.

Estamos ante un manual en el que el monfortino, desde un claro posicionamiento libertario que no renuncia al origen gallego, nos presenta su ideología y el modo de comportamiento que considera propio para afrontar los ataques que se ejecutaban en su época y que hoy continúan ejecutándose. Visionario, enunciaba en 1996 cuando internet era una novedad minoritaria:

Vivimos malos tempos para a reflexión e a resistencia neste imperio «zombie» de Microsoft mental e de autoestradas da información cando xa hai tan poucas persoas con neuronas dispostas a servirse de tanta información, e moito menos a utilizalas en contra dese mesmo poder que as invade coas peores intencións^{36,37}.

Y concluye Lois su **Modesta Proposición** indicándonos:

Porque se non hai dogmas nin bandeiras que nos guíen estamos obrigados a escoller as cousas e as ideas máis dignas do noso nivel de ética e de xenerosidade, sen o inxenuo optimismo escarmentado, e sen un pesimismo opaco ben alimentado que nos deteña e nos permita unha indiferente neutralidade falsa. Xa non imos ser cómplices do que nos indigne ou nos avergoñe. Nada é inmutable. Todo se transforma. Quen teña tempo, enerxía, e desexe facer algo, que vaia poñendo algo...^{38,39}

³⁵ T. de la A.: Una sociedad que permite que un acontecimiento odioso pueda nacer da su podredumbre y crecer en su superficie es como quién permite que una mosca le pase por encima de la cara o que la baba le caiga por la boca sin reaccionar. Está epiléptico o muerto.

³⁶ Lois Pereiro, **Modesta proposición e outros ensaios**, Vigo, Xerais, 2011, p. 17.

³⁷ T. de la A.: Vivimos malos tiempos para la reflexión y la resistencia en este imperio «zombie» de Microsoft mental y de autovías de información cuando ya hay tan pocas personas con neuronas dispuestas a servirse de tanta información, y mucho menos a utilizarlas en contra de ese mismo poder que las invade con las peores intenciones.

³⁸ Lois Pereiro, *Op. Cit.*, p. 29.

³⁹ T. de la A.: Porque si no hay dogmas ni banderas que nos guíen estamos obligados a escoger las cosas y las ideas más dignas de nuestro nivel de ética y de generosidad, sin el ingenuo optimismo escarmentado, y

No tenemos tiempo para más, mas deseamos que esta presentación sirva para abrir el apetito e incite a conocer más sobre estos autores y obras por guardar todas ellas la máxima esencia del anarquismo gallego: Gallego de Galicia.

Versión original: Cancún, 22:04, 24 de julio de 2016.

Revisada: Vigo, 01:00, 22 de noviembre de 2016.

Bibliografía

Antón Patiño, **Lois Pereiro: Radiografía do Abismo**, A Coruña, Espiral Maior, 2010.

Lois Pereiro, **Modesta proposición e outros ensaios**, Vigo, Xerais, 2011.

Manoel-Antonio Pérez Sánchez, **Correspondencia** (Ed. García Sabell), Vigo, Galaxia, 1979.

Manuel Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Prosa** (Ed. Xosé Luís Axeitos Agrelo), A Coruña, Fundación Barrié, 2012.

Manuel Antonio Pérez Sánchez, **Obra Completa. Epistolario** (Ed. Xosé Luís Axeitos Agrelo), A Coruña, Fundación Barrié, 2015.

Ricardo Mella, **Ideario**, La Victoria, Gijón, 1926.

Ricardo Mella, **Ensayos y Conferencias**, La Industria, Gijón, 1934.

sin un pesimismo opaco ben alimentado que nos detenga y nos permita una indiferente neutralidad falsa. Ya non vamos a ser cómplices de lo que nos indigne o nos avergüence. Nada es inmutable. Todo se transforma. Quien tenga tiempo, energía, y desee hacer algo, que vaya proponiendo algo...

El redescubrimiento de Camillo Berneri

Giovanni Stiffoni
Post-Doc Universidad Unirio

El objetivo de nuestra investigación ha sido comprender lo que significaba pertenecer al movimiento anarquista en el siglo veinte. Siguiendo la metodología propuesta por Carlo Ginzburg en *Il formaggio e i vermi*¹, hemos analizado la biografía de Camillo Berneri, un intelectual anarquista considerado atípico por los especialistas de este movimiento político. Para comprender la naturaleza de su militancia, hemos tenido en cuenta también la imagen que dan de él la policía italiana y los militantes anarquistas.

Mussolini había consagrado muchos esfuerzos para la realización de un sistema de control eficaz para reprimir la oposición, sirviéndose de organismos ya instituidos por los gobiernos liberales. En este sentido, sus palabras habían sido claras: “*L'opposizione non è necessaria al funzionamento di un sano regime politico. L'opposizione è stolta, superflua in un regime totalitario come è il Regime fascista.*”² En particular, Arturo Bocchini, *Capo della polizia*, se encargó de crear la *Divisione polizia politica*. El objetivo de este organismo era racionalizar la lucha contra los adversarios del Fascismo, organizando sistemáticamente las informaciones obtenidas por las espías de la policía.

Un criminal lobrosiano

Para comprender cuál ha sido la imagen que la policía italiana dio de este militante anarquista, es importante tener en cuenta los motivos por los cuales comenzó a ser vigilado y cuales fueron los aspectos que interesaron especialmente a la OVRA. Camillo Berneri fue puesto bajo vigilancia desde el comienzo de su actividad política, cuando todavía

¹ Carlo, Ginzburg, *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un mugnaio del '500*, Turin, Einaudi, 1976, p.19

² Benito, Mussolini, *Scritti e discorsi dal 1927 al 1928*, en Mimmo Franzinelli, *I tentacoli dell'Ovra*, Turin, Bollati Boringhieri, 1999, p. 33.

militaba en las filas del partido socialista.³ La policía intensificó los controles, cuando Berneri decidió abandonar el Partido socialista para adherirse a la “setta anarchica”.⁴ Debido a esto, la policía decidió crear una ficha biográfica del anarquista, en la que se hacía también una descripción detallada del físico del joven anarquista.

La descripción de Camillo Berneri que aparece en la ficha biográfica nos permite observar también el grado en el que las teorías de Cesare Lombroso influenciaron la visión que la policía tenía de los anarquistas. En particular, nos parece sintomático que el autor de la ficha apuntase para designar al anarquista: “*Espressione fisionomica: simpático*”.

Esta observación parece demostrar que el autor de esta ficha conocía las teorías propuestas por Lombroso. Este profesor de medicina legal ejerció su actividad profesional entre el siglo XIX y el siglo XX, volviéndose muy célebre por proponer las primeras teorías de antropología criminal, ya que según él, era posible reconocer los autores de crímenes, analizando su apariencia física. Además, afirmaba en un ensayo publicado en 1894 titulado “*Gli Anarchici*”, que los militantes libertarios tenían los rasgos típicos de los criminales. Para sostener sus tesis, Lombroso hacía referencia a la experiencia de los magistrados que habían investigado los delitos cometidos por los militantes libertarios: “*Un giudice, l'egregio avvocato Spingardi che mi ha fornito molti materiali per questo studio mi diceva: "Per me non ho mai visto un anarchico che non fosse segnato o zoppo o gobbo, con faccia asimmetrica"*”.⁵ Analizando los documentos de la policía, encontramos a menudo observaciones que ponen en evidencia aspectos particulares del físico de un individuo como jorobas, tatuajes...

Las teorías lombrosianas influenciaron también la manera en la que se describía la vida personal de Camillo Berneri. En la documentación de la OVRA, podemos observar varias referencias a sus condiciones sociales. La policía y sus espías analizaron la situación familiar, económica, sentimental y psicológica del “subversivo” para construir una imagen coherente con las teorías criminales de la época. Ante todo, es importante subrayar que,

³ Comunicación de la prefectura de Reggio Emilia, 25 de marzo de 1916, in Archivio Centrale dello Stato, Casellario politico Centrale, Dossier 537, Fascículo 1.

⁴ Comunicación de la prefectura de Reggio Emilia, 3 de septiembre de 1916, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

⁵ Cesare, Lombroso, **Gli anarchici**, Milano, La Coda di paglia, 2009 [Primera edición 1894], p.31.

según Lombroso, a menudo el comportamiento criminal de los criminales dependía del contexto familiar en el que el individuo había desarrollado su personalidad. En el primer retrato perfilado por la policía se ponían en evidencia las anomalías de la familia Berneri:

Il Berneri è figlio della professoressa Fochi Adalgisa, addetta a queste Scuole Normali Femminili. Egli si è stabilito presso la madre da circa un anno e spesso si allontana per recarsi dal padre che è impiegato comunale in un paese della Provincia di Bergamo.⁶

Camillo se crió en una familia separada, situación muy mal vista en la época. Además, en otro documento se subrayaba que *“la madre del Berneri è professoressa presso le locali Scuole normali e professa apertamente idee socialiste”*⁷ y que su hijo *“trae il suo sostentamento dalla famiglia”*.⁸ Así, el anarquista, encuadrado en una familia separada, fue educado sólo por un miembro de la familia, de quien adquirió con seguridad valores socialistas, una ideología considerada antisocial; por esta razón, a la edad de dieciocho años, el joven no contribuía todavía al sustentamiento de su familia. Según la policía, la educación de su madre condicionó también su vida sentimental: *“Da ragazzo prometteva poco, di indole chiusa e taciturno, individualista, tanto che la madre si preoccupava ella stessa di trovargli moglie, rifuggendo il Berneri dai rapporti comuni a quella età col sesso femminile”*.⁹

Las informaciones presentes en estos documentos son a menudo fruto de la imaginación del autor, motivo por el cual no carecen de interés. Por el contrario, el hecho de que sepamos que algunos datos de este documento son falsos nos ayuda a comprender cuál es la imagen que la policía deseaba transmitir del anarquista: la de un inadaptado. También durante su exilio en Francia se insistirá sobre este tema. Por ejemplo, una espía de la policía fascista envía a sus jefes una carta escrita por la madre del anarquista en octubre del 1934 en la que

⁶ Comunicación de la prefectura de Reggio Emilia, 16 de mayo de 1916, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

⁷ Ficha biográfica de Camillo Berneri in Acs, Cpc, D.537, F.1.

⁸ Ibidem.

⁹ Retrato biográfico de Camillo Berneri redactado por la Policía política de Mantova, 23 de enero de 1930, in Acs, Cpc, D.537, F.2.

Adalgisa Fochi afirma que *“piuttosto che stare in prigione Camillo ritenterà, se l'arrestano di nuovo, il suicidio di protesta”*¹⁰.

Esta representación que nos ofrece la OVRA¹¹ tiene varios puntos en común con la del criminal lombrosiano. Según Lombroso, *“si capisce come i fautori più attivi di questo idea anarchica siano (salvo poche eccezioni come Ibsen, Reclus et Kropotkin) per la maggior parte o criminali o pazzi o qualche volta e l'una e l'altra cosa insieme.”*¹² Con frecuencia, sus pasiones políticas eran la consecuencia de los amores inmorales de sus padres y de su frustración por no mantener relaciones normales con los otros seres humanos.

La proximidad entre la imagen de Berneri que nos presenta la policía italiana y el modelo criminal propuesto por Lombroso confirma la influencia de sus tesis en la formación de la policía en la época. Bastará recordar que en 1902, Giovanni Giolitti, ministro del interior de la época, transfirió al médico lombrosiano Salvatore Ottolenghi la responsabilidad de fundar *“la Scuola di polizia scientifica”* que tenía como objetivo la enseñanza a sus alumnos de las técnicas necesarias para identificar rápidamente las características somáticas y psicológicas de un delincuente.

Los peligros de la cultura

Otro aspecto de la personalidad de Camillo Berneri que la policía subrayaba era su formación cultural. Los autores de los documentos que hacían referencia a Camillo Berneri subrayaban a menudo sus iniciativas culturales y las etapas de su recorrido intelectual, puesto que pocos anarquistas gozaban de esta peculiaridad, circunstancia que lo hacía especialmente peligroso. Los fascistas, en general, desconfían de aquellos intelectuales que tienen la capacidad de convencer a las masas en el campo adverso.

En primer lugar, los espías subrayaban con preocupación sus progresos en los estudios,

¹⁰ Nota de la División de la Policía Política, 4 de enero de 1935, in Acs, in Cpc, D.537, F.2.

¹¹ A menudo somos incapaces de identificar a los autores de las notas enviadas por los informadores de la policía, ya que, por razones de prudencia, el autor del texto prefería mantenerse anónimo. Para identificar al autor, el *Capo della polizia* Arturo Bocchini prefería poner un número de identificación en el margen izquierdo de la página.

¹² Cesare, Lombroso, **Gli anarchici**, *op.cit.*, p.31.

progresos que le permitían impartir conferencias como aconteció en Génova en 1915. En 1917, parece a punto de fundar inclusive un periódico que tenía que llamarse *La giovane internazionale*, proyecto que pretendía implicar también a compañeros franceses. Por esto, la Embajada italiana en París solicitó que Berneri fuese vigilado estrechamente.¹³

Durante sus estudios universitarios en la ciudad de Florencia, Berneri se entregó a una intensa vida cultural: encuentros, debates también con la participación de varios elementos del Círculo cultural fundado por los hermanos Rosselli. La policía italiana no dedicó mucho espacio a estas iniciativas; sin embargo, nos parece interesante que, en la presentación de una conferencia suya, le definiesen como un especialista en “cultura social”¹⁴.

Mucho mayor interés suscitó la actividad de profesor que Berneri realizó en varias ciudades del centro de Italia (Cortona, Montepulciano, Camerino). Las autoridades policiales temían que el anarquista aprovechara su posición para difundir su credo político. Su correo estuvo puesto bajo vigilancia y se secuestraron varios ejemplares de “La Antorcha” enviados a su domicilio. En particular, durante su estancia en la ciudad de Camerino, Berneri suscitó la preocupación del dirigente fascista Vittorio Moneta:

Fu durante la visita di S.M il Re a Macerata che il Berneri palesemente si manifestò anarchico. Faceva lezione in quel giorno ed agli alunni che gli chiesero vacanza per recarsi col fascio a Macerata a rendere omaggio al sovrano, rispose con parole offensive sia a S.M.che al Regime.¹⁵

Finalmente, después de ser víctima de una violenta agresión física, decidió dejar Camerino e Italia para trasladarse a Francia, cansado de las continuas presiones del régimen fascista. Muy interesante es también la visión que el prefecto Rizzo ofreció del intelectual italiano, cuando realizaba una investigación sobre éste para demostrar su implicación en un atentado a Benito Mussolini en 1926. Rizzo basaba sus acusaciones en el testimonio de Bibbi, primo de Lucetti, autor del atentado, que afirmaba:

il Berneri era uno studioso e secondo me non aveva alcuna esperienza profonda

¹³ Comunicación de la Embajada de París, 7 de abril de 1917, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

¹⁴ Communication de la Sous-préfecture de Guastalla, 15-9-1920, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

¹⁵ Carta manuscrita de Vittorio Moneta, 22-7-1928, in Acs, Cpc, D.537, F.2.

della vita, ciò che mi autorizza a pensare che egli -attualmente in terra straniera- possa essere vittima di influenze esteriori tali da farlo allontanare dalla sua linea semplice di educatore¹⁶

Es muy significativo que en este texto se asociase la cultura de un individuo a su peligrosidad social: un estudioso que dedica su vida a la cultura puede volverse fácilmente un criminal. Por esta razón, la policía desconfiaba del compromiso político de un intelectual como Berneri que proponía un modelo político en oposición al fascismo. El régimen de Mussolini siempre tuvo muy en cuenta la necesidad de controlar la actividad de los intelectuales. En particular, el *Duce* creó el *Istituto di cultura fascista* en 1925, y, posteriormente, la *Accademia d'Italia* en 1926. A través de la fundación de estas instituciones culturales, el *Duce* intentó aislar a la mayor parte de los intelectuales italianos de la influencia de la izquierda italiana.

El círculo de relaciones de Camillo Berneri y su omnipresencia

En los documentos de la OVRA, durante el exilio en Francia, se subrayaba la capacidad de Berneri para convertirse en un punto de referencia intelectual para los jóvenes revolucionarios: Fernando de Rosa, Lucetti y Alvisè Pavan son todos jóvenes militantes que, bajo la influencia de Berneri, decidieron realizar graves actos criminales. En este sentido, la importancia y el peso político del intelectual anarquista dependieron en gran medida del conjunto de relaciones que consiguió desarrollar con varios militantes de diferente ideología política.

Según los servicios secretos fascistas, Camillo Berneri consiguió una notable fuerza gracias a su círculo de relaciones, visto que su carisma y el apoyo económico del que gozó en ambientes muy diferentes le permitieron aspirar a la realización de acciones “subversivas” del más alto nivel. En particular, según los informadores de la policía italiana, el intelectual libertario disfrutaba del apoyo del leader de *Giustizia e Libertà*, Carlo Rosselli, del ex diputado católico Guido Miglioli, de los principales líderes anarquistas italianos, de los servicios secretos del partido comunista, de la *Concentrazione antifascista*, de varios

¹⁶ *Ibidem*, p.5-6.

representantes políticos europeos y, en general, de numerosos hombres políticos dispuestos a seguirlo para realizar sus planes “subversivos”. De este modo, el papel de Berneri se revela muy importante, puesto que parece ser el puente entre los militantes dispuestos a la acción violenta contra el fascismo y las organizaciones antifascistas que le dan los medios necesarios para realizar su planes.

Conservar este papel le fue posible también porque, según la *Divisione polizia politica*, fue capaz de colaborar con instituciones políticas muy distanciadas ideológicamente a su pertenencia política. El anarquismo tradicionalmente rechazó, por principio, cualquier ideal nacionalista; sin embargo, Berneri apoyó la causa independentista del Sur Tirolo. Incluso su hostilidad hacia el Partido comunista no le impidió aparentemente volverse un agente secreto de esta organización. Todavía más ambiguas parecen sus relaciones con la masonería que, según los servicios secretos italianos, lo utilizaba para sus proyectos políticos, así como la ambigua relación que mantendría con la policía francesa, considerada uno de los principales adversarios de los anarquistas.

Es evidente que si considerásemos verídico el relato de la policía, Berneri perdería su identidad política y se volvería simplemente un oportunista sin alguna coherencia. De seguir al pie de la letra estas notas, su ideología se volvería polifacética y su imagen perdería toda integridad. Algo parecido acontece cuando la policía intenta localizar donde se encuentra Berneri.

La escasa credibilidad de las informaciones recogidas por fuentes policiales es confirmada también por la gran cantidad de acciones antifascistas que la OVRA, el servicio secreto italiano, atribuía a Berneri. Si consideramos verosímiles estas informaciones, el anarquista habría tenido la capacidad de aparecer al mismo tiempo en distintos lugares del mundo para ejecutar planes criminales. Por ejemplo, en octubre del 1929, las autoridades militares de Perugia afirmaban que el anarquista italiano se encontraba en Chicago, mientras que, según las espías, estaba en la *banlieu* de París.

Además estas noticias eran desmentidas con frecuencia. Así, en una nota de 1927, la Embajada italiana en París desmentía al informante del Ministerio del interior a propósito de un atentado organizado por el profesor.¹⁷ Según la policía francesa, en realidad, “*il Berneri frequenta la Biblioteca Nazionale di Parigi e quella di Vincennes, dove egli*

¹⁷ Nota de la Embajada italiana en París, 27 de noviembre de 1927, in Acs, Cpc, D.537, F. 1.

procederebbe a delle ricerche su alcuni soggetti storici, per conto di professori italiani.”

Esta nota hacía referencia probablemente a las investigaciones que Berneri y su mujer realizaban para Gaetano Salvemini, su profesor en la Universidad de Florencia.

Una situación económica ambigua

Un aspecto al que la policía dedicó una notable importancia era la condición económica del anarquista. La representación que los informadores daban de su situación financiera era a menudo contradictoria visto que la policía quería al mismo tiempo subrayar su condición social marginal, que según la policía era una de las razones de su elección política, pero también se hacía referencia a los recursos de los que disponía gracias a sus actividades “subversivas”. Las fuentes policía demuestran que Berneri actuó principalmente por intereses económicos, desacreditando de esta manera su acción política.

Al principio, la policía italiana subrayó que, a pesar de sus 18 años, “*trae il suo sostentamento dalla famiglia.*”¹⁸ Luego, cuando asumió el cargo de profesor en diferentes escuelas del Centro de Italia y se volvió financieramente autónomo se les criticaba porque, según el dirigente fascista Moneta, él y su mujer mantenían un nivel de vida que iba mucho más allá de sus posibilidades. Durante el exilio, según el espía Menapace, la mayoría de los dirigentes antifascistas eran mantenidos por sus fuerzas políticas, sin que tuviesen que trabajar. Berneri, en particular, gozaba del apoyo de la ya citada masonería, de la ayuda de los millonarios Emidio Recchioni, y de Carlo Rosselli, sus íntimos amigos, y en general de la financiación de los servicios secretos.

Esta interpretación, sin embargo, es desmentida por las mismas notas de la policía fascista, porque a menudo se subraya la precariedad de la condición económica de Berneri y de su familia. Ya al principio de su exilio, Berneri parecía preocupado por encontrar nuevas fuentes de ingresos, dado que lo que ganaba por su actividad de periodista no le bastaba para vivir. Por esta razón, propuso a un amigo publicar una nueva revista dirigida a un público femenino con el fin de recuperar un poco de dinero.¹⁹ Según el comisario Bandiera, Berneri tuvo notables dificultades para conseguir un domicilio estable para su familia y sólo en el verano de 1928, gracias a la dote de la mujer, consiguió una pequeña casa en la

18 Ficha biográfica de Camillo Berneri in Acs, Cpc, D.537, F.1.

19 Carta de Camillo Berneri a Giacomo Brassesì, 9 de agosto de 1926, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

periferia de París.²⁰

También en una carta dirigida al amigo Cianca interceptada por una espía, Berneri subrayaba su precariedad económica: temía participar en una acción antifascista y acabar en la cárcel, dejando a su familia sin un techo, visto que la deuda que hizo para comprar su casa estaba a su nombre.²¹

Cuando en 1931 Berneri salió de la cárcel, su situación económica era todavía más precaria, porque sus compañeros desconfiaban de él tras lo que había pasado con Menapace. Por esto buscó un modesto empleo en un almacén en *Fontenay sous Bois* (Seine).²²

Una vez más, estas informaciones que nos da la policía no concuerdan con la imagen dada anteriormente de la situación económica de Berneri. Hemos visto que, según algunos informadores, Berneri gozaba del apoyo de varias organizaciones políticas que financiaban sus objetivos políticos. Este aspecto organizativo de la actividad militante de Berneri era fundamental, dado que su *modus operandi* exigía unos notables recursos financieros y el movimiento al que pertenecía no disponía de grandes posibilidades económicas. A pesar de esto, se describen las dificultades que Berneri tuvo que superar para mantener su familia. Por esta razón, el anarquista debió aceptar a menudo unos empleos muy modestos, teniendo en cuenta su formación, y llevar un tren de vida muy modesto.

Esta interpretación contradictoria de la situación económica de Berneri es la consecuencia de diferentes objetivos de las espías de la policía. Hemos subrayado que los informadores a menudo subrayaban que, gracias a sus actividades “subversivas” los antifascistas, podían gozar de grandes riquezas, dejando entender que no actuaban por motivaciones ideales sino por intereses económicos. Al mismo tiempo, solían poner en evidencia los aspectos más difíciles de la vida de Berneri en el exilio, porque así demostraban también los resultados de su trabajo: uno de los objetivos de las espías fascistas era también hacerles la vida imposible a los militantes antifascistas para convencerles a cambiar de vida. Por esta razón, observamos que en los documentos de la policía la representación dada de Berneri hay una falta de coherencia, puesto que es el resultado de objetivos contradictorios.

20 Télégrama del Comisario Bandiera al Ministerio del interior, 20 de septiembre de 1928, in Acs, Cpc, D 537, F 2.

21 Ermanno, Menapace, **Tra i fuoriusciti**, Les Imprimeries générales, Paris 1933, p.102-103.

22 Nota confidencial, 7-8-1931, in Acs, Cpc, D.537, F.2.

Una amenaza social

A los ojos de la policía italiana Camillo Berneri asumía los rasgos característicos del enemigo social desde las primeras notas que le dedica. El primer aspecto que los informadores evidenciaban en sus notas era su posición antimilitarista. Por ejemplo, en 1916 la Prefectura de Reggio Emilia informaba que el joven militante revolucionario estaba haciendo propaganda contra la guerra y que había participado en una conferencia en Génova.²³

A pesar de que Berneri, al principio, fuese descrito como un hombre de estudios, según la versión de la policía, se volvió rápidamente un hombre de acción. En marzo de 1927, el Ministerio del interior italiano alertaba de que el anarquista estaría volviendo a Italia para hacer un atentado²⁴. A partir de este momento, Berneri fue considerado un “subversivo” capaz de poner en peligro el *statu quo*, razón por la cual su familia fue colocada bajo vigilancia. La policía dio crédito a cualquier rumor que inculcase Berneri en acciones de tipo terrorista, a pesar de que el mismo aparato fascista dudase de esta información. Por ejemplo, en abril del 1927, se mencionaba que Berneri guiaba el grupo “*Gabbiano*” procedente de Francia para actuar violentamente en Italia, pero la existencia de esta sociedad fue desmentida por el mismo embajador italiano en Francia.

Lo que impresiona cuando se analizan estos documentos producidos por el OVRA es la rapidez con la cual, según las fuentes policiales, un joven profesor de filosofía se convirtió en punto de referencia del terrorismo internacional. En una nota de la policía del 19 agosto del 1927, se leía que Berneri era el organizador de una reunión internacional en París. Según esta comunicación, “*i rappresentanti del Comitato d'azione degli Albanesi, Bulgaro, Rumeno ed un tedesco dell'Alto Adige*” participarían en dicho encuentro.²⁵ Antes de este acontecimiento, Berneri no había tenido ninguna responsabilidad política significativa. A pesar de esto, la policía sostenía que este encuentro era “*una macchinazione dell'anarchico Prof. Berneri intenzionato ad organizzare un Comitato unico perché operi sui punti deboli della situazione internazionale perché affluiscano forze dei vari gruppi di profughi.*” Parece poco creíble que alguien que hasta entonces había tenido solo una actividad de publicista en la prensa libertaria

²³ Ibidem.

²⁴ Comunicación del Ministerio del Interior para “Prefetti confine Terra e Mare”, 27-3-1927, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

²⁵ Nota confidencial, 19 de agosto de 1927, in Acs, Cpc, D.537, F. 1.

podiera tener un papel tan importante en el antifascismo internacional.

Durante los años, la actividad política de Berneri estuvo limitada por las continuas restricciones que las policías de varios Estados le impusieron. A pesar de estas difíciles condiciones, según un informador anónimo, *“Berneri, per sue stesse dichiarazioni, continuerà ad organizzare dei "colpi" contro il Fascismo”*.²⁶ Por esto, fue considerado como *“il maggiore pericolo per la sicurezza e l'ordine.”* En mayo de 1932, la Dirección general de la policía italiana presenta Berneri todavía como uno de los militantes antifascistas más motivados a realizar acciones violentas para poner en crisis el Fascismo: *“Si sta componendo un gruppo esiguo di anarchici che, al di sopra di ogni particolare tendenza, siano disposti e pronti all'azione. [...] Berneri fa parte del gruppo”*.²⁷

En varias comunicaciones, Berneri era presentado como un hombre de acción listo a sacrificarse también personalmente por la causa antifascista; sin embargo, en la mayoría de los documentos de la OVRA, el militante libertario parecía tener sobre todo un papel de organizador de estas acciones. Por ejemplo, en el dossier que se le dedicó, se hacía referencia a cuatro personas directas de Roma para hacer un atentado que *“potrebbero rifornirsi di denaro presso il Prof. Berneri, nato a Firenze”*.²⁸

Significativo fue también el papel que el prefecto Rizzo atribuía al anarquista lombardo, cuando este funcionario de la policía italiana realizó unas investigaciones para descubrir a los responsables de un atentado realizado contra Mussolini el 11 de septiembre de 1926. Después de dos años de investigaciones, en mayo del 1928, Rizzo decidió detener a los militantes Bibbi, Enrico, Libero Molinari e Nella Giacomelli por su colaboración con Berneri en la organización de una asociación criminal con sede en París que habría actuado también con ocasión del asesinato del agente Savorelli:

Potei accertare che un'organizzazione contro il Regime esiste ed esisteva a Parigi diretta dall'anarchico Berneri Camillo, già residente in Italia ora fuoruscito. [...] Seguendo le indagini in territorio estero potei stabilire che il Berneri Camillo in qualità capo della predetta organizzazione, si serviva per mantenersi in contatto con i compagni del Regno e pure per commettere attentati nel Regno degli anarchici

26 Nota confidencial, 28 de Julio de 1930, in Acs, *Ministero dell'interno, Dir. Gen. p. s., Divisione Polizia politica, Fascicoli personali Serie A 1927-1944*, D. 11, f. Berneri.

27 Nota de la Dirección General de la policía italiana, 6 de mayo de 1932, in Acs, Cpc, D.537, F.2.

28 Nota confidencial, 17 de abril de 1927, in Acs, Cpc, D.537, F.1.

Bibbi Gino e Molinari Libero

Al final del procedimiento, gracias a la intervención de ex militantes anarquistas y a la retractación de Bibbi, todos los imputados fueron absueltos. Lo que nos parece sintomático es que nadie se preocupase de aclarar la situación de Berneri, supuesto cerebro del proyecto, porque él ya era considerado por la policía italiana como uno de los promotores de la lucha antifascista en el extranjero y no sintió la necesidad de aportar mayores explicaciones. Al contrario, los otros imputados se preocuparon de demostrar que no tenían ningún lazo con Berneri, considerado culpable de antemano.

Según el espía Menapace, Berneri quiso organizar un atentado contra la representación fascista en la Sociedad de las Naciones. Por esto, en sus memorias, publicó cartas de Berneri a varios amigos suyos que eran también representantes del antifascismo internacional: Carlo Rosselli, el anarquista suizo Bertoni, el millonario Emidio Recchioni y su compañero Sartori. En estos documentos, Berneri utilizaba un lenguaje alusivo, utilizando expresiones como “cagnolino” para indicar la preparación de explosivos.

Bajo la presión de las autoridades italianas, en diciembre del 1929, Berneri fue detenido en Bélgica y que, a pesar de este nuevo hecho, la policía siguió recibiendo informaciones sobre el anarquista lombardo. Por ejemplo, según el republicano Bettini, Berneri “*aveva stabilito un rapporto stabile con dei pericolosi rivoluzionari residenti a Torino, da cui partirà “la scintilla della riscossa”*”. Análogamente, fue señalado como el organizador de unos atentados en la Cuesta azul que tuvieron lugar en este periodo. En 1933, la *Divisione polizia politica* informa que Berneri habría pagado al anarquista Ettore Dore para realizar un atentado en Italia. Es muy significativo que el servicio secreto fascista siguiese recibiendo informaciones del anarquista incluso cuando este se encontraba en la cárcel y que, a veces, se le atribuyesen atentados acontecidos en este periodo. Evidentemente su reputación era tal que ni su detención conseguía impedir a las espías fascistas atribuirle acciones “subversivas”.

En algunas notas se dejaba entender que Berneri tenía a su disposición una potente fuerza militar: en una reunión con los miembros del grupo ARS, compuesto por republicanos y socialistas, se declaró partidario de la acción terrorista y listo para ofrecer “*materiale per l'azione*”.

La División policía política presentó a Berneri como un incansable organizador de actividades “subversivas” en contra del régimen: “*il Ministro dell'Interno comunica che il Berneri ha ripreso i suoi viaggi preferiti attraverso le diverse Nazioni, dove sotto nomi diversi, si reca evidentemente a combinare intrighi, tramare insidie, preparare delitti...*”²⁹. Cuando Berneri estuvo implicado en el asesinato de la espía Savorelli, una espía que explicaba el papel tenido por Camillo Berneri dentro del antifascismo internacional:

In questo delitto come in tutti gli affari criminali che hanno insanguinato i contrasti politici degli italiani residenti in Francia si ritrova il personaggio, che noi abbiamo considerato come il capo dell'antifascismo come il " Deus ex machina " dell'opposizione italiana contro Mussolini, il prof Berneri.³⁰

Las espías de la policía fascista incidían en la extrema crueldad del anarquista lombardo. Brichetti, amigo de infancia de Berneri, presentaba el anarquista como un hombre violento y sin algún escrúpulo: Berneri le habría confesado que estaba preparando “*un'arma che lanci, con una minuscola balestra, un ago avvelenato.*”³¹ Según la espía, en su información confidencial, le habría explicado todos los detalles técnicos de este proyecto. Berneri aspiraría a aplicar esta terrible arma durante una representación teatral en París. Según los servicios secretos italianos, incluso dentro del movimiento antifascista, Berneri habría estado bastante aislado en su deseo de pasar a la acción, y por esto Berneri criticaba con frecuencia la inercia de los compañeros frente al enemigo. Durante una reunión de *Giustizia e Libertà* habría manifestado toda su insatisfacción por esta situación: “*Oggi neppure il 2 per cento di coloro che erano disposti a sacrificare la propria vita, sia in un colpo di mano rivoluzionario, sia in un attentato terroristico vi sono disposti oggi.*”³² Berneri representaba una constante amenaza contra el orden constituido por el fascismo y sus representantes, incluso cuando se encontraba inactivo. En mayo del 1929, por ejemplo, el Ministerio del interior no tuvo ninguna información sobre las actividades de Berneri. Sin embargo, este raro silencio fue interpretado de esta manera: “*sembra stia maturando*

29 Comunicación del Ministerio del interior, 16 de abril de 1929, in Acs, Cpc, D 537, F 1.

30 Camillo, Berneri, “*L'Okrana fascista in Francia*” in Nota confidencial, 8 de agosto de 1928.

31 Información confidencial, 20 de abril de 1934, in Acs, *Ministero dell'interno, Dir. Gen. p. s., Divisione Polizia politica, Fascicoli personali Serie A 1927-1944*, D. 11, f. Berneri.

32 Información confidencial, 30 de mayo de 1936, in ACS, Cpc, D.537, F.2.

propositi di estrema violenza e la sua attuale latitanza potrebbe attribuirsi all'attuazione di piani criminosi."³³ Solo si se tiene en cuenta la interpretación ideológica que la policía ha dado del papel de Berneri dentro del antifascismo italiano, se pueden comprender las razones de esta manera de interpretar la inactividad del anarquista italiano.

Un agente del contraespionaje

Una vez demostrado que la policía italiana dedicó un enorme esfuerzo para vigilar a Camillo Berneri, considerado como una amenaza para la sociedad italiana, no queda claro, sin embargo, el motivo por el cual se le ha dado tanta importancia a su actividad militante, especialmente si llevamos en cuenta que las sospechas de la policía no se fueron confirmadas por actos “subversivos” de relevancia. Analizando los documentos dedicados a Camillo Berneri en el Archivo central del Estado en Roma, es fácil constatar que durante su exilio tuvo que enfrentarse a un sistema espionaje muy organizado.

La División policía política contó con la colaboración de numerosas espías al servicio del *Capo della polizia* Bocchini, así como con la ayuda de las Embajadas italianas que no se limitaban a su actividad diplomática, sino que se ocupaban igualmente de investigaciones promovidas por el Ministerio del interior. Por esta razón se ponían a menudo en contacto con los informadores de la policía en el exterior. En el caso de Berneri, había tantas espías encargadas de vigilarlo que a veces se encontraban en el mismo acto político sin ser conscientes de la presencia de los otros. Esto acontecía por la extrema discreción que caracterizaba la actividad de estos agentes de la policía italiana que, en caso de ser descubiertos, podían ser eliminados por sus enemigos. Por esto, el *Capo della polizia* había atribuido un seudónimo y un número de reconocimiento a cada espía que se ponía en cada informe enviado por el informante a la policía.

A pesar de todas estas medidas de seguridad, Berneri consiguió comprender con cierta rapidez que en París actuaba un servicio secreto organizado por Mussolini para perseguir y provocar a los militantes antifascistas residentes allí. En abril de 1928, durante una reunión de anarquistas exiliados, afirmaba que “*l'Okrana fascista ha la sua sede all'Ambasciata italiana. Ambasciatori, consoli e viceconsoli sono i capi dello spionaggio e della*

33 Comunicación del Ministerio del interior, 26 de mayo de 1929, in Acs, Cpc, D 537, F 1.

provocazione fascista.”³⁴

En enero de 1929, los agentes fascistas hicieron referencia a la publicación de un texto en el que Berneri se refería al sistema de espionaje fascista intitulado “*Lo Spionaggio fascista all'Estero*”. La divulgación de esta obra suscitó mucha preocupación entre las espías, porque temían que su actividad secreta fuese desvelada, pero, finalmente, Ferrari, un informador muy activo en Bélgica, desmintió este riesgo, puesto que la mayoría de las informaciones aparecidas en este texto ya habían sido publicadas y debatidas. Sin embargo, la publicación de “*Lo Spionaggio fascista all'Estero*”, provocó la reacción de varias espías desenmascaradas que juraron venganza tras las acusaciones vertidas por Berneri, basadas en las confesiones de Jules Hanhart, un ex informador de la policía que había perdido su puesto por falta de iniciativa.

En esa altura, para la División policía política Camillo Berneri no representaba únicamente un enemigo del régimen fascista, sino también una grave amenaza para su propia existencia. El anarquista no se conformaba con lanzar acusaciones contra los agentes y sus jefes, sino que, según el Consulado en Bruselas, viajaba incluso a distintas ciudades para adquirir informaciones sobre la actividad del servicio secreto italiano³⁵. Naturalmente, la decisión de actuar como un agente de contraespionaje obligó a Berneri a tomar medidas de precaución: cambios frecuentes de domicilio, uso de un nombre imaginario (Croce, Caleffi, Rossini...), y fabricación de documentos falsos para no ser descubierto. Esto explica por qué, en los documentos de la OVRA, Berneri pierde poco a poco los perfiles distintivos de su personalidad (su nombre, su domicilio, su ideología política...) y justifica la obsesión con la que fue perseguido por el servicio secreto fascista: Berneri no era solo un militante antifascista, sino un enemigo del servicio secreto italiano, un servicio que había colocado en su punto de mira con el fin de que cesase su actividad de asedio a los exilados antifascistas.

La víctima de un complot policial

De hecho, si analizamos con atención la documentación de la OVRA, es fácil observar que,

³⁴Información confidencial, 18 de abril de 1928, in Acs, Ministero dell'interno, Dir. gen.p.s., Divisione polizia politica Fascicoli personali, SerieA 1927-1944, D. 11, f. Berneri.

³⁵ Comunicación del Consulado belga, 26 de enero de 1928, in Acs, Cpc, D.537, F. 1.

incluso teniendo en cuenta sólo esta versión de los acontecimientos, Camillo Berneri aparece como una víctima de una maquinación de los servicios secretos italiano. En primer lugar, Berneri parece ser manipulado por el espía fascista Ermanno Menapace que, después de haberse presentado como un comunista decepcionado y haber conquistado la confianza de Berneri, consigue compartir muchos momentos de la vida privada de Berneri: fiestas, viajes, momentos de vida familiar... En este contexto, Menapace intenta convencerle de la necesidad de abandonar su actividad de militante y de comenzar una vida más tranquila, apelando a las graves dificultades que atraviesa su familia. Es así que Berneri está apunto de mudarse a Uruguay donde se encuentran varios de sus compañeros.

Finalmente, Berneri renunció a esta hipótesis, en buena medida por la llegada de su amigo Carlo Rosselli a París; no obstante, Menapace no cesó de condicionarle, provocando un estado de tensión entre el anarquista y su amigo Donati, un militante católico, bastante temido por la policía italiana por su virulenta oposición al fascismo. A pesar de la lejanía ideológica, Berneri y Donati estaban dispuestos a colaborar juntos para derrotar al régimen, pero, una vez más, Menapace se encargó de sembrar la discordia entre los dos, haciendo dudar a Berneri de la relación que el militante católico entretenía con Bazzi, otro informador que se había infiltrado en las filas antifascistas. Menapace llegó a financiar incluso un periódico, *la Verità*, publicado por Berneri para atacar a Donati y a sus amigos. En este sentido, cuando el militante Fernando De Rosa, intentó asesinar al príncipe Umberto di Saboya en Bruselas, Menapace, a pesar de que Berneri le había confiado que no tenía ninguna responsabilidad en el atentado, esperó ser interrogado por la policía local para inculpar Berneri³⁶. Finalmente, a finales de 1929, el espía consiguió que Berneri fuese detenido por la policía belga. Un comunicado del 21 de diciembre de 1929 del Ministerio de interior, informaba que “*in seguito a servizi fiduciari predisposti da questo ministero, ieri mattina il noto anarchico Camillo Berneri è stato abilmente fatto segnalare alla Polizia belga in Bruxelles ed è stato da questa fermato.*”³⁷

La imagen de Camillo Berneri sería todavía más mancillada, cuando Menapace publique sus memorias en 1933, donde subrayará la ingenuidad del comportamiento de Berneri,

36 Información confidencial, 29 de octubre de 1929, in Acs, Cpc, D 537, F 2.

37 Comunicado del Ministerio del Interior al Ministerio de los negocios extranjeros, 21-12-1929, in Acs, Cpc, D.537, F.2.

suscitando muchas dudas sobre él en el ambiente antifascista. Sin embargo, Menapace no fue el único espía en manipular y engañar a Camillo Berneri; también Enrico Brichetti, un amigo de infancia del anarquista, comenzó a vigilarle y a manipularle por cuenta de la policía fascista. En particular, se valió de su amistad con Adalgisa Fochi, la madre de Berneri, para conseguir informaciones sobre la situación del anarquista. En octubre de 1934, Adalgisa Fochi le pidió que se presentase como testigo en favor de Berneri en un juicio, pero Brichetti no solo no intervino sino que, en marzo de 1935, entró en contacto con dos policías franceses para informarles de la peligrosidad de su supuesto amigo y de la necesidad de su “*immediato ritiro dalla circolazione*”. Aparentemente, su iniciativa surgió efecto, teniendo en cuenta que poco después la División de la policía política comunicó que “*il noto anarchico Camillo Berneri ha ricevuto dalla Polizia francese l'ordine di lasciare il territorio francese entro ventiquattro ore.*”³⁸

Si se toman en cuenta solamente las fuentes policiales, Camillo Berneri aparece como víctima de los servicios secretos de Mussolini: varios agentes intervinieron en su vida personal y en su actividad de militante, algunas veces incitándole a caer en las provocaciones preparadas por ellos mismos, y otras, obligándole a alejarse de su pasión política.

Como la policía italiana había presentado Camilo Berneri solo como un peligroso subversivo, los militantes libertarios, al contrario, subrayaron sobre todo sus capacidades intelectuales desde el primer coloquio que le dedicaron.³⁹ En realidad, esta imagen de Camillo Berneri depende también de la visión que los militantes libertarios españoles tenían del intelectual italiano, cuando llega a España para luchar contra el fascismo. En ese momento, el anarquista ya había publicado varios artículos culturales en la prensa libertaria ibérica.⁴⁰

En este contexto, los estudiosos italianos de Berneri han descuidado su actividad de

38Nota de la División Política, 19-11-1935, Ministero dell'interno, Dir. Gen. p. s., Divisione Polizia politica, Fascicoli personali Serie A 1927-1944, D. 11, f. Berneri, f747

39 Pier Carlo, Masini : “Formazione intellettuale e politica di Camillo Berneri” en **Atti del Convegno di studi su Camillo Berneri**, s.l., La Cooperativa Tipolitografica, 1979, p.9

40 En particular, nos parece importante aquí evocar la publicación en La Revista Blanca de “Los anarquistas y la pequeña propiedad agraria” (entre noviembre 1932 y marzo 1933) y de la “Crónica científica”, (entre 1931 y 1933), una sección de la misma revista en la que Berneri tomaba en consideración varios descubrimientos científicos aplicables en la economía como, por ejemplo, la utilización de los explosivos en la agricultura o la introducción de las bombonas de gas. En *Tiempos Nuevos*, en cambio, encontramos sobre todo unos artículos relacionados con la historia de la religión como “La Meca” o en general la política internacional.

militante revolucionario. Ha sido el anarquista valenciano Santos Madrid quien ha tenido en cuenta las notas de la policía en la biografía que le dedica al intelectual italiano⁴¹.

Posteriormente, Carlo De Maria ha vuelto a analizar la militancia del intelectual italiano a través de la documentación policial⁴². Sin embargo, sólo en nuestras investigaciones, se ha considerado la totalidad de documentación de la OVRA, y no algunas informaciones de carácter biográfico.

Es interesante reseñar que, si analizamos las imágenes del anarquista que surgen del material de la OVRA, de los estudios de los militantes anarquistas sobre Berneri y de la biografía escrita por Adalgisa Fochi sobre su hijo, se puede observar que la madre del intelectual libertario da mucha importancia a la lucha militante del hijo, al que considera como un heredero de la tradición *mazziniana*, exaltando su capacidad de sacrificio por sus ideales, mientras que los especialistas de Berneri se ocupan sobre todo de su pensamiento político. Al contrario, volvemos a encontrar una imagen más coherente con aquella ofrecida por Adalgisa Fochi en la documentación de la policía, puesto que allí se hace referencia a todas sus actividades de lucha política.

Naturalmente, el juicio de valor dado por la policía y por su madre sobre la actividad revolucionaria de Camillo Berneri es muy distinto, pero es muy significativo que Adalgisa Fochi se base en la opinión de un comisario de policía para presentar la personalidad de su hijo.⁴³ Evidentemente, a pesar de todas las diferencias ideológicas, la visión que la policía daba a la sociedad de los militantes anarquistas influenciaba también la concepción que ellos mismos tenían de su rol social.

⁴¹ Francisco, Santos Madrid, **Camillo Berneri, un anarchico italiano (1897-1937)**, Pistoia, Archivio Famiglia Berneri, 1985.

⁴² Carlo, De Maria, **Camillo Berneri tra anarchismo e liberalismo**, Milan, Franco Angeli Storia, 2004.

⁴³ “A proposito, un Commissario, non so se quando nel '23 Camillo fu trattenuto qualche ora in arresto a Firenze, fece una nota sul pericoloso professore Berneri il quale in realtà non aveva commesso nulla di incriminabile. Il funzionario in realtà intendeva mettere in guardia i colleghi sull'aspetto mite di Camillo” in Adalgisa Fochi, **Con te figlio mio**, Forli, Cooperativa Industrie Grafiche, 1951.

A "Hidra Negra": mobilidade internacional de militantes e canais de comunicação no movimento anarquista em São Paulo (1892-1914)

Clayton Peron Franco de Godoy¹⁴³⁶

GPEL-FE-USP /Biblioteca Terra Livre

Na passagem do século XIX para o século XX, o anarquismo configurou-se como um movimento transnacional caracterizado por redes complexas, heterogêneas e policêntricas de contatos pessoais e interorganizacionais, responsáveis pela circulação de ideias, informações, recursos, formas de ação, artefatos culturais e, eventualmente, pela colaboração em eventos políticos e campanhas temporárias ou permanentes. Nesse artigo, destaco dois mecanismos de sua difusão global. O primeiro é a mobilidade internacional de seus militantes, em parte devido à diáspora provocada por medidas repressivas adotadas simultaneamente por diversos estados europeus e em parte devido a deslocamentos voluntários. De uma forma ou de outra, a mobilidade dos militantes encontrou um elemento facilitador na grande onda emigratória que varreu a Europa entre os anos 1870 e 1920, e que teve o continente americano como principal destino. O segundo mecanismo que analiso são os canais de comunicação estabelecidos pelos periódicos, responsáveis pelo adensamento da colaboração transnacional e pelo incentivo para a implantação dos primeiros núcleos e centros libertários em cidades como Buenos Aires, São Paulo e Paterson.

Para a descrição e análise desses dois mecanismos, escolhi o caso da cidade brasileira de São Paulo. O objetivo é o de compreender como esses mecanismos operaram para a implantação, em nível local, de práticas formuladas em termos globais. Assim, contrariamente às teses historiográficas fundamentadas no nacionalismo metodológico, que circunscrevem o anarquismo paulistano ao cenário social e político brasileiro, considero que a cidade de São Paulo deve ser concebida como um ponto de largos circuitos de atuação e de mobilidade dos militantes do movimento anarquista transnacional. Esses circuitos foram construídos por diversos ramos, cuja propriedade essencial era a língua ou a

¹⁴³⁶ Doutor em Sociologia, pesquisador do Grupo de Pesquisa Poder Político, Educação, Lutas Sociais da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo - GPEL-FE/USP e membro do coletivo Biblioteca Terra Livre. Contato: claytonperon@gmail.com.

vinculação étnica: italiano, espanhol, português etc. Defendo que essa propriedade não funcionou somente como uma barreira, mas como um recurso facilitador e dinâmico para a difusão e sustentação do movimento transnacional.

Tendo isso em vista, considero que o anarquismo em São Paulo foi inicialmente constituído pela iniciativa de atuação de militantes do ramo italiano e, em menor medida, dos ramos espanhol e português. Essa vinculação introduziu o movimento local em uma determinada rede, que interligava localidades como Nova Iorque, Paterson, Buenos Aires, Florença e Roma, o que modulou as práticas organizacionais adotadas em São Paulo durante a primeira década do século XX, tais como a criação de centros de estudos e a atuação sindical.

O padrão de difusão do anarquismo: atuação de *brokers* e transnacionalismo linguístico

No período compreendido entre os anos de 1870 e 1914, o movimento anarquista constituiu-se como uma relativa novidade no cenário político europeu - assim como, em geral, todos os movimentos sociais autônomos declaradamente baseados nas clivagens de classe. Foi, segundo Benedict Anderson, "o principal veículo de oposição global ao capitalismo industrial, à autocracia, ao latifúndio e ao imperialismo" (ANDERSON, 2005, p. 54).

Na primeira década do século XX o movimento já havia logrado difundir-se em praticamente todas as partes do globo: Américas, Ásia e África. Essa difusão ocorreu principalmente nos centros urbanos mais dinâmicos e industrializados de cada país¹⁴³⁷. Nas zonas rurais, atingiu igualmente localidades que apresentavam ou não algum grau de

¹⁴³⁷ Em Portugal, o anarquismo difundiu-se primeiramente nos centros urbanos e regionais de Lisboa, Coimbra e Porto. Foi a partir de Lisboa, cidade mais industrializada do país ao final do século XIX, que o anarquismo penetrou nas organizações de classe portuguesas (cf. SAMIS, 2009). Na Itália, além de Roma, o anarquismo deitou raízes em importantes centros industriais do norte, nas regiões do Vêneto (Veneza), Emília-Romanha (Bolonha), Ligúria (Gênova), Lombardia (Milão), Toscana (Livorno e Florença) e Piemonte (Turim). Madri e Barcelona foram as primeiras cidades espanholas a apresentarem grupos anarquistas. Em ambas foram fundadas sessões da AIT ligadas ao coletivismo bakuninista, sob a influência de Giuseppe Fanelli, emissário de Bakunin na região. Na França pós-Comuna, o anarquismo adquiriu um caráter mais dinâmico sobretudo em Paris e em Lyon. Nos Estados Unidos, os grupos anarquistas intensificaram sua presença em cidades como Chicago, Nova Iorque e Paterson, essa última cidade localizada em Nova Jersey (cf. ZIMMER, 2010). No Brasil, o anarquismo enraizou-se primeiramente nas cidades de São Paulo, Santos e Rio de Janeiro, para só então espalhar-se para outros municípios (cf. MARAM, 1979). Na Argentina, ainda no final do século XIX, o movimento instalou-se principalmente nas cidades de Buenos Aires e de Rosario, notórios centros urbanos e industriais já naquela época (cf. SURIANO, 2001).

desenvolvimento capitalista¹⁴³⁸.

Preferencialmente organizados autonomamente no nível local, os militantes anarquistas chegaram, entretanto, a experimentar formas de organização de base regional, nacional ou mesmo transnacional¹⁴³⁹. Da mesma maneira, congressos e encontros funcionaram como arenas de interação do movimento nesses diferentes níveis.

Os militantes anarquistas do final do século XIX e da primeira década do século XX apostaram muito mais nas redes sociais do que em organizações de escala nacional ou internacional como estruturas básicas de mobilização. Não que as organizações não tivessem importância. Apenas que as organizações de escalas menores, em vez de disputarem o exercício de uma "liderança organizacional", investiam na criação e manutenção de "relações densas" entre si (BENNETT, 2005, p. 224). O adensamento dos vínculos dessas redes foi propiciado pelo aproveitamento das melhorias tecnológicas disponíveis, que permitiram a circulação contínua e eficaz de informações, a mobilidade internacional de militantes e uma economia de recursos (em decorrência do barateamento relativo dos valores das passagens de trens e navios, de prensas e tipógrafos, de tarifas postais etc.).

As redes do ativismo anarquista incluíam os grupos de afinidade, os centros sociais, os sindicatos de orientação sindicalista revolucionária ou declaradamente anarquistas, os grupos de propaganda e, principalmente, periódicos e indivíduos¹⁴⁴⁰. Particularmente os periódicos extrapolaram suas funções usuais de veículos de propaganda, convertendo-se, nos dizeres de Turcato, em verdadeiros "comitês de correspondência" e "centros de

¹⁴³⁸ Nas zonas rurais de Florença, situada no centro da Itália, o anarquismo encontrou receptividade principalmente entre os *braccianti*, trabalhadores rurais diaristas, logo em fins da década de 1870 (cf. ROMANI, 2002). Em Nápoles, sul da Itália, o anarquismo também difundiu-se nas zonas rurais. Parte desse enraizamento pode ser creditada às incursões preliminares de Bakunin nas duas regiões: o russo morou em 1864 em Florença e entre 1865 e 1867 em Nápoles (cf. JOLL, 1977). Outro exemplo conhecido é o da região da Andaluzia, na Espanha. Em 1872, as excursões de propaganda do internacionalista Anselmo Lorenzo tiveram sucesso entre os trabalhadores rurais sem terra e os camponeses andaluzes.

¹⁴³⁹ Sem a pretensão de ser exaustivo, e restringindo-me ao período histórico entre 1870 e 1914, cito como exemplos: na Espanha, a Federação Anarquista da Região Espanhola (1888); na Itália, a fundação do Partido Socialista Anarquista Revolucionário Italiano durante o Congresso de Capolago, em 1891; na Alemanha, a Federação Anarquista Alemã (1903); em Portugal, a Federação Anarquista da Região Sul de Portugal (1911); na França, a Aliança Comunista Anarquista (1911) e a Federação Comunista Revolucionária Anarquista (1913) (cf. MADRID, 2004; SAMIS, *op. cit.*).

¹⁴⁴⁰ Ainda está para ser contada a história dessas relações em escala global ou mesmo regional. Um caminho promissor de investigação seria a aplicação de instrumentos metodológicos formais de análise de redes sociais, a fim de capturar as diferentes redes ou diversos circuitos que compuseram o movimento anarquista nesse período histórico.

A Hidra Negra': mobilidade internacional de militantes, canais de comunicação e circulação de práticas no movimento anarquista em São Paulo (1892-1914) discussão" internacionais. Não raro eram produzidos em uma localidade tendo em vista sua distribuição e circulação em outros países, como no caso de certos periódicos em italiano produzidos nos Estados Unidos que, apesar de submetidos a um público leitor local, eram feitos para circular pela Itália durante o período repressivo instalado após a ascensão de Umberto I (TURCATO, 2007).

Diferentes padrões de colaboração, de divisão do trabalho e de integração do movimento puderam ser acionados pelos militantes através dessas redes. Os fluxos de recursos entre indivíduos e entre grupos anarquistas tinham por finalidade, entre outros objetivos, subsidiar *tours* de propaganda de militantes, auxiliar presos políticos de outras localidades ou suas famílias e contribuir para a manutenção de periódicos. A colaboração se estendia também a eventos políticos ou à promoção de campanhas permanentes, tais como campanhas antimilitaristas, pela abstenção eleitoral etc.

Na virada para o século XX, as redes interpessoais dos mediadores (*brokers*)¹⁴⁴¹, fossem cosmopolitas enraizados¹⁴⁴² ou ativistas diaspóricos¹⁴⁴³, parecem ter sido fatores de maior importância na difusão transatlântica do anarquismo. Foram secundadas pelas redes interorganizacionais de circulação de informações, de práticas e de teorizações, em escala internacional, efetivadas por periódicos produzidos pelo próprio do movimento.

Considerando-se o primeiro elemento, pode-se afirmar que a difusão do movimento anarquista do universo europeu para o continente americano foi uma consequência, em grande medida, de uma verdadeira diáspora de militantes, provocada pelas medidas

¹⁴⁴¹ A mediação (*brokerage*) é um mecanismo relacional indireto, pois supõe a presença de um terceiro ator, que funciona como elo entre dois atores ou lugares que não estão diretamente conectados. Por estar conectado diretamente aos outros dois atores, esse mediador (*broker*) ocupa uma posição-chave, mantendo ativos os canais de comunicação de quadros interpretativos, modelos organizacionais e de formas de ação entre lugares e atores que de outra maneira não estariam conectados (GIVAN et al, 2010; TARROW, 2005).

¹⁴⁴² Tarrow define como "cosmopolitas enraizados" (*rooted cosmopolitans*) aqueles "indivíduos e grupos que mobilizam recursos e oportunidades nacionais e internacionais para promover reivindicações em nome de atores, contra adversários externos, ou em favor de objetivos que têm em comum com os aliados transnacionais" (TARROW, 2005, p. 29). Esses ativistas transnacionais são definidos como "pessoas e grupos que estão enraizados em contextos nacionais específicos, mas que se dedicam a atividades políticas confrontacionais que os envolvem em redes transnacionais de contatos e conflitos" (*Idem, Ibid.*).

¹⁴⁴³ Segundo Breno Bringel, o ativismo diaspórico caracteriza-se por uma "militância política marcada pela dispersão, que se produz, inclusive, de forma simultânea, em ao menos dois lugares, e que ainda que mantenha (...) uma memória privilegiada sobre o lugar de origem e um território compartilhado, não está necessariamente pautada pela territorialidade do Estado-nação ou de uma região particular do mundo, mas por um projeto político e social específico, imbuído em várias territorialidades e em múltiplas espacialidades" (BRINGEL, 2010, p. 202)

A Hidra Negra': mobilidade internacional de militantes, canais de comunicação e circulação de práticas no movimento anarquista em São Paulo (1892-1914) repressivas adotadas pelos estados europeus no nível doméstico¹⁴⁴⁴.

Um fator estrutural absolutamente facilitador dessa diáspora foi a grande onda emigratória que varreu o continente europeu entre os anos 1870 e 1920. Essas correntes foram aproveitadas pelos militantes perseguidos em seus países de origem e, posteriormente, quando eventualmente precisavam trocar de país, em decorrência de novas perseguições nos países de primeiro destino. A título de exemplo, observe-se que, no Brasil, os imigrantes italianos ingressados no país no período entre 1894 e 1903 somaram 537.784, em um total de 852.110 imigrantes de várias nacionalidades. No período de 1904 a 1913, esse número caiu vertiginosamente: 196.521 para um total de 1.006.617 entradas. Foi quase a metade da entrada de imigrantes portugueses (384.672) e um número inferior ao de imigrantes espanhóis (224.672) (GODOY, 2013). De acordo com o recenseamento municipal de São Paulo, no ano de 1893, os imigrantes representavam 54,6% da população; de acordo com esses mesmos dados, 34% da população municipal seria de italianos (HALL, 2004). Em Nova Jersey, nos Estados Unidos, a população migrante italiana sofreu um acréscimo de 1.000% entre 1890 e 1910: particularmente na cidade de Paterson, o

¹⁴⁴⁴ Ainda que não totalmente concertadas, as táticas dos Estados nacionais no combate ao anarquismo foram bastante similares e coetâneas. No plano legislativo, algumas regulamentações tinham a finalidade específica de impedir a mobilidade dos militantes e a difusão do movimento. Além da restrição às liberdades políticas, foram criadas legislações severas que previam a expulsão ou extradição de militantes: a lei italiana que direcionou a pena de *domicilio coatto* para crimes políticos data de 1894; Portugal editou leis específicas para coibir e expulsar anarquistas em 1896; leis de residência foram aprovadas no início do século XX nos Estados Unidos (1901), na Argentina (1902) e no Brasil (1907). No campo diplomático, dois protocolos secretos internacionais foram assinados por estados europeus. Em 1898, o protocolo final da "Conferência Internacional de Roma para a Defesa Social contra o Anarquismo" manifestou em suas resoluções a necessidade de adoção de medidas legislativas nacionais que coibissem a divulgação de propaganda anarquista, o amparo aos seus militantes ou a filiação às suas associações; que proibissem e punissem a posse e o uso de explosivos em atos violentos; que enquadrassem criminalmente a expressão de apoio ou a execução de atos anarquistas. Entre as medidas administrativas e policiais a serem concretizadas indicou a instalação de agências nacionais para a vigilância dos anarquistas, a necessidade de intensificação do fluxo comunicacional entre as polícias europeias e a adoção de práticas preventivas e punitivas que deveriam recobrir desde métodos de identificação criminal até a extradição de militantes por crimes políticos. Tal documento foi subscrito por 21 países, entre eles Itália, Portugal, Alemanha, Inglaterra, França, Espanha, Rússia e Austro Hungria (JENSEN, 1981; JENSEN, 2009; DEFLEM, 2005). Por sua vez, o "Protocolo de São Petersburgo", assinado em 1904 por dez países europeus (além da Turquia, participaram somente países de origem eslava, germânica e escandinava), previa o estreitamento da comunicação entre as autoridades policiais nacionais e especificava procedimentos para a expulsão de militantes. Como o protocolo de 1898, este tampouco apresentou resultados práticos do ponto de vista da efetiva cooperação internacional. Porém, ambos são indicativos tentativas de articulação de uma cooperação sistemática entre vários Estados nacionais para fazer frente ao movimento anarquista no período pós-Comuna de Paris. do prestígio alcançado pelo movimento mesmo entre seus adversários contemporâneos: uma rede amorfa e indefinida que cruzava fronteiras e que, portanto, necessitava de estratégias concertadas por parte dos estados-nação para combatê-la (JENSEN, 1981).

percentual da população de emigrantes italianos, que correspondia a 1,1% do total de habitantes em 1890, passou a representar 7,4% em 1910 (ZIMMER, 2010). No caso da Argentina, a população estrangeira chegou a compor 38,8% da população economicamente ativa em 1895, percentual que alcançou a marca de 46,1% em 1914. Na capital, Buenos Aires, as proporções foram bem maiores: a população estrangeira representava 52,7% do total de habitantes em 1887 e 50,6% em 1914. Entre os anos de 1887 e 1904, os italianos compuseram a maioria da população migrante: entre 50% e 60% do total de emigrados, enquanto os espanhóis responderam por percentuais entre 15% e 25%, sendo que o restante foi preenchido por outros grupos (franceses, ingleses, alemães etc.) (RUVIRA, 1978). A distribuição de militantes anarquistas de origem italiana nessas localidades foi uma oportunidade para a criação ou adensamento de vínculos transnacionais do movimento, a ponto de Davide Turcato identificar nesse elemento um "transnacionalismo linguístico" (TURCATO, 2007). A língua dos emigrados determinou a sociabilidade internacional dos militantes, funcionando ao mesmo tempo como ponte com o exterior e como barreira no nível doméstico, dificultando a assimilação dos emigrados anarquistas ao país de destino ou impedindo a amálgama entre as redes dos diferentes circuitos (BANTMAN; ALTENA, 2015).

De modo geral, pode-se conceber que anarquistas italianos tiveram papel destacado na implantação dos primeiros núcleos e grupos libertários em cidades como Paterson, na América do Norte, e Buenos Aires, Montevideu e São Paulo, na América do Sul. De acordo com Davide Turcato, Estados Unidos, Brasil, Argentina e Uruguai contribuíram com 23% de todos os periódicos anarquistas publicados em língua italiana em escala global durante os anos de 1899 e 1913. Caso se discrimine os resultados por país para esse período, o continente americano fica assim representado: os Estados Unidos publicaram 9% dos periódicos em língua italiana, seguidos pelo Brasil (8%), Argentina (5%) e Uruguai (1%). Ainda segundo o autor, apenas dois jornais em língua italiana circulavam em escala global em 1894, nenhum deles produzido em território italiano: **La Questione Sociale** de Buenos Aires e **L'Avvenire**, de São Paulo (cf. TURCATO, *op. cit.*).

Mobilidade internacional dos militantes anarquistas em São Paulo

A gênese do movimento anarquista em São Paulo seguiu o padrão geral descrito. Foi muito mais dependente da presença e do desempenho de militantes originários de outros países e

de suas respectivas redes interpessoais do que da absorção inicial, por segmentos sociais brasileiros nativos, de ideias difundidas através de mecanismos não relacionais. No período entre 1892 e 1914, o anarquismo constituiu seus grupos e realizou suas ações tendo como destacados protagonistas militantes italianos emigrados.

Inicialmente, sua presença foi assinalada pela polícia e por autoridades diplomáticas estrangeiras. O cônsul italiano conde Edoardo Compans de Brichanteau, em relatório endereçado ao Ministério das Relações Exteriores datado de 28 de março de 1894, afirmou que "o primeiro núcleo de anarquistas surgido no Brasil foi no Estado de São Paulo, em 1891, e infelizmente consiste exclusivamente de italianos" (BRICHANTEAU, 1894 *apud* FELICI, 1994, p. 328). Em que pese a falta de informação do cônsul (já que, por exemplo, a Colônia Cecília, no estado do Paraná, data de 1890), esse relatório aparenta ter certa verossimilhança, caso se projete o enunciado somente para o território municipal de São Paulo. Com efeito, a partir de 1893, as referências à presença de militantes anarquistas estrangeiros na cidade e no estado de São Paulo passaram a ser também mais recorrentes e numerosas nas trocas de informações ente as autoridades públicas e policiais, assim como na imprensa diária (LEAL, 2006).

É certo também que o ingresso dos anarquistas na cidade de São Paulo nos anos 1890 foi oportunizado, internamente, pelo fim da escravidão e pelo incentivo à imigração em massa de trabalhadores livres europeus, principalmente italianos¹⁴⁴⁵. Em pesquisa anterior (GODOY, 2013) realizei um levantamento da biografia de 87 militantes anarquistas atuantes na cidade de São Paulo durante o final do século XIX e início do século XX¹⁴⁴⁶. A

¹⁴⁴⁵ Além da imigração espontânea, existiu um vultuoso sistema de subsídio à imigração em massa para o trabalho nas fazendas de café, que contou com intensa propaganda em solo europeu. No caso do estado de São Paulo, a política imigratória viabilizou-se pela articulação entre o Tesouro Nacional, o governo do estado e a Sociedade Promotora de Imigração. Esta última, capitaneada por Martinho Prado, representava os interesses das famílias mais influentes da ala paulista de fazendeiros do café, envolvida com a diversificação de investimentos nas áreas comercial, financeira e industrial. O sistema continuou em atuação mesmo após a dissolução da Sociedade, em 1895. A questão encontra-se bem documentada no amplo leque de pesquisas a seu respeito. Utilizei aqui as informações contidas em KOWARICK, 1994 e TRENTO, 1988. Assim, pode-se afirmar que grande parte do crescimento demográfico do município deveu-se à fixação de estrangeiros na cidade, que provinham tanto da imigração direta como de movimentos migratórios internos, decorrentes da fuga de colonos das condições de trabalho nas fazendas de café, do encerramento desse tipo de contrato de trabalho ou da crise da produção cafeeira do final da década de 1890 (PINTO, 1994).

¹⁴⁴⁶ A solução metodológica adotada restringiu o universo de militantes àqueles setores que foram mapeados ou pela historiografia, ou pela pesquisa social desenvolvida pelos memorialistas do movimento. Assim, o setor ligado à imprensa e, em menor medida, ao meio sindical, foi sobre-representado em detrimento de militantes ligados a outros setores, tais como os grupos de teatro, escolas etc. Essa solução pode ter

maior parte da amostra foi composta por italianos, mas contou também com espanhóis, portugueses e brasileiros, como pode ser verificado no quadro a seguir:

TABELA 1. Naturalidade dos militantes anarquistas em São Paulo (1892-1914)

NATURALIDADE	QUANTIDADE	%
Italiana	65	74,7
Espanhola	12	13,8
Brasileira	6	6,9
Portuguesa	4	4,6
TOTAL	87	100

Fonte: Elaboração do autor a partir de dados coletados em GODOY, 2013.

A totalidade dos militantes anarquistas encontrados até 1898 foi de italianos. Na virada do século, a composição morfológica foi bem mais diversificada e plural do que nos anos 1890. Diversidade e pluralidade étnicas facilitadas pela cultura internacionalista do movimento, que passou a se afirmar na cidade de São Paulo por meio dos primeiros contatos entre militantes oriundos de diversos países. Os periódicos libertários refletiram essa situação multiétnica, quer se considere a sua apresentação como artefato cultural, quer a sua composição como grupo editorial. Três periódicos publicados nesses anos - **II Risveglio**, **Palestra Social** e **Germinal** - tinham textos escritos em italiano, espanhol e português, com predomínio de uma ou de outra língua, conforme a composição de seu respectivo grupo de redatores e de seu público-alvo.

Não foi possível estabelecer um padrão geral dos motivos reais que incentivaram a imigração desses militantes. Aparentemente, um leque de situações heterogêneas pode ser cogitado: procura de trabalho e fuga de crises econômicas em países vizinhos; componentes da Grande Emigração europeia do final do século XIX; busca de refúgio das perseguições políticas em sua terra natal.

Na virada do século, os militantes italianos identificados eram oriundos tanto de centros urbanos como de cidades médias e de comunas rurais, todos situados nas regiões de

desnívelado a amostra em um duplo sentido: excluindo militantes que estiveram envolvidos com outros tipos de ação - eventualmente, ações violentas (expropriação, atentados etc.) e perfis sociológicos diferenciados (por exemplo, mulheres). A quase ausência de mulheres na listagem dos militantes pode ser considerada um produto de dois fatores associados: da época, já que diversos obstáculos se impunham à sua presença no espaço sociopolítico, e da historiografia, derivando de uma invisibilidade de gênero já algumas vezes ressaltada (HAHNER, 1996). Entretanto, essa amostra qualitativa de casos múltiplos permitiu iluminar os traços de trajetórias possíveis com base em trajetórias reais. O avanço de pesquisas em fontes primárias poderá com toda a certeza ampliar essa amostra e solucionar alguns desses problemas.

Piemonte, Emília-Romanha, Lácio e Toscana.

As regiões da Emília-Romanha e de Piemonte ficam no norte da Itália, enquanto a Toscana e o Lácio ocupam territórios na porção central desse país. De acordo com Luigi Biondi (2002), essas regiões apresentavam uma grande presença de grupos anarquistas, socialistas democráticos e republicanos no último quartel do século XIX. Nos anos 1850, e principalmente em seus centros urbanos, abrigaram o republicanismo mazziniano, cujas características (associacionismo de classe, insurrecionalismo popular e valorização da solidariedade internacional) facilitaram a penetração e a convivência do socialismo democrático e do anarquismo nos anos 1870 (BIONDI, 2002). Piemonte e Romanha apresentavam predomínio de grupos anarquistas e eram reconhecidos centros de difusão de estratégias de massas e insurrecionais ao longo de toda a década de 1880.

Por sua vez, os militantes espanhóis que tiveram sua região de origem reconhecida eram provenientes de Coruña, na Galícia, e de Málaga, na Andaluzia, duas regiões nas quais os grupos anarquistas adquiriram grande relevo no final do século XIX e início do século XX. O imigrante português cuja origem foi identificada era originário do distrito do Porto, uma região urbano-industrial de grande porte e que contava com a presença e atuação de inúmeros grupos anarquistas.

Não é possível determinar um padrão único para a socialização política desses militantes. Pode-se apenas assinalar algumas trajetórias possíveis dessa socialização, com base nas trajetórias reais de certos militantes.

Vários dos imigrantes chegaram a São Paulo com a identidade política de militante anarquista já consolidada. Felice Vezzani, nascido em Novellara, aderiu inicialmente ao socialismo “legalista” ou democrático. Participou ativamente de sociedades de mútuos socorros e da liga de resistência dos padeiros da Bolonha, chegando a ser vice-presidente da sociedade operária dessa região. Esteve à frente da organização de manifestações públicas de caráter classista, como o Primeiro de Maio de 1891. No segundo semestre de 1892 rompeu com o socialismo legalista durante o congresso do Partido dos Trabalhadores Italianos (PLDI) e aproximou-se do anarquismo. O cotejamento de dados biográficos permitiu identificar que pôs os pés em São Paulo por volta de janeiro de 1893, aos 38 anos, vindo diretamente de Bolonha. Nessa cidade participou dos grupos editoriais **L'Asino Umano**, **La Bestia Umana** e **L'Avvenire**. Foi deportado para Montevideu em 1895,

passando a editar **L'Avvenire** em Buenos Aires no ano de 1896 (FELICI, 1994).

Alguns dentre eles vieram refugiados da perseguição política no país de origem. Oreste Ristori, toscano, nascido em 1874 na pequena comunidade agrícola de San Miniato e filho de *bracciante*, já era um militante reconhecido internacionalmente. Em 1901 fora correspondente dos periódicos **Le Libertaire** (Paris), **L'Agitazione** (Ancona) e **Il Risveglio** (Genebra), entre outros. A sua formação como anarquista deu-se ainda na adolescência. Aos 18 anos de idade conheceu a prisão, primeiro em sua cidade natal, depois em Empoli. Em 1895 enfrentou o primeiro de uma série de degredos, sendo condenado ao *domicilio coatto* na fortaleza de Port'Ercole (ROMANI, 2002). Depois de várias fugas e degredos, e após ter passado por Marselha e outras cidades europeias, Ristori chegou a Buenos Aires em 1902. Foi diretor do **L'Avvenire** durante 1903, transferindo-se em seguida para Montevidéu, no Uruguai, em decorrência da perseguição que sofria por conta da lei de residência argentina. Chegou a São Paulo no início de 1904, junto com sua companheira, Mercedes Gomes, e fundou o jornal **La Battaglia**, pelo qual foi o principal responsável durante toda a primeira década do século XX (*Idem, Ibid.*).

Em outros casos, a migração não teve qualquer relação com a política. Foi o que ocorreu com o português Gregório Nazianzeno Moreira de Queirós e Vasconcelos, ou simplesmente Neno Vasco. Nascido na cidade de Penafiel, distrito do Porto, em 1878, Neno Vasco cursou a faculdade de Direito em Coimbra, quando travou contato com as doutrinas anarquistas. Sem exercer a profissão de advogado, mudou-se para a cidade do Porto, onde se lançou na imprensa radical. O militante português – que já havia morado no Brasil na infância, tendo retornado a Portugal para realizar seus estudos – chegou a São Paulo em dezembro de 1901, por motivos familiares. Ao longo de sua estada no Brasil, que durou até 1910, participou dos grupos editoriais responsáveis pelos periódicos **O Amigo do Povo** e **Terra Livre** (RODRIGUES, 1993; SAMIS, 2009). Por sua vez, Galileo Botti frequentou indistintamente grupos socialistas democráticos e anarquistas em Livorno, sua terra natal, antes de emigrar para Buenos Aires. Abandonou a Argentina devido à crise econômica naquele país, estabelecendo-se em São Paulo em 1890 como correspondente do jornal **La Miseria**, de Buenos Aires, e fundando o periódico **Gli Schiavi Bianchi** em 1892 (FELICI, 1994).

Porém, há também exemplos de trajetórias em que a identidade política foi construída no período pós-emigração. Giulio Sorelli, nascido em Florença em 1877, chegou a São Paulo

ainda bastante jovem, em 1893, na companhia dos pais. Em 1901, após ser expulso da *Società Fratellanza Italiana del Cambucy* por se declarar socialista, aderiu ao *Circolo Socialista Rionale "Enrico Ferri" del Cambucy*. Marceneiro, à época também era secretário da liga dos trabalhadores em madeira. Foi nessa fase que teve contato com anarquistas nos meios operários e aderiu ao movimento, tornando-se um militante reconhecido até mesmo pelas autoridades policiais em 1902 (BIONDI, 2002; TOLEDO, 2004). Manoel Moscoso, espanhol da província de Málaga, chegou a São Paulo ainda criança, instalando-se em 1890 no bairro do Brás junto com a família. Tipógrafo, no início do século XX participou de grupos anarquistas e da publicação de periódicos libertários. Moscoso e Sorelli, ambos membros ativos dos grupos responsáveis pelos periódicos **O Amigo do Povo** e **Terra Livre**, representam a trajetória de militantes que, embora imigrantes, foram recrutados pelo movimento somente após sua chegada ao Brasil.

As trajetórias de Felice Vezzani, de Oreste Ristori e de Galileo Botti são indicativas de sua atuação como mediadores (*brokers*), criando laços entre localidades até então desconectadas ou reativando e adensando conexões prévias. Particularmente Vezzani e Ristori parecem se encaixar no perfil de um ativismo diaspórico. Além disso, suas sucessivas mudanças de local de militância na própria América do Sul relativizam uma leitura unilateralmente eurocêntrica da difusão do anarquismo, na medida em que os identifica como responsáveis pela intensificação de conexões entre as localidades sul-americanas e, particularmente, de São Paulo com localidades norte-americanas. Para tanto, fizeram uso intensivo do transnacionalismo linguístico do circuito italiano do movimento anarquista. Com um perfil mais condizente com o de um cosmopolita enraizado, Neno Vasco também atuou como *broker*, principalmente na conexão de São Paulo com o circuito português do anarquismo.

Evidentemente, as vinculações etnolinguísticas não foram estanques, isto é, não condenaram os militantes pertencentes a determinado circuito a se relacionar exclusivamente com ele. De toda forma, as trajetórias e o tipo de inserção desses militantes no movimento anarquista transnacional marcaram suas redes sociais de colaboração e, conseqüentemente, a construção do movimento em São Paulo.

Canais de comunicação: circulação de práticas e de modelos organizacionais

Os anarquistas em São Paulo parecem não ter optado por grupos secretos para a composição de suas estruturas de mobilização¹⁴⁴⁷. Pelo contrário, aproveitando-se da aceitação convencional no ambiente político da época, estabeleceram seus primeiros núcleos de militantes em torno de periódicos, lançando mão de uma forma de organização já utilizada pelo movimento na Europa.

Dos dezesseis periódicos produzidos na cidade de São Paulo entre 1892 e 1914, apenas seis continham textos escritos na língua portuguesa: os outros dez eram redigidos exclusivamente em língua italiana.

TABELA 2. Periódicos anarquistas em São Paulo (1892-1914)

VIGÊNCIA	TÍTULO	LÍNGUAS UTILIZADAS
1892-1893	Gli Schiavi Bianchi	Italiana
1893-1894	L'Asino Umano	Italiana
1894	La Bestia Umana	Italiana
1894-1895	L'Avvenire	Italiana
1896	L'Operaio	Italiana
1898-1899	Il Risveglio	Italiana, portuguesa e espanhola
1900-1901	Palestra Social	Italiana, portuguesa e espanhola
1902	Germinal	Italiana, portuguesa e espanhola
1903	La Nuova Gente	Italiana
1902-1904	O Amigo do Povo	Portuguesa
1904-1912	La Battaglia	Italiana
1905-1910	A Terra Livre	Portuguesa
1906	Il Libertario	Italiana
1912-1913	La Barricata	Italiana
1913	Germinal!	Portuguesa
1913-1914	La propaganda libertaria	Italiana

Fonte: Elaboração do autor a partir de dados coletados em GODOY, 2013.

Percebe-se como característica do surgimento dos periódicos da década de 1890 uma sucessão cronológica em vez de uma convivência sincrônica. Identifica-se também uma

¹⁴⁴⁷ Tanto a historiografia relevante sobre o período em discussão (FELICI, 1994 e LEAL, 2006), que lidou com fontes policiais e diplomáticas, como as fontes de memorialistas do movimento (RODRIGUES, 1984) não identificaram a existência desse tipo de grupamento nessa quadra histórica.

curta duração de existência: geralmente um ano. Nessa década, a interrupção da publicação dos periódicos foi diretamente um resultado da ação das autoridades policiais. Dito de outra maneira, as sucessões entre os periódicos foram em grande medida determinadas pela interação repressiva por parte do Estado. Já na primeira década do século XX, em um ambiente político um pouco mais tolerante, a curta duração de alguns dos periódicos teve relação com as dificuldades financeiras encontradas pelos seus grupos editores para sua manutenção. No caso d'**O Amigo do Povo**, a maior parte de seu grupo editor foi responsável pela fundação e manutenção posterior do periódico **A Terra Livre**.

Do mesmo modo como ocorreu em outros lugares, os periódicos anarquistas em São Paulo também funcionaram como pontos nucleares de redes de conexões capazes de fornecer apoio inicial ao movimento e vinculá-lo a outros locais. Um indicador capaz de revelar a abrangência dessas conexões é a existência de canais de comunicação entre São Paulo e outras localidades. Optei por estimar o local de circulação dos periódicos produzidos em São Paulo por meio da identificação de dados da origem e do destino de mensagens para o exterior trocadas nas colunas de recados dos periódicos produzidos na cidade de São Paulo. As seções que apresentaram recados para o exterior foram "*In Barba al Correo*", publicada pelo **L'Avvenire**, "*Corrieri*" (**Il Risveglio**), "*Piccola Posta*" (**Palestra Social**), "*Piccola Posta*" (**Germinal**), "*Piccola Posta*", posteriormente "*Caixa do Correo*" (**O Amigo do Povo**), "*Piccola posta*" e "*Correspondenze*" (**La Battaglia**) e "*Caixa do Correo*" (**A Terra Livre**).

Essas seções divulgavam mensagens para e de pessoas e grupos residentes em outras localidades fora do Brasil. Os recados publicados pediam ou agradeciam o envio de recursos financeiros ou de folhetos e exemplares de periódicos, solicitavam notícias a respeito de certos indivíduos ou grupos etc. Muitas das mensagens são absolutamente cifradas. De toda forma, é de se supor que em alguma medida alguns exemplares desses periódicos circulassem com certa regularidade nesses lugares a que as mensagens faziam referência; caso contrário, esse não seria um recurso de comunicação a ser mobilizado de maneira eficaz. As redes de fluxo de comunicação e de troca de informações podem ser observadas no quadro a seguir.

Clayton Peron Franco de Godoy

A Hidra Negra!: mobilidade internacional de militantes, canais de comunicação e circulação de práticas no movimento anarquista em São Paulo (1892-1914)

QUADRO 1. Origem e destino de mensagens divulgadas em periódicos anarquistas da cidade de São Paulo (1892-1914).

Periódico/ Região/País	América do Sul			América do Norte	Europa							
	<i>Argentina</i>	<i>Paraguai</i>	<i>Uruguai</i>		<i>Estados Unidos</i>	<i>Itália</i>	<i>Portugal</i>	<i>Inglaterra</i>	<i>França</i>	<i>Espanha</i>	<i>Bélgica</i>	<i>Suiça</i>
L'Avvenire (1895)	Buenos Aires Lujan Rosario			Nova Iorque		Coimbra Lisboa	Londres					
Il Risveglio (1898/1899)	Buenos Aires			Paterson	Ancona Roma Turim			Paris	Madrid	Bruxelas		
Palestra Social (1900/1901)	Buenos Aires	Assunção		Nova Iorque Paterson	Florença Siena		Londres					
Germinal (1902/1902)	Buenos Aires			Chicago	Livorno Siena		Londres	Paris				
O Amigo do Povo (1902/1904)	Buenos Aires Rosario					Amarante Lisboa	Londres					
A Terra Livre (1905/1910)						Coimbra Lisboa Porto						
La Battaglia (1904/1912)	Buenos Aires		Montevideu	Old Forge	Florença Roma Milão Bolonha				Turre			Genebra

Fonte: Elaboração do autor a partir de dados coletados em GODOY, 2013.

Observa-se que praticamente todos os grupos editoriais, à exceção d'**A Terra Livre**, mantiveram canais de comunicação com as localidades argentinas de Buenos Aires e Rosario ao longo de todo o período estudado. Nos Estados Unidos, Paterson e Nova Iorque também apareceram com frequência significativa, porém somente até 1901.

Fazendo a leitura por ramo linguístico, nota-se que os periódicos escritos exclusivamente em italiano ou que continham textos em língua italiana (**L'Avvenire**, **Il Risveglio**, **Palestra Social**, **Germinal** e **La Battaglia**) circularam simultaneamente no Brasil, Argentina, Estados Unidos e Itália, o que reforça a tese de que faziam parte do circuito italiano do movimento. Os canais de comunicação com a Itália incluíam cidades localizadas nas regiões norte e central, como Piemonte (Turim), Lombardia (Milão), Emília-Romanha (Bolonha), Toscana (Siena, Florença e Livorno), Marcas (Ancona) e Lácio (Roma). Curiosamente, esse indicador não assinala a circulação do **L'Avvenire** em território italiano - o que pode significar muitas coisas, desde a ausência de conexão direta até dificuldades na remessa ou vigilância política no destino.

Entre os anos de 1895 e 1920, a cidade de Paterson, nos Estados Unidos, foi um dos principais centros mundiais de difusão do anarquismo, contando com a atuação de dedicados emigrados italianos oriundos de Biella, na região italiana de Piemonte, mas também de militantes franceses e alemães. Em sua maior parte, os migrantes italianos tornaram-se anarquistas somente no período pós-emigração, a partir da experiência de vida como trabalhadores estrangeiros nos Estados Unidos (ZIMMER, 2010). O movimento anarquista em Paterson, profuso em número de grupos anarquistas, inclinou-se desde cedo à organização do movimento operário, com a criação de ligas de resistência e participação destacada na fundação e condução da IWW. Mas também contou com a intensa atividade de militantes italianos adeptos da estratégia insurrecional, principalmente ao longo dos anos 1890, com a atuação do grupo editor do periódico *L'Aurora*, que teve entre seus membros Gaetano Bresci, responsável pela execução de Umberto I (ZIMMER, *op. cit.*).

A capital da Argentina constituiu-se, durante a primeira década do século XX, em um pujante centro de referência para os anarquistas organizacionistas, em virtude, principalmente, da fundação e atuação da FORA, ponto culminante de um processo de criação de centros sociais e de organizações sindicais iniciado com a atuação de Errico Malatesta e Héctor Mattei ainda nos anos 1880, e de Pietro Gori e José Prat na virada do

A Hidra Negra¹: mobilidade internacional de militantes, canais de comunicação e circulação de práticas no movimento anarquista em São Paulo (1892-1914) século (SURIANO, *op. cit.*). No caso da estratégia insurrecional, há que se considerar a forte influência local do periódico *El Perseguido*, que teve uma duração de quase uma década nos anos 1890, e dos inúmeros grupos de afinidade defensores da propaganda insurrecional (cf. RUVIRA, 19878).

Por seu turno, os periódicos escritos quase exclusivamente em língua portuguesa (**O Amigo do Povo** e **A Terra Livre**) constituíram canais de comunicação com Portugal, Buenos Aires e Rosario. Enquanto as conexões com as cidades portuguesas podem ser creditadas ao papel desempenhado por Neno Vasco no grupo editorial, as ligações com as cidades argentinas podem ser creditadas às ligações dos militantes espanhóis e italianos pertencentes a esse mesmo grupo editorial.

Finalmente, é necessário notar a presença de canais de comunicação com Londres, cidade na qual situavam-se diversos grupos ligados diretamente à figura de Kropotkin, ali instalado desde meados da década de 1880, e notório centro de recepção de emigrados anarquistas das mais diferentes origens, perseguidos em outras partes da Europa.

Devo sublinhar novamente que, em cada uma dessas localidades, os circuitos formados por vinculação etnolinguística não se constituíram como comunidades ensimesmadas, apartadas entre si. Pelo contrário, nos casos de Paterson, Buenos Aires e São Paulo, o que se observa é a criação local de uma espécie de, nas palavras de Kenyon Zimmer "cosmopolitismo interétnico", no qual os grupos de migrantes conscientemente construíram laços de cooperação e de solidariedade entre si na condução de campanhas, eventos de protesto e atuação em grupos anarquistas e em sindicatos (ZIMMER, 2010).

Muito embora o indicador utilizado para mapear os canais de comunicação seja imperfeito, ele dá uma ideia bastante aproximada da vinculação do movimento anarquista de São Paulo às redes de difusão do anarquismo transnacional¹. Foi a partir desse pertencimento que os

¹ Outros indícios do tipo de vínculo estabelecido pelos grupos anarquistas de São Paulo com os de outras localidades podem ser procurados, por exemplo, em atividades de colaboração. Assim, a segunda fase do periódico **L'Avvenire**, que começou a ser publicada a partir de julho de 1895, foi toda impressa na Tipografia *La Costanza*, de Montevideu, em virtude da proibição de uso de tipografia do **L'Avvenire** pelas autoridades policiais paulistas. O periódico **L'Operaio**, com vigência em fevereiro de 1896 e que teve à sua frente Augusto Donati (cognominado A. Ceschi na publicação), também foi impresso em Montevideu, na Tipografia Anarquista (FELICI, 1994). **Il Risveglio** intermediou a distribuição de **Psicologia del socialista-anarquista** de Hamon, traduzido e publicado por uma tipografia de Buenos Aires (GODOY, 2013). Quanto às demais localidades, posso destacar que escritos dos principais pensadores anarquistas, vertidos em italiano, foram produzidos em Paterson e dali distribuídos para outras localidades, como Buenos Aires (SURIANO, *op. cit.*). Ou que, após fixar residência em Buenos Aires, Pietro Gori, um típico ativista diaspórico, passou

anarquistas em solo paulistano puderam incorporar os debates sobre a ascensão da estratégia de massas *vis-a-vis* a estratégia insurrecional e a atuação de seus militantes em estruturas operárias.

No período estudado, esboçaram-se em São Paulo grupos que defendiam que os anarquistas deveriam agir diretamente na organização das classes populares, principalmente no campo econômico. Mais de 40 grupos anarquistas foram constituídos até 1914, tipificados em grupos de afinidade, centro de estudos sociais, grupos teatrais, coletivos editoriais e escolas racionalistas (GODOY, *op. cit.*).

Na virada do século, o diagnóstico local a respeito da necessidade de adensamento das redes sociais e de montagem de formas organizacionais capazes de dar sustentação às ações do movimento anarquista acompanhou a orientação mais geral que se desenhava transnacionalmente. A experiência de parte dos militantes, seu papel como mediadores e a difusão das ideias a esse respeito contribuíram para que, localmente, a estratégia insurrecional fosse aos poucos suplantada pelo predomínio de uma estratégia de massas que, sem suprimi-la, obscureceu-a como orientação predominante entre os diversos grupos de militantes, da mesma forma como ocorreu nos demais locais já citados.

Desde o início dos anos 1900 militantes anarquistas participaram da formação de sociedades e de ligas de resistência, culminando com a sua contribuição para a criação da Federação Operária de São Paulo (FOSP) e sua contribuição decisiva para o sucesso das teses sindicalistas revolucionárias no Primeiro Congresso da Confederação Operária Brasileira, em 1906 (GODOY, *op. cit.*).

Considerações finais

Teoricamente, os movimentos sociais propagam-se transnacionalmente por meio de difusão, internalizam-se através de adaptações a contextos locais e articulam-se de forma sustentada mediante redes de contatos informais e de mobilizações supranacionais - dependendo do grau de coordenação tática. Nisso, são facilitados pela modularidade de seus quadros interpretativos, de seus modelos organizacionais e de suas formas de ação. Apesar das propriedades modulares desses elementos, sua aplicação a um espaço político diverso (em termos de escala ou de localização) não é um procedimento automático. Sua

uma temporada de três meses em Paterson, em 1895, ocasião na qual contribuiu para o periódico **La Question Sociale** (SURIANO, *op. cit.*; ZIMMER, *op. cit.*).

transposição envolve aprendizado político coletivo, experimentação prática, adaptação contextual e o desenvolvimento de competências e habilidades pertinentes (CHABOT, 2010). Assim, ainda que sejam emuladas, não é infrequente que essas formas modulares estejam sujeitas a reinvenções capazes de produzir inovações incrementais, substanciais ou radicais nos repertórios de confronto político em cada nível considerado.

No caso sob estudo, a existência dessas redes de contatos - sejam interpessoais, sejam interorganizacionais - propiciou a construção de uma identidade coletiva transnacional, que reforçou e foi reforçada pela mobilidade de militantes e pela circulação de elementos materiais e simbólicos.

Além disso, a mobilidade dos militantes e o padrão dos canais de comunicação propiciaram colaboração e circulação de ideias e modelos organizacionais que denotam a vinculação do movimento anarquista de São Paulo com centros importantes do anarquismo transnacional no período entre 1892 e 1914. Essa aproximação se fez privilegiadamente em função da língua e da origem étnica dos militantes: Rosario e Buenos Aires, na Argentina, e Paterson, nos Estados Unidos, por exemplo, completavam um circuito do anarquismo de língua italiana com as regiões do norte da Itália (TURCATO, 2007).

A identificação desse circuito e de suas redes constituintes remove a ideia da Europa como um centro irradiador único do movimento anarquista, iluminando aspectos das relações internas do anarquismo transnacional como um movimento menos eurocêntrico e mais policêntrico. Ao invés de uma cabeça, várias. Como bem definiu Turcato (*op. cit.*): uma hidra, em vez de uma fênix.

Referências bibliográficas

Alexandre Samis, **Minha pátria é o mundo inteiro: Neno Vasco, o Anarquismo e o Sindicalismo Revolucionário em dois mundos**. Lisboa, Livraria Letra Livre, 2009.

Angelo Trento, **Do outro lado do Atlântico - um século de imigração italiana no Brasil**, São Paulo, Nobel/Istituto Italiano di Cultura di San Paolo/Instituto Cultural Ítalo-Brasileiro, 1988.

Benedict Anderson, **Under three flags: anarchism and the anti-colonial imagination**, London/New York, Verso, 2005.

Breno Bringel, "Ativismo transnacional, o estudo dos movimentos sociais e as novas geografias pós-coloniais", **Estudos de Sociologia**, v. 16, nº 2, p. 185-215, 2010.

Carlo Romani, **Oreste Ristori: uma aventura anarquista**, São Paulo, Annablume, 2002.

Claudia Feirabend Baeta Leal, **Pensiero e Dinamite. Anarquismo e repressão em São Paulo nos anos 1890**, Campinas, Tese (Doutorado), 308 fls., 2006.

Clayton Peron Franco de Godoy, **Ação direta: transnacionalismo, visibilidade e latência**

- na formação do movimento anarquista em São Paulo (1892-1908)**. São Paulo: Tese (Doutorado), 248 fls, 2013.
- Constance Bantman; Bert Altena, "Introduction: Problematizing scales of analysis in network-based social movements", en Constance Bantman; Bert Altena (ed.), **Reassessing the transnational turn: scales of analysis in anarchist and syndicalist studies**, New York, Routledge, 2015.
- Davide Turcato, "Italian Anarchism as a transnational movement, 1885-1915", **International Review of Social History**, Vol. 52, N° 3 (Dec.), 2007, p. 407-444.
- Edgar Rodrigues, **Os anarquistas: trabalhadores italianos no Brasil**, São Paulo, Editora Global, 1984.
- Edgar Rodrigues, **Os libertários - José Oiticica, Maria Lacerda de Moura, Neno Vasco, Fábio Luz**, Rio de Janeiro, VJR Editores Associados. 1993.
- Edilene Toledo, **Anarquismo e sindicalismo revolucionário – Trabalhadores e militantes em São Paulo na Primeira República**, São Paulo, Editora Perseu Abramo, 2004.
- Francisco Madrid, "Anarquismo e organização na Espanha. 'Solidariedad Obrera' e as origens da CNT", en Eduardo Colombo (ed.), **História do movimento operário revolucionário**, São Paulo, Editora Imaginário, 2004, p. 45-54.
- Gonzalo Zaragoza Ruvira, "Anarchisme et mouvement ouvrier en Argentine à la fin du XIX^e siècle", **Le Mouvement social**, n° 103 (Apr. - Jun., 1978), pp. 7-30.
- Isabelle Felici, **Les Italiens dans le mouvement anarchiste au Brésil, 1890-1920**, Université de la Sorbonne nouvelle-PARIS 3, Thèse de Doctorat, 1994.
- James Joll, **Anarquistas e anarquismo**, Lisboa, Publicações Dom Quixote, 1977.
- Juan Suriano, **Anarquistas. Cultura e política libertaria en Buenos Aires - 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001.
- June Edith Hahner, **A mulher brasileira e suas lutas sociais: 1859-1937**, São Paulo, Brasiliense, 1996.
- Kenyon Zimmer, **'The whole world is our country': immigration and anarchism in the United States, 1885-1940**, University of Pittsburgh, Doctoral Thesis, 2010.
- Lucio Kowarick, **Trabalho e vadiagem - A origem do trabalho livre no Brasil**, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1994..
- Luigi Biondi, **Entre associações étnicas e de classe. Os processos de organização política e sindical dos trabalhadores italianos na cidade de São Paulo (1890-1920)**, Campinas, Tese (Doutorado), 575 fls., 2002.
- Maria Inez Machado Borges Pinto, **Cotidiano e Sobrevivência. A vida do trabalhador pobre na cidade de São Paulo, 1890-1914**, São Paulo, Edusp, 1994.
- Mathieu Deflem, "'Wild Beasts Without Nationality': The Uncertain Origins of Interpol, 1898-1910", en Philip Reichel (ed). **The Handbook of Transnational Crime and Justice**, Thousand Oaks, Sage Publications, 2005, p. 275-285.
- Michael Hall, "Imigrantes na cidade de São Paulo", en Paula Porta (ed), **História da cidade de São Paulo: a cidade na primeira metade do século XX** São Paulo, Paz e Terra. Volume 3, 2004, p. 121-151.
- Michael Schmidt; Lucien Van der Walt, **Black Flame: The revolutionary class politics of anarchism and syndicalism**, Oakland/Edinburgh, AK Press, 2009.
- Rebecca Kolins Givan; Kenneth M. Roberts; Sarah A. Soule "The dimensions of diffusion", en Rebecca Kolins Givan; Kenneth M. Roberts; Sarah A. Soule (ed.), **The**

diffusion of social movements. Actors, mechanisms and political effects, Cambridge, Cambridge University Press, 2010, p. 1-15.

Richard Bach Jensen, "The International Anti-Anarchist Conference of 1898 and the Origins of Interpol", **Journal of Contemporary History**, Vol. 16, Nº 2 (Apr.), 1981, p. 323-347.

Richard Bach Jensen, "The International Campaign Against Anarchist Terrorism, 1880-1930s", **Terrorism and Political Violence**, Vol.21, nº 1. Jan., 2009.

Sean Chabot, "Dialogue matters: beyond the transmission model of transnational diffusion between social movements", en Rebecca Kolins Givan; Kenneth M. Roberts; Sarah A. Soule (ed.), **The diffusion of social movements. Actors, mechanisms and political effects**, Cambridge, Cambridge University Press, 2010, p. 99-124.

Sheldon Maram, **Anarquistas, imigrantes e o movimento operário brasileiro, 1890-1920**, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1979.

Sidney Tarrow, **The new transnational activism**, New York, Cambridge University Press, 2005.

W. Lance Bennett, "Social movements beyond borders: organization, communication, and political capacity in two eras of transnational activism", en Donatella Della Porta; Sidney Tarrow. (ed.), **Transnational protest and global activism**, Lanham-Seabrook/Prince George's County, Rowman & Littlefield Publishers, 2005, p. 203-226.

A trajetória de Angelo Bandoni e o “individualismo” anarquista no Brasil (1900-1920)*

Bruno Corrêa de Sá e Benevides
Mestrando em História do Programa de Pós-graduação em História – Universidade Federal
do Estado do Rio de Janeiro – UNIRIO

Apresentação

O nome Angelo Bandoni vem aparecendo em diversos trabalhos onde o tema tratado é atravessado quer seja pela história do movimento operário, especialmente na primeira República, quer seja pela história do anarquismo no Brasil neste mesmo período¹.

Via de regra, Bandoni tem sido associado a um anarquista que contribuiu intensamente na organização do movimento dos trabalhadores, sendo responsável pela edição de periódicos libertários importantes para a propaganda do anarquismo. Além disso, alguns historiadores tendem a considerá-lo um anarquista avesso à organização, por vezes individualista e a destacar a sua atuação como educador²

Apesar desses trabalhos historiográficos, uma pergunta teima em permanecer: quem foi Angelo Bandoni? Inexistem no Brasil pesquisas que tenha se dedicado em compreender a sua trajetória biográfica e a realizar uma análise profunda sobre os seus artigos deixados nos periódicos. Apesar dos estudos que analisaram a sua prática pedagógica e os seus escritos tipográficos, tudo o que se escreveu sobre este anarquista apenas tangenciou as

* Este artigo tem como objetivo apresentar o tema que está sendo desenvolvido no mestrado, ou seja a trajetória biográfica do anarquista Angelo Bandoni. A pesquisa nesse momento ainda se encontra em sua fase inicial.

1 Entre outros: Eva Alterman Blay, **Eu não tenho onde morar**: vilas operárias na cidade de São Paulo, São Paulo, Nobel, 1985; Antonio Arnoni Prado (Org.), **Libertários no Brasil**: memória, lutas, cultura, São Paulo, Brasiliense, 1986; Christina da Silva Roquette Lopreato, **O espírito da revolta**: a greve geral anarquista de 1917, Campinas, 1996; Sheldon Leslie Maram, **Anarquistas, imigrantes e o movimento operário brasileiro**: 1890-1920, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1979; Maria Luiza Tucci Carneiro e Boris Kossoy, **A Imprensa Confiscada pelo DEOPS**, São Paulo, Ateliê Editorial, 2003 e Angelo Trento, **Do outro lado do Atlântico**. Um século de imigração italiana ao Brasil, São Paulo, Nobel, 1989.

2 Isabelle Felice, **Les italiens dans le mouvement anarchiste au Bresil**: 1890-1920, Tese (doutorado) – Université de la Sorbonne Nouvelle-Paris III, Paris, 1994. Também Luigi Biondi, **La stampa anarchica in Brasile**: 1904-1915, Tese de Láurea (Historia), Universidade de estudos de Roma La Sapienza, Itália, Roma, 1994. Claudia Feierabend B. Leal, **Pensiero e dinamite**: anarquismo e repressão em São Paulo nos anos 1890, Tese (doutorado em História), IFCH, Unicamp, Campinas, 2006. Rogério H. Z. Nascimento, **Florentino de Carvalho**: pensamento social de um anarquista, Rio de Janeiro, Achiamé, 2000.

questões centrais sobre a história de sua vida³.

O *hall* da fama do anarquismo paulista nos primeiros anos da República é composto por militantes emblemáticos como Gigi Damiani, Oreste Ristori e Edgard Lourenroth, que em razão de suas ações aguerridas despertaram interesse na produção de trabalhos biográficos⁴. Para alguns historiadores e memorialistas, o nome Angelo Bandoni também se insere nesse grupo. Entretanto, o estudo de sua trajetória de vida apenas foi ressaltada por historiadores estrangeiros, mesmo assim sem uma dedicação exclusiva⁵.

Portanto, a proposta deste artigo é apresentar, de forma sintética, Angelo Bandoni, destacando a sua origem social (italiana), a sua vinda para o Brasil, as sua produção como articulista, as ações como professor, a sua aproximação em relação ao anarquismo e, por fim, a sua posição dentro deste movimento.

Uma Biografia

Além da pretensão de apresentar a sua trajetória de vida, a pergunta que permeia este trabalho é o que foi o movimento anarquista para Angelo Bandoni? Ou melhor, qual foi a sua posição dentro deste movimento?

Encontrar respostas para tais indagações só é possível por meio da utilização da micro-história e de sua vertente biográfica. Em razão do estruturalismo que dominou os estudos historiográficos entre as décadas de 1950-60, o uso da biografia caiu em desuso, uma vez que, de acordo com aquela perspectiva, os indivíduos não poderiam ser considerados como objeto do estudo da História⁶.

A partir da década de 1980, com a abordagem concedida pela Nova História, a biografia retornou ao cerne das pesquisas. Esse reavivamento está diretamente relacionado com a reação contrária ao estruturalismo, inclusive na História, e um despertar de interesses por temas que permitissem “reconstruir um fragmento do que se costuma denominar ‘cultura

3 Por exemplo: Isabelle Felice, *op. cit.*, 1994; Luigi Biondi, **Classe e nação. Trabalhadores e socialistas italianos em São Paulo**, 1890-1920, Campinas, Ed. Unicamp, 2011; Luigi Biondi, *op. cit.*, 1994.

4 Sobre Gigi Damiani: Ugo Fedeli, **Gigi Damiani. Note biografiche**: il suo posto nell’anarchismo, Cesena L’Antitatu, 1954; sobre Oreste Ristori: Carlo Romani, **Oreste Ristori**: Uma aventura anarquista, São Paulo, Annablume, 2002; e sobre Edgard Lourenroth: Yara Maria Khoury, **Edgard Leuenroth, uma voz libertária**: imprensa, memória e militância anarco-sindicalista, São Paulo, USP, 1989.

5 Conferir: Isabelle Felice, *op. cit.*, 1994 e Luigi Biondi, *op. cit.*, 1994.

6 Sabina Loriga, “A biografia como problema” In Jacques Revel (org.), **Jogos de escalas**: a experiência da micro-análise, Rio de Janeiro, Editora Fundação Getúlio Vargas, 1998, p. 225.

das classes subalternas’ ou ainda ‘cultura popular’⁷. Foi levando em conta essa perspectiva que a micro-história, enquanto teórico-metodológico, ganhou força.

Segundo Giovanni Levi, a micro-história é essencialmente baseada na redução da escala da observação, por meio de uma análise microscópica “e em um estudo intenso do material documental”, porém sem perder de vista a “escala do espaço social de cada indivíduo”⁸.

Outro ponto que marcou o estudo micro-histórico foi a opção feita pelos historiadores quanto à forma da escrita, na medida em que a escolha pela narrativa e até mesmo a utilização de recursos literários são recorrentes, não por um critério estético, mas como estratégia que “convida o leitor a participar da construção de um objeto de pesquisa”⁹.

Deste modo, a nova abordagem biográfica não é mais uma narrativa dedicada às glórias nacionais, como no século XIX, muito menos dedicada à trajetória de personagens modelos de uma “conduta moral”. De acordo com Sabina, a característica fundamental da nova biografia consiste nas diversidades históricas de sujeitos que integram um mesmo grupamento social (por exemplo, forças armadas, as instituições, uma comunidade, etc). A “biografia coral”, um tipo de biografia proposta pela autora, enxerga o indivíduo em suas características particulares e de forma fragmentada. São as ações individuais, como afirma a autora, que revelam uma nova possibilidade a essa biografia, consagrando o fim das “homogeneidades aparentes”¹⁰.

Sendo assim, a atuação de Angelo Bandoni entre o proletariado organizado no Brasil, especialmente em São Paulo, apenas será compreendida se levado em conta que os seus movimentos não estavam rigidamente determinados em razão das forças exercidas pelas superestruturas, mas visto como um indivíduo possuidor de escolhas e possibilidades. A sua trajetória enquanto anarquista fala por si só, pois simbolizou uma eterna luta para escapar das “homogeneidades”. Por isso, nesses casos, é essencial uma análise do micro, pois possibilita entender o “ponto fora da curva”, e Bandoni, assim como outros anarquistas,

7 Carlo Ginzburg, **O queijo e os vermes**: o cotidiano e as ideias de um moleiro perseguido pela Inquisição, São Paulo, Companhia das Letras, 2005, p. 11. A crítica mais feroz ao estruturalismo foi efetuada pelo mais citado historiador em todos os tempos, renovador da História Social, E. P. Thompson, **A miséria da teoria**: ou um planetário de erros, Rio de Janeiro, Zahar, 1981.

8 Giovanni Levi, “Sobre a micro-história” In: Peter Burke (org), **A escrita da história**: novas perspectivas, São Paulo, Editora da UNESP, 1992, p. 136.

9 Jacques Revel, “Micro análise e construção social”, In: Jacques Revel (org.), **Jogos de escalas**: a experiência da micro-análise, Rio de Janeiro, Editora Fundação Getúlio Vargas, 1998 p. 34-35.

10 Sabina Loriga, *op. cit.*, 1998, p. 249.

deve ser encarado sob tais perspectiva.

Por outro lado, o uso da micro-história possibilita a compreensão do macro. Em outras palavras, além de realizar um estudo da trajetória biográfica de Bandoni e dos seus escritos, essa proposta permite entender como uma parcela do operariado, sobretudo aquela adepta ao anarquismo, contribuiu na organização dos trabalhadores nas primeiras décadas do século XX, explicando também a momentânea proeminência da *cultura libertária* em relação aos demais movimentos de esquerda.

Germinando o anarquismo – Itália

Angelo Bandoni, nasceu em 2 de julho de 1868 em Bastia, uma cidade localizada ao norte da ilha da Córsega na região do mar Mediterrâneo¹¹. A ilha da Córsega, até o ano de 1768-9, sofreu grande influência política de diversos reinos, principalmente os italianos ainda não unificados, quando a partir desta data passou a pertencer ao domínio da França¹². Essa informação possui grande relevância, na medida em que demonstra ser Bandoni francês de nascimento, mas de cultura italiana¹³.

Apesar da nacionalidade francesa, Bandoni tinha origem italiana por parte materna e paterna, pois ambos eram de Livorno¹⁴. Pelo tempo que viveu em Bastia, é bem provável que fosse bilíngue, sendo conhecedor tanto do francês (talvez o corso) quanto do italiano. Após o nascimento de Angelo, a família Bandoni viveu na ilha francesa por mais 18 anos, quando ele, seu pai (Giovanni Bandoni) e seu irmão migraram em direção à Itália.

O motivo da imigração da família também é incerto, o mais provável seja o momento tenso nas relações diplomáticas vividas entre a Itália (nesse momento já unificada) e a França.

Essa situação internacional fez com que aumentasse o conflito interno na ilha entre franceses e estrangeiros (a maioria italiana) produzindo um xenofobismo arraigado¹⁵.

Outro ponto nebuloso é a origem social e econômica de Angelo Bandoni. Seu pai, durante

11 De fato o seu nascimento ocorreu em 2 de julho, porém o registro aponta para o dia 3 deste mesmo mês. Département de la haute-Corse. **Etat Civil**. Registre d'état civile, naissances, Bastia, 2 e 225, 1868.

12 Didier Rey, “Historique des migrations en Corse depuis 1789”, In: Ph Pesteil (Org.), **Histoire et mémoires des immigrations en région Corse**, Corte, Université de Corse – Pascal Paoli, 2008. p. 5.

13 Essa informação consta de seu Registro de Estrangeiro: Arquivo Nacional. **Serviços de Polícia Marítima, Aérea e de Fronteiras dos estados**. Recadastramento de Estrangeiros, São Paulo, 14-12-1944.

14 Département de la haute-Corse. Etat Civil. Registre d'état civile: naissances, Bastia, 2 e 225, 1868.

15 Didier Rey, *op. cit*, 2008, Cap. 1, p. 12.

os anos em que viveu em Bastia, era *marbrier*¹⁶, uma espécie de artesão que trabalha com mármore cuja habilidade possivelmente tenha sido adquirida na região da Toscana, possuidora do maior polo marmoreiro da época em Carrara. Já Assunta Casanova, sua mãe, não deixou pistas sobre a sua trajetória.

De Bastia, a família Bandoni chega à cidade de La Spezia e se estabelece na região no ano de 1886. A trajetória de Angelo na Itália é um conjunto de “idas e vindas”. No momento em que aporta na península itálica, o anarquismo estava fervilhando e sofria intensa repressão por parte das autoridades italianas. No final do século XIX, o país era possuidor de uma massa trabalhadora ainda predominantemente agrária e artesã, que passava por grandes dificuldades e uma miséria crescente. O processo de industrialização na região norte do país e as periódicas crises econômicas geraram um expurgo de proletariados desempregados provocando uma profunda desigualdade social e entre regiões¹⁷.

Tais condições favoreceram o desenvolvimento do movimento anarquista, sobretudo nas regiões da Toscana (seu berço), Firenze, Prato, Livorno, Massa, Carrara e dali foram ampliando o seu raio de propagação por toda a península até 1898¹⁸, quando experimentou o seu processo de enfraquecimento em razão de uma intensa repressão. Fator preponderante no desenvolvimento dos ideais libertários foi a passagem de Bakunin na Itália entre os anos de 1864 a 1867, cujos ensinamentos colaboravam na formação de dois dos maiores expoentes do anarquismo italiano – Errico Malatesta e Carlo Cafieiro¹⁹.

Segundo Carlo Romani, uma das características essenciais do proletário italiano do final século XIX foi o estabelecimento de um nexo entre o pensamento e a ação, onde a camada mais baixa do proletariado, os *braccianti* (trabalhadores, jornaleiros ou boia-fria), em “contato com um discurso teórico do socialismo, apropriou-se gradativamente das premissas teóricas anarquistas rejeitando, porém, as práticas de luta da pequena burguesia”. Ainda segundo o autor, o modelo de reação adotado por esse novo contingente anarquista

16 A expressão francesa encontrada no registro de nascimento de Bandoni. Département de la haute-Corse. **Etat Civil**. Registre d'état civile: naissances, Bastia, 2 e 225, 1868.

17 Sobre a Itália na segunda metade do XIX, ver: Luigi Biondi, *op. cit.*, p. 39-40 e Eric Hobsbawm, **A era dos impérios** (1875-1914), 16ª Ed, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2013, p. 183-184, para uma compreensão do universo proletário neste mesmo período.

18 Sobre as zonas de influências anárquicas na Itália, ver: Carl Levy, **Gramsci and the Anarchist**, New York, Berg, 1999, p. 7.

19 Nunzio Pernicone, **Italian Anarchism, 1864-1892**, New Jersey, Princeton Legacy Library, 1993, p. 3-4.

contra a “exploração de quem os dominava passou a ser sistemática: a realização de furtos campestres e o incremento dos bandos armados”²⁰. Essa perspectiva justifica

os incêndios e os atos de sabotagem como fazendo parte de uma ação coletiva coordenada e não mais somente de práticas individuais movidas pela fome e desespero. É dessa união entre as práticas isoladas adotadas pelos *braccianti*, com a teoria que sustenta o discurso libertário de ação direta, que surge um embrião socialista não legalitário entre estas camadas despossuídas da população²¹.

Por consequência, duas vertentes do anarquismo na Itália se desenvolveram. O individualismo, aqui incluídos os insurrecionalistas, já desde a década de 1870 quando da perseguição aos trabalhadores internacionalistas após o fim da Comuna de Paris, e o chamado anarco-comunismo, a partir da concepção originária de Kropotkin e muito defendido por Malatesta desde seu regresso da Argentina ao final da década de 1880 (que serão tratadas posteriormente). Como a corrente individualista foi mais forte até quase o final do *dezenove*, percebe-se certa proximidade de Angelo Bandoni com esta vertente, tendo em vista algumas de ações à época de sua estadia na Itália. E que ações foram essas? O jovem Bandoni não tinha endereço e nem destino certo, transitando por distintos lugares da costa tirrênica norte italiana. Todos esses sítios inclusive sob grande influência do anarquismo. Depois de registrar a sua primeira aparição em La Spezia (1886), os registros policiais apontam que havia sido preso na comuna de Lucca (1887), na região da Toscana, por contrabando de moeda falsa permanecendo privado de sua liberdade até final de 1890. Tendo cumprido a sua pena, Bandoni retorna pela segunda vez à La Spezia²². No mesmo ano que foi posto em liberdade, Bandoni foi condenado a cinco anos de reclusão por furto, roubo e uso de documento falso. Só que desta vez cumpriu pena na Argélia, colônia administrada pelo Estado da França, já que era francês nato. Em 1895, após ter saído da prisão, retorna pela terceira vez a La Spezia, ocasião em que foi novamente preso

20 Carlo Romani, *op. cit.*, 2002, p. 32.

21 *Idem*.

22 Archivio Centrale dello Stato Roma (ASCR), Casellario Politico Centrale (CPC). Bandoni Angelo, b. 305, f. 75150.

(por nove meses) e foi definitivamente expulso da Itália²³. Entre os anos de 1895 à 1900 há divergências nos registros policiais. Uma versão menciona que durante este período migrou clandestinamente para a Argentina, retornando à Itália anos depois. A segunda versão diz que veio para o Brasil e posteriormente retorna à comuna de La Spezia.

Em que pese tal divergência, cabe chamar a atenção para o grande número de delitos praticados por Bandoni. Na história do anarquismo, tanto na Itália quanto em determinadas ocasiões no Brasil, era comum ao militante anarquista se valer da prática do furto justificado como ação em prol de uma sociedade “na qual será abolido o privilégio da propriedade privada”²⁴.

Em maio de 1898, uma forte onda de repressão assolou os anarquistas. Com a deflagração da revolta contra o aumento do pão, as forças do rei Umberto I acertaram o cerne do movimento libertário na tentativa de reprimir os “subversivos”. Desta forma, iniciou-se uma sequência de expulsões e prisões por todo o país. Além disso, foi necessário empurrar essa massa proletária para um lugar distante e amenizar as tensões internas, o que foi providenciado pelo governo italiano através da imigração em massa para a América²⁵. Foi exatamente nesse contexto conflitante e de grande repressão, que Bandoni teve a sua expulsão decretada.

Um outro ponto não muito claro é o momento em que Bandoni adquiriu *capital simbólico*²⁶ que lhe permitiu inserir-se no *campo*²⁷ do movimento anárquico. Teria sido durante os anos de vivência na Itália? Na prisão na Argélia (nas colônias penais) onde possivelmente manteve contato com indesejáveis, incluindo aí outros anarquistas? Ou teria sido a “experiência partilhada”²⁸, nas palavras do historiador E. P. Thompson, com outros militantes que também migraram ao Brasil – Gigi Damiani, Oreste Ristori, Alessandro

23 *Idem*.

24 Carlo Romani, *op. cit.*, 2002, p. 40-42.

25 Carl Levy, *op. cit.* 1999, p. 6.

26 Conforme expressão de Pierre Bourdieu: “O capital simbólico – outro nome da distinção – não é outra coisa senão o capital, qualquer que seja a sua espécie, quando percebido por um agente dotado de categorias de percepção resultantes da incorporação da estrutura da sua distribuição, quer dizer, quando conhecido e reconhecido como algo de óbvio” (Pierre Bourdieu, **O poder simbólico**, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2003, p. 145).

27 Usando também a definição de Campo em Bourdieu: “O campo, no seu conjunto, define-se como um sistema de desvio de níveis diferentes e nada, nem nas instituições ou nos agentes, nem nos atos ou nos discursos que eles produzem, têm sentido senão relacionalmente, por meio do jogo das oposições e das distinções” (Pierre Bourdieu, *op. cit.*, 2003, p. 179).

28 E. P. Thompson, **A formação da classe operária inglesa**, vol. 1, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2004, p. 10.

Cerchiai, Nene Vasco, Tobia Boni, etc. – que fez com que sua ação dentro do anarquismo ganhasse fôlego? Não importa, o que deve ser considerado é que a germinação das concepções libertárias é um processo contínuo, uma maturação sempre constante, seja qual for o ambiente social em que Bandoni tenha vivido (no estrangeiro ou no Brasil).

Segundo as informações policiais da prefeitura de Livorno, Bandoni era um *sedicente professore*²⁹, ou seja, que dizia ser professor apesar de não ser ou não ter a formação, contudo é uma questão embaraçosa entender como e onde aprendeu a ler e a rabiscar as primeiras letras do alfabeto. Carlo Romani ressalta dados sobre o ambiente social vivenciado na Itália no final do século XIX que podem conferir luz ao caso:

(...) o aumento do desemprego ocorrido no início da década de 1880 acabou trazendo outros elementos aos bares, engrossando assim o caldo humano integrante deste ambiente da “cultura da praça”. São o estudante, o jornalista e o artesão empobrecido, que fechou seu negócio e perdeu seus clientes, também empobrecidos, que desceram, por necessidade, à categoria de trabalhadores diaristas, eventuais, à cata de um esporádico trabalho que viesse a surgir. Frequentadores dos cafês, um bar um pouco mais sofisticado, um espaço mais recente de convivência, onde liam os jornais e travavam discussões sobre a política italiana, esta pequena burguesia decadente passa a ser um outro pilar de propaganda do anarquismo, fazendo circular os periódicos do movimento e trocando informações com os ativistas proletários³⁰.

Durante o período em viveu na Itália, possivelmente Angelo Bandoni tenha bebido desse caldo cultural e com isso tenha aprendido a ler e a escrever sob uma série de tentativas e erros. Por meio de periódicos e panfletos que circulavam entre a massa proletária, beneficiando-se, ainda, do contato com outros ácratas alfabetizados e adquirindo um conhecimento sobre cultura geral em enciclopédia e livros clássicos de escritores

29 Archivio Centrale dello Stato Roma (ASCR), *Casellario Politico Centrale (CPC)*. Bandoni Angelo, b. 305, f. 75150.

30 Carlo Romani, *op.cit.*, 2002, p. 32.

libertários³¹, pouco a pouco foi forjando-se como anarquista.

Esse primeiro contato com a escrita e a leitura que possivelmente ocorreu durante os anos em que transitou por diferentes regiões do norte da Itália, somado a um oportunismo, visto que no Brasil encontrou solo fértil e pouco explorado, serão encarados aqui como elementos que determinarão sua ação anarquista como editor e educador neste país. Seja como for, muito dos seus textos publicados nos periódicos ou mesmo em opúsculo permitem conhecer obras e autores os quais manteve contato, sua forma de escrever, e seu nível de conhecimento cultural, mas a questão ainda permanece aberta.

Ação libertária no Brasil

No dia 05 de maio de 1900, Angelo Bandoni, a bordo do vapor *Città di Genova*, aportou no porto de Santos, no Estado de São Paulo³². Veio sozinho em busca de novos rumos no novo mundo. Tinha apenas 30 anos e do Brasil jamais se mudou. Permaneceu no país e nele viveu por mais de 45 anos.

Diferente de inúmeros outros imigrantes de origem italiana que penetravam no solo brasileiro, Bandoni não veio “fazer a América” em busca de novas oportunidades de trabalho e prosperidade³³. Teria vindo, então, ajudar na disseminação da anarquia nos trópicos, já que o movimento estava em franca expansão? Bem, talvez. O mais certo é que o Brasil serviu de refúgio, pois já havia sido condenado à pena de prisão pela justiça francesa e italiana, sendo inclusive expulso da Itália. Sem rumo e sem direção, o jeito foi apostar no continente americano.

Quando chegou ao país, residiu em uma área rural na zona oeste do Estado de São Paulo, Água Virtuosa³⁴. Possivelmente nesse momento deve ter trabalhado no campo como colono agrícola, fenômeno muito comum junto aos italianos recém-chegados ao país no final do *oitocentos*. Em um segundo momento, muda o local de sua residência para o centro urbano paulistano, mais especificamente no bairro do Bom Retiro (região onde abrigou grande

31 Como por exemplo o livro *Germinal*, de Émile Zola, o qual muito influenciou Bandoni. Tanto é assim, que fundou um jornal com este nome e um Círculo educativo libertário onde *Germinal* fazia parte do título, ver: *Germinal*, ano I, n. 10, 13 julho de 1902.

32 Arquivo Nacional. *Serviços de Polícia Marítima, Aérea e de Fronteiras dos estados*. Relação de passageiros do vapor *Città di Genova*, Santos, 09-05-1900.

33 Vito Teti. *Emigrazione, alimentazione, culture popolari*. In: Piero Bevilacqua; Andreina de Clementi; Emilio Franzina (a cura di). **Storia dell'emigrazione italiana**: partenze. Roma: Donzelli Editore, 2001. p. 576.

34 Angelo Bandoni. In: Maurizio Antonioli et al. **Dizionario biografico degli anarchici italiani**. 2 volumes. Pisa: BFS, 2004.

quantidade de imigrantes italianos)³⁵.

A escravidão havia sido recentemente abolida (1888) e a República acabara de ser proclamada (1889) quando adentrou ao país. O parque industrial nacional ainda era muito incipiente e se restringia ao Estado de São Paulo e Rio de Janeiro. Quer dizer, o movimento de trabalhadores operários ainda estava germinando³⁶. Portador de certo *capital* libertário adquirido no exterior, assim como diversos militantes, Bandoni contribuirá ativamente na formação da massa trabalhadora organizada, sobretudo propagando as ideias anarquistas. As suas ações libertárias tiveram maior ênfase na propaganda e na informação dos trabalhadores. As práticas mais subversivas e diretas³⁷, aquelas cometidas no estrangeiro, haviam sido deixadas para trás. Entrava em cena agora um novo Bandoni, mais intelectualizado e maduro. Tanto é assim, que durante o período em que esteve no Brasil, escreveu em diversos periódicos e também foi responsável pelas edições de alguns outros que ganharam notabilidade. Além disso, realizou conferências, organizou escolas e ainda teve tempo para escrever poesias.

A título de conhecimento, cabe realizar um breve panorama cronológico³⁸ dos seus escritos. Sua ação anarquista como articulista é intensa desde os meses em que pôs os pés em solo brasileiro. Em novembro de 1900 assina alguns artigos no periódico *Palestra Social*, cuja direção pertencia ao anarquista Tobia Boni. No ano seguinte, em maio de 1901, realizou a sua primeira conferência no Brasil, *Ragio e Amore*. Naquele mesmo ano, atua na formação de *Circolo Educativo Libertario Germinal*, o qual realiza no dia 21 de julho a conferência *La Protesta Umana*³⁹, que inclusive veio a ser publicado como o seu primeiro opúsculo.

35 Arquivo Nacional. *Serviços de Polícia Marítima, Aérea e de Fronteiras dos estados*. Recadastramento de Estrangeiros, São Paulo, 14-12-1944

36 Alexandre Samis. Pavilhão negro sobre pátria oliva: sindicalismo e anarquismo no Brasil. In: Eduardo Colombo; D.Colson. et al. **História do movimento operário revolucionário**. São Paulo: Imaginário; São Caetano do Sul: IMES, Observatório de Políticas Sociais, 2004 p. 137.

37 Segundo Alexandre Samis “A ação anarquista (...) obedeceu a distintas táticas (...). (...) Assim, como o boicote e a sabotagem, outras formas de ação direta foram adotadas, no interior do movimento sindical revolucionário, a partir de uma interpretação mais radical” (“Pavilhão negro sobre pátria oliva: sindicalismo e anarquismo no Brasil”, In: Eduardo Colombo; D.Colson et al, **História do movimento operário revolucionário**. São Paulo: Imaginário; São Caetano do Sul: IMES, Observatório de Políticas Sociais, 2004, p. 147).

38 Todo o apanhado sobre os periódicos de Bandoni foram retirados da tese Isabelle Felici. **Les italiens dans le mouvement anarchiste au Bresil: 1890-1920**. Tese (doutorado) - Université de la Sorbonne Nouvelle-Paris III. Paris, 1994.

39 Angelo Bandoni, **La Protesta Umana**. Eldorado, 1901.

Produto do círculo libertário *Germinal*, em fevereiro de 1902, Bandoni funda um periódico com o mesmo título, exercendo a sua direção até a edição de n. 11, quando Duilio Bernardoni o substitui nessa função. Bandoni volta a dirigir o periódico (a partir da edição n. 1 do ano III) até março de 1904, quando finalmente o jornal deixa de circular. Em outubro de 1902, Bandoni reaparece como redator do suplemento do periódico *Germinal – La Gogna*, que possuiu apenas um único número. Em novembro do mesmo ano realiza uma terceira conferência em homenagem aos Mártires de Chicago, o que segundo consta, contou com participação de cerca de oitenta expectadores. Dessa conferência, resultou a publicação de um segundo opúsculo, *I Martiri di Chicago*⁴⁰. Depois dessa segunda conferência, Bandoni ainda realizou mais três outras: *Quattro fasi della Protesta Umana*, *Pro e Contra L'esistenza di Dio* e, por fim, *Egoismo e Altruismo*. Algumas delas são propagandeadas nas páginas do famoso jornal *O Amigo do Povo* do anarquista Neno Vasco.

A partir de 1904, contribuiu recorrentemente nas páginas do implacável jornal editado por seu grande companheiro de luta Oreste Ristori⁴¹, o *La Battaglia*. Neste grupo, Bandoni passou a escrever ao lado de anarquistas que tiveram grande atuação na imprensa libertária. Além do próprio Ristori, teve contato com o antigo amigo Duilio Bernardoni, Tobia Boni, Alessandro Cerchiai e Gigi Damiani. Quando o *La Battaglia* chegou a seus momentos finais (1912), passa a ser editado sob outro nome – *La Barricata*, o qual teve sobrevida até outubro de 1913. Bandoni também participou como redator em algumas edições.

Em julho de 1913, faz presença no periódico organizado pelo anarquista Alessandro Cerchiai, *La Propaganda Libertaria*. Dois anos depois, em 1915, Bandoni organizou o periódico *Guerra Sociale*, que ousaria fazer as vezes do *La Battaglia* de Ristori. Foi diretor-responsável até a edição de n. 16, quando Gigi Damiani assume a direção. Este jornal durou até o ano de 1917 e teve papel crucial na organização da greve geral de São Paulo em 1917. No ano de 1919, editou o jornal *Alba Rossa*, contribuindo até a edição de n. 11. O jornal teve breve duração, intercalada por sucessivas interrupções, encerrando as suas atividades definitivamente em 1934. Bandoni havia deixado o *Alba Rossa* em 1919 para dar prosseguimento ao seu antigo periódico – o *Germinal!*, que encerra no mesmo ano. Seu

40 Angelo Bandoni, *I Martiri di Chicago*. São Paulo, 1902.

41 Carlo Romani, *op.cit.*, 2002, p. 177.

último escrito que se tem conhecimento é o quarto opúsculo intitulado, *La Fatalità Storica della Rivoluzione Sociale*, publicado em 1921⁴².

“O Professor”

Além de grande articulista, Bandoni também tem sido reconhecido por suas ações no campo da educação libertária. A sua prática pedagógica, que vai se aperfeiçoando e se profissionalizando com o decorrer do tempo de estadia no Brasil, ganhou reconhecimento, inclusive, no interior da comunidade italiana a qual fez parte.

Após ter-se deslocado do interior paulista em direção ao centro urbano da capital paulistana, Bandoni passa a ser reconhecido pela alcunha: o *professor*⁴³, tamanho o seu vínculo com a arte do ensino. Essa experiência pedagógica foi sendo adquirida na prática cotidiana e na aplicação de um método específico baseado em suas leituras.

Seja como for, já nos primeiros anos de Brasil, o *professor* desenvolveu algumas, se não a primeira, experiências de escolas inspiradas nas concepções libertárias. Foi no então bairro em que residia – Bom Retiro – que fundou a Escola Libertária Germinal. A notícia sobre a escola reverberou pela imprensa anarquista, que inclusive passou a noticiar informações que revelam alguns detalhes de seu funcionamento e localização. Foi o caso do periódico *Amigo do Povo* de 26 de janeiro de 1904:

Há 15 meses que funciona com êxito verdadeiramente surpreendente no Bairro do Bom Retiro (Rua Solon, 138) uma escola elementar racionalista, para ambos os sexos. A praticabilidade e a rapidez dos métodos aplicados nesta escola souberam despertar tantos interesses e tantas simpatias que, hoje, um bom núcleo sempre crescente de homens de boa vontade assegura-lhe o material escolar para distribuir, gratuitamente, todo o ano, aos alunos e - com uma cota mensal de 500 réis a título de incitamento - permite reduzir o pagamento mensal de cada criança a 2\$500 réis. Quem duvide da superioridade do ensino libertário sobre qualquer outros métodos, é convidado a visitar a nossa escola, das 9 horas ao meio-dia e da 1 às 3 da tarde. Trabalhadores: Pensai no futuro de vossos filhos.⁴⁴

42 Angelo Bandoni, *La fatalità storica della Rivoluzione sociale*, São Paulo, 1921.

43 Zélia Gattai, *Anarquistas, graças a Deus*, Memórias, 2ª ed, Rio de Janeiro: Record, 1994, p. 132.

44 *O Amigo do Povo*, n.º. 63, de 26/1/1904.

A *Escola Libertária Germinal* teve funcionamento até junho de 1905, quando foi obrigada a interromper suas atividades, pois não conseguiu mais se sustentar financeiramente⁴⁵. Porém, o aguerrido *professor* não desistiria tão fácil. Dois anos depois, deu continuidade ao seu projeto inicial. Seguindo os mesmos moldes da experiência anterior, em setembro de 1907 pôs em funcionamento a segunda fase da *Escola Libertária Germinal*. Novamente a inauguração ganhou as páginas da imprensa anarquista, só que nessa vez foi nas páginas do jornal *La Battaglia*:

Estamos, de verdade, honrados de poder anunciar, que por plausível iniciativa de um grupo de voluntários - virá reaberta no rincão do Bom Retiro, A ESCOLA LIBERTÁRIA GERMINAL. Os iniciadores estão organizando uma quermesse libertária para fazer frente às despesas de implantação.⁴⁶

O objetivo das escolas adeptas às concepções libertárias era ocupar um espaço onde o poder público ainda não atuava, já que a educação pública, nos primeiros anos da república, resumia-se a algumas “escolas existentes nas áreas burguesas da cidade que dificilmente conseguiam ser frequentadas pelos filhos dos operários”⁴⁷. Agindo em outra zona onde ação Estatal era omissa, a Igreja oferecia o seu ensino clerical pago para a parcela restante da burguesia⁴⁸.

Diante da escassez de oportunidades, restava ao filho do operário tentar uma “remotíssima vaga na escola oficial ou pagar caro pelo ensino religioso”. A bem da verdade é que maioria dos filhos do proletariado não frequentava a sala de aula⁴⁹. O ambiente era propício para o desenvolvimento de uma educação de base popular de tendência libertária, buscando garantir um mínimo de educação aos filhos do operariado e fazer frente às realidades sociais.

Entretanto, não se tratou de qualquer modelo educacional. Reinava entre o proletariado

45 Carlo Romani, *op.cit.*, 2002, p. 177.

46 *La Battaglia*, n.º. 137, de 15/09/1907.

47 Carlo Romani, *op.cit.*, 2002, p. 179.

48 Francesco Codello, “**A boa educação**”: Experiências libertárias e teorias anarquistas na Europa, de Godwin a Neill. Vol. 1: a teoria, São Paulo, Imaginário, 2007, p. 232.

49 Carlo Romani, *op. Cit.*, 2002, p. 177.

adeptos dos ideais libertários a educação racional. Este modelo por sua vez representou um ensino de caráter científico, empírico, onde os anarquistas “concebiam a escola como uma comunidade que deveria estar organizada segundo os valores fundamentais de uma sociedade libertária”⁵⁰. Ou seja, igualdade, liberdade, solidariedade, anticlericalismo e antiestatal deveriam ser os pilares da comunidade escolar. Além disso, as escolas racionais caminharam na vanguarda e inovaram implementando modelos de ensino que possibilitavam o convívio de crianças de sexos diferentes na mesma sala de aula. Até que o modelo do famoso catalão Francisco Ferrer, com sua escola moderna e seu método racionalista, entrasse em voga entre os anarquistas no Brasil, as primeiras experiências buscaram constituir escolas com métodos e concepções que possuíssem um programa de ensino libertário. O próprio Angelo Bandoni, em sua *Escola Germinal*, aplicou um método de ensino denominado *mnemológico-resolutivo*⁵¹, que veio sofrer críticas contundentes pelos próprios anarquistas. O método da escola moderna de Ferrer, possuidora de uma maior qualidade, sobretudo do ponto de vista técnico, foi atropelando todas as outras experiências pedagógicas. Até o modelo do Bandoni não resistiu e foi posto em dúvida por seus companheiros. Contudo, esse ainda não era o fim. Com o insucesso das primeiras escolas, o professor ainda esteve envolvido em outros projetos⁵².

“Individualismo”?

De acordo com uma historiografia sobre o anarquismo desenvolvida até a década de 1980, as correntes anarquistas dividem-se, a grosso modo, em individualistas e associacionistas. Os “primeiros, genericamente, rejeitavam toda e qualquer forma de organização política como instrumento de ação”⁵³. Enquanto que os segundos entendiam ser crucial “a existência de uma estrutura organizativa mínima dentro da sociedade, sem que esta implicasse em relações de autoridade e hierarquia”⁵⁴.

No tocante às tendências associativas do anarquismo, podemos localizar duas correntes que

50 Sílvio Gallo, Anarquismo e educação libertária: os desafios para uma pedagogia libertária hoje, **Revista de Ciências Sociais**, n. 36, p. 169-186, abril de 2012, p. 10.

51 Este método consistia em um aprendizado por meio da memorização de uma série de definições seguida exemplos práticos (Isabelle Felici. Isabelle Felici, *op.cit.*, 1994, p. 162).

52 Isabelle Felici, *op.cit.*, 1994, p. 173.

⁵³ Além disso, são caracterizados por ter certa “aproximação, ainda que inconsciente, com o individualismo de Max Stirner”. Inconsciente, pois muito dos anarquistas jamais leram ou tiveram contato o autor alemão (Carlo Romani, *op.cit.*, 2002, p. 40-42.

⁵⁴ Carlo Romani, *op.cit.*, 2002, p. 40-42.

passaram a ser conhecidas como anarcocomunista, com forte aproximação aos aportes teóricos de Kropotkin e Malatesta; e uma segunda que utilizava a organização sindical como tática de luta, e foram muito influentes no Brasil, especialmente no Rio de Janeiro, onde editaram o periódico *A Voz do Trabalhador*. Em São Paulo, a forte tradição italiana no movimento anarquista e a divisão no país de origem entre anarquistas nos sindicatos, tese defendida por Malatesta e Luigi Fabri, e sindicalistas revolucionários, prática rechaçada pelos anarquistas italianos até 1912, ano de fundação da USI, Unione Sindacale Italiana, devido à ascendência do PSI (Partido Socialista Italiano) sobre esses sindicalistas, repercutiram no debate paulista sobre a organização ou não dos anarquistas dentro dos sindicatos. Basicamente, a principal diferença entre esses dois grupos diz respeito às suas concepções acerca da pertinência da função dos sindicatos para o desenvolvimento de um processo revolucionário⁵⁵.

Pelo que se vê, há um esforço dos especialistas, tal qual um naturalista-botânico do século XVIII habilidoso na arte da taxonomia, em catalogar os militantes em vertentes, e dessa tendência classificatória as ações de Bandoni não ficariam de fora.

Isabelle Felice, por exemplo, definiu “o professor” como um antiorganizador clássico em razão da sua constante crítica em relação ao “aspecto negativo da organização operária”⁵⁶. Tem razão a autora, pois o próprio Bandoni, em seu jornal *Germinal* defendeu que “estruturadas como estão, as organizações [sindicais] não podem resultar em nada de concreto, pois as reuniões acontecem com pouca frequência e raramente leva a qualquer debate sério”⁵⁷.

Em razão de tais críticas tal perspectiva poderia levar a um julgamento precipitado ao tentar definir Angelo Bandoni como sendo um anarquista avesso a qualquer forma de organização, e por vezes individualista. Entretanto, apesar da intensa crítica, uma análise de sua ação anarquista revela um afastamento exclusivamente em relação às organizações verticais e centralizadas, como sindicatos⁵⁸, partidos e outras que tendem à centralização, sem contudo rejeitar uma organização mínima dentro do movimento operário.

55 Talvez, o melhor trabalho sobre isso seja de Maurizio Antonioli, **Bakounine** Entre syndicalisme revolutionnaire et anarchisme, Paris: Ed. Noir et rouge, 2014. Ver o pós-fácio de René Berthier.

56 Isabelle Felici, *op.cit.*, 1994, p. 134.

57 Angelo Bandoni, *Nuovo giornale*, *Germinal*, a. I, n. 16, 4 outubro de 1901.

58 Uma outra crítica feita por Bandoni em relação aos sindicatos: “L’anarchico sindicalista”, Angelo Bandoni, **Guerra Sociale**, n. 6, 27 de novembro de 1915, p. 4.

Pensando nisso é que o individualismo utilizado neste artigo e supostamente atribuído ao Bandoni foi grafado com aspas, possibilitando repensar a sua posição entre os libertários. Classificar Angelo Bandoni, ou qualquer outro ácrata, dentro de uma vertente de maneira rígida, inexorável e até mesmo teleológica dentro de sua trajetória no movimento proletário é, no mínimo, arriscada, principalmente se o próprio militante não buscou realizar uma tarefa de auto adjetivação. Com base nessa perspectiva, acredita-se que a melhor descrição de Angelo Bandoni seja a de um “anarquista sem adjetivos”⁵⁹, na medida em que o próprio Bandoni não definiu rigidamente a sua posição dentro do anarquismo, apesar das críticas feitas às organizações sindicais⁶⁰.

Como defendeu Pierre Bourdieu, a trajetória biográfica de qualquer indivíduo é repleta de variações, onde o mesmo ser é capaz de transitar por diferentes campos e por distintas zonas no interior do mesmo campo⁶¹. Neste mesmo sentido, segundo Carlo Romani:

A biografia, enquanto gênero histórico, existe justamente devido a esses indivíduos que, independentemente das relações de classe ou poder, ousaram reclamar para si próprios a condução de suas vidas, de suas histórias pessoais, interferindo e transformando, desta forma, o desenvolvimento de uma história mais ampla, geral. Portanto, torna-se terreno fértil para uma biografia histórica aquela trajetória individual que foge à expectativa do mais genérico e singulariza-se durante sua existência, pois permite que vislumbremos devires ao acontecimento que não foram ainda institucionalizados pela história. Em outras palavras, coloca a prática da história como aquilo que ela tradicionalmente não o é: desestabilizadora do presente reinventando o passado socialmente instituído⁶²

O “antiorganizador” Bandoni, por exemplo, esteve envolvido constantemente com diferentes grupos editoriais de distintas vertentes libertárias. Por vezes mostrou-se fiel as

⁵⁹ Essa expressão foi retirada de um artigo do anarquista Florentino de Carvalho, ver: “Pro e contro il Sindicalismo”, **Guerra Sociale**, n. 10, 11 de dezembro de 1915, p. 3.

⁶⁰ Pelas leituras realizadas dos escritos de Angelo Bandoni até o momento, não há indícios ou menção direta a algum teórico libertário que possibilitem enquadrá-lo em alguma vertente do anarquismo, isso apesar das duras críticas em relação às organizações sindicais.

⁶¹ Pierre Bourdieu, “A ilusão biográfica”, In: Marieta de Moraes Ferreira e Janaina Amado (org.), **Usos & abusos da história oral**, 8.ed. Rio de Janeiro, FGV, 2006. p.183-191.

⁶² Carlo Romani, “Uma reflexão sobre biografia e subjetividade na história”, In: **Revista de História e Estudos Culturais**, n.º 1, vol. 13, ano XIII, pp. 1-20, junho de 2016, p. 19.

suas afirmações sobre o anarquismo e as críticas às organizações, mas em outra ocasião chegou a defender, já no final de sua vida, a ditadura do proletariado dentro do anarquismo:

“(…) ‘A ditadura proletária opõe a propaganda pela constituição das Comunas Libertárias’

- Que discurso é esse?

A ditadura proletária é um meio, A Comuna libertária é um fim;

(…)

A ditadura proletária é a coroação política da guerra de classes; é a afirmação vitoriosa e fecunda da fé na redenção civil (…).

*A ditadura proletária é a invocação, é pura, é lúcida (…)*⁶³.

Como é cediço, ditadura, ainda como um instrumento da revolução e não um fim em si mesma, conforme defendeu o editorial do jornal, se afasta em muito da proposta libertária do anarquismo. Seja como for, é um erro enquadrar Angelo Bandoni rigidamente dentro de uma vertente e não compreender cada um de seus passos isoladamente e ao mesmo tempo dentro de uma teia e relacioná-la com a realidade histórica de cada momento.

Antifascista de primeira hora

Os primeiros anos da década de 1920, para fins desse trabalho, representa a última fase das ações de Angelo Bandoni como anarquista aguerrido, principalmente sendo responsável por dirigir um veículo propagandístico da imprensa libertária.

O jovem Bandoni de um passado remoto atingia agora a idade de 50 anos e 20 anos de permanência no Brasil. Aquela década (1920), de um modo geral, foi uma época espinhosa para a classe proletária organizada no país. Após parte do operariado nacional experimentar uma efervescência em 1917⁶⁴ e 1918⁶⁵, a repressão policial e uma onda de expulsão de

63 **Alba Rossa**. São Paulo, ano I, n. 7, 8 mar. 1919, p. 1.

64 O ano de 1917, por exemplo, marcou a deflagração de uma grande greve na cidade de São Paulo. A “Greve Geral de 1917”, como ficou conhecida, contou com participação direta dos anarquistas sindicalistas à frente de diversas associações de classe.

65 No dia 18 de novembro, ficou conhecido o movimento chamado de Insurreição anarquista, onde diversas fábricas do Rio de Janeiro, Niterói, Petrópolis e Magé, deflagraram um período de greve. No mesmo dia, à tarde, o Campo de São Cristóvão estava tomado por centenas de trabalhadores. A pretensão dos anarquistas era a tomada de prédios do governo e o estabelecimento de um soviete no Rio de Janeiro, que se faria em articulação com a greve (Alexandre Samis, “Pavilhão negro sobre pátria oliva: sindicalismo e anarquismo no Brasil”, In: Eduardo Colombo; D.Colson et al, **História do movimento operário**

estrangeiros⁶⁶ atingiu em cheio os libertários.

Em seu continente de origem, as coisas não iam nada bem. O fim da Primeira Guerra Mundial havia deixado um espólio terrível de inúmeras baixas, instabilidades políticas e econômicas que contribuíram para o aumento de uma massa proletária ainda mais carente. Para acrescentar, a Revolução bolchevique de 1917 despertou um horizonte de possibilidade de mudança da ordem social. Especialmente no caso italiano, após os anos do *Biennio Rosso*⁶⁷, uma onda reacionária ganhava intensidade com o objetivo de frear a possibilidade de uma revolução social na península itálica. Assumindo a dianteira desse conservadorismo político, emergem os *fasci di combattimento*, germe do Fascismo propriamente dito, comandados por seu líder Benito Mussolini⁶⁸.

Seja no plano internacional ou no Brasil, a resistência a esse conservadorismo autoritário não era um mero capricho, mas sim uma necessidade. O dever chamava o velho anarquista – o professor, com seus cabelos brancos tingidos com uma tinta de baixa qualidade⁶⁹. Como um último suspiro, Bandoni no ano de 1919, junto a outros velhos companheiros, funda o grupo editorial do jornal *Alba Rossa* e renova os laços com a Anarquia, que nesse momento cambaleava enfraquecida e perdera alguns dos seus maiores militantes⁷⁰.

O *Alba Rossa* foi um jornal anarquista com diversas propostas, mas sobretudo com a

revolucionário, São Paulo, Imaginário, São Caetano do Sul, IMES, Observatório de Políticas Sociais, 2004 p. 137).

66 Em janeiro de 1921, em razão da grande onda de greves gerais nas maiores capitais do país (1917 e 1919), foi editado o decreto n.º 4.247, que visava regulamentar a entrada e permanência de estrangeiros no território nacional. A permanência poderia ser obstada por meio da expulsão o qual já vinha acontecendo desde 1907 com a primeira Lei Adolpho Gordo (Lei de expulsão de estrangeiros considerados subversivos).

67 O *Biennio Rosso* (1919-1920) foi caracterizado por uma intensa agitação por parte da classe trabalhadora italiana, que promoveu uma série de greves, culminando com as famosas greves com ocupação de fábrica e controle da produção (Carl Levy, *op. cit.*, 1999, p. 119).

68 *Fasci di combattimento* foi um movimento que surgiu em 23 de março de 1919, em Milão, sob o comando de Benito Mussolini, e que posteriormente foram crescendo em número em algumas regiões da Itália. Os primeiros *fasci* eram formados, em sua maioria, de antigos membros dos *Fasci d'azione rivoluzionaria*, de intervencionistas de esquerdas, anarquistas sindicalistas e republicanos, e também composto por *arditi* desmobilizados (tropas de assalto de elite do exército italiano na Primeira Guerra Mundial). Tal movimento tem sido considerado o embrião do fascismo propriamente dito. Teve vida curta (1920), mas acarretou na criação do PNF – Partido Nacional Fascista em 1921, também por Mussolini (Robert Paris, **As origens do fascismo**, Tradução de Elisabete Perez, São Paulo, Perspectiva, 1993, p. 65).

69 Conferir: Zélia Gattai, *op.cit* 1994, p. 132.

70 Principalmente a partir do ano de 1919, despertaram no governo brasileiro (presidente Epitácio Pessoa) a necessidade de controlar as entidades de classe, sobretudo na sistematização da repressão para com os subversivos. Em razão de uma série de expulsões de estrangeiros, especialmente aqueles adeptos ao anarquismo. Além disso, registra-se uma extrema repressão policial (SAMIS, Alexandre, *op.cit.*, 2004 p. 144).

pretensão de informar os trabalhadores italianos no Brasil acerca dos movimentos revolucionários no mundo e especialmente na Itália. Assumiu também a primazia⁷¹ na luta de resistência ao fascismo (nas edições publicadas a partir 1920), todavia, este embate assumiu uma pretensão secundária nas páginas do periódico.

Momentos Finais

Os últimos momentos da vida de Bandoni não são precisos. Os seus artigos vão pouco a pouco desaparecendo das páginas da imprensa anarquista remanescente. As suas pegadas somem, mas alguns de seus rastros ainda são encontrados até meados da década de 1940. Permanece morando no mesmo bairro (Bom Retiro) com a sua esposa⁷². O local de seu falecimento também é desconhecido. Ao que se sabe, não morreu como um mártir como tantos outros anarquistas⁷³. Provável que tenha deixado a vida pelo avançar da idade, o corpo cansado e vencido pela velhice, mas com a mente convicta de seu anarquismo. Os anos 1940 no Brasil foram exigentes com os libertários. Encontravam-se espremidos; de um lado o trabalhismo varguista e a repressão do Estado Novo; do outro, o comunismo ganhava terreno entre a classe proletária. Diante desta realidade, certamente a sua trajetória e seus escritos à época não foram reconhecidos por seus pares e caíram no esquecimento dos frios dados estatísticos. Assim, acabou não sendo lembrado nem pelos anarquistas organizados que sobraram, nem pela atual escrita da história (ou historiografia) sobre o respectivo tema⁷⁴.

Referências

Jornais

Alba Rossa. São Paulo, ano I, n. 7, 8 de março de 1919.

71 Nessa esteira, já em 1919, periódicos de esquerda que circulavam entre a comunidade italiana (como foi o caso do periódico anarquista *Alba Rossa*) começaram a publicar escritos contra o fascismo. Uma outra manifestação, de certa forma mais direcionada de um antifascismo italiano em São Paulo foi a partir de fundação do jornal *La Difesa* (1923), sob a coordenação de um socialista reformista Antonio Piccarolo (João Fábio Bertonha). **Sob a sombra de Mussolini: Os italianos de São Paulo e a luta contra o fascismo, 1919-1945.** São Paulo: Annablume/FAPESP, 1999, p. 56-57).

72 Arquivo Nacional. Serviços de Polícia Marítima, Aérea e de Fronteiras dos estados. Recadastramento de Estrangeiros, São Paulo, 14-12-1944.

73 Angelo Bandoni In: Maurizio Antonioli et al, **Dizionario biografico degli anarchici italiani**, 2 volumes, Pisa: BFS, 2004.

74 Justiça seja feita a alguns trabalhos recentes, citados neste trabalho, que se dedicaram em ressaltar a atuação de Bandoni.

O Amigo do Povo, n. 63, de 26 janeiro de 1904
Germinal, ano I, n. 10, 13 de julho de 1902
La Battaglia, n. 137, de 15 de setembro de 1907
Guerra Sociale, n. 6, 27 de novembro de 1915

Documentos Consultados

Archivio Centrale dello Stato Roma (ascr), Casellario Politico Penale (cpc). **Bandoni Angelo**, b. 305, f. 75150.

Arquivo Nacional, Serviços de polícia marítima, aérea e de fronteiras dos estados.

Recadastramento de estrangeiros, São Paulo, 14-12-1944.

Arquivo Nacional. Serviços de polícia marítima, aérea e de fronteiras dos estados. **Relação de passageiros do vapor città di genova**, Santos, 09-05-1900.

Départamento de la haute-Corse. **Etat civil**. Registre d'état civile: naissances, Bastia, 2 e 225, 1868.

Bibliografia

Alexandre Samis, “Pavilhão negro sobre pátria oliva: sindicalismo e anarquismo no Brasil”, In: Eduardo Colombo; D. Colson et al, **História do movimento operário revolucionário**, São Paulo, Imaginário, São Caetano do Sul, IMES, Observatório de Políticas Sociais, 2004, p. 137.

Angelo Trento, **Do outro lado do Atlântico**. Um século de imigração italiana ao Brasil, São Paulo, Nobel, 1989.

Antonio Arnoni Prado (Org.), **Libertários no Brasil: memória, lutas, cultura**, São Paulo, Brasiliense, 1986.

Carl Levy, **Gramsci and the Anarchist**, New York, Berg, 1999.

Carlo Ginzburg, **O queijo e os vermes: o cotidiano e as ideias de um moleiro perseguido pela Inquisição**, São Paulo, Companhia das Letras, 2005.

Carlo Romani, **Oreste Ristori. Uma aventura anarquista**, São Paulo, Annablume, 2002.

_____, “Uma reflexão sobre biografia e subjetividade na história”, In: **Revista de História e Estudos Culturais**, n.º 1, vol. 13, ano XIII, pp. 1-20, junho de 2016, p. 19.

Christina da Silva Roquette Lopreato, **O espírito da revolta: a greve geral anarquista de 1917**, Campinas, 1996

Didier Rey, “Historique des migrations en Corse depuis 1789”, In: Ph Pesteil (Org.), **Histoire et mémoires des immigrations en région Corse**, Corte, Université de Corse – Pascal Paoli, 2008.

E. P. Thompson, **A formação da classe operária inglesa**, vol. 1, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2004.

Eric Hobsbawm, **A era dos impérios (1875-1914)**, 16ª Ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2013.

Eva Alterman Blay, **Eu não tenho onde morar: vilas operárias na cidade de São Paulo**, São Paulo, Nobel, 1985.

Francesco Codello, **“A boa educação”**: Experiências libertárias e teorias anarquistas na Europa, de Godwin a Neill, Vol. 1: a teoria, São Paulo, Imaginário, 2007.

Giovanni Levi, “Sobre a micro-história”, In: Peter Burke (org), **A escrita da história:**

novas perspectivas, São Paulo, Editora da UNESP, 1992.

Isabelle Felici, **Les italiens dans le mouvement anarchiste au Bresil: 1890-1920**, Tese (doutorado) – Université de la Sorbonne Nouvelle-Paris III, Paris, 1994.

Jacques Revel, “Micro análise e construção social”, In: Jacques Revel (org.), **Jogos de escalas: a experiência da micro-análise**, Rio de Janeiro, Editora Fundação Getúlio Vargas, 1998.

João Fábio Bertonha, **Sob a sombra de Mussolini: Os italianos de São Paulo e a luta contra o fascismo, 1919-1945**. São Paulo: Annablume/FAPESP, 1999.

Luigi Biondi, **Classe e nação**. Trabalhadores e socialistas italianos em São Paulo, 1890-1920, Campinas, Ed. Unicamp, 2011.

_____, *La stampa anarchica in Brasile: 1904-1915*, Tese de Láurea (Historia), Universidade de estudos de Roma La Sapienza, Itália, Roma, 1994.

Maria Luiza Tucci Carneiro e Boris Kossoy, **A Imprensa Confiscada pelo DEOPS**, São Paulo, Ateliê Editorial, 2003.

Maurizio Antonioli, et al. **Dizionario biografico degli anarchici italiani**. 2 volumes. Pisa: BFS, 2004.

Nunzio Pernicone. **Italian Anarchism, 1864-1892**. New Jersey: Princeton Legacy Library, 1993.

Pierre Bourdieu, **O poder simbólico**, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2003.

Robert Paris, **As origens do fascismo**, Tradução de Elisabete Perez, São Paulo, Perspectiva, 1993.

Sabina Loriga, “A biografia como problema”, In: Jacques Revel (org.), **Jogos de escalas: a experiência da micro-análise**, Rio de Janeiro, Editora Fundação Getúlio Vargas, 1998.

Sheldon Leslie Maram, **Anarquistas, imigrantes e o movimento operário brasileiro: 1890-1920**, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1979.

Sílvio Gallo, Anarquismo e educação libertária: os desafios para uma pedagogia libertária hoje, **Revista de Ciências Sociais**, n. 36, p. 169-186, abril de 2012.

Vito Teti, “Emigrazione, alimentazione, culture popolari”, In: Piero Bevilacqua; Andreina De Clementi; Emilio Franzina (a cura di), **Storia dell’emigrazione italiana: partenze**, Roma, Donzelli Editore, 2001.

Zélia Gattai, **Anarquistas, graças a Deus**. Memórias, 2ª ed, Rio de Janeiro, Record, 1994.

Gabriela López Ruíz

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana.

Gabriela López Ruíz

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Morelia, Michoacán, México.

gaxime01@gmail.com

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana¹

Resumen

En el transcurso de la publicación de *Regeneración*, periódico que Ricardo Flores Magón editaba; primero en México y después en Estados Unidos de América, durante los años 1900-1918, es evidente, que mantenía conocimiento de los principios establecidos por los clásicos anarquistas, tal era el caso de Proudhon, Bakunin y Kropotkin, por mencionar algunos. A los cuales, además de manejar en el discurso, incitaba a su lectura, por medio de la venta de sus obras, en el periódico mencionado. La influencia que Magón alcanzara, radicó en las relaciones internacionales, que estableciera, con diversas organizaciones de América Latina y de otros continentes, a partir de la simpatía y sensibilidad, que encontraron en su pensamiento y lucha. Logrando de esta manera, ramificar, a través de correspondencia y sobre todo del intercambio de periódicos; el internacionalismo proletario, basado en la unión de todos los trabajadores del mundo.

Desde dicha perspectiva, la novedad de su pensamiento se encuentra, no solo en las líneas anarquistas y crítica a la Autoridad, Capital y Clero; sino también, en su concepción de organización por medio de la propaganda, la cual, debía ser el lazo retórico que uniera a los individuos de todo el mundo, es decir, debía ser el contacto universal que permitiera encauzar a los trabajadores a la lucha. Entonces entendió, que la prensa no solo debía dedicarse a las reivindicaciones inmediatas de carácter económico, sino también a la revolución social. Así, la propaganda, debía ser el instrumento que pulsara el sentir, las necesidades y la forma de pensar de los pobres de México y el mundo; para lograr identificar un enemigo común, facilitando la lucha en contra de este, y la victoria de los oprimidos.²

Empero, vincular a todos los anarquistas, de México y el mundo, para Ricardo, no solo se trataba de una diseminación geográfica, sino de unir una dispersión ideológica, para construir un tipo de organización, de carácter mundial, pues es ese, el punto medular para la

¹ El autor (a) de la presente investigación, acusa de enterada para que pueda ser publicado, bajo las normas que el I Congreso de investigadores sobre anarquismo, considere pertinentes. Mail: gaxime01@gmail.com

² “*El pueblo mexicano es apto para el comunismo*” en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, núm. 53, 2 de septiembre de 1911, p. 1. (Consulta del 10 de agosto del 2015). Cabe destacar que físicamente no se encuentran en mi poder por lo cual, accedo a la página electrónica <http://archivomagón.net/periodicos/> para su análisis, como todas las citas referentes a *Regeneración*, serán tomadas de la misma fuente, omitiré en lo posterior la página electrónica, anotando únicamente los datos del periódico.

construcción de una lucha económica y social revolucionaria. El objetivo en dicho intelectual, era claro, pero no sencillo; el periódico, cuyos destinatarios eran los trabajadores, debía relacionar de manera concreta, el anarquismo y la lucha política, con cualquier problema cotidiano, por muy limitado o aislado que fuera. Buscando Magón de esta forma, desarrollar en cada trabajador, el ejercicio de lograr desmenuzar cada acontecimiento, desde su perspectiva de clase explotada, para ponerla al frente o en comparación del análisis que el capitalista, terrateniente o patrón, pudieran darle.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana

Si algún día alguien me convence de que es justo que los niños mueran de hambre y de que las jóvenes mujeres tengan que escoger alguno de estos dos infiernos: prostituirse o morir de hambre, si la idea de que el hombre debe ser el lobo del hombre entra en mi cerebro, entonces me arrepentiré.

Pero como esto nunca sucederá, mi suerte está decretada: tengo que morir en el presidio, marcado como un criminal.

Ricardo Flores Magón.

El día 3 de septiembre del año 1910, reaparecía *Regeneración* en México, después de tres años de no llevar a cabo la publicación de ninguno de sus números. La desaparición momentánea de dicho periódico, se debió al encarcelamiento y periodo de trabajos forzados, hechos a los editores del mismo semanal, y de Ricardo Flores Magón, su principal fuente de artículos. Por entonces, Ricardo lanzaba una crítica al sistema capitalista, bajo el que eran regidos todos los seres humanos de la tierra. Donde el trabajador, se encontraba esclavo como en épocas anteriores, con la diferencia de que éste, tenía la plena libertad de cambiar de amo y llevaba además, el nombre de ciudadano. Sobre él, no solo pesaba la autoridad del patrón, sino que tenía que soportar las presiones políticas y sociales, de cuyo “deber”, las leyes habían liberado a la burguesía, para hacerlas caer sobre el proletariado. Explicaba Ricardo que, la diferencia entre la esclavitud y el salario, eran solo de nombre, que se funda en lo que se llama derecho de Capital. Que según las leyes, el Capital, es de la propiedad del que lo posee, que a su vez, tiene el derecho de apropiarse de todo lo que éste produzca.³

El Capital, categoría en Ricardo, explicada como el trabajo acumulado, representado en la maquinaria, los edificios, los buques, las vías férreas, etc.; es obra de los obreros,

³ “*La cadena de los libres*”, en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, núm. 8, 22 de octubre de 1910, p. 1. (Consulta del 23 de enero del 2015). El Capital, en efecto, es el trabajo de generaciones laboriosas que pusieron su ciencia, su arte o simplemente su trabajo manual para formarlo.

P.J. Proudhon. Óp. Cit. *¿Qué es...* p.119. Proudhon explicaba en una idea análoga, que quien trabaja debiera ser también propietario, en el entendido, no como los economistas, dueño del salario, de sus jornales; no, sino propietario del valor que crea, es decir, el trabajador conserva, aun después de haber recibido su salario, un derecho natural de propiedad sobre la cosa que ha producido.

intelectuales y manuales de todas las épocas hasta esos días, y, por lo mismo, no concebía la razón por la cual, ese Capital deba pertenecer a unos cuantos individuos. Las herramientas modernas o avances tecnológicos, en la exposición de Magón, no representaban más que el perfeccionamiento del esfuerzo realizado por generaciones anteriores, resultado de una labor colectiva, razón por la cual, no debía pertenecer a un limitado número de individuos, sino a la sociedad en general, según la lógica y justicia. Sin embargo, las leyes dictaban lo contrario, por ello, el trabajador debe ponerse a las órdenes de un amo, para poder vivir.⁴

Entendido de esta manera, para la clase trabajadora, la palabra libertad representaba una ironía, pues a su vez, los tan mencionados derechos del hombre, amparaban, sí el derecho de propiedad privada, pero no el derecho sin el cual, la especie humana queda a merced de las injusticias y miseria causada por el sistema capitalista: el Derecho de Vivir. Según este principio, debe garantizar a todo ser humano, el derecho al disfrute de todo lo que existe, con la única obligación de fomentar la conservación y riqueza social, para futuras generaciones, el hombre debía saber entonces, que tenía el derecho de recibir algo más que el salario dado por el patrón, a cambio de su labor. También correspondía tomar, parte o integro el producto de su trabajo, porque el Capital, es de todos, sin distinción de sexos.⁵ El salario entonces, representaba la cadena que llevaban a cuevas los trabajadores; era menester romper con dicho yugo para poder obtener la libertad económica. Puesto que, la clase pobre, en virtud de encontrarse la riqueza concentrada en manos de pocos, se ve forzada a depender de éstos. Ya que si el pobre quiere trabajar la tierra, tiene que alquilarse su fuerza por un determinado precio, que representa una ínfima parte de lo que produce con sus brazos, pues, el patrón es quien se adueña del resto del beneficio de ese esfuerzo.⁶ El jornal pagado, se encontraba calculado, de tal manera, que el obrero solo pueda cubrir las necesidades más urgentes, estas características, son el producto de la incapacidad del gobierno y las leyes, de garantizar el Derecho de Vivir, a cualquier ser humano, por estar

⁴ Ídem.

⁵ Ídem.

⁶ “*La lucha de clases*” en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, núm. 27, 4 de marzo de 1911, p. 3. (Consulta del 11 de mayo del 2015). Igual en, P.J. Proudhon. Óp. Cit. *¿Qué es...* pp. 125- 126, Se explica que el salario del trabajador no le asegura el sustento del mañana, mientras que el capitalista halla en el instrumento producido por el trabajador, un elemento de independencia y de seguridad para el porvenir. Esta es la causa de la miseria del trabajador, del lujo del ocioso y la desigualdad de condiciones.

dichos poderes a merced del Capital.

El origen de todos los males sociales, según Ricardo, se encuentra en la propiedad privada o individual, es decir, en el robo de la tierra y medios de producción, por un grupo reducido de personas, para el beneficio de las mismas, lo cual, obliga al resto, a vender su fuerza de trabajo para subsistir. El primer dueño de la tierra, apareció con el esclavismo, con aquel que se apropió de la individualidad de las personas, de su fuerza, de sus costumbres y necesidades para obligarlo a trabajar. Para ser el dueño de todo, utilizó la fuerza, las armas, es decir, la guerra. Es entonces, la violencia el origen de la propiedad privada y por este medio se mantiene, de ello derivan las invasiones, las revoluciones políticas y el despojo; ese es el origen de ese absurdo, porque tiene su base en el crimen, es inmoral.⁷

Para mantenerse, necesita del gobierno, del ejército, de la iglesia, del parlamento, la policía y una serie de instituciones que crea para protegerse. Las nuevas generaciones nacen en un mundo donde la tierra y los medios de producción se encuentran repartidos ya, entre los descendientes de los bandidos que se apropian de todo, por medio del derecho a herencia. Sin embargo, de esa multitud desheredada, nacen los rebeldes que hacen temer a los poderosos, es decir, el ataque de los pobres; así, el trabajador y el resto de las masas, levanta la espalda encorvada, comprendiendo que la naturaleza obsequio la tierra para todos. Comienzan a comprender que el derecho de propiedad, es el origen de toda injusticia, de:

[...] todos los males que afligen a la especie humana al producir la miseria. La miseria envilece, la miseria prostituye, la miseria empuja al crimen, la miseria bestializa el rostro, el cuerpo y la inteligencia [...] La humillación del salario o el hambre, este es el dilema con que la propiedad territorial recibe a cada nuevo ser que viene a la vida; dilema de hierro que empuja a la humanidad a ponerse ella misma las cadenas de la esclavitud, si no quiere padecer de hambre o entregarse al crimen o a la prostitución.⁸

Cuando un pueblo se lanza a la lucha armada en contra de los que se mantienen en el poder

⁷ "Tierra", en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 1 de octubre de 1910, p. 1. (Consulta del 22 de enero del 2015).

⁸ Ídem. También en: P.J. Proudhon. Óp. Cit. *¿Qué es...* p. 86 Explica que el derecho de herencia es el derecho perpetuo de conservar un patrimonio, este pareciera equitativo; sin embargo, de él resulta que las familias sean víctimas de injustas exclusiones y la sociedad entonces, herida de muerte se destruye así misma entre la opulencia y la miseria. La propiedad llega a ser la piedra angular del Estado político, de esta manera el trabajo no es una condición, se vuelve un privilegio.

político y económico; no lo hace para hacer ídolos y elevarlos a la presidencia de la República. Los desheredados, decía Magón, deben entender que son pobres porque un puñado de ricos mantiene todo en sus garras, tienen la tierra y los medios de producción, en tales condiciones, reitera, el trabajador se ve obligado a vender su fuerza de trabajo a cambio del salario que el patrón desee pagar, impulsando al mismo tiempo, una relación de dependencia. Y si el proletario agobiado por la miseria y las largas jornadas laborales, pide aumento de salario o reducción de horas, el burgués se apoya en los soldados del gobierno, que listos para la defensa de sus intereses, caen sobre el pueblo trabajador.

En ese sentido, el burgués requiere siempre de la Autoridad, porque si esta desapareciera, se escavaría al mismo tiempo, el sepulcro de los privilegios del Capital. La Autoridad es necesaria para perpetuar la desigualdad social, ella certifica al rico a vivir en completo ocio, condenando a los pobres al trabajo y a la miseria. El burgués hace uso de la Autoridad, si esta dejará de existir, él tendría que tomar parte en la producción para ganar su subsistencia y la de su familia. Pero, el pobre, el proletario, el productor de la riqueza, no requiere de la Autoridad, este no tiene Capital, ni propiedad que le ayude a proteger; ésta no puede servir a dos amos a la vez, no puede defender al pobre y al interés del burgués.⁹ Entonces, entre la clase alta y baja, no puede existir ningún tipo de relación que no sea el sometimiento y la explotación.

De este modo, la paz no puede ser hecha por ninguna revolución que tenga como objetivo, encumbrar a un caudillo como representante al poder. La verdadera paz, termina cuando desaparece la tiranía y la miseria, que resultan de la propiedad individual. Cualquier Revolución que busque el bienestar social por medio de reformas constitucionales, está condenada al fracaso; porque el origen del problema del hambre no será erradicado. Esa tan esperada paz, solo llegara cuando los trabajadores dejen de seguir caudillos y tomen por su propia mano todo cuanto existe, para todos, ese es el fin de toda Revolución: la abolición de la propiedad individual. La tierra, trabajada en común, entre todos, así como las fábricas, darán a cada uno de los seres humanos lo que necesitan con menos horas de trabajo.

Para el sometimiento del proletariado, la burguesía cuenta con distintas herramientas, una de ellas es el patriotismo, el burgués logra que el pueblo pelee por intereses contrarios a los

⁹ “¡Muera la Autoridad!” en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 23 de marzo de 1912, p. 1. (Consulta del 13 de septiembre del 2015).

suyos, es decir, por los del Capital, por medio del amor a la patria. Y Ricardo preguntaba: ¿qué es la patria?¹⁰ La patria debiera ser la tierra en la que se nace, las personas que rodean esa tierra, las leyes naturales que rigen las relaciones de los habitantes junto a sus tradiciones de raza. Eso es la Patria, y por ella cientos de personas dan la vida. Sin embargo, aquellos que la pierden por la llamada Patria, son los mismo que la siembran, que roban por hambre, que pierden su salud y sus fuerzas en la fábrica, en las minas, todo para beneficio del burgués, esos pobres ¿qué Patria tienen? Si esta debiera ser la tierra en que se nace, que a su vez sería de todos y que es propiedad de unos cuantos, ese grupo reducido que pone en las manos del pueblo, un fusil para defender sus intereses en nombre de la mentada Patria, ellos son lo que deberían dar el combate.

La Patria, proletarios, es algo que no es nuestro, y, por lo mismo, en nada nos beneficia. La Patria es de los burgueses, y, por eso, a ellos únicamente beneficia. La Patria fue inventada por la clase parasitaria, por la clase que vive sin trabajar, para tener divididos a los trabajadores en nacionalidades y evitar, o al menos entorpecer por ese medio, su unión en una sola organización mundial que diera por tierra el viejo sistema que nos oprime.¹¹

Como ya se mencionó, el patriotismo es una herramienta del Capital para defender sus intereses. El adiestramiento que para lograr ese fin es llevado a cabo, comienza en los libros escolares, el burgués que mantiene el control político y económico, fomenta entre la niñez el sentimiento patriota, sembrando así, desde esa temprana edad, el odio por cualquiera, que se encuentren fuera del límite territorial en que nacieron. Las fiestas patriotas, el culto a la bandera, así como literatos, inflaman las conciencias y pensamientos de la gente, con ideas que derivan en vanos orgullos de raza, pues estos literatos burgueses, encuentran la manera para enquistar el sentimiento de que no hay población más grande, más valiente, más inteligente que aquella a la que escriben y hablan. Estas son características de todos los países del mundo.¹²

¹⁰ "Por la Patria" en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 18 de abril de 1914, P. 1. (Consulta del 19 de octubre del 2015). Y bien, ¿qué es la Patria? La Patria es una mezcolanza de cosas, de ideas, de tradiciones, de prejuicios que muy pocos entienden, y, sin embargo, tal vez por ser incomprensible, muchos son los que ponen la panza a las balas enemigas por defender eso que no conocen y que ningún beneficio les reporta.

¹¹ Ídem.

¹² Ídem. Mijail Bakunin, *Estatismo y anarquía*, Utopía Libertaria, Buenos Aires, Argentina, 1999, p. 21. Explica que la burguesía no fomenta el patriotismo en el sentido histórico de la palabra, es decir, un sentimiento

El objeto de esa herramienta, es la división y fragmentación del proletariado de todas las razas y nacionalidades, el trabajador inglés, por ejemplo, cree que no hay hombre más valiente que él; el español se cree más inteligente que el mexicano; así, los individuos de todas las razas se ven superiores a los demás y por lo tanto, están dispuestos a luchar por su país. Sin embargo, esta división, como ya se mencionó, impide que los trabajadores del mundo, se pongan de acuerdo para derribar el sistema capitalista que los estrangula. El pobre no entiende, en ese nivel de enajenación, que no tiene Patria, porque nada le pertenece más que su fuerza y su existencia. De ahí que los burgueses o el Capital, sean los únicos que puedan decir: esta es mi Patria, porque ellos son los dueños de la tierra y los medios de producción.¹³

El patriotismo impide que los pobres, se den cuenta que son como animales encerrados en un corral llamado nación, así, se le obliga de manera inconsciente a salir en la defensa de la Patria, esto es, la propiedad del Capital o burguesía. Y al caer en batalla, los jefes gritan ¡Todo por la Patria! Los proletarios son siempre carne de cañón que el burgués sacrifica para su beneficio. Y agregaba Ricardo, si el proletario debe o tiene armas en mano, debe ser para su emancipación económica y la igualdad social.¹⁴

El proletariado entonces, comprenderá que es la Revolución armada, el medio para su emancipación económica y social. Pero, debe entender y saber también, que son la fuerza

honroso, sino como un sentimiento estrecho, antihumano y a menudo bestial, en el que un patriota ama con pasión todo lo referente a su Patria y odia de manera encarnizada, todo lo que es extranjero. De esta manera, el proletariado es el mejor sector para incubar el sentimiento patriota. La finalidad de esta idea es evitar que todos los obreros del mundo se unan y se reconozcan como hermanos, evitando identificar al enemigo principal: el burgués. Aquí es notable la influencia que en este tema ejercía el pensamiento de Bakunin sobre Magón, ya que ambos desarrollan la idea de patriotismo de la misma forma.

¹³ Ídem. Mijail Bakunin, *Cartas contra el patriotismo de los burgueses*, México, Premia editora, 1977, pp. 45 y 52. Explica que el patriotismo tiene cuatro elementos: 1.- Natural o fisiológico, 2.- Económico, 3.- Político y 4.- Religiosos o fanático. En ese sentido el patriotismo natural, es el que se enquista de manera más sencilla en las masas pues, de él depende que se desarrollen los más inteligentes a expensas de los demás. El pueblo lo siente como un afecto instintivo, maquinal y desprovisto de crítica, por costumbres de existencia colectivamente adquiridas, heredadas o tradicionales, y a la vez compuesto por una hostilidad completamente instintiva, es decir, es el amor a los suyos y el odio a todo lo que tiene carácter extraño o extranjero. Este tipo de patriotismo, es lo suficientemente fuerte como para lograr que todos los individuos de una nación, olvidando sus discordias civiles, se unan contra cada intruso que llegara de una colectividad extranjera.

¹⁴ Así Ricardo Flores Magón, al igual que Bakunin, en *Estatismo y...* Óp. Cit. p. 33. pensaba que la emancipación política y social de la clase trabajadora, solo se lograría conquistando la emancipación económica, por medio de la expropiación de la tierra y los medios de producción, a través de una Revolución armada.

de ese movimiento revolucionario y que esta, es consecuencia de las condiciones económicas que engendra el sistema capitalista, que tiene que efectuarse de manera irremisible y que tiene que triunfar. Serán, ellos los que representen el musculo de la voluntad nacional, en el contexto de la Revolución Mexicana, deben expropiar la tierra y evitar que cualquier caudillo llegue al poder, pues permitirlo sería un crimen que diera continuación al modelo económico que le explota. Para conquistar la libertad, es necesario derrocar de igual forma, al Estado, entender pues, que todos tenían derecho a la felicidad, era una tarea no menos sencilla, que se lograba con la obtención de todo para todos.¹⁵ En ese sentido, la lucha por la emancipación económica y social del proletariado, debe ser internacional. Los trabajadores debían tomar en cuenta, que ninguna Revolución se preocupó hasta ese momento, por la igualdad como base de la fraternidad, las rebeliones habían sido superficiales, pues no habían atacado la raíz de los males sociales. Solo se encumbraban nuevos jefes, por ello, el revolucionario debía saber que la libertad política, no cubre las necesidades básicas de cada ser humano; se necesitaba la conquista de la independencia económica como base de la verdadera autonomía.¹⁶ En la teoría las sociedades eran libres, pero en la práctica seguían siendo esclavizadas. Así, los anarquistas proponemos, mencionaba Magón, que cada quien debe trabajar según sus fuerzas y aptitudes consumiendo hasta satisfacer sus necesidades, los anarquistas somos antiautoritarios. Los miembros del Partido Liberal Mexicano, buscaban encauzar el movimiento revolucionario a dicho fin, por ello agregaba Ricardo que, ellos no se consideraban jefes de nadie, eran más bien, hermanos que marchan juntos para el presidio, es decir, la toma de la tierra, de fábrica, de la mina, de la libertad.

[...] para obtener el logro de nuestras aspiraciones que no son otras que la libertad

¹⁵ "A los proletarios", en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 3 de septiembre de 1910, p. 2. (Consulta del 20 de enero del 2015). Ricardo menciona que los trabajadores eran los únicos dueños de la riqueza puesto que, ellos eran los productores de la misma. En ese sentido, la felicidad no es patrimonio exclusivo de los amos y señores, sino de también y con mejor derecho de parte de los trabajadores, porque son los que producen todo lo que hace amena y comfortable la vida. Y agregaba que deben tener presente que son el nervio de la Revolución; deben ir a ella no como el ganado que se lleva al matadero, sino como hombres conscientes de todos sus derechos.

¹⁶ "El hombre libre", en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 29 de octubre de 1910, p. 3. (Consulta del 24 de abril del 2015). Explica que la libertad consiste en el voluntario ejercicio de todos los derechos indispensables, para el cumplimiento del fin de la vida, hacerla cómoda y alegre. La libertad es una y consiste en la conquista de todo lo producido por y para los trabajadores.

de todos, fundada en la libertad de cada uno, en el bienestar de todos, fundado en el bienestar de cada uno, y para llegar a esto es necesario destruir lo que se le opone: la desigualdad, haciendo que la tierra, las herramientas [...], todo cuanto existe, ya sea producto natural o producto de la industria y de la inteligencia del hombre, pasen de las pocas manos que actualmente las retienen a las manos de todos, hombres y mujeres para producir en común, cada quien según sus fuerzas o aptitudes [...]¹⁷

La Autoridad entonces, sirve para humillar en cada espacio de la vida, a los trabajadores, a los pobres, mientras asegura la libertad y disfrute de la vida de la clase burguesa, es ese, el guardián que mantiene y vigila los intereses del Capital y por lo mismo, jamás sería protector los desheredados. Era necesario entonces, revelarse en contra de todos aquellos caudillos que hablaran de ley, de gobierno y de propiedad privada. Además, la sociedad en general, debía manifestarse en contra de la condición social que mantenía a la mujer, subordinada al hombre ya fuera por costumbre o por ley. El remedio se encontraba en la expropiación de la tierra y de los medios de producción por medio de las armas, la paradoja que se debe entender entonces, es que la libertad, que representa la vida, debe ser conquistada con la muerte.¹⁸

La felicidad, solamente se alcanzará por medio de la emancipación económica de la especie humana. Sin embargo, esa dicha que debe ser dada por el producto del esfuerzo y trabajo de cada persona, llegará después de la muerte, según las enseñanzas religiosas, está se

¹⁷ "Los jefes" en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 15 de junio de 1912, p. 1. (Consulta del 17 de septiembre del 2015). Para lograr llegar a la anarquía, no hacen falta los jefes, antes bien, estorban, porque el que es jefe quiere predominar, quiere que le obedezcan, quiere estar sobre los demás, y nunca un jefe podrá con buenos ojos la intención de los pobres de instaurar un sistema social, basado en la igualdad económica, política y social del ser humano. Que cada uno sea el jefe de sí mismo, que no haya necesidad que los empujen a continuar la lucha, tomen posesión de la tierra y de todo cuanto existe para producir libres del amo y de Autoridad.

¹⁸ "Sin Gobierno" en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 4 de abril de 1914, P. 1. (Consulta del 17 de octubre del 2015). Ricardo explica que los partidarios del principio de Autoridad consideran que el contrato matrimonial es necesario también, para obligar a los perezosos a trabajar. La pereza es tina enfermedad y pocos son realmente los que están atacados de ella. Lo que se llama actualmente pereza es más bien el disgusto que siente el hombre de tener que deslomarse por un salario de mendigo, siendo, además, mal visto y despreciado por la clase social que lo explota, mientras los que no hacen nada útil se dan vida de príncipe y son considerados y respetados por todos. Ese disgusto hace que el hombre sienta aversión al trabajo; pero en una sociedad de iguales en que el trabajador ve que su trabajo no es aprovechado por otro en perjuicio suyo, en que cada uno se sentirá amo de sí mismo, en que por el solo hecho de no haber más parásitos y de estar todos obligados a producir algo útil, la producción será tan grande que bastarán unas tres horas de trabajo agradable diario para tener satisfechas todas las necesidades.

encuentra en el cielo, y el proletariado ignorante, confía en la fortuna que le esperara a su espíritu, cuando sea materia inerte. La felicidad, hermanos desheredados, escribía Ricardo, no es alcanzada en base a rezos, ni a la sumisión de cada trabajador para con su patrón, se debe disputar por la fuerza, porque los dioses de la tierra cuentan con soldados, policías, leyes, presidios, jueces y todo lo que constituye el aparato jurídico institucional.¹⁹

La religión al igual que la Autoridad, están creadas para convencer y educar al trabajador en la idea de que, solo unos cuantos por designio divino, tienen el derecho de disfrutar del trabajo de los demás. Y entonces, el apóstol, el cura, el fraile, hablan de amos, del soldado y del gobernante, de aquí emana el religioso respeto a la clase rica, sumisión al cura que embrutece, obediencia al burgués que vive del trabajo del esclavo asalariado, al soldado y gobernante que utiliza las leyes en su favor y que asesina en nombre de la Patria, de la paz, que bajo el sistema capitalista, no es un crimen. Los frailes, no dicen que el trabajador es víctima, que es explotado y robado por los patronos que se quedan casi con la totalidad de su esfuerzo.

Los explotadores, con sus distintos nombres a lo largo de la historia, apoyados por la Iglesia había mandado quemar, torturar, matar y encarcelar a los hombres que intentaron educar a la humanidad en sus derechos. Las religiones, bajo sus doctrinas y enseñanzas de humildad y sumisión, hacían a las masas sufrir en la tierra, mientras la burguesía con la supuesta finalidad de salvarlas del infierno, que encontrarían después de la muerte si se rebelan, apoyaban también, la idea de obediencia. Debe entender la humanidad, que *“el clero ha sido siempre el peor enemigo de la libertad humana.”*²⁰ Éste, igual que el Capital y el principio de Autoridad, debía ser combatido con la violencia para alcanzar la total libertad y emancipación.

Los dogmáticos, los creyentes y fanáticos, decían que la tierra había sido creada por Dios; mientras que los rebeldes, los que creían en la ciencia, argumentaban que nadie la creó, sino

¹⁹ *“Tierra”*, en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 1 de octubre de 1910, p. 1. (Consulta del 22 de enero del 2015).

²⁰ *“La sotana se agita”* en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 16 de septiembre de 1911, p. 3. (Consulta del 10 de agosto del 2015). Mijail Bakunin. Óp. Cit. *Dios y el Estado...* p. 29. Explicaba que esclavos de Dios, los hombres deben serlo también de la Iglesia y del Estado, en tanto que este último es consagrado por la iglesia, ya que la idea de Dios, implica abdicación a la raza humana y de la justicia humana; es la negación más decisiva de la libertad humana y llevada necesariamente a la esclavitud de los hombres, tanto en la teoría como en la práctica, porque, el que quiere adorar a Dios debe, sin hacerse ilusiones pueriles, renunciar bravamente a su libertad y a su humanidad.

que es resultado de un proceso natural y evolutivo. En ningún documento o explicación científica, se dice que la tierra es resultado del trabajo del burgués que la mantiene en su poder, por ende, tenía que pertenecer a todos, así como el agua, el aire y todos los elementos que la naturaleza brinda al ser humano para su desarrollo, ya que dicha riqueza, era también producto del trabajo de generaciones. El capitalista no tenía ningún derecho entonces, de adueñarse de todo cuanto existía, en ese sentido, es que el derecho de propiedad era un robo, porque la clase privilegiada que por medio de la fuerza había acaparado, lo que en inicio de los tiempos era de división común, no regresa a los trabajadores lo que por derecho les corresponde.²¹

Así pues, el derecho de propiedad privada y la institución a la que se denomina gobierno, podía existir gracias al apoyo que la iglesia le presta. La iglesia por medio de sus curas y sacerdotes de todas las religiones, tienen la función determinada de enseñar al pueblo ignorante y creyente, a ser humildes, soportando los abusos del patrón y la Autoridad, guía también, para que el pobre no envidie los bienes materiales y monetarios de otros; así como a respetar y obedecer al rico y al gobernante, obligándolo de manera inconsciente a vivir en la tierra, el infierno que le promete después de la muerte, sino cumple con lo establecido por él. Entonces, esta institución legítima la riqueza de la clase burguesa a costa del trabajo del proletariado, reprimiendo en éste, por medio del sometimiento ideológico más aberrante, basado en el miedo, el impulso de rebelarse en contra de las condiciones sociales y económicas que le oprimen y mantienen en la miseria.²²

Entonces, los revolucionarios debían ir siempre, en la búsqueda del derribamiento del Capital, Autoridad y Clero, que forman las instituciones políticas creadas y amparadas por los burgueses, aprovechando los sentimientos de hostilidad que en contra de esta, crea el proceso armado. Desapareciendo el sistema de propiedad privada, se desvanecerían todos los dueños del Capital, así como todas las iglesias y hasta el último representante de la

²¹ “¡Muera la Autoridad! ¡Mueran los ricos!” en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 30 de septiembre de 1911, p. 2. (Consulta del 10 de agosto del 2015).

²² “Por el derecho de vivir” en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 14 de marzo de 1914, P. 1. (Consulta del 16 de octubre del 2015). Mijail Bakunin. Óp. Cit. *Dios y el Estado...* p. 29. Cabe recordar que la función de las religiones, explicaba Bakunin, radica en matar en la mente del hombre, la razón, ese instrumento principal de la emancipación humana, y los reducen a la imbecilidad, condición esencial de su esclavitud. Deshonran el trabajo humano y hacen de él un signo y una fuente de servidumbre. Matan la noción y el sentimiento de la justicia humana, haciendo inclinar la balanza del lado de los que tienen el poder económico, es decir, la burguesía.

Autoridad.²³

El único medio para la emancipación, era la violencia; pero, agregaba Magón, una guerra, a la cual, tenían que enfrentarse los trabajadores, jamás superaría el horror que representa la paz burguesa, donde morían más personas de hambre y accidentes en el trabajo, que tomando las armas. El Partido Liberal Mexicano, proponía desde ese punto de vista, el debilitamiento y aniquilación de la fuerza representada en todos los niveles de poder, así como la influencia del clero en vida política y cotidiana de los seres humanos, la dignificación del trabajo y educación de la clase proletaria, en base al bienestar material reduciendo las horas de trabajo, enarbolaba también, la idea de abolición de la miseria, por medio de la expropiación de la tierra y los medios de producción para trabajarse en común.²⁴

La anarquía es el orden basado en el apoyo mutuo, representado por los hombres con voluntad propia que no tiene mayor ambición, que ver a la humanidad libre de las cadenas del Capital, Autoridad y Clero.²⁵ Y agregaba Ricardo, los anarquistas queremos paz, pero la paz:

[...] que resulta naturalmente, sin forzamientos, de la buena voluntad de todos los seres humanos de producir según sus fuerzas y aptitudes y de consumir según sus necesidades; la paz que nace del mutuo respeto; la paz fundada en la igualdad. Esa paz natural es la que deseamos; no la paz artificial, mantenida a punta de bayoneta.²⁶

Bibliografía:

Bibliografía general.

- Aguirre Rojas, Carlos. *Contrahistoria de la revolución mexicana*. México, Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009, 213 pp.

²³ "Carranza se despoja de la piel de oveja y enseña los colmillos" en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 26 de agosto de 1916, Pp. 1,2 y 3. (Consulta del 1 de noviembre del 2015).

²⁴ "El Partido Liberal y el Anti- Reeleccionista", en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 5 de noviembre de 1910, p. 1. (Consulta del 26 de abril del 2015).

²⁵ "El judas Juan Sarabia" en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 8 de julio de 1911, p. 2. (Consulta del 8 de junio del 2015).

²⁶ "¡Paz, paz!" en: *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4ta época, 21 de octubre de 1911, p. 1. (Consulta del 10 de agosto del 2015).

- Anaya Ibarra, Pedro María, *Precursores de la Revolución Mexicana*, México, Secretaria de Educación Pública, 1955.
- Cockcroft, James D. *Los precursores intelectuales de la revolución mexicana*, México, editorial siglo XX, 1971.
- Córdova, Arnaldo. *La ideología de la revolución mexicana*, 13^o edición, México, ERA, 1985, 507 pp.
- Garner Paul, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador*. México, Planeta, 2003, 291 pp.
- Gilly, Adolfo, et al. *Interpretaciones de la revolución mexicana*. México, Nueva Imagen, 1981, 50 pp.
- Gilly, Adolfo. *La revolución interrumpida*. México, ERA, 1994, 374 pp.
- Guerra, Francois Javier. *México: del antiguo régimen a la revolución*. 2^o edición, México, F.C.E. 1991. Tomo II. 543 pp.
- Katz, Friedrich. *La guerra secreta en México*. México, ERA, 1982, 743 pp.
- Knight, Alan. *La revolución mexicana*. México, F.C.E. 2010, 1405 pp.
- Krauze, Enrique. *Siglo de Caudillos*, México, MaxiTusQuets, editores, 2009, 347 pp.
- Silva Herzog, Jesús. “Trayectoria ideológica de la Revolución Mexicana”, 2^o edición, México, Utopía, 1976, 214 pp.
- Torres Cuevas Eduardo, dir. *La Historia y el oficio del historiador. Colectivo de autores franceses y cubanos*. Cuba, Imagen Contemporánea, 1996, 349 pp.
- Toussaint Alcaraz Florence. *Escenario de la prensa en el Porfiriato*. México, Fundación Manuel Buendía A.C. 1984, 107 pp.

Bibliografía especializada.

- Azaola Garrido, Elena. *Rebelión y derrota del magonismo agrario*. México, SEP 80, 1982, 314 pp.
- Bakunin, Mijáil. *Dios y el Estado*, México, Público, 2009, 189 pp.
- Blanquel, Eduardo. *Ricardo Flores Magón y la revolución mexicana, y otros ensayos históricos*. México, COLMEX, 2008, 173 pp.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana

- Camero Rodríguez, Francisco. *Ricardo Flores Magón. El Prometeo de los trabajadores mexicanos*. México, Fontamara, 2005, 70 pp.
- Day, Douglas. *Los cuadernos de la cárcel de Ricardo Flores Magón*. México, F.C.E. 1993, 302 pp.
- Ferrua Pietro, *Un anarquista en la revolución mexicana: Praxedis G. Guerrero*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2012, 137 pp.
- Flores Magón, Ricardo. *La revolución Mexicana*. México, Grijalbo, 1970, 158 pp.
- Flores Magón, Ricardo. *Verdugos y víctimas*, 3ª edición. México. Editorial Ricardo Flores Magón. 1924., 80 pp.
- Hart, John M. *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*. México, SEP setentas, 1974, 154 pp.
- Hernández Padilla, Salvador. *El Magonismo Historia de una Pasión Libertaria 1900- 1922*. 2º edición, México, ERA, 1988, 255 pp.
- Illades Carlos. *Ciencia, filosofía y sociedad en cinco intelectuales del México Liberal*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, 147 pp.
- Illades Carlos, *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México 1850-1935*, México, ERA, 2008, 301 pp.
- Lida Clara E. y Pablo Yankelevich , *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, México, Colegio de México, 2012, 328 pp.
- Paniagua, Javier. *Breve historia del anarquismo*. México, tombooktu, 2008, 311 pp.
- Peña Hernández, Manuel. *Anarquismo y revolución. Teoría y práctica del magonismo 1900-1922*. Tesis de licenciatura de la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999, 167 pp.
- Sandoval Vargas, Marcelo. *La configuración del pensamiento anarquista en México*. México, Grietas editores, 2011, 183 pp.
- Proudhon P. J., *Escritos Federalistas*, España, Akal, 2011, 459 pp.
- Proudhon P. J., *¿Qué es la propiedad?*, México, Diario Público, 2010, 283 pp.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana

- Sánchez Cobos Amparo, *Sembrando ideales anarquistas españoles en Cuba 1902-1925*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2008, 462 pp.

Recursos electrónicos.

- <http://archivomagon.net/periodicos/>
- http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/51/TH_51_002_050_0.pdf

<http://enriquedussel.com/txt/biografia.pdf>

La Ciudad Anarquista Americana de Pierre Quiroule frente a la Ciudad del Centenario.

Sebastián Turner

IdIHCS-UNLP

sanvicente89@hotmail.com

INTRODUCCION

Nacido en Lyon en 1867 y llegado a la Argentina a muy temprana edad, Pierre Quiroule se ligó en sus comienzos políticos a grupos anarco-comunistas de inspiración kropotkiana en momentos en los que en el país se producían profundos cambios en las estructuras sociales, uno de cuyos resultados principales será la conformación y desarrollo de una incipiente clase obrera que empezaba a articular sus primeras formas de movilización y organización política, gremial y cultural y hacia la cual estará dirigida la mayor parte de su obra, inscripta en la praxis de difusión de la propaganda ideológica y política anarquista.

Es por ello que, partiendo de la consideración de Pierre Quiroule (seudónimo de Joaquín Alejo Falconnet) como uno de los más prolíficos escritores que tuvo el movimiento libertario argentino, este acercamiento a su pensamiento pretende rescatar su obra no sólo desde la especificidad de su perspectiva narrativa utópica sino desde la complejidad y el entrecruzamiento de distintas tradiciones teóricas, lo cual nos permitirá observar como Quiroule trabajó simultáneamente en el plano literario y en el político, es decir, la relación/tensión, existente entre su práctica política y su narrativa utópica y de esta forma evitar un análisis pensado sólo desde el plano de una "teoría" de la utopía, ya que éste desestima todo lo que una obra múltiple nos puede aportar en relación a pensar la imaginación política (y la cultura anarquista).

Asimismo, y en relación a lo anteriormente mencionado, la última parte del trabajo se propone analizar el choque cultural que implicó el comienzo de un vínculo antagónico entre anarquismo y nación tomando como referencia los Festejos del Centenario de 1910, a partir de los escritos de Quiroule en torno a éstos y de la actitud de las elites y del Estado nacional cuyo pánico a la “desintegración de la identidad nacional en construcción” se plasmó en una política represiva del movimiento ácrata pensado como el «otro-exótico» en base a cuya alteridad se construye la ciudadanía.

INFLUENCIAS TEORICAS: MÁS ALLA DEL CAOS, LA UTOPIA LIBERTARIA

Teniendo en cuenta la importancia que la difusión de las ideas ocupaba en la praxis del anarquismo, aunque considerada en su seno como un arma de combate más, la obra de Quiroule se inscribe dentro de lo que algunos autores han denominado “literatura de urgencia” - por su militancia, su disidencia y su utilitarismo- para la cual la estética es un medio y no un fin ya que sobre ésta predomina la ética, y cuya función principal es denunciar las miserias sociales (protesta), concientizar a las víctimas de tales miserias (didactismo), movilizar a los oprimidos hacia la lucha revolucionaria (propaganda) y exaltar la belleza tal como la concibe el anarquismo (lirismo y utopismo)¹⁵⁴⁹.

Esta caracterización de la literatura anarquista nos permite introducir la compleja obra de Pierre Quiroule en una problemática más amplia acerca de la conceptualización de la cultura anarquista, y al mismo tiempo alejarnos del Sentido Común Historiográfico¹⁵⁵⁰ (SCH) – basado en el criterio del éxito¹⁵⁵¹ y en una clara distancia política con el ideario ácrata¹⁵⁵² – que sobre el anarquismo argentino se ha ido conformando y consolidando como un “acuerdo universal” a partir de los últimos trabajos de Juan Suriano¹⁵⁵³.

Tomando el análisis de Pablo Ansolabehere con respecto al anarquismo argentino en tanto que, aunque actualmente se lo asocie con posturas políticas arcaicas y románticas y con fenómenos culturales de los más diversos- debido a la influencia de autores y corrientes filosóficas de las más diversas procedencias lo cual lo convierten en un caos doctrinal-, se trató de un movimiento político, cultural y social cuya acción incidió de manera decisiva en la organización del naciente movimiento obrero dejando una marca reconocible de su presencia en la vida social y cultural -convirtiéndose en la fuerza política más singular de aquel período y, tal vez, de la historia nacional¹⁵⁵⁴-, intentaremos recoger la propuesta de la española María Martínez en tanto búsqueda de una nueva agenda investigadora que desde una perspectiva más abierta y despojada de tópicos sirva para reflexionar acerca de cómo construimos los relatos sobre el pasado.

De allí que la primera parte de este trabajo se oriente a rechazar ese arcaicismo e irracionalidad con el que

¹⁵⁴⁹ Jean Andreau, Fraysse y Golluscio De Montoya, **Anarkos, Literaturas libertarias de America del Sur 1900**, Buenos Aires, Corregidor, 1990.

¹⁵⁵⁰ La noción de Sentido Común Historiográfico y su uso para el anarquismo argentino es tomada de Nieto (2010), quien a su vez se basa en las nociones de Ferrater Mora (1964). Esta problemática ha sido analizada en Turner Sebastián “Pierre Quiroule y la imaginación política en la cultura anarquista” (2010)

¹⁵⁵¹ [María Martínez](#) Miguelañez, “1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?”, **Actas del XIV Encuentro de Latioamericanistas Españoles**, Santiago de Compostela, 2010.

¹⁵⁵² Omar Acha, **Historia crítica de la historiografía argentina. Vol.1: las izquierdas en el siglo XX**, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

¹⁵⁵³ Juan Suriano, **Auge y caída del anarquismo**. Argentina. 1880-1930, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005. Y **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001.

¹⁵⁵⁴ Pablo Ansolabehere, **Literatura y anarquismo en Argentina (1879-1919)**. 1° ed.-Rosario. Beatriz Viterbo Editora, 2011, p. 14.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana muchos autores han estigmatizado al anarquismo, considerando “no casual” el hecho de que, como si se tratara de una “teoría” o de un corpus filosófico difundido o llevado a la práctica de forma anti intelectual, resulte dificultoso encontrar en los trabajos académicos dedicados al anarquismo argentino la simple mención de los conceptos “teórico” o “intelectual” – siendo los términos más comunes “difusores” “publicistas” o “propagandistas”- para referirse a los pensadores ácratas. De hecho Suriano señala como evidente “que el movimiento anarquista argentino no se caracterizaba por la presencia en sus filas de intelectuales brillantes”¹⁵⁵⁵.

Sin embargo, para autores como Gómez Tovar;

de todas las fuerzas políticas, quizás hayan sido los anarquistas el movimiento social más preocupado por el aspecto teórico y científico de su pensamiento”, ya que “la gran receptividad de los intelectuales anarquistas a las grandes aportaciones del conocimiento y su afán de conducirse por conclusiones rigurosas, junto al positivismo de la época, generaron siempre una atención permanente a los nuevos planteamientos científicos y en algunos casos una incorporación inmediata a su pensamiento como respuesta a la situación que estaba demandando la sociedad”¹⁵⁵⁶.

Y la obra de Pierre Quiroule se inscribe como la de pocos pensadores ácratas en esta caracterización, ya que la complejidad de sus escritos, cuya ambición sobrepasa los límites de una teoría de la utopía, se apoya justamente en la acumulación de influencias y en la riqueza de las fuentes en donde se inspira. Para Tovar, Quiroule sorprende por cuanto maneja una documentación excepcional y un importante elenco de bibliografía e información de primera mano, cuyas huellas son perceptibles en su obra y cuyo temprano y exacto conocimiento lo convierte en un esmerado escritor y riguroso investigador que siempre buscó las fuentes más singulares y actualizadas, transformando ideológicamente esos esquemas clásicos e insistiendo en la búsqueda de nuevas soluciones y en la incorporación de planteamientos vanguardistas a las corrientes del pensamiento libertario¹⁵⁵⁷ con el objetivo de “explorar, analizar y abrir nuevos horizontes al espíritu de investigación anarquista”¹⁵⁵⁸.

Cuando en la investigación nos deslizamos desde lo general hacia lo particular, encontramos obras

¹⁵⁵⁵ Juan Suriano, **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001, p. 132. A este respecto cabe señalar que según Giustachini (1990) sólo tres anarquistas fueron legitimados en el campo intelectual: Rodolfo González Pacheco, Alberto Ghirardo y Florencio Sánchez. Por su parte Barrancos (1993) menciona a Antonio Pellicer Paraire como el teórico de mayor estatura dentro del anarquismo argentino. Por su parte, Bavasso señala que en América Latina el anarquismo reunió a los intelectuales avanzados de las primeras décadas del siglo, especialmente aquellos formados al margen de las instituciones universitarias y ambientes académicos, cada vez más sensibilizados frente a la irrupción de la violencia en la cuestión social en la realidad del continente.

¹⁵⁵⁶ Luis Gomez Tovar, Ramón Gutiérrez, Ramón y Silvia Vázquez, **Utopías Libertarias Americanas. La Ciudad Anarquista Americana de Pierre Quiroule**, Madrid, Ediciones Tuero, 1991, pp. 53-54.

¹⁵⁵⁷ Ibid, pp.72-73.

¹⁵⁵⁸ Pierre Quiroule, **Sobre la Ruta de la Anarquía**. Buenos Aires, Edición Bautista Fueyo, 1912.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana anarquistas que rompen con el SCH dominante permitiendo encontrar matices y disfunciones concretas que escapan a los análisis generales o modelos rígidos – y en muchos casos reduccionistas- que se hicieron sobre el anarquismo argentino y sus pensadores. Y esto se observa claramente al incursionar en el complejo recorrido teórico que se sintetiza en la obra de Quiroule.

Luego de una primera etapa en la que escribe artículos para distintos órganos de prensa anarquista¹⁵⁵⁹, nuestro autor inicia la sorprendente incursión en el planteamiento de la ciudad libertaria dando forma a una trilogía de relatos utópicos que comienza en 1909 con *Sobre la Ruta de la Anarquía* (publicada en 1912) y concluye en 1924 con *En la Soñada Tierra del Ideal*– incluyendo en la misma su obra más conocida publicada por La protesta en 1914; *La Ciudad Anarquista Americana*).

Esta literatura utópica, cuya difusión es considerada por Quiroule como una práctica política, será construida – y a la vez complementada con obras de teatro, escritos políticos e investigaciones científicas, geológicas, astronómicas y filosóficas - a partir de una enorme y compleja acumulación de influencias y reutilización de materiales que serán transformados ideológicamente en un esfuerzo de síntesis en el que resulta difícil aprehender el valor o peso de cada idea recibida y en el cual, a pesar de que la propuesta urbana no constituye el centro de su preocupación ideológica, se puede rastrear un entramado relacional en el que convergen las influencias de las ideas y propuestas de los socialistas utópicos y de los pensadores sociales y urbanos del siglo XIX y comienzos del XX¹⁵⁶⁰ junto a los principales referentes del pensamiento anarquista además de filósofos y políticos como Nietzsche o Lenin.

Si bien en su primer escrito utópico, *Sobre la ruta de la anarquía*, se puede rastrear el influjo de los pensadores anarquistas - ya sea el énfasis en lo moral y en la solidaridad de Kropotkin o en el carácter insurreccionalista de la revolución tomado de Bakunin- y de los socialistas franceses – la obra de Louis Blanc *Organisation du travail* y la importancia del blanquismo en torno al papel revolucionario de la minoría consciente o vanguardia iluminada¹⁵⁶¹- será en *La Ciudad Anarquista Americana* donde ese entramado de influencias saldrá a la luz con mayor nitidez.

Los utópicos reformistas del siglo XIX que, tomando la tradición moreana para su narrativa utópica, intentaron traducir sus escritos en proyectos empíricos, como es el caso de Robert Owen (*Report to the*

¹⁵⁵⁹ Entre 1890 y 1893 escribió para el periódico anarco comunista de tendencia proterrorista y antiorganizadora El perseguido. En 1893 funda y dirige – hasta 1894 en que desaparece luego de 39 números- el periódico en lengua francesa La Liberté, que si bien adoptaba una tendencia proterrorista y antiorganizadora, se trataba de una corriente kropotkiniana más teórica que se inspiraba en el periódico anarquista francés La Revolté y en los sucesos acaecidos en Europa. En 1906 Quiroule inició su participación en La Protesta periódico en el cual publicará sus escritos hasta 1914.

¹⁵⁶⁰ Luis Gomez Tovar, Ramón Gutiérrez, Ramón y Silvia Vázquez, **op.cit.**

¹⁵⁶¹ Ver Suriano op.cit, Cap. II Pto. 5: La vanguardia iluminada pp. 94 a 100.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana (*Country of Lanark*. De 1821), Etienne Cabet (*Viaje por Icaria de 1840*), Victor Considerant (*La Reunión de 1855*) y Giovanni Rossi (*Colonia Cecilia*¹⁵⁶² de 1890), se fusionan en la obra de Quiroule con los escritos de pensadores socialistas y utópicos libertarios como Charles Fourier (*La Phalange de 1841*), el ruso Plotino Rhodakanaty¹⁵⁶³ (*Cartilla Socialistade 1861*) y especialmente Joseph Déjacque¹⁵⁶⁴ (*El Humanisferio de 1858*).

Pero como bien señala Gómez Tovar, la influencia de estos primeros proyectos y escritos socialistas y utópicos debe ser leída dentro de un marco más amplio que tenga en cuenta el objetivo más sorprendente y audaz – y también por ello el más criticado, tanto en el pasado como en el presente - de la obra de Quiroule. Ya que si bien ambas ideas fueron inseparables en la noción filosófica de la utopía, la relación y tensión existentes entre la práctica política y la narrativa utópica, no fue bien entendida incluso dentro de las filas del propio anarquismo. Nos referimos a la propuesta de pasar del manifiesto ideológico al diseño de un entorno donde trabajar y vivir en libertad¹⁵⁶⁵. Propuesta que recibe, en forma simultánea y compleja, el influjo político e ideológico de los principales referentes del anarquismo y de otras corrientes filosóficas y políticas por un lado, y el aporte de distintos modelos urbanísticos y utópicos, por el otro.

Entre estos últimos se pueden mencionar aquellos escritos que influenciaron a Quiroule en la planificación urbana, en la problemática de la vivienda, en la preocupación higienista y paisajística, en la revalorización del trabajo artesanal y en la búsqueda del equilibrio entre lo rural y lo urbano¹⁵⁶⁶, no siendo menos importante el aporte de los reformadores ingleses del siglo XIX como Jhon Ruskin y sus ideas estéticas (*Sesame an Lillies*) y en especial de William Morris (*How we live and how we might live de 1888* y *News from Nowhere de 1891*) autor muy leído en las filas del anarquismo argentino.

En cuanto al manifiesto ideológico, Gómez Tovar señala que, antes de empezar con la narración utópica,

¹⁵⁶² Considerada como el primer intento de establecer una colonia anarco-comunista en América del Sur. Según Tovar “la Colonia Cecilia logró establecer una sociedad sin clases a través de la implantación del comunismo libertario” (p.27).

¹⁵⁶³ Llega a México difundiendo el pensamiento de Charles Fourier en *Cartilla Socialista 1861* y será influyente en los anarquistas y revolucionarios mexicanos a quien Quiroule dedica su obra *la Ciudad Anarquista Americana*.

¹⁵⁶⁴. Considerado el iniciador de un género con características propias ya que añadió a su relato descriptivo el planteamiento de una sociedad ideal sustentada sobre las bases del comunismo libertario, cuando aún el mutualismo y el colectivismo apenas se habían difundido.

¹⁵⁶⁵ Luis Gomez Tovar, Ramón Gutiérrez, Ramón y Silvia Vázquez, **op.cit.**

¹⁵⁶⁶ como es el caso de James Silk Buckingham y su propuesta arquitectónica (*National Evils and Practical Remedies*, 1849); Ebenezer Howard y su proyecto de “ciudad jardín” (*Garden Cities of Tomorrow*, 1898); la construcción de las viviendas de Joseph Paxton (*Crystal Palace*, 1851); Tomás Moro (Utopía, 1516) y la cuestión de la capacidad tecnológica que será tomada de otra utopía aparecida en Montevideo a fines del siglo XIX, *The coming race* de Edward George Bulwer y el vanguardismo futurista de Edward Bellamy (*Looking Backward 2000-1887 de 1888*). Para un análisis sobre la influencia de James Buckingham en la planificación urbana de Pierre Quiroule, ver: Ramón Gutiérrez *op.cit* pp.140-149). Para un análisis sobre el impacto de Tomas Moro en la propuesta urbana de Pierre Quiroule ver Celia Guevara (2000).

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana La Ciudad Anarquista Americana se inicia con un párrafo magistral –al estilo de las grandes obras– planteando al lector una situación límite en el reino de El Dorado: la caída de la monarquía como sistema de gobierno, la desaparición de la burguesía como clase social, la destrucción del Estado como elemento opresor, el triunfo de la revolución anarquista con la abolición de la propiedad privada y la consolidación del comunismo libertario como nuevo orden económico¹⁵⁶⁷.

Esta referencia será una constante en la obra de Quiroule ya que la misma estará atravesada de principio a fin por la influencia de los principales pensadores anarquistas, especialmente por los escritos de Pedro A. Kropotkin – en torno a la revolución, la solidaridad, la ayuda mutua, la forma comunal de trabajo, y el individualismo e igualdad en la diferencia- que aparecen junto a reflexiones deudoras del anarquismo organizador –cuya iniciación en Argentina se atribuye a la teoría del italiano Errico Malatesta- e incluso de la corriente individualista nietzscheana-stirneriana¹⁵⁶⁸.

Además, en su último escrito utópico, *En la Soñada tierra del ideal*, el contexto político y social de la Argentina y el mundo lo llevan a Quiroule a debatir cuestiones relacionadas con el sindicalismo revolucionario – que empezaba a tener cada vez más influencia en el movimiento obrero argentino- y con el impacto producido por la revolución Rusa¹⁵⁶⁹.

No obstante, esta búsqueda constante de fusionar la práctica política¹⁵⁷⁰ y el planteamiento urbano en la narrativa utópica revolucionaria, le han valido las más encumbradas críticas en las propias filas del anarquismo que en torno a esta problemática se hallaba dividido en dos corrientes. Una llamada constructivista, que se propone pensar la sociedad post revolucionaria para evitar dejar librado a la suerte de las circunstancias la construcción de la anarquía, y la otra considerada espontaneísta, que acusa a la primera de ficción y dogmatismo por profetizar sobre el mañana y considera que la revolución social no se hará por lo que digan los libros por lo cual se niega a aceptar cualquier plan establecido por autoritario. Pierre Quiroule denominará a los pensadores de esta corriente como “inquisidores espontaneístas”¹⁵⁷¹.

Como señala Tovar la interpretación de las utopías libertarias no ha sido uniforme ni dentro ni fuera del

¹⁵⁶⁷ Luis Gomez Tovar, Ramón Gutiérrez, Ramón y Silvia Vázquez, **op.cit**, p.57.

¹⁵⁶⁸ El énfasis en ésta última, le permite a PQ introducir ciertas reminiscencias nietzscheanas (la idea de un nuevo líder que como hombre de ciencia domina la naturaleza, las menciones a zaratustra, las críticas a la noción burguesa de modernidad y progreso) que se verán reflejadas nada menos que en el nombre del principal personaje de La Ciudad Anarquista Americana: Súper. Para otras influencias de Nietzsche en el pensamiento de Pierre Quiroule, ver Celia Guevara (2000).

¹⁵⁶⁹ Ambos serán relacionados y criticados bajo la noción de Dictadura del Trabajo – tomada de la concepción marxista de dictadura del proletariado-, la cual es vista dialécticamente como necesaria por un cierto período de tiempo en manos de los sindicatos, aunque su superación se presenta como inevitable para poder llegar a la anarquía. Ver Pittaluga (2002); Bavasso (2008) y Justicia Social “Trabaje el que quiera comer”, Pierre Quiroule (1919).

¹⁵⁷⁰ Según Silvia Vázquez (1991) en el momento en que bullían los círculos y las agrupaciones y las canciones libertarias inundaban las calles, la obra de Falconnet ejerció particular atracción sobre los jóvenes con ideas libertarias. Era frecuente su frecuencia en las conferencias y clases que dictaba en los ateneos populares.

¹⁵⁷¹ Sobre este debate al interior de las filas anarquistas ver Luis Gómez Tovar, **op.cit**. pp. 37-43 y Pablo Ansolabehere, **op.cit**.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana pensamiento anarquista, sin embargo, cinco años después de la Revolución Rusa nuestro autor seguía impactado por aquellos acontecimientos a los que ya consideraba un fracaso de la teoría marxista y la defraudación de las esperanzas del proletariado consciente. De allí que insistiera con el que fuera el objetivo principal de toda su obra:

Dígase todo lo que se quiera en contra de la conveniencia del estudio preliminar del régimen que seguirá al que actualmente impera, en la peligrosa creencia de que las circunstancias serán las que determinarán la orientación venidera, dejándolo librado todo a la improvisación del primer momento, que será el más crítico, no me cansaré de repetir que es necesario que la masa proletaria conozca la teoría de la libertad, si se quiere que sepa en qué consiste esta libertad y que debe hacerse para que, una vez la tenga conquistada, no se le escape, y vuelva el hombre a su anterior vergonzosa condición de esclavitud...¹⁵⁷²

El mismo objetivo que diez años antes se había propuesto en su primer escrito utópico al preguntarse “¿Cuántos son los [hombres] que hoy día tienen idea clara de lo que será preciso hacer tan pronto como estalle un movimiento revolucionario a base de transformación social ..? El campo de investigación de que puede ser objeto la sociedad del mañana es ilimitado...”¹⁵⁷³.

Por ello, al abordar la complejidad teórica de su obra y la relación existente entre su práctica política, su discurso ideológico y su narrativa utópica, nuestra propuesta apunta a rescatar su pensamiento en torno al objetivo último de sus escritos: ampliar el campo de investigación anarquista para que esta filosofía no se detenga sólo en la crítica al sistema y se permita pensar la sociedad del mañana¹⁵⁷⁴.

Porque como bien señala Roberto Pittaluga, Quiroule no era un urbanista y sus pretensiones de la ciudad anarquista eran funcionales a motorizar una crítica del presente histórico y una imagen para otra historia. La clave en su novela está en la presencia combinada de elementos utópicos y restauradores en relación dialéctica, lo cual resulta nodal para la representación del cambio social y de la nueva sociedad.

Pero ese objetivo debía cristalizarse en la lectura, el entendimiento y el debate dentro de las filas del movimiento obrero a través de un trabajo de orientación de carácter igualitario y democratizador –de la palabra y del conocimiento- y partir de una redefinición del trabajo intelectual donde la obra se pone al

¹⁵⁷² Pierre Quiroule, **Problemas Actuales. Sistemas sociales y Filosofía Anarquista**. Buenos Aires, Librería Escuela Moderna, 1922, p.5.

¹⁵⁷³ “A explorarlo en todos los sentidos debemos orientar nuestras facultades analíticas, seguros de que no habremos perdido el tiempo por más insignificante o superficial que resulte nuestra obra frente a la magnitud de lo que siempre quedará por resolver todavía”. Pierre Quiroule, op.cit. p.9.

¹⁵⁷⁴ En la introducción a *La Ciudad Anarquista Americana* el propio Quiroule no puede ser más claro al respecto: “Se ha dicho y repetido en todos los tonos que los anarquistas, excelentes críticos y demolidores de lo existente, ignorábamos totalmente lo que pondremos en el lugar de lo destruido. A destruir este prejuicio responde el presente bosquejo de la ciudad libertaria y de la organización del mañana en la comuna anarquista”. (Pierre Quiroule, 1914: 16)

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana servicio de la instrucción popular y la divulgación científica, permitiendo al lector un acercamiento a los principales postulados de la ideas anarquistas.

Y para ello es necesario tener en cuenta que el compromiso ideológico y político de nuestro autor atraviesa y subordina a la propuesta urbanística y también literaria. Como bien señalan los autores en *Anarkos*, la aparente falta de habilidad en los escritos anarquistas no se debe a impericia técnica o inconsistencia artística,

por el contrario, existe por un lado una toma de posición frente a un discurso literario que debe ser compatible con la capacidad receptiva del destinatario implícito, es decir, el mundo obrero semi analfabeto de la época. Y por otro, una voluntad deliberada de testimoniar sobre una sociedad y una época, sobre las miserias, las luchas y las exaltaciones cuya gravedad inmanente desentonaría frente a fantasías demasiado irreales de la ficción o exquisitos floreos poéticos¹⁵⁷⁵

Pierre Quiroule ha sido rescatado por numerosos trabajos académicos como un vanguardista, un planificador urbano y hasta un precursor en escritos ecológicos. Difícilmente, y más aún tratándose de un anarquista, como un intelectual. También se lo ha considerado parte de una tradición utópica junto a Sarmiento, Dittrich, Molina y Vedia y otros. Todos supuestos logros o detalles apolíticos que no hacen más que desnaturalizar el objetivo de sus escritos- insertarse en realidades sociales y culturales concretas a las que aspira a transformar a partir de propuestas imaginarias - y nos impiden pensar la utopía revolucionaria y todo aquello que una obra múltiple nos puede aportar en relación a pensar la imaginación política.

LA IMAGINACION POLITICA EN LA UTOPIA QUIROULEANA

Considerando a la civilización como un absurdo y al progreso como una locura, y partir de una crítica a la irracionalidad que se esconde detrás de la “racionalidad” capitalista, Quiroule se permite interpelar a los revolucionarios por no tener un plan para llevar a cabo luego de la revolución y proponer el estudio de la sociedad de transición a través de conferencias sindicales y cursos de educación sociológica para “pensar con anticipación el problema del trabajo para saber cómo se va a actuar económicamente una vez realizada la revolución” y para que “cuando llegue la hora de obrar no perder tiempo en tanteos y vacilaciones peligrosas para la buena estabilidad del estado de cosas revolucionario”¹⁵⁷⁶.

De esta forma, en su obra se unen dialécticamente, como tal vez en la de ningún otro pensador anarquista, los dos principios que según la fórmula de Sebastián Faure constituyen el fundamento de la Idea anarquista.

¹⁵⁷⁵ Jean Andreau, J; M. Fraysse y E. Golluscio De Montoya, op.cit. p.5.

¹⁵⁷⁶ Pierre Quiroule, op.cit. p.5.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana Por un lado el principio negativo, aquel que se dedica a mostrar y rechazar los males que agobian al hombre, es decir, el Estado, la Propiedad y la Religión. Por el otro, el principio positivo, aquel que proyecta los lineamientos de un mundo nuevo de bienestar, armonía y libertad y que sólo podrá ser instaurado después del aniquilamiento definitivo de la sociedad autoritaria.

Estos aspectos de su obra son los que llevan a los autores de *Anarkos* a señalar que,

cuando el escritor ácrata logra liberarse de las contingencias de la realidad inmediata que se insinúan en su representación del mundo ideal, se alza entonces al mejor nivel de los arquitectos de la Utopía. Pierre Quiroule construye, con su Ciudad Anarquista Americana, el modelo más cumplido de un espacio humano en correspondencia con la idea. Su texto sintetiza con un perfecto rigor demostrativo, lo esencial de las proposiciones que otros autores formularon en registros diferentes, y de este modo confiere un poder de persuasión más grande al mito poético Anarkos y a su mensaje de regeneración y esperanza¹⁵⁷⁷.

Para concluir esta primera parte, y retomando de Michel Foucault la idea de que lo característico de nuestra generación es la falta de imaginación política -en contraposición a los hombres del siglo XVIII y XIX que tenían al menos la facultad de soñar el porvenir de la sociedad humana-, queremos dejar abierto el debate acerca de un aspecto, tal vez el más criticado, de la obra de Quiroule. ¿Cuál es la verdadera función de la utopía? ¿Es ésta un simple sueño o se trata de un proyecto social? Nuestro autor respondía a las críticas señalando que la función de sus trabajos era golpear la imaginación de los trabajadores y de esta forma movilizar su energía revolucionaria.

Contando la historia desde el deseo y rechazando la idea de que el presente es una consecuencia irremediable de la historia, Pierre Quiroule se ha propuesto despertar una imaginación política que permita imaginar, desear y movilizar en busca de otra historia, otro presente y otro futuro cuya realización fuera la obtención de la suma máxima de libertad soñada¹⁵⁷⁸. Porque como bien señala Christian Ferrer, y aunque la palabra anarquista suene hoy tan extraña como si se tratara de un animal extinto, de no haber existido anarquistas nuestra imaginación política sería más escuálida, y, más miserable aún. Como afirma Pittaluga, se trata de una imaginación política que golpee la realidad, aunque en la mayor parte de los casos sea golpeada por ésta. Pero aún así, en ese espacio siempre abierto entre utopía y realidad, las obras utópicas y su mundo soñado, pueden dejar que tanto el sueño como la realidad se critiquen mutuamente.

El historiador del anarquismo Max Nettlau observa la escasez de utopías anarquistas al tiempo que señala la necesidad de rescatarlas del olvido, ya que las teorías y la crítica convencionales no pueden cumplir la

¹⁵⁷⁷ Jean Andreau, J; M. Fraysse y E. Golluscio De Montoya, op.cit. p.19.

¹⁵⁷⁸ En este sentido Bavasso señala que no hay dudas de que los trabajadores revelaban también una dimensión utópica en su resistencia contra la explotación siendo este uno de los puntos centrales que intenta demostrar en su trabajo.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana función de combatir la propaganda burguesa ni “herir” la imaginación política de las masas. Porque a pesar de no conmover los basamentos del sistema que intenta derribar, el pensamiento utópico y más aún, su empeño por materializarlo, destacan el valor de aquellos que son capaces de pensar la utopía o el de aquellos que intentan vivirla. Existe una tensión constante entre lo que existe y lo que podemos imaginar que podría existir. Y allí es donde radica el potencial utópico, en “la capacidad de negar la realidad y pensar en otra alternativa, esa potencialidad es algo que convoca y toma materialidad cultural en fenómenos, grupos y movimientos culturales, siempre de minoritario seguimiento pero de marcada huella en la historia”¹⁵⁷⁹.

Se ha postulado que en esa relación dialéctica entre utopía y realidad, una utopía sólo concluye cuando se realiza, es decir, que la peor utopía es aquella que puede ser traducida a lo real. Por ello, y aunque su nombre permanece en el presente asociado a una mentalidad de lo futuro, es que Pierre Quiroule nunca se consideró un utopista. Porque quien la escribe no se considera un constructor de utopía y cree estar convencido de poder ejecutarla. Por ello se considera un militante de la práctica política y entrega consciente su vida en ese intento. Su humanismo, sus sueños con inquietudes filosóficas, sus escritos, sus tenaces propuestas de renovación, su incansable búsqueda de un mundo mejor y su verdadera militancia dentro del anarquismo, tenían como verdadero propósito que esa utopía fuera ejecutada y superada en la realidad.

Por ello tal vez sea válido pensar con Adorno que no es el compositor el que fracasa en su obra, sino que es la historia la que niega la obra en sí. La función utópica tiene como referente la experiencia particular del individuo en el devenir histórico. En ese sentido, son hombres que cumplieron la vocación nietschiana de decir la palabra y romperse con ella. Hombres que, como señala Barrancos, trataron de aprender la esperanza por encima del miedo y obtuvieron de ésta tal efecto que los llevó a entregarse a una praxis política y social destinada a transformar las condiciones reales de existencia, porque se volcaron activamente al devenir al que ellos mismos pertenecen y se arriesgaron en la escena pública haciendo histórico el tiempo que les toco vivir.

EL ANARQUISMO COMO CONTRACULTURA. LA CIUDAD ANARQUISTA AMERICANA “CONTRA” LA CIUDAD DEL CENTENARIO

Considerando la pretensión del anarquismo de constituirse como alteridad total al orden existente, en este trabajo retomaremos el concepto de contracultura o cultura a la contra vertido por el antropólogo español Gómez-Ullate García de León, ya que su valor explicativo nos permite encarnar en él al anarquismo junto a

¹⁵⁷⁹ Martín Gómez-Ullate García De León, **Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90. Un estudio de Antropología social**, Departamento de Antropología Social. Facultad de CC, Madrid, 2004, p.364.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana sus pilares y principios rectores - y con ello a la figura y la obra de Pierre Quiroule-.

Este concepto de contracultura forma un conjunto asociado de negación – que se convierte en la principal fuente generadora de la fuerza, el sentido y la cohesión del grupo y a partir de los cuales se forja una identidad dialéctica del presente, aunque extendida hacia adelante y un rechazo a la cultura y sociedad dominante-; de resistencia – muchas veces ante la imposibilidad de forzar un cambio, la resistencia se convierte en la práctica de esa negación- y de propuesta – mundos de sentidos alternativos, lo nuevo, una cultura de la búsqueda frente al viejo mundo y donde las nomenclaturas identitarias, las etiquetas con las cuales se designan y son conocidos por otros, marcan la diferencia trazando la frontera entre el “nosotros” y el “otro”-¹⁵⁸⁰.

Para Ansolabehere existe una especie de gran relato anarquista que funciona como matriz de la mayor parte de las historias que circulan por las páginas de la prensa libertaria, el cual podría esquematizarse en unas pocas secuencias: una primera, contada en pretérito, que narra, desde los comienzos de los tiempos, la lucha de las almas rebeldes de la historia en contra de la opresión. Una segunda continúa, en cercano pretérito y en presente, con esa misma lucha, ahora definida entre los poderosos de la sociedad burguesa y los luchadores del ideal libertario. Una tercera etapa, en presente y futuro, se detiene en el momento de la revolución social. Y ligada a ésta, una cuarta y última, en futuro (o en un presente de futuro histórico), que cuenta el final feliz de la sociedad sin estado, ni gobierno, ni jerarquías que la revolución anarquista ha hecho (hará) posible¹⁵⁸¹. Y esta descripción del relato anarquista con pretensiones revolucionarias y contraculturales, se corresponde, como en pocos pensadores acráatas argentinos, con la matriz que atraviesa la obra de Quiroule, ya que para éste “los comunistas pretendemos cambiarlo todo, para innovar en todos los sentidos. El edificio social que hemos de levantar será nuevo, completamente nuevo, desde su base hasta la cúspide”¹⁵⁸².

No obstante, el concepto de contracultura aportado en este trabajo – el cual se hace inteligible en la obra de Quiroule- puede ser de utilidad en tanto lo pensemos teniendo en cuenta la relación dialéctica de éste con la cultura que niega (la cultura hegemónica), de la que forma parte y depende inevitablemente y que en esta dialéctica de lucha cultural no hay ninguna cultura autónoma, auténtica y completa que esté fuera del campo de fuerzas de las relaciones de poder cultural y de dominación.

Es por ello que, partiendo de esta noción dialéctica de contracultura, la segunda parte de este trabajo se propone reconstruir esa “guerra entre modelos y concepciones del mundo”¹⁵⁸³ tomando como referencia el

¹⁵⁸⁰ Ibid.

¹⁵⁸¹ Pablo Ansolabehere, op.cit. p. 72.

¹⁵⁸² Pierre Quiroule, La Ciudad Anarquista Americana, en Gomez Tovar et al, op.cit. p. 11.

¹⁵⁸³ Para el escritor venezolano Brito García, la contracultura implica una guerra entre modelos, una batalla entre concepciones del mundo. En este caso la contracultura se propone derribar y superar a la cultura dominante, entrando en conflicto con ella,

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana marco de los Festejos del Centenario impulsados por la clase dirigente argentina. A partir del análisis de cuatro recientes trabajos de investigación que en varios aspectos se contraponen al SCH sobre el anarquismo argentino antes mencionado, el objetivo del mismo es poder dilucidar como a partir de la utilización de los aparatos del estado, la elite construye identidad nacional, es decir, le da significado a la ciudadanía a través de una estrategia nacionalizadora que parte desde el Estado basada en la criminalización del anarquismo y la extranjerización del conflicto social. Ya que, como señala Acha, “los tiempos del centenario son de feroz represión del anarquismo, al punto que es posible situar en esa coyuntura la primera campaña de destrucción violenta de un movimiento de izquierda en la Argentina”¹⁵⁸⁴

Es por ello que los festejos del Centenario pueden ser considerados como aquel hecho histórico en el cual se puso de manifiesto, como pocas veces en la historia argentina, esa guerra de modelos y concepciones del mundo. Por un lado, como señala Martínez, la clase dominante argentina que toma al pie de la letra aquella construcción del siglo XIX, donde los centenarios se convierten en una “invención” hecha a medida para la celebración de eventos que hacen a la formación de las modernas naciones occidentales y a la construcción de su identidad, para presentar al mundo sus propias realizaciones como testimonio del éxito de la transformación revolucionaria abierta un siglo antes, dejando huellas imborrables en el paisaje y en la historia de la ciudad de Buenos Aires, escenario principal de los festejos¹⁵⁸⁵.

Por el otro, la contracara del centenario que las elites intentaban ocultar: las protestas obreras y el clima de malestar social ante la situación en que se hallaban las capas menos favorecidas de la población. Siendo esos mismos trabajadores, junto a los pensadores ácratas, en su mayoría afiliados la anarquista Federación Obrera regional Argentina (FORA), quienes vieron en los festejos una buena oportunidad para demostrar a “ese orden social vigente y henchido de orgullo la vacuidad del consenso social que supuestamente se identificaba con él, y así se lanzaron a la lucha.

Por lo tanto, los festejos de 1910 serán el escenario donde se presenten y coexistan los años de oro del anarquismo, con el despliegue de una estrategia nacionalizadora por parte el Estado cuyo objetivo consiste en integrar a las nuevas generaciones provenientes de la gran inmigración y para cuyo fin moviliza todos sus dispositivos conjuntos¹⁵⁸⁶.

oponiéndosele, negándola; y aún en la derrota obliga a la cultura dominante a transformarse, a superarse para poder lograr consenso y reprimir a su contracultura. Para un debate en torno a la visión de Suriano en cuanto a la imposibilidad de considerar al anarquismo argentino como contracultural, ver Turner Sebastián (2010) “Pierre Quiroule y la imaginación política en la cultura anarquista”.

¹⁵⁸⁴ Omar Acha, op.cit. p.100.

¹⁵⁸⁵ María Martínez, op.cit.

¹⁵⁸⁶ Omar Acha, op.cit.

EL ESTADO CONTRA LOS ANARQUISTAS “DELINCUENTES”

Según Martínez, en el proceso de construcción identitaria argentina, la actitud de las elites del Centenario estuvo signada por el pánico a la «desintegración de la nacionalidad», el cual se plasmó en una política especialmente represiva del movimiento ácrata debido al lugar que ocuparon el «extranjero», el «inmigrante» y el «anarquista», tres conceptos prácticamente intercambiables a la altura de 1910, en la celebración del primer Centenario haciendo que la «barbarie» cambie de posición para identificarse con el inmigrante, la violencia obrera y el activista revolucionario, integrados, la mayoría de las veces, en la figura del anarquista, el cual se convierte en el verdadero peligro para el «sentimiento nacional»; en el «otro-exótico», importador de todos los males, en base a cuya alteridad – aquello que se excluye y a partir de lo cual se define el sentimiento de pertenencia- se construye la ciudadanía¹⁵⁸⁷.

Siguiendo esta línea de análisis, Edgardo Alvarez se propone analizar la «amenaza simbólica» representada por el anarquismo a los ojos del Estado Nacional al tiempo que pretende desentrañar como éste construye, a partir de los anarquistas, la figura del anormal, ese «germen a extirpar» del cuerpo social a partir de ciertos mecanismos de criminalización normativa. De esta forma, los anarquistas van a ir acaparando «espacios simbólicos» dentro del nuevo catálogo de enemigos que el Estado va construyendo como opositores acérrimos del proceso de nacionalización de los inmigrantes en marcha. Es por ello que para el autor, “en el marco del proceso de construcción de una identidad nacional, la clase dominante propuso la existencia de un enemigo, o sea un antagonista, un «Otro» contra el cual se fueron constituyendo las bases del «ser argentino»¹⁵⁸⁸.

De este modo, la «identidad nacional» construida se definió más desde la negación que desde la afirmación de caracteres y valores. Y este rol, el lugar de la contraimagen y la otredad, le cupo al movimiento anarquista local. De allí su conclusión que “del lado del Estado puede afirmarse que el reconocimiento de la nueva realidad le fue impuesto por la fuerza misma de los hechos más que por un intento de “prevención y apertura social” que en palabras de Suriano y del SCH, los anarquistas no supieron entender¹⁵⁸⁹.

Por su parte Ansolabehere, en coincidencia con los autores anteriormente mencionados, refleja la idea de un largo y complejo proceso de criminalización del anarquismo articulado por el Estado en la primera década del siglo XX, donde paulatinamente se va colocando al anarquismo fuera de la ley acusándolo de querer destruir el orden social y de constituir una amenaza contra el territorio de la nación y los fundamentos

¹⁵⁸⁷ María Martínez, op.cit. p.440.

¹⁵⁸⁸ Edgardo Álvarez, El Estado Nacional contra el movimiento anarquista. Un proceso de ortopedia social en la historia Argentina. Primera parte (1900-1905). Buenos Aires, Ediciones CCC, 2006, p.10.

¹⁵⁸⁹ Ibid. P.40.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana mismos de la nacionalidad argentina.¹⁵⁹⁰ Por ello afirma que el anarquismo incidió en la elaboración, discusión, sanción y puesta en práctica de algunas leyes que lo tuvieron como destinatario implícito o explícito, como la ley 4144 de Residencia, cuyo argumento para el autor no puede ser más claro¹⁵⁹¹, y ley 7029 de Defensa Social. Es decir que en el cuerpo de esas leyes, y en una serie de textos que rodearon su elaboración y sanción, influenciados por la literatura y la criminología de los discursos, puede reconstruirse la mirada del Estado argentino sobre el fenómeno del anarquismo, y más precisamente el modo en que desde el Estado se intentó determinar el tipo de criminalidad que constituía el anarquismo.

Como bien señala Martínez, una rápida mirada a los debates parlamentarios permite concluir que el eje dominante de la discusión era la figura del «anarquista», recortado en los términos del «otro exótico» al que se le atribuyen una serie de rasgos culturales, sociológicos, psicológicos y biológicos de enorme interés para el análisis, pues ayudan en el proceso de criminalización del movimiento. Anarquismo, lejos de ser una visión del mundo, equivalía en este contexto – influenciado por el discurso de la Antropología Criminal basada en los escritos del italiano Cesare Lombroso- a una enfermedad patológica, propia de seres social y genéticamente «inadaptados», definidos por una serie de rasgos negativos, como su agresividad y extrema violencia, falta de moralidad o haraganería, que les convertía en seres especialmente propensos a la delincuencia y al crimen¹⁵⁹².

Para Álvarez y Martínez, si bien el proyecto económico liberal - burgués - dependiente resultó casi incuestionable por sector social alguno, el Estado encontró serias dificultades para imponer un patrón cultural que aglutinase el «crisol de razas» representado por la Argentina de principios del siglo XX por lo que la constitución de una figura políticamente indeseable, sobre la cual descargar todos los males, que había que extirpar de la Nación para que ésta se desarrolle sanamente, encontró en la asociación anarquista – extranjero - delincuente sociopolítico una conveniente ecuación. Al final de este proceso, las élites conservadoras, protagonistas de la modernización, habían construido, a lo largo de toda una década de discurso y práctica represiva, el consenso en torno a la figura del «otro» revolucionario, enemigo de la

¹⁵⁹⁰ Al mismo tiempo, este proceso represivo que se ensaña con el movimiento ácrata, con sus periódicos y con los sindicatos adheridos a la FORA coincide con la creación por parte del Estado nacional de nuevas instituciones para reprimir, consolidando un aparato represivo cada vez más amplio y especializado, que excede sus atribuciones policiales. Todo esto sumado a las continuas implantaciones del estado de sitio, que restringía todavía más las posibilidades de protesta social.

¹⁵⁹¹ Para Ansolabehere, el argumento de la Ley de Residencia puede resumirse de la siguiente forma: “hay dos sujetos entre los que está en juego un objeto, la nación argentina. Uno de esos sujetos es el estado nacional, encargado de velar por el mantenimiento del orden social. El otro, su antagonista, que amenaza con alterar ese orden, es el extranjero, de ahí que la amenaza hacia el orden social implique una amenaza contra la nación misma, y que el conflicto pueda ser pensado de acuerdo con una lógica de guerra en defensa de la patria contra un enemigo externo. Por eso es el territorio de la nación el espacio que define los alcances de las posibles sanciones (ser expulsado o no poder entrar en él) y es el que ha nacido fuera de ese territorio y su cultura el único sujeto punible. Op.cit. pp. 226-227.

¹⁵⁹² María Martínez, op. cit. p.442.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana nación argentina, inclinando la balanza a su favor en esa batalla cultural a partir de la cual consolidaron su hegemonía política como clase.

De allí que para Ansolabehere, este proceso de criminalización del anarquismo impulsado desde el Estado, y llevado a cabo ya sea bajo el uso de la represión física para la cual se crearon innumerables instituciones represivas, de la implementación de leyes, o de la creación de ficciones estatales impregnadas del discurso médico de la criminología, logró su cometido¹⁵⁹³. Y no solo en relación a las consecuencias que dicho proceso generó en el movimiento anarquista argentino en las primeras dos décadas del siglo XX, las cuales señalan el comienzo del declive del mismo y la imposición hegemónica de las ideas de nación y patriotismo¹⁵⁹⁴, sino que además dejó una huella imborrable a lo largo del tiempo de la cual el anarquismo nunca ha logrado reponerse.

EL ANARQUISMO CONTRA EL ESTADO. PIERRE QUIROULE CONTRA LA CIUDAD DEL CENTENARIO

Como es sabido, el anarquismo no posee una teoría desarrollada sobre el Estado y su lógica. Su visión totalmente negativa con respecto a todo tipo de autoridad parece tornarla innecesaria. Pero esto no debe hacer pensar que el anarquismo no considere el papel que el Estado cumple en el desarrollo de las sociedades. De allí que su primera misión sea la destrucción total y absoluta de este. Es por ello que ante este proceso de refundación subjetiva dirigida a moldear las clases populares la militancia ácrata “no cree que en esa disputa el anarquismo este derrotado de antemano”, dando comienzo de esta forma, en palabras de Acha, a un vínculo antagónico e irreconciliable entre anarquismo y nación. Conflicto a partir del cual los anarquistas asociarán la idea de Estado y Nación con los conceptos de nacionalismo, patriotismo y con el uso del pasado como imposición hegemónica.

Como señala este autor, la representación ácrata de la historia se vincula con la aversión al patriotismo. Y de allí, por deslizamiento semántico-político, se transita a la reacción negativa ante el pasado, artefacto usual de las concepciones chauvinistas de la nación. Y si bien la crítica al patriotismo no inhibe el recuerdo de las fechas nacionales, lo que el anarquismo deplora es el uso que de ellas hacen el Estado y la clase dominante, ya que “el anatema histórico del pasado –usual entre los historiadores- suele ser una coartada para abstenerse

¹⁵⁹³ Pablo Ansolabehere, op.cit. p.209.

¹⁵⁹⁴ Si bien Ansolabehere señala la ineficacia de la nominación de las calles como una manera de reforzar el sentido de la nacionalidad “ya que la desconexión entre determinado hito de la historia nacional y la calle que pretende, con su nombre, mantenerlo vivo para todos los ciudadanos, no solo muestra el fracaso de dicho instrumento pedagógico, sino, además, su inversión”, creemos que la enorme cantidad de calles, plazas, escuelas, monumentos, bibliotecas y premios con que han sido homenajeados casi todos los Diputados y Senadores que participaron en los debates de las leyes represivas que recayeron contra los anarquistas, como así también distintos escritores – entre los cuales se puede incluir hasta el mismísimo Lombroso- cuyas plumas estuvieron destinadas a conformar la imagen del anarquismo como “enemigo de la nación”, forma parte de esa hegemonía cultural que las élites dirigentes lograron imponer a lo largo del siglo XX en nuestro país. Op.cit, p.341.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana de la crítica del presente. Aunque no es la negación de lo específicamente argentino lo que conduce a la representación anarquista de la historia; por el contrario, su combate contra el patriotismo supone la distinción respecto de Europa y la condena a los nacionalismos del Viejo Continente cuya copia artera se intenta imponer en la Argentina”¹⁵⁹⁵.

Y el pensamiento de Pierre Quiroule no estará ajeno a dicha imposición. Del análisis de Ansolabehere¹⁵⁹⁶ se desprende justamente como el centenario se verá reflejado en la principal obra de Quiroule, *La Ciudad Anarquista Americana*, la cual puede entenderse no solo en términos de fidelidad a ciertos modelos de la tradición utópica sino también como reacción donde las críticas apuntan contra la gran ciudad, y particularmente, aunque sin nombrarla, contra la ciudad de Buenos Aires como ejemplo de la gran ciudad burguesa americana por excelencia. De allí que gran parte del relato este dedicado a criticar la ciudad burguesa como factor de miseria y dolor, contraponiendo la felicidad de la humanidad con la civilización y el progreso modernos como sinónimos de ciudad, un lugar sin libertad donde la indiferencia, el desprecio por la vida y la amenaza de muerte frente a futuras tragedias para la humanidad – choque de trenes y subterráneos, caídas de puentes e incendios en enormes rascacielos, todas ellas evitables en la ciudad anarquista- están a la orden del día¹⁵⁹⁷.

No obstante, los datos que tal vez más claramente conectan a las Delicias (tal el nombre de la ciudad capital de El Dorado en la obra de Quiroule) con Buenos Aires sean, por un lado, el modo en que la monarquía celebra sus diez años de existencia – donde los fastos patrióticos en el relato remiten directamente a las celebraciones del centenario argentino, cuyos ecos todavía resuenan cuando Quiroule escribe su historia publicada en 1914 y donde éste hace coincidir el inicio de la revolución con la celebración de los diez años de la monarquía de El Dorado – y por otro, el rechazo a ese “escenario” de los valores del estado nacional (donde se realizan varios de los festejos del centenario) contra los que se levanta la ciudad anarquista llegando a su punto de exposición y combustión más alto: materialismo burgués, explotación de las pasiones del populacho, corrupción, coerción estatal, y por sobre todos ellos, patriotismo.

De esta forma, *La Ciudad Anarquista Americana* centra su crítica en la ciudad patriótica americana, cuyo gran modelo es la patriótica ciudad de Buenos Aires del centenario, es decir, en la confluencia y avance de lo patriótico en el espacio urbano, donde la conversión del espacio urbano en una representación de los valores

¹⁵⁹⁵ Omar Acha, op.cit, p.101.

¹⁵⁹⁶ Pablo Ansolabehere, op.cit. p.279.

¹⁵⁹⁷ “No, no queremos más de vuestro estupendo progreso, hombres de genio! Ni de vuestras ciudades colosales ilustres patriotas! Estas grandes ciudades, cuyo esplendor amasado con sangre de proletarios, esconde tantas lacras asquerosas! Queremos luz, queremos aire, queremos sol .. y en vuestras ciudades y en vuestra organización social solo hay asfixia y tinieblas” . Pierre Quiroule, op.cit.p.12).

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana de la nacionalidad y en las constantes manifestaciones de patriotismo llenan el ambiente saturado de “civismo. Y en esas mismas calles de Buenos Aires es donde el relato de Quiroule imagina y proyecta una forma de protesta que supere de una vez y para siempre la manifestación política o el atentado individual: la revolución social”¹⁵⁹⁸.

Varios autores coinciden en que la hipótesis de La Ciudad Anarquista Americana es que a cada tipo de orden social le corresponde un tipo determinado de ciudad y que dos modelos de ciudades diferentes son la manifestación de dos órdenes sociales enfrentados: el orden burgués y el orden anarquista. Para Quiroule, la ciudad de Buenos Aires es la “representación más acabada del orden burgués”, ya que la burguesía parasitaria sólo puede desarrollarse en las grandes ciudades a costa del proletariado y a partir de la creación de una gran burocracia de funcionarios necesaria para mantenerla. Pero el resultado de esto sólo se traduce en miseria, esclavitud, delincuencia, opresión, corrupción y enfermedades¹⁵⁹⁹. De allí que el remedio propuesto para el mal sea la destrucción de la misma y, por ende, la abolición lisa y llana del orden burgués y la instauración del comunismo anárquico representado por la ciudad anarquista.

Y es aquí donde su obra viene a completar lo que su primer relato utópico, *Sobre la ruta de la anarquía*, había dejado incompleto y por lo cual se había signado el fracaso de la revolución: la concreción de la Ciudad Anarquista Americana. Porque en esta obra revolución y ciudad se convierten en dos conceptos indisolubles donde por momentos la ciudad pasa a un segundo plano casi convertida en una excusa (o estímulo) para la revolución para luego convertirse en un elemento fundamental, no sólo para completar el proceso revolucionario en América sino también para generar un espacio de plena libertad en el cual se puedan crear las condiciones para pensar y llevar a cabo la futura revolución en Europa.

Luego de dedicar su obra “a los valerosos revolucionarios que en México luchan por Tierra y Libertad” toda la novela girará en torno a un personaje central (Súper, El Antiguo o El Físico) con el cual nuestro autor une el pasado – a partir del relato de la revolución en Las Delicias hace 20 años- con el presente – la descripción de la Ciudad Anarquista y la construcción de un arma mortal para llevar la revolución a Europa- proyectando el futuro y a partir del cual el hombre de ciencia se pone al servicio de la revolución, reconvirtiendo de esta forma a la ciencia y al “anarquista delincuente” en un héroe “constructivista” que usa la imaginación política y sus conocimientos científicos para inventar otro mundo posible.

¹⁵⁹⁸ Pablo Ansolabehere, op.cit. p.280-286.

¹⁵⁹⁹ Pierre Quirolule, op.cit. p.146.. En su escrito Organización Futurista del 20/9/1914 publicado en la Protesta Quirole señala al respecto: “he hecho ver como la gran ciudad es la cuna de la injusticia, del vicio, del parasitismo, de la enfermedad, del hambre y de la esclavitud, y como la solución del problema está en la fundación de una nueva ciudad bastándose a sí misma, aliviando la producción de un cincuenta por ciento, tal vez más, con la supresión de los grandes servicios públicos que, al complicar la vida, esclavizan y matan al productor”.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana A partir de una división en distintas etapas del proceso revolucionario y de la gran influencia que generan en Quiroule los escritos de Kropotkin, el relato describe un primer momento en el cual Súper, luego de percibir la imposibilidad de llevar a cabo la revolución en Europa debido a la fortaleza de la burguesía y sus ejércitos y a la negación del proletariado de querer innovar en la construcción de una nueva sociedad, afirma que la salvación para la humanidad estaba en América ya que estos dominios todavía no habían sido tocados del todo por el lucro del capital y que la burguesía todavía no se había hecho invulnerable ya que –en una clara referencia a Argentina- al haber robado las tierras a sus antiguos y verdaderos dueños, los indios, no había conseguido generar en las masas el apego al suelo que existía en Europa.

En torno a esa idea comenzará a organizarse la revolución por parte de una minoría de trabajadores europeos surgidos de todas las tendencias revolucionarias y que, financiados a partir del dinero obtenido de los sindicatos, desembarcarán en Las Delicias con un plan que, contrario a la costumbre europea donde primero actúan las masas desordenadas y espontáneas, será ejecutado por el elemento consciente y ordenado sin dejar nada librado al azar.

Luego de cinco años de preparación, en los cuales Quiroule describe la situación de los trabajadores en El Dorado- la cual coincide con el contexto de Argentina entre 1902 y 1910 donde nuevas leyes, confinaciones y cárceles se erigen contra los trabajadores impidiendo su libertad y organización- los revolucionarios eligen el momento oportuno para llevar a cabo su obra: los festejos de los diez años de la monarquía (los cuales se remiten a los festejos del centenario en Buenos Aires) que mantendrán a las autoridades y a las masas sin dignidad ni ideales, borrachas de patriótico entusiasmo y sumergidas en orgías de fiebre chauvinista y demencia colectiva (de las cuales el pueblo trabajador no participará).

Esta segunda etapa es la de la destrucción vengativa que se encarga de secuestrar a las principales autoridades y destruir todos los edificios públicos, el armamento del ejército, las iglesias y todas las vías de comunicación. Pero también será el momento en que vuelvan a aparecer los problemas de organización que podían hacer peligrar la revolución, ya que el pueblo quería injertar la sociedad comunista sobre el viejo tronco de la sociedad burguesa tomando el viejo y funesto molde de las grandes ciudades modernas. Y aquí es donde vuelve a aparecer el personaje central de la obra, quien pondrá en marcha la tercera etapa a partir de su idea constructivista por ser el único en haber pensado un plan previo para que la revolución no fracase: la destrucción de la antigua ciudad burguesa y la construcción de la Ciudad Anarquista Americana.

Una vez logrado dicho sueño, la última etapa de este largo proceso estará proyectada hacia el futuro y basada en el principio kropotkiniano de la ayuda mutua ya que la revolución y la posterior edificación de la ciudad anarquista se pudieron llevar a cabo gracias a la lucha del proletariado europeo que, a pesar de ser derrotado,

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana puso freno a la pretensión de las burguesías y gobiernos de Europa de invadir y recuperar América por la vía militar. Enterados de las fuertes medidas represivas que se tomaron contra los trabajadores del Viejo Mundo, los comunistas anárquicos de América devolverán el gesto a esa lucha heroica a partir del uso de una poderosa arma –creada, no casualmente, por el Físico- para ser usada contra los ejércitos y de esa forma liberar al mundo de la opresión capitalista.

Así, a partir de una narración retrospectiva que se nos presenta como un relato histórico –donde el futuro de la humanidad es el presente de la novela y su pasado nuestro presente – la utopía quiriouleana se transforma en la representación de un territorio que está en otro lugar y en otro tiempo, dando paso a la “relación binaria entre dos espacios escindidos, uno real alienado y otro deseado y construido a partir de los arquetipos del imaginario utópico: el sujeto disociado del espacio real proyecta instancias anheladas en espacios imaginarios”¹⁶⁰⁰.

Según Pittaluga, esta disociación que marca el abismo que separa a los órdenes pre y posrevolucionarios, es el señalamiento de que la utopía (ese no-lugar) no puede construirse ni en el espacio social ni con los materiales sociales de topia (este lugar) expresando de esa forma una ruptura en la temporalidad histórica (Pittaluga, sin fecha).

Y sólo esta ruptura permite además transformar el tiempo de la cotidianeidad. En su ciudad anarquista, el tiempo deja de estructurar la vida cotidiana y ya no puede ser utilizado como referencia de control social. Como si la caída de la burguesía hubiese arrastrado consigo la desaparición del tiempo. Pierre Quiroule considera que esta nueva dimensión cronológica, la prolongación del tiempo, es la única que puede dar origen a una situación de continua actividad y plenitud que permita establecer un nuevo sistema de trabajo basado en la ayuda mutua -aunque respetando el individualismo-, una nueva propuesta de educación integral y un nuevo tipo de relación entre hombres y mujeres basada en la emancipación de la mujer y el amor libre, previa desaparición del matrimonio y la familia¹⁶⁰¹. Sólo así se podrá pensar en un nuevo mundo basado en la libertad luego de producirse la reconquista de la naturaleza de sus dominios profanados por el hombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acha, Omar, **Historia crítica de la historiografía argentina. Vol.1: las izquierdas en el siglo XX.** Buenos Aires. Prometeo, 2009
- Álvarez, Edgardo, **El Estado Nacional contra el movimiento anarquista. Un proceso de ortopedia social en la historia Argentina. Primera parte (1900-1905).** Buenos Aires, Ediciones CCC, 2006
- Andreau, J; Fraysse, M y Golluscio De Montoya, E. **Anarkos, Literaturas libertarias de America del**

¹⁶⁰⁰ Petra, Adriana Las delicias utópicas: ciudades ideales y anarquistas rioplatenses. Versión Digital, 2007, p.2.

¹⁶⁰¹ Luis Gómez Tovar, et al, op.cit.

Sur 1900, Buenos Aires, Corregidor, 1990.

- Ansolabehere, Pablo, **Literatura y anarquismo en Argentina (1879-1919)**. 1° ed.-Rosario. Beatriz Viterbo Editora, 2011.
- Arce Cortéz, Tania, “Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?”. **Revista Argentina De Sociología**, 11, 257-271, 2008
- Bakunin, Miguel, **Estatismo y Anarquía**, Buenos Aires, Hyspamérica (1984).
- Bavasso, Ceferino, **El sueño Anarquista**, UNTREF, Versión Digital, 2008.
- Biaggini Hugo y Roig Arturo, **Utopía, identidad e integración. El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea (1900-1930)**. Buenos Aires, Biblos, 2004.
- Brito Garcia, Luis, “Cultura, contracultura y marginalidad”. **Nueva sociedad**, N° 73, 38-47, 1984.
- Cappelletti, Angel, **El Anarquismo en América Latina**, Buenos Aires, Anarres, 1990.
- Guevara, Celia, “Utopías urbanas: el caso Pierre Quiroule, Investigaciones”, en **Razón y Revolución**, N° 6, 2000.
- De La Rosa, Fernanda, “**Una alternativa diferente. El teatro libertario (1910-1930)**”. **Temas de Historia Argentina y Americana**, N° 12, UCA, 85-101, 2008.
- De la Rosa, Fernanda. “Una utopía libertaria: Diego Abad de Santillán” en Biaggini Hugo y Roig Arturo **Utopía, identidad e integración. El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea (1900-1930)**. Buenos Aires, Biblos, 2004
- Ferrater Mora, Jose **Diccionario de Filosofía**, Buenos Aires, Sudamericana, 1964.
- Ferrer, Christian, **Cabezas de Tormenta**. Buenos Aires, Anarres, 2004
- Foucault, Michel **El poder, una bestia magnífica**. Bs. As, Siglo XXI, 2011.
- Geli Patricio, “Los anarquistas en el gabinete antropométrico. Anarquismo y criminología en la sociedad argentina del 900”, **Entrepassados**, II, 7-24, 1992.
- Giustachini, Ruth, “La dimensión verbal en el teatro anarquista: la columna de fuego de Alberto Ghirardo”. **Teatro del Pueblo**. Somi, 1990
- Gómez-Ullate García De León Martín, **Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90. Un estudio de Antropología social**. Departamento de Antropología Social. Facultad de CC. Madrid, 2004.
- Hall, Stuart “Notas sobre la deconstrucción de lo popular” en Ralph Samuel (ed). **Historia popular y teoría socialista**. Barcelona. Critica, 1984.
- Kropotkin, Piotr, **El apoyo mutuo**, Buenos Aires, América lee, 1946.
- Kropotkin, Piotr, **La Conquista del Pan**, Buenos Aires, Anarres, 2005.
- Gomez Tovar, Luis; Gutiérrez, Ramón y Vázquez, Silvia **Utopías Libertarias Americanas. La Ciudad Anarquista Americana de Pierre Quiroule**, Madrid, Ediciones Tuero, 1991
- [Martínez](#) Miguelañez, María. “1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?”. **Actas del XIV Encuentro de Latioamericanistas Españoles**, Santiago de Compostela, 2010.
- Martinez Sahuquillo, Irene, “William Morris y la crítica a la sociedad industrial: Una síntesis singular de radicalismo romántico y marxismo”. **Reis**, N° 66, 171-180, 1994.
- Nettleau, Max. **Esbozo de historia de las utopías**. Bs. As. ED. Imán, 1934
- Nieto, Agustín, “Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre ‘el anarquismo argentino’”. **Revista A contracorriente** Vol. 7, 3, 219-248, 2010.
- Nieto, Agustín “Anarquistas y obreras del pescado: Una experiencia de organización sindical en los años ‘40”, en **Historia Regional**, 26, 89-117, 2008.
- Osvaldo, Bayer **Los Anarquistas Expropiadores y otros ensayos**, Buenos Aires, Booket, 2007.
- Petra, Adriana **Anarquistas: cultura y lucha política en la Buenos Aires finisecular. El anarquismo como estilo de vida**, Biblioteca virtual Clacso, 2001.

Trinidad sombría que debe desaparecer. Ricardo Flores Magón, un anarquista en la Revolución Mexicana

- Petra, Adriana **Las delicias utópicas: ciudades ideales y anarquistas rioplatenses**. Versión Digital, 2007.
- Quiroule, Pierre **En la Soñada Tierra del ideal**, Buenos Aires, B. Fueyo Editor, 1924.
- Quiroule, Pierre **Justicia Social, “Trabaje, el que quiera comer”**, Buenos Aires, Ateneo Libertario del Sud, 1919.
- Quiroule, Pierre **La Ciudad Anarquista Americana**, en Gomez Tovar et al, Madrid, ediciones Tuero, 1991.
- Quiroule, Pierre **La Teoría Social Constructiva del campesino Argentino**, Buenos Aires, Espartaco, 1921.
- Quiroule, Pierre **Problemas Actuales. Sistemas sociales y Filosofía Anarquista**. Buenos Aires, Librería Escuela Moderna, 1922.
- Quiroule, Pierre **Sobre la Ruta de la Anarquía**. Buenos Aires, Edición Bautista Fueyo, 1912.
- *Quiroule, Pierre, Unificación*, Buenos Aires, Grupo Anarquista Los Comunistas, 1921
- Pittaluga, Roberto, “Un imaginario utópico-restaurador en el anarquismo de la Argentina”, en **El Rodaballo**, 11/12, 74-77, 2000.
- Pittaluga, Roberto (s/f) “Relato y descripción de la obra La Ciudad Anarquista Americana”. Material otorgado por el autor.
- Pittaluga, Roberto, “De profetas a demonios: recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)”, **Revista Sociohistórica** 11/12, 69-98, 2002.
- **Suriano Juan, Auge y caída del anarquismo**. Argentina. 1880-1930, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005.
- **Suriano, Juan, Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial, 2001
- Suriano, Juan, “En defensa de los oprimidos. El anarquismo y la formación de una cultura de izquierda en la Argentina”. **Prismas, Revista de Historia intelectual**, Buenos Aires, 6, 167-177, 2002.